

01081

11



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
Instituto de Investigaciones Antropológicas

Antropología mexicana y antropólogos alemanes en México
Desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN ANTROPOLOGÍA
P R E S E N T A
MECHTHILD I. M. RUTSCH ZEHMER

Director: Dr. Carlos López Beltrán



FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS



DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
SERVICIOS ESCOLARES

Ciudad Universitaria, D.F.

2002

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central

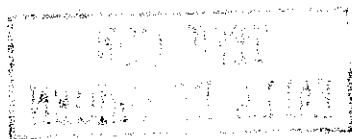


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Nadie gana con la separación de la inteligencia (rigurosa) y de la política (verdadera)

Michel de Certeau

Legacies are always problematic and they must be sorted out to answer to new undertakings.

Eric R. Wolf

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1950
MAY 10 1950

Introducción
(De lo que cuenta esta historia.....)

Of all the bromides about the past, that it is prologue, that it is a bucket of ashes, that it is another country that it is not even past, that if you don't remember it you are condemned to repeat it, that it is the debris that piles up in front of us as we back into heaven, about the only one that comes to much as usable truth is Kierkegaard's 'Life is lived forward but it is understood backward'

Clifford Geertz, *After the Fact*. 1995:166

Si en la visión contemporánea dominante la vida se vive hacia delante, pero se comprende hacia atrás, entonces el relato que sigue tiene su propio peso: es un intento por entender mejor una fracción del pasado de una disciplina que ocupa un sitio singular en la historia de la ciencia en México mediante el análisis de algunos procesos significativos en la conformación de la antropología mexicana moderna y los inicios de su profesionalización. ¿Cómo llegó a constituirse esta disciplina, quiénes fueron los actores principales de este proceso, cuáles fueron sus instituciones y cómo se desarrollaron sus comunidades científicas? ¿Cómo establecieron estos actores sus relaciones con la antropología mundial del momento? ¿Cuáles fueron los motivos que llevaron al establecimiento de la docencia nacional e internacional en antropología a principios del siglo XX en México? ¿Cómo se interrelacionaban una y otra concepciones, cuáles fueron las causas y consecuencias de sus respectivos éxitos y fracasos? Son éstas las preguntas principales que guiaron la investigación que apuntala esta tesis.

La constitución de las disciplinas científicas modernas puede describirse como la sustitución de un conocimiento tradicional, religioso y pagano por otro de carácter científico en un proceso cuya historia hunde raíces en el medievo, y que emerge con mayor claridad en el siglo XVII y atañe al núcleo de la modernidad, nacida en los países hoy centrales. Tal proceso implicó un cambio de los valores sociales, la definición de lo que se comprende bajo el término de ciencia y científico y el lento establecimiento de organizaciones y roles sociales novedosos.¹

En los estudios ocupados de estos procesos y desde los años setenta se ha impuesto el punto de vista de que la constitución de comunidades científicas y el consenso científico más bien son resultado, no causa, de procesos culturales y políticos y, en general, de coyunturas históricas específicas. La influencia de los escritos del físico Thomas S. Kuhn, inspirados entre otros en los del médico Ludwik Fleck, ha contribuido a que la actividad científica sea también

¹ Paolo Rossi (1990) ha discutido la conceptualización de este proceso anterior al establecimiento de las disciplinas modernas y ha rescatado el interesante concepto de "imagen de la ciencia" que enuncia el momento del nacimiento de una ciencia o disciplina. Lo ilustra a propósito de diversas visiones - sostenidas en el siglo XVII - en relación con la historia de la tierra y del cosmos y que son anteriores a la constitución de la geología como disciplina científica moderna.



conceptualizada como asunto histórico e ideosincrático, sujeto al consenso, la tradición o el estilo de pensamiento de una comunidad de practicantes. En ese contexto surgen nuevas preguntas: ¿cómo se constituye un objeto y de qué factores depende la construcción de un pensamiento convergente en una comunidad de practicantes? ¿Cómo se construye esta (inter-)acción social, cuáles son sus valores, sus formas de reconocimiento social y organización? ¿Cuál fue la historia que llevó desde el interés de algunos individuos en un tema de conocimiento racional todavía poco definido hasta la constitución de una disciplina organizada con investigadores de tiempo completo, reconocida y legitimada socialmente, con un objeto de estudio delimitado, cuyos representantes son formados en un tipo de conocimiento sistemáticamente transmitido en instituciones especializadas, dedicados de tiempo completo a su actividad? Son éstas las preguntas generales a las que se enfrenta todo investigador que intente explorar los inicios de procesos de profesionalización de una disciplina. Una respuesta cabal a estas preguntas para el caso de la antropología mexicana rebasa el corte temporal establecido, de ese modo las respuestas avanzadas en esta tesis aspiran a ser una parte de una imagen más amplia, por venir.

La vida de las instituciones y comunidades científicas que hoy las sostienen es algo familiar y evidente, ya que pertenece a nuestra práctica cotidiana. *Presentar su constitución como un proceso complejo y difícil, como un proceso histórico de construcción lleno de decisiones y escollos* -al decir de Paolo Rossi- es tarea del historiador de la ciencia. Y ésta es la intención de lo que el lector encontrará en este texto. La complejidad y dificultad residen no sólo en el terreno y herramientas metodológicos sino en una cuestión estructural, propia de países como México que los sitúa "en los márgenes" de una ciencia cuyos conocimientos e instituciones en su gran mayoría fueron y son producidos en los países centrales. En el caso presente y como el lector se percatará a lo largo del texto, esto llevó no solamente a graves faltas de ética de científicos extranjeros que laboraban en México, sino también a que cuestiones importantes del conocimiento antropológico y de su orientación como disciplina fueron decididas en las conflictivas relaciones entre nacionales así como en las disputas de comunidades científicas *allende las fronteras nacionales* ²

² Cfr. Wallerstein, 1997 y López Beltrán, 1997 y 1997a. En su revisión de recientes desarrollos alternativos al modelo centro-periferia, López Beltrán (1997a) sugiere que la creatividad de los científicos de la periferia disminuye si sólo se la orienta hacia la imitación de la ciencia en los países centrales. Argumenta que la proliferación reciente de estudios ocupados de la profesionalización de las diversas disciplinas científicas muestra las serias deficiencias de modelos generales y llega a la conclusión que toda reflexión futura al respecto debe partir de consideraciones éticas y epistemológicas, que incluyan "Cuestiones de valores y aquellos enunciados referidos a objetividad y verdad del conocimiento (natural)". Me parece que estos postulados se corroboran también en el estudio presente. Así también, y en relación con la antropología y el colonialismo, Talal Asad (1991) notó que, después del reconocimiento generalizado de que el colonialismo fue vital para el discurso y la práctica de la antropología, cabría preguntarse cuál es (o debe ser) el lugar de tradiciones no hegemónicas en este mundo globalizado.

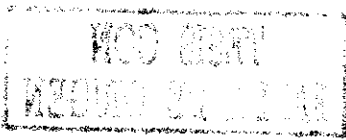
Pero también, y en sentido estricto, el esfuerzo vertido en este texto por alcanzar una representación de una parte del pasado de esta disciplina, en primer lugar, es híbrido o "intersticial" en tanto recurre a preguntas y conceptos científicos propios de otras ciencias sociales. En opinión de algunas autoridades en historia de la antropología, ésta no sólo debe partir de un oficio antropológico e histórico competente, sino de que la historia intelectual de una disciplina debe conjuntar un tratamiento sistemático de las ideas, tanto como el contexto biográfico de un pensador o un grupo de pensadores, además del contexto institucional en el cual se insertan.³ Desde los años setenta, otros autores han hecho más énfasis en la constitución, organización social y sistemas de recompensa de las comunidades científicas, mientras durante la década pasada se han producido estudios mucho más críticos en desarrollo de las disciplinas científicas norteamericanas.⁴ En todo caso, una historia así concebida debería combinar el punto de vista sociológico con el ambiente biográfico e histórico en comunidades científicas y su desarrollo. Sin que pretenda haber logrado tales metas, estas ideas sirvieron de criterio y horizonte referencial para articular este trabajo.

Así sucede con lo que a lo largo del texto llamo "comunidad científica"; al empleo de este concepto algunos lectores han formulado objeciones. Tal vez éstas surjan puesto que -como señalé arriba- en este estudio se tratan los inicios de un proceso de profesionalización. Por consiguiente, no estamos ante lo que pueda llamarse "ciencia normal", en el sentido de Kuhn, es decir, una comunidad amplia y estructurada, caracterizada por un consenso y un objeto y una práctica bien definidos. Tampoco empleo aquí el término de "comunidad" en el sentido más antropológico y por tanto no se trata de un grupo humano homogéneo o relativamente cerrado hacia el exterior.

En realidad, lo que quiero expresar con "comunidad científica" se refiere, en el lugar y el tiempo de que me ocupo, a un grupo de personas que comparte valores científicos (cuyo centro

³ Stocking, 1968: 270-307; cf. también la definición de su alumna Regna Darnell, 1969.

⁴ Cfr. Ben-David, 1971; Hagstrom (1975) por ejemplo afirma que hasta entonces los historiadores de la ciencia se han interesado mucho más en la historia de las ideas que en la organización social de la ciencia. Crane (1972) analizó la existencia de "colegios invisibles" o redes científicas en su función de comunicación de grupos separados, ocupados en una misma área de investigación. Trabajos más recientes -como los de Novick (1988) o Ross (1991)- sobre historia de las ciencias norteamericanas se han desligado del enfoque funcionalista y examinan mucho más críticamente orígenes y desarrollo de las disciplinas en Norteamérica. En su análisis ocupado del desarrollo disciplinario, sobre todo de la economía, sociología y ciencia política en Estados Unidos durante el siglo XX, Ross (1991:471) llega a la conclusión que su historia muestra que "American social science has consistently constructed models of the world that embody the values and follow the logic of the national ideology of American exceptionalism. The exceptionalist vision has continually responded to the changes of history itself, and it has been open to a considerable variety of disciplinary interests, political purposes and personal experiences. But the exceptionalist stance has withal produced remarkable continuities within and across these disciplines. Both the differences and similarities, it seems to me, confirm the historical character of the social science enterprise and the power of the exceptionalist vision to shape history to its purposes."



aglutinador fue la búsqueda del conocimiento antropológico y arqueológico objetivo), que laboraban en instituciones (el Museo Nacional y la Dirección de Conservación e Inspección de Monumentos Arqueológicos) orientadas a realizar este valor y que con su trabajo científico lograron al menos en parte su sustento. Ellos tienen intercambios con sus pares en relación con la historia mexicana -natural y/o antigua y patria- e intercambian información respecto de su objeto de estudio y asuntos relacionados. En estas relaciones se expresan afinidades o contradicciones conceptuales y políticas y lo mismo sucede en su intercambio con miembros de comunidades científicas internacionales. Tales redes científicas -entendidas como relaciones formales e informales de solidaridad, lealtades y oposiciones- no sólo se mantienen por organizaciones (sociedades) y publicaciones científicas especializadas (revistas, anales, boletines), creadas por ellos mismos o en las que participan (congresos y exposiciones internacionales, memorias, compilaciones y otros), sino que además, sus concepciones moldean instituciones nacionales (e internacionales) y comienzan a gestar un proceso de transmisión sistemática del conocimiento intra- y extramuros del Museo Nacional

Por todas estas características, coincido con Saldaña y Cuevas que sostienen que la comunidad científica del Museo Nacional de esos tiempos, juzgada por su asociacionismo, las revistas científicas y los lazos hacia la comunidad científica mundial, cumplió *con los requisitos necesarios para ser considerada una comunidad científica moderna y profesional propiamente dicha* "5

Que esta comunidad se encuentre todavía en un proceso de gestión respecto de teorías y métodos más claros para abarcar su objeto de estudio, deslinde de las subdisciplinas hoy propias de la antropología y formalización y objetivos claros de la enseñanza a futuras generaciones, no le quita -a mi parecer- ni lo comunitario ni lo científico. En todo caso, podría discutirse si las ciencias sociales se encuentran en un estado preparadigmático de conocimiento, pero ciertamente la historia de la constitución de una comunidad científica ni con mucho se agota en su historia conceptual. Al contrario, me parece que -como espero mostrar a lo largo de lo que sigue- ni las teorías exitosas ni un liderazgo académico-teórico son suficientes para lograr un consenso y encauzar un programa de investigación sistemático y paradigmático. Al contrario, tal parece que siempre han existido tradiciones que compiten entre sí. 6

5 Saldaña y Cuevas, 1999:311, cursivas mías.

6 Por ejemplo, Stocking (1968:10) asume que todas las ciencias del comportamiento humano se encuentran en un estado preparadigmático de conocimiento. De ello deriva una interesante conclusión: ya que en estas ciencias siempre han existido escuelas que compiten entre sí, en cierto sentido éstas permanecen contemporáneas. Al mismo tiempo, las ciencias sociales tienen una memoria histórica notoriamente corta, y por lo mismo tampoco disponen de una conciencia suficiente que les permita ver

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Además, negar el carácter de comunidad científica a los trabajadores de las instituciones aquí tratadas es, por lo común, reflejo de una actitud presentista. Uso este término en un sentido doble: el primero designa un concepto de historia (en este caso, de la historia de la antropología) asociado en el mundo anglosajón a las historias *whig*: es decir, las que expresan la convicción de que la historia es (o nos informa sobre) un progreso (por lo general acumulativo) que encuentra en el presente su cima y corona, superable sólo por un posible y mejor futuro. Este estilo de análisis, que puede tener sus méritos, pero más bien presupone aquello que pretende mostrar, por una parte y por otra, ha sido característico de historias de la disciplina, escritas como subproducto de la actividad habitual y cotidiana en el ejercicio de alguna subdisciplina de la antropología.⁷

El segundo sentido en que uso el término *presentismo* se encuentra en una actitud que espera obtener de un estudio histórico enseñanzas directamente aplicables al presente, como fue el caso de la "historia nueva" que halló el valor de los estudios históricos en su uso y utilidad para reformas sociales y de ello derivaba su sentido científico y un criterio para distinguir entre "buenas" y "malas" historias.⁸

En cambio, este trabajo se emprendió y se escribió más bien bajo la óptica de una historia autorreflexiva, en el sentido de lo descrito por López Aguilar: en un intento de ruptura entre oposiciones acostumbradas, tales como pasado-presente, historia-estructura, mito-historia; esto es, visualicé una historia que al menos intente traspasar límites y fronteras tradicionales para abrir nuevos caminos y ventanas del historiar e interpretar nuestro pasado.⁹

que, en muchas ocasiones, sus antecesores "were asking questions and offering answers about problems which by no means have been closed."

⁷ Stocking (1968:4) define este tipo de historia como una variante del presentismo histórico. A nivel internacional puede ser un ejemplo la *Historia de la Teoría Etnológica* de Richard Lowie (1937), y un ejemplo a nivel nacional puede encontrarse en la *Historia de la Arqueología* de Bernal (1979). Sin embargo, éstas tienen su valor, son informativas y ofrecen un panorama general; además, como notó Trigger (1988), Bernal sigue siendo, a nivel internacional, "the most successful national history." Con todo, estas historias siguen presentando un panorama histórico ascendente y optimista del desarrollo de la disciplina.

⁸ Peter Novick interpreta este movimiento sostenido por un puñado de historiadores norteamericanos alrededor del tercer lustro del siglo XX como contestación minoritaria al hasta entonces dominante concepto del oficio del historiador: representar "lo que fue y nada más". Este movimiento –bajo el influjo de otras ciencias sociales sobre el gremio tradicionalmente conservador de los historiadores– distanció a estos hombres de la visión política dominante, dado que creían en cierta relatividad del conocimiento histórico. Lo que les unió fue su creencia en el progreso y en la utilidad del conocimiento histórico, aplicable a reformas progresistas. En general –escribe Novick– "Prewar confidence in progress generally, and progress in scientific knowledge in particular, was a powerful limitation on the critique of historical objectivity" Cfr. Novick, 1988:86 ss.

⁹ En su ensayo sobre antropología autorreflexiva López Aguilar (2001) ha llamado la atención sobre el hecho de que mucho padecemos estas divisiones estancas y estériles, si es que –en alguna medida– nos ha preocupado una historia más profunda y analítica de la antropología mexicana.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Y aquí cabe decir de una vez que no creo –como lo hace Stocking- en una separación absoluta y posible entre presentismo y historicismo.¹⁰ Si he hecho hincapié arriba sobre las implicaciones del presentismo es porque creo que muchas historias de la antropología en México se han escrito en un tono celebratorio que obedece a esta actitud, por una parte, y por otra existen otros recuentos historiográficos que, por el contrario, padecen desprecios múltiples y evolucionistas (volveré a este tema). Superar esos puntos de vista supone una historia que descubre y respeta las continuidades y discontinuidades, puntos de fuga en los que el presente puede o no reconocerse y que hacen posible también otra mirada hacia el futuro

En todo caso, me parece que una historia así concebida enfrenta el presente con su pasado y sus orígenes, sobre los que –al decir de varios historiadores de la antropología- invariable y espontáneamente creamos nuestros propios mitos¹¹ Una versión nueva de la historia -hasta entonces acostumbrada y familiar- implica confrontar a un “otro”, en este caso, a una generación antecedente de trabajadores en antropología mexicana. La re-fundación del sentido o creación de sentidos diversos, divergentes –que también siempre pasa por historiar el pasado- suele ser peligrosa. Este peligro de lo nuevo -que no su utilidad instrumental- consiste en una confrontación de las generaciones presentes con las pasadas y suele resultar incómoda, pues no se agota en decir:

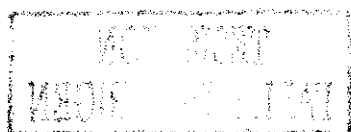
‘Yo no soy aquella’, sino que se añade siempre a esta afirmación un complemento no menos peligroso, que obliga a confesar a una sociedad: ‘Soy algo distinta de lo que quiero ser, y estoy determinada por lo que niego.’¹²

Creo que el filo crítico o autorreflexivo radica justamente en afrontar la determinación de lo negado, aún para encarar un posible futuro. A propósito del futuro de la antropología y antropólogos mexicanos, García Mora escribió en 1989 que “La tradicional separación entre

¹⁰ Handler (1998) notó la paradoja (o inconsecuencia) en el intento de Stocking por separar epistemológicamente mito e historia, presentismo e historicismo, y argumentó que la “contextualización” que intentó Stocking implica tanto los contextos pasados como a la vez los presentes “less available to conscious awareness that impinge on historians’ organization and interpretation of data. And what will count as a more or less mythical version of history will always depend on the present, socially constructed state of opinion and knowledge in the discipline ”

¹¹ Schaffer, 1994, Stocking, 1989; Grimshaw y Hart, 1996 [1993]. En realidad, el sentido común suele asociar a los mitos con una connotación peyorativa que, sin embargo, no siempre corresponde a las realidades y funciones sociales que éstos desempeñan en todo grupo humano, incluido el científico. Explicitar esta idea será tarea de un ensayo futuro. Aquí sólo cabría notar lo que y al respecto había escrito Hagstrom (1975:215): “Socially vulnerable disciplines seek legitimacy and a basis for group identification. One means to this end is the discovery of a common history - a history that is *made* common. The history may be largely mythical; all the same, its social effects may be considerable ”

¹² De Certeau, 1993:62



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

arqueología y antropología social podrá hacerse abismal”,¹³ definiendo con ello algo que se ha sentido como un mal mayor de la antropología mexicana: su separación “tradicional”¹⁴ Espero que el lector encontrará en este texto algunos de los motivos añejos de esta separación, al tiempo que he intentado definir con más precisión lo que podría llamarse “tradicición” en la comunidad científica del momento. A la vez ha sido ésta la razón por la que –a veces indistintamente- he usado los términos antropología y arqueología e intenté en ello seguir al uso de los diversos autores y –así sea a grandes rasgos- exponer sus diversas concepciones de antropología y arqueología.

Ahora bien, lo que en este texto describo como proceso de profesionalización se debe a la reflexión sobre el trabajo de diversos historiadores de la antropología. A nivel mundial (es decir, considerando la profesionalización de la antropología desarrollada en Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania y México), este proceso se extiende desde la década de los años treinta del siglo XIX hasta el decenio de los cuarenta del siglo XX), es decir, que abarca una centuria aproximadamente, según las diferentes naciones y los desarrollos específicos de cada país. Este proceso histórico tiene varias características que esquemáticamente pueden resumirse como sigue:

1 - Se trata de un proceso histórico, desde el ejercicio de *amateurs* (o aficionados, por ejemplo los anticuarios), pasando por el ejercicio de profesionales generalistas en ciencias naturales, hasta el ejercicio de profesionales especializados en antropología.

2 - Conlleva desde luego un proceso de institucionalización (creación de museos, asociaciones específicas, departamentos o facultades en universidades y escuelas).

3.- Trabajadores intelectuales especializados que ganan su sustento con su actividad en la antropología.

4.- Éstos son empleados (o financiados) primero por mecenas y agencias gubernamentales y más tarde por universidades. De hecho, en muchos casos, esto implicó un movimiento desde los museos hacia las universidades como centros de formación y/o trabajo,

¹³ García Mora, 1989:8.

¹⁴ A la vez, ésta es acompañada por lo que también se llamó separación entre “arqueología científica y oficial.” Al respecto, en 1959 Paul Kirchhoff escribió en una carta al Dr. Martínez del Río, entonces director del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM: “Hemos de asentar que un trabajo arqueológico de la categoría científica del que se proyecta, basado en previos estudios de gabinete y por lo tanto con un planteamiento del problema, nunca se ha efectuado en México. Esta arqueología, la que no solo exhuma piezas de Museo, sino que mediante sus técnicas es capaz de procurar materiales conducentes a la reconstrucción histórica es la real y efectiva, no practicada en nuestro medio por la imposibilidad en la que la arqueología oficial se encuentra, al tener que atender tantos problemas de reconstrucción y mantenimiento de los grandes centros arqueológicos, de indudable importancia histórica y turística.” AMK (Archivo Martín Kirchhoff).

cosa que se ha llamado también proceso de “academización de la antropología,”¹⁵ y que va en detrimento de un compromiso directo con los Museos o agencias coloniales, orientados más bien hacia la antropología aplicada.

5.- Implica un movimiento desde una subdisciplina de la historia natural hasta su establecimiento como (sub-)disciplina autónoma de la antropología. En este sentido, la relación de la anatomía con la antropología física seguramente será más obvia. Pero también Kuklick resalta que por varias razones la geología fue un gran antecedente de la antropología y arqueología; ambos casos se comprobarán en esta tesis.

6.- A su vez, todo ello supone la creación de departamentos, escuelas y carreras universitarias con planes de estudio propios, profesorado en antropología y la creación de museos específicos (arqueológicos, etnográficos, etc.).

7 - Es en el proceso de creación de estas instituciones donde se ve el empleo creciente de profesionales, formados con planes de estudio especiales y títulos en antropología social, etnología, antropología física, arqueología, lingüística, etnohistoria y otros.

Puesto que el lector encontrará en el capítulo tres de esta tesis un panorama más amplio de lo que ha sido el proceso de profesionalización en la antropología norteamericana, aquí sólo diré que la historiadora de la antropología estadounidense Regna Darnell sostuvo que lo que se ha llamado “profesionalización” de las disciplinas académicas es un concepto sobresimplificado. Sin embargo, concede que este término describe el tránsito del ejercicio *amateur* hacia profesionales adiestrados con formación específica, dedicados de tiempo completo a su disciplina.¹⁶

Para el caso de Estados Unidos, ubica este periodo de profesionalización entre los años que median entre 1879 y 1920. A grandes rasgos esto coincide con lo que otros historiadores de la antropología estadounidense han llamado “la era de los Museos”, “antropología del gobierno” (1879-1910), “la (re)formación de la antropología americana” (1883-1911) y, en el caso de la arqueología, procesos de “síntesis y especialización” (1879-1934).¹⁷

Grosso modo, y en comparación, en Inglaterra este proceso de profesionalización fue más o menos análogo. Desde la segunda década del siglo XX la antropología estuvo dominada

¹⁵ Kuklick, 1993:62

¹⁶ Darnell, 1969:3

¹⁷ Jacknis, 1985:75; Hinsley, 1981; Stocking, 1989; Pinsky, 1992

por científicos profesionales, aunque todavía durante los años treinta hay un número considerable de *amateurs*. Por otra parte, los primeros no encontraban empleos propios hasta el periodo de entreguerras y sólo hasta tiempos de la Segunda Guerra Mundial “anthropologists” professional identity had become uncompromisingly academic”.¹⁸ En relación con la docencia y titulación, durante los años veinte el *University College of London* comenzó otorgar doctorados, de los que al final de la Segunda Guerra Mundial había apenas 12, y la *London School of Economics* concedió aproximadamente 20, escuela en la que Malinowski fue profesor de antropología desde 1927.

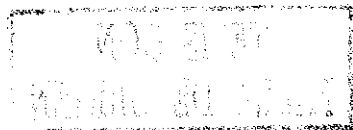
Ignoro si existen estudios específicos sobre profesionalización de la antropología alemana, aunque las cátedras de arqueología clásica y orientalista se establecieron desde la primera mitad del siglo XIX. No obstante, es claro que la profesionalización de ciencias sociales en general comenzó su vida universitaria regular alrededor de la vuelta del siglo XIX al XX, y en antropología con cátedras como la de Eduard Seler (americanística) en Berlín (1899) y la de Fritz Krause (etnología) en Leipzig (en los años 20 del siglo pasado).

En México, este proceso data de fines del siglo XIX y se cierra con el egreso de la primera generación de antropólogos profesionales (1945-50, aproximadamente). Por tanto, y en su conjunto, aquí este proceso abarcó unas ocho décadas. Al final del periodo, el ejercicio profesional se concentra en un Instituto Nacional y la enseñanza antropológica en una dependencia del mismo Instituto, ambas pertenecientes a la Secretaría de Educación, mas no a la Universidad Nacional, que para entonces había pasado por la disputa de su autonomía frente al Estado. Aunado a ello, se había creado al Instituto Nacional Indigenista (1948) para fines expresos de ingeniería social: mexicanizar a los entonces cuatro millones de indígenas del país. Aquí, la ideología evolucionista presente desde el principio del periodo encontró su expresión institucional de antropología aplicada.

Para el caso de la arqueología, Luis Vázquez ubica el periodo de profesionalización entre los años 1884 y 1940 y sostuvo que el patrimonialismo (como concepción extrapolada de propiedad privada sobre un patrimonio inmueble) tiene hondas raíces históricas que, en su devenir, ubica en las cortes europeas y la Colonia. Argumenta que tal patrimonialismo reaparece en la conciencia moderna de administración del patrimonio nacional, mediada por la relación clientelar entre poder ejecutivo, arqueología y arqueólogos.¹⁹ Pese a los extensos análisis de este autor, su reseña historiográfica del periodo aquí tratado adolece de muchas

¹⁸ Kuklick, 1993:50-51.

¹⁹ 1995:74-125. Cabría sostener que esta tesis de continuidad puede valer para el proceso de profesionalización en su conjunto, en cuanto a su patrimonialismo y su determinación por intereses estatales, ya que hasta la actualidad puede notarse una relación clientelar con el Estado.



fallas y además adopta una actitud descrita arriba como presentista,²⁰ que ha sido común también en otras historias de la antropología y arqueología mexicana

A lo largo del texto me ocupé en proponer una (sub)periodización de los procesos de profesionalización en relación con lo que he llamado el primer periodo de profesionalización de la antropología mexicana. Creo que en este lugar procedería un recuento del camino recorrido por la historia y las obras de otros historiadores de la antropología en México, tal como fue pedido por uno de los coasesores de esta tesis.²¹ Sin embargo, creo que remitir al lector a la voluminosa obra editada y coordinada por el colega Carlos García Mora (*La antropología en México*, 15 vols), referencia obligada para todo estudioso de la historia de la antropología mexicana, no es una descortesía excesiva. En ésta creo expresada multitud de historias, estilos y enfoques del historiar la antropología mexicana. En su introducción a esta obra el coordinador señaló que, no obstante la continuada preocupación del gremio por sus antecedentes:

la historia de la antropología en México ha sido un campo improvisado en la actividad antropológica nacional. Esta improvisación ha sido la tónica en la formación de los antropólogos, lo cual redundaba en el débil peso que la historiografía antropológica tiene en la práctica profesional (Medina 1985:1)²²

Tiene razón y por ello esta tesis pretende contribuir con su grano de arena a la historia de la antropología mexicana, así como a estudios más puntuales sobre la relación ciencia-política de principios del siglo XX, de los que –al decir de historiadores mexicanos de la ciencia – aún carecemos.²³

Antes de entrar en materia, me parece importante señalar que en el *Anexo I* he reunido una serie de presupuestos relevantes para el periodo y gráficas que ilustran su desarrollo, mientras que en el *Anexo II* escogí diversos documentos que pueden ser referencia del lector para esclarecer afirmaciones encontradas en el cuerpo de esta tesis, además de tres ensayos ocupados de algún tema específico tratado en el texto. Debo también advertir que las paleografías y traducciones de múltiples correspondencias que el lector encontrará a lo largo de

²⁰ Algunas de estas fallas son señaladas a lo largo de lo que sigue, pero en general creo que por ejemplo el término *amateur* en los textos de Vázquez León es empleado como un descalificativo o sinónimo de incapacidad, lo que ni con mucho fue el caso de los naturalistas del Museo (al respecto cf Guevara Fefer, 2000 y 2001) ni del trabajo de los profesores del Museo analizado aquí. En cambio, por ejemplo, en todo el universo de los personajes porfiristas relacionados con la antropología, este autor considera a Gamio como un “caso singular”, cuya contextualización desaparece.

²¹ Comentario de Andrés Medina Hernández

²² García Mora, 1987:60.

²³ Saldaña, 1989; Saldaña y Cuevas, 1999.

lo que sigue son de mi autoría. En ocasiones, ésta fue tarea difícil y tardada, pero pienso que fue indispensable para elucidar parte de las redes científicas de ese momento histórico y también porque pueden ser fuentes valiosas para investigadores interesados en el tema. Después de todo –como escribió Nicolás Gruber ya en 1966– una historia significativa de la antropología debe tener un fundamento firme que abarque los “quehaceres de los mismos antropólogos,” puesto que en el “estudio del hombre” debemos reconocer la importancia de los “hombres que estudiamos”²⁴

Prefacio

If, as Karl Marx wrote, the tradition of all the dead generations weigh like a nightmare on the brain of the living' that holds for anthropologists as much as for the people they study. Understanding whence we have come sets the terms for how we work through our case material and for the conclusions we draw from it
Eric R. Wolf, *Envisioning Power* ... 1999

Los tres siglos de dominio español marcaron a México profundamente y, desde luego, al desarrollo de la ciencia. Durante el siglo XVIII España adoptó muy lentamente el proyecto de la modernidad europea. Las luces científicas de esta modernidad prohicieron cambios sociales radicales y alentaron las pretensiones de una razón autofundada e imperialista, que se consideró a sí misma fin y cima de toda historia, de la historia universal.²⁵ En este contexto, la historia de la ciencia en México ha sido “una historia secreta”, disimulada “sobre el agitado fondo de nuestra historia social y política”.²⁶ Gran parte de la posibilidad de construcción y reconstrucción de la ciencia en la Nueva España fue expropiada por la madrepatria y otros países centrales, en el caso de la antropología y la historia mediante un proceso de centralización, censura y despojo de monumentos históricos y arqueológicos

Hay ejemplos notables. En 1743 se expropia el “Museo Indiano”²⁷ del “desgraciado historiador y arqueólogo milanés Cav. Lorenzo Boturini” para su envío a España.²⁸ Sus

²⁴ Gruber, 1966

²⁵ Para elucidaciones filosóficas y antropológicas de este enunciado véase Koselleck, 1989; Fabian, 1991; Duerr, 1985; Rutsch, 1996.

²⁶ Irabulse 1983:16.

²⁷ Como escribe Bernal (1979), el Museo de Boturini fue, de hecho, una colección de monumentos históricos documentales, cuyo catálogo original puede consultarse en Boturini, 1986:114-149. En esta edición León-Portilla ofrece un relato pormenorizado de las vicisitudes de este archivo que conviene consultar, pues es una confirmación fehaciente de rapiñas, descuidos y aprovechamientos particulares en general, tanto eclesiásticos y civiles como extranjeros de la Colonia y del México independiente

²⁸ Seler, 1893:217.

documentos tomaron el camino de la globalización mucho antes de inventarse tal término y se los fragmentó y repartió entre las metrópolis europeas y durante largo tiempo permanecieron ocultos. Al parecer, una parte de la colección Boturini se quedó en la Biblioteca de la Universidad Real y Pontificia de la Nueva España ²⁹. Pero después, esta biblioteca fue integrada a la Biblioteca Nacional tras la clausura definitiva de la universidad en 1865. La Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, iniciada con fondos de la Biblioteca Nacional, custodia un acervo *Boturini*. Éste, sin embargo, es exiguo en comparación con las existencias de París, Madrid y Estados Unidos ³⁰.

Otro ejemplo de un proceso similar lo tenemos en la obra, fruto de siete años (1570-1577) de investigaciones, del “preguntador” y médico Francisco Hernández sobre la rica y desconocida flora y fauna de la Nueva España. Como reseñé en *Anexo II, documento Q*, durante doscientos años sus escritos se creyeron extraviados de los archivos reales. ³¹

Si este tipo de desastres de dispersión reflejaron las condiciones básicas del desarrollo científico en la historia de México, hay que hacer notar que la modernidad del porfiriato nos legó la práctica de una disciplina moderna de arqueología mexicana (y en gran parte de una antropología), producto de la actividad de una élite intelectual y política criolla, ligada abierta o veladamente a intereses políticos del momento.

Recordemos que la antropología en Europa y Estados Unidos nació como una ciencia decimonónica, cuya autoridad intelectual se basó sobre todo en el estudio de culturas entonces consideradas inferiores, poco civilizadas o primitivas, mediante el trabajo de campo. Empero, un siglo más tarde y ante la desaparición de las últimas colonias (en su sentido político) y el surgimiento de nuevos actores y sujetos sociales a nivel mundial, la autoridad intelectual de la antropología tradicional entró en crisis durante las últimas décadas del siglo XX.

La antropología mexicana nació ligada a aquella primera visión y a la misma pretensión de autoridad intelectual, con la diferencia de que su primer y principal preocupación se dirigió hacia el conocimiento del propio pasado, conceptualizado como el de un “otro”. La apropiación y estudio de éste, así como su valoración y articulación narrativa, había sido imposible durante

²⁹ Galindo y Villa, 1922.

³⁰ Según comunicación personal del maestro Oscar Zambrano, bibliotecario decano de la BNAH, pueden albergarse dudas acerca de su procedencia original. No obstante, León-Portilla nota que, según el investigador John B. Glass (1964), en esta Biblioteca hay “por lo menos cuarenta y dos manuscritos y tal vez más que formaban parte de la colección Boturini”, herencia saqueada si se considera que el inventario original abarcó por lo menos cientochenta documentos y códices, cf. León-Portilla en *Boturini*, 1986:XLIV, ss.

³¹ Hernández, 1942; Lozoya, 1984.

tiempos de la Colonia (y lo sigue siendo para gran parte de la población, cuya multiplicidad y multiculturalidad han comenzado a ser reconocidas hasta hace muy poco).

La primera imagen de este pasado se forjó como una reivindicación política posindependiente, que se fincó en analogía con las narrativas históricas occidentales pero también como un contradiscurso ante éstas. Había que reconstruir y estudiar al “Egipto Mexicano”, a la “Pompeya Americana”, pero a la vez había que afirmar la identidad propia, el valor de la historia propia, contra cualquier pretensión de usurpación ³²

Como es de suponer, esta antropología nacional fue apoyada y financiada por el Estado. México, necesitado de un imaginario de nación independiente, pudo fincar en sus imágenes su particularidad y construir su propia narrativa cultural que señalaba su valor entre las naciones del mundo. ³³ Con el tiempo, la investigación de lo exótico, es decir, lo extraño a la cultura dominante en México, se extendió al conocimiento de las culturas indígenas contemporáneas. El fin entonces fue el de “integración”, la consolidación de una nación, y la creación de una nacionalidad moderna. Se expresó ahí una “obsesión de unidad”, un deseo de “nacionalización” ³⁴

La historia del Museo Nacional (y la de la ciencia que se desarrolló en su interior y en su entorno) es un testimonio valioso de los diferentes propósitos históricos tanto del desarrollo de una comunidad científica moderna como del Estado Mexicano por construir una narrativa de su propio pasado y de conciliar sus múltiples (e imaginarios) orígenes. El Museo fue al mismo tiempo una institución sostenida por una creciente comunidad científica que, movida por pasiones académicas y políticas, se dio a la tarea de profesionalizar la antropología mexicana.

Es importante reconocer que en estos tiempos también se iniciaba apenas la profesionalización e institucionalización de las antropologías europea y estadounidense. Por lo mismo, carece de sustento histórico la habitual descalificación de la actividad de Leopoldo Batres y de los estudiosos del Museo de entonces, en la que se consideran sus esfuerzos como

³² Desde otro punto de vista, Olivé Negrete (1981: 69-70) define el nacionalismo prerrevolucionario como sigue: “Patria no es sinónimo de raza, pueblo, sociedad o Estado, es el resultado moral que expresa la relación entre la vida de una comunidad humana y la ocupación de un territorio. Es el lugar donde se nace, pero también la fuerza interior y exterior del conjunto social, que sólo se logra cuando todos los grupos tienen unidad de ideal y de hogar”.

³³ Para un análisis de la importancia de la narrativa en la construcción de identidades (dominadores y dominados), cf Said, 1993. Desde una crítica de la mentalidad burguesa subyacente en la formación de museos y colecciones, cf Stewart, 1984.

³⁴ Hoy, la proliferación de estudios en antropología urbana y obrera, del símbolo, de los géneros, de salud, de niños y adolescentes y otros más, expresa tanto el fracaso del paradigma incorporacionista e indigenista como la búsqueda por este cambiante “aguijón” de la realidad y del pensamiento que escapa a la determinación meramente económica.

"poco científicos" ³⁵ y aun se las califica presentistamente como 'anticuarios' en contraposición a arqueólogos posteriores

En el siglo XIX el Museo comenzó siendo un salón de exhibiciones de curiosidades antiguas. Avocado primero en la Universidad (1822) y después en el Colegio de Minería (1843), pasó de ser ese "almacén de curiosidades de todo lo inservible"³⁶ sin orden y poco criterio, a ser un "Museopatria" (término de Gerardo Morales Moreno). Ya en las primeras décadas del siglo XX empezó a ser la "monumentalización" pétreo de la imaginaria continuidad Imperio Azteca-Estado Moderno que hoy conocemos. ³⁷

En ese largo lapso (1822-1906) el Museo pasó de la inexistencia *de facto* de cátedras a ser el primer sitio de formación de profesionales en antropología. Además, fue centro promotor de estudios etnográficos, arqueológicos, históricos, físicos y lingüísticos y lugar de encuentro y enlace con la comunidad científica de la antropología mundial.

Aunque muchas veces se ha resaltado la importancia del Museo Nacional como el lugar que inició la enseñanza de la antropología en México y también se sostiene que éste tuvo una tradición académica, ³⁸ es bien poco lo que realmente se conoce de esa tradición y de la comunidad de científicos que la fundó. La mayor parte de nuestras historias señalan como el *verdadero* inicio de la antropología en México el trabajo de Manuel Gamio. ³⁹ Creo que esta falta de memoria no es casual o inocente, pues aun este "padre fundador" recibió su primera formación en el Museo de parte de maestros profundamente positivistas y evolucionistas y sus visiones, al menos en parte, reflejan las suyas.

En la medida en que las historias acostumbradas se muestran a sí mismas y la antropología mexicana como hijas de los procesos revolucionarios y como producto directo de un proceso de ruptura, manifiestan su interés en dar la espalda a lo que ha sido la antropología porfirista. Conviene entonces interrogar tal desmemoria. Me parece claro así que el poco

³⁵ Recientemente Felipe Solís afirmó que, en comparación con la labor de Seler, la de Batres fue 'no científica', pues éste —a comparación del primero— no había estudiado en ninguna universidad. Comentario personal a la ponencia de Rosa Brambila "El Teotihuacan de Eduard Seler", presentada en el Coloquio Internacional Eduard y Caecilie Seler: una valoración histórica de su obra, 22 de marzo 1999

³⁶ Galindo y Villa, 1922:9.

³⁷ Galindo y Villa, 1914; Morales Moreno, 1994; Gorbach, 1995.

³⁸ Medina, 1996:38-39; Morales Moreno, 1994:52. Cf. también, entre otros, Olivé Negrete, 1981, [1988] 1995; Castro Leal y Sierra, en García Mora (ed), 1988

³⁹ El ejemplo más reciente de estas inexactitudes históricas es un trabajo en el número 47 del *Boletín Oficial del INAH* que ubica la creación de la Escuela Internacional como consecuencia de iniciativas de Gamio y su enfoque integral (Ramírez Castilla, 1997:58). Por lo mismo, mi descripción está basada en parte en fuentes primarias relacionadas con los pasos iniciales de la enseñanza antropológica en México

controvertido mito de la fundación original de la antropología mexicana por Manuel Gamio es, en realidad, resultado de una posición ideológica, que comparte la mayoría de nuestra comunidad científica actual. Uso aquí “ideología” en el sentido de ausencia de conciencia histórica, en la que irreflexivamente se asigna un valor negativo a todo lo antecedente a esta figura que conviene contextualizar en la comunidad científica de la que formó parte y en la que se desarrolló.

Lo que intento en adelante es explorar ese pasado, específicamente en los dos capítulos siguientes que conciernen al Museo antes de Gamio. El Museo también fue el lugar en el que nació la arqueología mexicana y el sitio que albergó a la *Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas*, que propiciaron Franz Boas y Eduard Georg Seler. La existencia de una comunidad científica local en el Museo y la *Dirección General de Inspección y Conservación de Monumentos Arqueológicos* (durante varios periodos adscrita a éste) fue lo que permitió que tanto Seler como Boas pudiesen realizar su proyecto de escuela internacional y mantener lazos posteriores. Del museo además reclutaron a sus alumnos mexicanos.

En ambos capítulos haré el análisis de fuentes primarias y secundarias que he logrado rastrear sobre la comunidad científica del Museo, sobre todo entre los años de 1880 a 1916. Intento reconstruir algo del *Zeitgeist* político que acompañó ese periodo del Museo y la *Inspección* y su evolución institucional, que verá la primera enseñanza profesional de antropología en este país. Haré también una breve descripción del desarrollo de ambas instituciones después de la quiebra de la *pax porfiriana*. Todo ello con la intención de hacer evidentes las redes científicas del periodo. Sostengo la tesis de que la antropología mexicana moderna no puede ser entendida al margen de su filosofía y sistema educativo en general.

El capítulo tercero ofrece al lector una reseña breve de la vida y trayectoria académica de Franz Boas en Alemania y Estados Unidos (el sistema educativo alemán y el lugar que Boas ocupa en la profesionalización de la antropología norteamericana), así como algunas de las redes científicas que llevan a sus gestiones para establecer en México la *Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas*. En el último apartado del mismo capítulo se reseñan además las visiones teóricas que para esta escuela tuvo Eduard Seler.

El cuarto y último capítulo de esta tesis intenta mostrar la interacción de nacionales y extranjeros a propósito de las reformas educativas de Sierra y Chávez. Trata del papel de Seler como primer director de la escuela internacional, de las cátedras y alumnos de Boas en la Escuela de Altos Estudios y sus trabajos en y por la escuela internacional, sus logros y fracasos. Aquí también se reseñan las actividades de Jorge Engerrand y Alfred M. Tozzer en México como directores de esta escuela y su destino final. Sostengo en este capítulo la tesis de

que las redes científicas norteamericanas y sus intereses conflictivos -además de los conflictos entre los nacionales y los cambios de la burocracia educativa- impidieron en México una orientación diferente tanto de la investigación en antropología física y lingüística como en la etnología y la arqueología del país. Todo ello acaba por frenar al proceso de profesionalización que sólo resurge en la segunda mitad de los años treinta del siglo XX.

Agradecimientos

El conocimiento siempre es esfuerzo colectivo y por ello este texto se debe al apoyo y cariño de muchos colegas y amigos. De múltiples maneras compartieron mi gusto y pasión por la historia de la antropología y ciencia mexicana. El proyecto inicial fue motivado por mi interés en el trabajo de antropólogos alemanes en México y su relación con la antropología mexicana. Desde luego, esta pregunta atañe en parte a mis orígenes y es una muestra más de la tesis diltheyana, según la cual vida y obra se relacionan. En este sentido lo que sigue se debe también al re-encuentro con mis seis hermanas mayores, pues de manera íntima y alegre, ellas siempre serán parte de mis raíces.

Debo un agradecimiento especial a Carlos López Beltrán, tutor de esta tesis, en quien a lo largo de los años encontré un estimulante interlocutor, asesor y amigo; a su paciente y comprensivo apoyo este texto debe su conclusión.

En sus inicios lo que sigue y mis ánimos por escribirlo se beneficiaron mucho de los comentarios críticos y minuciosos de Catalina Rodríguez Lazcano y las repetidas y amistosas lecturas de Fernando López Aguilar. Durante sus etapas sucesivas de investigación y escritura el generoso intercambio de ideas, apoyo y amistad de Carlos García Mora me significaron más de lo que él pueda suponer.

El primer borrador fue revisado con base en los comentarios de los co-asesores Fernando Castañeda Sabido, Andrés Medina Hernández y Carlos Serrano Sánchez, cuya simpatía y paciente lectura me han beneficiado, aun cuando no todas sus sugerencias y correcciones fueron atendidas. Por ello, los errores y múltiples imprecisiones son de mi entera responsabilidad.

Agradezco lectura y comentarios a borradores parciales de este trabajo de Johanna Faulhaber, Rosa Brambila Paz, Beatriz Barba de Piña Chan, Román Piña Chan, Iñigo Aguilar Medina, Alba González Jácome, Ma del Carmen Anzures, Carlos García Mora, Ignacio Rodríguez García, José Roberto Gallegos Téllez Rojo, Carmen Morales Valderrama y Laura Cházaro García. El Instituto de Investigaciones Antropológicas me brindó la oportunidad de confrontar mis ideas con colegas y alumnos del posgrado. Agradezco también a los colegas de la

Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH su buena disposición y apoyo a lo largo del tiempo que he formado parte de ella.

Tuve el privilegio de compartir con los colegas del *Seminario de Historia, Filosofía y Sociología de la Antropología Mexicana* su generosidad crítica y me beneficié de sus conocimientos generales y bibliográficos. Con los colegas del *Seminario de Historia de la Ciencia* (Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM) discutí algunos borradores, y en especial agradezco la bibliografía y documentos proporcionados por Rafael Guevara Fefer y Laura Cházaro. El apoyo amistoso y eficiente de mis antaño alumnas Patricia Argomedo, Mette Marie Wacher y Haydeé López Hernández ha sido decisivo en la búsqueda y copia de documentos en diversos archivos y bibliografía secundaria.

Ocupada de la historia de la antropología mexicana, esta investigación gastó una buena parte de su tiempo en la búsqueda de fuentes documentales y para ello fue sencillamente imprescindible la comprensión y orientación de las personas que a diario se ocupan del resguardo y conservación de nuestra memoria documental. Por ello quiero destacar la paciencia, buena voluntad y el cariño con los que mi búsqueda siempre fue apoyada por José Ramírez, director del Archivo Técnico de Arqueología del INAH y por Armando Aguilar, durante años responsable de los archivos anexos a la Subdirección de Documentación de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Igualmente, en el personal del Archivo Histórico del Centro de Estudios sobre la UNAM a cargo de Celia Ramírez y las personas de la biblioteca del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, dirigida por Jaime Litvak, encontré siempre muy buena disposición y gran ayuda. Mucho debo a la buena voluntad y amistad de Eréndira de la Lama, curadora del archivo Kirchhoff (INAH-Puebla) y al personal del Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología, así como el del Archivo Histórico del Departamento de Etnografía del mismo museo.

En el extranjero mi búsqueda de materiales contó con el valioso apoyo y ayuda de Curtis Hinsley (*Northern Arizona University*), Valerie Pinsky (*Museum of Natural History*), Peter Lehnert (*Mesoamerican Heritage Institute*), Berthold Riese (*Universität Bonn*), Peter Masson y Eckehart Dolinski (*Iberoamerikanisches Institut*), Gerald Wiemers (*Universität Leipzig*) y Siegfried Seyferth (Emérito del *Frobenius Institut, Frankfurt/Main*). Algunos de los materiales reunidos –por ejemplo la parte del archivo de Paul Kirchhoff proporcionado por su hijo Martín y otros relativos a este gran etnohistoriador y mexicanista– no pudieron evaluarse en este escrito y será tarea de futuras investigaciones. Para la reunión de estos materiales conté también con el apoyo de una beca DGPA/UNAM.

Me beneficié también de la amistad y los conocimientos en historia de la educación de Adalberto Zapata Hernández y en especial de los conocimientos y cariño de Sergio Sanjinés

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Franck para la solución de problemas técnicos. Con paciencia y rapidez Juan Carlos Muñoz (DEAS-INAH) estuvo siempre bien dispuesto en revisar mi estilo de redacción (todavía) tan germánico.

Dedico lo que sigue a los colegas y alumnas que hicieron el camino recorrido amable e instructivo y lo iluminaron con su comprensión y ayuda.

A mis maestros de otros horizontes, Victor Hugo Ardón, Lourdes Zepeda y David Martínez debo gran parte del aliento para cerrar el círculo y dar cima al presente escrito en el séptimo ciclo de la era inferior, a tres días de la luna nueva, el día *chi ch'ou* (tierra-yin) del año *ren/wu* (caballo de agua *) en la cuenta china o día *quiahuatl* (lluvia) del *mes ochpaniztli-tzec* del año 3 *tochtli* de la era del quinto sol en la cuenta náhuatl.



CAPÍTULO UNO

La vida del Museo Nacional Su comunidad de científicos y los primeros pasos de institucionalización de la antropología en México. 1877-1920

	Pps
I -1 Los "hombres nuevos" del Museo Nacional	1
I.-2 Una discusión política	33
I.-3 Primeros pasos (y algunos muy recientes)	40
I.-4 Dineros, puestos y presupuestos	50
1.4.1 Un Museo naturalista 1879-1900	55
1.4.2 Principios del siglo XX, 1901-1911	60
1.4.3 Puestos y Sueldos 1879-1910	69

I-1 Los "hombres nuevos" del Museo Nacional

En la mayor parte de las historias recientes de la antropología mexicana, el Museo Nacional es tratado a manera de antecedente de épocas posteriores de institucionalización y profesionalización. Más allá de enfoques o momentos históricos específicos, queda sin consideración la pregunta por la comunidad científica que volvió a dar vida y sostén a esta institución, en especial durante el porfiriato, periodo del que se dispone de datos más abundantes. ¹ En lo que sigue intento esbozar una imagen de esta comunidad.

El puesto de director del Museo (aparte el primero y segundo interinato de Manuel Orozco y Berra [1864, y de enero a julio de 1867] ²), no tuvo gran trascendencia sino hasta el arribo de Francisco del Paso y Troncoso (1842-1916), quien era médico de formación y fue titular de la dirección desde 1889 hasta 1910 ³



Ilustración 1
Manuel Orozco y Berra

A pesar de sus ausencias continuas, debidas entre otras cosas a estudios en archivos y bibliotecas europeas, del Paso y Troncoso logró convocar a importantes personalidades. Así, Manuel Urbina (1844-1906) fungió como subdirector entre los años de 1891 y 1899, después lo hizo Alfredo Chaverro de diciembre de 1902 hasta marzo de 1903, luego Francisco M. Rodríguez de marzo de 1903 a abril de 1907, y por último Genaro García, de abril de 1907 hasta el 1º de julio de 1910. Genaro García asumió funciones plenas de director del Museo sólo desde julio de 1910 hasta el 30 de junio de 1911 y presentó su renuncia con el colapso del régimen porfirista. Le sigue Cecilio A. Robelo (1839-1916) de 1911 hasta agosto de 1913 y después, durante cuatro meses más, de nueva cuenta ocupa el cargo Genaro García. ⁴ Entre enero de 1914 y julio de 1916 el puesto de director cambió ocho veces de

¹ Así, Olivé (1995) considera la historia del Museo en términos de antecedente de la antropología posrevolucionaria y del Instituto Nacional de Antropología e Historia; Castro Leal (1988) logra una descripción interesante, pero el lector extraña una problematización; Medina (2000) ubica al Museo sucintamente desde el punto de vista de su importancia de antecedente para los estudios etnográficos actuales (en los que destaca la labor de Orozco y Berra y de Nicolás León, con la ausencia notable de Andrés Molina Enríquez).

² El Museo fue entregado sin inventario, por lo que el siguiente director, Ramón Alcaraz (de 1867 a 1876) "procederá a elaborar un minucioso inventario de lo que hay en el establecimiento" AHMNA; v. 1, e 63 del 26 de agosto de 1867.

³ Hay que añadir aquí que también José Fernando Ramírez estuvo ligado al Museo como funcionario del mismo en dos ocasiones (1852-1854 y de 1857-1864). Su nombramiento, sin embargo, no fue de director, sino de conservador AHMNA, catálogo, V. I

⁴ MNA, *Catálogo del Archivo Histórico*, Vol. I:VII; también Iguiniz, 1912:7-9.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

titular, cosa que refleja la inestabilidad política general, el cambio de adscripción del Museo, así como diferentes proyectos de reestructuración. Pese a que el Museo fue clausurado en 1915 "y los empleados estamos sin trabajo -como escribe Isabel Ramírez a Franz Boas-,⁵ puede hablarse de una continuidad institucional que retomó su existencia presupuestal en 1917.⁶

Si revisamos el periodo anterior al porfiriato encontraremos que los estudiosos mexicanos posindependentistas que escribieron obras de consideración sobre el México antiguo pertenecieron todos a la élite económica y política criolla del país. Ejemplos notables son el abogado José Fernando Ramírez (1804-1871), el comerciante Joaquín García Icazbalceta (1825-1894), el ingeniero y abogado Manuel Orozco y Berra (1816-1881) y el hacendado zacatecano Francisco Javier Pimentel (1832-1893).

Ramírez, quien publicó el *Cuadro histórico-geográfico de la peregrinación de las tribus aztecas que poblaron el Valle de México...* (1853), entre otras obras, fue miembro de la Junta de Notables (1847), secretario de Relaciones Exteriores con Gómez Farias (1846-1847) y también con Maximiliano (1864-1865). Icazbalceta administraba los bienes de su familia y, más bien moderado en política, escribió un largo catálogo de obras fundamentales en historia y etnohistoria. Orozco y Berra escribió los cuatro volúmenes de la *Historia Antigua y de la Conquista de México* (1880). Francisco Javier Pimentel fue el orgulloso poseedor de un título nobiliario comprado a un tío materno (Conde de Heras). Fue cuñado de Orozco y Berra y se ocupó tanto de la lingüística, la historia social como la economía política. Escribió *El cuadro comparativo de las lenguas indígenas de México* (1862), *Memoria sobre las causas que han originado la situación actual de la raza indígena de México...*, *La Economía Política aplicada a la propiedad territorial en México* (1864), entre otros. Defensor del liberalismo clásico,⁷



Ilustración 2
José Fernando Ramírez

⁵ BP, Ramírez Castañeda a Boas, 1921/02/15.

⁶ Cf. los datos presupuestales en el Anexo I-B.

⁷ Así, en el volumen III de su obra *Situación Actual de la Raza Indígena de México y Medios de Remediarla* (1903-1904:136) llega a la siguiente conclusión: 'El sistema de comunidad y de aislamiento debe quitarse completamente. Procúrese que los indios se mezclen con los blancos; no se les deje vivir aislados. A fin de que el indio sea propietario, proporcionándosele el mismo medio de adquirir que a los blancos, el trabajo, que la propiedad continúe siendo accesible a todos; pero nada de privilegios ni de leyes especiales que nos encierren de nuevo en el círculo fatal de las Leyes de las Indias: dejarlos, dejarlos como decía el venerable Gregorio López Julio de 1864'

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

LIBRO
DE
BIBLIOTECA

Pimentel también fue funcionario (regidor de ayuntamiento del gobierno de Maximiliano).⁸ Estos hombres eran literatos, filólogos, lingüistas, arqueólogos y músicos. Esta característica, es decir, una erudición extraordinaria en diversos campos a la vez, distinguió también a la generación siguiente de intelectuales ocupados de antigüedades e historia mexicana antigua en el Museo.

Otro rasgo importante que los estudiosos criollos del siglo XIX comparten con esta generación y tradición del Museo es que fueron seguidores de “la escuela de León y Gama”⁹ y consideraban la arqueología como una herramienta complementaria de la historia. Así, en palabras de Bernal “Ramírez entiende cómo la arqueología puede confirmar la historia escrita y piensa que éste es su valor y cometido. Para él los monumentos son documentos”¹⁰ Chavero estimó que ellos inauguraron una nueva historia de México, sobre todo José Fernando Ramírez y Manuel Orozco y Berra, ya que desecharon todo lo espurio y acudieron a las fuentes¹¹

El enfoque antropológico integrador de lo otro al que aludí en la introducción (y que permea toda la antropología mexicana) de personajes como Ramírez, Orozco y Berra y otros no impidió que siguieran considerando las antigüedades mexicanas inferiores a las de otras culturas. Lo que se exhibe en materia de arte antiguo en el Museo Nacional - escribió Orozco y Berra- “*está lejos de sostener un paralelo con las obras griegas y romanas*”¹²

Estos científicos decimonónicos veían en el arte antiguo “a lo indígena manifestado por la razón universal” Se trata de una mirada que juzga en razón de su propio horizonte histórico. Así, Orozco y Berra escribe que “en la pintura mexicana, el dibujo es incorrecto, los contornos angulosos y duros, carecen de términos y gradaciones, se echan de menos las sombras. , hombres y animales casi siempre de perfil ...”¹³ En esto y en otras cosas, es evidente que su juicio se apega a los ideales europeos de la época

Mas este juicio que disminuye la antigüedad mexicana conlleva a la par una voluntad de defensa del pasado autóctono. Ya León y Gama, defendiendo a los españoles ante los ataques de la Europa ilustrada, escribió que, para su estudio de las dos piedras, le había movido el deseo por:

manifestar al orbe literario parte de los grandes conocimientos que poseyeron los

⁸ Cf Pimentel (prólogo de Francisco Sosa), 1903-1904, y Semo en Pimentel, 1995.

⁹ Bernal, 1979:103

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ Citado en de la Torre Villar, “Vida y Obra de José Fernando Ramírez”, Ramírez, 2001:23

¹² Orozco y Berra, citado según Bernal, 1979:99.

¹³ Citado según Justino Fernández, 1972[1954]:42.

indios de esta América en las artes y ciencias, en tiempo de su gentilidad, para que se conozca cuán falsamente los calumnian de irracionales o simples los enemigos de nuestros españoles, pretendiendo deslucirles las gloriosas hazañas que obraron en la conquista de estos reinos. ¹⁴

Esta es la misma actitud que prevalece también medio siglo después, por ejemplo en José Fernando Ramírez. A pesar de pertenecer primero al ala políticamente más liberal y de que después fue conservador,¹⁵ hay en este autor un afán de construir una síntesis cultural en la que lo indígena es un ingrediente importante. Esta conciencia a favor del mestizaje y el aprecio justo de la historia mexicana y la conquista resalta claramente cuando Ramírez critica la obra de William H Prescott ¹⁶ sobre la conquista de México. En ésta el presbítero protestante había descrito a los mexicas como “bárbaros” o “salvajes”, cuyos ejércitos “aullaban” ¹⁷ En su historia “Prescott describía con sarcasmo a Moctezuma como la encarnación de los efectos debilitadores del despotismo oriental, alegando que ‘su pusilanimidad nacía de su superstición’ y que la llegada de los españoles lo dejó atormentado y ‘afeminado’”(sic).¹⁸ Por otra parte, en su obra Prescott juzgaba al náhuatl como una lengua antimusical. A ello, Ramírez respondía que Prescott difícilmente podría pronunciarse y:

medir la melodía o aspereza de ciertas palabras o vocablos mexicanos, punto sobre el cual, dicho sea sin agresión, no puede ser juez muy competente el oído acostumbrado a armonías como las del yankee doodle ¹⁹

Además, Ramírez se opuso a la división que hacía Prescott entre la cultura de

¹⁴ León y Gama, 1990[1832]:4.

¹⁵ En 1905, Carlos Pereyra se expresa así de Ramírez: “Don José Fernando Ramírez fue un hombre de estudio –bibliófilo, anticuario e historiógrafo -. Se extravió en la política por azares del tiempo en que vivió, y fue un estadista honrado y concienzudo, pero mediocre. Había nacido para las bibliotecas, para las expediciones arqueológicas, para los claustros universitarios, y no era de su gusto tramitar intrigas o dirigir negociaciones. [...] Replegado en su altivo pensamiento, veía desde muy alto a los hombres de su tiempo y los juzgaba como a través de un siglo.” en García, 1974:411. Sobre esta época de su vida y las opiniones posteriores, cf. Ernesto de la Torre Villar, quien editó y escribió introducción y prólogo a la edición de las Obras Históricas de José Fernando Ramírez, (3 vols.), UNAM, 2001.

¹⁶ Prescott, William H., 1976 [1843]. *History of the Conquest of Mexico*, 2 vols., New York, traducido al español en Editorial Porrúa, 2ª edición

¹⁷ Ramírez reprocha a Prescott fundamentalmente tres fallas: su uso de la crítica de fuentes, su “desapego instintivo de raza” al que también llama “antipatía” o “desdén” de raza que redundó en el ensalzamiento de Cortés al que “no hay valor para reprender.” El “inmoderado entusiasmo por Cortés, no poco reforzado por el desapego de raza” lleva a Prescott incluso a desestimar el valor de las fuentes históricas mexicanas. Por ello, Ramírez está convencido de que únicamente podrá aceptarse una historia de la conquista escrita por los descendientes de ésta, a la manera de un “juicio de familia, teniendo presente que va a hacer justicia entre sus progenitores. Entonces y solamente entonces, podremos concebir esperanzas de tener una completa, imparcial y fiel historia de la conquista.” Ramírez, T II, 2001:231 ss

¹⁸ Brading, 1988:120-121

¹⁹ Ramírez, 2001, I. II:234.

Texcoco y Tenochtitlán; contradijo también su juicio descalificativo del sacrificio humano entre los aztecas, argumentando que éste no fue señal de barbarie de la cultura azteca – como había sostenido Prescott- sino al contrario, era señal de su civilización, pues



*Ilustración 3.
Alegoría de Cuauhtémoc por Mario Anzaldúa*

pertenecía a su ritual religioso.

En contraste con su juicio inclemente sobre Moctezuma, Prescott había alabado la valentía de Cuauhtemotzin quien “tenía todas las premisas de un caballero y nutria su corazón cierta especie de odio religioso contra los españoles, semejante al que cuentan que Anníbal profesaba contra los romanos.”²⁰ Si bien las opiniones de los historiadores mexicanos se dividieron respecto de la naturaleza heroica del conquistador Hernán Cortés, la imagen que el historiador protestante norteamericano ofreció de Cuauhtémoc fue retomada por ellos. Así, Cuauhtémoc se incorporó firmemente a la historia patria oficial, no sólo como símbolo de libertad nacional (aceptado tanto por conservadores como por liberales); también se lo incorporó al santoral masónico que apoyaba la política de Porfirio Díaz. Su estatua fue develada por Porfirio Díaz el 21 de agosto de 1887, con un discurso pronunciado en náhuatl por Francisco del Paso y Troncoso y otro en español por

²⁰ Citado según García Quintana, 1977:21.

Alfredo Chavero.²¹ En 1909, en su viaje de regreso de Palenque a la Ciudad de México (*cf. infra*), Justo Sierra viajó especialmente a un pueblo llamado Itzancanac para investigar las noticias, según las cuales allí se habían encontrado los restos de Cuauhtémoc.²² La pasión por Cuauhtémoc llegaba incluso a ser decisiva a la hora de elegir al ocupante de la cátedra de náhuatl en la Escuela Nacional Preparatoria.²³

El nacionalismo que sigue a la Independencia y la Reforma se movió no sólo entre el conservadurismo y el liberalismo políticos, sino también entre el pensamiento ilustrado y el romántico. Lo que éste intentó era fundar el propio mito de origen de la nación mexicana. En esta fundación -como señala David Brading- se gesta un nuevo discurso que, con pensadores radicales como Ignacio Ramírez e Ignacio Manuel Altamirano, da un giro hacia un pensamiento "patriótico" que reconoce como su origen no a Anáhuac ni a la Nueva España, sino a la Revolución Francesa y la Insurgencia Mexicana de 1810. Se trata de un discurso político que toma su inspiración del republicanismo clásico.²⁴ Tal discurso se produce por una nueva clase de intelectuales no necesariamente aristocráticos o económicamente acomodados, sino de "hombres nuevos", cuya herencia y confianza se basa más bien en su educación y su pluma y que forjan un contra-mito en el que -al contrario de lo que sucedió en las historias de Prescott y otros- los héroes de fuerza de carácter son los insurgentes y el indio Benito Juárez, mientras la debilidad y corrupción quedan del lado del invasor Maximiliano. De este modo, la alocución de Chavero en ocasión de la develación de la estatua de Cuauhtémoc (21 de agosto de 1887) termina así: "Señor presidente, / . / Vos le habéis dado la revancha a Cuauhtémoc; de derecho os toca descubrir su estatua."²⁵

La invitación para pronunciar el discurso solemne en esta ocasión había sido para el poeta y político Guillermo Prieto. En su carta de disculpas al licenciado de la Barra, Prieto describe mejor que ningún otro el propósito y la esencia del nuevo ritual:

Conmover a la raza indígena con el recuerdo de las pasadas glorias de sus hijos, asociarlos en comunión íntima a nosotros y nuestros hijos para hacer común la admiración y veneración a los sentimientos de libertad e independencia; acentuar los beneficios de la Reforma y de nuestras leyes para estrechar los vínculos que creó la

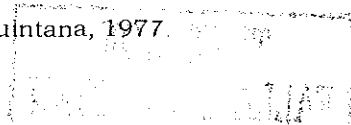
²¹ Cf. García Quintana, 1977:26. En su introducción a la *Crónica del Undécimo Congreso Internacional de Americanistas* Enrique Olavarría y Ferrari (1896:3) escribe por ejemplo que Cuauhtémoc "sucumbió ante Cortés "con toda la grandeza de uno de los semidioses de Homero."

²² Dumas, 1992, Vol. II:362-63.

²³ Cosío Villegas, 1957:615.

²⁴ Brading, 1988:126 ss; cf. también Andrés Molina Enríquez, 1909 *El secreto de la Paz Porfiriana*, pps 61-ss

²⁵ García Quintana, 1977.



igualdad, para unificar las aspiraciones al engrandecimiento de la patria común [...] Para realizarlo se elige la grande epopeya en que figura Cuauhtémoc [...] ¡Oh elocuente monumento que el indio debe convertir en altar de su esperanza y nosotros en el area santa de confraternidad y el amor! ²⁶

Claramente, la preocupación de los liberales del porfiriato era la de escribir y reconocer una historia común de toda la población, una historia de *reconciliación*. Esta nueva historia se convierte pues en un recurso para unificar al país. Y no sólo eso, sino también es un modo de *infundirle moral* al pueblo. Para Guillermo Prieto la historia patria es “la consignación de hechos pasados que nos aleccionan en el presente y el futuro, para regirnos por las leyes de la sana moral”.²⁷ La historia patria adquiere así un lugar privilegiado y marca en este sentido los esfuerzos educativos liberales, cuyos intentos por escribir una historia de reconciliación son parte de la imaginaria comunidad que funda la paz porfiriana, posterior a las guerras intestinas y las sucesivas invasiones extranjeras del territorio nacional.

Si aquí sigo la tesis de David Brading con relación a la emergencia de un nuevo tipo de intelectuales mexicanos, “hombres nuevos” en el escenario del país, quiero resaltar su preocupación, no ya sólo por el rescate y la defensa de su cultura propia (es decir, el creciente énfasis contra toda intervención extranjera, lo cual supone una noción de patria y de nacionalismo) y el hecho de que estos hombres en forma creciente se sostienen con su trabajo científico, sino también porque los trabajadores del Museo promueven activamente a su institución y su labor como parte fundamental del ideal educativo del porfiriato. Para ellos, sin educación y sin ciencia no era posible pensar en una patria, ni en una historia patria, pero tampoco era posible incorporar la población indígena actual a una nación moderna ²⁸

Y así queda definido el deber; educar, quiere decir fortificar; la libertad, médula de leones, sólo ha sido, individual y colectivamente, el patrimonio de los fuertes; los débiles jamás han sido libres. Toda la evolución social mexicana habrá sido abortiva y frustránea si no llega a ese fin total: la libertad ²⁹

Con este párrafo concluye lo que posiblemente fue la primera gran síntesis histórica de esta nueva nación y su evolución política. Justo Sierra –durante años propietario de la cátedra de historia en la Escuela Nacional Preparatoria- piensa la

²⁶ Prieto, 1997:444-45

²⁷ Prieto, 1986 [1891]:V; cf. también Dumas, 1992. Vols. I y II.

²⁸ Con ello no pretendo decir que sus esfuerzos y convicciones políticos no hayan podido diferir considerablemente en lo individual, como quedará más claro a lo largo de lo que sigue. A modo de ejemplo puede servir el caso de las diferencias entre José María Vigil y Justo Sierra; siendo el primero convencido todavía del viejo liberalismo que Sierra tachó de “metafísico”. Cf. Dumas, 1992:131 ss.

²⁹ Sierra, 1991:399, publicado por vez primera en 1900-1902

historia política en función de este nuevo ser cívico que nació desde la conquista: el mestizo, quien desde entonces formó “la levadura de la sociedad mexicana del porvenir”.³⁰ Al contrario de aquél criollo conservador de los intereses reales (el abarrotero, conquistador y encomendero español) y del “terrigena” sumido en la esclavitud, la miseria física y espiritual, el mestizo instruido nace como fusión física y espiritual de las dos razas, la española y la india, formando “la familia nueva, de la nación de las dos razas, de los mexicanos”,³¹ y constituye así el verdadero sujeto político. Y si bien la evolución política todavía va detrás de la evolución social, la disciplina política *per se* (es decir, la República) fue instaurada con la Independencia, llegando a su plena vigencia en 1867, después de la intervención. El nuevo organismo llamado nación mexicana debe encontrar sus órganos apropiados, pues como Sierra repite a lo largo del escrito, sin función no existe órgano.³² Resulta entonces lógico que el primer deber de la nueva nación es crear la función educativa y sus órganos. Sólo en la medida en que se cumple esta tarea y este deber, aquellos que dudan de la aptitud de la nueva nación y que quieren condenarla a muerte serán derrotados. En este sentido, parece que para Sierra la función educativa del Estado se concibe incluso como cuestión de seguridad nacional; en ella finca la libertad de la nación y el compromiso político y cívico del futuro. Sólo en su cumplimiento queda garantizada la incorporación de la gran masa indígena y sólo así la soberanía nacional echará raíces profundas.

En este sentido y como se verá abajo, el Museo Nacional fue concebido como una institución educativa y de modo análogo a lo que Curtis Hinsley afirmó sobre la función del Museo estadounidense del siglo XIX,³³ pienso que la tarea de sistematización tanto de las colecciones de historia natural, como más tarde y destacadamente las de la *historia patria*, tienen un mismo fin: ordenar y moralizar el devenir histórico, construir la nueva narrativa de la nación mexicana. Y tan importante fue esto para el manejo del imaginario

³⁰ Sierra, 1991:156.

³¹ Sierra, 1991:98.

³² Así por ejemplo, nota que la inquisición impidió todo desarrollo filosófico y científico; por ello, no pudo haber siquiera atrofia sino incluso falta de función, y en consecuencia no se pudo desarrollar el órgano social del conocimiento científico. Sin embargo, a falta de desarrollo científico en el México colonial creció el desarrollo literario. Sierra, 1991:124 ss. Por otra parte, resalta que la organización social preexistente fue destruida por la conquista e inició un proceso de reorganización de “una sociedad que ya lo estaba de antemano, siglos hacía, por su historia, que los encomenderos o conquistadores trataron de desorganizar para feudalizarla en su provecho y que la Iglesia se empeñaba en reorganizar, no como una sociedad civil, sino como una teocracia”. Ibid:106.

³³ Cf. Capítulo III-5.

nacional que puede ser considerado su razón de ser ³⁴

Y esta concepción de historia nacional como un instrumento de educación, como la moral de la nueva nación, fue algo que compartieron liberales radicales y conservadores. Así por ejemplo, durante la década de los 90 se reformaron los planes y programas de estudio de la Escuela Nacional Preparatoria, en los que se incluyeron, a instancias de Ezequiel A. Chávez, la cátedra de "moral" (a la postre, educación cívica y ciencia política) y la de psicología ³⁵

En el Museo y durante la década de los 70 y los 80 del siglo XIX, *la historia natural, la historia antigua y la historia patria estaban aún ligadas*. En parte, esta constelación puede explicarse por el perfil profesional general del siglo (que aún a la vuelta de éste al siglo XX seguía siendo predominantemente de médicos, ingenieros y abogados). Debe recordarse también que la historia natural tuvo ya una importante tradición desde (fines de) la colonia y la conciencia patriótica (e histórica) estaba en proceso de conformación ³⁶ Durante la década de los 80 comienza su separación en un proceso que dura hasta 1909, a consecuencia tanto de la expansión e importancia ideológica de la arqueología para el estado porfirista (y de las colecciones arqueológicas), como una nueva visión de ciencia más especializada.

Pero su anterior enlace se expresa también físicamente en las exposiciones del Museo. En 1896, Galindo y Villa describe los diversos departamentos del Museo que exhibían sus correspondientes colecciones por pisos diferentes. Mientras la planta baja está ocupada sobre todo por las colecciones de arqueología, el entrepiso y la planta alta se dedicaban a la historia natural, historia patria, antropología y etnografía. ³⁷

La íntima relación entre la historia natural y la historia patria también se puede ver con claridad en el perfil de la comunidad de científicos (que participó en la creación de la narrativa nacional en esta época), destacadamente en los vinculados con el Museo Nacional. ³⁸

En 1880, el personal del Museo lo formaba un director del establecimiento, encargado a la vez de los departamentos de Arqueología e Historia, y los profesores de

³⁴ Mauricio Tenorio así lo expresa cuando escribe: "But in fact one of the mandatory roles of the national state –and perhaps its ontological *raison d'être*– was the theatrical dimension> to invent, recreate, and manage the national mythology". Tenorio, 1993:86

³⁵ Chávez, 1946:20; Bazant, 1996:170ss

³⁶ Como lo noté en el *Anexo II, documento Q* de este trabajo, los conocimientos de los pueblos indígenas en botánica y medicina natural habían constituido ya una importante tradición

³⁷ Galindo y Villa, 1896.

³⁸ Para un listado de autores, donde también se ve la recurrencia de los mismos en publicaciones de ciencias naturales y del Museo por ejemplo, véase Brambila y de Gortari 1997:110-111

Historia Natural "Botánica - Zoología - Mineralogía - Geología - Paleontología, más un colector que viajaba para recoger ejemplares correspondientes a todas esas ciencias"³⁹ En realidad, la Sección de Historia del Museo se independizó de la de Arqueología según los periódicos locales, hasta el 27 de mayo de 1882,⁴⁰ seguramente a consecuencia de los debates en el Congreso de la Unión respecto de la labor del Sr. Charnay, quien excavó en esta época en Hidalgo y cuya actividad provocó indignación, por haber sido autorizada con todo y exportación de piezas

⁴¹ Sabemos por el archivo histórico del Museo que en 1873 habían sido nombrados Antonio del Castillo⁴² como profesor de mineralogía y paleontología; Jesús Sánchez como preparador y Manuel M. Villada como colector ayudante del preparador.⁴³



Ilustración 4.
Manuel María Villada

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

³⁹ Galindo y Villa, 1922:14.

⁴⁰ Díaz y de Ovando, 1990:51. Sin embargo (cf. *Anexo I-B*) según el organigrama del Museo, ni en 1880 ni en 1882, sino hasta 1889, existe la plaza de un profesor de arqueología e historia ocupada simultáneamente por el director del Museo. Hasta 1899 se crea la plaza de un ayudante de arqueología e historia y hasta 1903 existen por separado una plaza de profesor de arqueología y otra de profesor de historia.

⁴¹ En el tercer apartado de este capítulo (*Una discusión política*) se analiza con más detalle este episodio que ilustra muy bien la agresión extranjera al patrimonio cultural y el espíritu de defensa del mismo entre los diputados.

⁴² Desde los inicios del régimen porfirista Antonio del Castillo había sido Director de la Escuela Nacional de Ingenieros (que tuvo sus orígenes en la Escuela de Minería, cuyo plan de estudios reformó. Su contenido fue altamente teórico y extenso; se consideró que preparaba más que a un ingeniero a un sabio". Bazant, 1996:241.

⁴³ AHMNA, v 2, e. 103; cf. *Anexo I-B*. En relación con una biografía intelectual de Villada, Alfonso Herrera y Mariano Bárcena remito al lector a la informada tesis de maestría en historia de México de Rafael Guevara Fefer (2000) que ofrece importantes detalles sobre la trayectoria y obra de estos autores, además de una descripción del *Zeitgeist* científico de la época

En 1879 fue nombrado como profesor de taxidermia Antonio Peñafiel, con un salario de \$ 800 00 al año.⁴⁴ Estos científicos dirigían las pocas expediciones y excavaciones arqueológicas que para entonces realizaba el Museo. Ejemplos son las excavaciones en Puebla en 1878 dirigidas por Jesús Sánchez (templo de San Francisco) y en 1880 una expedición arqueológica realizada a Xico, Veracruz, por Villada y Sánchez.⁴⁵



Ilustración 5.
Gumesindo Mendoza

En 1880 el Museo contaba con nueve salones de exhibición, y las colecciones de historia natural tenían un número elevado de ejemplares: 63,945 ejemplares, la mayor parte de los cuales (60 000) estaban dedicados a insectos, seguidos por los de conchas y zoofitos (3 000), paleontología (del Valle de México, 245) y mamíferos (200). Se disponía también de una colección de minerales y teratología.⁴⁶ No todos los ejemplares se referían a especies mexicanas, pero estas cantidades dan una idea del carácter que para entonces tenía el Museo, básicamente de historia natural.⁴⁷

En ese pasado el Museo estuvo bajo la dirección del profesor y farmacéutico Gumesindo Mendoza,⁴⁸ quien se encargó de arreglos físicos (estanterías) y también se dio a la tarea de formar la *Galería de Monolitos*, además de iniciar, junto con Manuel Orozco y Berra, la publicación de los *Anales del Museo*

Nacional en julio de 1877.⁴⁹

⁴⁴ AHMNA, v 4, e. 230; José M. Velasco quien trabajó para el Museo a base de honorarios desde 1877, fue nombrado dibujante del Museo el 22 de julio de 1880. AHMNA, v 5, e 258.

⁴⁵ AHMNA, v. 3, e 180 y v 5, e.254, respectivamente.

⁴⁶ Galindo y Villa, 1922:13/14 y 1896; Castillo Ledón (1924:24y 25) da números incluso más altos. Según él, la colección de historia natural alcanzó más de 90 000 objetos.

⁴⁷ Es de notarse que la segunda publicación del Museo data de 1852 y fue el *Catálogo de la Colección Mineralógica de este Museo Nacional*, "arreglado por el Catedrático de Mineralogía del Museo, Antonio del Castillo" (la primera fue de 1827, bajo el título de *Colección de las Antigüedades Mexicanas que existen en el Museo Nacional*, litografías de Waideck y de Pedro Robert) Iguiniz, 1912:7-9.

⁴⁸ Para un excelente trabajo sobre la vida y obra de Gumesindo Mendoza –único científico de esta época de origen indígena (otomi)- véase Guevara Fefer (2001).

⁴⁹ Un reciente análisis del contenido de la primera época (1877-1897) de esta importante publicación resalta la gran cantidad de artículos dedicados a la historia antigua: "Así, los Anales están orientados fundamentalmente a los aspectos históricos, en especial a la etapa prehispánica. De una cincuenta

Hasta muy entrado el Porfiriato, el Museo conservó esa orientación predominantemente hacia la historia natural. Cosío Villegas ⁵⁰ describió el legado profesional de la Nueva España al México independiente como principalmente de abogados y sacerdotes, y luego de médicos e ingenieros. Los “hombres nuevos” del Museo pertenecían a este último grupo. Tres de los directores de esta época (1870-1900), esto es, Gumesindo Mendoza (director de 1876 a 1883), Jesús Sánchez (director de 1886 a 1889) y Manuel Urbina (director de 1890 a 1899) eran profesionales de ciencias naturales y médicas. Gumesindo Mendoza fue profesor de farmacia en la Escuela Nacional de Medicina así como de análisis químico e impartió esta última cátedra



Ilustración 6:
Jesús Sánchez

también en la Escuela de Artes y Oficios años antes de su desempeño en el Museo.⁵¹ Jesús Sánchez (1842-1911) fue profesor de zoología en la Escuela Nacional Preparatoria, la Escuela Nacional de Agricultura y la Escuela Nacional para Profesores entre 1875-1905. Por su parte, Manuel Urbina fue docente de química, historia natural, botánica y zoología en la Escuela Nacional de Medicina, en la Escuela Nacional Preparatoria, la de Artes y Oficios y el mismo Museo entre 1863-1890 ⁵²

Estos tres profesionales en ciencias médicas fueron también socios fundadores de la *Sociedad Mexicana de Historia Natural*, conformada por científicos juaristas, quienes recibieron todo el apoyo estatal para establecerse.⁵³ La Sociedad comenzó su vida en 1868, con los médicos ya mencionados y el también médico Antonio Peñafiel y Barranca (1831-1922) y Manuel M. Villada (1841-1924). Éste último fue director de su órgano de difusión, *La Naturaleza*. Tenemos así que de los 10 socios fundadores de la Sociedad,⁵⁴ seis fueron, a

de artículos, apenas la quinta parte se ocupa de temas de historia natural; ello a pesar de que el grupo promotor de los Anales estaba integrado por estudiosos de los campos de las ciencias naturales”. Brambila y de Gortari, 2001.

⁵⁰ Cosío Villegas, 1957:632.

⁵¹ La Escuela de Medicina -comparable a la de París por su alto nivel- impartía la carrera de medicina, farmacéutica, odontología y parteras. La carrera en farmacéutica requería sólo tres y la de partera dos años de estudio. Bazant, 1996:232. Esta autora resalta la excelente formación y gran cultura general que poseían los médicos formados durante esos años.

⁵² Carpy Navarro, 1986:42-43

⁵³ Azuela, 1994:23

⁵⁴ Los otros fueron: el ingeniero José Joaquín Arriaga, el químico Alfonso Herrera (padre), el médico Manuel Río de la Loza y Francisco Cordero y Hoyos. Carpy Navarro, 1986:30/31.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



la postre, trabajadores del Museo. También pertenecían a la Sociedad profesores del Museo como el médico José Ramírez (1852-1904) quien fue nombrado profesor de zoología en 1886 ⁵⁵

Ciertamente, la Sociedad que se había fundado para fines académicos, también tuvo influencia política en una época en la que había que conocer y registrar las riquezas naturales del país. Como afirma Leticia Mayer,⁵⁶ después de la Independencia, la estadística se había convertido en **la** herramienta científica para conocer al país, a sus recursos naturales y humanos en aras de su "modernización". Por otra parte, ser propietario de una cátedra en educación superior tuvo peso moral y político, pues esta actividad representaba la unión metafórica de conocimiento y nación, como puede apreciarse en los casos destacados de Altamirano, Justo Sierra y otros muchos.⁵⁷ Ocho de los socios fundadores de la *Sociedad Mexicana de Historia Natural* fueron docentes a nivel profesional. Su influencia también en este campo debió ser grande. Por ello, la afirmación de Carpy Navarro en el sentido de que la Sociedad "logró resucitar varias instituciones"⁵⁸ es seguramente cierta, en especial si incluimos entre éstas al Museo. Pero la Sociedad no solamente resucitó al Museo, sino que lo dominó hasta muy entrado el Porfiriato.⁵⁹ Un examen más cuidadoso de la evolución tanto de las colecciones como de la comunidad de científicos que laboran en el Museo de la época prueba esta afirmación. Más aún, según Galindo y Villa la Sociedad "nació del seno del Museo".⁶⁰ Los hombres importantes del Museo en las décadas 70 y 80 del siglo XIX, como se ve en el cuadro siguiente, habían nacido -con dos excepciones- en los decenios 30 y 40. Salvo tres casos, todos eran médicos de primera formación, especializados posteriormente o aún durante su carrera en botánica, zoología, geología, etc. ⁶¹

⁵⁵ José Ramírez fue hijo de Ignacio Ramírez. Se dedicó al estudio de la botánica, fue director de la Sección de Historia Natural en el Instituto Médico Nacional, colaboró con Eduardo Liceaga para mejorar la higiene pública. Viajó por Europa, Canadá, EU, y fue profesor en la Escuela Nac de Agricultura. Cf. *Diccionario Porrúa*, 1976

⁵⁶ Mayer, 1996 y la obra pionera de la misma autora, 1999. El estudio de Cházaro (2000) trata el problema de la estadística médica durante el siglo XIX.

⁵⁷ También Azuela nota que "la cátedra servía como el mejor foro para transmitir sus ideales y su experiencia científica." 1994:14. Muchos de estos científicos eran a la vez políticos y laboraban, ya sea como funcionarios del estado o también como periodistas y abogados. Para algunos de ellos, sobre todo los ligados al Museo, esto se confirma en adelante y en diversas biografías reseñadas.

⁵⁸ Carpy Navarro, 1986:46

⁵⁹ Azuela Bernal (1994:64 ss.) ya señaló la íntima relación entre Museo y Sociedad de Historia Natural así como el papel de las corporaciones (la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y, más tarde, la Sociedad Científica Antonio Alzate) en la historia de la institucionalización de la ciencia mexicana.

⁶⁰ Galindo y Villa, 1922:61.

⁶¹ Como del Paso y Troncoso, quien hizo su tesis de médico sobre botánica indígena



Ilustración 7:
Antonio Peñafiel y Barranca

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

NOMBRE	FECHAS de VIDA	PROFESIÓN	NACIDO EN
Manuel M. Villada	1841-1924	médico	D.F.
Mariano Bárcena	1842-1899	ingeniero	Jalisco
Francisco del Paso y Troncoso	1842-1916	médico	Veracruz
Manuel Urbina y Altamirano	1844-1906	médico	D.F.
Antonio Peñafiel y Barranca	1831-1922	médico	Hidalgo
Jesús Sánchez	1842-1911	médico	D.F.
Gumesindo Mendoza	1829-1886	farmacéutico	Edo de México
José Ramírez	1852-1904	médico	D.F. ?
Antonio del Castillo*	1820-1895	ingeniero	Michoacán

*En el *Diccionario Porrúa*. 1972:555 se dice que del Castillo fue diputado al Congreso de la Unión en varias ocasiones, por lo que puede ser que la iniciativa defendido ante el Congreso haya sido entregado por su conducto o instigado por él.

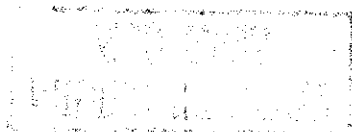




Ilustración 8.
Manuel Urbina y Altamirano

Los vínculos entre el Museo y la *Sociedad de Historia Natural*, así como el carácter y la tradición "ilustrada" de sus científicos, eran entonces fuertes. Sus miembros impartían cátedras añejas, creadas desde tiempos de Sessé y Cervantes (1787-1803). Se retomó con entusiasmo aquella tradición y se rescataron textos de Mociño y Cervantes, además de la *Flora Mexicana* de Sessé (1891) y la *Plantae Novae Hispaniae*, coautoría de Sessé y Mociño (1887).⁶² El interés, por otro lado, en la arqueología y el pasado de la nación fue parte de su ilustración, de su nacionalismo y de su cultura general. Manuel M. Villada tiene el perfil típico de los integrantes de esta generación: además de su formación y práctica como médico

cirujano, fue botánico, zoólogo, geólogo y paleontólogo. Logró integrar todos estos intereses y disciplinas y producía conocimientos científicos en todos estos campos, además de ganarse la vida con sus actividades profesionales de médico.⁶³ Antonio Peñafiel y Barranca puede ser otro buen ejemplo. Ya pasados los 50 años en su práctica de médico cirujano, cambia de rumbo y además de encabezar el Departamento de Estadística e idear proyectos sobre el desagüe de la Ciudad de México, emprende estudios de arqueología, filología y lingüística.⁶⁴ Debido a este giro en su vida, resultó importante en su momento para los Seler, pues con "la acostumbrada amabilidad mexicana con los extranjeros",⁶⁵ fue él quien los invitó a lo que para los Seler fue su primera excursión arqueológica en 1887 a Xochicalco. Manuel Urbina publicó en los *Anales del Museo* sus estudios varios sobre la obra botánica de Hernández. Por su lado, Gumesindo Mendoza colaboró con Alfonso Herrera (padre, 1838-1901) en estudios de "las formaciones salinas del lago de Texcoco",⁶⁶ pero también y en la misma época publicó en los *Anales del Museo* trabajos de interpretación arqueológica y lingüística.⁶⁷

⁶² estas publicaciones se hicieron por iniciativa de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, cf. Beltrán, 1948.

⁶³ Cf. Galindo y Villa, 1923:60-62

⁶⁴ Galindo y Villa, 1936:414 ss.

⁶⁵ Como se expresa Caecilie Seler-Sachs. Seler-Sachs, Caecilie, 1925

⁶⁶ Alvarado, 1997:250

⁶⁷ Cf. tomo I de los *Anales del Museo*; Iguiniz, 1912; de Gortari y Brambila, 1997; Guevara Fefel,

Las iniciativas de estos hombres reanimaron también los estudios y la docencia de los idiomas autóctonos. Jesús Sánchez, por ejemplo, incitó a una reimpression de los textos lingüísticos de la Colonia y a un renovado estudio de los idiomas indígenas. Este propósito fue retomado por Francisco del Paso y Troncoso y Antonio Peñafiel: éste reeditó la gramática náhuatl (*Arte Mexicana*, 1595) del padre jesuita Antonio del Rincón en la Secretaria de Fomento en 1886, y la *Gramática de la Lengua Zapoteca*, entre otros textos lingüísticos.⁶⁸

Todos estos hombres pertenecían a una élite productiva e intelectualmente activa⁶⁹ que además, a diferencia de la anterior generación de estudiosos sobre el México antiguo, vivía de su trabajo intelectual: aparte de laborar en el Museo, eran docentes y funcionarios



Ilustración 9.
Alfredo Chavero

del gobierno y algunos practicaban la medicina. Como se verá en lo que sigue, este grupo también mantuvo vínculos con el extranjero e intentaba formar redes de comunicación científica.⁷⁰ En un reciente y fundado artículo, Saldaña y Cuevas Corona sostienen que la comunidad científica del Museo de esos tiempos, por el asociacionismo, las revistas científicas y los lazos hacia la comunidad científica mundial cumplió 'con los requisitos necesarios para ser considerada una comunidad científica moderna y profesional propiamente dicha'.⁷¹ Lo que unía a estos "hombres nuevos" con las viejas élites fue, no obstante, una visión del conocimiento unitaria y enciclopedista. Aunque a la postre aceptó su división en ramas naturales y sociales, esta generación creía en su unidad y estaba convencida de la vocación histórica, integradora y nacional de la misma.⁷²

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2001

⁶⁸ Cf. Anales del Museo Nacional de México, t.III, en Reimpresos n.7, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México y la reedición de la Gramática de la Lengua Zapoteca, 1981, Ed Innovación, México

⁶⁹ Cabe ilustrar esta afirmación con los siguientes datos elaborados por Azuela (1994:188): de un corpus de más de 1500 artículos publicados durante 1890 a 1912 por las tres sociedades científicas que analiza la autora, la tercera parte (es decir, 486 de 1529) fue producida por 13 científicos.

⁷⁰ Tenorio (1993:556-559) incluye en su Tabla de los Wizards of Progress quienes participaron activamente en las exposiciones internacionales a varios personajes reseñados aquí, como fueron Alfredo Chavero, Antonio Peñafiel, José Ramírez, José María Vigil, Francisco del Paso y Troncoso, José María Velasco, entre otros.

⁷¹ Saldaña y Corona, 1999:311

⁷² Cf. capítulo II

LIBRO DE ACTAS
MUSEO DE HISTORIA NATURAL

También José María Vigil (1829-1909) y Alfredo Chavero (1841-1906) pertenecían a esta generación. Vigil, primer bibliotecario del Museo, formó parte del grupo liberal de Guillermo Prieto e Ignacio Ramírez representado por *El Monitor Republicano*. Vigil fue antipositivista y sustituyó en la cátedra de Lógica -columna vertebral del plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria- a Porfirio Parra (1854-1912), alumno de Barreda.⁷³

Chavero fue de orientación política más bien liberal, pero se consideró a sí mismo discípulo de Orozco y Berra; fue heredero de la biblioteca de Ramírez y laboró en el Museo sólo tres meses, como director interino poco antes de su muerte, y antes de que se nombrara director al Ing. Francisco M. Rodríguez.⁷⁴ Chavero fue abogado, subsecretario de relaciones exteriores, escritor de obras de teatro y zarzuelas, para las que se inspiraba en el pasado prehispánico del país (por lo que se le ha considerado como “nacionalista romántico”⁷⁵). Marshall H. Saville, arqueólogo de la Universidad de Columbia, en el obituario que publicó de Chavero en 1906, se refirió a él como *beyond question the dean of Mexican archaeologists*,⁷⁶ quien había sido también cofundador de la *American Anthropological Association* y miembro del comité editorial del *American Anthropologist* desde que esta revista fue órgano oficial de la AAA (1897). La erudición y aprecio por el pasado prehispánico de Chavero encarnó la ideología de sus maestros, situada a medio camino entre la apreciación de lo español y lo propio. En relación con la cuestión del origen de las antiguas culturas mexicanas y centroamericanas prefirió asumir la hipótesis de la transmisión cultural y no la de la capacidad de invención autóctona. Fue internacionalmente conocido como partidario de la teoría de la difusión, opuesta a las argumentaciones del alemán Eduard Seler. Una ilustración del caso es que en el Congreso Internacional de las Artes y las Ciencias de St. Louis en 1904, Franz Boas pronunció una célebre conferencia inaugural acerca de la historia de la antropología.⁷⁷ Mientras Boas concluyó que esta cuestión, es decir, la de transmisión y evolución cultural humana, aún no se podía decidir, hablaron también “*equally distinguished extremists, holding radically opposed views*” Estos fueron “*Sr. Alfredo Chavero, of Mexico, who assumes transmission and Prof. Eduard Seler, of Berlin, who upholds autochthony*”⁷⁸

Volviendo a la época que nos ocupa, en 1881 la *Sociedad Mexicana de Historia*

⁷³ Cf. *infra* y Alvarado, 1997:254; Meneses Morales, 1983:297 ss; Bazant, 1996:170 ss

⁷⁴ Chavero fue director interino del 2 de diciembre 1902 al 18 de marzo de 1903. El Ing. Rodríguez fue director interino del Museo durante cuatro años, del 19 de marzo de 1903 al 18 de abril de 1907. MNA, *Catálogo del Archivo Histórico del MNA*, 1992:VII

⁷⁵ Según *Diccionario Porrúa*, 1976:590

⁷⁶ Saville, 1906:701; cursivas mías

⁷⁷ Boas 1974:[1904]:260-273.

⁷⁸ Nuttall, 1906:134. Chavero fue el presidente de la delegación mexicana a este Congreso. Cursivas mías

Natural presentó una defensa y una petición de ampliación del Museo ante el Congreso de la Unión. Para la argumentación de la misma debemos confiar en Galindo y Villa, ya que, aunque el escrito lo publicó la Sociedad –aparentemente como separata- no pude hallar ejemplar del mismo ⁷⁹ Tampoco fue publicado por la Sociedad en su órgano oficial *La Naturaleza Periódico Científico de la Sociedad Mexicana de Historia Natural* ⁸⁰ No obstante, tenemos la siguiente entrada en el *Diario de Debates del 10º Congreso de la Unión* (sin más fecha):

La Sociedad Mexicana de Historia Natural remite una manifestación relativa a la insuficiencia de la planta del Museo Nacional a la Comisión de Peticiones
De la misma Sociedad remitiendo 150 ejemplares de la anterior manifestación
Recibo y repártanse.⁸¹

De este documento, Galindo y Villa cita lo siguiente:

No solamente halla el sabio en el Museo motivos de estudio y asuntos de investigación; el pueblo todo, por indocto que sea, encuentra allí la más completa instrucción objetiva; la que hablando a los sentidos, despierta su inteligencia y pone en ejercicio su razón, sin necesidad de fatigosos estudios en los libros, no siempre al alcance de muchos de los concurrentes al Museo Ninguna enseñanza es de más fructuosos resultados que la objetiva; las más arduas explicaciones, las disertaciones más luminosas, no dejan tan profunda huella como la demostración práctica que pone al visitante en aptitud de examinar la bondad de las teorías, y por sí mismo analiza y estudia las relaciones que entre sí guardan los hechos que se le refieren La observación propia es siempre origen de útiles deducciones y contribuye al esclarecimiento de la verdad.⁸²

Para entonces, la educación positivista estaba en su apogeo y había formado ya una generación de científicos, como del Paso y Troncoso ⁸³ Su espíritu es evidente en estos postulados Así, ya desde 1877, el ministro Baranda “pidió [. . .] que la ciencia se colocara al alcance de todos, que se introdujera el sistema objetivo de enseñanza iniciado por Pestalozzi y los jardines de Froebel[. . .]” ⁸⁴

La visión de la educación rudimentaria y superior en la que los liberales basaban su esperanza por unificar a la patria había arrancado con la caída de Maximiliano De los trabajos de una comisión de 10 personalidades científicas (entre las que se encontraban

⁷⁹ Ni en el archivo de la Cámara ni biblioteca alguna y tampoco en la biblioteca del Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables AC, que fundó el Dr. Enrique Beltrán, quien resucitó a la Sociedad en 1936 y a su periódico ahora con el nombre de Revista de la Sociedad Mexicana de Historia Natural

⁸⁰ Beltrán, 1948:148-171.

⁸¹ Décimo Congreso de la Unión, *Diario de Debates*, Tipografía Literaria de Filomeno Mata, 1881, p. 845.

⁸² Galindo y Villa, 1922:10-11.

⁸³ Según el *Diccionario Porrúa* ., 1976, éste fue alumno de Gabino Barreda “que le tuvo gran estimación”; es interesante notar aquí que del Paso llegó a la cultura de su país via la botánica indígena, trabajo que planeó presentar como tesis de grado en medicina, pero nunca terminó Es falso, por lo demás que del Paso haya sido maestro de náhuatl en el Museo, no existe tal registro, además de que desde 1892 hasta su muerte en 1916 en Florencia, estuvo ausente del país.

⁸⁴ Cosío Villegas, 1957:664

Gabino Barreda y Alfonso Herrera),⁸⁵ resulta la *Ley Orgánica de Instrucción Pública* en 1867 y ésta es clara en sus propósitos: “difundir la ilustración en el pueblo es el medio más eficaz y seguro para moralizarlo” Se instituye la educación primaria como gratuita y obligatoria y se vuelve laica. También en 1867 la Escuela Nacional Preparatoria separará la educación secundaria de la profesional. A partir de esta concepción, la fundación de la patria se basa en la educación y en especial en la educación de la historia patria. A decir de Carlos Monsiváis:

el salto cultural es extraordinario: se declara a la educación un bien en sí; exigible a todos, cuya ausencia mutila al individuo, y eso se hace en una sociedad acostumbrada a crearla privilegio de clase, del que mientras menos participen mejor.⁸⁶



Ilustración 10
Alfonso Herrera (padre)

Cabe señalar aquí que la *Escuela Nacional Preparatoria*, pieza clave de este proyecto educativo, va experimentando cambios, acordes con la situación política nacional. Hasta 1878 el positivista Gabino Barreda había sido su director, a la vez que propietario (regular) de su cátedra más importante, la de lógica. Al caer en desgracia con sus superiores y

⁸⁵ Alvarado, 1997:249

⁸⁶ Monsiváis en Prieto, 1986 [1891]:X

enviárselo a una “misión” a Berlín, en esta cátedra lo sustituye Porfirio Parra, su fiel discípulo, no así en la dirección de la Escuela para la que se nombró al naturalista Alfonso Herrera, quien:

por su conocida distancia frente al positivismo dogmático hasta entonces imperante en la institución, parecía más acorde con las metas de paz y progreso del régimen porfirista ⁸⁷

Herrera fue así el candidato de la política de reconciliación, tan importante para el sostenimiento de la paz porfiriana. Naturalista de prestigio académico, continuó los principios ilustrados de pedagogía. Herrera fue famoso por sus excursiones dominicales en compañía de sus alumnos, además de seguir la tradición de crear pequeños gabinetes naturalistas, un jardín botánico en el primer patio de la Escuela, un invernadero, un gabinete y un parque zoológico. Sin que fueran materias obligatorias, instituyó las academias de “manipulaciones físicas”, con aparatos importados de Europa ya por su antecesor. Esto significa que Herrera, entre otros científicos naturalistas, estaba consciente del inmenso valor y riqueza de la flora y fauna de su país y de su urgente investigación, a la vez que estaba atento a la creciente tradición de laboratorios europeos. De entre los alumnos de Herrera, en octubre de 1884, nació la *Sociedad Científica Antonio Alzate* a la que “Herrera apoyó incondicionalmente” ⁸⁸

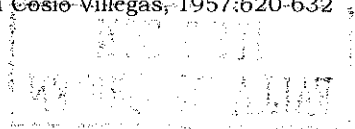
Como suele suceder, condiciones políticas sociales impidieron el desarrollo mayor de esta tradición académica. Con la crisis de la deuda inglesa y el “*motín del níquel*” (diciembre de 1883, a finales del gobierno de Manuel González), Herrera cayó de la gracia de los políticos por su incapacidad de contener la ola de protestas estudiantiles. Fue sustituido por Justo Sierra como director interino. En el Congreso de la Unión Justo Sierra había argumentado a favor del pago de la deuda inglesa. Por ello fue repudiado por estudiantes y movimientos populares y se lo juzgaba como moralmente indigno para estar al frente de la Escuela Preparatoria. Se le exigió renuncia a la cátedra de historia “que inmerecidamente desempeña”. Como resultado de la represión al movimiento de oposición popular y estudiantil de este “motín” hubo 18 muertos, 148 presos y 30 heridos. ⁸⁹ Este movimiento de oposición no tuvo éxito. Herrera salió del país y cayeron más cabezas. La Escuela Nacional Preparatoria encontró en Vidal Castañeda y Nájera un nuevo director, quien fue conocido por su estilo dictatorial. Esta disputa entre positivistas dogmáticos y antipositivistas, dentro y fuera de la Escuela, seguirá durante mucho tiempo más. ⁹⁰ Bazant advierte al respecto que la querrela sobre los textos de la cátedra (y quién la impartía) fue en el fondo una disputa

⁸⁷ Alvarado, 1997:247

⁸⁸ Ibid.

⁸⁹ Alvarado, 1997:267-270. Cabe añadir que Guillermo Prieto fue el principal instigador del movimiento de oposición y, al igual que unos años antes en el debate del contrato de Charnay (cf infra) se opuso a las ideas entreguistas y antinacionalistas de Justo Sierra.

⁹⁰ Cf también Cosío-Villegas, 1957:620-632



con motivos religiosos y políticos, pues para el catolicismo de muchos sectores el positivismo extremo tuvo tintes materialistas y tanto la sustitución de Parra por Vigil como la reforma posterior de Chávez lograron reestablecer un equilibrio entre ciencias naturales y humanidades.⁹¹

La ley del 15 de mayo de 1869 confirió a la educación un carácter nacionalista y homogeneizante y había puesto particular empeño en la mejoría de la primera enseñanza. Se reorganizan otras escuelas como la Secundaria para Señoritas, la de Jurisprudencia, Medicina, Agricultura y Veterinaria, Ingeniería, Bellas Artes, el Conservatorio de Música y Declamación, la de Comercio y Administración, la Escuela Normal para profesores, la de



Ilustración 11.
Francisco del Paso y Troncoso

Sordomudos y la de de Artes y Oficios.

La Sociedad de Historia Natural enmarcó el propósito del Museo en términos de esos mismos ideales y la defensa de su ampliación se basó en la concepción ilustrada y liberal del cometido social que debía cumplir esta institución, educativa por definición, en el contexto de la sociedad mexicana presente y futura. Más aún, prácticamente podría decirse haciendo eco de la cita de Galindo y Villa, que el Museo se muestra como **la** institución de enseñanza que mejor cumplió su misión, ya que ofrece los hechos de la cultura y de la patria de una manera objetiva y palpable “que habla a los sentidos”. Entender su mensaje no era pues tan solo asunto de instrucción literaria, ni presuponía ésta por necesidad. Al donar Riva Palacio al Museo objetos que servían de “reliquias” de historia patria hace alusión a lo mismo, pues explica:

⁹¹ Bazant, 1996:163 ss

el pueblo necesita educarse 'objetivamente'; a las clases sociales del mundo entero, les gusta la materialidad y hasta lo trivial, que también es educativo; y aunque sea un simple mechón de cabellos que haya pertenecido a algún prócer de su devoción, le servirá para despertar sentimientos patrióticos, individual o colectivamente, y hasta el recuerdo de algún hecho elevado y noble, relacionado con ese personaje. ⁹²

Como dice Riva Palacio aquí, la confluencia de espectáculo, visualización, diversión y aprendizaje es lo que hace del Museo el lugar especial que transporta al espectador, independientemente de clase social, a un origen mítico-unitario, un sitio definido por Susan Stewart ⁹³ como nostalgia intrínseca al mundo burgués por una narrativa de un pasado perdido, que no obstante le confiere alguna identidad, así sea en el hecho capitalista por excelencia: el de acumulación, de bienes, de colecciones y su clasificación, de control de territorios, de espacios y tiempos

A nivel mundial, la era de los Museos⁹⁴ institucionalizó el coleccionismo, ⁹⁵ cuya esencia no es nunca inocente o "natural", pues está atada a políticas nacionalistas. Aquí el 'possesive self' de Occidente expresa relaciones de poder y de dominio, y los valores culturales significan también y a la vez valores de debate histórico y político. ⁹⁶ La acumulación de colecciones en los museos expresa al tiempo un proceso de competencias nacionales entre países occidentales. ⁹⁷ Uno de sus resultados es la relación desproporcionada entre material acumulado (atesorado) por estas instituciones y lo realmente exhibido al público. Por regla general, lo expuesto al público es sólo una pequeña parte. ⁹⁸ En lo que sigue, el lector verá que esta competencia también existía entre museos de las naciones europeas y norteamericanas, por una parte, y, por otra, entre éstos y los museos de países de la periferia como México.

De los testimonios de recibos de su archivo histórico se infiere que alrededor de 1880 el Museo incrementó sus compras de colecciones y objetos arqueológicos así como

⁹² Galindo y Villa, 1979:44

⁹³ Stewart, 1984; Errington, 1993; Elsner-Cardinal (eds.), 1994.

⁹⁴ Stocking, 1985:113.

⁹⁵ En opinión de Stocking, la antropología como disciplina está orientada hacia el cambio en el tiempo y sobre todo trata de sociedades que no tienen historia escrita. Por ello, la antropología poseía "a strong internal intellectual push toward the collection and study of material objects." (1985:114).

⁹⁶ Por ejemplo, Handler (1985:190-217) resaltó que el proceso de desarrollo de la concepción patrimonialista de Quebec/Canadá, y sus legislaciones, retó -y finalmente sustituyó- la visión anterior de historia ligada a tiempos coloniales y mentalidades católicas, por otra en la que el concepto de patrimonio -que puede ser equiparado a lo sagrado, en la definición de Durkheim- se vuelve más extensivo, abarcando tanto las étnias prefrancesas como monumentos y procesos de factura relativamente reciente.

⁹⁷ Williams (1985:151) habla de una afrenta que sintieron los etnógrafos franceses a su orgullo nacional cuando se abrió, en 1868, el Museo für Völkerkunde de Berlín bajo Adolf Bastian. Cf también el *Capítulo III*.

⁹⁸ El *Musée de l'Homme* por ejemplo expone una décima parte de sus existencias (Clifford, 1985:240), pero esto no constituye la excepción, sino la regla hoy día en prácticamente todo museo importante.

históricos, los que antes de este periodo generalmente se mencionan como parte de compras de colecciones de historia natural. Al respecto vale la pena notar que de las 19 compras realizadas entre 1880 y 1885 de tales colecciones u objetos arqueológicos, ocho fueron pagados a Leopoldo Batres (1852-1926), quien en los años de 1883 y 1884 vendió además cuatro colecciones históricas al Museo.⁹⁹

Da la impresión que Leopoldo Batres, antes de su nombramiento como *Inspector y Conservador de Monumentos Arqueológicos de la República*, en diciembre de 1885, estuvo relacionado con el Museo como vendedor más o menos profesional de colecciones.¹⁰⁰

Además de las compras de piezas arqueológicas, los objetos comprados para la ilustración de la Historia Patria eran diversos, desde retratos de virreyes, estandartes, la "silla del Cura Hidalgo", "la piedra en que se sentó a llorar Hernán Cortés y fragmentos del ahuehuete que fue incendiado", etc., todas ellas "reliquias de la Nación, custodiadas en nuestro Museo Nacional"¹⁰¹ A las compras se añadían

donaciones diversas, como la que hizo por ejemplo Porfirio Aguirre, de 'una Bandera que perteneció al Batallón Activo de San Luis, durante la guerra con los americanos y que dice estuvo al lado de Santa Anna, durante la batalla de Angostura'.¹⁰² Como afirma Morales Moreno, el Museo se iba transformando desde esa época en un sitio clave para la conciencia



Ilustración 12
Leopoldo Batres en su juventud

⁹⁹ AHMNA, vls. 5-7

¹⁰⁰ Cabe añadir aquí que las demás entradas de compras no llevan nombre del vendedor.

¹⁰¹ Galindo y Villa, 1979:48. AHMNA, vls 4-5. Así también Galindo y Villa (1979:41) nota que fue comprada por el Museo la mascarilla que se le tomó "al cuerpo muerto de Maximiliano". Entre los objetos donados por Vicente Riva Palacio estaban "el plumaje tricolor que Iturbide llevaba [.] cuando [.] entró en la ciudad de México el venturoso 27 de septiembre de 1821. Dicen que se lo regaló la famosa 'Güera Rodríguez'", los escapularios del abuelo de Riva Palacio, etc. *ibid*:44ss. Todavía en 1912, Pedro González lleva al Museo "un boceto al óleo del corazón del Sr. Ocampo y la fotografía del pie automático que usó el General D. Antonio López de Santa Anna, para que estas muestras figuren en este Establecimiento." *BMNAHE*, I(8):151, 1912

¹⁰² AGN/IPBA, c. 107, e 58. Esta donación fue hecha todavía en febrero de 1913 por este exalumno del Museo y de la Escuela Internacional.

nacional, cosa que coincide con el auge del patriotismo y la instauración de nuevos mitos de origen (objetivo ante el cual retrocedió la vocación naturalista del Museo como institución):

He aquí una contribución del Museo Nacional porfiriano a lo que había sido la concepción criolla de fines del siglo XVIII, ya que al colocar en un sitio destacado a los héroes de la Independencia, creó una nueva edad del origen. El Museo rendía culto no únicamente al pasado indígena mistificado, ya petrificado (e ignorado en el presente), sino a la Independencia nacional de 1810-1821 prolongada hasta los héroes y combatientes de la lucha contra la intervención francesa de 1862-1867. De este modo, la museografía histórico-arqueológica de la modernidad liberal combinará al discurso político con el discurso museohistórico. Esta interrelación ofrece indicios de que, en efecto, el México moderno arranca con una genuina reinvencción de su tradición histórica en el contexto de un nacionalismo promestizo. ¹⁰³

Este nacionalismo promestizo tendrá muchas consecuencias, entre ellas la defensa del patrimonio nacional, destacadamente el arqueológico. Por ahora diré que la Galería de Monolitos para entonces “en su Género, la primera Galería Arqueológica del país y probablemente de toda la América Latina” ¹⁰⁴ tenía en 1882 sólo 147 piezas arqueológicas (de las cuales se encontraban colocadas en el patio del Museo 47 y aproximadamente 100 en estantes del piso superior. Los autores de su primer catálogo ¹⁰⁵ escriben lo siguiente:

Las colecciones del Museo Nacional, hasta el año de 1865, estuvieron colocadas en un local muy reducido, y mal iluminado, compuesto de dos salas del edificio conocido entonces con el nombre de Universidad y destinado hoy para Conservatorio de Música y Declamación: por ese ù otros motivos se ordenó su traslación á lugar más á propósito; más no estando éste dispuesto convenientemente para el objeto, resultó que el departamento de Antigüedades mexicanas no tenía lugar para sus colecciones, y que éstas fueron almacenadas desde esa época y sin exponerse á la vista del público en espera de los arreglos indispensables para el efecto. . . ¹⁰⁶

Ésta exigua colección de “antigüedades”, en cuanto a su número, estuvo oculta de la vista del público unos 15 o 20 años. Seguramente, como resultado de las presiones internas y externas, fue de nuevo inaugurada por Porfirio Díaz en el septiembre patrio de 1887 (año que coincide con la edición de la primera serie de los *Anales*) y para entonces se había trasladado del patio del Museo a un salón propio, la Galería del piso inferior de la Casa de Moneda. Así, la colección pasó de la intemperie a su propio techo. Castillo Ledón escribe que las colecciones iban en aumento y, en ese año, la colección de historia natural sumaba un total de 90 000 piezas. Asimismo, fue en este año que se crearon los departamentos de antropología y etnografía, y también los de anatomía comparada, teratología, zoología y botánica aplicada. ¹⁰⁷ Empero no sabemos de qué número de piezas se compone la colección arqueológica. Sin embargo, según Galindo y Villa, para **1896** la colección arqueológica

¹⁰³ Morales, 1994:42.

¹⁰⁴ Galindo y Villa, 1896

¹⁰⁵ Que abarca un texto escueto por pieza o grupo de piezas, medidas y un texto conciso con unas notas de Alfredo Chavero.

¹⁰⁶ Mendoza y Sánchez, 1882:446.

¹⁰⁷ Castillo Ledón, 1924:25



había crecido y **sumaba ahora 350 piezas**.¹⁰⁸ Este mismo autor anota también que el aumento de las colecciones arqueológicas se debió fundamentalmente a las excavaciones que efectuó Francisco del Paso y Troncoso en Cempoala, Ver., y Casas Grandes, Chih.,¹⁰⁹ debido a la Comisión Científica formada en 1891, constituida para la Exposición Colombina Internacional de 1892 en Madrid. No obstante, aunque del Paso y Troncoso fue jefe de esta Comisión, lo importante de su labor no radicó tanto en sus hallazgos arqueológicos como en el estudio de los códices, la publicación de las obras de Sahagún, etc. De este modo, Bernal escribe que si bien es del Paso y Troncoso quien indudablemente destaca entre sus colegas de esos tiempos en cuanto a conocimiento de la región central de México, sus exploraciones de campo fueron limitadas y adolecían de una “lamentable pobreza tanto teórica como técnica, inconcebible en comparación a su magnífica labor en otros aspectos”¹¹⁰ Veinte años más tarde, todavía Seler se lamentaba de que:

Es de sentir que el director de la expedición, señor del Paso y Troncoso, no haya tenido tiempo de publicar sus observaciones sobre Cempoala y otros lugares, por estar muy ocupado preparando la edición de una historia del P. Sahagún, cuyo manuscrito está en lengua azteca

En el mismo tono Seler agrega:

Es lástima que tan interesante monumento, se haya roto cuando se le trasladó de la costa a la ciudad de México. Tanto más valiosos son las fotografías que se tomó de la estatua y el hermoso dibujo que hizo de ello el Sr. Velasco.¹¹¹

Tal vez el aumento de las colecciones más bien tuvo que ver con la labor de Batres (quien ahora remitía sus hallazgos al Museo, en lugar de vendérselos) y el incremento de presupuestos para compra de estas colecciones, a fin de poder cumplir los compromisos con las Exposiciones Internacionales que exhibían no sólo el imaginario del México moderno y progresista, sino también el pasado mexicano

No obstante, y como dije arriba, las colecciones arqueológicas eran aún muy limitadas. Con fines comparativos, vale la pena aquí aludir a la cantidad de las colecciones de antigüedades mexicanas en otra parte. Para dar una idea del monto total de las colecciones americanas, sólo del *Museum für Völkerkunde* de Berlín, baste mencionar que en 1880 se contaba con unos 21 000 objetos, pero después de la Segunda Guerra Mundial se alcanzaron los 165 000.¹¹²

De éstos, tan sólo la así llamada *colección Seler* o *colección Loubat* de objetos

¹⁰⁸ Galindo y Villa, 1896:9

¹⁰⁹ Ibid.

¹¹⁰ Bernal, 1979:139-140

¹¹¹ Con el “monumento”, Seler se refiere al Chac-mool de Cempoala, bautizado -según él- erróneamente por Le Plongeon Seler, 1913:233-234.

¹¹² Krieger y Koch, 1973:12 y 175ss



arqueológicos centroamericanos (es decir, no exclusivamente mexicanos) de este mismo *Museum*, constó ya en 1911 de 13000 objetos arqueológicos. En 1973, las colecciones arqueológicas americanas del museo poseían aproximadamente 120 000, de los cuales 47 000 proceden "de Mesoamérica y América Media".¹¹³

Adolf Bastian (1826-1905), en su calidad de director de este museo, estaba dominado por una singular pasión del rescate de objetos, antes de que fuera demasiado tarde. A ese motivo se debe el impulso de los seis viajes arqueológicos a México de su asistente y posterior jefe del departamento de América, Eduard Seler. De su propio viaje en 1876, Bastian regresó de Sta. Lucía Cozumalhuapa, Guatemala, con gran cantidad de objetos



Ilustración 13
Adolf Bastian

monumentales mayas, que excavó mediante contrato con el propietario del lugar. Hoy pertenecen a las más grandes riquezas del museo. Por tanto, el pujante desarrollo de la americanística alemana corre paralelo a las sucesivas ampliaciones de las colecciones americanas del museo berlinés. Para Seler por ejemplo, estudiar y coleccionar antigüedades fueron actividades prácticamente sinónimas, tal como escribe en el reporte de su primer viaje arqueológico a México: "Llegamos a este país con el fin de estudiar sus antigüedades, es decir, para coleccionarlas".¹¹⁴

Este coleccionismo de los alemanes, entre otros extranjeros, fue realizado bajo una mentalidad imperialista que siguió su lógica de exportación y hurto. Bastian enfrentó el problema del transporte de las piezas colosales mayas, algunas de las que se quebraron o, como consecuencia de la tecnología deficiente, se cayeron al mar antes de su embarque en el fondeadero de San José, Guatemala, ya que se rompieron las cuerdas de las grúas empleadas.¹¹⁵

La terminología utilizada en esos tiempos por parte de Seler por ejemplo -quien no fue la excepción al respecto-, delata que los arqueólogos y científicos extranjeros de esos tiempos no se tentaban el corazón. En 1897 Seler pronunció una conferencia ante la

¹¹³ Krieger y Koch, 1973:181. La colección recibió este nombre, pues fue reunida sobre todo por la actividad de Eduard Seler, financiada en su mayor parte por el Duque de Loubat. Hasta donde sé, el asunto del saqueo de piezas arqueológicas de México ha sido muy poco estudiado y mucho menos se ha escrito sobre él un análisis histórico profundo.

¹¹⁴ Seler, 1960 [1889]:122

¹¹⁵ Krieger y Koch (eds), 1973:180

Sociedad de Geografía de Berlín que versó sobre sus últimos viajes en México y Guatemala, llevados a cabo durante un año y a propósito del Congreso Americanista de 1895 en la Ciudad de México. Financiado por el duque de Loubat para la colección y el transporte de piezas, Seler termina su conferencia diciendo que “Hasta hoy, de nuestro *hurto (Ausbeute)* solo ha llegado una pequeña parte a Berlín.”¹¹⁶

Desde luego, los alemanes no fueron los únicos que aprovechaban oportunidades para coleccionar, saquear o comprar antigüedades con fines diversos, desde la edificación de su propia narrativa imperialista en los Museos europeos o simplemente con propósitos de lucro y sobrevivencia. Como advertí arriba, en ello participaban también algunos mexicanos (como fue el caso del mismo Batres) y, en general, entre los científicos de esos tiempos, el financiamiento de sus viajes o trabajos de campo mediante la venta de colecciones era moneda corriente.¹¹⁷ Esto se verá con más detalle también en lo que sigue. Pero en general, la justificación de ello se hallaba -tanto para nacionales como extranjeros- en que la ciencia se suponía universal y en esta materia los países occidentales llevaban ventaja. Por lo demás, las piezas arqueológicas y etnográficas estarían bien o aun mejor resguardadas en los museos europeos (Cf. por ejemplo la argumentación de Justo Sierra en 1880, reseñada en el párrafo siguiente). Bernal hace notar que el Louvre publicó un catálogo en 1851 en el que las piezas mexicanas (de una sala de antigüedades de México y del Perú, inaugurada el año anterior) suman 657, cantidad que (*cf. supra*) el propio Museo de México tuvo sólo 47 años después. Los profesores del Museo también trataron de prevenir el saqueo extranjero. Así, en 1904, Galindo y Villa junto con Nicolás León intentaron mover al gobierno para que adquiriera una colección arqueológica del estado de Puebla al Sr. Carrasco, antes de que lo hiciera Seler, quien estaba por llegar al país:

No pasaremos por alto un detalle interesante: el señor Carrasco mostró a uno de nosotros (Galindo) una carta del conocido arqueólogo alemán Dr. Eduardo Seler, una carta fechada en Berlín el 12 de agosto próximo pasado, en la cual carta llama importantísima a esta colección, y piensa tratar su adquisición para el Gobierno Alemán. El Dr. Seler debe venir á México de un momento á otro, y sería no solo verdaderamente sensible, sino poco patriótico que estos objetos salieran de la República para enriquecer un museo extranjero.¹¹⁸

¹¹⁶ 1897:16; traducción mía

¹¹⁷ Stocking, 1985. Cf. también *Caps III y IV*, en los que describo los episodios de Boas con relación a las colecciones de la costa noroeste, sus convenios con Seler etc.

¹¹⁸ AHMNA, V. 11, s. 623, f. 136

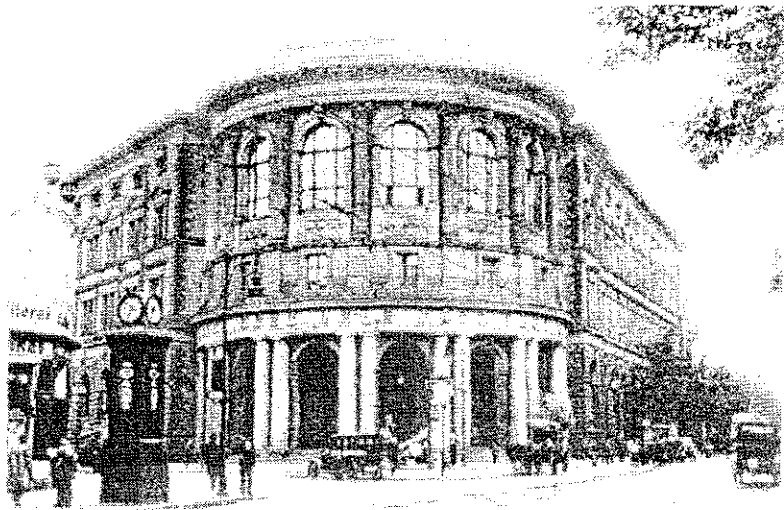


Ilustración 14.
Musuem für Völkerkunde, Berlin 1926

El coleccionismo europeo de piezas americanas también se desarrolló en una época en la que en Europa misma se comenzaba a dudar del ideal clásico estético, apegado a Grecia, Roma y las visiones del Renacimiento, y que había sido aceptado todavía por criollos como Orozco y Berra. Elizabeth A Williams reseña cómo el *américanisme* francés coincidió en parte con movimientos estéticos contestatarios, los que durante el último cuarto del siglo XIX se aprestaban a poner entredicho la estética naturalista hasta entonces dominante.¹¹⁹ Este movimiento fue impulsado por ejemplo por la exposición de piezas traídas a París desde el Perú por Charles Wiener, en la apertura del *Musée d'Éthnographie du Trocadéro* en 1878 y para las que el escultor Emile Soldi escribió un texto en el que promovió la idea de establecer "an entire series of new museums [] to display those arts long neglected by academic tastemakers and largely excluded from citadels of art like the Louvre."¹²⁰ Comenzando en esta época, también el movimiento de revaloración estética del 'arte primitivo' contribuyó al coleccionismo europeo.¹²¹ Si a este proceso bien valdría dedicarle un estudio especial, aquí sólo resta notar que si a mediados del siglo XIX el arte precolombino se había catalogado bajo los términos de 'antigüedades' o 'curiosidades', en 1920 y al

¹¹⁹ Aunque este movimiento tuvo sus precursores desde el siglo XVIII que había comenzado entre coleccionistas de antigüedades arqueológicas y abarcó los Nazarenos alemanes, los primitifs franceses y otros.

¹²⁰ Williams, 1985:152. El texto de E. Soldi se tituló *Les arts méconnus Les nouveaux Musées du Trocadéro*, París, 1881. Aquí Soldi juzga que el arte inca era infinitamente superior al azteca, el que había tenido "resultado bizarros" y 'formas horrendas'. Vale la pena notar que aparte de los Congresos Internacionales de Americanistas que comenzaron en 1875 en , la fundación del *Journal de la Société des Américanistes* dio un nuevo impulso al americanismo francés

¹²¹ Como señalan Clifford y otros, en ello influyeron muchos pintores como Gauguin, más tarde Picasso y otros; pero este tipo de movimientos de revaloración de lo que ahora se llamaba 'arte primitivo', no necesariamente fueron consecuencia directa de desarrollos en la antropología y la etnografía

término de lo que se ha llamado la era de los Museos (cf. introducción y cap. III) estos mismos objetos fueron apreciados como 'anthropologically meaningful and/or aesthetically valued' ¹²²

Ahora bien, en México la falta de colecciones arqueológicas propias, primero y su aumento lento pero constante después, también tuvo razones endógenas que involucraron un proceso de separación, al interior del Museo, entre las historias natural, patria y antigua. Este proceso es fomentado por el Estado y subyace tanto a la primera profesionalización de la antropología en el Museo como a la separación de sus colecciones y la creación de dos museos separados. Creo que el sesgo inicial del Museo hacia la historia natural es una de las razones, además de la magnitud de las colecciones de historia natural y la mayor atención presupuestal hacia la arqueología (que analizaré abajo), por lo que este periodo termina en 1909 con la división del Museo. En ese año se crea al *Museo Nacional de Historia Natural* que en adelante llevará una existencia institucional y presupuestal separada.

El primer director del Museo de Historia Natural fue Jesús Sánchez. Este Museo se estableció en el edificio del Chopo. Se pagaban entonces \$18 000 00 al año por el alquiler del inmueble.¹²³ Al parecer, este proceso sucedió muy a pesar de algunos científicos que más fuertemente suscribieron la tradición de la unidad de las historias natural, antigua y patria. Jesús Sánchez se queja veladamente del proceso de relegamiento que a lo largo de los últimos años había sufrido la historia natural en el Museo Nacional ante el apoyo otorgado a la arqueología y la antropología. Ya como director del nuevo establecimiento escribe:

El Museo Nacional contaba a principios del año próximo pasado, entre las secciones que lo integraban, la de Historia Natural formada por las ramas de zoología, botánica, mineralogía, geología y paleontología: sección que por largos años y especialmente a últimas fechas, estaba casi en completa inactividad; debido, sobre todo, a que *el gran desarrollo alcanzado por las de Arqueología, etnografía e historia hacía que éstas ocuparan especialmente la atención y gastos de la Dirección de ese Museo, con grave perjuicio para la sección de Historia Natural* y también para la cultura nacional, que necesita contar con numerosas, variadas y bien arregladas colecciones de aquel ramo, dado que la exposición de éstas constituye una gran enseñanza objetiva para el público en general, y para los extranjeros, una gran muestra de la cultura y riquezas naturales del país ¹²⁴

Y de lleno, Galindo y Villa juzga como deseable el regreso al estado de cosas anterior a la separación de los dos Museos, pues en 1912, en un contexto de discusión sobre su programa de enseñanza de arqueología en el Museo y bajo el apartado *Los Museos de Etnografía*, escribe:

Baste el concepto central de la Arqueología para inferir que esta Ciencia es una verdadera rama de la Etnología. Tan es así, que esa clasificación ha servido de

¹²² Clifford, 1985:243

¹²³ *Presupuesto de Egresos del Erario Federal*, Ramo Séptimo, Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1911, p. 171 (Cf también *Anexo I-B*)

¹²⁴ Sánchez, 1910:1; cursivas mías.

fundamento para imponer una denominación genérica á instituciones científicas que, por medio de la exhibición metódica de objetos paleontológicos, antropológicos, etnográficos, arqueológicos, etc., se encuentran destinadas al estudio objetivo de las Razas humanas. Tales son, por ejemplo, el Museo Etnográfico del Trocadero en París, y el Real Museo Etnográfico de Berlín (Museum für Voelkerkunde) *que están atestados de objetos de arqueología mexicana, sobre todo el último de ellos.* Esa denominación debe aceptarse ya para nuestro Museo Nacional; es decir, hay que llamarlo Museo Etnográfico Nacional, en vez del incorrecto ó impropio título que hoy lleva de Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología; *y reintegrarle su importante sección de mineralogía, Geología y Paleontología, que indebidamente le fué segregada hace un par de años* ¹²⁵

Pese a los planes de desarrollar un Museo de Historia Natural que fuera de investigación y educación científica y que como escribe Sánchez tuviera una gran proyección con jardines botánicos y zoológicos, éstos no se han llevado a cabo hasta el día de hoy. En comparación con el presupuesto que el Estado otorgó a la antropología y la arqueología del país, el dedicado al Museo de Historia Natural -el que además y según Galindo y Villa sólo pudo ser abierto al público hasta 1913- fue mínimo. En este sentido, puede asegurarse que la separación de las colecciones y los Museos con la que concluye el periodo aquí reseñado, termina en la derrota de la tradición de la Historia Natural. ¹²⁶ Asimismo, y por razones que explicitaré más adelante, el desarrollo inicial de la antropología en el Museo terminará, al correr del tiempo, con una derrota de la visión integral de las ciencias antropológicas

En resumen, el periodo que analizaré con más detalle comienza en el Museo con el predominio de la historia natural, tanto con relación a la formación de su comunidad científica como sus colecciones, donde la historia antigua más bien fue subordinada a esta tradición que sobrevivió desde la Colonia. Durante el periodo el museo se transforma cada vez más en un Museo de historia patria e historia antigua. A pesar de las convicciones de la generación que de hecho dio un gran impulso al auge institucional del museo y la historia antigua del país, la historia natural va perdiendo en importancia relativa (presupuestal y como parte de un saber enciclopédico). La separación física entre los museos se cumple como consecuencia de la creciente autonomía y especialización entre ciencias naturales y sociales, consumada administrativamente con la creación de la Universidad Nacional (1910, cf. cap. II). Aquí debe tomarse en cuenta que las oportunidades de formación de los

¹²⁵ AGN/IPBA, c 173, e. 23, f 30 Subrayado original, cursivas mías.

¹²⁶ Es justo señalar que para este proceso hubo otras interpretaciones. Azuela (1994:86) habla de 'resistencias sicológicas' de parte de los científicos ante esta separación. Desde luego creo que tales resistencias sicológicas -como en todo proceso de cambio- jugaron su papel. No obstante, si el caso puede caracterizarse sólo como un proceso de especialización y desarrollo separado de disciplinas, como lo hace Azuela, entonces cabría esperar que los presupuestos y el fomento de la labor naturalista habrían sido más sostenidos. El hecho de que sucediera lo contrario confirma más bien el que la tradición naturalista (y con ella, la farmacéutica) y también la visión de una tradición científica nacional unificada, entró en un proceso de decadencia funcional en el sentido de aplicabilidad social y económica de sus conocimientos. Cabe señalar también que Saldaña y Cuevas (1999:330) citan una carta de marzo de 1904, firmada por Manuel Urbina y Gabriel Alcocer, en la que éstos sugieren al Ministro de Instrucción la separación de ambos Museos. Señalan la paradoja que los científicos naturales, a pesar del cumplimiento de sus propias sugerencias, no estuvieron muy contentos con el resultado. Sostienen además que durante los procesos posrevolucionarios hubo un 'tránsito del profesionalismo al academicismo y, en el caso aquí estudiado, de la Historia Natural a la Biología.'

científicos naturales se diversifican, mientras el Museo -y a partir de 1910 hasta 1914, la Escuela Internacional- son las únicas instituciones que ofrecen la oportunidad de una formación en antropología y arqueología. El predominio del Museo Nacional, al final del periodo, como un Museo de Historia, Arqueología y Etnología se explica como consecuencia de la necesidad de forjar una identidad nacional integradora sustentada sobre todo por las narrativas del pasado reciente y remoto que se expresaban en colecciones etnológicas y arqueológicas.

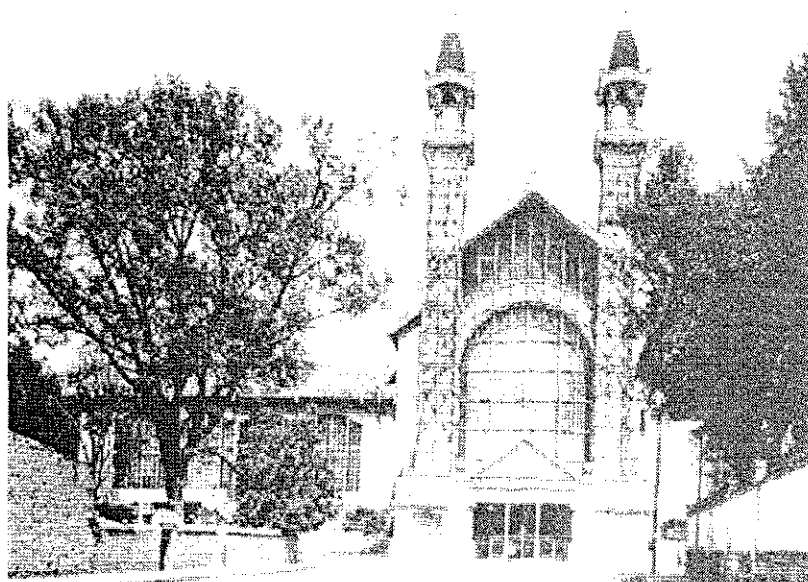


Ilustración 15
Museo Nacional de Historia Natural, 1912

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

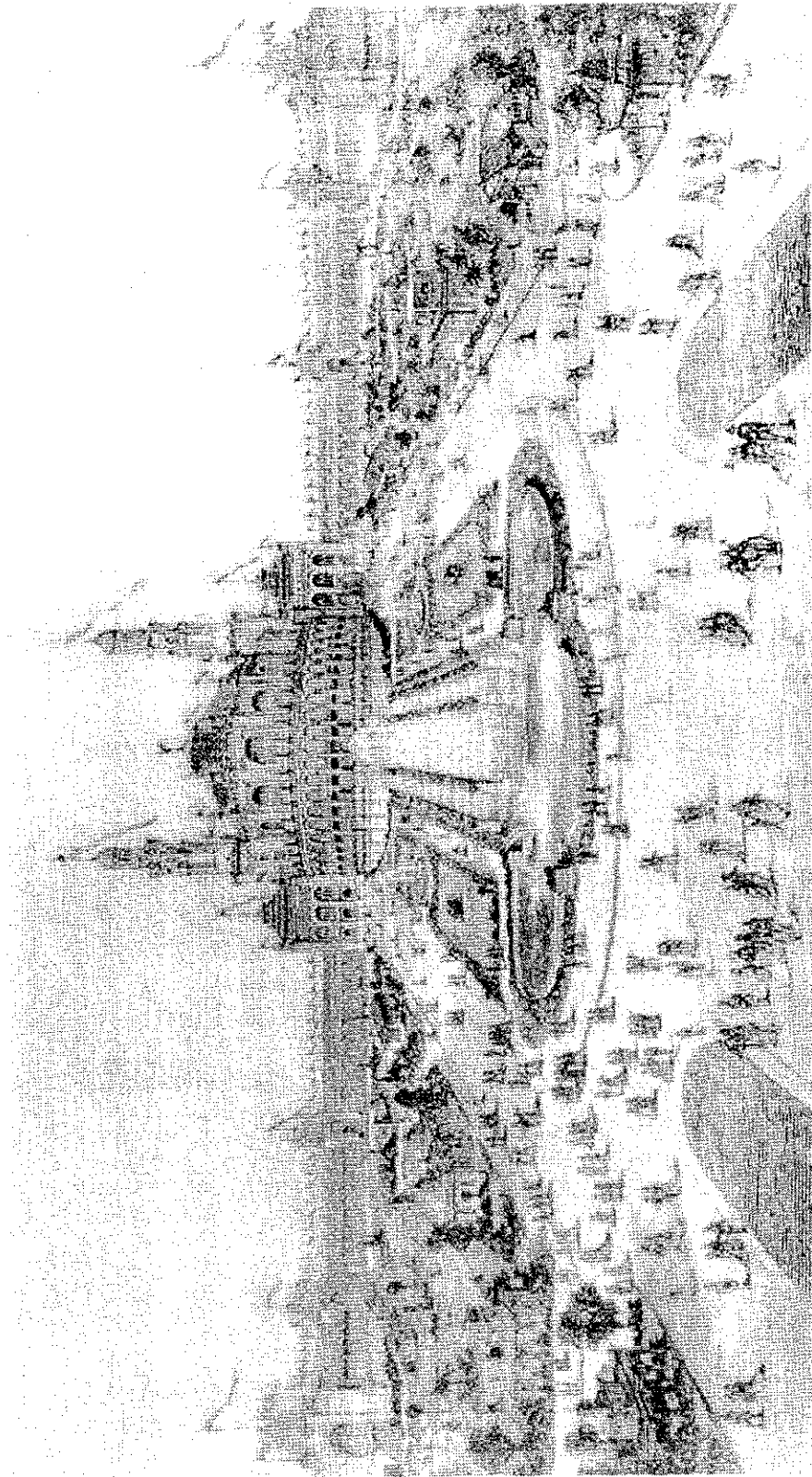
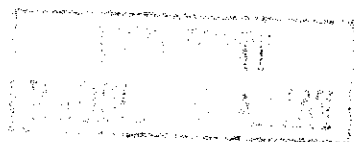


Ilustración 15a
Museo Trocadero, París,
1879



I-2. Una discusión política....

'¿No recuerda el Sr Sierra que entre nosotros se han hecho investigaciones muy prolifas / / Por más que nos digan todos los sabios del mundo ¿ha de ser para nosotros una gloria ir a mendigar los jeroglíficos de nuestra historia misma atravesando los mares y yendo a pedir hospitalidad al extranjero para investigar una genealogia?'
Guillermo Prieto. 1880^{*}

Un caso de saqueo en México fue el de Desirée Charnay, que provocó una gran discusión en el 10º Congreso de la Unión en 1880. Entre sus secuelas, pocos años después, estuvo la institucionalización de una agencia gubernamental específica de la arqueología mexicana Clementina Díaz y de Ovando, a quien debemos el rescate de los archivos del debate de la Cámara, tiene razón cuando afirma que durante este suceso Justo Sierra recibió una “zarandeada” que no olvidará. Al menos en parte, esta reprimenda determina sus esfuerzos de principios de siglo por fomentar la profesionalización de la antropología mexicana. A la vez, Justo Sierra modificó su postura. Mientras en 1880 todavía asumió la defensa de los valores universales del patrimonio cultural, más tarde sostuvo un respeto nacional(ista) por los vestigios del pasado propio, al que no había que renunciar. Como resultado de este proceso, además, se promulgan las primeras leyes más estrictas de protección al patrimonio de la Nación.

La historia es la siguiente. En 1857 Claude-Joseph-Desirée Charnay (1828-1915), arqueólogo y fotógrafo francés, obtuvo su primera misión del Ministerio de Información Pública de su país: recorrió durante tres años Yucatán y México “con el fin de obtener las primeras *fotografías* de los monumentos arqueológicos de México..”; el libro producto de esta visita fue *Ciudades y Ruinas Americanas*.¹²⁷

Esta nueva idea de usar fotografías en vez de los dibujos se ajustaba bien al espíritu positivista. Se pensaba que, en comparación con los dibujos, las fotografías representaban **la** objetividad científica, el supuesto dato puro sin interpretación alguna, “la realidad real”. En estos tiempos, la euforia del empirismo positivista impedía aún una crítica del ojo de la cámara (el fotógrafo) quien, como nota Susan Stewart por ejemplo, disciplina la visión del público al igual que (o aún en grado mayor conforme al desarrollo tecnológico) el dibujo y el dibujante.

Entre 1864 y 1867 Charnay hace otro viaje a América junto con las tropas francesas,

^{*} Prieto rebatiendo a Sierra en la tribuna legislativa del X Congreso de la Unión, citado según Díaz y de Ovando, 1990

¹²⁷ Gallegos, 1998a:16 La introducción a este libre fue de Viollet-le-Duc, arquitecto francés y líder del movimiento neogótico en arquitectura y encabezó el movimiento contra la estética clásica en sus tiempos, reivindicando al arte medieval y el arte primitivo. En su introducción al libro de Charnay, Viollet-le-Duc argumentaba que el impulso artístico puro 'at work in the ancient Americas was best expressed in the mature Style of the Toltecs' (Williams, 1985:154); cf. también p. 31 y nota 126

pero “se desconoce el tipo de actividades en que participa” ¹²⁸ Regresa a México entre 1880 y 1882, subvencionado por el Ministerio de Instrucción Pública y M. P. Lodrillard, mecenas americano. En este viaje hace excavaciones en un área muy vasta, bajo la hipótesis de la existencia de los toltecas, en la tradición de Humboldt y Stephens, tratando de determinar las características de su cultura y arquitectura. ¹²⁹ A decir de Bernal, el mérito más grande de Charnay fue el de adelantarse a su época “al concebir la unidad cultural de Mesoamérica” ¹³⁰ Esta afirmación resulta extraña, ya que tal concepto representa la síntesis de procesos teóricos bastante posteriores. ¹³¹

Charnay había logrado un contrato con el gobierno porfirista. En el artículo 9° de este contrato se estipuló que dos terceras partes de los objetos excavados serán propiedad del Sr. Charnay.

Antecedente a la discusión de este contrato en el Congreso de la Unión una serie de artículos periodísticos que dan noticia del trabajo de Charnay, en los que se “advierde claramente que ya existía en la ciudadanía y en la prensa la conciencia de que debía salvaguardarse el patrimonio histórico y artístico de México”. ¹³²

No obstante la actitud generalmente favorable hacia el francés, en el periódico liberal-conservador *La Libertad* (Justo Sierra era entonces su director) se denuncia el 18 de mayo 1880 un “mal de trascendencia”, esto es, el saqueo de viajeros para engordar los museos europeos y el saqueo por parte de especuladores mexicanos.

Por su parte, Ignacio M. Altamirano, quien dirigía el periódico *La República*, escribe el 21 de julio de 1880 un artículo que alude a las actividades de Charnay, que ya depositó en el Museo “todas las piezas encontradas [...] conforme a la concesión que le hizo el gobierno”. Empero, 10 días después, el 31 de julio, Altamirano escribe acerca de las ruinas de Uxmal:

actualmente objeto de los estudios de un arqueólogo inglés o alemán llamado **Bashan** quien ha venido a la República con el fin de estudiar los monumentos antiguos. [...] De todos modos creemos que el ciudadano Ministro de Justicia debe pedir informes a las autoridades de Yucatán, sobre la misión del Sr. Bashan, no vaya a suceder que éste lo mismo que Bourbourg y Le-Plongeon se crea autorizado para hacer excavaciones y extraer monumentos con pretensiones de propiedad sobre

¹²⁸ Ibid.

¹²⁹ El intento de Charnay por determinar con más precisión la arquitectura tolteca, al parecer se debió en parte también a la inspiración de Viollet-le-Duc (cf. arriba, nota 131) quien se había expresado favorablemente con relación a la arquitectura de los toltecas.

¹³⁰ Bernal, 1979:114.

¹³¹ Al respecto, he pensado que esta afirmación puede deberse más a ciertas ideologías (evolucionistas) en la antropología mexicana que desestiman los desarrollos propios en favor de una búsqueda de padres fundadores europeos. Respecto al desarrollo del concepto de Mesoamérica, cf. Vázquez León y Rutsch, 1997.

¹³² Díaz y de Ovando, 1990:12.

En agosto Charnay estuvo explorando Tula. Un periódico francés publicado en la ciudad de México, *Le Trait d'Union*, imprime una carta de Charnay, donde da a conocer un hallazgo en Tula, "la Pompeya Indiana":

No haré ningún comentario, dejando a otro el trabajo de deducir las consecuencias de documentos tan importantes. Yo trabajo, investigo, descubro, colecciono y me reservo. ¹³⁴

La carta de Charnay propició una serie de artículos publicados en *La Voz de México* por el cura de Coatepec sobre los descubrimientos de Charnay



Ilustración 16.
General Vicente Riva Palacio

¹³³ Citado según Díaz y de Ovando, 1990:14. Aquí evidentemente se trata de Bastian, quien en 1881 compró la colección Jiménez en Yucatán, Krieger y Koch, eds. 1973:179.

¹³⁴ Díaz y de Ovando, *ibid*:15-16

El 13 de octubre tiene lugar la primera lectura en la Décima Legislatura de la Unión sobre el contrato que el gobierno firmó con Charnay. El 23 de octubre, la segunda lectura y el 28 de octubre se discutió en lo general el dictamen de las comisiones unidas 1ª de Hacienda y 2ª de Fomento, "sobre que el Sr. Désiré Charnay puede exportar los objetos arqueológicos que descubra. Se reprobó."¹³⁵

Esta sesión fue particularmente agitada, tanto en pro como en contra del asunto, con la intervención de Gumesindo Enríquez, cuya argumentación se resumía en que el Ejecutivo había celebrado un contrato sin las facultades para ello; contrato lesivo para el país. Además Charnay había venido con el ejército intervencionista francés, con una comisión científica que iba realizar excavaciones en Yucatán...

se solicitó del llamado gobierno de aquella época permiso para hacer la exportación de los objetos arqueológicos. Aquel llamado gobierno celoso de que las antigüedades mexicanas no figuraran en los museos extranjeros, negó este permiso. Y yo pregunto ahora, señores diputados: lo que esos extranjeros invasores del país hicieron por la dignidad del país mismo, ¿no hemos de hacerlo nosotros? .¹³⁶

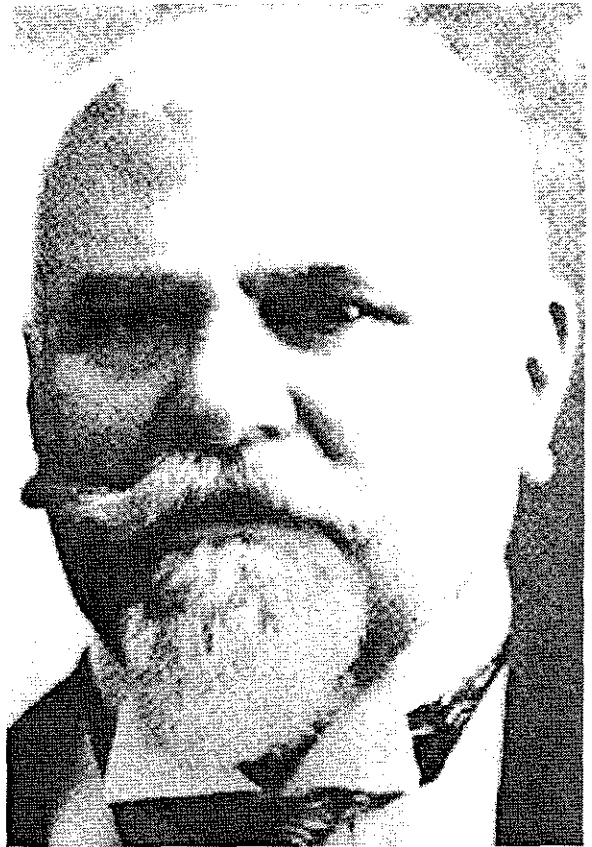


Ilustración 17
Justo Sierra

Justo Sierra, en pleno auge de su carrera política de liberalismo conservador y devoto de la filosofía positivista, formuló su respuesta bajo la égida de esta filosofía, pro-gobiernista, y haciendo referencia al "Egipto mexicano", argumenta a favor del contrato ya celebrado.

Porque no se trata de que se saquen furtivamente, ni de que se roben nuestros tesoros arqueológicos, se trata de un contrato celebrado con el gobierno, contrato que se puede modificar en el sentido de que no se permita a Mr. Charnay las dos terceras partes de los objetos descubiertos, sino una parte menor, siendo la elección por parte del gobierno. Señores diputados; hacer uso del amor patrio para impedir que esto que está sepultado en el polvo vaya a servir de

¹³⁵ Ibid:25.

¹³⁶ Ibid:27



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ilustración al extranjero, que nos los devolverá en libros, como los que están ilustrando la historia de Africa, me parece indebido. Por esta razón yo aprobaré el dictamen”¹³⁷

La respuesta de Vicente Riva Palacio --coordinador de *México a través de los siglos*¹³⁸ y de Guillermo Prieto, entre otros, no se hizo esperar. Mientras Riva Palacio proclamó que prefería un incendio que consumara las piezas “antes que la dominación del extranjero”, protestó, además, contra la comparación de México “con el decadente Egipto y con la India”, argumento interesante, si se considera la actitud más arriba expuesta de los estudiosos como Orozco y Berra que no creían la arqueología mexicana digna de Egipto y de Roma

No obstante, Sierra le responde:

¿Pues quién nos ha dicho a nosotros que nuestra historia antigua es patrimonio exclusivo de México? [...] Esta civilización de cuyos representantes vivos deberíamos tener más cuidado, va siendo cada día más llamada a luz, y es preciso que todos los sabios del mundo puedan concurrir a este movimiento que ha de dar por resultado nuestra historia nacional¹³⁹

Los argumentos más aniquilantes contra la posición universalista de Sierra se formularon por parte de Guillermo Prieto, quien aparte de político y exministro de Hacienda era para entonces “el poeta más querido y admirado de México, el cantor del alma nacional” Prieto le refresca a Sierra la memoria, de hecho lo acusa de desprecio al conocimiento producido en suelos mexicanos

¿No ha visto el Sr. Sierra la descifración de jeroglíficos del Sr. Orozco y Berra? Estas antigüedades arqueológicas son letras del alfabeto del mundo, son letras que encierran la grama, por decirlo así, de muchas civilizaciones. ¿Cómo se permite el Sr. Sierra truncar ese alfabeto, mutilar esa estatua, aniquilar esas civilizaciones?¹⁴⁰

No podía ser que la historia nacional fuese escrita por otros, pero tampoco que los mexicanos debían “mendigar” sus vestigios a otros países. Para entonces hacia casi un siglo que la metáfora de México como ‘méndigo’ estaba ya presente en el discurso de José Antonio Alzate (1788), quien en defensa de la tradición científica local -contra el sistema de clasificación de Linneo- escribió:

Si así se formara un nuevo idioma botánico, seria de mucha utilidad al público, pero mendigar voces griegas forjadas entre los hielos de Dinamarca es un desvario¹⁴¹

De larga duración, la metáfora expresa la oposición creciente al papel asignado a México por los países centrales en el ámbito de producción de conocimientos propios -tanto

¹³⁷ Ibid:38

¹³⁸ Reimpresión, 1983

¹³⁹ Ibid:41, cursivas mías.

¹⁴⁰ Ibid:42

¹⁴¹ Citado según Aceves, 1993:62.



naturales como históricos, en especial los que se refieren a su pasado indígena

Todo este asunto no figura en el recuento biográfico de Justo Sierra.¹⁴² Sin embargo, Dumas hace hincapié en que después de ser participante activo del movimiento decembrista de 1876, que había tomado partido por José María Iglesias y defendió el principio de “Revolución antes que ilegalidad”, Justo Sierra renunció a los principios anteriores y adoptó un cierto realismo político, volviéndose porfirista “Es probable que no lo haya sido incondicionalmente, pero no es de dudar que lo haya sido en la realidad”¹⁴³

Como sea, la derrota de la posición de Justo Sierra ante el asunto de las concesiones arqueológicas fue evidente y estruendosa: la votación del 28 de octubre de 1880 resultó en 6



votos afirmativos y 114 negativos. Sentó un precedente político importante, aunque fue hasta casi veinte años después que la Ley del 11 de mayo de 1897 declarara los monumentos arqueológicos propiedad de la Nación y los puso definitivamente –al menos en teoría– fuera de las leyes del mercado capitalista.¹⁴⁴ Lo que sí tuvo como consecuencia política –casi inmediata– fue la creación de la *Dirección de Inspección y Conservación de Monumentos Arqueológicos* en 1885

Hay que agregar aquí que la radicalidad del discurso de Riva Palacio no es compartida por sus alumnos y admiradores, pero sí la igualdad del valor de la historia propia con la del pasado occidental. Galindo y Villa escribe 36 años

*Ilustración 18.
Guillermo Prieto*

¹⁴² Dumas (1992:190) solo menciona de este año de Justo Sierra (1880) que significó el fin de la juventud e indicaba los lineros de la madurez

¹⁴³ Dumas, 1992:185 Por algunos, este cambio fue calificado de “traición” a los principios liberales anteriores.

¹⁴⁴ Cf Decreto del Congreso: Ley sobre Monumentos Arqueológicos. Mediante esta ley se castiga penalmente al saqueo y destrucción de vestigios arqueológicos, aparte de que, por tratarse de utilidad pública, se establece el derecho de expropiación de sitios arqueológicos a propietarios privados. Cf

más tarde:

A México se le ha llamado con justicia el Egipto Americano, por los interesantes despojos de civilizaciones pretéritas, diseminados en su suelo. El misterioso Valle del Nilo –país de colosos y de momias- [. .] se halla cubierto de infinitos tesoros arqueológicos [. .] Aquí mismo en nuestro Museo Nacional de Arqueología ¿acaso no nos deja estupefactos la solemne cabeza de diorito, que parece [. .] obra acabada de algún artífice de Memfis o de Tebas? [. .] Este rápido apunte sirve de fundamento a la exacta expresión de que la actual nación mexicana es con toda verdad el Egipto del Nuevo Mundo. ¹⁴⁵

Como se puede ver, en estos años la representación oficial del pasado prehispánico propio, pasa de un valor aglutinador y por rescatarse, más de todas formas inferior a lo que regia como pasado occidental, a un lugar en pie de igualdad con éste. El imaginario del pasado de la patria experimentaba un giro en su autoaprecio..

Lombardo y Solis, 1988:68-69.

¹⁴⁵ Galindo y Villa, 1979:7, 16

I.-3 Primeros pasos (y algunos muy recientes)

Justo Sierra aprendió la lección política del caso Charnay. Fue hasta su nombramiento como subsecretario de Instrucción Pública de la Secretaría de Justicia primero (1901), y después como secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes (1905), que el Museo Nacional tuvo apoyo para su vida académica y docente. En esos años la docencia comenzó tener *status* oficial y continuidad.

Para entonces ya habían pasado varias exposiciones internacionales. Como mostró Mauricio Tenorio (1993), la participación mexicana en tales exposiciones presentaba un “ideal de México como nación moderna” al mundo contemporáneo. Este imaginario mexicano fue forjado por las élites –los “magos del progreso”- que “*consciously produced an ideal type of what modern and progressive Mexico was supposed to look like*”. Tal imagen se comenzó a forjar sobre todo desde la exposición de Nueva Orleans en 1884, pasando por la de 1889 en París, la Exposición Colombina de 1892 en Madrid y al año siguiente en Chicago, hasta las exposiciones internacionales de los años 20 en el periodo posrevolucionario:

Mexico's presence at world's fairs shows how Mexicans were capable of enjoying the *grand finales* while presenting themselves as part of them. But they also show how their self-positioning in the last stage of evolutionary time, domestically made them the most fit to exercise the power they already had. In fact, Mexico in nineteenth-century world's fairs shared Europe's orientalist and exoticist concerns, and in turn undertook an 'autobiography'. It fed these exhibitions' hunger both for exotic objects and people [...]. In turn, what the fairs epitomized in their rewriting of the past and conquest of the exotic, the Porfirian elite did with their own country's history and reality. Although the writing of history and recovery of the Indian legacy in late nineteenth-century Mexico had a long domestic past, these processes acquired an accelerated pace and a hitherto unknown scientific style. ¹⁴⁶

A este paso acelerado tanto de la reescritura de la historia patria como la exhibición de su “dignidad especial”, el gusto por lo exótico del territorio propio, y la autoclasificación como partícipe en el más elevado periodo del desarrollo humano, se suma también que a nivel internacional, y en 1895 en el Museo, se había celebrado ya una reunión extraordinaria del Congreso de Americanistas, cuya sesión ordinaria tuvo lugar en 1894 en Estocolmo. Desde luego, el régimen porfirista quiso capitalizar tales celebraciones como prueba de su legitimidad. Habían aumentado también las visitas de científicos extranjeros al Museo.

La formación de especialistas no era pues algo ajeno a los intereses gubernamentales ni a los intereses nacionales. La importancia y el interés de Justo Sierra por fomentar en diferentes instituciones ¹⁴⁷ el estudio de la historia antigua del país, el conocimiento

¹⁴⁶ Tenorio, 1993:11-12

¹⁴⁷ Es decir, no sólo en el Museo, sino más tarde también en la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas y en la Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional (1910).



Ilustración 19
Jesús Galindo y Villa, 1890

arqueológico y asuntos relacionados, pueden comprenderse como consecuencia de su vocación y amor a la ciencia universal así como parte de las ideas rectoras de sus reformas educativas.¹⁴⁸ No obstante, tal interés también tuvo una causa política menos elevada. En la histórica discusión del Congreso arriba citada, se planteó la necesidad de que el Estado debía otorgar los recursos necesarios para la investigación y el resguardo adecuado del patrimonio nacional, amén del repudio del saqueo.

Así, el liberalismo radical y conservador coincidió en la reapropiación de su historia patria, parte de la que fue la protección y el cuidado de los vestigios del pasado propio.¹⁴⁹ La narrativa del “museopatía” otorgó unidad y continuidad imaginaria al Estado moderno y nacional. Como escribió Galindo y Villa en 1911:

Llegó, sin embargo, el tiempo en que el supremo gobierno fijó su mirada en el Museo, le consagró su atención, le facilitó medios para levantarse, y el Museo comenzó a hacer lo

¹⁴⁸ Como dice Dumas (1992, Vol. II:65 ss) las reformas educativas de Justo Sierra descansaban sobre dos ideas: una, la reforma de la educación primaria, y dos, la reforma de la educación superior y el establecimiento de la Universidad.

¹⁴⁹ Cf. “Decreto de Creación de la Plaza de Inspector y Conservador de Monumentos Arqueológicos”, Lombardo de Ruiz y Solís Vicarte, 1988:66. Al respecto, el ejemplo más clásico tal vez lo constituyan los escritos de Francisco J. Pimentel, en especial si se compara su *Memoria con La Economía Política*. Si bien Pimentel propone que México sólo será una nación si integra al indígena, lo educa (moraliza) etc., al mismo tiempo lo considera incapaz (al igual que los peones y obreros agrícolas en general) para asumir la propiedad privada, piedra angular de su defensa de la economía liberal. Aparece aquí el abismo entre nacionalismo criollo y nacionalismo mexicano. Semo, quien parafrasea a Hobsbawm, escribe que la paradoja liberal no tiene salida ni defensa lógica y, por lo mismo, busca una salida ilógica (e ideológica) en el racismo (Semo en Pimentel, 1995:24). No obstante, me sigue pareciendo cierto que, tanto un nacionalismo como el otro han excluido hasta el momento el reconocimiento jurídico de la pluralidad y no reconocen la pluralidad en lo cotidiano de la vida social. Sigue siendo cierto que el nacionalismo considera lo diferente como “traición”

que debía; la reforma más completa hizo sentir su mano, a las antiguas y heterogéneas colecciones sucedieron las que formó el más riguroso método científico. ¹⁵⁰

A los ojos del viajero alemán Friedrich Ratzel, quien hizo sus viajes por México en 1874 y 1875, es el pasado prehispánico que otorgaba a México una dignidad especial de la cual carecen otras naciones latinoamericanas. En aras de ésta Ratzel estaba incluso dispuesto a reconocer al país la categoría de una semi-cultura (*sic*) (*Halb-cultur*) ¹⁵¹

Veinticinco años más tarde la preocupación de Justo Sierra por fomentar la arqueología del país tiene razonamientos análogos. Defendiendo el presupuesto destinado a la restauración de Teotihuacán argumenta ante el Ministerio de Finanzas lo siguiente:

Para ustedes, hombres de las finanzas y de los fiscos, esto de la arqueología es asunto baladí y de poca importancia; pero para nosotros es lo único que garantiza la personalidad de México ante el mundo científico; todo lo demás es lo mismo que existe en otras partes y está realizado aquí por extranjeros ¹⁵²

A veinte años de fundación de la primera institución nacional dedicada específicamente a la protección del patrimonio arqueológico, la administración de Justo Sierra mediante la institucionalización de la enseñanza antropológica fomentó sobre todo la investigación de la memoria histórica mexicana y la formación de especialistas en ese campo. Ésta en muchas ocasiones se oponía a las concepciones de la Inspección, no sólo en la persona de Leopoldo Batres y sus diferencias con arqueólogos y antropólogos nacionales y extranjeros, sino también como entidad autónoma, desvinculada ideológicamente de la, entonces, única otra institución antropológica del país, esto es, el Museo. Así, el Inspector funcionaba como una especie de trabajador de campo, que a la vez controlaba las colecciones entregadas al Museo y vigilaba los permisos otorgados a extranjeros. Estas facultades lo situaban al lado, pero, en los hechos, por encima del Museo. Con tales facultades, la Inspección podía fomentar u obstaculizar las actividades del Museo, en campo y en gabinete. ¹⁵³

Por ejemplo, después de los hallazgos de Nicolás León (1859-1929) durante su excursión con los popoloca a fines de 1904, publicados por vez primera en la primera plana de *El Imparcial* del 13 de enero de 1905, Batres se opone a las excavaciones proyectadas por el profesor de arqueología del Museo (entonces Jesús Galindo y Villa) con un oficio directamente dirigido al Secretario de Justicia e Instrucción Pública. En éste escribe:

cumpliendo con mi deber de Conservador de monumentos arqueológicos, me permito suplicar á Ud se sirva ordenar al profesor de Arqueología se limite á estudiar los

¹⁵⁰ Galindo y Villa, 1911-1912:22.

¹⁵¹ Vázquez y Rutsch, 1997:126.

¹⁵² Citado según Dumas, Vol II, 1992:364, cursivas mías.

¹⁵³ Cf. "Comunicado de Atribuciones del Inspector de Monumentos Arqueológicos" Lombardo de Ruiz y Solís Vicarte, 1988:66-67.

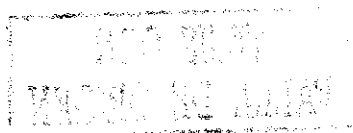




Ilustración 20
Nicolás León

que se pide el parecer de la misma para revisar los programas de estudio de esta materia impartida en el Museo en 1912.¹⁵⁶ Este estado negativo de rivalidad entre las dos instituciones fue descrito también por Galindo y Villa, cuando en 1911 argumentó que la Inspección debería pertenecer al Museo.¹⁵⁷

Años más tarde de este incidente de 1904-1905 hubo dos casos más que llegaron a difusión de periódicos. El primero tuvo que ver con Manuel Gamio, quien en 1910 publicó su primer artículo en los *Anales del Museo*¹⁵⁸ De esta obra primeriza J. Roberto Gallegos escribe con justa razón que se nota una muy fuerte presencia [.] de la tradición de trabajo con las fuentes históricas¹⁵⁹ Dicha

monumentos sin hacer excavaciones, ni derribar losas, de lo contrario esos monumentos serán destruidos ó deteriorados por la mano oficial.¹⁵⁴

Cabe agregar aquí que Leopoldo Batres, en 1911, elaboró una lista de “mis enemigos”, entre los que incluye a Francisco B del Paso y Troncoso,¹⁵⁵ admirado maestro de Galindo y Villa. Es posible que Batres haya extendido la categoría de enemigo a éste último. Galindo y Villa, en calidad de profesor de arqueología, debía hacer en teoría las excavaciones “como en derecho le corresponde”, según advierte Nicolás León.

El poder de la Inspección como agencia arqueológica especial también se manifiesta en



Ilustración 21
Genaro García

¹⁵⁴ AGN/IPBA, c. 170, e. 36, f. 28. En su informe León había dicho que la excavación correspondía a Galindo y Villa como profesor de arqueología del Museo.

¹⁵⁵ Batres, 1911:22.

¹⁵⁶ Cf Cap II-3.

¹⁵⁷ Galindo y Villa, 1911:64.

¹⁵⁸ Gamio, 1909

¹⁵⁹ 1998:65; cf también Vázquez León, 1993:56.

tradición obedeció a las enseñanzas de los maestros del Museo, quienes creían en una tradición enciclopedista de la ciencia y concebían la arqueología como ciencia auxiliar de la historia antigua. Gamio, al tiempo de ser alumno de arqueología, fue también ayudante de historia de la clase de Genaro García en 1909.¹⁶⁰ En agosto de 1908, con el apoyo de García, Gamio se trasladó a Zacatecas a efectuar sus primeras exploraciones arqueológicas fuera del Valle de México. En un telegrama notifica a la Secretaría su hallazgo de importantes monumentos enteramente desconocidos.¹⁶¹ El asunto, ya siendo publicitado, llama la atención del Inspector Batres, quien airadamente protesta contra la afrenta a su autoridad que representa el hecho que los *gentlemen* del Museo¹⁶² no habían pedido su autorización. Sin embargo, Gallegos señala que Batres tenía razón al señalar que la excavación debía ser un "atentado" contra la historia, pues la falta de experiencia de Gamio llevaría a la pérdida de materiales.¹⁶³ Como sea, las excavaciones de Gamio, por orden de la Secretaría, son suspendidas en noviembre de 1908; una vez más, en la rivalidad entre Museo e Inspección gana esta última.



Ilustración 22
Porfirio Aguirre y Sendero

En otro caso difundido por los periódicos se trata de otro alumno de las clases de arqueología del Museo: Porfirio Aguirre y Sendero. El año del Centenario de la Independencia es también el de mayor poder de la Inspección y se clausuró una excavación hecha por este joven arqueólogo en Tenango, apenas unas semanas después de haberla comenzado. El sábado 8 de octubre de 1910 *El Imparcial*¹⁶⁴ publicó lo siguiente:

La piqueta de un joven arqueólogo ha descubierto una ciudad maravillosa fortificada por los indios hace más de seiscientos años.

El hallazgo que es de grandísima importancia, fue hecho la semana pasada, y es tema en estos momentos de un plan de estudios laborioso para descubrir hasta los menores detalles de las huellas visibles que dejaron las generaciones pretéritas a su paso por nuestro suelo.[...] Hace algún tiempo, el joven Aguirre había pensado hacer una excursión al Valle de México. En la semana pasada se dirigió a Tenancingo, y desde

¹⁶⁰ Cf. abajo, Cap II-3.

¹⁶¹ Gallegos, 1998:68. De paso aquí vale la pena notar que este telegrama fue dirigido a la Secretaría, no al Museo, aunque Gamio habría podido reportar al mismo tiempo a su superior inmediato. Sin embargo, aquí tenemos una táctica que se repite en el caso de Alfonso Caso, 28 años más tarde, cuando éste intriga contra Ramón Mena, a propósito de la tumba 7 de Monte Albán, mandando telegramas directamente al Secretario de Educación.

¹⁶² Expresión de Franz Boas usada en su correspondencia con Chávez.

¹⁶³ Gallegos, 1998:71. Dicho sea de paso, creo que, a diferencia de Vázquez León, Gallegos aquí no es víctima del presentismo histórico dominante que ha impedido evaluar las aportaciones de Batres.

¹⁶⁴ P. 12



Ilustración 23
Leopoldo Batres a la vuelta del siglo

luego principió a hacer sus excavaciones en el lugar donde él suponía que se encontraban algunos indicios del paso de las razas mexicanas.

El terreno lo obtuvo a buen precio, y desde luego empezó a escarvar, ayudado por cinco peones.

No tuvo que hacer muy profundas las excavaciones. Los ídolos, las piezas de alfarería, los instrumentos de que se servían los indios para labrar la piedra y hacer sus tejidos salieron a flor de tierra en un momento.

Halagadísimo por su triunfo, el arqueólogo fue escogiendo lo digno de ser conservado, pero nunca creyó que una sorpresa mayor le iba a pagar su labor científica. Al día siguiente, las excavaciones continuaron con rapidez, y la piqueta de los peones horadó más profundamente hasta que fueron apareciendo grandes muros: seguramente los de una ciudad que yacía sepultada en el polvo de los siglos. Falto de recursos, pues que la excursión y las excavaciones las había emprendido el arqueólogo por su cuenta, dejó las obras de investigación en tal estado, y vino a México a dar cuenta al señor Director del Museo Nacional, don Genaro García, de sus descubrimientos [...]. Como bagaje trajo al Museo el joven Aguirre una colección preciosa de objetos arqueológicos y de herramientas indígenas de un valor inestimable [...]. El arqueólogo Aguirre manifestó al señor director del Museo sus descubrimientos, y ofreció donar al Museo que todos los objetos encontrados en la excavación emprendida por él. En cambio, el señor García trata de enviar al señor Aguirre al lugar de los descubrimientos, para que emprenda obras más serias.

Empero, el señor Genaro García nunca pudo enviar a su arqueólogo, pues una semana más tarde y en primer plana el mismo periódico ¹⁶⁵ publica el desenlace del episodio:

SE MANDA SUSPENDER UNA EXCAVACION ARQUEOLOGICA La Oficina Inspectora de monumentos Arqueológicos, recibió noticias de que en el pueblo de Tenancingo, se estaban haciendo algunas excavaciones con el objeto de buscar objetos arqueológicos. Estos trabajos los dirigía el señor Porfirio Aguirre, alumno de la Escuela de Arqueología del Museo Nacional, y como quiera que no pidió, ni obtuvo, licencia especial, que para estas cosas se necesita, el señor don Leopoldo Batres dió parte a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, y este ministerio ordenó que inmediatamente se suspendieran los trabajos referidos, y se recojan todos los objetos que fueron sacados por el señor Aguirre, quedando a disposición de la oficina primeramente mencionada.

Este episodio es significativo, entre otras cosas porque muestra el celo sistemático que puso la Inspección en vetar cualquier iniciativa del Museo de trabajo de campo arqueológico y evidencia también la actitud del Museo de menoscabar la autoridad legal del Inspector. La denuncia de éste, como se dice, tuvo pronta respuesta de la Secretaría y se mandó clausurar la excavación.

De este modo, tenemos un episodio más que confirma no sólo la rivalidad entre ambas instituciones, sino también el marco legal débil bajo el cual nació la enseñanza de la arqueología mexicana y la autocracia de la Inspección.

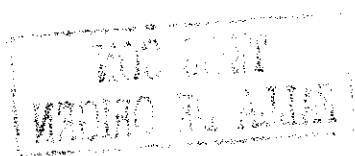
Es pertinente recordar aquí, y como expuse en el primer párrafo, que la enseñanza de la antropología en otros países nació también ligada a los Museos, no obstante que pronto se emancipó de éstos. En diversas tradiciones nacionales, como la estadounidense y la alemana, y durante sus respectivos procesos de profesionalización en la antropología, los proyectos de colaboración entre Museos e instituciones académicas y universitarias fracasaron en gran medida y han sido marcados por fuertes conflictos. ¹⁶⁶ De hecho, la mayor parte de las veces, el desarrollo de una comunidad científica en antropología se ha dado mediante una enseñanza profesional crítica, distanciada de los Museos, en términos teóricos y espaciales. En muchos casos y durante este periodo, reductos de poderío anticuarista y regionalista no sólo impidieron la realización de la idea que la enseñanza y formación en antropología debía comenzar y terminar en el ámbito del Museo, ¹⁶⁷ sino sobre todo obstaculizaron los proyectos de cooperación institucional. ¹⁶⁸ En especial, esto queda claro en Estados Unidos, donde la enseñanza profesional, las más de las veces, se tuvo que emancipar de los tutelajes y trabas museísticas. En el caso alemán, estos conflictos no parecen tan claros, aunque las primeras cátedras se establecieron en universidades de

¹⁶⁵ *El Imparcial*, jueves 20 de octubre 1910.

¹⁶⁶ Darnell, 1969; Hinsley y Holm, 1976.

¹⁶⁷ Tozzer citado en Darnell, 1969:258

¹⁶⁸ Hinsley y Holm, 1976



renombre (Berlín y Leipzig), donde también hubo fracasos y conflictos en proyectos de colaboración con Museos.¹⁶⁹

En comparación, el desarrollo de la profesionalización de la antropología en México muestra una institucionalización desdoblada en su origen entre enseñanza museística y universitaria (cuya implementación y relación tiene asimismo sus particularidades) y también ante un tercer factor con el que, de hecho, nació; esto es, una institución que ejerce un gran poder y cuyo primer cometido es la conservación de monumentos arqueológicos en el campo. Quedan claras además las funciones políticas dobles de la Inspección. Ésta debía controlar el saqueo y la conservación. Al tiempo también le correspondió apuntalar la ideología del prestigio del pasado mexicano, *prestigio capitalizado directamente por el Estado, quien financia rescate y conservación del mismo*. Esto tiene como consecuencia que la investigación académica debe subordinarse a los intereses políticos coyunturales.¹⁷⁰

Como se verá con más detalle abajo, desde los inicios de la antropología mexicana, las funciones de conservación se independizaron de la investigación y la docencia académica, bajo cuya autoridad en todo caso deberían dar asistencia profesional.¹⁷¹ Si se considera que el carácter de la investigación científica debe ser público, abierto, intersubjetivo e, idealmente, distanciado de cualquier sujeción a criterios políticos, la antropología mexicana nació con una pesada carga institucional.

El patrimonialismo instaurado entonces, bajo una concepción extrapolada¹⁷² de propiedad privada, sigue vigente en muchos niveles y es concomitante a la reescritura porfirista, científica y elitista de la historia nacional.¹⁷³ Hasta hoy, en el Instituto Nacional de Antropología e Historia se pone en duda el derecho de nuevos sujetos sociales al patrimonio.¹⁷⁴ Sólo lentamente se abre paso un cambio, es decir, una *nueva concepción* que considere al patrimonio como propiedad de la Nación (y hasta de la humanidad), *no* de la burocracia *ni* de la iniciativa privada. Es decir, una concepción de acuerdo con la que el patrimonio no es propiedad del Estado, sino es “de la titularidad de todos los mexicanos y

¹⁶⁹ Krieger y Koch, eds, 1973.

¹⁷⁰ Para un análisis detallado de esta cuestión durante los últimos sexenios, véase Rodríguez García, 1996.

¹⁷¹ En realidad –y hablando de mi propia experiencia como curadora de la colección de Oceanía (obtenida por canje gestionado por Miguel Covarrubias) en el Museo Nacional de las Culturas– el hecho que la investigación en muchos casos se subordina bajo las necesidades más bien políticas del momento puede convertirse en obstáculo cotidiano a una organización más académica de la misma conservación.

¹⁷² Según el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (21ª edición, 1991) el verbo extrapolar se define así: Aplicar conclusiones obtenidas en un campo a otro.

¹⁷³ Para el caso de la arqueología, cf. Vázquez, 1995.

¹⁷⁴ Xabier Lizárraga escribió muy recientemente (1998): “Como investigadores (del INAH) nos vemos y consideramos los custodios (y, por ende, los poseedores) de lo que se ha decidido y decretado que es nuestro patrimonio histórico, nuestro patrimonio cultural... perdón, el patrimonio nacional. Pero ¿no nos estamos engañando e inventando a nosotros mismos? [...] Ya habrá, en algún sitio, espacio académico para la antropología ¿no?”

hasta de los habitantes del país” Por lo tanto, *funda el derecho subjetivo* de éstos y, en consecuencia, el carácter inalienable del derecho a su defensa y a pedir cuentas en estos asuntos a los funcionarios en turno ¹⁷⁵

Arriba mencioné que la formación de especialistas estuvo muy ligado a los intereses del Estado porfirista y el cuidado del patrimonio nacional. Por lo que se refiere a las colecciones arqueológicas, éstas llamaron la atención de curadores y antropólogos extranjeros. Si bien estuvieron de acuerdo en que aquí se guardaban piezas extraordinarias, también solían criticar los criterios de clasificación

Tal fue el caso de William H. Holmes, quien visitó el Museo en marzo de 1884 con autorización para tratar cuestiones de canje de parte del *Smithsonian* y quien quiso estudiar las colecciones de etnología del Museo ¹⁷⁶ Como informe científico de su visita presentó una ponencia ante la *Anthropological Society* de Washington. Unos meses antes Boas pronunció su primera conferencia sobre los hallazgos de su trabajo de campo entre los *Inuit* ante esta misma sociedad (cf. *Cap III*). En su conferencia Holmes habló de la cerámica prehispánica como parte del arte mexicano. Además, recolectó tepalcates en la superficie de los terrenos adyacentes a la estación del ferrocarril, por cuya abundancia “*the workmen are greatly embarrassed in their labors*” ¹⁷⁷ Por otra parte, asienta que es difícil decidir si la estratigrafía del suelo “*is aqueous or to what extent [it is] the result of periods of unequal artificial accumulation*” Sin embargo, lo que queda fuera de toda duda y lo que sí demuestra la *estratigrafía* del lugar, según Holmes, es que los depósitos cerámicos no son resultado de invasiones sucesivas de población, sino de ocupación continua. Es muy posible que estas afirmaciones hayan llamado la atención de Boas, quien ya para entonces se perfilaba como americanista. Holmes escribe lo siguiente del Museo Nacional:

Superb as are the collections within the Mexican Museum, their study is rendered extremely unsatisfactory by the absence of detailed information in regard to their origin and chronology. ¹⁷⁸

Eduard Seler (1849-1922), quien hizo su primer viaje a México en 1887, esto es, tres años después de la estancia de Holmes, se expresa de manera similar cuando escribe en el relato de este viaje presentado a la Sociedad de Geografía en Berlín:

Pues aunque ya se haya coleccionado mucho en México, es lamentable que hasta ahora muy pocas veces esto se hizo de manera racional, según las exigencias de los

¹⁷⁵ Cf. Sentencia del juez Jean Claude Iron Petit, Juez Primero de Distrito en Materia Administrativa en el Distrito Federal, del día 7 de mayo 1998, (otorgamiento de amparo a la Asociación Vecinal para la defensa de Tlalpan A.C. y Coagraviados, contra de actos y autoridades: Presidente de la República, Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Secretaria de Educación Director de Bellas Artes y del INAH), pps 23 sigs

¹⁷⁶ AHMNA, e. 48, f. 170-171

¹⁷⁷ Holmes, 1971 [1885]:69.

¹⁷⁸ *Ibid*, 68.

conocimientos científicos actuales. Hay masas de objetos sin una sola indicación acerca del sitio de su procedencia ¹⁷⁹

Así, el aumento de las colecciones, la creciente importancia arqueológica de México y el prestigio nacional justificaban la formación de especialistas en esos campos. A diferencia de la formación de científicos naturales que encontraban un plan de estudios en diversas escuelas, no existía algo así para la especialidad de antropología o arqueología, y menos aun una tradición que justificara un conocimiento de primera mano, es decir, trabajo en campo, más o menos sistemático

¹⁷⁹ Seler, 1960 [1889]:112; Correspondencia Boas-Seler, BP, 7/8/1907, traducción mía.

I.- 4 Dineros, puestos y presupuestos....

Me parece que las causas de los conflictos entre el Museo Nacional y la Dirección de Conservación e Inspección de Monumentos Arqueológicos pueden separarse esquemáticamente en cuatro. Desde luego, éstas se presentan entrelazadas, pero su peso específico puede ser mayor o menor en las diversas y repetidas ocasiones que se presentan a lo largo de la coexistencia de ambas instituciones:

- 1 -La subordinación de hecho que no de derecho de la investigación y conservación de monumentos a criterios políticos coyunturales.
- 2 -La afiliación política de los protagonistas (es decir, porfirista, carrancista, huertista y otras) que provocan rivalidades y proyectos diferentes.
- 3 -El presupuesto de la Inspección que con el tiempo crece cada vez más y compite con el del Museo
- 4 -Desacuerdos sustentados en visiones (epistemológicas) divergentes de la antropología, específicamente de la arqueología.¹⁸⁰

En especial, por lo que se refiere al punto tres, vale la pena un análisis más detallado. Es éste un asunto para el que existen cifras que revelan gran parte del sustrato de las rivalidades entre ambas instituciones y de otras modificaciones y cuestiones básicas e importantes del nacimiento de la antropología en México

Un punto fundamental aquí es un hecho institucional: la Inspección de Monumentos Arqueológicos desde sus orígenes perteneció al Museo; con pertenencia quiero decir que el presupuesto de la Inspección fue parte específica de las partidas del Museo. No obstante, en el decreto de su creación no se especificó su adscripción exacta. Sus funciones se establecieron en un comunicado enviado por orden de la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública. En este comunicado del 17 de octubre de 1885 se hace referencia explícita a que el Inspector General:

- a. Puede emplear conserjes o vigilantes, mas sin goce de sueldo
- b. Las funciones del Inspector son de autorización de labores arqueológicas, para así evitar saqueos y
- c. Toda pieza arqueológica debe ir al Museo Nacional al cual será entregado, por conducto de la Inspección.¹⁸¹

Se infiere que la Inspección debía servir al Museo y a los intereses patrimoniales del país, pero como institución no estuvo explícitamente adscrita al Museo. En los hechos, esta ambigüedad resultó en que el inspector rendía cuentas directamente ante el Secretario de Justicia, no ante el director del Museo. Además (cf. *infra*), en años posteriores, el

¹⁸⁰ Ya en 1993:62, Luis Vázquez sostuvo la tesis que, en este contexto histórico-político, surgió una "arqueología estatal" y otra "arqueología museográfica", tesis certera, como también prueba el presente análisis, aunque con algunos matices.

¹⁸¹ Cf. Lombardo de Ruiz y Solís Vicarte, 1988:66-67

presupuesto de la Inspección apareció ya en una sección especial. Ésta fue una causa institucional fundamental que también subyace a los conflictos entre ambas instituciones. El comunicado ordenaba una colaboración, pero no una jerarquización institucional. Sin embargo (cf *Anexo I-B*), el apoyo financiero a la Inspección fue otorgado mediante la administración del Museo, y en casi todos los años aparece incluido en la sección presupuestal de éste.

Aparte esta consideración fundamental, en primer lugar conviene un análisis comparativo entre el Museo y la Inspección en relación con los presupuestos otorgados a lo largo de los 35 años comprendidos entre 1885 hasta 1920. Este periodo es arbitrario, en tanto no sigue el cambio de los regímenes políticos. Por lo común, se habla de la ciencia porfirista y se sostiene por ejemplo que el porfirato constituye un periodo perfectamente delimitado en la historia científica mexicana o se considera que éste fue un punto de inflexión de nuestra historia científica.¹⁸² Si bien esto vale para muchos análisis, aquí atiendo la evolución institucional de la antropología en la que también existen continuidades. De este modo, el periodo aquí considerado abarca no sólo el largo lapso en que Leopoldo Batres estuvo al frente de la Inspección (1885-1911), sino también el periodo revolucionario, durante el que la Inspección fue incorporada al Museo (1913-14) y ambas instituciones estuvieron adscritas a la Universidad Nacional (1911-1914).¹⁸³ A partir de 1917 la otrora Inspección, hasta el año de 1918 inclusive, la así llamada *Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos*, que después cambia de nombre y adopta el de *Dirección de Antropología*, pertenece al Ramo Octavo, es decir, la Secretaría de Agricultura y Fomento. Así, la **gráfica 1 (Anexo I-A)** abarca también los cuatro años posteriores a los movimientos armados (1917-1920) cuando Manuel Gamio consolidó la Inspección y la reestructuró fuera del ámbito del Museo. No obstante, los resultados de este corte temporal me llevan a varias consideraciones que creo importantes.

En la **gráfica 1 (Anexo I-A)** se aprecia claramente que la Inspección tuvo un principio muy modesto y creció en presupuesto durante la directiva de Batres (1885-1911). En el año de 1888 por vez primera aparece el sueldo del Inspector-Conservador como partida 6611 en el rubro de Gastos del Museo Nacional. Desde entonces hasta 1898 no aparece más recurso para la Inspección que este sueldo. Sólo 11 años más tarde, a partir de 1899, la Inspección (en sobreseimiento de lo ordenado por el decreto y el comunicado de su creación) tiene recursos para pagar a tres inspectores estatales (Chiapas, Yucatán y Oaxaca) (cf. *Anexo I-B*). No obstante, en 1911, el último año de Batres como director de la Inspección,

¹⁸² Azuela, 1994: 5 y 158 respectivamente.

¹⁸³ N.B. Para los años 1915 y 1916 no existió Congreso de la Unión, es decir, no hubo Presupuesto de Egresos e Ingresos de la Nación y, por tanto, en ninguna de las gráficas y tablas aparecen datos para esos dos años. Asimismo, las series históricas fiscales de datos con anterioridad a 1900 no estuvieron disponibles para todos los años.

los recursos de la Inspección prácticamente igualan el presupuesto global del Museo. Después, esto es, durante los años de 1912-1914, sus recursos caen bruscamente, y es en este periodo que se encuentra incorporada al Museo, como uno de sus departamentos (1913 y 1914).

Después de la nueva Constitución Política de 1917, y ya adscrita a la Secretaría de Agricultura y Fomento, el presupuesto de la Inspección de nuevo aumentó y superó al del Museo. Bajo la dirección de Gamio, la Inspección primero cambió de nombre al de *Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos* (a partir de 1919 se llamará *Dirección de Antropología*) y será dividida en dos departamentos, el *Departamento Arqueológico* (a partir de 1919 se conocerá como *Departamento de Arqueología*) y el *Departamento de Etnografía* (a partir de 1919 *Departamento de Etnología*). Analizaré esta reestructuración con más detalle, pero baste decir aquí que la mayor parte de su presupuesto se dedicó al pago de la nómina del departamento de arqueología (cf *Anexo I-B, 1917-1920*).

En su conjunto, las cifras de la **tabla 1** confirman que durante el periodo, la institucionalización de la misma Inspección –y con ésta el dispendio del Estado hacia la protección y conservación del patrimonio arqueológico– va en rápido aumento, independientemente de las personalidades que la encabezan así como de las coyunturas prerrevolucionarias y posrevolucionarias. Como se puede apreciar con base en las cifras, es sólo durante el periodo de Francisco I. Madero y Victoriano Huerta que hay una baja de recursos y cierta nivelación de sueldos en la Inspección. Resultó una continuidad estructural de apoyo hacia la arqueología del país y que ésta, tanto para la sucesión de los regímenes anteriores y posteriores a la Revolución fue digna de atención pues legitimó en gran medida al imaginario nacional.

No obstante, esta consideración general debe matizarse. En primer lugar, el apoyo a la arqueología crece según las coyunturas políticas (como fue la celebración del Centenario en 1910 y la importancia de las excavaciones en Teotihuacán de Batres) y compite con los otorgados al Museo. En segundo lugar, el brusco decaimiento de los recursos dedicados a la Inspección durante 1912-1914 indica que hubo un proyecto alternativo de arqueología, el que, una vez destronado Batres, se instituyó desde el Museo. Sin embargo, tal proyecto de subordinación a las concepciones dominantes en el Museo fracasó, cosa que se refleja en las cifras comparativas de los años posteriores (1917-1920) en que la ahora Dirección de Antropología supera en recursos al Museo y la arqueología de campo sale por completo del ámbito de éste. Además, el cambio de adscripción de la arqueología y estudios etnológicos a una secretaría como la de Agricultura y Fomento, cuyos departamentos de estudios desde el régimen porfirista se encaminaron a la aplicación directa de los conocimientos producidos, indica que durante esos años fracasa un proyecto de gabinete en favor de uno de antropología y arqueología aplicada.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Es cierto también que los directores de la Inspección juegan un papel relevante. Sin embargo, más allá de diferencias epistemológicas, personales y políticas entre Batres y Gamio, por ejemplo, lo primero que salta a la vista a partir de ese agrupamiento de cifras presupuestales es que el Estado, antes y después de la Revolución, otorga un apoyo decidido a la arqueología del país, independientemente de los acomodos personales. Respecto de esto último es bien conocido que Leopoldo Batres fue protegido de Porfirio Díaz,¹⁸⁴ y que Manuel Gamio fue seguidor de Carranza, e incluso llevaba el apodo de “el Carrancista”¹⁸⁵

En este panorama general y a fin de tener una idea más exacta de los recursos económicos con los que el Estado apoyó al nacimiento de la antropología, conviene una revisión más detallada de los mismos.

¹⁸⁴ Rosa Brambila, comunicación personal, cf. también más abajo, BP, Seler a Boas 01/12/1909.

¹⁸⁵ González Gamio, 1987:44

TABLA 1
INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS
(Presupuestos globales por años fiscales)

Año	M N	Año	M N:
		1907	75 804
1888	3 000	1908	96 907
1890	3 000	1909	97 400
1892	3000	1910	97 400
1895	3 000	1911	112 000
1897	3 000	1912	64 036
1899	6 000	1913	88 895
1900	7 442	*1914	59 109
1901	7 442	1915	-----
1902	27 760	1916	-----
1903	29 848	1917	175 000
1904	35 834	1918	216 568
1905	53 578	1919	171 035
1906	55 214	1920	208 047

M N: Moneda Nacional

*Estas cifras se calcularon a partir del presupuesto desglosado del Museo.

FUENTE: Ley de Ingresos y Presupuestos de Egresos del Erario Federal. años respectivos.

1879-1904: Ramo Sexto (Secretaría de Justicia e Instrucción),

1905-1914: Ramo Séptimo (Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes,)

1917-1920: Ramo Octavo (Secretaría de Agricultura y Fomento), y Ramo Undécimo (Departamento Universitario y de Bellas Artes). 1879-1914: los años fiscales se cuentan desde el 1° de julio del año respectivo hasta el 30 de junio del año siguiente.

1917-1920: los años fiscales coinciden con los años calendáricos

I.4.1. Un museo naturalista (1879-1900)

Los primeros historiadores del Museo (cf. supra, Castillo Ledón y Galindo y Villa) relatan que su “edad de oro” comienza a fines de la década de los 70 del siglo XIX. También Genaro García hace un recuento de la historia del Museo en 1901, publicado en la inauguración de la 2ª época de los *Anales del Museo* ...¹⁸⁶ En su Introducción el autor presenta incluso un cuadro del presupuesto asignado al Museo entre los años de 1831, y también proporcionó la suma total del presupuesto del Museo en los años fiscales de 1867-68 y de 1876-77. Ésta ascendió a \$12 000 00, cantidad que ya en 1879 (cf. *Anexo I-B*) se había incrementado a \$16 980 00, es decir que entre 1877 y 1879 muestra un incremento sustancial del 41.5 %. Esta tendencia de aumento sigue durante los años 80, pues hubo un crecimiento presupuestal anual promedio de un 4.29 %. Este crecimiento se basa, por una parte, en un aumento de recursos en el rubro de “Nómina”¹⁸⁷ que entre los años de 1879 hasta 1888 tiene tendencia creciente. Por otra parte crecen los recursos dedicados a la partida de Gastos hasta 1890, en un 5.44% promedio anual (*Anexo I-A*, gráfica 2).

Si el periodo de 21 años que va de 1879 a 1909 se agrupa en conjunto (*Anexo I-A*, gráfica 3) se nota que los recursos del Museo aumentan lenta pero constantemente hasta el año de 1888, a partir del que experimentan oscilaciones más o menos bruscas durante toda la década de los 90. En general, tal movimiento parece determinado sobre todo por el rubro de Gastos, cuyos movimientos se reflejan durante esta última década en el total de recursos. Por el contrario, la línea de los recursos de la nómina decae, mientras que la de servidumbre ¹⁸⁸ va en aumento constante.

En relación con los puestos y la planta de profesores, este periodo confirma plenamente lo dicho antes en el sentido de que el Museo Nacional tuvo desde sus primeros años un carácter naturalista. El proceso de transformación hacia un Museo de antropología fue lento y desembocó, hasta 1909, en la separación del Museo de Historia Natural del Nacional de Historia, Arqueología y Etnología, con edificios y presupuestos distintos.

La planta de profesores del Museo durante los años 60, 70 y 80 del siglo XIX incluía estudiosos de mineralogía, paleontología, zoología, botánica y taxidermia. Hasta 1888 aparece una plaza de profesor de antropología, seguramente debido a la colección de teratología que tenía el Museo, pero esta plaza ya no vuelve aparecer al año siguiente (de hecho, reaparece hasta 24 años más tarde, en 1912, cuando los Museos ya se habían

¹⁸⁶ Genaro García, 1901:V-VIII

¹⁸⁷ El rubro de “Nómina” no aparece con este nombre en los presupuestos, cf. *Anexo I-B*. Sin embargo, agrupé las cifras que son fundamentalmente de sueldos bajo ese nombre y que aparecen al principio de todos los presupuestos de esos años.

¹⁸⁸ En el rubro de Servidumbre (denominación tomada del mismo presupuesto) se comprende el personal de custodia, limpieza, mozos y otros.

separado y desempeñó funciones de docente de antropometría y antropología el Dr. Nicolás León en el Museo Nacional de Historia, Arqueología y Etnología, cf. *Anexo I-B*). Es hasta el presupuesto de 1889 que aparece por vez primera la plaza de profesor de arqueología e historia, unida a la función de director del Museo. Esta unión de funciones no significó un incremento salarial. De hecho, al contrario de lo que sucedió después, durante esos años el salario del director supera sólo en un 25 % al de la demás planta de profesores (*Anexo I-A*, gráfica 12). Todo esto indica que el apoyo que el gobierno otorgó durante esos años se canalizó sobre todo hacia la investigación y curaduría naturalista. También se manifestó en apoyos financieros tanto “a la Sociedad de Historia Natural para sus Publicaciones” (como las partidas 6580, 6496, y 6566 durante los años fiscales de 1880, 1882 y 1883, respectivamente, que asciende a \$1 000 00 cada año). También se subvencionó con \$5 000 00 a la Sociedad de Geografía y Estadística, por ejemplo durante el año fiscal de 1879 (partida correspondiente enumerada en la Sección XXVII de este año fiscal).

El carácter naturalista del Museo y de la planta de profesores comienza a cambiar hasta los años de 1888 a 1890. En el presupuesto de 1889 se refleja un movimiento de aglutinación de plazas naturalistas. Así, por ejemplo, se eliminó el puesto de profesor de paleontología y se añadió su función a la del profesor de mineralogía y geología. Al tiempo, se juntaron las funciones del profesor de botánica y zoología en una sola plaza y la plaza del profesor de taxidermia baja significativamente en sueldo (de \$1 000 00 a \$300 00 al año) y, posteriormente, es decir, durante los primeros años del siglo XX, esta plaza se encuentra entre las plazas de ayudantías técnicas (como las de fotógrafo, dibujante, moldador y otros). En pocas palabras, cuatro plazas de profesores se transformaron en dos y se aumentaron los sueldos de los ayudantes. 1889 es también el año en que por vez primera aparecieron tanto la plaza de un ayudante naturalista, la del bibliotecario y la de un dibujante (José María Velasco), quien a la vez desempeñó funciones de fotógrafo. También en ese año, 1889, se creó la plaza de un moldador.¹⁸⁹ Cabe notar que el sueldo del bibliotecario, función ocupada por personalidades como José María Vigil por ejemplo, fue bastante bajo y sólo se duplicó hasta la época de Justo Sierra.

Si se observan las cifras agrupadas en las **tablas 2 a 4**, se advertirá que entre los años de 1887 a 1890 los recursos de la nómina del Museo muestran un decremento de 6.15 % en promedio, mientras en las dos épocas restantes tienen crecimientos anuales promedios ligeros, pero por debajo de los del rubro de servidumbre. También en estos años existió un mayor aumento porcentual del presupuesto en el rubro de gastos y el de

¹⁸⁹ El moldador hacía molduras (generalmente de yeso) de relieves y objetos cuyos originales por alguna razón no podían exhibirse o como réplicas de originales valiosos o lejanos que no estaban en el Museo.

servidumbre. Este último rubro es de hecho el que más crece durante este periodo, mientras que el de Gastos, durante los años 90 decrece en promedio.

Tabla 2
Museo: Índice de aumento del presupuesto por rubros y años escogidos*

AÑO	Total	Gastos	Servidumbre	Nómina
1879	100.00	100.00	100.00	100.00
1880	104.12	100.00	100.00	109.72
1883	112.67	111.11	130.77	123.61
1885	102.47	111.11	192.69	123.61
1886	100.97	111.11	192.69	126.47

Índice: $(Px-P0)/P0*100$ $P0=100$

FUENTE: Ley de Ingresos y Presupuestos de Egresos del Erario Federal, años respectivos
1879-1900: Ramo Sexto (Secretaría de Justicia e Instrucción) cf *Anexo I-B*

Tabla 3
Museo: Índice de aumento del presupuesto por rubros y años escogidos

Año	Total	Gastos	Servidumbre	Nómina
1887	100.00	100.00	100.00	100.00
1888	118.95	130.00	100.00	110.42
1889	89.23	130.00	115.83	79.80
1890	126.35	150.00	268.33	73.30

Índice: $(Px-P0)/P0*100$ $P0=100$

FUENTE: Ley de Ingresos y Presupuestos de Egresos del Erario Federal, años respectivos.
1879-1900: Ramo Sexto (Secretaría de Justicia e Instrucción) cf *Anexo I-B*

Tabla 4
Museo: Índice de aumento del presupuesto por rubros y años escogidos

AÑO	Total	Gastos	Servidumbre	Nómina
1890	100.00	100.00	100.00	100.00
1892	88.49	80.00	100.00	100.00
1895	88.49	80.00	100.00	100.00
1899	116.72	106.66	165.49	110.21
1900	89.38	66.67	165.49	129.54

Índice: $(Px-P0)/P0*100$ $P0=100$

FUENTE: Ley de Ingresos y Presupuestos de Egresos del Erario Federal años respectivos
1879-1900: Ramo Sexto (Secretaría de Justicia e Instrucción) cf *Anexo I-B*

Todo esto indica una fuerte reestructuración de la planta de personal a partir de esos años, esto es, entre los años de 1887 y 1890. No obstante, también parece que la

aglutinación de varias funciones de puestos naturalistas fue consecuencia de un propósito de ahorro, ya que el presupuesto de la nómina del Museo en 1889 disminuye respecto del año anterior en un 27.73 %. En términos absolutos y comparando los años de 1887 a 1890, del movimiento en la planta de profesores naturalistas resultó un ahorro de \$2 565.95. Además, en 1890 se incrementó de nuevo y en un 20 % la dotación del Museo que apareció en el rubro de gastos. Tomando en cuenta que desde 1888 aparece el sueldo del inspector como partida de gastos del Museo, tanto este ahorro como el incremento de la dotación del Museo seguramente indican dos cosas. Una, que la reciente inclusión (1888) del sueldo del inspector, al menos en parte, resultó del ahorro, efecto de la aglutinación de puestos naturalistas; y dos, que el incremento de la dotación al Museo (de la que no existe un desglose más detallado) fue empleado tanto para gastos de la Inspección como para pagar ayudantías no desglosadas en el presupuesto general. Así, sabemos que Jesús Galindo y Villa, por ejemplo, ingresó durante ese periodo al Museo como copista de documentos históricos (cf. infra). Sin embargo, no aparece tal partida o puesto en el presupuesto de ese ni de años posteriores. Por último, cabe resaltar que el presupuesto de 1889 menciona por vez primera una plaza de “un director, [a la vez] profesor de historia y arqueología” (partida 6599).

En el presupuesto del año fiscal de 1895, y además de las funciones de profesor de arqueología e historia del director, tenemos que el profesor de paleontología y mineralogía lo fue también de arqueología. Cuatro años después, en 1899, se ve que ya existe una plaza de ayudante en arqueología e historia. Coincidentemente, es éste también el año en el que se crean las tres plazas de subinspectores en la Inspección. En la gráfica 4 (Anexo I-A) se refleja este movimiento en el ascenso de la regresión lineal de gastos y el ligero aumento del rubro de nómina de esos años (es decir, los años comprendidos entre 1892 y 1899). Aquí cabe subrayar que la plaza de Inspector nunca fue incorporada a la nómina de las plazas del Museo (excepto en 1914); las partidas de la Inspección aparecieron siempre en el rubro de gastos.

En resumen, esta reestructuración del Museo y su creciente carácter de historia y arqueología, en detrimento de sus plazas y carácter naturalista, tuvo lugar durante la década de los años 90 del siglo XIX, como indica el movimiento de la planta de personal. En mi opinión, esta reestructuración implicó lo siguiente:

1.- Antes de la década de los 90 del siglo XIX no puede hablarse de un museo de carácter arqueológico, etnológico o histórico, sino más bien naturalista. Aparte de lo dicho en párrafos anteriores, las funciones conjuntas de mineralogía, paleontología y arqueología indican una tradición de erudición integral de los profesores.

2 - En el Museo, la arqueología nace ligada a la historia, aún como plaza de la planta del personal. Desde ese punto de vista también se apoya la tesis de una tradición integral de

las ciencias antropológicas en el Museo, en especial la conjunción historia-arqueología, como analicé arriba, historia patria, parte de la cual formó la arqueología del Museo

3 - La Inspección y sus asignaciones presupuestales indican que fue una entidad “externa” y agregada al Museo que no participó de esta tradición ni de este enfoque. En cuanto a presupuesto, lo que todo el movimiento primero de esos años indica es que la Inspección fue creada y sostenida “a costa del Museo”, pues perteneció también a su rubro de “Gastos”.

I.4.2. Principios del siglo XX (1901-1912)

Ahora bien, el mayor crecimiento del Museo y la Inspección durante la década anterior a los movimientos revolucionarios se debió al periodo en que se creó la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Es durante el periodo de la existencia de esta Secretaría, incluidos también los años de 1901 a 1904, en los que el ramo de Instrucción Pública crece notablemente. Si el porcentaje de los recursos del erario federal otorgados a la instrucción pública antes de 1900 no rebasó el 3.1 %, a partir de este año tal porcentaje aumenta rápidamente. Así, en 1905 la nueva Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes ya dispone de un 5.51 % del total de los egresos de la Unión, pasando en 1912 al 7.32 % y llegando al máximo de un 9.86 % en 1913 (cf *Tabla 5*)¹⁹⁰ Tal impulso a la educación del país hace posible los primeros pasos de la profesionalización de la antropología mexicana y de los trabajos de campo en arqueología. El movimiento de aumento de recursos a las entonces dos instituciones antropológicas del país es expresado por las cifras de las tablas 6, 7 y las gráficas 5 y 6 (Anexos I-C y I-A, respectivamente). Aquí se advierte que el aumento del presupuesto durante los años de 1901 a 1912, calculado en porcentajes, es mucho más errático en el caso de la Inspección respecto del Museo. Esto, a primera vista, comprueba lo dicho arriba en el sentido que el apoyo por parte del Estado hacia la Inspección fue mucho más circunstancial y, por lo mismo, mucho más sujeto a los criterios políticos, que aquel que recibía el Museo. Sin embargo, en ambos casos fue notorio el crecimiento general del apoyo estatal durante esos años. Cabe aclarar que la disminución de recursos otorgados al Museo en 1909 se debió a la separación del Museo Nacional de Historia Natural, como dije arriba, establecido en el edificio del Chopo y cuya nómina y gastos de operación ya no pertenecieron al Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología.

El segundo hecho que salta a la vista de las tablas y gráficas es que tanto el Museo como la Inspección se benefician con una dotación más amplia de recursos con Justo Sierra cuando ejerce primero como subsecretario de Instrucción Pública (nombrado en junio de 1901, es decir, apenas antes del inicio del año fiscal el 1° de julio) y segundo, al crearse la nueva Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes (1904), de la cual será titular hasta 1911, en donde colaboró con Ezequiel A. Chávez como subsecretario. De hecho, ambas instituciones tienen una tasa acelerada de crecimiento presupuestal. Sin dejar de lado la amistad personal entre Sierra y Batres y los proyectos de Chávez (detallados más abajo),

¹⁹⁰ Si se realiza una comparación en términos relativos de los porcentajes dedicados al sector educativo, podría decirse que la administración de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000) regresó a la estructura presupuestal de 1880 con sólo un 3.1 % del gasto estatal dedicado al sector educativo del país.

este apoyo se debe entender también en el marco de las reformas educativas de Sierra y Chávez, en especial en cuanto a la educación superior

Tabla 5
Cantidad absoluta (moneda nacional, M.N.) de recursos dedicados a la Instrucción Pública y su participación relativa (%) en el total de los egresos del erario federal 1880, 1885, 1890, 1895, 1900-1914

AÑO	M. N.	%
1880	735 453.20	3.17
1885	703 030.95	1.89
1890	756 464.75	1.05
1895	937 734.09	2.03
1900	2 055 723.30	3.48
1901	2 133 396.55	3.42
1902	2 646 335.30	4.04
1903	3 135 598.43	4.18
1904	3 599 655.16	4.44
1905	4 750 679.88	5.51
1906	5 878 564.79	6.45
1907	6 462 321.60	6.68
1908	7 041 554.60	6.76
1909	6 600 165.00	6.74
1910	6 970 056.95	6.81
1911	7 703 282.00	7.30
1912	8 155 443.30	7.32
1913	13 925 600.00	9.86
1914	9 656 473.65	6.87

FUENTE: Ley de Ingresos y Presupuestos de Egresos del Erario Federal de los años respectivos.

**1879-1904: Ramo Sexto (Secretaría de Justicia e Instrucción Pública),
1904-1914: Ramo Séptimo (Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes)**

TABLA 6
Índice de aumentos del presupuesto total por años
1901-1912

AÑO	Museo	Inspección
1901	100.00	100.00
1902	115.25	273.02
1903	117.38	301.07
1904	197.15	381.51
1905	251.82	619.94
1906	282.15	641.92
1907	334.72	918.59
1908	474.52	1 202.16
1909	442.00	1 208.78
1910	462.98	1 208.78
1911	442.35	1 404.97
1912	446.07	1 396.49

Índice: $(A_x - A_1) / A_1 * 100$. $A_1 = 100$

FUENTE: Ley de Ingresos y Presupuestos de Egresos del Erario Federal, años respectivos.
1901-1904: Ramo Sexto (Secretaría de Justicia e Instrucción).
1905-1912: Ramo Séptimo (Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes) cf. *Anexo I-B*

Tabla 7
Variación porcentual anual del incremento de presupuestos
1901-1912

Año	Museo	Inspección
1901	0	0
1902	15.2	273
1903	1.8	7.5
1904	67.9	20.4
1905	27.7	49.5
1906	12.0	3.0
1907	18.6	37.3
1908	41.8	27.8
1909	-6.8	0.5
1910	4.7	0
1911	-4.4	14.9
1912	-0.8	-42.8

FUENTE: Ley de Ingresos y Presupuestos de Egresos del Erario Federal, años respectivos.
1901-1904: Ramo Sexto (Secretaría de Justicia e Instrucción).
1905-1912: Ramo Séptimo (Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes) cf. *Anexos I-A y I-C*

De hecho, los recursos de los que disponía el Museo al igual que los de la Inspección permanecieron estables entre 1900 y 1901; al año siguiente aumentaron en un 15.24% en relación con 1901, mientras los de la Inspección crecieron un espectacular 273.02 %. Entre 1903 y 1904 el presupuesto otorgado al Museo creció en un 67.95 %, en tanto que (entre los mismos años) sube en un 49.51% el de la Inspección. Mas, si se toma el promedio de incremento entre los años 1901 y 1911 de ambas instituciones, se ve que éste, en el caso del Museo representa un 17.86 % anual, mientras el promedio anual del aumento presupuestal de la Inspección llega al 43.37 %, esto es, esta tasa de crecimiento presupuestal anual promedio duplica a la del Museo (cf gráficas 5 y 6, Anexo I-A).

Si se analizan las tendencias por rubros de los presupuestos de Museo e Inspección entre los años de 1901 a 1914 (gráficas 7 y 8, Anexo I-A) se observa que el crecimiento presupuestal se debe sobre todo al aumento del rubro de gastos. En el caso de la Inspección (gráfica 7, Anexo I-A) esta tendencia es muy pronunciada entre los años de 1904 a 1908, mientras que en el caso del Museo lo es entre los años de 1905 a 1908 (gráfica 8, Anexo I-A). Entre los años de 1913 a 1914 el crecimiento en ese rubro del presupuesto del Museo fue consecuencia de la inclusión de los gastos de conservación y consolidación de monumentos arqueológicos en 1914 (partida 7702). En ese año esta partida representa el 27.7 % del total de gastos del Museo.

En 1913, el Museo, en su rubro de gastos, dispone también de una partida especial (8503) para conservación de monumentos históricos. Antes de esta fecha, los recursos para “conservación, reparación e inspección de los monumentos históricos de la República” estaban contenidos en la Sección de “Gastos Generales de Instrucción Pública”. Esta sección de gastos generales de la Secretaría representaba entre el 1.5 y el 1% del total, entre los años de 1907 y 1912 (cf Anexos, I-A, I-B y I-C). La preocupación por la conservación de los monumentos históricos data pues también de tiempos de Justo Sierra, aunque el monto de los recursos dedicados haya sido ínfimo en relación con los dedicados a la conservación de los monumentos arqueológicos. De este modo, en 1912 la proporción entre ambos es la de un peso gastado en la conservación de Monumentos Históricos contra 10.5 pesos gastados en la Inspección y Conservación de Monumentos Arqueológicos de ese año. Por primera vez en 1913 aparece la conservación de Monumentos Históricos como partida 8503 en el rubro de gastos del Museo. En el presupuesto del Museo de 1917 se encuentra la *Inspección* de Monumentos Históricos. En 1918 el presupuesto específico de ésta se encuentra “dependiente del departamento de Historia” y en ese año ya hay una cantidad prevista para cuatro mozos y guardianes de esos monumentos. En 1920 la Inspección de Monumentos Históricos sigue en el mismo Museo.

Estos datos indican que la Inspección de Monumentos Históricos tiene, al igual que la de Monumentos Arqueológicos, un principio muy modesto y su origen es externo al

Museo. No obstante, desde el periodo gubernamental de Madero y de Huerta, y al contrario de la Inspección de Monumentos Arqueológicos, la de Monumentos Históricos es incorporada al Museo y, después de los movimientos revolucionarios, subordinada a su departamento de Historia. Por tanto, durante esos años el control de esta Inspección no salió del Museo, como sí sucedió en el caso de la de Monumentos Arqueológicos.

En general, el aumento del rubro de gastos del Museo durante 1904 a 1914 se debe a varios factores. En primer lugar, desde 1905 y hasta 1914 existen dos partidas, una para el pago de pensiones a 15 alumnos al año, y otra para las excursiones científicas de maestros y alumnos. Estas partidas (cf. Anexo I-A, gráfica 9) son estables durante toda la década; en 1905 conjuntamente representan un 39.3 % de los gastos totales del Museo en ese año. Esta proporción es muy alta y en años sucesivos este porcentaje baja, ya que el rubro de gastos se diversifica. Además, a partir de 1904 existe una partida específica (en ese año la partida 6500) destinada a imprenta y publicaciones que aumentó de \$4 000.00 en 1905 (19 % del total de gastos) a \$10 250.00 en 1908 (16.9 % del total), para llegar hasta \$13 600.00 en 1911 (contando sueldos correspondientes de la nómina).

De manera conjunta, la partida de publicaciones y las dedicadas a enseñanza en 1905 significaron un 67.5 % del total del rubro de gastos, en tanto que en 1912 representaron todavía un 44 % (cf. Anexo I-A, gráficas 10 y 11). Puede afirmarse entonces que existió un apoyo sostenido e importante durante toda la década, sea en relación con la docencia o la formación de profesionales en ciencias antropológicas como la publicación y difusión de los nuevos conocimientos en estos campos.

Por otra parte, la tendencia al aumento del rubro de gastos también se debió a partidas elevadas de compra e instalación de objetos arqueológicos. Entre éstas, la erogación mayor de la década fue la compra de la colección Sologuren. Así, en el año de 1911 (cf. Anexo I-C, Tabla 7 y Anexo I-A, gráfica 6) la disminución global de recursos del Museo fue causada sobre todo por una reducción del rubro de gastos, a consecuencia del término de los abonos pagados durante cuatro años por la compra de una colección de objetos arqueológicos al Dr. Sologuren de Oaxaca ¹⁹¹. Estos bonos habían aparecido durante los años de 1908 a 1910, en una partida especial en el rubro de Gastos del Museo. La colección Sologuren se compró en un total de \$40 000.00 de la época (cf. también Anexo I-A, gráfica 9).

Con el propósito de tener una idea aproximada del costo de esta colección cabe hacer un pequeño cálculo. Si se considera que en 1908 el precio medio al mayoreo de 100 kg de

¹⁹¹ Como se verá más abajo (*Cap IV*) es probable que tal colección se comprara a recomendación del Dr. Selser quien en esos años trabajó en el país y quien fue amigo del Dr. Sologuren.

maíz era de \$5 96,¹⁹² el precio de la colección Sologuren expresó el costo de 671 toneladas de maíz compradas al mayoreo. Si se expresa este cálculo en términos de salarios mínimos diarios generales vigentes en la República Mexicana en 1908 (\$0.44) ¹⁹³ su número es de 90 909 salarios mínimos de este año. En términos del salario mínimo vigente actual de la República Mexicana (1999: \$35.00/día) esto representa un valor de aproximadamente \$3 181 815.00 actuales

En el caso de la Inspección (Anexo I-A, gráfica 7), la tendencia de crecimiento del rubro de gastos fue causada sobre todo por una mayor erogación en los trabajos de exploración y consolidación del sitio de Teotihuacán en vísperas de la preparación y la celebración del Centenario y su exhibición oficial al mundo científico y político de la época. Su costo total fue de aproximadamente \$260 000.00 Este cálculo resulta de la suma de las partidas específicas durante los años fiscales de 1908 y 1909 (cf. Anexo I-B y Anexo I-A, gráfica 12) En 1908 y 1909 esta partida representa el 62 % del total de los gastos de la Inspección, a lo que hay que sumar al menos un porcentaje de la partida de Conservación en General que también tiene mención de compra de instrumentos para la exploración de Teotihuacán. Con base en este porcentaje, tomé en cuenta también los años de 1905 a 1910 en los que se menciona en partidas del presupuesto esta actividad específica. De esta forma y tomando como base los precios arriba mencionados de maíz y de salario mínimo general, la restauración de Teotihuacán equivalió al costo de 4362 toneladas de maíz (pagados al mayoreo) o al costo de 590 909 salarios mínimos diarios generales de la República Mexicana en 1908 (o \$260,000.00 M.N.). Expresado en término del salario mínimo diario general actual esto representa aproximadamente un valor equivalente a \$20 681 815.00 actuales. Es posible que esta sea una estimación conservadora, pues no incluye por ejemplo los costos de los tramos de ferrocarriles, cuya construcción se hacía necesaria para desalojar las masas de escombros desplazados. ¹⁹⁴

Como sea, las cifras no dejan lugar a dudas: Justo Sierra aprendió bien su lección, pues en el marco del aumento general de recursos que se conceden a la educación, él otorga un apoyo decidido a la antropología mexicana, Así, el aumento absoluto total de los presupuestos conjuntos globales de Museo e Inspección entre 1904 a 1911 es de \$107 573 00, pues pasa de \$118 540 00 en 1904 a \$226 113.00 en 1911, es decir, aumenta en poco más del 90 %. De ese total, en 1904 se dedicó un 30 % al apoyo de la Inspección, mientras en 1911 esta relación porcentual había aumentado al 49.5% (Anexo I-A, gráfica

¹⁹² *Estadísticas Históricas de México*, T II, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México, 1985, p 742

¹⁹³ *Ibid*: p 165.

¹⁹⁴ Así, Ma del Pilar Iracheta Cenecorta (1998:8) cita un total de más de medio millón de pesos de la época (sin dar fuente exacta de este cálculo), lo que en todo caso duplicaría lo aquí calculado en base a las cifras del Erario Federal

13) En términos del porcentaje de los recursos totales del Ramo Séptimo (Instrucción Pública y Bellas Artes), los recursos conjuntos dedicados a Museo e Inspección durante los años de 1909 y 1910 representaron alrededor del 3 %. (cf. *Anexo I-B*), cercano o aun superando aquéllos dedicados a la Escuela Nacional Preparatoria.

En cambio, el recién fundado Museo Nacional de Historia Natural participa en el Presupuesto de la Secretaría de esos años con un escaso 0.43 % en 1909 y un 0.67% en 1910. Claramente, la “era del Museo Naturalista” ha pasado y cedido su lugar a favor del apoyo a un Museo Arqueológico y Etnológico y una Inspección de Arqueología de campo. Las razones de este cambio se relacionan con la gran importancia que adquiere la arqueología y la antropología en términos de la fundación del imaginario nacional así como la imagen que México pretende ofrecer hacia el exterior. A lo largo de lo que sigue volveré sobre este asunto.

Es evidente que el aumento de los recursos destinados al Museo tiene como consecuencia una gran diversificación de actividades: se inició la enseñanza de arqueología, historia, etnología, antropología (física) e idioma mexicano (o náhuatl), se aceleraron las actividades de difusión, publicación, imprenta y talleres y se compraron e instalaron colecciones nuevas. En cambio, el aumento de los recursos destinados a la Inspección resulta sobre todo en el rescate, restauración y conservación, antes que todo del sitio arqueológico del Porfiriato, es decir, Teotihuacan

El gran apoyo de Justo Sierra a la arqueología del país no pasó inadvertido a los historiadores de la época. Hay que mencionar que Dumas cuenta de una amistad íntima entre Leopoldo Batres y Justo Sierra y relata cómo, en abril de 1909, éste viajó a Palenque en compañía de aquél, a fin de supervisar personalmente el desprendimiento del tablero de “la cruz sin follaje” y su envío al Museo de la capital.

La operación tuvo éxito y el tablero llegó en excelentes condiciones [al Museo Nacional] después de un descenso de cincuenta y tres metros en un plano inclinado [...]. Al pie de la pirámide Justo Sierra supervisó la operación provisto de unos gemelos.¹⁹⁵

Batres fue protegido de Díaz, pero también Justo Sierra había cambiado de opinión en relación con la arqueología. Y tan fue así que:

Es notable observar que el interés por la arqueología, que a pesar de todo fue lo más importante del viaje, hubiera sido tan poderoso como para que no fuera sacrificado en aras de la penuria presupuestal.¹⁹⁶

¹⁹⁵ Dumas, 1992, Vol II:362; al parecer, este viaje fue filmado por Germán Silva con el título *El Viaje de Justo Sierra a Palenque*, cf. <http://serpiente.dgsca.unam.mx/jornada/1999/may/905026/sig-cuadro.html>

¹⁹⁶ Dumas, 1992, Vol II:363.

Al morir Sierra en el exilio español en 1911 se puede leer en la editorial del Boletín del Museo que:

El Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología enluta sus muros, porque le debe mucho al Sr. Sierra; lo que hoy es y la respetable dotación que lo sostiene, fue hechura del fundador de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, cuya muerte deploramos ¹⁹⁷

Por otra parte, la protección del presidente Díaz de la que gozó Leopoldo Batres se debió a una *característica sociológica especial del régimen porfirista*. Las generaciones en el poder público durante este tiempo habían sido combatientes en las sucesivas guerras antes de la *pax porfiriana*. El 83 % de los funcionarios que ocuparon puestos públicos por primera vez durante el régimen de Díaz había participado en las luchas armadas, ya sea en las intervenciones francesas y norteamericanas, ya sea en los conflictos entre liberales y conservadores. ¹⁹⁸

Lo que para estas generaciones significó la experiencia de combate en estas sucesivas guerras del siglo XIX, el hecho de haber sido compañeros de armas de Díaz, lo explica muy bien Roderic Al Camp cuando escribe:

La lista de los oficiales que participaron en las principales batallas del periodo parece una guía de los futuros políticos. [...] Díaz probó en el campo de batalla la lealtad de muchos de sus futuros colegas políticos. Así como los políticos mexicanos modernos desarrollan un número considerable de amistades en su juventud en la escuela, Díaz reclutó a sus colaboradores en sus experiencias de guerra. [...] La fuerza de ese vínculo entre los mexicanos puede medirse por el hecho de que la generación de Díaz es de lejos la más homogénea de las generaciones presidenciales producto del combate armado, incluyendo a la generación revolucionaria. ¹⁹⁹

Este análisis sociológico explica también el orgullo con el que otras personalidades, como por ejemplo Antonio Peñafiel y Vicente Riva Palacio, exhibían sus rangos militares, aun cuando ya se habían convertido en políticos. Esto mismo matiza, por lo demás, el origen de las metáforas bélicas en la antropología mexicana, al que hago alusión más abajo. El predominio de los funcionarios públicos exmilitares y de la fuerza aglutinadora derivada de estas experiencias termina solo hasta pasado el último régimen contrarrevolucionario, es decir, el de Victoriano Huerta (1913-1914)

Es pues en este marco social que Leopoldo Batres, como excompañero de armas de Porfirio Díaz, goza de privilegios especiales. Cabe mencionar que, mientras Justo Sierra todavía fue subsecretario de la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública, en 1904, el 28

¹⁹⁷ *BMNAHE*, T. II, N° 3, septiembre 1912

¹⁹⁸ Camp, 1996:82.

¹⁹⁹ Camp, 1996:84-85. En su introducción a la *Crónica del Undécimo Congreso Internacional de Americanistas* Enrique Olavarría y Ferrari (1896:4) describe largamente todas las guerras y luchas "en que el aludido torpe criterio internacional pretendió basarse para declarar a México ingobernable" y sigue con unos párrafos de loa del "primer soldado de la libertad" Porfirio Díaz

de junio firma un oficio mediante el cual y a partir del 1º de julio de 1904 (es decir a partir del nuevo año fiscal), se le concede al hijo de Leopoldo Batres, Salvador Batres, la cantidad de \$ 50.00/mes “como gratificación por los especiales servicios que presta a la Inspección y Conservación de Monumentos Arqueológicos”.²⁰⁰ Justo Sierra firmó esta concesión poco después del comienzo de los trabajos de reconstrucción de la Pirámide del Sol y de la Luna en Teotihuacan (con 160 obreros en marzo de 1904), para la que la “Subsecretaría había dado plenos poderes a Leopoldo Batres” y este sitio fue visitado por Justo Sierra “el lunes 17 de abril [...] para inspeccionar los trabajos. Lo acompañaron el fiel Ezequiel, Luis G. Urbina, Amado Nervo, José Juan Tablada ...”.²⁰¹ En Teotihuacan lo esperaban Leopoldo y Salvador Batres con un “lunch champagne”.

Todo esto puede también ser visto como testimonio de la amistad que, según afirma Dumas, existía entre los dos personajes. En todo caso, indica *la importancia de las relaciones políticas y personales* que enmarcaron al nacimiento de la institucionalización de la arqueología mexicana así como el carácter caudillesco de la misma. Semanas después de estos sucesos, el 1º de julio de 1904, Justo Sierra prestó juramento como titular de la nueva Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, nombrando como su subsecretario a Ezequiel A. Chávez, quien fue uno de los artífices claves en el intento por establecer una alternativa a la arqueología instrumental y coyuntural de la Inspección.

En resumen:

1.- Si bien la transformación del Museo Nacional en un Museo de Antropología comienza durante la década de los 90, este proceso de transformación culmina durante la primera década del siglo XX y termina con la separación del Museo de Historia Natural, establecido en el edificio del Chopo (que hoy y desde 1964 se encuentra en la 2ª sección de Chapultepec)

2.-Así, es indudable que el apoyo económico y político para la profesionalización de la antropología mexicana se otorga durante la gestión de Justo Sierra y Ezequiel A. Chávez y las reformas de la educación nacional superior.

3.-Durante los mismos años, y aparte de los cuantiosos recursos otorgados a la protección del patrimonio arqueológico, el gobierno también comienza la protección de los monumentos históricos

²⁰⁰ AIA, exp. 13/311 42(B)/2-38, f. 54.

²⁰¹ Dumas, 1992. Vol. II:185.

I.4.3 Puestos y sueldos

El gran aumento presupuestal de la Inspección al comenzar la gestión de Justo Sierra (esto es entre 1901 y 1902) se debe a tres factores. Como noté arriba, por primera vez la Inspección tiene bastantes recursos en su sección de Gastos, destinados a consolidación, exploración y excavación de sitios arqueológicos, en especial el de Teotihuacan. El segundo factor es el aumento del 100 % del sueldo del Inspector en jefe que se dobló exactamente y de \$3 000.00 el año en 1901 pasa a ser de \$6 000.00 en 1902. Es decir (cf. *Anexo I-B*), entre 1902 y 1907, la partida del sueldo de Inspector prevé DOS inspectores de \$3 000.00 al año cada uno. Sin embargo, no encontré testimonio de que hayan existido dos inspectores en esos años. Por lo mismo, entre los años de 1902 y 1907 y para los fines de las gráficas computé el sueldo del inspector como de \$6 000.00/año. A partir de 1908 la partida respectiva del presupuesto es explícita: el sueldo es para un inspector en jefe, con un salario de \$16 45 al día, esto es, de \$6 000.00 al año.

El tercer rubro de incremento es el del pago de conserjes. La Inspección, en vez de poder disponer de recursos para el pago de siete conserjes o guardianes de sitios arqueológicos como sucedió el año anterior, en 1902 tendrá los suficientes para contratar a 16 de ellos, esto es, más del doble. Tales conserjes tenían el cometido de velar día y noche por los monumentos, evitar saqueos, dar facilidades (como conseguir caballos y albergue) a visitas turísticas y científicas.²⁰² Por ello eran gente de la región o del pueblo. Como sugieren los expedientes personales de algunos de ellos, ser conserje de un sitio se convirtió en tradición familiar, heredada de padre a hijo²⁰³. El sueldo de los conserjes (o guardianes) en 1900 es de \$492.75 al año en sitios de primera importancia representados por el sueldo de los guardianes de Mitla, Papantla y Teotihuacan. En otros sitios se paga menos, pues el sueldo del conserje de Zempoallan por ejemplo es en ese año de \$365.00 (es decir, algo por arriba del salario mínimo) y los sueldos que paga la Inspección en Xochicalco y el Tepozteco son de tan sólo \$299.30 al año. En los años posteriores se mantiene esta diferencia, aunque no siempre entre los mismos sitios, hasta que en 1911 se igualan los sueldos de todos los guardianes de la República en esta cantidad, esto es, en \$492.75 al año.

Con el tiempo los conserjes aumentan de número. Desde 1900 a 1912 la cantidad de éstos se eleva de seis hasta 36 en 1912. A éstos hay que añadir una cantidad igual de peones (36) que ganaban, en 1911, \$365.00 al año.

²⁰² Encontré un cablegrama de Batres al pagador 'para ordenar enviar sueldo del sitio de Mitla ya que el conserje no puede dejar el sitio durante dos días al mes para ir a cobrar a Oaxaca.'

²⁰³ SDBNAH, Serie Personal. Pienso que este asunto puede ser tema de investigación pues el puesto de conserje seguramente sirvió como trampolín de carrera política local posterior.

Además, la Inspección empleaba a dos subinspectores y conservadores (sólo en 1899 fueron tres conservadores) Éstos se dedicaron al cuidado especial de los sitios de los estados de Yucatán y Chiapas. Uno de estos subinspectores -Benito LaCroix- será parte de las visitas oficiales, tanto de Justo Sierra como de Eduard Seler, al sitio maya de Palenque (Chiapas). En cuanto a la última visita de Seler a Palenque, Benito Lacroix participará en uno de los episodios arqueológicos controvertidos de la Escuela Internacional. ²⁰⁴

Por otra parte, y desde 1910, la Inspección administró un Museo de sitio en Teotihuacán, a cuyo conservador se le pagó un sueldo equivalente al de un ayudante de profesor del Museo. En este mismo sitio se empleaban también dos mozos especiales para el Museo.

Si a todos estos empleados de la Inspección se suma una cantidad variable de peones eventuales en diversos proyectos, como por ejemplo la excavación de Teotihuacán, puede suponerse que en ocasiones haya superado numéricamente y con creces al del Museo. Sin embargo, el personal de planta de la Inspección no llegó alcanzar la cantidad del personal de la planta del Museo, pero se quedó muy poco por abajo de la cantidad de personas que trabajó para el Museo durante el mismo periodo

Al final del mando de Batres, en 1911, la planta del personal de la Inspección era de 71 personas en total, mientras que la del Museo de 86 personas, es decir, superior en un 21 %. Tal proporción numérica permaneció igual en 1913. Si se compara la planta científica del Museo e Inspección en estos mismos años, se ve que el Museo empleó en 1911 a 15 personas (cinco profesores, un colector de etnología, seis ayudantes de profesores, un encargado de sección y su ayudante, y el director), en tanto que la Inspección emplea a sólo cinco personas que pueden ser consideradas como personal científico (el Inspector con un auxiliar, dos subinspectores y un conservador). Esto significa que la proporción entre empleados científicos y de apoyo administrativo y manual en este año fue en el Museo la de 1 empleado científico por cada 5.7 trabajadores técnicos-manuales y en la Inspección de un empleado científico por cada 14.2 trabajadores técnicos y manuales, es decir, casi tres veces la proporción que se observa en el Museo. Por tanto, si bien el crecimiento de la planta de personal de la Inspección entre los años 1900 a 1911 es sumamente acelerado, es un crecimiento que, al contrario del Museo, tuvo un predominio de personal técnico y de apoyo.

Por lo mismo, Batres (y quienes le siguieron en el puesto) mandaba a un creciente "ejército" de súbditos técnicos, en su mayoría peones y conserjes, de los cuales tal vez uno que otro sabría (sí acaso) mal leer. Por ello, la analogía del ejército no es casual. Pero esta analogía tiene peso también por otras razones. Según Rosa Brambila, Leopoldo Batres (1852-1926) hizo estudios en antropología física con Brocca en Francia, y tal vez también en

²⁰⁴ Este episodio será descrito con más detalle en el *Capítulo IV*

arqueología, pero su primera formación militar imprimió su sello a la arqueología mexicana. Desde luego, y como mostró Luis Vázquez ya en 1990, su procedencia militar tocó el corazón de las metáforas comúnmente usadas en la jerga arqueológica hasta hoy día.

Recordemos por lo tanto que el primer arqueólogo en admitir públicamente que su cosmovisión estaba esquemáticamente reducida a tres categorías sociales –amigos, enemigos y envidiosos- fue el capitán Leopoldo Batres en 1911 [...] Pero desde 1885 en que esta Inspección institucionalizó a la arqueología pública, su tradición se ha vigorizado antes que aflojar. En consecuencia la voz “enemigo” lejos de desaparecer de su habla cotidiana, distingue a los arqueólogos, si no por altisonante, sí por lo extremoso del término...²⁰⁵

Así que este carácter militar no sólo fue y es un distintivo tradicional, sino también forma parte de la jerga y las relaciones entre muchas personalidades de la arqueología mexicana, ²⁰⁶. Aunque sean historiadores de vocación, los arqueólogos actuales, al llevar alumnos al campo suelen “convertirse en generales” ²⁰⁷

De esta forma y desde su inicio, la Inspección tuvo una estructura militar-jerárquica, en cuya cima y como solitaria estrella económica brillaba el sueldo del Director y su capacidad de mando. Como expuse arriba, la jerarquía que Batres instituyó en la Inspección dependía directamente de sus relaciones con la alta jerarquía política. La posición privilegiada del Inspector sólo se modificó durante los dos años de 1913 y 1914 y la completa subordinación administrativa de la Inspección al Museo.

De 1900 a 1902, y a partir de 1908, la Inspección aparece en una sección especial del presupuesto, aparte de la del Museo. Entre 1903 y 1908 el presupuesto de la Inspección se encuentra de nuevo en la misma sección del Museo.²⁰⁸ Puede ser que también esto indique un proceso de creciente independencia entre ambas instituciones

No obstante, este proceso se revierte. En 1913 y 1914 la Inspección se convierte en departamento del Museo. Por la misma causa se observa en el anexo I-A, gráfica 8 un ascenso de la curva de la nómina y de la del total del presupuesto del Museo. En 1914 la Inspección no tuvo un director sino cuatro inspectores con un sueldo de idéntico monto (esto es, de \$ 2 400 00/año cada uno). Aun así, este sueldo resulta un 58 % superior al de un profesor del Museo con obligaciones docentes.

²⁰⁵ Vázquez, 1996:32.

²⁰⁶ Parte de cuya obsesión ha sido narrada en la excelente novela *Historia de un desconocido* de Manuel Echeverría, 1995.

²⁰⁷ Comentario del Arqlo Fernando López Aguilar.

²⁰⁸ Por esta razón, y a partir de 1900 hasta 1914, el presupuesto del Museo ya no incluye al de la Inspección y así se encuentra marcado en las Tablas primeras del *Anexo I-B* de Presupuestos. Los datos del presupuesto de la Inspección para 1914 se calcularon a partir del desglose del presupuesto del Museo en ese mismo año.

En 1914 la planta de personal de la Inspección se encuentra incorporada a la del Museo (*partidas 7652 a 7663, cf. Anexo I-B*). Empero, ese año se vuelve a instaurar el puesto de jefe del departamento de Inspección y Conservación de Monumentos Arqueológicos del Museo Nacional. Su sueldo queda algo inferior a su jefe de adscripción (en un 9 %), es decir, al sueldo del Director del Museo. Pero con Manuel Gamio, en 1918, la renumeración del Inspector en Jefe vuelve a superar al sueldo del director del Museo en un 35 % (cf. Anexo I-A, Gráfica 14) De esto puede inferirse que la dirección colectiva de la Inspección, como una alternativa más igualitaria, en vez de jerárquico-militar, fracasó rotundamente, junto a un proyecto de Museo –sostenido por Galindo y Villa por ejemplo- que frente a una ciencia de la antigüedad, de carácter no forzosamente instrumental, tuvo que retroceder cada vez más.

Aquí cabe anotar que también es un hecho de tradición que los sueldos de la Inspección se comparaban favorablemente a los del Museo. Si se asume que en 1902 el sueldo del Inspector fue de \$ 6 000.00 al año, este sueldo equivale al que ganaba el Director de la Escuela Nacional Preparatoria y el Secretario del Consejo Superior de Educación Pública por ejemplo en ese mismo año, y está por encima aún del que se pagó, durante 1903-1910 al “Director en Misión” (o sea, Francisco del Paso y Troncoso) del Museo cf. Anexo I-A, gráfica 14.

Aparte el director, el desnivel de sueldos entre Museo e Inspección resulta cierto por lo menos cuando se comparan los sueldos pagados a un profesor del Museo y su evolución en el tiempo durante el periodo de Batres con los que correspondían aproximadamente a la misma categoría, o sea, a los de los auxiliares de la Inspección. Resulta que los últimos son siempre algo superiores, aún cuando se calculan con relación a los profesores “con obligación de impartir clases tres veces a la semana”, cuyo sueldo, en vez de 1 200 00/año (sueldo de los profesores naturalistas y del de idioma mexicano), fue de 1.500 00/año (cf. Anexo I-A, gráfica 15) ²⁰⁹.

En el periodo de Gamio, las diferencias se disparan hasta llegar casi al 43 % en 1918, entre el sueldo de un profesor-explorador de la Inspección y un profesor-conservador del Museo, periodo en el que también se instaura la diferencia de la denominación. Es decir, mientras a uno se le caracteriza como “explorador”, el otro será “conservador”, denominación que diferencia sus actividades fundamentales. Para este último periodo hay que considerar que los profesores del Museo ya no impartían clase en el mismo, sino que exponían sus cátedras en la Facultad de Altos Estudios, por lo que percibían un sueldo adicional (cf. Anexo I-A, gráfica 15)

²⁰⁹ Por esta razón, en la Tabla 8 calculé sólo la diferencia entre los sueldos de profesores “normales” y los de docencia

Existe también una diferencia si se compara la remuneración de los vigilantes del Museo y los conserjes de la Inspección (en 1911, por ejemplo, el primero ganaba \$435.00 al año, mientras que el segundo percibía \$492 75, es decir, un 13 % más).

Puede pensarse que parte de estas diferencias se explica por el trabajo de campo que los empleados de la Inspección debían cumplir. Sin embargo, esto sólo podría explicar parte de la cuestión, ya que la Inspección siempre tuvo (desde 1902-1920) una partida de gastos que también estaba dedicada a viáticos, y por otro lado, a partir de 1905, los profesores del Museo debían salir a sus excursiones periódicas, si no a iniciativa propia, al menos por obligación con sus alumnos. Para tales excursiones a partir de 1904 también disponían ellos de recursos especiales.

Ahora bien, si se comparan las diferencias de los sueldos entre los directivos y los profesores de ambas instituciones, se ve claramente que, a partir del periodo de Justo Sierra, tales diferencias aumentan. En el caso del Museo (Anexo I-A, gráfica 16), y antes de 1900, tal diferencia fue mucho menor. A partir de 1903, sin embargo, se dispara. La magnitud de esta diferencia es considerable, sobre todo entre los años de 1903 a 1909. En ese lapso se pagaba a un “director en misión” un sueldo de \$4 900.00 al año. Tal director en misión fue Francisco del Paso y Troncoso quien realizaba entonces sus estudios en los archivos de Europa y había logrado desde 1897,²¹⁰ y de parte del poder ejecutivo, la prolongación de su licencia con goce de sueldo ²¹¹

Aparte de ese sueldo privilegiado, Justo Sierra también procuró dedicar una partida creciente del *Gasto General de Instrucción Pública* “Para copia de documentos importantes de los archivos extranjeros y su publicación” (cf. **Anexo I-B**). Así, en 1906 esta partida (8189) fue de \$10 000.00 y en 1912 (partida 8495) de \$14 900.00; esto es, en seis años había crecido un 40 %. En este último año tal partida dobló exactamente la asignada a la conservación de los monumentos históricos y las becas de alumnos en el extranjero. Por ejemplo, en 1905, el 1º de julio, la Secretaría de Instrucción Pública envía una orden de poner a disposición del Señor del Paso y Troncoso la cantidad de \$7 000 00 de “Gastos de copia y publicación” ²¹²

Dado que desde 1910 el sueldo del “director en misión” desaparece de la nómina del Museo, puede asumirse que el incremento de la partida arriba citada que se mantuvo hasta 1914 (en una cantidad exactamente igual al sueldo del anterior “director en misión”) se

²¹⁰ Cf. AHMNA, v. 10, e. 28, f. 85.

²¹¹ Francisco del Paso estuvo en “misión en Europa” de 1892 (año de la Exposición Internacional de Madrid) hasta 1916, año en el que murió en Italia.

²¹² Archivo Histórico de la BNAH, Colección Francisco del Paso y Troncoso, caja 33, Leg. 44, doc. 12.

siguió pagando mediante la partida del gasto general de la Secretaría, ya que esta partida ascendió a \$14 900.00 al año ²¹³

Durante la ausencia del “director en misión” se encuentra el sueldo de un subdirector, quien ganaba la cantidad de \$1 500.15, cifra registrada para el pago del director del Museo desde 1879 y con la que, desde 1906, se remuneraba a los profesores con obligaciones docentes. A partir de 1908 el sueldo del subdirector alcanzó los \$3 285.00 al año. Al igual que en el caso de la Inspección, la diferencia entre los sueldos del director y los profesores se comienza a disparar después de los movimientos revolucionarios

A esto último alude Galindo y Villa en una carta dirigida al director Luis Castillo Ledón del 14 de enero de 1923 cuando escribe:

Por otra parte, las condiciones económicas de los Profesores del Museo, les obliga, fuera de éste, a completar sus entradas: se comprende que, por decoro del cargo, y sobre todo para hallarse al día en cuanto a la literatura científica de la respectiva especialidad que cultivan, tengan que hacer constantes erogaciones, que no puede proporcionarles la pequeña, la exigua, la reducida cuota diaria que en el Presupuesto de Egresos tiene asignada. En efecto, un profesor del Museo gana apenas \$ 6 50 (seis pesos cincuenta centavos diarios) que se equipara al sueldo de uno de los taquimecanógrafos; mientras de que el Director gana \$18 00 (dieciocho pesos diarios).

Es decir, hay una enorme desproporción y tanta, que las cuotas diarias sumadas de dos

²¹³ Para las vocaciones neoliberales que hoy día gustan de calcular (desde luego de manera injusta) “costos y beneficios” en términos, por ejemplo, de página escrita para poder medir así la productividad científica, tal vez sea un ejercicio muy interesante sumar los recursos dedicados durante esos años a la actividad de Francisco del Paso y Troncoso. Es decir, de 1903 a 1914 la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes (entre el sueldo del “director en misión” y la mencionada partida de sus Gastos Generales) erogó un total de \$163 900.00 M N. Si se estiman las páginas escritas y copiadas por Francisco del Paso y Troncoso (solo durante esta época) en unas 10 500, podría establecerse la “productividad” de un prócer e hijo predilecto de su estado natal, Veracruz. Según la autora del catálogo (Contreras Villareal, 1994) de la colección de Francisco del Paso y la autora del primer número de los cuadernos de la Biblioteca, Serie Archivo Histórico (Ojeda, 1977), la colección del Paso abarca 16 116 documentos sobre Relaciones geográficas, Memoriales, cartas, epístolas y relaciones de la Nueva España, copias de documentos del Archivo de Indias de Sevilla y de la Biblioteca Nacional de París, fotografías y copias de Mapas y Códices, y su correspondencia privada y semioficial” (Contreras Villareal, 1994:2). Llegué a la cifra de 10 500 documentos aproximadamente, descontando lo restante como documentos de correspondencia particular y oficial. Así, resulta que del Paso copió o publicó 954 páginas al año (unas cuatro al día) y **el costo de cada una** fue de 15.60 pesos, equivalentes a 35.5 salarios mínimos generales de la época. En términos del salario mínimo actual esto representa un costo de \$1 242.50, pagados por el país para la publicación o la copia de una página de la mano de Francisco del Paso y Troncoso.

Seguramente, este cálculo suena absurdo, pues nada nos dice acerca del contenido ni la calidad o importancia histórica de tales páginas, que ningún historiador negará. Sin embargo, el uso de este recurso es frecuente hoy día en las ciencias en general, y es importante hacer notar que, en primer lugar y medida en esos términos, la “productividad” actual no es menor y aun la llega a rebasar. Sin embargo, un investigador del INAH, por ejemplo, no gana \$24 850.00 a la semana por 24 páginas copiadas o publicadas. En segundo lugar y en relación con el contenido o importancia histórica de “páginas escritas” (o copiadas), puede fundadamente opinarse que la historia de la antropología mexicana está repleta de ejemplos que demuestran que el impacto del pensamiento o de una idea resiste toda medición en esos términos. A manera de ejemplo, aparte del arriba citado, sólo piénsese en la cantidad de páginas del *Mesoamérica...* de Paul Kirchhoff (17 pps. impresas) que, para bien o para mal, fundó el paradigma dominante de la actual arqueología mexicana y gran parte de la ideología oficial. Sin embargo, esto último es un asunto por discutir más adelante.

profesores y la de un Ayudante apenas igualan a la del Director. Debe advertirse que los profesores contábamos en 1921 con siete pesos diarios y no sólo se nos disminuyó en 1922, como se nos amengua ahora el emolumento, sino que una buena parte del año sufrimos el descuento del 10 % ²¹⁴

En efecto, como se observa en la gráfica 16 (Anexo I-A), la diferencia entre el sueldo del director y los profesores es muy significativa, pero además tiene tendencia a ensancharse. Antes que Galindo y Villa, y ya a principios de 1918, también Nicolás León llama la atención sobre la disparidad de sueldos entre los del Departamento de Antropología y los del Museo. En una carta al director del establecimiento reitera que, tanto en años anteriores como ahora, le parece justo y necesario que el Museo dedique mucha más atención al field-work, asunto por el cual he estado pugnando constantemente con todas las administraciones del Establecimiento". No obstante -afirma- las actuales condiciones económicas, en especial las de los sueldos del Museo y previendo la carestía reinante también en provincia, hacen necesaria una revisión presupuestal que asigne un sobresueldo a los profesores que intentan llevar a cabo trabajo de campo.

Esto a la vez que es un acto de equidad será un estímulo para el investigador. Sería de desearse diera Usted una vista sobre los presupuestos actualmente vigentes en los llamados 'Instituto Biológico', 'Museo Biológico o de Historia Natural' y en la Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnológicos que forman parte del actual Ministerio de Fomento; ahí verá Usted, comparando nuestros sueldos de Profesores con los simples empleados de aquellos, cuán inferiores son los nuestros. ²¹⁵

En el caso de la Inspección, los desniveles entre los sueldos (Anexo I-A, gráfica 17) de directivos, auxiliares y subinspectores, con excepción de los citados años de 1913 y 1914, son también muy grandes.

Comparando las diferencias entre los sueldos de directivos y profesores en el Museo con las que existían en la Inspección (Anexo I-A, gráfica 18), se advierte que esta última, desde el año de la primera contratación de subinspectores en 1899, mantuvo desniveles salariales aun más acentuados que las que existían en el Museo. Sin embargo, como ya anoté arriba, los trabajadores de la Inspección perciben en general un sueldo más alto que los del Museo, a excepción de los años de 1913 y 1914, durante los que esta relación o bien no existe o bien el desnivel entre los sueldos de los trabajadores del Museo y los de la Inspección fue menor.

Aquí hay que afirmar también que varios de los profesores del Museo -como en los casos de Ramón Mena y Galindo y Villa- desempeñaron durante alguna época puestos de

²¹⁴ SDBNAH, Archivo Histórico, Serie Personal, cursivias mias. Hay que añadir aquí que Galindo y Villa, no obstante ser profesor decano del Museo, murió pobre "con una pensión mezquina que no equivalía ni al sueldo mínimo que concede la ley a los obreros de menor categoría". Iguiniz:1942:240. Mas, como se verá, Galindo y Villa no será el único de la comunidad del Museo que sufre las consecuencias económicas de sus opciones políticas.

²¹⁵ AGN/IPBA, c 176, e 21, fs 11-12.

funcionarios públicos, tiempo durante el que pedían licencia de sus cargos del Museo. El incentivo para estos empleos temporales fue seguramente una mejor remuneración, tal como se expone en el escrito arriba citado. Mas, entre los motivos para la búsqueda y aceptación de tales empleos, jugó un papel relevante también la importancia política de los mismos. Así, Galindo y Villa fue regidor del ayuntamiento constitucional de México (1899-1903) y diputado suplente en la XXI y XXIV Legislaturas ²¹⁶ Ramón Mena fue Juez de 1ª Instancia y Notario Público, en Cuautla, Morelos, 1907, Oficial 1º de la Dirección General de Estadística en México, 1908,²¹⁷ entre otros cargos públicos. El mismo Genaro García fue diputado y presidente de la Cámara en tiempos de Francisco I Madero y Cecilio Robelo gobernador de Morelos. En general, puede entonces aseverarse que los profesores de esta época del Museo pudieron de una u otra manera no solamente completar sus ingresos o elevarlos, sino una gran parte de ellos buscaba puestos políticos, combinándolos con su trabajo científico.

Creo que la sugerente pregunta de ¿quién fue el primero de los trabajadores del Museo que pudo vivir exclusivamente de su sueldo? ²¹⁸ puede responderse sólo en un sentido muy aproximado. Seguramente no fue ninguno de los profesores del Porfiriato; en todo caso, los profesores del Museo comenzaron a sobrevivir de su sueldo al entrar ya en edad más avanzada durante los años 20 del siglo XX (como Galindo y Villa cuando escribe la carta arriba citada)

Por último, vale la pena realizar un cálculo de algunas cantidades representativas de las actividades más importantes durante los orígenes de la profesionalización de la antropología mexicana. Creo que la relación entre las mismas revela una **estructura de gasto** muy significativa, que en parte al menos puede representar cierta norma, aun para tiempos posteriores. De este modo la Tabla 8 se observa que más de la mitad (59 %) de los recursos del total de las actividades escogidas del quehacer antropológico a principios del siglo se dedicó a la arqueología de campo, específicamente a la restauración del sitio arqueológico, que para la política porfirista fue el más importante. Sorprende la magnitud tanto del gasto erogado para la formación de futuros profesionistas como de la recuperación de la memoria colonial e histórica de la Nación. Le siguen en importancia la erogación en materia de adquisición de colecciones, de las que, como ya se vio, las arqueológicas fueron las más costosas. El gasto en publicaciones, a pesar de haber crecido y haberse impulsado mucho durante la época, queda empero en último lugar. Aquí hay que recalcar que el

²¹⁶ SDBNAH, Archivo Histórico, Serie Personal, c. 6, e. 3, s. n. fs.

²¹⁷ SDBNAH, Archivo Histórico, Serie Personal, e. 79, s. n. fs.

²¹⁸ Rosa Brambila, octubre 1998. Comunicación personal.

cálculo en relación con la erogación para publicaciones es aproximado, pues hay varias partidas que prevén solamente una parte del total para este fin.

En la Tabla 9 se aprecia la estructura del gasto invertido específicamente en la formación de antropólogos durante el tiempo que se impartía la primera docencia de antropología en el país, a cargo del Museo. A excursiones científicas (trabajo de campo) se destinó un 35 % del total y es ésta la partida mayor. Le sigue en importancia de cantidad de recursos los asignados a las pensiones (becas) de los alumnos y el pago de maestros y ayudantes. Puede advertirse que desde entonces, y al menos en términos de presupuesto, el trabajo de campo (tanto en etnología como en antropología física, lingüística, arqueología e historia) fue reconocido como de fundamental importancia para la formación de profesionales en las ciencias antropológicas de México. Lo mismo puede decirse de las becas otorgadas a alumnos, que equivalían al salario pagado a un peón de campo empleado por la Inspección en esas épocas. Pese a ser bajas, tales becas fueron al parecer bastante buscadas, como se verá abajo, no siempre por motivos de manutención de estudios. Posiblemente, en términos de la cantidad de alumnos del Museo que dejaron huella en la antropología posterior, de los 15 becarios anuales muchos no trascendieron (esta cuestión la analizaré con más detalle). Sin embargo, la concepción de la docencia en el Museo tuvo otras aristas, de las que sabemos gracias a una junta de evaluación de los profesores, más abajo referida. Lo que en todo caso puede reconocerse aquí es que la educación en antropología no sólo disponía de recursos para trabajo de campo, sino también para la manutención de alumnos.

Tabla 8.

Recursos gastados en actividades antropológicas seleccionadas y participación porcentual en su total 1905-1914*

Destinos	M. N.	%
Inspección de Monumentos Arqueológicos	800 347.40	59.44
Sueldo del director "en misión" y partidas de "copia de documentos"	163 900 00	12 17
Formación de profesionales (sueldos de docentes, becas y trabajo de campo)	168 569.00	12 52
Colecciones e instalación de las mismas	107 500.00	7 98
Publicaciones	73 000 00	5.42
Subvención a la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas (1910 - 1914)	33 000 00	2 45
Total	1 346 316.40	100.00

* cálculos aproximados, basados en la suma de partidas respectivas de cada año fiscal cf. *Anexo I-B*
M. N. : Moneda Nacional

FUENTE: Ley de Ingresos y Presupuestos de Egresos del Erario Federal años respectivos
1901-1904: Ramo Sexto (Secretaría de Justicia e Instrucción),
1905-1912: Ramo Séptimo (Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes)

Tabla 9
Recursos asignados a la docencia en el Museo: partidas y participación porcentual en el total* 1905-1914

Partidas y Destinos	M.N.	%
Excursiones científicas	60 000 00	35.59
Pensiones de alumnos	54 000.00	32 03
Sueldos (aumentos) de maestros y sueldos de ayudantes	54 569 00	32.37
TOTAL	168 569.00	100.00

* cálculos basados en la suma de partidas respectivas de cada año fiscal cf. *Anexo I-B* M.N.: Moneda Nacional.

FUENTE: Ley de Ingresos y Presupuestos de Egresos del Erario Federal, años respectivos 1901-1904: Ramo Sexto (Secretaría de Justicia e Instrucción), 1905-1912: Ramo Séptimo (Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. cf. *Anexo I-B*)

Tabla 10.

Museo e Inspección: recursos totales y participación porcentual en el Ramo Séptimo 1905-1914

Años	Destino	M.N.	%
1905-1914	RAMO SÉPTIMO	77 144 141.77	100 00
1905-1914	MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA, HISTORIA Y ETNOLOGÍA	1 144 403.60	1 48
1905-1914	DIRECCIÓN DE INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS	741 237 25	0 96
1905-1914	TOTAL (Museo e Inspección)	1 885 640.85	2.44

M.N.: Moneda Nacional

FUENTE: Ley de Ingresos y Presupuestos de Egresos del Erario Federal, años respectivos 1901-1904: Ramo Sexto (Secretaría de Justicia e Instrucción), 1905-1914: Ramo Séptimo (Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, cf. *Anexo I-B*)

En resumen, la profesionalización de la antropología mexicana tuvo su origen durante la gestión de Justo Sierra y Ezequiel A. Chávez. Conjuntamente fomentaron su docencia, las publicaciones, la recuperación y la edición de "monumentos (documentos) históricos", básicos para la (re)escritura de la historia patria y en esta época nació también un incipiente apoyo a la protección y conservación de los monumentos históricos. La importancia del apoyo otorgado a la antropología mexicana de principios del siglo XX salta a la vista si el lector consulta la tabla 10 en la que se ofrece el cálculo de estos recursos en relación con el total de erogación en la educación nacional. Esta relación es del orden de un 2.44 % en los años fiscales de 1905 a 1914. Sin embargo, tal porcentaje seguramente se incrementa para llegar al 2.5 % si se consideran partidas adicionales que figuraron en los "Gastos generales de Instrucción Pública", como las asignadas a la Escuela Internacional y las publicaciones de documentos, mencionadas arriba.

En el Museo, la antropología mexicana, y en especial la arqueología, nació como una actividad intelectual intimamente ligada a la historia (tanto natural como del México antiguo). Durante las últimas décadas del siglo XIX desplazó primero a la historia natural y después a la historia patria. La conjunción historia-arqueología se contrapuso a una

concepción más bien técnica e instrumental de la arqueología de la Inspección, que aparte de sus funciones de protección del patrimonio arqueológico debía satisfacer las necesidades políticas coyunturales.

Estas necesidades políticas se manifiestan en el apoyo estatal decidido y sobresaliente para la arqueología de campo y la restauración de sitios políticamente importantes, como el de Teotihuacan durante la época de fines del Porfiriato. Parece que el apoyo privilegiado a este tipo de arqueología se instauró como una tradición de la antropología mexicana, mientras fracasó el proyecto de una arqueología de campo incorporada al Museo (y las concepciones prevalecientes en éste).

La arqueología oficial del régimen porfirista, la arqueología ocupada de hacer surgir los monumentos del "Egipto mexicano" ante los ojos de propios y extranjeros, nació desde entonces como hija pródiga del gobierno (cuestión expresada también respecto de los sueldos pagados). Las funciones de protección del patrimonio arqueológico en campo iban paralelas a estas necesidades políticas. Tanto en unas como en otras basaba la Inspección su razón de ser y su poder y por ello se defendía a capa y espada. Por lo mismo, y en competencia con el carácter de investigación, conservación y docente del Museo de esos años, intentó con éxito una y otra vez impedir los trabajos arqueológicos en campo de parte del mismo Museo.

Sin embargo, la pugna entre Museo e Inspección se debe desde luego también al hecho de que la Inspección fue creada expresamente para vigilar excavaciones y otorgar permisos y, como tal, no reportaba al director del Museo, como si debían hacerlo los profesores y alumnos. A su vez, los directivos del Museo no estaban en buenos términos con el Inspector, ni Francisco del Paso y su grupo ni Francisco M. Rodríguez (mientras fue director del Museo) ni Genaro García. A su vez, este hecho explica también el porqué Leopoldo Batres es el gran ausente en las publicaciones del Museo (tanto en su *Boletín* como en los *Anales*).²¹⁹ Si los criollos decimonónicos habían forjado gran parte de los mitos nacionales, ahora la arqueología de Batres se convirtió en el demiurgo que hacía surgir los monumentos palpables de este pasado.²²⁰

En realidad, el origen institucional dispar y conflictivo entre lo que es predominantemente la conservación en campo, por un lado, e investigación y enseñanza, por otro, dejó entonces su profunda huella en la antropología mexicana hasta el día de hoy

²¹⁹ Rosa Brambila ha resaltado este hecho. Lo explicó con la función de conservación encomendada a la Inspección y que restaba al Museo parte de sus posibilidades.

²²⁰ A pesar de estas diferencias entre ambas instituciones, hay que advertir al lector y desde este lugar del texto, que las funciones de la Inspección fueron no solamente necesarias sino vitales para la sobrevivencia del patrimonio arqueológico nacional, sobre todo considerado en relación con asuntos que analizaré más adelante.

Y esto se podrá observar con los continuadores de las funciones de la Inspección durante el periodo posrevolucionario y los profesores del Museo, también en relación con los sueldos pagados, cuyas diferencias no desaparecen durante el periodo posrevolucionario, sino que antes bien se ensanchan. Más tarde, a fines de la década de los 30, la función de conservación e inspección pasó al Instituto Nacional de Antropología e Historia, junto con la de investigación y enseñanza. Sin embargo, esta conjunción institucional no resolvió el problema, pues no existe equilibrio entre ambos, ya que también en el INAH la investigación suele subordinarse a la conservación.²²¹ Estamos aquí pues ante un conflicto de origen histórico, no solo institucional y político, sino también relativo a la concepción del conocimiento, de su objeto y función. La antropología mexicana lleva a cuevas estas tensiones como un legado conflictivo desde sus mismos inicios.²²²

Sus protagonistas principales pertenecían todos a una elite socioeconómica y la mayoría de las veces también de influencia política. Además del factor de protección de la memoria nacional (no sólo de los bienes muebles e inmuebles arqueológicos) es éste seguramente un factor que apoya el prestigio del incipiente gremio de antropólogos.

El análisis de las cifras expuestas permite afinar las periodizaciones propuestas. Así, el subperiodo establecido por Gerardo Morales Moreno (1877-1911) podrá subdividirse. Con base en el presente análisis cabe introducir en él al menos dos cortes, es decir, el periodo entre los años de 1877 y 1900 (al que se podría llamar "de transformación institucional" del Museo) y el de 1901 a 1915 (como el "primer periodo de profesionalización" de la antropología mexicana). Considero que sin el primero no se puede entender al segundo²²³ que es el que me interesa aquí, como contexto para la actuación de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas.

²²¹ Cf. por ejemplo los análisis de Vázquez León (1996) y Rodríguez García (1996).

²²² Según los análisis de Vázquez León, el INAH de hoy día es una institución altamente compleja e hiperformalizada. Empero, tanto ayer como hoy, el uso social del patrimonio arqueológico, es más bien un uso político del mismo, tanto en el sentido individual como institucional, pues "la complejidad e hiperformalidad están ligadas a una influyente estructura política, ésta si altamente jerarquizada." Vázquez, 1990:315. Unas páginas más adelante la falta de una política de investigación se juzga en los siguientes términos: "No hay nada que se asemeje a una política de investigación. No hay, ni ha habido, que sepamos, planes de investigación de mediana envergadura, mucho menos de gran alcance". Vázquez, 1990:321.

²²³ Fernando López Aguilar, al comentar una versión anterior de este manuscrito, acertó en su crítica cuando me hizo notar que muchos historiadores padecemos de una urgencia en buscar antecedentes. No obstante, dada la escasez de estudios en la historia de la antropología mexicana, y sin este análisis, la Escuela Internacional y, con ésta, las relaciones entre nacionales y extranjeros, se reducen demasiado a conceptualizaciones teóricas sin contexto sociopolítico y se convertirían así en meras abstracciones "secas", como dirían algunos filósofos alemanes. Y si bien y desde luego puede ser objeto de discusión la orientación del análisis presente, considero que al menos arroja una luz nueva sobre el trasfondo "cuantitativo" de la historia de la antropología de esos años o parafraseando al mismo comentarista: "el polvo de aquéllos lodos."

CAPÍTULO DOS

La docencia de la antropología en México Primer periodo 1906 - 1938

	Pps
II.-1 Hacia un discurso etno-antropológico: 1904 y 1905	81
II.-2 Las primeras cátedras (docentes, alumnos, programas), 1906-1915	104
II.-3 Intentos de reestructuración: 1911, 1922, 1927, 1938	148

II.1-Hacia un discurso etno-antropológico: 1904 y 1905

De 1904 datan los primeros testimonios de trabajo de campo como antecedente de las clases que comenzaron en 1906. Tales testimonios se pueden leer en los informes de cuatro trabajadores del Museo, tres de los que serán los catedráticos fundadores de antropología en este país: Nicolás León (1859-1929) en etnología, Galindo y Villa (1867-1937) en arqueología y Genaro García (1867-1920) en historia. Dos de ellos fueron docentes hasta principios de los años veinte. En esta época enseñaron ya en la Facultad de Altos Estudios, pues en 1915 la docencia antropológica pasó a la Universidad.¹ El cuarto maestro fue Manuel M. Villada (1841-1924) en prehistoria.

Para entonces hombres más jóvenes habían sustituido la mencionada generación de "hombres nuevos" en el Museo. Es decir, la generación que seguía a la naturalista había nacido durante las décadas de los años 50, 60 y 70 del siglo XIX.² Si se deja de lado al francés nacionalizado mexicano Jorge Engerrand, de los nueve casos enlistados abajo,³ ya sólo uno de los ocupados en historia, arqueología o etnografía del Museo tuvo formación de médico cirujano, tres fueron abogados titulados y tres ingenieros, mientras que sólo uno era periodista y poeta (cuyo paso por el Museo fue efímero).⁴

NOMBRE	FECHAS de VIDA	PROFESIÓN	NACIDO EN
Nicolás León	1859-1929	Médico	Michoacán
Jesús Galindo y Villa	1867-1937	Ingeniero	D.F.
Genaro García Granados	1867-1920	Abogado	D.F.
Andrés Molina Enríquez	1858-1940	Abogado	Edo. de México
Ramón Mena Isassi	1874-1957	Abogado	Veracruz
José Juan Tablada	1871-1945	Periodista y poeta	D.F.
Pedro González	1853-1912	Ingeniero	Guanajuato
Mariano Rojas	1842-19 ? ?	?	Morelos
Francisco M. Rodríguez	¿?	Ingeniero	Morelos
Jorge Engerrand	1877- ¿?	Geólogo	Francia

El cambio en la formación y estructura de la comunidad de científicos del Museo es obvio (desde luego, descontando a los naturalistas que se separan en 1909). Puede afirmarse entonces que a principios del siglo XX, la especialización y profesionalización en estudios arqueológicos, históricos y etnológicos fueron dominadas

¹ Cf. AGN/IPBA, c. 159, e. 78.

² Con excepción del caso de Mariano Rojas, de quien no pude encontrar qué tipo de estudios especializados cursó (si es que los tuvo).

³ Sólo he enlistado aquí los maestros y directores del Museo en el periodo de principios de siglo (1903-1912), dejando de lado a Jorge Engerrand quien recibió su formación en geología y botánica en la universidad de Bruselas SDBNAH, c. 2, e. 9. s. n. fs.

⁴ Así Tablada había estudiado un tiempo en el Colegio Militar.

por abogados e ingenieros, a cuyo cargo estuvo la celebración del Centenario de la Independencia así como la investigación y docencia en arqueología y demás cátedras antropológicas.

Aquí cabe recordar que, aparte del gran analfabetismo y la falta de un sistema de educación masiva, el problema de la educación porfirista estaba ligado al mercado laboral de una economía cooptada por capital e intereses extranjeros. El nivel de la élite intelectual mexicana formada en el positivismo de las Preparatorias Nacionales, Escuelas de Jurisprudencia, Medicina e Ingeniería, de Bellas Artes, etc., era muy alto en general.⁵ Sin embargo, a no ser que trabajasen para el Gobierno, los egresados tenían poca oportunidad en el mercado libre de trabajo en el que los puestos directivos eran por lo general monopolio de extranjeros. Con el tiempo esto creó un problema tal que, por ejemplo, Justo Sierra habló en 1903 de la 'falange negra del proletariado intelectual'.⁶ A esto se sumaba que aún aquellos que conseguían empleo en la burocracia estatal, estaban mal pagados, situación que condujo a que muchos de ellos tuvieran empleos simultáneos o también que recurrieran a otros medios.⁷ A su vez y de manera decisiva, todo ello acentuó la animadversión por lo extranjero en general y algunos personajes científicos en particular.⁸ El nacionalismo de muchos intelectuales se reforzaba por estas razones de gran peso y constituye parte importante del trasfondo de disputas y pugnas por prestigio y peso académico. Si la



Ilustración 24:
Jesús Galindo y Villa, 1910

⁵ Así. La formación académica obtenida en las escuelas especiales era digna de admiración [.]' Bazant, 1996:223, cf. también en los Anexos del texto citado los currículos de la Preparatoria de 1867 y sus sucesivas reformas

⁶ Bazant, 1996:221.

⁷ Por ejemplo, para los abogados la situación económica se había vuelto tan crítica en 1902 que muchos de ellos habían emigrado; en este año también se suprimió la carrera de notario y se reglamentó que era incompatible con todo cargo, comisión o empleo público y aparte del título de abogado, se exigía una práctica mínima y un examen especial. Además, las notarias estaban limitadas por número por lo que 'no era fácil alcanzar una notaría' Bazant, *ibid*:229

⁸ Como se verá en el capítulo IV, en casos muy concretos

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

economía porfirista estuvo coptada por intereses extranjeros, la excelencia académica y el elitismo intelectual no podían remediar esta situación. (En este orden de ideas, la situación del país a finales del siglo XX mucho se asemeja a la de principios de éste).

Según el Censo General de 1900-1904 y descontando a los profesores de instrucción, los profesionistas más numerosos eran los abogados, seguidos por los ingenieros y los médicos alópatas⁹. Una población total de 14 millones de mexicanos fue atendida por 13 345 profesores de instrucción, 2 603 médicos, 3 742 abogados, 2 719 ingenieros en toda la República, lo que habla por sí mismo del elitismo educativo, de salud y profesional en general. Por tanto, lo que encontramos

a principios de siglo en el Museo, en cuanto a profesionistas y elitismo intelectual, es una reproducción de la estructura ocupacional elitista a nivel nacional.

En sus escritos dirigidos al subdirector del Museo a principios de 1905 -para entonces el Ing. Francisco M. Rodríguez,¹⁰ los profesores del Museo (Genaro García, Nicolás León y Jesús Galindo y Villa) narraron su trabajo de campo, realizado durante los meses de noviembre y diciembre de 1904 y parte de enero de 1905.¹¹ Aquí cabe observar que Rodríguez fue clasificado en 1911 por el entonces exinspector Leopoldo Batres en la categoría de "Mis envidiosos". Batres además sospechaba que éste había robado joyas arqueológicas del Tepozteco y vinculaba tal sospecha al hecho que Rodríguez fue oriundo



*Ilustración 25:
Francisco M. Rodríguez, 1910*

⁹ Cf. Bazant, 1996:Anexos

¹⁰ Rodríguez fue director del Museo desde el 19 de marzo 1903 hasta el 18 de abril de 1907

¹¹ AGN/IPBA, c. 170, e 36, fs 1-30

de Tepoztlán (Morelos) y mantuvo influencia política en este pueblo.¹² Roberto Gallegos advierte que del personaje "enigmático" de Rodríguez prácticamente no existen datos biográficos, pero que fue conocido como *Tepozteca-conetzin Calquetzani*,¹³ y que había estudiado arquitectura en la Academia Nacional de Bellas Artes donde también fue profesor y destacó por dos estudios arqueológicos: el monumento del Tepozteco en 1895 en ocasión del Congreso de Americanistas y más tarde realizó trabajos de reconstrucción de la pirámide de la Luna (1912) de Teotihuacán.¹⁴ Al desmoronarse el régimen político de Díaz, Rodríguez fue nombrado sucesor de Batres como Inspector de Monumentos Arqueológicos de la República en 1911 y 1912.

Por varias razones vale la pena mencionar las páginas entonces escritas por Nicolás León, quien ahora informa sobre su estudio de los popoloca de Puebla y Oaxaca ¹⁵ León había solicitado permiso y fondos para tal estudio desde el 3 de octubre de 1904. La fundamentación de esta solicitud se basaba, en primer lugar, en el peligro de extinción de la etnia en cuestión, indios de la raza popoloca, de Puebla y de Oaxaca:

quizá dentro de poco ellos tendrán que desaparecer [...] Es mi propósito en tanto que tengo la honra de ser profesor de este Museo, hacer anualmente el estudio de unas de las varias tribus indias de México, eligiendo á aquella próxima á extinguirse ó que sea poco o nada conocida. De esta manera se podrá cada año tener un estudio monográfico y una colección de objetos para formar nuestra naciente exhibición étnica, bajo un espíritu verdaderamente científico.¹⁶

La voluntad de conocer las etnias del territorio nacional no fue nueva. De hecho, la urgente necesidad del Estado Mexicano postindependentista había sido la de inventariar, mediante la estadística, los recursos del territorio nacional. Tal reconocimiento del

¹² Batres, 1911:4 y 24.

¹³ En español: hijo mimado del Tepozteco y Arquitecto.

¹⁴ Gallegos, 1998:63; cf. también, Rodríguez, 1913. Posiblemente aquí la confusión de profesiones se debe a que durante el porfiriato existió tal confusión entre las funciones de los ingenieros y los arquitectos que el público los empleaba indistintamente", siendo que existía una especialidad en la Escuela de Ingenieros llamada ingeniero-arquitecto y en 1877 la especialidad de arquitectura fue adscrita a la Escuela de Bellas Artes que duraba nueve años. Cf. Bazant, 1996:247. En todos los documentos encontré que se habla del ingeniero, no del arquitecto Rodríguez, lo cual sugiere que éste se había recibido en la Escuela de Ingeniería, no la de Bellas Artes, hecho que a su vez no excluye que haya dado clase en esta última.

¹⁵ AGN/IPBA, c.170, e. 36, fs.11-16. Publicado en los *Anales*, en su sección de Etnología, bajo el título de "Los Popolocas", 2ª ep. Vol. II, N° 1. enero 1905, pps. 103-120. En esta publicación León explica que **el problema capital de la investigación es determinar con pruebas positivas la filiación étnica de los popolocas, pruebas que deben remitirse a la lengua, la antropometría y la arqueología. Ésta última es de menor categoría, sin embargo se encontraron semejanzas estructurales con Monte Alban y la mixteca, que indican que mucho antes de la conquista los popoloca se separaron de sus parientes mixtecos y, concluye León: "Los popolocas, chuchones y mixtecos pertenecen a la misma familia, pues así lo demuestra la antropometría, la filología y la arqueología"**

¹⁶ AGN/IPBA, c.150, e. 26, f.4.



territorio nacional 'no sólo se limitaba al levantamiento y estructuración de la información geográfica del país sino que también exigía el registro y examen de la abundante nomenclatura perteneciente a los recursos naturales, la toponimia, y la onomástica histórica de cada lugar...'¹⁷ cosa que explica que la lingüística y la etnografía adquirieran importancia. A este fin obedeció también la creación de la *Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística* en 1834. Subvencionada por el gobierno durante el Porfiriato, en esta Sociedad se tuvieron diversos proyectos y se crearon comisiones para el cumplimiento de los mismos. Dos de estas comisiones establecidas en 1861 fueron encabezados por Manuel Orozco y Berra y Francisco Pimentel. En 1864 su labor concluyó en los primeros estudios amplios en lingüística y etnografía mexicanas, con el primer mapa etnográfico a gran escala realizado en México... y publicado por la Secretaría de Fomento con el título *La geografía de las lenguas de México y carta etnográfica de México, precedidas de un ensayo de clasificación de las mismas lenguas y de apuntes para las inmigraciones de las tribus*'. Estos estudios estaban basados, sobre todo, en análisis de datos recopilados por terceros y análisis de textos antiguos como códices y otros.¹⁸

En cambio, mediante el otorgamiento de una partida especial del presupuesto del Museo, ahora el Estado Mexicano comenzó a financiar de manera sistemática estudios de primera mano, no sólo en arqueología, sino también en lingüística y las demás disciplinas antropológicas en formación pues, como escribió León en su solicitud de fondos y permiso para el estudio:

No es ésta la primera vez que propongo trabajos de esta indole, que si no se han realizado ha sido por la pobreza de nuestro presupuesto y las múltiples ó ingentes necesidades de nuestra institución.- Afortunadamente en el actual presupuesto de ella veo consignada una partida dedicada exclusivamente á excursiones ó sea á estudios fuera del gabinete. ¹⁹

Para su investigación, Nicolás León pide viáticos de \$ 1 000.00 ²⁰ y dos meses de tiempo y propone Tehuacán como "centro de mis futuros trabajos" y región por explorar. En efecto, trabaja durante noviembre y diciembre en Tehuacán, desde donde sale a visitar pueblos y distritos vecinos, hasta los límites con Oaxaca.

El afán de una sistematización científica en los estudios lingüísticos y etnográficos de León va acompañado por la conciencia de sus propias limitaciones de formación, en lo

¹⁷ Cifuentes, 1998:14

¹⁸ Ibid: 20 ss

¹⁹ AGN/IPBA, c. 150, e. 26, f. 4.; cf. también presupuesto del año fiscal 1904. Anexo I-B.

²⁰ Me parece que este presupuesto es alto, sin embargo tampoco dispongo de datos comparativos y posiblemente, considerando que se adquieren también objetos para la exposición en el Museo, el presupuesto se puede reducir sustancialmente.

que coincide con Galindo y Villa. A la vez, esta autoconciencia más adelante le permitirá ejercer una fuerte crítica de la enseñanza antropológica del Museo. En cuanto a su solicitud de fondos de 1904 se refiere, León reconoce que:

si bien estoy muy lejos de ser un perfecto etnólogo, no me falta ni la conciencia de mi deber, ni la abrogación y entusiasmo necesarios para abordar sus labores ²¹

En segundo lugar este documento es significativo, porque 16 años antes del *Valle de Teotihuacan*... y la ya mítica "integralidad" de los estudios de Gamio, tenemos aquí un documento que propone un estudio integral.²² León se propone alcanzar los siguientes objetivos:

- 1° determinar la área geográfica que ocupan los popolocas actuales.
- 2° investigar la que en tiempos precolombinos hayan llenado
- 3° recoger datos relativos á su idioma
- 4° examinar su cultura actual
- 5° coleccionar productos de su industria
- 6° investigar su vida social actual
- 7° estudiar de un modo especial sus prácticas religiosas
- 8° acopiar el mayor número posible de datos folklóricos
- 9° buscar monumentos arqueológicos, producto de su civilización prehispánica.
- 10° estudiar su conformación física
- 11° tomar moldes, si fuera posible, sobre el vivo para arreglar manequiés exactos de esa raza
- 12° coleccionar piezas de la indumentaria para vestir los manequis ²³

Como se ve, su estudio pretende abarcar la arqueología, antropología física, etnología y lingüística. De estos propósitos, sus logros en antropología física y lingüística fueron los más relevantes. León trabajó con un informante pagado, el Sr. Agustín Victoria, "indio popoloca natural del pueblo de Reyes Mesóntla", para juntar un vocabulario de 2 000 palabras y establece el parentesco entre chuchón, mixteco y popoloca:

Pude aquí comprobar la identidad de la lengua chuchona con la popoloca, la hermandad entre ambas tribus y á la vez su filiación étnica con los mixtecos de los cuales estos dos tribus son hijas

Después de paciente labor logré que tres indios, uno chuchón, otro popoloca y un mixteco, se entendieran en la mayor parte de su conversación, comprobando así lo que el estudio teórico de esas lenguas me había hecho sospechar ²⁴

León correlaciona los datos obtenidos en estas subdisciplinas, ya que:

puse entonces particular cuidado y empeño en estudiar los caracteres antropológicos más salientes en esas tres pretendidas razas y logré no sin gran contentamiento, ver lo que las lenguas me enseñaban me lo comprobaba la conformación física, criterio el

²¹ AGN/IPBA, c. 150, e. 26, f. 4

²² Cf. Gamio, 1922 y 1923

²³ AGN/IPBA, c. 150, e. 26, f. 5, cf. también Gamio, 1923.

²⁴ AGN/IPBA, c. 150, e. 26, f. 13.

más valioso en la importante cuestión del origen de los pueblos ²⁵

Es interesante observar aquí que la motivación de su investigación, al menos en parte, está regida por el deseo de la determinación del *origen* de los pueblos, tema que puede caracterizarse como *leitmotiv* del siglo XIX, aparte del de la educación y la historia. Ya entre los criollos, tanto Pimentel como Orozco y Berra habían retomado la tesis según la cual el análisis lingüístico amerindio podía ofrecer luces acerca de la filiación y la migración de los pueblos americanos y mexicanos. Así, León heredó este empeño del siglo XIX por contribuir a la elucidación de la pregunta por el origen.

Es cierto que, por lo menos en los trabajos de los primeros catedráticos y en este afán evolutivo, no existe un criterio social cuya finalidad podría ser el mejoramiento de las cuestiones de vida indígena contemporánea. Andrés Medina ²⁶ ha llamado a este vacío una "escandalosa miopía" de la antropología porfirista en general y José Lameiras lo calificó como una "mera abstracción" de la indianidad y del México mestizo, campesino y de su realidad.²⁷

No obstante, no estoy tan segura si el presente de la antropología mexicana (y el presentismo de su historiografía) está en lo cierto si (pre)juzga en términos tan negativos a la antropología porfiriana, sobre todo si se considera al *Zeitgeist* teórico y sociopolítico del cual forman parte los incipientes esfuerzos de la antropología mexicana.²⁸ En todo caso, la preocupación por determinar origen, conformación racial y lingüística de las etnias del territorio nacional, descripción y clasificación estaba a la orden del día ²⁹ Al respecto, para Nicolás León, la condición de posibilidad de la etnología y la etnografía, era, en última instancia, el conocimiento del "hombre físico", esto es, la antropología física ³⁰

²⁵ AGN/IPBA, c. 170, e. 36, f. 13, subrayado mío

²⁶ 1996:32.

²⁷ 1979:116.

²⁸ Los juicios negativos en relación con la antropología porfirista en general y sus incipientes esfuerzos de profesionalización es también propio de otros autores. Pienso que esto obedece a algo que he señalado en la introducción al capítulo uno, pues la antropología mexicana en general concibe su origen en los procesos revolucionarios

²⁹ Así por ejemplo, en su escrito sobre los tarascos, publicado por el Museo en 1904, León afirma: Ya que las migraciones del N y S no nos dicen nada, debemos estudiar las del Golfo, Antillas y África para rastrear los orígenes de este pueblo y de su lengua, que no tiene ninguna relación con otra de América. Pero este es un estudio que yo no puedo realizar, así que sólo lo recomiendo para posteriores investigaciones." 1904:42.

³⁰ En 1911, León opina lo que sigue: "... la base de la Etnología y la Etnografía es la Antropología, y las cuestiones raciales y de origen, que aquellas comprenden, jamás se resolverá sin el conocimiento exacto del hombre físico." AGN/IPBA, c. 173, e. 13, f. 1

De regreso en la ciudad de Puebla, León estudia los códices (un códice chuchón) y ocupa su tiempo "en fotografiar las antigüedades popolocas que en el Museo de la misma se conservan" ³¹ Por lo demás, es claro aquí que desde un inicio las investigaciones arqueológicas que efectúa León son instrumento para corroborar y comprobar los datos lingüísticos y etnológicos y los de la antropología física. Sus estudios pertenecen a la *etnoarqueología* o *etnoantropología*, tal cual los llama el mismo autor (término éste que en fechas recientes se está redescubriendo) ³²

El resultado de mi labor de dos meses espero darle á conocer en el transcurso del año escribiendo un libro que forme una monografía sobre la *historia y etno-antropología* de los indios popolocas, tal cual hoy se encuentran, y algunas noticias de sus consanguíneos, los chuchones y mixtecas. ³³

De los informes de trabajo de campo que se llevaron a cabo durante diciembre de 1904 y parte de enero de 1905 es el que resultó el más importante.

Llegado a la Ciudad de México, León dictó conferencia de sus resultados de estudio, el 15 de marzo de 1905 en la Escuela de Minas (Escuela de Ingenieros) ³⁴ Entre la nutrida asistencia de esta velada se encontraba Justo Sierra "quien estaba en el origen de estas exploraciones y de éstas muy útiles conferencias científicas" ³⁵

Por su parte, Manuel M. Villada también viaja a Tehuacán, Puebla, en su "misión" geológica y paleontológica, como también lo hacen Genaro García y Jesús Galindo y Villa, sólo que estos últimos siguen hasta Oaxaca. A diferencia de León, los otros tres profesores sólo ocupan entre ocho a diez días para sus respectivas excursiones. Genaro García encontró que su planeada búsqueda por documentos históricos 'excesivamente raros' fue imposible (pues el archivo se había cambiado a un lugar en el que los documentos no podían ser consultados), y por esto acompañó a Galindo y Villa a Mitla.

³¹ AGN/IPBA, c. 170, e. 36, f. 15.

³² En la enumeración de las consecuencias que acarreó la 'nueva arqueología' (positivista, norteamericana, cibernética y antihistórica, según su parecer), José Luis Lorenzo coloca la proliferación de una serie de 'sub-sub-especialidades', entre las que también se encuentra la etnoarqueología 'bajo cuyo manto se cobijan los que hacen la arqueología de etnias indígenas' (Lorenzo, 1998:26)

³³ AGN/IPBA, c. 170, e. 36, f. 15. *Cursivas mías.*

³⁴ Dumas, 1992 II:184/85. El éxito de León en esta expedición se reflejó también en un artículo de primera plana de *El Imparcial* del viernes 13 de enero de 1905. En éste, aparte la insistencia sobre leyendas fantásticas y el descubrimiento de nuevas pirámides, se insiste sobre la colección arqueológica y etnológica, que el científico había recolectado. La enérgica protesta por parte de Batres a este artículo ya fue mencionada en el capítulo anterior (*Primeros pasos*). Cabe agregar aquí sólo que León, en cuanto a su labor arqueológica, nota la resistencia de la comunidad de San Antonio el Alto, pues nota "los habitantes del pueblo muestran gran resistencia á que aquello se remueva. Dan como razón de ello el que cuando por vez primera se abrió, cayó sobre ellos una terrible peste de viruelas" AGN/IPBA, c. 170, e. 36, f. 15.

³⁵ Dumas, 1992 II:184/85

Un día antes de la excursión a este sitio ambos fueron recibidos por el Dr. Sologuren, quien les mostró su colección arqueológica. Sabemos que cuatro años más tarde esta colección fue adquirida por el gobierno para el Museo (cf. Anexo I-B). Sin embargo, ya en su informe del 17 de enero de 1905 Galindo y Villa escribe:

La colección casi toda también de las regiones de las Mixtecas y de la rica civilización zapoteca, es interesante, sobre todo por sus preciosos objetos de oro. Sería de desearse que el Gobierno Federal adquiriera esta selecta colección para nuestro Museo, antes de que quizá desgraciadamente salga del país ³⁶

Por lo demás, la excursión a Mitla fue sólo una visita para conocer al sitio, como relata el mismo Galindo y Villa

Como sea, en ese año se comienza apoyar al trabajo de campo realizado desde y por el Museo, no solamente el de la Inspección. Como parte y consecuencia de las reformas de Justo Sierra, la investigación antropológica merecía atención y apoyo. El entonces todavía subsecretario anunció que de la próxima obra de León sobre los popolocas se imprimirán 1 000 ejemplares, también para distribución en los centros científicos de Europa y América ³⁷

Cabe agregar aquí que la concepción de Nicolás León acerca de la integralidad de los estudios, así como de la clasificación de las ciencias, es compartida por quien fuera el catedrático fundador de arqueología en este país, el Ing. Jesús Galindo y Villa. En 1914 éste publicó una conferencia titulada "Exposición general sobre arqueología mexicana". Entre otras cuestiones, discute el lugar de la arqueología mexicana entre las ciencias. Sin abundar en este asunto, es importante señalar que para Galindo y Villa la arqueología no es sinónimo de ciencia o historia de la antigüedad, sino más bien:

La Arqueología [...] camina sobre campos cubiertos de despojos; pero tan sólo analiza un aspecto de la Historia de la Antigüedad y es auxiliar de primer orden para ésta. [...] A pesar de tal restricción, se ha concedido al término Arqueología una gran latitud [...] pero considerada como la ciencia de lo antiguo, no debe confundirse con la ciencia de la Antigüedad, ésta es genérica y aquélla específica. ³⁸

Este punto de vista acerca de la arqueología como ciencia auxiliar de una ciencia global de la antigüedad es coincidente no sólo con el de Nicolás León, sino también con el del americanista Eduard Seler. Como dijimos en otra parte:

Para Seler la arqueología era una variante de la etnología, una etnología antigua o histórica, asistida por la lingüística, la geografía, la historia y el folklore (en lo que coincidía con Boas) y cuyo principal objeto era, según sus palabras, reconstruir la

³⁶ AGN/IPBA, c 170, e. 36, f 28

³⁷ Al respecto es interesante notar que hoy día, 100 años más tarde, el INAH publica los textos de su Colección Científica, con un tiraje de 500 ejemplares

³⁸ Galindo y Villa, 1914:191

historia de esos pueblos antiguos y los rasgos esenciales de su civilización.³⁹

A su vez, esta concepción de un estudio antropológico integral supone un concepto antimonumentalista de la arqueología, pues al respecto Galindo y Villa escribe:

Algunos etimologistas estrechan los límites del concepto reduciendo la Arqueología al estudio de los monumentos de la antigüedad; entendiendo por monumento toda obra material levantada o hecha en memoria o honor de acciones heroicas o de personas; definición poco completa, puesto que, por extensión, se aplica el término monumento a las mismas obras literarias de alta valía o de universal renombre; y tan monumento es la obra inmortal de Cervantes, como los pasmosos manuscritos de los indios mexicanos⁴⁰

Asimismo, para el abogado, notario y periodista de Jilotepec, Andrés Molina Enríquez,⁴¹ quien en 1907 sustituye en la cátedra de etnología a Nicolás León, la arqueología permanece ciencia que forma parte de la *etnología*.

El discurso de Molina Enríquez, si bien profundamente positivista (de allí su preocupación por "el ordenamiento" de las ciencias, sus certezas de verdades "indiscutibles" y su rechazo de la metafísica), se combina, más tarde, durante los años 30,⁴² con una crítica al evolucionismo unilineal que le permitirá afirmar que existen estadios diferentes de evolución social, sin que ello implique juicios de valor:

³⁹ Vázquez y Rutsch, 1997:124

⁴⁰ Galindo y Villa, 1914:191.

⁴¹ 'Al recibir su título de Abogado fue nombrado Oficial Mayor de la Secretaría de Gobierno [del Edo. de México]; después pasó como Juez de Letras a la población de Tlalnepantla, próxima a la Capital donde estrechó su amistad con Luis Cabrera. Molina Enríquez, Renato, 1955. Con Luis Cabrera abrió despacho al poco tiempo

⁴² Cf prólogo a la segunda edición de su *Clasificación de las Ciencias Fundamentales*, 1935



*Ilustración 26:
Andrés Molina Enríquez*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

los pueblos no están obligados a seguir una trayectoria común [...] No hay pues, entre ellos, fuera de nuestro pensamiento correlacionador, ni *atrasos* ni *adelantos*, ni *inferioridades* ni *superioridades*, sino diversidades infinitas...⁴³

En 1933, en su análisis acerca de la Revolución Mexicana, y los factores que contribuyeron a ella, es también explícito respecto a este punto:

Como ya discutimos en el Libro Primero, la evolución de los pueblos no puede ser un solo camino, ya que cada pueblo se desarrolla en su propia trayectoria, y es por ello que tampoco en la evolución económica se pueda hablar de etapas de desarrollo superior.⁴⁴

En tiempos posrevolucionarios, su análisis de etnólogo (según Molina Enríquez, el etnólogo tiene en conjunto la visión de la economía, historia y geografía, y por lo tanto su visión es mucho más amplia)⁴⁵ le lleva afirmar que, de hecho, lo que se conoce como la Revolución Mexicana ha sido un proceso de más de 100 años, cuyo motivo es económico, esto es, agrario: la destrucción de la gran propiedad y el reparto de tierras. Así, no puede caber duda de que:

de la Independencia para acá, la identidad de los motivos de origen, de las circunstancias de desarrollo, de las desorientaciones por desviación, y de la pequeñez e insignificancia de los resultados finales, de tal modo relacionan y enlazan todos los movimientos aislados de perturbación, y todas las revoluciones en conjunto, que no puede caber duda alguna acerca de que aquellos y éstas, son partes de un mismo todo, o sea, episodios de mayor o de menor grado, *de una sola revolución que ha durado más de un siglo* ⁴⁶

Pero 30 años antes, en los tiempos del inicio de las cátedras, la opinión nacional predominante es descrita así por Molina Enríquez:

Entonces se creía que la evolución imponía a todos los pueblos un proceso forzoso de desenvolvimiento, en el sentido de una trayectoria común: las expresiones "*pueblos primitivos*", "*pueblos atrasados*" y "*pueblos adelantados*", eran corrientes...⁴⁷

De hecho, en su publicación de 1906, Molina todavía clasifica las tribus precortesianos según estadios evolutivos de la propiedad territorial ⁴⁸ Desde luego, *Los grandes problemas nacionales* ("obra que tuvo sobre el país influjo comparable al del

⁴³ Molina Enríquez, 1990:5.

⁴⁴ 1933:34.

⁴⁵ 1933:37.

⁴⁶ 1933:171; cursivas mías. En la misma línea de razonamiento, en México este proceso sigue. La guerilla en el campo, destacadamente el EZLN, es aún fruto de la frustración de las aspiraciones agrarias insatisfechas de muchas comunidades, así como de la imposición del cambio al art. 27 constitucional. Para un análisis sucinto de este proceso cf. Montemayor, 1999.

⁴⁷ Ibid:4.

⁴⁸ 1909:27.



Contrato Social de Rousseau en Francia")⁴⁹ como una "sociología de la patria" no sólo fueron un diagnóstico sino también una propuesta de resolución. Poco después ésta desemboca en el desconocimiento del gobierno de Francisco de la Barra en el Plan de Texcoco del 23 de agosto de 1911 y el encarcelamiento de su autor.⁵⁰

Con Molina Enríquez comienza en el Museo la preocupación por la *ingeniería social* y la *aplicación* de la etnología de parte del Estado.⁵¹ En 1909, Molina Enríquez consideró a la etnología como "ciencia general de los pueblos" asistida por la etnografía, la que, en tanto descripción, no tendría una condición científica verdadera y la antropología, que propiamente pertenecería a la zoología, si bien tiene validez también como auxiliar de la etnología.⁵² Para este catedrático,⁵³ la etnología es parte de la *étnica* (ciencia general dedicada al estudio de los pueblos en tanto evolución de organismos sociales). Ésta, junto con la *Antrópica* (ambas formando parte de las ciencias démicas), reemplaza a la sociología,⁵⁴ ya que ésta última adolece de un carácter estático. Ya en los años 20, Molina Enríquez estuvo convencido que la sociología:

estudia únicamente lo que pudiéramos llamar la estática de las asociaciones [...] la cual [...] no vendrá a ser, en suma, más que la fisiología de los organismos colectivos por dichas asociaciones formados. La ciencia del hombre colectivo, como también

⁴⁹ Molina Enríquez, Renato, 1955.

⁵⁰ Terminado la rebelión maderista el 21 de mayo de 1911, en los Tratados de Cd Juárez no sólo se acordó la renuncia de Porfirio Díaz (25 de mayo), sino también un gobierno interino. Sin embargo, estos tratados no respetaron la exigencia del Plan de San Luis de repartición de tierras, y en muchos sentidos, éstos no satisficieron las esperanzas y necesidades de un cambio verdadero y más radical. Durante el interinato de Fco de la Barra hubo tres planes, "en cierto modo continuación uno del otro". Se proclamó el Plan de Texcoco (23 de agosto), el Plan de Tacubaya (31 de octubre) y el del Partido Liberal Mexicano (23 de septiembre). El primero fue redactado por Molina Enríquez. En este Plan desconoció al gobierno de de la Barra, y reconocía a Emilio Vázquez Gómez como jefe de la revolución, se reservaba la facultad de legislar sobre la repartición de latifundios mayores de dos mil hectáreas, exigía que las rancherías se declarasen corporaciones con interés social y político de la Nación, vigencia de los contratos de trabajo y el pago de los anticipos. Cf Ulloa, 1988; Aguilar Camín y Meyer, 1991.

⁵¹ Llama la atención -a diferencia de otras ciencias sociales en México- la escasa atención que se ha dedicado a Molina Enríquez por la historiografía de la antropología mexicana. Así, por ejemplo, Juan Comas (1976:19-20) considera que "no cabe situarlo entre los predecesores de la corriente antropológica favorable a la incorporación e integración de las comunidades indígenas. A pesar de lo cual lo mencionamos porque reconoce la heterogeneidad cultural y sociológica de los aborígenes como una de las causas de su estado actual." En cambio, escribe en seguida "Manuel Gamio debe considerarse de hecho y de derecho el verdadero iniciador de la antropología y del indigenismo científicos, no sólo mexicanos sino continentales."

⁵² AHMNA, v 13, s 669, f 80.

⁵³ Molina Enríquez, quien también fue periodista, ganó en 1906 un concurso de ensayos, convocado en ocasión del centenario del nacimiento de Juárez. Posiblemente este hecho pudo haber influido en su contratación en el Museo.

⁵⁴ Cf Córdova 1985:26.

Bacon acertadamente lo consideró, y como Comte y Spencer lo comprendieron respecto de la Sociología, llegará a ser la verdadera ciencia política, la ciencia que deberán aplicar los hombres de estado.⁵⁵

Para Molina Enríquez, y aparte la historia, la culturología y la arqueología, *la etnología también abarca la política*, lo cual muestra su carácter de ciencia aplicada. En realidad, Molina Enríquez ha sido considerado "el gran teórico del poder político, el mayor que ha dado México en lo que va del siglo",⁵⁶ pues en su concepto de nación y de los derechos originarios e imprescriptibles de propiedad de ésta sobre el territorio de su soberanía, se basa el Estado Mexicano posrevolucionario. Según Monsiváis,⁵⁷ Molina Enríquez y Othón de Mendizábal inauguran una 'tradición de investigación crítica', continuada más tarde por González Casanova (hijo), Fernando Benítez y Gastón García Cantú, entre los más destacados. La preocupación de Molina Enríquez por una ciencia etnológica que remediara los males del país y, en especial del sector agrario, se puede también ver en un documento en el que hace una propuesta al Partido Nacional Agrarista para abolir la "esclavitud del metate", que tanto aqueja a las mujeres del campo.⁵⁸

Molina Enríquez tomó claramente partida a favor de las reformas agrarias.⁵⁹ Sin embargo, como científico que reflexiona sobre la historia teórica de su disciplina sus convicciones no resultan tan revolucionarias. Las sistematiza en una clasificación que nos comunica su reflexión en un estado de conflicto entre la transición desde el evolucionismo positivista hacia otras teorías sobre la naturaleza del devenir científico y social. Por un lado aboga por el evolucionismo social de Spencer, o sea por la "Teoría de la Evolución Universal", declarándola "centro coordinador" de su clasificación de las ciencias, mientras por el otro sostiene que la clasificación de Comte debe revisarse a favor de la de Bacon, quien había diferenciado entre antropología individual (lo que ahora se llama antropología física) y antropología social (o estudio de las asociaciones humanas). Molina Enríquez argumenta que la sociología de Comte desdeña la historia, pero que ésta es consustancial a las ciencias que tratan del hombre como un ser de asociaciones históricas, de tiempos y espacios (y en esto es consecuente con la teoría evolucionista).

⁵⁵ Molina Enríquez, 1990:67. Para él, como para todos los positivistas, inspirados en Spencer, la sociología es organicista.

⁵⁶ Córdova, 1985:59.

⁵⁷ Monsiváis, 1988:1494.

⁵⁸ Cf. Anexo II-C.

⁵⁹ Aunque debe tenerse presente que su posición no fue tan radical como algunas veces ha sido descrita. "Hay que recordar que si bien es cierto que durante el cardenismo don Andrés se convierte en un ardiente defensor del ejido, no lo es menos que su postura es siempre la de considerar a la pequeña propiedad como el modo de tenencia de la tierra más avanzado en la escala de la evolución de la propiedad territorial." Basave en Molina Enríquez, 2001:33.

Por esta razón y al contrario de la antropología, la sociología ha sido incompetente aún en la definición de su propio objeto de estudio. La primera, según su recuento histórico, fue hija de la zoología que acumuló primero y pacientemente datos sobre la naturaleza física y las razas de la especie humana, pero que pronto tuvo que reconocer que los datos físicos no bastaban para su descripción y que, de hecho, existe una gran diferencia entre el mundo físico y el social. No solamente es una diferencia de grado sino de orden, pues:

todos los estudios que en conjunto hemos prendido en el estudio del hombre orgánico, no serán sino el estudio del hombre individual.

El estudio de las asociaciones formadas por los hombres es, y tiene que ser, completamente distinto del estudio del hombre individual⁶⁰

Parece que aquí Molina está a favor de una ruptura epistemológica entre ciencias naturales (antropología física) y ciencias sociales (antropología social). No obstante, no logra fundamentar teóricamente (ni históricamente) esta especificidad de las ciencias sociales, más que postulando su nueva clasificación de las ciencias en la que sigue los pasos de Bacon. Como único científico de esta generación del Museo y hacia el final de su vida Molina Enríquez se encuentra así en el partaguas entre la tradición integral de las ciencias y la reflexión sobre sus especificidades, entre el positivismo evolucionista y la reivindicación de postulados relativistas, entre una tradición integral y la reflexión sobre la nueva constitución epistemológica de las ciencias sociales.

A la luz de lo dicho aquí puede sostenerse que los profesores del Museo porfirista no consideraron la arqueología como cúspide y corona del estudio del hombre americano, amén de una noción petrificada de su propia realidad. Más bien apostaban, bajo diversas categorías de clasificación de las ciencias, a una *ciencia etnoantropológica o antropología social* (Nicolás León y Andrés Molina Enríquez) o una *ciencia de la antigüedad* (Galindo y Villa), de la cual, y entre otras ciencias específicas, formaba parte la arqueología. Por lo demás, la "miopía" en la visión de estos hombres no fue la excepción, sino la regla. En términos generales, el conservadurismo de la élite intelectual de la época más bien fue mayor que su nacionalismo. Así y pocos años después, mientras el resto del país estaba casi totalmente en armas, "la comunidad universitaria y su entorno disfrutaron de una paz casi ininterrumpida."⁶¹ Los efectos de los movimientos revolucionarios sobre el Museo, sin embargo, resultaron en que éste tuvo que ser clausurado durante un tiempo y los trabajos de campo se vieron afectados. La visión desde el Museo relativo a estos

⁶⁰ Molina Enríquez, 1935:65

⁶¹ Garcíadiego, 1996 16/17.

movimientos fue poco explícita, pero casi siempre se deja entrever que la posición de los profesores es de molestia o de abierta descalificación. En este sentido, Pedro González habla en 1912 de los "revoltosos" -que encontró durante su trabajo de campo en Guanajuato- y cuyo ataque fue repelido por habitantes de Dolores Hidalgo.⁶² Nicolás León informa del mes de febrero de 1913 que impartió las primeras clases de su cátedra cuando los acontecimientos políticos nos lo han permitido.⁶³ En 1932, Castillo Ledón escribe:

Los azares de la revolución volvieron a dañar el Museo en su situación general, por más que su personal docente continuó al frente de las cátedras con todo desinterés y entusiasmo. En 1914 se publicaron algunos folletos especializados para la educación de los alumnos [.]

En 1915 fueron clausurados todos los establecimientos de Instrucción Pública, incluso el Museo Nacional, suprimiéndose las cátedras y las pensiones de que disfrutaban los alumnos.⁶⁴

Por lo que toca a la concepción de arqueología dominante en el Museo, se comprende que ésta entró en conflicto con el concepto más bien técnico y monumentalista de la Inspección y Conservación de Monumentos Arqueológicos y sus funciones de control y protección. Aún más, Jesús Galindo y Villa era de la opinión que la Inspección debía depender del Museo, pues éste era la institución científica que debía regir el trabajo de aquélla. A fines de 1911, ya colapsado el Porfiriato, esta opinión salió publicada en el *Boletín* del Museo. Allí se puede leer:

Hasta ahora, la Dirección del Museo Nacional, convertido hoy en Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología ha estado divorciada de la Inspección de Monumentos. Ambas se han movido en órbitas diferentes, siendo así que deben caminar unidas: sus fines son los mismos; pero dado que el Museo es la institución científica encargada del estudio de las cosas antiguas por medio de la Arqueología, la Inspección de Monumentos deberá, corriendo el tiempo, depender de la Dirección del Museo, y ese plantel tiene que ser el centro directivo general para toda clase de investigaciones y exploraciones arqueológicas, y lógicamente del encargado de la inspección y conservación de nuestras ruinas. Ya de hecho, el Museo quedó incorporado en el grupo de las instituciones universitarias, es decir, se le elevó en categoría, y debe aún elevarse más la de su Dirección y de sus profesores para que éstos solamente se ocupen en sus tareas del Museo, todo el día si es posible, como los profesores de los Museos europeos y americanos, ampliamente retribuidos

⁶² BMNAHE, I(8):150, 1912. Como se verá, también los trabajos de campo de Édurard Seier e Isabel Ramírez Castañeda fueron recortados o impedidos por la inseguridad en los estados

⁶³ AHMNA, v.18, s.824, f.145

⁶⁴ AHMNA, v. 83, s.2799 f.4

Con esta organización, que comprende un largo y vasto plan de trabajos, lograremos salvar á nuestras ruinas y el aplauso del público erudito y culto que aprecia en todo su valor estas labores ⁶⁵

Antes de seguir este hito de la historia de la docencia en el Museo, falta volver brevemente a otro aspecto de las preocupaciones antropológicas del México de principios del siglo XX: el de la clasificación y exposición de los objetos reunidos. Este asunto se vuelve importante si se toma en cuenta que la condición de posibilidad de toda creación de narrativas nacionales consiste en un ordenamiento histórico (espacial y temporal) de su devenir y (el deseo) de una identidad homogénea ⁶⁶ Esta narrativa fundamenta también un cierto orden moral, es decir, político, con un fin social actual que para principios del siglo XX en México estaba en vías de construcción. Entre otros, Molina Enríquez notó que el patriotismo mexicano todavía se sustentaba en muy endeblez lazos de unión que no podían depender de una sola figura central (es decir, Porfirio Díaz).

El haber encontrado en la amistad un poderoso lazo de cohesión, ha sido, á nuestro entender, verdaderamente genial. Entre nosotros, el patriotismo no ha sido jamás una noción suficientemente precisa y clara, para que pudiera servir de lazo de unión entre todas las unidades sociales ⁶⁷

Sólo la trascendencia y profundidad históricas de una narrativa unitaria del devenir nacional podían ofrecer un fundamento de un imaginario 'lazo de unión', que desde ese punto de vista se convertía en un asunto de Estado. No obstante, la representación de este lazo de unión en el Museo, y a la vuelta del siglo, fue aún sumamente rudimentario en relación con la clasificación y catalogación de objetos. Como escribió Galindo y Villa, citando a los maestros naturalistas de 1881, el Museo había padecido -"aún del público ilustrado"- un concepto de "almacén de curiosidades [...] sin orden, sin clasificación, sin estudio que no satisficieran sino a la más vulgar curiosidad" ⁶⁸ La catalogación que se tenía entonces seguía siendo imperfecta, pues solamente abarcó un criterio temático. Y éste se agotó casi por completo en temas religiosos y de "costumbres" ⁶⁹ Todo esto coincide con las críticas arriba citadas de visitantes extranjeros al Museo.

⁶⁵ Galindo, 1911:54/65.

⁶⁶ Beaudrillard nota que toda actividad de coleccionar significa un diálogo con el colector mismo: "For although the collection may speak to other people, it is always first and foremost a discourse directed to oneself." Beaudrillard, en Elsner/Cardinal eds., 1994:22

⁶⁷ 1909:67

⁶⁸ 1914:188 y 1911-1912:22.

⁶⁹ Estos fueron: astronomía, cronología, mitología, objetos destinados al culto, urnas, piedras de juego de pelota, monumentos conmemorativos, epigrafía, arquitectura y escultura, piezas diversas

Por ello, una de las tareas urgentes de la arqueología y etnoantropología científica que se pretendía inaugurar en el Museo era la de clasificar y catalogar colecciones. Esta fue la intención de la Secretaría de Instrucción Pública cuando contrató en 1907 a Eduard Georg Seler, entonces jefe del Departamento Americano del Museo de Berlin y desde 1899 nombrado *catedrático de americanística en la Universidad de Berlin*. Seler había asistido al XV Congreso Internacional de Americanistas en Quebec, Canadá, desde donde manda a Boas *das verschiedene Geschwätz* ("el chisme diverso")⁷⁰, para su publicación y cuenta que está agobiado de hablar tanto inglés y francés.⁷¹

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Ilustración 27
Eduard Seler

⁷⁰ BP, Seler a Boas, 18/09/06.

⁷¹ Es muy posible que los Seler asistieron a la celebración del 25 aniversario del doctorado de Boas, celebrado el 9 de agosto de 1906 por los alumnos de éste, que mandaron una convocatoria desde noviembre del año anterior para la celebración de este suceso (cf. Boas Anniversary Volume, 1906). Aparentemente los Seler pasaron tiempo en Nueva York, en la residencia de verano de Boas, en Bolton Landing, pues Seler, en carta del 7 de agosto de 1907 hace alusión al "asolado, cómodo y apacible Bolton Landing [...] que aún tengo en la más agradable memoria" BP, Boas-Seler, 07/08/07.

En 1907, Seler estuvo en el país en su quinto viaje a México y tenía ya 57 años de edad ⁷² El Museo había cambiado de director: ahora fungía como tal el abogado e historiador Genaro García,⁷³ lo que señala también en mi opinión el cambio que se preparaba en la actitud de las instancias gubernamentales hacia las ciencias sociales de parte de la Secretaría y, por tanto, también dentro del Museo.⁷⁴ Sin embargo, de este cambio de director Leopoldo Batres tiene otra explicación (que ofrece en un memorando y a propósito de su renuncia a la Inspección en 1911 al Secretario de Instrucción Pública del gabinete de Madero, Miguel Díaz Lombardo):

No sé si habrá llegado á su noticia que tal extremo alcanzó la bondad del Sr Sierra, que le nombró [i. e. a Rodríguez] Director del Museo, pero que al cabo de algunos meses se vio obligado a perderle su renuncia, puesto que el señor director del establecimiento y el mozo que fregaba los patios eran la misma cosa, aparte de lo que su conducta dejaba que desear ⁷⁵

Lo cierto es que en 1907 el gobierno comenzó a prepararse para la celebración del Centenario. Respecto de la clasificación de las piezas del Museo y el significado que ahora tiene la custodia del Estado, la convicción política de Justo Sierra ha cambiado radicalmente y es elocuente. Así, en la inauguración de la Segunda Sesión del XVII Congreso Internacional de Americanistas en septiembre de 1910, explica:

Sabemos bien, señores, que para obtener el título que ambicionamos de "capital arqueológica del Continente americano" nos obligamos á custodiar celosamente el tesoro que los siglos nos han legado y que el sentimiento de los pueblos cultos nos ha tácitamente confiado. Sabemos que custodiar quiere decir conservar, enriquecer y poner á la vista de todos y á la disposición de los sabios todas nuestras reliquias arqueológicas para que las puedan valorizar y clasificar en colaboración con nosotros.

Colecciones de antigüedades mexicanas existen en los principales museos del mundo [...] Hacer pasar estas colecciones á manos del Estado, único que puede realmente

⁷² Sepúlveda, 1992:35.

⁷³ Director interino desde el 19 de abril 1907 hasta el 30 de junio de 1910; director por vez primera del 1º de julio 1910 al 3 de junio 1911; y, director por segunda vez, del 13 de agosto 1913 al 15 de diciembre de 1913.

⁷⁴ Parece que este cambio de director fue un intento también de profesionalizar la arqueología, pues, según deja entrever Nicolás León en 1912, él renunció a causa de este cambio de director y "ha tiempo he muerto para la ciencia arqueológica" y más adelante agrega que él renunció voluntariamente a las dos semanas de haber entrado la nueva administración. Cf. *Reseña*, 1912: 42 y 43.

⁷⁵ Batres, 1911:9 Aunque Batres habla aquí de que Rodríguez estuvo de director durante sólo unos meses, el archivo histórico del Museo confirma el cambio de director hasta la fecha anunciada aquí, esto es, el 18 de abril de 1907. Sin embargo, este dato en que se apoya la tabla publicada de los periodos y directores del Museo y sobre todo para la información anterior de 1916 como es este caso, ni siquiera se basa en fuentes primarias, sino en una fuente que se toma por autorizada (la Historia del Museo) que escribió Luis Castillo Ledón. Yo supongo que no en todos los casos esta fuente puede tomarse por certera y tal vez simplemente falta, como en otros muchos casos, más investigación al respecto. cf. Museo Nacional de Antropología, Catálogo del Archivo Histórico (1831-1936) v I, México, 1992V-X

ofrecerles á la investigación de los doctos, es un propósito firme de la actual administración. Nuestro programa es, y creo que merecerá vuestra aprobación, impedir á todo trance la dispersión de nuestras reliquias arqueológicas, reteniéndolas en nuestro país...⁷⁶

Genaro García, el nuevo director del Museo, irá contribuyendo sustancialmente a la celebración del Centenario con textos históricos y la tarea de una 'Bibliografía Histórica Mexicana'.⁷⁷ Pero por lo que se refiere a la clasificación de las colecciones, a los 10 días de estar en su nueva función, García dirige una carta a Eduard Seler en la que, de acuerdo con las conferencias anteriormente celebradas, fija las bases del contrato para que Seler proceda a elaborar una clasificación y catalogación de las piezas arqueológicas del Museo Nacional "si el Gobierno Imperial de Alemania le concede la autorización y licencia correspondiente."⁷⁸ La respuesta de Seler es afirmativa: él procederá clasificando pieza por pieza, elaborando una cédula que contiene medidas, una sucinta descripción, dibujo y bibliografía sobre el objeto, así como nombre indígena del mismo con traducción al español, explicación de su empleo, raza indígena que lo usó, año que fue traído y donante por el cual llegó al Museo "y si se puede hacer, un pequeño dibujito, y una noticia de lo que se publicó sobre el objeto en cuestión".⁷⁹ Además, los alumnos de arqueología tenían permiso para presenciar y ayudar en la clasificación de toda la colección arqueológica, la que, según Seler, podrá llevar a la formación de un catálogo general. Con su labor, Seler introduce un criterio histórico contextual a la catalogación de las colecciones

Según su contrato, Seler realizó esta labor desde el 15 de mayo hasta agosto de 1907. Se le pagaron en mayo y junio \$200 00 cada 10 días (es decir, \$600 00 al mes) y durante el resto del tiempo \$166.00 cada 10 días (esto es, \$528.00 mensuales). Este sueldo era muy alto. Significaba casi cuatro veces y medio el salario de los profesores nombrados en 1903, quienes ganaban \$ 125 00 al mes y el sueldo del director alcanzaba \$270.00 al mes.⁸⁰ Es decir, superaba al del director del Museo en más de dos veces. Anualizado, esta renumeración incluso supera al sueldo del Inspector.

El 10 de agosto de 1907 y desde la Calle de Lerdo núm. 3, México D.F., Seler escribe a Franz Boas:

⁷⁶ *Reseña de la Segunda Sesión*. 1912:18.

⁷⁷ García, 1906:540

⁷⁸ AGN/IPBA, c. 168, e.44, fs. 20

⁷⁹ AGN/IPBA, c. 168, e.44, fs. 20-23.

⁸⁰ Datos tomados de SDBNAH, SP, ca.6, e.3, s/f. confrontados con los Presupuestos de Egresos, Ramo Séptimo. Instrucción Pública y Bellas Artes.

Desde principios de junio estoy ocupado aquí en revolver las colecciones arqueológicas del Museo Nacional, ordenarlas y en elaborar un catálogo provisional [...] pienso continuar con esta labor, pero dejarla, no importando cuánto pueda realizar.⁸¹

Seler debía asistir a un congreso en Berlín, para el cual, explica a Boas, debe regresar “en un tiempo prudente” Poco después de haber concluida esta catalogación y nuevamente a propuesta firmada por Genaro García, Seler, junto con Zelia Nuttall⁸² y Alfred P. Maudslay, es nombrado profesor honorario del Museo. La fundamentación de la propuesta dice lo siguiente:

La Señora Nuttall ha publicado dos de nuestros códices indígenas más interesantes, aparte de numerosas obras propias acerca de nuestra Arqueología, á la cual se ha consagrado por completo.

El señor Seler tiene títulos idénticos; hace varios lustros que el mundo de las letras lo ve figurar dignamente entre los más autorizados de los arqueólogos mexicanistas.⁸³

Desde Steglitz, Berlín, el 26 de enero de 1908 Seler dirige una carta manuscrita a Justo Sierra para agradecer el honor que se le concedió.⁸⁴

Al parecer, el “Catálogo Seler” que también menciona Galindo y Villa en sus textos, no dejó mayor huella.⁸⁵ La labor de Seler fue continuada por Leopoldo Batres:

Por encargo del licenciado D. Genaro García, Director entonces del Museo Nacional, reorganicé la Sección Arqueológica, ajustando mi labor científica á los métodos más modernos y rigurosamente exactos empleados hoy en ese género de tareas; así, pues, clasifiqué los ejemplares por el tipo de civilización a que pertenecían, por su forma, por la materia de que estaban fabricados y por su procedencia, sin aventurar suposiciones, antes bien ajustándome en un todo a la positiva e irrefutable realidad.

Un año antes Leopoldo Batres también cuenta que él continuó, o más bien dicho, sustituyó la clasificación de Seler. En su folleto que dirige contra los ataques de Zelia Nuttall, quien lo había acusado de una mala clasificación, cita un oficio de Genaro García que vale la pena reproducir:

⁸¹ “*Ich bin hier seit Anfang Juno damit beschäftigt, die archäologischen Sammlungen des Museo Nacional umzukramen (? , ilegible), d h auch [...] zu ordnen, und aufzustellen und einen flüchtigen Katalog zu umreißen. [...] gedenke ich mit dieser Arbeit fortzufahren, dann aber abzubrechen, gleichwohl wie viel ich fertig stellen kann*” BP, Boas-Seler, 10/08/07.

⁸² Zelia Nuttall, seguramente a causa de dificultades con Batres y tal vez otros profesores del Museo, renuncia poco después a su nombramiento. Cf. lo expuesto en el cap. III-7.

⁸³ AGN/IPBA, c. 153, e. 38, f. 1.

⁸⁴ AGN/IPBA, c. 153, e. 37, f. 4. Anexo II, documento A.

⁸⁵ Felipe Solís en su ponencia “Eduard Seler y las colecciones arqueológicas del Museo Nacional” presentada en el Coloquio Internacional Eduard y Caecilie Seler el día 23 de marzo de 1999, refirió que el “Catálogo Seler” que obra en el Archivo del Departamento de Arqueología del actual Museo es copia mecanuscrita del original. Sin embargo no pude comprobar esta afirmación, pues no me fue posible obtener acceso a este archivo.

Museo Nacional -México.- N. 6249 bis.- Con referencia al Superior oficio de Ud. No. 7547, fechado ayer, tengo el honor de informarle de ésta Dirección, en vista de que la clasificación hecho por el Señor Dr. Eduard Seler en el departamento de Arqueología, no se ajustó a las bases escritas que le dí con fecha 29 de abril de 1907 y que oportunamente comuniqué á esa muy ilustrada Secretaria a su digno cargo de Vd., me permití encomendar la propia labor al Sr. D. Leopoldo Batres, Inspector General de Monumentos Arqueológicos, quien por su larga práctica y experiencia reconocida en los trabajos de exploración y excavación arqueológicas, era quien podría determinar con mayor exactitud las procedencias de los objetos relativos existentes en este Museo. En cumplimiento con esta comisión el Sr. Batres lleva clasificados poco menos de seis mil objetos, determinado, para cada uno de ellos, su filiación y procedencia, su civilización, su material y su descripción suscita, y dirigiendo la agrupación de los que pertenecen á una misma civilización, a fin de facilitar el estudio de las razas indígenas correspondientes. El Sr. Batres ha obrado de conformidad con las bases susodichas, y sin tener en cuenta la clasificación del Sr. Dr. Seler, por último, que esta Dirección ha quedado satisfecha de los trabajos llevados a cabo hasta hoy por el Sr. Batres en el Departamento de Arqueología - Protesto á Vd., Señor Ministro, mi mayor respeto y más distinguida consideración - Libertad y Constitución - México, 18 de marzo de 1909.- Genaro García - Rúbrica- al C Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes - Presente ⁸⁶

Si se piensa en el tono empleado por Seler en su carta a Boas, puede aventurarse que a éste no le interesó mayormente la labor de clasificación en el Museo

Por lo mismo, también se puede inferir que en este momento, y de seguro durante mucho tiempo después, predominó el criterio clasificatorio establecido por Batres.⁸⁷ Como él mismo dice, su clasificación se ajustó a cuatro criterios (*cf. supra*): tipo de civilización, forma, material de fabricación y procedencia, con un empirismo que no conoce teoría, pues ejecutó la clasificación "sin aventurar suposiciones, antes bien ajustándome en un todo a la positiva e irrefutable realidad".⁸⁸

⁸⁶ Batres, 1910:6. En otro contexto, en 1918, Batres escribe que: Desde el año de 1907 al 1910, reorganicé la sección de Arqueología del referido Museo, efectuando la correspondiente clasificación, recogiendo los elementos que se encontraban dispersos en los salones de aquel establecimiento [. . .] AHMNA, vol. 29, 1918-19, f. 39.

⁸⁷ En mi experiencia de curadora de una colección del Museo Nacional de las Culturas, tales clasificaciones, aunque en ocasiones puedan resultar absurdas por el desconocimiento etnográfico y etnohistórico de las piezas de parte de algunos curadores, tienen una vida de muy larga duración.

⁸⁸ En su discurso de inauguración del XVII Congreso de Americanistas (segunda sesión), y en relación con las sucesivas clasificaciones del 'bosque de piedras monumentales de inestimable valor' ya Sierra reseñó lo que sigue: '[. . .] hemos podido confiar á la larguísima experiencia y, en cierto modo, á la intuición casi siempre feliz, de nuestro Inspector de Monumentos, un vasto trabajo, de clasificación ue, establecido sobre la base sólida de la procedencia averiguada del objeto, lo clasifica dentro de la cultura de la localidad, de la región, y se avanza á una rúbrica general presentada, como dato sometido á estudio, y provisional, por ende, bajo la responsabilidad del clasificador. Este ensayo ha sido posterior á otro más reducido iniciado por nuestro eminente colega el profesor Seler, que la adición de nuevas y copiosas colecciones á las que formaban el fondo primitivo del Museo, nos puso en el caso de modificar. *Reseña de la Segunda Sesión del XVII.* 1912:20.

Nótese que en esta clasificación aparentemente predominó el criterio de la procedencia de las piezas. Desde luego, este criterio en principio es más geográfico que evolutivo o contextual y se ajustó a un empirismo estricto. Tanto la clasificación de Seler como la de Batres fueron asistidas por una sola ayudante: Isabel Ramírez Castañeda, primera mujer arqueóloga del Museo y del país.⁸⁹

⁸⁹ Cf. Anexo II, documento P.

II.-2- Las primeras cátedras (docentes, alumnos, programas) 1906-1915

Jesús Galindo y Villa menciona que las clases del Museo comenzaron en 1903 basadas en ideas de Nicolás León, quien estuvo preocupado por formar una generación de jóvenes profesionales para seguir las labores del Museo y que estas ayudantías se convirtieron a la postre en cursos más formales.⁹⁰ Por su parte, Dora Sierra afirma que éstas iniciaron en 1904 con la inauguración de la clase de etnología a cargo del mismo León y Andrés Molina Enríquez.⁹¹ Sin embargo, lo cierto es que hasta el 30 de enero de 1905 la Dirección de Instrucción Secundaria, Preparatoria y Profesional de la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública -cuyo director entonces era Ezequiel A. Chávez ⁹²- gira un Acuerdo al subdirector del Museo para que éste, junto con los profesores del establecimiento manifiesten un plan general “para los estudios que bajo la dirección de esos profesores deben hacerse en el mismo Museo por alumnos á quienes pensione esta Secretaría”.⁹³

Antes de entrar en este asunto, cabe recordar aquí que Justo Sierra, al tomar posesión como titular de la nueva Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes en julio de este mismo año, nombra a Ezequiel A. Chávez (1868-1946) como su subsecretario ⁹⁴ Dado que Chávez ha sido poco recordado por la historiografía mexicana, me permito un pequeño *excurso*, ya que el subsecretario fue persona clave para las redes científicas del Museo, de la Escuela Internacional y la Universidad Nacional creada en 1910 ⁹⁵

⁹⁰ 1922:26 y 1915:VI

⁹¹ 1994:26.

⁹² AHSEP, e. 7, d 18.

⁹³ AGN/IPBA, c. 170, e. 25, f.1.

⁹⁴ AHSEP, e 7, d 25

⁹⁵ Con miras del acariciado proyecto de Sierra de abrir de nuevo una Universidad Nacional, Chávez fue comisionado en mayo de 1903 para estudiar la organización universitaria de San Francisco, California, EU (AHSEP, e 7, d 22)



*Ilustración 28:
Exequiel A. Chávez*

Chávez (y también Genaro García, entre otros) formó parte de la generación estudiantil del “*motín del níquel*” de 1883,⁹⁶ y del repudio general de los estudiantes que habían exigido la renuncia de Sierra a la cátedra de Historia en la Escuela Nacional Preparatoria. Si bien Sierra no renunció, el movimiento tuvo por consecuencia que los jóvenes buscaran como su maestro a Ignacio M. Altamirano, a quien Chávez siempre recordó con profundo respeto.⁹⁷ No obstante, estos jóvenes tuvieron que sustentar sus exámenes a título de suficiencia con Justo Sierra.⁹⁸ Éste se mostró magnánimo y a resultas de esta actitud nació una amistad duradera entre Sierra y Chávez,⁹⁹ a punto tal que años después Sierra lo llamó “mi ala para volar”.¹⁰⁰ De estudiante preparatoriano, Chávez bien pronto dio la espalda al

⁹⁶ Cf. *infra*.

⁹⁷ Chávez, 1946:20.

⁹⁸ Según Alvarado, 1997:271, Altamirano rechazó la petición estudiantil de ocupar de nuevo la cátedra de historia de la cual era propietario, indicando que esto sería impropio con base en la correspondencia sostenida con Sierra. Sin embargo, los alumnos no asistían a la cátedra de Sierra y en vez de ello tomaban sus clases de historia de México en casa de Altamirano.

⁹⁹ Hernández Luna, 1981:21 ss.

¹⁰⁰ Carta de Justo Sierra a Chávez, citada en Hernández Luna, 1981:123. La falta de atención historiográfica hacia la obra, la labor e ideas educativas de Chávez seguramente se deben a lo que Hernández Luna señala en el prólogo de su obra: es decir, que sus familiares “se han empeñado en presentarlo como católico, apostólico y romano. Sus amigos y simpatizadores le han atribuido una acentuada afiliación liberal y positivista, y sus enemigos lo han acusado de porfirista, huertista y enemigo de la Revolución Mexicana, y de filósofo del Partido Acción Nacional.” Hernández Luna, 1981:5.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

positivismo ortodoxo de Augusto Comte, al "gigante desolador y fragmentario" ¹⁰¹ como lo solía describir. En cambio, buscó su inspiración en la psicología (Ribot, James, Titchener) y otras corrientes filosóficas (Spencer, Bergson) de su época, las que a su juicio le ofrecían una mayor trascendencia metafísica, acorde con su educación católica familiar.¹⁰² En 1893 su propuesta de reforma de la Escuela Preparatoria fue aceptada por el entonces Secretario de Instrucción, Joaquín Baranda, y Chávez se convirtió en profesor fundador de la cátedra de "Psicología y Moral" del octavo semestre del plan de estudios de 1896. Esta reforma volvió a introducir la importancia de las ciencias sociales en las preparatorias -en las que el positivismo enseñaba lógica en vez de metafísica- y logró establecer así no sólo un equilibrio de fuerzas entre ciencias naturales y sociales, sino también entre las fuerzas políticas que defendían una educación laica y científica contra aquellas que veían a ésta como atea.¹⁰³ Es interesante observar que en esta misma reforma se incluyeron visitas al Museo en la materia de "Historia americana y patria" del séptimo semestre. De hecho, Chávez fue el promotor de reformas e iniciativas educativas de largo alcance y duración, tanto antes como durante y después de la gestión de Sierra ¹⁰⁴ Chávez fue Subsecretario de Instrucción Pública desde 1905 hasta que presentó su renuncia el 31 de marzo de 1911¹⁰⁵ al poco tiempo de que Justo Sierra presentó la suya (24 de marzo 1911). La obra educativa del Porfiriato había registrado progresos; el analfabetismo de la población había disminuido en un 23.3 %. No obstante, y a finales de la dictadura, el panorama permaneció desolador: más de dos terceras partes de una población total cercana a 15 millones de habitantes no sabía leer ni escribir;¹⁰⁶ en el Distrito Federal el analfabetismo llegaba al 62% y en estados como Guerrero sólo seis de cada 100 personas sabían leer y escribir; en Morelos una de cuatro personas. En la

¹⁰¹ Chávez, 1946:19.

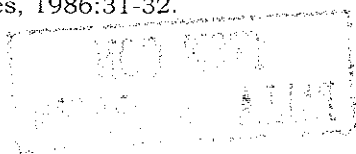
¹⁰² Todavía en 1943, en una conferencia del Congreso Nacional de Educación, Chávez dedica largas páginas a la refutación de Comte. Además declara que su definición de educación "es una intuición; para mí tiene que serlo porque para mí no hay conocimiento ninguno que no provenga, en último análisis, de alguna intuición." Chávez, 1943:4.

¹⁰³ Bazant, 1996. "De su introducción, como asignaturas autónomas incluidas en mi plan, provino la final desaparición del positivismo como único sistema imperante en las ideas normativas de México" Chávez, 1946:20; cf. también Hernández Luna, 1981. Chávez mantuvo correspondencia con Titchener, quien en aquel entonces -1902- era Prof. Emérito del Depto. de Psicología, Cornell University, Ithaca y con quien comenta su propio programa de psicología así como las teorías fisicosicológicas de Wilhelm Wundt. AHUNAM/FEACH, Titchener a Chávez, c 7, 15/11/03. Cf. también el nombramiento de Chávez como profesor de lógica y de moral del 3 de marzo 1893, AHSEP, e.7, d 8 y d.52.

¹⁰⁴ Así mismo fue el autor del Reglamento del Museo Nacional de México de 1907 que también regula la enseñanza en éste; AHMNA, v 11, 1904-1907, f 192-203.

¹⁰⁵ AHSEP, e.7, d 42.

¹⁰⁶ Mencses Morales, 1986:31-32.



mayoría de los estados el analfabetismo rebasaba el 60 % ¹⁰⁷ En 1898 la situación educativa del país inspiró en el autor naturalista Ricardo Ramírez las siguientes observaciones:

El estado de la cultura de los habitantes de México presenta contrastes tan encontrados como los que ofrece su clima y vegetación. Así, aún cuando México puede mostrar una clase ilustrada de sabios, escritores, de estudiantes, de poetas, de oradores, que no cede en ingenio y en ideas avanzadas a la de cualquier otro país, un precipitado descanso conduce hasta las tribus indígenas que en estado salvaje guarecen en las escabrosidades de las montañas [. .]

En México no existe una aristocracia que por su cultura e inteligencia monopolice el gobierno y que sea protectora de la ciencia y de las artes. Los dueños de la riqueza, salvo contadas excepciones, no se distinguen de las clases más ignorantes del pueblo. Podría creerse por ejemplo, que siendo tan numerosos los hacendados acaudalados, la Escuela de Agricultura se encontraría llena de jóvenes dedicados a aprender el modo de cultivar y administrar sus propias heredades; pues se equivocaría el que tal imaginase: por el Establecimiento vagan unos cuantos estudiantes inciertos de su porvenir[...]

Por lo que concierne a la masa del pueblo, se encuentra todavía en aquel grado de inferioridad en que el hombre rudo, lejos de procurar su propia cultura, desdeña la instrucción y no le preocupa el progreso; y tanto más se aferra en estos sentimientos, cuanto que le son inculcados por los predicadores que descienden del púlpito, y a los cuales está habituado a dar crédito absoluto ¹⁰⁸

El problema educativo era un problema fundamental, a pesar de que esto no se percibía así pues "no se creía que cambiar esta situación fuese una tarea apremiante y exclusiva del Estado" y "porque se creía que la élite intelectual creada en la Escuela Nacional Preparatoria y los institutos provincianos acabaría por contagiar de erudición y sabiduría a todos" ¹⁰⁹ Este elitismo educativo también tuvo sus razones políticas, pues se creía que la instrucción rudimentaria podría ser caldo de cultivo para la oposición política, como lo denunciaba Torres Quintero:

Algunos publicistas han creído ver en estas escuelas el fantasma del zapatismo. Las escuelas rudimentarias serían, según ellos, fábricas de zapatismo. Tal piensa el Sr. Lic. Ezequiel A. Chávez ¹¹⁰

Sin embargo, prosigue el mismo autor, no existe prueba sustentable para esta opinión. Más bien, el problema del atraso de la incorporación educativa nacional indígena y campesina podría remediarse con mayores recursos económicos que deberían fluir

¹⁰⁷ Cosío Villegas, 1957:XIX; Torres Quintero, 1913:10

¹⁰⁸ Ramírez, 1898:26/27.

¹⁰⁹ Cosío Villegas, 1957:XIX

¹¹⁰ Torres Quintero, 1913:10.

hacia la instrucción primaria y los que deberían sustentar también una reforma de métodos de enseñanza. ¹¹¹

Desde luego, la *pax porfiriana* se había comprado a un precio muy alto. Durante años, los recursos que la Unión destinó a Guerra y Marina fueron 10 veces mayores que la cantidad de los destinados a la educación. En 1877 y 1878, por ejemplo, se autorizó un 36 % de los egresos de la Nación para la Secretaría de Guerra y Marina mientras, como ya noté arriba, la Instrucción Pública recibió sólo un magro 3 % del presupuesto de los egresos de la Nación.¹¹² Durante el ejercicio de Justo Sierra en la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes esta relación se modificó. Entre 1906 a 1910 el presupuesto de Instrucción osciló entre el 6.45 y el 6.81% del presupuesto de egresos, mientras el de la Secretaría de Guerra y Marina había disminuido: en esos mismos años fluctuaba entre el 18.6 y el 20.84 % del presupuesto nacional ¹¹³

Pese al aumento de las finanzas educativas, éste seguía siendo insuficiente, en especial respecto de la educación primaria. Según los cálculos de Torres Quintero basados en el año escolar de 1908-1909, el número de escuelas primarias existentes en el país era de 12 400. Para llegar al nivel de educación popular del país vecino (EU) y aliviar la abrumadora carga del analfabetismo se necesitaría fundar otras 27 600 escuelas primarias en toda la República. Una tarea verdaderamente gigantesca.

En general, la educación ya existente arrastraba también lastres de autoritarismo, y se concebía al alumno como recipiente pasivo de la información dosificada por el profesor. El positivismo imperante en las 17 escuelas preparatorias creadas entre 1878 y 1907 se centraba en el maestro como ente activo y el alumno como pasivo. Esta actitud seguiría siendo predominante por mucho tiempo más ¹¹⁴ y fomentó en el individuo la subordinación y aceptación de jerarquías, más que la iniciativa y el pensamiento crítico. Cabe notar aquí que a finales del siglo XX, y a decir de historiadores mexicanos contemporáneos, todavía predomina la escritura de una "historia positivista", cómoda a

¹¹¹ Torres Quintero, 1913:8 ss. El proyecto de creación de escuelas rudimentarias, propuesto por Jorge Vera Estañol al Congreso en 1911, previó la creación de 570 escuelas de este tipo. En diciembre de 1913, con el impulso que Huerta dio al presupuesto de educación, se habían creado ya 200 de estas escuelas. Meneses, 1986:140

¹¹² Cosío Villegas, 1957:673.

¹¹³ Cf. Anexo I-B y Tabla 5.

¹¹⁴ Andrés Osuna (1872-1954), quien fue director de Educación Pública bajo el gobierno constitucionalista, escribe en 1917 criticando el método de enseñanza de la Escuela Nacional Preparatoria: "el sistema de reducir la cátedra a un centro de conferencias en que el profesor es siempre el que habla y los alumnos no hacen más que escuchar y cuando más toman notas ya está quedando relegado al olvido." citado según Meneses Morales, 1986:218

las clases gobernantes, pues 'al poder le interesa promover la historia positivista, porque es muy neutra, plana, no toma partida, no critica el presente, no se involucra en los debates actuales.'¹¹⁵

Volviendo a Chávez, éste respetaba la autoridad política, creía en los ideales caros al positivismo, como el orden y las jerarquías y profesaba un profundo nacionalismo conservador y contrarrevolucionario que siguió siendo parte de su visión del mundo hasta su muerte.¹¹⁶ No obstante, antes que político fue académico y humanista, buscando su misión de vida en la realización de la "obra educativa", campo en el que "su pensamiento y su acción lograron resultados óptimos".¹¹⁷ Como maestro y como persona Chávez fue apreciado por nacionales y extranjeros. Sus alumnos (como José Vasconcelos y Manuel Urquidí) lo llamaron a colaborar en diversas ocasiones y otros le tendieron la mano en tiempos difíciles (1916-17)¹¹⁸ Así también lo hicieron muchos extranjeros, entre ellos Franz Boas. En opinión privada de científicos, por ejemplo Eduard Seler, quien por sus repetidos viajes a México conocía y juzgaba bien a varios personajes porfiristas, Justo Sierra fue poco respetado; en cambio, sus comentarios relativos a Chávez revelan aprecio, pues con simpatía escribió de los oficios infatigables del 'buen Chávez', relativos a la Escuela Internacional.¹¹⁹

En relación con los maestros fundadores de las cátedras en el Museo, Chávez tuvo suficiente amplitud de criterio como para apreciar en Nicolás León al científico y académico capaz, más allá de su fama de irascible y difícil. Así lo prueban las conferencias que Chávez pronunció hacia el final de su vida en las que resume vida y obra de tres "profesores ilustres" de la Universidad Nacional, creada durante la gestión de Sierra y la suya. Uno de esos "ilustres", a juicio de Chávez, fue Nicolás León.¹²⁰ De forma tal que es muy posible que la nota de Galindo y Villa, citada arriba, sea correcta, en el

¹¹⁵ Carlos Antonio Aguirre, 1999:1

¹¹⁶ Chávez, 1946 y 1943. En especial en el último texto arremete contra el artículo III de la Constitución Política y la irreligiosidad de la "enseñanza deseducativa" y donde define el monopolio de la educación estatal como falta de libertad y conculcación de los derechos individuales, así como declara la autonomía universitaria como algo ilusorio. El monopolio estatal de la educación -dice- no es mexicano en su origen sino importado desde Alemania (culpa a Fichte de esta idea) y ve como el desenlace de éste al fascismo alemán de esta época. Cf. Chávez, 1943:43

¹¹⁷ Hernández Luna, 1981:7

¹¹⁸ Así, en 1917 y durante la última parte del exilio de Chávez en los Estados Unidos, Luis Cabrera junto con Alberto J. Pani se ocupó de que éste recibiera un empleo. Es decir que elaborara un estudio respecto del sistema educativo de negros e indios en ese país, estudio que le fue renumerado con 250.00 dólares al mes. AGN/IPBA c.294, e.5. Cf. Anexo II. documento O

¹¹⁹ BP, Seler a-Boas, 21/04/11.

¹²⁰ Chávez, 1937:29-48. No deja de ser significativo que los otros dos hayan sido extranjeros: el mismo Boas y el filósofo y sociólogo James M. Baldwin.

sentido que la docencia de las carreras antropológicas se debía a ideas de León, apoyadas plenamente por Chávez y Sierra.¹²¹

Nicolás León (1859-1929), oriundo de Quiroga, Michoacán, se había recibido de médico cirujano en 1883 como alumno del colegio de San Nicolás de Hidalgo, Morelia.¹²² Aunado a su capacidad, León fue protegido de Mariano Jiménez, el entonces gobernador del estado, e hizo una carrera científica notablemente productiva. A dos años de su titulación fue director del Hospital Civil de Morelia y de 1886 a 1892 se desempeñó como director del Museo michoacano. A comisión del mismo Jiménez (originario de Oaxaca) León organizó también el Museo



Ilustración 29:
Nicolás León

oaxaqueño. Chávez escribe que León fue nombrado por el Museo de Leipzig “procurador de etnología”¹²³ y recuerda haberlo conocido en 1899, cuando León trabajó en el Instituto Bibliográfico Mexicano encargado de escribir la *Bibliografía Mexicana del siglo XVIII*.¹²⁴ Ese también fue el año en que se lo nombró “Ayudante Naturalista del Museo Nacional de México y pasó a ser Ayudante allí de antropología y de etnología el 9 de junio de 1902”¹²⁵ El trabajo de León fue conocido más allá de las fronteras. Por ejemplo, publicó en Estados Unidos en 1900 un texto etnográfico que solamente 68 años después fue traducido al castellano.¹²⁶

Como expuse arriba, fue también en esos años que el apoyo presupuestal al Museo aumentó y los sueldos de ayudantes, profesores y director se incrementaron. La simple cantidad de la obra de León es impresionante: “por todo, 529 ó 530, en 55 años de

¹²¹ Vale la pena mencionar que Genaro García, por ejemplo, desde 1901 y en años posteriores hablando de los adelantos del Museo y los Anales y otros, siempre reconoce al mérito de Justo Sierra junto con el de Ezequiel A. Chávez.

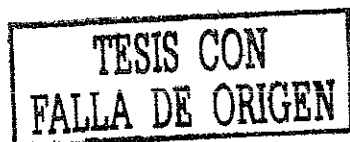
¹²² Un valioso y extenso ensayo de biobibliografía de León es el trabajo de González Dávila, 1996.

¹²³ Ibid:35; no pude verificar esta información, pero es posible que tal nombramiento significó envío de materiales etnológicos.

¹²⁴ El Instituto Bibliográfico Mexicano, creado por Baranda, desapareció poco tiempo después y con la renuncia de su creador “porque los sucesores inmediatos de aquel distinguido funcionario, ni comprendieron lo que significaba para el prestigio de la Nación el Instituto, ni quisieron (como es costumbre en México), fomentar y sostener la obra de su antecesor.” Galindo y Villa, 1937:521.

¹²⁵ Chavez, 1937:37-38. Cf. *Anexo de Presupuestos*: partida 6044 del presupuesto del Museo de 1899, y partida 6108 del presupuesto de 1902.

¹²⁶ León, 1968.



producción intelectual”.¹²⁷ León escribió lo mismo obras de antropología física y antropometría en la tradición de Alex Hrdlicka, a quien conoció desde 1898 y consideró su maestro, como de medicina, etnología y etnografía, estudios lingüísticos, bibliográficos, biográficos y, en menor cantidad, estudios arqueológicos. Si bien algunas de éstas pudieron escribirse con “reprensible apresuramiento” (como se expresó Chávez), denotan no obstante la vocación enciclopédica de los naturalistas y criollos del siglo pasado, el afán clasificador que entonces estuvo a la orden del día y un ritmo de trabajo admirable que, ante quienes exhibían una calidad académica menor, podía causar malestares. Como escribe Chávez, el “mal carácter” afamado de León pudo haber sido consecuencia de su meticulosidad positivista:

El Dr. León [] vino a saber cada vez mejor [...] que las investigaciones científicas tienen que ser escrupulosas, ordenadas, metódicas, profundas, y no apresuradas ni superficiales, ni desordenadas; y que no pueden desprestigiar detalle ninguno, [...] Por eso es por lo que quienes a su juicio no reunían las cualidades que el investigador científico debe tener, lo orillaban a impacientarse. De ello provinieron algunas de las dificultades con que en su vida hubo de tropezar.¹²⁸

Creo que la fama de su mal carácter que ha llegado hasta nuestros días también pudo haber sido un mecanismo para desprestigiar a un hombre de convicciones firmes y discurso crítico e incisivo, poco cómodo a los pequeños o grandes poderes en turno – fenómeno común en las comunidades científicas de todas partes, como a su vez se verá a propósito de casos destacados como el de Boas y McKean Cattell y como ha sucedido con mucha frecuencia en la antropología mexicana también.

Por su parte, Jesús Galindo y Villa (1867-1937) profesó también un profundo respeto y solidaridad con las opiniones de León, pese a la diferencia de formación entre ambos y al hecho de que Galindo y Villa llevaba ya una década vinculado al Museo, cuando León ocupó la plaza de ayudantía en antropología.

En sus propias palabras, Jesús Galindo y Villa pasó gran parte de su vida en el Museo Nacional “que me acogió en su seno a raíz de la muerte de mi padre en 1887”¹²⁹ Su ingreso al Museo fue hecho posible por su padrino de bautismo Manuel M. Villada.¹³⁰ Galindo también trabajó en “el Instituto Médico Nacional, fundado en 1890, y de cuya Sección de Geografía Médica y Climatología fui ayudante al lado de mi jefe y maestro el

¹²⁷ Ibid:39

¹²⁸ Ibid:48

¹²⁹ Galindo y Villa, 1936:415.

¹³⁰ Iguiniz, 1942:335

Doctor Don Domingo Ovañanos.”¹³¹ Al entrar al Museo como copista de documentos históricos tenía 28 años. El 2 de mayo de 1896 fue nombrado ayudante de arqueología y dos años más tarde, el 7 de julio de 1898, se le expidió nombramiento de ayudante de Historia y Arqueología con sueldo de 119 pesos.¹³² Galindo se había recibido de ingeniero topógrafo e hidrógrafo el 12 de septiembre de 1896¹³³ y de 1899 a 1903 fue regidor del ayuntamiento constitucional de México. En este último año regresó al Museo.

Su entrenamiento arqueológico e histórico estuvo a cargo de Francisco del Paso y Troncoso,¹³⁴ quien desde el año anterior a la entrada de Galindo al Museo había inaugurado la primera cátedra de náhuatl en la Escuela Nacional Preparatoria, después del cierre definitivo de la Universidad Pontificia.¹³⁵

El 26 de junio de 1892 Galindo recibe nombramiento de la Secretaría de Instrucción Pública como “Auxiliar de la Junta Colombina de México, para preparar los trabajos de la Exposición Histórica Americana de Madrid”. Esta Junta fue encabezada por el General Vicente Riva Palacio, Francisco Sosa y el propio del Paso y Troncoso. El otro auxiliar de la Comisión fue Francisco Río de la Loza.¹³⁶

De esta exposición Eduard Seler -quien como asistente de Bastian se ocupó de la contribución alemana- escribió lo siguiente a Boas:

Con todo también la exposición de Madrid fue un gran evento. Sobre todo las repúblicas americanas expusieron piezas extraordinarias, en especial muchas antigüedades.¹³⁷

Como resultado del certamen de esta exposición, se le otorgó también a Galindo y Villa -en calidad de miembro de la Comisión Mexicana- el nombramiento de Caballero de la Orden Española de Isabel La Católica, hecho que orgullosamente subraya en todos sus documentos oficiales.¹³⁸ De los siete meses que pasó en Madrid (1892-1893) cuenta que,

¹³¹ Galindo y Villa, 1936

¹³² SDBNAH, SP, ca 6, e.3, s/f

¹³³ La carrera de ingeniero topógrafo e hidrógrafo fue una especialidad ofrecida por la Escuela de Ingenieros, que duraba dos años, a diferencia de la de minas y de ingeniería civil que duraba cuatro años. Bazant, 1996:241-242.

¹³⁴ Iguiniz, 1942:246

¹³⁵ Del Paso y Troncoso, 1886, Utilidad de la Lengua Mexicana (discurso inaugural de la cátedra) en Reimpresos, no. 7, UNAM, México. Según Cosío Villegas, esta cátedra fue creada por iniciativa del entonces director de la Escuela Nacional Preparatoria, Alfonso Herrera Cosío Villegas 1957:615.

¹³⁶ Cf. *Anexo II, documento B*

¹³⁷ BP, Seler a Boas, 05/12/92

¹³⁸ Documentos varios en SDBNAH, SP, ca 6, e.3, s n fs

junto a sus compañeros “el teniente de ingenieros Fernando del Castillo (y) el excelente Padre Plancarte [...] a fe que palidecimos” por la visita inesperada de la Reina y la “popular princesa doña Isabel” que desde entonces “fue nuestra amiga [...] y la Sección predilecta de toda la Exposición fue para ella la de México.”¹³⁹ El tono de admiración a la realeza “Su Majestad Católica” es evidente y expresión de su catolicismo y conservadurismo político. De la Junta Colombina también fue miembro Antonio Peñafiel, quien dirigió la labor de las esculturas de Xicotécatl, Itzcatl, Motecuhzoma II, Cuauhtémoc, un sacerdote, una india noble y también una maqueta de Xochicalca en roble, que después se expuso en el Museo. El despliegue mexicano en esta exposición fue extraordinario: cinco grandes salas que se “destinaron a nuestra exhibición en el magnífico palacio de Recoletos, que entonces se estrenó, se decorarían con asuntos de México antiguo, dispuestos en los muros, ventanas y a los lados de las puertas.”¹⁴⁰ Galindo y Villa publicó 30 fotos de esa exposición en una biobibliografía de Francisco del Paso y Troncoso en los *Anales del Museo Nacional* en 1923.

El 1º de julio de 1903 se le nombró profesor de arqueología, “con el sueldo de \$ 100.00 mensuales”, cantidad que posteriormente se aumentó a \$ 125.00 por la obligación de dirigir investigaciones de alumnos.¹⁴¹ Sin embargo, tres años más tarde, el 1º de febrero de 1906,¹⁴² Galindo y Villa solicita licencia ya que fue nombrado jefe de limpia de la Ciudad de México y es hasta el 25 de julio de 1911 que reingresa al Museo, nuevamente como profesor de arqueología. En 1912, además, se le expide nombramiento de profesor interino de Historia durante una licencia pedida por Genaro García, “sin perjuicio de seguir al frente de arqueología”¹⁴³ En 1914, Galindo y Villa es miembro de una terna y designado Director del Museo por el Departamento Universitario.¹⁴⁴

El obituario que le dedica su alumno y antiguo encargado de las publicaciones del Museo, Juan Bautista Iguiniz, en nombre de la Academia Mexicana de Historia, establece que Galindo y Villa fue “*un gran divulgador de los conocimientos humanos; así debemos considerarlo*” y que si bien “su labor capital versó sobre las ciencias etnográficas,

¹³⁹ Galindo y Villa, 1979:84 ss.

¹⁴⁰ Galindo y Villa, 1936:429.

¹⁴¹ Cf. *Anexo II 2*.

¹⁴² Durante la ausencia de Galindo y Villa, se nombra al Sr. Licenciado Ramón Mena para ocupar la plaza de profesor de arqueología, el 30 de marzo de 1908” (AGN/IPBA, c 153, e 42, f), previa propuesta del director del Museo a la Secretaría fechada en octubre de 1907 (AGN/IPBA, c 153, e 34, f)

¹⁴³ SDBNAH. SP, ca 6, e 3, s/f.

¹⁴⁴ Galindo y Villa, 1937:537-539.

históricas y geográficas, no fue un especialista en ninguna de ellas”¹⁴⁵ Una revisión de sus publicaciones confirma este juicio, ya que en ella predominan obras biográficas e históricas. Galindo y Villa tenía más bien una visión anecdótica de la historia, con un agudo respeto por la autoridad y la tradición, fruto directo de su educación positivista y su catolicismo.¹⁴⁶ En cuanto a arqueología, sus publicaciones se concretaron sobre todo en los catálogos y opúsculos descriptivos.

En cuanto a política, Iguiniz establece que “jamás se inmiscuyó” y que tuvo “aversión” a estos asuntos. Sin embargo, Galindo y Villa renunció a la dirección del Museo, pues “jamás transigió con la revolución, y cuando vió que la política del gobierno degeneraba en el más álgido radicalismo, renunció su puesto en el Museo Nacional”.¹⁴⁷



Ilustración 30:
Jesús Galindo y Villa

Las actividades extracientíficas de los profesores del Museo pueden en parte explicarse por los bajos sueldos pagados que muchas veces impedían una dedicación exclusiva, como advertí arriba. Puede decirse que, con la excepción de Nicolás León, *la comunidad de científicos del Museo de la época estaba por lo regular a medio camino entre la academia y la política. No obstante, siempre reivindicaron la separación de ambos campos.* Las filiaciones políticas individuales no siempre pueden deducirse con claridad de expedientes personales, ¹⁴⁸ salvo algunos personajes a las que volveré más adelante, el

¹⁴⁵ Iguiniz, 1942:239.

¹⁴⁶ Cf. por ejemplo, Galindo y Villa, 1979. Su reedición tan reciente demuestra la popularidad de esta visión. Aquí uno no sólo se entera de anécdotas acerca de Don Max y su embalsamamiento, las reliquias de la Nación, sino también acerca de la Güera Rodríguez y otros episodios sabrosos de la historia nacional.

¹⁴⁷ Ibid:240.

¹⁴⁸ Ya sea porque éstos se han perdido, ya sea porque la información contenida en tales expedientes no es suficiente para una conclusión incontrovertible.

Museo como tal cuidaba de su imagen de “institución dedicada al cultivo de la ciencia y, como tal, ajena a la política”.¹⁴⁹

No obstante, las controversias públicas de los historiadores, como la ocurrida en 1909 relativa al lugar del ahuehuete de la Noche Triste,¹⁵⁰ dejan entrever no solamente la cercanía del centenario de la Independencia, sino también que estos asuntos tenían carácter de “una verdadera maniobra de distracción” a la crítica cada vez más abierta de la oposición al régimen de Díaz.¹⁵¹ Esto es de forma tal que la ideología de una



Ilustración 31:
Genaro García
Granados

ciencia aséptica defendida desde y por el Museo fue desmentida por la persistencia de los malestares de una realidad social, cuya narrativa institucionalizada en el Museo seguía comprometida con el régimen y las clases medias y altas del país. De hecho, considerando la trayectoria de algunos de los alumnos formados en el Museo (Nemesio García Naranjo, por ejemplo) se puede tener la impresión que hubo casos en que su actividad en el Museo, al menos en parte, sirvió de plataforma para actividades políticas posteriores o intermitentes de mandos medios o altos, sin importar su reiterado discurso de “asepsia política”

Por su parte, el zacatecano Genaro García Granados (1867-1920), de la misma generación de preparatorianos que Chávez y Galindo y Villa, se recibió de abogado¹⁵² con un tema poco común para la época *Apuntes sobre la condición de la mujer* (1891). Al parecer, en esta tesis argumentó apasionadamente contra la falta de derechos de la mujer mexicana de su época. En cuanto a la situación y educación femenina opina así: “desde niña, principia a mirar al hombre, del cual tiene que esperarlo todo, subsistencia y protección, como un ser infinita y *naturalmente* superior,” no obstante lo cual buscar una educación “civilizadora” es visto en general y por las mismas mujeres “como algo

¹⁴⁹ Ignacio B. Del Castillo entonces secretario del Museo, citado en *El Imparcial*, 7 de junio de 1911.

¹⁵⁰ En este asunto se consultó al Director del Museo, a Nemesio García Naranjo (en ese año secretario de la dirección del Museo) y otros.

¹⁵¹ Dumas, 1992, II:365.

¹⁵² García fue también varias veces diputado del Congreso de la Unión.

desmedidamente ridículo”.¹⁵³ No se sabe si ese análisis, en verdad muy crítico a su época, lo transformó García en práctica en su propio hogar.¹⁵⁴

Su labor como historiador ha sido notable y es asunto lamentable que su biblioteca y archivo hayan sido vendidos al país vecino. Genaro García contribuyó sustancialmente a la paleografía, rescate y publicación de textos coloniales. Dirigió la colección de *Documentos inéditos o muy raros para la historia de México* publicada de 1905 a 1911 y que alcanzó 36 volúmenes.¹⁵⁵ García, al igual que sus contemporáneos, reivindicaba una idea de ciencia como sinónimo de búsqueda de la verdad; en consecuencia, su propia idea del oficio del historiador fue la de alcanzar la mayor imparcialidad y fiel reproducción de los documentos, pues:

... tanto porque la Historia no tiene por objeto halagar la vanidad de los pueblos transformando a sus héroes en divinidades que están fuera de discusión ni a sus enemigos en seres forzosamente condenables, sino indagar la verdad y decirla serenamente, aunque sea dolorosa, sin olvidar que los primeros son susceptibles de graves flaquezas y los segundos capaces de loables acciones...¹⁵⁶

Hasta hoy día las obras escritas y dirigidas por García son aún una contribución fundamental a la historia mexicana en general.¹⁵⁷ Pero lo interesante de García no es su imparcialidad de editor y coleccionista, sino justamente la pasión que lo animó y que, tal vez a pesar de sus convicciones como historiador, trasluce en sus notas de advertencia a los *Documentos*... y que es la que da sustento a su idea de historia patria y de Nación (y es esta pasión que no solamente entonces, sino hasta hoy día despierta polémica en círculos de historiadores, creyentes de una historia positivista ¹⁵⁸). García, al igual que Justo Sierra y Ezequiel A. Chávez, quienes lo apoyan ampliamente, cree en la fuerza de una historia patria explicativa y de larga duración (en lo que coinciden también los demás profesores del Museo, como Molina Enríquez) que permita entender el *status quo* de la nación. La fuerza redentora, el demiurgo que permite una integración de pasado y presente, el remedio de los males presentes, es para él la educación. A finales del año 1907, en su advertencia a la publicación de *El Clero en México durante la dominación*

¹⁵³ Citado según Aub, 1988:119.

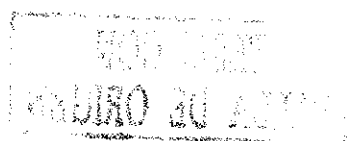
¹⁵⁴ Según Aub, *ibid*, García tuvo doce hijos y así su mujer, aunque pudo haber tenido ganas de una “educación civilizadora” seguramente no pudo emprenderla. En esto García tampoco sería la excepción, pues aunque los críticos y críticas de la situación femenina en aquel entonces hayan sido lúcidas, el llevar su propia crítica a la práctica, suele y solía ser “harina de otro costal”. Para una descripción de la situación educativa de la mujer de la época cf. también Ramírez, 1898.

¹⁵⁵ García, 1972.

¹⁵⁶ García, 1910:X

¹⁵⁷ Por lo que también hay reediciones recientes cf. Bibliografía.

¹⁵⁸ Cf. los comentarios de Elena Aub, en su biografía de Genaro García



española y después de resumir “el trato sobremanera inhumano de sus conquistadores” que recibían los indígenas,¹⁵⁹ García escribe lo siguiente:

Cuauhtémoc había dejado, impasible, que sus vencedores le tostaran lentamente los pies y las manos. Tan inerte actitud, prolongada durante numerosos lustres, acabó por cristalizar las almas de los indígenas, tan sorprendentemente pujantes en su gentilidad, y las cuales nosotros no hemos sabido fundir aún para modelarlas de nuevo y restituir las a la vida plenamente social. De aquí que esa misma inmensa mayoría de compatriotas nuestros continúe insensible en absoluto al empuje cada vez más vigoroso del progreso universal. Así continuará indefectiblemente hasta que la educación pública única creadora de los ideales que dan a las razas existencia efectiva, cohesión, desarrollo y poder, llegue a decirle, piadosa y resuelta: “levántate y anda” ¹⁶⁰

La metáfora del Lázaro bíblico a quien Cristo resuscita del reino de los muertos mediante la educación es recurrente también en los escritos de Chávez. Aquí, la idea de la historia patria como un medio de concientización, educación e integración adquiere tintes redentoras. Y en este relato de la historia patria, la conmemoración de los 100 años de la Independencia Mexicana desde luego reviste una importancia extraordinaria, pues ésta debe celebrarse por “todos los mexicanos, sin distinción de clases, credos ni partidos” ¹⁶¹

Al poco tiempo de su nombramiento como subdirector del Museo en abril de 1907, García es encargado de preparar una colección especial de *Documentos históricos mexicanos*,¹⁶² editada por el Museo. Si bien García había publicado traducciones de Spencer y también un volumen de documentos históricos en homenaje al XIII Congreso Internacional de Americanistas en 1902 en Nueva York, sus publicaciones de los *Documentos* comienzan a fluir a partir de su actividad en el Museo. En mayo de 1907, es decir, un mes después de su nombramiento como subdirector del Museo, Sierra le pide a García:

un proyecto de una obra histórica con que este Museo pudiera conmemorar dignamente la Independencia Nacional, en su primer centenario, esto es, á los Padres de la Patria, que, por darle vida, iniciaron una lucha desigual con heroísmo sobrehumano... ¹⁶³

Los *Documentos*... finalmente alcanzan seis volúmenes, resultado de revisión de archivos y bibliotecas, pero también “las copias de los manuscritos e impresos concernientes á la Independencia que yo había venido reuniendo en lo particular desde

¹⁵⁹ Este texto ofrece una denuncia de la desmedida corrupción y ambición eclesiástica durante la Colonia

¹⁶⁰ García, 1974 IV:390

¹⁶¹ García, *ibid*:135.

¹⁶² García, 1910. En este año también publica una historia oficial de las celebraciones del Centenario de la Independencia. Edición facsimilar, 1990

¹⁶³ García, 1910:X

hacia mucho tiempo".¹⁶⁴ Y, para acallar cualquier duda respecto de quiénes habían escrito esta obra, García aclara:

El Museo procuró afanosamente que su obra, aunque humilde, fuera netamente nacional, y cree que lo ha conseguido, al menos hasta hoy, porque esos seis tomos han sido hechos exclusivamente por hijos de México ¹⁶⁵

Parece que el acento puesto aquí sobre lo "exclusivamente nacional" no sólo es una afirmación de la historia nacional, sino también y al mismo tiempo, una afirmación contra lo extranjero y cualquier intento de usurpación de la historia patria y su escritura

Ahora bien, para entender con más detalle la antropología que se comenzó a gestar y enseñar en el Museo hay que regresar a la época de la fundación de las cátedras. En respuesta al Acuerdo de la Secretaría de Instrucción de enero de 1905 ¹⁶⁶ relativo a las clases que debían ser iniciadas en el Museo, emiten su opinión los entonces profesores: Nicolás León, Galindo y Villa y Genaro García, nombrados como tales el 13 de junio de 1903 ¹⁶⁷ La respuesta a este acuerdo cobra interés pues refleja la concepción de los profesores respecto de lo que debía ser la enseñanza de la antropología y por tanto su propia concepción acerca de la ciencia y la disciplina que deberán impartir

Nicolás León, catedrático de la clase de etnología opina lo siguiente:

un curso de etnología para que sea fructuoso debe comprender 1° la enseñanza de la etnología general y 2° la de la etnología mexicana.- La 1ª dedicada á dar á conocer los problemas étnicos fundamentales, y el estudio de los diversos grupos étnicos primordiales -- El 2° será el estudio especial de los pueblos del México antiguo y las tribus actualmente existentes.-- Como necesario complemento á todo eso se les enseñará, teórica y prácticamente, lo dispensable de la técnica antropométrica, método de observaciones étnicas y algunas manipulaciones fotográficas y de moldado, tanto sobre el vivo como sobre los monumentos antiguos.¹⁶⁸

Desde luego, aquí se desprende que León consideró no solamente el estudio de lo general y lo particular, sino también la etnología mexicana, antigua y actual. La etnología que proponía impartir, además y como *complemento*, incluía técnicas antropométricas, fotografía, etc

¹⁶⁴ Ibid.

¹⁶⁵ García, 1910:XII

¹⁶⁶ Hasta entonces los profesores no tenían obligación de impartir clases. Es decir, el aumento de sueldo corresponde al año fiscal de 1905 (éste corrió del 1° de julio de 1905 hasta el 30 de junio de 1906)

¹⁶⁷ AGN/IPBA, c 150, e 26 y 27. Andrés Molina Enriquez fue nombrado profesor de etnología hasta el 18 de noviembre de 1907, ya que Nicolás León pidió licencia por cuatro meses y el puesto quedó vacante AGN/IPBA c 153, e. 30

¹⁶⁸ AGN/IPBA, c 170. e. 25. f 3

El enfoque de Galindo y Villa era estrictamente cronológico. También propuso escalonar los cursos, de forma tal que los alumnos comenzaran con el de arqueología, como preparación al de etnología y el de historia, lo que indica su concepción de la jerarquía entre las ciencias (que a su vez corresponde a su pasión de historiador y la jerarquización de las ciencias de Comte, en última instancia).¹⁶⁹ Su propia enseñanza arqueológica secundaba una visión integral de la Ciencia de la Antigüedad. Para él, el programa de los cursos de la arqueología que comprendía varios años ¹⁷⁰ debía contener:

Introducción. - De la Arqueología en general --

I.--Definiciones--Objeto de la materia --Divisiones generales --Fuentes primordiales de los estudios arqueológicos.--

II --El material arqueológico:--1--Los manuscritos indígenas prehispánicos y posthispánicos.--Fundamento de la escritura geroglífica--Exposición detallada--Las pinturas en general--Su clasificación--Códices rituales--Códices históricos [. .] 2.--Las crónicas de los primeros escritores é historiadores de la época de la conquista española--Las cartas de Cortés [. .] 3.--Los monumentos [. .] 4 --La cerámica [. .]

III --Las tribus en general [. .]

IV --Formación de una bibliografía general arqueológica ¹⁷¹

Notará el lector que bajo el apartado II se incluye el estudio de los códices, en igualdad con el de los monumentos, las crónicas y la cerámica. Esto confirma plenamente su ya mencionado concepto antimonumentalista de la arqueología, pues para él tan monumento era un códice indígena como lo era una pirámide. Como se verá adelante, este punto de vista se expresa muy claramente en una polémica a fines de 1911 con el entonces Inspector General de Monumentos, Francisco M. Rodríguez.

En cuanto al programa general de historia impartido por Genaro García, éste escribió que (puesto que la materia de historia patria se enseñaba también en preparatorias y secundarias):

la nueva cátedra podrá asumir el carácter de un curso superior, y permitirá formar especialistas que más tarde queden en aptitud de contribuir eficazmente al desarrollo de nuestra historia¹⁷²

Lamentablemente, no dispongo de un programa de estudio más detallado de la materia impartida por él. Sin embargo, García, en respuesta a la Secretaría, nota lo siguiente:

¹⁶⁹ AGN/IPBA, c. 170, e. 25, f. 5.

¹⁷⁰ La cuestión de la duración de los cursos, a pesar de que a veces se define como de cuatro, no fue reglamentada y esto, a la postre, ocasiona también problemas que se verán en seguida. Sin embargo, por lo menos a partir de 1912, los cursos se planearon para una duración de dos años.

¹⁷¹ AGN/IPBA, c. 170, e. 25, fs. 5 y 6.

¹⁷² AGN/IPBA, c. 170, e. 25, f. 4.

Principiarán las clases de historia con un análisis sucinto de las principales fuentes de esta, y tratarán después de las expediciones de Francisco Hernández de Córdova y de Juan de Grijalva; Conquista de la Nueva España; establecimiento de la dominación española; gobernadores; audiencias; virreyes; independencia; imperio; gobierno provisional; república federal; 1ª época; república central; 1ª época; dictadura, 1ª época; república central, 2ª época; república federal, 2ª época; dictadura 2ª época; república federal 3ª época, hasta nuestros días.¹⁷³

De hecho, Genaro García creía en que sus alumnos debían aprender el oficio de historiador en la práctica. Por lo mismo, propone Genaro García, deben conocer el mayor número de documentos y deben concurrir a los archivos una vez a la semana:¹⁷⁴

Tanto en el primer año como en el segundo, al estudiar cada periodo se consultarán de preferencia las fuentes primitivas, y se abarcará, siempre que sea posible, los estados doméstico, económico, civil, político (incluyendo el militar y el internacional), moral, religioso, intelectual y estético ¹⁷⁵

De Galindo y Villa, quien en 1911 es nombrado profesor de historia en sustitución de García, sabemos que:

Durante cinco años consecutivos los alumnos [de Historia] se consagraron exclusivamente á una labor de la más alta importancia: la formación de la Bibliografía Histórica Mexicana, de la cual, según estoy informado, van escritas como cinco mil cédulas; trabajo que, por otra parte, juzgo *interminable*, [...] ¹⁷⁶

Aún cuando en el programa anterior se expone que todavía no se concluye la Bibliografía Histórica Mexicana [...] es de parecer el suscrito que ese trabajo no constituya la principal labor de los alumnos investigadores, durante el nuevo período de estudios que hoy se inaugura ¹⁷⁷

Por lo mismo, Galindo y Villa propone ahora 'un programa fijo cuyo desenvolvimiento habrá de llevarse a cabo en el transcurso de un tiempo mas ó menos determinado'.¹⁷⁸ Es decir, los alumnos de Genaro García fungían como ayudantes, tanto en la preparación de las ediciones de los *Documentos*... como de las ediciones conmemorativas de la Independencia y la Bibliografía Histórica Mexicana. Al parecer, más que en clases formales, aprendieron sobre la marcha. El anterior colaborador de García, Carlos Pereyra, es sustituido por Ignacio B. del Castillo, quien se encuentra como alumno

¹⁷³ AGN/IPBA, c.170, e 25, f. 4

¹⁷⁴ AGN/IPBA, c 170, e.25, f 5

¹⁷⁵ AHMNA, v.18, s.804, f.79

¹⁷⁶ Boletín del MNAHE, 3ª época, T1, no 6, 1911, pps 102/103

¹⁷⁷ Galindo y Villa, 1911 a: 20.

¹⁷⁸ Ibidem. En este programa Galindo propone 25 puntos o temas a tratar, en el que tienen cabida 'las ciencias y artes auxiliares de la Historia' (paleografía, epigrafía, bibliografía numismática, arquitectura, etc y sigue con historia patria, es decir, sobre todo la Colonia y la Independencia, con énfasis en aspectos psicológicos de personalidades claves (Cortés, Maximiliano, Juárez y otros), Galindo y Villa, 1911 a: 20ss.

de la cátedra de historia en 1907, así como otros hombres conocidos en años posteriores. García reconoce sus colaboradores y les da mención por nombre:

Confié la búsqueda de nuevos documentos al Encargado de las Publicaciones del Museo, Sr don Ignacio B. del Castillo y a sus Auxiliares, los Sres Canónigo don Vicente de P. Andrade, don Elías Amador y don Luis Castillo Ledón quienes se consagraron a revisar el Archivo General de la Nación .¹⁷⁹

Y mientras Andrade y Castillo Ledón se separaron del Museo "por breves meses con licencia del Supremo Gobierno" fueron sustituidos por Francisco Fernández del Castillo, Rafael de Alva y Pedro González.¹⁸⁰ Este último había sido jefe político de su ciudad natal (Salamanca, Guanajuato) en 1876 y después pasó a serlo de Valle de Santiago, Moroleón, Dolores Hidalgo y otras ciudades del Bajío. También fue delegado de su estado en el XI Congreso de Americanistas celebrado en 1895 en la Ciudad de México.¹⁸¹ Pedro González (1853-1912) ya había escrito y publicado varias obras de historia regional guanajuatense cuando llegó al Museo como bibliotecario y, en 1911, durante el encarcelamiento de Molina Enríquez, fue nombrado catedrático de etnología.¹⁸² Como escribe González en un oficio del 17 de febrero de 1912 dirigido al Director Robelo:

El Sr Profesor Lic. D. Andrés Molina Enríquez, desde fines del año de 1910, había venido disfrutando de licencias consecutivas; á continuación se fue de la Capital con empresas políticas, y por último, se le aprehendió al entrar Ud á encargarse de la Dirección de este Establecimiento. ¹⁸³

Ahora bien, el Acuerdo para el establecimiento de las clases fue turnado al Director del *Diario Oficial* el 20 de diciembre de 1905 y el 8 de enero de 1906 comenzaron las cátedras del Museo.¹⁸⁴ A la vez, se marcó copia de este Acuerdo para los primeros alumnos de dichas clases y sabemos de algunas solicitudes de los alumnos para las pensiones ofrecidas por parte de la Secretaría. Estos primeros alumnos fueron seis hombres y tres mujeres:

¹⁷⁹ García, 1910:XI.

¹⁸⁰ García, 1910:XI

¹⁸¹ *Diccionario Porrúa* . . , 1976:894.

¹⁸² AGN/IPBA, c 156, e.48. Su nombramiento es del 27 de septiembre de 1911 (BMNAHE, 1911-12). A la muerte de éste en 1912, el 23 de octubre, y en sustitución, es propuesto el Dr. Gabriel González Olvera como catedrático de etnología por la Dirección del Museo. El nombramiento del mismo es confirmado por la Secretaría sólo hasta el 10 de julio de 1913 inclusive. AGN/IPBA, c.158, e 5 y c 158, e 61.

¹⁸³ AGN/IPBA, c.173, e 46, f 16.

¹⁸⁴ AGN/IPBA, c 170, e. 25, fs. 20-23.

Catarino D. López (historia)
Leopoldo Carrasco (arqueología)
Enrique Rivera, (?)
José Ruiz Montoya (?)
Carlos Macías (arqueología)
Isabel Gamboa (historia) y
Emilia Gamboa (etnología)¹⁸⁵
Manuel Gamio (arqueología)¹⁸⁶
Isabel Ramírez Castañeda (historia)¹⁸⁷

Todos estos alumnos recibían una cantidad de 30 pesos mensuales a cargo de una partida de egresos del Museo que estaba destinada a becar a 15 alumnos en total.¹⁸⁸ La partida de las pensiones ¹⁸⁹ para 15 alumnos al año existió a partir del año fiscal de 1905 y hasta el año fiscal de 1914. Como detallaré abajo, este último año, bajo la dirección e iniciativa de Galindo y Villa y el acuerdo de los profesores, las cátedras pasaron a depender de la Universidad (Escuela de Altos Estudios). La cantidad mensual de estas becas fue algo superior a la pagada en las escuelas superiores del sistema de enseñanza, esto es, de 25.00 pesos en la Preparatoria y la Escuela de Agricultura y aun menor, es decir, de 15.00 pesos, en las Escuelas de Sordomudos y Bellas Artes.¹⁹⁰ A la pregunta de si, matriculados en dos materias, los alumnos recibirían una pensión doble, no he podido encontrar respuesta. Sin embargo, es cierto que mediante la pensión subió el salario de algunos trabajadores

Es interesante notar que de estos nueve alumnos de los que existen expedientes,¹⁹¹ varios fueron recomendados directamente a Ezequiel A. Chávez, a fin de que éste los admitiera no sólo a los cursos sino también al programa de becas. Esto sucedió con el entonces bibliotecario del Museo Catarino D. López, a propósito de quien Chávez recibió no sólo su propia solicitud, sino también la de Genaro García, que abogaba por el bibliotecario y se despedía del "Querido Ezequiel" con "Sabe cuánto le

¹⁸⁵ Estas últimas originarias de Puebla. Rosa Brambila me comentó que sería deseable saber la extracción social de estos primeros alumnos, su procedencia geográfica, etc. Sin embargo, a falta de datos (por suerte disponemos de los que aquí se citan), esta interesante pregunta quedará sin respuesta.

¹⁸⁶ AGN/IPBA, c. 152, e. 67

¹⁸⁷ AGN/IPBA, c. 152, e. 65.

¹⁸⁸ AGN/IPBA, c. 170, e. 25, f. 9.

¹⁸⁹ Cf. *Anexo IA*.

¹⁹⁰ Cosío Villegas, 1957:608

¹⁹¹ El número de los alumnos de este año puede ser incompleto, ya que los expedientes de los demás pudieron haberse perdido o simplemente no se encontraron.

quiere su hermano Genaro."¹⁹² Lo mismo sucedió con Leopoldo Carrasco quien, en opinión de Galindo y Villa, fue digno de la "poderosa" ayuda de 'Mi querido Ezequiel' para que 'obtenga el fin de sus deseos'.¹⁹³

Un año más tarde, en 1907, tenemos testimonio de los siguientes alumnos pensionados del Museo:

Matrícula de los cursos ofrecidos por el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía por materias
1907

ETNOLOGÍA	ARQUEOLOGÍA	HISTORIA
Alfonso Rodríguez Gil	Salvador Urvina	Alfredo Cristerna
Carlos Macías	Luis Zamora	Agustín Agüeros
María Satiensa	Porfirio Aguirre	Genaro Palacios Moreno
Isabel Gamboa	Manuel Gamio	Catarino D López
		Ignacio B. Del Castillo
		Carlos Solórzano
		Ignacio Guzmán
		Isabel Ramírez
		Nemesio García Naranjo

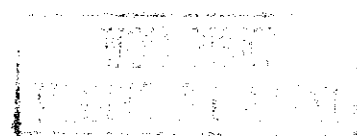
Fuente: AGN/IPBA, c.152, e :26, fs:-31, 37-39, 42, 43, 53, 54, 65, 67.

Al parecer, el número de alumnos en el transcurso de un año aumentó de nueve a 17 en total. De estos alumnos sólo tres eran mujeres (17 %) Más de la mitad de los alumnos se inscribieron en la cátedra de historia de Genaro García. Puede ser que esto sea un indicador de la importancia que se concedió, tanto a la historia patria en general como a la labor de García para el próximo Centenario de la Independencia. Entre los alumnos de la clase de historia se encuentra Nemesio García Naranjo (1883-1962) ¹⁹⁴ e Ignacio B. del Castillo, quien en 1911 fue secretario del director del Museo, así como una única mujer: Isabel Ramírez Castañeda. Entre los alumnos de arqueología encontramos

¹⁹² AGN/IPBA c.170, c 25, f.10.

¹⁹³ AGN/IPBA, c.170, e.25, f 14.

¹⁹⁴ Nemesio García Naranjo tenía entonces 24 años y pocos años después, en 1913 a 1914 fue Secretario de Instrucción Pública del gabinete huertista Carrasco Puente, 1960:57



también los nombres familiares de Manuel Gamio y Porfirio Aguirre (más adelante volveré a la trayectoria de ambos). Aquí sólo cabe agregar que Nicolás León, junto con Manuel Gamio (quien ya desde entonces muestra su 'pericia' científica y política), presenta el 10 de agosto de 1907 un proyecto a Justo Sierra para pedir "ayuda pecuniaria y moral". El proyecto consiste en la propuesta de un libro titulado *Guía descriptiva de los monumentos arqueológicos existentes en el territorio mexicano* que se supone se preparará para la próxima celebración del Centenario de la Independencia¹⁹⁵ La Secretaría responde negativamente.

Sin embargo, dos años más tarde, Gamio ya es ayudante de la clase de historia y simultáneamente es alumno de arqueología. Entonces dirige otro oficio al entonces director del Museo, Genaro García. Esta vez lo firma él solo,¹⁹⁶ y propone de nueva cuenta la edición de una *Guía Arqueológica de la República Mexicana*. Ésta -sugiere- sería impresa en los "talleres del Establecimiento"; al mismo tiempo, solicita una cantidad de \$100.00 mensuales y promete terminar la obra en uno o dos meses. En esencia, esta guía, al igual que el proyecto anterior en el que figura su nombre junto con el de Nicolás León, representa un inventario de 'monumentos arqueológicos existentes, con planos y fotografías y una somera descripción arqueológica'.¹⁹⁷ Genaro García turna la propuesta a la Secretaría, ya que, como explica, los talleres del Museo están ocupados con la preparación de las



Ilustración 32.
Nemesio García Naranjo

¹⁹⁵ AGN/IPBA, c. 153, e.48 fs 1-4.

¹⁹⁶ Tal parece que en años posteriores hay un distanciamiento entre Gamio y Nicolás León, a raíz de hallazgos óseos en Teotihuacán y su regreso al Museo, cf. AGN/IPBA, c. 107, e 19 fs 1-43 Cf también cap IV-6

¹⁹⁷ AGN/IPBA, c 153, e.1, fs 1-5



publicaciones para la celebración del próximo Centenario. También en esta ocasión la respuesta de la Secretaría es negativa "en virtud de la actual situación del Erario".

Pienso que el apoyo a este proyecto no sólo fue rechazado por causa de su costo (León y Gamio en conjunto habían pedido \$300.00 mensuales, en tanto que Gamio sólo pidió \$100.00 mensuales). Sin duda, la guía propuesta habría sido muy útil para fines de estudio, inventario y turismo científico y general. Empero, ya desde 1902, la Inspección de Leopoldo Batres tenía presupuesto para la realización de una *Carta Arqueológica*.¹⁹⁸ Puede pensarse, por tanto, que la impresión de una guía habría podido interpretarse como un

afrontamiento a la competencia del Inspector. Al respecto, hay que tomar en cuenta también que, en su escrito de 1911, Batres califica a Gamio como uno de "mis envidiosos" (sin mencionar a Nicolás León).¹⁹⁹

Hasta el día 12 de julio de 1907 Ezequiel A. Chávez remite el Reglamento del Museo a Genaro García, su entonces Director, provisionalmente aprobado por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.²⁰⁰ Este reglamento dispone en su artículo segundo:

¹⁹⁸ Cf. partida 4160, Anexo II-B. Esta *Carta* fue presentada por Batres en 1910 y en una anotación se lee "Nota: Esta carta fue formada sirviéndose de la de ferrocarriles de los Estados Unidos Mexicanos, publicada en 1910 por la Sria. de Comunicaciones y Obras Públicas"; se guarda en Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Por su tamaño excesivamente grande no se pudo tomar fotografía.

¹⁹⁹ Con quién también tuvo diferencias como las relatadas ya en 1905.

²⁰⁰ AHMNA, v 11, fs 192-203.



Ilustración 33:
Ignacio B. del Castillo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Art. 2º. El Museo Nacional impartirá la enseñanza de la Historia, de la Arqueología, de la Etnología y del idioma mexicano en clases especiales y con sujeción a los programas que formen los profesores respectivos y que aprueba la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Desde 1908, para los alumnos de etnología, el curso de idioma mexicano se volvió obligatorio, ya que "no podrán estudiar debidamente a nuestras razas indígenas, sin conocer el único medio de comunicación intelectual con ellos, que es el idioma de las mismas".²⁰¹ Este cambio parece impulsado por Andrés Molina Enriquez,²⁰² quien fue profesor de etnología desde noviembre de 1907 y luego fue sustituido por Pedro González durante su encarcelamiento entre 1911 y 1912.²⁰³ En el programa que Molina Enriquez somete a la aprobación de la Dirección y la Secretaría, además de insistir en incluir en todos sus sucesivos programas como primer punto de exposición la obra benemérita de los naturalistas",²⁰⁴ sus propósitos son claros:

Dado que en los dos años anteriores los alumnos que van a ser de tercer año, hicieron con mi sabio antecesor, el estudio completo de lo que bien pudiera llamarse el curso general clásico de la materia, parece lógico hacer una división de los estudios de la misma materia para el caso de que haya nuevos alumnos: en la primera parte de esa



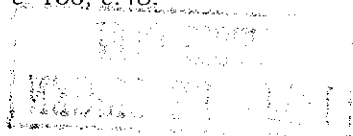
*Ilustración 34:
Juan B Iguiniz*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

²⁰¹ AGN/IPBA/ c.169, e. 7, f1.

²⁰² El nombramiento de Molina Enriquez como profesor de etnología fue propuesto por Genaro García desde el 18 de noviembre de 1907 y fue confirmado por la Secretaría el 1º de julio de 1909. AGN/IPBA, c. 153, e.30 y c.155, e 49

²⁰³ AGN/IPBA/ c. 156, e.48.



división habrá que colocar los dos años del curso clásico bajo el nombre de Etnología General y en los dos años siguientes, el curso que bien pudiera ser de discernimiento y aplicación, bajo el nombre de Etnología Aplicada.²⁰⁵

Para Molina Enríquez esta etnología aplicada tiene fines específicos que son, en una primera instancia, preparar a los alumnos para ejecutar ellos mismos trabajos de aplicación.

No hay que perder de vista que el objeto principal de los cursos de Etnología que se hacen en el Establecimiento [...] tiene que ser el de la enseñanza de esa materia a los alumnos, y el de la educación de los mismos alumnos para servirse de esa enseñanza y hacer más tarde útiles trabajos de aplicación.²⁰⁶

Entre otras cosas, su propuesta es una velada crítica a su sabio antecesor, pues revisando los trabajos que los alumnos habían realizado hasta entonces, diagnostica que 'Esos trabajos dan clara idea, [...] que no se han asimilado los conocimientos adquiridos hasta el punto de que puedan considerarlos como formando parte de sus propios ideas...'. Más aún, según Molina:

Tratándose de la aplicación de los principios generales de la ciencia etnológica, ningún campo puede ser más fecundo que el que ofrece el territorio nacional, y esa circunstancia, por una parte, y por otra, la de que el estudio de la población que ese territorio ocupa, puede traducirse en beneficio de esa misma población para servicio de la cual existe la noble institución cuya marcha Ud. mercedamente rige, me han determinado a fijar de un modo preciso como objeto de los estudios de Etnología Aplicada, la población nacional.²⁰⁷

No he encontrado texto que explicita más claramente la constelación de las ideas rectoras de Molina Enríquez. La misión del Museo -cuya existencia debe ser regida por el servicio a la población del territorio nacional- es la formación de personal que pueda traducir sus conocimientos en "útiles", es decir, aplicables al mejoramiento de las condiciones de vida de esta misma población. Desde luego, aquí el énfasis se ha puesto en la población actual y contemporánea, cuyo conocimiento es precondition de la etnología aplicada propuesta.²⁰⁸

Tal etnología se divide en dos partes: "una, meramente preceptiva, y otra verdaderamente aplicativa: en ésta están comprendidos algunos estudios gráficos." Estos

²⁰⁴ AHMNA, v 20, s 865, f 213. En este caso se trata de su programa de 1914.

²⁰⁵ AHMNA v. 12. 1907-1908, f. 37.

²⁰⁶ Ibidem.

²⁰⁷ Ibidem.

²⁰⁸ Cf. también el programa del curso de etnología impartido por Molina Enríquez del año 1916; en éste se refiere específicamente a su segundo año como Etnología aplicada dividida en: I.- Aplicación de la etnología doctrinal al estudio de la nación mexicana y II - Trabajos de los alumnos sobre Etnología mexicana, Galindo y Villa, 1915:27

últimos se dedican al estudio preciso de las *unidades etnológicas del país*. Contribuirán al objetivo específico de la etnología aplicada de este momento. Molina Enríquez propone preparar a los alumnos a fin de desarrollar y contribuir a la formación de dos Cartas Etnológicas, una:

carta de la república en que se marque el círculo de acción de cada unidad en sus relaciones con las otras.

así como:

la formación de una carta de la República en que se marque la tendencia al desarrollo ó á la reducción de cada unidad en sus relaciones con las otras.²⁰⁹

Desde luego, es este un tono nuevo en la idea de concebir los propósitos del Museo y por tanto los programas de estudio y formación del mismo. La etnología del momento, la única posible y deseable en el México de principios del siglo XX, es esta etnología aplicada. Es pues Molina Enríquez quien, mucho antes que Gamio, tiene esta visión política y revolucionaria de la etnología mexicana

En cambio, la historiografía de la antropología mexicana dominante hasta ahora le adjudica este papel a Manuel Gamio. Así, Aguirre Beltrán por ejemplo, declara: 'El padre de la antropología social en México fue el doctor Manuel Gamio'.²¹⁰ Basa esta afirmación en las ideas de Gamio relativas al sustento nacionalista e integracionista de una antropología aplicada (que, concede, nunca dejó de ser positivista y evolucionista), por una parte, y, por otra, la constelación o conjunción entre sociología y antropología, continuada por Moisés Sáenz, la que a su vez fue el fundamento de la antropología social mexicana.²¹¹ Aguirre Beltrán menciona a Molina Enríquez como teórico evolucionista del derecho territorial y como "ilustre sociólogo", que, sin embargo, "lamentablemente nunca pudo desprenderse de su darwinismo social".²¹² Gamio tomó clase con Molina Enríquez en 1909, aunque Molina lo enlistó entre los alumnos que no asistieron durante el mes de octubre.²¹³

De los testimonios existentes en cuanto a los trabajos de algunos alumnos de Molina Enríquez, en efecto, éstos poco piden a los trabajos etnográficos actuales de

²⁰⁹ AHMNAv. 12. 1907-1908, f 40.

²¹⁰ 1990:270 Es justo notar que, a pesar de haber sido colaborador del mismo Gamio quien lo impulsó en su propia labor, Aguirre Beltrán critica la obra de Gamio en algunos aspectos y en esto se distancia de la repetición irreflexiva de la 'gamiología' acostumbrada de la antropología mexicana.

²¹¹ Incluso en cuanto a su nombre, pues el apelativo social viene, según Aguirre de la sociología rural del momento

²¹² Ibid:274

²¹³ AHMNA, v. 13, s. 663, f 105.

alumnos de esta materia. Las descripciones se ocupan desde los datos históricos hasta los referentes a ciencias y artes, pasando por los de índole económica, lingüística, religiosa, educativa y otras. Y congruentes con las metas de Molina Enríquez, sus alumnos abarcan étnias en diferentes estados de la República como Veracruz, Tabasco y Estado de México.²¹⁴ Ellos defienden su ciencia, como lo hace por ejemplo Carlos Macías en 1912:

Los estudios etnológicos son importantes, porque se trata en ellos del conocimiento de la humanidad, no solamente considerada como objeto de la Historia Natural, sino también considerada en su actividad y en las manifestaciones de su inteligencia. ²¹⁵

Si volvemos al Reglamento del Museo, en su artículo 3° se definen las obligaciones de los profesores del Museo. Se establece, aparte de la de docencia, la obligación de clasificar y catalogar los objetos, pronunciar conferencias y escribir un estudio al año en su materia de competencia, que sería publicado por los *Anales del Museo*. Al mismo tiempo, se define como obligación de los maestros llevar a sus alumnos a una excursión anual y de ésta deberán dar cuenta en un informe detallado con fotografías y dibujos, de los cuales, como se vio en el caso de los alumnos de Molina Enríquez, quedan testimonios.

Por su parte, los alumnos tienen obligación de acompañar a sus maestros a las excursiones y deben elaborar un estudio al año, previo acuerdo con su profesor. Algunos estudios de alumnos fueron publicados en los *Anales*;²¹⁶ por ejemplo, el de Agüeros sobre periodismo en México (1910), el de Macías y Rodríguez sobre los indios tuzpaneca de Jalisco (1911), el de Adán sobre las danzas de Cotetelco/Morelos (1911), el de Gamio sobre la cultura tepaneca y la ruta del retiro de Cortés (1909), el de Ignacio B. del Castillo sobre Cuauhtémoc (1906), entre otros. Es decir, durante esos años se publican principalmente estudios de tipo histórico y etnológico por parte de los alumnos. Tal parece que la publicación de estudios de arqueología fue impulsado, a la postre, por la Escuela Internacional. En cuanto a los estudios de los alumnos de historia, es no

²¹⁴ Así, en los Archivos del Museo Nacional se guardan los trabajos de los alumnos de Molina Enríquez: Isabel Gamboa (2° año de etnología), 'Los actuales indios Nahoá del Estado de México'. 21 pps. con fotografías. AHMNA, v.12, fs.71-93. Carlos Macías (3° año de etnología), 'Los mestizos chontal del estado de Tabasco', (con dedicación a Genaro García, director del Museo). 46 pps. con fotografías y dibujos, AHMNA, v.12, fs.94-140. María S. Atienza, 'La raza totonaca'. 47 pps. con fotografías, AHMNA, v.12, fs.141-188. 'Ensayo etnológico de los indígenas de Amatlán (Veracruz, Cantón de Córdoba)', con fotografías, 29 pps., AHMNA, vol.12, 1907-1908, fs.53-70. Por otra parte, varios trabajos de alumnos se publicaron en las ediciones del *Boletín del Museo*, como por ejemplo Luz Islas 'El Hogar del Indio Zapoteca' Tomo II, núm. 1, julio de 1912, pp.4-10; Carlos Macías 'Los Tehuantepecanos actuales'; tomo II, núm. 2, agosto de 1912, pp.9-29.

²¹⁵ Macías, 1912: 18.

²¹⁶ Al tiempo los alumnos, como veremos, también publican en el *Boletín del Museo*.

solamente interesante observar que siguen los patrones generales de historia positivista de la época,²¹⁷ sino además que Genaro García fomentó al parecer en sus alumnos la crítica de fuentes.²¹⁸

Asimismo, los alumnos tienen obligación eventual de impartir una conferencia acerca del tema que traten en sus estudios.²¹⁹ Los requisitos para la inscripción a las clases del Museo son generales y particulares, es decir, podrá inscribirse toda persona que:

- 1) hable una lengua extranjera o una indígena del país y
- 2) que haya cursado *Historia Patria y Geografía* a nivel de la Escuela Normal de Profesores o de las Escuelas Preparatorias

Los alumnos de arqueología y etnología deberán, además, comprobar conocimientos de dibujo "y los alumnos de Etnología justificarán que poseen conocimientos en Historia Natural asimismo amplios." (art 7)

No se reglamentó titulación ni duración específica de los cursos por carrera (aunque se infiere que en principio se planearon por cuatro años) A la postre, esta falta de planeación lleva a reconsideraciones críticas y un intento de reestructuración. En una reconstrucción de los maestros que impartieron las clases tenemos lo siguiente:

²¹⁷ Así Ignacio B. del Castillo concluye su estudio de Cuauhtémoc con la afirmación siguiente: "Quede lo anterior como una muestra de que sólo busco la verdad, ya que sin ella no puede existir la Historia".

²¹⁸ En el mismo estudio Castillo advierte que el tratamiento de Cuauhtémoc en *México a través de los siglos* fue demasiado superficial "ya que no hay crítica ni erudición en los trabajos, ni hacen una selección adecuada de las fuentes verdaderas y confiables.". Por su parte, García, al tomar posesión de la subdirección del Museo escribe en su 'Advertencia' a los Anales que "En este cargo impulsaré los Anales hasta convertirlos en el órgano de los especialistas de las ciencias cultivadas en este Museo. con la ayuda de los empleados y profesores." García, 1907

²¹⁹ Cf artículo 10 del Reglamento

PLANTA DE PROFESORES DE LAS CLASES DEL MUSEO POR AÑOS (1906-1914)

AÑO	ETNOLOGÍA	ARQUEOLOGÍA	HISTORIA	IDIOMA MEXI CANO	LIN GUÍSTICA INDÍGENA	ANTROPO LOGÍA Y ANTROPO METRÍA	PRE HISTORIA
1906	N León	J Galindo y Villa	G. García				
1907	N León	J. J. Tablada	G. García				
1908	A. Molina Enriquez	R Mena	G. García	M Rojas			
1909	A. Molina Enriquez	R Mena	G. García	M. Rojas			J Engerrand
1910	A. Molina Enriquez		G. García	M. Rojas			J Engerrand
1911	A. Molina Enriquez	J Galindo y Villa	J Galindo y Villa	M. Rojas		Nicolás León	J Engerrand
	P. González						
1912	P. González	J Galindo y Villa	J Galindo y Villa	M. Rojas		Nicolás León	J Engerrand
1913	G. González Olvera	J Galindo y Villa	G. García	M. Rojas	F. Belmar	Evarado Landa	J Engerrand
	A. Molina Enriquez		Ign. B. del Castillo				
1914	A. Molina Enriquez	J. Galindo y Villa	Ign. B. del Castillo	M. Rojas	F. Belmar	Nicolás León	

Fuente: Boletín del Museo, Anales del Museo, AGN/IPBA y AHMNA ²²⁰

Lo que puede observarse en un inicio de la docencia del Museo es una amplia carga de trabajo de los profesores, quienes debían curar colecciones y producir textos científicos, aparte de impartir cátedra y dirigir excursiones. Quien redactó este Reglamento,²²¹ tenía en mente, de manera muy clara, la necesidad de formación de especialistas de los cuales aún carecía México.

Según escribe Castillo Ledón, los cursos del Museo, en efecto, comenzaron con las siguientes materias: "Antropología, Etnografía, Arqueología, Historia e Idioma Mexicano". En el reglamento aparecen cuatro, es decir, todas menos antropología, pues el nombramiento de Nicolás León como profesor de antropología y antropometría se expidió hasta el 9 de agosto de 1911, es decir, a su regreso al Museo ²²²

Pero además, un año antes, en 1910, hubo ya cinco materias en el Museo: prehistoria (a cargo de Jorge Engerrand ²²³), arqueología, historia, etnología e idioma mexicano. En estas materias estuvieron inscritas un total de 53 alumnos en ese mismo año: Matrícula de los Cursos ofrecidos por el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía por materias 1910

²²⁰ AGN/IPBA, c. 169, e. 41, f. 1; c. 155 bis, e. 56; c. 153, e. 30; c. 164, e. 49; c. 158, exps. 5, 58, 61 y 54. Pedro González muere en 1912 (c. 158, e. 5).

²²¹ Supongo que fue Ezequiel A. Chávez, pues parece su mano, aunque no lleva firma.

²²² AGN/IPBA, c. 156, e. 47. Este hecho seguramente se produjo en parte como una respuesta a las enseñanzas de Boas en la Escuela de Altos Estudios, dado que León y él no coincidían en sus puntos de vista, cuestión que aquí no puedo detallar, cf. IV-3.3

²²³ Por la importancia que tuvo como director de la Escuela Internacional, reviso más adelante la trayectoria de Jorge Engerrand. Cf. IV-4.

PREHISTORIA	ARQUEOLOGÍA	HISTORIA	ETNOLOGÍA	IDIOMA MEXIC.
Elfego Adán	Porfirio Aguirre	Agustín Agüeros	María S. Atienza	María S. Atienza
Porfirio Aguirre	José Calvo	Porfirio Aguirre	Napoleón Cabrera	Germán Baltazar I
Susana Eguiluz	Leopoldo Castellanos	Roberto Argüellos Bringas	Adolfo L. Franco	José H. Romero
Enrique Z. Rivero	Manuel Cortina Vértiz	Emilio Castañares	Arnulfo L. García	
	Carlos Díaz y García Conde	Leopoldo Castellanos	Genaro López Miro	
	Manuel Jiménez de Sandi	Ignacio B. del Castillo	Ismael Sánchez Pintado	
	Agustín Loera y Chávez	Luis Castillo Ledón	Joaquín Piña	
	Carlos Solórzano y Morfín	Manuel Centeno	Miguel O. de Mendizábal	
	Cesar A. Ruiz	Alfredo Cristera	José H. Romero	
	Laura Temple	Carlos Díaz y García Conde	Rafael Sandoval Rondín	
		Susana Eguiluz	Salvador Uribe	
		Jesús M. Escudero	Ricardo Zavala	
		Adolfo L. Franco		
		José D. Gener		
		Juan B. Iguiniz		
		Manuel Jiménez de Sandi		
		Agustín Loera y Chávez		
		Genaro López Miro		
		Miguel O. de Mendizábal		
		Germán Baltazar Rivera		
		Fernando R. Saldoval		
		María Tovar		
		Antonio Villalobos		
		Ricardo Zavala		

Fuente: AGN/IPBA, c 172, e.12 fs:1,2 y3

Aparentemente, en 1911, el número de los alumnos del Museo se había reducido a 10, para reunir un total de 43 ²²⁴ En todo caso, entre la matrícula de 1907 y la de 1910 hubo un incremento de más de tres veces del número total de alumnos y se reconoce también una ampliación de las materias impartidas. Al contrario de la primera generación de alumnos de 1906, entre 1907 y 1910 hubo bastante continuidad en cuanto a los alumnos y al número de matrículas por materia. Es decir, en 1910 la matrícula del curso de historia sigue siendo la más numerosa y duplica en ese año a la de etnología, materia que en cuanto a número de alumnos es seguida por arqueología y prehistoria.

Llama la atención la muy baja matrícula de alumnos en idioma mexicano. Esto último pudo deberse a que, al parecer, varios profesores pensaban que esta cátedra debía ser sustituida por la de filología y lingüística, como lo expresa Galindo y Villa en 1911 ²²⁵ Además, también podría pensarse que la falta de interés habría tenido causas sociales más profundas o que el maestro de esta cátedra no tuvo mucho carisma ni dejó gran huella en los inicios de la antropología mexicana.

En 1913 hubo aún una matrícula total de 45 alumnos que por números absolutos y relativos estaban repartidos de la manera siguiente:

²²⁴ AGN/IPBA, c 378, e 1, f 168.

²²⁵ Fuimos de parecer que debe suprimirse la cátedra de idioma mexicano substituyéndola por la de Filología y Lingüística ... AGN/IPBA, c 173, e 23, f 34

Matricula de los estudiantes del Museo por materias y números absolutos y relativos
1913

Materia	No.	%
Arqueología	9	20.0
Historia	11	24.4
Antropología	3	6.0
Etnología	3	6.0
Prehistoria	4	8.0
Idioma Mexicano	16	35.6
TOTAL	45	100.0

Fuente: AGN/IPBA, c. 174, e.9.

Como se ve, cambió la estructura de la matrícula de este año en relación con la de 1910. En primer lugar se encuentra la de idioma mexicano, lo que puede deberse a un vigilancia más estricta de los deberes de los alumnos. Le sigue la historia, arqueología y prehistoria, dejando en los últimos lugares a la antropometría y la etnología. De estos 45 alumnos en total, sólo 14 fueron becados, en especial los de historia, materia para la que se otorgaron cinco becas (35% del total), mientras que en etnología y antropología se beca a todos los alumnos y en arqueología a una tercera parte. De manera clara, tanto la estructura de la matrícula como la de las becas o pensiones ponen al descubierto el énfasis sobre la historia patria. No hay alumno becado de prehistoria ni de idioma mexicano. Esto último se explica porque el idioma mexicano era materia complementaria.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Alumnos pensionados del Museo por materia
1913

Arqueología	Historia	Etnología	Antropología
Félix Acevedo	Ignacio B. del Castillo	Rodán Sandoval Fernando	Angel G. Castellanos
José Calvo	Antonio Villalobos	José H. Romero	Emigdio Martínez
Alberto Patiño	Vicente A. Galicia	Enrique Valentí	Eliseo Ramírez
	Jesús M. Escudero		
	Armando Gil		

Fuente: AGN/IPBA, c 174, e 25.

En enero de 1908 había sido nombrado como profesor de idioma mexicano D. Mariano Rojas (1842-19 ?), oriundo de Tepoztlán, Morelos, coterráneo de Francisco M. Rodríguez a quien 'prestó su ayuda [] para la formación de un Museo de Antigüedades, que hasta la fecha existe en esa población.'²²⁶ Es decir, Mariano Rojas fue recomendado de Francisco M. Rodríguez y posiblemente de Cecilio Robelo.²²⁷ Su currículo, aparte del hecho de ser hablante nativo del náhuatl (pasó cuatro años con una nodriza indígena y sólo en la primaria había aprendido el español), incluye la ocupación de algunos puestos políticos tanto en Tepoztlán como a nivel estatal en Cuernavaca y también fue vocero de la Sociedad Lancasteriana. Sin embargo, cabe decir aquí que Tepoztlan a finales del siglo XIX tuvo una orgullosa tradición autóctona. Eduard Seler menciona un hecho interesante en ese sentido: en esos tiempos aparecía en Tepoztlan un periódico bilingüe, *El Grano de Arena*, aparte de que resalta que los pobladores de ese lugar eran apasionados defensores de sus tradiciones y costumbres, ya desde tiempos de Cortés, quien en 1521 a su paso por Yauhtepec hacia Cuernavaca, quemó al poblado como castigo de la rebeldía de sus habitantes.²²⁸

Puesto que había nacido en 1842, al comenzar la docencia del náhuatl en 1908 era un hombre mayor: tenía 66 años de edad,²²⁹ lo que pudo haber sido una desventaja a

²²⁶ BMNAHE, Tomo I, núm 4, octubre de 1911, p 62.

²²⁷ Robelo fue gobernador interino de Morelos y residía durante un tiempo en Cuernavaca y se ocupó de estudios del nahuatl

²²⁸ Seler, 1898:202. En ese texto, Seler también establece que los habitantes de Tepoztlan (o lugar del hacha) eran "sin duda alguna" de la misma tribu de los *Tlathuica* de Cuernavaca, quienes fueron conquistados bajo el reinado de Itzcouatl. Por otra parte, Saville interpretó una fecha grabada como fecha de la edificación de la pirámide, es decir, el año diez tochtli o diez conejo, año de la muerte de Itzcouatl, o en nuestra cuenta el año de 1502, interpretación que Seler da como posible.

²²⁹ Mariano Rojas sigue como maestro del mexicano o náhuatl en el Museo todavía en 1922 es decir que ya tenía 80 años, siempre y cuando la fecha de nacimiento anotada en su expediente personal es correcta. Cf. Hydé y Mená, 1922:6

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

los ojos de sus alumnos. En este mismo año, los demás maestros del Museo eran bastante más jóvenes. Así, Galindo y Villa y Genaro García tenían 41 años de edad, en tanto que Nicolás León y Molina Enriquez estaban cerca de los 50. El maestro más joven de este año en el Museo fue Ramón Mena (quien sustituyó a Galindo y Villa en la clase de arqueología) con 33 años de edad. Como quiera que sea, en las clases de Idioma Mexicano los alumnos aprendían mediante "el sistema de diálogo fraseológico" y hacían prácticas de escritura, lectura y pronunciación, además de traducciones del náhuatl al español y viceversa ²³⁰



*Ilustración 35:
Ramón Mena*

²³⁰ BMNAHE, 1911-1912:12

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Ramón Mena Issasi (1874-1957), quien había nacido en Córdoba, Veracruz,²³¹ fue propuesto por Genaro García como profesor de arqueología el 25 de octubre de 1907 "para que cubra dicha plaza, lo que espero hará de la manera más satisfactoria, pues desde hace mucho tiempo se dedica con éxito al estudio de la arqueología y etnología patrias".²³² La propuesta de García fue aceptada y el nombramiento de la Secretaría emitido del día 30 de marzo de 1908, nuevamente confirmado el 1º de julio de 1909.²³³

En 1898 Mena se había titulado de abogado en la Escuela de Jurisprudencia de Jalapa, Veracruz,²³⁴ y, según el *Diccionario Porrúa*, el futuro arqueólogo había militado en el ejército como subteniente de infantería.²³⁵ Mena fue Regidor de Hacienda en su ciudad natal de 1895 a 1896.²³⁶ Antes de entrar al Museo como profesor interino de arqueología, Ramón Mena había impartido cátedra a nivel primaria, secundaria y normal, tanto en Córdoba como en Puebla.²³⁷ También había publicado en los *Anales del Museo* en 1905 una transcripción de un manuscrito en lino del año de 1579,²³⁸ un trabajo relativo a los indígenas de Chiapas (1902), etnografías de Puebla (1903) y breves estudios arqueológicos e históricos en publicaciones de la Sociedad Científica Antonio Alzate y la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (1904).²³⁹ En cuanto a su productividad intelectual, estimada en número de publicaciones, Mena fue en efecto miembro de una élite, como

²³¹ SDBNAH, e. 79 (sin numeración de fojas).

²³² AGN/IPBA, c. 153, e. 34. Galindo y Villa 'se ausentó del Museo para asumir otro cargo público; le siguió en la cátedra de arqueología José Juan Tablada interinamente AGN/IPBA, c.154, e.42 y AHMNA, Vol. 12, Fs 202-205.

²³³ AGN/IPBA, c.155, e. 54. Entre la petición de licencia de Galindo y Villa y el nombramiento de Mena dio clase de arqueología José Juan Tablada, del que no encontré ni nombramiento, ni programa.

²³⁴ Como nota Bazant, 1996, muchos profesionistas ejercían sin título, ya que el examen de título exigía generalmente no sólo un esfuerzo intelectual sino también un pago extraordinario.

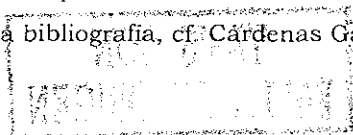
²³⁵ *Diccionario Porrúa*, 1976:128. Esta misma información es reproducido en Cárdenas García, 1988:571. Sin embargo, no hallé comprobación en su expediente personal de esta actividad suya. No obstante, de ser cierto explicaría en parte su llegada al Museo. En esta época, Mena fue también conocido por inclinarse por Teodoro Dehesa, entonces gobernador del Estado de Veracruz y puede ser que, aparte sus conexiones con Sociedades Científicas importantes de la época sus conexiones políticas le hayan colocado en el Museo.

²³⁶ SDBNAH, e. 79.

²³⁷ En su expediente personal se asienta lo siguiente: Clases de que haya sido o que sea profesor: Historia Patria y Americana; Historia Natural, en el Colegio Preparatorio de Córdoba, 1897-1898; Instrucción Elemental y Superior, Escuela Cantonal "Hernández y Hernández" de Córdoba 1895-97; Instrucción Cívica y Lectura Estética en la Escuela Normal (mujeres) e Instituto Normalista (varones) de Puebla, 1906. SDBNAH, e. 79.

²³⁸ Mena, 1905. El manuscrito transcrito lleva el título *El Pueblo de S. S. Pedro. Títulos y merced de aguas y tierras*, por el escribiente Martín Diego.

²³⁹ Para una bibliografía, cf. Cárdenas García, 1988.



señala Azuela,²⁴⁰ pues entre los autores que escribieron una tercera parte de los artículos publicados por las tres sociedades en conjunto (la de Historia Natural, la de Geografía y Estadística y la Antonio Alzate) en 30 años (1880 - 1912), Mena se encuentra con 24 artículos en séptimo lugar, después de Jesús Galindo y Villa (cuarto lugar con 34 artículos) y Manuel María Villada (tercer lugar con 44 artículos)²⁴¹

De 1901 a 1902 Mena había sido Juez de 1ª Instancia y Notario Público en el Departamento de Mexcalapa, Chiapas.²⁴² Entre 1903 y 1904 fue agente del Ministerio Público en Tehuacán, Puebla. De 1905 a 1907 fue agente del Ministerio Público en la ciudad de Puebla y en 1907 se desempeñó como juez de 1ª Instancia y Notario Público en Cuahtla, Estado de Morelos. De allí pasó a México en 1908 y aquí ocupó el cargo de oficial 1º de la Dirección General de Estadística ²⁴³

La lista de sus publicaciones etnográficas, arqueológicas e históricas hasta ese año se lee como correlato cronológico de sus estancias en las diversas partes del país donde ocupó cargos públicos. Este periodo de su vida fue precedido por otro en el que desempeñó -según su expediente personal- exclusivamente actividades docentes en materias como Historia Patria y Americana; Historia Natural, Instrucción Cívica y Lectura Estética¹

A finales de 1907 Mena llevó los alumnos de arqueología a una excursión a Tlalnepantla, de la que "la Señorita Isabel Ramírez presentó un estudio referente a los manumentos arqueológicos".²⁴⁴ En relación con su primer periodo en el Museo, su expediente personal asienta lo siguiente: "Profesor Interino de Arqueología en el Museo Nacional, 1907; Profesor Titular de Arqueología en el mismo Museo 1908-09 - Se suspendió el curso"²⁴⁵ Ignoro las causas de la suspensión del curso,²⁴⁶ pero durante los

²⁴⁰ 1994:188.

²⁴¹ El primer y segundo lugares los ocupan Alfredo Dúges y Alfonso Herrera, respectivamente. Desde luego, éste es un criterio puramente cuantitativo y puede ser que sólo refleje redes de relaciones científicas nacionales. No obstante, explica parte al menos del juicio positivo que animó a Genaro García en su solicitud de nombramiento de Mena. Así, Azuela (1994:196) escribe: "Las corporaciones científicas fueron escenario de este ambiente intelectual, sobre todo si reparamos en la membresía de algunos de los más destacados historiadores y arqueólogos del periodo, quienes publicaron numerosos artículos de su especialidad. Considérese en ese punto la productividad individual en del área: Jesús Galindo y Villa ocupó el 4º lugar, mientras que el arqueólogo Ramón Mena hace lo propio en el número 7. En menor, pero aún significativa proporción participaron el historiador Alberto María Carreño con 12 artículos, el erudito Nicolás León y el pedagogo Felix F. Palavicini con 10; y el antropólogo Jorge Engerrand con 8."

²⁴² Según el Censo de 1900, en ese año había 119 abogados en Chiapas.

²⁴³ SDBNAH, e 79.

²⁴⁴ AHMNA, v 12, s 647, f 204.

²⁴⁵ Ibidem

años de 1909, 1911 y 1912 Mena fue Inspector del Censo General de Habitantes de la República así como Abogado Consultor de Correos de México. En 1911, Jesús Galindo y Villa reasume el cargo de profesor de arqueología del Museo. No obstante, Mena seguirá ligado al Museo en años posteriores. Su expediente atestigua que en 1915 fue Inspector de Monumentos Arqueológicos. Aquí debe tomarse en cuenta que desde 1913 la Inspección fue adscrita al Museo (que a su vez pertenecía a la Sección del Departamento Universitario) y que entonces (años fiscales 1913 y 1914) había cuatro inspectores y entre 1914 y 1915 un inspector en jefe (Manuel Gamio) y cuatro inspectores y conservadores de monumentos arqueológicos (cf *Anexo I-B*). En 1916 y en abril de 1918 se lo nombra nuevamente Profesor-Conservador del Departamento de Arqueología. Pocos años más tarde, en 1922, tuvo serias y públicas dificultades con Gamio, a quien acusó de falsificación.²⁴⁷ En 1936, ya a los 62 años de edad, Mena fue blanco de un ataque sañudo de parte de Alfonso Caso. En este momento Mena encabezó las excavaciones en Monte Albán, Oaxaca, donde se habían encontrado joyas arqueológicas de oro. Como escribe Beatriz Barba, el descubrimiento de la tumba 7 era “lo que todo arqueólogo sueña encontrar: un sitio exageradamente rico, con un personaje importante”²⁴⁸ Sin entrar en detalles de este asunto que merece un análisis pormenorizado en otra parte, es pertinente reconocer aquí que la arqueología mexicana estatal posee desde sus inicios un carácter marcadamente caciquil. En su devenir se va formando una especie de ritual de combate y competencia, cuyos momentos álgidos culminan denunciando al contrincante por ‘daños a la nación’ o al patrimonio nacional, a fin de infamarlo ante la opinión pública y científica y ponerlo así fuera de combate.²⁴⁹ A consecuencia de esta última querrela, Mena

²⁴⁶ Puede pensarse que la suspensión se debía a su cargo en el departamento de Estadística o a que, poco después, se iniciaran los trabajos de la Escuela Internacional de Boas y Selser.

²⁴⁷ Cf cap IV-6

²⁴⁸ Barba, 1988:426.

²⁴⁹ En realidad, este carácter caciquil de los arqueólogos fue inaugurado con Batres. Sin embargo, la tradición de combate mediante esta acusación se refuerza con las querellas Gamio-Mena y se institucionaliza con la de Mena-Caso. De ninguna manera queda claro aquí que en estos casos el villano haya sido Ramón Mena. Más bien, existen indicios de que éste pudo haber sido un obstáculo para la ambición de Gamio y de Caso. Así, por ejemplo, el 8 de febrero de 1936 (antes del despido definitivo de Ramón Mena del Museo en mayo de ese año) en oficio dirigido al Jefe del Departamento de Monumentos Artísticos, Arqueológicos e Históricos de la SEP (para entonces el Dr. Atl), Molina Enríquez mismo recomienda el nombramiento de Ramón Mena como jefe del departamento de arqueología del Museo, pues “durante varios años tuvo a su cargo la Jefatura del Departamento de Arqueología, y que, a mi juicio, fué separado por motivos no ampliamente justificados” (SDBNAH, e. 79, s n fs., cursivas mías) Por su parte, Barba nota que “Lo curioso es que, fuera de él [esto es, Alfonso Caso], nadie controló los datos de esta tumba por más de treinta años, al grado de que se tuvieron que hacer dos réplicas de la tumba número 7 en el nuevo Museo Nacional de Antropología porque lo publicado hasta 1968 era insuficiente para reconstruir el lugar”, Barba, 1988:428 (cursivas mías) Cf también cap. IV-6.

fue sustituido por Caso en el cargo de la jefatura de arqueología en el Museo y como encargado de excavaciones en 1936.

Me parece que este episodio -junto con la despedida deshonrosa de Porfirio Aguirre en 1934-²⁵⁰ marca una nueva etapa en la antropología mexicana (en especial, la arqueología), una ruptura con la generación anterior de profesores porfiristas del Museo. Esta ruptura correspondería, además, al nuevo nacionalismo cardenista y la subida al poder de una nueva camarilla político-cultural ²⁵¹ que continúa la profesionalización de la antropología en México sobre fundamentos cada vez más separados de la universidad, en un ámbito propio. (Al respecto volveré más adelante).

Ahora bien, el programa que Mena presenta para la clase de arqueología y el año escolar de 1908 es autorizado por la Secretaría en febrero de este año ²⁵² y se divide en nueve puntos muy escuetos:

- 1 Indicación de las fuentes primitivas de información
- 2 Historia tradicional somerísima del pueblo á que pertenezca la civilización de que se trate
- 3 Constitución doméstica del mismo Alimentación - Vestido - Muebles- Útiles- Enseres- Leyes maritales y filiación
4. Constitución económica -Producción- Cambio- Distribución -Consumo
- 5 Constitución civil. Leyes civiles y penales Profesiones- Usos y costumbres
6. Constitución religiosa Dioses- Sacerdotes- Ideas religiosas- Supersticiones- Mutilaciones Corporales- Ritos funerales
7. Constitución Política- Gobierno general Gobierno local- Relaciones exteriores ó interiores. Ejército- Distintivos militares
8. Conocimientos Lenguaje - Escritura- Calendario- Ciencias diversas
9. Arte - Tejidos- Cerámica- Pintura- Mosaicos- Arquitectura. Escultura- Metalurgia- Orfebrería- Arte lapidario- ²⁵³

Estas enseñanzas serán "fundamentalmente objetivas", es decir, a la vista de los objetos y monumentos del Museo y por lo mismo se llevarán a cabo en los salones de arqueología del Museo. Mena subraya el aspecto ilustrativo ('objetivo') de sus clases y añade que "á su debido tiempo" las clases se darán "sobre el campo mismo". En todo caso, también su programa sostiene un conocimiento integral y no sólo monumental o del pasado de las etnias nacionales.²⁵⁴ De las dos escuetas páginas del programa, sin

²⁵⁰ SDBNAH, c 3, e 24, s.n fs

²⁵¹ Para lo dicho aquí hay varios indicios que merecen, no obstante, un cuidadoso examen. Sin embargo, llama la atención que lo que Gamio nunca pudo lograr -esto es, una carrera al interior del Museo- Caso lo logra, sin haber tenido vínculos muy fuertes con éste

²⁵² AGN/IPBA, c. 173, e 23, fs 46 y 47.

²⁵³ Ibidem.

²⁵⁴ A favor de esto también habla el hecho que el programa de Mena fue anexado a la argumentación de Galindo y Villa en la defensa de su propio programa bajo ataque desde la Inspección en 1911 Cf. párrafo 2-7

embargo, no puede deducirse el enfoque teórico que Mena sostuvo y que como maestro tal vez habría pasado a sus alumnos. De sus publicaciones se deduce, como afirma Vázquez León,²⁵⁵ que Mena se inclinó por la teoría de la difusión, ya sea transatlántica o transpacífica, siguiendo tal vez también los pasos de Alfredo Chavero, contrarios a los de Boas y Seler.

En todo caso también vale la pena notar que siete años más tarde, en 1915, Mena define como unidad arqueológica los monumentos arquitectónicos; ²⁵⁶ a la vez, la relación de la arqueología con las demás ciencias -naturales y antropológicas- es consecuencia de la clasificación de los monumentos, pues:

La Arqueología tiene que tocar fronteras de otras ciencias, como se desprende de la clasificación de Monumentos que va a continuación y completa el Programa de uno y otro curso ²⁵⁷

Con todo, no podría decirse que Mena inauguró una concepción monumentalista de la arqueología. Si bien en 1915 parece dar un mayor peso al estudio de los monumentos que el que le otorga el programa de los cursos de arqueología de Galindo y Villa, para él los monumentos junto con los estudios etnográficos, lingüísticos y otros, permanecen no obstante materia prima para resolver preguntas específicas sobre las relaciones entre las culturas antiguas:

Durante el desarrollo del Programa, siempre ante los monumentos y en vista del material que proporcione la estratigrafía, se definirá si los Tlhuicas constituyen por sí una cultura o forman una ligera variante de la teotihuacana. Se definirá si los Tarascos integran o no, una civilización, y si los Mixtecas y Tzapotecas son semejantes o disimiles; y si también la cultura totonaca es de transición ²⁵⁸

Volviendo a los alumnos del Museo, entre la matrícula de los años 1907 a 1910 se observa cierta continuidad de estudios en alumnos como Porfirio Aguirre y Sendero (arqueología e historia), María S. Atienza (Etnología e Idioma Mexicano), Carlos Solórzano (arqueología e historia), Agustín Agüeros (historia), Ignacio B. del Castillo (historia). Al mismo tiempo, lo que sugieren las matrículas de las que disponemos es que hubo una alta movilidad entre los alumnos del Museo. No es posible concluir nada certero en

²⁵⁵ Vázquez León, 1993; Mena, 1922.

²⁵⁶ "Cualquiera que sea la Civilización o Cultura de que se trate, su estudio debe ser hecho por medio de los monumentos que son la unidad arqueológica; por tanto, una clasificación de monumentos, precedida de puntos de preparación y seguida de notas acerca de la Geografía y Museografía de los mismos integrarán un Programa de Arqueología." Programa publicado en Galindo y Villa, 1915:17

²⁵⁷ Citado según Galindo y Villa, 1915: 19

²⁵⁸ Citado según Galindo y Villa 1915: 18

relación con el promedio de edad de los mismos, debido a la falta de datos; mucho menos respecto de su procedencia o clase social. Sin embargo, tomando en cuenta sólo algunos periodos de vida de los que se conocen, es posible que sus edades promedio hayan sido de unos 23 años al inscribirse en los cursos. Creo que también puede decirse que la mayoría de los alumnos provenía de las clases medias, de tipo físico más bien blanco (esto es, criollo), con excepción de Porfirio Aguirre quien, al juzgar por la única fotografía que he visto de él, fue más bien de tipo físico indígena, moreno y de labios gruesos. Con frecuencia, los apellidos de los alumnos llevan como vínculo el aristocrático y o de .

Pero también, algunos alumnos de esta época estaban ligados al Museo como empleados del mismo. Esto fue el caso de Ignacio B del Castillo (encargado de las publicaciones en 1908, 1909 y 1910), que en 1911 ascendió a secretario del Museo en sustitución de Nemesio García Naranjo (bibliotecario en 1908, Secretario en 1909 y 1910), y durante 1913 y 1914 Castillo fue profesor de historia; de Roberto Argüelles Bringas (secretario en 1908), José D. Gener (Bibliotecario en 1909 y 1910), de Elfego Adán (colector de documentos etnológicos en 1910),²⁵⁹ Manuel Gamio (ayudante de historia en 1909), Germán B. Rivera (ayudante de etnología en 1910), Manuel Jiménez de Sandi (ayudante de la Sección de arte industrial retrospectivo en 1910), Catarino D. López (bibliotecario en 1905, 1906 y 1907), Luis Castillo Ledón (encargado de dirigir copia de documentos históricos en 1908), de Juan B. Iguíniz (encargado de publicaciones en 1911), Agustín Agüeros (ayudante de etnología en 1909 y de historia en 1910), Elías Amador (director del Museo de Teotihuacan en 1915)²⁶⁰ y de una única mujer: Isabel Ramírez Castañeda (ayudante de arqueología en 1908, 1909 y 1910).

Tal parece que en muchos casos el ser alumno de los cursos del Museo podía llevar a ocupar una plaza en éste y que, a su vez, los empleados de 'este establecimiento' podían optar por complementar su sueldo con su inscripción como alumnos en uno de los cursos.²⁶¹ En principio, esto también podría llevar a su mayor capacitación.

²⁵⁹ En el archivo histórico del Departamento de Etnografía se halló un informe al Director del Museo que dice lo siguiente: "El Sr. Adán, siendo Colector, salió á excursión en el mes de Febrero, á la región de los indios tarascos. Durante su estancia en esa región cayó enfermo, y Ud. Señor, salió personalmente a terminar la excursión por él emprendida. No se hizo de la excursión del Sr. Adán, memoria alguna, porque continuó enfermo por muchos días más, y renunció sin haber vuelto al Departamento, motivo por el cual, se nombró en su lugar el Sr. Henning ' Aunque este documento no lleva fecha existe otro del 11 de septiembre del mismo año en el que se refiere a Paul Henning ya como Colector de Documentos Etnológicos, así como a Baltasar Rivera como ayudante de etnología

²⁶⁰ AGN/IPBA, c 107, e 19, f.1

²⁶¹ Este último fue el caso de Catarino D. López quien en su solicitud para ingresar al curso de historia dirigida a Ezequiel A. Chávez escribe: 'Aún cuando el sueldo de Bibliotecario de este Museo que debo á la bondad de U , no permite renunciar la pensión que á los alumnos les van á conceder

Sin duda, matricularse en un curso del Museo, podía abrir las puertas para un puesto de ayudante en alguno de los cursos o departamentos del Museo. Las plazas de los ayudantes de las clases existían en el presupuesto desde el año fiscal de 1908.²⁶² En vista de las demás tareas de los maestros es entendible que el aumento del número de alumnos justificara algunas plazas de ayudantía para las cátedras. En una reconstrucción de la ocupación de estas plazas tenemos lo siguiente:

Personal de ayudantía de los diversos cursos y curadurías del Museo Nacional
1908-1915

AÑO	HISTORIA	ETNOLOGÍA	ARQUEOLOGÍA	ARTE INDUSTRIAL RETROSPECTIVO	ANTROPOLOGÍA ANTROPOMETRÍA	COLECTOR DE DOCUMENTOS (o Prelector de Investigaciones) ETNOLOGÍAS	PUBLICACIONES e IMPRESIÓN
1908	Pedro N. Ulloa	no hay dato	Isabel Ramirez Castañeda	no existe el puesto	no existe el departamento	no existe el puesto	Luis Castillo Ledón
1909	Manuel Gamio	Agustín Agüeros	Isabel Ramirez Castañeda	no existe el puesto	no existe el departamento	no existe el puesto	Luis Castillo Ledón
1910	Agustín Agüeros	Germán B. Rivera	Isabel Ramirez Castañeda	no existe el puesto	no existe el departamento	Ellegé Adán y Pablo Henning	Rafael de Alba
1911			Porfirio Aguirre			Pablo Henning	
1912			Porfirio Aguirre			Pablo Henning	
1913	Ignacio B. del Castillo Juan B. Iguiniz	Armando Gil	Luis G. García	Valerio Prieto	E. Varela (BMNAHE 1913)	Miguel O. de Mendizábal y Enrique Valenti	Juan B. Iguiniz, José María Coñar J. Ramirez
1914							
1915	Juan B. Iguiniz	no existe el puesto	Luis G. García	Valerio Prieto	Everardo Landá	Isabel Ramirez Castañeda y José María de la Fuente	Gonzalo Diego Fernández y Enrique Meiler

Fuente: Portadilla de los *Anales* del Museo, años respectivos y fuentes diversas citadas en este texto.

Como el lector podrá advertir gran parte de los ayudantes de las clases y de las labores del Museo fue reclutada entre sus alumnos, ya sea durante el mismo año escolar o más tarde. De un informe del 6 de abril de 1911 del estado que guardan las actividades de la clase de etnología durante marzo del mismo año ²⁶³ sabemos que "en el espacio de tiempo que comprende este informe y los alumnos Sres. Romero, Sandoval, Valenti y Mendizábal son los únicos que asisten con regularidad". Desde luego y por implicación, había entonces alumnos que se ausentaban o no asistían "con regularidad".

No obstante, dado el vínculo entre ayudantías, labores del Museo y los alumnos, creo que puede afirmarse que se cumplió el objetivo principal de las cátedras, es decir, formar a la primera generación de sucesores para la antropología y la arqueología, tanto estatal como museográfica. Es decir, aquí estamos ante un incipiente proceso de

por ser aquel demasiado humilde y que con trabajos me permite comprar algunos libros que necesito." AGN/IPBA, c.170, e 25, f 14.

²⁶² Anexo I-B

²⁶³ AHDEMNA, c 29. Este informe, aunque no lleva firma, es de Andrés Molina Enriquez quien en este tiempo todavía es profesor de etnología

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

profesionalización y el objetivo de formar especialistas en las disciplinas antropológicas en parte se cumplió, sobre todo si se considera que la docencia del Museo tuvo sus primeros frutos en trabajos etnológicos e históricos y que tuvo una corta vida, abarcó sólo nueve años (1906-1915) que estuvieron plagados de dificultades de diverso tipo. En arqueología esta enseñanza tuvo que enfrentarse a muchas limitaciones en relación con el trabajo de campo. Los maestros no tenían en general gran preparación en excavaciones, se veían rebasados en sus tareas y debían enfrentarse también e invariablemente a dificultades con la Inspección. Por tanto, Galindo y Villa sugiere que debe instituirse la plaza de un profesor de arqueología práctica ²⁶⁴

Entre los alumnos hay otro grupo de personalidades que no estaba vinculado laboralmente al Museo, pero que sí desempeñaban un papel en la educación del país. Así tenemos que en 1913 (año en el que Ezequiel A. Chávez fue rector de la universidad y miembro del Consejo Superior de Educación) también pertenecían al Consejo Superior de Educación de la Secretaría el lic. Alfredo Cristerna (jefe de la sección de administración de la misma Secretaría), alumno de historia del Museo en 1910, y Laura Temple, directora entonces del Colegio Sara L. Kean y alumna de arqueología en 1910 ²⁶⁵ Como mencioné arriba, Nemesio García Naranjo, alumno de historia del Museo en 1907 y a la postre bibliotecario y secretario del Museo, fue secretario de Instrucción en el gabinete huertista, periodo en el que Genaro García fungió como director de la Escuela Nacional Preparatoria; ambos reformaron su plan de estudios, de forma "que rompía la tradición positivista del pasado" ²⁶⁶

José Calvo, alumno de arqueología en 1910, fue director en 1928 de la Secundaria no 5 del Distrito Federal ²⁶⁷ Agustín Loera y Chávez, alumno de arqueología en 1910 y emparentado con Ezequiel A. Chávez, fue director de la Escuela de Bibliotecarios y Archivistas y director de una novedosa empresa editorial *Cultura*.²⁶⁸ También fue director

²⁶⁴ En su programa, Galindo y Villa no incluye prácticas de excavación, como tampoco lo hace Saville en el suyo, pero es importante notar que el programa de Saville abarcaba un área cultural mucho más extensa que solamente las familias mexicanas.

²⁶⁵ Meneses Morales, 1986:140.

²⁶⁶ Ibid :131. No creo que deba escribirse que Galindo y Villa haya desplazado a Genaro García en el Museo, como a la ligera afirma Vázquez León, 1993:58, sin suficiente investigación al respecto. En todo caso, por la influencia educativa y política que desde años llevaba el cargo de director de la Escuela Nacional Preparatoria, Genaro García subió de rango, mancomunadamente con su exalumno -ahora jefe- Nemesio García Naranjo

²⁶⁷ Meneses Morales, 1986:485.

²⁶⁸ Garciadiego 1996:339

de la revista *El Maestro* (1921).²⁶⁹ Junto con Alfonso Caso y Miguel Schultz formó parte de los maestros de la Escuela Nacional Preparatoria que apoyaron un movimiento estudiantil de protesta en 1923, causado por la destitución de su director, Vicente Lombardo Toledano, a quien Vasconcelos despidió también de su cátedra de ética. En el curso de este movimiento también estos tres maestros fueron cesados.²⁷⁰

Por su parte, Miguel Othón de Mendizábal fue conocido también en años posteriores y en el sector educativo (en el que trabajó con Moisés Sáenz) por sus intervenciones relativas a las misiones culturales y la educación rural.²⁷¹ Pero además, Mendizábal, más que por trabajos arqueológicos, ha sido reconocido por su obra en historia económica y su intento por reconstruir la historia nacional indígena, tanto colonial como prehispánica. Así, sus trabajos de historia colonial constituyen sólidos aportes, resultado de una larga y minuciosa búsqueda en archivos y en fuentes de la más variada naturaleza... "Es de suponerse que este "cuidadoso y oportuno uso de las fuentes",²⁷² lo había aprendido Mendizábal de Genaro García, su maestro de historia en el Museo.²⁷³ Por otra parte, la preocupación central en su obra fue la inclusión de lo indígena a la historia y la educación nacional, así como un enfoque de aplicación de la antropología -previos estudios sólidos de la problemática respectiva- a remediar los problemas del país. A su vez, esto guarda mucha relación con Andrés Molina Enríquez, con quien estudió etnología.²⁷⁴ Mendizábal llevó sus preocupaciones también a la gestión

²⁶⁹ Acerca de esta revista Meneses escribe: La mejor de todas las publicaciones de Vasconcelos fue la Revista *El Maestro* (1921-1923), planeada como un pequeño manual de cultura general con secciones de información nacional e internacional, historia universal; literatura; sección de niños; conocimientos prácticos; poesía y temas diversos. [...] *El Maestro* agrupó a casi todos los escritores importantes y jóvenes del México de aquella época: Alfonso Cravioto, Ezequiel A. Chávez, Manuel Gómez Morín, Enrique Gonsález Martínez, José Gorostiza, Agustín Loera, Ramón López Velarde, Carlos Prerira, Alomón de la Selva, José Juan Tablada, Jaime Torres Bodet, Julio Torri y otros. Además, la revista se dedicó sistemáticamente a promover la literatura mexicana e inició la revaloración oficial de Sor Juana Inés de la Cruz. Meneses Morales, 1986:352/353

²⁷⁰ Meneses Morales, 1986:403 ss. Es significativo que, como consecuencia de la remoción de Lombardo en su cátedra de la ENP, renunciaran en protesta Henríquez Ureña y Antonio Caso "Caso no protestó, en cambio, por el cese de Schultz y Loera" *ibidem* (Alfonso Caso se había casado con la hermana de Vicente Lombardo Toledano).

²⁷¹ Meneses Morales, 1986:55, 579 y 551

²⁷² Medina, 1996:156/157; en este estudio evaluativo de la obra de Miguel Othón de Mendizábal, el lector puede encontrar también una bibliografía de este autor.

²⁷³ Curiosamente, poco después de la muerte de Genaro García en 1920, Mendizábal comienza a publicar sus primeros ensayos (1921) en los *Anales* del Museo. Es todavía una pregunta por responder la de qué hizo Mendizábal entre 1913 y 1920

²⁷⁴ Como refiere Andrés Medina, en su ya clásico estudio sobre la influencia de la sal y la distribución geográfica de la población indígena en México, Mendizábal reconoce su deuda con Molina Enríquez.

educativa y cuenta entre los fundadores de la Universidad Obrera, el Instituto Politécnico Nacional así como las Escuelas de Medicina Rural y de Economía ²⁷⁵

Juan Bautista Iguíniz colaboró como bibliotecario con José Vasconcelos en la introducción del sistema de clasificación de Melvil Dewey en las bibliotecas de México,²⁷⁶ y seguramente influido por su maestro Galindo y Villa, produjo una larga lista de publicaciones bibliográficas y biografías históricas.²⁷⁷

El médico Salvador Uribe, alumno de etnología en 1910, convocó al 1º Congreso del Niño que se celebró en México, D F , el 3 de enero de 1921 y participó también en el 2º Congreso en 1923.²⁷⁸ César Ruiz, alumno de arqueología en 1910, participó como profesor de la SEP en diversas comisiones durante los años 30 y colaboró con Narciso Bassols en la comisión de redacción del programa de educación sexual en 1934 ²⁷⁹

Estos datos sugieren que al menos una parte de los alumnos del Museo fue activa en años posteriores, comprometidos sobre todo en el sector educativo y de medicina social. En este sentido habrá que refutar la afirmación de que los alumnos del Museo 'pasaron por sus aulas sin dejar huella perceptible',²⁸⁰ con excepción de Gamio quien fue un caso singular" ²⁸¹ Por lo que se refiere a los demás estudiantes de arqueología de aquel entonces de los que nos ha llegado noticia (Isabel Ramírez, Porfirio Aguirre), éstos se quedaron en el Museo, se encargaron de excavaciones, curadurías y departamentos ²⁸² Fuera del ámbito estrictamente arqueológico, al menos parte de los alumnos de estos tiempos sí tuvo relevancia en funciones educativas durante los procesos revolucionarios y posterior a éstos. Como bien señala Gallegos, el Gamio arqueólogo termina en 1915 (acaso en 1925), dedicando en adelante 45 años más de vida profesional a la

²⁷⁵ Ibidem. Esto, cabe mencionarlo de paso, reduce la supuesta exclusividad de Gamio de una visión aplicada de la antropología.

²⁷⁶ Meneses Morales, 1986:350

²⁷⁷ Así, Iguíniz es autor de una importante Bibliografía biográfica mexicana, reeditada por la UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1969; un estudio sobre la imprenta en Nueva España (Porriúa, 1938); Exlibris de bibliófilos mexicanos (coautoría con Nicolás León), y otra larga lista de publicaciones en obras histórico-biográficas e histórico-regionales.

²⁷⁸ Op.cit.:388 y 396

²⁷⁹ Op.cit.:638.

²⁸⁰ Vázquez León, 1993:56.

²⁸¹ Ibidem.

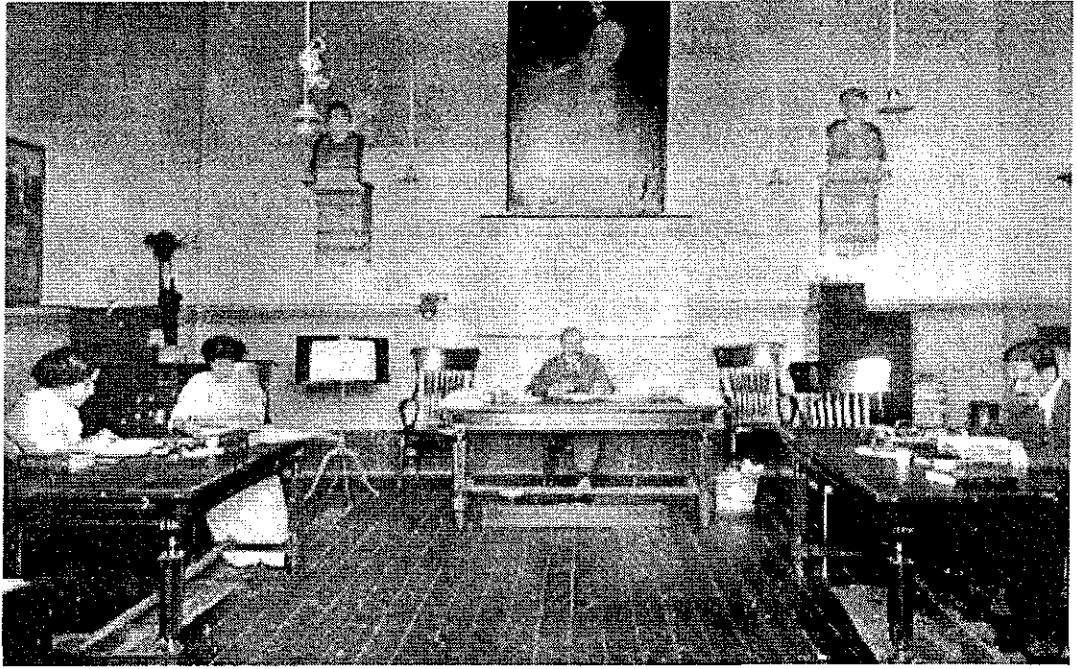
²⁸² La historia de ambos debe ubicarse en una historia de la antropología mexicana de los años 20 que no existe todavía. A la pregunta de qué procesos determinaron, durante esos años, la arqueología y antropología mexicana, la historiografía oficial de la antropología mexicana, no tiene respuesta, más que la lógica del desprecio por historias en gran parte desconocidas.

antropología.²⁸³ Podría sostenerse -como hipótesis de trabajo- que esta relativa falta de atención hacia la arqueología como tal durante los años 20 responde a las necesidades de un país que arrastraba cifras gigantescas de analfabetismo y de atraso económico social de su población campesina e indígena

Sin embargo, es aún cierto -como también señala Vázquez León- que esta primera enseñanza y formación en antropología adoleció de diversas fallas estructurales que impidieron una mayor "eficiencia terminal" o el afianzamiento de una cierta tradición menos competitiva y más académica, en especial en arqueología. Estas fallas fueron fruto de varios factores, no sólo de la "falta de profesionalización" de los profesores. Como se verá a continuación, una revisión más cuidadosa desmiente la afirmación según la cual la enseñanza de la antropología en el Museo fue un asunto desafortunado sólo debido a maestros poco calificados, como con frecuencia suele argumentarse desde un punto de vista evolucionista que enjuicia al pasado como mero objeto, suponiéndose a sí mismo como cima de una evolución lineal que ha llevado hacia una ciencia verdadera o "verdaderamente académica".²⁸⁴

²⁸³ 'Así, pienso, podría plantearse la existencia de una etapa arqueológica y una antropológica en el pensamiento y la obra de Gamio. [...] en primer lugar, la etapa 'arqueológica' es significativamente más breve que la 'antropológica'...' 1998:63 y ss.

²⁸⁴ Al respecto, el texto de Vázquez León (1993) da la impresión que los profesores del Museo, aparte de haber sido 'amateurs', fueron también cortos de ideas y quisieron reducir los programas a la formación de puros ayudantes. Creo, no obstante, que este es un juicio sumario que desmerece la lucidez de otras tesis del mismo trabajo.



*Ilustración 36:
Departamento de Publicaciones del Museo*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ARGO P...
MAY 20 1957

II.-3. Intentos de reestructuración: 1911, 1922, 1927, 1938

En abril de 1911 la dictadura porfirista estaba tocando a su fin. A la par con Justo Sierra, Ezequiel A. Chávez había presentado su renuncia en marzo. Pero durante los primeros días de abril "el buen Chávez" ²⁸⁵ todavía ayudaba al nuevo encargado de la Secretaría y último ministro de Instrucción del Porfiriato, Jorge Vera Estañol (1873-1958). Tal como sus antecesores, éste fue abogado de profesión y afamado profesor de jurisprudencia, en especial de derecho comercial. ²⁸⁶ Eduard Seler lo describe así:

El ministro Lic D Jorge Vera Estañol es un hombre todavía joven con un pequeño bigote negro y modales muy elegantes. En Berlín diríamos que pertenece a la gran familia. ²⁸⁷

Vera Estañol dejó el ministerio el 25 de mayo de 1911 y fue sustituido por Francisco Vázquez Gómez (1860-1933) ²⁸⁸ a quién, ya en el gabinete de Madero, sucedieron el Lic Miguel Díaz Lombardo (1867-1924) y José María Pino Suárez (1869-1913) ²⁸⁹. La gestión de Vázquez Gómez, quien era 'un prominente reyista y enemigo mortal de los Científicos' ²⁹⁰ fue resentida como autoritaria y grosera por la comunidad de educación superior. ²⁹¹



Ilustración 37:
Jorge Vera Estañol

²⁸⁵ Expresión usada por Seler en carta a Boas, BP 21/04/11

²⁸⁶ Vera Estañol había nacido en el Distrito Federal. Fue alumno del primer rector de la recién inaugurada Universidad Nacional de México, Joaquín Eguía Lis. Durante los dos meses del final del Porfiriato, tanto Vera Estañol como Julio García (su subsecretario) renunciaron a sus cátedras en Jurisprudencia. Identificado como parte de los científicos, al asumir el cargo de Secretario de Instrucción en el itinerario de Fco. León de la Barra, Vázquez Gómez le permitió a Vera Estañol retomar sólo una de las dos cátedras que había impartido en la Escuela de Jurisprudencia. Garcíadiego, 1996:113

²⁸⁷ BP, Seler a Boas, 21 de abril de 1911

²⁸⁸ Ministro de Instrucción desde el 25 de mayo al 27 de octubre 1911 durante el itinerario de Fco. León de la Barra. Junto con su hermano -Emilio Vázquez Gómez, entonces secretario de Gobernación- y un grupo de vazzquistas (entre ellos algunos generales) exigieron el cumplimiento del Plan de San Luis y llevar a Madero de inmediato a la presidencia para 'dar paso a la 'renovación plena' que exigían las circunstancias políticas del país' (Aguilar Camín/Meyer, 1991:33). El Plan de Texcoco (23 de agosto 1911), redactado por Andrés Molina Enríquez, exigía entregar la jefatura de la revolución a Emilio Vázquez Gómez, quien había renunciado poco antes a su cargo en el gabinete (2 de agosto 1911). Con el arresto de varios generales, y otras personalidades (como el propio Molina Enríquez) y la renuncia de los Vázquez Gómez, el movimiento fue derrotado.

²⁸⁹ Díaz Lombardo fue secretario del 6 de noviembre 1911 al 26 de febrero de 1912 y Pino Suárez fue preso y asesinado junto con Madero.

Después del asesinato de Madero y de Pino Suárez, Vera Estañol fue nuevamente Secretario de Instrucción (febrero a junio 1913) en el gabinete del general Victoriano Huerta. Durante este breve lapso destacó por su proyecto de las escuelas rudimentarias.²⁹² Vera Estañol lo defendió con gran éxito ante la Cámara de Diputados: para este tipo de educación se asignó un presupuesto especial de 4.5 millones de pesos (es decir, una tercera parte del presupuesto de la Secretaría en este año) Convenció a los diputados que la política educativa había abandonado a 11 millones de mexicanos indígenas y campesinos, privilegiando la educación de los mexicanos acomodados, habitantes de las ciudades. De continuarse con esta tendencia -argumentaba- jamás habría una integración nacional.²⁹³ De esta manera, logró elevar el presupuesto total de educación del año fiscal 1913-1914 a niveles nunca antes vistos, ya que éste ascendió al 9.8 % del egreso total de la Nación.²⁹⁴ Una vez aceptada la propuesta, también se aumentó el salario de los maestros en 25 %. La importancia del proyecto de Vera Estañol es fundamental, pues aunque éste no se pudo concluir:

Vera Estañol claramente vinculaba el futuro de la nación con el de los indígenas mexicanos. ...en realidad trataba de encontrar una nueva definición del nacionalismo mexicano, un nacionalismo profundamente enraizado en el sistema indigenista ...²⁹⁵

La idea de integrar a los indígenas y campesinos a través de la educación estuvo presente ya en el ambiente intelectual y, entre otros, se manifestó también en la creación de la Sociedad Indianista Mexicana, fundada en marzo de 1910 por Francisco Belmar²⁹⁶ y otros, con el fin de

²⁹⁰ Garcíadiego, 1996:99.

²⁹¹ Intentó introducir un cambio radical de calendario escolar (que Sierra quiso implementar paulatinamente), plan que por su corto tiempo en la Secretaría no fue instituido.

²⁹² Cf. también los esfuerzos de Gregorio Torres Quintero (1866-1934)

²⁹³ Meneses Morales, 1986:120

²⁹⁴ Cf. tabla 5, II-4. A pesar de la escasez de estudios relativos a la política de educación del régimen contrarrevolucionario de Huerta y la aversión generalizada del estudio del mismo, Meyer también destaca este hecho cuando escribe que "Los datos de Wilkin revelan que el régimen de Huerta proyectó un porcentaje del presupuesto per capita ligeramente mayor para gastos sociales que el de Madero, y un porcentaje considerablemente más alto que el de Carranza. Su régimen fue el único entre 1910 y 1922 que destinó más de 10 por ciento de presupuesto anual para los gastos de orden social." Meyer, 1983:177

²⁹⁵ Meyer, 1983:182

²⁹⁶ Belmar fue Magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y su iniciativa, que por cierto tuvo apoyos de las altas esferas políticas, es reseñada en Comas, 1976:14 ss. No obstante, el Primer Congreso Indianista (30 de octubre - 4 de noviembre 1910) no pudo obtener mayores frutos, dada la situación socioeconómica del país. Su órgano, el Boletín de esta Sociedad desapareció definitivamente en 1914. A la postre Belmar estuvo asociado al Museo como profesor de filología, antes de tiempos de Pablo Casanova (padre)

estudiar a los indígenas y 'excitar el fenómeno de la evolución social necesario para la cultura del indio". ²⁹⁷

Durante el régimen de Madero, el presupuesto educativo también aumentó y en materia legislativa el nuevo presidente derogó una ley de 1906 que había buscado adecuar el calendario escolar al de Estados Unidos. ²⁹⁸ En lo sucesivo (a partir de 1913), el año escolar debió comenzar el 1º de febrero para terminar en octubre 15, fijando fecha de exámenes para el 1º de noviembre de cada año. Este cambio de calendario "afectó seriamente a todas las escuelas." ²⁹⁹

Con el ocaso del Porfiriato y los movimientos revolucionarios, el cambio político y directivo también llegó a la Inspección y el Museo. Leopoldo Batres se fue a España, desde donde mandó su multicitado Memorandum a fines de este mismo año -1911- al entonces ministro Díaz Lombardo. La Inspección se quedó al mando del Ing. Francisco M. Rodríguez quien, como señalé arriba, había sido subdirector del Museo antes de la gestión de Genaro García. El nuevo director del Museo, Cecilio A. Robelo (1839-1916), desempeñó este puesto durante poco más de dos años, desde el 1º de julio de 1911 hasta el 12 de agosto de 1913. ³⁰⁰

Según he mencionado, la implementación de las cátedras en el Museo tuvo varios problemas. Sabemos de ellos gracias a la reestructuración de la educación superior que inició la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes hacia fines de 1911. ³⁰¹

²⁹⁷ Comas, 1976:16.

²⁹⁸ Meneses Morales, 1986:106

²⁹⁹ Garcíadiego, 1996:109

³⁰⁰ Después de Cecilio A. Robelo, Genaro García fue nuevamente director del Museo durante cuatro meses, hasta el 15 de diciembre de 1913; aparte la presidencia de la Cámara se desempeñó como director de la Escuela Nacional Preparatoria en 1913-14, con su alumno Nemesio García Naranjo en la titularidad de la Secretaría. Meneses Morales, 1986:131.

³⁰¹ No he encontrado prueba del vínculo de Robelo como trabajador del Museo antes de su nombramiento de director. Robelo fue abogado, Juez y Magistrado del Tribunal Superior de Morelos donde también ocupó la gubernatura interinamente. Publicó en los Anales del Museo (1908) un Diccionario de Mitología Náhuatl para el que tenía una partida especial en el rubro de Gastos del Presupuesto del Museo durante los años de 1906 y 1907 (cf. partidas 8120 y 8175, respectivamente. Anexo I-B)



Ilustración 38:
Cecilio A Robelo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Cecilio Robelo, 'nuestro eminente etimologista y nahuatista', ³⁰² convocó a una junta de profesores el 21 de diciembre de 1911, bajo instrucciones expresas de la Secretaría. El objetivo de ésta fue fijar periodos vacacionales de las clases del Museo "á efecto de que el año escolar comenzara en lo sucesivo desde el primero de febrero de cada año". ³⁰³ El segundo objetivo fue el de deliberar sobre los estudios del Museo. En el concepto del ministro y con respecto al plan de estudios y actividad de los alumnos "no basta [...] para expedirles un título de Profesores de Arqueología, de Historia, de Etnología ó de las demás ciencias que se estudian en el Museo." ³⁰⁴

Aquí hay que recordar que el Museo, en julio de 1911, ³⁰⁵ pasó a depender de la Universidad Nacional de México fundada en septiembre de 1910. ³⁰⁶ La universidad de estos años se concretó en "una pequeña oficina encabezada por un rector, con cierta jurisdicción sobre las viejas escuelas profesionales, la de Altos Estudios, creada al efecto, y la Preparatoria". La Secretaría también había creado la Sección Universitaria "por la que enviaba sus instrucciones y recababa la información necesaria." ³⁰⁷ Desde la creación de la Universidad, el Consejo Universitario sesionó discutiendo planes y programas de estudio, cursos, textos y exámenes de las diferentes escuelas. Por otra parte, si hasta entonces todas las decisiones sobre estos asuntos habían sido tomadas desde la Secretaría, ahora cuerpos colegiados como las Juntas de Profesores de las diferentes escuelas comenzaron tener relevancia y peso en la negociación con la Secretaría y la Universidad. Como institución, la adscripción del Museo a la Universidad lo colocó de lleno en el sector de educación superior y por ello en la dinámica seguida por éste.

Durante la junta de profesores convocada por Cecilio A. Robelo estuvieron presentes, además del mismo Director del Museo, los profesores Nicolás León, Galindo y Villa, ³⁰⁸ Pedro González y Manuel Gamio, ³⁰⁹ sin contar al Secretario Luis Castillo Ledón quien levantó el acta de

³⁰² Galindo y Villa, 1979:113

³⁰³ AGN/IPBA, c. 173, e. 27, f.2.

³⁰⁴ Idem.

³⁰⁵ Cf. Anexo I-B

³⁰⁶ El proceso de la inauguración de la misma, así como el de la Escuela de Altos Estudios y los lazos con el Museo, se reseñarán en el capítulo IV del texto presente.

³⁰⁷ Garciadiego, 1986:104.

³⁰⁸ Debido a su capacidad docente, política y administrativa, Galindo y Villa fue nombrado en 1912 director de la Escuela Nacional de Bellas Artes, aquejada desde hacía un año por conflictos con los estudiantes que habían llevado a la renuncia de Antonio Rivas Mercado y el itinerario de Manuel M. Gorozpe en la dirección de la misma. cf. Garciadiego, 1996:177; Iguiniz, 1942

³⁰⁹ Poco antes Gamio había recibido su nombramiento de profesor de arqueología práctica, el 9 de agosto 1911. El nombramiento dice que 'Con esta fecha se nombra al C. Manuel Gamio Profesor de Arqueología

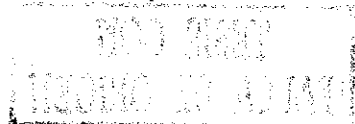




Ilustración 39:
Manuel Gamio, 1910

algunos alumnos crónicos de nuestras escuelas especiales.- Al olor de la pensión salieron muchos aficionados y los de más influencias ó amistades con el Ministro ó sus allegados obtuvieron estas pensiones.- Bajo esos auspicios ya se comprende cómo marcharíamos en esas cátedras y qué resultado práctico se obtendría -Se bregó en vano por nosotros y el entonces director de este Museo para encarrilar las cosas en buen camino, y tuvimos que sucumbir en la lucha. ³¹³

Los alumnos, por tanto, "venían al Museo por amor a la pensión y no por amor a la ciencia." ³¹⁴

Práctica, encargado de las excursiones del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, y agregado á la Inspección General de Monumentos Arqueológicos, con el sueldo anual de \$ 1,514 75c, que se le pagará con cargo á la partida 8421 del Presupuesto de Egresos vigente, y á partir del 28 de julio último. AHSEP/CPS, e.9, f.6 Para entonces Gamio había regresado de la maestría de la Universidad de Columbia, Nueva York, donde había estudiado con Marshall M. Saville.

³¹⁰ Por esta razón se transcribió y se encuentra anexa como Anexo II, documento D

³¹¹ Expresión de Molina Enriquez

³¹² AGN/IPBA, c. 173, e. 27 f. 3

³¹³ *ibid* f. 5

³¹⁴ *ibid* f. 6

la misma. Tal acta me parece un documento importante, pues expresa cuestiones cruciales de la docencia y labor del Museo de la época. ³¹⁰ También cabe recordar que para fines de este año, junto con el antiguo régimen, la 'amificación' ³¹¹ del porfiriato, caracterizada tan certeramente por Andrés Molina Enriquez como uno de sus pilares, había perdido su centro.

Nicolás León expresa primero su opinión y se permite:

dar una noticia de cómo y de qué manera se fundaron estas clases pues todos los aquí presentes, con excepción del Sr. Galindo y Villa y del que habla, son personas nuevas en el Museo y por lo mismo poco al tanto de las cosas pasadas. ³¹²

Y prosigue el mismo León:

Desde sus principios se vulneró la ley ó ordenanza de estas cátedras, pues se concedieron pensiones, principalmente á señoritas [sic], que apenas sabían mal leer y á

En su intervención Galindo y Villa deja entrever que estas acerbas críticas de León a las prácticas porfiristas pueden ser muy radicales o unilaterales. En todo caso creo que deben tomarse *cum granum salis*. Pero a la vez no deja de ser cierto que, al menos en parte, se había desvirtuada la idea inicial de León acerca de la implementación y los fines de las cátedras. Y es posible que una de las razones fundamentales del mal funcionamiento de las cátedras fue la corrupción imperante del sistema político mayor (y del sector educativo en especial), la que determinó también las labores de la comunidad de profesores y alumnos del Museo ³¹⁵

En el párrafo anterior reseñé el mecanismo para obtener las becas. Es decir, la posibilidad de alcanzar una beca para estudios en el Museo estaba determinada sobre todo por las relaciones del solicitante, es decir, su identificación con un grupo o personaje influyente. De nuevo, esto demuestra el carácter caciquil con el que nace no sólo la Inspección sino también la antropología en el Museo. Antes que todo, las redes científicas pasaban por redes políticas de un grupo muy pequeño. ³¹⁶ Al parecer este estado de cosas no solamente continuó, sino que se intensificó, pues León agrega:

Se aumentaron las pensiones, se dieron ya no solo á estudiantes de escuelas superiores, sino también á empleados del Museo mismo, para hacerles así un sueldo mayor, cosa que parece aun subsiste ³¹⁷

Después de este diagnóstico León concluyó que se necesita un cambio radical, ya que de otra manera,

será ridículo expedir títulos de maestros, bachilleres, profesores ó como se les quiera llamar, á sujetos que no están en aptitud ni de ser discípulos, menos guías o maestros de la juventud estudianta. ³¹⁸

Tanto Galindo y Villa como Gamio secundaron las opiniones expresadas por León. A Gamio le parecía que la naturaleza del Museo:

es enteramente educativa para el público y creo que los profesores no deben dedicarse á dar clases á los alumnos, sino a investigaciones, como hacen en las Universidades de Estados Unidos y Europa. ³¹⁹

Con esta opinión coincidió Galindo y Villa, quien enfatizó que en México deberá retomarse "lo mejor de las organizaciones extranjeras". ³²⁰ Aparte, Galindo y Villa se quejó de la carga de

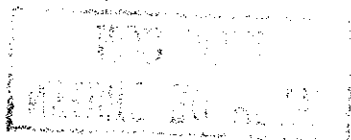
³¹⁵ Al respecto, uno de los resultados beneficiosos para la educación superior durante el régimen de Huerta y la gestión de Vera Estañol fue el proyecto de éste de otorgar las plazas de profesores y de becas por concurso académico, cf. Garciadiego, 1996:235 ss.

³¹⁶ Hasta qué punto subsisten estas determinaciones de la ciencia antropológica en México en periodos postrevolucionarios creo puede ser imaginado por el lector, aunque este es asunto que desde luego merece una investigación cuidadosa y debe ser probado con detalle.

³¹⁷ AGN/IPBA, c. 173, e. 27, f. 6

³¹⁸ Ibidem

³¹⁹ AGN/IPBA, c. 173, e. 27, f. 13



trabajo que significaba que los profesores no tuvieran el tiempo suficiente para una preparación adecuada de su cátedra. ³²¹

El acuerdo de los profesores es unánime: las clases no son satisfactorias como para otorgar títulos. Tenían carácter preparatorio para estudios más serios en la universidad. En esta junta la Dirección nombra una comisión integrada por León, Galindo y Villa y Pedro González para redactar un documento de soluciones posibles. La solución que se vislumbraba era justamente la de entender las cátedras del Museo como preparatorias para las de la Escuela Nacional de Altos Estudios:

³²⁰ AGN/IPBA, c 173, e 27, f 14

³²¹ Ya señalé que esta carga de trabajo fue amplia pues incluía la redacción de informes y escritos publicables aparte la curación de colecciones, las cátedras y la dirección de investigaciones de alumnos.



Ilustración 40:
Pedro González 1910

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Así, el Museo servirá, por decirlo así, de transición entre los estudios elementales de esas ciencias y los de elevada categoría, para aquellas personas que, por verdadera vocación, pretendan hacerse especialistas. En tal virtud, los suscritos Profesores juzgamos que no debe limitarse nuestro papel al de simples directores de investigaciones de alumnos, como lo ordena actualmente la Ley de Presupuestos, sino que estas investigaciones necesitan encauzarse por medio de verdaderas cátedras que preparen convenientemente á los alumnos para los altos estudios de los ramos que cultiven. ³²²

Por tanto, las cátedras del Museo no debían considerarse como nivel de educación superior, sino de nivel medio superior. En todos los sistemas educativos, éste ' suele definirse por el destino de sus egresados: o los orienta hacia la educación superior o hacia el mercado de trabajo o los prepara con alguna forma de bivalencia entre ambas opciones." ³²³

Los alumnos vienen al Museo a adquirir los elementos de ciencias superiores, a la manera como se concurre a los gimnasios de las escuelas alemanas; toca el perfeccionamiento, la profundización, la especialización en suma, a la verdadera Escuela de Altos Estudios, cuando ésta se organice bajo firmes bases y en la cual puedan los especialistas obtener el grado de bachilleres ³²⁴

En razón de este carácter de las cátedras del Museo, se declina la facultad de otorgar títulos. En la visión de los profesores, el Museo sólo puede conceder "certificados de aptitud [...] que servirán de pases para la Escuela de Altos Estudios" ³²⁵ Los alumnos podían seguir recibiendo pensiones, pero otorgadas de manera más restringida y estricta, ya que se asignarán "tres para cada cátedra, mediante una reglamentación un tanto severa, que borre los favoritismos y las consideraciones de cierto orden de ideas" y además ' será indispensable para conceder una pensión, oír el parecer del respectivo profesor." ³²⁶

Otra recomendación con apego a modelos extranjeros de profesionalización de la antropología es la de eliminar la cátedra del idioma mexicano , ya que:

en los Estados Unidos, por ejemplo, no se adquiere por este medio la posesión de una lengua, ni hay instituto ni universidad que mantenga un profesor especial de ella: los conocimientos que ahí se propagan, concretánse a los de la Filología general; los alumnos son enviados a las reservaciones y casi siempre regresan hablando la lengua que han estudiado en la práctica y conocido filológicamente

³²² León et al en BMNAHE, 1911:138.

³²³ Latapí et al., Nivel medio superior ¿Eslabón perdido de la educación?, La Jornada, Observatorio Ciudadano de la Educación, 23 de octubre 1999:4

³²⁴ *Ibidem* cursivas mías.

³²⁵ *Ibid*:139.

³²⁶ *Ibidem*.

En apego a este modelo, se recomienda crear la cátedra de 'Filología y Lingüística' en vez de la de idioma mexicano. ³²⁷

En efecto, esta cátedra se creó en 1914 y su primer propietario fue Francisco Belmar, quien la tituló 'Lingüística Indígena'. En su programa de primer y segundo años planeó impartir nociones de lingüística y filología generales, exponer la clasificación de las lenguas indígenas de México de las familias "nahuatlana, zapotecana y mayana", su morfología, silabismo etc; al final del segundo año planeó la investigación de una lengua poco conocida mediante excursiones. ³²⁸

Regresando a los asistentes de la junta, Manuel Gamio no fue incluido en la comisión redactora "no obstante su pericia, por haber nombrado á los señores anteriores ' ³²⁹ Parece que en el nombramiento de la comisión Robelo procedió por cuestión de antigüedad y titularidad de los profesores regulares del Museo. ³³⁰

Por su parte, Pedro González hace hincapié en la idea novedosa, venida al parecer desde la Secretaría, de poner las plazas vacantes a concurso de oposición en vez de dejar la ocupación de las mismas a propuesta (y discreción) del director. Ciertamente, la docencia y la designación adquirió aquí un carácter menos arbitrario. De hecho, desde entonces las ayudantías y las becas se ganan por concursos de oposición. Al menos en teoría, éstos juzgan la capacidad profesional del individuo y disminuyen la importancia de sus relaciones político-académicas. ³³¹

Pocos días después de la celebración de esta Junta, Cecilio Robelo remite los programas de los cursos del Museo a la Secretaría, el 27 de diciembre 1911. ³³²

Según el Acuerdo y el nuevo proceder de la misma, se pidieron las opiniones respectivas del Dr. León sobre el programa de etnología y las del Inspector General acerca del programa de arqueología propuesto por el Ing. Jesús Galindo y Villa. Con esto último se provocó una renovada

³²⁷ Durante el año fiscal de 1914 aparece la plaza de "un profesor de lingüística indígena (cf anexo I-B, partida 7649), 1914

³²⁸ AHMNA, v 20, s 865, fs 217-218.

³²⁹ AGN/IPBA, c 173, e. 27, f 14.

³³⁰ Según el nombramiento de Gamio, éste estaba a medio camino entre Museo e Inspección. Es posible que también por esta razón Robelo no lo nombrara como parte de la Comisión. Sin embargo, la interpretación de Vázquez León (1993:57) en el sentido que tal documento 'no fue signado por Gamio', como si éste habría sido un acto de protesta o voluntario del mismo, es evidentemente excesiva e incorrecta. En este sentido creo que tampoco puede hablarse de un 'desplazamiento de Gamio por Galindo y Villa' (ibidem). En todo caso, la ambición de Gamio no fue -como lo muestra su carrera posterior- ser docente en el Museo. Para él (cosa que trataré con más detalle), el hecho de estar asociado a la Inspección resultará mucho más importante que el de ocupar una plaza del Museo.

³³¹ cf. por ejemplo, BMNAHE, 1911-1912, p.9 y p.11, en que se informa que tanto el alumno Félix Acevedo como el ayudante Miguel Othón de Mendizábal, ganaron respectivamente su pensión y su plaza por concurso de oposición.

³³² AGN/IPBA. c. 173, e.23, fs 1-21

Ya mencioné con anterioridad, desde unos meses antes, es decir en octubre de 1911, que Galindo y Villa había pedido la incorporación de la Inspección al Museo con base en argumentos publicados por el Boletín del Museo.³³⁴ Allí había propuesto eliminar la competencia entre ambos, estableciendo que el Museo debía ser el cerebro rector y la Inspección el brazo ejecutor del mismo organismo de preservación e investigación. En opinión suya, la adscripción del Museo a la Universidad Nacional fue "una elevación" del mismo, de sus profesores y un reconocimiento a la importancia de su trabajo. Al mismo tiempo, fundamentó su opinión de segregar, en la cátedra de arqueología, a las personas y funciones del "profesor de arqueología práctica" (cuya labor era llevar los alumnos a las excursiones) del profesor teórico. También fundamentó su opinión en el sentido de que 'el brazo ejecutor' del organismo encargado de la conservación de los monumentos arqueológicos debía ser confiado a los arquitectos, pues el arquitecto -por la naturaleza propia de su profesión- era a la vez arqueólogo de campo.³³⁵ En este contexto, había aplaudido la decisión del gobierno actual de confiar la dirección de la Inspección a una persona capaz y de estas mismas características (esto es, el mismo Rodríguez y, al poco tiempo, Manuel Gamio), el que en su concepto debería ser el maestro de los alumnos en sus estudios 'sobre el terreno' Con esta publicación, tanto más debieron haber sorprendido las críticas de Rodríguez al programa de Galindo y Villa

Al Inspector le pareció que el programa de Galindo estaba confundido entre lo propiamente arqueológico y lo etnográfico, pues '[...] si es verdad que las dos ciencias se complementan y tienen afinidades en muchos puntos, sí pueden marcarse las materias propias a cada una.' Así, argumentaba Rodríguez, cabe suprimir al folclore que es 'enteramente del dominio de la Etnología', lo mismo que las partes del programa relativas a ciencias auxiliares (de la arqueología), a saber, arte plumaria, indumentaria, mitología, filología y lingüística, que aparecen todas en el programa de Galindo y Villa. Además, en vez de poner a los alumnos a prueba con conferencias o exámenes, el profesor debería hacer prácticas de campo 'guiando a

³³³ Documento transcrito como Anexo II-E. Tal vez el comentario de Iguiniz acerca del 'vigor' de Galindo y Villa en la lucha contra el traslado de las clases a la Escuela de Altos Estudios se refiera más bien a este episodio que al traslado de las clases. 'Aun recordamos el vigor con que luchó contra una disposición superior que intentó trasladar a la Escuela de Altos Estudios las clases que se impartían en el Museo' Iguiniz, 1942:236

³³⁴ BMNAHE, t.1, no.4, 1911:64 ss

³³⁵ Aquí hay que recordar que la comunidad de arquitectos fue a principios de siglo muy poco numerosa y su propio proceso de profesionalización había sufrido cambios. Así, en 1900 en el Distrito Federal existían apenas 42 arquitectos, mientras que en estados como Veracruz, Yucatán y Guerrero había sólo 9, 2 y 1 arquitecto respectivamente. La carrera de arquitectura había pasado, a finales del siglo, a la Escuela Nacional de Bellas Artes y duraba nueve años. Esta carrera exigía del alumno multitud de conocimientos, pasar exámenes parciales cada semestre y un examen general al final de la misma. cf. Bazant, 1996:245

sus alumnos a sitios arqueológicos [...] y confirmando sus teorías sobre el terreno mismo. ' 336 Por lo mismo, argumentaba Rodríguez, separar la función teórica del profesor de su práctica y que ésta se encargue a otra persona es falta de seriedad. 337

En febrero Galindo y Villa dirige un largo escrito de contestación a la Secretaría en el que rechaza, punto por punto, los argumentos esgrimidos por Rodríguez. A la primera objeción de Rodríguez, la de confusión entre etnología (etnografía) y arqueología, Galindo responde que pedir una separación tajante entre las mismas sería:

un divorcio imposible, tanto por compenetración de la esencia de estas ramas del saber humano con la Arqueología, como por la necesidad absoluta de que los alumnos, casi sin darse cuenta, vayan al través del curso de Arqueología adquiriendo un no despreciable caudal de nociones y elementos de las Ciencias y Artes cuyo desarrollo y profundización, como dice mi programa, deben corresponder á la Etnología general. 338

Más aun, la acusación de la confusión deriva, según Galindo y Villa, de una falta de claridad del Señor Inspector en relación con la clasificación de las ciencias y definición de lo que es la etnografía y la etnología. 339

Pero conviene advertir á mi vez, que no deben equivocarse (como es frecuente cuando no se está familiarizado con semejante linaje de ciencias), los términos etnológico y etnográfico, según puedo ver en la redacción del informe del señor Inspector 340

Por si esto fuera poco, el programa de cátedras de arqueología, como el del Prof Marshall Saville de Columbia, Nueva York:

336 AGN/IPBA, c. 173, e.23, f. 17

337 Con independencia del argumento *per se*, lo que podría más bien interpretarse aquí, en vez de la interpretación de Vázquez arriba citada, es una competencia entre Gamio y Rodríguez, en el sentido que a éste último las excursiones de Gamio con alumnos le podrían haber parecido una amenaza a su propia función

338 AGN/IPBA, c. 173, e. 23, f. 28

339 Aquí cabe recordar al lector que el término de *Ethnographie* (o descripción de naciones) fue acuñado hacia finales del siglo XVIII por el historiador y lingüista alemán August Ludwig Schlozer -quien publicó en 1771 una Historia General Nórdica (*Allgemeine Nordische Geschichte*) y -como escribe Vermeulen (1991:7)- este nombre nació en un contexto en el que 'el problema fue el origen, la descendencia y la migración de diferentes pueblos en el ámbito del mundo nórdico'. Desde Leibniz, la solución de este problema debía basarse en criterios lingüísticos, sobre todo en los casos de pueblos que carecían de historia escrita. El término *ethnographie* fue sinónimo del alemán *Völkerkunde* y fue usado por Schlozer en el contexto de conceptos como 'völkerhistorie' y 'völkersystem'. El concepto fue criticado a la postre por Herder, Forster y otros y también en un libro algo posterior de J. C. Gatterer, *Abriss der Geographie*, 1775 quien más bien concebía a la etnografía como un auxiliar de la geografía en vez de la historia. Mientras el término de etnografía así deviene de un enfoque descriptivo, el de etnología - usado por el teólogo suizo Chavannes en un libro publicado en 1787- hace referencia más bien a un enfoque comparativo (en el estudio de los pueblos). Vermeulen también nota que la disciplina en consecuencia comenzó a definirse durante la segunda mitad del siglo XVIII, se estableció en sociedades científicas durante la primera mitad del siglo XIX, pero experimentó una transformación terminológica en los años setenta del siglo antepasado cuando se usó con más frecuencia el término *anthropologie* y adoptó su forma presente desde los años veinte del siglo XX.

340 AGN/IPBA, c. 173, e.23, f. 27 ; cf. también Anexo II, documento E

muy conocido de los mexicanos especialistas y del señor Inspector de Monumentos, y estimado por su competencia, es tan extenso y complejo, que el del señor Mena y el mío se quedan muy atrás en punto á invasión de materias etnológicas y etnográficas, en el campo arqueológico propiamente dicho ³⁴¹

Como prueba de su afirmación, Galindo y Villa anexa los programas de Mena y el de Saville en el que "descuellan cuestiones de Geografía y Viajes , así como historia antigua, etnología, lingüística y otros. ³⁴² Pero esta cuestión es aun más decisiva, pues en sentido estricto -argumentaba Galindo y Villa- la arqueología es "una verdadera rama de la Etnología' ³⁴³ Y tan es así, prosigue, que esa clasificación ha servido de fundamento para:

imponer una denominación genérica á instituciones científicas que, por medio de la exhibición metódica de objetos paleontológicos, antropológicos, etnográficos, arqueológicos, etc, se encuentran destinados al estudio objetivo de las Razas Humanas ³⁴⁴

Muestra de éstas son el Museo de Berlín, el Trocadero de París y por lo mismo, propone Galindo y Villa, debería ya arribarse a la conclusión de cambiar el nombre actual del Museo y denominarlo como Museo Etnográfico Nacional. ³⁴⁵

Esa denominación debe aceptarse ya para nuestro Museo Nacional; es decir, hay que llamarlo Museo Etnográfico Nacional, en vez del incorrecto ó impropio título que hoy lleva de Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología; y reintegrarlo su importante sección de Mineralogía, Geología y Paleontología, que indebidamente le fué segregada hace un par de años. ³⁴⁶

Ya mencioné arriba, aquí Galindo y Villa eleva también una protesta contra la separación del Museo de Historia Natural del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, haciendo con ello otro énfasis en su visión de una ciencia y un Museo unido a la historia natural.

En cuanto a que las "Ciencias Auxiliares" no debieran figurar en un programa de arqueología, recuerda a su maestro Francisco del Paso y Troncoso:

que con su erudición universalmente reconocida [] siempre me decía que como una de las fuentes de nuestra Arqueología, aunque fueran insignificantes para ésta, nunca deberíamos desprestigiar esas sencillas tradiciones y leyendas que, si bien están escritas ya en los tiempos de

³⁴¹ ibidem.

³⁴² Galindo y Villa pudo haber conseguido el programa de la clase de Saville tanto de su mismo autor, como de Gamio quien había estudiado con el

³⁴³ AGN/IPBA, c 173, e 23, f 30

³⁴⁴ Ibidem.

³⁴⁵ Desde luego aquí la polémica recuerda mucho a la actual en la que también están a debate la naturaleza del Museo Nacional de Antropología, que está en vías de convertirse en un Museo Nacional de Arqueología, en sentido estricto (es decir, monumental o lítico). Por lo demás, el Museo, en 1921 al pasar bajo la jurisdicción de la (re)establecida Secretaría de Educación Pública, si cambió de nombre para quedar en el de Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, Cf. *Reglamento del Museo Nacional...*, 1923.

³⁴⁶ AGN/IPBA c 173, e 23, f 30 Cursivas mías

la dominación hispana, arrancan de autores de la época gentilica y con marcados resabios de ella; ³⁴⁷

Es evidente que aquí se discuten dos problemas fundamentales. El primero se relaciona con visiones muy distintas de lo que debe ser la arqueología. Una es la visión de la Inspección que apuesta a una arqueología restringida al aspecto técnico, en especial el de la reconstrucción de objetos, sobre todo de monumentos. En cambio, la filiación del segundo enfoque, sostenido por la tradición del Museo de principios de siglo y de su comunidad científica, es el que se origina en una visión enciclopédica y de unidad de las ciencias en general (historia natural y social), y, en particular, de una jerarquización de las ciencias antropológicas que admite la arqueología como ciencia analítica y "brazo ejecutor", formando parte de la etnología, la que da cuenta de la reconstrucción de la historia en general y la patria. ³⁴⁸

En realidad, el alegato de Galindo y Villa a favor de la sustitución del término "etnografía" por el de "etnología" también lleva un trasfondo de carácter epistemológico. Si uno toma en cuenta que la división entre estas designaciones en su origen expresó un énfasis sobre lo descriptivo (historiográfica) y lo designó como etnográfico, por una parte y, por otra, la comparación (geográfica) de los pueblos, o etnología, ³⁴⁹ entonces se entiende que Galindo y Villa defiende una historia común, incluyente, que abarca historia antigua, natural y social (patria), de naturaleza descriptiva e ilustrativa, cuyos brazos auxiliares, como la arqueología, son de jerarquía inferior, en el marco de la clasificación de las ciencias. Por lo demás, a esta concepción también corresponde la convicción de Galindo y Villa que los trabajadores de la Inspección deben encargarse del trabajo y la instrucción arqueológica (técnica) en campo, por una parte y por otra, que sean los arquitectos -los especialistas- quienes lleven a cabo la reconstrucción de monumentos pétreos.

El sentido de la arqueología de la Inspección es "estatal", tal como la definió Vázquez León, ³⁵⁰ pues desde su creación y lejos de lo que propone Galindo y Villa aquí, sigue la lógica de un brazo ejecutor del Estado y sus fines son directamente políticos, y en realidad no son los de una

³⁴⁷ AGN/IPBA, c. 173, e 23, f 31.

³⁴⁸ En realidad, la lógica positivista aquí es evidente. Así como el método de Comte (y el plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria) los estudios de los alumnos deberían avanzar en una generalidad decreciente de ciencias con una correspondiente complejidad.

³⁴⁹ Cf. *supra*, nota 332.

³⁵⁰ 1993 y 1995.

arqueología concebida como auxiliar en el esclarecimiento científico del pasado.³⁵¹ Sin embargo, durante dos años, es decir los años fiscales de 1913 y 1914, el proyecto de Galindo y Villa se hace realidad: la Inspección es subordinada al Museo como departamento del mismo, con cuatro inspectores regionales; durante 1914, de nueva cuenta, con un "Jefe del Departamento de Inspección y Conservación de Monumentos Arqueológicos, especialmente de la zona centro", que es Manuel Gamio.³⁵² En 1913 Galindo y Villa anexa una nota a su programa, en parte de la cual aclara: "Las excursiones se harán siempre bajo la dirección de los Inspectores de Monumentos Arqueológicos y según las instrucciones que de antemano les comunique el Profesor de acuerdo con la Dirección del Museo "³⁵³ Claramente aquí expresa la situación jerárquica que él desearía para el futuro

El segundo problema es obviamente el qué y el cómo esta disputa pasa por un trasfondo político. A corto plazo gana el proyecto de Galindo y Villa, es decir, la subordinación de la Inspección a la dirección del Museo. A largo plazo, esto es, ya en el año de 1917, la Inspección subsiste, en otro ámbito de adscripción y con otro nombre, pero con el mismo jefe. Podría decirse que el periodo 1903-1917 termina en el divorcio aun más radical (para retomar la expresión de Galindo y Villa) entre arqueología estatal y técnica y una visión de la unidad de la historia antigua y natural, al tiempo que se fincan nuevos poderes científicos y antropológicos durante la época posterior a los movimientos armados. Al menos durante la existencia de la Inspección de Gamio (1917-1925), ahora llamada Departamento de Estudios Etnográficos y Arqueológicos,³⁵⁴ el proyecto de la comunidad del Museo en concebirse como cerebro de un organismo complementario es derrotado.

El remedio que Galindo y Villa recetó a la situación competitiva entre ambas instituciones fue la subordinación de la Inspección al Museo, por una parte y, por otra, la separación de teoría y práctica (técnica) arqueológica en el ámbito de la docencia y también entre investigación y administración del patrimonio arqueológico (visión que Gamio secunda en la Junta de Profesores, aunque tal vez por otras razones) Me parece que la falla de este proyecto no radica en sus intenciones de proseguir una tradición integral de la antropología, sino en su incapacidad autoritaria de negociar espacios de poder.³⁵⁵

³⁵¹ El término arqueología museográfica que Vázquez León acuñó para este periodo, no me parece recoger la disyuntiva epistemológica propia de la polémica, a pesar de que, desde el horizonte o *Zeitgeist* actual, se hable del bajo nivel de la arqueología del Museo.

³⁵² Cf. Anexo I-B

³⁵³ AHMNA, v. 18, s. 804, f. 77.

³⁵⁴ Y en años posteriores, Dirección de Antropología, cf. Anexo I-B

³⁵⁵ Al respecto, cf. también cap. IV-6



Por su parte, la evaluación del programa de etnología de Pedro González es negativa. Ésta fue formulada por Nicolás León a petición de la Secretaría y contiene críticas francas y duras, al acostumbrado estilo de León. En defensa de su programa, González juzga estas críticas 'de cierta manera agresivas.' Además, acusa a Nicolás León -sin citarlo por nombre- de pertenecer a esta clase de 'personas que llevan dentro de sí miras personales, las opiniones que vierten son de verdaderos émulos, pocas veces formuladas con juicio sereno y justificado, y las más con impetuosos impulsivismos que ofenden la dignidad de este Museo.'³⁵⁶ Sin embargo, las críticas de León parecen haber sido justificadas,³⁵⁷ pues no sólo se quedan en demostrar lo que juzga, sino que León propone otro programa, en el que González finalmente se basa, pues anexa un programa mejorado un mes más tarde en su respuesta al Director.³⁵⁸ León critica fundamentalmente que al programa de González le falta actualidad, "orden, claridad y método" y duda que para temas tales como las cuestiones de herencia y similares el autor posea competencia bastante para ello."

Lo que es interesante observar en esta crítica de León es que para él, la etnografía no puede enseñarse sin la etnología. Es decir, el programa, tal como él lo había diseñado en 1906 y para 1907, debe abarcar dos años, el primero dedicado a la etnología y el segundo a la etnografía. Bajo el programa de estudio de etnología, León entendió sobre todo una 'sociología de las razas y de los pueblos', punto de partida para la explicación de la evolución histórica de las sociedades, dividida en aspectos como alimentación, industrias primitivas, costumbres, psicología, religión etc., en la que por ejemplo el carácter moral de un pueblo se entiende como resultado de su raza.³⁵⁹ En cambio, la etnografía de León fue sobre todo de clasificación de grupos humanos en la que intervenían principalmente la somatología, asistida por la lingüística y la geografía. Para el caso de México, según León, debía aceptarse el criterio lingüístico, sus bases y nomenclatura (según Powell) y al que él mismo había contribuido sustancialmente. Desde luego, en la visión de León hay un sesgo biologista o somatológico, fruto de su formación y la sociología spenceriana dominante en el México de sus tiempos. Más todavía, juzga insuficientes los criterios geográficos y la utilización de autores como Ratzel y Tikner que aparecen en el programa de González. Así, da la impresión que León también se inclinaba por un enfoque más descriptivo que analítico de la etnografía.

³⁵⁶ AGN/IPBA, c.173, e.46, fs.17 y 18

³⁵⁷ AGN/IPBA c.173, e.46, fs.1 y 2

³⁵⁸ AGN/IPBA, c.173, e.46, fs.19-21

³⁵⁹ AGN/IPBA c.173, e.46, f.4



González, entre otras cosas, se defiende ante estos ataques escribiendo también que el programa de León es poco inteligible para los alumnos, que "se convierte en tela de araña, de mallas admirablemente tejidas y atrayentes, ó en un laberinto en que no penetra el alumno".³⁶⁰ Pero, sobre todo, argumentaba, las clases son de preparación para estudios superiores que deben ser impartidas por la Escuela de Altos Estudios. Esta polémica también muestra el carácter histórico de cierta costumbre "de evitación", pues, a pesar de que ambos autores saben quién es "el otro", nunca se mencionan por nombre. Pero lo más importante tal vez que resalta de estos escritos es que la docencia antropológica del Museo de estos años estaba urgida de una definición más clara de la etnología. A la vez y como resultado de los acontecimientos políticos, tampoco la visión etnológica de Molina Enríquez tuvo continuidad durante esos años.

Ahora bien, a pesar de las sacudidas políticas, la docencia de la antropología retomó sus cátedras, adscritas desde 1915 a la universidad, es decir, a la Escuela y posteriormente Facultad de Altos Estudios.

En 1932 Castillo Ledón escribió que este cambio de adscripción fue acatado aun durante tiempos posrevolucionarios "a pesar de haber dimanado la disposición de un funcionario espúreo, representante de una facción política en rebeldía, contra el Gobierno Constitucionalista".³⁶¹ Ésta es una interpretación política unilateral, ya que, como incluso agrega el mismo Castillo Ledón y como mencioné arriba, la causa principal de la pugna de los profesores (y no sólo de Galindo y Villa) por cambiar la docencia de la antropología de adscripción, fue económica. De forma que ellos "por disfrutar de un corto sueldo en este Museo, pudieran obtener nuevos ingresos personales".³⁶² Esta razón fue de peso como se ha podido observar respecto del análisis de los sueldos y puestos, en especial del Museo comparados con los de la Inspección.³⁶³

Sin embargo, la docencia de la antropología sufrió mermas y no todas las materias tuvieron continuidad docente ni de concepción de la misma. Al parecer y según testimonio del mismo Castillo Ledón:

en marzo de 1918 se inauguró la clase de Antropología y los Profesores de Historia y Arqueología sustentaron conferencias, repitiéndose estas últimas en 1920 y 21. En 1922 se

³⁶⁰ AGN/IPBA, c.173, e 46, f. 17

³⁶¹ Aquí se refiere al director de la Escuela de Altos Estudios de 1915, Dr. D. Jesús Díaz de León, y al Oficial Mayor de la Secretaría de Instrucción, el C. J. Ramos Roa, quienes dieron su aprobación con "inusitada efusión". AHMNA, v. 83, s.2799, f. 7

³⁶² Ibidem.

³⁶³ Cf. Anexo I-B y análisis correspondientes.

formuló un nuevo reglamento del Museo, que fue aprobado por la Sria de Educación Pública y en el cual se daba a los profesores un carácter docente ³⁶⁴

Este carácter docente, sin embargo, se concretó sólo en los artículos V y VI del capítulo IV de este reglamento en los que se estipulaba la obligación de dar al menos una conferencia al año y por turno, conferencias semanales sobre sus avances de investigación. Por tanto, en este reglamento el carácter docente de los profesores no incluyó específicamente cátedra, sino conferencias. ³⁶⁵

No obstante, las conferencias ocasionales que pudieron dictarse en el Museo, en 1920 Galindo y Villa dictó, adscrita a la Facultad de Altos Estudios, una cátedra titulada *Metodología crítica y construcción históricas (Introducción al estudio de la historia)*. ³⁶⁶ Lo interesante de ésta es que, desde la primera lección del primer año, concibe la historia a medio camino entre la ciencia y el arte, ³⁶⁷ reseñando varios tipos de escritura e análisis históricos (como la historia narrativa, la genética, geográfica etc.) Este programa se planeó para dos años consecutivos, pero a la postre Galindo y Villa impartirá sólo Geografía General y Geografía Histórica en la Facultad de Altos Estudios. A este programa Galindo y Villa anexó uno de un curso inicial de Arqueología General, que sin embargo ya nunca llegó a impartir. Durante los próximos dos años esta materia fue del cargo de Hermann Beyer.

La actividad docente regular atestigua que en 1921 estuvieron en la lista del personal docente de la Facultad los profesores Hermann Beyer con su ayudante Porfirio Aguirre, Nicolás

³⁶⁴ AHMNA, v. 83, s. 2799, f. 8

³⁶⁵ Sin embargo, el carácter docente subsiste, en teoría, hasta hoy día en los nombramientos de los profesores científicos del INAH y en el que Galindo y Villa había insistido se lograra, entre otras cosas por razones de elevación de salario. El 28 de agosto de 1921, Galindo y Villa dirige una carta al Director del Museo en la cual le pide intervenir para "que las clases que ahora se enumeren vuelvan a ser consideradas como parte integrante de las labores del Museo Nacional; pero con la circunstancia necesaria de aumentar en la debida proporción, los sueldos de los Profesores" Asimismo el 14 de enero de 1923, Galindo dirige otro oficio al Director, confirmando que está enterado de las nuevas disposiciones de la SEP en el sentido de que los profesores del Museo atiendan tres clases a la semana y agrega "Respetuosamente me permito suplicar a usted que, si a bien lo tiene, se sirva promover, ante la Secretaría de Educación Pública, la necesidad de que, se defina de una vez por todas, el carácter científico del Museo, y el docente de sus profesores defendiendo ambos puntos, a fin de que queden comprendidos los mismos profesores en la franquicia de poder desempeñar ese cargo y dos clases más, como perfectamente compatibles entre sí..." El 17 de enero de 1923, el secretario de la Dirección responde: "En contestación tengo la honra de manifestar a usted por encargo del mismo C Director que el presupuesto de egresos del año en curso, ha dado ya la denominación correspondiente a los señores Profesores Encargados de los distintos Departamento del Museo que así lo entiende la Secretaría de Educación Pública y que, por último, el Artículo Tercero del Proyecto de Ley de Reorganización de este propio Instituto, dice: que el carácter del Establecimiento será conservador, investigador y DOCENTE y, como consecuencia natural, sus Profesores deben tener el mismo carácter." Por cuanto a los sueldos, el párrafo siguiente del mismo oficio dice que en principio se había previsto un sueldo de diez pesos diarios para los profesores, pero que esto no fue posible, pues debido a "las actuales escaseses del gobierno" todos los presupuestos sufren bajas en los sueldos SDBNAH, c. 6, e. 3, s. n. fs.

³⁶⁶ AHMNA, v. 33, s. 1337, fs. 195-199

³⁶⁷ Para los problemas epistemológicos de estas visiones, cf. Rutsch, 1996.

León y Jesús Galindo y Villa. ³⁶⁸ Éstos ganaban un sueldo diario de \$ 4 00 (H.Beyer), \$ 3 00 (Porfirio Aguirre) y \$ 7 00 (Galindo y Villa). ³⁶⁹ Al parecer Hermann Beyer se hizo arqueólogo en México, ya que se inscribió como 'periodista' en el XVII Congreso Americanista de 1910; sabemos que se casó en México y estuvo trabajando para la Inspección de Monumentos y, en noviembre de 1922 sale a la luz el primer tomo de su revista *El México Antiguo Revista Internacional de Arqueología, etnología, folklore, prehistoria, historia antigua y lingüística mexicanas*, que debió su nacimiento a fondos que Beyer recaudó de la colonia alemana. ³⁷⁰

Del *Horario de la Facultad* para el año académico de 1922 sabemos de la planta de profesores y las materias de antropología ofrecidas por la Facultad, en su Sección de Ciencias Sociales. Estas fueron como sigue:

³⁶⁸ AHUNAM/FENAE, c. 5, e.96, fs 2564-67

³⁶⁹ Es posible que la diferencia entre los sueldos de Beyer y Galindo y Villa se debiera a que el primero impartió solo una clase

³⁷⁰ Tomo I (1919-1922), prefacio. Los datos biográficos de Hermann Beyer son todavía poco seguros. Según el Archivo de Antropólogos de Berthold Riese (Universidad Bonn) y Peter K. Lehnert es posible, pero no seguro, que Beyer haya estudiado con Seler en el año de 1902-1903 en Berlín. Sin embargo, Seler no hace referencia a él y en todo caso, de haber existido, su aprendizaje con Seler no fue largo. Según Peter K. Lehnert, Beyer llegó en 1909 a México por primera vez y en 1914 se casó en la ciudad de México con María Kennedy de la Ciudad de Puebla, de la cual se divorcia en 1927. En este año, Frans Blom con ayuda de Zelia Nuttall lo recluta para el *Middle American Research Institute* de la Universidad de Tulane, New Orleans. En 1939 se lo interna en un campo de concentración por sus opiniones germanófilas, donde muere en 1942 en el Station Hospital, Stringtown, Oklahoma.

Horario de la Facultad para el año académico de 1922

III.- SECCIÓN DE CIENCIAS SOCIALES

A -Subsección de Geografía Social y de Historia

CATEDRA	PROFESOR	HORARIO	LUGAR
Geografía Universal	Prof. C. Ing. Jesús Galindo y Villa	lunes, miércoles y viernes de 18 a 19	en el salón de actos del Museo Nacional
Geografía Histórica	Prof. C. Ing. Jesús Galindo y Villa	martes y jueves de 18 a 19	en el salón de actos del Museo Nacional
Historia de México	Prof. C. Dr. don Miguel E Schulz	lunes, martes, miércoles, jueves y viernes de 18.30 a 19.30	en el aula núm. 13 de la ENP
Antropología y etnología especialmente de México	Prof. C. Médico Cirujano don Nicolás León	martes, jueves y sábados de 12.30 a 13.30	en el Museo Nacional de Arqueología
Etnología general	Ing. Luis Vázquez Torné	lunes, miércoles y viernes de 17 a 18	en el Museo Nacional de Arqueología
Introducción a la Arqueología mexicana	Prof. C. Hermann Beyer	martes de 16.30 a 17.30	en el Museo Nacional de Arqueología
Los grandes monumentos del Museo nacional	Prof. C. Hermann Beyer	jueves de 16.30 a 17.30,	en la Biblioteca del Museo Nacional de Arqueología
Los Códices pictóricos de los antiguos mexicanos	Prof. C. Hermann Beyer	jueves de 18.00 a 19.00	en la Biblioteca del Museo Nacional de Arqueología
Lenguas indígenas, especialmente del oriente de México, y etnología relativa	C. Dr. Phil Rudolf Schuller,	(actualmente en misión en las Huastecas para estudiar sus razas y promover su mejoramiento económico)	
Lenguas indígenas, especialmente mexicanas, de la Mesa Central	Prof. C. Pablo González Casanova	martes y viernes de 18 a 19	en el salón de arqueología del Museo Nacional (temporalmente en misión para estudiar grupos indígenas de Ixtlahuaca y del valle de Toluca)

Fuente: AHUNAM/FENAE, c 72, e.1646.

Como el lector puede observar, con excepción de la clase de Historia de México, todas se seguían impartiendo físicamente en el Museo. Además, entre los profesores hay varios de apellido alemán.³⁷¹ Al año siguiente, el número de cátedras en ciencias antropológicas seguía igual, a veces modificado en sus temas. Esto último fue el caso de Hermann Beyer quien en 1923 dictó un curso titulado *Las antiguas civilizaciones de México (Curso sintético)* y otro *El llamado 'Calendario Azteca'*, aparte del de los *Códices*. Tanto los cursos de Galindo y Villa como los de León y

³⁷¹ Volveré a este asunto en el capítulo IV

González Casanova permanecieron iguales en su tema.³⁷² Schuller dictó un curso llamado *Los nuevos métodos de estudio e investigación de la etnología*. En las listas del personal de la Facultad de ese año, como del anterior, aparecen como ayudantes de arqueología, el C Prof Porfirio Aguirre y la ayudante de antropología, Sta. Angela Hoffay.³⁷³ Habría sido interesante conocer un programa de estos años, en especial por lo que se refiere a los maestros poco conocidos, como Schuller y Beyer y sus listas de alumnos.³⁷⁴ Esto, además, habría podido despejar dudas acerca de quienes fueron realmente los alumnos de los mismos, ya que hasta ahora, la historiografía de la antropología mexicana de esta época sólo ofrece testimonios de segunda y tercera mano.³⁷⁵

LLama la atención que durante esos años (esto es, los años veinte del siglo pasado) el ambiente de la antropología mexicana está marcado por varios episodios muy conflictivos. Así por ejemplo, Galindo y Villa se queja de que se boicotea su trabajo de edición del Códice Mendocino, dejado inconcluso por Fco del Paso:

La imprenta tiró dos pliegos, cada uno de cuatro páginas cuando se iba a disponer el tercero, algún incidente desagradable para mí, y en vista de que trabajaba yo en una atmósfera de injustificada hostilidad, me inclinó a suspender mi trabajo, y a no volver más a poner un pie en el Museo; Instituto en el cual había yo pasado 35 años de mi vida y los mejores días de mi juventud. Esto pasaba al finalizar enero del año que hoy termina .

Durante cerca de siete meses quedó suspenso mi trabajo del Códice. Es verdad que el Director del Museo se sirvió hacerme algunas indicaciones para continuarla, pero llegó a mis noticias que varias personas andaban con "pruebas" de mi estudio y aun ejemplares de los dos pliegos impresos; y aun supe que la Dirección había comisionado a esas personas (empleadas en el Museo) a fin de proseguir mi misma labor...

Con no pocas dificultades se me proporcionó acomodo y a una señorita taquimecanógrafa... Pero estos asuntos me han ocasionado tantos disgustos y un chismerío tal, ajeno de personas serias y de hombres de estudio, que ha acabado por resolverme a trabajar en mi casa con mayor tranquilidad y alejado del poco grato ambiente del Museo. Mi ruda y acostumbrada franqueza, no me permite ni omitir ni callar estos hechos en el presente informe, que es el reflejo de la verdad.³⁷⁶

El trabajo al que se refiere Galindo y Villa aquí fue parte de una comisión que se le confirió después de su renuncia al cargo de Jefe del Departamento de Historia el 13 de febrero de 1923 en protesta por los bajos sueldos de los profesores. Como quiera, aquí se advierte

³⁷² *Horario de la Facultad* , 1923, AHUNAM/FEAE, c 72, e 1047

³⁷³ AHUNAM/FEAE, c 9, e 189, fs. 5224-5227

³⁷⁴ Hasta donde alcanzó mi búsqueda estos no se encontraron.

³⁷⁵ En especial por lo que se refiere a casos como el de Ignacio Bernal y Alfonso Caso. Sin embargo, cabe esperar que la investigación de Haydée López Hernández, *La arqueología mexicana en un periodo de transición: 1920 - 1936* (en elaboración), profundice en estos asuntos

³⁷⁶ SDBNAH, c.6, e.3, s.n fs.

claramente que los conflictos dentro del Museo estuvieron en pleno auge en aquellos años, seña de que, como dije arriba, comenzó el proceso de sustitución de una generación de científicos por otra. La primera fue definitivamente destronada durante los años treinta.

Cabe hacer un análisis más extenso y fino en relación con esta situación (que aquí no tengo espacio para ampliar). Sin embargo, es claro que la renuncia de Galindo y Villa, así como los sucesivos hostigamientos y marginación de los que es objeto en el Museo, pertenecen a estos factores,³⁷⁷ tanto como a los que he mencionado ya respecto de las pugnas entre Museo e Inspección y las acusaciones mutuas de falsificaciones. Existe una clara alianza de los profesores Ramón Mena, Porfirio Aguirre, Mariano Rojas, Luis Castillo Ledón por una parte, y Nicolás León y Jesús Galindo y Villa por otra. Éstos últimos, formados en tiempos del Museo Naturalista y con una clara orientación académica -aunque elitista y autoritaria- pertenecían ya a una generación en ocaso físico. Los primeros, tal vez de una calidad académica menor, entraron en contradicción con los integrantes de la nueva clase intelectual que subió a puestos directivos en tiempos posrevolucionarios y que si bien no necesariamente fue de una capacidad intelectual mayor, sí logró acomodarse con mayor éxito a las nuevas circunstancias del poder político. Esto último atestigua su permanencia en puestos directivos, como en el caso de Castillo Ledón por ejemplo, cuya producción antropológica es muy escasa. Tal parece que los tiempos en los que se legitimó el poder administrativo mediante un desempeño académico sobresaliente se estaban terminando. Como quiera, aun los miembros de la antigua comunidad del Museo como Mena y Aguirre, encontraron su fin con la subida a la jefatura del departamento del arquitecto Alfonso del Toro a la Dirección del Museo (a la postre, jefe del departamento de Monumentos Arqueológicos de la SEP) y, posteriormente, Alfonso Caso como jefe del departamento de arqueología del Museo.

Por lo que toca a la docencia, en 1926 se pretendió una reforma de la misma. Los cursos regresaron al Museo, pero siguió el problema arrastrado desde sus inicios, esto es, la irresuelta reglamentación de la titulación de los alumnos. Éste, en adelante, será objeto de negociación con la Universidad y se proyecta resolverlo de manera tal que el Museo expida certificados de aptitud que podrán ser revalidados por la Facultad, previo examen, a fin de expedir títulos.³⁷⁸ Al año siguiente, en 1927, la adscripción de las cátedras de nuevo regresa a la Facultad de Filosofía y Letras.³⁷⁹ Para entonces Ramón Mena, Porfirio Aguirre y Enrique Juan Palacios reproducían el mismo programa de arqueología diseñado desde 1924.³⁸⁰ Pablo González Casanova seguía

³⁷⁷ SDBNAH, c.6, e 3, s n.fs

³⁷⁸ AHMNA, v. 56, s.2094, fs 1-2; v. 56, s.2094, fs 13-15;

³⁷⁹ AHMNA, v 60, s.2230, f.232

³⁸⁰ En este programa se declara en toda cultura la unidad arqueológica es el monumento. Para culturas semejantes, la marcha es comparativa. Para culturas disimiles, la marcha es de agrupación. lo que indica

impartiendo su cátedra de lingüística, Nicolás León todavía pronunciaba la cátedra de antropología física y Andrés Molina Enríquez volvió enseñar etnología aborigen y Mariano Rojas idioma mexicano, mientras la de historia de México estuvo a cargo de José de Jesús Nuñez y Domínguez ³⁸¹ Con todo y las irregularidades habidas desde su inicio y durante la década de los veinte, sin embargo, y según la visión autoelogiosa de Castillo Ledón de 1932, las clases se han dado sin ninguna interrupción y con el más brillante de los éxitos". ³⁸²

Tal parece que en esta ocasión -1926- se intentó llegar a un acuerdo definitivo respecto de los niveles de los estudios y la consiguiente posibilidad de titulación. Desde 1927 los requisitos de inscripción para los alumnos eran "los cursos completos preparatorios en la República ó constancia de sus equivalentes," además de otros requisitos específicos para inscripción en las diferentes materias ³⁸³ Aparentemente estas reformas fueron muy necesarias. Al menos esto se deduce de un informe acerca de las clases del Museo de enero de 1927, en el que se asienta que, durante el año de 1926, se dieron sólo las clases de arqueología e idioma mexicano "pues los otros cursos no tuvieron alumnos inscritos." ³⁸⁴ Además, se infiere que, al menos de los estudiantes de arqueología, hubo quienes se "eternizaron", pues en la lista de los alumnos de arqueología del año de 1926 hay nombres que ya habían aparecido veinte años antes. Tal es el caso de María S. Atienza e Isabel Gamboa, ahora viuda de Chapman. En total, en este año hubo ocho alumnos en arqueología, los demás fueron: Enrique Yañez de la Fuente, J. Lazo de los Heros, Genoveva E. Shanks, Eugene Pepin, Amelia Martínez del Río y Abraham Plata. Los alumnos de la clase de idioma mexicano fueron seis: Dr. Zenon Luna, Jesús Amaya, Otis Mac Allister, Manuel Mazari, Petra Guzmán, J. N. Cornin ³⁸⁵

Por otra parte, no todos los profesores aprobaban los nuevos requisitos de admisión. En abril de 1927 Andrés Molina Enríquez dirige una petición al Director del Museo en el sentido que se deben reducir tales exigencias, pues le parece que los cursos:

deben estar al alcance de todo el mundo, hasta de las personas que tengan la menor preparación posible, pues dada la extrema complejidad de los fenómenos sociales y la infinta variedad de las observaciones que los hombres pueden hacer, muy posible es que personas juzgadas a priori como incapaces de comprender los expresados fenómenos, los pueden

que ellos ya no pertenecían a la multicitada tradición de antropología integral. Esta interpretación, sin embargo, es algo que debería analizarse con más amplitud. AHMNA, v. 82, s. 2788, f. 228. Esto muestra que la concepción arqueológica de esta generación, es decir, Mena etc., ya estaba cambiando

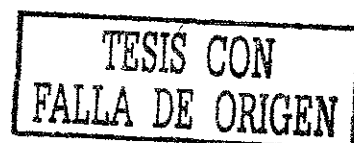
³⁸¹ AHMNA, v. 61, s. 2234, fs. 1-3.

³⁸² AHMNA, v. 83, s. 2799, f. 12.

³⁸³ Como un curso de anatomía para antropología física, el latín para lingüística y el español para el idioma mexicano.

³⁸⁴ AHMNA, v. 80, s. 2232, f. 245.

³⁸⁵ AHMNA v. 80, s. 2232, f. 245.



comprender mejor que las personas dedicadas a estudios de gabinete. La mejor demostración de la verdad de la afirmación que acabo de hacer, la dá en nuestro país al éxito superior de los generales y de los políticos de nuestras revoluciones que llegan a los más altos puestos de dirección política y social, desde los orígenes más modestos ³⁸⁶

Sin embargo, parece que Molina Enríquez se equivocó, ya que el crepúsculo de los generales, naturalistas y médicos ilustrados había pasado ya. Aun así, tocará al penúltimo gobierno de un general en el México del siglo XX, es decir, al gobierno del general Lázaro Cárdenas, institucionalizar la docencia de la antropología mexicana definitivamente fuera del ámbito del Museo, toda vez que en 1942 el Departamento de Antropología del Instituto Politécnico Nacional fue incorporado como Escuela Nacional de Antropología al Instituto Nacional de Antropología e Historia, el que a su vez había sido creado tres años antes e inaugurado durante un Congreso Internacional de Americanistas en la ciudad de México ³⁸⁷

Entre los antropólogos que hicieron posible esta segunda fase del proceso de profesionalización de la antropología mexicana, en tanto ruptura entre docencia antropológica y el Museo Nacional, estuvo el etnólogo y etnohistoriador alemán Paul Kirchhoff (1900-1972), último representante de la "presencia clásica" alemana en la antropología mexicana. Kirchhoff inició su actividad docente en México como maestro de historia del mismo Museo, el 22 de febrero de 1937 con un curso titulado *Origen de las clases sociales y del Estado* en el salón núm. 11 del Museo, los días martes y jueves, de 19 30 a 20 30 ³⁸⁸

Sin embargo, como la historiografía de la antropología mexicana ha prestado muy escasa atención a las redes científicas que han constituido gran parte de su pasado, ha pasado desapercibido tanto la trayectoria teórica-política de Paul Kirchhoff antes de su arribo a México como su vínculo con Franz Boas. Éste decía del joven etnólogo que era una de las promesas más destacadas de la antropología alemana e intervino a su favor en diferentes ocasiones, como atestigua su correspondencia, hasta poco antes de la muerte de Boas en 1942. ³⁸⁹

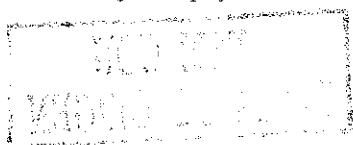
De su primer curso impartido en México, Kirchhoff informa a Franz Boas en carta del 30 de junio de 1937. Un año más tarde, el 27 de septiembre de 1938, el mismo etnólogo alemán se

³⁸⁶ AHMNA, v 61, s 2235, f 8.

³⁸⁷ Tal inauguración solemne reprodujo, pues, en pleno auge de la revolución institucionalizada y tiempos de educación socialista, los símbolos y prácticas del poder de Don Porfirio Díaz. El discurso inaugural que pronunció Alfonso Caso, su primer director, está reproducido en el Boletín del Seminario de Historia, Filosofía y Sociología de la Antropología Mexicana, año 1 no. 1, 1998.

³⁸⁸ AHMNA, v.104, 1937, f. 150 y fs. 153 y 154

³⁸⁹ A pesar de las buenas intenciones iniciales, este texto no incluirá un análisis de estos sucesos, ni de la obra del Dr. Paul Kirchhoff, tarea que queda por cumplir en una ocasión posterior y que constituye una deuda de honor con la Dra. Johanna Faulhaber (1911-2000) y con Martin Kirchhoff, quienes me han honrado con su amistad y su apoyo.



dirige nuevamente a Franz Boas para comunicarle, en otra correspondencia escrita sobre papel membretado del Instituto Politécnico Nacional, lo que sigue:

Desde principios de este año el Dr Daniel Rubin de la Borbolla e yo fundamos en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas un departamento de etnología y antropología. El inicio es modesto (9 estudiantes con 3 profesores), pero esperamos que esto no siempre se quede así y que encontraremos el apoyo necesario para podernos desarrollar. Más que en años anteriores, esto hoy día es factible

En aquél entonces, antes de mi viaje a Venezuela y Colombia, Usted me habló de la necesidad de encontrar en los mismos países latinoamericanos los estudiantes que más tarde deben asumir el peso entero de las investigaciones etnológicas y antropológicas en México, América Central y América del Sur. Yo creo que ahora estamos en camino de realizar una pequeña parte de este programa. ³⁹⁰

Tuvieron que pasar más de tres décadas para que este programa, por el que Franz Boas había pugnado desde 1905, estuviera en camino de realización Boas, ya octogenario, nunca

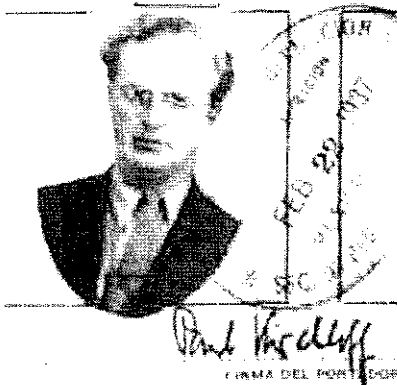


Ilustración 41
Paul Kirchhoff, 1937,
registro de Inmigración.

imaginó que en México el primer paso para tal fin era la separación de la enseñanza profesional de la antropología, no sólo del Museo Nacional sino también de la Universidad Nacional (para entonces ya autónoma), a cuya inauguración fue invitado de honor hacia más de tres decenios y a cuyas primeras cátedras contribuyó como "profesor ilustre"

Y tuvieron que pasar más de tres décadas para que la antropología mexicana pasara de este primer periodo de su

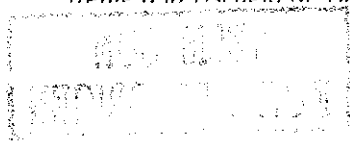
profesionalización a uno segundo y lograra, hacia principios de los años cincuenta, los profesionales formados en la ENAH, quienes llevaron, como escribe Kirchhoff, "el peso entero de las investigaciones etnológicas y antropológicas" de su país, tal como Boas había vislumbrado desde principios del siglo XX.

³⁹⁰ BP Kirchhof a Boas, 27/09/38 (original en alemán).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Ilustración 42
El Dr. Paul Kirchhoff (segundo de la izquierda) con sus alumnos de las primeras generaciones,
frente a la Escuela de Biología del Politécnico Nacional ca 1938



CAPÍTULO TRES

Franz Boas y la antropología a la vuelta del siglo XIX al XX

	Págs.	
III.1	Introducción	175
III.2	Educación y mandarines alemanes	176
III.3	Boas universitario	183
III.4	De físico a etnólogo	185
III.5	La antropología norteamericana durante el siglo XIX	192
III.6	Boas en E. E. U. U.	204
III.7	Los Planes para una Escuela en México: ¿Instituto Arqueológico o Escuela Internacional de Antropología?	217

III.1 Introducción

Si los esfuerzos por impartir cátedra en el Museo que describí en el capítulo precedente, pueden verse como un primer y fundamental paso hacia la profesionalización de la disciplina, esta misma preocupación estuvo presente en una iniciativa venida del exterior. En los mismos años (1903-1905) en que los profesores del Museo comenzaron a ser docentes e investigadores con trabajo de campo en antropología se gestó también la Escuela Internacional de Etnología y Arqueología Americanas, institución para entonces única en su género y concepción en el continente.

En las historias canónicas mucho se ha destacado la intervención de Eduard Seler en su creación. Es cierto que él fue el primer director de la escuela y que debido a sus viajes a (desde 1887) tenía vínculos estrechos con la comunidad de investigadores del Museo. Sin embargo, la idea e iniciativa de crear esta institución se debieron a el antropólogo alemán nacionalizado estadounidense Franz Boas. Al contrario de Seler, quien se asemejaba más al científico “inclinado amorosamente sobre su objeto de estudio”, ¹ siempre orientado hacia la investigación (individualista), Boas era un docente excepcional. En los primeros años del siglo XX ya había formado una gran cantidad de discípulos y estaba preocupado por la profesionalización de la disciplina. También había mantenido y forjado redes científicas transatlánticas y transpacíficas, que para entonces le permitían pensar en extender su influencia junto con la búsqueda de las respuestas a ciertas preguntas científicas que estaban entonces vigentes.

En su obituario de Franz Boas, Ruth Benedict afirmó que su maestro había encontrado la antropología norteamericana como un “coto de caza para el amante romántico de cosas primitivas”, pero que a su muerte la había dejado como “disciplina en la que las teorías podían ser probadas y en la que él había delimitado las posibilidades de las imposibilidades.”² En pocas palabras, Franz Boas fue la figura central del proceso de profesionalización de la antropología en los Estados Unidos. No obstante, por gran parte de la generación siguiente de antropólogos, su obra fue evaluada de poca monta en términos de creación de teorías sustantivas. ³ A decir verdad, Boas no fue un gran creador de teorías. Más bien fue su crítica al *establishment* de la antropología que encontró al arribar en los E E U U lo que provocó el surgimiento de una nueva

¹ Paráfrasis de Boas, [1887] 1940.

² Benedict 1943:61, citado en Stocking, 1996:4; cf. también Darnell, 1968:375; Müller-Wille, 1994; Hinsley, 1994

³ Wax, 1956; White, 1945

orientación teórica. A la vez, Boas fue un gran organizador de políticas académicas alternas y un docente excepcional. ⁴ A ello se aúna su oposición y crítica de políticas conservadores y de injerencia estadounidense en asuntos internos de otros países. Sus profundas convicciones liberales, heredadas de una generación familiar de judíos alemanes quienes intervinieron en la fracasada revolución burguesa de 1848 en Alemania, estuvieron en la base de su ética personal y científica e hicieron de él un hombre fuerte, de convicciones firmes y no siempre de trato fácil, que se negaba a reconocer la autoridad oportunista o impuesta sin legitimidad profesional. Así, a propósito de sus opiniones durante la Primera Guerra Mundial, Alfred L. Kroeber describe a su maestro:

Neither did his being in the minority daunt or swerve him; all his life he had been likely to be in that role, and perhaps felt constitutionally comfortable in it. At any rate he spoke his mind according to his convictions. ⁵

Este capítulo ofrece al lector una reseña breve de la vida y trayectoria académica de Franz Boas hasta sus gestiones para establecer en México la *Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas (EIAEA)*. Enseguida y en el capítulo IV pasaré a describir la trayectoria de la EIAEA.

III- 2 Educación y “mandarines” alemanes

En una familia judía alemana Franz Boas nace el 9 de julio de 1858 en Minden, Westfalia. Entonces hacía una década que su tío demócrata, Abraham Jacobi, quien a la postre será un gran apoyo para Franz, había caído en la cárcel del pueblo a causa de sus convicciones políticas liberales y su participación en la revolución de 1848. ⁶ Tal parece que el modelo educativo del *Kindergarten* en el que recibió su primera educación fuera de la casa paterna influyó en su concepto de educación activa (el aprender mediante el hacer); posiblemente éste también haya contribuido a lo que más tarde, en colaboración con Ezequiel A. Chávez, quiso instituir en México. ⁷ Al entrar al *Gymnasium* de su pueblo

⁴ Stocking, 1968:133ss; Kroeber, 1943; Murphy, 1991

⁵ Kroeber, 1943:19. Esta descripción también se vuelve significativa en el contexto de lo analizado por Liss, 1996, cf. infra.

⁶ Rodekamp, 1994:10.

⁷ El concepto de educación activa de los alumnos no sólo en el *kindergarten*, sino también en las escuelas primarias o normalistas, establecía su participación y responsabilidad, por ejemplo en el cuidado de una parcela de cultivo. Boas recuerda: (we) “were directed toward awakening our minds, especially our interest in nature by games which imitated animal life, and by keeping our own

natal, Boas recibió la típica educación humanista de estos tiempos. El concepto de *Bildung* (cultivar o formar en el sentido espiritual) que guiaba este tipo de educación, derivó en parte de la filosofía de J. G. Herder. Éste concibió la vida como una larga serie de aprendizajes, un largo proceso en el que el ser humano se hacía tal mediante el ejercicio de sus facultades más altas.⁸ A la vez, esta educación no sólo abarcó estudios clásicos y las ciencias naturales, sino también la apreciación de la literatura, música, pintura, etc., intentando promover una inmersión afectiva del alumno en su materia de trabajo, a fin de fomentar el pensamiento autónomo, más que la memorización estéril o la mera transmisión de información para ejercer una profesión (cuyo concepto sería el de *Ausbildung*).

Ringer⁹ define muy acertadamente el equivalente de *Bildung* como “crecimiento interior” o “autodesarrollo integral”;¹⁰ el mismo autor también señala sus orígenes en el pietismo alemán, sobre todo en las universidades de Halle y de Gotinga, fundadas durante el siglo XVII, en las que la ruptura con la tradición escolástica pugnó por un racionalismo filosófico. El caso prototípico para esta transformación de la enseñanza universitaria alemana -desde una exégesis del escolasticismo aristotélico hasta “una búsqueda de la verdad basada en las ciencias naturales y las matemáticas”- fue la larga y azarosa carrera docente de Cristian Wolff.¹¹ Junto al reemplazo del latín por el alemán como idioma de cátedra, en especial en Halle, se adoptó la visión ilustrada del conocimiento como asunto utilitario y de aplicación tecnológica; es particularmente en esta universidad donde se forman los cuadros de la burocracia prusiana (se enseñaba *cameralística*, como protoadministración). Es ésta la clase burocrática que cada vez en mayor medida lucha por tener un *status* propio, de influencia e injerencia en los asuntos administrativos y de decisión estatales. Se caracteriza por su *status* educativo y por el origen no aristocrático de buena parte de sus miembros. Este fenómeno no tenía parangón en la escena europea y su desarrollo particular fue la base para que, al igual que Inglaterra en el terreno económico, Alemania tomara la delantera europea en la creación de un sistema moderno de educación universitaria. Sin embargo es sobre todo a partir del romanticismo alemán que la filosofía subyacente a este sistema comienza a ver

flower beds which we had to sow, water and care for”. Liss, 1996:157

⁸Rutsch, 1996

⁹1990:87

¹⁰ Este tipo de pensamiento hoy día se expresa en tradiciones teóricas como la de Gadamer. En la Universidad Goethe, Frankfurt/Main, Hans Georg Gadamer en 1988 y en su tradición hermenéutica ofreció una conferencia en la que derivó el término '*Beruf*' (profesión) del concepto de '*Berufung*', es decir, la vocación íntima de un individuo.

¹¹Gregory 1989:19

con escepticismo el conocimiento práctico; de este modo, la noción utilitaria y tecnológica del saber se ve cuestionada. Mientras la concepción kantiana más tarde (a mitad del siglo XIX) también fundamentará la legitimidad de un conocimiento experimental, en 1798 este filósofo argumenta a favor de la no injerencia estatal y la autonomía de la facultad de filosofía, la que debe evaluar el conocimiento de todas las demás facultades, pues la filosofía representa la ciencia de la búsqueda más pura de la verdad.¹² Al mismo tiempo, Schelling rechaza radicalmente la noción de ciencia como utilitaria. Por otra parte, en el contexto social de entonces:

where natural science was concerned, his (Schelling's) rejection of the notion that empirical verification was a sufficient means of validating knowledge meant that German academic study should deliberately contradict the French educational model being implemented under Napoleon.¹³

Además, como advierten Horkheimer y Adorno,¹⁴ la propuesta de Schelling acerca de la posibilidad de un conocimiento mediante el arte fue un escándalo para el pensamiento dominante. En otra parte he notado la oposición del término alemán "cultura" (*Kultur*) al término francés "civilización", oposición que confluye también con el concepto herderiano de cultura. Cabe repetir aquí que a la decepción de la intelectualidad alemana ante la revolución francesa, ésta quiso oponer una revolución "moral" al carácter "físico" de la revolución francesa. Es en esta época pues en la que se conjugan una serie de concepciones pietistas, neohumanistas e idealistas para forjar una conciencia y una ideología bastante homogéneas, sostenidas durante todo el siglo XIX y por los "mandarines alemanes" acerca de lo que debía ser la ciencia y en la que el concepto de *Bildung* fue central.¹⁵ En ésta, la ciencia pura debía ser cultivada por sí misma, el estado debía financiar la empresa científica, mas no intervenir directamente sobre los materiales de aprendizaje y docencia

¹² Rorty (1983) explica que desde Descartes, Locke y hasta Kant, la imagen que tenía la filosofía era la de ser un espejo del conocimiento o de los procesos mentales que subyacen al conocimiento. La concepción que Kant había tenido de la filosofía era la de ser la más alta de las ciencias que juzgaba al conocimiento en general, como un tribunal ante el cual el conocimiento de todas las demás disciplinas era juzgado.

¹³ Gregory, 1989:25.

¹⁴ 1989:41

¹⁵ En su análisis, Ringer (1983:5) define a los mandarines europeos-en analogía y alusión al análisis weberiano del Estado chino- como "a social and cultural elite which owes its status primarily to educational qualifications, rather than to hereditary rights of wealth", distinguiendo en el caso alemán entre ortodoxos y modernistas

The universities might continue to train future officials and teachers; but they would undertake even this task in the spirit of philosophic cultivation, not in a narrowly utilitarian way.¹⁶

En tal sentido, el proyecto de Wilhelm Humboldt para la nueva universidad en Berlín (que será la universidad alemana modelo ¹⁷) incluía la noción de desarrollar “pure scholarship and self-education untainted by utilitarian aims” ¹⁸ y que en Humboldt resulta en una concepción de reforma social mediante la educación,¹⁹ legado que reaparecerá en importantes científicos como Virchow, por ejemplo, y que, como veremos, también es legado de Boas y los alemanes que trabajaban en México.

La reforma educativa como parte de una transformación social más amplia, apoyada en el Código General de Prusia (1794) primero, la reformulación de exámenes escolares y profesionales controlados por el Estado (como el *Abitur*, en 1812), y la conversión de diferentes tipos de escuelas del siglo anterior (como los Liceos, Colegios, Escuelas Latinas, etc.), dio por resultado un sistema educativo (federado, según cada estado alemán que sólo fue centralizado por el régimen totalitario de los nacionalsocialistas) en el que las escuelas y universidades eran instituciones estatales; las universidades tenían el derecho de manejar sus propios asuntos académicos, pero la supervisión última y la manutención de las instituciones educativas correspondía al Estado.

Desde el punto de vista de la investigación sociohistórica, se advierte que la mayoría de las disciplinas de ciencias sociales se establecieron sólo durante el siglo XIX, mientras que en las universidades de todos los países centrales y las alemanas las disciplinas de ciencias naturales se hallaban consolidadas ya desde principios de este siglo (zoología, botánica, química, entre otras), y de acuerdo con las diferentes fechas de fundación de las universidades, pasaron desde las Facultades de Medicina hasta las de Filosofía. Cabe mencionar que durante el siglo XIX se fundaron las cátedras de disciplinas más jóvenes como germanística, romanística, anglística, sánscrito y lingüística.

¹⁶ Ringer, 1983:24

¹⁷ Para las veinte universidades del *Reich Alemán* y tanto para ciencias naturales como sociales, existía un orden de prestigio. El escenario universitario fue encabezado por las estaciones terminales y las universidades más grandes en 1. Berlín, 2. München, 3. Leipzig. Les seguían aquellas universidades cercanas a estas estaciones terminales: 4-Bonn y 5. Heidelberg. Baumgarten, 1997:272.

¹⁸ Gregory, 1989:30.

¹⁹ Baumgarten (1997) hace hincapié en que la pieza nuclear del concepto y reforma universitaria de Humboldt fue dirigida hacia las “ciencias del espíritu”, es decir, las facultades filosóficas.

comparada, además de historia antigua, arqueología clásica e historia moderna del arte ²⁰ De igual modo, desde los años 90 las ciencias sociales experimentaron un nuevo fomento; en general, las reformas en este sentido son encabezadas por las universidades prusianas antes que por las demás. También es importante señalar que:

El cambio del comportamiento de las universidades con relación al empleo de profesores, orientado a sustituir al científico enciclopedista por el científico especializado [...] tomó lugar tanto en las ciencias del espíritu como las naturales entre 1850 y 1880. La fase nuclear de este proceso para ambos grupos de disciplinas fueron los años sesenta y setenta. ²¹

En este sistema es importante destacar tanto el carácter de las escuelas secundarias como las preparatorias para la universidad. Resultaban de hecho dos clases de escuelas secundarias. Mientras en el *Gymnasium* se transmitía un corpus clásico del conocimiento, cada vez más estandarizado, y que exigía el examen final (el *Abitur*, que en 1834 se volvió requisito para la entrada a la universidad), en las escuelas secundarias, conocidas como *Realschulen*, se ofrecía una orientación académica menos apoyada en los estudios clásicos, concediendo generalmente más atención a las ciencias naturales (estas escuelas respondían más bien a los reclamos de las clases comerciales, artesanos y otros, por una enseñanza orientada hacia las profesiones y el conocimiento práctico, lo que también denota su nombre *Real*, de realista y práctico) Para éstas no se requería el examen estatal de terminación, que era requisito para ingresar a todas las facultades, excepto la de filosofía. Por ello, la ideología “mandarín” se ha vinculado en ocasiones más con los contenidos ofrecidos por los *Gymnasium*. ²²

Con base en la ideología educativa, sobre todo la de los *Gymnasium*, la profesión aparecía más como “vocación”, como actividad a la que uno se siente llamado por aptitudes específicas, pero también y ante todo por satisfacción interna que ofrece un sentido básico a la vida y la autonomía del individuo, como búsqueda de la verdad, cosa que Boas reflejará en toda su actividad, actitud y pensamiento futuros. ²³ La

²⁰ Así, en Berlín la cátedra de arqueología clásica I data de 1810 (la de arqueología clásica II de 1823), la de orientalista de 1817 y la de egiptología de 1846. En la universidad de Munich la cátedra de orientalista data de 1826, la de arqueología clásica de 1840 y la de paleontología de 1843. cf. Baumgarten, 1997:277-283.

²¹ Baumgarten, 1997:269.

²² Olesko, 1989; Ringer, 1983; Gregory, 1989; Turner, 1989.

²³ Cabe señalar aquí que Boas se asemejará mucho al tipo de “vocación (científica)” definido por su contemporáneo Max Weber, quien negó una posible fundamentación científica a la política. La sociología weberiana, de intenciones críticas, establece una distinción entre vocación científica y vocación política en la sociedad moderna, como exigencia liberal radical de disociación intrascendente de ambos campos; es decir, en la concepción de Weber, la ciencia no puede fundar a la política puesto que, en su sustancia, la ciencia no informa de ‘valores o fines últimos’ sino que es empírica (Rutsch, 1994, Liss, 1996:164)

Herzensbildung (o cultura del corazón²⁴) de la que habla en su viaje a la Tierra de Baffin, mucho debe a los ideales de los mandarines alemanes, en el sentido de una concepción particular del conocimiento, primordialmente dirigida hacia la formación espiritual interna, oponiéndose, o dejando en segundo término, la utilidad del conocimiento práctico.²⁵ En este sentido, la cultura del corazón será para Boas, y no obstante su gran disciplina científica, la *Bildung* que funda cualquier otra clase de *Bildung* y es, en el fondo, esta valoración que alimentará su actitud crítica, no solamente social, sino también teórica hacia el evolucionismo eurocéntrico.

Me parece que es aquí también donde hay que buscar las raíces de la convicción boasiana de que el mundo puede ser mejor, sólo a condición de una educación más amplia e integral, educación que fomente también la tolerancia de la diferencia. Esta idea de la tolerancia y la diferencia la vivió el joven Boas, como judío y como alemán, con una actitud ambivalente hacia sus raíces religiosas, revelada en sus notas juveniles sobre su “origen hebreo”, sus sueños y anhelos por descubrir y explorar países y culturas lejanas, sus frecuentes e inexplicables jaquecas, todo lo cual puede ser interpretado como “an expression of cultural conflict translated through individual experience”.²⁶ Aparte del conflicto entre raíces judías y elitismo educativo alemán o ideología mandarina, el conflicto de orientación entre un padre pragmático y comerciante y una madre idealista y abierta a expresiones artísticas lo hace intentar conciliar las dos exigencias, la de la vocación y la de la sobrevivencia. Con ayuda de su tío político, Abraham Jacobi, vence finalmente la oposición paterna y se decide por lo que siente como su vocación: hacer un estudio universitario en ciencias (matemáticas, química y física) y no de medicina, como había sido el deseo paterno. De la universidad de Heidelberg se va a la de Bonn donde conoce al geógrafo Theobald Fischer. Finalmente, la geografía será la materia más

²⁴ Acerca de la metáfora del corazón, cf. Rutsch, 1996

²⁵ Steven Turner (1983:304) ha señalado que el “mito de *Wissenschaft*” (es decir, en términos de Ringer, la ideología de los mandarines alemanes) ha sido tan fuerte (a consecuencia de sus múltiples enlaces y usos nacionalistas) que aun la historia más reciente de la ciencia y educación alemanes se ha visto obstaculizada por el mismo. Como causas de estos obstáculos, Turner señala tres: la tesis de una discontinuidad más o menos radical (entre la ciencia alemana del siglo XVIII y XIX, que la reciente acumulación de estudios sobre procesos científicos después de 1830 de hecho evade como pregunta fundamental); la tradicional ambigüedad de la sociedad y la ciencia alemanas acerca de los efectos del movimiento romántico; la preponderancia de una historia institucional que hace renacer, de forma sofisticada, el mito de la autonomía institucional de la ciencia (incluso en filósofos tales como Luhmann). Si bien este análisis es sumamente sugerente, el caso de Boas, como argumentaré más adelante, es típico de una ideología mandarina moderna

²⁶ Liss, 1996:162

atrayente para Boas y sigue a Fischer hasta Kiel, donde en 1881 presenta su tesis doctoral en física con las materias secundarias de filosofía y geografía ²⁷

Es pertinente decir aquí que la educación secundaria en física en Prusia, sobre todo en los *Realschulen*, tanto antes de 1859 como durante el resto del siglo, había experimentado importantes cambios pedagógicos ²⁸ Éstos en muchos casos se adelantaron incluso a los avances de las universidades,²⁹ y se despegaron cada vez más de la experimentación meramente pedagógica en las clases de ciencias naturales. No sólo fomentaban el "aprender haciendo" - el énfasis sobre la experiencia práctica y el razonamiento inductivo (inspirados en los principios pedagógicos de Pestalozzi)- sino que llevaron las cosas hacia su consecuencia lógica, esto es, el establecimiento de gabinetes de física (antes de 1859) y edificios con espacios especiales para laboratorios en física y química (sobre todo durante los años 60 del siglo XIX y en adelante ³⁰) En estos gabinetes y laboratorios, los estudiantes aprendían el uso práctico del instrumental científico,³¹ mediante el "arte de la observación" y de la medición, para el cual se exigía rigor y precisión. Mediante tales ejercicios se esperaba que el estudiante comenzara a entender al orden natural (y aun a veces el orden social), la relación entre causas y efectos; esto, ya sea como parte de la *Bildung* en general, o bien con fines más prácticos como principios generales que subyacían a su futura práctica profesional. Otro cambio importante en la pedagogía de esta época, instituido por científicos de renombre como el astrónomo Bessel, era el de esperar que los estudiantes universitarios y los alumnos preparasen las clases

²⁷ Müller-Wille, 1994:3.

²⁸ Es interesante notar que este cambio -como muestra Olesko (1989) en su análisis y al contrario de lo que aconteció con la reforma educativa prusiana, no fue una reforma "desde arriba", sino que nació "desde abajo", esto es, de parte de quienes practicaban cotidianamente la docencia en física. La autora asimismo sugiere que el auge y el establecimiento en cuanto a laboratorios de física (que antecede en las escuelas secundarias al de las universidades, pues el primero de éstos se estableció en 1873 en la Universidad de Leipzig por Wilhelm Wundt) obedece a esta práctica pedagógica creciente. Así, los cambios en la enseñanza no pueden sólo explicarse (cosa que ha sido recurrente en historiadores y estudiosos de este fenómeno) como consecuencia de los cambios económicos que tomaron lugar aceleradamente en la Alemania de la segunda mitad del siglo XIX.

²⁹ No obstante, Olesko (1989:115/116) señala que muchos de los docentes de física y ciencias naturales en las escuelas secundarias, se beneficiaron de los cuatro seminarios existentes antes de 1859 en las universidades prusianas (Bonn, Königsberg y Halle), en las que se ofrecía "the essentials of experimentation and measuring operations."

³⁰ Olesko, 1989

³¹ Estos cabinets no existían en todas las escuelas, ni aun en cantidad suficiente. No obstante, mediante donaciones privadas muchos maestros de física se adquirieron equipos considerables. Así, una escuela secundaria de Danzig por ejemplo en la década de 1830 disponía de instrumental físico como barómetro, sextante, telescopio, micrómetro, electrómetro, alcoholómetro, aerómetro, hygrometro etc., Olesko, 1989:112

con tareas hechas en casa, que colaborasen en las universidades con sus profesores de tal manera que unos y otros producían conocimientos creativos y originales.³²

III.- 3. Boas universitario

Bajo estos preceptos educativos y universitarios Boas realizó sus investigaciones para su tesis doctoral en un laboratorio universitario en Kiel. Liss (1996) enfatiza que su formación en el *Gymnasium* de su ciudad natal le transmitió el clásico ideal de *Bildung*. No obstante, su formación posterior añade a éste el rigor de la inducción científica, la precisión del observador entrenado en distinguir entre causas y efectos y la disciplina para el trabajo de alta calidad.

Esta cultura científica se centró en el intento de fijar y estandarizar los contextos empíricos (por ejemplo, mediante la definición de los procesos de calibración) y los laboratorios de sicofísica orientaban sus investigaciones bajo la suposición de que el aparato nervioso del ser humano emula al sistema de comunicación mundial:

which British and German physicists and engineers helped build between the 1860s and 1880s. [...] The claim was that results of trials performed in these specially managed settings by specially trained humans could easily be generalized to all settings and all subjects whatsoever.³³



Ilustración 43:
Boas (segundo de izquierda) en su
servicio militar

La investigación en estos laboratorios se movía entre los límites de la física, la patología y la psicología y se ocupaba de problemas de capacidad sensorial en el marco de una ciencia cuantitativa. Por lo mismo y en esta época el tema de tesis de Boas, esto es, la percepción del color del agua, fue un problema de *avantgarde*.

No obstante sus estudios de doctorado en sicofísica, Boas comenzó a considerar desde entonces que la geografía era “the science that I have properly learned” y por ello, pensaba, debía trabajar en ese campo. Al mismo tiempo comienza planear un viaje de exploración geográfica al ártico

...34

³² Ringer, 1983; Olesko, 1989.

³³ Schaffer, 1994:7

³⁴ Liss, 1996:174

Dado que su padre consiente en financiarle un año más de estudios en la universidad de Berlín, Boas tuvo oportunidad de conocer al geógrafo Reiss quien le presentó a Bastian y Virchow ³⁵. Bastian lo invitó a visitar el Museo y pone a su alcance el estudio de sus colecciones polares. Durante un tiempo breve también estudió antropometría con Virchow. ³⁶ Rudolf C. Virchow (1821-1902) tuvo una combinación particular de calidades. Su empirismo científico, sus convicciones liberales y sus múltiples actividades en fundar y dirigir organizaciones científicas, se convirtieron para Boas en el modelo a seguir. ³⁷ La gran admiración que Boas siempre sintió por Virchow se manifestó en el obituario que le dedicó en 1902. Aquí calificó a Virchow no sólo como la figura central de la antropología física y de la arqueología prehistórica alemana, sino



Ilustración 44:
Rudolf Virchow

también como fundador de las sociedades antropológicas más importantes. Pero sobre todo resaltó también otras cualidades de Virchow, como sigue:

There are but few students who possess that cold enthusiasm for truth that enables them to be always clearly conscious of the sharp lines between attractive theory and the observation that has been secured by hard and earnest work

Para concluir que: "His methods, views and ideas have been and are the leading ones." ³⁸ Este "entusiasmo frío" por discriminar la verdad mediante el trabajo empírico, ajeno a los cantos de sirena de "la atractiva teoría", la pasión por un serio y sistemático trabajo de la observación, éstos serán los atributos que Boas valorará de lo más alto en sus alumnos y

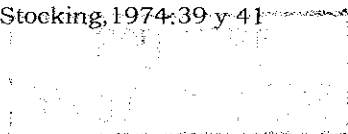
en su trabajo propio. Esta pasión y convicción explica también el porqué Boas siempre se opuso a la "generalización fácil." En este sentido argumenta también Murphy cuando escribe: "Boas had no general theory and passed on no mandate other than a strict

³⁵ Baumgarten (1997:274) señala que ninguna otra universidad alemana fue tan capaz de un espíritu renovador y vanguardista como la de Berlín, pues ésta desde su fundación tuvo profesores empleados por un criterio de capacidad y que fue ésta también la universidad que en la Alemania de entonces fue considerada la cima de una carrera académica

³⁶ Liss, 1996 175 ss

³⁷ Aparte de ser un opositor izquierdista del régimen bismarckiano, miembro del Reichstag, Virchow fue un empirista "a punto tal que consideraba la evolución biológica darwiniana como hipótesis no probada" (Massin, 1996:82/83)

³⁸ Boas, 1902 en Stocking, 1974:39 y 41



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

empiricism.”³⁹ Seguramente en parte también Boas retomó las convicciones liberales de Virchow, quien pugnaba por una democratización via la educación del pueblo y contra el oscurantismo de la iglesia católica de su época. Al respecto, es interesante⁴⁰ añadir que, después de los movimientos revolucionarios del 48, el papel de la física en la curricula escolar y universitaria fue visto con ojos sospechosos por parte de los oficiales estatales, quienes asociaban las ciencias naturales en general “con tendencias materialistas, antireligiosas y revolucionarias.” No obstante, la física mantuvo su estatuto de pivote en la curricula de las ciencias naturales en Alemania.⁴¹

Al mismo tiempo que Boas hacía sus estudios en el Museo y en antropología física con Virchow, aprendió con Wilhelm Foerster técnicas de meteorología, astronomía, y estudios cartográficos en el observatorio de Berlín.

Laboratorios como el de Kiel -en el que Boas trabajó en 1881- se establecieron en exactas réplicas de los observatorios astronómicos que estaban por establecer una red mundial astronómica. Para alcanzar este fin se hacía necesario controlar las diferencias observados entre los tiempos para el tránsito de las estrellas en diferentes puntos del planeta. Por ello

workers in observatories were increasingly surrounded by networks of clocks, chart recorders and scrutineers. Observatories became subject to factory regimes.⁴²

Así, tanto los laboratorios sicofísicos como los observatorios representaban una formación social moderna que “define nuevas relaciones sociales y nuevos objetos y sujetos de estudio”⁴³

III- 4. De físico a etnólogo

Con toda esta preparación los planes de Boas para hacer un viaje de exploración a la Tierra de Baffin maduraron y convenció a un diario berlinés (*Berliner Tagesblatt*) adelantarle financiamiento, que es completado por la Comisión Polar Alemana. Desde los años 60 había comenzado un interés científico y público especial en la exploración del

³⁹ 1991:66

⁴⁰ cf. Steinbach 1993:29-43, Smith 1991, Stocking 1979

⁴¹ Olesko, 1989:98

⁴² Schaffer, 1994:7

⁴³ *ibid.*

ártico, provocado por dos viajes alemanes de exploración al polo norte (1868-70). En ese año internacional del polo norte (1882-1883), la Comisión Polar Alemana organizó, entre otros, un viaje de exploración hacia el lado norte de *Cumberland Sound*. Con siete científicos a bordo, entre ellos Boas y su sirviente, Wilhelm Weike, el *Germania* zarpó desde Hamburgo en junio de 1883.⁴⁴ En colaboración con otras estaciones y en su base de *Kingawa*, la expedición tuvo como objetivo realizar investigaciones y mediciones científicas en diferentes materias y disciplinas. Los alemanes tenían contacto con la población *Inuit* así como con las estaciones americanas y escocesas de balleneros. En este marco, el objetivo de la investigación de Boas fue el de “investigar la dependencia de los seres humanos de las circunstancias y determinaciones del medioambiente”⁴⁵ Este problema estuvo muy presente en la agenda científica (en geografía, sicofísica y antropogeografía) de las universidades alemanas.⁴⁶

Durante el año de su estancia, y en los periodos de convivencia con los *Inuit* centrales, Boas hizo lo que más tarde se llamó observación participante. En este contexto, es preciso señalar que había aprendido rudimentos de *Inuktitut* y concentró durante todo el año sus esfuerzos sistemáticos en coleccionar y registrar nombres de lugares, alentando el dibujo de mapas por parte de los *Inuit* con los que entraba en contacto.⁴⁷ Desde entonces Boas entendió la toponimia indígena como acceso real a la cultura y el equivalente de expresión y visión de la propia cultura de los indígenas.⁴⁸ Es así como la etnografía derivada de este extenuante esfuerzo *The Central Eskimo* (1888), la consideran hoy día los investigadores de las culturas polares -y lo que es más importante, los propios indígenas- como obra axil y fundamental de la etnografía ártica en tanto fuente de información y de reconstrucción histórica. Pero los conceptos geográficos indígenas daban la clave no sólo de la visión autóctona del mundo, sino también de:

⁴⁴ Müller-Wille, 1994; Kasten, 1992; Rodekamp, 1994.

⁴⁵ Müller-Wille, 1994:8.

⁴⁶ En otra parte he señalado que este enfoque algo determinista fue modificado por Boas en el sentido de rechazar al medioambiente como determinación sobre la cultura (Rutsch, 1984). Al respecto, cf. también la discusión que Kroeber (1943) dedica a este asunto.

⁴⁷ Aparte de las condiciones en extremo difíciles bajo las cuales Boas trabajó este año (climas gélidos, falta de provisiones y de transporte), el aprendizaje del idioma nativo fue una tarea incompleta y ardua. Como escribe en su diario el 19 de septiembre, más bien se comunicaba en inglés y la mayoría de los *Inuit* lo entendían (Cole, 1983:32). Por lo demás, los resultados lingüísticos de este viaje, le parecían a Boas “deficientes e incompletos”.

⁴⁸ La importancia de la toponimia para los estudios del México Antiguo aparece también en la obra de Kirchhoff.

espacios históricos de población, movimientos de migración, difusión y aprovechamiento de recursos (sobre todo, de mamíferos terrestres y marinos), difusión y densidad de población, relaciones lingüísticas y sociales de los *Inuit* ⁴⁹

Además de estos registros, Boas estaba equipado con los instrumentos más adelantados de su tiempo y el resultado de sus mediciones topográficas fue una “obra maestra” cartográfica que mantuvo su validez “hasta muy entrado el siglo XX”.⁵⁰ Todo esto constituyó finalmente la “contribución duradera que Franz Boas ofreció aún a la ciencia actual respecto al análisis geográfico y etnológico de las culturas arcticas” ⁵¹

La cultura material que formaba parte de los laboratorios (instrumental, cuestionarios, fuentes de luz y de color, etc.) “tuvo una cualidad muy interesante: sus partidarios europeos creían que si se usaba de manera apropiada sería autodegradable”⁵² Schaffer señala que esta cultura de laboratorio en la que eran formados, influyó a Rivers y Boas en sus respectivos trabajos de campo. Mediante sus pruebas de percepción en el Estrecho de Torres, Rivers llegó al resultado de que los indígenas tenían una menor capacidad de discriminación perceptiva. Boas, en cambio, efectuó un desplazamiento en el contexto empírico-evidencial de los datos etnográficos recolectados. Esto en adelante determinará su crítica al evolucionismo, como su concepción de ciencia, explícita en su famoso artículo *The Study of Geography* (1887), del cual Liss ⁵³ afirma que ilumina tanto su concepción de la ciencia como las tensiones personales, irresueltas durante toda su vida

⁴⁹ Müller-Wille, 1994:10

⁵⁰ Müller-Wille, 1994:10; Kasten, 1992:12.

⁵¹ Müller-Wille, 1992:41

⁵² Ibidem.

⁵³ 1996:155



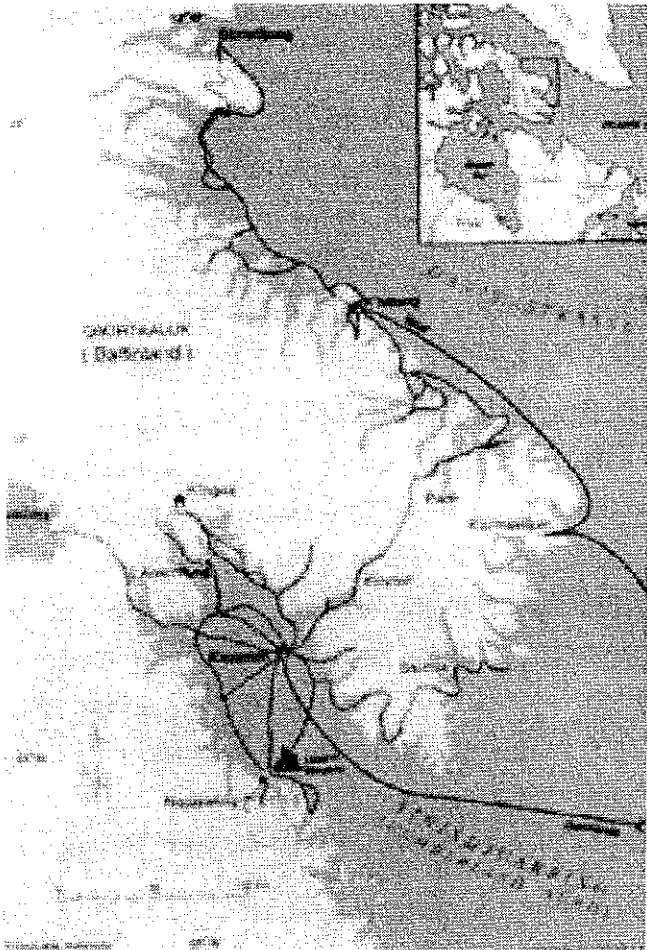


Ilustración 45:
Ruta de la primera expedición de Boas

El viaje a la Tierra de Baffin significó “su primer y probablemente última experiencia realmente intensiva de trabajo de campo”⁵⁴ Pero esta experiencia fue clave para su desarrollo científico posterior, ya que este año para Boas no sólo significó el paso gradual desde la fisiogeografía y la antropogeografía hacia la etnología y la antropología, en su sentido más amplio,⁵⁵ sino también formó la base del desplazamiento evidencial del que habla Schaffer

Del paso de la física a la etnología también atestigua su maestro Theobald Fischer, quien en 1906 -al cumplirse los 25 años del doctorado que Boas recibió bajo su dirección- escribe:

En 1879 él me siguió de Bonn a Kiel y allí se doctoró con una disertación en ciencias marinas. Los primeros trabajos independientes del Dr. Boas

fueron geográficos de los que muy pronto pasó a la etnología, pues también yo estimé necesario señalarle a Boas -ya que había pasado desde la física a la geografía- los aspectos históricos-etnográficos de esta disciplina. De esto ya da testimonio su trabajo sobre el *Cumberland Sound* Con los esquimales comenzaron sus investigaciones pioneras en el campo de la etnología y la antropología en general y la de América del Norte en especial⁵⁶

Pero más allá de sus intereses científicos,⁵⁷ la convivencia con los *Inuit*, si bien no exenta de tensiones, ancló en Boas la firme convicción de la relatividad de los valores

⁵⁴ Kasten en Dürr et al., 1992:12/13

⁵⁵ Müller-Wille, 1994:8; Cole, 1983

⁵⁶ Theobald Fischer, en *Boas Anniversary Volume*, Stechert & Co., New York, 1906:VIII

⁵⁷ Cabe notar aquí que hay diversas notas en su diario acerca del encuentro con tumbas indígenas. Si bien Boas tenía la curiosidad por estudiar los restos óseos y los cráneos de los muertos no podía llevarlo a cabo pues los *Inuit* jamás le habrían perdonado la profanación de las tumbas (Cole 1983). Otra cosa sucedió, más tarde, cuando Boas comenzó sus estudios de la costa noroeste, área en la cual sí recogió (de noche y a escondidas) gran cantidad de cráneos y osamentas con la esperanza de poderlos vender al Museo de Berlín (Jacknis, 1996:189)

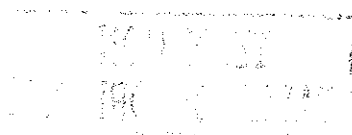
culturales. Desde ese horizonte emprenderá su crítica al evolucionismo eurocéntrico. En su diario dedicado a Marie Krackowitzer Boas escribe el 23 de diciembre de 1883 lo siguiente:

I often ask myself what advantages our "good society" possesses over that of the "savages" and find, the more I see of their customs, that we have no right to look down upon them. Where amongst our people could you find such hospitality as here? Where are people so willing, without the least complaint, to perform every task asked of them? We have no right to blame them for their forms and superstitions which may seem ridiculous to us. We "highly educated people" are much worse, relatively speaking. I believe if this trip has for me (as a thinking person) a valuable influence, it lies in the strengthening of the viewpoint of the relativity of all *cultivation (Bildung)* and that the evil as well as the value of a person lies in the cultivation of the heart (*Herzensbildung*), which I find or do not find here just as much as amongst us, and that all service, therefore, which a man can perform for humanity must serve to promote truth. Indeed, if he who promotes truth searches for it and spreads it, it may be said that he has not lived in vain. ⁵⁸

Boas regresó el 21 de septiembre de 1884 a Nueva York. Dos días más tarde visitó a su prometida Marie Krackowitzer, hija de un austriaco, colega y compañero de su tío Jacobi de tiempos de la revolución alemana, quien a la vez fue el centro de la comunidad de emigrantes alemanes del 48 en Nueva York hasta su muerte en 1875 ⁵⁹ Durante esta estancia en EU, Boas buscó alternativas de empleo y de relación en el medio estadounidense, pero sin éxito, de manera que en marzo de 1885, decepcionado, volvió a Berlín

⁵⁸ Citado en Cole, 1983:33

⁵⁹ Liss, 1996:179





*Ilustración 46:
Franz Boas y Marie Krackowitzer*

Bella Coola e hizo notas lingüísticas. Bastian, sin embargo, no apoyó su plan de hacer una expedición a la costa noroeste, así que, terminada su habilitación, Boas resolvió emigrar ⁶⁴

Así, a la ambivalencia y el conflicto cultural entre su ser judío y alemán, se aúna un segundo momento de ambivalencia. Por un lado es emigrante alemán en EU, que

Los resultados de su investigación fueron bien recibidos en el Congreso de Geografía, y gran parte de ellos publicada por el Instituto Geográfico de Gotha ⁶⁰ Con este material finalmente, en junio de 1886 ⁶¹ Boas se habilitó en geografía como docente privado en la universidad Humboldt de Berlín (entonces universidad Friedrich-Wilhelm). ⁶² El tiempo entre su regreso y su habilitación fue difícil para Boas. Tanto por razones personales como por sus antecedentes judíos, ⁶³ pensaba más bien establecerse en Estados Unidos. No obstante, durante este año, Bastian lo empleó como asistente temporal en el Museo de Berlín, con el cometido de curar las colecciones esquimales y las de Jacobson de la costa noroeste. Fue entonces que tuvo su primer encuentro con indios

⁶⁰ Cf Andrews et al. 1943.

⁶¹ Entre los diarios de campo, notas y cartas, aparte de esquemas cartográficos etc. de este viaje se guarda un material de alrededor de 200 000 palabras manuscritas en la American Philosophical Society. Aparte de este material escrito, Boas recabó una colección de unos 100 objetos con cuya venta pretendió sufragar costos del viaje, pero la mayoría de éstos acabaron con Bastian en el Museo de Berlín. (Müller-Wille, 1992:39)

⁶² Kasten, 1992:13.

⁶³ Ringer (1969) ha notado el gran porcentaje de judíos entre los mandarines alemanes (los "modernistas") que muchas veces fueron empujados hacia convicciones políticas más radicales a medida del crecimiento del antisemitismo imperante en las universidades alemanas. En 1884 Boas escribe a Marie Krackowitzer: "I do not want a German professorship because I know I would be restricted to my science and to teaching, for which I have little inclination. I should much prefer to live in America in order to be able to further those ideas for which I live [...] what I want to live and die for, is equal rights for all, equal possibilities to learn and work for poor and rich alike. Don't you believe that to have done even the smallest bit for this, is more than all science taken together?" (Cole, 1983:37).

⁶⁴ Kasten, 1992:12 ss

quiere “hacer todo para que la gente allá me reconozcan”.⁶⁵ En este contexto, es importante notar lo que destaca Liss: “Ironically what attracted him to America was the chance to realize German scientific goals and the idealistic values he had proclaimed in the crisis of his late adolescence.”⁶⁶

El bagaje intelectual y vivencial que Boas lleva a los Estados Unidos puede, por lo tanto, resumirse como ambivalente en varios sentidos. Por un lado es el inmigrado alemán y judío que toda la vida tuvo que luchar contra la discriminación debida a su origen y que, no obstante, mantiene con Alemania una atadura afectiva importante (cf. infra). Por otro lado, es el emigrante que, después de un entusiasmo inicial por Estados Unidos, se decepciona ante la política reaccionaria de este país.

Si su viaje a la Tierra de Baffin lo había sensibilizado y aun convencido de la relatividad básica de los valores culturales, esta experiencia coincidía con los ideales más altos de su formación clásica humanista y que retomará como concepción y deseo afectivo y empático del científico inclinado sobre su objeto de estudio (individual, contextual y, como dice él mismo, “cosmográfico”).

A esta actitud se opone otra, la del investigador con “entusiasmo frío” en su búsqueda de las regularidades legales y empíricas que procede por estricta inducción. Esta es aquella que Boas entiende como la fisicalista (ligada a sus trabajos de laboratorio). Mientras normalmente el científico opta por una u otra actitud, vale la pena la ardua lucha mental para evaluar ambos puntos de vista tan opuestos, pues “tales luchas llevan a la convicción más grande que ambos partidos [.] llevan al mismo fin: encontrar la verdad eterna”⁶⁷ Esta dicotomía irresuelta se reencontrará en su trabajo y, podría decirse, funda, respectivamente, su relativismo como su metodología.⁶⁸ Pero mientras ambos enfoques informan su trabajo científico, es el ideográfico que funda la

⁶⁵ Ibid

⁶⁶ 1996:178

⁶⁷ Boas, 1940:639-47. Por la razón de su importancia, el ensayo se encuentra reproducido de nuevo en Stocking, 1996:9-16

⁶⁸ Siguiendo a Stocking, he desarrollado tal dicotomía para la discusión antropológica actual (Rutsch, 1996); pero siguiendo al trabajo de Liss, se podría decir que a la dicotomía subyacente al sistema escolar en el que se formó, se aúna otra, más temprana, la de la figura paterna (pragmática, empírica) y la figura materna (artística y afectiva) que reencontra en Marie Krackowitzer, pues a ella le dedica las siguientes palabras desde el Ártico: “Do you know that for a while I believed I had no heart, because I did not take things so much to heart as others did. But I know better now. You, my Marie, have taught me that I am still able to feel” (citado en Cole 1983:27)

posibilidad de su crítica a las ausencias y fallas de la tradición teórica evolucionista que encuentra como dominante al arribar a los Estados Unidos.⁶⁹

En cambio, vale la pena destacar que la hermenéutica boasiana le impidió formular leyes más generales, mientras una combinación de empirismo e idealismo subyace a su enseñanza y su práctica de la antropología (cosa que veremos con más detalle más adelante)

III.- 5 La antropología norteamericana durante el siglo XIX

En 1886 -año en el que Boas migra a Estados Unidos- la antropología norteamericana ya contaba con una tradición de más de cuatro décadas. Esta tradición ha sido descrita como una “búsqueda nacional y religiosa” que a mediados del siglo se había desarrollado principalmente por tres vías: arqueología, filología y antropología física.⁷⁰ Una de las consecuencias de este desarrollo fue que, hasta entrado el siglo XX, la defensa del monogeneismo siguió siendo asunto central en la antropología estadounidense:

pues para los cristianos piadosos comprometidos con la unidad humana según la narrativa bíblica, la indagación histórica de los orígenes prometía la reconciliación entre la diversidad actual y la creación única.⁷¹

Aquí puede establecerse también una relación entre este motivo moral y el desarrollo de la filología clásica. Pero en este contexto histórico, la preocupación fundamental de la antropología norteamericana había sido la cuestión de los orígenes (del indígena norteamericano). Sin embargo, después de la guerra civil, la naciente disciplina pronto perdió su carácter histórico (implícito en la pregunta por los orígenes) en favor de un afán más presentista: la clasificación y ordenación de la evolución del ser humano en “etapas” o “estadios”. Esto se dejó sentir sobre todo durante las tres décadas de la presencia y producción de Lewis Henry Morgan (1850-1880).⁷² Al mismo tiempo que los métodos de la antropología física habían perdido en importancia, fue éste el legado que la primera generación de *amateurs* dejó a la generación siguiente. A su vez, los miembros de

⁶⁹ Liss 1996:182; cf. también Hitchens, 1994; Cole, 1983.

⁷⁰ Hinsley, 1994:23

⁷¹ Hinsley, 1994:27, traducción mía

⁷² En última instancia Morgan esperaba que su *Sistemas de Consanguinidad*. (1871) ofreciera aquello que los lingüistas (filólogos) no habían logrado: “un método más simple y compendioso para la clasificación de las naciones sobre la base de la afinidad de sangre”. Citado en Hinsley, 1994:28 subrayado y traducción mía

la última ya trabajaban de tiempo completo (la mayor de las veces, sin formación específica) en instituciones creadas para la investigación y la divulgación del conocimiento de la disciplina. No obstante, y por lo que toca a la mayor parte del siglo XIX, la antropología estadounidense puede caracterizarse como empresa localista, a cargo de un escaso número de estudiosos que carecían de una amplia red de comunicación. Sin embargo, simultáneamente va desarrollándose también el proceso que lleva hacia la especialización y la definición más clara del objeto de estudio. ⁷³

Entre los años que van de 1846 a 1878, la primera institución dedicada a “incrementar el conocimiento del hombre en América” fue el *Instituto Smithsonian* ⁷⁴ De hecho, su fundación en 1846 fue consecuencia del establecimiento de la *National Institution for the Promotion of Science* en 1840. Su primer secretario (1846-1879), Joseph Henry, además del cometido científico general del Instituto, propuso que este también se dedicase a difundir los descubrimientos relativos a “la historia particular, la filología comparativa, las antigüedades, etc.” ⁷⁵ Para entonces la antropología norteamericana estaba aun a medio camino entre el entusiasmo *amateur* y estándares científicos convencionales. Henry era físico y concibió la antropología como empresa ubicada entre las ciencias naturales y la literatura. Según su juicio y para evitar la especulación y la charlatanería, la antropología necesitaba guía y control mediante los parámetros de las ciencias físicas. Por ello insistía en que la política de la institución debía fomentar una etnología y arqueología de rigurosa inducción empírica, basada en la observación y descripción sistemática y en la que el descubrimiento de leyes debió aplazarse hacia un futuro distante. A la vez, Henry rechazaba la reducción del conocimiento antropológico a una norma utilitaria, pues en su concepto la ciencia debía ser una empresa moral, dedicada a la educación del público. En consecuencia, la apreciación de las cualidades

⁷³ Así, ya en 1848 se creó la *American Association for the Advancement of Science*, con su revista *Science* que cubría los aportes de todas las ciencias representadas en Estados Unidos, incluidos la etnología y la etnografía, etc., para conformar en 1882, una sección especial, la sección H de la Sociedad. (Darnell, 1968:378). También en el mismo periodo se crean sociedades locales de antropología, como la *Anthropological Society of Washington* con sesiones regulares desde 1879, quien edita *The American Anthropologist*, cf infra. La Sociedad estaba dividida en cuatro secciones (A-Somatología, B-Sociología, C-Filología Filosofía y Psicología, y D-Tecnología)

⁷⁴ Fundada con fondos privados de James Smithson, cuyo legado fue dejado al gobierno estadounidense, a fin de establecer en Washington una institución dedicada al “incremento y la difusión del conocimiento entre los hombres”. Hinsley, 1994:17. La siguiente exposición respecto de la Smithsonian, el Museo Nacional y las convicciones de Otis T. Mason se basa en Hinsley, 1994:34-77

⁷⁵ citado en Hinsley, 1994:34. Al tiempo, en 1846, Henry Rowe Schoolcraft había sometido al Instituto un “Plan para la investigación de la Etnología Americana” que incluía una biblioteca filológica, investigaciones arqueológicas y colecciones materiales a fin de crear un Museo del Género Humano. (Hinsley 1994:20)

estéticas del universo ordenado por la ciencia sobrepasaba sus posibles beneficios tecnológicos ⁷⁶ En este sentido, el cometido principal de la Institución debía ser el fomento de investigaciones originales y la difusión de sus resultados. A este propósito debió subordinarse también el objetivo de educar al público mediante las actividades del Museo. En principio, Henry se oponía a la acumulación de colecciones reunidas al azar, sin criterios sistemáticos y por tanto imposibles de exhibir con fines de ilustración de alguna teoría. En el fondo de estas prioridades estaba la convicción que un Museo mucho más grande provocaría la dependencia política del Instituto. Esto es, al requerir fondos adicionales (además del legado de James Smithson) para adquirir, mantener y exhibir grandes colecciones, la ciencia del Instituto inevitablemente estaría atada a influencias políticas y voluntades arbitrarias de hombres incompetentes y ambiciosos. ⁷⁷ Sin embargo, Henry no pudo evitar tales injerencias. En los años finales de su propia gestión, y con sus sucesores Baird y Langley, éstas se hacían sentir, a pesar de que durante la primera mitad del siglo el Instituto evitaba el fomento de adquisición o donación de colecciones.

Ahora bien, durante el periodo comprendido entre la Guerra Civil Norteamericana y la Primera Guerra Mundial se puede hablar de un auge de los museos. Susan Stewart ha mostrado que la narrativa de los museos y sus colecciones son consustanciales a la nostalgia burguesa que anhela una interioridad perdida, a la vez que emula el movimiento de la economía más amplia: convierte al valor de uso en valor de cambio. ⁷⁸ En realidad hace invisible al productor y, por tanto, a su contexto histórico de producción. Sustituye así la relación social por una relación entre cosas, entre objetos. En una “era obsesionada por los objetos” ⁷⁹ como signo de logros sociales, de *status* individual y de medio de conocimiento, las colecciones y los museos “objetualizan” este deseo. ⁸⁰ Es igualmente cierto que las colecciones y el afán clasificatorio imitan el movimiento de acumulación y dominio (colonización) inherente a la sociedad moderna y sus movimientos de capital. En la medida en que aumenta la ilusión de realidad y adecuación de una re-presentación

⁷⁶ En este contexto, cabe notar que las imágenes científicas de esta época también expresaban fines morales. Es más, los fines de la objetividad mecánica se alcanzaban sólo mediante un ascetismo de autodisciplina y control de la subjetividad, cuya moralidad es analizada por Daston y Galison 1992.

⁷⁷ La similitud entre los puntos de vista de Henry y Boas es sorprendente, no sólo en cuanto a su concepción de ciencia en sentido estricto, sino también respecto de que defendían una ciencia lo más independiente posible de los vaivenes políticos.

⁷⁸ Stewart, 1984. Como señala James Clifford (1985) este trueque, y en un sentido muy literal, toma lugar con el auge del mercadeo del “arte primitivo”, alrededor de la vuelta del siglo XIX al XX.

⁷⁹ Jacknis, 1996:194

⁸⁰ Por lo mismo, puede relacionarse también la ‘objetividad’ con lo ‘objetualizado’.

cultural mediante una colección, ésta tiende a convertirse en un fetiche: el objeto sustituye al proceso cultural, el producto a la producción y la relación social viva que le subyace. ⁸¹ Por ello, y en el contexto moderno, el movimiento de acumular y clasificar (y de conocimiento mediante los objetos) se ha convertido en un simultáneo movimiento de expansión, dominio y saqueo coloniales. ⁸²

Pero también en los museos se forjan y se aplican los primeros conceptos clasificatorios en relación con la evolución y la historia cultural humanas y es éste el ámbito que ilustra la inspiración moral de la antropología norteamericana del siglo XIX. A consecuencia de guerras y crisis económicas, el *Zeitgeist* de esta época sintió la amenaza de caos y de fragmentación social y fue el cometido de los museos exhibir al orden como ejercicio moral:

The men who established anthropology in the National Museum saw their enterprise as a pious endeavour in an age of science and religious doubt: they called themselves scientists but theirs was as often an aesthetic and religious exercise, and always a moral service to the nation. By displaying order in the tangible works of man through all ages and places, they would confirm cosmic purpose. The consequence of this stance was an anthropology that was constraining rather than expansive, classificatory rather than exploratory. The anthropologists of the early National Museum sought to contain the world within walls and categories, they sought old verities, not new truths.

⁸³

Cabe resaltar que en el ámbito de los museos y sus colecciones antropológicas y etnológicas se conjugan los dos factores: la apreciación estética (religiosa) y el afán clasificatorio-científico que otorgó a la entonces naciente disciplina legitimidad en sus aspiraciones por constituirse en una ciencia reconocida. Pero en el fondo de sus pasiones antropológicas, los hombres dedicados a estas labores seguían imbuidos de un concepto moral, en ocasiones incluso religioso, pero en todos los casos profundamente estético. Me parece que esto añade una dimensión significativa a la todavía actual disputa sobre el estatuto de la antropología, a medio camino entre ciencia y arte; también arroja una nueva luz a las pretensiones de conocimiento de la pasión estética. Es esta pasión que también ilumina al ya referido ensayo de Boas de 1887 a la vez que dimensiona la actitud que éste adopta en relación con los museos, en general, y su disputa con Otis T. Mason, en particular.

⁸¹ Cf lo expuesto en relación con la carrera de los museos occidentales por aumentar sus colecciones y las prácticas "científicas" de saqueo y adquisición de los mismos. Pero además, es ésta, pienso, y en última instancia, la razón por la cual Boas nunca estuvo satisfecho con la contextualización museística.

⁸² Clifford, 1985:242

⁸³ Hinsley, 1994:84

La disyuntiva y combinación de este “estar entre dos mundos” de la antropología museística temprana en Estados Unidos es ilustrada magistralmente por el caso de Otis T. Mason, primer curador de etnología del Museo Nacional, con el que Franz Boas sostuvo a la postre una disputa de amplios alcances. Sin embargo, aparte el Museo Nacional, en Washington y dependiente de la Smithsonian, en 1879 se había creado ⁸⁴ otra institución de la antropología, encabezada por el Mayor John Wesley Powell (hasta su muerte en 1902), esto es, el *Bureau of American Ethnology*. Al igual que muchos hombres de su generación, Powell había combatido en la guerra civil en la que perdió un brazo. Había destacado por sus estudios geológicos al servicio tanto del *Smithsonian*, en donde tuvo una feliz colaboración con Joseph Henry, como para el Ministerio del Interior. ⁸⁵ Sus trabajos geológicos y exploraciones del oeste, a lo largo del río Colorado (en especial su *Informe sobre las regiones áridas del oeste* de 1878 que presentó ante el Ministro del Interior), lo habían destacado en el medio científico y político. ⁸⁶ Al igual que otros personajes de su época, Powell estaba convencido de los beneficios de una ciencia unificada y de un solo método científico, “Powell sought a single causal principle, a scientific God, to explain all phenomena” ⁸⁷ y, al igual que otros, llegó desde las ciencias naturales a tomar cada vez más interés en la etnología. Este interés nació no sólo como empresa académica, sino como posible solución de un fuerte problema social: el indio americano, cuestión que durante los años setenta y después del despojo de reservaciones indias y sucesivas y crueles guerras de exterminio, pasó del *status* de política exterior al de política interior. ⁸⁸ Para Powell el problema estaba claro. La situación de los indígenas norteamericanos tenía que resolverse, ya sea integrándolos a la civilización (el escaso número que aún sobrevivía) o dejándolos perecer. ⁸⁹ Powell, apoyado sobre todo en el trabajo de Lewis Henry Morgan (*Ancient Society*, 1877), argumentaba en su Informe de

⁸⁴ Al mismo tiempo y mediante la misma Ley de marzo de ese año, fundamentalmente dedicada a crear la United States Geological Survey (encabezado por Clarence King y después por el mismo Powell), se creó también the Archaeological Institute of America con sede en California (Morison et al., 1987:568)

⁸⁵ Hinsley, 1994:147/48

⁸⁶ Morison, Commager y Leuchtenberg, 1987:457/68

⁸⁷ Hinsley, 1994:125

⁸⁸ Así, sólo en el caso de las diferentes tribus de California que en 1850 contaban unas 100 000 personas, después de la fiebre de oro, en 1860, contaban con solo 35 000. A propósito del exterminio de los indios de California, cf. también el conmovedor relato de Theodora Kroeber, 1970

⁸⁹ Así Powell declaraba: “We must either deal with the Indian as he is, looking to the slow but irresistible influence of civilization. to effect a change, or we must reduce him to abject slavery. The attempt to transform a savage into a civilized man by a law, a policy, an administration, or a great conversion...in a few months or a few years is an impossibility clearly appreciated by scientific ethnologists the institutional and social conditions of the Indian” (citado en Hinsley 1994:150)

1878 que el salvajismo, como estadio del desarrollo humano, correspondía a la propiedad comunal y, por lo mismo, la propiedad privada para el indígena seguía siendo repugnante, inentendible y diabólico. Todos los indígenas norteamericanos estaban en este estadio de desarrollo cultural, a lo cual correspondían instituciones sociales y costumbres propias. Por lo tanto, primero había que entender y estudiar tales instituciones antes de poderlas abolir y lograr una integración. Esto fue sintomático de lo que sucedió también en otras partes del mundo ⁹⁰: un año después de la declaración oficial de que la “frontera india” había desaparecido, el indio se vuelve objeto oficial de estudio científico. Powell encabezó la nueva institución y su “nueva etnología” dedicada al estudio científico que él creía iba producir la ciencia positiva que podría guiar la acción práctica, en especial la convivencia pacífica de las diferentes tribus en las reservas ⁹¹ Aquí la cuestión prioritaria era contestar a la pregunta de las “afinidades” sociales, determinadas causalmente por el idioma respectivo. De esta manera, Powell legó al *Bureau* una dicotomía de propósitos (práctica y académica), en cuyo centro y eje estuvo la cuestión lingüística del indígena norteamericano. Su aportación mayor a este campo fue de tipo clasificatorio: la compilación que coordinó llamada *Indian Linguistic Families of America North of Mexico*. Por vez primera en esta obra se ofreció un mapa de las familias lingüísticas de América del Norte, presentadas en 57 diferentes “stocks”.

Unos 40 años más tarde, el más destacado lingüista norteamericano de su época, Edward Sapir -estudiante de Franz Boas- reseñó la labor lingüística del *Bureau*. Su conclusión fue que su trabajo fue útil, no obstante haber procedido de manera muy dogmática (por lo que durante mucho tiempo se inhibió la revisión necesaria), y concluye que “the services rendered by Powell’s classification have far outweighed its deterrent influence.” ⁹² Este juicio de Sapir coincide con opiniones contemporáneas, según las cuales el mapa lingüístico fue “la contribución singular más importante, duradera e influyente del periodo temprano del *Bureau* a la antropología americana”. ⁹³

⁹⁰ En general, el mejor indio era el indio muerto o esclavizado, sobre todo cuando se trataba de pueblos nómadas. Aunque es una reflexión más bien conservadora, cf. al respecto, por ejemplo la parte tercera de Wilbur R. Jacobs, *El Expolio del indio norteamericano*, Alianza Editorial, Madrid, España, 1972, pp.143-193, donde se ofrece una reflexión general sobre la colonización blanca de pueblos cazadores/recolectores en América del Norte, Nueva Guinea y Australia.

⁹¹ Según creía Powell, las reservas eran la única vía posible de lograr la sobrevivencia indígena en un mundo civilizado

⁹² Sapir, 1917:80

⁹³ Hinsley, 1994:158. Parece por lo demás curioso que, después de la crítica de Sapir sobre todo y su contrapropuesta, en la década pasada se parecía imponer, en la lingüística antropológica, de nuevo, el punto de vista conservador en la clasificación de los idiomas norteamericanos (cf. Foster, 1988)

En verdad, la investigación lingüística del *Bureau*, al menos en cuanto a cantidad, fue impresionante: más de 10 000 páginas impresas, de los cuales una cuarta parte está dedicada a textos indígenas. La calidad de todo este material no fue siempre la mejor y ante todo se encuentra en los estudios de morfología. Sapir explica esto aduciendo que el *Bureau* fue formado por “men who were either not trained in linguistic methods or, at any rate, did not receive a training rigorous enough to set them the high desirable standards of accomplishment” y Powell no fue la excepción.⁹⁴ Vale la pena señalar también que Powell y prácticamente todo su equipo rechazaron la pretendida superioridad de los estudiosos lingüistas europeos del sánscrito, griego y alemán antiguo.⁹⁵ Pese a ello, se adhirieron a la preferencia evolucionista por las lenguas “flexivas” por encima de las “polisintéticas”⁹⁶

Hinsley señala que el carácter *amateur* del *Bureau* también se relacionó con otro nivel,⁹⁷ ya que la profesionalización del trabajo etnológico implica respetar una comunidad y sus estándares consensuados. Pero, al igual que muchos de sus contemporáneos, la dirección de Powell privilegió al genio individual y su labor subjetiva (muchas veces solitaria). Desde el comienzo, esta actitud ante el trabajo de investigación llevó a que las labores del *Bureau* se basaran en una organización poco congruente y que Powell, encarado con la alternativa de decidir entre individuo y organización, privilegiaron el genio individual. Es un hecho interesante que esta actitud encuentra su inspiración en la imagen y la vivencia del solitario explorador geológico la que, más allá de las influencias teóricas del momento, que formó el imaginario científico de esta comunidad de estudiosos.⁹⁸ A la vez, correspondía otra dimensión a esta misma imagen. Es decir, se

⁹⁴ Sapir, 1917:78

⁹⁵ Sapir hace hincapié también en que los estándares científicos de la lingüística americana, si bien tal vez no pueden igualarse a la depuración de la filología germana (la que teniendo una larga tradición además trabaja con documentos escritos), estos estándares y este refinamiento en gran parte es aparente, pues “Anyway, most of us have a shrewd suspicion that many a renowned denizen of the German universities, impressive in his balancing of imponderable phonologic nuances, would find himself sadly up a tree when confronted with the live problems of an intricate Indian language that he was forced to study by pure induction” (ibid:79)

⁹⁶ Cf. Hinsley, 1981:159-161 “Las lenguas flexivas .. (indoeuropeas, semítico-hamíticas) .. utilizan afijos para formar palabras y formas de palabras (flexión interna y externa) por medio de las cuales pueden constituirse formas gramaticales” Abraham, 1981:191 “En la lengua polisintética las palabras se enlazan unas con otras de modo que se origina una oración completa en forma de una única unidad morfológica, p. ej. en la lengua de los esquimales.” ibid:354. cf. también la demoledora crítica de Sapir (1921, 1977:141-195) a este punto de vista evolucionista :

⁹⁷ 1994:151ss

⁹⁸ En un sentido literal y metafórico, éste es un caso de lo que definió Paolo Rossi (1990:55) en su apología de la historia de la ciencia cuando escribió: “Dentro de los llamados ‘programas científicos’ no actúan sólo núcleos metafísicos, también actúan determinantes (e históricamente variables) *imágenes de la ciencia* que ejercen un peso decisivo en la clasificación jerárquica de las fuentes del

creía que una gran cantidad de hombres y mujeres y hasta los niños (cf. cita de Mason, infra) podían aportar datos etnológicos. En cambio, la capacidad de generalizar, inherente al anhelo de la teoría evolucionista, seguía siendo privilegio del individuo genio (del sexo masculino) que coronaba -como estrella brillante y solitaria- la estructura piramidal y en este sentido, jerárquica, del edificio científico. Por ello Powell generalmente se reservaba la tarea de la síntesis, usando los materiales aportados por sus colaboradores como "building blocks in his synthetic history of mankind" ⁹⁹ Un último aspecto de esta imagen de ciencia está también enlazado con la geología, el mapeo y la clasificación geológica. Powell y Henry estuvieron bajo la influencia del lingüista William Dwight Whitney, profesor de la universidad de Yale y quien desde sus publicaciones en los años 60 y 70, había definido la lengua como susceptible de estudio *en analogía a un fenómeno o hecho geológico, en el que podían encontrarse legalidades cuasi-naturales*, pero éstos más bien estaban relacionadas con el léxico, no con la gramática de un idioma. ¹⁰⁰ Este punto de vista influyó a Powell, no sólo por la analogía geológica, sino también porque éste privilegió el estudio del léxico. ¹⁰¹ Cabe agregar aquí que la analogía geológica de la estratificación también estuvo muy presente en la antropología británica de la época. ¹⁰²

Además, Powell se daba cuenta que las regularidades lingüísticas correspondían a las regularidades mentales del género humano. Según él, sólo conociendo al idioma de un pueblo podía conocerse y rescatarse su vida espiritual en términos de mitología y de costumbres.

conocimiento; en la asunción de modelos de científicidad; en la delimitación y constitución de los campos de investigación; en la elección de los problemas o en la decisión de considerar como "problemas" algunas de las infinitas preguntas abiertas; en la preferencia por determinadas reglas o por determinados "modos de hacer ciencia". El caso aquí analizado ilustra bien cómo el imaginario colectivo de la sociedad de la época (esto es, la libertad individual burguesa, el horizonte sin límite de la utopía americana, el deseo por lo general inherente a esta fase del capitalismo, magistralmente representado por Walt Whitman) informa también a la ciencia de la época. A la vez y al mismo tiempo denota el desprecio social por el indio, quien no es considerado aún, por la mayor parte de los científicos de esta época, como "digno objeto de estudio".

⁹⁹ Los colaboradores del Bureau eran en su inicio sujetos conocidos personalmente por Powell, con proyectos individuales ya en marcha. Pero entre los más importantes figuraron: James Pilling, James Stevenson, Garrick Mallery, Henry Henshaw, James Owen Dorsey, Albert S. Gatscher, además de Frank Hamilton Cushing, James Mooney, Matilda Stevenson.

¹⁰⁰ En colaboración con Whitney, Powell desarrolló el primer alfabeto para uso en el campo de los idiomas indígenas. Es éste -y su simplificación posterior por Powell- el que en su evaluación de 1917 critica Sapir como ya poco adecuado y como necesario de sustituirse por otro, recientemente creado por un Comité de la AAA.

¹⁰¹ En cambio, ya para Sapir el trabajo descriptivo de un idioma incluye una perspectiva comparativa de ambos, vocabulario y gramática (Darnell, 1968:370).

¹⁰² Así en el ensayo de Tylor sobre la adherencia de costumbres (1888), ensayo al que Stocking considera la cima del evolucionismo en antropología, éste dice que ".../ las instituciones del hombre están tan distintivamente estratificadas como la tierra sobre la que vive." Stocking 1992:17

Por lo mismo y desde sus inicios, la lingüística fue la parte central de la “nueva etnología” de Powell. En 1879 Powell había lanzado tres proyectos de grupo: uno, que finalmente terminó como individual, en la publicación de Cyrus Thomas, *Indian Land questions in the United States*, 1899; el segundo, la clasificación lingüística, y el tercero, una *Synonymia* de nombres de tribus y de “stocks” lingüísticos que debía revelar las “afinidades históricas” entre las tribus indias. Este proyecto de la *Synonymia* tuvo una vida azarosa. Cambió de nombre y de énfasis durante más de 20 años. No obstante, las promesas, cada año repetidas, de su término y las fuertes presiones ejercidas por el Congreso, quien asignaba el presupuesto del *Bureau*, éste no se concluyó sino hasta después de la muerte de Powell, finalmente resultando en *el Handbook of American Indians North of Mexico* (1907). La historia de este proyecto no sólo ilustra la falta de una cohesión colectiva suficientemente definida, sino de un fuerte eje teórico guía, pues repetidamente Powell se quejaba de que, en vista de los datos nuevos aportados cada año, la obra no podía concluirse. Aquí su orientación empírica e inductivista resalta claramente.

Es de notarse que esta orientación, inspirada en Morgan y sus teorías de la evolución social, rechazaba las analogías biológicas como un acercamiento fallido a las diferencias humanas. Al rechazo del poder explicativo de las diferencias biológicas (y, por tanto, de la antropología física en el sentido de herramienta explicativa) subyace el axioma de la esencial unidad y actividad de la mente humana y de sus productos como causa de las diferencias culturales. Tanto para Morgan como para Bastian la causa de las diferencias culturales radicaba en las “ideas” humanas. Por eso, la diferencia cultural no podía ser reducida a categoría racial. A la postre, y bajo un giro hacia argumentos basados en la consideración de la psicología cultural, este postulado fue desarrollado críticamente por Boas.

Después de la guerra civil, las colecciones y adquisiciones antropológicas de la Smithsonian se incrementaron rápidamente, a causa del auge en la prehistoria y la arqueología europeas ¹⁰³ y como efecto de la colonización más allá del Missisipi. De este modo, las expediciones geológicas de Powell, Hayden, Wheeler y otros depositaban sus

¹⁰³ La década de los años 60 del siglo XIX constituye un parteaguas en la prehistoria y la arqueología del Viejo Mundo, con los descubrimientos de Boucher de Perthes, William Pengally, Christian J. Thomsen y su teoría de las tres estadios (Edades de Piedra, Bronce y Hierro). La adopción del modelo geológico en la arqueología europea resultó también en la arqueología norteamericana (p.ej. los trabajos de Charles Rau, más tarde curador del depto. de Antigüedades del Museo, quien descubrió analogías geológicas y arqueológicas entre el continente americano y europeo) en nuevas inspiraciones y un nuevo auge en las colecciones de antigüedades americanas. Hasta unos veinte años más tarde, la arqueología norteamericana dio la espalda a esta relación épica y colonial con la arqueología europea.

colecciones etnológicas en el Museo de la Smithsonian Tanto la cantidad de los especímenes como la reorientación teórica exigieron para entonces una reorganización del Museo. Durante el inicio de los años 80 se crearon las curadurías (departamentos) de Etnología (Otis T. Mason), la de Antigüedades (Charles Rau), y la de Artes e Industrias de la Civilización (George B. Goode) ¹⁰⁴ Los límites entre estas curadurías eran poco precisos, pero en 1884 Otis T. Mason estimó la cantidad de los especímenes etnológicos existentes en el Museo Nacional en unos 650 000 (estimación que a la postre fue corregida para quedar en 250 000), cantidad que iba en aumento constante. Clasificar y catalogar tal universo de objetos era una tarea gigantesca y Mason pasó su vida en estos quehaceres, escribiendo sobre colecciones particulares, sin salir jamás al campo. Había recibido una educación de *college* en historia natural, matemáticas, filosofía moral y luego añadió la enseñanza del inglés y de la geografía.

En el pensamiento de Mason, el antropólogo debía ser primero científico natural y después filósofo. No obstante su cientificismo, en su concepción la antropología era fundamentalmente una actividad movida y motivada por el amor a la observación y al orden cósmico. A la pregunta “who may be an anthropologist?”, respondía en 1884: “every man, woman, and child that has sense and patience to observe, and that can honestly record the thing observed ” ¹⁰⁵

Mason aplicaba la taxonomía de las ciencias naturales a las colecciones que curaba. Primero determinaba el origen geográfico de una pieza y su origen étnico para en seguida describir su tamaño, estructura, función y propiedades particulares, en analogía a la clasificación de un científico natural. Fue Mason quien en 1873 introdujo a la antropología de Washington el sistema histórico-cultural del alemán Gustav Klemm, del Museo de Leipzig/Alemania. El método de Klemm destacó por proponer un arreglo científico de las colecciones para fines comparativos, tomando en cuenta su ambiente natural. En las exposiciones resultantes de Mason, éste intentó identificar regiones etnográficas y tipos regionales correlacionando estructura y función de los objetos, pero subordinando esto a un arreglo en un continuo evolucionista. Cabría pensar que aquí estamos ante un híbrido, esto es, *una suerte de “area cultural” evolutivo*. Para Mason el medioambiente natural cada vez adquiría más importancia como herramienta para explicar la diversidad etnológica, a tal punto que “lo mismo las creencias como los arcos

¹⁰⁴ Es digno de observarse que el Museo reflejó así en su estructura la línea divisoria entre la prehistoria americana y el indígena contemporáneo en extinción, por una parte, y la civilización anglosajona, por otra

¹⁰⁵ Citado en Hinsley, 1994:86

estaban bajo la influencia del medioambiente.” ¹⁰⁶ En una exposición (1886) de las colecciones esquimales, Mason identificó 15 “areas de invención”, “areas culturales” o “regiones étnicas”, con un “tipo” de objetos que variaban a fuerza del cambiante medioambiente. No obstante, estas regiones permanecían secundarias respecto de los criterios de tipos y materiales, es decir, sólo representaban la expresión diversa del molde fundamental: la mente humana, esto es, la unidad síquica del género. Esta concepción es muy similar a la de Ratzel, para quien “la visión exterior (o geográfica)” debía ser complementada por la “visión del desarrollo (o histórica)” ¹⁰⁷ Pero mientras para Ratzel el desarrollo ya es histórico en esencia y su pregunta apunta hacia el origen, para Mason la cuestión sigue siendo absolutamente evolutiva y etnocéntrica.

Lo mismo sucedía con la nueva técnica de exposición: los grupos de vida (*life groups*) que ilustraban escenas de la vida de los pueblos y que Mason había conocido en Europa y, junto con W. H. Holmes, comenzó implementar como técnica nueva de exposición durante los años 90. Del X Congreso Internacional de Antropología y Arqueología prehistórica (1889) así como la Exposición de Francia, sus museos, asociaciones y publicaciones antropológicas, Mason regresó tan impresionado que calificó la experiencia como “sin paralelo en la historia de la antropología”¹⁰⁸. En especial, las reproducciones de la Exposición en tamaño natural de habitaciones, técnicas de trabajo etc. de grupos humanos que mostraban artes antiguas “lado al lado con las invenciones más recientes y con todo el mundo civilizado como público”¹⁰⁹ llamaron su atención. Aquí se ilustraba -tamaño natural y escenografía contextual- el “río de invenciones” desde los medios de transporte hasta técnicas específicas de fabricación. A pesar de su juicio pesimista respecto de la imitación de tal experiencia afortunada en otras partes, las escenografías vistas en Europa fueron adoptadas e imitadas por la generación de Mason. Sin embargo, los “grupos de vida” seguían basados en un criterio etnográfico y ambiental. Así, esta innovación no se debía a convicciones teóricas cambiantes (y menos aún a la crítica boasiana), sino simplemente a su éxito con los visitantes. En realidad, sólo fueron un criterio de exposición con capacidad explicativa limitada, mas no modificaron el hecho

¹⁰⁶ Hinsley, 1994:111

¹⁰⁷ Vázquez y Rutsch, 1997. Seguramente no es casual que Mason conociera el método de Klemm de Leipzig en los mismos años en que Ratzel, quien también enseñó en la universidad de esta ciudad, escribió su *Völkerkunde*. Aparte, vale la pena observar cómo la noción de área cultural (a la postre y en Estados Unidos, más bien desarrollada por un estudiante de Boas, Clark Wissler) nace, también en este caso, estrechamente ligado a las prácticas museísticas y el afán por ordenar y clasificar las colecciones.

¹⁰⁸ 1890:27

¹⁰⁹ 1890:31

de que las exposiciones del Museo Nacional de Washington a finales del siglo seguían siendo, en el fondo, de concepción evolutiva, es decir, una “disculpa por el subdesarrollo de la mayoría de los pueblos del mundo.” ¹¹⁰

Al volver de Europa, Mason se dispuso a preparar la Feria de Chicago. Aquí siguió al criterio clasificatorio del mapa lingüístico de John Wesley Powell (publicado en 1891), a quien quiso homenajear como la cima de los 50 años de antropología norteamericana. ¹¹¹ En realidad, al preparar la exposición de la Feria Mundial de Chicago de 1892, Mason afianzaba su noción de áreas culturales o de invención. En esta ocasión presentó 18 regiones étnicas para el hemisferio occidental, haciendo hincapié en que el ambiente natural sólo era el molde en que se plasman las invenciones humanas.

Holmes, en ese entonces colaborador del Museo, estuvo en la Ciudad de México en la primavera de 1884. Aprovechó esta visita para hacer alguna colección de superficie de piezas cerámicas para estudiar su fabricación y decorado. De las colecciones del Museo de México tiene la misma opinión que tendrá más tarde Eduard Seler ya que escribe:

Superb as are the collections within the Mexican Museum, their study is rendered extremely unsatisfactory by the absence of detailed information in regard to their origin and chronology. [.] Up to this time the efforts of investigators have been confined to the exploration of points of popular interest and in touching, somewhat superficially, upon the more glittering problems. Little attention has been given to classifying and describing the multitude of minor relics. The ceramic art, which was phenomenally developed, has received scarcely more than a passing notice. ¹¹²

Al contrario de Seler, quien más tarde elaboró un catálogo en el Museo de México (cf. infra), Holmes clasificó sólo varios tipos (salvaje hasta periodo azteca) “The earliest period is probably beyond the ken of tradition, and the last marks the historic period of Aztec occupation.”¹¹³ Sin embargo, ante este diagnóstico del estado de las colecciones del museo mexicano podrá también comprenderse mejor la urgente necesidad de la comunidad del museo en comenzar a clasificar y catalogar sus propias colecciones.

¹¹⁰ Hinsley, 1994:113

¹¹¹ Ibid:110

¹¹² Holmes. 1885

¹¹³ Ibid



III.-6 Boas en Estados Unidos

En su diario Otis T. Mason anotó que Franz Boas visitó el Museo Smithsonian por primera vez del 3 al 5 de diciembre de 1884 y luego del 7 al 13 de enero de 1885. ¹¹⁴ Pero ya el 2 de diciembre de 1884 Boas había dictado una conferencia en la 86ª sesión ordinaria de la *Anthropological Society of Washington*, presidida por John Wesley Powell ¹¹⁵. Tal vez en esta ocasión Boas habría conocido a Powell y a Mason. Como haya sido, su visita fue parte de su itinerario antes de volver Alemania en marzo de 1885. Durante su estancia en Estados Unidos examinó las exposiciones del Museo Nacional de Washington, sobre todo la colección esquimal

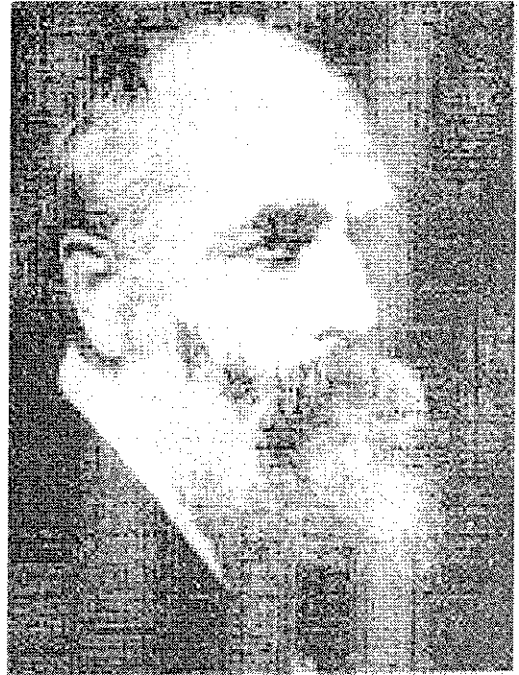


Ilustración 47
Felix von Luschan, 1854-1921

que Mason había clasificado.

En 1887 Boas llevaba un año de inmigrante en los Estados Unidos. Ya sea por medio de Daniel C. Brinton ¹¹⁶ o por los buenos oficios de James McKeen Cattell ¹¹⁷, entonces editor de la revista *Science* (órgano de la *American Association for the Advancement of Science*), Boas consiguió un cargo de redactor de esta revista, como responsable del departamento de geografía y de etnología. En esta época escribió a su amigo Felix von Luschan del Museo de Berlín “seguramente no me verás tan pronto de vuelta en Berlín”, pero añade con respecto a su posición de redactor del *Science*, “haré más cosas útiles que si siguiese trabajando en el Museo de Berlín”.

¹¹⁴ Hinsley, 1994:121

¹¹⁵ Boas, 1885:95-102. Aquí Boas hace un resumen que va desde la arquitectura, vestido, idioma, costumbres hasta las migraciones de algunas tribus de los Inuit centrales para entonces ya muy reducidos en número. “From different reports I conclude that Cumberland Sound about fifty years ago was inhabited by 2500 Eskimo who are now reduced to about 300 souls”

¹¹⁶ Según Kasten, 1992:15

¹¹⁷ Según Liss, 1996:181

Boas planeó editar una gran síntesis de asuntos novedosos y su objetivo declarado fue hacer de la revista una fuente de consulta inestimable para la ciencia europea. ¹¹⁸ Cabe agregar aquí que desde sus tiempos en el Museo de Berlín Boas inició una amistad con Eduard Seler, ¹¹⁹ como puede deducirse de la correspondencia que sostuvieron a lo largo de los años y que movió a Seler para escribirle que le habría gustado retenerlo como colega suyo en el Museo de Berlín. ¹²⁰ En carta del 17 de agosto de 1894 escribe a Boas:

Seguramente allá [i.e., en Estados Unidos] tiene usted mejores [condiciones ?] de trabajo, pero es una pena que no podemos mantenerlo con nosotros. Ciertamente no sufrimos de sobreoferta de personal. Al contrario. ¹²¹

Desde su posición de redactor, Boas arriesgó una primera crítica al *establishment* de Washington, que a su juicio estaba dominado por *amateurs* ligados a los Museos. ¹²² Su crítica directa se dirigió a las clasificaciones de Otis T. Mason. Se desencadenó una breve disputa (fue una polémica de tres cartas y artículos de parte de Boas, una respuesta de Mason y una intervención de Powell publicada en *Science* y el *American Naturalist*) que resultó significativa. Stocking ¹²³ afirma que la esencia de la orientación básica de la antropología boasiana puede encontrarse ya en esta polémica de 1887, pues ésta fue "a pregnant episode in the history of American anthropology." ¹²⁴ Asimismo, Jacknis la describe como "el fundamento epistemológico para un acercamiento radicalmente distinto al estudio de la cultura." ¹²⁵

La actitud entonces ligeramente desdeñosa de Boas hacia la ciencia norteamericana ha sido señalada por varios estudiosos ¹²⁶ Mas aún, en carta del 17 de agosto de 1894 Seler responde -con seguridad a raíz de un comentario de Boas después del episodio de Chicago- lo que sigue:

¹¹⁸ Kasten en Dürre, 1992:15/16

¹¹⁹ En 1884, durante el año de trabajo de campo de Boas en la tierra de Baffin, Seler había entrado al *Real Museo de Etnografía* de Berlín como asistente de Adolf Bastian, entonces director del Museo. Riese, 1998:44. Así que a más tardar al regreso de Boas a Berlín en marzo de 1885 Seler y Boas debieron haberse conocido.

¹²⁰ La correspondencia entre Boas y Seler, preservada como parte de los Boas Professional Papers (American Philosophical Society Library, Philadelphia, E.U.) inicia con una carta de Seler a Boas fechada el 9 de octubre de 1888.

¹²¹ BP, Seler a Boas, 17/08/94

¹²² Kasten en Dürr et al, eds , 1992:16

¹²³ 1974:2

¹²⁴ Stocking, 1994:3. En esta publicación también se encuentra una reimpresión de la correspondencia de J. W. Powell y de Otis T. Mason

¹²⁵ Jacknis, 1996:185

¹²⁶ Liss, 1996; Jacknis, 1996; Hinsley, 1994

Seguramente usted ya se encuentra viajando de nuevo y ha superado en algo su asco, compartido por nosotros, ante la manera de ser de los Americanos, tal como se le ha presentado en los últimos tiempos ¹²⁷

Esta actitud formó parte de una época en la que los antropólogos norteamericanos -entre ellos Otis T. Mason- buscaban su inspiración en la antropología europea, por entonces dominante. Hasta las últimas décadas del siglo XIX y en comparación al de Europa, el desarrollo de la antropología norteamericana se había quedado rezagado, sobre todo en la arqueología ¹²⁸

La principal crítica de Boas al etnólogo y primer curador del Museo Nacional consistió en su criterio de agrupamiento evolutivo de los objetos: éste no reflejaba ni una totalidad ni el contexto cultural. Una exposición y clasificación según la semejanza de objetos -argumentaba Boas- ni estaba científicamente justificada ni podía servir para fundamentar una clasificación adecuada. La analogía naturalista no lograría expresar jamás las cuestiones de verdadera importancia etnológica, ni aun empleada correctamente. Esto así, ya que la naturaleza de los objetos etnológicos no radicaba en la abstracción taxonómica de género, especie y otros, sino en el estudio de lo individual. Así Boas afirma:

In organizing the ethnological phenomenon as a biological specimen, and trying to classify it, he [i.e. Mason] introduces the right abstractions of species, genus, and family into ethnology, the true meaning of which it took so long to understand. It is only since the development of the evolutionary theory that it became clear that the object of study is the individual, not abstractions from the individual. ¹²⁹

Es claro que esta concepción boasiana obedece a motivos y herencias románticas ¹³⁰ y que subyace también al carácter inconcluso de sus propias etnografías. Para él, los objetos etnográficos tienen una naturaleza distinta de los especímenes naturales. Pero su crítica no se detuvo allí. Según Boas, Mason también erró en determinar las causas de las semejanzas entre fenómenos etnológicos. Manejaba una especie de ley global tripartita, en la que las causas de las semejanzas eran ya sea migraciones de los pueblos o migración de eventos por contactos pasajeros, o consecuencia del principio metodológico, según el cual causas similares producen efectos similares (habida cuenta de la unidad psicológica humana). No obstante -objetó Boas- también causas disímiles pueden producir efectos similares. Por tanto, una exposición en términos evolutivos no podría producir nuevos conocimientos objetivos, antes al contrario, los obstaculizaba. Boas declaró

¹²⁷ BP, Seler a Boas, 17/08/94

¹²⁸ Hinsley, 1994:47; Jacknis, 1996:187

¹²⁹ Citado en Buettner-Janusch, 1957:319

¹³⁰ Rutsch, 1984 y 1996; Jacknis, 1996; Darnell, 1969

contundentemente el fracaso de la concepción de Mason al afirmar que: “*Our objection to Mason’s idea is, that classification is not explanation*” 131

Mason se defendió de la crítica del joven inmigrante alemán quien intentaba hacerse notar y quien estuvo determinado en encontrar su lugar en la antropología norteamericana. Para Mason la cuestión no fue introducir una división entre la antropología y las ciencias biológicas, sino al contrario, amarrar ésta lo más íntimamente posible a las ciencias “duras”:

I think [. . .] we must always apply the methods and instrumentalities of the biologist, the sooner will our beloved science stand upon an immovable foundation. 132

En su contrarrespuesta, Boas enumeró aquello que para él era el verdadero objeto de estudio de la etnología: no lo eran los especímenes, las colecciones y su clasificación, sino que:

the object of our science is to understand the phenomena called ethnological and anthropological in the widest sense of those words, -in their historical development and geographical distribution and in their physiological and psychological foundations 133

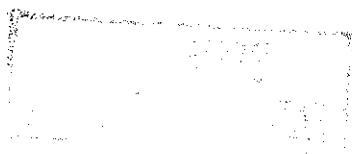
Aquí encontramos ya claramente enunciados núcleos fundamentales de la filosofía boasiana de la antropología, es decir, los procesos históricos que constituyen una cultura, por una parte, y sus fundamentos psicológicos y fisiológicos por otra. Boas se opone a la visión dominante de la antropología norteamericana en general, y la de Mason en particular, ya que ésta sigue la orientación de una concepción evolutiva análoga a la de las ciencias naturales. La mirada de Boas desdice la visión de Mason y enfoca cuestiones radicalmente distintas. Al fin, el influyente y poderoso Mayor James Wesley Powell tomó partida en favor de Mason, y así puso punto final a este episodio.

Boas fue audaz en contradecir y retar al *establishment* de Washington; en su crítica enuncia los principios epistemológicos de la etnología que él visualizaba. Y, como escribe Jacknis, durante los próximos dos decenios Boas contribuirá a formar él mismo colecciones de objetos, lo que también fue parte del motivo de sus diversas estancias en la costa noroeste del continente. En septiembre de 1887, con un préstamo de sus parientes neoyorquinos, Boas viaja por vez primera y durante tres meses como parte del *Geological Survey of Canada* a la costa noroeste. En esta ocasión recorre desde Victoria (en la punta sur) hasta el norte (Fort Rupert) de la isla de Vancouver. Para pagar las deudas contraídas, Boas intentó vender las colecciones que había reunido al *Museum of Natural*

131 Buettner-Janusch, 1957

132 Idem.

133 Idem



History de Nueva York, pero sin éxito. Finalmente, los objetos fueron comprados por el Museo Etnológico de Berlín. En muchas ocasiones:



bones, artifacts, and texts, were part of the political economy of anthropological research, and, like that of other ethnographers, Boas' ethnography had a petty entrepreneurial aspect.¹³⁴

Tal economía política fue más bien la regla entre los antropólogos de la época y formó parte del proceso de 'una desaforada competencia entre los Museos occidentales'¹³⁵ por adquirir y exhibir colecciones espléndidas. Como puede leerse en la correspondencia entre Franz Boas y Eduard Seler, redes y relaciones científicas permitían, en ocasiones, también cierta colaboración en este empeño. En septiembre de 1895 Seler emprendió su segundo viaje a México que finalizó en octubre de

Ilustración 48:
Áreas de Trabajo de campo de Franz Boas

1897. Este viaje -al parecer financiado por el Duque de Loubat- no sólo fue el más largo de los viajes de Seler a México y Guatemala (duró veinticinco meses), sino que también fue un viaje de colección para dos Museos diferentes. En una carta a Boas,¹³⁶ Seler lamenta la pérdida de las cajas de colecciones de Oaxaca por él reunidas. Éstas habían sido marcadas individualmente por el mismo Seler, según su destino final, ya sea que éste fuere el Museo de Nueva York o el de Berlín. Las cajas en cuestión fueron empacadas por un amigo de Seler -un señor Löschmann- y mandadas desde Tehuantepec, México, a

¹³⁴ Jacknis, 1996:192

¹³⁵ Lorenzo, 1976:11

¹³⁶ BP, Seler a Boas, 22/01/1900.



su respectivo destino. Sin embargo, sigue Seler, al parecer fueron abiertas y el contenido subastado (no especifica ni donde ni por quien). Ante tal situación, Seler le ruega a Boas explique este asunto a Morris K. Jesup ¹³⁷ y al Sr Winsor, de lo que se deduce que ambos personajes fueron mecenas de la adquisición de las colecciones en cuestión de parte del Museo de Historia Natural de Nueva York. Estos mecenas solían también esperar alguna recompensa y así Seler informa a Boas que hizo todo lo posible para que el Sr. Jesup fuese nombrado miembro honorario de la Sociedad Alemana de Geología, por sus méritos en la donación de una colección que el Museo de Nueva York hizo al de Berlín. Al respecto, las gestiones de Seler consistían en escribir una fundamentación en la que enfatizó los grandes méritos de Jesup, referentes al Museo de Nueva York y a la expedición del Pacífico Norte ¹³⁸. Así, el coleccionismo y el reconocimiento a los mecenas mediante títulos honoríficos de diversas sociedades científicas, fue moneda corriente tanto de un lado del atlántico como del otro.

A la vez, la actividad coleccionista de Boas no sólo fue motivada por sus estudios sino también fue determinada por las necesidades de sobrevivencia que tuvo como cabeza de familia (en 1887 se había casado con Marie Krackowitzer). Si bien Boas no estaba de acuerdo con el *establishment amateur* de Washington, tuvo necesidad de fuentes de ingreso, que podía obtener sobre todo del *Bureau* de Powell. De este modo, en el verano de 1888 Boas vuelve a la costa noroeste, y en esta ocasión trabajó tanto para la *British Association for the Advancement of Science* (presidida por E. B. Tylor con quien Boas mantuvo en correspondencia) como para el *Bureau*. Este trabajo de campo se concentró sobre todo en estudios de lingüística y de antropología física. En los estudios lingüísticos se trató de determinar más precisamente el léxico y la estructura de los idiomas de la costa noroeste del continente. En cuanto a lingüística general, uno de los resultados de este trabajo de campo es el ensayo *On Alternating Sounds* que Boas escribió en el otoño de 1888. Este ensayo se lo envía a Seler, quien comenta:

Con relación a los Alternating Sounds sin duda tiene Ud toda la razón y me parece un mérito suyo que haya [contradicho] a los engaños respecto del primitive speech y del language of the paleolithic man ¹³⁹

Stocking señala que Boas -quien ya antes de esta época había tenido intereses en investigaciones psicológicas- en este ensayo postula que la cultura determina

¹³⁷ Jesup fue uno de los miembros fundadores del *American Museum of Natural History* de Nueva York en 1869 y fue su presidente desde 1881. El financió muchas de sus colecciones e investigaciones. Freed 1988:7

¹³⁸ BP, Seler a Boas, 22/01/00

¹³⁹ BP, Seler a Boas, 05/02/89

inconscientemente nuestras percepciones sensoriales, y también el oído. ¹⁴⁰ Por lo general escuchamos lo que nos es familiar o "apercibimos" en términos de la cultura en la que crecimos, vale decir, la nuestra. La etiqueta "primitive language" -manejada por las teorías evolucionistas- se revela como una actitud etnocéntrica, y por tanto acrítica, del investigador ante su propia determinación histórica-cultural. Por lo mismo, Seler, cuya visión estuvo fundada también en teorías alemanas de la historia, ¹⁴¹ describe las teorías evolucionistas como un "engaño".

Durante su viaje de 1888 y su trabajo en antropología física, Boas coleccionó cráneos y huesos, con la intención de venderlos después a Rudolf Virchow, propósito que no prosperó. ¹⁴² Estas actividades no siempre respetaban las culturas indígenas, de cuyos cementerios muchas veces fueron robados esqueletos y huesos para su estudio antropométrico. Por ello, en 1888 Boas escribió "It is most unpleasant work to steal bones from a grave, but [...] someone has to do it" ¹⁴³ En situaciones límite, la ciencia debía perseguirse incluso a costa de una conducta ética

Años más tarde (en el contexto de la guerra y competencia sórdidas entre el Museo de Chicago y el de Nueva York) y en una carta al Dr. C. F. Newcombe, Victoria B.C. Boas deja entrever la falta de ética de otros trabajadores de campo y escribe a Newcombe que:

Your collection of Haida skeletons reached here a few days ago, and I hasten to tell you how interesting I find these specimens. I hope to describe them shortly and shall of course send you a reprint of my notes. It is too bad that Dorsey should have proceeded with so little regard to the feelings of the Indians and the interests of future work. ¹⁴⁴

Las redes científicas que servían también para el propósito de reunir objetos para los Museos, vincularon durante muchos años a Boas con la Costa Noroeste. Entre otros, los científicos con los que entró en contacto incluían a John Swanton, los informantes y colaboradores indígenas de Boas -George Hunt y James Teit- y también al Dr. C. F. Newcombe de Victoria, B.C. Éste sobre todo trabajó coleccionando para el *Field Museum*, pero también para el Museo de Historia Natural. Así, por ejemplo, en 1902, Boas pide a Newcombe que le consiga cierto poste de casa de los Bella Coola:

There is one thing that I need in our collections that I have not got yet. It is one of the curious door-posts of the Bella - Coola, of which I believe some are left in Talio and

¹⁴⁰ Stocking, 1992: 9-26

¹⁴¹ Con respecto a las teorías herderianas de la historia, cf. Rutsch, 1996

¹⁴² Kasten, 1992:17

¹⁴³ Citado según Freed, 1988:11

¹⁴⁴ BCANC, 11/12/1897. En aquél entonces George Dorsey fue el director de este Museo.



Ilustración 49:
Franz Boas alrededor de 1889

Kimskwit. [...] If you should go up again, I wonder if you would care to try to get one of those for me. [...]

P.D. We have now specimens of all the types of large carvings from the Pacific coast with the exception of the mortuary column with board on top, representing the grave-box. Do you think you could get a good one of this kind for us? ¹⁴⁵

Durante los años 80 y principios de los 90 del siglo XIX, el joven inmigrante Boas logró sólo lentamente asegurarse una posición económica estable. Al término de la Exposición Mundial en Chicago en 1892 en la que fungió como *chief assistant* de Frederik W Putnam (1839-1915), ¹⁴⁶ éste propuso a Boas como para el puesto de director del departamento de antropología del famoso *Field Columbian Museum de Chicago*. Pero sus esperanzas fracasaron y en su lugar fue nombrado William H Holmes del Museo de Washington. Boas se quedó

desempleado y pasó año y medio con trabajos temporales para la *British Association*, el *National Museum* de Washington y el de Nueva York.

Pese al infortunio personal, el año 1892 fue significativo para la profesionalización de la antropología norteamericana, ya que Boas logró otorgar el primer doctorado en antropología en los Estados Unidos, en la universidad Clark, en la que fue docente en antropología desde 1889. ¹⁴⁷ El doctorado fue otorgado a A.F Chamberlain. En carta manuscrita del 12 de junio de 1891 Boas escribió: al presidente de la Universidad Clark, Stanley Hall:

We recommend that Mr. A. F. Chamberlain be accepted as a Candidate for the Degree of Ph.D. and that he be examined in Anthropology as the major subject, in Teutonic Languages and Psychology as minor subjects. (firmas) Franz Boas y E. Ganford. ¹⁴⁸

¹⁴⁵ BCANC, 09/01/1902. Y a la vez, Boas se queja veladamente de que Newcombe adquirió un tallado en piedra de Saanich para el *Field Columbian Museum* en vez del de Nueva York.

¹⁴⁶ En términos de su desempeño académico, el carácter de Putnam es descrito por Charles Peabody "Thoroughness and direct attempt in work, and an utter disregard for all but the truth, were the sure but only means to his scientific favor" (Peabody, 1915:306). Esta calidad se asemeja mucho a lo que Boas escribió con relación al carácter de Virchow y es lo que seguramente permitió una colaboración armoniosa entre ambos

¹⁴⁷ Hinsley, 1996 y Kroeber, 1943:12.

¹⁴⁸ GSHP, b.6, f.10, 12/06/91

El manuscrito de esta primera tesis doctoral de antropología en Norteamérica se tituló *The Language of the Mississaga Indians of Skugog*, del cual Boas, en carta mecanuscrita y firmada afirma que:

It is a thorough study on a detailed point in American anthropology, such as are required as a basis for all future work. ¹⁴⁹

Mientras Boas volvía periódicamente a su trabajo de campo en la costa noroeste y seguía enseñando en la universidad, siguieron algunas penurias económicas, de las que dan cuenta también su correspondencia con Stanley Hall y el administrador de la universidad Clark. Vale la pena advertir aquí que Boas en esta universidad estableció -en seguimiento de su propia formación- un pequeño laboratorio de antropología física, cuyos espacios y equipo intentó ampliar para fines de trabajos antropométricos mediante constantes negociaciones con la universidad. ¹⁵⁰

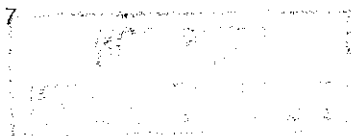
Por fin, en 1895, Putnam recomienda a Boas para el puesto de curador de etnología y somatología del *American Museum of Natural History* de Nueva York ¹⁵¹ y Boas asume ese puesto el 1 de enero de 1896. En este año logró también el primer nombramiento de *lecturer* en antropología física de la Universidad de Columbia, en su facultad de ciencias. Un año más tarde Boas consigue financiamiento de M. K. Jesup, entonces presidente del Museo, para lo que ha sido calificado casi un siglo después como "a research project of such scientific importance and geographical scope that it still ranks as the foremost expedition in the history of American anthropology" ¹⁵². Este proyecto -la llamada *Jesup North Pacific Expedition* (1897 - 1902)- supuso la coordinación de trabajos lingüísticos, etnográficos, de antropología física y de colecciones en Siberia y la costa noroeste. Jesup y el público en general todavía estaban interesados en la cuestión del origen. Boas nunca llegó a escribir el volumen de conclusiones de esta expedición y él mismo no estuvo interesado tanto en determinar el origen de las etnias tratadas, sino más bien en el rescate antropológico en su sentido amplio y en cuanto a reconstrucciones históricas sólo si éstas estaban circunscritas y comprobables punto por punto. No obstante, los datos que aportó esta expedición, indicaron un poblamiento del continente

¹⁴⁹ GSHP, b.6, f.10, 16/06/91

¹⁵⁰ GSHP, b.6, f.10, Boas a Stanley G.Hall y a Mr. L. N. Wilson, 24/07/90

¹⁵¹ Frederik Ward Putnam "the dean of American anthropologists" -enciclopedista de Harvard, entonces jefe de su departamento de arqueología y etnología, nació en una familia de larga tradición en Salem, Mass - desempeñó multitud de cargos en la antropología norteamericana de estos tiempos. Así, de 1873 a 1898 fue Secretario Permanente de la *American Association for the Advancement of Science* y su Presidente en 1898. Hizo excavaciones arqueológicas en los *mounds* de Ohio y fue miembro fundador del *Archaeological Institute of America* en 1879. De 1894 a 1903 fue también Curador de Antropología del *American Museum of Natural History* cf. Peabody 1915.

¹⁵² Freed, 1988:7



vía el estrecho de Bering y como su resultado se publicaron monografías y se obtuvieron colecciones hoy invaluable.

Por los buenos oficios de James McKeen Cattell el nombramiento de Boas como *lecturer* de la universidad de Columbia fue transformado en *professorship* en 1899 ¹⁵³ En esta ocasión el departamento de antropología se independizó y desde entonces Boas fungió como su cabeza. Pocos años antes, en 1896 y al lado de McKeen Cattell y D. C. Brinton, Boas había participado en el comité directivo de la Sección H, encargada en definir los objetos de la antropología al interior de la AAAS (*American Association for the Advancement of Science*) ¹⁵⁴ Al año siguiente, el mismo comité propuso cambiar el alcance del *American Anthropologist*, a fin de hacerlo verdaderamente nacional y no sólo un órgano de la antropología de Washington. Este cambio resultó ser sumamente útil para los fines de Boas, pues de esta forma él adquirió la coordinación científica y a la vez tuvo acceso a publicación tanto para él como para sus estudiantes.

Aquí es importante reconocer que el trabajo de antropología en la universidad de Columbia estaba originalmente encabezado por un comité dirigido por Cattell, quien fue director del departamento de psicología. James McKeen Cattell había estudiado con Wilhelm Wundt en Leipzig, en sus laboratorios de psicología y fue el “prize student” ¹⁵⁵ de Wundt. Cattell reconoció los “valores científicos representados por un doctorado alemán” ¹⁵⁶ y entre los dos hombres se desarrolló una amistad, seguramente basada en valores compartidos y también en afinidades de carácter. ¹⁵⁷ A su vez, Boas se interesó en el trabajo de Cattell, pues desde su labor como asistente de Putnam en la Feria de Chicago había aplicado pruebas psicológicas y antropométricas. ¹⁵⁸ No obstante que Cattell y Boas, ahora respectivas cabezas de departamentos incluso físicamente contiguos tuvieran relaciones amistosas, a la larga sus intereses de investigación se separaron. Y con

¹⁵³ Herskovits, 1953:21.

¹⁵⁴ Darnell, 1969:378. De Daniel C. Brinton Seler se expresa así: Por lo demás yo estaría sumamente infeliz si estuviese condenado, como lo está Brinton, a entregar cada cuatro semanas a toda posible sociedad científica una elaboración (¿?) erudita. Y pienso que precisamente ese es su infortunio.”, BP, Seler a Boas, 05/02/1889

¹⁵⁵ Schaffer, 1994:11

¹⁵⁶ Liss, 1996:181

¹⁵⁷ Años después Boas se quejó de la supresión de libre expresión durante la la Guerra Mundial en la universidad de Columbia y la despedida de Cattell, cf. Rutsch, 1999. Alexander Lesser (1981:15) reseña el episodio y agrega que la famosa carta de protesta que Boas escribiese años más tarde en relación con el affair de los científicos espías en México no fue publicada por Science, puesto que el mismo Cattell rehusó publicarla, por lo que apareció en *The Nation*. En el capítulo 4 volveré sobre este asunto

¹⁵⁸ De este tiempo sobrevive el diseño de cuestionario antropométrico en papel membretado de la World's Columbian Exposition, Chicago, 1893

excepción de Clark Wissler, ninguno de los estudiantes de Boas se especializó en sicología. Pero aun Wissler, después de aceptar un puesto en el Museo de Historia Natural, dejó de hacer estudios en el campo de la sicología y se dedicó más bien a determinar las áreas culturales de Norteamérica ¹⁵⁹

Con su nombramiento de 1899 Boas logró lo que había anhelado: una posición que le permitía estabilidad económica y científica y la suficiente influencia como para formar las siguientes generaciones de antropólogos e influir sobre el proceso de profesionalización en esta disciplina en Estados Unidos. Como escribió su alumno Alfred Kroeber:

En menos de diez años desde su arribo a los Estados Unidos no sólo había logrado lo esencial de su propia carrera profesional, sino que se había identificado con todos los amplios dominios de la antropología a punto tal que él, y sólo él, los controlará de allí en adelante. Esto lo había logrado a la edad de treintaisiete años. ¹⁶⁰

El mismo año en que Boas obtuvo su *professorship* en la Universidad de Columbia, también Eduard Seler fue nombrado Profesor de Americanística en la Real Universidad Humboldt de Berlín. A propósito, en carta del 22 de enero de 1900, Seler escribe a Boas:

Agradezco mucho sus amables felicitaciones en ocasión de mi nombramiento. Como se puede imaginar, me alegró tanto como me sorprendió. Pues en mi periodo de vida y sin la intervención de Loubat, la facultad escasamente habría tenido el deseo de instaurar una cátedra de Americanística. Sin embargo, ésta tuvo una influencia muy benévola. Pues después de mi nombramiento por fin comenzaron a fluir de nuevo las conversaciones para instaurar una cátedra de etnología y de antropología – de hecho, Bastian es solo honoraris. Y en el próximo verano podrían tener ya un nombramiento Luschan y tal vez también von den Steinen. Pero [comento] eso solo *sub sigilio*. ¹⁶¹

Por otra parte, las diferencias entre Boas y Morris K. Jesup se agravaron a causa del trabajo de campo de la expedición y el inconcluso volumen final. Mientras Boas insistió que se necesitaba más trabajo de campo, Jesup retiró su apoyo y además nombró un nuevo director del Museo en 1902 -Herman Bumpus- con el cual Boas tuvo relaciones muy tirantes. Boas comenzó a tomar distancia de su labor en el Museo y en mayo de 1905 presentó su renuncia. De allí en adelante se concentró en la docencia, la investigación y publicación de los resultados.

Su renuncia también puso en entredicho un proyecto de investigación y de expedición que había planeado junto con Seler, la *Expedición Huichol* en México. Así, pocos días después de su renuncia en el Museo escribe a Seler:

¹⁵⁹ Darnell, 1969:236/37

¹⁶⁰ Kroeber, 1943:12

¹⁶¹ BP, Seler a Boas, 22/01/1899

My dear Doctor

I presume von den Steinen told you that I have resigned from the curatorship of the Museum, consequently I have no power to make any sort of arrangements for field-work, and, much to my regret, I cannot do anything to help along in the Huichol expedition about which we have talked so often. The situation here is very obscure, and I have no idea how it may develop. If I am to go by the attitude of the director of the Museum during my quarrel with him, he will not do any thing further to develop this department ¹⁶²

En efecto, tal parece que la expedición no fue cofinanciada, pues unos meses después -en septiembre de 1905- Seler informó a Boas:

Nuestra¹⁶³ expedición al noroeste mexicano siempre se hará. Sin embargo, como Richthofen me molestó con algunas indiscreciones, me tuve que decidir por Preuss ¹⁶⁴, del que por supuesto no espero mucho para el enriquecimiento de la lingüística a pesar de ofrecer su mejor esfuerzo; en cambio espero que nos traiga colecciones decentes, y además será muy saludable para él empeñarse alguna vez en asuntos concretos. Seguramente alrededor del 18 de octubre se aparecerá con Usted en Nueva York. Se embarcará con La América. ¹⁶⁵

De este comentario se entiende que Seler desconfiaba de la capacidad de Preuss, a causa de sus inclinaciones para ignorar los hechos científicos y dedicarse a asuntos "etéreos" o "místicos". Después del retorno de Preuss a Berlín y la divulgación de sus nuevas teorías especulativas respecto de la mitología huichol, el juego de pelota y sus pretensiones de haber resuelto la "cuestión tolteca", Seler se distanció enérgicamente de éstas. ¹⁶⁶ Aquí sólo resalto que Seler desconfiaba de la vocación 'mística' de su ayudante

¹⁶² BP, Boas a Seler, 29/05/1905

¹⁶³ Es decir, la investigación de parte del Museo de Berlín.

¹⁶⁴ Karl Theodor Preuss (1869-1938) fue ayudante del departamento americano bajo Seler en el Museo de Berlín. Un cuarto de siglo después, en 1926 Paul Kirchhoff tendrá esta misma posición bajo Preuss en el mismo Museo. cf. Vázquez y Rutsch, 1997.

¹⁶⁵ BP, Seler a Boas, 09/09/05. Preuss se ocupó sobre todo de fenómenos religiosos y mitológicos de coras y huicholes, cf. también Jáuregui (ed.), 1993 que contiene también la traducción de dos artículos de Preuss, uno escrito desde la Sierra de Nayarit (1906) y el otro aparecido como apéndice a la publicación de esta expedición aparecida en alemán en 1912 con el título *Die Nayarit Expedition*.

¹⁶⁶ La trayectoria científica de Konrad Theodor Preuss (1869-1938) y su estancia en la región de la Sierra del Nayarit es reseñada en el ampliamente documentado prólogo a la edición de sus ensayos sobre coras, huicholes y mexicanos (Jáuregui/Neurath, comps. 1998). En este prólogo los compiladores hacen mención también a los conflictos entre Seler y Preuss rechazando un supuesto "cuasi-culto" a Seler y reivindicando tanto la amplia obra de Preuss como su actitud crítica ante Seler, quien para entonces dominó el campo de la mexicanística alemana y quien ciertamente fue influyente a punto tal que el duque de Loubat financió la expedición de Preuss. Los compiladores de este libro tuvieron el acierto de incluir una traducción al castellano del ensayo de Seler sobre *Los indios huicholes del estado de Jalisco*, citado aquí en su edición alemana. Los compiladores del volumen señalan que la expedición de Preuss (1905-1907) fue todo un éxito pues, aparte materiales fotográficos, de grabación y de su producción de textos hoy clásicos, regresó a Berlín con una colección de 2300 objetos etnográficos.

Preuss y se refirió a su interpretación como la más reciente especulación de Preuss, ¹⁶⁷ refutándole punto por punto. Ya en 1901 Seler había publicado un artículo sobre los indios huichol de Jalisco. En éste señaló que los huicholes -'ese fósil de creencias y costumbres populares que una concatenación extraordinariamente afortunada de circunstancias nos preservó en las montañas de Jalisco.' ¹⁶⁸ ya habían sido estudiados por Karl Lumholtz a solicitud del Museo de Nueva York ¹⁶⁹, pero concluye que "ojalá tendremos pronto los textos acerca de las tradiciones de estos indios, de sus festividades, rezos y cantos."¹⁷⁰ Sólo hasta entonces, se podrá decidir su importancia real en el estudio y la reconstrucción de la historia y mitología del México antiguo.

De modo que para Seler (y de seguro también para Boas) el objetivo de la expedición Huichol -aparte de juntar colecciones etnográficas y tal vez arqueológicas- había sido sobre todo la elucidación lingüística

¹⁶⁷ Seler, 1960 [1907], III: 305-351

¹⁶⁸ Seler, 1960 [1901], III:391

¹⁶⁹ De los resultados de esta expedición Seler no había esperado mucho. En agosto de 1894 escribe a Boas "El Congreso de Americanistas de Estocolmo estuvo agradable pero con muy poca gente. Lo que me interesó más fueron los comunicados del botánico de la expedición Lumholtz. Yo no creía que habría resultados de esta expedición, al parecer poco científica" BP, Seler a Boas. 17/08/1894. Caba añadir aquí que las excepcionales colecciones botánicas del matrimonio Seler fueron donadas al Real Jardín Botánico de Berlín, y fueron descritas en una interesante ponencia de Paul Hiepko (1999); cf. también Seler, 1960 [1896]:92 donde él mismo hace alusión a sus actividades de colección botánica en Oaxaca.

¹⁷⁰ Seler, 1960 [1901] III:391

III.-7. *Los planes para una escuela en México:*

¿Instituto Arqueológico o Escuela Internacional de Antropología?

La renuncia de Boas al Museo de Historia Natural de Nueva York en 1905 cambió sus planes para la profesionalización de la docencia y la investigación en la antropología norteamericana. Antes de esta fecha, Boas tuvo esperanzas de fundar la formación de especialistas en una colaboración entre el Museo de Historia Natural y la Universidad de Columbia.

Pero no sólo en Nueva York sino también a nivel nacional, la profesionalización de la antropología norteamericana se logró en realidad gracias a la creación de carreras profesionales y de departamentos de antropología *en las universidades*. Al mismo tiempo, los museos como centros de formación de especialistas fueron perdiendo importancia. La formación universitaria fomentó en buena medida el declive del localismo y de los anticuarios o aficionados que había prevalecido sobre todo desde la segunda mitad del siglo XIX y que obstaculizaba el desarrollo de una ciencia unificada y autoconsciente. Como resultado, y pese a sus fundamentos tempranos en el trabajo aplicado en los museos, la antropología norteamericana (especialmente la escuela de Boas) adquirió un carácter más académico. Y fue al desarrollo institucional de este tipo de antropología al que tanto Boas como la primera generación de sus alumnos dedicaron sus energías durante las dos primeras décadas del siglo XX. En este contexto histórico, el desarrollo de la ciencia norteamericana se orientó en general de acuerdo con los modelos universitarios europeos, en especial el alemán. ¹⁷⁰

Los siguientes cuadros comparativos muestran que los departamentos de antropología se encontraron en todos los museos estadounidenses desde sus respectivas fundaciones. En cambio, la educación de graduados en antropología en las universidades norteamericanas con mayor antigüedad de fundación antecede a la creación de un departamento de antropología en las mismas. También se observa que la primera fase de este proceso se desarrolló durante el último tercio del siglo XIX. Cabe hacer notar que bajo la dirección de F. W. Putnam (1839-1915) el Peabody Museum de Harvard formó arqueólogos, como fueron Marshall H. Saville y Alfred Marston Tozzer, entre otros.

¹⁷⁰ The attempts at the earliest teaching anthropology were unsuccessful and arose only as a result of conflicts between university anthropologists and museum administrators who were dominated by practical and public interests. As long as museum goals were set by patrons and administrators, anthropology as a science was subordinated. ..." Darnell, 1969:140 ss.

La fundación de universidades y museos

Universidad	Fundación	Carreras de Licenciatura	Antropología
Berkeley	1873	1873	1901
Clark	1889	1889	1889
Chicago	1892	1892	1892
Columbia	1754	1876	1899
Harvard	1636	1872	1887
Johns Hopkins	1876	1876	none (1969)
Pennsylvania	1740	ca 1881	1886
Yale	1701	1871	ca.1900

Museos	Fundación	Antropología
American Museum of Natural History	1869	1889
Berkeley Museum	1901	1901
Field Columbian Museum	1894	1894
Peabody Museum	1866	1866
United States National Museum	1881	1881
University of Pennsylvania Museum	1889	1889

Fuente: Darnell, 1969:467 (APPENDIX II)

Para entonces, la especialidad más atrasada en cuanto a procesos de profesionalización de la antropología norteamericana fue precisamente la arqueología. Como escribe Valerie Pinsky, ¹⁷¹ el debate de una antropología unificada y el estatuto de la arqueología al interior de la misma ha sido un asunto de larga duración histórica ¹⁷² Y el atraso de la arqueología en el proceso de profesionalización preocupaba a Boas. Según Godoy, ¹⁷³ en 1902 Boas ya había expuesto a Nicholas Murray Butler (1862-1947), presidente de la Universidad de Columbia desde 1901 y hasta 1945, ¹⁷⁴ la necesidad de

¹⁷¹ Pinsky, 1992:163

¹⁷² Hasta los años 30 del siglo XX la arqueología norteamericana permaneció en el *backwater* de los procesos de profesionalización en comparación con las demás subdisciplinas antropológicas: cf. Pinsky, 1992 (artículo):167

¹⁷³ 1977: 234

¹⁷⁴ Por lo demás, la historiografía mexicana ha repetido con frecuencia que el autor del Plan de la Escuela Internacional fue Butler (cf. por ejemplo, Bernal, 1979:154; Mayer Guala, 1976:49, lo cual no concuerda ni con la lógica de los procesos de profesionalización, ni con los datos documentales. Butler hizo de la carrera de pedagogía su ocupación académica, fue fundador y presidente de la *Industrial Education Association* y participó en el establecimiento del *New York College for the*

enviar estudiantes norteamericanos de arqueología a Berlín, donde bajo la guía experta de Eduard Seler recibirían un entrenamiento en geología, ingeniería civil y arquitectura. Tal parece que la intención de esta sugerencia (que no tuvo éxito) fue la de legar su visión de la antropología a los alumnos de arqueología, es decir, la visión de una antropología que fuera definida por la inclusión de cuatro subdisciplinas: lingüística, etnología, antropología física y arqueología. Como pudo ya advertirse en su polémica con Otis T. Mason, para Boas también la arqueología debía estar basada en una antropología general que guiara los problemas académicos por resolver. En este sentido, para Boas había llegado la hora de revisión empírica de teorías grandiosas, como la de la evolución y transmisión cultural:

The brilliant theories in which the whole range of problems of a science appears simple and easily explorable have always preceded the periods of steady empirical work which make necessary a complete revision of the original theories and lead through a period of uncertainty to a more strictly inductive attack of the ultimate problems. So it is with anthropology. Later than the older sciences, it has outgrown the systematizing period and is just now entering upon the empirical revision of its theories.¹⁷⁵

Con la expedición Jesup, Boas había iniciado la respuesta a una pregunta que ahora comenzó a formular explícitamente: la cuestión de la difusión cultural, si bien el suyo (al igual que el de Seler) fue un difusionismo nada comparable al de las tesis especulativas que posteriormente se asociaron con este paradigma.¹⁷⁶ No obstante, las secuencias culturales que Boas buscaba comprobar empíricamente y caso por caso, se enmarcaban -como enunció más tarde en México- en el problema general de "las relaciones entre las razas de América y de Asia, y á la probabilidad -ó improbabilidad- de un origen asiático de las civilizaciones americanas."¹⁷⁷ La respuesta a este problema general dependía en gran medida de una arqueología capaz de reconstruir secuencias y cronologías culturales (en el continente americano), pues:

The results obtained have the most immediate bearing upon the general question of the evolution of culture, since the ideal aim of anthropology practically coincides with this general problem, the solution of which would be contained in a knowledge of the chronological development of culture.¹⁷⁸

Desde luego, para un programa científico de tal magnitud se necesitaban especialistas bien formados. El plan para fundar una Escuela Internacional en México fue

Training of Teachers; fue presidente de la Fundación Carnegie de 1925-1945 etc. En sus libros defiende la democracia americana y la teoría de la evolución en educación, cf. por ejemplo, 1923

¹⁷⁵ Boas, 1904 en Darnell, 1974:271

¹⁷⁶ Cf. Vázquez y Rutsch, 1997

¹⁷⁷ Boas, 1911:189.

¹⁷⁸ Boas, 1904, en Darnell, 1974:271

consecuencia de estas preocupaciones, ya que en todo el continente existían apenas un puñado de alumnos suyos sistemáticamente formados en antropología. Ya en el Congreso Internacional de Artes y Ciencias de 1904 en St. Louis, Missouri, Boas había hecho hincapié en el muy reciente proceso de profesionalización de la antropología, la multiplicidad de los orígenes disciplinarios y la falta de unidad metodológica. En esta ocasión, en su conferencia inaugural disertó sobre historia de la antropología y señaló que:

Up to ten years ago we had no trained anthropologists, but students drifted into anthropological research from all the sciences that I have mentioned here [i.e. biologists, linguists, geographers, psychologists, historians and philosophers] and perhaps from others. [...] Even now the multifarious origin of anthropology is reflected in the multiplicity of its methods. ¹⁷⁹

La necesidad de una formación adecuada no fue reconocida solamente por Boas. A principios del siglo XX se había fundado ya una Escuela de Arqueología (Santa Fe, California) patrocinada por la *Hispanic Society of America*.¹⁸⁰ Tanto Boas como Putnam y Bowditch formaban parte del comité directivo. Sin embargo, los tres renunciaron en protesta por las maniobras de Edgar L. Hewett, un expresidente de colegio y arqueólogo novel, quien arbitrariamente renovó la composición del comité con *amateurs* y al mismo tiempo manipuló las cosas para ser nombrado director.¹⁸¹ Boas no creyó que el trabajo de esta escuela fuese realmente serio y sistemático, por lo que no estuvo dispuesto avalarlo. Sin embargo, siguió manteniendo relaciones con esta Sociedad para reunir fondos.

Por otra parte, fracasaron las esperanzas de Boas para formar arqueólogos en la Universidad de Columbia y encauzarlos de modo que él proponía. En 1903 se había

¹⁷⁹ Boas, 1904, en Darnell, 1974:271

¹⁸⁰ Este Instituto se había fundado en 1879 a iniciativa de Charles W. Elliot, Alexander Agassiz, W. Endicott, Jr., W. W. Goodwin, Augustus Lowell, F. W. Putnam, Martin Brimmer, T. G. Appleton, E. W. Gurney, Henry P. Kidder, C. C. Perkins y C. E. Norton. Peabody escribe acerca de esto: This is interesting from the great weight and authority of the names famous in classical archaeology, and from the fact that from the beginning the Archaeological Institute of America has recognized American archaeology. Up to that time such recognition of the subject as an independent science and as a handmaid to the history of art had been slow in coming. The classical archaeologists, enamored of the Aphrodite of Melos, would have little of Quetzalcoatl [.]" Peabody, 1915:304

¹⁸¹ "As Boas perceived it, by conducting reconnaissance surveys from Utah to the Central Mexican plateau, the school sacrificed in thoroughness what little it gained in geographical scope; by directing the excavations of antiquarian societies, it adapted itself to the whims of amateurs, by emphasizing fieldwork without concomitant academic training, it produced technicians rather than scholars. More importantly, careful excavating, collecting, and describing must be addressed to important theoretical issues; they were never to be done for their own merits." Godoy, 1977:232. De todas formas debe agregarse aquí que en esta lucha también se expresó el faccionalismo regional y económico (Este vs. Oeste).

creado la primera cátedra Loubat de arqueología americana, ¹⁸² lo que teóricamente abría la posibilidad para una formación arqueológica más sistemática. Sin embargo, la cátedra Loubat fue ocupada por Marshall H. Saville, quien estaba muy lejos de las expectativas de Boas. El mentor de Saville había sido Putnam y, tanto Boas como Saville, le debían sus puestos de curadores en el Museo de Historia Natural. Al respecto, McVicker escribe que "sería difícil encontrar dos curadores con tantas diferencias en un solo departamento de antropología" ¹⁸³ Estas diferencias se debían en primer lugar a que mientras:

Saville defined himself narrowly as a museum archaeologist, [...] Boas wished to "anthropologize" archaeology and incorporate it within an academic discipline ¹⁸⁴

Y si bien Saville había hecho trabajos de campo en Honduras y en Yucatán a finales del siglo XIX, su vocación ágrafa, que ya había preocupado a Putnam y Bowditch, acabó por irritar a Boas. Además, Saville tuvo cada vez menos alumnos, lo cual indica que no le preocupaba mucho la docencia ¹⁸⁵

No obstante, siendo protegido de Putnam, Boas tuvo que soportarlo, primero como colega curador del Museo y después como colaborador del departamento de antropología de la Universidad de Columbia del que Boas fue jefe desde 1899. Además, Saville fue también merecedor de los favores de Loubat quien le pagó un viaje de estudios para visitar los Museos europeos y en 1904 lo invitó a México para hacer excavaciones en Mitla, Oaxaca. Sin embargo, desde 1906 Saville concentró sus trabajos en América del Sur con el patrocinio de George C. Heye, un banquero de Nueva York. En todo caso, Saville fue el exacto contrario de lo que Boas esperaba de un maestro de arqueología.

Como el lector recordará, en México Saville fue un arqueólogo respetado y fue amigo de Alfredo Chavero. En la disputa en torno de la reestructuración de las clases del Museo, Galindo y Villa refutó la crítica de Francisco M. Rodríguez, argumentando que el programa de la clase que Marshall H. Saville impartía en Columbia era, al igual que el suyo, un programa de arqueología que incluía mitología, religión, etc.. Galindo y Villa

¹⁸² Al igual que la cátedra de Berlín, ésta también fue fundada con recursos donados por el duque de Loubat (1831-1926). Joseph Florimond, nacido en Nueva York, fue mecenas desde 1888 de los estudios sobre la historia antigua de América. Por sus cuantiosas aportaciones económicas al Vaticano, León XIII le confirió su título nobiliario. Por sus donaciones a las universidades de Columbia, Berlín y Francia se establecieron las primeras cátedras de arqueología americana; también hizo donaciones a la Academia de Bellas Letras, Historia y Antigüedades de Estocolmo. En 1900 exploró Teotihuacán, pero "como no lograra su intento, se dirigió a la histórica isla de Delfos". Galindo y Villa, 1927:3. El autor de la cita alude aquí seguramente a dificultades con Batres y la negación del permiso para hacer excavaciones. La necrología se publicó en el órgano de la Sociedad Científica Antonio Alzate, puesto que Loubat fue miembro de ésta desde 1903.

¹⁸³ McVicker, 1992:148

¹⁸⁴ McVicker, 1992:149

¹⁸⁵ En más de cinco años tuvo menos de quince alumnos. cf. Godoy, 1977:228



*Ilustración 50:
Zelia Nuttall alrededor de 1920*

Zelia Nuttall (1858-1933), Boas ya le había descrito su visión de la antropología futura y sus planes para la antropología del continente. Según McVicker,¹⁸⁶ Boas desplegó un verdadero "celo misionero" para encaminar la antropología norteamericana en la dirección de profesionalización que él creía correcta. Su método de formación de antropólogos era ambicioso e integral y reflejó su confianza para abordar problemas antropológicos a nivel mundial, a pesar de las dificultades de la expedición Jesup -"my first foothold outside the american continent".

I want to see represented anthropology as well in its physical side as its psychological, comparative side, and also specialists capable of carrying on work in archaeology, in American ethnology, and in the problems found in China, the Malay Archipelago, East Indies, Africa, etc. I am fully aware of the difficulties of really carrying out this undertaking, but I am fairly confident of ultimate success. ¹⁸⁷

¹⁸⁶ 1992:145

¹⁸⁷ Boas a Zelia Nuttall, 16/05/01 transcrito en Parmenter, 1966: 98/99

Boas confiaba en saber qué se necesitaba para profesionalizar la antropología americana, y estuvo consciente que su visión no estaba de acuerdo con las enseñanzas en otras escuelas de la época ¹⁸⁸ También sabía que su punto de vista del correcto método de formación en antropología implicaba una crítica a sus colegas, la mayoría todavía *amateurs*, esto es, sin formación especializada ni trabajo sistemático ¹⁸⁹

Neither Berlin with its five anthropological professorships, nor Paris with its anthropological school, nor Holland with its colonial school, could give a proper training to the observers whom we need. I believe that the plans which I have in mind, based largely on the co-operation of this Museum and of Columbia University, will ultimately result in obtaining what we want. ¹⁹⁰

Un año después de su renuncia al Museo de Nueva York, en una carta de 1906 a su alumno Alfred Louis Kroeber (1876-1960), Boas escribe que: 'quiero desarrollar nuestro trabajo en la dirección de una historia general de la civilización, fundada en un detallado conocimiento lingüístico e histórico'. ¹⁹¹ Para entonces Alfred Kroeber ya estaba en California, donde laboró en el recién creado departamento de antropología de la Universidad de California y en el Museo que se había inaugurado hacia poco tiempo también.

Por encargo de Phoebe Hearst, quien financió este departamento y el Museo, en 1901 Zelia Nuttall "as an old friend and colleague," ¹⁹² había pedido a Boas que encabezara el trabajo de establecer el departamento y el Museo de Berkeley (a esto se debió su correspondencia de esta época). Boas rechazó la oferta, pero recomendó a su discípulo Alfred Kroeber, quien se había doctorado en ese año con una tesis sobre el arte de los indios Arapaho de Montana. ¹⁹³ No obstante esta recomendación, Boas argumentó que trabajadores calificados para esta empresa no estarían formados hasta unos seis años más tarde. Pero en aquel entonces, la Universidad de California y en especial su

¹⁸⁸ "I have the conviction that in certain lines at least I know exactly what is needed for furthering our knowledge of American ethnology and I believe that the method which I am pursuing is more systematic than that followed by many others" *ibid*

¹⁸⁹ "You might say that to a certain extent the emphasis which I lay upon the necessity of having trained observers is a criticism of our present generations of ethnologists. This is true. I believe you will agree with me that almost every one of us is deficient in certain lines with which he ought to be familiar, and this lack of systematic knowledge may be observed in the writings of even our best men." *ibid*

¹⁹⁰ Boas a Nuttall, 16/05/01; transcrito en Parmenter, 1966: 98/99

¹⁹¹ citado según Darnell, 1966:238

¹⁹² esta es la expresión de la propia Nuttall que Parmenter (1960) toma muy en serio. Sin embargo, como se verá abajo, para Boas esta amistad fue de conveniencia más que de 'afinidad electiva'.

¹⁹³ Cf. Rutsch, 1984

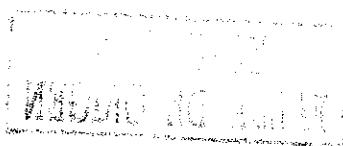




Ilustración 51:
Frederik W. Putnam

presidente Benjamin Ide Wheeler (nombrado en 1899), no quisieron desperdiciar la ocasión y los recursos ofrecidos. A los cuatro meses de la negativa de Boas, en septiembre de 1901, se creó el departamento de antropología de la Universidad de California (Berkeley) y Kroeber ocupó la plaza de instructor. En 1903 su dirección fue confiada a F W Putnam quien entonces tenía 64 años.¹⁹⁴ Al jubilarse Putnam en 1909, Kroeber se encargó de la dirección del departamento.¹⁹⁵

A propósito del intercambio epistolar entre Boas y Nuttall, y por la importancia posterior de su relación en las

redes científicos de la antropología mexicana, cabe recordar aquí que Zelia Nuttall comenzó su carrera en la

arqueología como esposa de Alphonse Louis Pinart (1852-1911),¹⁹⁶ etnólogo y lingüista francés, del que se divorció en 1888.¹⁹⁷ Mujer de recursos económicos cuantiosos

¹⁹⁴ Parmenter, 1966:101/102

¹⁹⁵ Al igual que varios de los primeros estudiantes de Boas (como Sapir y Lowie p ej.), la trayectoria de Kroeber es ya clásica en la antropología norteamericana y mundial. Aquí sólo cabe mencionar su paso por el psicoanálisis, su desilusión del mismo, su trabajo con Ishi (cf. la película *El último de su tribú*) y sus intentos por definir estadísticamente el crecimiento cultural y los rasgos culturales, tentativas que, a finales de los años treinta y principios de los cuarenta del siglo pasado, dan pie a su relación con Paul Kirchhoff en México y su síntesis de Mesoamérica como área cultural específica.

¹⁹⁶ A los 18 años Pinart, hijo de un industrial francés, se propuso demostrar que los indígenas americanos eran originarios de Asia e hizo un viaje de exploración (1871-1872) de las Islas Aleutianas en el Estrecho de Behring. El había recibido Fr. 125 000 del gobierno francés para viajar durante cinco años por el suroeste de los E U., México, América Central y los Andes; regresó con cientos de piezas para el Museo del Trocadero, tal parece que no todas auténticas (Williams en Stocking, 1985:158). Como primer viajero a estas partes, exploró las islas con kayaks e hizo colecciones etnológicas, de antropología física y también lingüísticas. En un segundo viaje llegó hasta Siberia para estudiar las lenguas orientales, cf. Robert-Lamblin, 1976. Muchos de sus manuscritos se perdieron o permanecieron inéditos. Pinart fue uno de los primeros que estudió los idiomas de los indios californianos, cf. Heizer, 1952. Después de varios viajes más de exploración científica, a Oceanía, América Central y México Pinart muere, olvidado y en la miseria, en Boulogne-sur-mer, Francia, a los 58 años de edad.

heredados de una familia de banqueros y médicos, llevó una vida independiente y fue, aparte de arqueóloga, un *socialite*, es decir, una mujer "de sociedad" que sabía mover sus relaciones para conseguir fondos y favores. En 1892 expuso en la Feria de Chicago unas colecciones que le valieron una medalla de plata. Trabajó con F. W. Putnam, jefe también del entonces asistente Boas.¹⁹⁸ La fama de Nuttall como arqueóloga (en una época en que no había prácticamente mujeres en antropología) creció debido a sus trabajos en México y Putnam -entonces curador del Museo Peabody de Harvard- la nombró 'Special Assistant in Mexican Archaeology'. La reputación científica de Zelia Nuttall creció sobre todo por el descubrimiento de dos códices, uno de ellos, el *Códice Magliabecchiano*, en 1890 en Florencia. Y pocos años después en 1896, encontró en Inglaterra al Códice mixteca que lleva su nombre.¹⁹⁹ Zelia Nuttall no sufría de falta de autoconfianza y al respecto Tozzer escribe que ella tuvo 'a remarkable belief in the truth of her theories; su primer escrito para el Museo Peabody versó en torno de un objeto azteca que ella identificó como adorno de cabeza o penacho, mientras Eduard Seler creía ver en él un estandarte prehispánico.²⁰⁰ Con el *Códice Magliabecchiano* ella pudo comprobar la justeza de su afirmación en contra de lo que Seler había sostenido.²⁰¹ En 1902 se publicó el *Códice Nuttall* y este mismo año, durante una estancia en México, Nuttall se enamoró de la Casa Alvarado en

¹⁹⁷ Parmenter, 1966: 88/89. Tozzer (1933:475) menciona que este divorcio cedió a Zelia la custodia de su hija Nadine y el derecho de volver usar su apellido de soltera.

¹⁹⁸ Parmenter escribe que Boas y Nuttall debieron haberse conocido desde 1886, año en el que ambos asistieron a la reunión de la *American Association for the Advancement of Science* en Buffalo. El secretario permanente de la Asociación en aquel entonces también fue Putnam (Parmenter, 1966:84). Cabe agregar aquí que Putnam fue un convencido difusionista quien estaba persuadido de que "the Americas received their greatest cultures through Asia" (Tozzer, 1933:477). El difusionismo de la propia Nuttall, empeñada en acuñar teorías de difusión mundial de simbolismos culturales como la swastika y ritos del sol en América, favoreció el apoyo que Putnam siempre le brindó

¹⁹⁹ Nuttall, 1992. Los prologistas de esta edición notan que existe la costumbre de denominar al Códice como "Zouche" (su dueño durante el siglo diecinueve), Zouche-Nuttall, o Nuttall. Agregan que 'Eduard Seler, que estaba en desacuerdo con la señora Nuttall en varios aspectos, expresó que el nombre Códice Zouche era el más correcto: "*Códice Nuttall*, eigentlich *Códice Zouche*, nach dem Besitzer zu nennen." ibid, 11. Aquí es interesante agregar que Tozzer (1933:477) menciona que el nombre Nuttall fue adoptado a insistencia de Putnam con ocasión de su publicación por el Peabody Museum. El Códice es hoy propiedad del Museo Británico. Aparte de su publicación facsimilar, el mérito perdurable de Nuttall consistía en su interpretación, ya que identificó al Códice como un relato historiográfico de dinastías mixtecas, por lo que Bernal (1979:143) la elogia como 'primera mujer que hace una aportación valiosa a la arqueología mexicana'. Ella identificó también al Señor 8 Venado. En cambio, la interpretación 'astralista' de Seler, quien identificó al mismo personaje con Quetzalcoatl, y por tanto con Venus, se desacreditó.

²⁰⁰Cf. Tozzer, 1933:479 y Parmenter, 1966:90,

²⁰¹ Cf. también cap IV-3. En realidad hoy día, Zelia Nuttall también es recordada porque fue la primera en llamar la atención sobre la importancia de la observación astronómica del cenit en el México antiguo, cf. Tichy, 1991:32

Coyoacán.²⁰² La adquirió y comenzó a vivir en México, siendo al tiempo asistente de investigación del nuevo Museo de Berkeley, asociado a la universidad de California. Con su residencia en Coyoacán, Nuttall tuvo oportunidad de relacionarse más estrechamente con el mundo intelectual y antropológico del México de la época.²⁰³ Aquí tuvo notables conflictos sobre todo con Leopoldo Batres a los que me referiré abajo. Pero también conoció a las autoridades educativas y si bien desaprobó a Justo Sierra,²⁰⁴ siempre consideró con aprecio y respeto a Ezequiel A. Chávez, a quien acudió en varias ocasiones para buscar ayuda y consejo. En 1907, junto con Seler y Maudslay, Nuttall también había sido nombrada profesor honorario del Museo Nacional.²⁰⁵

En 1903, cuando Nuttall tenía apenas un año de residir en México, el sistema educativo comenzó ser encabezado y modernizado por Justo Sierra. En ese año y por primera ocasión Chávez fue enviado para estudiar la Universidad de California (Berkeley, San Francisco), en ese entonces 'el mejor modelo de universidad,'²⁰⁶ y la de Stanford (Palo Alto, California), justamente con miras a la creación de la Universidad Nacional de México.²⁰⁷ Tanto esta visita como otras dos que Chávez hizo en calidad de profesor invitado para impartir conferencias de historia mexicana en los años 1906 y 1909, influyeron no sólo en su idea educativa general y la concepción de la futura universidad de México, sino seguramente también entonces comenzó a convencerse de que la investigación y las condiciones adecuadas para ella debían impulsarse en México. En su relato de estos viajes resaltan también sus impresiones sobre la importancia de la ciencia

²⁰² Según su propia investigación, la Casa Alvarado no pudo haber sido del capitán de Cortés, y que el dictamen de la Dirección de Monumentos Coloniales en ese sentido es de dudarse. Esto en sí, aparte de su polémica con las instancias gubernamentales como también sucedió en el caso de la municipalidad de Coyoacán a quien quiso regalar planos de la Casa llamada de Cortés como prueba de que ésta no fue construida por el conquistador, son indicios de la clase de patrimonialismo que se practicó durante los años veinte. Al respecto de la Casa de Alvarado, Nuttall concluye: "Un sumario de la vida tan agitada de Alvarado parece demostrar la imposibilidad que Alvarado haya tenido oportunidad o necesidad de construir y vivir en Coyoacán. Sería de interés para los estudiosos conocer sobre qué datos la Dirección de Monumentos Coloniales fundó su dictamen, que la Casa llamada de Alvarado en Coyoacán tiene 'valor histórico' relacionado con el Conquistador y que 'fue construida sobre restos de otro edificio en el siglo XVII', la determinación de lo cual exigiría excavaciones e investigaciones prolongadas y minuciosas, que según mi saber no se han hecho todavía. Nuttall, 1979:29

²⁰³ Parmenter nota que fue miembro de la Sociedad Antonio Alzate y la de Geografía y Estadística. Para todo extranjero visitante de México la Casa Alvarado fue "literally a Mecca" (Tozzer, 1933:480).

²⁰⁴ Parmenter, 1960:110

²⁰⁵ AGN/IPBA, c 153, e 38, f 1

²⁰⁶ Garcíadiego, 1996:36

²⁰⁷ Chavez, 1946: 28-36, 100-102; Hernández Luna, 1981:119

aplicada, en especial respecto de la agricultura.²⁰⁸ También en estas ocasiones Chávez trabó amistad con varios personajes asociados a la Universidad, como el propio Wheeler y Ernest Carroll Moore, quien también fue un activo pedagogo y reunió fondos para el establecimiento de la Universidad de California en Los Angeles.

En realidad y como mencioné en el capítulo II, Chávez tomó actitudes críticas ante el positivismo extremo y fue catedrático fundador de sicología y moral en la Escuela Preparatoria. Su interés por estrechar lazos internacionales y su apertura en este sentido es atestiguada también por su traducción y correspondencia con Edward Bradford Titchener (1856-1927), sicólogo inglés y alumno principal del alemán Wilhelm Max Wundt (1832-1920),²⁰⁹ quien -como ya mencioné- también fue mentor de McKeen Cattell de la Universidad de Columbia. Titchener introdujo la sicología en los Estados Unidos y la definió como el "estudio de la estructura de la mente", por lo que esta escuela fue también conocida como "estructuralista". Para entonces Titchener era profesor emérito de la Universidad Cornell (Ithaca). Comentando el programa de la clase de sicología de Chávez que éste le había enviado, Titchener le sugiere incluir en el programa un punto acerca de las funciones sicofísicas del lenguaje:

In the current edition (1902) of his *Physiologische Psychologie*, as well as in his *Voelkerpsychologie* (1900) Wundt has analysed in great detail the psychophysical functions involved in language, and the localizations underlying aphasia in its different forms. The discussion is psychologically very instructive. I generally try to give a lecture or two upon the subject every year, though I had not room to say much about it in my book.²¹⁰

Según Garciadiego, fue Chávez, más que Sierra, quien intervino en el proyecto de la nueva universidad y fomentó mayores relaciones con las universidades norteamericanas, no tanto con las europeas, hecho que Sierra lamentó.²¹¹ Es muy

²⁰⁸ Chávez, 1946:29 y 30. En realidad, la inauguración de instituciones y de la concepción universitaria rebasa con mucho estos asuntos, pero creo que ha sido muy escasa la investigación documental, si es que existe, relativa a las ideas educativas de Chávez y las instituciones universitarias, algunas de las que sobreviven hasta hoy día, como la de la Escuela de Verano (hoy Centro de Enseñanza para Extranjeras, CEPE/UNAM), y la evolución de la Escuela de Altos Estudios en la hoy Facultad de Filosofía y Letras.

²⁰⁹ Wundt es considerado el fundador de la sicología experimental. Estudió medicina y fue discípulo de Helmholtz, inicia la sicología fisiológica y abre el primer laboratorio de sicología experimental en la universidad de Leipzig donde fue profesor hasta su muerte. Wundt, aparte de su obra *Fundamentos de sicología fisiológica* (1873-1874) escribió otra obra monumental de varios volúmenes, la *Sicología de los Pueblos* (a partir de 1900). De esta obra existe un ejemplar en alemán (*Völkerpsychologie*) en el acervo de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia que pudo haber sido un legado de tiempos de la Escuela Internacional.

²¹⁰ Titchener a Chávez, 15/11/03, FEACH.

²¹¹ Garciadiego, 1996: 43.

probable que durante sus sucesivas visitas a la universidad de California haya conocido al Museo de Berkeley y Alfred Kroeber. Como sea, le llegó noticia del trabajo de Franz Boas y la importancia de la Expedición Jesup, pues en noviembre de 1908 Chávez, como subsecretario de Instrucción, escribe a Boas que:

Estando vivamente interesado esta Secretaría en conocer cuanto se refiera á la expedición "Jessup", de la cual, según informes recibidos aquí, hizo usted mención en el último Congreso de Americanistas celebrado recientemente en Viena, ruego á usted que se sirva, si en ello no tiene inconveniente, informar á esta misma Secretaría acerca de dónde puedan obtenerse los volúmenes publicados hasta hoy, respecto de la referida expedición, así como también informes en cuanto al precio que tengan dichos volúmenes. ²¹²

Desde luego, Boas no tuvo inconveniente alguno en enviar los volúmenes resultado de la expedición coordinada por él,²¹³ porque para entonces ya estaba ocupado en concretar sus planes para fundar una Escuela Internacional en México. En 1906, a sugerencia de Boas, Nicholas Murray Butler había iniciado ya correspondencia con el gobierno de México. Butler escribió:

The Mexican Minister of finance, Mr Limantour, has written me with date of Nov 20, 1906 to say that the project will be most pleasing to the Mexican Government, and that his Government will find a means of pursuing modest quotes for the new institution and of extending assistance up to a limit of \$ 2 100 a year for the enterprise ²¹⁴

Desde el invierno de 1905 Boas había sido activo en promover la idea de establecer esta escuela en México o en Centroamérica. Parmenter ²¹⁵ escribe que Boas no tuvo un interés especial en México. Sin embargo, por varias razones de peso, me parece que México fue el país adecuado que Boas tuvo en mente desde un principio. Entre estas razones estaba la riqueza arqueológica del país. Pero más importante todavía era que su amigo Eduard Seler había tenido ya una amplia experiencia tanto en arqueología mexicana como en su ambiente y redes científicas y era el más destacado americanista de la época, en cuyo juicio y prestigio él podía confiar.

²¹² BP, Chávez a Boas, 21/11/08

²¹³ BP, Chávez a Boas, 28/12/08

²¹⁴ ATA, e 256, f 5, (Carta autógrafa (fragmento) de N.M Butler, s.f., seguramente dirigida a Boas)

²¹⁵ Parmenter, 1960:112

Por otra parte, Boas había logrado convencer a Butler de su propósito Godoy



Ilustración 51a
Zelia Maria Magdalena Nuttall

escribe que el proyecto fue formulado en una época propicia en la que la actividad comercial de los Estados Unidos estaba en plena expansión. Así, un conocimiento más profundo de otras culturas podía ser provechoso, también para los funcionarios públicos y empresarios. Unos años antes y con el mismo argumento Boas había logrado recabar recursos cuantiosos para la compra de colecciones asiáticas en el Museo de Historia Natural ²¹⁶. Sin embargo, antes que todo, Boas creía que el proyecto de la Escuela Internacional podía ser un medio *independiente* de políticas gubernamentales así como de reductos *amateurs* para lograr una profesionalización adecuada de la arqueología y también de las otras subdisciplinas. Y fue por eso que, al

contrario de las Escuelas existentes en otras partes, la futura Escuela debía tener un carácter internacional. No obstante, para este propósito hacían falta recursos humanos y financieros. Y tanto para unos y otros habría que contar con la aprobación y colaboración de Seler, quien por lo demás gozaba de toda confianza del Duque de Loubat, personaje importante para el patrocinio.

El 17 de enero de 1906, Boas envía dos cartas a Seler, una marcada con la leyenda "personal" y otra como "confidential". Al contrario de lo escrito en su carta de 1901 a Zelia Nuttall (citada arriba), ahora Boas propone un modelo similar a las escuelas de arqueología oriental y clásica e informa a Seler de lo ya logrado en este sentido. En virtud de la importancia que tiene en cuanto a la incipiente idea de Boas, la transcribo a continuación

LIBRARY OF ORIENTAL
MUSEUM OF THE
UNIVERSITY OF CHICAGO

²¹⁶ Godoy 1977:231

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Confidential

Jan. 17, 1906

Prof. Dr. Eduard Seler
Kaiser-Wilhelm Strasse 3
Steglitz b Berlin, Germany

My dear Professor Seler,

During the present winter I have been discussing with members of the Archaeological Institute of America and with others interested in advancing the study of Central American archaeology the question whether it might not be feasible to improve methods of instruction of advanced students by arrangements similar to those of the schools of classical and Oriental archaeology that are maintained by the various governments and universities in Rome, Athens, Jerusalem, etc.

The discussion of this matter has so far advanced, that it seems possible to obtain a number of fellowships, let me say, of the value of \$ 500 a year, from various universities and from the Archaeological Institute of America, provided arrangements can be made by which universities would delegate a professor for a year or two to Mexico or Central America to carry on instruction in these countries

It seems to me that with the readiness to establish such fellowships, it might be possible to reach an agreement between a number of universities by which such instruction should send the professor of American archaeology to Mexico for a period of one year, or whatever other period may be decided upon, to conduct advanced instruction and research, and that if this offer were made formally to the Mexican Government through the diplomatic representatives of the various nations concerned, perhaps important assistance to an undertaking of this kind might be gained, provided it were understood that all the material and results obtained from work of this sort should become the property of the Mexican National Museum.

I am authorized to say, on behalf of President Butler of Columbia University, that the university would be glad and willing to collaborate in an arrangement of this kind; and if the matter should meet with your approval, that the University would be glad to make a formal proposition to foreign universities, bringing about a formal understanding.

Owing to the fact that most professorships of American archaeology were founded by the Duke of Loubat, it would seem proper to speak to him about this subject; and if you are of the opinion that this would be desirable, I think it would be best to have the matter brought before him by you, since he has the greatest confidence in your knowledge and enthusiasm. I should be very glad to hear from you as to how this proposition appeals to your judgement

You are of course at liberty to show this letter to any one whom you think should be consulted in regard to this matter

Yours very sincerely,²¹⁷

En la segunda carta a Seler de esta misma fecha y marcada como "personal", Boas prevé una dificultad relativa a las personalidades que deberían encabezar esta escuela. Le

²¹⁷ Texto transcrito de BP; Boas a Seler, 16/01/06

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

parece que, de encabezar Saville una empresa de este tipo y "dadas sus relaciones con el gobierno mexicano", la empresa estaría destinada al fracaso antes de comenzar. Aquí no sólo parece que Boas quisiera liberarse de Saville, como han sugerido varios autores ²¹⁸, sino que conoció los conflictos que Saville tuvo con Leopoldo Batres ²¹⁹. Según Zelia Nuttall, Batres había usurpado el trabajo hecho por Saville y Loubat en Mitla y, sin reparo alguno, había puesto su nombre en letras de oro en este sitio.²²⁰ Al contrario de Saville, Eduard Seler no sólo era un hombre respetado en todo el medio científico occidental, sino también en el mexicano y, hasta donde se sabe, hasta ese momento no había tenido mayores conflictos con Leopoldo Batres. De modo que Boas le sugiere a su amigo aceptar el puesto del primer director de la Escuela, porque de esta manera "this difficulty may be overcome", y añade:

But however this may be, I think that the possibility of having one poor representative [i.e. Saville] there for one year should not discourage us from undertaking the larger plan, which it seems to me most ultimately be beneficial to the advancement of scientific investigation ²²¹

Seler estuvo de acuerdo con la idea general de Boas que 'desde luego me atrae sobremanera.' Empero, a la propuesta de fungir como primer Director, Seler responde con cautela, "preveo dificultades prácticas" Éstas son de financiamiento para los investigadores y docentes:

¿de dónde vendrán los medios para el pago de viajes y los docentes? ¿Piensa usted aquí en Loubat? ¿En este caso, no sería más práctico de pensar de una vez en un Instituto Loubat? ²²²

Por otra parte, Seler teme no poderse desligar de sus actividades de curador del Museo de Berlin y docente universitario al mismo tiempo ²²³ Y le aclara a Boas: "Sólo podría justificarme ante el Ministro [prusiano de cultura] si tuviera un mandato

²¹⁸ Cf. Godoy, 1977 y Parmenter, 1960

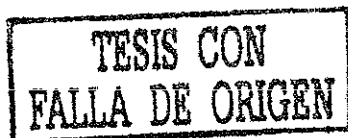
²¹⁹ La confirmación de estos conflictos se encuentra en el listado de Batres, donde el nombre de Marshall H. Saville aparece en la lista de 'mis enemigos'

²²⁰ Además, cuenta Nuttall, Batres había negado el permiso para que excavara Alfred P. Maudslay, amigo de la Nuttall, en Monte Albán, Parmenter, 1960: 110-111. No pude perseguir este lado de la historia con más detalle, sin embargo, al respecto es notable que Bernal, aparte de resaltar los méritos de Saville, también escribe que Saville con descuido destruyó "la espléndida fachada de una tumba zapoteca para llevarse unas urnas que la adornaban" (Bernal, 1979:148)

²²¹ BP, Boas a Seler, 17/01/06

²²² BP, Seler a Boas, 24/02/06

²²³ BP, Seler a Boas, 24/02/06



internacional" ²²⁴. Seler propone a Walter Lehmann, ayudante y discípulo suyo, como una posibilidad para encabezar el "Instituto" (según lo denomina al principio):

Pero de todas formas se necesitarían un par de años más. No podría imaginarme esta empresa sólo con la inexperiencia práctica de [Lejeal?]. Y con razón escribe usted que Saville hoy día es inviable en México. ²²⁵

En efecto, en las circunstancias de la antropología mexicana de la época, la bien previsible oposición de Batres a Saville tornaría imposible cualquier empresa oficial. Y si bien Boas estuvo de acuerdo en lo deseable de una dirección y equipo más permanentes como Seler lo había sugerido, le recordó que "the schools of classical archaeology were started in the same manner" ²²⁶. Dos meses más tarde, en marzo de 1906, Boas sigue esperando "algún progreso durante la primavera". ²²⁷

En abril de 1906, Boas, Butler y Archer M. Huntington ²²⁸ llegaron a los primeros acuerdos relativos al proceder para su plan: primero se consultará al gobierno mexicano y, a la vez, Huntington planeó usar sus influencias con la corte española para obtener la anuencia de Porfirio Díaz. Una vez recibida una respuesta favorable, se consultaría con los gobiernos de Alemania y de Francia. Sin embargo, aunque esto parecía un principio acelerado y alentador, tal como Seler intuyó, tomará aún años para que la Escuela se establezca.

Si bien desde mediados de 1906 el gobierno mexicano había expresado "its willingness to make an appropriation for the expenses of professors while in Mexico," ²²⁹ no se llegó a un acuerdo más firme sino hasta 1908. Como ya expuse, en abril de 1907, Genaro García asumió la dirección del Museo y Seler trabajó en la clasificación de las colecciones arqueológicas del mismo. ²³⁰ Al mismo tiempo comenzaron los preparativos para los festejos del próximo Centenario de Independencia en 1910. Es también durante

²²⁴ BP, Seler a Boas, 24/02/06

²²⁵ BP, Seler a Boas, 13/02/06

²²⁶ BP, Boas a Seler, 28/02/06

²²⁷ BP, Boas a Seler, 07/03/06

²²⁸ Más tarde, Huntington será director de la *Archaeological Society of America* y fue una posible fuente de recursos para la Escuela Internacional. Así, Boas escribe a Seler en carta del 19 de abril 1906: "Mr. Huntington is deeply interested in the question, and he would like to see the same thing done at once in South America. He is a man of very considerable means, and if he should really want to do so, the financial side would offer no difficulties." BP, Boas a Seler, 19/04/06

²²⁹ BP, Boas a Seler, 12/07/06

²³⁰ Un mes antes de su partida, Seler anuncia su paso por Nueva York en septiembre de 1907, y seguramente tuvo ocasión de intercambiar impresiones también sobre la situación mexicana con Boas BP Seler a Boas, 10/08/07

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MAR 2007
INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA

ese mismo año fiscal (1907) que en vista de este suceso, los recursos dedicados al Museo y la Inspección de Monumentos comienzan nuevamente a subir.²³¹

El plan de la Escuela Internacional finalmente prosiguió la vía diplomática John Barrett, Director de la Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas, escribió a Justo Sierra el día 29 de mayo de 1908 haciendo referencia a las conversaciones de 1906 entre Butler y el entonces ministro de hacienda Limantour, quien "acogió favorablemente la proposición". Le informa, además, que:

el Ministro de Instrucción Pública de Prusia ya ha manifestado su deseo de cooperar á la empresa en representación de las universidades prusianas. La Universidad de Harvard y la Sociedad Hispánica de este país se muestran dispuestas á establecer becas para graduados en arqueología y no cabe duda de que los gobiernos francés y sueco también cooperarán en representación de las Universidades de Paris y Estocolmo. La Universidad de Columbia por conducta del Doctor Butler ha iniciado esta empresa y tendrá el mayor gusto en cooperar para llevarla a cabo²³²

La promesa de cooperación de las universidades y asociaciones enumeradas en esta carta se volvía tanto más importante cuanto la respuesta de las universidades e instituciones de Norteamérica al plan de Boas había sido más bien decepcionante, pues unas no creían necesario el esfuerzo y otras mostraron celos profesionales.²³³ Por ello, la perspectiva de una cooperación europea fue esencial, sobre todo la prusiana lograda por Seler. Por otra parte, el gobierno porfirista estaba también consciente de la función legitimadora y de prestigio que podía tener esta empresa internacional y la vio con buenos ojos, en especial Ezequiel A. Chávez, quien, como se verá, ideó unos años más tarde y junto con Boas un proyecto de Escuela Preparatoria para México

El 30 de junio de 1908 Justo Sierra envió su respuesta comunicando que México aceptaba la iniciativa de Butler, pero que todas las excavaciones que se llevaran a cabo deberían efectuarse de conformidad con las leyes mexicanas. Una copia de este oficio está marcada para el C. Inspector de Monumentos Arqueológicos, Leopoldo Batres.²³⁴ Dos meses más tarde, el 5 de septiembre de 1908, John Barrett remitió copia a Franz Boas de la comunicación original que Justo Sierra le había enviado. Señala que otra copia de la

²³¹ Esto, en comparación con el año fiscal anterior en el que el aumento de los presupuestos (entre 1904 y 1908) había sido bastante menor. cf. Tabla 7, I-4. cf. también Castillo Ledón, 1924:34.

²³² ATA, e 2543,1908-1910, c. 33, fs. 2-3 Tanto en Estocolmo como en Paris existían entonces cátedras de Americanística

²³³ Godoy, 1977:232

²³⁴ ATA, e 2543,1908-1910, c. 33, fs. 4 y 5,



misma y traducida al inglés se había enviado a N. M. Butler, pero éste se encontraba en Europa. Por ello pide a Boas que se encargue de la negociación con México.²³⁵

A este respecto, Boas se queja con Seler²³⁶ de que esta comunicación le llegó muy tarde para haberla dado a conocer durante el XVI Congreso Internacional de Americanistas, celebrado del 9 al 14 de septiembre de 1908 en Vienna. En general, estos congresos internacionales solían ser actos apropiados para este tipo de anuncios, así como para dar a conocer nuevas líneas de trabajo y resultados. Seguramente la ocasión del XVI Congreso de Americanistas habría sido propicia para ganar apoyos científicos y políticos en torno del establecimiento de una Escuela Internacional. Tal vez el anuncio habría podido mitigar objeciones posibles, como las de Batres, quien fue parte de la delegación mexicana de este Congreso, uno de cuyos encargos fue transmitir la invitación oficial del gobierno mexicano para celebrar la Segunda Sesión del próximo XVII Congreso de 1910 en la Ciudad de México.²³⁷ Además, en esta misma carta a Seler, Boas hace un recuento de la situación de los planes hasta entonces. Aquí se reconoce que concibió desde un inicio a la futura Escuela Internacional no sólo como una Escuela de Arqueología, sino como un centro de investigación y docencia *to cover archaeology as well as ethnology, linguistics, and early history* (cursivas mías). Añade que la mayor dificultad para el plan radica en:

the limited number of competent instructors, and the necessity of taking up any work of this kind with the greatest caution in order to obtain the full support of the Mexican Government and to overcome the personal jealousies which might as easily thwart the whole project.²³⁸

En este mismo año la resistencia de la Inspección, y por tanto del gobierno mexicano, ya se había hecho sentir en relación con una petición de privilegios solicitada por Edgar L. Hewett como director de la *Hispanic Society of America*. Según la propuesta del Instituto, los privilegios debían tener una vigencia de cinco años e incluían excavaciones en Palenque y exportaciones de "aquellos objetos que no deseara instalar el Gobierno de México en su Museo de la Capital."²³⁹ A la solicitud de opinar sobre a este

²³⁵ ATA, e 2543,1908-1910, c 33, fs 12-16. Seguramente, Boas pensó que era más prudente aguardar el regreso de N.M. Butler, quien en efecto escribió una carta de contestación a Justo Sierra, pero hasta el 6 de febrero de 1909, o sea, siete meses después de la comunicación de Sierra cf. Mayer Guala, 1976:50 ss.

²³⁶ BP, Boas a Seler, 19/10/08

²³⁷ Reseña ..., 1912:1-2

²³⁸ BP, Boas a Seler, 19/10/08

²³⁹ ATA, 2543/1908-1910, f.7



asunto, ²⁴⁰ Batres contestó que algo de lo pedido podría concederse, por ejemplo el derecho a las exploraciones, remover malezas, tomar fotografías y levantar mapas de los sitios y copias al moldado. Empero, en cuanto al derecho de excavación "en los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche y Yucatán", la petición le resultaba:

enteramente impertinente, [...] En principio, esta Dirección ha creído siempre, y así lo ha manifestado, que el Gobierno de la República debe cerrar sus puertas a todos los que pretenden hacer excavaciones en los monumentos arqueológicos de la Nación, abriéndolos solamente en el caso de que se desee estudiarlos y llevar copias al moldado, al dibujo o a la fotografía, así como tomar planos de los monumentos que se estudian.²⁴¹

El 18 de diciembre de 1908 Justo Sierra concedió "al Instituto Arqueológico de América la autorización que ha pedido", mas, en el párrafo 6º de esta autorización se restringió expresamente el derecho a las:

obras de limpieza, desmonte y excavación [que] se efectuarán expresamente bajo la dirección de la Inspección General de Monumentos Arqueológicos, sin cuya previa autorización especial en cada caso no podrán hacerse las referidas obras de excavación.²⁴²

Esta restricción implicaba desde luego en los hechos la vigilancia y control sobre cualquier trabajo por la Inspección, pues el permiso de excavación no fue negado, pero sí condicionado de forma tal que parecía improbable que se pudieran exportar piezas. Boas estuvo enterado de esta petición del Instituto Arqueológico, pero como escribe Godoy:

Unwilling to hinder their plan, Boas nonetheless could not endorse it, since, as he put it, it was unlikely their work would "result in an improvement of method."²⁴³

Además, Boas persiguió sus propios planes para la Escuela Internacional, que estaría bajo su control. Este control estuvo salvaguardado claramente en el punto 8 de la propuesta que Butler envió a Justo Sierra en febrero de 1909. Allí se habla de la Junta Directiva de la futura Escuela, Junta que estaría compuesta por un representante de cada institución o gobierno patrocinador, y que debía reunirse cada dos años en ocasión de los Congresos Americanistas, pero que su secretaría estaría en Nueva York (lo cual desde luego implicaba que el secretario fuera Boas)²⁴⁴

²⁴⁰ Dirigida al C. Inspector de Monumentos Arqueológicos, San José Teotihuacán y firmada por Chávez. ATA, c 33, 2543/1908-1910, fs. 6-8

²⁴¹ ATA, c. 33, 2543/1908-1910, f.9

²⁴² ATA, c 33, 2543/1908-1910, f 11

²⁴³ Godoy, 1977:232

²⁴⁴ Mayer Guala, 1976:53

Sin embargo, tal como Boas escribió a Seler, mientras tanto era importante proceder cautelosamente con las relaciones personales y oficiales ²⁴⁵ Simultáneamente, en Alemania también el Ministerio de Relaciones Exteriores había pedido opinión a Seler respecto de estos planes. Y Seler informó a Boas que él los había recomendado ampliamente y estaba de acuerdo en proceder con cautela. A la vez, le pareció buena idea inaugurar la Escuela durante la celebración del Congreso de Americanistas en 1910. Opinaba que sería mejor comenzar los trabajos durante el invierno y poderlos extender también a otras regiones, no sólo al altiplano central. Anunciaba que en 1910 pensaba llegar a México vía Argentina y Perú, posiblemente en compañía de Walter Lehmann (1878-1939), ²⁴⁶ a quien volvió a proponer como director y arqueólogo a cargo de la futura Escuela. ²⁴⁷ Dos días antes de terminar el año de 1908, Boas pidió a Seler que se ocupara de perseguir en el Ministerio prusiano el asunto de la Escuela, pues escribe: no piensa dar otro paso hasta no recibir el consentimiento oficial del gobierno de Prusia'. Al mismo tiempo, le informó que hasta ese momento disponía de una promesa definitiva de tres becas, ofrecidas por universidades norteamericanas.

Seis meses más tarde, el 28 de mayo de 1909 Boas le informó a Seler que el gobierno mexicano acababa de autorizar una aportación de \$ 6,000 00 dólares anuales a la Escuela por establecer. ²⁴⁸ Al parecer, Boas no conocía la conversión de cambios de moneda y, en realidad, la cantidad autorizada era de \$ 3,000.00 dólares (esto es, 6,000 00 pesos). Como puede advertirse, en cualquier caso ésta fue algo superior a la prometida por Limantour al inicio de las negociaciones (\$ 2 100.00, cf arriba) y será la que finalmente se encontró entre los presupuestos del Ministerio de Instrucción Pública a partir del año fiscal 1910 y hasta el de 1912 ²⁴⁹.

²⁴⁵ BP, Boas a Seler, 19/10/08

²⁴⁶ Había viajado a El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Guatemala y México entre 1908 y 1909. Su actuación en el *Museum für Völkerkunde* se distinguió por sus afanes de poder y como opositor al marxista Heinrich Cunow. Después de la muerte de Seler, Lehmann tuvo conflictos con Preuss, Schmidt y Krickeberg. Finalmente, con el creciente clima y legislación contrajudicial en Alemania, fue despedido del Museo en 1934 cf Vázquez/Rutsch, 1997

²⁴⁷ BP, Seler a Boas, 16/11/08

²⁴⁸ I just received information from President Butler, stating that the Minister of Instruction has informed him that the Mexican Government has appropriated six thousand dollars annually for the conduct of an international school of archaeology. Of course, I do not know whether this means six thousand dollars gold or silver; but I rather presume that it means the national currency, which I believe is not as high as ours. BP, Boas a Seler, 28/05/09. En efecto, un peso equivalía a medio dólar fueron de seis mil pesos por año fiscal. La carta de Justo Sierra a Butler está reproducida en Mayer Guala, 1976:53

²⁴⁹ Como partida 8305 de Subvención de la Escuela Internacional de Arqueología Mexicana, durante el año fiscal de 1910. En 1911 como partida 8427 'subvención a la Escuela Internacional

En la misma carta de mayo de 1909 Boas informó a Seler que el siguiente paso debe ser el nombramiento de un representante por cada institución o gobierno que participaría en el proyecto para formar un comité, es decir, la Junta Directiva de la Escuela, a cargo de todos los demás arreglos. Y añade:

This game seems to require an endless amount of patience. I believe negotiations have been hanging for four years or more and so it does not matter very much if we have to wait until next summer to set the ball really rolling. ²⁵⁰



Ilustración 52:
Louis Capitan
1854-1929

En efecto, tal parece que durante años la empresa no prosperaba. Seler respondió el 12 de junio de 1909 que el gobierno alemán había resuelto negativamente sobre todo el asunto, en el entendido que México no habría querido aportar su parte financiera. ²⁵¹ Sin embargo,

ya que lo último [i.e. el consentimiento del gobierno mexicano para aportar fondos] se ha resuelto, aquí este asunto podrá encauzarse de nuevo

Seler sigue pensando en viajar durante la primavera siguiente a Buenos Aires y Perú y desde allí, - es decir en el otoño 1910- llegar a México. Entonces,

me declaro dispuesto para [inaugurar ?] primero el congreso y luego la Escuela arqueológica- en el entendido que para entonces realmente existan los fondos para sufragar mis gastos necesarios [¿de vivienda?] y los de la Escuela. ²⁵²

El tono de esta carta de Seler es optimista; no obstante, preveía una dificultad. Escribe que Walter Lehmann con quien había contado como su sucesor en la primavera de 1911, posiblemente no podría ir a México ya que la universidad de Munich le habría ofrecido un puesto, "e yo aquí no tengo perspectivas de liberarme de Preuss y de Schmidt" y, por lo tanto, sigue Seler, "sólo puedo ofrecerle un sueldo de hambre". Añade que ante tal situación posiblemente habría que pensar en otro sucesor suyo, Preuss, Tozzer o Capitan (quien fue el primer profesor Loubat de americanística en París). En este último caso, opinaba Seler:

de Arqueología y Etnología Americanas'; en 1912 como partida 8486, de Subvención de la Escuela Internacional de Arqueología Mexicana'. Todas éstas forman parte de la Sección Gastos Generales de Instrucción Pública. cf. *Anexo I-B. Presupuestos por Años*

²⁵⁰ BP, Boas a Seler, 28/05/09

²⁵¹ BP, Seler a Boas, 12/06/09 No pude encontrar documentación en los archivos mexicanos acerca del porqué de este cambio de actitud.

²⁵² BP, Seler a Boas, 12/06/09

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tal vez lo correcto sea tomar al segundo profesor Loubat, o sea Capitan. En todo caso éste es un hombre trabajador y para él sería un viaje de estudios. Qué opina usted de esto? ²⁵³

Si dejamos por un momento estas preocupaciones de Seler, hay que decir que entre noviembre de 1908 y junio de 1909 habían sucedido también algunas otras cosas que afectaron la antropología mexicana y los planes de la Escuela Internacional. En su carta de fin de 1908 a Seler, Boas había reportado también que Zelia Nuttall estuvo de visita en Nueva York a fines de noviembre y hasta entonces le habló de sus planes para la futura escuela, pero añade:

From what I know in regard to the conditions in the City of Mexico I think she might hinder us a good deal if we have not her good will. [.] I presume in one aspect she could be useful, namely in speaking about archaeology in a pleasant and popular fashion- a matter that perhaps may need some attention. I had all these questions in mind when I said the other day that I thought it much more advantageous to wait a couple of years before really launching the enterprise. I think at that time we shall be able to steer around the difficulties that might otherwise obstruct our progress.

I feel quite confident that if this school can be organized that it will be an easy matter for us here to get a fellowship at an American university for a young Mexican - a matter which the Mexicans themselves seem to have at heart judging from the tone of their reply. Mrs. Nuttall seemed very sceptical in regard to the probability of finding any serious-minded young Mexican who might be willing to take up truly scientific work. What is your impression in regard to this point? ²⁵⁴

No conozco la respuesta que Seler haya podido darle sobre este último punto. Y ciertamente Boas logró hacer sentir a Zelia Nuttall que en la "empresa mexicana", ella tenía un lugar importante. ²⁵⁵ A pesar de sus dudas iniciales en poder encontrar un joven mexicano para la beca de Boas, fue Nuttall quien recomendó al alumno y ayudante de la clase de Historia del Museo Nacional, ²⁵⁶ Manuel Gamio. -"a matter which the Mexicans themselves seem to have at heart", como Boas le había escrito a Seler.

Podría decirse que la recomendación de Nuttall fue efusiva. Según Parmenter, Nuttall se quedó impresionada por el trabajo de Gamio en Chalchihuites, Zacatecas. Si bien este trabajo fue publicado hasta 1910 en los *Anales del Museo*, es muy posible que ella conociera los resultados de Gamio, quién había definido los monumentos por él.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

²⁵³ BP, Seler a Boas, 12/06/09.

²⁵⁴ BP, Boas a Seler, 28/12/08. cf. también Parmenter, 1960:109-110.

²⁵⁵ Tanto lo logró que varios autores (cf. Parmenter y González Gamio) se lo creyeron también.

²⁵⁶ Cf. tablas de alumnos y de ayudantes en el Cap. 2.2.

estudiados en 1908 como "una verdadera transición entre las regiones del Norte y las del Sur"²⁵⁷



Ilustración 53.
Manuel Gamio

por un simple alumno de arqueología

En realidad, y al contrario de lo sucedido con la propuesta de la Guía Arqueológica, en aquella ocasión Gamio había corrido con suerte Genaro García, oriundo de Zacatecas, director del Museo y catedrático de la clase de Historia, le asignó fondos para una exploración en Chalchihuites a partir de agosto de 1908. En principio, ésta iba durar tres meses. Cuando trascendió la noticia de las excavaciones del arqueólogo novato, y así como había sucedido con Galindo y Villa en 1903 y más tarde ocurriría con la excavación de Porfirio Aguirre en 1910,²⁵⁸ el Inspector de Monumentos, Leopoldo Batres, protestó enérgicamente contra:

el atentado que se está cometiendo en estos momentos en los monumentos arqueológicos de Chalchihuites [.]

Y las excavaciones tuvieron que suspenderse.²⁵⁹ Así que al regresar Zelia Nuttall en diciembre de 1908 a México supo de la suspensión y vio en Gamio no sólo un joven agradable y bien parecido,²⁶⁰ sino a quien, andando el tiempo, podría ser su posible aliado contra Batres. Y en este sentido el empeño de Nuttall fue grande. En efecto, como

²⁵⁷ Gamio, 1910:492.

²⁵⁸ Cf. cap. 13

²⁵⁹ Cf. Gallegos Tellez Rojo, 1998:67-73. Estoy muy de acuerdo con Gallegos cuando éste afirma que existía, a raíz de este incidente, una enemistad entre Gamio y Batres, pero sobre todo cuando agrega que el silenciar o denostar a la figura de Batres es más bien un intento de restar importancia a la arqueología porfirista como tal

²⁶⁰ He was tall, dark, and handsome, Parmenter. 1960:113

le comunica a Boas, ella misma fue a ver a Ezequiel A. Chávez para conseguir fondos y permisos para Gamio ²⁶¹ El resultado fue que, aparte de la beca de la universidad de Columbia más \$ 450 dólares que Boas le envió, el gobierno mexicano consintió en seguirle pagando su salario del Museo y costeó su viaje a Nueva York ²⁶². Por lo demás, Nuttall es explícita en sus recomendaciones a Boas con relación a Gamio:

What I hope most is that you should give him a thorough knowledge of Museum work so that some day soon he can be made the Director of the Archaeological Section of the National Museum here and Inspector of Monuments in the place of Batres. This is, of course, strictly *entre-nous* - but I know that the places will be open to him some day and it will be in the interest of science to have him here fully equipped. He should become acquainted with the modern methods of field work also, later on. May I suggest that you hand him over to Hewett then? Of course you and he will decide what his studies are to be - but I want only to tell you what is needed most here - a thoroughly trained Museum director and Archaeologist, acquainted with modern methods. -

La motivación para tanta elocuencia y recomendaciones no fue sólo científica pues Nuttall añadió:

Can you imagine that the present director [i.e. Genaro García] has handed the whole archaeological Department to Batres? He is in charge at present - has published his opinion that Seler's classification of objects there was "all wrong" and is at present destroying all Seler's work and rearranging everything. The result is confusion and chaos imminent.

I hope and believe that Mr. Gamio will prove himself worthy of your kindness to him, in every way - at all events Mr. Chavez and I agree that he is the best we can offer you! ²⁶³

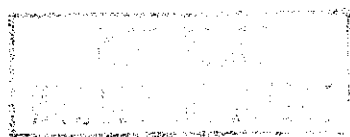
Gamio llegó a Nueva York a mediados de noviembre de 1909. Dos meses más tarde, enero 28 de 1910, Boas escribió a Nuttall sobre Gamio.

The greatest trouble that he experiences is a certain vagueness in his approach to subjects which is undoubtedly due to a general method of training. It seems, he has

²⁶¹ Carta de Zelia Nuttall a Boas, 27/09/09, reproducida en Parmenter, 1960: 113-114. Al parecer, Zelia Nuttall siguió siendo aliada, o por lo menos siguió estimando a Gamio durante los años posteriores a la Revolución Mexicana. Así, en 1922, ella publica una noticia sobre arqueología mexicana, en la que suscribe la denominación del tipo de cerámica (figuras de terra-cotta) denominada como tipo "sub-lava" a ella y a Gamio. Como explica, estas figuras fueron encontradas por ella primero en 1908 y definidas como un tipo totalmente diferente y anterior al conocido por Azteca (o Náhua) e indicaban la existencia de una civilización extinta por sucesos naturales y más remota que la hasta entonces conocida. Esta hipótesis -de nuevo rechazada por Seler- fue confirmada por excavaciones posteriores de Gamio. cf Nuttall, 1922.

²⁶² En este sentido, las penurias económicas de estos tiempos de Manuel Gamio, tan resaltados por su nieta biógrafa (González Gamio, 1987:32), pueden dudarse

²⁶³ Nuttall a Boas, 27 de septiembre 1909, carta transcrita en Parmenter, 1960: 115. En relación con la clasificación de Seler, cf también cap 2.1. Al leer esta última frase no cabe menos que preguntarse, por qué la recomendación de Nuttall no recayó sobre Isabel Ramírez Castañeda, quien había sido ayudante de Seler y ayudante de arqueología desde 1908, o sobre Porfirio Aguirre quien también fue alumno de arqueología desde 1907. Pero ciertamente ni una ni otro -hasta donde se sabe- venía de una familia de hacendados venida a menos y, en el caso de Porfirio Aguirre, también hasta donde sabemos, fue el único de los ayudantes y alumnos del Museo con rasgos indígenas. Además, ni una ni otro habían tenido enfrentamiento con Batres



rather learned the contents of books and lectures than gained experience in independent judgement.

I am very well satisfied with the way he is taking up the new points of view that come up, and the way in which he gradually develops critical insight. I make it a point rather to give him books which from my point of view do not seem to me to be up to the mark. I let him report on them, and then criticise the author's view and have him defend it if he can. I have given him a good many books on art to read, with a view of clarifying his view of symbolism and development of Mexican ornament, and I believe he has profited from this.

I believe he also profits very much from his work with Mr Bandelier, who gives him a very good knowledge of the sources both of the region of Northern Mexico and the Southwest and of northeastern South America. He has been working with Saville on his South American material. I am convinced that if you want to get the best results from Mr. Gamio's stay here, it is quite indispensable that he should come back for another year. I do not believe that we can get more this year than to give him a rather vague and hazy idea of rigid methods of research. He needs such a thorough change of his method of approach, that I am sure we cannot get inside of less than one year.²⁶⁴

En efecto, Gamio se quedó en Nueva York hasta recibirse como maestro en arqueología en abril de 1911, presentando su trabajo de Chalchihuites como tesis. Hizo trabajo de campo con Marshall Saville -su maestro de arqueología- en El Ecuador, mientras Boas fue su mentor en antropología general y lenguas americanas, y Adolph F. Bandelier (1840-1914) del Museo de Historia Natural también le impartió clases y conferencias.²⁶⁵

Mientras tanto, para Zelia Nuttall las cosas no iban tan bien en México. Batres fue un enemigo demasiado implacable y poderoso y puede decirse que le ganó la partida, al menos en su intento de excavación en la Isla de Sacrificos. En diciembre de 1909 Nuttall había visitado esta Isla, cercana al puerto de Veracruz, y descubrió allí un muro de un templo descrito por Grijalva en 1518, y que mostraba pinturas murales 'of fine execution.'²⁶⁶ Y emocionada escribió a Boas:

²⁶⁴ BP, Boas a Nuttall, 28/01/10. reproducido en Parmenter, 1960: 123-124

²⁶⁵ El dominio de Bandelier era el estudio de fuentes. Así, conocía bien las fuentes mexicanas, como puede observarse en su obra *On the Social Organization and Mode of Government of the Ancient Mexicans*, publicada en 1879 por el Peabody Museum, Cambridge. En esta obra, Bandelier llega a la conclusión que en el México Antiguo no existían ni Estado, ni naciones, sino tribus autónomas que ocasionalmente formaban confederaciones para defensa y conquista de territorios. Así, la organización política de los antiguos mexicanos podía caracterizarse como una "military democracy, originally based upon communism in living."

²⁶⁶ Dos años más tarde, en 1911, Eduard Seler en compañía de sus alumnos visitó la Isla y escribe: En lo que quedó de los dibujos, cuando nosotros los vimos, ya no se podían reconocer las líneas que dan en los ojos en la fotografía de la señora Nuttall. El Sr. Batres me dijo que había hecho un calce de los dibujos y me prometió enseñármelo, pero no he llegado a verlo (informe de Seler a Ezequiel A. Chávez, Presidente de la Escuela Internacional..., noviembre de 1911, transcrito en Mayer Guala, 1976:72-73). En este mismo informe Seler nota que, en su concepto los tepalcates que pudieron recoger de esta Isla, son chichimecas.

When I reported this discovery to the Government it offered to send me on a scientific mission to the island and I have been delighted to accept the task ²⁶⁷

Pero el gobierno mexicano redujo sustancialmente la prometida ayuda financiera y restringió su permiso de excavación a una sola parte de la isla. Para colmo -lo que Nuttall interpretó como una afrenta personal- Leopoldo Batres mandó a su hijo Salvador para supervisar su trabajo. Bajo estas condiciones, Nuttall, quien ya se encontraba en Veracruz, dio la vuelta y regresó a la capital donde renunció a su título de profesor honorario del Museo en protesta por el trato recibido. Poco después Batres se adjudicó la primacía del descubrimiento en la Isla de Sacrificos y Nuttall publicó un artículo en el que ciertamente no escatima y arremetió contra:

the Batres-Sierra coalition which has so successfully discouraged all scientific archaeological research and actually driven from the Mexican field, such foreign patrons and scientific workers as the Duc de Loubat and Alfred P. Maudslay; and, among their own country men, Señor del Paso y Troncoso and Señor Francisco Rodríguez (both quondam Directors of the National Museum), Dr Nicolás León, Señores Manuel Gamio and Ramon Mena, and many others equally deserving of every consideration and encouragement ²⁶⁸

Aquí Nuttall dio la impresión que Batres fue el archienemigo de todo trabajo científico y que, corrupto y falto de escrúpulos, intentó sistemáticamente apropiarse todo sitio arqueológico de México ²⁶⁹ Esta visión blanquinegra de la arqueología del porfiriato -concretamente de Batres- se heredó a las generaciones siguientes, como pude constatar en un Coloquio Internacional de revaloración de la obra de Eduard Seler. ²⁷⁰

²⁶⁷ BP, Nuttall a Boas, 28/01/10

²⁶⁸ Nuttall, 1910:280

²⁶⁹ Además, ella aquí enumera varios nombres que no pertenecen realmente en este contexto. Este por ejemplo es el caso de Francisco del Paso y Troncoso quien, como se ha visto, gozó de largos años de becas del porfirismo para hacer estudios en el extranjero. Dato interesante es que el mismo Fco. del Paso y Troncoso tuvo un altercado con Nuttall, cuando ésta, en el XVIII Congreso de Americanistas en Londres en 1912, dio a conocer su descubrimiento en la Biblioteca de Madrid de una crónica del siglo XVI. El caso fue que Francisco del Paso ya la conocía, pero no había dado a conocer este descubrimiento. cf. Castro Leal en Nuttall, 1979:10. No sé hasta donde esto fue un enfrentamiento personal, ya que el médico Alfonso Pruneda -delegado oficial a este Congreso- reporta que Fco. del Paso no asistió personalmente a este evento, Pruneda, 1912.

²⁷⁰ Así se dice con frecuencia, como argumento contra Batres, que éste no había estudiado arqueología, y que, por tanto, su trabajo no fue científico. Por ejemplo, éste fue comentario oral de Felipe Solís (Jefe del departamento de Arqueología del Museo Nacional de Antropología) a la ponencia de Rosa Brambila Paz *El Teotihuacan de Eduard Seler*, presentada el día 22 de marzo 1999 en el Coloquio Internacional Eduard y Caecilie Seler: una valoración histórica de su obra 22-26 de marzo, México, D.F. No obstante, el juicio de Bernal sobre el trabajo de Batres es más equilibrado, pues si bien señala sus deficiencias y descuidos, resalta a la vez que, gracias a su entusiasmo el gobierno mexicano dio atención y presupuesto a la naciente arqueología mexicana (Bernal, 1979:141 y 148).

En aras del equilibrio, hay que decir por ejemplo que los propios intentos de Zelia Nuttall por privatizar la futura Escuela Internacional y apropiarse del proyecto de Boas, no fueron menos nocivos. Esto se deduce de una alarmada carta de Seler a Boas que data de sólo unas pocas semanas después de que Boas recibió a Gamio en la Universidad de Columbia -el alumno recomendado de Nuttall y posible aliado futuro contra Batres

Esta carta del 9 de diciembre de 1909, no sólo trata de las preocupaciones de Seler y sus opiniones relativas a la guerra Nuttall-Batres, sino muestra claramente qué concepto tenía Seler para la futura Escuela Internacional. Por ello ofrezco su traducción íntegra a continuación ²⁷¹



*Ilustración 54:
Leopoldo Batres a principios del siglo XX*

²⁷¹ Como de prácticamente todas las cartas de Seler a Boas la paleografía del manuscrito en alemán fue tardada y difícil por lo que algunas palabras señaladas no pudieron descifrarse completamente

Berlin, 1° de diciembre 1909

Querido Señor Doctor,

Hasta donde puedo juzgar, el asunto de la Escuela arqueológica va por buen camino. La beca también parece segura y se concederá como lo esperado. Todo cambio del docente podrá hacerse sin ninguna dificultad.

Pero desde México Dr. Lehmann me informa de algunas cosas bien extrañas. Según esto, Batres intenta boicotear el plan. Y por otra parte, parece que mi amiga, la Sra Nuttall, está tomando todas las medidas necesarias para apropiarse totalmente del asunto y explotarlo en beneficio propio -c'est ma guerre, ma petite guerre, así dijo la Sra Eugénie en 1870. Ella ofreció un ala de su casa de Coyoacán y pretende fundar la Escuela arqueológica sobre "una base lingüística", y de esta forma excluir a Batres. Yo sólo espero que los presidentes de los grandes institutos americanos coincidan en la opinión que hay que elevar esta empresa, ideada como un asunto internacional, más allá de las ambiciones mediocres de uno y los celos de (*ilegible*) y que por lo mismo y desde el principio de su constitución deben crearse ciertas garantías.

Según mi opinión, el Instituto debe ser una Escuela en la que gente joven pueda aprender aquello que no es posible estudiar en su lugar de origen, esto es, las antigüedades y los sitios originales de la cultura antigua. Para estudiar arte maya o maya como [*ilegible*], debe poderse leer un texto antiguo y de eso hoy día tenemos ya suficiente, pues son estudios de gabinete. Además, en un Instituto será difícil lograr una introducción más profunda en el museo de las más importantes lenguas habladas. Pues para lograrlo hay que ir con los mismos indios. En todo caso en ese Instituto debería existir el empeño de convertirlo en una Escuela arqueológica según los modelos de Roma y Atenas, esto es, deberían contemplarse ciertos trabajos en los propios sitios arqueológicos. Y en este caso es solamente natural que el gobierno mexicano ejerza su derecho de supervisión. Hasta donde yo puedo juzgar a profesores y circunstancias en México, esta supervisión se asignará a Batres -por lo menos mientras viva Porfirio Díaz. Y justamente por eso hay que colaborar con él y no debe caerse en intentos infructuosos de hacerlo un lado. Si bien mucho puede decirse contra él en lo personal, él tiene cierta experiencia práctica y también puede mostrar resultados. Llevar los trabajos en la dirección correcta, a pesar de la supervisión de Batres, eso debe ser la tarea del director en turno de la Escuela.

Con todo, la fundación puede llevarse a cabo de manera menos problemática, si la empresa pueda basarse en un fundamento que sea independiente en su financiamiento -también del gobierno mexicano, y si puede pagarse un director por [*ilegible*] año. Si en América se logró un fondo para una Exploración Maya, no se podrían también encontrar mecenas para este propósito? En el otoño pasado mencioné algo a Loubat. Pero pareció que no tuvo [oidos?] Y ahora Lehmann quiere volver a intentar. Pero no sé si tendrá más éxito.

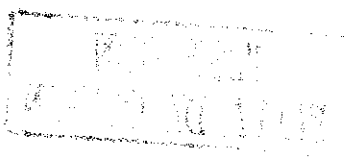
Es seguro que iré a Rio y Buenos Aires el próximo abril, para llegar a México vía Titicaca, Cuzco y Lima

con saludos cordiales de casa a casa,

Su muy afectuoso

Dr. Seler

En efecto, el juicio de Seler respecto de "profesores y circunstancias" en México fue más acertado que el de Zelia Nuttall. Por una parte, Seler reconocía los méritos de Leopoldo Batres, quien incluso dos meses antes, en agosto de 1909, había recibido una



distinción del gobierno alemán: la Orden del Aguila Roja de tercera clase.²⁷² Por otra parte, en su carta Seler describe muy bien las actitudes que subyacían a *ma petite guerre*,²⁷³ tanto en los conflictos entre los miembros de la comunidad científica mexicana como la de los países centrales: celos profesionales y ambiciones mediocres. También puede pensarse que Seler no sintió simpatía hacia Zelia Nuttall y que, por tanto, estaba inclinado -al menos todavía en este momento- por tomar partida por Batres. Como sea, el único remedio que Seler ve ante esas realidades es la independencia financiera y, con ello, la independencia científica para la futura Escuela. Siendo la primera la causa de la segunda, también para Boas éste fue asunto central y prefirió guardar silencio ante Zelia Nuttall, con cuya buena voluntad (además de la de Batres) debía contar. Tanto fue así que recurrió a sus buenos oficios en otra ocasión, aparte del asunto Gamio. En enero de 1910 le pidió a Nuttall que urgiese al gobierno mexicano para que éste nombrara su delegado ante el comité directivo de la futura Escuela.²⁷⁴ En la misma carta citada arriba, en que describió su hallazgo en Isla de Sacrificios, le informó también que hizo diligencias con Chávez, quien le había asegurado que el nombramiento del delegado mexicano para el Comité de la Escuela estaría listo en unos cuantos días.²⁷⁵

Es importante señalar que, con la misma fecha en que Boas recibió esta carta de Nuttall, contestó la carta de Seler y dejó en claro que, en cuanto a la concepción de la Escuela y de sus tareas, coincide más con Lehmann que con Seler.

I do not quite agree with the views expressed in your last letter. The information that Mrs Nuttall had offered her house was an unpleasant surprise to me, too. This would at once detract from the dignity of the enterprise, and I think also from the chances of ultimate success. I am most decidedly of the opinion that everything should be done to get Batres' good-will and to make him understand that what we are trying to do will rather help him than be a hindrance in his way. I fully agree with Lehmann's view that in order to bring this about we ought to make the point that we want just as much to

²⁷² AGN/IPBA, c.111, e.42. Es significativo notar que el Orden de la Aguila Roja fue conferido poco antes a Bernardo Reyes, cuando éste fue ministro de guerra de 1900-1903. Con él los alemanes habían conseguido un pequeño adelanto en la competencia con Francia por la venta de armamentos a México, ya que Reyes les había conseguido un contrato de venta de rifles Mauser, cf Katz, 1986:82. Por ello, debe pensarse que Batres hizo ya sea algún favor a los alemanes o que Seler movió influencias con miras a futuros beneficios.

²⁷³ Y, podría decirse, todavía subyacen. Como en el caso de Batres, la medida de las ambiciones mediocres, suele ser la cercanía al poder político. Desde luego, éste es un asunto de ética profesional que ni entonces ni ahora podía escatimarse.

²⁷⁴ No obstante, Boas nunca consideró a Nuttall como representante de los intereses de su plan, y menos aún después de que supo de sus maquinaciones en México. Unfortunately we have no ambassador in Mexico just at present who would follow up the matter. I wish we could send some one down there at the present time to follow up the matter personally. BP, Boas a Seler, 28/01/10.

²⁷⁵ BP, Boas a Nuttall, 17/01/10 y Nuttall a Boas, 28/01/10, citados en Parmenter, 1960:121-122.

do linguistic field-work and ethnological work as archaeological work; and there is such a vast amount of work to be done in this field by ears well trained in phonetics and versed in modern development of linguistic science, that it will be no harm to the archaeological aspect of the case if we do pay attention to this matter every now and then. I think the principal advantage of a procedure of this sort would lie in the fact that it will re-assure Batres. ²⁷⁶

En efecto, como se puede leer en la carta de Seler a la que aludió Boas, éste había expresado la opinión de que la Escuela debía ser una Escuela sobre todo arqueológica, y de trabajo de campo, en especial para formar jóvenes mayistas. En cambio, Boas pensó en una Escuela de antropología integral en el sentido expuesto arriba. Que este concepto también podía servir para tener contento a Batres y hacerlo sentir menos amenazado en su poder y derecho de supervisión, para Boas fue al parecer una bienvenida consecuencia. Con el regreso de Lehmann a Berlin, éste seguramente influyó en las opiniones de su mentor Seler, pues la Escuela Internacional se inauguró prácticamente a un año de la respuesta crítica de Boas a Seler. Y durante su primer año de existencia 1910-1911 finalmente fue Seler quien fungió como su director.

En su discurso inaugural de la misma Escuela Internacional, Seler explicitó tanto su concepto de la arqueología como las tareas de la misma. Respecto de lo primero, calificó a la arqueología -tal como hemos visto que lo hacía Galindo y Villa- como una ciencia auxiliar de la etnología:

Llamamos a nuestra Escuela, "Escuela Internacional de Arqueología y Etnología", es decir, queremos ocuparnos en ella de dos ciencias, cuya importancia en nuestros días se renueva más y más, y que en verdad son hermanas, porque lo que llamamos arqueología no es más que una rama de la etnología, diferenciándose de ésta más por sus métodos que por el objeto de la investigación. ²⁷⁷

Como éste es el segundo párrafo de su discurso, puede pensarse que Seler aquí defendía lo que fueron sus intenciones y las de Boas: tranquilizar a Batres. Sin embargo, siguió exponiendo, que lo que hace falta es el "field-work", pues es éste, que puede descubrir a los "documentos [i.e. los monumentos que yacen bajo tierra] que tenemos como testigos fidedignos de las culturas", siendo el "objeto de investigación" la reconstrucción de la historia antigua, pues:

No hay ningún Sahagún para Michoacán y el Noroeste, ni para los Otomíes, vecinos inmediatos de los Mexicanos de la región central, ni para la costa del Golfo, ni para las

²⁷⁶ BP, Boas a Seler, 28/01/10.

²⁷⁷ Citado según Mayer Guala, 1976:60-61. El discurso de inauguración de Seler también está reproducido en Sepúlveda y Herrera, 1992:107-111, por lo que aquí no tiene caso volverlo a reproducir. Es de notarse que ni Mayer Guala ni Sepúlveda dan la fuente archivística exacta y anotada al final o principio de su reproducción respectiva. Este tipo de lapsos e independientemente del valor general de uno y otro trabajo, me parecen indicativos de la falta de profesionalización de la historia de la antropología mexicana.

grandes y ricas provincias de los Zapotecas y Mixtecas. Y lo mismo es verdad para la región del Istmo y para los diferentes reinos de la gente de la familia Maya ²⁷⁸

En los hechos de entonces y como resumía Seler, al objeto de la reconstrucción cultural le faltaba todavía algo esencial: profundidad histórica que, ante la falta de fuentes históricas, solamente podía ser ofrecida por una cronología confiable, sustentada, como se verá, en excavaciones estratigráficas

Por otra parte, Seler reiteró también en este discurso -y casi con las mismas palabras de su carta a Boas arriba citada- la necesidad de formar gente joven para aprender lo que los libros y los objetos acumulados en los museos no podían enseñarles

²⁷⁸ Ibid: 67-68

CAPÍTULO CUATRO

La Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas 1910-1935

IV -1	Los estatutos y sus contextos	248
IV.-2	Eduard Seler como primer director de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas (1911)	270
IV.3.-	Franz Boas en la Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional (1911 y 1912) y la Escuela Internacional (1912)	291
	a Aptitudes vs. educación: un discurso sobre el menosprecio civilizado	303
	b Cursos de Boas en la Escuela Nacional de Altos Estudios, 1912	310
	1 Una amarga guerra	316
	2 Lingüística	335
	c Los trabajos de la EIAEA (1911-1912). Arqueología y estratigrafía en el Valle de México	345
IV -4	El año de Jorge Engerrand (1912-1913) y Alfred M. Tozzer (1913-1914)	374
IV.-5	Un final conflictivo: disputas entre el Museo y la Dirección de Antropología	417

IV-1. Los estatutos y sus contextos

Una semana después de que Francisco Madero lanzó el Plan de San Luis Potosí (20 de noviembre de 1910), en el que desconoció el régimen de Porfirio Díaz, Eduard Seler se encontraba de vuelta en la Ciudad de México. Durante el mes de septiembre de ese año había sido testigo de la celebración del Centenario de la Independencia Mexicana.¹ También Boas había asistido a la inauguración de la Universidad Nacional (22 de septiembre), la Escuela de Altos Estudios (18 de septiembre)² y la Segunda Sesión del XVII Congreso Internacional de Americanistas (9 al 14 de septiembre). La concurrencia de esos días fue aprovechada para convocar a una junta en la Secretaría de Instrucción en la que se discutieron los estatutos de la futura Escuela Internacional.³ Luego de los festejos, Boas regresó a Nueva York. Mientras tanto, a fines de septiembre, Seler y su esposa Caecilie, se habían marchado a Oaxaca y el día 11 de noviembre se encontraban en Puebla. Desde esa ciudad, Eduard Seler, contestó una carta de Boas en la que éste le pedía su aprobación del Proyecto de los Estatutos de la EIAEA. Seler escribió:

estoy de acuerdo con todo, en especial con el artículo 21. Es sólo que el plural Americanas (o Mexicanas) me suena algo pedante. Pero hace tiempo he escrito sobre el arco de mi portal que rigurosamente me subordinó a su autoridad en la materia.⁴

En tono jocoso⁵ Seler criticó al nombre de la Escuela, pero sus anteriores preocupaciones habían desaparecido. No obstante su edad -Seler ya tenía 61 años-⁶ y el largo viaje por Argentina y Perú, la estancia en México parecía haber ensanchado su resistencia física y vigor. En Oaxaca -comunica a Boas-:

me quedé cuatro semanas completas, primero paseé al Señor Bünz por Mitla y después me ocupé de colecciones, copias de textos y holgazanerías. Aquí [en Puebla] emprendimos algunas interesantes excursiones a los alrededores y coleccionamos,

¹ Seler pronunció el discurso oficial durante la develación de la estatua de Alejandro de Humboldt, obsequiada por el monarca alemán al pueblo de México. Cf. García, 1990.

² Entonces ubicada en el edificio de la esquina de la 2ª Calle de Sta. Teresa y Lic. Verdad (hoy Centro Histórico), cf. gráfica 70 y AHUNAM, FEAE, c. 21, e. 493, f. 13134.

³ Así, justo el día 12 de septiembre Alfonso Pruneda convocó a una junta en la Secretaría con el fin de tratar del establecimiento de la Escuela Internacional de Arqueología Americana', ATA, c. 33, e. 2543, 1908-1910. f. 23.

⁴ BP, Seler a Boas, 11/11/1910.

⁵ Con frecuencia, la correspondencia con Boas deja entrever a un hombre de humor muy fino. Esta impresión es confirmada por lo que cuenta su ahijada Lotte Höpfner de su banquete de bodas en el que Seler desplazó el habitual discurso del párroco para decir que: 'Yo la llevé a bautizar y he hecho de ella una buena pagana', Höpfner, 1949:67.

⁶ En 1887, año de su primera visita a México, Seler tenía 46 años. De joven padeció enfermedades gástricas graves, su salud siempre fue frágil y al final de su vida sufrió esclerosis.

tomamos moldes en yeso de algunos relieves etc. y pagamos bastante caro por una colección, en la que pensé hace tiempo ya. En unos cuantos días regresaremos a México, pues al Banco de Londres y México arribó una cierta muchachita y también por otras razones preferimos alquilar una vivienda aparte. Estaría muy bien si pudiéramos vivir cerca.⁷

Seler no perdía tiempo y siempre aprovechaba sus viajes para coleccionar piezas arqueológicas y herbarios.⁸ Si bien en esta ocasión su estancia en Puebla fue más productiva, Oaxaca fue el estado que para los Seler y desde hacia tiempo tuvo un encanto especial.⁹ Ya en 1889 Seler había escrito de Oaxaca: "Desde el punto de vista científico y cultural Oaxaca pertenece a los estados más adelantados de la República. Así por ejemplo, es el estado que tiene la mejor y más precisa estadística"¹⁰ A su vez, Caecilie Seler publicó en 1897 un artículo en el que anotó acerca de la Mixteca Alta:

La riqueza arqueológica del país parece inagotable. En ninguna parte después empleamos tan poco esfuerzo para conseguir las piezas. De vuelta en Oaxaca había que envolver las colecciones. Y venía navidad. Finalmente el Dr. Sologuren -un médico oaxaqueño aficionado a la arqueología- organizó una excursión a Monte Albán, la antigua fortaleza y asentamiento zapoteca en el valle de Oaxaca, en la que se descubrieron cantidad de relieves sumamente interesantes.¹¹

⁷ BP, Seler a Boas, 11/11/1910. El Señor Bünz fue embajador alemán en esta época. No era la primera vez que Seler actuaba de guía oficial de diplomáticos alemanes en México y en Berlín, cf. Höpfner, 1949:66ss. Con la expresión de "una cierta muchachita" se refiere a Lotte Höpfner, su ahijada, quien relata además que Eduard y Caecilie Seler hicieron algunas excavaciones en Mitla a principios de 1907.

⁸ A su muerte y conforme a sus deseos, su rica colección de herbarios fue donada al Museo Botánico de Berlin-Dahlem, cf. Höpfner, 1949:68; Hiepkö, 1999.

⁹ La Sra. Lotte Höpfner se había casado en México en 1907 y vivía entonces también en Oaxaca, donde, en 1910, tuvo su tercer hijo, nacimiento al que acudió Caecilie Seler, cf. BP. Seler a Boas. 26/11/1910.

¹⁰ Seler, [1889] 1960:125.

¹¹ Seler-Sachs, 1897:1, cf. también *gráfica 67*.

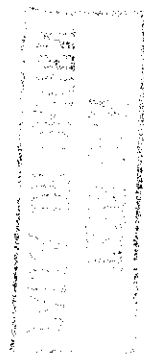




Ilustración 55.
Monte Alban, 26 de diciembre 1896. Eduard y Cécile Seler, Fernando Sologuren, Manuel Gracida, Abraham Castellanos

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En 1910, de vuelta en la capital, Seler recibió otra carta de Boas con una copia impresa de los estatutos de la Escuela Internacional¹² Como en ésta se puede leer, la firma de los estatutos y la inauguración de la EIAEA estaban originalmente previstas para el 14 de septiembre de 1910, "año y mes del Primer Centenario de la Independencia de México".¹³ Esta fecha marcó el día de la clausura de la segunda sesión del XVII Congreso Internacional de Americanistas en la Ciudad de México, al que había asistido una gran cantidad de extranjeros.¹⁴ Bajo la presidencia de Seler (y la de Boas, como primer

¹² BP, Seler a Boas, 26/11/1910 y transcripción del proyecto de los estatutos en *Anexo II, documento I*

¹³ ATA, c 33, e. 2543/1908-10, f 37.

¹⁴ *Reseña de la Segunda Sesión*, 1912. A los festejos del Centenario asistieron 36 distintas misiones diplomáticas

vicepresidente) del Congreso,¹⁵ se había reunido también una nutrida delegación oficial de los Estados Unidos.¹⁶ Entre ellos estaban los representantes de la Universidad de Pennsylvania, G. B. Gordon, y el de la Universidad de Harvard, Roland B. Dixon, además de Luis Capitan, como delegado de Francia. Los nombres de estos tres -además de los de Boas (por la universidad de Columbia), Seler (por el Ministerio de Instrucción Pública de Prusia) y Chávez (como delegado del Ministerio de Instrucción Pública de México)- estaban impresos como firmantes del Proyecto de los Estatutos de la EIAEA.¹⁷

El 14 de septiembre coincidió con la víspera del día de la patria la "apoteosis" de los héroes nacionales en general y la de Porfirio Díaz en particular.¹⁸ La carga simbólica y publicitaria de esta fecha era evidente. Lograr la firma y ratificación de los estatutos en este momento habría significado consolidar un triunfo político y académico internacional, no sólo en la clausura del Congreso, sino precisamente en la culminación representativa del imaginario nacional porfirista, con su particular concepción de paz social y de una narrativa histórica que se concebía a sí misma cima del proceso histórico mexicano de los últimos 100 años. Sin embargo, la inauguración de la Escuela, cuya condición previa fue la ratificación de los estatutos por todos los gobiernos y universidades participantes, no se logró sino hasta enero del año siguiente. Un análisis superficial podría sugerir que la causa de este rezago fueron las condiciones políticas mexicanas o internacionales de esos meses. Sin embargo, esta hipótesis no puede probarse.

¹⁵ *Reseña de la Segunda Sesión* ..., 1912:15. El presidente honorario fue Justo Sierra; Genaro García (cuya madre había fallecido poco antes), quien debía fungir en la inauguración como representante de Sierra y que había sido secretario general del comité organizador mexicano, fue sustituido por Leopoldo Batres. El hecho que Batres -tan sólo uno de los vocales del comité organizador- y no el secretario del comité (José Romero, a su vez secretario de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística) o algún otro de los vocales (como Francisco Belmar, Nicolás León, Molina Enriquez, etc.) confirma una vez más su cercanía al poder ejecutivo y a la Secretaría.

¹⁶ Cabe notar que, entre un total de 17 miembros de la delegación norteamericana oficial, se encontraban Alfred M. Tozzer, Alex Hrdlicka, Zelia Nuttall (sic), F. W. Putnam, Clark Wissler, Livingstone Farrand, Pliny Goddard y Herbert J. Spinden. (Cf. mi identificación de algunos de éstos en la *gráfica 68*) Es pertinente advertir que el distintivo que portan todos los personajes de esta fotografía representa "las tres grandes 'Cruces de Teotihuacán", monolitos exhibidos en el Museo de sitio de Teotihuacan. Cf. *Reseña* ..., 1912:32

¹⁷ AIA, c 33. e 2543/1908-10, f. 35 y *Anexo II, documento I*

¹⁸ El grito para conmemorar la independencia se dio no en la madrugada del día 16, sino la noche del 15, pues el 15 era día de san Porfirio, cumpleaños del presidente", Krauze, 1998:31



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

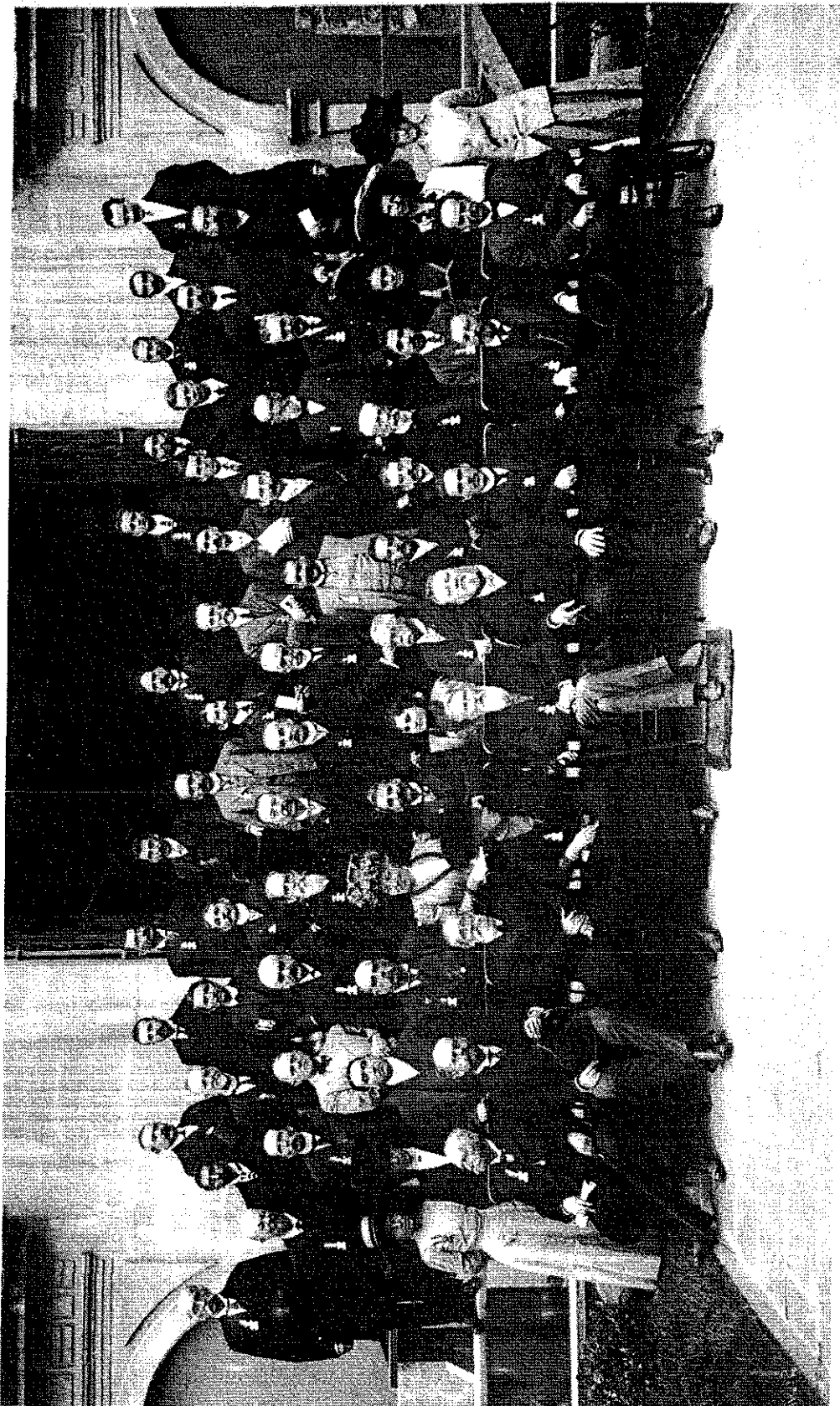


Ilustración 56
El XVII Congreso Internacional de Americanistas, septiembre 1910, en el patio del Museo Nacional (Moneda 13) ante la entrada de la entonces Galería de Monolitos

Identificación de personajes, Ilustración 66:

primera fila de abajo, (todos de izquierda a derecha):
?, ?, F. W. Putnam, Caecilie Seler-Sachs, Eduard Seler, ?, ?, ?, Franz Boas

segunda fila:
?, ?, Francisco M. Rodríguez, Leopoldo Batres, Zelia Nuttall, ?, Isabel
Ramírez Castañeda, Cecilio Robelo, ?, Juan B. Iguiniz, Elias Amador, ?, ?,
?, ?

tercera fila:
?, ?, Clark Wissler, los demás sin identificación.

cuarta fila:
?, ?, ?, Jorge Engerrand, ?, ?, ?, ?, ?, Werner von Hörschelmann, ?, ?

quinta fila:
?, ?; ?, ?, ?, ?, Porfirio Aguirre y Sendero, ?, ?, ?

La celebración del Centenario tuvo gran importancia en cuanto a legitimar el régimen porfirista ante los ojos del mundo. A esta razón se debían también las inauguraciones de la Universidad y la Escuela de Altos Estudios, pues más que instar a benéficas relaciones académicas internacionales "la inauguración fue pensada como una estrategia para obtener reconocimiento internacional para don Porfirio y su gobierno".¹⁹ Además, durante el año de 1910 el gobierno porfirista había evitado cualquier enfrentamiento verbal con naciones extranjeras, en particular con Estados Unidos y Francia.²⁰ Los esfuerzos porfiristas parecían surtir efectos entre los delegados extranjeros, ya que, por ejemplo, el delegado de la Universidad de Pennsylvania, el profesor Rowe, alabó el gran patriotismo del pueblo mexicano y escribió que esta actitud:

demuestra hasta qué punto se ha alcanzado verdaderamente en México la unidad nacional y añadió que admiraba los progresos realizados por el país gracias a la labor sobrehumana que había llevado a cabo Porfirio Díaz.²¹

Tal parece que muy pocos diplomáticos y profesores extranjeros -si es que hubo alguno entre los congresistas- tuvieron un análisis más crítico y certero del deterioro de la situación política mexicana. Respecto de los diplomáticos, Berta Ulloa escribe que 'esos diplomáticos se negaron a creer que alguien osara levantarse en armas contra Díaz y reiteraron la confianza que anteriormente habían manifestado sobre la fuerza y la estabilidad de su gobierno.'²² Si bien en la capital y durante el mes de septiembre todo era festejos y celebración, este tono festivo estaba resquebrajándose de prisa. Precisamente, en noviembre de ese año, comenzaron las protestas también en la capital del país con violentas manifestaciones antinorteamericanas. Así, el 8 de noviembre la manifestación ante el periódico *The Mexican Herald* terminó en la destrucción de negocios estadounidenses y la quema del local de *El Imparcial*, todo lo cual muestra:

que ardían entonces en el pecho de los mexicanos sentimientos antinorteamericanos y hostilidad hacia *El Imparcial* como portavoz del gobierno, hostilidad que se extendía hacia el gobierno, por supuesto.²³

¹⁹ Garcíadiego, 1996:34

²⁰ Dumas (1992, Vol. II:407) resalta las precauciones diplomáticas que se tuvieron con Francia, por ejemplo durante las celebraciones del 5 de mayo en Veracruz. En éstas el discurso oficial no vino "a vanagloriarse de la victoria de las armas mexicanas", sino que presentó la victoria mexicana como un triunfo moral.

²¹ Dumas, 1992, Vol II:406.

²² Ulloa, 1988:1080.

²³ Dumas, 1992, Vol II:436.

El punto de vista oficial -tanto de los hechos sangrientos de Puebla como las sublevaciones en el Norte, el exilio de Madero y el lanzamiento del Plan de San Luis- se expresaba por ejemplo en la declaración del Ministro de Finanzas, Limantour, quien aseveraba que estos movimientos "se inventaban en Texas y eran amplificadas por la prensa 'amarillista', favorable a los rebeldes."²⁴ Y tampoco los diplomáticos alemanes del momento sospechaban otra cosa. Bünz, quien representó los intereses alemanes en el México de ese momento, informó a su gobierno que él estaba de acuerdo con la opinión pública y la prensa, en el sentido que una revolución general estaba fuera de toda posibilidad".²⁵

Cabe notar aquí que el sector más fuerte de inversiones alemanas en el México de 1910 fue el del comercio. Alemania había invertido también en la deuda pública mexicana así como capitales menores en materias primas y ferrocarriles. Como explica Friedrich Katz, los fuertes vínculos económicos de los científicos con Francia, por una parte, y la poca importancia del mercado mexicano para Alemania, por otra, impidieron una política económica germana más intensiva en el México de la época. A esto se agregaba una estrategia cautelosa ante el poderío económico estadounidense. Por lo demás, el profundo conservadurismo racista de los diplomáticos alemanes de la época explica al menos parte de su desprecio por la capacidad revolucionaria de los mexicanos.²⁶

Si esto sucedía en las altas esferas diplomáticas, no es de extrañar tampoco que Franz Boas haya desoído las repetidas advertencias que Frederick Starr de la Universidad

²⁴ Dumas, 1992, Vol II:441; Al respecto, Krauze (1998:30-31) señala que el triunfalismo porfirista que transformó el grito de guerra en un grito de paz se debió a un deficiente análisis de las dimensiones revolucionarias del movimiento independentista.

²⁵ Citado según Katz, 1986 [1982]:19

²⁶ Al respecto, vale la pena citar un escrito de la esposa de von Heyking, quien fue ministro alemán en México de 1898 a 1902: "La masa hirviente, bestial de humanidad que ve uno aquí o en China acaba con el último resto que pudiera yo conservar de una creencia en la inmortalidad del alma. Enfrentada a esta masa de gente nauseabunda o apenas superior a los más bajos animales, la posibilidad de una vida después de ésta sólo puede ser la base de un renovado horror", citado por Katz (1986 [1982], Vol I:94), autor quien agrega que la misma autora "describió al ministro de relaciones exteriores de México, Mariscal, como 'un pequeño hombre-mono indio'". El ministro Bünz utilizó términos semejantes, refiriéndose a los mexicanos como 'bestias'. Hay que notar que a esta actitud de racismo alemán se opone otra -que podría caracterizarse de paternalista- como la de Caecilie Selser, quien en la misma época escribió de sus experiencias en México y del país en general, tanto con un crítico conocimiento de causa como con afecto, hablando de México como del país que aprendí amar como una segunda patria'. Por lo demás, en sus textos existen muchos ejemplos de reivindicación de los indios: la denominación española del indio como "gente sin razón" le parece "indignante"; denuncia la crueldad de la sumisión y conquista de los indios, cuya consecuencia en forma de desconfianza general hacia lo(s) extranjero(s) le parece solamente natural. etc Selser-Sachs, 1925.

de Chicago le hizo en relación con la inestabilidad política en México.²⁷ Esta ceguera general explica también la actitud de Seler, a quien las noticias revolucionarias de esos meses no parecen haber alarmado. Seler había escrito favorablemente sobre el régimen por lo menos desde 1889. En el informe de su viaje arqueológico en México de ese año escribe que si bien hasta hace poco el robo y el asalto estuvieron a la orden del día en los caminos recorridos, ahora:

El presidente actual supo crear orden con mano enérgica [...] hasta donde pude viajar en el país encontré que uno en todas partes puede viajar tan seguro y sin preocupación como en las partes más civilizadas de Europa.²⁸

En noviembre de 1910 las preocupaciones de Seler tuvieron que ver más bien con la futura inauguración de la Escuela Internacional, con encontrar una vivienda y con su trabajo. Desde la tercera calle de San Diego núm. 19, donde había alquilado dos cuartos "bastante bonitos, acogedores, pero algo caros", escribe a Boas:

Puede que cuando usted llegue, todavía habrá algunos cuartos libres. En todo caso, debería verlos. También nos habría gustado vivir en los suburbios, pero allá es difícil encontrar una vivienda amueblada.

Pero el asunto más importante era otro. Seler comenzó su carta a Boas acusando recibo de la copia impresa de los estatutos y prosigue:

de mi gobierno no hay noticias específicas; en cambio, se dice que la ratificación de los estatutos por parte de los mexicanos se dará en el transcurso de los próximos días. Y entonces ya no habrá obstáculo para que yo, o que nosotros en conjunto, comencemos con la EIAEA, pues hace tiempo ya obtuve la autorización de mi ministerio.²⁹

¿Por qué tanta tardanza en la ratificación de los estatutos? Parece que ésta se debió en primer lugar a que la Secretaría de Instrucción tomó prácticamente un año para decidir quién sería su delegado en la junta directiva de la EIAEA, pues éste fue designado hasta mayo de 1910, cinco meses después de que Zelia Nuttall había notificado a Boas que Chávez le prometió que tal designación estaría lista "en unos cuantos días".³⁰ Sin embargo, fue hasta el 4 de mayo 1910 que la Secretaría nombró al Lic. Cecilio Robelo:

como representante del Gobierno mexicano miembro de la comisión Organizadora y Directiva de la Escuela Internacional de Arqueología Americana, que se establecerá en

²⁷ "While the school was being planned, Starr of the University of Chicago repeatedly warned Boas that antiforeign sentiments and turbulent politicking in Mexico would probably hamper any scientific venture in that country." Godoy, 1977:235.

²⁸ Seler, [1889] 1960, Vol. II:114-115.

²⁹ BP, Seler a Boas, 26/11/1910. Dos semanas antes, Boas había pedido a Seler que intercediera con Chávez para acelerar el proceso de la ratificación de los estatutos. Boas a Seler, 11/11/1910.

³⁰ Nuttall a Boas, 28/01/1910, citados en Parmenter, 1966:121-122. Cf. *Capítulo III-7*.

México el próximo mes de septiembre cuando se efectúen las sesiones del XVIII Congreso Internacional de Americanistas.³¹

Robelo fue nombrado director del Museo un año después, pero en ese momento se encontraba vinculado a los trabajos, presupuesto y publicaciones del Museo.³² No podría afirmar a qué razón específica se debió la tardanza en la designación de Robelo y el cambio posterior de delegado asumido por Chávez, a menos que, como ya se vio arriba, la razón de la tardanza mexicana haya sido la posible oposición de Batres, quien, por diversas razones, temía cualquier tipo de intervención extranjera.³³ Para entonces, Batres se encontraba en la cima de su poder y, como analicé arriba, los recursos otorgados a la Inspección se invirtieron sobre todo en las obras de Teotihuacán y rivalizaban con los del Museo. En la inauguración del Congreso, el discurso de bienvenida estuvo a cargo de Justo Sierra y éste alabó con amplitud la labor de Batres en la clasificación de colecciones del Museo -que Seler había dejado inconclusa-, de ese "bosque, único en el Continente Americano, de piedras monumentales de inestimable valor",³⁴ ya que:

Si en ese salón [...] hemos podido confiar a la larguísima experiencia de nuestro Inspector de Monumentos, un vasto trabajo de clasificación, que, establecido sobre la base sólida de la procedencia averiguada del objeto, lo clasifica dentro de la cultura de la localidad, de la región, y se avanza á una rúbrica general presentada como dato sometido á estudio, y provisional, por ende, bajo la responsabilidad del clasificador. Este ensayo ha sido posterior á otro más reducido iniciado por nuestro eminente colega el profesor Seler, que la adición de nuevas y copiosas colecciones á las que formaban el fondo primitivo del Museo, nos puso en el caso de modificar.³⁵

En relación con Teotihuacan, esta "verdadera Pompeya Mexicana", esa "teocracia potente", Sierra defiende a Batres y relata que este sitio se levantó de las ruinas:

gracias á la infatigable diligencia del Inspector de nuestros monumentos y que han merecido ciertas censuras de quienes no han dispuesto de los datos suficientes para

³¹ AHMNA, v. 15, serie 700, f. 14.

³² La elaboración de un diccionario de mitología náhuatl fue subvencionada por lo menos desde el año fiscal 1907 (cf. *Anexo I-B*), pero estuvo en elaboración desde años anteriores, cf. "Diccionario de mitología nahoa" en *Anales del Museo Nacional de México*, 2ª época, T. II, N° 1, Imprenta del Museo Nacional, México, pags. 347-376. *Anales del Museo Nacional de México* Imprenta del Museo Nacional, México, 2ª ep., Vol. II, N° 1, Enero 1905, pp. 347 ss. y 2ª ep., Vol. III, N° 1, 1906, pp. 91, 191, 237 y 479; 2ª ep., Vol. IV, N° 1 y 2, 1907, pp. 24, 119, 181 y 328; 2ª ep., Vol. V, N° 1, 1908

³³ Con oficio de Justo Sierra del día 7 de septiembre de 1910, Chávez fue nombrado delegado mexicano en el comité directivo de la Escuela Internacional (ATA, e.2543/1908-1910, f. 22). Una copia de este nombramiento fue enviada a Eduard Seler como delegado del Ministerio de Prusia, por lo que es posible pensar que Seler había pedido a Sierra el nombramiento de Chávez, a causa de la enfermedad de Robelo que le impidió también asistir al Congreso de Americanistas. Cf. *Reseña*, 1912:42.

³⁴ *Reseña*, 1912:20.

³⁵ *Reseña*, 1912:20.

juzgar de la tarea y la han analizado al través de la lente deformadora de los prejuicios ³⁶

Los recursos invertidos y el levantamiento de la llamada pirámide del Sol eran en verdad espectaculares para la época. Respecto de la excursión de los delegados a Teotihuacan, para conocer y admirar la reconstrucción de las obras monumentales de Batres en este sitio -desde entonces central para la arqueología mexicana- se tejieron algunos relatos, como recuerda el arqueólogo Pedro Armillas, quien excavó en Teotihuacán 32 años más tarde. Según su relato:

En 1910, al celebrar el centenario de la Independencia, el gobierno de México, invitó a muchas personas extranjeras incluyendo a antropólogos que habían trabajado en México o personajes ilustres. Me contó uno de ellos que en esa celebración les estaba apareado al pie de la pirámide del Sol y que cada mañana subía el grupo de invitados arqueólogos y profesionales de fama, botellas de champán. De manera que se desayunaban, todo pagado por el gobierno porfiriano, con champán francés, arriba de la pirámide.³⁷

La información documental indica, sin embargo, que el desayuno ofrecido en Teotihuacan a los delegados y asistentes al Congreso por el gobierno mexicano tuvo lugar el día domingo 11 de septiembre desde las 9 de la mañana en que abordaron el tren hasta las 4:30 de la tarde de ese día, después de la visita a la pirámide, la inauguración del Museo de sitio, y un *lunch-champán*, así como varios discursos ³⁸



Ilustración 57.
Grupo de excursionistas en Teotihuacan, sept 1910 (al centro
Justo Sierra)

³⁶ *Reseña...*, 1912:23

³⁷ Armillas en Durand y Vázquez, 1990:27-28.

³⁸ Cf *El Imparcial*, 11 de septiembre, en *Reseña de la Segunda Sesión del XVII Congreso Internacional...*, 1912:29-34 y gráfica 69

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El congreso también reactualizó algunos conflictos teóricos y personales. En cuanto a los primeros, y en ocasión de la visita del Museo Nacional por parte de los delegados, se discutió de nueva cuenta la teoría de la difusión. Según *El Imparcial*, algunos de los delegados manifestaron que "todas las razas que poblaron la República Mexicana y parte de los Estados Unidos procedían de Asia". Pero 'la atrevida teoría no pareció suficientemente fundada á otros delegados, que la combatieron con mil argumentos' ³⁹ Los señores delegados no pudieron ponerse de acuerdo, lo que, según el relato de esta persistente discusión, no era de extrañarse, ya que "la Arqueología [es] una ciencia casi totalmente basada en suposiciones". (sic) ⁴⁰

Por otra parte, las intervenciones de algunos científicos mexicanos dejaron traslucir ciertos conflictos. Así, en una intervención aclaratoria, Nicolás León -a propósito de la malograda publicación del manuscrito del canónigo Ordoñez sobre Chiapas⁴¹- deja entender que su renuncia al Museo en 1907 se debió al cambio de dirección asumido por Genaro García y a los conflictos con Batres, puesto que 'ha tiempo he muerto para la ciencia arqueológica'. Por otra parte, hubo protestas públicas contra "ciertos actos" del Sr. Batres, de parte de geólogos de apellidos germanos (Waitz y Wittich) Andrés Molina Enríquez aclaró que su trabajo -*El verdadero concepto de la etnología La ciencia de gobernar*- no pudo leerse por falta de tiempo asignado, pero que lo imprimiría para repartirlo entre los delegados ⁴² Zelia Nuttall se anotó el triunfo de interpretación del penacho mexica-vienés, mientras Nemesio García Naranjo manifestó su desacuerdo por la elección de la Mesa Directiva del Congreso, protesta que dio lugar a una interrupción por parte del Sr. Sánchez Moguel y a una respuesta de Seler, quien señaló que esta protesta habría procedido sólo el día anterior y acto seguido Seler levantó la sesión inaugural.⁴³

Evidentemente, todas las facciones del Museo de entonces intentaron usar al Congreso para sus fines, ya sea de protesta o de anuncio de sus trabajos. Es seguro que ni Seler ni Boas estaban a la zaga de los conflictos y tal vez a ello se debía que Boas

³⁹ *Reseña* ..., 1912:35.

⁴⁰ *Reseña* ..., 1912:36

⁴¹ "Historia de la creación del Cielo y la Tierra, conforme al sistema de la Gentilidad Americana. Theología de los Culebras, figurada en ingeniosos Geroglíficos, Symbolos Emblemas y Metaphoras, etc., por D. Ramón de Ordoñez y Aguiar, Presbítero Domicialiarío De ciudad Real de Chipas y residente en Guatemala", cf. *Reseña* ..., 1912:43.

⁴² *Reseña* ..., 1912:40.

⁴³ *Reseña*... 1912:25

pronunciara su propia ponencia sobre resultados últimos en lingüística americana en español.⁴⁴

Era ésta una de las materias que Boas impartiría en la Escuela de Altos Estudios. Chávez había escrito a Boas desde el 22 de julio de 1910, expresando su satisfacción por el nombramiento de Boas como representante de la universidad de Columbia para el Congreso de Americanistas y el Comité Directivo de la Escuela Internacional "during the Centennial Celebrations". Pero además Chávez agregó:

Acting under instructions of the Minister of the Department, I take pleasure likewise, in requesting that during your stay amongst us, you should deliver a brief course of lectures, covering two or three months, on Ethnology, of which subject you are one of most distinguished living authorities.⁴⁵

A esta oferta Chávez añadió que, de preferencia, los cursos debían pronunciarse en francés, idioma más comprensible para el público mexicano. También ofreció a Boas honorarios de 3,000 pesos, más gastos de viaje a fin de que pudiera conocer al país. A la postre, el monto de los honorarios de los profesores extranjeros de la Escuela de Altos Estudios causó protestas, pues éstos superaban con mucho las renumeraciones a nivel nacional.⁴⁶ También a James Marck Baldwin, quien impartió un curso de sicosociología, se le pagaron 'la cantidad de \$ 3,000.00 y sus gastos de viaje á México y de regreso á Paris, que se estiman en total en otros mil pesos'.⁴⁷

En realidad, aparte de los fines políticos generales, tanto el proyecto de creación de una Escuela de Altos Estudios en la Universidad Nacional como la selección de los profesores que iban a inaugurar los cursos, fue obra e idea de Ezequiel A. Chávez.⁴⁸ Fue Chávez quien también pronunció el discurso de su inauguración el 18 de septiembre 1910, en el que destacó que la Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional

Al ligar armoniosamente las labores de los Institutos ya existentes, tiende entre ellos solamente un lazo inmaterial ni amengua sus libertades propias, ni reduce la acción de

⁴⁴ Boas, 1912c [1910].

⁴⁵ BP, Chávez a Boas, 22/07/1910, en papel membretado de *Correspondencia particular del Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes*.

⁴⁶ Garcíadiego, 1996:127

⁴⁷ AHUNAM/FENAE, c 4, e 57. Aquí es interesante notar que Baldwin fue en aquel entonces (1910-1913) Presidente del Congreso Internacional de Psicología y vicepresidente del Instituto Internacional de Sociología en 1910. La combinación de ambas disciplinas se refleja en el título de su curso, pero también la elección de Baldwin fue claramente la de Chávez, quien ya había mostrado en ocasiones anteriores su interés en ambas disciplinas y quien, junto a Boas y Nicolás León, escogió también a Baldwin como uno de los tres 'profesores ilustres', cuya trayectoria reseñó en una conferencia pronunciada años más tarde, cf. Chávez, 1937

⁴⁸ Cf. también Garcíadiego, 1996: 33ss

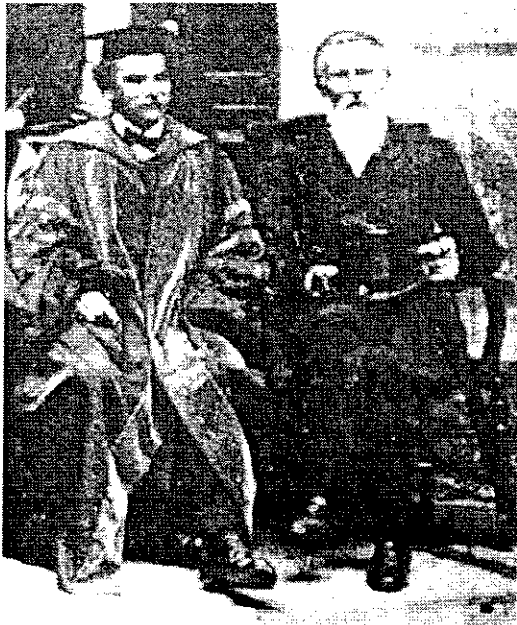


Ilustración 58

Franz Boas y Eduard Seler en la fotografía de los delegados a la inauguración de la Escuela de Altos Estudios, septiembre 1910

los centros gubernamentales de que dependen. En la nueva Escuela, como en los antiguos Institutos espíritus selectos estudiarán, seguirán estudiando lo desconocido [] Su labor se unirá a la de los sabios que en cada uno de los países cultos pugnan por arrancar el velo que oculta los misterios de la naturaleza: traspasará las fronteras y ofrecerá á la humanidad el fruto de su esfuerzo [] acordaos siempre: la Escuela en que trabajaréis, la Escuela Nacional de Altos Estudios va á buscar verdades desconocidas, primero las buscará y las encontrará para que nuestra patria las ofrezca a la humanidad toda .⁴⁹

Es importante resaltar aquí que la creación de la Universidad Nacional no significó un "golpe letal" al positivismo dominante; antes bien, y como escribe Garcíadiego, existían por ejemplo "innegables continuidades con las escuelas profesionales,

en lo físico, lo académico, lo ideológico y lo político-administrativo' .⁵⁰ Además y desde sus inicios, la Escuela de Altos Estudios careció de propósitos claros y bien definidos, vinculados tanto con los intereses intelectuales amplios y eclécticos de Chávez, como con su particular interés por las humanidades y, en especial, por la sicología.

La Universidad Nacional unificó en lo administrativo y jurídico a las diferentes escuelas ⁵¹ de enseñanza superior. El 16 de noviembre Chávez dirige un oficio a Porfirio Parra, director de la Escuela de Altos Estudios, en el que le informa que el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología y la Inspección General de Monumentos Arqueológicos forman también parte de la Escuela "en la Sección de Ciencias Sociales, Políticas y Jurídicas".⁵²

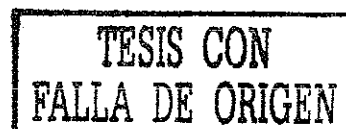
Al parecer, todo ello no significó un viraje mayor en la política de educación superior positivista del país. Joaquín Eguía Lis es nombrado rector y Porfirio Parra

⁴⁹ Chávez, [1910] en UNAM, 1990 [1910]:29, gráfica 70 y 71.

⁵⁰ Garcíadiego, 1996:29-30 y ss.

⁵¹ Es decir, las Escuelas Nacionales de Jurisprudencia, Medicina, Ingenieros y Bellas Artes, el Observatorio Astronómico, los dos Museos Nacionales, las Escuelas de Comercio y Agricultura y los diferentes Institutos

⁵² AHUNAM/FEACH, c. 7, e. 132, f. 3502



director de Altos Estudios.⁵³ Así, la nueva Universidad puede verse como una típica creación vertical gubernamental, interpretación confirmada además por el hecho de que no se le concedió la autonomía. No obstante, su creación "fue una decisión previsoramente que trajo al país, pasado el tiempo, incalculables beneficios".⁵⁴

No es posible soslayar que a esta mirada sobre la creación de la Universidad Nacional anteceden otras, divergentes, en las que ésta es interpretada (junto con el inicio en septiembre de 1910 de las conferencias del Ateneo de la Juventud) como:

el inicio de una renovación cultural y educativa con diversas manifestaciones que pueden ser articuladas al margen del sacudimiento revolucionario, aunque dichas expresiones se hubieran visto fomentadas o frenadas por los vaivenes políticos que se observan en el periodo hasta culminar con la obra vasconcelista en el terreno educativo de los años que van de 1920 a 1923. Se trató pues, de una revolución cultural paralela a la revolución social que pudo ser iniciada, continuada y sostenida a pesar de las definiciones políticas tan opuestas como las que encarnaban los hombres que la llevaron a cabo.⁵⁵

Si regresamos a la invitación que Chávez extendió a Boas para dictar cursos en la Escuela de Altos Estudios, éste responde que 'nothing will give me greater pleasure than to stay in Mexico for some time'.⁵⁶ No obstante, al mismo tiempo advierte que, después de la inauguración de la Universidad, debe volver a Nueva York:

but I should be able to close my present work here by the 1st of december or a few days before that date. If agreeable to you, I should be extremely glad to return to Mexico at that time, and to deliver the course of lectures which you so kindly invite me to give, between December and February provided I get permission from Columbia University to stay away that length of time.⁵⁷

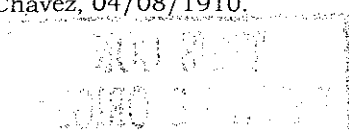
⁵³ Eguía Lis era conservador y católico y había sido profesor de derecho romano de Justo Sierra. Porfirio Parra fue el más fiel discípulo de Gabino Barreda. Alvarado (1984:7ss) nota que Parra fue de los que pugnaron por el establecimiento de un plantel que corrigiera los vicios 'de un positivismo desvirtuado y, en consecuencia, inadecuado para el auténtico bienestar social'.

⁵⁴ Garcíadiego, 1996:44.

⁵⁵ MacGregor, 1992:29. Este punto de vista encuentra también una confirmación en el hecho de que explícitamente se trató de volver a fomentar la filosofía trascendental cf. también Sierra [1910] en UNAM, 1990 [1910]:129-130.

⁵⁶ BP, Boas a Chávez, 04/08/1910.

⁵⁷ BP, Boas a Chávez, 04/08/1910.



66

Revisado

REPÚBLICA MEXICANA



SECCIÓN DE INSTRUCCIÓN
SECUNDARIA PREPARATORIA
Y PROFESIONAL

MESA 1 NÚM. 2388

El Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, en uso de la facultad que le concede la fracción II del artículo 85 de la Constitución Federal, ha tenido a bien nombrar a Usted, Profesor de Antropología de la Escuela Nacional de Altos Estudios de la Universidad Nacional de México.

Lo digo a Usted para su conocimiento y fines consiguientes.

Libertad y Constitución. México, 19 de Septiembre de 1910

Por orden del Sr. Presidente
El Subsecretario

Ignacio A. Chávez

Al Señor Dr. Franz Boas.

Ilustración 59
Nombramiento de Franz Boas como Profesor de Antropología de la Escuela de Altos Estudios, 19 septiembre 1910

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El permiso de la Universidad de Columbia no supuso problema y el 19 de septiembre 1910 -un día después de la inauguración de esta Escuela, ideada por Chávez-Boas recibe su nombramiento como Profesor de Antropología de la Escuela Nacional de Altos Estudios de la Universidad Nacional de México (*cf gráfica 72*).⁵⁸ Fue ésta la primera ocasión en que Boas visitó México y aquí trabó una amistad duradera y afectuosa con Ezequiel A. Chávez y su familia, que perduró años. Esto lo confirmó también la hija de Chávez, Leticia Chávez, quien -al parecer antes de donar el archivo de su padre a la Universidad- inserta a mano y como introducción a la correspondencia de ambos lo que sigue:

Dr. Franz Boas (U. de Columbia) Invitado, vino al acto de inauguración de la Universidad Nacional. Fue maestro en la Escuela de Altos Estudios (1911-1912) Antropólogo -Excelente amigo de mi padre Leticia Chávez.⁵⁹

El 3 de octubre, ya desde Nueva York, Boas envió una nota a Chávez agradeciendo las atenciones que tuvo con él en México y cinco días más tarde le remitió las correcciones que había hecho al proyecto de los estatutos de la futura Escuela.⁶⁰ Para su vigencia legal, el proyecto de los estatutos de la Escuela debía ser ratificado por todos los participantes. Es posible que el proyecto de los estatutos fuera redactado por Boas apenas después del encuentro en la Secretaría. En todo caso, su primer borrador fue escrito a mano y (lo que es de llamar la atención) en alemán, lengua materna de Boas (*cf. gráfica 73*). Tal como Boas los había redactado en su manuscrito, los mandó imprimir y los envió a los miembros del comité directivo. Para entonces había pasado septiembre de 1910.

Obviamente, la ratificación más veloz fue la de la Universidad de Columbia, de lo que hay testimonio en una notificación de Butler del 7 de noviembre 1910. En este mismo escrito, Butler pide a Boas una entrevista para discutir el asunto de 'la joven mujer' que el mismo Boas sugirió como becaria de parte de la Universidad de Columbia.⁶¹ (este asunto se describe más adelante con más detalle). A su vez, el 12 de diciembre la Universidad de Boston notificó a Boas que los estatutos fueron ratificados.⁶² Dos días más tarde, el 14 de diciembre, la Universidad de Filadelfia comunica a Chávez que acepta los estatutos en lo general, pero condiciona su aprobación final a la adición de un párrafo

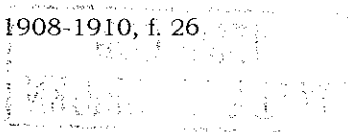
⁵⁸ BP Boas a Chávez, 19/09/1910

⁵⁹ AHUNAM/FEACH, *cf.* también Garcíadiego, 1996:32

⁶⁰ BP Boas a Chávez, 03/10/1910 y 08/10/1910

⁶¹ ATA, e. 2543/1908-1910, f. 25.

⁶² ATA, e. 2543/1908-1910, f. 26.



específico sobre las condiciones del retiro de los patronos.⁶³ Esto deja entrever que, por parte de las universidades, no había demasiada confianza en la estabilidad de la empresa

Estas adiciones y aclaraciones fueron incorporadas por Boas. Se modificó el artículo 9 y se añadió el 23. El primero se refería a las condiciones salariales bajo las cuales trabajaría el director en turno y se otorgaban las becas. En cuanto a éstas últimas se aclaraba que, en caso de conflicto relativo al destino de las becas entre el director y el patrono o protector otorgante de becas, éste estaría en libertad de decisión, pero buscando el acuerdo con el director. El artículo 23 estipulaba lo solicitado por la Universidad de Filadelfia, en el sentido de las condiciones de retiro de un protector o patrono de la EIAEA.⁶⁴ De nueva cuenta, estas aclaraciones y adiciones fueron redactadas por Boas y sometidas a la aprobación de las diversas instituciones

Aquí resta mencionar el texto del art. 21 de los estatutos de la EIAEA, artículo importante sobre todo para el gobierno mexicano, pues reconocía y salvaguardaba los derechos mexicanos sobre las piezas resultado de una posible excavación, así como la capacidad de supervisión de la Inspección de Monumentos. El artículo establece lo siguiente:

Art. 21 El Gobierno de los Estados Unidos de México concederá las autorizaciones necesarias para efectuar los trabajos arqueológicos ó etnológicos que la Escuela se proponga llevar a cabo, siempre que lo pida así el Director de la misma y esté de acuerdo la respectiva Inspección de Monumentos.

En todo caso las concesiones que se otorguen para efectuar trabajos arqueológicos ó etnológicos se sujetarán de un modo expreso á lo prescrito por las leyes vigentes en el país en que esos trabajos se hagan.⁶⁵

Como se vio a principios de este párrafo,⁶⁶ Seler había comunicado a Boas su especial acuerdo con este artículo. Un mes antes, el 14 de octubre, Chávez ya había acusado recibo a Boas de los estatutos impresos. En esta carta le notifica que le "parece muy bien que haya mandado Ud. imprimir los estatutos de la Escuela".⁶⁷ A petición de Boas, Chávez había revisado la impresión del proyecto e hizo unas cuantas anotaciones:

encuentro también justificada la sugestión que Ud. se sirve hacerme en cuanto á la conveniencia de generalizar los preceptos contenidos en el artículo 21, pero creo que

⁶³ ATA, e. 2543/1908-1910, f. 24.

⁶⁴ Cf. ATA, e. 2543/1908-1910 f. 53

⁶⁵ ATA, 2543/1908-1910, f. 35

⁶⁶ Cf. BP, Seler a Boas, 11/11/1910

⁶⁷ BP, Chávez a Boas, 14/10/1910.

podría convenir que esa generalización se hiciera sólo en el 2º párrafo de dicho artículo 21 en los términos que indica la corrección hecha...⁶⁸

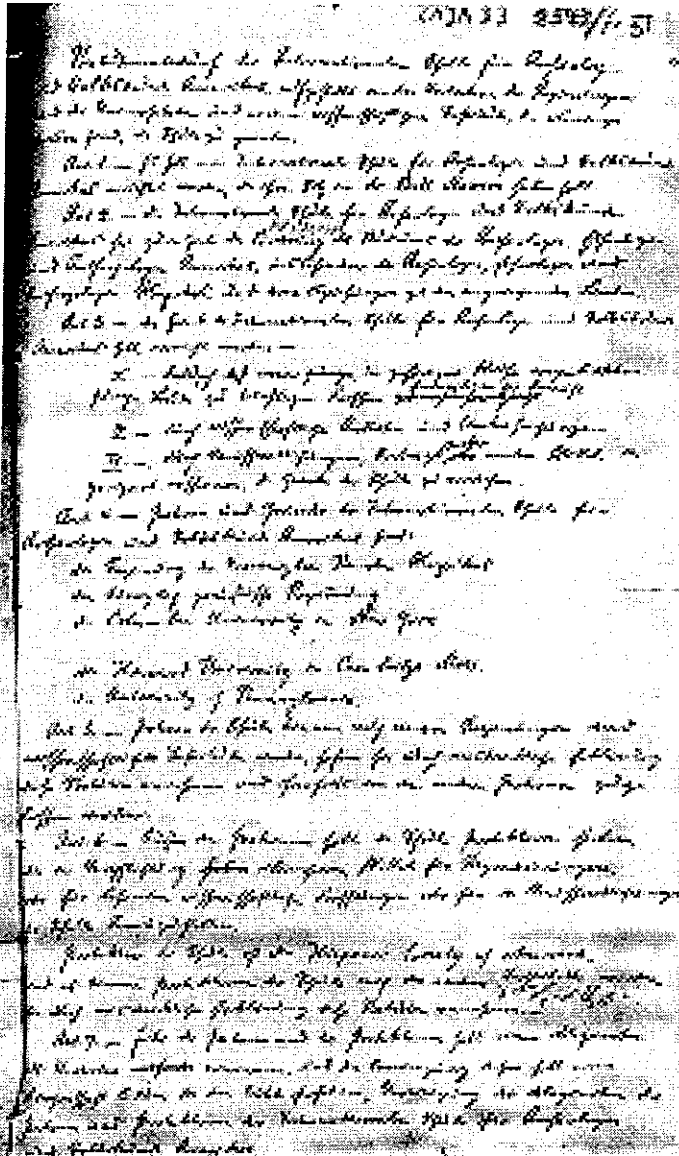


Ilustración 60
 Proyecto de Estatutos de la Escuela Internacional

la Etnología cuyo estudio va á emprender dicho establecimiento, son la Arqueología y la Etnología americanas ⁷⁰

Al parecer, Boas había pensado que en un futuro otras naciones latinoamericanas (o centroamericanas) podrían también fungir como patronos y protectores de la EIAEA y por ello optó por adoptar una redacción más general. Sin embargo, Chávez le recuerda que:

hay la circunstancia que en el primero se habla en concreto del único gobierno de nación americana que con su carácter de gobierno contribuye para fundar la escuela, y no creo que se pudiera establecer alguna otra prescripción relativa á cualquier otro gobierno sin contar de antemano con la voluntad del mismo ⁶⁹

La redacción de Chávez prevaleció, así como el nombre de la Escuela, que parece deberse al mismo Chávez, pues entre las demás correcciones que éste hizo:

la más importante de ellas consiste en modificar el nombre de la escuela haciendo que en él se advierta claramente que la escuela es internacional y que la Arqueología y

De hecho entonces, la "pedantería" del nombre de la Escuela que Seler acusa en su carta a Boas, en todo caso se debió a Ezequiel A Chávez, quien finalmente impuso el

⁶⁸ BP, Chávez a Boas, 14/10/1910

⁶⁹ BP, Chávez a Boas, 14/10/1910

⁷⁰ BP, Chávez a Boas, 14/10/1910.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

plural del adjetivo "americanas". En esta carta Chávez también resalta otro hecho significativo: el gobierno de México fue el único del continente que, como tal, participó en la empresa. Por otra parte, Chávez alude al asunto de la firma de Capitan como delegado de su gobierno y comunica a Boas que éste le había pedido:

dejar un espacio en blanco en el artículo 4º y otro en el artículo 11º a fin de llenarlo con estas palabras: "El Ministerio de Instrucción Pública de Francia, si, como lo espera, puede en breve tiempo hacernos saber que dicho Ministerio de Instrucción Pública está de acuerdo en que se le considere como patrono fundador de la escuela."⁷¹

A la postre, sin embargo, la participación del Ministerio de Instrucción francés no se logró ⁷² y fue hasta el día 6 de enero que Boas pudo notificar la ratificación definitiva de los estatutos por parte de las universidades norteamericanas, la Sociedad Hispánica de América y el gobierno de Prusia, mientras el presidente Díaz los ratificó hasta el día 14 de enero de 1911 ⁷³

Los artículos de los estatutos referidos a los trabajos arqueológicos eran cinco, del 18 al 22. El artículo 18 establecía la sujeción "rigurosa" de todo trabajo arqueológico a las leyes del país y la Inspección oficial de monumentos; el 19 establece el derecho de propiedad de los objetos encontrados "del Museo Nacional del país en que esos estudios se hagan ; el 20 abre la posibilidad de que, si existen dos o más ejemplares del mismo objeto, "siempre que el Gobierno del país en que se efectúen esos descubrimientos considere posible ceder alguno ó algunos de los objetos referidos a la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas", se entregarán al patrono que esté en turno o aquel que haya aportado los fondos necesarios para la excavación; el artículo 22 prevé el derecho de fotografiar y publicar las fotografías de los monumentos y objetos encontrados "siempre y cuando en modo alguno se dañen"

En todo caso, tanto Boas como Seler sabían muy bien⁷⁴ que para la marcha futura de la EIAEA los derechos mexicanos debían ser salvaguardados y la opinión de la Inspección respetada. A la vez, vale la pena advertir que tanto la existencia de la Inspección de Monumentos como los celos de Batres respecto de los monumentos arqueológicos permitió a México tomar la delantera en materia de protección del patrimonio, al menos en relación con países como Turquía en el que, a pesar de leyes

⁷¹ BP, Chávez a Boas, 14/10/1910.

⁷² Cf ATA, c. 33, e. 2543/1911, f. 45 y ATA, c. 156, e. 15, f. 10, Boas a Chávez 30 de abril 1912

⁷³ BP, Boas a Chávez, 06/01/1911 y BP, Justo Sierra a Chávez, 14/01/1911

⁷⁴ Cf *Cap. III-7*

específicas de protección, el Sultán autorizó en 1899 que el Real Museo de Berlín podía quedarse con la mitad de las piezas arqueológicas excavadas.⁷⁵

Para entonces y a pesar de sus dificultades, el proyecto de la EIAEA se pudo considerar como fruto de una cooperación internacional ejemplar, hecho que destacó Chávez en su corto discurso alusivo durante la inauguración. A pesar de las resistencias de Batres, así fue considerada por Sierra y también por el presidente Porfirio Díaz, quien asistió personalmente a declarar inaugurada la EIAEA el viernes 20 de enero 1911, a las 7 p.m. en la sala del Museo Nacional.⁷⁶ La primera sesión formal de la Escuela Internacional se llevó a cabo el día martes 24 de enero, en el edificio del Museo Nacional, Moneda 13, donde se albergó la recién fundada Escuela.

Ese mismo día y en carta autógrafa, Boas escribe a Nicholas M. Butler que había ofrecido una cena al Ministro de Educación (quien no asistió por la muerte de su hija) y al Sr. García, director del Museo Nacional:

as an opportunity to express our thanks for their cooperation in the establishment of the International School Our Ambassador, the German Ambassador, Prof Seler, the (ilegible) of our Alumni association Mr. (ilegible) and two other officers of the Mexican Government were the other guests. I had the impression that this was taken very kindly, for Mr. Chavez has asked me for my (ilegible) to show it to president Diaz.

No desaprovechó esta oportunidad para reportar los conflictos entre Batres y Nuttall, en las que Batres buscaba el apoyo de Marshall Saville, y sigue:

Batres, the Inspector of Monuments, was among the invited, but was away from the city. He has pitched into Saville, in connection with a quarrel that he has with Mrs. Nuttall here, in a rather nasty manner, possibly without justification, but I hope for the sake of our enterprise that he will not reply. Perhaps it might be well, if you could advise him to that effect Yours very truly ⁷⁷

Aparte este asunto desagradable para las labores de la escuela, fue también la ampliación de la cooperación internacional algo que Boas nunca perdió de vista. Ya desde principios de diciembre de 1910 hizo esfuerzos por interesar al gobierno de Washington ⁷⁸ y en noviembre de ese año había reportado a Chávez que "I have written to Austria, Sweden and the University of California, inviting them to join us" ⁷⁹ Aunque la EIAEA todavía no se hallaba establecida de manera oficial durante el Congreso de Americanistas,

⁷⁵ Marchand, 1996:311

⁷⁶ BP, Boas (como secretario de la junta directiva de la EIAEA) a Chávez (como presidente de la misma junta), 24/01/1911.

⁷⁷ BP, Boas a Butler, 24/01/1911

⁷⁸ BP, Boas a Chávez, 15/12/1910

⁷⁹ BP, Boas a Chávez 17/11/1910

éste sirvió aún así para difundir el proyecto, pues, como notó Boas "The invitation to Austria was requested during the time of the Congress by Mr. Heger".⁸⁰

Antes de su regreso a México, alrededor del día 15 de diciembre de 1910 -en compañía de su esposa y su hija mayor- Boas envió el 12 de diciembre una carta a los delegados Gordon, Dixon y Huntington del Comité Directivo de la misma. En ésta informa de una propuesta del director de la Escuela en el sentido de que:

Students admitted to the School of Higher Studies of the National University of Mexico shall have the right to be admitted to the courses offered in the International School, with the understanding that the National University of Mexico grant equal rights to the students and fellows of the International School of American Archaeology and Ethnology.⁸¹

En cuanto a los criterios de admisión a la Universidad de México, agregó Boas, éstos "would seem [...] equal to or more than the requirements of the graduate schools of American universities".⁸² De esta manera, los cursos que a petición de Chávez comenzaría Boas en la Escuela de Altos Estudios, serían coextensivos a los alumnos de la Escuela Internacional. Desde luego, esto era un plan sabio, pues -al menos en teoría- quedaba salvaguardada una formación adecuada e interdisciplinaria de los estudiantes, por una parte, y, por otra, Boas tendría influencia tanto en un medio como en el otro.

Desde otro punto de vista, cabe resaltar aquí que esta primera colaboración entre Chávez y Boas en sus respectivos proyectos --como fueron la de Altos Estudios y la EIAEA- determinó a la postre otros proyectos educativos en común (cf abajo)

⁸⁰ BP, Boas a Chávez 17/11/1910. Heger fue el delegado austriaco

⁸¹ ATA, 2543/1908-1910, f 57

⁸² ATA, 2543/1908-1910, f 57. No está de más notar que Gamio, con carta a Chávez del 15 de abril de 1910, había escrito desde Nueva York que, en especial los estudios mexicanos en medicina y arquitectura eran muy apreciados en Estados Unidos y, con la próxima inauguración de la Universidad, pensaban enviar estudiantes AHUNAM/FEACH, c. 71, f. 15.

IV.- 2. Eduard Seler como primer director de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas (1911)

En realidad, Boas y Seler habían comenzado los "trabajos informales" de la Escuela Internacional desde el mes de diciembre 1910, mientras la primera sesión formal de la Escuela Internacional tomó lugar en las instalaciones del Museo Nacional el día 24 de enero 1911.⁸³ En su informe de labores de ese año, Eduard Seler escribió que clases y conferencias se llevaron a cabo del 29 de enero al 18 de febrero de 1911. A las clases asistieron tanto los becarios de la Escuela Internacional como los estudiantes de arqueología del Museo. Los días libres fueron aprovechados para visitar diversos sitios arqueológicos:⁸⁴

En los domingos, en unión con el Dr. Boas, hicimos excursiones a ciertos puntos algo más retirados, como el templo de Tepoztlán y Amecameca.⁸⁵

Es posible que Seler conociera Tepoztlán hasta esta visita con Boas, pues en su viaje de 1887 con Peñafiel no pudo visitar este sitio.⁸⁶ Sin embargo, desde 1898 Seler había publicado un ensayo sobre la pirámide de Tepoztlán. Para ello se basó en las descripciones que Francisco M. Rodríguez y Marshall H. Saville hicieron del sitio y también usó como fuentes diferentes códices.⁸⁷ En este ensayo Seler ya había analizado un asunto dejado de lado por Saville y Rodríguez, es decir, la cuestión del destinatario del culto y ofrendas en ese lugar. Seler comprobó que en Tepoztlán se veneraba a uno de los dioses del pulque, es decir un *Tepoztecatl*, cuyo glifo y dibujo aparecía en la hoja 37 del Códice Magliabecchano (poco antes encontrado por Zelia Nuttall, a quien agradece una copia; cf. *gráfica 74*).

⁸³ BP, Boas a Chávez, 26/01/11

⁸⁴ Teotihuacan y 'unas fábricas de adobe por el rumbo de Atzacapotzalco, donde recogí tepalcates y cabecitas de barro de tipo de Teotihuacán.' Seler noviembre 1911, en Sepúlveda y Herrera, 1992:112

⁸⁵ Seler noviembre 1911, en Sepúlveda y Herrera, 1992:112

⁸⁶ En realidad, relata Seler, teníamos ganas de conocerlo (es decir, el sitio de Tepoztlán). Sin embargo, prosigue, el entonces gobernador de Morelos, no quiso dar el permiso, pretextando el carácter "terrible" de los indios del pueblo de Tepoztlán. Seler, 1898:202

⁸⁷ Como ya notamos, Francisco M. Rodríguez, subdirector del Museo y considerado enemigo por Batres y después de la caída en desgracia de éste en 1911, fue nombrado Inspector, había nacido en Tepoztlán. Durante los meses de agosto y septiembre de 1895 había movilizó mano de obra gratuita de los lugareños para excavar el sitio del Tepozteco. En esa ocasión dibujó un plano del sitio y guardó dos piezas encontrados en una casa museo del cabildo de Tepoztlán. De todo esto presentó un informe ante el Congreso Americanista, celebrado en octubre del mismo año en la Ciudad de México. En su ensayo, Seler también menciona que en 1887, de regreso de su expedición con Peñafiel a Xochicalco, vio en casa de Cecilio Robelo en Cuernavaca, un idolo de piedra proveniente de Tepoztlán, un *Macuil xochitl*, que "se menciona frecuentemente junto con los dioses de pulque" Seler, 1898:213



*Ilustración 61:
Tepoztecatl, dios del Pulque de Tepoztlan.*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Caecilie Seler-Sachs fue la fotógrafa testigo de las excursiones que en ese tiempo hicieron Boas y Seler al mercado de Amecameca. En la *gráfica 76* podemos observar a Boas (a la derecha) entrevistándose con una "marchanta (izquierda), asistido - seguramente en traducción del náhuatl por Isabel Ramírez Castañeda (en medio).

Como el lector pudo advertir en su correspondencia con Boas en torno de la formación que debía ofrecer la Escuela Internacional, Seler estaba profundamente convencido que ésta debía basarse en el estudio de los monumentos, las lenguas y la cultura *in situ*, pues como argumentó, ya existían suficientes estudiosos mayistas de gabinete.⁸⁸ El énfasis de Seler sobre los estudios de campo también resalta claramente en su informe de labores como primer Director de la Escuela Internacional que presenta a Ezequiel A. Chávez, en el que vuelve afirmar:

Además, apenas se podrá exagerar el valor que tienen la vista ocular y el trabajo práctico. En mi concepto, deben siempre acompañar el estudio de los libros y corregirlo.⁸⁹

En este contexto vale la pena recordar que fue su propio conocimiento de campo de las culturas antiguas de la América Media lo que despertó la simpatía mexicana hacia Seler. Sobre todo la memoria oral⁹⁰ de la antropología mexicana siempre le asignó un lugar especial a Seler. Entre los historiadores de la antropología mexicana, Ignacio Bernal reconoce en él al "más polifacético de los investigadores de fin del siglo pasado y principios de éste" y le reconoce el mérito de haber sido el primero en demostrar la unidad esencial de "lo que llamamos Mesoamérica".⁹¹

⁸⁸ cf. capítulo III-7, carta de Seler a Boas, BP 01/12/09 (transcrita y traducida)

⁸⁹ citado del informe de Seler, transcrito en Mayer Guala, 1976:74 y en Sepúlveda y Herrera, 1992:111-117

⁹⁰ Hablo aquí de la memoria oral, pues aunque se hayan publicado textos relativos a su estancia en México (p.ej. Sepúlveda y Herrera, 1992), la publicación en lengua española de la obra de Seler, tan fundamental para gran parte de la arqueología y etnología del México Antiguo, no se ha emprendido, mucho menos la de Caecilie Seler-Sachs. Y esto a pesar de existir desde principios del siglo gran cantidad de textos de Seler traducidos al español. Estos fueron traducidos por Carlos Breker (Clasificación EE T 32,33,40,41 y 42, Archivo Histórico de la BNAH) y son cinco tomos manuscritos, cuya lista fue publicada en el *Boletín del Museo Nacional*, Tomo II, núm. 3, septiembre de 1912. Hay 11 tomos más mecanoscritos, incluidos los volúmenes de traducciones de Eulalia Guzmán). Desde luego, creo que tanto la falta de visión de los últimos directores de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia como de una política editorial más consciente y sistemática a este respecto del mismo Instituto han evitado hasta hoy una edición. A ello se añade también la ausencia de una directriz más consciente en cuanto a un fomento en docencia de la historia de la antropología mexicana.

⁹⁰ El acceso a esta lectura (por lo menos en el pasado) es cuestión aparte. Por ejemplo, el Dr. Jaime Litvak King me comentó que seguramente Alfonso Caso (y tal vez otros) se han "sentado encima" de las traducciones y evitaron sistemáticamente su consulta y difusión mayor.

⁹¹ Bernal, 1979:142.





TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Ilustración 62:
Franz Boas e Isabel Ramírez Castañeda en el Mercado de Amecameca, 1910

Seler, "el fundador real de la Americanística antigua en Alemania", había sido docente de matemática y ciencias naturales de un gimnasio en Berlín. En 1884 entró como asistente de Adolf Bastian al Museo Real de Etnografía de Berlín. Bastian entonces era el director del Museo.⁹² Seler había estudiado también botánica y su interés y contribución a esta ciencia fue productiva. El matrimonio Seler coleccionó más de 6000



*Ilustración 63
Mercado de Amecameca, 1910*

especímenes de plantas durante sus seis viajes en América. Estas colecciones, donadas al Real Museo Botánico de Berlín no sólo tuvieron una preparación excelente sino que:

About 200 plant species and even 5 genera new to science have been described and named by several botanists in Berlin and abroad and many species new for the flora of Mexico and/or Guatemala were discovered among Seler's collections.⁹³

A estas razones para la recepción y evaluación positiva del hombre y científico Seler en México se agregaba -entonces como hoy día- otra muy poderosa que se halla en las posiciones teóricas de Seler. Al contrario de lo sostenido por Friedrich Ratzel y otros alemanes como Rudolf Virchow por ejemplo, y también Alfredo Chavero entre los nacionales, Seler se opuso desde el inicio de sus escritos al desprecio de la inventiva mexicana y, por tanto, la teoría de la difusión cultural. Para él, América era para los Americanos, y la explicación de las "altas" culturas mexicanas y del altiplano

⁹² Riese, 1998:44

⁹³ Hiepko, 1999

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

sudamericano no necesitaba de ningún agente externo ⁹⁴. En 1895, al discutir la cuestión específica del origen de las culturas americanas, Seler había enfatizado:

Por ello y hasta donde conocemos hoy los hechos, debe valer la doctrina Monroe para las culturas del México antiguo: - "América para los Americanos - Y la ciencia americana solamente saldría ganando, si por fin se terminaran los intentos infructuosos de postular conexiones imaginarias ⁹⁵



*Ilustración 64
Caecilie y Eduard Seler*

Como ya escribí en el capítulo I-1, el matrimonio Seler emprendió su primer excursión arqueológica en 1877, acompañando a Antonio Peñafiel y Barranca a Xochicalco, Morelos. Treinta y cinco años más tarde Caecilie Seler-Sachs describe este primer viaje en el libro *Auf Forschungsreisen in Mexiko* ⁹⁶, y cuenta cómo ellos lograron su primer visita de estudio a Xochicalco, Morelos:

Hay que decir unas cuantas palabras acerca de cómo llegamos a ésta, para nosotros tan importante excursión. Después de haber pasado algunas semanas en la capital ocupados con el estudio de las antigüedades que el Museo contiene en gran riqueza, de diferentes colecciones privadas y de los tesoros de la Biblioteca Nacional, estuvimos pensando hacia dónde dirigirnos al interior del país. Entonces supimos que el gobierno estaba a punto de mandar una expedición a Xochicalco, a fin de investigar más a fondo esta famosa ruina. El Dr. Antonio Peñafiel, de profesión médico, pero a la vez director de la Oficina de Estadística y quien se había entregado al estudio de las

⁹⁴ Seler, 1960 II:16-30

⁹⁵ Seler, 1960, II:12

⁹⁶ *Viajes de estudio en México*, libro que no se ha traducido

antigüedades de su país con diligencia y éxito, fue nombrado su cabeza. Acudimos a él –sin que nos conociera en absoluto– con la súplica de poder acompañarlo en esta expedición. Y con la amabilidad tan acostumbrada de los mexicanos y su cortesía hacia los extranjeros, nos concedió nuestro deseo.⁹⁷

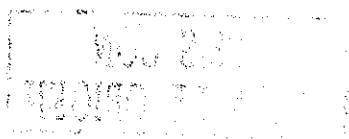
Antonio Peñafiel y Barranca (1831-1922)⁹⁸ conoció a los Seler a sus 56 años de edad. Cuenta Caecilie Seler que le gustaba que le llamaran “el coronel”. En esta primer excursión a Xochicalco en Navidad de 1887 Seler encontró una piedra hasta entonces desconocida y, en su honor, Peñafiel la bautizó “Piedra Seler” (cf. gráfica 79)⁹⁹. A partir de entonces, la amistad de los Seler con Peñafiel perdura años. Desde 1891, como único mexicano –y otros dos sudamericanos– Peñafiel fue miembro corresponsal de la *Sociedad Berlinesa de Antropología, Etnología y Prehistoria*¹⁰⁰.

⁹⁷ Seler-Sachs, 1925:36

⁹⁸ Como la mayoría de los miembros del Museo de esta época, Peñafiel fue médico-cirujano de formación y había combatido junto a Ignacio Zaragoza. Bernal señala de él que sus logros radicaron en la edición de diversos manuscritos y códices, y que su mayor desacierto fue la creencia –y al contrario del empeño de Seler– en sostener una diferencia absoluta entre la cultura maya y la nahuatl. Bernal, 1979:144

⁹⁹ cf. Seler-Sachs, 1925:59 y Seler, 1960 II:154, donde se encuentra un dibujo de esta piedra de Xochicalco que representa una combinación de cifras, entre ellas la del número cinco. A propósito de las teorías que en la escritura de tales fechas creen ver una similitud o origen maya, Seler decididamente se deslinda de éstos; más bien sostiene una posible –más no probada– similitud con pueblos limítrofes, como los zapotecas y los mixtecos. A propósito de esto último cita los hallazgos de las excavaciones de Batres en Monte Albán en el verano de 1894.

¹⁰⁰ Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte, cf. ZfE, 1915 47(1):4



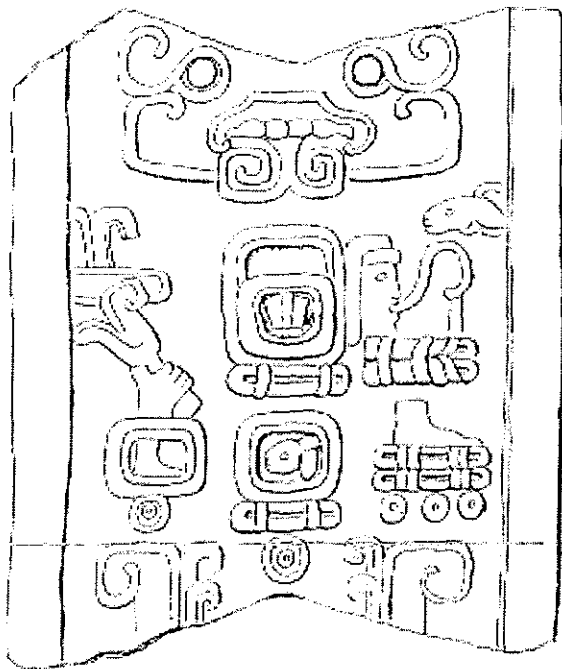


Ilustración 65
Piedra Seler

La relación de Seler con Peñafiel es indicativa de la recepción positiva, el respeto y la estimación que Seler supo ganarse de parte de la comunidad científica mexicana. Desde sus escritos, fruto de su primer viaje a México, Seler hace alusión a las interpretaciones, teorías y publicaciones de sus colegas mexicanos, como por ejemplo, aparte de Peñafiel, Jesús Sánchez, Alfredo Chavero, Orozco y Berra, Francisco Pimentel, Cecilio A. Robelo y Leopoldo Batres, entre otros. Nunca olvida una nota de agradecimiento. Por ello, la estimación de los mexicanos hacia él es singular

Por ello, once años más tarde la muerte de Eduard Seler en 1922 causó conmoción en el Museo Nacional. Éste cerró

sus puertas durante tres días en señal de luto, homenaje póstumo único -hasta donde alcanza mi conocimiento- tanto entre nacionales como extranjeros ¹⁰¹ El escrito de condolencia que como director del Museo dirige Luis Castillo Ledón al entonces embajador alemán explica una parte de la estimación mexicana de la época hacia Seler, pues dice:

El Dr. Seler ha sido indudablemente el más eminente investigador europeo de la cultura pre-cortesiana de México y América Central[] durante largo tiempo que permaneció en este país y en la vecina República de Guatemala, haciendo abstracción completa de las comodidades que brindan los poblados y permaneciendo muchos días en las sierras con las tribus indígenas de Chiapas, Oaxaca y Yucatán, de las que aprendió sus lenguas y dialectos, para el mejor éxito de sus estudios arqueológicos ¹⁰²

Todas estas relaciones comprueban que Seler no sólo fue conocido en el ambiente científico mexicano, sino que -excepcionalmente para un extranjero de la época- había logrado auténtica estimación y aprecio en general. Por tanto, la insistencia de Boas en promoverlo como primer Director de la Escuela Internacional fue un acierto político e intelectual, y pudo crear consenso tanto en el ambiente mexicano como en el internacional.

¹⁰¹ En cambio, la muerte de Justo Sierra, quien destacadamente había apoyado al Museo, sólo mereció una breve nota en el *Boletín del Museo*. (cf tomo II, núm. 3, septiembre de 1912 p 1

¹⁰² Castillo Ledón, 1922.

Antes de proseguir el relato de los sucesos de los años de 1910 y 1911, el lector encontrará abajo la composición del Comité Directivo y los miembros de la escuela, que se conformaban por las siguientes personas:

Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas

Año Escolar 1910 - 1911

Comité directivo

<i>Función</i>	<i>Nombre</i>	<i>Delegado de</i>
<i>Presidente</i>	<i>Ezequiel A. Chávez</i>	<i>Gobierno de México</i>
<i>Secretario</i>	<i>Franz Boas</i>	<i>Universidad de Columbia</i>
<i>Vocales</i>	<i>Eduard Seler</i>	<i>Gobierno de Prusia</i>
	<i>Roland B. Dixon</i>	<i>Universidad de Harvard</i>
	<i>George B. Gordon</i>	<i>Universidad de Pennsylvania</i>
	<i>Archer M. Huntington</i>	<i>Hispanic Society of America</i>

Dirección y miembros

<i>Función</i>	<i>Nombre</i>	<i>Institución</i>	<i>Disciplinas</i>
<i>Director</i>	<i>Eduard Seler</i>	<i>Gobierno de Prusia</i>	<i>Arqueología</i>
<i>Becarios</i>	<i>Isabel Ramírez Castañeda</i>	<i>Universidad de Columbia, Nueva York.</i>	<i>Arqueología y Folklore</i>
	<i>Porfirio Aguirre y Sendero</i>	<i>(Museo Nacional, ?)</i>	<i>Arqueología</i>
	<i>Walter von Horschelmann</i>	<i>Gobierno de Prusia</i>	<i>Arqueología</i>

Fuente: BP, Boas a Chávez, 06/01/11 y 28/02/11

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Seler había planeado una excavación en el Valle de Placeres (de Oro), Guerrero. A primera vista, este propósito parece extraño, pues Seler fue sobre todo mayaista y conocedor de la arqueología del altiplano central. ¿Qué motivo tuvo Seler para planear una excavación en Guerrero? En su informe de labores a Ezequiel A. Chávez, él mismo responde esta pregunta:

Habiendo visto en la casa del Sr Niven ¹⁰³ unos relieves muy curiosos que provenían del valle de Placeres de Oro en el Estado de Guerrero, y entendiendo por los informes que el Sr Niven me dio, que en la ladera de un barranco que el Río Placeres de Oro allí descubre, se puede observar una superposición de varias capas culturales, me pareció

¹⁰³ Todavía en 1923, William Niven vivía en Azcapotzalco, D F. y 'ha descubierto unas ruinas de las que ha extraído objetos arqueológicos, vendiéndolos a ciudadanos y sociedades norteamericanas', como se lee en un oficio de la Secretaría de Relaciones Exteriores a la Dirección de Arqueología, ATA, c.21, e 2023, 23 fs.

útil comenzar con los trabajos de la Escuela en aquel lugar, porque hubo suposición de que se pudiera encontrar allí una estratigraficación de capas más antiguas y más modernas, correspondientes tal vez a diferencias étnicas, y que por esto tal vez se pudiera llegar a una cronología de las antigüedades de aquella región. ¹⁰⁴

Resalta aquí claramente su preocupación de poder establecer una cronología, una sucesión empíricamente comprobada, de "capas culturales", tal como ya la había expresado en su discurso inaugural de la Escuela. Mas, por las condiciones inseguras de Guerrero a causa de los movimientos revolucionarios, "la disposición revoltosa como la llama Seler, la excavación en Guerrero no se pudo llevar a cabo, y la determinación estratigráfica tuvo que esperar, como veremos, hasta 1912. Sin embargo, Seler obtuvo permiso para estudiar nuevamente Xochicalco y Tepoztlán, como arriba mencioné.

Por último, el 22 de febrero emprende su primera excursión hacia el sur, a las ruinas de Palenque, en compañía de su esposa Caecilie y los entonces alumnos, dos mexicanos (Isabel Ramírez Castañeda y Porfirio Aguirre y Sendero) y uno prusiano (Werner von Hörschelmann). A ellos más tarde se unió el subinspector de Monumentos Arqueológicos de Chiapas, Benito LaCroix (cf. *gráfica 80*).

A pesar de que Seler había estado por quinta vez en México entre 1906 y 1907 nunca tuvo oportunidad de visitar Palenque. Los resultados de ese viaje prometían mucho, a la vez que le trajeron conflictos con la Inspección y Batres, como se verá abajo.

Ahora bien, las excursiones, y en general el comienzo de los trabajos y el funcionamiento sostenido de la Escuela Internacional, dependían de los recursos disponibles. Al parecer, la disponibilidad de recursos no constituyó obstáculo durante el año 1911. El 7 de febrero de 1911 Justo Sierra firmó el libramiento de \$ 6,000.00 para la Escuela Internacional y lo envió a Seler. ¹⁰⁵ Con estos recursos y dos semanas más tarde Seler pudo salir a Palenque

¹⁰⁴ Seler, 1911, reproducido en Mayer Guala, 1976:71 y en Sepúlveda y Herrera, 1992:112

¹⁰⁵ ATA, c. 33, e 2547/1911

Por otra parte, empero, Boas no deja de buscar recursos, pues como organizador académico de la Escuela estaba muy consciente que de éstos dependía el éxito de toda la empresa. Ya en diciembre de 1910, en nota manuscrita, le recordaba a Chávez que se ha olvidado cosa muy importante".¹⁰⁶ Y le pide que, mediante el Sr. Creel, ministro de

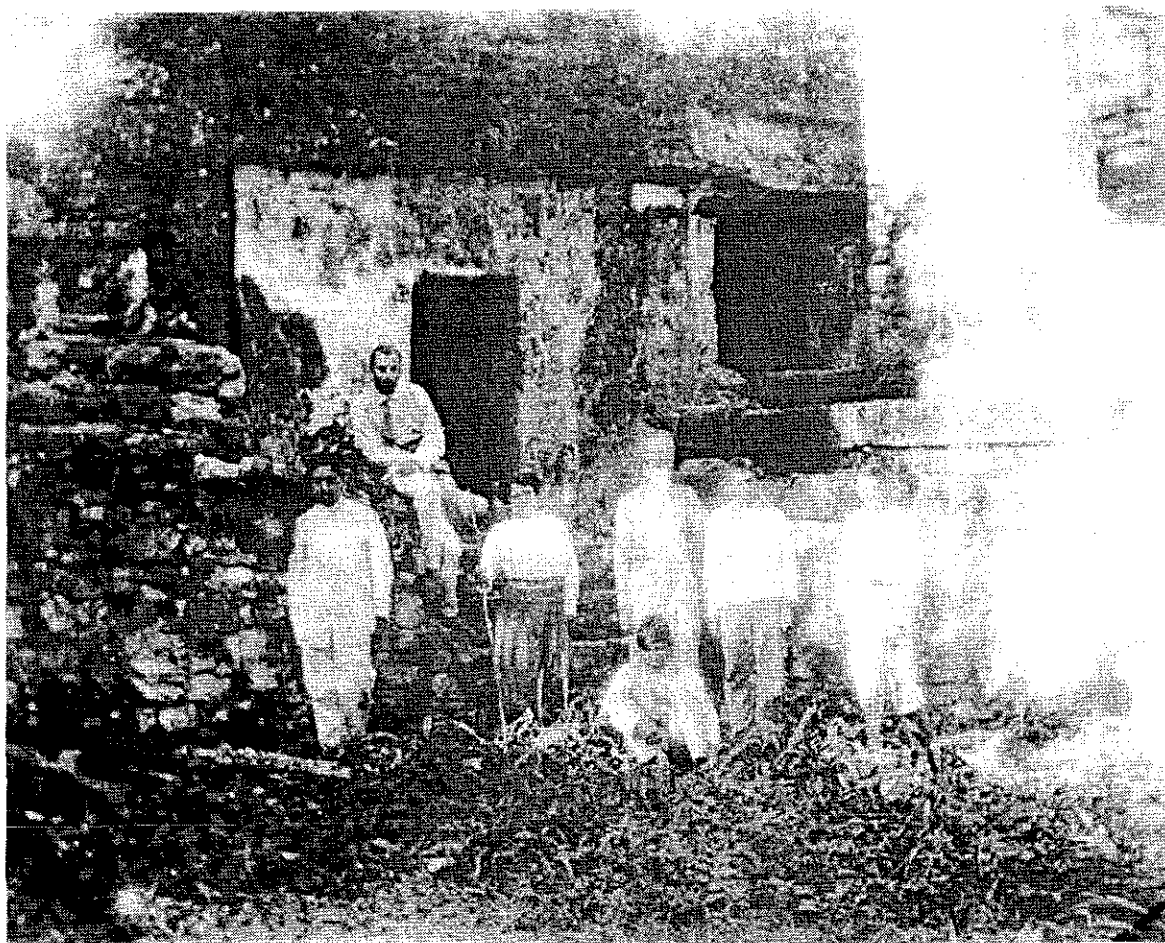


Ilustración 66.

Excursión de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas a Palenque/Chiapas, 1911 de izquierda a derecha: Porfirio Aguirre y Sendero, Werner von Hoerschelmann (arriba sentado), Isabel Ramírez Castañeda, Eduard Seler, ?, Benito LaCroix

Relaciones Exteriores, se instruya al embajador mexicano en Washington para que haga especial énfasis ante el secretario Sr. Knox, en que el gobierno mexicano verá con buenos ojos que el Instituto Smithsonian apoyase a la Escuela Internacional. Esta gestión fue cumplida el 13 de enero 1911, pero aparentemente nunca hubo respuesta del gobierno de Estados Unidos ni del Smithsonian¹⁰⁷.

¹⁰⁶ BP, Boas a Chávez, 15/12/10

¹⁰⁷ BP, Creel a Chávez, 13/01/11

En mayo de 1911, Boas comienza su correspondencia con Andrés Carnegie con el mismo fin de obtener recursos. Dado que Boas le envió un estado de cuenta de las aportaciones anuales de los patronos, sabemos cómo estuvieron distribuidos en este año las contribuciones de los patronos de la Escuela:

Recursos de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas y su origen
1911

(cantidades en dólares)

Gobierno de México	3,000.00
Hispanic Society of America	1,100.00
BECAS ANUALES:	
Gobierno de Prusia	800.00
Universidad de Columbia	500.00
Universidad de Harvard	500.00
Universidad de Pennsylvania	500.00
TOTAL ANUAL	6,400.00

FUENTE: ATA, c 33, e 2543/1911, f 45

Como se advierte, la aportación mexicana fue la más sustancial, llegando cerca del 50 % del total del sostenimiento de la Escuela.¹⁰⁸ Esto desmiente la opinión de colegas alemanes quienes piensan que las aportaciones prusianas fueron las mayoritarias durante ese año y que ello se debió a la dirección de Seler.¹⁰⁹ De la misma fuente -esto es de la correspondencia de Boas con Carnegie- sabemos que Boas calculaba las necesidades de recursos de la EIAEA en 10 000 00 dólares en total, incluidos 3,600 00 dólares para el salario del director de la misma, rubro que en el artículo 9 de los estatutos fue estipulado como igual al salario que éste recibía normalmente por parte de su institución de origen.

A petición de Carnegie, Boas aclara el día 17 de mayo de 1911 que los 6 400 00 dólares a disposición de la EIAEA se distribuyen como sigue: \$ 2 000 00 costo del transporte y de vivienda del director, \$ 2 800 00 para becas, quedando \$ 1 600 00 para investigación y publicación. En seguida de este cálculo Boas agrega:

We are still in need of the 5000 for research to which I referred in my letter of may 6 My reason for asking for your assistance for a few years is, that with the results that we have [ilegible] this winter, and that with adequate support we shall be sure to obtain in the next few years, we shall be able to proceed with an organization analogous to that of the great and efficient Oriental Societies of Europe which are maintained by an extensive membership and which do excellent work with the means thus procured.

¹⁰⁸ Y superándolo si uno piensa en los gastos que fueron erogados para la paga de Boas como docente de la Escuela de Altos Estudios

¹⁰⁹ Eckehard Dolinski, comunicación personal durante el Coloquio Internacional Eduard y Caecilie Seler, marzo 1999, Ciudad de México

It is our intention to organize such a society on an international basis, each nation undertaking to contribute its quote to the work. ¹¹⁰

Claramente Boas intenta aquí vender el apoyo a un proyecto de investigación en arqueología americana, ajustándose a los funcionamientos conocidos de sociedades europeas, lo que resultaba lógico, dado el carácter conservador de Carnegie y su fundación. ¹¹¹

Todavía a fines de junio de 1911 y a petición del secretario de Carnegie, Boas le envía una contabilidad en la que expresamente solicita \$ 5 000 00 'for further necessary research and publication', ya que, según sus cálculos "The International School of American Archaeology and Ethnology needs \$ 11,400.00 a year" ¹¹² Sin embargo, hasta donde sé, esta solicitud nunca tuvo éxito. ¹¹³

Entre tanto, en febrero de 1911 Seler se había marchado a Palenque. Con sus acompañantes visitaron los pirámides de Cempoallan en Veracruz, así como la Isla de Sacrificios. En Cempoallan -escribe a Boas- hicieron copias de los dibujos encontrados y pasaron también a ver a Cintla, sitio en la región de Usumacinta y Grijalva, descrito por Berendt y Brinton. De este lugar, sin embargo, no había mayor cosa que notificar. No obstante, en su carta del 30 de marzo a Boas quien para entonces ya estuvo de vuelta en Nueva York, Seler describe con mucho entusiasmo su estancia en Palenque como sigue:

Monte Cristo, 30. März 1911

Querido Profesor,

La primera excursión propiamente arqueológica de la Escuela Internacional está cerca de su fin y pienso que podemos estar contentos con sus resultados []

¹¹⁰ ATA, c.33, e 2543/1911, f.49

¹¹¹ Para entonces, la Fundación Carnegie para la Paz Internacional (que fue una de las varias que estableció Carnegie) había sido establecida muy recientemente, el 14 de diciembre 1910, mediante una donación de Andrew Carnegie (empresario líder de la industria de acero estadounidense de finales del siglo XIX) de 10,000,000 de dólares a una junta de *trustees*. Su fin declarado fue '*to advance the cause of peace among nations, to hasten the abolition of international war, and to encourage and promote a peaceful settlement of international differences*'. Su División de Educación se fundó en marzo de 1911. Desde un principio Nicholas Murray Butler fue su presidente, permaneciendo en este puesto durante décadas cf Carnegie Endowment, 1941. Mientras durante el primer año la política fue apoyar a instituciones selectas, más tarde las donaciones por lo general fueron canalizados a publicaciones

¹¹² ATA, c.33, e 2543/1911, f. 62

¹¹³ El 3 de julio la respuesta del secretario de Carnegie a la petición de Boas es más bien de rechazo "What Mr. Carnegie wishes is a list of subscribers and their subscriptions towards the annual amount of \$ 5000 you need. He cannot take the initiative. He cannot give the matter any attention until you are assured of success by contributions already assured." ATA, c.33, e 2543/1911, f. 57

En Palenque acampamos 18 días en las ruinas. Trabajamos mucho durante este corto tiempo. Estudiamos la construcción y los planos de los distintos edificios, los medimos, los fotografiamos y los dibujamos. Dedicamos nuestra atención también a los detalles más pequeños. Hicimos copias y calcos de las escaleras del palacio y de muchas otras imágenes en relieve y de jeroglifos y también hicimos moldes de dos de los más hermosos y mejor conservados relieves que se encuentran en los arcos de las diferentes entradas al subterráneo, relieves éstos que nadie nunca ni ha visto ni dibujado, ya que se encuentran en un lugar muy oscuro y muy húmedo. Por fin pudimos estudiar también las pinturas de las diferentes y superpuestas capas de estucco que se encuentran en la sala a través de la que uno llega a la primera de las tres entradas del subterráneo –y sobre las que ya Stephens llamó la atención. Vimos que existen por lo menos tres diferentes y superpuestas capas de pinturas, una más antigua que muestra imágenes ornamentales aisladas y de color, una segunda con líneas ornamentales negras y símbolos aislados y coloreados, y otra, la más joven, en la que se ven exclusivamente jeroglíficos al estilo de los manuscritos de Dresden, de color negro, en partes de fondo azul, tal como se ven en las hojas 61 y 69 de los manuscritos de Dresden y que fueron usados para la decoración de la pared. Por el desprendimiento en diferentes partes de la pared interior estas capas están expuestas. Sin embargo, en la pared oriental exterior parece que tales pinturas sólo se aplicaron en partes para decoración de la misma, así p.ej. los jeroglíficos sólo en la parte interior de la entrada y en bandas al lado de la misma. Y entonces, cuando con mucho cuidado despegamos la primera y más delgada capa de estucco, cubierta de vegetación verde de algas y de suciedad, encontramos de inmediato por abajo de ésta las imágenes coloreadas de aquélla capa, que se encuentra en la pared interior por debajo de la capa roja que muestra líneas ornamentales negras y símbolos coloreadas y que también está por debajo de la capa más joven formada por escritura jeroglífica. Estas imágenes estaban al descubierto por exfoliación natural. Seguimos estudiando la pared exterior y en muy poco tiempo logramos descubrir, en toda la extensión de la pared exterior, cuatro bandas de imágenes ornamentales de 20 imágenes cada una. Éstas eran de flores, pero también mostraron la combinación con el ojo y otros elementos figurativos (figuras de deidades, de baile). Estos dibujos al parecer sirvieron muy bien a aquél fin al que estuvo dedicado también el subterráneo y representan algo totalmente nuevo que ninguno de los exploradores más antiguos ha visto. Seguramente debemos considerarlas como producto del estilo más antiguo conocido de Palenque. En estos elementos que vemos en estas imágenes en combinación con flores, creo reconocer a la vulva y por lo mismo quiero suponer que se trata del Xochicalli del subterráneo entendido como Tlollan y dedicado al culto de la diosa de la tierra¹¹⁴

Dos semanas después de escribir estas líneas Seler ya estaba de regreso en la ciudad de México. Ahora, las condiciones políticas del país habían producido los primeros cambios en el gobierno. Tanto Justo Sierra como Chávez habían renunciado. Seler se entrevistó con el nuevo ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Jorge Vera Estañol. Y Seler no sólo describe a Boas al nuevo ministro, ¹¹⁵ sino también el contenido de la entrevista y otros asuntos:

Me pidió informaciones acerca de las personas que aquí podrían ser adecuadas para la arqueología, en especial me preguntó acerca de Batres. Le contesté de manera benevolente, pero sincera

Más adelante agrega:

¹¹⁴ BP, Seler a Boas, 30/03/11

¹¹⁵ cf. Cap. II-3

Batres todavía está en su puesto, pero evidentemente está muy preocupado de no perderlo y por ello sigue siendo muy amable y generoso en cuanto su trato hacia mí ¹¹⁶

El nuevo subsecretario don Julio García firma la autorización para que Seler pueda salir en un segundo viaje a Yucatán el 24 de abril de 1911 y en ella se dice lo siguiente:

En virtud y con fundamento en el Informe respectivo remitido a esta Secretaría por el Inspector General de Monumentos Arqueológicos de la República, y a fin de que no sufran perjuicios los monumentos que va á estudiar usted con las personas que lo acompañan en su próxima expedición arqueológica a Yucatán, esta Secretaría recuerda a usted con referencia a la concesión que se le hizo, por su carácter de Director de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas, para visitar y estudiar las ruinas de Yucatán, que el artículo 22 de los Estatutos de dicha Escuela autoriza a "hacer copias fotográficas ó de cualquiera especie, de los objetos estudiados, siempre que en modo alguno los alteran" ¹¹⁷

Dos días después –es decir el 26 de abril- Seler sale de la ciudad, nuevamente en compañía de [su esposa Caecilie ??] sus alumnos Isabel Ramírez Castañeda, y von Hörschelmann Visita unos 10 sitios arqueológicos en Yucatán ¹¹⁸ y regresa a la capital mexicana hasta el mediodía del 16 de julio 1911

De vuelta en la ciudad, seguramente se enteró de lo que aconteció durante su ausencia del ambiente antropológico, ya que el día siguiente redacta dos cartas, una dirigida al nuevo Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes del Gabinete de León de la Barra, Francisco Vázquez Gómez y la otra dirigida a Franz Boas

En ambas cartas protesta contra las supuestas calumnias de Leopoldo Batres quien lo ha denunciado como "destructor del patrimonio nacional", a propósito de las pinturas murales de Palenque y quien para entonces ya había sido sustituido por el Ing Francisco Ramírez (cf. también Anexo II-F). En la carta oficial dirigida a Vázquez Gómez (ambas cartas son muy largas), Seler dice:

Confieso francamente que el entusiasmo nos llevó. Los que el Señor Bartres denuncia como mis delatores, no eran los menos ávidos en esta busca... Yo seguí en este trabajo, porque en vista del progreso del derrumbe senti la obligación de tomar todos los apuntes que se puedan tomar en la actualidad. Y puedo asegurar que esta obra se hizo con toda consideración y con el extremo cuidado. Ni el Señor Batres ni algún otro explorador hubiera podido proceder con mas precaución, no era destrucción, era salvación. Saqué á la luz del día bellezas que hasta ahora no se imaginaban, y que abrigadas por una cerca que el subinspector Lacroix hizo hacer enseguida, llamaron la atención y la admiración de los visitantes, pero que, si hubieran sido sacadas á luz por la mano de un inexperto ó con descuido muy fácilmente hubieran podido ser

¹¹⁶ BP, Seler a Boas, 21/04/11; traducción completa, cf anexo IV-B

¹¹⁷ ATA, 2543, 1911, f 5. subrayado original

¹¹⁸ El Tomo V de sus Obras Escogidas solamente contiene un pequeño artículo sobre la fachada de Acanceh, pero tal parece que Seler nunca publicó los resultados de su viaje a Palenque, como si tuvo el propósito de hacerlo, como se ve en la carta escrita a Boas que se traduce completa en el anexo IV, documento C.

destruidas ó seriamente dañadas, porque hay diferentes clases de gentes que estan visitando las ruinas

Y con el material que junté en este descubrimiento, podré en cierta manera hacer una historia de estos monumentos, es decir, clasificar los edificios, interpretar su ornamentación y tal vez llegar a determinar quiénes eran y cómo vivían sus constructores. Estoy seguro que tal descripción que formará el primer tomo de las memorias de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas llamará la atención de la gente científica y culta y resultará [ilegible] más amigos a esta nueva institución que tiene que ser el progreso de la ciencia, que siendo un esfuerzo común los sabios de las diferentes naciones y que dará más gloria y atracción al nombre de Mexico, su asiento central.¹¹⁹

Ante los ataques de Batres, evidentemente aquí Seler se justifica ante el Ministerio, subrayando el cuidado y precaución con el que habia procedido. En cambio, en su carta a Boas Seler escribe lo siguiente:

ya se habrá enterado usted que durante mi ausencia Batres expresó su enemistad contra la Escuela, la que hacia nosotros mantiene en secreto, pero en conversación con la señorita¹²⁰ expresó abiertamente [] No se contentó con culparme de que yo haya golpeado el estucco de las paredes, sino que borré escritura y dibujos -el Director de la Escuela Internacional está destruyendo los monumentos de Palenque. *En recriminarme por lo primero tuvo toda la razón, pues según la ley debí haber preguntado antes.* Más, estuvimos tan entusiasmados por el descubrimiento, sobre todo el subinspector de las ruinas quien con propia mano quitó a golpes la mayor parte. Y si yo hubiese preguntado mandando un telegrama, estoy seguro que habria obtenido la siguiente respuesta: "esperar hasta que llegue". Y entonces, o nunca habria llegado, o aún en caso de haber ido habria visto exactamente lo mismo que yo. Bueno, la cuestión está concluida. Él se ha ido o lo han despedido, solo espero que sea para siempre.¹²¹

Tal parece que Seler nunca llegó a publicar sus resultados de ese viaje a Palenque. El Volumen V de sus *Gesammelte Abhandlungen* ..., sólo contiene un trabajo acerca de la fachada de Acanceh (cf. *gráfica 81*) y un trabajo extenso sobre Chichen Itzá. En el prólogo al volumen V, escrito en junio de 1915, Seler asevera (sin mencionar a Palenque) lo siguiente:

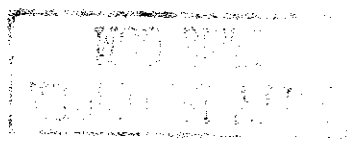
Los primeros ensayos se reimprimieron casi sin alteración. Otros fueron bastante reelaborados y ampliados. Esto sucedió con el relato de los resultados arqueológicos de mi viaje al Perú y el ensayo sobre las ruinas de *Chich'en Itzá*. Lo novedoso de éste último se debe a la oportunidad que se me brindó para estudiar y observar durante algunas semanas las ruinas mismas como primer Director de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Amiercanas.¹²²

¹¹⁹ ATA, 2543, 1911, fs 68-70. Esta carta está manuscrita en español.

¹²⁰ aquí Seler se refiere a Isabel Ramirez Castañeda.

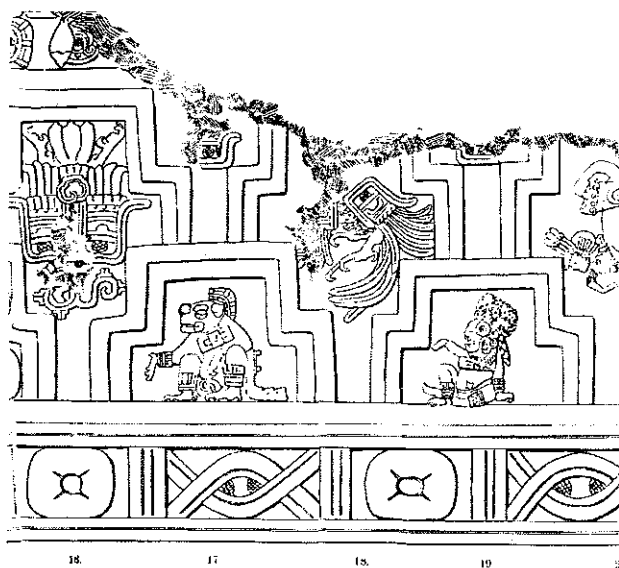
¹²¹ BP. Seler a Boas, 17/07/11. Cursivas mías. carta completa en Anexo IV-C.

¹²² Seler, [1915] 1961.



Podría pensarse que Seler prefirió no perseguir más el asunto, pues el volumen IV de sus obras que apareció después de su muerte, tampoco contiene ningún otro material en relación con este viaje.

En realidad, y como he escrito en otra parte ¹²³, este episodio señala el conflicto acerca de la jurisdicción y de la ética científica respecto del patrimonio arqueológico.



*Ilustración 67:
Detalle de la fachada de Acanceh, 1911*

Como es evidente, Seler sabía muy bien que según los estatutos de la escuela debió haber pedido permiso a Batres -simpatías o antipatías personales aparte. No lo hizo. Y es un hecho que el entusiasmo de descubridor y científico lo llevó a cometer un abuso ético. En todo caso, como muestran éste y muchos otros episodios similares de la historia de la antropología mexicana, el tan mentado progreso de la ciencia depende tanto de poderes políticos como de la ética de una comunidad y de individuos científicos. Además, muestra que existe un gran dilema, en casos límite como éste, entre investigación y restauración o conservación de monumentos arqueológicos, ya que las pinturas que Seler sacó a luz, aunque provisionalmente protegidas, fueron expuestas a inclemencias climáticas que no pudieron sobrevivir, ni aun como objeto de análisis en alguna publicación del mismo Seler.

Como institución, la existencia de la Escuela Internacional no fue amenazada por este suceso, debido al gran prestigio personal y científico de Seler. Tampoco fue afectada directamente por la situación general del país, ni por la dimisión de Díaz y de Batres

¹²³ Rutsch, 2000a

Ahora bien, cabe dar respuesta aquí a la pregunta de quiénes fueron los alumnos de Seler durante este año y cuál fue su destino posterior. Como se desprende de la información arriba citada, éstos fueron tres. El alumno prusiano Werner von Hörschelmann ¹²⁴ contrajo tuberculosis como prisionero de los rusos en la Primera Guerra Mundial ¹²⁵ y murió antes de 1922. Walter Lehmann, alumno predilecto de Seler y editor del *Festschrift* (1922), publicó un manuscrito de von Hörschelmann ¹²⁶ que versa en torno de representaciones del espacio en códices del México antiguo. Este manuscrito, como refiere el editor, estaba prácticamente concluido cuando 'la muerte arrebató a la ciencia a su muy joven autor'.

En cuanto a la señorita Isabel Ramírez Castañeda, el lector encontrará en el Anexo II, documento P, un ensayo sobre su quehacer como primera arqueóloga mexicana.

Por lo demás, el expediente personal de Porfirio Aguirre y Sendero ofrece la siguiente información ¹²⁷

Nacido el 25 de febrero de 1889 en el estado de Guerrero, en Copanatoyac, Dto. de Morelos, Porfirio ingresa a la Escuela Nacional Preparatoria. En diciembre de 1904 y en la Escuela Nacional de Bellas Artes se recibe de pintor y por información ya reseñada ¹²⁸ sabemos que fue alumno de arqueología en el Museo en 1907, donde en ese año conoció a Eduard Seler e hizo excavación en Tenango del Valle. En 1910 se inscribió también en los cursos de prehistoria e historia del Museo y en 1911 es ayudante del departamento de arqueología del mismo Museo. En ese año, al salir al campo con Seler, Porfirio Aguirre tiene apenas 22 años de edad, el más joven de la excursión. Junto a sus compañeros de generación, Elfego Adán, Miguel Othón de Mendizábal, Isabel Ramírez y Manuel Gamio, aparece como alumno del curso de antropología general que dictó Boas en 1911 en la Escuela de Altos Estudios. ¹²⁹ Durante los años revolucionarios 1912-1916 no aparece entre la planta del personal del Museo. El 31 de octubre de 1918 Castillo Ledón pide a la sección universitario su nombramiento como ayudante interino del departamento de arqueología, y este nombramiento es expedido el 7 de enero de 1919. Pero dado que en

¹²⁴ De él y en noviembre 1911 Berthold Laufer da su opinión a Boas, según la que: "Parece que él es un joven talentoso y prometedor y seguramente hará una contribución importante en el futuro." BP, Laufer a Boas, 29/11/11.

¹²⁵ ZIE, 47:246, 1915.

¹²⁶ 1922:187-266

¹²⁷ SDBNAH, Serie Personal, c 3, e. 24, s n. fs.

¹²⁸ cf cap II-2

¹²⁹ AHUNAM/ FEAE, c. 41, e. 812

esas fechas y hasta febrero Aguirre se encuentra ausente, se devuelve el nombramiento expedido a su favor. Sin embargo, en septiembre de ese mismo año, Castillo Ledón dirige un nuevo oficio al C. Rector del Depto. Universitario recomendándole de nuevo, y ante la petición de licencia de Luis G. García, se nombre en sustitución a Porfirio Aguirre que:

ya en otras ocasiones ha desempeñado a satisfacción este puesto porque además de tener bastantes conocimientos en la materia, tiene la ventaja de saber el idioma mexicano.¹³⁰

A los pocos meses, en marzo de 1920, Luis G. García renuncia a su puesto y Castillo Ledón ruega nuevamente se nombre Aguirre para éste, ya que tiene “[] entre otras ventajas la de conocer el idioma mexicano y también la de hablar inglés y algo de alemán ”

En efecto, Porfirio Aguirre debió haber aprendido, entre otros idiomas, el alemán, ya que traduce algunos textos. Además, es evidente que tanto Castillo Ledón, como antes de él Genaro García, intentaron ayudar y proteger al joven arqueólogo, de cuya capacidad dan testimonio. Aquí cabe tomar en cuenta también que Porfirio Aguirre fue ayudante de Hermann Beyer (1880-1942) en los cursos que éste dictó en la Escuela de Altos Estudios

131

Como el lector recordará (cf. cap. II.-3), todos estos cursos fueron impartidos en el Museo Nacional en Moneda 13 en diversos salones, incluida la biblioteca. A pesar de que no se sabe a ciencia cierta si Beyer estudió con Seler en Berlín, al menos siguió su método de análisis de los monumentos mediante las fuentes históricas, por lo que puede suponerse que Aguirre tuvo una buena preparación en este sentido, a pesar de que él mismo no parece haber producido publicaciones.¹³² En 1923 Porfirio Aguirre en su puesto de ayudante de arqueología ganaba \$ 4.00 diarios, renumeración que seguramente complementó con la percepción de ayudante de las clases de Beyer, de \$ 3 00 diarios. Durante el nombramiento de Alfonso Toro al frente del Museo, Porfirio Aguirre fue cesado de su empleo. Mas, al asumir de nueva cuenta Castillo Ledón la dirección del mismo en

¹³⁰ SDBNAH, Serie Personal, c.3, e 24, s.n.fs., subrayado mío

¹³¹ Los datos biográficos de Hermann Beyer son todavía poco seguros. Según el Archivo de Antropólogos de Berthold Riese (Universidad de Bonn, Alemania) y Peter K. Lehnert (Mesoamerican Heritage Institute, Center of Narrative Studies, Houston, Texas) es posible, pero no seguro que Beyer estudió con Seler en el año de 1902-1903 en Berlín. Sin embargo, Seler no hace referencia a él y en todo caso, de haber existido, su aprendizaje con Seler no fue largo. Según Peter K. Lehnert, Beyer llegó en 1909 a México por primera vez y en 1914 casó en la ciudad de México con María Kennedy de la Ciudad de Puebla, de la cual se divorcia en 1927. En este año, Frans Blom con ayuda de Zelia Nuttall lo recluta para el Middle American Research Institute de la Universidad de Tulane, New Orleans. En 1939 se le interna en un campo de concentración por sus opiniones progermanas donde muere en 1942 en el Station Hospital, Stringtown, Oklahoma.

¹³² Aguirre sí tradujo algunas obras del alemán, como p.ej. Krickeberg, 1933, y del náhuatl, cf. Conquista de Tlatelolco (Qualli amtl, chicome calli, México, Vargas Rea, 1950)

octubre de 1925, envía un oficio al Jefe del Departamento de Bellas Artes en el que propone el nombramiento de Porfirio Aguirre como:

profesor especialista en arqueología de la sección de población precolonial [...] quien por sus servicios prestados a este Instituto así como por ser de estricta justicia este acto, merece ser repuesto en ese cargo, en substitución del Sr Roque Ceballos y a partir del 21 del actual.¹³³

Esta petición es cumplida y Aguirre es nombrado conservador. Una credencial de abril de 1926 acredita a Aguirre como ayudante de arqueología del Museo "para colaborar en las exploraciones de la región arqueológica de Chupicuaro, Guanajuato", exploraciones que para entonces encabezó Ramón Mena.

De este viaje, sin embargo, surge su primera dificultad en el Museo, pues hubo problemas, aparentemente serios, entre el fotógrafo de la excursión y Aguirre. A causa de estos sucesos "bochornosos", Castillo Ledón se ve en la necesidad de pedir su cese.¹³⁴ Sin embargo, se opta por la medida disciplinaria de suspenderle el sueldo durante 10 días. Dos años más tarde, el 12 de enero 1928, Aguirre es nombrado primer ayudante del Museo y el 12 de enero de 1930 es designado miembro de la comisión para formar el catálogo del Departamento de Arqueología. A los pocos días, en febrero de ese año, el entonces director del Museo, Miguel O. de Mendizábal, propone a Aguirre para ascenso a profesor de enseñanza especial no.3 en substitución de Mena por dos meses y en abril de ese año Aguirre recibe su nombramiento respectivo.

Tal parece que la carrera de Aguirre y Sendero, quien para entonces ya tenía 38 años de edad, iba en ascenso, pues el primero de enero de 1931 -bajo el directorado de Leopoldo Kiel- recibe su nombramiento como Arqueólogo del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. El mismo director dispone un mes más tarde, en

¹³³ SDBNAH, Serie Personal, c 3, e 24, s n.fs.

¹³⁴ Un oficio del 7 de junio de 1926 firmado por Castillo Ledón y dirigido al Jefe del Departamento de Bellas Artes (con un anexo del informe del C. ayudante de fotógrafo Juan Aguiluz, relativo a la comisión como agregado de los profesores Ramón Mena y Porfirio Aguirre, dice lo que sigue: [...] El Sr. Aguirre es profesor especialista en arqueología, pues hizo sus cursos completos de esa materia en este Museo en el que ha desempeñado diversos puestos, principalmente en el Departamento que es de su especialidad, con beneplácito de esta Dirección, pues hasta antes de los incidentes registrados en las exploraciones de Chupicuaro, la labor del Sr. Aguirre, en el terreno científico, fueron irreprochables. Principió sus servicios en este Museo en 1910 [...] "Al poner en conocimiento de esa Superioridad todas las anteriores informaciones, y a fin de que la marcha de este Museo no sufra ningún tropiezo, y con objeto de sentar un precedente disciplinario y justo, me veo obligado a solicitar a esa Superioridad, se sirva extender el cese, respectivamente, al Sr. Aguirre como Conservador de los Deptos. de este Museo y al Sr. Juan Aguiluz como ayudante de fotografía a partir del 11 del actual [...]. Como verá Ud. por el informe de referencia, éste verdaderamente no es tal, pues solo contiene desahogos personales y detalles bochornosos que desprestigian a esta institución y que me han dado el convencimiento de que el señor Aguiluz, por su conducta poco recomendable, fue el causante directo de los mismos atropellos de que se queja" SDBNAH, Serie Personal, c.3, e 24, s n.fs.

febrero de 1931, que queden a cargo de Aguirre los monolitos, maquetas, la colección azteca y la colección Castellanos, mientras Alfonso Caso es encargado de las colecciones de códices, tarasca, totonaca, maya, cerámica de Cholula y Secreto, así como las colecciones de oro y de jade. El primero de enero de 1933, Porfirio Aguirre recibe nombramiento de primer arqueólogo del Museo, mientras fungía como director de nueva cuenta Luis Castillo Ledón.¹³⁵

No obstante, en diciembre de ese año, cuando ya Caso es director del Museo, su suerte cambia abruptamente. Se le acusa de haber sido delincuente de robo de piezas arqueológicas diversas, entre ellas de una colección de 85 piezas de jade y también de Códices. Parece que su defensa es débil y el 24 de enero de 1934 se le cesa de su empleo del Museo para que pueda presentarse ante los tribunales federales.¹³⁶

Hice un recuento más o menos detallado de la carrera de Porfirio Aguirre en el Museo, no solamente porque éste fue alumno del mismo así como de la Escuela Internacional y trabajó con Seler, sino porque perteneció a una generación que en estos años fue sustituida y expulsada de la antropología mexicana, y a la que perteneció también Ramón Mena, mientras los miembros de esta misma generación, de edad más madura, como Nicolás León y Jesús Galindo y Villa ya habían fallecido. Otros más, como Andrés Molina Enríquez, director del Museo durante unos meses, y Castillo Ledón sobrevivieron en él. Otra historia es la de Isabel Ramírez Castañeda quien también regresó al museo como guardián de séptima al final de su vida. En realidad, entonces estaba por comenzar una nueva época para el país y el sector educativo en general y la profesionalización e institucionalización de la antropología mexicana en particular.

¹³⁵ Leopoldo Kiel fue director del Museo desde el 16 de octubre 1930 hasta el primero de octubre de 1931, mientras Luis Castillo Ledón asume este cargo por quinta vez el 2 de octubre 1931 hasta el 31 de marzo de 1933, cuando es seguido por Alfonso Caso, quien estuvo al frente del Museo desde el primero de abril de 1933 hasta el 4 de diciembre de 1934. cf. Museo Nacional de Antropología Catálogo del Archivo Histórico, (1831-1936) v. I, p.X.

¹³⁶ con este documento termina su expediente personal, por lo que no pude saber cuándo y en qué circunstancias murió Porfirio Aguirre.

IV.- 3 Franz Boas en la Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional (1911 y 1912) y la Escuela Internacional (1912)

En 1881, el entonces joven diputado Justo Sierra ya había propuesto una universidad pública e independiente.¹³⁷ Al parecer, en estos años la propuesta fue demasiado adelantada para su época. Sin embargo, casi un cuarto de siglo más tarde, y con su nombramiento como ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes en 1905, Justo Sierra estaba en posición de dar cauce a su proyecto de juventud. No obstante, la Universidad Nacional no fue una institución exigida o demandada por amplios sectores de opinión, sino ideada desde el poder oficial y, por lo mismo, subordinada a compromisos políticos.¹³⁸ Aun así, y como ya advertí, antes que positivistas típicos, Sierra y Chávez eran humanistas católicos. En particular, Chávez creía en la redención de la raza india mediante la educación.¹³⁹

La nueva universidad estableció una separación institucional entre ciencias sociales y naturales a la que correspondió también la separación entre el Museo de Historia Natural y el Museo Nacional de Historia, Arqueología y Etnología, ya antes reseñada. En el organigrama de la Escuela de Altos Estudios esta separación es evidente, ya que la escuela tuvo dos secciones: una de ciencias exactas y otra de ciencias sociales. Desde el 16 de noviembre de 1910,¹⁴⁰ y por orden de la Secretaría firmada por Chávez, pertenecían a su Sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales los Institutos Médico, Patológico y Bacteriológico Nacionales y el Museo de Historia Natural, en tanto que a su Sección de Ciencias Sociales, Políticas y Jurídicas se adscribieron el Museo de Arqueología, Historia y Etnología y la Inspección de Monumentos Arqueológicos. Esto,

¹³⁷ Garciadiego, 1996:23 y Dumas, 1992, I:194 ss

¹³⁸ Tal vez la mayor limitación de este tipo fue que la nueva Universidad careció de autonomía. En ocasión de la primera sesión del Consejo Universitario, Ezequiel A. Chávez justificó así la negativa del gobierno a otorgar el derecho de gobierno autónomo: "No sería prudente, sin embargo, que la Universidad Nacional, destinada á realizar la independencia espiritual en México, naciera desde luego con absoluta separación del Gobierno que la ha formado y que ha constituido, además, una por una las escuelas que la integran. No sería prudente, porque ninguna de ellas está acostumbrada á la vida propia, y la experiencia de la libertad se encuentra llena de peligros: aun después de que un ser nuevo se ha desprendido del seno materno, tiene que recibir de sus progenitores, por algún tiempo, los alimentos que lo fortifiquen y la dirección de su vida [,] porque es en estos términos como venis á iniciaros en la vida autonómica, y porque así es como el gobierno, que hasta antes de hoy pudiera llamarse monárquico aun cuando fuera constitucional, de las escuelas profesionales y de la Preparatoria, se transforma en gobierno cada vez más y más democrático." Chávez en UNAM, 1990:177 ss.

¹³⁹ Cabe notar aquí que Vasconcelos, alumno de Chávez, siguió la terminología católica, instaurando a principios de los años veinte las "misiones culturales".

¹⁴⁰ AHUNAM/FENAE, c 7, e. 132, f.3502

desde luego, puso fin institucional a la tradición integral que he referido en capítulos anteriores.

En realidad, tanto el diseño ya concreto de la universidad como el de la Escuela Nacional de Altos Estudios (ENAE) más bien fueron obra del subsecretario Ezequiel A. Chávez, no tanto del mismo Sierra. Años antes y con miras a la creación de la Universidad Nacional Sierra había encargado a Chávez el estudio de diferentes universidades norteamericanas. Con este fin Chávez visitó los Estados Unidos en diferentes años (1903, 1905, 1907 y 1909) Especialmente, la Universidad de Berkeley le parecía la más moderna y adecuada a su propia visión humanista y educativa, compartida por el ministro. Durante sus estancias en Berkeley, Chávez conoció a diferentes científicos, entre ellos a Ernest Carroll Moore, de quien será amigo también en años posteriores

En lo que antecede mencioné que los festejos del Centenario dieron ocasión al inicio de una larga amistad entre Boas y Chávez. A mediados de diciembre, junto con los Seler y su propia familia (su esposa y su hija mayor, Helene), Boas también visitó Oaxaca.
¹⁴¹ Desde allí escribió a Chávez:

El señor Seler e yo nos quedamos aquí y hemos visto con mucho interés las ruinas de Monte Albán y estoy estudiando, en tanto que permite el tiempo, el idioma Zapoteca, con motivo de preparar para los estudios de los estudiantes. Quiero usar cada minuto y por eso no saldré hasta el lunes quisiera que me mandara usted noticia a la calle de dinamarca donde se pronuncia el primero discurso y a qué hora y donde y a qué hora se empezarán los dos seminarios. ¹⁴²

La convocatoria y el cartel para los cursos de Boas en la Escuela de Altos Estudios se habían publicado el 17 de diciembre de 1910, firmada por Eguía Lis y Porfirio Parra. ¹⁴³ Si bien en ésta se anunció que los cursos iniciarían a partir del día 27 de diciembre, comenzaron hasta el día 28.

Los cursos que impartió Boas durante ese año fueron tres: antropología general, estadística en sus relaciones con la antropometría y métodos de estudio de las lenguas indias.

Uno de los problemas de los trabajos incipientes de la Escuela de Altos Estudios fue que no existía un calendario preciso de años escolares. Paralelamente a los cursos de Boas, se impartieron un curso de botánica y otro de sicosociología. El curso de botánica

¹⁴¹ Boas volvió a México alrededor del 10 de diciembre de 1910. El día 13 Chávez le dirige una nota manuscrita en la que le ofrece el reembolso del costo del viaje en primera clase Pulman de México-Oaxaca, así como el de Oaxaca-Mitla, cf. BP, Chávez a Boas, 13/12/10.

¹⁴² BP, Boas a Chávez, 21/12/10.

¹⁴³ AHUNAM/FENAE, c 21 e.493, f 13134. Cf Anexo II, documento L

duró seis meses, mientras que el de sicosociología y los de antropología duraron tres meses, ¹⁴⁴ ya que los profesores de los dos últimos tenían compromisos docentes en otros países.

Por lo mismo, el informe de Porfirio Parra fue de "lo que podría llamarse el año escolar de 1910 á 1911"¹⁴⁵ y lo envió al Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes el día 23 de octubre de 1911. ¹⁴⁶ En él asienta que:

el Sr. James Marck Baldwin principió sus clases de Psicosociología en la Escuela Nacional de Jurisprudencia el día 18 de octubre de 1910, y los terminó el 13 de diciembre del mismo año. Efectuáronse los martes, jueves y sábados, de 5:30 á 6:30 p.m.

Inscribiéronse 43 alumnos y dos alumnos con el carácter de regulares,[,,,]

En total, sigue Parra, Baldwin tuvo 102 alumnos. Sin embargo, en términos de eficiencia terminal, el resultado fue magro, ya que:

De los alumnos inscritos á los dos cursos que se hicieron de psicosociología y de antropología en el año escolar de 1910 á 1911, fueron examinados solamente 10 alumnos; ¹⁴⁷

Es interesante advertir que entre los examinados se encontraba Elfego Adán (del Museo), quien obtuvo calificación de "muy bien" ¹⁴⁸

Más adelante Parra se refiere en especial a las clases de Boas:

En virtud del acuerdo presidencial respectivo, establecióse en esta Escuela una clase de Antropología que comprende dos series de lecciones: la que habiendo comenzado el 28 de diciembre de 1910, concluyó el 17 de febrero de 1911, y la que habría de darse en el año escolar de 1911-12.

Por la primera serie se pagó al Profesor de esa clase, Dr. Franz Boas, la suma de cuatro mil pesos y el importe de los gastos de los viajes que efectuó en territorio mexicano. Por la segunda serie se le pagaría la cantidad que se estipulara al efecto, pero en ningún caso sería inferior á la ya percibida.

La primera serie abarcó tres cursos: el de Antropología General, el de Estadística en sus relaciones con la Antropometría y el de Método de Estudio de las Lenguas indias, los cuales se dieron, durante el lapso arriba expresado, según la distribución comprendida en el siguiente horario:

¹⁴⁴ AHUNAM/FENAE, c. 7, e. 134, f 3527

¹⁴⁵ AHUNAM/FENAE, c. 7, e. 134, f 3527

¹⁴⁶ AHUNAM/FENAE, c. 7, e. 136

¹⁴⁷ AHUNAM/FENAE, c. 7, e. 134, f 3528

¹⁴⁸ AHUNAM/FENAE, c. 7, e. 136, fs 3538 y 3539.

CURSOS	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
Antropología	de 5:30 á 6:30 p.m.	-----	-----	de 5:30 á 6:30 p.m.
Antropometría	6:45 á 8:15 p.m.	-----	de 6 á 8 p.m.	de 6:45 á 8:15 p.m.
Lenguas indias	de 4:00 a 5:00 p.m.	de 6 a 8 p.m.	de 4:30 á 5:30 p.m.	-----

Fuente: AHUNAM, FEAE, c 7, e. 136, f 3540

Esto implicó una carga de 11 horas/clase semanales de las que el curso de antropología con dos horas a la semana ocupó la mitad de horas del de antropometría (cinco horas/semana) y el de lenguas indias (cuatro horas/semana) Juzgando por esta distribución cuantitativa, el de antropometría debió haber sido el de más impacto. Sin embargo, no fue así, ya que el *Curso de Antropología General* -como fue conocido después- fue el que se publicó y así el de mayor divulgación. En principio éste estaba dirigido a un público más amplio, mientras los otros dos eran enfocados sobre todo para médicos cirujanos e inspectores de higiene escolar (en el caso de antropometría) y para alumnos, futuros investigadores de cuestiones culturales y lingüísticas (en ambos casos). Como puede observarse abajo, el curso de antropología general tuvo mayor cantidad de asistentes. En relación con los alumnos y los criterios de admisión a los cursos de Boas, Porfirio Parra escribe en su informe:

Tuvieron derecho á matricularse al curso de Antropología como alumnos regulares, los que presentaron constancias de haber obtenido la primera calificación en Psicología, Derecho penal, Sociología, Síntesis del Derecho, Historia general, Historia patria, Geografía, Historia natural, Anatomía ó psicología; los que terminaron sus estudios en cualquiera de las Escuelas Universitarias; los que siguieron por más de un año los cursos que se dan en el Museo N. de Arqueología, Historia y Etnología, los autores de obras ó estudios sobre Arqueología, Etnología, Filología, Historia ó Geografía, y los profesores normalistas. Se consideró con el carácter de oyentes á las personas que sólo justificaron haber terminado con éxito sus estudios en las Escuelas Preparatoria y profesionales.

El curso de Estadística en sus relaciones con la Antropometría se dedicó exclusivamente á los Médicos que forman el Servicio Higiénico del Ramo de Instrucción Pública y á los Inspectores de Educación Física de las Escuelas Federales

Al de Métodos de estudio de las Lenguas indias tuvieron acceso, como alumnos regulares, los Profesores de Lengua nacional, Francés, Inglés, Latín, Raíces griegas y Alemán que prestan sus servicios en las Escuelas Oficiales; los maestros normalistas; las personas que por más de un año siguieron los cursos del Museo N. de Arqueología, Historia y Etnología y los autores de obras ó artículos sobre lenguas americans. Concurrieron como oyentes los alumnos universitarios que obtuvieron la calificación suprema en uno de los idiomas ya citados

Por el mismo informe conocemos también el número de alumnos que asistieron a los tres cursos de Boas:

Métodos de estudios de las Lenguas Indias

Regulares		Oyentes	
Alumnos	10	Alumnos	2
Alumnas	<u>2</u>	Alumnas	<u>0</u>
Suma	12	Suma	2

Total, 14, Asistencia media: 4 alumnos ¹⁴⁹

Antropología General

Regulares	33	Oyentes	14 ¹⁵⁰
Alumnos	11	Alumnas	1
Suma	44	Suma	15

Total, 59 Asistencia media a este curso: 36 alumnos¹⁵¹

Estadística en sus relaciones con la antropometría

Regulares

Alumnos	23
Alumnas	<u>2</u>
Total	25

En síntesis, durante el año 1910-1911 Boas tuvo un total de 99 alumnos en los tres cursos, de los que aproximadamente dos terceras partes se inscribieron al curso de antropología general. Como se ve la asistencia media al curso de Lenguas Indias fue sumamente baja. ¹⁵²

¹⁴⁹ AHUNAM/FENAE, c. 7, e. 135, f. 3530

¹⁵⁰ AHUNAM/FENAE, c. 7, e. 136, f. 3541

¹⁵¹ AHUNAM/FENAE, c. 7, e. 135, f. 3530

¹⁵² En su análisis de las poco numerosas asistencias de alumnos a los primeros cursos impartidos en la Escuela de Altos Estudios, Garcíadiego (1996:124ss.), atribuye ésta a las altas exigencias de admisión: "Al parecer uno de los problemas fue la diversidad de los estudiantes, consecuencia de los severos requerimientos para la inscripción de los jóvenes." Aquí cabe añadir que, al menos con base en los datos que pude encontrar, los alumnos no fueron tan jóvenes, más bien tenían un promedio de edad bastante alto, cf. abajo.

En otro informe se dice que Boas terminó su curso de antropometría el día 17 del actual (es decir, el 17 de febrero de 1911) y la asistencia media de alumnos fue de 17. Según Parra, el aprovechamiento de los alumnos fue:

poco, debido a la falta de unidad en las lecciones del Profesor y á que muchos de sus discípulos no estaban convenientemente preparados para comprender el desarrollo ni la aplicación de los cálculos empleados por él. Posteriormente á lo afirmado por el Sr Vergara Lope, averiguó esta Dirección que el objeto que se propuso el Sr Boas cuando usó los estadiómetros, fue, no enseñar el manejo de tales aparatos, sino acopiar datos para establecer varias series que pudieran servir para la práctica en la investigación de los errores que provienen de la falta de precisión en las medidas tomadas por diversos operadores respecto de una misma serie ¹⁵³

En realidad, aquí se nota que los alumnos tuvieron decepciones y dificultades con las clases de Boas, si bien no es creíble que éste no quisiera enseñar el uso de los aparatos a los que se alude, ni que tuviese ausencia de unidad en sus lecciones. Más bien, el método de enseñanza de Boas, así como los objetivos que perseguía, presuponían una superación de las visiones positivistas dominantes en la educación básica y superior de la época. Las enseñanzas de Boas al parecer se oponían a las grandes generalizaciones, hacían hincapié en la importancia de la observación, la experimentación cuidadosa y el pensar crítico e independiente, todo ello de acuerdo con su propia formación que reseñé en el capítulo anterior. En una carta autógrafa del 24 de enero de 1911 a Chávez, Boas expresa claramente su opinión respecto del desempeño de los estudiantes, el carácter general del aprendizaje y la necesidad de establecer laboratorios. Por el interés que tienen estas opiniones, la reproduzco en lo que sigue:¹⁵⁴

Muy estimado Señor Chávez,

Permitame Ud. de presentarle algunas observaciones sobre los dos seminarios y las conferencias en la Escuela de Altos Estudios, con los cuales Ud. me ha encargado.

1 La manera de pensar de la mejor clase de alumnos se caracteriza por el deseo de llegar a conclusiones que explican problemas de gran importancia, fundando las teorías sobre una base muy insegura. Tienen que llegar a entender las relaciones entre las observaciones y la teoría y a aprender a no hacer aceptar conclusiones que no se justifican por causa de las pocas y dudosas observaciones.

Otra clase de alumnos no sabe como estudiar los datos que les presenta el maestro. En vez de tratar de llegar a un juicio independiente, estudian y aprenden de memoria lo que se les dice.

Creo que este proceder de los alumnos, que es sin duda bien conocido de Ud., se explica fácilmente por las condiciones del desarrollo de los altos estudios, y es el mismo que nosotros encontramos a menudo en las Universidades nuevas, - y también otras-, de los Estados Unidos.

¹⁵³ AHUNAM/FENAE, c 7, e. 135, f. 3529

¹⁵⁴ BP, Boas a Chávez, 24/01/11. Como en todas las transcripciones del texto y de los Anexos, aquí se respetaron los tachados y sintaxis del original autógrafa.

2. A mi modo de ver las observaciones muestran que la enseñanza se debe fundar en tanto que sea posible, no sobre conferencias y discursos, sino sobre investigaciones por los alumnos sobre problemas limitados escogidos con cuidado. Creo que tal vez sea mejor [¿formar?, ilegible] jóvenes que se dedican a especialidades sobre cuyos métodos tienen dominio completo, que alentar el deseo de alcanzar el dominio de todos los problemas de la ciencia (en poco tiempo) el dominio de todos los problemas de la ciencia.

El genio del pueblo Mexicano siempre empujará a los alumnos a buscar puntos de vista filosóficos, pero me parece que llegamos a una base segura más pronto aumentando la aptitud para la observación y el sentido que toda teoría tiene que probarse por observación, que alentando la inclinación a la deducción

La posibilidad de organizar tal enseñanza requiere que los alumnos aprenden

a.: a examinar las observaciones y teorías de los autores, para descubrir por sus mismos esfuerzos si esos son justos ó no, y también para entender el cuidado que se necesita en el estudio de los fenómenos

b.: a leer libros y otras publicaciones científicas con juicios críticos; y a refutar o apoyar las razones de deducciones que se leen. Por esa razón es importante la lectura de libros que ilustran el desarrollo de las opiniones modernas, en las cuales la falta de ciertas observaciones ha resultado en opiniones erróneas. En suma, todos los métodos son importantes que puedan aclarar la importancia de la observación, y la necesidad de probar las opiniones que se tienen.

3. Por eso creo que la Escuela de Altos Estudios necesita laboratorios y la falta de bastante conocimiento de lenguas extranjeras hace casi indispensable la traducción de unos cuantos libros

4. Para la enseñanza antropológica se recomienda la traducción de un volumen de los datos de la antropología y etnología, y de una selección de ensayos que se puedan usar para discusiones

5. El laboratorio antropológico y etnológico no debe contener muchos y caros aparatos, sino bastante material para posibilitar observaciones. Para estudios de la etnología, la biblioteca y el museo sirven en vez del laboratorio; aunque el estudio de la tecnología necesita materiales de origen extranjero los cuales no se encuentran en el Museo Nacional. ~~Muchos de esos objetos se pueden obtener por el trueque de cacharros y pedazos que los alumnos deben recoger cuando estudian este tema.~~ En vez de compras costosas, una suma módica podría usarse para excursiones a los pueblos indios vecinos.

para el estudio lingüístico se necesitan algunos aparatos para analizar los movimientos de los órganos de articulación, los cuales se pueden construir aquí por un mecánico de precisión, excepto uno. Un importe de 300 pesos es bastante para la organización preliminar de tal laboratorio.

Los aparatos antropométricos se encuentran en el laboratorio del departamento higiénico.

6. Es indispensable para posibilitar la organización de la enseñanza de tal manera que un número bastante de horas en los laboratorios se fija como requisito que los alumnos deben llenar cada año, y que el profesor goce a un auxiliar que le ayude en la inspección de los trabajos que se hacen en los laboratorios

7. Supongo que la enseñanza por un profesor extranjero no sea suficiente para el desarrollo de la antropología en la Escuela de Altos Estudios, y mientras más pronto se puede encontrar un Mexicano de buena preparación, bastante dominio de los métodos de la ciencia, mejor puede ser el desarrollo de este Departamento de enseñanza. Por

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

De esta forma se emplearía un estímulo, dando preferencia a los maestros con diploma de la ENAE, y en consecuencia se lograría mejorar la calidad del magisterio, tal como se practica “en los Estados Unidos del Norte”:

Otro estímulo que se puede emplear es asignar un sobresueldo para los titulados en la Escuela de Altos Estudios, práctica que está en uso en el Colegio de la ciudad de Nueva York.

En cuarto lugar, se dice que los fines de la enseñanza en la ENAE son incompatibles con la práctica de entregar a los alumnos un cuestionario de examen, dos semanas antes del término del curso. Más bien, los alumnos deben demostrar un dominio completo de su materia. Y el documento sigue:

5 Quisieramos exponer estas ideas al Consejo Universitario, para provocar una discusión fecunda acerca de ellas; y como una disposición universitaria nos faculta a asistir a las sesiones de esa ilustre corporación, agradeceremos que por conducta de Ud se nos cite en su oportunidad. ¹⁵⁹

Como el lector puede reconocer este documento lleva el sello inconfundible de Boas; los ejemplos prusianos y el de la ciudad de Nueva York así lo confirman. Además, su concepto de la ENAE y sus facultades de otorgar diplomas y títulos corresponden también a la visión de los profesores del Museo quienes desde 1911 votaron por que sus alumnos se perfeccionaran y se titulasen en la ENAE y no en el Museo. ¹⁶⁰

Un mes más tarde, el día 17 de mayo, la Secretaría pide a los profesores que señalen la obra que habla de las reformas educativas de Humboldt y von Stein para, en su ocasión, poderla traducir.

Con seguridad, Boas no asistió a la sesión del Consejo, pues ya había salido del país; no sabemos si los demás profesores acudieron ¹⁶¹ Karl Friedrich Reiche (1860-?) ¹⁶²

¹⁵⁹ AHUNAM/FENAE, c. 18, e 367, f. 11124

¹⁶⁰ Cf. cap. II-2 y II-3 y nota 152 de este capítulo

¹⁶¹ No obstante hay una carta de Reiche a Boas del 15 de abril en la que le pide disculparlo con el Consejo, si en su ausencia se llamara a una junta. BP, Reiche a Boas, 15/04/12

¹⁶² Reiche, a quien Garcíadiego identificó como chileno-alemán (sin mayores pruebas, sin embargo, y basándome en su correspondencia con Boas creo que Reiche fue alemán), publicó al menos una obra en botánica y al parecer adoptó a México como su segunda patria y laboró a favor de la formación media superior en su disciplina. En el prefacio de su obra, publicada por vez primera en 1913 y reeditada en 1927, escribe lo que sigue: “La nacionalización de los textos para la enseñanza de la biología es una necesidad urgente; el uso, corriente entre nosotros, de libros [...] que tratan de seres franceses o ingleses, quita a los alumnos mexicanos el encanto íntimo que el estudio de los productos patrios puede y debe proporcionarles. Por lo tanto, yo, llamado por el Gobierno de la República a servir la cátedra universitaria de Botánica, creí de mi deber subsanar aquella situación anómala, tan pronto que mis propios estudios me permitieran tomar a mi cargo tan complicado trabajo.” En 1911, en su informe de labores, Parra había escrito de Reiche lo siguiente: “El Dr. en Filosofía, Sr. Carlos Reiche, fue contratado también para dar una clase de Botánica en esta Escuela

quien se había doctorado en la universidad de Leipzig y que permanecerá en México como docente de botánica, había hecho ya una propuesta desde el 9 de enero 1912, expresando su opinión acerca de su curso y la marcha general de Altos Estudios. En resumen, en este escrito K. F. Reiche expresó que debían reclutarse alumnos de preparatoria y garantizarles una posición fija y renumerada. Además, debería abrirse la carrera de profesor titulado para la enseñanza secundaria en las Escuelas Preparatorias (que en su opinión ahora son sólo aficionados). En cuarto lugar, asevera que será indispensable abrir cursos especiales y expresa la necesidad de que los profesores extranjeros de la ENAE tengan representación en el Consejo Universitario. Esta propuesta -escribe Reiche- es costumbre establecida ya en los países europeos. ¹⁶³

Si volvemos a los cursos de Boas durante el año de 1910-1911, ¹⁶⁴ y como había expresado en su carta a Chávez, al concluir las clases, dejó temas a desarrollar a sus alumnos regulares de los tres seminarios. Estos fueron los siguientes:

Para Antropología General

- I.-- Variabilidad de las razas.
- II.-- La influencia del medio y la herencia sobre el cuerpo humano.
- III.- La teoría del alma, según Spencer.
- IV.- La teoría del animismo, según Tylor

con el carácter de Profesor extraordinario y para encargarse de la Sección correspondiente en el Instituto Médico Nacional, labores que le son recompensados con la suma anual de seis mil quinientos pesos. Convínose, además, en pagarle sus gastos de viaje, comprendiendo también los de tres personas de su familia y los que haga en el interior de la República en relación con sus cargos. [...] El profesor Reiche eligió, para su clase y laboratorio, dos de los salones que había disponibles en el edificio en que están situadas las Oficinas de la Escuela ' AHUNAM/FENAE, c 7, e. 136, f. 3544

¹⁶³ AHUNAM/FENAE, c 7, e. 137, fs.3571-72. En respuesta a esas propuestas, Parra envía un oficio al Rector de la universidad, que hace alusión a la propuesta de Reiche para "según el modelo de las universidades alemanas" abrir un curso de botánica para maestros de secundaria y primaria y aficionados, con nota manuscrita de aprobada del 10 de abril Cf. AHUNAM/FENAE, c 7, e 138, f 3591

¹⁶⁴ El texto del informe de Parra refiere lo siguiente "Creo pertinente reproducir aquí, para terminar lo que á la marcha de los cursos mencionados se refiere, parte de lo que dijo esta Dirección á la Superioridad con fecha 20 de febrero próximo pasado: Respecto de Antropometría, se suspendió la clase en los días 6 de enero último y 2 del actual (febrero), por falta de alumnos; la clase del día 3 hubo de darse al día siguiente, á causa de una junta que tuvieron los cursantes; las clases de los días 9 y 10 acabaron antes de la hora señalada al efecto. Asistencia media de alumnos, 17. Tocante a la clase de Antropología, no hubo interrupción alguna en las lecciones respectivas; el aprovechamiento fue bastante satisfactorio en lo general. Ya se distribuyó entre los alumnos de esta clase la primera conferencia del Profesor, y remitióse también á las instituciones científicas del apís y del extranjero con las que se pactó el canje de publicaciones; la segunda, tercera y cuarta conferencia están en prensa; las demás serán impresas á medida que el Sr. Boas envíe las pruebas respectivas desde New York, según ñe mismo lo solicitó. Concurrencia de alumnos por término medio, 38 En la clase de Método de estudio de las Lenguas indias hubo de asistencia media 4 alumnos; aprovechamiento, bastante. Las tres lecciones semanarias se redujeron á dos con una duración de dos horas cada clase." AHUNAM/FENAE, c 7, e 136 f. 3542

- V.-- La evolución del arte decorativo.
- VI - Rasgos característicos del lenguaje.
- VII - El totemismo.
- VIII.-La influencia del medio sobre la cultura
- IX.-- Comparación de la cultura del negro de África y del indio de América

Para Estadística en sus Relaciones con la Antropometría

Cálculo de una serie de observaciones de niños y niñas de la misma edad.

Para Métodos de Estudio de las Lenguas indias.

Fonología del Mexicano

El plazo fijado para la entrega de los temas desarrollados terminó el 31 de mayo último. ¹⁶⁵

Finalmente, es importante señalar que la presencia de los docentes extranjeros en general, y la de Boas en particular, causó polémica y crítica de parte de los nacionales, tal como puede entreverse en el informe de Parra arriba citado, en el que se acusó a Boas de no querer enseñar el uso de los aparatos antropométricos. A propósito, como veremos abajo, Boas tuvo aparentemente dificultades con los "gentlemen of the Museum", sobre todo en relación con los temas de antropología física. Sin embargo, como advierte Garcíadiego, la fuente de la animadversión también fue monetaria. Al igual que sucedió con el pago de la clasificación de las colecciones del Museo que hizo Seler años antes,¹⁶⁶ el de Boas y demás extranjeros docentes fue, medido en términos de sueldos nacionales, extraordinariamente alto. Así:

El trato preferencial dado a los profesores extranjeros provocó enojos y oposición entre las autoridades educativas, la comunidad universitaria y la opinión pública. Por ejemplo, Vázquez Gómez trató de impedir que Baldwin y Boas fueran contratados otra vez. ¹⁶⁷

Y al igual que en el caso de Seler años antes, la molestia entre los nacionales es muy entendible, ya que el sueldo del director de Altos Estudios en este año era de \$ 6 000.00 pesos anuales, mientras, como el lector vio, Boas percibió \$ 4 000.00 pesos más sus gastos de viaje por tres cursos que duraron tres meses. No obstante, cabría considerar también que, al menos con la contratación de Boas, Chávez eligió al antropólogo más prominente y progresista del momento a nivel mundial, quien, mucho más que Seler, estuvo comprometido de llevar adelante la docencia y formación no sólo de la antropología, sino también la educación general en México.

¹⁶⁵ AHUNAM/FENAE, c. 7, e 136, f. 3543

¹⁶⁶ Es decir, en el año 1907. Cf. cap. II-1

¹⁶⁷ Garcíadiego, 1996:127

Por lo demás, es innegable que durante esos primeros años, Altos Estudios tuvo más problemas que éxitos y en gran medida permaneció un sueño por realizar.¹⁶⁸

IV.3-a *Aptitudes vs. educación: un discurso sobre el menosprecio civilizado*

El *Curso de Antropología General*, publicado por la Escuela de Altos Estudios en 1911, y durante el mismo año también en Nueva York,¹⁶⁹ comenzó con una frase lapidaria: "La antropología es ciencia nueva". De allí que se comprende, prosigue Boas, que esta novedad sea la causa del carácter provisional de sus resultados y también del carácter poco sistemático de esta disciplina. Desde luego, para Boas una de las cualidades de la antropología debía radicar justamente en su sistematicidad que todavía estaba por adquirir.

Por ello, sigue Boas, en este curso no tratará de ofrecer un panorama de la antropología en su conjunto, sino se ocupará de un problema importante que requiere "la aplicación de todos los métodos antropológicos", esto es, "las diferencias anatómicas, fisiológicas y psicológicas que hay entre el hombre civilizado y el primitivo."¹⁷⁰ Aclara en seguida que el centro alrededor del cual gira todo el problema es que "el hombre civilizado menosprecia a los seres menos adelantados del género humano." Es decir, también aquí Boas anuncia el gran problema que lo había ocupado desde los tiempos de su primer trabajo de campo en 1883:¹⁷¹ el problema de las relaciones entre raza, medioambiente y

¹⁶⁸ Enumerando todas las deficiencias de la Escuela (falta de laboratorios, bibliotecas, edificios y preparación de alumnos), Garcíadiego nota que: "Eran tales las deficiencias, que puede decirse que la suya fue también una fundación nominal, y que el mérito mayor correspondía a quienes, andando el tiempo la convirtieron en realidad." Garcíadiego, 1996:126. No obstante las dificultades, yo pienso que éste es un juicio algo exagerado, ya que, a pesar de las condiciones en que se estableció, por lo menos la presencia de Boas tuvo impacto en el desarrollo de la antropología nacional. Además, me parece que -con independencia de las circunstancias históricas coyunturales- un esfuerzo educativo no puede juzgarse por resultados inmediatos, sino sólo a mediano o largo plazo. Por tanto, considerando la sobrevivencia de la Universidad Nacional y la continuidad institucional de la Escuela de Altos Estudios en la Facultad de Altos Estudios y la de Filosofía y Letras, más bien juzgaría que su fundación fue un éxito

¹⁶⁹ Boas, 1911 y 1911a. En la edición de Nueva York, Boas aclara que partes de estas conferencias suyas se habían publicado ya en varios textos anteriores (desde 1894), así como fueron también tomadas de la introducción de su *Handbook of American Indian Languages*, publicado este mismo año y de su reporte ante la Comisión de Inmigración del 61 Congreso de los Estados Unidos 1911c

¹⁷⁰ Boas, 1911a:8-9

¹⁷¹ Cf. cap III-4

cultura.¹⁷² Éste será un *Leitmotiv* de su obra y, seguirá actual y polémico no sólo hasta sus días de vejez y el nacionalsocialismo alemán,¹⁷³ sino hasta hoy día

En esencia, Boas opone al postulado que hace depender la existencia de la civilización de la aptitud (heredada) de la mente y el cuerpo, al de la educación y las condiciones sociales en cuyo marco la herencia se manifiesta y por cuyo ambiente es influida

Para probar esta tesis en su curso se basa en un razonamiento histórico: establece que entre los pueblos antiguos, la difusión de inventos y cambios ha funcionado independientemente de raza, lengua y distancia. Así, las invenciones culturales eran patrimonio de todos y no fueron privilegio de un más alto o más bajo grado de civilización. Por ello debemos "honrar igualmente al genio de todos" Si bien existe una diferencia temporal apreciable del desarrollo entre el Viejo y el Nuevo Mundo, tal diferencia se debe "enteramente a la suerte" y, por tanto, es esencialmente accidental. No obstante, sigue Boas, es cierto también que existe un mayor poder de asimilación intelectual de los europeos que llevó al dominio de su civilización. Sin embargo, no está probado que éste se debe a una mayor aptitud física, sino más bien es consecuencia de condiciones sociales en general más favorables que las que han existido en otras partes del mundo

En México estas ideas no eran tan ajenas al medio intelectual de la época. Así por ejemplo, en 1910 Ricardo García Granados publicó su ensayo *El concepto científico de la historia*, en el que escribió:

No hay superioridad invariable de raza alguna a través de los siglos y en vista de que las diversidades entre los hombres no son en primer término antropológicas, sino producto de la cultura, no hay motivo para rechazar la idea de que cualquiera de las razas existentes o por formar, se pueda elevar a la mayor altura de civilización.¹⁷⁴

¹⁷² En relación con el desarrollo de la antropología psicológica de Boas, Stocking (1992a) señaló que su pensamiento pasó de una polaridad u oposición inicial entre cultura y naturaleza hacia un concepto de variedad de civilizaciones. Además, antes de 1911, este tema y su expresión psicológica había tomado un lugar central en todas las publicaciones de Boas, cosa que se confirma también en el contenido del curso de antropología general de 1911. Pero por otra parte, la expresión de "genio del pueblo" (mexicano) que Boas usa mucho en esta época, señala su ocupación con las teorías de la psicología de los pueblos, tanto de Bastian como de Dilthey y otros, cf. Boas 1911b:171 y Rutsch, 1984

¹⁷³ Cf. en especial el *Prefacio* escrito por Boas en 1938 a una nueva edición de esta obra que, entre otras, estuvo prohibida en la Alemania nazi, cf. Fischer, 1990

¹⁷⁴ Citado según Aguirre Beltrán, 1990:273

Aun así, una cuestión eran los enunciados teóricos y otra la práctica social cotidiana. En todo caso, más que las ideas de intelectuales de avanzada, aquí interesa cómo pensaban los alumnos de Boas. Para el curso de Antropología General encontré algunos trabajos finales. Uno de éstos, el de O. Olmedo está mecanuscrito y es de 10 hojas (oficio) de extensión. Fue fechado el día 28 de abril de 1911 ¹⁷⁵ y seguramente leído por Boas en esas fechas. Empero, no encontré testimonio de sus comentarios o calificación.

Este trabajo versa sobre el tema: *Comparaciones de la Cultura del Negro de Africa y de América*, que corresponde al tema IX que Boas dejó escoger a sus alumnos para el trabajo final y corresponde también a su última conferencia, titulada *Problemas raciales en los Estados Unidos* ¹⁷⁶ El trabajo tiene una anotación que le antecede que reza como sigue:

No encontrando manera de desarrollar éste tema, por no existir fuentes donde investigar los cambios sufridos física y moralmente por el negro nacido en Africa y ya adulto traído á América, he modificado el tema desarrollado al siguiente: Comparaciones entre la cultura del negro de África y el de América

Como resumi arriba, este tema pertenece a los ejemplos del *Leitmotiv* de las conferencias publicadas por la ENAE y también de *The Mind of Primitive Man*, ¹⁷⁷ a manera de referencia y ejemplificación de los postulados generales. Cabe resaltar aquí, no obstante, que esta novena conferencia no fue incluida en la publicación que se hizo en México, mientras en la edición norteamericana de 1911 figura como el número nueve y último. Tal vez Boas no la envió o, por razones que hoy sólo puedo aventurar, fue censurada de la edición mexicana de 1911. ¹⁷⁸ Es evidente sin embargo que Boas la pronunció también en México, tanto más si se considera el trabajo final entregado y la nota introductoria de éste. Y por lo mismo, el hallazgo de este trabajo final resulta más interesante.

En el marco de sus reflexiones acerca de las relaciones entre raza y cultura, Boas concedió gran importancia a este problema específico. Las últimas páginas del texto

¹⁷⁵ AHUNAM/FENAE, c.18, e 361, fs 11020 - 29

¹⁷⁶ El que en la edición de Solar/Hachette aparece como cap XIII con el título "Problemas raciales en la sociedad moderna", Boas, 1964:213-271

¹⁷⁷ Boas, 1911. Ya en 1901 Boas había publicado un ensayo con idéntico título.

¹⁷⁸ Podría aventurarse que ésta última conferencia no se incluyó en la publicación mexicana por razones también racistas.

boasiano terminan justamente con un resumen de lo que Boas sostuvo en relación con el problema de los negros en la sociedad moderna, es decir, los Estados Unidos:

El problema negro tal como se presenta en los Estados Unidos, no es desde el punto de vista biológico esencialmente diferente de los que acabamos de discutir [...]

En su esencia este fenómeno es una repetición del viejo instinto y temor al connubio entre patricios y plebeyos, entre la nobleza europea y la gente común o en las castas de la India. ¹⁷⁹

Es decir, para Boas la integración del negro a la sociedad blanca estadounidense es en última instancia un problema social, un problema de *desprecio de clase y de conciencia de clase*:

[...] la población de color tiende a hacerse más oscura -condición indeseable, si creemos que una disminución en los contrastes violentos de los tipos raciales es conveniente, en cuanto contribuye a debilitar la conciencia de clase. ¹⁸⁰

Para la época, estos postulados sí eran revolucionarios. Y si bien la conclusión de la relación existente entre pertenencia de clase y racismo social es clara y explícita en el texto, con todo, el tono de su redacción es más bien moderado. Lo mismo sucede con los textos de las conferencias editadas por la ENAE.

Sin embargo, ya que el trabajo final de O. Olmedo tuvo que basarse en los apuntes de la clase impartida por Boas, "por no existir fuentes donde investigar", éste refleja una radicalidad y crítica mucho más extrema con respecto de los detalles históricos de la educación de la población de color en los Estados Unidos. Aquí el meollo del asunto, es decir, el menosprecio de la civilización occidental por los pueblos de color, es denunciado como causa fundamental del problema racista, en especial contra las partes de la población de origen africano.

El trabajo final de Olmedo primero ofrece un breve (hasta donde se puede juzgar, no muy exacto) recuento de ideas de viajeros y misioneros sobre la mentalidad del negro. Después pasa a una descripción de lo que los esclavos africanos sintieron al ser traídos hacia Estados Unidos. A continuación, se describe la actitud violenta de los blancos estadounidenses, sobre todo los pobladores del sur. El relato sigue con la guerra civil norteamericana y los desarrollos en relación con la educación e integración de los antes esclavos a la civilización:

Al estallar la guerra, las autoridades del Norte enviaron oficiales del ejército para fundar escuelas en que los negros recibían instrucción primaria. En el año de 63 á 64 el general Banks, fundó en la Louisiana, 95 escuelas con 9,000 alumnos. En el informe del general Howard de enero de 68, se ve que en el Sur había 140 escuelas con 1,500

¹⁷⁹ Boas, [1911a, 1938]1964:257-68.

¹⁸⁰ Boas, [1911a, 1938]1964:276

maestros y cien mil alumnos de color. En ésta fecha fué cuando comenzó el negro á asimilarse la cultura de los blancos. ¹⁸¹

En tono algo lírico, el trabajo sigue dedicando varios párrafos a los sentimientos de la población negra en cuanto a la violencia blanca contra su educación. Se dice que los maestros llevados del norte hacia el sur de Estados Unidos para la educación de la población negra “se portaron con el valor y la disciplina de verdaderos apóstoles”. Sin embargo, sigue el relato, como consecuencia de los incendios, violaciones y violencia del Ku Klux Klan, no había quien se atreviese a impartir educación. Aun así, “a pesar de tantos contratiempos el hombre de color ha realizado progresos sorprendentes”

Esta última tesis se comprueba en el trabajo con datos estadísticos del censo de 1899, relativos a propiedades rurales y la construcción de iglesias. Como “progresos intelectuales” se enlistan los alcanzados en cuanto a títulos profesionales expedidos en universidades como la Universidad Howard:

pero actualmente el graduado universitario de color, que sufrió el desencanto de la inutilidad de sus esfuerzos, por el desprecio del blanco, ha instituido escuelas modelo como la de Hampton y la de Tuskegee. Ésta última contiene 50 edificios y de éstos 47 fueron construidos por los alumnos y 2,500 acres de terreno fueron labrados por ellos. Para el edificio construido en 1,901 se necesitaron 800 mil ladrillos que fueron fabricados por los alumnos, quienes no admitieron que hubiera en la gigantesca construcción, un clavo que no hubiera salido de sus manos [...] En 1,901 se enseñaron á 1,324 alumnos 26 industrias distintas y cuando un alumno no puede pagar los 80 dólares de cuota de un año, trabaja á jornal y la instrucción la recibe por la noche. Esta institución casi no tiene rival en el mundo ¹⁸²

En seguida, el alumno(a) Olmedo redacta un párrafo titulada “Alta intelectualidad negra”, en la que vuelven a citarse datos estadísticos precisos, vinculados con, por ejemplo, el otorgamiento de patentes a negros, como prueba de su capacidad inventiva, a pesar de los obstáculos sociales.

Y si bien:

el negro podrá ser un Newton, un Shakespeare, un Ed Poe, jamás será admirado por la mujer blanca Norte-Americana, pero si vence en el box [...] entonces las flores de la civilización blanca, Gretchen, Margarita, Ofelia, y hasta la piadosa Cordelia caerán á los pies del triunfador, dispuesta á admirar sus fuertes y crespos cabellos, su labio exclusivamente humano, y su piel de ébano [...] que envuelve músculos de acero y huesos de granito ¹⁸³

¹⁸¹ AHUNAM /FENAE, c.18, e. 361, f 11023

¹⁸² AHUNAM /FENAE, c 18, e 361, fs.11025-26

¹⁸³ AHUNAM /FENAE, c.18, e. 361, f 11026

A pesar de esta retórica de cliché, aquí se describe lo que Boas consideró como punto medular del asunto. Esto es, no sólo el desprecio general, sino el desprecio basado en un imaginario del blanco civilizado que finalmente trueca el desprecio en oscuro objeto de deseo sexual y exotismo.

Y, concluye el autor, a pesar de sólo 40 años de educación, los progresos del negro en Estados Unidos muestran que el cerebro humano es capaz de una rápida adaptación y este proceso contradice los prejuicios racistas y habla en favor de lo que para Boas (y también para Chávez) era la única solución posible: la de la educación. Esto significa que, en el plano estrictamente científico (e incluso antropométrico), bastaba un cambio favorable en las condiciones sociales y educativas en las que se desenvuelve una raza, un pueblo o un individuo, para alcanzar el desarrollo de la civilización. El ejemplo de Tuskegee es, ya desde entonces, elocuente y por esta razón y años más tarde, Boas recomendará a Chávez insistentemente visite ambas escuelas (cf Anexo II, documento O). En realidad 'Boas introdujo una nueva forma de ver al concepto de raza' y se convirtió también en:

one of the first prominent Jews in the United States to recognize that there was an advantage to defend and assist the black people in this country. He tried to shift the main focus of anthropological research from the northamerican Indians to the black people here in the United States and elsewhere in the world. By shifting to blacks, Boas made a significant break in anthropology. He wanted to study a people who lived here within white society whereas anthropologists had historically studied people who lived outside white society ¹⁸⁴

Se ve que con sus clases de *Antropología general* Boas perseguía dos fines, o más bien un fin doble: suscitar un cambio de actitud en sus alumnos, uno, tendiente a la educación científica estricta con un apego sistemático al método antropológico y otro, en parte basado en éste, una educación antirracista, basada en el análisis crítico de las relaciones históricas y sociales, medio inseparable de cualquier enunciado sobre la *physis*, tanto en uno como en otro sentido. Boas es explícito al respecto: el método de la antropología general no es sinónimo de los métodos empleados en las especialidades que cada vez más se iban delimitando como campos de estudio lingüístico, de antropología física, etnoarqueológico etc "que, en general, un solo hombre no podrá dominar igualmente todos". No obstante, la antropología general es la que deberá dar la perspectiva histórica al investigador del campo al igual que a éste se deberá exigir un principio de conocimiento de estos métodos ¹⁸⁵

¹⁸⁴ William S Willis, en el video *Franz Boas, 1858-1942*, 1980

¹⁸⁵ En este sentido el plan de estudios vigente de la Escuela Nacional de Antropología e Historia hasta 1988, seguía esta concepción, pues los "años generales" ofrecían al estudiante una introducción somera a todas las subdisciplinas.

El centro de los análisis de Boas en este curso giró en torno de la mentalidad del desprecio que se aloja en el corazón de la civilización occidental. Boas pretendía influir a sus alumnos para cambiar este mismo desprecio por una comprensión profunda y crítica, basada en los hallazgos de la ciencia antropológica.

¿Conseguiría Boas este objetivo?, ¿hasta qué punto podría conseguirse? Al parecer, los trabajos finales de su curso y un fragmento manuscrito hablan de ello. En un fragmento que podría ser de la mano de Isabel Ramírez Castañeda (no lleva fecha ni firma), se dice:

He podido entender, no sé si con razón, de las sabias palabras de Ud., que la pretendida desigualdad de aptitudes de asimilarse un pueblo tal á la civilización, es sólo hija de prejuicios más que fruto maduro de la Lógica aplicada (sere)namente; que éste género de estudios reclama para su consolidación y avance, un sinnúmero de investigaciones rigurosamente auténticas; que las conclusiones a que se llegan podrán halagar las ideas dominantes ó arrancarlas de raíz; que la [¿actitud? (palabra ilegible)] tan enseñoreada del espíritu no ha de ser obstáculo, si nos despojamos de ella, para admitir la verdad, como quiera que nos afecte. ¹⁸⁶

Y esto justamente está de acuerdo con lo que Boas había enunciado ya en 1904 -y que constituye el párrafo final de la octava conferencia pronunciada en México en 1911- como el fin último y el valor sustantivo del método antropológico en general. Éste debía servir como un "punto de control", un "freno" para toda soberbia occidental:

Una palabra más acerca del valor que el método antropológico asume en el sistema general de nuestra civilización y educación. No quiero referirme a su valor práctico para los que tienen que ver con la administración política de razas extranjeras o con cuestiones nacionales. De mayor importancia en la educación es su poder de hacernos entender las raíces de las cuales ha nacido nuestra civilización, y que nos impresiona con el valor relativo de todas las formas de cultura, y así sirve como freno a una estimación exagerada del punto de vista de nuestro propio período el cual estamos demasiado prontos a considerar como el más alto grado de la evolución humana, privándonos así de los bienes que se han de obtener de las enseñanzas de otras culturas e impidiendo la crítica objetiva de nuestro propio trabajo ¹⁸⁷

Al menos en teoría, los alumnos mexicanos de Boas de 1910-1911 entendieron este mensaje clave. No obstante, cabría preguntarse hasta dónde fueron capaces de analogar el problema del racismo blanco contra los esclavos negros hacia su propio contexto social e histórico de los indígenas de México, cuestión que aparente y específicamente no fue tocada en las conferencias.

¹⁸⁶ Fragmento manuscrito, AHUNAM /FENAE, c 18, e 361, f.11010

¹⁸⁷ Boas, 1904 en Darnell. 1974:273

IV.-3 b- Cursos de Boas en la Escuela Nacional de Altos Estudios, 1912

Durante el interinato de Francisco León de la Barra la docencia de Boas y Baldwin ¹⁸⁸ en la ENAE estuvo en peligro. El entonces secretario de Instrucción Francisco Vázquez Gómez (1860-1934) se había opuesto a su recontractación, ¹⁸⁹ pero en noviembre de 1911 fue sustituido por Miguel Díaz Lombardo (1861-1924) en el primer gabinete de Francisco I. Madero Vázquez Gómez, médico de formación, fue prominente reyista y opositor del grupo de Justo Sierra y de los científicos. Entre otras cosas, su intervención autoritaria

¹⁸⁸ James Mark Baldwin (1861-1934) había estudiado en Berlín y Leipzig y siguió la psicología experimental de Wilhelm Wundt. En la universidad de Toronto (1889) y en la universidad de Princeton (1893-1903) estableció laboratorios psicológicos. Con James McKeen Cattell (también alumno y asistente de Wundt, despedido por la universidad de Columbia en 1917 a causa de sus opiniones progermánicas fue también amigo de Boas) fundó en 1894 el *Psychological Review*. Cuando llegó a México ya había publicado un *Dictionary of Philosophy and Psychology*, (3 vols., 1903-1909) y otras obras. Al parecer siguió la división establecida por el romanticismo alemán y la filosofía de la vida en términos de ciencias nomotéticas e ideográficas. Así concibió a la sociología como una ciencia general y comparativa. cómo 'Socionomics,' que debía interpretar los resultados de las ciencias sociales más específicas como las de la psicología. Sostuvo que: 'Society is looked upon as a mode of organization *sui generis*, its matter is psychological / .../ to this no analogy, drawn from another sphere of fact, biological, chemical, physical, can do any sort of justice: it can be understood only by the knowledge, direct and indirect, of the motives and movement of minds capable of certain modes of intercourse. Sociology itself, dealing with the external and historical aspects of social life, must allow and demand the psychological interpretation of its results.' Baldwin, 1911:8-9. Al mismo tiempo que Baldwin reconoció al individuo como producto de la sociedad 'the government is not a matter of formal consent or contract: it is a means of conserving a state or fact and a state of mind already recognized as existing,' y este estado de la mente se resume según Baldwin en "feelings of concession and cooperation which growing self-consciousness implicates." Esta última experimenta ciertos grados de evolución en las diferentes sociedades. 'The stages seem to be in type from absolute despotism, through various modes of constitutionalism, to representative government and democracy. How far democracy succeeds seems to depend upon the relative social and political virtue of the people.' Baldwin, 1911:129 ss. Así, para Baldwin el comunismo pertenece a una Utopía que supone la eliminación del "inducement" que es el motor de las facultades de invención y pensamiento "by which the glory of man is established and the forward movement of society is secured. *ibid.* Un ejemplar de esta obra conservada en la Biblioteca Central de la UNAM y del legado de Ezequiel A. Chávez lleva una dedicatoria autógrafa del 1º de febrero 1911, "from his good friend."

¹⁸⁹ El día 9 de julio 1911 Boas había recibido un telegrama cancelando su contrato con la Secretaría (BP, Boas al Secretario de Estado en Washington DC, 03/08/11. En un alegato de cuatro páginas transcrito por el subsecretario, el abogado consultor de la Secretaría notifica a Boas la rescisión y caducidad de su contrato el día 1º de agosto de 1911 (BP, SIPBA a Boas, 01/08/11) En este escrito se alega a) que los tiempos de los cursos no fueron los pactados, puesto que éstos debieron haberse impartido durante agosto y septiembre de 1910 b) que los cursos no se impartieron en castellano, criterio "al cual parece no puede someterse el Sr. Profesor Boas. Y no basta que se diga, que el Sr. Dr. Boas puede entender y hablar algo del idioma castellano; pues esto no es poseer ni dominar este idioma." Sin embargo, el 4 de noviembre Boas es nuevamente notificado por la Secretaría que su contrato subsistirá sin modificación. En su carta al Secretario de Estados Unidos -en la que exigió una indemnización de \$ 1,600- Boas contestó indirectamente a este argumento: "Although it does not seem to me pertinent, I may mention that the essays of the students, which I hold here, and which were also written as part of the preparation of work for this summer, are ample proof that I was understood perfectly well."

Como he notado arriba, la desproporción de sus altos salarios en comparación con los nacionales causó serios disgustos. Cf. Garcíadiego, 1996:127.

del Consejo Universitario causó la renuncia de Antonio Caso, entonces secretario de Eguía Lis. En general, la política universitaria de Vázquez Gómez:

fracasó porque trató de desplazar a los Científicos cuando aún eran poderosos, porque no contó con el apoyo del gobierno y de la comunidad, y porque intentó introducir renovadoras medidas pedagógicas en una institución muy ligada todavía con el antiguo régimen.¹⁹⁰

Así que en 1912 los profesores extranjeros volvieron impartir sus cursos, en el caso de Boas en vez de agosto y septiembre de 1911, como había previsto su contrato con la Secretaría.¹⁹¹ Parra había previsto que:

A juzgar por el vivo interés que muestran los alumnos por las lecciones del Doctor Baldwin, el éxito en este año superará al que se obtuvo en 1911.¹⁹²

Sin embargo, el número de sus alumnos fue muy reducido: en los dos cursos de Historia de Psicología y Psicosociología que Baldwin dictó a partir del 18 de abril de 1912: se contó en total 22 alumnos.¹⁹³ En abril Carlos Reiche abrió un curso de botánica para maestros de secundaria, primaria y aficionados.¹⁹⁴ Pero tal parece que el segundo curso regular de botánica ya no tuvo tanto éxito, pues el número de alumnos se redujo a menos de la mitad, es decir, 13 alumnos.¹⁹⁵

Aquí es importante llamar la atención sobre ciertas diferencias que se suscitaron entre los maestros extranjeros y los alumnos en relación con los métodos pedagógicos, pues es muy posible que éstas al menos en parte determinaron el “desplome de las matrículas” (Cf. abajo). Respecto a los exámenes del curso de botánica, Reiche escribe a Boas que:

Tuve la intención de hacer un examen con mis estudiantes y para tal fin le hice llegar un proyecto a la Dirección con el que fracasé. Mis gentes hablaron con Parra y lograron que, según las costumbres de aquí, se les entregue a los estudiantes y con catorce días de anticipación las preguntas del examen. Al maestro le es estrictamente

¹⁹⁰ Garcíadiego, 1996:104. En sus *Memorias* (1960:178-79) Nemesio García Naranjo, quien entonces era profesor de Historia de México en la Escuela Nacional Preparatoria (y quien había sido alumno de Genaro García en el Museo, y también bibliotecario y secretario del mismo, cf. cap. II-2), propone más bien que Vázquez Gómez tuvo en su contra tanto a Madero mismo como a los maderistas y que si no reformó el sistema pedagógico de la ENP fue porque “no les hizo el juego a sus adversarios.” Garcíadiego (1996:134) señaló que Nemesio García Naranjo, junto con Olaguibel y José María Lozano, perteneció a un grupo opositor al maderismo, conocido como el “cuatrilatero”

¹⁹¹ BP, Boas al Secretario de Estado (contrato adjunto, firmado el 20 de septiembre 1910, cláusula 3-a) 03/08/11.

¹⁹² AHUNAM/FENAE, c. 7, e. 136, f. 3559

¹⁹³ AHUNAM/FENAE, c. 7, e. 136, f. 3559

¹⁹⁴ AHUNAM/FENAE, c. 7, e. 138, f. 3591

¹⁹⁵ AHUNAM/FENAE, c. 7, e. 136, f. 3556

prohibido hacer alguna pregunta que no se encuentra en la lista, de lo contrario, el Señor Candidato corre con el ministro para quejarse ! En consecuencia de esto retiré mi proyecto, y con ello todo examen, contestando a la Dirección que hablaría sobre este asunto con Ud y también con el Sr. Baldwin, pero en la conversación oral con Carrasco he dejado ver muy claramente que ningún estudioso con dignidad se prestaría a tal burla de un examen.¹⁹⁶

En relación con los cursos de Boas, ya a mitad de diciembre de 1911, Porfirio Parra (1854-1912) ¹⁹⁷ había escrito al nuevo Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes En su oficio le recuerda que los programas de Franz Boas para el año lectivo de 1912 deberán ser sometidos al Consejo Universitario. Por ello, la autorización que pide para hacer las gestiones de publicación sería de carácter provisional, pero deben darse "desde luego." ¹⁹⁸ En efecto, el día 17 de enero 1912 ¹⁹⁹ llega la autorización del Consejo Universitario que aprobó los programas de Boas "en todas sus partes "

El cartel (*Anexo II-G*) que anunciaba los cursos de Boas en la ENAE se editó este mismo mes (enero 1912) ²⁰⁰ y se circuló en varias escuelas de la ciudad. También se publicaron la convocatoria y los anuncios de los cursos en diversos diarios: *El Imparcial* (5 de febrero 1912), *El Tiempo* (13 de marzo), *El País* (16 de marzo) *La Prensa* (16 de marzo).

²⁰¹

Los tres cursos comenzaron el 1 de marzo y terminaron el 2 de mayo de ese mismo año, ²⁰² es decir, tuvieron una duración de escasos dos meses. Los documentos alusivos se refieren a las clases de este año como 'la segunda serie de las clases de Antropología.'

¹⁹⁶ BP, Karl Reicha a Boas, 18/02/12 (manuscrito en alemán)

¹⁹⁷ Medio año más tarde, a la muerte de Porfirio Parra en julio de 1912 (quien fue sustituido por Alfonso Pruneda), en las alocuciones que se pronunciaron con tal ocasión y fueron publicadas por la Escuela de Altos Estudios, Carlos Reiche dijo que: "Como médico fino conocedor de cuanto concierne al género humano como filósofo positivista de la Escuela de Auguste Comte, versado en la metodología de la ciencia moderna. Siempre prestó su valioso apoyo a los deseos múltiples de los profesores y estudiantes. En esta ocasión, Antonio Caso citaba a Heinrich Heine y a Lessing y estableció que, según un pensador español, la filosofía era preparación para bien morir y era de "desear que el filósofo mexicano hubiera encontrado en las ideas positivistas de que fué partidario, la tranquilidad de espíritu." AHUNAM/FENAE, c 9, e 72, f 1043

¹⁹⁸ AHUNAM/FENAE, c 18, e. 362, f 10927.

¹⁹⁹ AHUNAM/FENAE, c 18, e. 362, f 11077

²⁰⁰ AHUNAM/FENAE, c18, e 361, f 10468

²⁰¹ AHUNAM/FENAE, c18, e 361, fs 11069 y 11070

²⁰² En mayo, Boas viajó a Londres donde asistió al XVIII Congreso Internacional de Americanistas

203 Ésta abarcó nuevamente tres cursos: *Biometría general, Antropometría del crecimiento infantil*²⁰⁴ y *Métodos de estudio de las lenguas indias*.²⁰⁵ Es decir, en la ENAE Boas intensificó sus cursos de antropología física y no retomó el de antropología general ni impartió uno especial de etnología o folklore

Según el oficio del secretario de la ENAE del 7 de marzo,²⁰⁶ el número de los alumnos inscritos (todos regulares) en los tres cursos que Boas dictó en este año escolar fue el siguiente:

Universidad Nacional de México.
 ESCUELA DE ASESORES ESTUDIOS.

Datos para inscribirse como alumno regular
 al Curso de *Antropometría del Crecimiento Individual*
 de la *Escuela de Asesores Estudios*
 Nombre, *Manuel Uribe y Troncoso*
 Edad, *43 años*
 Domicilio, *St. de Tacuba 27*
 Nacionalidad, *Mexicana*
 Profesión, *Médico Cirujano*
 Documentos que presenta,

 Fecha de la solicitud, *México febrero 12 de 1912*

Firma del interesado.
Manuel Uribe y Troncoso
Jefe del Servicio Higiénico Escolar

Ilustración 68
 Hoja de inscripción de Manuel Uribe y Troncoso al curso de Antropometría de Boas 1912

203 En la cláusula 3ª-A del contrato de Boas con la secretaria se estipula que, en efecto, el curso de este año “se referirá expresamente al curso general de este año” BP, Boas al Secretario de Estado (contrato adjunto, firmado el 20 de septiembre 1910, cláusula 3-a) 03/08/11

204 Esta materia también aparece como del crecimiento individual.

205 Asimismo llamada “Lingüística” en las demás actas y, en algunas boletas de inscripción, también se refiere al mismo curso como “Lenguas indias”. El curso de Antropometría del crecimiento infantil también en los primeros borradores del programa se llamó del crecimiento individual

206 AHUNAM/FENAE, c.18, e.361, f.10974

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

Matrícula de los cursos impartidos por Franz Boas en la ENAE, por materia, número y sexo de los alumnos (Masculino y Femenino)
1912

NOMBRE DEL CURSO	M	F	TOTAL
Antropometría del crecimiento infantil	15	1	16
Biometría general	4	1	5
Lingüística	6	2	8
TOTAL	25	4	29

Fuente: AHUNAM/FENAE, c. 18, e. 361, f. 10974

Ciertamente, y en comparación con el año anterior, estas cifras confirman el "desplome de la matrícula" Por el contrario, el número de alumnos del único curso libre supera a los demás. Con 51 alumnos Antonio Caso imparte *Introducción a los Estudios filosóficos* a partir del día 10 del actual." ²⁰⁷ Esta declinación de la matrícula es atribuida por Garciadiego no solamente a los múltiples requisitos de inscripción para los cursos de los profesores extranjeros, ²⁰⁸ sino también a la política educativa de la institución universitaria en general ²⁰⁹ Aquí no obstante, hay que considerar al menos en el caso los

²⁰⁷ AHUNAM/FENAE, c. 7, e. 136, f. 3559

²⁰⁸ Así, por ejemplo, en su *Informe de los cursos de Psicología e Historia de la Psicología* que dio James Marck Baldwin durante los meses de abril, mayo y junio de 1912, éste escribió que: "Las conferencias se han dado en inglés, no obstante haber ofrecido el Conferencista hacer explicaciones y repeticiones en francés y alemán. Esto no está solamente de acuerdo con las costumbres universitarias en general, sino que aquí muy especialmente está justificado por razones especiales. Una de ellas es que la literatura de estas materias no se encuentra exclusivamente en un solo idioma, sino que está distribuida, lo mismo en inglés, que en francés y en alemán. En español la literatura original es muy pobre, tanto al tratarse de Psicología, como de Filosofía. Además, las traducciones son insuficientes, así en número, como en calidad. Por consiguiente, si el profesor empleara solamente el español, el material de que dispusiera sería muy limitado, por lo cual se excluyen a menudo las autoridades más competentes en la materia. Más aún: la terminología en español es tan incompleta, que la mayor parte de las veces las distinciones más importantes, o se pierden o son mal interpretadas. He podido observar también que los estudiantes de estas materias deben necesariamente conocer más de un idioma, muy especialmente aquellos de países de habla española. La preparación de los estudiantes para trabajos de esta naturaleza, en cualquiera de las enseñanzas filosóficas de que se trate, debe comprender un buen conocimiento, por lo menos, de uno de los tres idiomas en los cuales es más extensa la terminología de los autores clásicos del pasado. Ningún estudiante que ignore el inglés, el francés o el alemán debería ser admitido para cursar tales materias." AHUNAM/FENAE, c. 18, e. 368, fs. 11150 y 11151.

²⁰⁹ Del texto de Garciadiego se infiere que la ENAE durante sus primeros tiempos fue una institución caótica. Sin embargo, "Gracias a Pruneda, Reyes y Caso, entre otros, Altos Estudios revivió en la segunda mitad de 1912 y a principios de 1913, tornándose una institución activa. Sus mayores méritos los alcanzaría durante el resto del decenio revolucionario, al satisfacer los intereses extracurriculares de numerosos estudiantes, posibilitar el inicio docente de los principales jóvenes intelectuales de la época y ofrecer las primeras licenciaturas en materias humanísticas." (Garciadiego, 1996:131).

cursos de Boas, el de antropología física y de lingüística tenían carácter de *seminario* ²¹⁰ y que por su misma naturaleza, el número de asistentes debía ser reducido.

En este contexto es pertinente advertir que desde 1911 la Secretaría había permitido que existiesen alumnos "espectadores", esto es, oyentes, "siempre que como los alumnos de las escuelas particulares y los extranjeros, se sometan á los requisitos que exijan los reglamentos respectivos." ²¹¹ En vista de la baja cantidad de inscripciones a los cursos, el hecho de admitir alumnos "oyentes" se explica como una forma para atraer más alumnos

El escaso número de mujeres entre los alumnos en general, y también los de Boas, confirma que éstas todavía estaban por conquistar su participación entre los profesionistas nacionales. De hecho, pocos años antes y según el Censo General de 1900-1904, de un total de 2,602 médicos alópatas, la nación sólo contaba con cuatro mujeres y de éstas dos ejercían su profesión en el Distrito Federal ²¹² Además de las médicas cirujanas, las otras dos mujeres de la clase de Boas eran profesoras de formación, para el género femenino en aquel entonces la ocupación socialmente más aceptada, en la que ellas representaban más de la mitad, es decir, aproximadamente el 51.3 % del magisterio nacional. ²¹³

Los horarios de los cursos eran los siguientes (todos impartidos en el plantel de la ENAE en la 2ª de Sta. Teresa 55, en el que también se instaló el laboratorio de biometría (cf *Ilustración 81*):

²¹⁰ La forma de trabajo de los seminarios fue extendido en las universidades alemanas de la época

²¹¹ AHUNAM/FENAE, c.4, e.59, f. 1540.

²¹² Citado según Bazant, 1996:266-67. En 1913 se matricularon en la ENAE 440 alumnos en total, de los que el 70 % correspondía a hombres, cf. AHUNAM/FENAE, c.5, e.84, f.s.n

²¹³ De las anotaciones en las actas oficiales, se ve además que en el caso de las mujeres no casadas, siempre se antepone la abreviación Srta (Señorita), mientras en el de las casadas se anota el "de" seguido por el apellido del marido. Así se sabe que entre las alumnas de Boas de este año había una mujer casada y tres mujeres solteras. En las boletas de inscripción a los diferentes cursos se anotó nombre, profesión, dirección, edad y papeles probatorios de estudios. Esto es un hecho afortunado ya que puede dar una idea más exacta acerca de los alumnos de estas clases, cf. *Ilustración 81*.

**Horario de los cursos impartidos por Franz Boas en la ENAE
1912**

<i>CURSO</i>	<i>DÍA</i>	<i>HORA</i>
Antropometría del crecimiento infantil	miércoles y viernes	7 a 8 p.m.
Biometría general	martes y jueves	6 a 9 p.m.
Lingüística	miércoles y viernes	6 a 7 p.m.

Fuente: AHUNAM, FENAE, c.18, e.361, f 10978

Esto suponía una carga docente de un total de 10 horas clase a la semana, a la que posteriormente Boas decide aumentar seis horas más de prácticas de laboratorio a la semana -como comunicó Porfirio Parra al Rector de la Universidad Nacional el 13 de marzo 1912- “en obsequio de los alumnos que por sus ocupaciones habituales no pueden concurrir durante las horas reglamentarias ” ²¹⁴

Como puede apreciarse, 16 horas clase a la semana supuso un esfuerzo notable y confirma que Boas tuvo bastante interés en formar discípulos mexicanos en antropología física.²¹⁵ A este interés hace alusión Porfirio Parra cuando en el mismo oficio de notificación agrega:

Me complazco en agregar que el Prof. Boas, tanto en el periodo correspondiente á los cursos anteriores, como en lo que ha transcurrido en el actual, ha sido muy eficaz y cumplido, demostrando, á la vez, profundos conocimientos en la asignatura que tiene á su cargo, así como verdaderas aptitudes para trasmitir esos conocimientos

1.- Una amarga guerra

En el cartel ²¹⁶ se aclara que el curso de *Antropometría*... de nueva cuenta está específicamente dedicado a los médicos del Servicio de Higiene Escolar, los instructores de educación física, así como las personas que desean dedicarse a la enseñanza de esta materia. Al parecer, y a diferencia del año anterior, tanto el de biometría como el de antropología del crecimiento individual debían ser dirigidos a la práctica del laboratorio y seguramente Boas los pensó como complementarios.

Ya en diciembre de 1911 Parra notó que “las instalaciones del laboratorio de Biometría General requiere que se emprendan sin pérdida de tiempo los preparativos

²¹⁴ AHUNAM/FENAE, c 18, e 361, f 10978

²¹⁵ Aquí debe considerarse que esta actividad docente fue adicional a las labores de la Escuela Internacional.....que Boas encabezó durante 1911-1912, como se verá adelante

²¹⁶ Cf *Anexo II, documento L*

consiguientes " ²¹⁷ La lista de útiles para el laboratorio de biometría, aparte del mobiliario y 1 500 pliegos de papel cuadrangular, incluía aparatos que había que pedir a Europa. Éstos fueron: 'compases de espesor, calibres (reglas para medir el espesor), Crelle's Rechentafeln (obra para calcular), máquina para calcular," además de Keltonschreiber, Federunterbrecher, Federsignal, metrónomo de Kronecker".²¹⁸ Los tres primeros fueron ordenados de Leipzig y eran, según el catálogo de Zimmermann los nos 1512, 1725 y 1830 respectivamente, mientras el metrónomo de Kronecker fue ordenado a la compañía Stoelting de Chicago ²¹⁹ Por el informe de Parra sabemos que se instaló 'el laboratorio de Biometría, que importó la cantidad de dos mil setenta y cinco pesos." ²²⁰ El laboratorio funcionó desde el 11 de marzo de 1912, ya que con esta fecha, Boas en manuscrito a Porfirio Parra comunica que:

Tengo la honra de decir que el laboratorio de biometría se quedó abierto para el trabajo de los alumnos cada martes y jueves de las 3 a las 9 p.m., y que estoy listo yo en estas horas a ayudar a los alumnos en sus trabajos. ²²¹

²¹⁷ AHUNAM/FENAE, c 18, e 362, f.10927. En su carta del 24 de enero de este año a Chávez (transcrita en IV-3.I), Boas había pedido la instalación de este laboratorio, en el que se llevaron a cabo las clases de Biometría y de Antropología Física, cf. *Anexo II-G*

²¹⁸ AHUNAM/FENAE, c.18, e. 361, fs 10923

²¹⁹ AHUNAM/FENAE, c 18, e 361, fs 10924 La fama de la empresa Zimmermann, cuyo catálogo más conocido fue publicado en 1903 (cf. *ilustración 83*), se debió a que fue sucesora de la asociación entre Carl F. W Ludwig (1816-1895), el conocido fisiólogo alemán quien ocupó la cátedra de la universidad de Leipzig de 1865-1895, y Baltzar quien fue el mecánico personal de Ludwig y constructor de sus aparatos fisiológicos de experimentación. Como se ve, en la tradición de los laboratorios del siglo XIX, fisiología y psicología tuvieron una tradición común. El aparato más importante diseñado por Ludwig -en sus investigaciones de las corrientes sanguíneas- había sido un quimógrafo (o kimógrafo), adaptado posteriormente para diversos fines y por diversas empresas (cf. abajo, apartado b). cf. Edward J. Haupt, "The Firm and 1903 Catalog of Eduard Zimmermann en <http://chss.montclair.edu/psychology/museum/museum.htm> Es posible que la compañía Stoelting de Chicago haya sido una importadora alemana o una subsidiaria, pero no logré averiguar este asunto

²²⁰ AHUNAM/FENAE, c 7, e. 136, f 3557

²²¹ AHUNAM/FENAE, c 18, e 361, f. 10979.

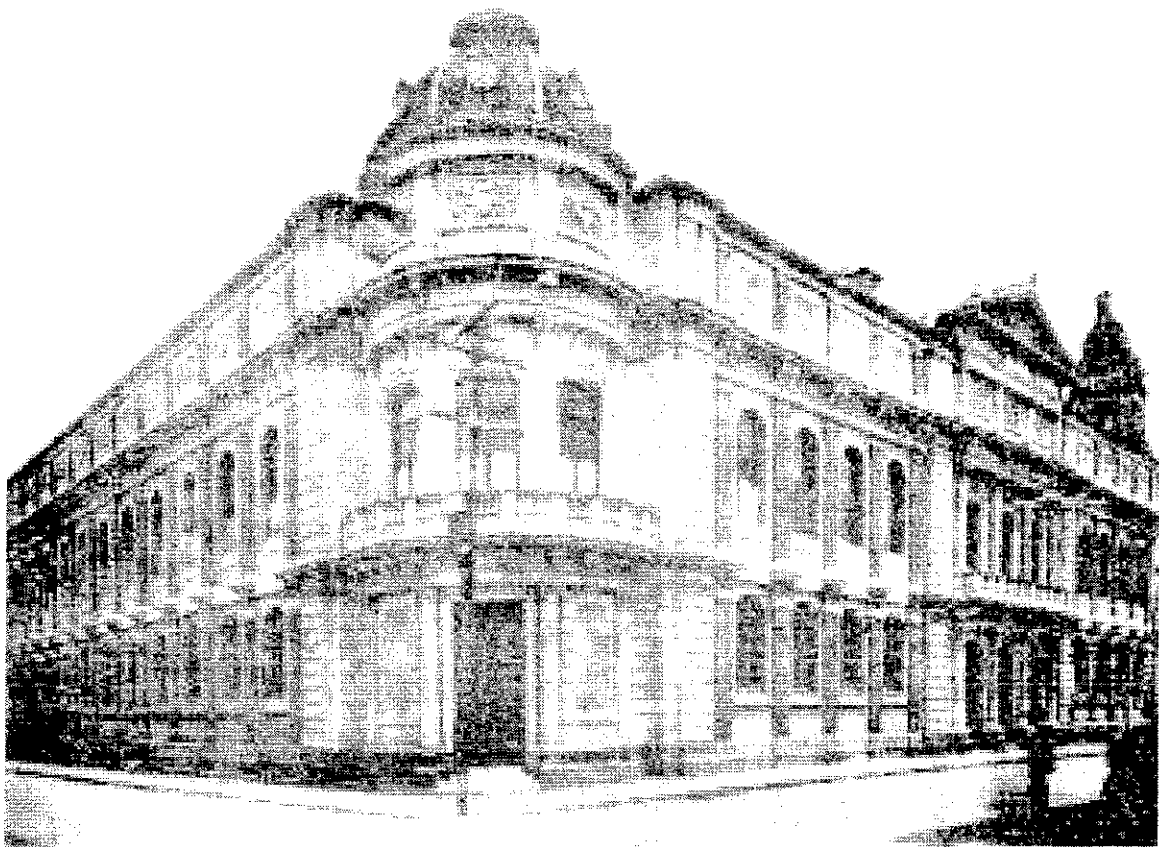


Ilustración 69
La Escuela de Altos Estudios, 1910
ExConvento de Sta. Teresa La Antigua, hoy Calle Lic. Verdad esq con Calle de
Guatemala , Centro Histórico

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

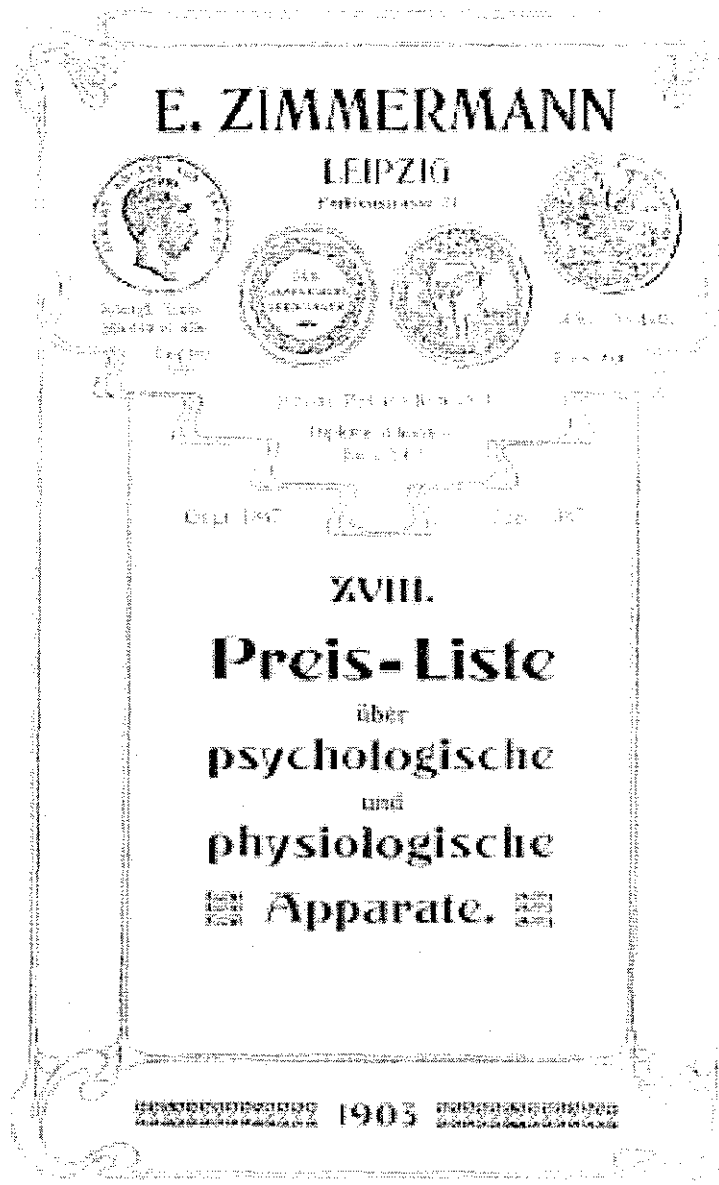


Ilustración 70
Portada del Catálogo Zimmermann, Leipzig, 1903

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

**Matrícula del curso de antropometría del crecimiento individual
ENAE, 1912**

NÚMERO	NOMBRE	PROFESIÓN	EDAD
1	Manuel Uribe y Troncoso	Jefe de Servicios de Higiene Escolar	43
2	Vicente P. de la Vega	Médico-Cirujano, Profesor de Colegio Militar	32
3	Joaquín Cosío	Médico-Cirujano	44
4	Valentín Rojas	Médico-Cirujano, Alópata	35
5	José Ybarra Olivares	Empleado (certificado de Preparatoria, desea consagrarse a la enseñanza de la materia)	27
6	José Antonio Gamboa	Médico-Cirujano, de Oaxaca, pertenece al Servicio Higiénico Escolar	60
7	Ignacio Barrios	Médico-Cirujano, Servicio Higiénico Escolar	28
8	Carlos A. Maldonado	Médico-Cirujano, Servicio Higiénico Escolar	42
9	Rafael Rodríguez	Médico-Cirujano, Servicio Higiénico Escolar	39
10	Srita. Columba Rivera	Médica-Cirujana, Servicio Higiénico Escolar	35
11	Alfonso Cabrera	Médico-Cirujano, Servicio Higiénico Escolar	28
12	José M. Barrera	Dr. en Medicina, Servicio Higiénico Escolar	49
13	Aurelio E. Hernández	Médico Cirujano, Servicio Higiénico Escolar	33
14	Jesús Solís	Médico-Cirujano	35
15	José Saloma	Médico-Cirujano	44
16	Manuel Velázquez Andrade	Inspector y Profesor de Educación Física	34

Fuente: AHUNAM/FENAE, c 18, e.361, s n f

Con dos excepciones, todos los alumnos son médicos cirujanos del mismo Servicio de Higiene Escolar.²²² Sólo hay una mujer entre los alumnos y únicamente un alumno viene de provincia (Oaxaca) La edad promedio es elevada, ya que alcanza los 38 años y aproximadamente es la misma para los alumnos de los tres cursos. Entre éstos, el médico Jesús Solís está inscrito en los tres cursos, mientras el inspector y profesor de educación física Manuel Velázquez Andrade se matriculó en antropometría y biometría general y Anselmo S. Nuñez en biometría y en lingüística. Los dos primeros están cursando la materia como continuidad de los del año anterior, tal y como también lo hace el médico Joaquín Cosío.

²²² AHUNAM/FENAE, c.18, e.361, fs. 11034, 11035, 11037, 11039, 11042-49

Pese al relativamente alto número de inscripción de alumnos a este curso, el promedio de asistencia fue sumamente bajo. Como informa Porfirio Parra, ésta fue de sólo cuatro alumnos "no obstante la invitación especial que el señor Rector y el que suscribe hicieron a los Médicos que forman la Inspección del Servicio Higiénico Escolar." ²²³ Este comentario deja entrever problemas a los que volveré más adelante.

Cabe recordar aquí que las primeras publicaciones de Boas en antropología física fueron trabajos ocupados del análisis de cráneos indígenas. ²²⁴ Empero, Boas estaba convencido que debía combatirse el 'formalismo' y la concentración en los estudios craneométricos, tan acostumbrados en la antropología física de finales del siglo XIX y principios del XX ²²⁵ Entre otras cosas, le parecía que se tomaban medidas sin ningún programa teórico específico. Por ello enfatizaba que:

Measurements must be selected in accordance with the problem that we are trying to investigate. The proportion of length and breadth of head may be a very desirable measurement in one case, while in another case it may be of no value whatever. Measurements should have always a biological significance. As soon as they lose this significance they lose also their descriptive value. ²²⁶

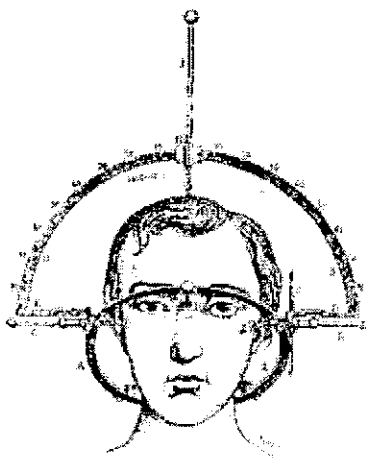


Ilustración 71
Cefalómetro de Antelme

²²³ AHUNAM/FENAE, c 16, e 361, f.10987.

²²⁴ Boas, 1888 y 1890.

²²⁵ Stocking, 1968; Allen, 1989. Del cefalómetro de Antelme que aparece en la ilustración 82, Paul Broca escribió en 1879 que 'Este instrumento tiene un gran valor histórico. Inventado en 1838 fue el primer instrumento de precisión de la antropología' Broca1879:76

²²⁶ Boas, 1899:103-104.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Para Boas, el problema que debía investigarse en antropología física era el de los tipos raciales,²²⁷ su distribución actual y comparación. Por ello su esfuerzo se concentró en el análisis de poblaciones y desde 1899 criticó los trabajos dedicados a medir individuos, lo que según su interpretación aún tuvo como consecuencia una errónea aplicación del método:

Anthropologists who limit their work to the mechanical application of measurements, particularly of single measurement, and who try to trace the relationships of races by such means, do not apply the metric method in a correct way. ²²⁸

Una década más tarde y en términos similares desestimaré los métodos de Nicolás León y Antonio Peñafiel como 'anticuados' (cf. abajo). En su propio trabajo, Boas mostró la variabilidad de tipos raciales. Por ello su discurso antirracista tuvo fuerza y sustento científico que logró trascender. ²²⁹

Al mismo tiempo, su búsqueda por explicar los fenómenos hereditarios no dio frutos. Considerando los ulteriores desarrollos de la biogenética, puede decirse que en este campo sus trabajos se basaron en premisas erróneas. Boas siguió las teorías del botánico danés Wilhelm Johannsen (1857-1927), cuyo libro *Erblichkeitslehre* ²³⁰ estaba entre la bibliografía para su curso de biometría general y que Boas había sometido a Parra con el fin de que éste gestionase la compra de estos libros. ²³¹ Al respecto, es importante notar que, del ámbito francés, Boas solamente usó un libro en estas clases, el

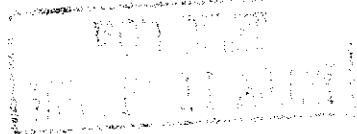
²²⁷ En este contexto, Herskovits (1943:41) nota que Boas empleó con más frecuencia el término de 'tipo físico' que el de 'raza', pues 'the taxonomic approach to the study of race had slight meaning for Boas'

²²⁸ Boas, 1899:103.

²²⁹ Boas, 1909, 1916. Para un mayor análisis de esta cuestión véase también, Stocking, 1968; Procter, 1988 y Barkan, 1988.

²³⁰ Del alemán: *Tratado de herencia*. Como nota Allen (1989), Johannsen sostuvo una teoría de 'líneas puras' que podía producir una gran variabilidad en su descendencia. No obstante ser el inventor de los términos 'genotipo' y 'fenotipo', además de que en esa época muchos biólogos aceptaron la teoría de Johannsen como evidencia contra la selección natural de Darwin, diez años más tarde su teoría de "líneas puras" cayó en el olvido.

²³¹ Otros de los textos pedidos por Boas para este curso fueron: Thorndike, *An Introduction in the Theory of Mental and Social Measurements*; Daffner, *Das Wachstum des Menschen*; Godin, *Le Croissance*; Whipple, G.M., *Manual of Mental and Physical Tests*, Baltimore; G. Udny Yule, *An Introduction to the Theory of Statistics*, Philadelphia, J. B. Lippincott Co; C. B. Davenport, *Statistical Methods*, New York; Filippo Virgilio, *Manual de Estadística*, Madrid; I. de Aranzadi, *Antropometría*, Barcelona; Franz Boas, *Measurement of Variable Quantities*, New York AHUNAM/FENAE, c. 18, e.361, f. 10969.



de P. Godin, *Le Croissance*.²³² Pero Boas no contribuyó a los avances importantes en el campo de la herencia y de la genética. Éstos se hicieron por aquéllos que estudiaban 'fruit flies and guinea pigs not Neapolitans and Sicilians.'²³³

Sin embargo, Boas basó sus estudios de antropometría en un buen conocimiento matemático y estadística, pues estaba convencido de que la antropometría necesitaba del dominio de ambas disciplinas. Como lo expresó uno de sus alumnos, la antropometría perdería su carácter de ciencia, si no se fundamentase en las matemáticas.²³⁴ Y este mismo alumno agrega en seguida los autores a quienes Boas seguía en este esfuerzo estadístico matemático :

Este serio impulso iniciado por Quetelet ha sido continuado siguiendo sus grandes lineamientos, en Inglaterra, por Roberto, Galton, Pearson, Bateson, Yule; en Alemania, por Hansen, Schmiedt, Sieda, Daffner, Ammon, Voigt; en Francia, por Bertilion y en los E. U. por Baxter, Bowditch, Beyer, Hightcock, Sargent, Gulick, Hasting, Wisler, Boas, Peckham, Porter, Thorndike.²³⁵

Así, su clase de biometría estaba dividida en siete temas, cuyo punto uno fue el de la variabilidad de los organismos, mientras el dos, tres y cuatro estuvieron dedicados a temas de métodos de medición, matemáticas y estadísticas. En los temas cinco, seis y siete se ocupó de la herencia, el estudio de tipos y la relación entre tipos y ambiente.

El programa del curso de antropometría también expresa sus puntos de vista acerca de la variabilidad de la conformación física del cuerpo y el crecimiento según

²³² Para sus clases del año anterior había utilizado el libro de Paul Topinard, *L'Anthropologie*. (1884, C. Reinwald, Libraire Editeur, Paris). En este contexto es interesante notar lo que escribe Serrano (2001): 'Resulta por demás interesante que si bien hacia 1858 Paul Broca, fundador de la Sociedad de Antropología de Paris, despreció el trabajo de Darwin e ignoró la importancia de la teoría de la selección natural para la antropología, unos años más tarde, Topinard en su obra **L'Anthropologie** realiza comparaciones sistemáticas entre la morfología del hombre y la de los grandes simios.' La bibliografía del curso de Boas también incluía a Telésforo de Aranzadi, *Antropometría*, Barcelona; Filippo Virgilli, *Manual de Estadística*, Madrid; C. D. Davenport, *Statistical Methods*, New York; Barlow's Tables of Squares, New York, Apan and Chamberlain; G. Udny Yule, *An Introduction to the Theory of Statistics*, Philadelphia, J. B. Lippincott, Co; G. M. Whipple, *Manual of Mental and Physical Tests*, Baltimore; Godin, *La Croissance*; Daffner, *Das Wachstum des Menschen*; Biometrika, toda la serie; E. L. Thorndike, *An Introduction to the Theory of Mental and Social Measurements*, Science Press, New York, 1904; Franz Boas, *Measurement of variable quantities*, New York, Science Press AHUNAM/FENAE, c. 18, e. 361, f. 10969. También de esta bibliografía, no sólo española, sino en alemán, inglés y francés, se nota la gran importancia que Boas daba a la estadística y el énfasis sobre la teoría del universo a medir.

²³³ Allen, 1989:82.

²³⁴ Trabajo final *Antropometría* de Manuel Velázquez Andrade del año 1911, AHUNAM/FENAE, c. 18, e. 361, f. 10995.

²³⁵ AHUNAM/FENAE, c. 18, e. 361, f. 10996. (se respetaron las fallas ortográficas)

diferentes factores.²³⁶ Incluidos en el primer punto, aparte sexo y razas, se encuentran en tercer lugar las condiciones sociales que decididamente lo influyen, y hasta el último subtema Boas se ocupó de la influencia de causas patológicas. Contra este primer horizonte general, el programa se desarrolló en lo específico del asunto: el ciclo vital de los crecimientos por periodos: crecimiento prenatal, infantil, adolescencia y, por último, el decrecimiento de la vejez. El punto tres se refiere al crecimiento específico de las partes del cuerpo, según sexo, raza y, de nuevo, las condiciones sociales, mientras el cuarto enfoca específicamente el crecimiento de la niñez y las medidas antropométricas, su variabilidad y efectos permanentes del retraso del crecimiento. Los últimos dos puntos abarcan el desarrollo mental, de acuerdo con el sexo y la raza, y las correlaciones entre desarrollo físico y mental.

De esta forma ambos programas transmiten claramente la convicción boasiana según la cual los factores biológicos y culturales están íntimamente ligados, y su separación es permisible sólo para fines analíticos comparativos. En especial, en el contexto de justificación de políticas de ingeniería social (como la eugenesia), la ciencia podía ofrecer una sola conclusión: en una población razonablemente sana, la influencia social "es infinitamente más potente que el mecanismo biológico" ²³⁷

En este sentido, el discurso boasiano bien habría podido servir como punto de partida para una reivindicación del cuerpo (social) y la raza (tipo) mexicanos en términos de igualdad con el europeo. Sin embargo, el (dis)curso de Boas pasó prácticamente inadvertido en general y tampoco tuvo repercusión en la formación de un pequeño número de alumnos o una línea de investigación similar.²³⁸ Puede pensarse que esto, al menos en parte, se debió a la corta duración de los cursos.

Sin embargo, a lo largo de lo que antecede indiqué al lector que con estas clases de Boas existieron problemas específicos, por ejemplo el aludido en el primer informe de Parra en el que menciona el testimonio del Dr. Vergara Lope (cf. cap. IV-3). Además, si uno revisa las historias de la antropología física mexicana escritas por Nicolás León (1919, 1922) aparecen las clases de Boas, pero en un tono de casi idéntico desprecio al del primer informe de Porfirio Parra. Seis años más tarde, Nicolás León prácticamente

²³⁶ AHUNAM/FENAE, c 18, e 361, f.10965 y 10921

²³⁷ Boas. 1916:476

²³⁸ Si esto no sucedió en México, cabe señalar que aun en Estados Unidos, en el departamento de antropología encabezado por Boas, durante los primeros veinticinco años del siglo XX (1900 a 1925) no hubo un solo doctorado en antropología física, cf. Allen, 1989:83.

duda de la existencia del laboratorio de biometría que Boas instaló, a causa de los escasos aparatos y de bibliografía específica que él y su ayudante pudieron encontrar. Esto indica que existían poderosos factores en el ambiente mexicano que impidieron una mayor trascendencia de los propósitos de Boas en relación con la enseñanza e investigación en antropología física. ²³⁹

Cabe recordar que entre los médicos de México y desde la segunda mitad del siglo XIX los estudios antropométricos basados en la estadística ya tenían tradición propia. En el *capítulo I-1* anoté que, en términos generales, la estadística en México se había convertido en un asunto central en las discusiones académicas-políticas, sobre todo desde la segunda mitad del siglo XIX ²⁴⁰ En especial, el último cuarto del siglo estuvo marcado por la preocupación oficial sobre el bajo crecimiento de la población y los esfuerzos por atraer inmigración europea. Durante tiempos anteriores, las causas de estos procesos se habían descrito como "naturales". Ahora, sin embargo, éstas se habían convertido en "causas higiénicas":

Según él [i.e. García Cubas], aplicando los cálculos humboldtianos, en México la despoblación no debía atribuirse a la "naturaleza de la población ó *causas naturales* sino a las *causas higiénicas*. Las causas naturales expresan la relación entre nacimientos y muertes y las higiénicas de carácter aleatorio, comprendían factores como influjos malignos del medio ambiente, la moralidad de los habitantes, sus tendencias criminales y sus costumbres. ²⁴¹

²³⁹ En todo caso es muy posible que los aparatos se 'perdieron'. Así también había sucedido con el laboratorio fisiológico montado por Vergara Lope, cuyos aparatos se desmontaron y fueron almacenados como inservibles, pero también robados. Años más tarde, el mismo Vergara Lope señaló que: "¿Porqué no hubo quien se opusiera a tan atrevido despojo? Los encargados de la cátedra ¿porqué no pudieron oponerse-. El resultado fue que mi labor de tantos años y todo el empeño de los directores de la Facultad, de 1900 a 1910, quedaron así casi nulificados y aun borrados, sin que haya seguramente razones que pudieran justificarlo. No sé si este hecho, si usted lo confirma, se pudiera aún así, citarlo en su trabajo histórico". Carta de Vergara Lope a Joaquín Izquierdo, fechada en Cuernavaca, septiembre 1933, p.6 (agradezco copia a Laura Cházaro)

²⁴⁰ En su excelente tesis doctoral, Cházaro (2000) analizó la función medular que, desde la perspectiva de la élite intelectual y política, adquirió la estadística en México no sólo como un medio para contar e imponer orden a una población en gran parte desconocida del territorio, sino también para crear a la nación y sus valores. Así, Cházaro sostiene: "La élite de científicos y políticos vio en las incesantes guerras y diferencias las razones para pensar que sólo de un acto ilustrado resultaría una nación unificada. Su propio diagnóstico político, los convenció de la necesidad de re-crearla. Así, ante la negación de lo existente esa élite se dedicó a crear al objeto de sus investigaciones: una sociedad moderna, ilustrada y de progreso. Y la estadística era una vía para modelar, darle forma, límites y contenidos a aquella ansiada unidad nacional. [] Las estadísticas mexicanas reflejan una ambigua definición de la estadística: ella es, al mismo tiempo, ciencia y norma, diagnóstico de las poblaciones, fuente de normas de acción para esas poblaciones [...] Para esos estadísticos, el orden social no preexiste a la ciencia estadística, es creado por su diagnóstico objetivo' Cházaro, 2000:63/64.

²⁴¹ Cházaro, 2000:73. Por ejemplo, en el caso de la inmigración europea, el médico francés Jourdanet recomendaba que ésta no se asentara en el Altiplano (a causa de la altura y una

De esta forma, la estadística médica (y con ésta, la antropometría) en México adquirió funciones (y valores) sociales y políticas de separación entre lo patológico y la normalidad (o media), la práctica médica cuantificó y midió y la definición de lo normal y lo patológico se "objetivizó" Entre otras cosas, hubo polémicas médicas (también entre europeos y mexicanos) respecto de las características fisiológicas de las poblaciones regionales, en especial en cuanto a la respiración en las alturas. Así, y desde 1890, el Dr Vergara Lope se había dado a la tarea de estudiar experimentalmente la fisiología de la respiración en niveles superiores a los 2,000 m sobre el nivel del mar. Llevó a cabo sus estudios en el primer laboratorio de fisiología experimental del país y del Instituto Médico Nacional, a fin de refutar las tesis del francés Jourdanet y sus implicaciones racistas, y así, desde el laboratorio y el análisis numérico buscó dignificar a su raza ²⁴²

Los instrumentos de este laboratorio fueron importados desde Francia y Vergara Lope también efectuó mediciones antropométricas, como las de la caja torácica, para complementar la medición de funciones fisiológicas con la de la forma métrica. Antes de 1909 la sección de fisiología experimental había sido parte del Instituto Médico Nacional.²⁴³ Ahora (1909) ésta fue incorporada a la Secretaría de Instrucción Pública, concretamente a la Inspección de Higiene Escolar y en lo sucesivo Vergara trabajará en el Departamento de Antropometría de esa Inspección ²⁴⁴

La medición de los niños a su cargo debía servir para el conocimiento práctico del crecimiento y sus condiciones y Vergara adaptó e inventó instrumentos especiales, sobre todo para hacer visibles las mediciones. Junto con su ayudante, el Dr Everardo Landa - quien en 1915 se había convertido en ayudante del departamento de antropometría del

oxigenación deficiente de la sangre), sino 'vivir en las planicies bajas y en las costas, lugares en donde estaba asegurada la civilización y evolución moral,' con la implicación que los habitantes del Valle de México y otras regiones altas del mundo, al respirar deficientemente, estaban sometidos a otras deficiencias patológicas, como la oxigenación del cerebro *ibid*:122ss

²⁴² Cházaro, 2000:124

²⁴³ Es interesante notar aquí como al movimiento de explicación científica desde las causas naturales hacia las higiénicas corresponde también a un cambio de adscripción de las instituciones científicas respectivas.

²⁴⁴ Con objeto de determinar los promedios anatómicos y funcionales de los niños mexicanos, la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes ordenó, a principio del año de 1908, que la Sección de Fisiología del Instituto Médico Nacional, se ocupara en hacer los estudios necesarios, como tema de su programa. El 1º de julio de 1909 pasó toda la Sección de Fisiología compuesta de un médico en Jefe, un ayudante médico y dos empleados, a formar parte del Servicio Higiénico escolar. Uribe y Troncoso, 1912:347. Según comunicación personal de Laura Cházaro, Vergara Lope había curado a una hija del general Huerta, lo que le valió una senaduría, como consecuencia de lo que fue más marginado todavía del ámbito antropométrico y terminó en Cuernavaca, donde puso un consultorio médico

Museo y de Nicolás León- ²⁴⁵ Vergara Lope diseñó fichas de los niños en las que la imagen antropométrica del cuerpo:

propone a los mexicanos un ideal de normalidad que no es otro que el ideal del hombre europeo que excluye la debilidad femenina, que no posee historia y que elude la cuestión de las razas ²⁴⁶

Al contrario de Boas, quien insistió en el punto de vista de la variabilidad de las razas y sus caracteres biológicos moldeables por el ambiente, y quien escribió explícitamente en contra del "nordic nonsense", ²⁴⁷ Vergara Lope se esforzaba por construir un cuerpo mexicano (y americano) análogo a los ideales europeos. En este sentido, parece que él junto con otros médicos ocupados en este problema, había mantenido la orientación eurocéntrica (criolla) que Boas intentó criticar, sea mediante sus esfuerzos en antropología física o en lingüística. De allí que ambas concepciones tenían escasas posibilidades de comunicación o entendimiento.

Por otra parte, y también desde 1909, el jefe de la Sección de Higiene Escolar de la Secretaría de Instrucción fue el Dr. Manuel Uribe y Troncoso. A juzgar por sus publicaciones científicas, Uribe y Troncoso fue oftalmólogo e investigaba problemas específicos de la visión humana. ²⁴⁸ Desde un inicio de su gestión éste calificó a Vergara Lope de trabajador atrasado e ineficiente. En su *Reseña...* escribe lo siguiente:

Pueden hacerse varios reproches a este método de tomar las medidas; pero especialmente al hecho de tomarlas en posición supina, que según los principales antropólogos del mundo no presenta ventajas y en cambio impide hacer comparables las medidas tomadas por distintos observadores. Además, tiene el inconveniente el método del Dr. Vergara de ser sumamente lento, laborioso y complicado, lo cual hace que el número de observaciones tomadas hasta el día, sea muy escaso. Está en estudio actualmente en el Ministerio de Instrucción Pública un proyecto de reorganización de las labores y de cambio de método ²⁴⁹

Al menos en un punto la crítica de Uribe y Troncoso tuvo razón de ser, pues el método de Vergara Lope resultó lento. De las estadísticas del informe de 1912 del Servicio

²⁴⁵ Cf. cap. II-2.

²⁴⁶ Cházaro, 2000:150

²⁴⁷ Cf. por ejemplo las publicaciones de Boas en el contexto de la inmigración europea hacia los Estados Unidos, y con respecto a caracteres entonces pensadas como estrictamente hereditarias, como el índice cefálico y su variabilidad, Boas F. y Boas, H., 1913.

²⁴⁸ Manuel Uribe y Troncoso publicó asiduamente en la *Gaceta Médica*. Así en 1909 "La filtración en el ojo vivo y la naturaleza verdadera del canal de Schlemm" y "Nuevas teorías acerca de la patogénesis de la catarata" (v. 4, p. 481); en 1915 "Nuevas investigaciones acerca de la circulación linfática en el ojo vivo y en otros órganos, y su medida" (V. 10, p. 142), y "Manifestaciones oculares del acné rosáceo," (V. 10, p. 493). En 1916 "La enseñanza obligatoria de la oftalmología en la Escuela Nacional de Medicina." V. 11, p. 123.

²⁴⁹ Uribe y Troncoso, 1912:347-48. Ya desde 1910 Uribe y Troncoso (1911:1035) se quejó del método de Vergara

de Higiene Escolar se desprende que en dos años y medio Vergara Lope alcanzó a medir solamente 270 niños en total (diciembre de 1908 hasta abril de 1911) ²⁵⁰

Como el lector pudo observar arriba, Uribe y Troncoso fue alumno de Boas en el curso de *Antropometría*, y es posible que aquél haya incluido a éste entre los 'principales antropólogos del mundo, sin mencionarlo específicamente. No obstante, también es posible que Uribe y Troncoso no se convenciera del todo de los avances de Boas, pues el método reivindicado por él en su primera crítica de Vergara Lope seguía siendo el del francés Paul Broca, método que Uribe y Troncoso había aprendido personalmente del Dr Manouvrier en Francia ²⁵¹ No obstante, una vez sustituido Vergara Lope por Nicolás León en septiembre de 1912, Uribe y Troncoso quiso imponer reformas al departamento de antropometría.

Uribe y Troncoso no aparece entre los alumnos del curso de biometría general. La matrícula de este último curso fue de sólo cinco alumnos y asistieron regularmente cuatro: ²⁵²

Matrícula del curso de biometría general

<i>Nr.</i>	<i>NOMBRE</i>	<i>PROFESIÓN</i>	<i>EDAD</i>
1	Anselmo S. Núñez	Profesor de Educación	34
2	Jesús Solís	Médico	35
3	Manuel Velázquez Andrade	Inspector y Profesor de Educación Fis.	34
4	Srta Ursúa, Antonia L	Médica-Cirujana	30
5	Suárez Gamboa, Ricardo	Médico-Cirujano	40

Fuente: AHUNAM/FENAE, c. 18, e.361, s.n f

Antes de volver al asunto de León y Uribe y Troncoso, hay que decir que tanto entre los alumnos del curso de 1912 y entre los del curso de 1911 destacó Manuel Velázquez Andrade. La anotación manuscrita de Boas a su trabajo final del año anterior - enviada al C Director de la Escuela de Altos Estudios- reza como sigue:

La explicación de los elementos del método antropométrico es bastante clara, aunque hay unas cuantas equivocaciones. El método [¿linear?] de calcular demuestra que el autor puede usar los métodos más importantes y los usa, entiende su significado. El

²⁵⁰ Uribe y Troncoso, 1912a:149-150

²⁵¹ Uribe y Troncoso (1911, 1911a) fue enviado por el gobierno mexicano tanto a Estados Unidos como Europa para estudiar los Servicios Higiénicos Escolares creados recientemente en esos países.

²⁵² AHUNAM/FENAE, c.18 e. 361, f. 10987

trabajo también demuestra que el autor ha estudiado un número de libros elementales con éxito, y es el mejor de lo que recibí

Franz Boas. ²⁵³

Como se pudo observar arriba, Velázquez Andrade fue profesor de física e inspector de higiene escolar, mas no fue médico de profesión. Creo poder aventurar que esto, además de su comparativamente corta edad, influyó en su mayor receptividad ante nuevas ideas y enseñanzas de alguien como Boas, quien no fue médico sino antropólogo. Con él, Boas planeó un amplio estudio de medición de niños escolares. ²⁵⁴ El 26 de junio de 1912 y desde Berlín, Wilmersdorf, Boas escribe a Alfonso Pruneda que se permite informarle que:

el Sr. Manuel Velázquez Andrade era un alumno muy aplicado y que ya tiene bastante dominio sobre los métodos competentes de la biometría, y creo que ya puede hacer un estudio bueno de la antropometría de los niños en las Escuelas elementales. El plan de su trabajo, la correlación entre el desarrollo fisiológico y el mental de los niños me parece bien y las observaciones pueden ser importantes para la administración de las Escuelas. ²⁵⁵

Tres semanas más tarde, el 16 de julio, en un *Memorandum acerca del nombramiento del Auxiliar de la clase del Sr. Prof. Franz Boas*, también dirigido a Alfonso Pruneda, se aclara que el "estudio que el Sr. Prof. Boas desea que haga el Auxiliar" consiste en la medición de 4000 a 5000 niños entre 5 a 10 años y que corresponden al 1°, 2° y 3° año de las escuelas elementales. Esto así, ya que:

en los trabajos de aplicación que se verificaron durante el Curso pasado se encontró que los datos que proporcionó el Servicio Higiénico Escolar tomados a su vez de los que los maestros mandan a dicha Oficina, eran erróneos y aún pudiera sospecharse de falsos, es preciso que el encargado de este estudio los tome personalmente e indague hasta donde sea posible y permitido, la verdadera edad de los niños. ²⁵⁶

Al contrario de lo que afirmó Nicolás León en el *American Journal of Physical Anthropology* -publicación fundada y dirigida por el Dr. Ales Hrdlicka- de que "Personas que acudieron a esas lecciones informan que no se ejecutó trabajo antropométrico alguno,

²⁵³ AHUNAM/FENAE, c.18, e. 361, f. 11005. Creo, por cierto, que este trabajo nada pide a trabajos de final de curso de antropología física de licenciatura de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de hoy día.

²⁵⁴ En su informe de las clases de Boas Porfirio Parra había escrito que: El Señor Manuel Velázquez Andrade, nombrado por esa Superioridad aspirante al puesto de auxiliar del curso de antropología, desempeñó su cometido con toda eficacia, razón por la cual, si, como lo espera esta Dirección, el informe del Profesor Boas es favorable, habrá que asignar un sueldo al señor Velázquez Andrade, de conformidad con lo acordado al efecto por esa Superioridad.' AHUNAM/FENAE, c.18, e. 361, f. 10987

²⁵⁵ AHUNAM/FENAE, c.18, e. 361, fs. 10992-93

²⁵⁶ AHUNAM/FENAE, c.7, e. 139, f. 3613.

en ellas" ²⁵⁷, aquí se nota que Boas sí enseñó el uso de instrumentos y el método de medición. Sin embargo, el estudio cuyo proyecto se presentó en el memorando arriba citado nunca se llevó a cabo. Su proyecto constituye así un episodio más de la "anti-historia"²⁵⁸ de la disciplina en México. No obstante, ante la magnitud numérica del universo propuesto y considerando que durante esos años Boas trabajó en el estudio de los inmigrantes europeos a los Estados Unidos, y que el crecimiento y desarrollo de niños fue de su especial interés, cabe concluir que Boas pensó en un estudio comparativo con otros países y tal vez proyectó sentar un ejemplo incontrovertible de la efectividad de su método y los alcances de sus convicciones teóricas, tanto a nivel internacional como en México. ²⁵⁹ Ya desde 1905 Boas había publicado un artículo cuyas tablas fueron usadas durante muchos años "when determining whether or not the height and weight of a child of a given age were "normal" " ²⁶⁰

En cualquier caso, para Boas no fue fértil el terreno mexicano para un mayor impacto en la antropología física del país, debido a la oposición de la tradición médica europea (como se vió, francesa) ya existente en el país, contraria a los nuevos paradigmas demográficos de Boas.

Por una parte, en septiembre de 1912, el Dr. Vergara Lope²⁶¹ fue sustituido como jefe del departamento de antropometría por Nicolás León, quien, al igual que Uribe y Troncoso, había argumentado que el método de Vergara era "demasiado complicado" ²⁶² Empero, por otra, León comenzó a tener dificultades con Uribe y Troncoso, como él mismo señala:

Como la divergencia de opiniones en la materia provocase frecuentes dificultades solicité a la Secretaría de Instrucción Pública la autonomía del Servicio Antropométrico, lo cual me fue concedido en 6 de febrero de 1913 incorporándolo al

²⁵⁷ León, 1919:244.

²⁵⁸ expresión tomada de Stocking, 1991

²⁵⁹ Para el estudio de los inmigrantes y con un equipo de 13 ayudantes midió un universo de 17 821 individuos. Cf Boas, 1912.

²⁶⁰ Herskovits, 1943:41

²⁶¹ Al parecer, Vergara Lope había curado a una nieta del general Victoriano Huerta quien le agradeció la curación con una credencial de diputado. Según cuenta él mismo, por ello fue perseguido por la comunidad médica en el poder, tuvo que renunciar a su puesto de jefe del laboratorio de fisiología y a su cátedra. Finalmente, dejó de lado la antropometría y estableció un consultorio en Cuernavaca. (comunicación personal de Laura Cházaro, relatado en la carta escrita por Vergara Lope a Joaquín Izquierdo, sept. 1933, p. 6). Al parecer, según la versión de Vergara Lope, fue obligado a dejar su puesto después de la Decena Trágica, versión que sin embargo no coincide con la de León en términos de la cronología de esta sustitución

²⁶² León, 1922:110.

Departamento de Antropología Física del Museo Nacional, que estaba y está a mi cargo ²⁶³

Uribe y Troncoso le había recomendado a León "y aun me indicó" que no usara el método clásico de Broca, sino el del francés Paul Godin, cuyo libro, como ya se mencionó antes, había sido el único texto francés incluido en la lista de bibliografía de la clase de Boas. Desde luego, León se negó a obedecer las órdenes de su jefe. Siendo alumno de Hrdlicka y contando con su apoyo, obtuvo la autonomía del departamento de antropometría tres días antes de la Decena Trágica

Es posible que para septiembre de 1912 Uribe y Troncoso haya estado convencido de la necesidad no sólo de una renovación de los métodos del Dr Vergara, sino de la adopción de los de Boas. De ser así, la nueva adscripción del Departamento que pasó del Servicio Higiénico al Museo evitó cualquier entromisión futura.

De cualquier modo, la relación de Boas con León y Vergara Lope no fue muy buena. Tanto en la ENAE como en el Museo las relaciones entre Boas y sus colegas mexicanos habían sido tensas. Y además, León había obtenido la autonomía del departamento de física por el respaldo que le otorgó Alex Hrdlicka, quien abogó por los métodos ortodoxos de Paul Broca. ²⁶⁴

Como consta en una carta de Boas dirigida a Chávez, justo en septiembre de 1912 (mes en el que Nicolás León fue nombrado jefe del Departamento de Antropometría y comenzó a tener sus diferencias con Uribe y Troncoso), existía una guerra desatada contra Boas en la ENAE. Además, en su carta Boas expresa claramente su crítica a León y Peñafiel:

Dr. León has a good knowledge of literature, but his field methods are just as little in conformity with modern exigencies, as those of Dr. Peñafiel. I estimate highly, as you are aware, what both gentlemen have done, but we need more and better work. The same is true of Dr. León's work in physical anthropology. He clings to an antiquated school, that does work on certain lines quite well, but cannot cope with the more intricate problems that confront us now. Perhaps you are aware that the school sways a bitter war against me, because they lack the knowledge to understand the principles of the new methods that are now being developed by an ever increasing group of English and German anthropologists, in whose work I take a lively part. This is the subject matter that I tried to teach in my biometrical course in Mexico; a method that requires hard work and hard study. I am so absolutely confident that 10 or 15 years from now everything will be on my side, that the struggle against the modern method seems to me ridiculous ²⁶⁵

²⁶³ León, 1919:242

²⁶⁴ León, 1919:242; Mansilla Lory, 1988.

²⁶⁵ AHUNAM/FEACH, c 209, e 36, Boas a Chávez. manuscrito del 11 de septiembre 1912

Así, la 'amarga guerra' que se inició contra Boas y su método explica al menos parte del fracaso de su investigación y de su enfoque poblacional en la antropología física mexicana. El dogmatismo de León y Hrdlicka tildaron a cualquier nuevo sistema de investigación de algo "which would ruin rather than advance the prospects of anthropology in the mexican schools " ²⁶⁶

Como se sabe, Alex Hrdlicka, después de haber practicado medicina en Nueva York, conoció México desde 1898 y colaboró con León en 1902 "a quien orientará en técnicas de medición, clasificación y arreglo para exhibición de las colecciones óseas a su cargo " ²⁶⁷ Hrdlicka también había estudiado con Manouvrier en París (alumno de Paul Broca) y había conocido México gracias a sus relaciones con Putnam, y seguramente también por recomendación de él entró desde 1902 al Museo Nacional de Washington como curador de antropología física.

En cuanto a los conflictos de Boas con "the Washington crowd" (parte de los que reseñé en el capítulo III), éstos incluían sus métodos y visiones divergentes en antropología física ²⁶⁸ El desprecio se reconoce además en su trabajo sobre historia de la antropología física en América, en el que Hrdlicka no menciona a Boas (y sólo de paso a Nicolás León) ²⁶⁹

Y, dadas las íntimas relaciones entre la antropología física de Washington y la eugenesia norteamericana, estas divergencias también tuvieron un filo político. Unos años más tarde, antropólogos físicos y arqueólogos de Washington votaron a favor de una censura de Boas, cuando éste se expresó públicamente contra los espionajes estadounidenses en territorio mexicano, disfrazados de trabajo arqueológico. Sin adelantarme a este desenlace, aquí sólo resta indicar que en 1916 Boas se había expresado claramente contra la eugenesia:

no amount of eugenic selection will overcome those social conditions by means of which we have raised a poverty and disease-stricken proletariat, which will be reborn

²⁶⁶ Carta de apoyo de Hrdlicka a la protesta de N. León, citada en León, 1919 y 1922 Véase también Mansilla Lory, 1988:327.

²⁶⁷ González Dávila, 1996 (3ª parte):6 Cf. también Mansilla Lory, 1988

²⁶⁸ Sus filiaciones teóricas opuestas las describe muy bien Pinsky (1992a:165), que resalta que Hrdlicka se educó en la escuela anatómica europea, que no vio con buenos ojos el enfoque estadístico de Boas, quien enfatizaba la plasticidad de los caracteres físicos humanas. Además, como nota Pinsky, cabría investigar más a fondo, la extracción de clase de los antropólogos físicos y arqueólogos de Washington.

²⁶⁹ Hrdlicka, 1915

from even the best stock, so long as the social conditions persist that remorselessly push human beings into helpless and hopeless misery. ²⁷⁰

Por todo lo reseñado en este apartado puede decirse que el fracaso de los intentos de Boas por introducir su visión en la antropología física mexicana, por una parte, y, por otra, el predominio de la antropometría ortodoxa en México durante los años posteriores, tuvieron sus causas en terrenos bien ajenos a los movimientos revolucionarios o la inestabilidad política-académica que mucho se ha supuesto como un factor explicativo. Más bien, las causas de ambos movimientos se hallan en la lucha entre tradiciones científicas. En ésta, Nicolás León pudo mantenerse y dominó el escenario de la antropología física mexicana hasta su muerte en 1929.²⁷¹ Su adversario Vergara Lope cayó en desgracia por huertista y al parecer, el método y la visión de Boas fueron obstaculizados y vetados por ambos, pues andando el tiempo éste podría haberse constituido en una alternativa considerablemente competitiva. Por último, me parece pertinente notar que este episodio enseña que la sobrevivencia y el predominio de los "padres fundadores" -como Nicolás León- no siempre depende de su superior aptitud o excelencia estrictamente académica, sino más bien del ambiente social y político en el que predominan y son aceptadas ciertas tradiciones científicas, mientras otras son rechazadas.

²⁷⁰ Boas, 1916:477

²⁷¹ En la investigación y las publicaciones de la antropología física mexicana predominan hasta hoy los estudios en osteología. Tan es así que del análisis bibliométrico en este campo, resulta que esta tradición 'se mantiene en todos los periodos en el lugar primordial de interés, excepto el tercero...el periodo moderno' (el periodo moderno, según los autores, va de 1937-1967, Villanueva, Serrano y Vera, 1999:113). En sus conclusiones, José Luis Vera advierte que el paso del análisis cuantitativo al cualitativo quedará para un trabajo futuro. Sin embargo, nota que 'si bien todas las áreas tienen que ser analizadas dentro del contexto histórico de la antropología física en México, en particular lo requiere la osteológica, por el papel que ha representado de acuerdo con un libretto institucional' (ibid:143) Este libretto institucional sería el de rescate de restos óseos en las excavaciones arqueológicas, competencia del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Desde luego, esta encomienda del Instituto debe jugar un papel importante en este contexto, pero creo que la gran importancia de esta área entre los demás y prácticamente durante los cien años de antropología física en México también refleja su temprana y sostenida vocación por esta misma área. (las demás áreas en que se divide el estudio bibliométrico referido son: somatología genética y demografía, evolución y primatología, otras, y aportes histórico-epistemológicos, técnicos y didácticos)

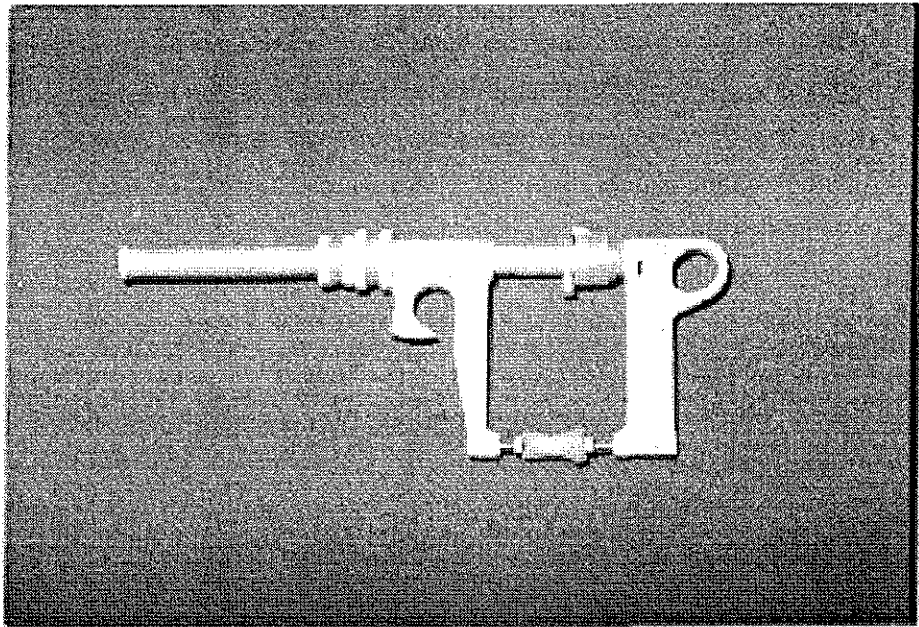


Ilustración 72
Antiguo compas de espesor (de Nicolás León??)
del acervo de la Dirección de Antropología Física del INAH

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

IV.3.b-2.-Lingüística

En su informe, Porfirio Parra escribe que:

En la clase de Métodos de Estudio de las Lenguas Indias hubo de asistencia media 4 alumnos; aprovechamiento, bastante.²⁷²

Sin embargo, en un oficio posterior Parra reporta la asistencia media de seis alumnos,²⁷³ y agrega que: "Hay que advertir que el señor Profesor se mostró muy satisfecho de este curso." Según las boletas de inscripción se habían matriculado 10 alumnos:

Matrícula del Curso de Lingüística 1912

<i>Nr.</i>	<i>NOMBRE</i>	<i>PROFESIÓN</i>	<i>EDAD</i>
1	Alberto M. Carreño	Profesor de la Escuela S. de Comercio	36
2	Longinos Cadena	Autor de varios obras	42
3	De la Torre de Otero, Ma Luisa	Profesora de Instrucción Pública y S., maestra de inglés	35
4	Anselmo S. Núñez	Profesor de Instrucción	34
5	Anselmo de J. Enciso	Profesor de Instrucción	49
6	Jesús Solís	Médico	35
7	Srta. Isabel Ramírez Castañeda	Profesora Normalista	29
8	Félix Acevedo	Profesor de Instrucción Primaria	38
9	Ricardo Suárez Gamboa	Médico-Cirujano	40
10	Erasmus Castellanos Quinto	Abogado, Profesor de Letras	32

Fuente: AHUNAM/FENAE, c 18, e. 361, fs 11055-068.

Tres de estos alumnos se inscribieron por segunda vez (Ramírez Castañeda, Acevedo y J. Solís) y puede suponerse que asistieron con regularidad. Siete alumnos vienen de la carrera magisterial, dos son médicos cirujanos y sólo uno carece de comprobación de estudios. El promedio de edad es de 37 años, siendo la más jovencita

²⁷² AHUNAM/FENAE, c 7, e 136, f. 3543.

²⁷³ AHUNAM/FENAE, c. 18, e 361, f 10987

Isabel Ramírez Castañeda, quien para entonces tenía 29 años, según el registro de su boleta de inscripción (cf. ilustración 83).²⁷⁴

Universidad Nacional de México.

ESCUELA DE ALTOS ESTUDIOS.

XXXXXXXXXXXX

Notas para inscribirse como alumno

al curso de *Lingüística*

Nombre, *Isabel Ramírez Castañeda*

Edad, *29 años*

Domicilio, *C. Anselmo 145*

Nacionalidad, *Mexicana*

Profesión, *Profesora Normalista*

Documentos que presenta, *Los que ya existen
en la Secretaría de Educación.*

Fecha de la solicitud,

27 de agosto de 1957

Firma del interesado

Isabel Ramírez Castañeda

Ilustración 73

Boleta de inscripción de Isabel Ramírez Castañeda al curso de lingüística de Franz Boas

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

²⁷⁴ AHUNAM/FENAE, c. 18, e. 361, f. 11062

Dos alumnos se inscribieron después del 7 de marzo (los dos últimos), fecha de inicio del curso, cuyas "tres lecciones semanarias se redujeron a dos, con una duración de dos horas cada clase".²⁷⁵

Varios alumnos ya conocían a Boas y la mayoría tuvo experiencia profesional de años o décadas. El médico Jesús Solís y los profesores Acevedo y Nuñez también se habían matriculado en el curso de antropología general del año anterior. Carreño y Longinos Cadena ya habían elaborado obras en la materia. A su inscripción Carreño anexó una "Copia de una carta del Sr. Senador Francisco Sosa, director de la Biblioteca Nacional, expresando su opinión acerca de mi 'Compendio de Gramática Española'." ²⁷⁶ La carta en cuestión atestigua al autor la utilidad de su obra, en especial para la enseñanza primaria.²⁷⁷ Al parecer, las cartas de recomendación se pensaban útiles pues, desde el año anterior, la Secretaría había establecido que en calidad de alumnos regulares tenían derecho a matricularse:

los Profesores de Lengua nacional, Francés, Inglés, Latin, Raíces griegas y Alemán que presten sus servicios en las Escuelas oficiales; los maestros normalistas; las personas que por más de un año siguieron los cursos del Museo N. de Arqueología, Historia y Etnología y los autores de obras ó artículos sobre lenguas americanas. ²⁷⁸

De Porfirio Parra sabemos que Boas había conversado con Chávez sobre la necesidad de disponer de instrumentos para: "poder continuar de manera más exacta la instrucción en la fonética de las lenguas primitivas" ²⁷⁹ Junto a la lista de instrumentos que Boas había pedido para el establecimiento del laboratorio de biometría, también solicitó los destinados al estudio lingüístico "Necesito un kymógrafo, una cantidad de tambores y los correspondientes accesorios eléctricos" ²⁸⁰ Boas estimó su costo en unos doscientos pesos, cantidad que fue aproximadamente correcta, ya que en el presupuesto de la compañía Stoelting de Chicago, el kymógrafo importó la cantidad de 100.00 pesos, el soporte otros 8.00 pesos y un tambor de Marey que costó 30.00 pesos ²⁸¹ De todos los

²⁷⁵ AHUNAM/FENAE, c. 7, e. 136, f. 3543.

²⁷⁶ AHUNAM/FENAE, c. 18, e. 361, f. 11055.

²⁷⁷ AHUNAM/FENAE, c. 18, e. 361, f. 11056.

²⁷⁸ AHUNAM/FENAE, c. 7, e. 136, f. 3543.

²⁷⁹ AHUNAM/FENAE, c. 2, e. 10, f. 172.

²⁸⁰ AHUNAM/FENAE, c. 2, e. 10, f. 172.

²⁸¹ El documento no explicita si en estas cantidades se trata de pesos plata (como si especifican los demás) o de dólares.

instrumentos pedidos (incluidos los del laboratorio de biometría), el kymógrafo era el instrumento más caro ²⁸²

Este aparato tuvo una evolución acelerada durante el siglo XIX. En el capítulo anterior advertí que la tradición experimental médica y psicológica de los laboratorios decimonónicos iban de la mano, al tiempo que se diversificó el diseño y fabricación de instrumentos. Como el lector recordará, Boas se había educado en esta tradición experimental (cf. *Capítulo III*) y estaba familiarizado con los adelantos más recientes. Por otra parte, hacía entonces dos décadas que Boas había escrito un ensayo sobre los fenómenos "aperceptivos" de los trabajadores de campo y demostró ²⁸³ que también el oído humano está culturalmente determinado, de forma tal que solemos oír lo que nos parece familiar, no lo que se dice.

El kymógrafo -primer instrumento autograbador- fue originalmente diseñado para registros del pulso y circulación de la sangre, pero fue adaptado posteriormente para registrar también sonidos.²⁸⁴ Los registros gráficos prometían exactitud de medida y objetividad matemática,²⁸⁵ es decir, parecían erradicar los prejuicios auditivos y fonéticos tan rigurosamente criticados por Boas en el ensayo citado

Such a machine would not only replace language by means of graphical representations (Marey's project) but would translate it into graphs. Further developments would lead to attempts to use the inscription as a matrix from which the voice could be reconstituted ²⁸⁶

En la *ilustración 84* se ve un autofonógrafo diseñado medio siglo antes de la fecha del pedido de Boas, mientras en la *ilustración 85* se observa un kimógrafo simplificado (catálogo Zimmermann no. 74, 1903). Éste último estaba diseñado para uso de

²⁸² AHUNAM/FENAE, c. 18, e. 361, f. 10925 y c. 21, e. 418, f. 12358.

²⁸³ Seler estaba de acuerdo con sus argumentos, como puede leerse en la correspondencia que envió a Boas, después de recibir este ensayo, cf. *Capítulo III-6*.

²⁸⁴ Así, respecto al ejemplar representado en la Ilustración 85, de Chadarevian escribe: In 1857 Léon Scott designed a phonoautograph, later realized by Rudolph König, which consisted of precisely the same elements as the physiological instruments: a receiver (here a movable membrane), a pen (here a boar's bristle) and a turning drum, covered with smoked paper. 1993:277.

²⁸⁵ El fisiólogo francés, E. J. Marey, había establecido una asociación entre anotaciones musicales y el método gráfico de fenómenos acústicos, o más generalmente, fenómenos físicos muy rápidos (por ejemplo de movimientos musculares). Con relación al afán decimonónico de objetivar -en este caso, graficar- fenómenos físicos, de Chadarevian (1993: 278) escribe: "Common cultural concerns that were drawn to the graphical method comprised an interest, if not an obsession, with the transformation and translation of different sensual qualities into one another (sounds were translated into visible flames and scents into sounds), an interest in exact measurement and mechanization, and the attempt to exclude human intervention and conventional systems of communication

²⁸⁶ De Chadarevian 1993: 277

laboratorio y de estudiantes y en principio podía ser usado para cardiogramas y fines similares. Sin embargo, el instrumento que Boas usó fue seguramente una combinación entre ambos, pues, aparte del kymógrafo, pidió un tambor de Marey y un soporte de mesa (que pueden ser observados en la misma *ilustración 85*) además de conexiones eléctricas.²⁸⁷

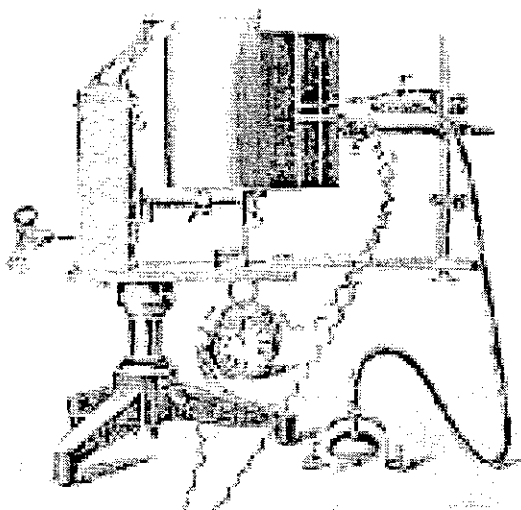


Ilustración 74
Kimógrafo simplificado 1903

Parece que Boas concedió gran importancia a este punto, pues se trataba de formar futuros investigadores que, al igual que la primera generación de sus estudiantes en Columbia (como Alfred Kroeber en California y Edward Sapir en Canadá),²⁸⁸ debían ser capaces en primer lugar de coleccionar y transcribir textos indígenas. Aún antes de la publicación del *Handbook of American Indian Languages* -uno de cuyos ejemplares envió a Chávez-²⁸⁹ Boas había llamado la atención sobre la importancia de coleccionar textos en idiomas indígenas

americanos, desde el punto de vista de la unidad entre lengua, cultura y pensamiento y en su ponencia ante el XVII Congreso de Americanistas celebrado aquí, volvió al tema:

²⁸⁷ El Diccionario de Lingüística dir. por Enrique Fontanillo Merino Madrid, E. G. Anaya, XVI-312 pp., ils., 1986 (agradezco esta referencia a Carlos García Mora), ofrece una descripción del kymógrafo como un aparato de experimentación fonética que en su forma primitiva constaba de un tambor sobre el que se depositaba un papel ennegrecido con humo y de diversas boquillas que se introducían a la nariz, la boca y la laringe del informante (o alumno) y que estaban unidas por medio de un tubo a unos tambores que servían de soporte a sendas agujas registradoras apoyadas sobre el papel. De ese modo, las vibraciones de la emisión fónica transmitidas a las agujas respectivas quedaban registradas simultáneamente sobre el papel donde imprimían una representación bastante fidedigna de multitud de fenómenos fonéticos: la estructura silábica, la anticipación fónica, la nasalización, etc. Con la electricidad, el kymógrafo recibió un nuevo pero efímero impulso.

²⁸⁸ Vale la pena recordar aquí que unos meses antes del segundo curso de Boas en México, en septiembre de 1911, Kroeber introdujo a Ishi, el último sobreviviente de los indios Yahi (tribu Yana del Sur de California) al mundo civilizado del hombre blanco. Ishi sobrevivió pocos años como trabajador del Museo de Berkeley del cual Kroeber fue curador y después director (cf. *Cap. III.7*), suficientes para que se rescataran textos en su idioma original y Edward Sapir también hizo una visita a Berkeley para hacer trabajos lingüísticos con él. cf. Heizer y Kroeber, 1979; Darnell, 1990:79-82; Kroeber, 1970.

²⁸⁹ Cf. *Cap. IV-3*

No debemos olvidar que el estudio de los principios psicológicos de las idiomas, como existen á un tiempo dado, es un problema muy interesante para el conocimiento del carácter de la lengua humana [...] Hace muchos años que insistí en la necesidad de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

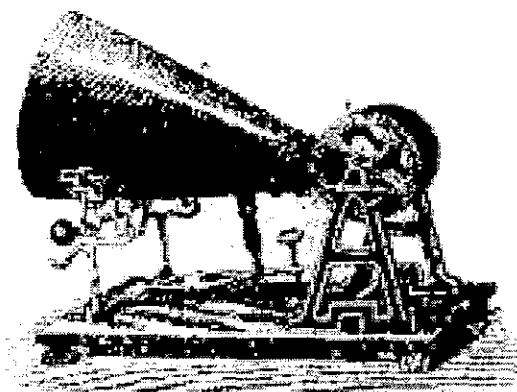


Ilustración 75
Phonoautógrafo de León Scott (1857), construido por Rudolph König

recoger tradiciones no solamente en traducciones sino también en el idioma original [...] Puedo decir que el aumento del número de textos indios accesibles para el estudio, se atribuye á los continuos esfuerzos que se han estado haciendo para llamar la atención sobre la importancia de este tema.²⁹⁰

Ante la rápida desaparición de muchos idiomas nativos la tarea era apremiante y, por lo que tocaba América Central y del Sur, habían permanecido sin registros sistemáticos. Pocos años más tarde en 1917 y en ocasión de la edición del primer número del *American Journal of Linguistics* Boas reiteró este punto de vista:

it is not saying too much if we claim that for most of the native languages of Central and South America the field is practically terra incognita. We have vocabularies; but, excepting the old missionary grammars, there is very little systematic work. Even where we have grammars, we have no bodies of aboriginal texts.²⁹¹

La tradición de coleccionar, grabar y publicar textos, tal como éstos fueron dictados "en crudo" por los hablantes indígenas, ha sido identificada como parte de la tradición antropológica americanista. De hecho, Regna Darnell la define as a theoretical substratum for virtually all sociocultural anthropologists trained in North America".²⁹²

Esta visión concibe al lenguaje, el pensamiento y la realidad (cultural) como inseparable unidad. Y por ello:

²⁹⁰ Cf Boas, 1911:228.

²⁹¹ Boas, 1940:199

²⁹² Darnell, 1999:38.



Texts, with varying degrees of relationship to spontaneous discourse but in any case produced by native speakers in native languages constitute the database for both Americanist ethnography and linguistics ²⁹³

De esta forma se funda aquí:

an inextricable connection between cultural anthropology and linguistics in the Americanist Tradition. Such links are virtually absent in other national traditions.²⁹⁴

En efecto, esta orientación se distingue claramente de las escuelas europeas de enfoque más analítico para las que estos esfuerzos pertenecían a reminiscencias de un "antiquarian sentiment" ²⁹⁵ Así, la lingüística americana de la época privilegió lo que podría parecer un empirismo ingenuo que, sin embargo, a la postre formó una base para el rescate del patrimonio cultural de diversos pueblos indígenas.²⁹⁶

Este punto de vista se expresa también en el programa del curso que Boas impartió en México. En éste y como primer punto anotó "la fonética experimental" y "métodos para observar la articulación de los sonidos" incluyendo "Estudios prácticos en el laboratorio" ²⁹⁷

Pero si bien -como se ha visto arriba- Boas expresó satisfacción con el curso, éste no tuvo las consecuencias esperadas. De los alumnos enlistados ²⁹⁸ sólo encontré un

²⁹³ Darnell, 1999:46.

²⁹⁴ Darnell, 1999:47

²⁹⁵ Darnell, 1999:40-41. En este contexto es muy interesante mencionar la disputa que tuvieron Edward Sapir y R. Radcliffe-Brown (relatada por la autora), a propósito de la publicación de los textos navajo del Padre Berard Haile en los que insistía Sapir. Radcliffe-Brown (entonces jefe del departamento de antropología de Chicago), con educación europea y de manera desdeñosa creía que su publicación no valía la pena "if they are to be treasured merely because they are disappearing, and because they are accurately transcribed their publication would then be supported by mere antiquarian sentiment.", citado según Darnell, idem. Al respecto, Stocking (1974:XX) nota que hasta los años veinte los europeos solían considerar esta labor como 'mera colección' mientras que el trabajo verdadero se hacía por medio de la interpretación y teorización de los profesionales de gabinete. Pero también habría que considerar que este proceso fue marcado por la lucha por recursos y prestigio

²⁹⁶ Desde este punto de vista, tanto las colecciones de textos como recetas culinarias, las grabaciones de danzas y otras manifestaciones culturales son apreciados hoy tanto por los Inuit como por los indígenas de la costa noroeste, cf. Franz Boas, 1980. Barbara Bodenhorn (1997) enfatiza, sin embargo, que hoy día los pueblos indígenas apreciarían la meticulosidad del trabajo etnográfico tanto de Boas como de Malinowski, pero ciertamente también esperarían que participaran como aprendices en las labores de la comunidad, además de una actitud de subordinación y de respeto hacia las autoridades indígenas

²⁹⁷ AHUNAM/FENAE, c 18, e. 361, f. 10966

²⁹⁸ De ninguno de los demás alumnos enlistados encontré trabajos escritos de fin del curso o publicaciones lingüísticas posteriores a esta fecha, dejando de lado a Isabel Ramírez Castañeda a la que me referiré en el contexto de los trabajos de la Escuela Internacional

testimonio de Alberto María Carreño quien unos pocos meses después de concluir el curso de Boas, en junio de 1912 le escribe una carta. En ésta expresa lo siguiente:

Me indicó Ud. la conveniencia de que preparara yo algún trabajo en relación con la clase de lingüística que tuvo Ud. a su cargo en la Escuela de Altos Estudios de esta capital: y como es natural, he tenido el mejor deseo de obsequiar su indicación. Sin embargo, como en más de una vez le manifesté a Ud. personalmente, aunque me he consagrado al estudio de las lenguas indígenas, y dado el género de mis ocupaciones, habría de serme en extremo difícil lograr hoy hacer un estudio serio en relación con dichas lenguas.

¿Como podría yo, pues, complacer a Ud. sin salir de la esfera de mis conocimientos y de los estudios a que generalmente me he consagrado? He creído hallar un medio que pudiera conciliar ambas (ilegible): hacer un estudio general de la filología y de los diversos medios que ella emplea en la actualidad para llegar a sus fines, y poder así referirme de modo especial a la fonética y a la importancia que ella tiene hoy en el estudio de las diversas lenguas; así podré llegar a demostrar la necesidad que existe en México de que, antes que desaparezcan algunas de los dialectos que todavía se hablan, aunque por muy pocas personas, se estudiaron válidamente la fonética y con los medios aconsejados por Ud. de todos esos dialectos que tan interesantes son para ampliar los conocimientos etnológicos en relación con este país.

Ahí tiene Ud., pues, en grandes rasgos, el tema que me propongo desarrollar; y dado el empleo de ocupaciones que aquí tengo y la necesidad de atender algunos asuntos de carácter urgente, hasta hoy sólo he podido desarrollar dos capítulos del trabajo, pues en lugar de hacer una disertación breve me he (ilegible) con el propósito de hacer un trabajo de alguna mayor extensión.

Al primer capítulo le he puesto por título: "ideas generales sobre la filología", y al segundo: "Origen biológico del habla o (ilegible)"... de intitular todo el trabajo: (ilegible) y Fonética.

Hasta donde alcanza mi conocimiento el estudio propuesto nunca fue terminado o publicado. Cuatro años más tarde Alberto María Carreño editó y prologó un vocabulario de la lengua mame (compilado por Fray Diego Reynoso e impreso en 1644) ²⁹⁹ Aunque esta edición no fue fruto del curso de Boas, es interesante notar que la designación "mam", como escribe Carreño, significaba "tartamudo," nombre que según noticias de Orozco y Berra obedecía a que "los pueblos que primero los oyeron hablar encontraron

²⁹⁹ Carreño ed., 1916. Alberto María Carreño (1875-1962) entró a la Academia de la Lengua en 1918 y también fue miembro de la Academia de Historia. Prolífico escritor y editor de obras de historia y geografía mexicanas, para la edición del vocabulario citado aquí se basó en una copia manuscrita de Francisco Pimentel quien lo había donado a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, cuyo secretario en esos tiempos fue -como se expresa el autor- 'mi sabio amigo' Francisco Belmar. Para entonces, al mame se reconocía como un dialecto del quiché de las lenguas mayanas (quedando irresuelto la cuestión de su identidad o semejanza con el Pocomán), hablado en Guatemala y en Chiapas. Sesenta años más tarde Cordan (1963:28), siguiendo al método glotocronológico de Swadesh clasificó las lenguas mayas, atendiendo su parentesco interno. De esta clasificación resultó que el Mam fue lengua separada del Kekchi (quiché), del que a su vez se derivó el Pokomám. Ambas lenguas, mam y kekchi, son, según el autor las 'lenguas morfológicamente más conservadoras.' Además agrupó el Mam entre las lenguas proto-mayas, habladas en el Soconusco. Según datos del INEGI en 1993 había unos 7300 individuos hablantes de mame (1993:cuadro X)

semejanza entre los tardos para pronunciar y la manera como aquellos decían su lengua'.³⁰⁰ Si bien Carreño no aclara si según estas noticias se trata de tiempos de los aztecas de Ahuizotl o de tiempos de Bernal del Castillo, es un caso interesante que confirma la tesis de Boas según la que juzgamos y percibimos sonidos ajenos acordes a nuestra propia determinación auditiva cultural.

Con base en lo dicho hasta aquí sobre los cursos de Boas en la Escuela de Altos Estudios puede concluirse que entre los factores que se opusieron a una mayor continuidad y presencia de Boas en México se encuentra la estructura de la nueva Universidad. Su primera época de vida parecía tan precaria que Garcíadiego³⁰¹ incluso afirma que la Escuela de Altos Estudios parecía fundada sólo nominalmente. Sin embargo, éste parece un juicio algo severo; el desplome de la matrícula de los cursos ofrecidos por los maestros extranjeros durante el segundo año (1912) se debió también a factores como la didáctica positivista acostumbrada -opuesta a la de Boas- que había fomentado una disposición a privilegiar el memorizar de respuestas antes que la formación de un juicio independiente. En detrimento del desempeño de los cursos contaban también la alta edad promedio de los alumnos, el carácter corto e intensivo de los cursos aunado a que Boas y Baldwin, si bien fueron de los mejores científicos del momento, eran extranjeros con compromisos docentes fuera del país. De entre los cursos de Boas, el de más éxito fue el de antropología general que mereció varias ediciones ya que ofrece un amplio panorama de lo que fue la antropología del momento además de establecer claramente puntos de vista claves del relativismo cultural de Boas.

Quedó evidente también que la influencia y el mayor desarrollo de los cursos de antropometría mediante investigaciones concretas no se vio bloqueada por el desplome de la matrícula sino por la tradición científica preexistente en el país en ese campo, a la que estuvo ligada cierta constelación de intereses en las estructuras institucionales tanto de la Secretaría de Instrucción como del Museo. Éstos se opusieron a que un enfoque demográfico y estadístico prosperara en la naciente antropología física del país. Ante esta oposición el apoyo estatal inicial y de las autoridades universitarias que Boas tuvo para mejorar la infraestructura del laboratorio acorde con sus visiones de antropología física tampoco lograron efectos duraderos.

Cabe notar que este episodio ofrece un ejemplo más que pone entredicho las creencias positivistas en relación con una acumulación progresiva de conocimientos

³⁰⁰ Citado en Carreño, 1916:13

³⁰¹ 1996

(lógicos), incontaminados por factores de la estructura social y política de la ciencia. A la vez indica el peso de una persistente tradición caciquil en el ejercicio de la investigación científica mexicana que a su vez determinó el dominio del enfoque osteológico en antropología física durante casi todo el siglo XX.

Aparte del caso de Isabel Ramírez Castañeda, los cursos en lingüística que Boas impartió en la ENAE no tuvieron un impacto aparente en trabajos posteriores de sus alumnos. Como se verá los escasos trabajos en esta materia, consecuencia de investigaciones de esos años, fueron publicados fuera del país.³⁰² Tampoco Manuel Gamio retomó el trabajo lingüístico en el sentido que Boas había propuesto. Guillermo de la Peña, quien analizó estas cuestiones desde el punto de vista de las relaciones entre nacionales y extranjeros -y quien postuló una intermediación intelectual de Gamio-, llegó a la conclusión que:

La intermediación intelectual de Gamio no se extendió a las proposiciones de Boas sobre el relativismo lingüístico, quizás por ser intrínsecamente más subversivas respecto de cualquier doctrina nacionalista.³⁰³

Para Boas, el folclore y la lengua estaban íntimamente ligados y la única alumna mexicana que trabajó en el sentido de Boas fue Isabel Ramírez Castañeda, en ese entonces también alumna de la Escuela Internacional

³⁰² Con excepción de un trabajo de J. A. Mason caso que revisaré en el contexto de los alumnos de la EIAEA.

³⁰³ De la Peña, 1996:72.

IV.3-c

Los trabajos de la EIAEA (1911-1912). Arqueología y estratigrafía en el Valle de México

The time is past when our major interest was in the specimen, the collection, the site as a thing in itself; our museums are no longer cabinets of curiosities. . .
Roland B. Dizon, 1913

En páginas anteriores resalté que a finales del siglo XIX el proceso de profesionalización de la arqueología americanista apenas había comenzado.³⁰⁴ En el continente no existían arqueólogos profesionales, programas educativos ni métodos de campo reconocidos.³⁰⁵ También en Europa la arqueología fue ciencia nueva, en especial la prehistoria y, todavía más, la americanística. Como el lector recordará, la primera cátedra de americanística en Berlín data de 1899. En Francia, los cursos ofrecidos por Millin en 1806 y el del Colegio de Francia impartido por Champollion en 1831, por ejemplo, fueron todos de arqueología griega, romana y egipcia; el primer curso de arqueología nacional lo inauguró Alexandre Bertrand en la Escuela del Louvre en 1882 y el interés arqueológico por el continente americano es aun posterior y tiene con Capitan la primera cátedra financiada por Loubat.

De hecho, el proceso de profesionalización de la arqueología del continente iba por detrás de las demás especialidades antropológicas y -con excepción de las universidades de Harvard y Chicago- en Estados Unidos se aceleró hasta la década de los años 30 del siglo pasado:

the position of archaeology within the anthropological curriculum remained marginal until the mid-1930s except at Harvard, where systematic training in archaeology was begun under F. W. Putnam, and at Chicago, where Fay-Cooper Cole began training archaeologists during the late 1920s and early 1930s.³⁰⁶

³⁰⁴ Cf. *Caps. III-6 y III-7*

³⁰⁵ Cf. Laming-Emperaire, 1964:183 ss.

³⁰⁶ Pinsky, 1992:37. Y más específicamente nota que: "At the same time, graduate training in archaeology was not particularly well-developed within the academic curriculum until the mid-1930s, except at Harvard where links with the Peabody Museum have already been mentioned. Until then, Harvard and Columbia dominated academic teaching together producing the vast majority of degrees. In fact, there was a de facto division of labor between them, with the subdisciplinary focus at Harvard on archaeology and physical anthropology, and at Columbia on ethnology and linguistic [...] Although Boas planned eventually to offer systematic archaeological instruction at Columbia, this did not occur until after 1937 with the appointment of Duncan Strong. [...] The Loubat chair remained vacant until 1943 when it was awarded to Strong, and before 1930 only one Ph.D. was granted in archaeology—to Manuel Gamio. Boas himself had little interest in archaeology." Ibid:62

Desde un punto de vista de la necesidad de una historiografía crítica de la arqueología Pinsky sin embargo argumenta que a Boas no le interesaba mucho la arqueología.³⁰⁷ Reducir el desarrollo de la arqueología norteamericana al historicismo de la antropología boasiana –argumenta– tiene varias aristas. Entre éstas está el hecho de que no se han investigado adecuadamente las maneras en que la antropología boasiana afectó la arqueología y sostiene que ésta además fue marginal al programa de la antropología boasiana, puesto que la arqueología

was equally if not more profoundly shaped by developments that pre-date Boas or lay beyond his direct sphere of influence . . . These include the early and continued links of archaeology with museums and privately funded research institutions into the 1930s, the impact and proliferation of state historical surveys undertaken during the 1920s, and especially, the exigencies of federal salvage projects begun in the early 1930s in order to provide emergency relief employment under the socio-economic policies of the New Deal.³⁰⁸

Según la autora todos estos factores determinaron una tendencia a la separación de la arqueología norteamericana en su relación con la antropología, que culminó en la creación de la *Society for American Archaeology* en 1934. Si bien creo que el análisis de Pinsky está en lo cierto en relación con su tesis general de una historiografía crítica que vaya más allá de las reseñas de influencias de *big men*, sí creo que Boas tuvo bastante interés en promover un programa de arqueología científica desde la Escuela Internacional.

Ahora bien, según Willey y Sabloff, las tres características de la arqueología americana de principios del siglo XX fueron: falta de una bien documentada secuencia cultural de largo alcance temporal, el registro arqueológico no ofrecía pruebas de peso para documentar cambios culturales de grandes proporciones y tampoco existía concepto alguno para pensar cambios observables en áreas más pequeñas.³⁰⁹ Así, el fin del periodo clasificatorio-descriptivo (1840-1914) daría lugar al periodo clasificatorio-histórico y el afán por el establecimiento de una cronología (1914-1940), lo que sería el *leitmotiv* de este último periodo que comienza con la “revolución estratigráfica” de las excavaciones de Manuel Gamio y N. C. Nelson.

El trabajo clasificatorio de las culturas de Otis T. Mason,³¹⁰ Cyrus Thomas y Max Uhle (montículos), William Holmes (cerámica), entre los más destacados, había ofrecido

³⁰⁷ Cabe mencionar que el desinterés de Boas en la arqueología también conllevó que “his experience was confined to the short period when he was Director of the International School of American Ethnology and Archaeology in Mexico City”, *ibid*:62

³⁰⁸ Pinsky, 1992:36. Entre los factores tratados más extensamente, la autora dedica también un párrafo especial a la “Boas-censure” de 1919 (cf también Pinsky, 1992a)

³⁰⁹ Willey & Sabloff, 1974:87

³¹⁰ Ya discutido en el *Cap III-6*

algunos antecedentes del concepto de área cultural.³¹¹ Sin embargo, las grandes preguntas por contestar eran las edades y secuencias de estas culturas clasificadas y, desde luego, la antigüedad del hombre en el continente. Aquí es apropiado recordar que el estudio de la prehistoria humana (o paleontología) nació por una parte de la etnología como historia comparada de los pueblos y de las industrias asociadas a los restos fósiles, y por otra, de los estudios naturalistas ocupados de la biología y anatomía comparativa, conocida más tarde como antropología física.³¹² Como bien señala Laming-Empeaire, y al contrario de los anticuarios que se concentraban en el estudio de los objetos, durante la segunda mitad del siglo XIX ambos campos de estudio hacen intervenir la noción de la evolución (en el estudio del hombre físico y de las sociedades). En etnología esto marca una ruptura completa con lo que hasta entonces se había comprendido como historia (concentrada sobre la interpretación de textos), a favor de la consideración y el estudio del medioambiente, técnicas, eventos, estadios de desarrollo, etc. Evidentemente, este origen bipartito (es decir, preocupaciones humanistas y científicas) esclarece las tesis de Dixon, abajo citadas, quien se inclina hacia el lado humanista. Además, debe tomarse en cuenta que en Norteamérica no existían vestigios de culturas “clásicas” o “altas” culturas ni monumentos remotamente parecidos a los de Grecia, Roma o Egipto.

A principios del siglo XX Alfred Toser (1877-1954), director de la EIAEA durante el año 1913-1914, escribía que “La arqueología americana parecía haberse estancado, caracterizándose como una verdadera nebulosa”.³¹³ Y Roland B. Dixon –delegado de la universidad de Harvard ante la EIAEA y presidente de la *American Anthropological Association*– argumentó a favor de la necesidad urgente de una sistematización, hipótesis, problematización y teoría en la arqueología norteamericana:

With honorable exceptions in more recent years, the archeological investigations so far made in this country have been woefully haphazard and uncoordinated, and the recorded data often sadly insufficient; the published reports have too frequently been unsystematic and incomplete; and there has been too little indication of a reasoned

³¹¹ Cf. Holmes, 1885, y en la década de los años 80 del siglo XIX Holmes publicó tres trabajos sobre cerámica con el *Bureau of American Ethnology* y en 1914 publicó un estudio sobre la determinación de áreas culturales. También en 1894 el *Bureau of American Ethnology* publicó el reporte de Cyrus Thomas sobre los montículos y en 1907 Max Uhle excavó un montículo en la cercanía de San Francisco en el que establece que los montículos están diseminados desde esta área hasta Vancouver y más al norte: “The extension of such a similar manner of life over so great an area speaks of itself for the work of a great number of centuries.” Lyman et al. (eds.) 1997:17 y Lyman, 1997: 23; Cf. también Willey & Sabloff, 1974:83ss., y Mason, 1943.

³¹² Laming-Empeaire, 1964:140ss.

³¹³ Tozzer, 1926: 307; Lyman, 1997:13. En su *A history of American Archaeology*, Willey & Sabloff, denominan el periodo de 1840-1914 como “clasificador-descriptivo,” y notan que los americanos tanto del norte como del sur “tended to conceive of New World archaeology as a kind of undifferentiated time plane of the American Indians and their forebears.” (1974:89)

formulation of definite problems, with the attempt to solve them by logical and systematic methods.³¹⁴

En su diagnóstico de 1913 Dixon sostiene que la arqueología es en esencia etnología y etnografía prehistórica y en su discurso esta tesis se convierte incluso en petición metodológica:

It is only through the known that we can comprehend the unknown, only from a study of the present that we can understand the past; and archeological investigations therefore must be largely barren if pursued in isolation and independent of ethnology³¹⁵

Sin embargo, esta propuesta fue rechazada por arqueólogos como W. H. Holmes y G. G. MacCurdy; este último objetó que este principio suponía una continuidad cultural en el tiempo que no siempre podía presumirse. Así, la etnología y la etnografía no resultaban explicativas en todos los casos, ya que los fenómenos etnológicos son de naturaleza diferente y a veces del todo distintos, como (entre otras especialidades) se podía observar en la egiptología.³¹⁶ En este debate el sinólogo Berthold Laufer rechazaba que el problema de la arqueología norteamericana fuese metodológico:

The drawback lies solely in the material conditions of the field, and prominent among these is the lack of a substantial chronology. Chronology is at the root of the matter, being the nerve electrifying the dead body of history. It should be incumbent upon the American archeologist to establish a chronological basis of the precolumbian cultures, and the American ethnologist should make it a point to bring chronology into the life and history of the postcolumbian Indians [...] When archeology and ethnology have drawn up each its own chronology, then the two systems may be pieced together and collated and the result cannot fail to appear³¹⁷

En los discursos de Dixon y Laufer se anunciaba un programa de investigación que llevaba el sello de Boas³¹⁸ Como veremos, Boas apostó a la estratigrafía y las

³¹⁴ Dixon, 1913:563.

³¹⁵ Dixon, 1913:558 y 563. También en su artículo sobre el folclor, Goddard (1915) escribe que arqueología y etnología deben ser unificados, ya que primero, el estudio de implementos, monumentos etc. en sí mismo no puede ser llamado una disciplina, al menos que este estudio se relacione con la actividad humana y segundo, la etnología necesita la perspectiva histórica de la arqueología

³¹⁶ La egiptología surge en la primera mitad del siglo XIX en Francia en un ambiente de gran auge de la arqueología (clásica) en general. Fue reconocida oficialmente como ciencia distinta a la historia (generalmente abocado al análisis de textos) y sobre todo se definió por su método tipológico. La egiptología en gran parte se debe a la expedición de Napoleón al Egipto y el desciframiento de la estela de Rosette por Champollion en 1822, así que en Europa había tenido ya una larga trayectoria. Cfr. Laming-Empeaire, 1964:176ss

³¹⁷ Laufer en Dixon, 1913:576-77

³¹⁸ Laufer explicita esto cuando asienta: "My conviction that there is in principle no essential difference between archeological and ethnological methods could not be better illustrated than by the fact that the method of Chinese archeology -at least, as I am inclined to look upon it- is in perfect harmony with the method of ethnology as conceived and established by Dr. Boas" Laufer 1913:575.

tipologías para establecer secuencias culturales más precisas que podían auxiliar la determinación de áreas culturales. En apartados anteriores he mencionado que también Ignacio Bernal señala como momento clave de la constitución de la arqueología científica en México el uso de la estratigrafía, los trabajos de la Escuela Internacional y sus excavaciones

La estratigrafía se conocía en Europa desde al menos un siglo antes como técnica de la geología y paleontología, pero fue hasta los años 60 del siglo XIX cuando Boucher de Perthes aplicó por vez primera y con precisión el método estratigráfico y lo combinó con el tipológico, determinando así la edad relativa de los objetos (por la posición que ocupan en los estratos del suelo) con el estudio de sus formas.³¹⁹ En México y hacia finales del siglo la estratigrafía también fue usada y enseñada como técnica geológica de fechamiento relativo. Por ejemplo, en su *Tratado de Geología*, escrito para la docencia y publicado en 1885, Mariano Bárcena y a propósito de la determinación de superposición de capas terráneas y rocas advirtió que:

Y téngase presente que estas determinaciones estratigráficas ó de posición de las capas solamente dan deducciones relativas y no absolutas; como se verá al tratar de la geología histórica, el carácter paleontológico es más importante que el estratigráfico y viene a ser el auxiliar poderosísimo de esta última.³²⁰

En 1881 Bárcena también había analizado el primer hallazgo de restos humanos prehistóricos en el Valle de México y asimismo notificó descubrimientos de cerámica tosca en las Cuevas de Cacahuamilpa y bajo la toba volcánica del pedregal de San Ángel “á tres leguas de la ciudad.” La presencia del ser humano en el continente americano y en México durante el Cuaternario parecía comprobada y estos indicios habían sido confirmados por hallazgos similares en América del Sur analizados por Lund, Paul Rivet y otros, pero sin que se pudieran determinar fechamientos confiables.³²¹

³¹⁹ En 1846 Boucher de Perthes publica su obra *Antiquités celtique et antédiluviennes* y después de la década de los años 60 del siglo XIX la arqueología prehistórica estuvo constituida ya como una ciencia con sus investigadores, métodos, congresos y revistas especializadas. Laming-Emperaire (1964:155ss) Nótese la definición del *Diccionario del uso del español de María Moliner*: estrato. (geología) Capa. Masa de rocas sedimentarias separada de otras por superficies paralelas. Se aplica también a las capas de otras cosas; por ejemplo, en anatomía, a las de la piel o de la retina (fig.) Clase social. Nube baja en forma de banda o bandas estrechas paralelas al horizonte. Familia de palabras: Estratificación, estratificar, estratigrafía.”

³²⁰ Bárcena, 1885:203. Vale la pena notar la asociación que hace este autor entre las edades geológicas y los cuatro soles aztecas del código Vaticano: “Atonatiuh o destrucción por el agua pudiera referirse al periodo Champlain o diluvio Ehecatonatiuh se puede referir á grandes sucesos metereológicos como ciclones, huracanes, etc., que bien pudieron ser consecuencia ó concomitantes de los fenómenos diluviales. Tlaltonatiuh o sol de fuego, haría referencia al volcanismo que derramó grandes corrientes basálticas sobre los terrónos diluviales, y probablemente el principio del periodo reciente como dijimos al hablar del Pedregal de San Angel y formaciones análogas Tlaltonatiuh se refiere á falta de frutos de la tierra ó alimentos que causaron la destrucción de una gran parte de la especie humana, como señala el código.” Bárcena, 1885:341 ss.

³²¹ El primer fechamiento confiable pudo establecerse hasta 1926 “when J. D. Piggins discovered

En 1909 el geólogo Jorge Engerrand –a la postre y a instancias de Boas director de la EIAEA en 1912-13- hizo un resumen de estos hallazgos esparcidos por América del Sur y resalta que no sería conveniente especular sobre su edad, pero concluye:

Si se confirma la hipótesis del parentesco de muchos de estos grupos, la raza de Lagoa Santa se habría entonces esparcido, en épocas muy remotas, sobre todas las costas del Continente Sudamericano, á excepción de las de Venezuela y de las Guayanas, y hasta en la Baja California. En estas condiciones puede esperarse que se llegarán á encontrar huellas suyas en Centro América y en México. Sería verdaderamente notable que la América Latina, habitada hoy por pueblos que tienen el mismo origen y el mismo tipo de civilización, hubiera estado poblada en tiempos prehistóricos por una misma raza ³²²

Este problema formó el núcleo de las preocupaciones de Engerrand, aún en el contexto de la docencia en el Museo y la Escuela Internacional. En 1907 ya Manuel María Villada ³²³ había escrito una carta a Justo Sierra en “la que propuso que se abriera una nueva carrera con los cursos que ya se daban en el Museo, pero en la que se incluyera la clase de Geología y Paleontología” ³²⁴ Formalmente, sin embargo, la clase de prehistoria se instauró en el Museo en 1909 con el catedrático recién mexicanizado Jorge Engerrand ³²⁵

Georges Charles Engerrand había nacido el 11 de agosto de 1877 en Libourne (Gironde) Francia y el 25 de diciembre 1908 fue naturalizado mexicano. Engerrand había hecho sus estudios de geólogo y profesor de ciencias naturales con un certificado de estudios inferiores de geología (julio de 1897) y otro de estudios inferiores de botánica y un año más tarde fue nombrado profesor en la Universidad Nueva de Bruselas (1899) “después de sostenida una tesis de geología en la referida Universidad” ³²⁶ En la misma Universidad Nueva de Bruselas –Instituto de Altos Estudios y en el Instituto Geográfico-

chipped stone projectile points and extinct bison remains in a geological context of undisputed Late Pleistocene age at Folsom, New Mexico”. Willey & Sabloff, 1974:126.

³²² Engerrand, 1909:227; Cf. también Max Uhle, 1907.

³²³ El médico-farmacéutico naturalista Manuel María Villada quien sobrevivió a su amigo Bárcena había publicado en los *Anales* del Museo en 1903 un trabajo titulado “El hombre prehistórico en el Valle de México” en el que sustenta la presencia del hombre prehistórico en el Valle en el fósil encontrado en el Peñón, un maxilar humano del Pedregal de San Ángel y cerámica encontrada en recorridos de superficie. En su tesis de maestría en historia Rafael Guevara Fefer (2000:94ss) hace un análisis extenso y muy útil de la obra y vida de Villada, en el que entre otras cosas señala que Villada en la última etapa de su vida publicó varios trabajos ocupados de la prehistoria mexicana, de los que el último fue publicado en 1907.

³²⁴ “De esta manera se llegaría a formar con el tiempo un personal de exploradores que pudieran desempeñar a satisfacción los trabajos relacionados a dichos estudios. En una palabra, y por encadenamiento lógico, adquirirían el conocimiento de la Tierra y de los seres precursores del hombre; el del hombre mismo. el de sus obras en cierto periodo de su evolución social y por último, el de los hechos por él consumados”. Carta enviada el 2 de agosto de 1907, citada según Saldaña y Cuevas, 1999:331.

³²⁵ Cf. *Cap. II-2*.

³²⁶ SDBNAH, Serie Documental, c. 2, e. 9, s n fs



Ilustración 76
Jorge Engerrand

fue profesor de zoología, biología, prehistoria y geología y en la extensión universitaria de la misma institución desempeñó el cargo de profesor de antropología, etnología y prehistoria en 1903.³²⁷ La prehistoria era ciencia nueva y, como recuerda más tarde, el curso implementado sólo fue “seguido por una decena de estudiantes en su mayoría extranjeros”.³²⁸

No pude averiguar el por qué Engerrand estudió en Bruselas, pero parece que su trabajo fue apreciado, puesto que su libro *Six leçons de Préhistoire*³²⁹ ganó el premio Keyn (Academia de Ciencias de Bélgica), pero por ser de nacionalidad francesa su autor nunca pudo cobrar los 1000 francos del premio. Puede ser que Engerrand llegara a México como colaborador del Servicio Geológico de Bélgica,

al que perteneció de 1901 a 1908. En todo caso, aquí contó con la ayuda de Ezequiel A. Chávez con quien siempre mantuvo muy buenas relaciones.³³⁰ Laboró en el Instituto de Geología bajo la dirección de José G. Aguilera.³³¹ También fue profesor de zoología del Museo.

³²⁷ De esta época datan sus publicaciones: 1904.- *Notice sur les premiers âges de l'humanité* (Extension Universitaire de Belgique 24 p.) y *L'origine de l'homme* (Id.)

³²⁸ Engerrand & Urbina, 1908-1909:106.

³²⁹ Engerrand, 1905. Un ejemplar de este libro se encuentra en el Fondo Reservado de la Biblioteca de El Colegio de México.

³³⁰ Así y en 1908 con ocasión de su nombramiento de Profesor de Zoología en el Museo, expedido el día 15 de agosto de 1908, escribe desde Popotla a Chávez: “Acabo de recibir el nombramiento que yo debo a vuestra generosidad y que me obliga a darle toda la gratitud que le profeso a (ilegible) la renovada muestra de su bondad. Créame que yo seré digno de todos los esfuerzos que Ud se digna en depositarme en esta circunstancia.” AHUNAM/FEACH, c 17, e 8, s n fs.

³³¹ Por decreto del Congreso de la Unión la Comisión Geológica fue transformada en el Instituto de Geología el 17 de diciembre 1888 para “practicar y dirigir el estudio geológico del territorio mexicano, dándole a conocer desde los puntos de vista científico e industrial.” Bajo la dirección de Aguilera se prepararon los trabajos del X Congreso Geológico Internacional, celebrado en México en 1906. En ocasión de este Congreso se publicó la Carta Geológica de Norte América en colaboración con Estados Unidos y Canadá. Cf. Santillán, 1940:304. En su programa del curso de prehistoria para el Museo, en 1911, Engerrand escribe: “Hasta ahora, cada año, el profesor ha sido encargado de estudiar una región determinada del territorio nacional para buscar huellas del hombre cuaternario.” El recuerda el descubrimiento que hizo en 1909 del yacimiento prehistórico de Concepción, (Campeche), descubrimiento que ha sido comentado en las mejores revistas especiales.

Al contrario de la de Dixon arriba citada, la mirada de Engerrand sobre la antropología era completamente científica y naturalista:

En lo que se refiere á la etnografía y á la etnología, se han tratado estas ciencias más de un modo literario que verdaderamente científico, pero un etnógrafo, un etnólogo deben de ser, antes que todo, naturalistas y han de tener una educación científica y no literaria.³³²

Es posible que esta confesión de fe haya despertado algunas simpatías entre la generación de naturalistas del Museo. Pero supongo que su opinión crítica sobre la situación de la educación del país en general pudo haber suscitado opiniones encontradas. Según el juicio de Engerrand, ésta requería una orientación más enfática hacia la teoría, pues por regla general mostraba “una tendencia exagerada á lo que se ha llamado educación práctica.”³³³

Al final del artículo publicado en 1908 Engerrand y Urbina anexan la propuesta de un programa tentativo de un curso de “Antropología (propriadamente dicha)” que abarca desde la “Anatomía y fisiología del hombre y los antropomorfos” pasando por la prehistoria europea y americana, la etnología (entendida como el estudio de las razas y sus mezclas) hasta terminar en la etnografía que se comprende como el estudio de las naciones y su formación, con ejemplos de naciones africanas y latinas. Este programa era ambicioso y competía con el de Molina Enríquez, quien entonces fue catedrático de etnología en el Museo. Pero algo más tarde, el 31 de marzo de 1909, Engerrand fue nombrado profesor del Museo, no en materia de antropología, sino de prehistoria.³³⁴ Su curso fue el más extenso del Museo, ya que tenía una duración de cinco años:

La enseñanza es á la vez teórica y práctica. Los alumnos tienen que estudiar la Prehistoria de una manera rigurosamente científica; tienen pues que aprender lo que se necesita de geología, de paleontología, de antropología y de etnología para hacer buenas y provechosas investigaciones acerca del hombre cuaternario en México [.] En cada clase se examinan cortes geológicos de yacimientos célebres y se estudian los sílex y huesos que en ellos se encontraron.³³⁵

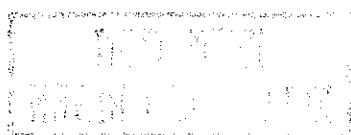
AGN/IPBA, c. 173, e. 23, f. 13.

³³² Engerrand & Urbina, 1908-1909:114

³³³ Ibidem

³³⁴ La cátedra de antropología fue instaurada hasta 1911, cuando Nicolás León regresa al Museo. Como notan los autores del artículo arriba citado, de las naciones latinas sólo Argentina tenía para entonces una cátedra de prehistoria. Es muy probable que la creación de esta cátedra en el Museo Nacional de México también obedecía a la próxima celebración del Congreso de Americanistas, a la que se alude varias veces en el artículo, con el fin de otorgar legitimidad y un estatus de avanzada científica al país, ya que —como recuerdan los autores— “Podemos decir además que el mundo sabio tiene los ojos fijados sobre México.”

³³⁵ AGN/IPBA, c. 173, e. 23, f. 13. El profesor añade que tiene “á su disposición una bibliografía prehistórica compuesta de más de 8,000 cédulas, formada por él, y en la que figuran todos los trabajos modernos publicados por los prehistoriadores de todo el mundo.” De esta extensa bibliografía enumera para la primera parte del curso ocho textos de los que había que leer en francés (Déchelette, *Manual d'Archéologie*; Evans, *Le age de la pierre*; Ch. Lyell, *L'ancienneté de*



Para entonces Engerrand era un ambicioso joven de 32 años a quien le interesaban la investigación prehistórica y la antigüedad del hombre en el continente americano ³³⁶ Las preguntas que más le inquietaban fueron formulados por él mismo:

¿De dónde han venido los americanos, ya sean Iroquois, Chontales ó Araucanes? Cómo se han formado esas naciones tan diversas del inmenso continente? ¿De dónde llegaron los antiguos Charruas del Uruguay y los príncipes Incas casi blancos? ¿Tenía el hombre americano un tipo físico común? ¿Son sus variaciones debidas solamente á las influencias de los diversos medios y de las selecciones? ¿Si es único el tipo americano, se ha formado en la misma América ó ha venido de Asia ó en parte de Europa ó de Polinesia?³³⁷

Desde luego, éstos fueron los temas entonces actuales de la ciencia antropológica en Norteamérica y también en México. Engerrand estaba decidido abrirse camino aquí y para ello aprovechó sus buenas relaciones con Ezequiel A. Chávez. Así, en agosto de 1908 le escribe:

Me encuentro preparando dos proyectos que me son inspirados por un inmenso deseo de ver una nueva patria, estudiar, de manera rigurosa, sus lejanos orígenes prehistóricos, las poblaciones indígenas puras que todavía la habitan y (ilegible) las riquezas animales que parecen un poco abandonados tanto desde el punto de vista histórico como desde el punto de vista de sus aplicaciones prácticas. ³³⁸

Poco tiempo después, en septiembre de 1908, insiste en ofrecer sus servicios a Chávez:

El lunes próximo, me permitiré de presentarle dos informes, uno sobre la organización de un Museo moderno de Historia Natural, considerado desde el punto de vista teórico y de sus aplicaciones prácticas. Y el otro sobre los medios de organizar el estudio serio de las razas indígenas de México.

Yo sé que Ud no me hizo el honor de pedirme esos informes pero pensé que ya que vuestros talentos y capacidades le han hecho llegar muy joven a uno de los puestos más elevados de vuestro país y es imposible que a la aurora de una inteligencia que dará las más bellos frutos para México rechace leer los proyectos que le presenta muy respetuosamente un admirador y un enamorado de su nueva patria. Yo viví en los Museos de Historia Natural y he visitado numerosos (ilegible) y me ocupé por mucho

l'homme prouvée par la géologie; de Cortillet, Le préhistorique; Engerrand, Six leçons de Préhistoire; de Nadaillac, L'Amérique préhistorique) en alemán (Reinhardt, Der Mensch zur Eiszeit) en inglés (T. Wilson, A study of prehistoric Anthropology. Hand-book for beginners) y sólo uno en español (F. Outes, La edad de la piedra en Patagonia). Ibid Al contrario de los demás cursos del Museo, en 1910 Engerrand sólo tuvo cuatro alumnos: Elfego Adán, Porfirio Aguirre, Susana Eguiluz y Enrique Z Rivero, los últimos dos vinculados con el departamento de antropología física. AGN/IPBA, c 172, e 12, f 1.

³³⁶ Las publicaciones de Engerrand habían sido numerosos y pertenecía a muchas sociedades científicas tanto en Europa como en México. De los títulos de las primeras puede deducirse su interés en encontrar luces acerca de la antigüedad del hombre en el continente y parecía ser un conocedor de animales y flora del cuaternario o pleistoceno; una sección del Museo Natural de Bélgica, la de la fauna del terciario, había estado a su cargo. SDBNAH, Serie Documental, c. 2, e. 9, s.n fs.

³³⁷ Engerrand & Urbina, 1908-1909:114-15. Nótese la asociación entre incas y elites blancas.

³³⁸ AHUNAM /FEACH, c 17, e 8, s n fs.

tiempo de la enseñanza popular y me parece que puedo presentarle alguna consideraciones interesantes.³³⁹

Las ideas de Engerrand sobre un nuevo Museo Natural (el que medio año más tarde fue separado del de Arqueología, Historia y Etnología ³⁴⁰) se dejan entrever en e artículo multicitado y escrito junto con F. Urbina:

Además sería preciso edificar un museo, compuesto de una serie de edificios de un piso, establecidos fuera de la ciudad y cuya extensión no sea limitada por nada. ¿Qué clase de museo sería? Seguramente no un lugar en el cual se coloquen objetos comprados aquí y allá y que no pueden enseñar nada al público, sino un museo verdaderamente moderno reconstituyendo la vida de los indígenas, con personajes de cera, figurando una familia por cada grupo, vestida del traje de la tribu, representada en su habitación y rodeada de sus objetos usuales. El departamento de los Otomis, por ejemplo, tiene que enseñar todo lo que se sabe acerca de ellos desde el punto de vista de la vida material y moral ³⁴¹

En todo caso, este proyecto se asemeja mucho a lo que Boas representó con los *life-groups* en el Museo de Nueva York y, antes de ese tiempo, se instrumentó en Europa a finales del siglo XIX y después por Otis T. Mason en Norteamérica ³⁴²

Ahora bien, tomando en cuenta el estado de la arqueología a principios del siglo XX, se entiende por qué una de las preocupaciones fundamentales de Boas fue la de impulsar la profesionalización de la arqueología americanista, para lo que la Escuela Internacional brindó un excelente contexto.

En el curso de su conflicto con Hewett y la Escuela de Santa Fe³⁴³ Boas había delineado lo que él creía debían ser los fines y problemas de la arqueología americanista, su docencia y tareas de investigación:

It is my conviction that a school of American archaeology must stand for the development of broad and careful scientific method [...] Instead of this, the policy of the American School has been to encourage superficial work, to carry on a few detailed investigations that may have been technically satisfactory if it so happened that good men were in charge of it, but without any attention to the general development of the broad aspects of American archaeology. I cannot conscientiously remain affiliated with

³³⁹ Engerrand a Chávez, México, 3 de septiembre 1908, AHUNAM/FEACH, c. 17, e 8 s.n.fs

³⁴⁰ Hasta donde alcanza mi conocimiento el asunto de la separación entre los dos Museos y el consecuente declive de la historia natural no se ha investigado, aunque ciertamente merecería un estudio más detallado.

³⁴¹ Engerrand & Urbina, 1908-1909:117.

³⁴² Cfr. Hinsley & Holm, 1976; Hinsley, 1994

³⁴³ Cf. *Cap III-7*.

an institution whose prime aim is to cater to the public taste for constant expansion of work without heeding the needs of science”³⁴⁴

De tal forma que una escuela ocupada de problemas arqueológicos debía vincularse con las preguntas más apremiantes del momento y contribuir sistemáticamente a su resolución.³⁴⁵ Al contrario de los desarrollos europeos, en la antropología boasiana la arqueología del continente se concebía como parte de la antropología junto a la etnología y la antropología física, cosa que –según Willey y Sabloff– determinó que en aquel entonces la arqueología seguía siendo el “poor-boy” intelectual de las ciencias antropológicas.³⁴⁶ Las primordiales tareas de la arqueología americana en aquel momento eran: primero, establecer cronologías y secuencias culturales confiables y con base en ellas contestar preguntas más generales sobre áreas, influencias y migraciones culturales, su propagación y difusión en tiempo y espacio. Con excepción del trabajo de Max Uhle sobre Pachacamac en Perú, publicado en 1903 en Pennsylvania, no se había intentado establecer una secuencia cronológica para un área determinada.³⁴⁷

Quedaba claro pues que, en arqueología, el propósito de los trabajos de la Escuela Internacional debía ser establecer científicamente secuencias culturales y una vez logrado esto, emprender la contestación a preguntas más amplias como aquellas que habían guiado la expedición Jesup,³⁴⁸ es decir, la cuestión de la difusión cultural por regiones y también la antigüedad del ser humano en el continente. Poco antes de asumir funciones como director de la EIAEA durante el año escolar 1911-1912, Boas había escrito que:

en las actuales condiciones de la ciencia [] la tendencia durante los últimos diez años fue la de exagerar demasiado el lado etnológico en detrimento de los métodos arqueológicos³⁴⁹

³⁴⁴ BP, 24/12/1909

³⁴⁵ Es claro que Boas no se interesó en la arqueología *per se*, ni en los objetos excavados, sino en la medida en que una y otros podían arrojar luz en la resolución de problemas más amplios; Cf también Mason, 1943.

³⁴⁶ Sin embargo, y a la luz de lo que sigue, creo que este enunciado debe matizarse, por lo menos en relación con las intenciones del propio Boas en México. En realidad, coincido más con la opinión de John Alden Mason cuando, años después y a la muerte de Boas escribe que si éste se hubiese ocupado más específicamente de la arqueología: “Though probably it could never have been his major interest, he might have guided the infant science’s feet into the right path a little sooner and have brought it more quickly to its majority”, Mason, 1943:66.

³⁴⁷ Willey & Sabloff, 1974:78 Para estos autores, Uhle “appears at the very top of any list of the outstanding archaeologists of the Classificatory-Descriptive Period” Es muy posible que para Selser, quien parece haber conocido a Max Uhle desde sus tiempos de curador del Museo de Dresden y su propio viaje al Perú y Bolivia en 1910, al igual que para Boas quien debió haber estado enterado de esta obra, el trabajo de Uhle fue inspirador. Cf. la calidad del trabajo de Uhle, puede verse en su ensayo de 1907, reproducido en Lyman et al (eds), 1997.

³⁴⁸ Cf. *Cap. III-7*.

³⁴⁹ BP, carta de recomendación para que J. Alden Mason obtuviera la beca de la Universidad de Columbia, end of 1911.

Y Boas estaba decidido a impulsar estos métodos con los trabajos de la Escuela Internacional, lo que en su concepción no significaba dejar de lado el trabajo lingüístico y etnológico. Como expuse en el último párrafo del *Capítulo III*, al contrario de Seler y también por razones políticas, Boas no estuvo inclinado en insistir de manera unilateral en el carácter arqueológico de la Escuela.

De regreso en México, el 17 de octubre de 1911³⁵⁰ Boas dirigió una carta al entonces subsecretario de Instrucción José López Portillo y Rojas en la que menciona que los trabajos de la Escuela Internacional para el año 1911-1912 comenzarán en la última semana de octubre y “se refieren á la antropometría y á la lingüística y etnología” y que “según los estatutos de la Escuela los alumnos de la Escuela de Altos Estudios ~~que tienen buena preparación~~ pueden participar en los trabajos de la Escuela Internacional”.³⁵¹ Sin embargo, los estudiantes mexicanos parecen no haber mostrado mayor interés por los trabajos de la Escuela Internacional, desde luego con excepción de dos becarios: Manuel Gamio e Isabel Ramírez Castañeda.

Después del año en que Seler dirigió la EIAEA,³⁵² Gamio había vuelto a México y fue nombrado profesor de arqueología práctica en el Museo.³⁵³ Al tiempo sustituyó a Porfirio Aguirre y Sendero como becario del gobierno mexicano para sus estudios en la EIAEA. Sobre Isabel Ramírez Castañeda, quien bajo la dirección de Batres y más tarde como ayudante de Seler había catalogado la colección arqueológica del Museo, Seler reporta a Boas en agosto de 1911 y antes de partir de México, que para ella “ya no había lugar”³⁵⁴ en el Museo a causa de su reestructuración emprendida por Cecilio Robelo y por el nombramiento de Jesús Galindo y Villa como profesor de arqueología. Ella también fue

³⁵⁰ Desde el 6 de junio de ese año, el presidente Butler de la universidad de Columbia le había avisado a Boas de la decisión de los *trustees* de ésta, de otorgarle licencia con goce de sueldo para asumir la posición de director de la EIAEA año 1911-12 “for such part of this year that may be necessary for him to fulfil his duties in the city of Mexico.” ATA, e 2543/1911, c 33, f. 53.

³⁵¹ ATA, Exp 2543/1911, f. 81, 17 oct 1911 (paleografía del manuscrito).

³⁵² Cf. *Cap. IV-1*

³⁵³ Agosto de 1911, Cf. *Cap. II-3*

³⁵⁴ Todavía desde México, 3a de San Diego II, Seler redacta una carta a Boas en la que, entre otras cosas, escribe: “Die Señorita Ramirez wird bei der Neuverteilung des Museums wahrscheinlich herausgedrängt werden. Professor für Archäologie ist Ing. Jesus Galindo y Villa geworden, und Gamio wollen sie als ayudante Stelle, der auch Exkursionen (leiten soll??). So bleibt für die Ramirez kein Platz “ (Traducción: Con la reorganización del Museo parece que la señorita Ramirez será sacada a codazos. El ingeniero Jesús Galindo y Villa obtuvo el puesto de profesor de arqueología, y quieren a Gamio como ayudante, que también (puede dirigir) excursiones. Así no queda lugar para la Ramirez”. BP, Seler a Boas, 09/08/1911

becada por el gobierno mexicano como alumna de la EIAEA ³⁵⁵ Otro alumno de este año becado por parte de la universidad de Columbia y egresado de la universidad de Pennsylvania fue el norteamericano John Alden Mason (1885-1967). En su carta de recomendación de este joven investigador, Boas expresó lo siguiente:

The applicant is personally known to me as a very promising student. He has the advantage of a good training in linguistics, and took up the subject of anthropology after a preliminary study of classical archaeology. ³⁵⁶

Al parecer, y a ojos de Boas, su formación de arqueólogo tuvo importancia, pues como se verá, Boas esperaba que los alumnos de la Escuela recogieran también materiales arqueológicos, junto a su trabajo lingüístico y de *folklore* ³⁵⁷ o etnológico. Además de John Alden Mason estaba inscrito también William H. Mechling como alumno de la EIAEA, quien fue becado por la Hispanic Society. ³⁵⁸ Así, durante el año de 1911-1912 la EIAEA quedó integrada por el siguiente comité directivo y estudiantes:

**Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas
Año Escolar 1911 - 1912**

Comité directivo

PUESTO	NOMBRE	Delegado de
Presidente	Ezequiel A. Chávez	Gobierno de México
Secretario	Franz Boas	Universidad de Columbia
Vocales	Eduard Seler	Gobierno de Prusia
	Roland B. Dixon	Universidad de Harvard
	George B. Gordon	Universidad de Pennsylvania

³⁵⁵ En el *BMNAHE* (T. 1, N° 6, dic. 1911:105) Galindo y Villa informa que Isabel Ramírez renunció a su plaza de ayudante, seguramente porque había esperado ser nombrada profesora de arqueología, lo que -habida cuenta de su trayectoria- le habría correspondido. Al tiempo ella seguramente prefirió la beca que le fue concedida y tal vez también tuvo la esperanza de poder renovar su beca para el año siguiente. "Con fecha 11 de agosto, la Srta. Isabel Ramírez Castañeda renunció a su empleo de Ayudante de Arqueología, y en su lugar fue nombrado por la Secretaría de Instrucción Pública el Sr. D. Porfirio Aguirre que desempeña su cargo con puntualidad y esmero". Además, es de suponerse que Galindo y Villa, quien entonces tuvo dos ayudantes en su lugar -Porfirio Aguirre y Sendero y la Srta. Rosaura Delgado- no vio (al igual que Nicolás León) con muy buenos ojos la actividad de la Escuela Internacional.

³⁵⁶ BP, Boas a ?, end of 1911, (sin que lleve destinatario, supongo que esta carta fue dirigida a N M Butler).

³⁵⁷ Pliny E. Goddard escribe en 1915 que el folclor se define como el estudio de la literatura de los pueblos primitivos (y, por tanto, abarcaría solamente una parte de la etnología en el sentido actual de esta disciplina). "It represents and expresses the Indian's philosophy of life and his beliefs" (p 21-22), y por ello su estudio es ampliamente justificado. El autor además expresa la opinión que en un futuro ese campo de estudio debe ampliarse con personas especialmente entrenadas y métodos más precisos.

³⁵⁸ Dixon (Univ. de Harvard) escribió a Boas el 17 de octubre 1911 "he'll proof a good man". *ATA* c. 33, e. 2543/1911, f 79.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Dirección y estudiantes

PUESTO	NOMBRE	INSTITUCIÓN	TRABAJO EN
Director	Franz Boas	Universidad de Columbia	Arqueología, lingüística y folklore
Alumnos becados	Manuel Gamio	Gobierno de México	Arqueología
	Isabel RamírezCastañeda	Gobierno de México	Arqueología y Folklore
	J. Alden Mason	Universidad de Pennsylv.	Lingüística, folklore
	William H. Mechling	Hispanic Society	Lingüística, folklore
(hasta noviembre)	Werner v. Hoerschelmann	Gobierno de Prusia	Arqueología

Fuente: Discurso de Franz Boas del 8 de abril 1912, *BMNAEH*, T. I:188-193 e Informe de Franz Boas a N. M. Butler, BP 23/09/13; Informe del Presidente de la Junta Directiva del año 1911-1912

Poco tiempo después del regreso de Boas a México comienzan las dificultades con Gamio. El día 20 de noviembre Boas dirige un escrito al Secretario de Instrucción Pública, señalando que Gamio no está cumpliendo con los trabajos de la Escuela Internacional:

Muy estimado señor,

Recibí los nombramientos del señor Manuel Gamio y de la señorita Isabel Ramírez Castañeda alumnos de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas. La señorita Ramírez ya ha comenzado sus trabajos. El señor Gamio me dijo el sábado próximo pasado, que no puede dedicarse todo el tiempo a los trabajos de la escuela y que no puede salir con la escuela, cuando se hacen excursiones arqueológicas, porque tiene que ganar dinero aquí. A mi parecer la situación como la describe no es clara, porque el señor Gamio goza licencia con sueldo para participar a nuestros trabajos, y al mismo tiempo quiere usar el tiempo para otros fines, y porque el director de la escuela no puede saber si se usa la licencia para el trabajo científico o para otros fines.

Me parece que estos puntos deben presentarse a usted para su consideración de usted. Todos los otros alumnos dedican todo el tiempo para sus trabajos y esto se necesita para el éxito de sus estudios. El señor Gamio (ilegible) puede dar unas cuantas exámenes a nuestro trabajo, y si usted le es conveniente, puedo avisar a usted cuando el señor Gamio comienza y acaba sus trabajos y puedo pedir licencia para él por ese período.

Pido el favor de que usted sírvase decirme, si bajo estas condiciones el señor Gamio debe continuar alumno regular, o alumno especial que participa en los trabajos de la escuela parte del año escolar.³⁵⁹

Con oficio del 6 de diciembre la Secretaría promete resolver el asunto. Tal parece que unos días antes Gamio acató los deseos de Boas, ya que fue encargado de la excavación que lo hiciera famoso en los textos de historia de la arqueología americana y mexicana. Su misión fue excavar un pozo estratigráfico en un sitio ya notado por Niven y Seler, en Atzacapotzalco, San Miguel Amantla que había servido de ladrillera, y en el que se habían encontrado diferentes tipos de cerámica y piezas de antigüedad:

³⁵⁹ BP, Boas a la Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, 20/11/1911.



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Ya también desde antes el señor Doctor Seler, primer Director de la Escuela, había estudiado esa región; pero aunque no pudo suponer desde entonces que allí debía encontrarse una sucesión de civilizaciones, no se había emprendido sistemáticamente su estudio hasta que el Sr. Boas organizó una investigación acerca de este asunto. Planteado ya el problema, que implicaba la fijación en lo posible de la cronología de las varias formas de cultura que se hubieran sucedido en el lugar elegido, el Sr. Gamio hizo una excavación en el terreno de una ladrillera situada en San Miguel Amantla...³⁶⁰

Entre los meses de diciembre de 1911 y abril de 1912 Gamio llevó a cabo cinco excavaciones en Atzacapotzalco, de las que la de San Miguel Amantla resultó el pozo más profundo y productivo, en el que la cerámica encontrada se halló en su contexto original:

La labor se continuó durante seis meses y consistió en practicar varias excavaciones para conocer las profundidades á las cuales se encontraban los tipos culturales y conocer así su antigüedad.³⁶¹

Como se sabe, Gamio encontró tres tipos de cultura superpuestos, el azteca o tipo del valle (más reciente), el tipo de Teotihuacan (los cálculos de densidad realizados por Gamio mostraban que éste fue el de más larga duración y denominado así “por la semejanza, que en muchas ocasiones llega á ser identidad, existente entre éste último y el de San Juan Teotihuacán”) y el tipo “de los cerros” o más antiguo, llamado así “por haber sido encontrados también en los declives inferiores de varias eminencias naturales del Valle de México”.³⁶²

En palabras de Boas:

The most difficult question involved in this investigation is the identification of the cultural type of the river gravel period. [...] In this we were favored by luck, and Mr. Gamio found objects of this type in his fifth excavation quite plentifully and in undisturbed position. His finds consist of small figures and fragments of pottery with painted surfaces. He made the important observation that in the lower sands these older types occurred with the types of Teotihuacan and that this latter seemed to disappear in the lowest layers of the sand. It would seem, therefore, that there has been a gradual transition from the oldest culture to that of Teotihuacan.³⁶³

Los historiadores de la arqueología Lyman, O'Brien y Dunnell³⁶⁴ consideran que más que una revolución técnica *per se*, el proceso de adopción más amplio de la estratigrafía en arqueología a partir de esta época puede considerarse como un medio para confirmar la medición del tiempo haciendo uso de la sucesión de artefactos o piezas encontrados en los diferentes estratos. Y parece que las excavaciones de la EIAEA confirman esta tesis, pues a lo arriba citado, Boas agrega en seguida:

³⁶⁰ Chávez, 1913: 6

³⁶¹ Gamio, 1912:180

³⁶² Gamio, 1912:184. Mason (1943:62) nota que Boas con su precaución habitual aplicó nombres geográficos más que de culturas determinadas a los tipos clasificados, lo que a la postre resultó mucho más claro que los intentos de otros por asociar el tipo teotihuacano con la cultura tolteca.

³⁶³ Boas, 1912:178

³⁶⁴ 1997:4

We had reached this conclusion before from types of small pottery heads, some of which showed distinct technical affiliations with the oldest culture. In the Museum of Teotihuacan a number of figurines of the same type are shown and recently objects of the same class were found at the lowest levels of the subterranean structures. These finds were made by Sr. Rodríguez, Inspector General of Monuments, and are important because they show that in Teotihuacan also the same primitive culture occurs.³⁶⁵

De forma tal que mediante la última excavación de Gamio se comprobó lo que ya se había observado mediante los recorridos de superficie y el material recolectado: el tipo de los cerros (más tarde llamado arcaico) representó el tipo cultural más antiguo y anterior al tipo teotihuacano con el que convivió durante un tiempo relativamente corto.³⁶⁶ La aparición también en el mismo Teotihuacan de objetos del mismo tipo en los estratos más bajos de las estructuras, así como la identificación e interpretación de los estratos geológicos gracias a la colaboración del geólogo Jorge Engerrand, conocedor del terreno,³⁶⁷ debían despejar toda duda acerca de la secuencia cultural establecida.

Sin embargo, tal parece que Seler –empecinado en su idea de vincular el origen de lo más antiguo (o “lo fósil”, como el mismo solía expresarse) con las montañas– dudó que esta cultura antigua realmente habría existido en alguna época en el mismo Valle de México. Dos años más tarde esto valió la enfática y expresa aclaración y refutación de Seler por Tozzer (cfr. *infra*). Aparentemente, el experto mexicanista Seler asumía que estos objetos habían sido arrastrados por la fuerza del río y fueron llevados desde las montañas hacia el valle, pero que no representaban una cultura del mismo valle. Es interesante advertir que Boas, tal vez por influencia de las opiniones de su amigo Seler, insistió en llamar a este tipo de objetos “de los cerros” –años después y más correctamente denominados arcaicos o preclásicos³⁶⁸

Por otra parte, el día 2 de diciembre Boas junto con John Alden Mason había emprendido una excursión a Zacatecas y Jalisco. Mason escribe de este viaje:

Dr. Boas and I traveled by railroad to Guadalajara and then north by horseback to Teul, from which point I continued on alone. We made minor investigations and collected archeological objects at Mezquital del Oro and at Teul. He remained a few days at Teul pursuing more archeological investigations and gathering a few words and phrases from the almost forgotten native language of this region. To come into

³⁶⁵ Boas, 1912:178.

³⁶⁶ El más reciente de los tres tipos fue el azteca

³⁶⁷ Boas, 1912:176; Mason, 1943.

³⁶⁸ Me parece que tenemos aquí un ejemplo interesante de cómo las ideas fijas (u obstáculos epistemológicos en el sentido de Bachelard) de un “coloso” en su campo como lo fue Eduard Seler podrían haber llegado a tergiversar por completo la interpretación de las evidencias

closer contact with the natives from the country, he took the place of a milk-seller in the market in the early morning.³⁶⁹

Es interesante observar los métodos de trabajo de campo que empleó Boas en su trabajo lingüístico: se convirtió en lechero de la plaza. Sobre este viaje Boas informó al entonces inspector Francisco M. Rodríguez. Como resultado de su recorrido de superficie³⁷⁰ le sugiere emprender una excavación en la región de Mesa Colorada, la que no sería muy tardada ni costosa, pero cuyos resultados podrían arrojar luz sobre la cultura del pueblo que ahí habitó y cuya cerámica parecía similar a la de los tarascos.³⁷¹

¿Pensaba Boas excavar más tarde en Zacatecas?, ¿acaso tuvo intenciones en determinar un área cultural para el que “no existió un Sahagún”, como había afirmado Seler un año antes en su discurso de inauguración de la EIAEA?³⁷²

El noroeste mexicano había llamado la atención de Seler desde que Carl Lumholtz presentó los resultados de su viaje de 1898 a 1900 y Preuss había regresado de su famosa Expedición Huichol al Museo de Berlín con textos lingüísticos y colecciones, expedición que –como el lector recordará– inicialmente se había planeado como empresa conjunta del Museo de Berlín y el de Nueva York.³⁷³

³⁶⁹ Mason, 1943:62-63.

³⁷⁰ Boas colectó 30 objetos procedentes del Mezquital del Oro, Mesa Colorado y San Juan del Teúl, que entregó al Museo Nacional dos días antes de su partida, el 3 de mayo 1912 y se exhibieron en la exposición de los trabajos de la EIAEA organizada en abril.

³⁷¹ Carta paleografiada y transcrita en el *Anexo II, documento K*. De hecho, en su lista de publicaciones de la Escuela Internacional que se imprimió en 1915, Boas incluye un trabajo suyo titulado *Archaeological Observations between Teul and Mesquital del Oro, Zacatecas*, marcado como manuscrito en “las manos del Secretario de la Junta Directiva”. Su búsqueda en el AHUNAM/FEACH o en los BP quedó pendiente.

³⁷² Una búsqueda específica para localizar el informe que Boas escribió y entregó al Presidente de la Junta Directiva en el Archivo Técnico de Arqueología del INAH, el Archivo General de la Nación y el Fondo Ezequiel A. Chávez resultó infructuosa.

³⁷³ Cf. *Cap III-6* y Seler, 1960 [1901]. Para una colección de ensayos de Preuss sobre los huicholes, coras y mexicanos en español así como un recuento de su expedición al Nayarit, cf. Jáuregui y Neurath eds., 1998. Esta obra tiene el gran mérito de dar a conocer el pensamiento de Preuss y sus textos claves de etnografía de esos pueblos que estuvieron inaccesibles en lengua castellana, así como una traducción del trabajo citado de Seler sobre los indios huichol. Pero, al igual que Carlos García Mora (1999) quien elogia la obra, veo con mucha reserva el esfuerzo de los prologuistas en construir una “preussología” apologética y que –como comentó Rosa Brambila en una discusión del Seminario de Historia, Filosofía y Sociología de la Antropología Mexicana de enero de 2001 y en presencia de los compiladores y prologuistas– este esfuerzo semeja la búsqueda y la construcción de un nuevo mito fundador. Además, la idea de ver a esta región como “fósil viviente” de culturas anteriores, la que –como acertadamente señala García Mora– determina la mirada de Preuss, resulta ser del mismo Seler, por lo que no podría sostenerse que una de las diferencias entre Seler y Preuss y el olvido del segundo de parte de la antropología mexicana, haya sido que Preuss se convirtió en un autor incómodo a consecuencia de sus etnografías del indio contemporáneo en vez del prehispánico. Cf. Neurath, 1999.



La excursión de diciembre de 1911 a Zacatecas y Jalisco también fue planeada por Boas para dilucidar las relaciones entre “el idioma mexicano y los idiomas del Norte”,³⁷⁴ y visitar a Azqueltán, Jalisco, pueblo del que se disponía de vocabularios publicados por Nicolás León y Alex Hrdlicka. Se había propuesto también emprender la clasificación lingüística del tepecano. Debe recordarse aquí que, desde hacia muchos años, Boas había emprendido la clasificación lingüística de los idiomas de los pueblos indios norteamericanos y había logrado la edición del *Handbook of American Indian Languages*. El método analítico de Boas (breve introducción histórica, descripción fonética, discusión de procesos gramaticales y descripción de las ideas expresadas en el proceso gramatical) intentaba dejar de lado el eurocentrismo de la lingüística indoeuropea, y resaltar la diversidad de las idiomas americanos ³⁷⁵



Ilustración 77
Plano del Valle de México, 1913

³⁷⁴ *Informe del presidente de la Junta Directiva de la EIAEA, Año Escolar 1911-1912*, Imprenta de Müller Hnos., México, 1913, p.6: AHUNAM/FEACH, c 16, e 4

³⁷⁵ Boas, 1894 1900, 1911b. Varios autores (Stocking, 1974; en especial Koerner, 1990) han señalado que Boas usó el concepto de la “forma interior” de Humboldt en su caracterización de la diversidad de las lenguas americanas “and tended to see languages as conditioning the world views of those speaking them” lo que explicaría la genealogía en el desarrollo posterior de la hipótesis Sapir-Whorf.

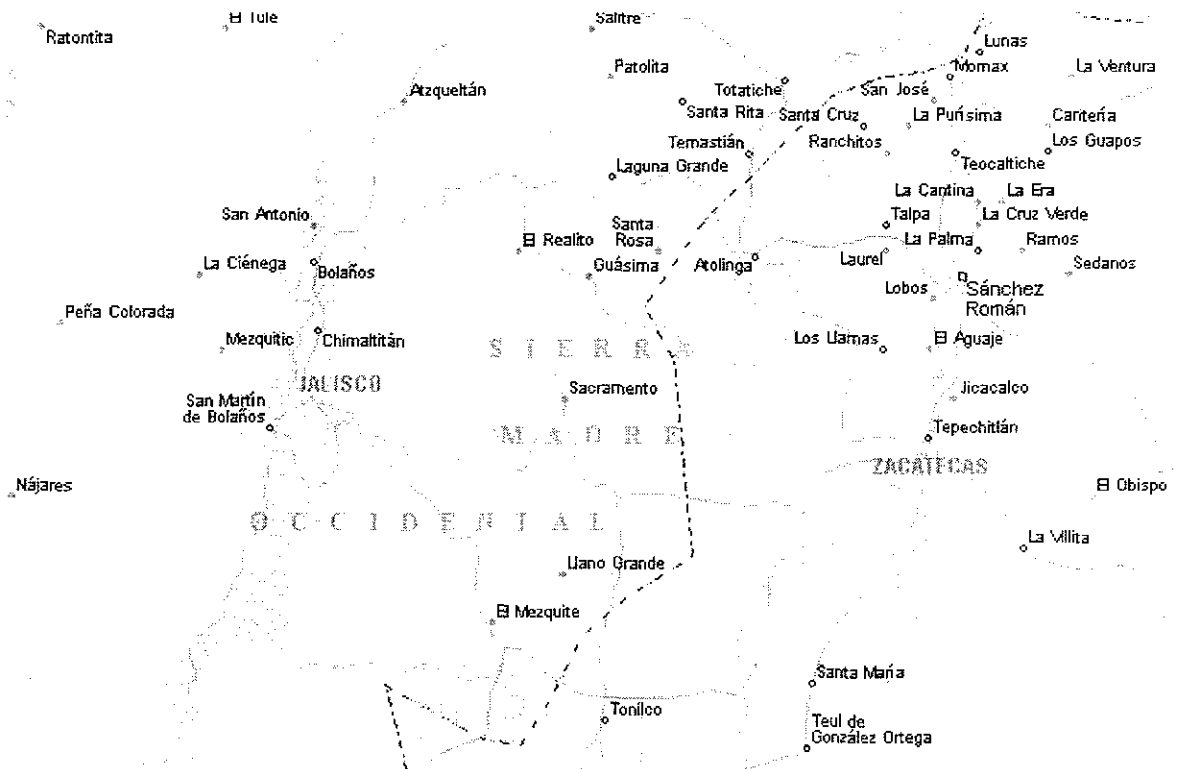


Ilustración 78
Sierra Madre Occidental, Región de Bolaños

Y mientras Boas retornó a la Ciudad de México, Mason se quedó trabajando en Azqueltán:

This little village is the centre of a small and rapidly disintegrating population of an isolated branch of the Tepehuane, heretofore, but probably incorrectly, known as Tepecano ³⁷⁶

El joven lingüista notó que el idioma nativo de Azqueltán, al que Orozco y Berra en 1864 había clasificado como dialecto extinto del cora,³⁷⁷ se parece mucho al de los pima y

³⁷⁶ Mason, 1912:191

³⁷⁷ Mason (1916) también escribe que Lumholtz -quien no llegó a este pueblo- clasificó el idioma como dialecto del náhuatl, pero Hrdlicka, quien sí lo visitó, lo clasificó correctamente como parte del grupo tepehuane.

a finales de diciembre escribe a Boas que la lengua antigua de Azqueltán parecería ser casi un dialecto del idioma pima.³⁷⁸ También le hace saber a Boas que hará todo lo posible para coleccionar objetos etnológicos, arqueológicos y textos de mitología indígena ³⁷⁹

De hecho, poco antes, K. Th. Preuss -animado por Seler- informó a Boas sobre los lugares en los que, unos años atrás, había recopilado sus textos. Preuss le comunica que lo más deseable sería hacer estudios de texto entre los tepehuanos, ya que éstos se encuentran muy cerca de los cora, pero que él ya no alcanzó hacer tales estudios ³⁸⁰ Parece que Boas así lo tuvo en mente y siguió el consejo de Preuss. Este último, cuya valiosa etnografía del Nayar y gracias a los esfuerzos de Jesús Jaúregui y Johannes Neurath se ha hecho accesible para la antropología mexicana, sin embargo “sólo buscó la pureza del mundo antiguo, cuando que, en realidad, lo que en buena medida encontró fue la adopción y adaptación que el mundo antiguo hizo de la cultura española de conquista” ³⁸¹

Si Preuss había buscado la pureza antigua, Boas el sincretismo: la amalgama entre literatura española y tradiciones orales mexicanas. En 1888 Antonio Peñafiel y Barranca ³⁸² había recolectado un vocabulario en Tuxtepec, Oaxaca, que puso a

³⁷⁸ BP, Mason a Boas, 21/12/1911. En efecto, unos años más tarde (Mason, 1916), el estudio fue publicado por la Academia de Ciencias de Nueva York y en éste Mason determina el tepehuano como un idioma del grupo lingüístico pima “Tepecano probably formed the southernmost language of the Pima group, which distinction it certainly possesses as present. There can likewise be no doubt that they are practically, at least from a linguistic standpoint, an isolated group of Tepehuane [...] In fact, the Tepecano and the Pima of Arizona, the southernmost and the northernmost members of the group, appear to be more closely related than the Tepecano and Huichol, adjacent tongues.”

³⁷⁹ En una carta en la que resume sus trabajos de ese año en la EIAEA Boas escribe con relación a este viaje a Zacatecas y Jalisco que: “Furthermore I have to mention the archaeological and ethnological reconnaissance undertaken by me in the State of Zacatecas, which resulted in the definite proof that in older times the Pima extended to a point near Guadalajara” BP, Boas a Engerrand, 10/12/1912.

³⁸⁰ “Besonders wünschenswert erscheinen mir aber Textstudien bei den Tepehuano, die sich enge an die Cora und Mexicano am Norden anschliessen und von Durango aus leicht zu erreichen sind. Zu diesen kam ich nicht mehr, obwohl sie mich häufig in S. Pedro besuchten und ich sie im nördlichsten Coraranchos Los Espejos traf” (Traducción: En especial me parece deseable que se hagan estudios de texto con los tepehuanos que están muy cerca de los cora y los mexicanos por el norte y hacia los que se puede llegar con facilidad desde Durango. Ya no alcancé hacerlos yo, aunque con frecuencia me visitaban y me reunía con ellos en el rancho más noroeste de los cora que se llama Los Espejos” BP, Preuss a Boas, 19/12/1911 (Subrayado en el original)

³⁸¹ García Mora, 1999.

³⁸² Como noté en el *Capítulo I* amigo estimado de los Seler y único miembro mexicano corresponsal de la Sociedad Prehistórica y Etnológica de Berlín. Por otra parte la relación entre Boas y Peñafiel fue excelente, como muestra una carta de Peñafiel dirigida a Boas del 17 de febrero de 1912 a la que aquél adjunta el libro *Historia Antigua de la Chontalpa Oaxaqueña* de su amigo Manuel Martínez Gracida. Además Peñafiel le comunica que ya ha terminado treinta años de servicios en la Dirección de Estadística, que espera verlo pronto y le participa que van a imprimirse los “originales

disposición de Boas y sus alumnos. Éste “llamó vivamente la atención del Sr. Boas, porque en él aparecían como rasgos características formas de palabras muy raras” ³⁸³ En enero de 1912 Boas se trasladó con Mechling a Tuxtepec, pero también visitó Pochutla, poblado en que también Peñafiel había hecho trabajo lingüístico años antes ³⁸⁴ Al tiempo, y en ese mismo viaje Boas, coleccionó “documentos de *folklore*”. Desde Pochutla, Oaxaca, el 12 de febrero escribe a Ezequiel A. Chávez una carta:

Muy estimado y fino amigo,

ya se acerca el fin de mi excursión. Espero de salir de aquí el martes o miércoles de la próxima semana, y de llegar en México el 25 o 26. El 1 de marzo principian las conferencias en la Escuela de Altos Estudios, y se necesitan dos o tres días para las últimas preparaciones.

Los resultados de la excursión no ocupan muchas páginas, porque casi se ha terminado la vida de esta tribu. Sin embargo, la investigación era indispensable y no siento haber dedicado tanto tiempo y esfuerzos para determinar el idioma y sus relaciones con otros idiomas. Se hablaba aquí, en tiempos pasados, un dialecto del mexicano, muy distinto de todos los otros del norte. Se pudieron establecer las leyes fonéticas que (determinan?) la posición. Hay relaciones con el dialecto de Tuxtepec y, me parece también con los dialectos del sur. Este punto se debe averiguar después, porque no tengo apuntes sobre los demás dialectos aquí. Se necesitaba (¿?) fin para este trabajo, porque los restos del dialecto son muy escasos, y cada una palabra se debía verificar preguntando las ocho o nueve viejas que se acuerdan del idioma.

Me ha entusiasmado la hermosura del paisaje. El paseo de la sierra, saliendo de Ejutla, y pasando por Miahuatlán, San Pedro el Alto, Candelaria es magnífico, y la vegetación en los arroyos exuberante. Una vista inolvidable es el aspecto de la mar, cuando salimos de los (bosques?) de la sierra, y todo se quedaba en el esplendor rojo de la puesta del sol.

Pochutla no me gusta mucho. Nunca ví tantos borrachos en una población de igual tamaño. Las mujeres son muy trabajosas, pero muchos de los hombres son holgazanes. Las mujeres todavía hilan, y unos cuantos hombres tienen con caracoles. La escuela es un edificio limpio en un sitio muy hermoso, pero no más de la mitad de todos los niños son alumnos de la escuela, -según lo que dice el maestro.

Espero que los trabajos de los alumnos hayan seguido con éxito. No recibí cartas desde salir de México y me inquieta un poco, si no ha habido dificultades de ninguna clase.

Espero de ver a Ud cuando regrese, y vamos a ver como se puede arreglar la exposición de los trabajos de la Escuela.

Los saludos más cordiales a la Señora y la Señorita. Me alegro mucho de volver á ver á Ud pronto. Su affmo y atento amigo.

de las lenguas indígenas que supongo fue idea iniciada por Ud.” ATA, c. 15, e. 156/1912, f. 7.

³⁸³ Chávez, 1913:6, ejemplar de AHUNAM/FEACH, c. 16, e. 4, p. 6

³⁸⁴ Para este viaje Boas recibió una carta de recomendación el 9 de enero de 1912 del subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes en la que pide al gobernador del Estado dé “todas las facilidades al profesor Boas quien próximamente visitará este Estado”. ATA, c. 15, e. 156/1912, f. 3. A la postre (cf. cap. IV-4), el resultado de este trabajo lingüístico fue publicado hasta 1917 y sus notas sobre el idioma chatino -“a remote branch of the Zapotecan family and partakes of the very remarkable phonetics of that group of languages”- se publicó en 1913.

En la ciudad capital Isabel Ramírez Castañeda quedó encargada de la tarea de coleccionar cuentos folklóricos en Milpa Alta, D. F.³⁸⁶ La comparación entre el folclor de Oaxaca y el de Milpa Alta llevó a la conclusión que:

el *folklore* de España ha influido mucho más sobre las tradiciones de los indios de lo que hasta ahora se ha creído; el Sr. Boas ha hecho notar que las adivinanzas de México, de Chile y de España; los cuentos populares de Nuevo México, México, Venezuela, el Brasil, Chile, Portugal y España son los mismos, y que el Sr. Profesor Aurelio M. Espinosa ha recogido canciones españolas del siglo XVII en Nuevo México. [...] asimismo el Sr. Boas llama la atención en cuanto a que es muy importante advertir que los cuentos de animales, de los que hay un gran número en México, son los mismos que se cuentan entre los negros de los Estados Unidos y de las Indias Occidentales.³⁸⁷

En efecto, esto contradecía la tesis de Seler quien como el lector recordará asumió que en las regiones montañosas se trataba de culturas “fósiles,” y cuyas tradiciones, por así decir, llevaban todavía elementos “puros” prehispánicos.³⁸⁸ Al contrario, según las conclusiones de Boas y sus alumnos, los elementos más conservados entre las etnias del campo mexicano y los habitantes de regiones montañosas eran justamente los españoles de la Colonia.

Mechling se quedó en Tuxtepec con el cometido de recolectar y estudiar los idiomas y el folclor de esta región. En efecto, el 6 de febrero le comunica a Boas que no puede avanzar tanto como había esperado porque todavía no ha encontrado “un informante adecuado,”³⁸⁹ y sólo anotó una historia sobre el conejo “It seems to be European but I am not familiar with that type of mythology.” En efecto, en la primera publicación resultado de este trabajo de campo, Mechling escribe:

There does not seem to be an abundance of folk-lore of any description among the present inhabitants of Tuxtepec, and what can be found is chiefly European [...] The first episode- “Rabbit and Tar Baby”- is quite a common one, and is found widely distributed over America. It occurs among the Yuchi in almost identical form. In California (Yana) and Oregon (Takelma) It is interesting to note that Coyote is substituted for Rabbit. The other incidents of these myths call for no comment. The

³⁸⁵ Transcrita del manuscrito, AHUNAM/FEACH, c.199, e.30.

³⁸⁶ En Milpa Alta, D.F., Ramírez Castañeda trabajó con el Sr. Lucio Jiménez, cf. Chávez, *ibid.* y Ramírez Castañeda, 1912. En este trabajo se transcriben en mexicano y traducen al español diversos rezos y curaciones, para averiguar la naturaleza de la enfermedad, el proceso de iniciación, tratamiento de la enfermedad llamada *palli* o *nexin*, descripción y rezos de una curación del mal viento, fiesta del último día de la cosecha.

³⁸⁷ Chávez, 1913:6; también Goddard, 1915.

³⁸⁸ Cf. *Cap III-6*.

³⁸⁹ BP, Mechling a Boas, 26/02/1912.

story of Lion is typical of the European folk-lore, which has largely replaced the native American.³⁹⁰

En realidad, Boas sostenía la tesis de que la historia de la literatura popular española se podía estudiar en México. Los cuentos similares o idénticos –sobre todo de animales- encontrados tanto aquí como entre “los negros de los Estados Unidos y de las Indias Occidentales” indicaban, a su juicio, que eran cuentos de origen africano que fueron importados por españoles y portugueses al África del siglo XV “y que después los negros los llevaron al Nuevo Mundo, mezclados ya con elementos de origen africano”.³⁹¹ La gran difusión de estos elementos incluso alcanzó penetrar el folclor de los pueblos indios de la costa noroeste del Canadá. De hecho, desde 1888 en que comenzó a analizar el folclor de los inuit y de la costa noroeste se quedó impresionado por la singularidad de los motivos de los cuentos y, al igual que en la colección de textos lingüísticos, el disponer de suficiente material literario de tradiciones rápidamente cambiantes era de importancia primordial.³⁹² Sin embargo:

As more and more became known about American folk-lore, he became convinced that American material cannot be properly understood without comparison with that of the Old World.³⁹³

No obstante, y dada su aversión a la generalización en general, Boas no conceptualizó su método como estrictamente comparativo, sino como una especie de funcionalismo controlado en el que los diferentes elementos lingüísticos, etnológicos y folclóricos, debían referirse primero a su relación con el todo cultural del que formaban parte; luego entonces la distribución geográfica “affords us almost always a means of determining with considerable accuracy the historical causes that led to the formation of the customs in question and to the psychological processes that were at work in their development.”³⁹⁴

Con todo, el trabajo de campo de la Escuela Internacional comenzó a resentir la situación política del país. Entre los meses de agosto de 1911 (en el que Molina Enriquez lanzó su plan de Texcoco) y febrero de 1912 los movimientos revolucionarios de Zapata y el inicio de la rebelión en el norte con el Plan de Santa Rosa (31 de enero 1912) hicieron

³⁹⁰ Mechling, 1912:200.

³⁹¹ Chávez, 1913:6.

³⁹² En 1888 Boas fue uno de los fundadores de la *American Folk-lore Society*, su presidente en 1900 y de nuevo en 1932 y 1935 y durante varios periodos editor del *Journal of American Folk-Lore*.

³⁹³ Reichard, 1943:52.

³⁹⁴ Boas, 1940:276. Cf también Rutsch, 1984. Lesser (1981) nota que para Boas el evolucionismo antropológico no fue aceptable también porque supuso pensar la civilización como el desarrollo histórico más alto y de esta creencia emanaban actitudes y teorías discriminatorias que él no compartía. Es decir, Boas aceptaba la evolución social como una base para pensar el desarrollo humano, más rechazaba la ortogénesis implicada en especial en el evolucionismo antropológico.

más difíciles sus trabajos y desplazamientos en las provincias El 5 de marzo y desde Tuxtepec, Oaxaca, Mechling señala que:

everything is quite upset around here [] I don't think it would be at all advisable to make the trip to the place where Gamio used to live as I understand that is one of the restricted portions of Vera Cruz.³⁹⁵

A la vez, comunica a Boas que tiene dos cajas de colecciones, una de ellas de piezas arqueológicas. Tanto Mechling como Mason se quejan del incremento de inseguridad en las carreteras y Mason tiene dificultades en cambiar cheques: ³⁹⁶

Therefore in these unsettled times it is dangerous to send any one with the check [...] All the Americans have left this region, unless Dr. Spencer is still at San Martin. The mine at Bolaños has closed, work has ceased on the road and the gringos have gone in their automobile for Zacatecas, and the only other American has likewise left.³⁹⁷

A pesar de esto –escribe Mason- regresará a Atzqueltan “settling debts, buy my specimen, pack up and reach Colotlan. I should reach Mexico about March 25.”³⁹⁸

Desde su regreso de Oaxaca, Boas estuvo en la Ciudad de México impartiendo cátedra en la Escuela de Altos Estudios y supervisando los trabajos de la Escuela, pero también intentó hacer relaciones públicas y promover el entendimiento con los mexicanos.

El día 3 de enero 1912 y en su carácter de director, convidó a una comida al Secretario de la EIAEA, los profesores del Museo, al embajador alemán y otras personalidades. Sin embargo, ésta fue desatendida por Nicolás León, Cecilio Robelo y Jesús Galindo y Villa, por diversas razones. Casualmente, un cuñado de Galindo y Villa “cayó gravemente enfermo”,³⁹⁹ la esposa de Robelo se encontraba enferma y Nicolás León se disculpa por coincidir con la hora de la cena una “sesión extraordinaria” de una sociedad médica de la que es presidente ⁴⁰⁰ Aunque esto parece indicar que estos “gentlemen of the Museum” no lo tuvieron en muy alta estima –por razones ya expuestas y las que regresaré más adelante-, el banquete pareció un éxito como Boas le notifica a Butler en carta del 19 de enero. El brindis que Boas pronunció en esta ocasión es un ejemplo de cómo los discursos públicos suelen embellecer y esconder los conflictos reales entre diversos intereses y comunidades científicas ⁴⁰¹:

³⁹⁵ BP, Mechling a Boas, 05/03/1912

³⁹⁶ “Banks of Colotlan and Zacatecas are now refusing to transact more business than necessary and therefore merchants here refuse to issue checks or accept same” BP, Mason a Boas 15/03/1912.

³⁹⁷ BP, Mason a Boas, 15/03/1912.

³⁹⁸ BP, Mason a Boas, 15/03/1912

³⁹⁹ BP, Galindo y Villa a Boas, 02/01/1912

⁴⁰⁰ BP, León a Boas, 03/01/1912 y Robelo a Boas, 27/12/1911

⁴⁰¹ En este caso “la amarga guerra” de la que Boas escribe en su correspondencia con Chávez unos

En particular deseo dar las gracias á los Sres. Galindo, Dr. León, Robelo y Rodríguez, á los cuales estoy agradecido á causa de sus conocimientos profundos de la arqueología, lingüística y antropología del país, de su pronta ayuda y de la amistad que siempre me han mostrado

Creo que la ciencia está más obligada al Gobierno mexicano por la ayuda y protección que presta á la Escuela. Los estudios de la Escuela se harán en la República mexicana, entre las tribus indias del país, entre los campos llenos de ruinas que recuerdan las hazañas de los pueblos antiguos y de los conquistadores. Por esa razón las relaciones entre la Escuela y el Museo Nacional, la Inspección General de Monumentos Arqueológicos y la Escuela de Altos Estudios, son muy íntimas ⁴⁰²

Por otra parte, en el discurso que Boas pronunció en esta ocasión las relaciones entre las comunidades científicas nacionales adoptan un carácter idílico que recuerda el “genio” de los pueblos, concepto reflejado también en los trabajos de sus alumnos:

EL Gobierno mexicano, el Gobierno de Prusia y algunas Universidades y Sociedades científicas americanas se han juntado para adelantar, no sólo la ciencia de la Antropología Americana, sino para conseguir la cooperación internacional de investigadores, con motivo de que cada uno de los profesores y alumnos que trabajen aquí, aproveche de los estudios, métodos y pensamientos de los otros. Estos, pues, nos parecen importantes y dignos de los esfuerzos más fervientes, porque cooperando los sabios de los varios países, dan cada uno lo mejor de los métodos de investigación, y de las maneras de trabajar que se han desarrollado en cada país; el mexicano contribuye con el entusiasmo é idealismo, el americano con el sentido común del realista, el francés con la elegancia y lógica del pensamiento, el alemán con la cuidadosa consideración de elementos fundamentales y la sólida construcción del edificio científico ⁴⁰³

Cabe mencionar que entre los asistentes no sólo se encontraba el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes sino también Adolphe Bandelier (1840-1915) quien bajo el patrocinio de la Carnegie Institution había vuelto al país. Al parecer la visita del autor de “los hermosos trabajos sobre arqueología é historia de México, de la América del Sur y de los Estados Unidos” se aprovechó para que dictara algunas conferencias y Boas le dio la bienvenida, expresando que: “Espero que los miembros de la Escuela aprovechen de sus extensos conocimientos.”⁴⁰⁴

También a principios de enero Boas recibe una carta manuscrita de Alfred P Maudslay, *chairman* del Comité Organizador del XVIII Congreso de Americanistas, y firmada también por el Presidente de ese organismo, Clemente Markham. En ella se informa que las sesiones tendrán lugar del 21 de mayo al 1 de junio en Londres:

meses más tarde (cf. Cap IV-3 3) y, por otra, su propio desprecio hacia las posturas teóricas y trabajo de León y otros

⁴⁰² Boas, 1912:196

⁴⁰³ Boas, 1912:195, subrayado mio. Nótese aquí el chovinismo boasiano con respecto a la caracterización del pensamiento científico alemán

⁴⁰⁴ Boas, 1912:196. Años más tarde, los *Anales del Museo Nacional* publicaron una semblanza de Bandelier, escrita por Alfred Métraux, 1926.

We beg to express the hope that the Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanos may be represented at the Congress in order that its important work may be made known in Great Britain.⁴⁰⁵

Evidentemente, la comunidad internacional estuvo al tanto de las labores de la EIAEA y Boas debió haber estado ansioso por mostrar resultados. Entre tanto, dirigía los trabajos de Gamio y Ramírez Castañeda y junto con Engerrand y von Hoerschelmann – quien se quedó en México hasta fines de noviembre-⁴⁰⁶ se dio a la tarea de hacer algunas exploraciones en los alrededores, del tipo de cerámica que llamó “de los cerros”:

Los encontró en varios sitios cercanos: en Zacatenco, en Ticomán, en El Arbolillo (sitios ubicados hacia la Sierra de Guadalupe); en Culhuacan y en el Peñón de los Baños; pero pudo advertir desde luego que tales restos no existen en las llanuras del valle, sino siempre en las faldas de los cerros. Las investigaciones emprendidas descubrieron, por otra parte, un sitio arqueológico del tipo de San Juan Teotihuacán, situado en Risco, en la Sierra de Guadalupe ⁴⁰⁷

En estos recorridos de superficie los fragmentos de cerámica encontrados en Culhuacán también de “tipo azteca” mostraban una alta frecuencia de dibujos poco regulares y por ello Boas decidió encargar unas excavaciones para la formación de una colección especial a Isabel Ramírez Castañeda. En este intento de contrastar las piezas con las encontradas en Atzacatzalco resultó que la industria de Culhuacán “fue sin duda trabajo de talleres que produjeron gran cantidad de objetos para el mercado.”⁴⁰⁸

Y Boas escribe:

Miss Ramirez continued her studies on the folk-lore of Milpa Alta, which were presented to the Congress of Americanists in London, and will appear in the Proceedings. She also carried on an archaeological investigation in Culhuacan, which resulted in the interesting discovery that the decorative art of the Aztecs shows a certain very definite line of historic development during the occupancy of the site in question, and that under the Aztec layers a people inhabited the site which had the culture often called Toltec, which, however, I prefer to designate according to its occurrence, the culture of Teotihuacan. Still deeper down indications were found of a still older but highly specialized civilization ⁴⁰⁹

Ramírez Castañeda excavó dos pozos que llegaron a una profundidad de 4m “pues es problema de gran importancia” determinar la antigüedad relativa de los tipos allí encontrados. Los tipos de líneas paralelas sólo se encontraron en la superficie y capas cercanas a la superficie; en cambio a mayor profundidad se halló un tipo amarillo y rojo, ambos tipos aztecas, y se *calculó la frecuencia de los diferentes tipos encontrados por profundidad*, concluyendo que “la decoración del tipo de Culhuacán enseña que tiene que

⁴⁰⁵ AIA, c 15, e 156/1912, f 1

⁴⁰⁶ Cf. Chávez, 1913:3.

⁴⁰⁷ Chávez, 1913:7

⁴⁰⁸ EIAEA, 1912:VII

⁴⁰⁹ BP, Boas a Engerrand, 10/12/1912

existir otro tipo en el cual los prototipos de los motivos de Culhuacán se usen”⁴¹⁰ Y aunque en las capas profundas se identificaron algunas piezas del tipo de los cerros, las excavaciones no se pudieron seguir, pues “el nivel del agua se encuentra antes de llegar al término de la cultura azteca”⁴¹¹

Por último, Boas cerró su año como director de la EIAEA con una exposición de los trabajos de ésta que se montó en la sala de conferencias del Museo Nacional del 8 al 15 de abril de 1912. El propósito fue hacer una síntesis y dar a conocer los avances de la escuela a la prensa y público en general, acompañado por una guía impresa de 500 ejemplares.⁴¹² La guía fue provista de una corta introducción acerca de la Escuela, sus miembros y directivos y el planteamiento general de los problemas que se comenzaron a investigar, junto a un texto que explicaba al visitante las piezas expuestas en 29 estantes, según los tipos encontrados: azteca (de tipo Culhuacán, con líneas paralelas gruesas y líneas paralelas finas), los tipos hallados por Gamio, algunas piezas encontrados por Boas en la Mesa del Oro y San Juan de Teúl, piezas recogidas por Mechling cerca de Tuxtepec Oaxaca (cerámica y obsidiana) y por último piezas etnográficas de Azqueltán y algunos huicholes, con una descripción de Mason acerca de su significado y uso; además, la guía se ilustró con dibujos de Adolfo Best Maugard⁴¹³ de las piezas de cerámica más representativas encontradas por Ramírez Castañeda, el famoso corte de la excavación en la ladrillera de Azcapotzalco y un plano.⁴¹⁴

En términos de las colecciones y los análisis, la labor de la Escuela había sido todo un éxito. En apego a los estatutos de la Escuela, los objetos fueron entregados el 3 de mayo de 1912 al Museo, con una relación que da cuenta de su cantidad y procedencia:

⁴¹⁰ EIAEA, 1912:XII.

⁴¹¹ Ibidem.

⁴¹² EIAEA, 1912.

⁴¹³ Best Maugard fue director de educación artística en la Secretaría de Educación con Vasconcelos.

⁴¹⁴ Cf. *Gráficas*

Representados en el Album de Arqueología Mexicana	1000	objetos
Del Peños de los Baños (D.F.)	47	objetos
De El Arbolillo (D.F.)	51	objetos
Del Mezquital del Oro (Zacatecas)	22	objetos
De Mesa Colorada (Zacatecas)	5	objetos
De San Juan del Teul (Zacatecas)	3	objetos
De Tuxtepec (Oaxaca)	73	objetos
De Azqueltán (Jalisco), (objetos de Etnología), aproximadamente	150	objetos
De Culhuacán (D.F.)	7	objetos
De Ticomán (D.F.)	155	objetos
De Zacatenco (D.F.)	25	objetos
SUMA	1538	objetos

Fuente: Chávez, 1913

Las piezas excavadas por Gamio no están incluidas en esta lista ya que se quedaron a su cargo y el de Engerrand para terminar su estudio. Éstos en total fueron 4955 objetos.

Puede decirse que estos primeros resultados fueron muy alentadores y a su regreso a Nueva York y su partida hacia el XVIII Congreso de Americanistas, en el que iba presentar los primeros resultados, Boas podía estar contento. Cabe señalar que en este tiempo había logrado no sólo la publicación del *Handbook* sino también *The mind of primitive man*, obra en la que, según Lesser, terminó con:

the traditional ambiguity in the term *culture* understood interchangeably as both humanistic and behavioral--an ambiguity perpetuated by endless quoting of Tylor's culture of civilization--and started the modern era of the concept of *cultures*, viewed as contexts of learned human behavior. ⁴¹⁵

Sin embargo, en relación con la buena marcha de la Escuela le pesaban varios asuntos. El primero de ellos fue el nombramiento de la persona que iba dirigir los trabajos del año siguiente. Aun antes de su partida, el 30 de abril 1912 dirige una carta a Ezequiel A. Chávez en la que expresa el estado de la cuestión:⁴¹⁶

Muy estimado señor y fino amigo,

La adhesión de Francia a la Escuela Internacional no habiéndose arreglado pregunté á la Universidad de Harvard si pudiese nombrar el Director para el año escolar de 1912-13. Me informaron que ya se ha todo arreglado para el año 1913-1914 y que no se pudiera cambiar los cursos de nombramientos para el año siguiente 1912-13. Las mismas condiciones se presentan en Philadelphia. Por esa razón creo que me parece bien que se nombre el próximo director por el Gobierno de México y pido el favor de

⁴¹⁵ Lesser, 1981:6.

⁴¹⁶ La carta fue manuscrita como borrador y lleva varios tachados que se respetaron. ATA c. 156, e. 15, f. 10.

ruego que Ud. Pida al Gobierno Mexicano que poder el presentar el asunto al Gobierno Mexicano

Los trabajos importantes del año pasado se á un número de problema etnológico y lingüístico y á otro problema arqueológico. Espero que el trabajo sobre estas cuestiones se puede continuar Ya he pedido que se nombre otra vez al S. Mason quien ha hecho parte de los estudios lingüísticos etnológicos. Según informes particulares la Unversad de Columbia y la de Harvard nombrarán juntos a un alumno S. Radin, quien también debe dedicarse a trabajos etnológicos para la cual tiene muy buena preparación ~~ya habiendo estudiado las costumbres y los idiomas de tribus de los Estados Unidos. Los dos señores pueden contribuir mucho~~ En Los trabajos arqueológicos se ofrecen a la sucesión de investigación -el valle de México, y están en cargo del S. Manuel Gamio y de la Sta. Isabel Ramírez Castañeda. El método de éstos trabajos es netamente geológico y la participación en ella del S. Professor Engerrand cuya ayuda era de gran importancia en el aspecto geológico de la investigación Creo yo que (varios tachados) la continuación de los trabajos bajo su dirección es muy deseable pues se puede desarrollar el método geológico de los trabajos arqueológicos que ha aplicado en México de una manera sistemática para la historia más antigua del país. El éxito de los trabajos de esta (escuela???) actual es tal que me parece muy importante (continuar???) los trabajos.

Escrita unos dias antes de su partida de México al XVIII Congreso Internacional de Americanistas en Londres muestra que Boas tuvo los hilos en las manos, mucho antes de que éstos debían negociarse, tanto en relación con la sucesión en la dirección de la Escuela como el asunto de los becarios futuros y los trabajos que debían seguir.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

IV-4 El año de Jorge Engerrand (1912-1913) y el de Alfred M. Tozzer (1913-1914)

Durante sus dos viajes a Europa (veranos de 1912 y 1913) y desde la universidad de Columbia de Nueva York, Boas se ocupaba de las finanzas, asuntos académicos y relaciones públicas y formales de la escuela. Pese a las dificultades varias, él confiaba en la continuación de los logros que la Escuela había tenido durante el año 1911-12. Con visión optimista vislumbraba que los *fellows* del año 1912-1913 -Paul Radin y John Alden Mason- podrían continuar su trabajo incluso en 1913-14 (esta vez becados por el gobierno canadiense) y que a mediano plazo y pasado el “tiempo de infancia” de la escuela, podría también lograr la fundación de sociedades norteamericanas y europeas, cuyas membresías garantizarían los fondos necesarios para las investigaciones de la Escuela, mientras los patronos de ésta siguieran pagando los gastos en sueldos.⁴¹⁷ Más aún pensó en la construcción de un edificio propio para el que Caecilie Selser-Sachs había trazado un planito desde 1911.⁴¹⁸

Sin embargo, mientras empujaba los asuntos de la Escuela en todos esos campos, desacertó en su mirada sobre la realidad política mexicana. Su opinión y análisis fueron guiados más por buenos deseos que por un examen certero de los cambios políticos y sus implicaciones para el futuro, y esto incluso durante años posteriores a los movimientos

⁴¹⁷ “I went to Boston a few days ago in order to talk over the matter with some friends, and it is our purpose to organize a rather informal society for the purpose of supporting the work of the School, with a membership fee of \$ 25 annually. I imagine when things are quiet in Mexico, and the work of the School is as successful as it has been heretofore, that we may be able to get perhaps two hundred members. I have also discussed the question in Europe, and I have been assured in Germany that just as soon as we move in this matter, they will try to organize a similar society. I feel fairly confident that within a few years we may in this matter obtain a considerable amount of financial support, which will enable us to expand our fieldwork. It is of course understood that such contributions will be entirely unconditional, except in so far as these are to be used for research-work, not for salaries.” BP, Boas a Engerrand, 10/12/1912. La idea de organizar sociedades para financiar los gastos de la EIAEA (aparte que Boas fue un gran organizador de sociedades científicas y de propósitos específicos) seguramente también tuvo relación con una respuesta que Andrés Carnegie le había dado a sus solicitudes de fondos. Como buen empresario quería ver alguna garantía para la subvención de \$ 5 000.00 al año que Boas le había solicitado durante cinco años. La respuesta de Bertram -secretario de Carnegie- el 21 de junio del año anterior había sido contundente: “What Mr. Carnegie wishes is a list of subscribers and their subscriptions towards the annual amount of \$ 5000 you need. He cannot take the initiative. He cannot give the matter any attention until you are assured of success by contributions already assured.”, ATA, c. 33, e. 2543 (1911), f. 57.

⁴¹⁸ “Da ich es versprochen habe, so schicke ich Ihnen den Plan für die Schule ... den erst einmal ein Architekt in die Hand nehmen muss. ... aber wenn etwas ähnliches wirklich mal zur Ausführung kommen sollte, reise ich nochmal nach Mexico, um mir es anzusehen.” BP, Caecilie Selser-Sachs a Boas, 21/04/11.

armados ⁴¹⁹ Si bien los cambios políticos de la administración maderista y la creciente fuerza de los diferentes movimientos revolucionarios lo inquietaban, a finales de octubre de 1912 opinaba que en México, afortunadamente, no se trataba de una “revolución seria” ⁴²⁰ Como muchos intelectuales del país, él también creía en la teoría de la mano fuerte y juzgaba al presidente Madero demasiado débil para mantener el orden. ⁴²¹ Si durante 1913 Boas pensó que la EIAEA podría tener un porvenir brillante, esta convicción fue reenforcada además por opiniones expresadas en las cartas de Engerrand y Chávez que disiparon sus dudas en relación con la situación política.

Por otra parte, Madero nunca logró muy buenas relaciones con los intelectuales mexicanos en la capital. En febrero de 1912 nombró ministro de instrucción a José María Pino Suárez (1869-1913) “quien siempre fue motivo de conflicto entre Madero y la comunidad universitaria.” Durante la segunda mitad de 1912 y principios de 1913 la mayoría de los estudiantes y universitarios seguían hostiles al gobierno, reprochándole a Madero falta de nacionalismo, actitud reforzada por un gran conflicto en relación con las conferencias del argentino Manuel Ugarte -radicalmente antinorteamericano- a las que el gobierno había intentado suprimir.

Las actividades opositoras de los estudiantes deben ser vistas como parte integral del antimaderismo, como su expresión urbana y clasemediera. Recuérdese que desde mediados de 1912 Madero fue criticado por los más elocuentes diputados y los más importantes escritores, así como inmisericordemente caricaturizado en los periódicos, acusado de ser incapaz de restaurar el orden en el país, todo lo cual fue aplaudido por los profesores y estudiantes ⁴²²

⁴¹⁹ Cf. los esfuerzos que, junto con Chávez, hizo durante el invierno 1916-17 para establecer una escuela privada de maestros en México, Rutsch, 1997

⁴²⁰ “I do hope that everything goes smoothly, notwithstanding the new eruption in Vera Cruz I thought at the first moment that this might mean a serious revolution, but I feel very much encouraged by the thought that the outbreak has been localized. It confirms me in my feeling that the majority of Mexicans want peace and a development of things that may not be satisfactory according to lawful processes” Boas a Engerrand, 29/12/1912

⁴²¹ “Si algo debemos aprender de los sucesos históricos, pienso que consiste en que, bajo un estado de desorden tal como prevalece en este momento, solo una mano fuerte puede traernos alivio: un Cromwell, un Napoleón, un Díaz.” BP, Boas a Chávez, 21/11/1913; cf. también Stocking, 1979 De hecho, ésta fue opinión muy difundida entre la intelectualidad estadounidense de la época. Ya dos años antes, Benjamin L. Wheeler, presidente de la Universidad de California, se había expresado de un modo similar en una carta a Chávez en la que ve como salvación de México, la necesidad de un “hombre fuerte”. AHUNAM/FEACH, Wheeler a Chávez, 04/08/1911. Y Mason, quien al parecer simpatizó con la causa de Madero y fue testigo de la Decena Trágica, al recibir la noticia de la muerte de Madero escribió: “¡Pobre Don Pancho! No conocía a su propio pueblo a su país. Era débil, clemente, idealista, cuando el gobernante de México necesita ser fuerte, severo y materialista. El viejo Porfirio Díaz conocía mejor a su gente. Madero quiso discutir cuando se trataba de luchar, de conciliar cuando se trataba de aplastar, de perdonar cuando se trataba de fusilar. Iba demasiado por delante de su pueblo en cultura y quiso poner sus ideales en disfrute prematuramente.” Mason, 1963:255.

⁴²² Garciadiego, 1996:149 y 144, respectivamente

No obstante, en ese año políticamente turbulento y a pesar de la lentitud burocrática de la Secretaría, Pino Suárez no obstaculizó el funcionamiento de la EIAEA. Antes al contrario, la muerte de Porfirio Parra y el nombramiento de Alfonso Pruneda (1879-1957) en la dirección de Altos Estudios fue benéfico para la EIAEA, ya que éste, según el testimonio de Engerrand, fue un verdadero defensor de los intereses de la Escuela y también le prestó un espacio propio a la EIAEA “precisamente el laboratorio de Ud.”⁴²³ De la correspondencia entre Boas y Pruneda (y desde que Pruneda fue jefe de la Sección Universitaria) se infiere también que entre ellos existía estimación y respeto mutuos.⁴²⁴

El golpe huertista trajo cambios importantes en la política educativa del país. Al contrario de Madero, Huerta perseguía relaciones positivas con el sector de la cultura y entre sus secretarios de Instrucción, Jorge Vera Estañol (febrero-junio 1913) y después Nemesio García Naranjo (octubre 1913-julio 1914) lograron introducir, respectivamente, la idea de educación indígena y práctica así como humanista en la educación nacional.⁴²⁵

Garciadiego nota que de parte mexicana “no se envió un representante adecuado al Congreso de Americanistas que se efectuó en Londres”.⁴²⁶ En efecto, ya Seler había advertido que existían diferentes intereses entre los mexicanos por esta comisión y él opinaba que México debía mandar a Francisco M. Rodríguez quien, por sus excavaciones en Tepoztlán, tendría datos nuevos que ofrecer al Congreso.⁴²⁷ Finalmente, el delegado del gobierno mexicano a este Congreso fue Alfonso Pruneda, que presentó una ponencia sobre legislación mexicana en materia arqueológica. Su resumen se publicó en las

⁴²³ BP, Engerrand a Boas, 16/01/1913. Cf. infra, pero además el cambio en la dirección significó también que Altos Estudios se dedicara en medida creciente a la divulgación del conocimiento en vez de la investigación de alto nivel, como había sido la intención original de Chávez. Garciadiego ubica este cambio de intenciones y hechos justo a mediados de 1912. Pruneda nombra a Alfonso Reyes como secretario y la orientación más bien fue contratar a jóvenes intelectuales mexicanos (muchos del Ateneo de la Juventud), en vez de extranjeros caros.

⁴²⁴ Por ejemplo, BP, Boas a Pruneda, 03/02/1913.

⁴²⁵ Ambos habían sido antimaderistas; antes del golpe huertista cundió el rumor del encarcelamiento de Vera Estañol. García Naranjo fue propietario del periódico *La Tribuna* que atacó a Madero y sus instalaciones fueron quemadas durante la Decena Trágica. Meneses Morales, 1986:120 ss.

⁴²⁶ Entre otras cosas, según Garciadiego, no haber acertado en un delegado adecuado de la Universidad Nacional, tuvo como consecuencia un creciente aislamiento de la recién creada Universidad y su Escuela de Altos Estudios. Garciadiego, 1996:109. Pruneda detalla en su informe que el delegado designado por parte de la Universidad fue Francisco del Paso y Troncoso “quien no pudo concurrir al Congreso” (Pruneda, 1912:150).

⁴²⁷ BP, Seler a Boas, 08/01/1912.

memorias del Congreso y el informe a la Secretaría de Instrucción -escrito "a bordo del 'Lusitania' entre Liverpool y Nueva York"- fue publicado en los *Anales del Museo* ⁴²⁸

Desde varios puntos de vista este informe es un documento muy interesante. En primer lugar, Pruneda destaca que el Congreso de Londres -a diferencia de los celebrados en otros países, incluido México- no fue patrocinado por el gobierno inglés, lo que implica una crítica a las prácticas gubernamentales porfiristas (y también posteriores). Anota además que en este Congreso hubo notable ausencia de aquellos personajes que sólo participan en los festejos, todo lo cual, a ojos de Pruneda, remarcó el carácter académico del evento. No se le escapa, sin embargo, que, como parece costumbre inevitable en este tipo de reuniones, los oradores se alargan más de lo previsto y en general: "El Congreso de Americanistas de Londres no produjo ninguna comunicación sensacional, de esas especies de conmover un continente" ⁴²⁹. En segundo lugar, en el resumen de las ponencias que Pruneda inserta en su informe se entreen las pugnas académicas y personales entre Eduard Seler y Hermann Beyer, ⁴³⁰ por una parte, y, entre Boas y Hrdlicka por otra. Además, al Congreso concurre Leopoldo Batres con una ponencia acerca de su interpretación sobre los basamentos originales de Palenque y Chichén Itzá que hizo imprimir y circuló entre los asistentes ⁴³¹. Pruneda también anota la intervención

⁴²⁸ Pruneda, 1912 y 1912a.

⁴²⁹ Pruneda, 1912:167. En el *BMNAHE* también apareció una reseña del Congreso escrita por Eduard Seler en dos entregas (tomo II, nos 11 y 12, mayo y junio de 1913). En la primera parte de su reseña Seler hace hincapié en que, Alex Hrdlicka fue enviado desde Washington al Congreso de Argentina en 1910, pero que "el concepto de Hrdlicka fue enteramente opuesto a las pruebas dadas por Ameghino sobre los hechos, y el informe que Hrdlicka dio en Londres no fue diferente".

⁴³⁰ Beyer refutó a Seler en su interpretación del dios C "el dios maya, con la cara armamentada" y postuló que la cara de este dios está formada por dos culebras. Ibid:156. Pero además, cuando Seler aprovechó una de sus ponencias sobre "Las ruinas de Uxmal" para expresar una crítica al gobierno mexicano que trasladó piezas importantes de este sitio al Museo Nacional, Beyer tomó la palabra para contraargumentar que "el gobierno mexicano había dispuesto esa traslación para salvar piezas arqueológicas importantes, de exploradores o turistas demasiado activos, que pudieran sacarlas del país fraudulentamente, como por desgracia había acontecido en otras ocasiones, y que, por lo demás, en el Museo dichas piezas estaban á disposición de cuantos desearan estudiarlas". Y Pruneda agrega: "El suscrito apoyó en todas sus partes lo dicho por el Dr. Beyer". Ibid:157. En mi interpretación de este enfrentamiento, existió desde luego antagonismo entre los dos (si alguna vez lo fueron), maestro y alumno. En todas las referencias que he encontrado se refiere al Dr. Beyer como originario de Dresden, lo que podría dar un tinte de antagonismo aún regional entre estos dos científicos (hipótesis que no he podido comprobar). Pero puede ser también que la intervención de Beyer -quien para entonces ya estuvo casado con una mexicana y tenía intereses académicos laborales en el país- fue de recelo ante las actitudes aristocráticas de Seler y además de una velada acusación. Todo ello, como digo, sólo es una hipótesis. Lo que sí creo queda claro aquí es que, a salvedad de estudiar más de cerca la obra de Beyer, no puede establecerse una continuidad intelectual entre ambos personajes -como lo ha hecho la historiografía de la antropología mexicana en su afán de buscar antecedentes ilustres y a propósito de la genealogía intelectual de Alfonso Caso, por ejemplo.

⁴³¹ Pruneda, 1912:151. Es posible que Batres pensara en volver a tomar su lugar como el hombre fuerte de la arqueología mexicana, incluso posó en la fotografía oficial de los asistentes al Congreso.

de Boas como representante de la EIAEA y escribe un apartado especial sobre su junta del consejo directivo, celebrada en su presencia por ser delegado oficial del gobierno mexicano y “estar al tanto de los asuntos de la escuela.” En esta junta, con la presencia del delegado del gobierno de Prusia (Seler) y los de las universidades de Pennsylvania y Columbia (Gordon y Boas), no sólo se acordó solicitar al gobierno mexicano y de manera oficial nombrar a un director para el año 1912-13, sino también iniciar negociaciones, mediante el delegado argentino, con el gobierno “de ese importante país” para que participe en los trabajos de la escuela. Además, con mucho tino,⁴³² Pruneda resume una interesante ponencia del Dr. Capitan sobre *El Paleolítico en América*, que describe bien la problemática entonces actual: ¿puede o no establecerse –con métodos estratigráficos– la presencia del hombre durante el cuaternario en el continente americano?. Entre otros, esto había sido afirmado por Ameghino en Argentina y fue apasionadamente rechazado por Hrdlicka en Washington. Y ésta era una de las cuestiones sobre las que Boas pensaba encauzar una línea de investigación especial en México, y seguramente también por esa razón le interesó la participación de Argentina en la EIAEA.⁴³³

Por lo demás, vale la pena reproducir el último párrafo de la ponencia sobre legislación mexicana en materia arqueológica escrito por el mismo Pruneda, porque me parece reflejar la opinión prevaleciente en esos tiempos en México respecto de las concesiones para la excavación arqueológica y exportación de piezas (además de las convicciones del mismo Boas acerca de este asunto que concuerdan con lo expresado por Pruneda):

Si hasta hoy, en algunos momentos puede haber parecido que estas concesiones liberales se han restringido, es de esperarse que en bien de la ciencia se amplíen dentro de los términos de la ley y del derecho; sin que, en ningún caso y por ningún motivo, se permita lo que puede significar menoscabo en los intereses arqueológicos de México.⁴³⁴

Con todo, el XVIII Congreso de Americanistas de Londres fue importante en difundir los trabajos de la EIAEA. En sus memorias se publicaron los resultados de investigaciones de Gamio, Ramírez Castañeda, Mason y un reporte de Boas sobre las excavaciones y el folklore.⁴³⁵ También las gestiones de Boas con gobiernos europeos en la

⁴³² También Pruneda resume las intervenciones de K. Th. Preuss sobre sus investigaciones en el Gran Nayar y se permite la sugerencia de que esta importante obra debería ser adquirida por el Museo Nacional. A petición de Engerrand, Boas envía la obra de Preuss a México, sobre todo con el fin de que fuera útil para el trabajo de campo de Mason (cf. *infra*).

⁴³³ Sin embargo, y hasta donde pude revisar las fuentes, ésta nunca llegó a concretarse.

⁴³⁴ Pruneda, 1912a:172

⁴³⁵ Gamio, 1912; Ramírez Castañeda, 1912; Boas, 1912a, Mason, 1912a.

búsqueda de financiamientos parecían prometedoras. Si bien las negociaciones con el gobierno francés no habían dado resultado, pues ya desde el 8 de enero Seler había notificado dificultades en las diligencias con Capitan y Loubat,⁴³⁶ del viaje de Boas resultaron consultas favorables con la Academia de Ciencias de Rusia, el gobierno de Baviera y Sajonia (Museo de Leipzig) que colaborarían como protectores de la Escuela.⁴³⁷

Los planes de trabajo que Boas tenía en mente eran ambiciosos. Desde fines de 1910 había conocido a Jorge Engerrand y había previsto que podría participar en una investigación más exhaustiva sobre la antigüedad del hombre en México, ya que desde años anteriores Engerrand estaba interesado en ese problema.⁴³⁸ Desde Tamaulipas en marzo de 1911 Engerrand le mandó una entusiasta nota:

J'ai immédiatement organiser un petit programme d'exploration et présenté quelques amis pour avoir leur concours le cas échéant. Vous souiez bien amable de mes confirment la proposition, s'el y a lieu, car je pensase commences ma études au avril⁴³⁹

Pero la respuesta de Boas es mesurada, ya que para entonces la Escuela todavía carecía de fondos para este propósito y le aclara que solamente había querido asegurarse de la eventual colaboración del geólogo:

I am sorry to say that the final arrangements of the archaeological work I spoke of cannot be made yet. You will remember when I wrote to you about the matter that I merely wished to have your consent in order to enable me to propose it. The disturbances in Mexico make the financial organization of our work a little more difficult than they would have been otherwise.⁴⁴⁰

No obstante, un año más tarde Boas sigue vivamente interesado en el asunto y en diversas ocasiones (marzo y abril 1912) solicita a Engerrand que practique exámenes de algunas rocas y tepalcates excavados en Atzacapotzalco. En marzo Engerrand le comunica:

⁴³⁶ BP, Seler a Boas, 08/01/1912. Sin embargo, hacia finales del año Boas convence a Nicholas M. Butler (presidente de la Universidad de Columbia) de retomar las negociaciones con Francia: "President Butler of Columbia University has taken up again the matter of co-operation with France, and I hope this time for better results than we have had heretofore." BP, Boas a Engerrand, 14/10/1912. Al parecer, estas negociaciones nunca llegaron a buen término.

⁴³⁷ Es probable que estas negociaciones fueron conducidas mediante los directores de los museos de Leipzig (Weule) y Munich, donde trabajaba Walter Lehmann, el alumno predilecto de Seler (y al que éste había propuesto como director de la escuela, cf. cap. IV-1), quien también asistió al Congreso con una ponencia notable, según Pruneda.

⁴³⁸ Por ejemplo, de su viaje a Baja California en 1911, Engerrand escribe: "Desde luego debo advertir que no hay ninguna razón todavía para admitir que el hombre cuaternario haya vivido en la Baja California, pues no he encontrado nada que pueda servir de demostración para ello, pero si hay muchas huellas de los primeros colonizadores de este territorio y han de buscarse en las grutas que existen en diferentes lugares. Además, sería indispensable estudiar los petroglifos que se encuentran en casi cada aguaje y de los que no se ha hecho ninguna monografía todavía." Engerrand en *BMNAHE*, T. II, N° 8, 1913:149.

⁴³⁹ BP, Engerrand a Boas, 18/03/1911.

⁴⁴⁰ BP, Boas a Engerrand, 28/03/1911.

Ya se hizo el exámen de las muestras que traje de Atzacapotzalco. Lo que llaman “barro” no es barro sino una arena volcánica que tiene cierta proporción de arcilla. La arena la forman la ordosa, la angita, la biotita etc.

Según la opinión de los que estudiaron ese “barro”, el viento puede haber intervenido para acumular los elementos finos pero los tienen que haber depositado las aguas de circulación superficial.⁴⁴¹

Al parecer, lo que Boas buscaba en sus excursiones y en las rocas recolectadas eran restos orgánicos; por eso el 17 de abril de ese año Engerrand señala que:

Acabo de hacer el exámen de la roca que Ud me entregó y, para tener toda seguridad, se la enseñé al señor Aguilera que opinó que se trata de una “arenisca de pómex”

Hice preparaciones microscópicas de todas las muestras que traje de las excursiones que llevamos á cabo y, en ninguna de ellas pude encontrar restos orgánicos, lo que no quiere decir que no los haya. En todas las preparaciones, hasta en la de la formación pantanosa, encontré abundantes fragmentos volcánicos llevados por el viento.

La arenisca de pómex es á todas luces un depósito debido á la acción de las aguas.⁴⁴²

Las excursiones en los alrededores de la ciudad habían convencido a Boas de la necesidad de un estudio comparativo sobre el nivel del agua del lago de Texcoco.⁴⁴³ En mayo de 1912 Engerrand le remite planos del lago que habían sido solicitados al Instituto Geológico ⁴⁴⁴ Estos mismos planos fueron reenviados por Boas para el trabajo de Engerrand hacia finales del año ⁴⁴⁵

Empero, es notorio que cuando Boas parte de México, los asuntos de la Escuela comenzaron a decaer. En primer lugar, el nombramiento de Engerrand como director del año 1912-13 de la Escuela, que Boas había solicitado en su carta escrita a Chávez desde abril, se topó con muchas dificultades. A la vez, los análisis y escritura de los trabajos lingüísticos y etnológicos de Mechling y Mason se tardaron más de lo previsto. Mechling,

⁴⁴¹ BP, Engerrand a Boas, 12/03/1912.

⁴⁴² BP, Engerrand a Boas, 17/04/1912, subrayado en el original.

⁴⁴³ J. A. Mason quien participaba en esas excursiones escribe al respecto: “At least once a week, generally on Sundays, we spent the day trudging the outlying sites in the Valley of Mexico, such as the now well-known sites of Zacatenco and Ticoman, *ayates* over our shoulders, picking up potsherds and broken figurines. The other members of the group were Manuel Gamio and William H. Mechling, the delegate from the Hispanic Society. Upon leaving Boas late the preceding evening, he would inform us that we would take a designated suburban electric car from the Zocalo the next morning at seven. He was always there on time, but often had to wait for the next car, impatiently, on account of the tardiness of some one of the group. One such Saturday evening, after not having had a day off for several weeks, and being young and invited to a picnic the next day, I diffidently objected, ‘Dr. Boas, if you don’t especially need me, I’d like to take tomorrow off,’ ‘Dr. Mason’ came the sharp rejoinder, ‘It isn’t the question whether I need you, but whether you need me!’ It was a merited retort.” 1943:63.

⁴⁴⁴ BP, Engerrand a Boas, 09/05/1912, 21/05/1912 y 13/05/1912

⁴⁴⁵ “since in all probability you will follow up this matter, determining the relative level of the place over the lake, it will be better for you to use the materials” BP, Boas a Engerrand, 14/10/1912

cuyo trabajo resultó tan malo que Boas no se atrevió a presentarlo al Congreso,⁴⁴⁶ tuvo que hospitalizarse en Philadelphia y fue pesimista: "I can not say how long it will be before I get at the Aztec material again."⁴⁴⁷ Después de una revisión, este artículo apareció en el *Journal of American Folklore*.⁴⁴⁸ Y si bien Mason envió su material de folklore de Azqueltan el 1 de junio para su publicación en el *Journal of American Folklore*, tuvo dificultades en preparar el manuscrito de su material lingüístico ⁴⁴⁹ Aparentemente, Boas presionó por su entrega, tanto así que el 15 de agosto Mason le regresa airadamente un cheque de \$ 75 dólares –dinero que el mismo Mason le había solicitado- y le escribe:

I am sorry to hear that you think I was under obligation to finish the Mexican material [...] I besides do not consider the field work as taking on a new obligation, for as you may well know, I did field work for Sapir, last summer and plan to complete it this summer, as I consider that as my first obligation and the Mexican as my second one and shall work this up before the Mexican ⁴⁵⁰

Dos días después Boas le aclara el punto:

Then, as I explained to you last year, the fellowship is not position, but opportunities, and if you do not meet the opportunity to take the advantage that was offered to you, that concerns you, noone else. I do not think that you are quite as experienced as you seem to think, and believe that more thorough work on the field on which you started might be very helpful to you ⁴⁵¹

En realidad, el motivo más profundo de este altercado fue otro. Mason se creía maltratado, no tanto por las exigencias formales de Boas, sino por un proceder que le parecía injusto: se había enterado de que para el año venidero de los trabajos de la Escuela se le había ofrecido a Paul Radin (1883-1959) una beca doble, la de Harvard y la de Columbia y, como escribe, "I felt a little aggrieved" esto, sobre todo, porque Radin no tenía conocimientos de español ni interés previo en México ⁴⁵² Pero por lo demás, Mason admite que:

⁴⁴⁶ BP, Boas a Engerrand, 05/12/1912.

⁴⁴⁷ BP, Mechling a Boas, 09/06/1912 y 25/06/1912 Sin embargo, Mechling publicó un trabajo sobre folklore en el *Journal of American Folklore* que ofrece cuatro leyendas de Tuxtepec (1912) y en el *American Anthropologist* (1912a) un trabajo más amplio sobre troncos lingüísticos de Oaxaca basado en los vocabularios proporcionados por Antonio Peñafiel a Boas y los miembros la Escuela

⁴⁴⁸ Mechling, 1963 [1912] Cf. AIA, c. 15, e. 156 (1912), f. 48.

⁴⁴⁹ BP, Mason a Boas, 01/06/1912 y J. A. Mason, 1912.

⁴⁵⁰ BP, Mason a Boas, 14/08/1912.

⁴⁵¹ BP, Boas a Mason, 16/08/1912.

⁴⁵² Cabe advertir que Paul Radin perteneció al grupo de estudiantes de Boas (los demás identificados con este primer grupo fueron Kroeber, Sapir, Lowie, Frachtenberg, Goldenweiser, Wissler) y entre 1900 y la Primera Guerra Mundial su influencia crecía. Si bien no coincidían en todos sus visiones y a veces disputaban entre sí, hacia fuera se apoyaban mutuamente. Además, siendo identificado como miembro de este grupo, Radin había sido despedido del Bureau of American Ethnology de Washington poco tiempo antes (cf. Darnell, 1969) y Boas seguramente se sentía con el deber de ayudarlo a encontrar empleo.

My Mexican work was practically my first field trip of any pretensions, and I don't remember that I ever said anything to anyone to give them the impression that I rate it very highly [...] and training has not been first class [...] and (I) could not absorb the influence I should have done had I taken courses under yourself and Kroeber.⁴⁵³

Este episodio muestra que Boas defendía los intereses de sus propios alumnos (como Radin) sobre aquellos que no lo habían sido;⁴⁵⁴ además, para entonces sus alumnos de la primera generación como Kroeber, Lowie, Sapir, Goldenweiser, etc., se habían constituido en un grupo sólido en la antropología norteamericana. Pero también ilustra las relaciones que Boas solía establecer con los que consideraba sus alumnos de la EIAEA en cuanto a exigencias de cumplimiento en su trabajo.⁴⁵⁵ El desenlace inmediato del altercado fue positivo, pero tal vez también anunciaba ya futuros sucesos mucho más graves.⁴⁵⁶ Mason tuvo razón con lo que había escuchado: desde febrero, y de nuevo en mayo, Boas había escrito a Paul Radin, quien le contestó que estaría dispuesto a visitarlo en agosto en caso de que la beca le fuera formalmente ofrecida y Edward Sapir no le pudiera conseguir empleo en Canadá.⁴⁵⁷ El episodio confirma que Boas siempre procuraba tener todos los hilos en sus propias manos⁴⁵⁸ y en cuanto a la puntualidad y

⁴⁵³ BP, Mason a Boas, 19/08/1912. Mason había sido estudiante del posgrado en Philadelphia y estaba haciendo su doctorado en California, Gordon a Boas, 12/05/1911, ATA, c. 33, e. 2543 (1911), f. 44

⁴⁵⁴ Casi un año después, sin embargo, reconoce que el otorgamiento de una beca doble había sido un error. "On the whole I feel that Mason is doing his duty very well [...] and considering the development of the Radin affair, it would rather seem to put him in as favorable a position as possible. On the whole, our experience this winter has led me to think that I should not advocate again the giving of two fellowships to one man, unless we have a very definite Regulation and clear understanding as to duties in a case of this kind. Otherwise it is apt to lead to discontent on the part of other fellows who hold only one fellowship." BP, Boas a Engerrand, 08/04/1913

⁴⁵⁵ Mason (1943) describe a Boas como un verdadero "workaholic" que se dedicaba –entre docencia, investigación y organización académica– siete días a la semana durante 18 horas al día a su profesión. Incluso señala que de los miles de tepalcates colectados el año anterior por él y sus estudiantes lavó el mismo y los clasificó uno por uno con la ayuda de Manuel Gamio. Si acaso, dedicaba media hora por la tarde, antes de las clases que dictaba en la ENAE, a una taza de chocolate y otra media hora por la noche a tomarse una cerveza

⁴⁵⁶ A invitación de Boas, Mason lo visita en Nueva York para trabajar bajo su asesoría y la hospitalidad de su casa. Sin embargo, la correspondencia muestra que Mason era un hombre que estuvo en dificultades financieras y en aquel entonces trataba desesperadamente de forjarse una carrera que le permitiría una posición permanente y dinero suficiente para casarse y mantener su propio hogar. Parece además que Mason era un hombre inseguro en relación con su formación y círculo de relaciones. Todo ello pudo haber contribuido a que, cinco años más tarde, estara en México como espía para el Estado Norteamericano; cf. Pinsky, 1992a y McVicker, 1992. En contraste, Radin claramente fue el favorito; él sí había asistido a cursos con Boas y en ese entonces su amigo y protector, Edward Sapir, estaba empeñado en buscarle empleo en el *Geological Survey* de Canadá, del cual era jefe

⁴⁵⁷ BP, Radin a Boas, 01/02/1912 y 21/05/1912.

⁴⁵⁸ Cf. el testimonio de Kroeber, 1943

calidad en el trabajo, no admitía discusión “por lo formal y exacto que es Ud en todos sus asuntos,” como acota Gamio.⁴⁵⁹

Por otra parte, también Gamio demoró en lo que Boas le había encargado al irse de México: la redacción de las cédulas y supervisión de los dibujos para ilustrar el *Album Arqueológico*, planeado para dar a conocer con detalle los resultados de la excavación de Atzacapotzalco, publicación que debía detallar la sucesión de culturas y tipos de cerámica en el Valle.⁴⁶⁰ El 25 de junio Gamio le comunica:

Estoy ya adelantado en las descripciones que Ud me encargó. Poner sobre los objetos representados en las láminas (del N° 3 en adelante) [...] Con el método y orientaciones que he aprendido –aunque deficientemente– de usted, con mi presupuesto cubierto y con mucha laboriosidad (usted sonreirá ante el problema de la laboriosidad, (pues tenga Ud. fé en mí y juzgue después) espero llegar a ser no un Boas, ni un Seler, pero si algo mas competente que el insigne Batres⁴⁶¹

Un mes más tarde Gamio vuelve escribir:

En cuanto a las demás láminas complementarias, así como a las 10 colecciones completas, las envié (junto con un plano de la distribución lingüística en México, un corte de la excavación de Ascapotzalco y un manuscrito más sobre esta excavación) á Londres á la dirección que Ud. me indicó [...]

Con respecto a las descripciones a que alude Ud. relativas á las últimas láminas, supongo que son las de los objetos que comprenden de la lámina 37 en adelante. Como dije á Ud. en carta anterior me he estado ocupando de tal trabajo y espero comunicárselo dentro de 8 ó 10 días á más tardar, debiéndose el retraso á que todos los objetos fueron confundidos por haberse cambiado los estantes sin haberme avisado. Felizmente ya quedó arreglado de nuevo el conjunto de objetos en [...] correspondientes a las láminas.⁴⁶²

Gamio –al igual que Mason– sufría por la falta de fondos⁴⁶³ y esperaba ser nombrado ayudante de la Inspección de Monumentos, lo que finalmente consiguió

⁴⁵⁹ BP, Gamio a Boas, 07/09/1912.

⁴⁶⁰ Finalmente, Engerrand tomó en sus manos el encargo de los dibujos y el 22 de enero de 1913 le comunica a Boas que: “Saldaña ha hecho la mitad de los dibujos. Se ven bonitos, pero necesito estudiarlos para ver si son exactos [] El dibujante asegura que lo que falta se va á terminar pronto” BP, 22/01/1913.

⁴⁶¹ BP, Gamio a Boas, 25/06/1912. Acerca de la situación política Gamio agrega: “De la situación política no puedo decirle nada pues sigue como Ud la conoció: Orozco se parapeta en un cerro y desde allí burla a los federales; estos con toda calma llegan al cerro matan 600 ú 800 rebeldes haciendo que el resto huya y se refugie en otro cerro y así sucesivamente. ¿What next? me dirá Ud. y no podré contestarle. Si se nota que el gobierno tiene hoy más consistencia que antes y los rebeldes del Sur y del Norte se debilitan de continuo por falta de medios de vida ”

⁴⁶² BP, Gamio a Boas, 23/07/1912

⁴⁶³ De sus penurias económicas de ese tiempo también da testimonio una nota que Gamio deja para Engerrand el 14 de octubre 1912 antes de salir a Zongolica, en la que aquél escribe que tomó “el sarape y las polainas, porque mis botas estaban en mal estado”; en esta nota además le extiende recibo de una cámara fotográfica, una pistola, unas polainas y una maleta de viaje y le notifica que

después de un mes “tan solo con solicitudes y ruegos” –según el testimonio de Engerrand.⁴⁶⁴ En septiembre Gamio se vuelve a disculpar con Boas: “Desgraciadamente el motivo de tantas continuas tardanzas está en la parte económica”⁴⁶⁵ De hecho, el trabajo de descripción fue tedioso, pues: “las descripciones que he tenido que hacer son cerca de 450 puesto que cada una de las 31 láminas consta de 15 figuras por término medio”⁴⁶⁶ Finalmente, tres meses después de lo acordado, en octubre y desde La Esmeralda, Tozumpán, Veracruz, le escribe a Boas que se encuentra muy apenado por el retraso, pero que le había mandado las descripciones antes de salir de México y le explica por qué se encuentra en esta región (Zongolica): ⁴⁶⁷

Ahora voy a decir a usted porque estoy aquí: como alguna vez le dije, hay interesantes construcciones prehispánicas en esta región y hace dos meses propuse al ministerio por conducto del señor Robelo que me enviasen a explorarlos. Esto lo hice con el exclusivo objeto de que, si las resultados de la exploración son halagueñas, el señor ministro sepa que yo me dedico a investigaciones arqueológicas, pues ya me ha sucedido tres veces que los ministros me ponen cariñosamente en la calle, alegando que, como ellos no tienen antecedentes sobre mi, yo no me ocupo de estudios arqueológicos. La lógica del razonamiento es pobre, pero su resultado es fatal para mí.
⁴⁶⁸

Al igual que en el caso de Mason, Boas le recuerda a Gamio sus limitaciones. A su última queja le contesta que:

Your secretary of Public Instruction is not so far wrong in saying that he does not know anything about you because you have published only trifles. Your reputation must rest on the published work that you have done; and if I were in your place, I should make it a point to work out one thing thoroughly and well, no matter how small the point that you pick out will be.⁴⁶⁹

“hoy adquirí unos objetos del ‘tipo de los cerros’ que están realmente interesantes y se los entregará el viejo Zavala.” ATA, c 15, e 156 (1912), f. 20.

⁴⁶⁴ BP, Engerrand a Boas, 18/09/1912. La biógrafa, nieta de Gamio, Ángeles González Gamio (1987:39) asevera que: “Desde esa época (sic) comienzan sus luchas contra el aparato burocrático político, en su afán de preservar los objetivos para los que se crean las instituciones.”

⁴⁶⁵ BP, Gamio a Boas, 07/09/1912

⁴⁶⁶ BP, Gamio a Boas, 07/09/1912.

⁴⁶⁷ En esta región limítrofe de los estados de Veracruz, Oaxaca y Puebla, el padre de Gamio, caballero ambicioso y venido a menos económicamente, había comprado la finca de Sto Domingo en esta región con las últimas alhajas de su esposa “un poco porque los caballeros de buena estirpe deben tener siempre una hacienda, que puede o no ser el gran negocio, pero da prestigio social.” (González Gamio, 1987:21) La finca resultó improductiva, pero dio ocasión a Gamio para conocer la región y sus habitantes indígenas

⁴⁶⁸ BP, Gamio a Boas, 01/10/1912.

⁴⁶⁹ BP, Boas a Gamio, 15/10/1912; citado también en Guillermo de la Peña, 1996 A finales de octubre Boas se queja con Engerrand de Gamio en relación con la publicación del propio Gamio en los *Proceedings* del Congreso de mayo 1912: “I wrote to Gamio recently, urging him very strongly in his own interest to sit down and write out a decent report on his excavations in Atzacapotzalco. If he does not do so now, this year’s work may take precedence over his own work, and he will lose the

Es ésta la relación y el tono que caracterizan la correspondencia de esos tiempos entre Boas y Gamio. Boas no estaba convencido de que Gamio estuviese trabajando como a su juicio debía hacerlo, sobre todo considerando que le estaba pagando por este trabajo Gamio por su parte pasaba por dificultades económicas y buscaba desesperadamente empleo y ganarse su lugar y un renombre en el medio, pese a las oposiciones que –como el lector recordará– había encontrado en el Museo y la Inspección de Leopoldo Batres y Francisco M. Rodríguez.⁴⁷⁰ Cabe agregar que Gamio pensó en ese tiempo que él podría ser un buen secretario de la EIAEA, proyecto que tenía Boas con el fin de que se descargase al director de las labores burocráticas y relaciones públicas. Engerrand discute ese asunto en una carta a Boas y le fundamenta su negativa:

Quisiera hablarle de un asunto que reviste cierta gravedad. Sé que Gamio desea ser secretario permanente de la Escuela y al principio me pareció que este proyecto encerraba ciertas ventajas.

Sin embargo, he venido observando á este jóven y me he convencido de que no es la persona adecuada para este puesto por su falta de cumplimiento, por su informalidad y por su relativa poca delicadeza en ciertas cosas. No cabe duda que tiene méritos pero no son los que se requieren para el caso. Esté Ud. bien convencido de que él y yo tenemos las mejores relaciones y es precisamente por eso por lo que he podido estudiar su carácter [. . .] Por otra parte, Gamio es demasiado conocido en México, en gran parte injustamente, como un hombre poco serio.⁴⁷¹

En resumen, Engerrand propone posponer el asunto, no se volvió al tema y Gamio seguramente vio frustradas sus expectativas económicas y de prestigio. Al final, fue Alfonso Pruneda –como podrá observarse abajo, 1913-1914– quien desempeñó ese puesto.

Ahora bien, otra cuestión en la que Boas ejerció considerable presión fue el nombramiento de Engerrand, para el que recurrió a Chávez y Pruneda, pero finalmente tuvo que interceder directamente ante el ministro de Instrucción. Sin embargo, el nombramiento de un director no consistía en un simple trámite y las dificultades en este

advantage which the publication might give him. I think it would be very well if he would give us in a series of reports the development of that work". BP, Boas a Engerrand, 29/10/1912

⁴⁷⁰ Cf. *Cap. II*. Dos cartas de octubre de Gamio a Boas están transcritas como anexo al trabajo de Guillermo de la Peña (1996). Este autor también cita la carta confidencial que Boas escribe a Engerrand el 29 de octubre de 1912 en relación con Gamio, la que conviene citar en la parte que este autor suprimió y que dice lo siguiente: "A confidential word about Gamio. If I measure his qualifications with those of the better class of our men here, I should not rank him very highly; but among the younger Mexicans with whom I have come into contact, he is by far the most promising, only he must be held strictly to his work and strictly to account for his work." Si se toma en cuenta que Gamio fue pagado por Boas (cf. de la Peña, 1996:51) para este trabajo, se entiende también la molestia acerca de la tardanza. Pero por otra parte, González Gamio (1987:21) menciona que en esa época el padre de Gamio estuvo enfermo y la familia padecía de dificultades económicas mayores. Un año después de fallecer el padre, julio de 1916, Gamio contrae matrimonio con la hija de un notario acaudalado y allegado a Porfirio Díaz –Gil Mariano León–, lo que desde luego fortaleció su autoconfianza y posición social.

⁴⁷¹ BP, Engerrand a Boas, 16/01/1913

proceso tampoco se debían a que Engerrand no fuese un hábil negociador, como opinaba Gamio.⁴⁷² Más bien, la posibilidad de ocupar este puesto desató luchas entre diferentes agencias educativas, algunos intelectuales y sus grupos de apoyo, en medio de cambios políticos generales que tuvieron también repercusiones en la Secretaría de Instrucción. Por una parte, la “amarga guerra” del “grupo León”, las pretensiones del inspector Francisco M. Rodríguez y las de un tal Sr. Maler entraban en escena, junto con los intereses de sus respectivos “protectores” en la Secretaría.⁴⁷³

Habían pasado ya cuatro meses de gestiones sin resultados, de cambios en la secretaría bajo el gobierno de Madero, de cartas que iban y venían...⁴⁷⁴ Engerrand, quien anhelaba el puesto por razones de trabajo intelectual y seguramente también por motivos de prestigio y económicos,⁴⁷⁵ ante las largas que se daba al asunto en la Secretaría, le escribía a Boas que:

⁴⁷² Cf. de la Peña, 1996. Es curioso cómo divergen las lecturas de la realidad, pues mientras Gamio opina que Engerrand no es un hábil negociador, Engerrand, en cambio, acaba distanciándose de Gamio porque lo estima “un elemento pésimo” a causa de que éste se ha dedicado sólo a intrigas: “Estoy harto de Gamio que para mí ha sido un castigo de cada instante. No ha hecho otra cosa que intrigar para conseguir un empleo y su trabajo ha sido casi enteramente nulo. Es un elemento pésimo y no quiero, en ningún caso, tenerlo otra vez conmigo.” BP, Engerrand a Boas, 10/07/13

⁴⁷³ Cf. BP, Engerrand a Boas, 03/09/1912. Con la referencia de Engerrand al “Sr. Maler” posiblemente se trató de Teobert Maler (1842-1919), quien en 1903 y 1908 había publicado obras voluminosas sobre el valle y regiones adyacentes del Usumacinta, expedición (1898-1900) financiada por el Museo Peabody de Cambridge, aunque para entonces Maler contaba ya con 70 años de edad. Este dato, sin embargo, cabría documentar en una futura ocasión.

⁴⁷⁴ En el transcurso de estos meses se nombró como nuevo director de Altos Estudios, y a causa de la muerte de Porfirio Parra, a Alfonso Pruneda. Si bien tanto Boas como Gamio y Engerrand habían esperado que el nuevo director fuese Chávez, Alfonso Pruneda veía con muy buenos ojos a la Escuela Internacional, según testimonio de Engerrand, Cf. BP, Engerrand a Boas, 03/06/1912. Entre mayo y septiembre encontré cinco cartas que Boas escribió a Chávez y Pruneda insistiendo en el nombramiento de Engerrand –además de su carta al Secretario de Instrucción, Pino Suárez, del 12 de septiembre 1912 sobre este mismo asunto.

⁴⁷⁵ Varias veces Engerrand expresa a Boas que teme que Aguilera –su jefe en el Instituto Geológico– lo mande a una excursión antes de ser nombrado como Director de la EIAEA. En carta del 2 de agosto 1912 a Boas, Engerrand expresa de nuevo y claramente su plan de trabajo (seguramente para que a Boas no le quepa la menor duda): “1° Todo el esfuerzo de este año será exclusivamente dedicado al estudio de la sucesión de civilizaciones en el Valle, desde lo más antiguo hasta lo más reciente. Quisiera llegar hasta Tula, por una parte, y San Juan Teotihuacán, por la otra. Además quisiera emprender algo en este sentido en Michoacán y Guanajuato, lo mismo como un encargo de Ud., encargo agradable y cuyo interés es enorme para mí. (¿Los resultados?) que publique, si es que llegara a publicar algo, tendré mucho cuidado de poner en relieve lo que le habré debido en este sentido[.] 2° Además de eso quiero hacer algunos estudios en los estados de Vera Cruz y de Campeche. 3° En fin, los alumnos harán trabajos de etnología y de folk lore etc.” Pero si Engerrand tuvo esperanzas en mejorar su sueldo siendo director de la EIAEA, verá frustrado sus esperanzas, pues según comunica a Boas en febrero de 1913 percibe \$ 60.00 pesos al mes menos que su salario anterior.

No me explico esta morosidad si no es por carácter nacional. Un poco de energía auguraría el éxito mientras que de otra manera vamos al fracaso por indiferencia de todos. El señor Chávez se interesa pero no obra.⁴⁷⁶

Y cada vez Engerrand se desesperaba más: "Estoy muy desanimado de las cosas latinas. Afortunademanete que soy internacionalista [...] y que tengo muchísimo trabajo"⁴⁷⁷ A principios de agosto, y ante los "métodos italianos de promesas y de falsedades" que según Engerrand había empleado el subsecretario Alberto J. Pani (1878-1955)⁴⁷⁸ en su relación con Chávez y Alfonso Pruneda (lo que evitó que ellos hubieran acudido directamente al ministro), decidió visitar personalmente y en su domicilio privado a Pino Suárez:

me recibió muy amablemente diciéndome que estaba decidido a nombrarme y no pasaba del 14 de agosto. Sin embargo, es de temerse que transcurran varias semanas todavía antes de que se tome una resolución definitiva.⁴⁷⁹

Esta nueva tardanza se debía, según la interpretación de Engerrand, a un cambio de subsecretario –ahora López de Llerena– y a "influencias contrarias". A su vez, éstas obedecían a la gran ascendencia de Nicolás León (también protegido de Pani)⁴⁸⁰ en la Secretaría. Hasta principios de septiembre Engerrand se da cuenta de la verdadera razón de la tardanza en su nombramiento:

Decía que Pani apoyó a León. Después de haber rehusado mandarme a Londres y a Ginebra bajo el pretexto de la falta de dinero, hizo designar a León para asistir al Congreso de Worcester (Mass.); y para estar seguro de lograr la cosa, se empeñó en hacer firmar una orden de pago, por el señor ministro, en sus últimos días de subsecretario (fines de agosto), aunque el agraciado solo debe salir el día 1º de octubre. Hay más, le encargó estudiara la antropometría escolar con el Dr. Hrdlicka, que estará en Washington a principios de octubre, de vuelta de Siberia, para que se implante en las escuelas mexicanas. Eso es tanto más notable que León se encargó de distribuir en México, y especialmente en el Museo, el cuaderno de Radosavjovich del que había recibido un bulto de los Estados Unidos especialmente con este objeto.⁴⁸¹

⁴⁷⁶ BP, Engerrand a Boas, 08/09/1912.

⁴⁷⁷ BP, Engerrand a Boas, 27/09/1912.

⁴⁷⁸ Garcíadiego (1996:208) escribe sobre Alberto J. Pani: "Ejemplo extremo del profesionista de clase media participante en la Revolución -y beneficiado por ella- su influencia en los sectores políticos, financieros y cultural de los gobiernos posrevolucionarios había de prolongarse durante el resto de su vida." Pani –al parecer por desacuerdos con Pino Suárez– presentó su renuncia a finales de agosto y Alfonso Pruneda pasó de jefe de la Sección universitaria a director de la Escuela de Altos Estudios, mientras Francisco M. Rodríguez, el todavía Inspector de Monumentos y según carta de Engerrand a Boas (BP, 17/08/1912) también tuvo intenciones de ser nombrado director de la Escuela Internacional por parte del gobierno mexicano.

⁴⁷⁹ BP, Engerrand a Boas, 03/11/1912.

⁴⁸⁰ Es muy posible que las simpatías políticas decidían estos asuntos: fue conocido que Pani, al igual que Gamio (¿y Nicolás León?) fue carrancista y el nombramiento de Gamio también se lo debía a Pani.

⁴⁸¹ BP, Engerrand a Boas, 03/09/1912.

El "grupo León" (denominado así por Engerrand), y aparte del prestigio del mismo León, evidentemente fue apoyado por el grupo Washington y Hrdlicka. Como el lector recordará, ⁴⁸² en septiembre de 1912 el Dr. Vergara Lope fue sustituido por León en su puesto de jefe del laboratorio de antropometría, acusado en ser incapaz de llevar a cabo una antropometría adecuada de los escolares, por lo que lo descrito por Engerrand aquí debió corresponder a lo sucedido en la Secretaría de esa época. Y desde luego a Engerrand le horrorizaba la idea que León pudiera ser nombrado director de la EIAEA:

porque se concretaría a dar conferencias y porque sus conocimientos etnológicos no me inspiran confianza. ¡Cree que Hungría y Servia son la misma cosa etnológicamente hablando!⁴⁸³

Boas escribió muchas cartas a Chávez en relación con este asunto; el 11 de septiembre 1912 le dice:

Me parece muy importante que se nombre al Sr. Engerrand. La arqueología Mexicana necesita la aplicación del método geológico, cual método casi nunca se ha usado allí. Sin embargo, es el único que puede servir para desarrollar la cronología arqueológica. También creo que ese trabajo es importante, porque la Inspección de Monumentos y el Museo de Arqueología ya se ocupan en otros aspectos de la arqueología. El desarrollo moderno de la arqueología prehistórica de Europa se debe a la aplicación de métodos geológicos y geográficos y, a mi parecer, es uno de los deberes de la Escuela de apoyar la introducción de métodos nuevos. No hay otra persona en México que tenga mejor preparación para este trabajo que el Señor Engerrand [...]. El Sr. Dr. Pruneda puede asegurar al Señor Ministro que el trabajo geológico arqueológico de la Escuela le llamó la atención al Congreso Internacional de Americanistas que se celebró a Londres, y que ese trabajo se convertirá en como uno de las cuestiones más importantes y interesantes que se presentaran al Congreso.

Ruego que Ud presente otra vez estos puntos al Señor Ministro y diga que la Junta Directiva agradece mucho el nombramiento inmediato del Sr. Engerrand.⁴⁸⁴

Finalmente, después de tantas presiones y cartas de Boas al Director de Altos Estudios Alfonso Pruneda, a Chávez y al ministro de Instrucción, el día 30 de septiembre el gobierno mexicano nombró a Engerrand director de la EIAEA durante el año de 1912-13.⁴⁸⁵ Boas escribe a Gamio que el nombramiento de Engerrand "took a load off my mind"⁴⁸⁶

El *BMNAHE* informa puntualmente:

⁴⁸² Cf. *Cap IV-3 b 1*.

⁴⁸³ BP, Engerrand a Boas, 03/09/1912.

⁴⁸⁴ AHUNAM/FEACH, 210, 38.

⁴⁸⁵ BP, telegrama de Engerrand a Boas, 30/09/1912.

⁴⁸⁶ BP, Boas a Gamio, 10/10/12.

El gobierno mexicano ha nombrado “al señor profesor don Jorge Engerrand, quien deberá funcionar en el año escolar de 1912-913

Este nombramiento ha sido comunicado por conducto de la Secretaría de Relaciones al Gobierno de Prusia y a las Universidades de Harvard, de Columbia y de Pennsylvania, patronos fundadores del plantel, así como al Gobierno de Francia y la Sociedad Hispánica de América, como protectores de la institución

El señor Engerrand es profesor honorario del Instituto de Altos Estudios de Bruselas y profesor del Museo Nacional de Arqueología, Etnología e Historia.⁴⁸⁷

Los directivos y alumnos de la EIAEA de este año fueron los siguientes:

Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas
Año Escolar 1912 - 1913
Comité directivo

PUESTO	NOMBRE	Delegado de
Presidente	Ezequiel A. Chávez	Gobierno de México
Secretario	Franz Boas	Universidad de Columbia
Vocales	Eduard Seler	Gobierno de Prusia
	Roland B. Dixon	Universidad de Harvard
	George B. Gordon	Universidad de Pennsylvania

Dirección y miembros

PUESTO	NOMBRE	INSTITUCIÓN	TRABAJO EN
Director	Jorge Engerrand	Gobierno de México	Arqueología
Alumnos becados	Manuel Gamio	Gobierno de México	Arqueología
	Isabel Ramírez Castañeda	Gobierno de México	Arqueología
	Paul Radin	Universidad de Columbia y Harvard	Lingüística, Etnología y Folklore
	J. Alden Mason	Universidad de Pennsylvania	Lingüística, Etnología y Folklore

Fuente: Informe de Jorge Engerrand, FEACH, c 16, e 17, fs 24

Mientras tanto, Boas, que había regresado de Europa a Nueva York a principios de agosto, comenzó a trabajar sus materiales mexicanos con la intención de publicar sus resultados en los *Anales del Museo Nacional*. Por ello escribía a Robelo:

estoy trabajando sobre los datos que se recogieran en mis excursiones en México. Ya casi he acabado el estudio del dialecto mexicano de Pochutla, y es muy claro que ese dialecto tiene un numero de formas muy antiguas, que ya se habían perdido en el dialecto clásico del valle. El fonetismo es casi el mismo como el de Jalisco y de las partes meridionales del Estado de Veracruz.

También voy a escribir un informe sobre los datos que recogí en Mezquital del Oro y San Juan de Teul, Zacatecas. Para este informe se necesitan ilustraciones de la

⁴⁸⁷ Tomo II, N° 3, septiembre 1912, pág. 53

serranía de Mezquital del Oro que los cuales tuve la bondad de entregar al Museo Nacional antes de mi salida de México. Si Ud. lo tiene conveniente me dará mucho gusto de mandar los dos informes a Ud. con objeto de publicarlos en los Anales ó en el Boletín del Museo.⁴⁸⁸

Pese a ello Robelo alojaba resquemores. Primero aceptó la publicación ofrecida. Sin embargo, cuando Boas mandó el manuscrito de 112 ps. sobre el dialecto mexicano de Pochutla a Engerrand, para que éste se lo entregase al Museo y con la petición de que fuese publicado durante el invierno 1912-13,⁴⁸⁹ Robelo –como notifica Engerrand a Boas– argumentó que:

Que el manuscrito necesita ciertas correcciones desde el punto de vista del castellano Robelo propone que me encargue de ellas Ud. dirá si lo acepta Le puedo asegurar que en unas cuantas horas podré llevar á cabo este trabajo []

Que si este trabajo se publica en los Anales, no podrá ser antes de un año pues tendria que tomar su turno y que hay ya muchos en la imprenta

Que lo mejor sería hacer una impresión especial en un libro pero que de todos modos eso no se podría lleva á cabo en el curso de este invierno

A este informe Engerrand agrega:

Experimento verdadera tristeza al ver eso que considero como el resultado de ciertas intrigas pues sería un honor para el Museo publicar un trabajo sobre un asunto meramente nacional y firmado por Ud.⁴⁹⁰

Una semana más tarde Boas aclara el asunto en los siguientes términos:

The presentation of the manuscript to the Museum is not done to ask a favor from them, but as a matter of courtesy on my part in acknowledgement of the valuable help given to me by the Museum. For this reason I am also quite willing to wait a few months, provided I can have the assurance that the paper will be printed. On the other hand, I do not wish to urge them if they do not desire it.⁴⁹¹

Tal parece que a finales de enero Robelo cambió de actitud y “está enteramente anuente relativamente a lo del trabajo de Ud.”⁴⁹² Pero al final, Engerrand encuentra que el Museo no estará dispuesto en aceptar publicaciones de la EIAEA, tanto porque los suyos tienen retrasos como porque debe maquilar muchos trabajos del gobierno (Secretaría de Fomento) y, opina, será mejor que la Escuela se encargue de sus propias

⁴⁸⁸ BP, Boas a Robelo, 07/09/1912. Como se nota en esta redacción, Boas no tuvo maestría en el español escrito (cf. por ejemplo la frase “tuve la bondad en entregar . . .” que está mal empleada en primera persona), pero se hacía entender lo suficientemente bien. Él mismo está consciente de esta falla y, como escribe en una carta posterior a Engerrand, estará feliz si ya sea Gamio o el mismo Engerrand pueden revisar su redacción del artículo y el informe que aquí propone a Robelo para publicación en el Museo.

⁴⁸⁹ BP, Boas a Engerrand, 17/12/1912

⁴⁹⁰ BP, Engerrand a Boas, 26/12/1912

⁴⁹¹ BP, Boas a Engerrand, 08/01/1913.

⁴⁹² BP, Engerrand a Boas, 20/02/1913

publicaciones.⁴⁹³ A finales de mayo Engerrand se refiere de nuevo al manuscrito y acota que la imprenta del Museo tiene muchísimo trabajo del Ministerio al cual no se puede rehusar pero que, además, “Lo están escribiendo poco á poco en máquina, en mi casa, pues su letra no es muy clara.”⁴⁹⁴ Sin embargo, el trabajo de Boas sobre el dialecto de Pochutla nunca fue publicado en México, sino hasta 1917 en el *International Journal of American Linguistics*, revista recién fundada por el mismo Boas

Por otra parte, es posible que Engerrand tuviera una apreciación realista de la situación política del momento. A principios de octubre de 1912 Engerrand prevé que la situación puede agravarse e impedir el trabajo de campo de Mason en la región de Bolaños. Por ello pide instrucciones a Boas en relación con una alternativa de estudio al que Mason se deberá dedicar:

Por noticias recibidas hoy, sabemos que la región del Bolaños está en poder de los rebeldes. Favor de decirme qué dialecto del Mexicano pudiera estudiar el Dr. Mason en caso de que no se compongan las cosas⁴⁹⁵

En cuanto a las tareas, Boas escribe que, de resultar imposible volver a Jalisco, Mason debería estudiar la distribución geográfica de las lenguas autóctonas, en especial en el sureste (Tabasco, Veracruz, Oaxaca y Chiapas)⁴⁹⁶ Mason había llegado a la Ciudad de México con intenciones de seguir su trabajo en Azqueltán y el mismo día que lo hizo Engerrand, también escribe a Boas sobre su opinión de la situación política –que de momento le impide viajar a Jalisco:

Engerrand is writing to the governor of Jalisco for particulars [.]

Reports this morning stated that a new campaign is to be inaugurated at once to clear the country of rebels in Northern Zacatecas and Southern Durango. General Blanquet is to be in command and as he is well acquainted with the country it is expected he will rid the country in several weeks. Governor Pentalho y Rojas of Jalisco has another report this morning saying that he is pursuing a vigorous offensive [...] against all rebellious bandits. It is possible therefore that the situation there may be improved very shortly.⁴⁹⁷

Al parecer, en aquél entonces Mason pensó que los movimientos revolucionarios se resumían en “rebellious bandits.”

Una carta del gobernador de Durango del 29 de octubre, recomendándole al jefe político del Mezquital para estudio del idioma de los indios del lugar, lo convence para

⁴⁹³ BP, Engerrand a Boas, 02/03/1913.

⁴⁹⁴ BP, Engerrand a Boas, 25/05/1913.

⁴⁹⁵ BP, Engerrand a Boas, 29/10/1912.

⁴⁹⁶ BP, Boas a Engerrand 07/11/1912.

⁴⁹⁷ BP, Mason a Boas, 29/10/1912.

salir del Distrito Federal el 12 de noviembre hacia la región tepehuane.⁴⁹⁸ El 1° de diciembre le escribe a Engerrand desde Azqueltán, pidiéndole prestado el fonógrafo de la EIAEA para grabar algunos cantos de su informante en cuya casa encontró hospedaje.⁴⁹⁹ A los 15 días Engerrand recibe otra carta de Mason:

Todo esta silencio aqui y estoy trabajando todos los dias. Pero sabemos nada aqui de las condiciones en otros lugares. Se dice aqui que hay muchos rebeldes cerca de Durango, Mezquital, Guasamote, Mezquitic y otros lugares las cuales tengo que visitar. También preguntas y escribirme inmediatamente si hay peligro cerca de Durango. Mi informante tiene miedo para acompañarme. Quiero salir de aqui antes de el Año Nuevo y por eso necesito saber pronto de las condiciones politicales entre aqui y Durango.⁵⁰⁰

Sin embargo, tres días antes de la Navidad de 1912 la situación política y militar de la región se había complicado y Mason tuvo que volver antes de lo previsto:

Aquí me mandaron avisar los jefes de Salitre para tener mucho cuidado porque cercas andan unos tres bandas de rebeldes, Manuel DeAvila, cerca de Mezquital, Francisco del Toro cerca de Hueyuquilla y la [...] Rentería cerca de el sur de Guasamote a los que tengo que visitar. Me avisan que no saliera hasta que acaban el peligro ellos. No tengo miedo, pero sé nada de la verdad aqui, proque nunca recibo periódicos. Por eso, favor hacer preguntas y escribirme. Como quiero salir pronto, quizás esta mejor mandar un mensaje por telegráfo hasta Colotlán, y de allá por correo hasta El Salitre.⁵⁰¹

Por su parte, y desde principios de octubre, Paul Radin había partido a Oaxaca.⁵⁰² Boas lo había recomendado en términos elogiosos a Engerrand, destacando su educación extraordinariamente buena y asegurándole que sus resultados en anteriores periodos de trabajo de campo habían sido excelentes. En cambio, su apreciación de Mason más bien fue en el sentido contrario, pues éste “is so extremely crude in all his views and ways,” pero a su favor cuenta que es capaz de reconocer sus errores y mejorar sus conocimientos con base en estudios serios. Por otra parte, acostumbrado al trabajo serio, Radin no le presentaría problema. No obstante, este juicio positivo fue atemperado por una crítica, pues Boas agregaba:

⁴⁹⁸ BP, Engerrand a Boas, 13/11/1912

⁴⁹⁹ ATA, c. 15, e. 156 (1912), f. 46

⁵⁰⁰ ATA, c. 15, e. 156 (1912), f. 65.

⁵⁰¹ Mason a Engerrand, 21/12/12, ATA, c. 15, e. 156 (1912), f. 67

⁵⁰² A principios de septiembre (aparte de presionarlo por el nombramiento de Engerrand) en carta manuscrita Boas le había escrito a Chávez lo siguiente respecto de Radin: “Muy estimado y muy querido amigo [...] Por la universidad de Columbia y la de Harvard se nombró fellow al Dr. Paul Radin, con objeto de estudios lingüísticos y etnológicos. si las condiciones políticas del norte lo permitan, tendrá que trabajar allá, sino en Oaxaca. Para eso deben reservarse 2000 pesos que se abone para el Sr. Radin si Pennsylvania manda también un alumno, él debe entonces también arreglar su trabajo” BP, 11/09/1912; copia de esta carta fue enviada a Paul Radin un día más tarde. A principios de noviembre Boas remitió una carta a Engerrand en la que expresa que piensa que estando Radin en Oaxaca deberá estudiar el huave y el chontal, ATA, c. 15 e. 156 (1912), fs 16-17

Radin's principal weakness is a failure to grapple with his problems in intimate relation to the general problems of science. There is a certain indecision in him in drawing theoretical inferences, but I am rather under the impression that he has improved during the last year or two. ⁵⁰³

Ciertamente, esta valoración de Boas es interesante, sobre todo a la luz de la trayectoria ulterior de Radin y su correspondencia con Sapir. Lo que Boas considera aquí como una debilidad, a la postre resultó ser una vocación teórica y una visión muy diferente de la etnología que la suya propia, pues Radin la consideraba más un acto de comprensión y arte de escritura que una ciencia en busca de verdades y exactitudes. Su vocación fue decididamente humanista, opuesta a la de Boas en que éste seguía buscando verdades científicas (por más remoto que le pudiera parecer el alcance de este objetivo). Radin reclamaba a Boas su indiferencia ante la interpretación etnológica y lingüística, su falta de atrevimiento:

He has insisted on analytical examinations, warned us against taking an analysis as historical demonstration, yet he has not once told us to study the Indians as individuals. Thus all the real points of social organization, religion, mythology – as a literary product, have escaped him. “Methodology” is excellent, his insistence upon the fairly correct one that he formulated will constitute one of his achievements –but it is only the beginning [...]

There is also one other thing about Boas and for that matter about Goldie & Lowie. They are afraid to be wrong, & being afraid to be wrong, they will not hazard interpretation. If they do not put this out of their constitutions, they will fall short of ever even remotely understanding primitive people. You must have the ability to put yourself in another man's place - [...] Your data must of course be kept separate from your interpretation, but you must have the guts to interpret. ⁵⁰⁴

Estos comentarios de Radin se entienden en el contexto de la discusión sobre una revisión urgente de la primera clasificación de las lenguas americanas de Powell, que para entonces se sentía como una necesidad cada vez más urgente. ⁵⁰⁵ En 1911 Boas había

⁵⁰³ BP, Boas a Engerrand, 29/10/1912.

⁵⁰⁴ Cita de una carta de Radin a Sapir, escrita el 27 de enero 1914, transcrita en Arndt, 1998:5. Con “Goldie” Radin se refiere a Alexander Goldenweiser. Dos años más tarde Radin escribía que: “Here I am inveighing against the tyranny of modern science [...] the French theorists [i.e. Durkheim y Mauss] adopt a method of proof that sins against the point I made before, they do not employ acceptable averages. They as a matter of fact, go even further, water their average and forget completely that they are averages. As for the general proposition as such, all it means is that the relations of men and women living in a state of society are capable of so many permutations and combinations that no accurate description is possible, that all we can possibly hope for is an approximation. We must then, once and for all, give up any attempt to treat Anthropology as a natural science, to seek for laws. If that means, as friend Lowie once insisted, that anthropology and history are consequently merely branches of *belles lettres*, we will have to let it go at that”. Radin a Sapir, escrita el 19 de febrero 1916, transcrita en Arndt, 1998:7.

⁵⁰⁵ En 1919 Radin propone de hecho que todos los idiomas americanos están relacionados. Alrededor de 1915 Kroeber caracteriza la situación así: “The present situation is this. At one extreme stand workers like Sapir, who reduces nearly half the accepted stocks of the continent to a very few; and Radin, who does not hesitate to assert the ultimate unity of all on a much slenderer basis of adduced evidence. At the other extreme are Michelson, who disclaims theoretical hostility to

enfaticado que sólo podían aceptarse relaciones genéticas entre lenguas relacionadas, si y sólo si las evidencias fonéticas, léxicas y gramaticales podían corroborarse entre sí, ⁵⁰⁶ pues de otra manera las similitudes podían deberse a influencias culturales recientes. Esta convicción confirmaba su aversión a establecer relaciones poco comprobadas o comprobables y su desinterés en cuestiones de lingüística histórica y comparativa en general y a gran escala. Por ello, consideraba con desconfianza los postulados posteriores de Sapir acerca de relaciones genéticas y su tesis de los seis *phylum* de lenguas americanas, pero en especial las tesis especulativas de Radin lo enfurecían ⁵⁰⁷

Aún así en 1912 Boas todavía estuvo convencido de la calidad lingüística de Radin y sólo recomendó a Engerrand que ambos, Mason y Radin debían entregar resultados antes del 1° de julio del año siguiente. En diciembre de 1912 Radin escribe desde el Hotel Alameda de la ciudad de Oaxaca, contestando una carta de Engerrand y explica sus planes:

am I to understand that you wish to have all the material I have obtained, or will have obtained before July 1st 1913, ready for print or simply definitively concluded? I am taking it for granted that I am to collect as much folklore material as possible. The opportunities for this work are unusually good here in Oaxaca de Juárez. My present plan is to devote all my time, from now say to March 15th to field-work and the working up of this field-work so that I will be able to return to Mexico by about April 1st. ⁵⁰⁸

Dos semanas más tarde reporta a Engerrand de nueva cuenta, pidiendo más fondos ya que había gastado en comprar cuentos y prometiendo su manuscrito para mayo del año entrante. ⁵⁰⁹ Y, unos días después avisa Engerrand que intenta dejar a su madre y su mujer en Puebla y después partir a Tehuantepec y desde ese pueblo

reductions [pero de hecho los tiene] [...] and Boas, who instead of rejecting alleged specific proofs, substantially holds any further reductions of stocks to be unprovable, or at least the attempt at proof to be unprofitable. Between these extremes are found students like Swanton, Dixon, Kroeber, and Harrington” Citado según Darnell, 1969:321.

⁵⁰⁶ Boas, 1911b:54

⁵⁰⁷ Darnell, 1969:372 Al parecer, las tesis de Radin fueron tan poco convincentes que ya acerca de su trabajo y en 1918 Kroeber escribe a Gifford lo siguiente: “Radin is the same old boy. He goes to work society and finds that Siouan is Athabascan. For 17 years we’ve all fiddled with California and in two weeks on Wappo he unites half the continent. Wappo may be Siouan; but you can’t make Siouan Athabascan and Hoka on a jaunt at Healdeberg. It’s the same old story: he goes to sell a dozen eggs and brings home a lame horse. This trick will only make him ridiculous in the profession; the next one may queer him (and us) at Berkeley” Citado según Darnell, 1969:371

⁵⁰⁸ Carta manuscrita de Paul Radin a Jorge Engerrand del 1° de noviembre 1912 ATA, c 15, e 156 (1912), fs. 41-42.

⁵⁰⁹ “As I have been purchasing quite a number of stories recently, notice that my funds are quite low and that I will need some more money immediately. Would it inconvenience you much to send me some? My work is progressing very well and I hope to have the greater part of my (manuscript?) ready for you in May” Carta manuscrita de Radin a Engerrand, 19/11/1912, ATA, c 15 e 156(1912), f. 45

trasladarse a pueblos huaves como Salina Cruz.⁵¹⁰ En efecto, el día 20 de diciembre se encuentra en Juchitán donde piensa quedarse hasta el 4 de enero.⁵¹¹ Sin embargo, el trabajo de Radin no fue concluido y Boas se había equivocado en su recomendación, ya que éste salió prematuramente de México para aceptar un trabajo de campo en el Canadá (Winnebago) que Sapir le había conseguido. Engerrand apunta el 2 de mayo 1913 que por esta razón se encontrará en aprietos pues Radin “ha hecho una impresión malísima que se volvería desastrosa para la Escuela, aquí en México, si yo no pudiera dar á conocer lo que ha hecho cuando nuestra exposición.”⁵¹² A finales de mayo Engerrand insiste en que por causa de Radin la Escuela no tendrá una exposición completa de sus trabajos del año y señala que no solamente se molestó Mason sino también Gamio por el hecho de que se le había retribuido con \$ 2 000 00 aun cuando se fue de México sin entregar resultados de su trabajo.⁵¹³ Radin entregó tarde su informe a Engerrand⁵¹⁴ y su primera publicación sobre el folklore de Oaxaca salió a la luz hasta 1915, con ocho cuentos populares de Ixtlán, editados por Aurelio M. Espinosa.⁵¹⁵ Su material lingüístico sobre los dialectos zapotecos (distribución y fonética) apareció publicado sólo hasta 1925, por la Sociedad Americanista de París y en esta publicación Radin hace referencia a que el trabajo se basa en material recolectado entre octubre y diciembre de 1912 en Oaxaca como *fellow* de la EIAEA.⁵¹⁶

⁵¹⁰ Carta de Radin a Engerrand del 12 de diciembre 1912, ATA, c. 15, e.156 (1912), f. 61.

⁵¹¹ Carta de Radin a Engerrand del 20 de diciembre 1912, ATA, c. 15, e.156 (1912), f.68

⁵¹² BP, Engerrand a Boas, 02/05/1913.

⁵¹³ BP, Engerrand a Boas, 25/05/1913

⁵¹⁴ Engerrand recibió este informe hasta después de la exposición de junio de la EIAEA, esto es, hasta el día 12 de julio 1913. BP, Engerrand a Boas, 13/07/13. Sin embargo, no pude hallar copia de este informe

⁵¹⁵ Aurelio M. Espinosa colaboraba con Boas en varias ocasiones y fue profesor en la Universidad de California y según su presidente Wheeler “He is one of our best men and we need him all the time.” Boas dirigió una solicitud al presidente de esta universidad para pedirle liberase a Espinosa para ir durante un año (1915-16) a México y efectuar investigaciones en folklore y dialectología española, cosa que la universidad no pudo consentir, pues darían permiso pero sin goce de sueldo. BP, Presidente de la Universidad de California a Boas, 18/09/1913. Aurelio M. Espinosa en carta del 3 de julio 1913 agradece a Boas el honor del ofrecimiento y se muestra muy entusiasmado, ya que se trata de un trabajo de su especialidad, pero propone más bien el año de 1916-17, ya que entonces tendrá un año sabático a medio sueldo. Además, le ofrece ayuda para la redacción de los materiales ya recolectados.

⁵¹⁶ Otros textos de Radin ocupados de México se publicaron en 1920 y 1935, en los que no hace referencia a su trabajo como *fellow* de la escuela, pero en los que discute un tema que lo fascinaba profundamente: el sentido histórico de los pueblos primitivos. El primer texto polemiza contra las opiniones de Lowie y otros etnólogos escépticos, de acuerdo con las cuales las tradiciones orales o escritas relacionadas con sucesos históricos están en la mayoría de los casos mal interpretadas o recordadas. Mediante una discusión de las fuentes (códices) Radin argumenta que, en efecto, las tradiciones nahuas y aztecas históricas corresponden a sucesos reales. El segundo es un texto publicado en la tradición boasiana -“exactly as I got it”-, obtenido (comprado?) en 1912 en

Pero regresando a finales de 1912, el asunto que urgía después del nombramiento de Engerrand fue el financiero y los tres protectores nuevos (la Academia Rusa de Ciencias, y los gobiernos de Sajonia y Bavaria) aportarían \$ 1 000.00 cada uno, tan pronto como se cumplieran ciertas condiciones. Éstas fueron: primero, que el dinero debía usarse para una investigación específica; dos, que los resultados del sitio excavado con el dinero de un gobierno específico pasaran a ser propiedad del protector respectivo, una vez que las necesidades del Museo Nacional quedaran satisfechas; y tres, que el país respectivo obtuviera moldes de todas las piezas excavadas que no pasaran a su propiedad, así como copias de las publicaciones resultantes de la excavación financiada. También aquí, las propuestas e ideas fueron del mismo Boas:

These conditions were formulated by me with the intention to safeguard definitely the interests of Mexico as well as of the Protector. The idea is, of course, to select, as far as feasible, a field of work like, for instance, Culhuacan or Atzacapotzalco, where material found by the wagon-lots cannot possibly be all used by the National Museum. The governments in question, and the Academy of St. Petersburg have placed this matter in my hands as Secretary of the Junta Directiva. What is necessary, then, is to formulate these propositions as part of the regulations of the School, to be adopted by all the present Patrons and Protectors. ⁵¹⁷

De la aceptación de estas modificaciones dependía la suma de \$ 2000 00 para la continuación del trabajo arqueológico “relating to the sequence of cultures in the Valley.”⁵¹⁸ Debido a las presiones de Engerrand y Chávez en la Secretaría, apoyados por el embajador alemán Almirante von Hintze,⁵¹⁹ Boas recibe la aprobación de las modificaciones a los estatutos a principios de diciembre, ⁵²⁰ pero faltaba todavía su redacción y aprobación final. Desde Nueva York Boas sigue mandando cartas y presiona para que el gobierno mexicano acepte las modificaciones. Parece que incluso sugirió a Engerrand que concertara una entrevista con Madero, pues éste le contesta el 2 de febrero de 1913:

Aun con las restricciones que Ud indica, no creo bueno, por ahora, ver al presidente Madero pero puede ser que tenga que hacerlo dentro de algunos días. Estoy seguro de

Zaachila, Oaxaca y presenta una versión de las guerras entre zapotecas y aztecas y el enamoramiento de Kasixwesá con la hija de Ahuizotl. En el comentario que acompaña a esta publicación Radin argumenta que la tradición oral que ofrece constituye la versión (visión) zapoteca del asunto, mientras las tradiciones escritas de Burgoa, Bancroft y Brasseur ofrecían la versión azteca de los mismos sucesos. En estas argumentaciones se muestra el por qué Radin fue considerado como *enfant terrible* del ambiente boasiano de esos años, lo que a su personaje y escritos confiere cierta fascinación

⁵¹⁷ BP, Boas a Engerrand, 14/10/1912.

⁵¹⁸ BP, Boas a Engerrand, 28/12/1912.

⁵¹⁹ BP, Boas a Engerrand, 28/12/1912.

⁵²⁰ BP, Engerrand a Boas, 12/12/1912

que eso no haría adelantar las cosas porque solo hay interés en la política. Sin embargo, en último caso, obraré de esta manera.⁵²¹

Finalmente, la aceptación de las modificaciones por parte del gobierno mexicano se logró después de la Decena Trágica, es decir, el 20 de febrero 1913.⁵²² De hecho, las modificaciones se habían admitido desde el día 7 de febrero, pero Engerrand notifica que “los acontecimientos hicieron que solo llegaron á mis manos el dia 20.”⁵²³

En realidad, las relaciones con el gobierno mexicano eran buenas y parece que a principios de diciembre México entregó a la EIAEA los \$ 6 000.00 pactados.⁵²⁴ Al igual que Boas el año anterior, también Engerrand organizó la cena anual de la EIAEA e invitó a destacadas personalidades como Genaro García, quien ruega a Engerrand le deje saber “si debe ir de frac”⁵²⁵ Celebrada la noche del 8 de diciembre en el local de la Escuela de Altos Estudios y con la asistencia del ministro, la cena fue un éxito⁵²⁶ y contribuyó a lo que para las relaciones públicas era importante, en palabras de Boas: “to help keep alive the Interest of the Government”⁵²⁷ Con todo, Boas estaba impaciente e incluso –según

⁵²¹ BP, Engerrand a Boas, 02/02/1913, subrayado del original

⁵²² BP, Engerrand a Boas, 20/02/1913. En correspondencia con Chávez, Boas consideró que: “The amendment was quite necessary, because our present Statutes require that the specimens collected during any particular year belong first of all to the Patron who sends the Director” AHUNAM/FEACH, e.228, fs 44-45; Boas a Chávez, 02/01/1913. Además, Boas envía una nota a Chávez el día 21 de febrero: “Muy estimado y fino amigo, Los sucesos de México me causan mucha inquietud y solicitud acerca de mis amigos Pido el favor de que Ud Sirva avisarme si la Señora y la señorita son en buena salud y si su casa es en buena condición. Ojalá que todo vaya bien en México” AHUNAM/FEACH, c 7,e. 71, f. 5. Hasta el 23 de abril Chávez, quien había sido nombrado Director de Altos Estudios, le pudo responder: “Muy estimado y muy querido amigo: Hasta hoy he recibido la cariñosa nota de usted fechada desde el 21 de febrero en la que me pide información respecto de los deplorables acontecimientos que entonces acaecían en la ciudad de México no afectaron a la salud de mi esposa y de mi hija y mi casa quedó en buena condición. Por fortuna todos estamos bien aunque profundamente apenados por las desgracias del país Aquéllos días especialmente fueron de mortal inquietud, y nos fue preciso abandonar la casa e irnos a pedir refugio a cierta distancia; pero al volver solo encontramos vidrios rotos y proyectiles sueltos. En medio de nuestra desolación por los sufrimientos del país, ha sido un gran consuelo recibir las manifestaciones de cariño de personas tan estimadas, tan queridas como usted, como el Sr. Moore. Ahora estoy aquí en la Escuela Nacional de Altos Estudios a las órdenes de usted.” BP, Chávez a Boas.

⁵²³ BP, Engerrand a Boas, 02/03/1913.

⁵²⁴ De hecho, Engerrand califica a Pruneda como “el mejor protector de la Escuela en México.” Sin embargo, a la vez, señala que: “La Escuela tiene sobre todo enemigos: Robelo, Galindo y Villa, León, Rodríguez, etc, etc, pero personalmente tengo bastantes amigos y hay siempre concurrencia cuando doy conferencias públicas...” BP, Engerrand a Boas, 18/12/1912

⁵²⁵ ATA, c 15, e 156 (1912), f 50

⁵²⁶ ATA, c 15, e 156 (1912), fs. 51-52 Como Engerrand le informa a Boas, la cena fue calificada en la prensa de “espléndida”, BP, Engerrand a Boas, 18/12/1912.

⁵²⁷ BP, Boas a Engerrand, 18/12/1912 A su vez, Engerrand planea hacer publicidad en Francia y escribe a Boas que le gustaría publicar en la *Revue Anthropologique* De hecho, en coautoría con Isabel Ramírez Castañeda publica en 1915 un artículo del que desgraciadamente no pude conseguir copia. BP, Engerrand a Boas, 11/01/1913.

escribe- de tener el dinero le habría gustado venir esa Navidad a México “I feel just now that if I had the money, I should try to run down to Mexico over Christmas in order to settle all the points that have been hanging so long a time.” Y además sigue intensamente interesado en la investigación de Engerrand, quien le señala que para resultados deberá esperar algún tiempo, pero que ya ha comenzado trabajos en Culhuacan y San Miguel Amantla.⁵²⁸ En enero Engerrand comunica que hizo tres excavaciones y que piensa hacer dos más, pero que las excavaciones son muy costosas:

por la gran abundancia del agua [.] En Culhuacan hemos abierto dos grandes excavaciones que han llegado á 7 metros sin que hayamos encontrado otra cosa que lo azteca fuera de algunas piezas esporádicas. Vamos á seguir pues veo por ciertos indicios que estamos en un punto de transición. En todo lo excavado hemos encontrado muchas tumbas con esqueletos muy bien conservados y urnas llenas de cenizas etc. Evidentemente no es lo que buscamos pero lo hemos recogido para satisfacer á ciertas personas que necesitan cosas vistosas. Estoy decidido á seguir con estas excavaciones hasta llegar á capas decididamente estériles y por eso las he abierto muy amplias. No haremos más en Culhuacán

En Santa Lucía hemos hecho una excavación con el objeto de comprobar y completar lo del año pasado. Todavía estamos en lo de Teotihuacan. Es cuestión de paciencia y perseverancia que no nos han de faltar. Otra excavación se hará en el pueblo mismo de Atzacotalco y para aumentar la parte vistosa de la exposición abriremos también uno de los montículos artificiales de Tacuba

La parte nueva serán las excavaciones del lado oriental de Tula que vamos á emprender muy pronto pero para formar el programa de los meses de Enero á Mayo necesito saber qué cantidad de dinero tendré á mi disposición. ⁵²⁹

Es posible que Boas le recomendara a Engerrand un estudio comparativo; sin embargo, éste le notifica que no podrá ir ni a Veracruz ni a Michoacán, pero que irá a Colima, estado en el que ya se han hecho excavaciones “provechosas” Lo que es notorio es que, junto al interés académico propiamente dicho, esto es, la profundización de la sucesión de los tres tipos establecidos el año anterior y la determinación geográfica de éstos, también Engerrand debe pensar en cómo justificar ante el gobierno y el público en

⁵²⁸ “Have you started you own investigation? Are you making the planned test drillings? I am Intensely Interested In the further developoment of this work” BP, Engerrand a Boas, 10/12/1912. Es muy interesante notar que en esos días “Mrs. Herbert Parsons”, es decir, la socióloga Elsie Clews-Parsons (1874-1941) visitó por vez primera a México y entrega a Engerrand una carta de recomendación de Boas, pero en carta posterior Engerrand lamenta no haberla podido atender. ATA, c. 15, e. 156 (1912), f. 62 Su estudio sociológico *Fear and Conventionality* –su tesis doctoral, 1914- fue recientemente reeditado por Chicago University Press (1997) y su estudio *Mitla, Town of the Souls and other Zapoteca-Speaking Pueblos of Oaxaca* (también publicado por Chicago, 1936) es un clásico ejemplo de un estudio etnográfico-sicológico muy cercano a las ideas de Paul Radin y Pliny Goddard, con los que tomó contacto en ese tiempo, así como, obviamente con Boas. Según el estudio introductorio a la reedición de 1997:XIX, Clews-Parsons –feminista liberal, de ideas poco convencionales y de familia adinerada- fue amiga muy cercana de Alfred Kroeber “her sometime lover”

⁵²⁹ BP, Engerrand a Boas, 11/01/1913

general sus trabajos: con piezas llamativas o “cosas vistosas”. El día 2 de marzo escribe a Boas que en la excavación de Culhuacán encontraron una:

deidad de barro muy completa y muy bonita que nos dará la interpretación definitiva de muchas piezas aisladas encontradas el año pasado y ahora. Su importancia es relativamente secundaria para nosotros pero para la exposición es muy buena ⁵³⁰

Mientras tanto, había pasado lo que fue descrito por Mason como la “quincena furiosa” ⁵³¹ Engerrand opina que ahora las cosas marcharán mucho mejor, pues muy probablemente habrá tranquilidad. Los cambios en la Secretaría llevaron a Chávez a la dirección de Altos Estudios y Engerrand comenta a Boas que él le rogó hacer lo posible para que se le nombrara Inspector de Monumentos:

Creo que pudiera hacer algo muy interesante de la Inspección relativamente á la manera de comprender la arqueología y, en este caso, me sería fácil asegurar la continuidad de ciertos trabajos de la Escuela sin estipendio ninguno. Si Ud. cree que sería bien ayudarme y que habría algún modo de hacerlo, lo que no sé, le ruego lo haga. Estoy conforme con cualquiera decisión de Ud. relativamente a eso, porque no me siento seguro de haber sido atinado el proponerme á Chávez ⁵³²

Al finalizar su año de dirección de la Escuela, el 1° de julio, Engerrand debía volver a su empleo en el Instituto Geológico, pero tal parece que en el tiempo transcurrido se entusiasmó más por la arqueología del valle de México que cree será un proyecto de años todavía ⁵³³ Sin embargo, los sueños de Engerrand en ser nombrado Inspector de Monumentos no se cumplieron. Como el lector recordará (cf. *Cap. I-6*), la reorganización

⁵³⁰ BP, Engerrand a Boas, 02/03/1913

⁵³¹ Mason, 1963. En este relato el autor, quien estuvo viviendo los hechos a dos cuadras de la Ciudadela, atribuye el triunfo de los felicistas a que los maderistas, en una errónea táctica militar acudieron durante los primeros días al uso de la caballería y artillería. Cuenta que vio a Gamio poco después del triunfo de los felicistas (jueves, 20 de febrero) y que éste le comentó que: “Mucha gente te dice que los hombres de la Ciudadela estaban felices y que en todo momento esperaban el triunfo. No lo creas. Yo tenía un hermano allí, y sé que después de los primeros días sentían un miedo de muerte y que no creyeron nunca salir con vida” (p 253)

⁵³² BP, Engerrand a Boas, 02/03/1913. En efecto, el 7 de abril 1913 Engerrand envía un proyecto de transformación de la Inspección a Chávez (proyecto que no encontré), y en la carta que lo acompaña dice: “tengo el honor de acompañarle un borrador del proyecto de transformación de la inspección de monumentos que deseo presentar al señor ministro le ruego atentamente lo modifique tantas veces como le parezca necesario. Me permito darle á conocer que el señor Boas tendría el mayor gusto, según me escribe, en dar á Ud, ó á cualquiera otra persona, su opinión acerca del papel que yo pudiera desempeñar como Inspector de Monumentos. Mucho le agradecería me mandara al Museo el proyecto corregido ó me llamara por teléfono en el caso de que tuvieramos que examinarlo juntos. De ud respetuoso y sincero amigo. J. Engerrand.” AHUNAM/FEACH, e. 247

⁵³³ BP, Engerrand a Boas, 02/03/1913. Cinco meses más tarde en julio Engerrand había conseguido: “el encargo, por el Instituto Geológico, de estudiar con toda meticulosidad, el Valle de México, desde el punto de vista geológico, paleontológico, y arqueológico. Empiezo en estos días por la región de Zumpango. Tendré á mi disposición una perforadora de vapor de 100 metros de alcance y podré disponer de ciertos topógrafos del Instituto. Estoy satisfecho de esta disposición que me va á permitir hacer estudios con tranquilidad de espíritu. Tendré a Ud. al tanto de todos los resultados pues estaré libre ya de la pesadilla de Gamio” BP, Engerrand a Gamio, 10/07/13 Sin embargo ignoro si de esta investigación hubo resultados notas, apuntes o publicaciones posteriores.

de la Inspección implicó que ésta fuese adscrito al Museo, como había sido “el proyecto de Galindo y Villa” Engerrand califica esta reorganización de absurda y cree que no tardará mucho en volverse a cambiar, en tanto que Gamio se encuentra contento, pues fue nombrado Inspector de la zona centro (Distrito Federal, Morelos, Puebla, Hidalgo, México, Tlaxcala) ⁵³⁴ En efecto, esta división será impugnada desde agosto 1914. ⁵³⁵ Sobre la situación política Engerrand opina en el mismo escrito:

La situación política de México era mala hasta hace algunos días pero ahora se ha compuesto bastante porque parece que se han conseguido los 200 millones de empréstito. Mi opinión personal es que habrá desordenes durante uno ó dos años todavía, pero que después vendrá un periodo de notable prosperidad gracias á la paz que tiene que conseguirse con el tiempo. De todos modos, con ó sin paz, es posible trabajar en arqueología en México, Ud. sabe muy bien que nunca ha habido verdadero peligro para los extranjeros en México, los cuales reciben especial protección por parte del Gobierno. Sé, de fuente segura, que el gobierno va á emprender una campaña enérgica para acabar con los disturbios y creo que mejorarán las cosas sobre todo después de Octubre. Se han aumentado los presupuestos de Instrucción Pública, del Instituto Geológico, etc. y eso indica que el país está muy lejos de encontrarse en las malas condiciones como se cree en Europa. ⁵³⁶

Este párrafo fue redactado en una carta personal, pero Boas había informado a Engerrand que viajaría Europa, entre otras cosas para hablar con los encargados del Museo de Leipzig y Hamburgo: “I also want to see the Bavarian people in regard to the appointment of a Director in 1915-16.” ⁵³⁷ Entre otras cosas, piensa también volver a

⁵³⁴ BP, Engerrand a Boas, 25/05/1913. Gamio escribe a Boas: “Estoy muy contento pues aunque el sueldo es igual o inferior (\$ 200) al que obtuve yo del puesto anterior y de otros asuntos, hoy ya sólo me dedicaré a los trabajos de la Inspección. Pienso estudiar detenidamente la civilización de tipo teotihuacano, primero en Teotihuacan y en seguida en zonas concéntricas hasta llegar a los límites de Veracruz (entre Hidalgo y Veracruz existe el tipo teotihuacano; el Dr. Seler tiene algunos ejemplares de ahí ytengo a la vista una colección de 3 o 4 000 ejemplares) Guerrero, Chiapas, etc.,etc., para más tarde continuar en esos estados ” BP, Gamio a Boas, 11/07/13.

⁵³⁵ De estos sucesos Roberto Gallegos (1998:162) escribe: “A partir de agosto de 1914 pelea (i.e. Gamio) por la separación de la Inspección de la estructura administrativa del Museo Nacional y al mismo tiempo por la independencia financiera de su dependencia, alegando que con el triunfo constitucionalista y la anulación de las disposiciones y reglamentaciones tomadas por el gobierno de Huerta, automáticamente queda derogado el decreto que subordina a la Inspección al Museo Nacional; a finales de 1914 logra su propósito y obtiene la tan ansiada separación, que se hace efectiva en 1915, sin depender directamente del secretario del ramo, las condiciones financieras en las que se desenvuelve su trabajo no mejoran substancialmente y el caos burocrático acentúa las dificultades para poder disponer de los recursos, pues incluso en agosto de 1915 todavía tiene que hacer aclaraciones al respecto al pagador de la Secretaría”

⁵³⁶ BP, Engerrand a Boas, 25/05/1913. En septiembre y en relación con el viaje de Tozzer le vuelve a reiterar: “Creo que no debe Ud. tener ninguna inquietud relativamente á la situación política No pasará nada No hay ningún peligro en lo que toca á los trabajos del señor Tozzer Por todas partes hay Americanos como antes y no se ha dejado de tratarlos con cordialidad ” BP, Engerrand a Boas, 18/09/13.

⁵³⁷ BP, Boas a Engerrand, 03/05/1913. Seguramente Boas pensó en Walter Lehmann para director de ese año, quien, como escribí arriba, trabajaba en esa época en Munich. En efecto, el 23 de noviembre recibe una carta manuscrita de Lehmann en la que éste se refiere a su última conversación en Munich en la que Boas le había sugerido tomar la dirección de la EIAEA durante el año de 1914-15 Sin que le dé una resolución definitiva, subraya que tanto él como su esposa

México en agosto, pero pide a Engerrand que le notifique algo sobre la situación política del país, de forma tal que se disipasen las dudas que en Europa podrían albergarse a este respecto. Evidentemente, Boas confiaba en el futuro de la escuela, pues a pesar de las condiciones políticas difíciles, los trabajos de ésta no se habían afectado mayormente, tal y como redactó Engerrand su párrafo. En especial la arqueología del valle no había sufrido grandes limitaciones por causas de inseguridad, sino por la falta de presupuestos oportunos, pues a propósito de las excavaciones de Sta Lucía y en la misma carta Engerrand explica: "Tuvimos que interrumpir dos veces, en Febrero, por la revolución local, y, en Abril, por la falta de recursos" Y en relación con las excavaciones de Culhuacán escribe:

Desgraciadamente había tanta agua que cuando se dejaba de bombear durante una noche no se podía trabajar el día siguiente. Tres bombas no podían dar abasto y, en la imposibilidad de hacer una instalación eléctrica, me resolví á comprar, resultando más costoso el alquiler, una bomba de vapor. Pero estalló la revolución y después de eso la señorita Ramírez tuvo que sufrir una operación y en fin la falta de dinero nos obligó a parar

Lo que pasa es que faltará dinero para pagar ciertas cosas [] Por las razones expuestas no se han podido llevar á cabo ciertos trabajos que había dejado para lo último como por ejemplo los de topografía cuyo objeto era determinar el nivel relativo de la capa de guijarros del año pasado.

Con todo, los trabajos de excavación de los alumnos Gamio y Ramírez Castañeda arrojaron buenos resultados en términos de cantidad y calidad de objetos. Sólo que tanto los sondeos de 20 m de profundidad que hizo Engerrand en Atzacapotzalco como las demás excavaciones no confirmaron claramente la sucesión establecida el año anterior: "en ninguna excavación, de los hechos en este año, se nota claramente la superposición de los tres tipos sino de dos solamente;" se encontraron pocos objetos del tipo de los cerros (o arcaico) y no fue muy clara su separación estratigráfica. Así, por ejemplo, en Santa Lucía, las excavaciones:

Se hicieron en muy buenas condiciones, con bomba eléctrica, para trabajar bien pero no pudimos pasar de unos siete metros, en lo más hondo, por falta de dinero, habiéndose notado la presencia de restos del Valle en los metros 0 á 3 y también en los metros 3 á 7 pero mezclados estos con objetos de San Juan.

En parte, Engerrand atribuye esto a la citada falta de presupuesto oportuno, pero también a que él había decidido dejar trabajar a los alumnos sin inmiscuirse en asuntos

volverían a México con mucho gusto, pero que de momento no cree poder negociar con su jefe este tiempo liberado. En todo caso, escribe, necesitaría una carta oficial de parte de Boas ofreciéndole ese puesto para dicho año. Agrega que seguramente para entonces la situación política mexicana habrá mejorado y entonces podrá viajar con su mujer quien ya se está preparando para tomar fotografías. Además, pregunta si ya apareció publicado el Atlas (se refiere al Album) arqueológico

en los que ellos, por su experiencia del año anterior, aparentemente tendrían más conocimiento. A la postre Engerrand consideró esto un error:

No tuve la razón pues veo muy bien que, por lo menos, la señorita Ramirez no puede trabajar sin ayuda. Sin embargo, me enteré de todo lo que se hacía, dirigiendo, en lo más esencial, para evitar pérdidas de tiempo ó errores graves. Eso le explicaré porque no le puedo comunicar, con detalle, los resultados científicos puesto que los interesados están estudiando todavía sus colecciones y que no van muy aprisa

No obstante eso, puedo decir, desde luego, que en todo lo que concierne los labores de los alumnos mexicanos, todo lo que se ha hecho confirma, en lo general, los resultados del año pasado. ⁵³⁸

De su propio viaje y excavaciones en Colima comunica el hallazgo de ciertos tipos de cerámica idénticos o muy parecidos a los de los cerros o arcaicos que confirmarían las analogías postulados por Boas y por Spinden. Sin embargo, Engerrand no quedó muy satisfecho y convencido con los resultados de sus propios trabajos, pero Boas le remarca:

I do not quite understand why you say so often that your Atzacapotzalco work has been unseccessful. The whole matter is so complicated that it will necessarily take long-continued, careful work to clear it up, and every irregularity should be investigated. I do not think that it is probable that the secuence which I found was confined to a very small locality; but if your results contradict mine, the question should be investigated. ⁵³⁹

En su alocución de la apertura de la exposición de los trabajos de la Escuela en junio de 1913, y ante la presencia del ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Engerrand hace alusión a todos estos trabajos, más o menos en los mismos términos e incluso menciona que no ha recibido informe del Señor Radin. Además, anuncia que aparte de los aportes materiales que la Escuela ha recibido de los gobiernos de Sajonia, Bavaria y Rusia, la Hispanic Society dedicará anualmente una cantidad al estudio del folklore que estará a cargo de la Srta. Isabel Ramirez Castañeda ⁵⁴⁰ Acerca del método arqueológico Engerrand dice lo siguiente:

⁵³⁸ BP, Engerrand a Boas, 26/05/1913.

⁵³⁹ BP, Boas a Engerrand, 24/11/1913. Desde luego, esta carta fue escrita al principiar las excavaciones. Aún así, creo que Engerrand se vio frustrado en sus expectativas de trabajar rápido, con dinero suficiente y tener resultados importantes o espectaculares. De hecho, Engerrand tiene bastante autocrítica para contestarle a Boas: "Claro está que nuestros resultados son muy inferiores á los conseguidos por Ud. Siento mucho decirlo pero es la verdad. Sin embargo me alegro de que la Escuela sea ya popular y espero que la conferencia que daré acentuará el movimiento de simpatía en su favor." BP, Engerrand a Boas, 29/06/13.

⁵⁴⁰ Este trabajo para doña Isabel fue negociado entre Boas y Engerrand previamente. Boas, quien la apreciaba personalmente, accedió a ofrecerle el empleo y a propuesta de Engerrand quien quedó encargado de supervisar la redacción de sus trabajos. De estos trabajos existe uno publicado que desgraciadamente no pude conseguir copia; cf. en la bibliografía de este trabajo Engerrand y Ramirez Castañeda, 1915

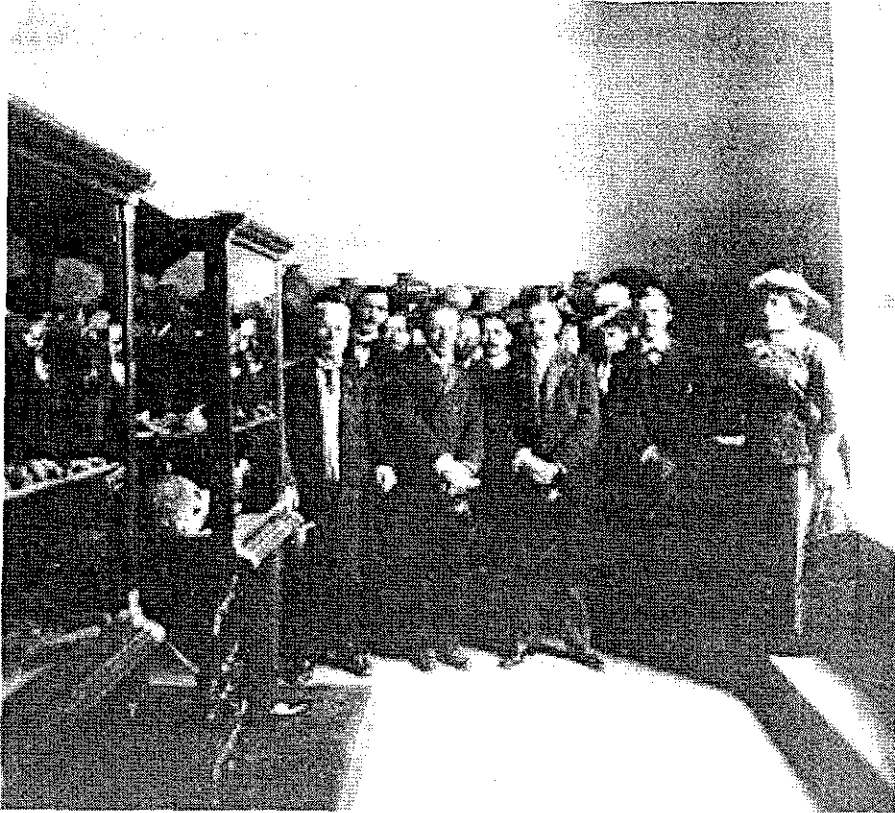


Ilustración 79
Exposición de la EIAEA en 1913
de derecha a izquierda: Isabel Ramírez Castañeda, Jorge
Engerrand, Nemesio García Naranjo, Ezequiel A. Chávez, Cecilio
A. Robelo. Manuel Gamio (entre Chávez y Robelo)

El método seguido en los estudios arqueológicos ha sido el moderno o sea el estratigráfico, que se aleja bastante del que llamaré tradicionalista. Se hacen excavaciones, estudiando con todo cuidado lo que se va encontrando en las capas sucesivas, de manera que, según este método, un fragmento de tepalcate adquiere el mismo valor que un fósil, pues cada uno de ellos es un dato determinativo, al que se le puede atribuir por sus características, un lugar relativo en el tiempo ⁵⁴¹

Los objetos expuestos cuentan más de 20 000 ejemplares, dispuestos en vitrinas y arreglados por excavaciones, las de Gamio, Ramírez Castañeda y Engerrand, así como también una vitrina con objetos coleccionados el año anterior. Doña Isabel “colocó un corte de la primer excavación dirigida por ella, en donde aparecen en el punto exacto de su hallazgo todos los objetos que encontró.” Además, arregló los objetos que encontró según los tres tipos establecidos por Boas. Por su parte “las colecciones del señor M. Gamio llamaron mucho la atención del público sobre todo por las deidades de barro

⁵⁴¹ Engerrand en *BMNAHE*, (II)12:263, junio 1913.

encontradas en un montículo artificial de Santa Lucía.⁵⁴² Al parecer, en esta exposición Gamio introdujo un nuevo nombre para el “tipo de los cerros”, llamándolo ahora “tipo de las montañas”, pues Engerrand agrega una nota en la que manifiesta su desacuerdo:

porque dicha cultura no solamente existió en los cerros, sino también en el Valle, según los trabajos de los señores F. Boas y E. Seler. La verdad es que las dos denominaciones son malas y que hay que buscar otra mejor.⁵⁴³

En general, la exposición fue un éxito tal que Engerrand le escribe a Boas que él mismo ha quedado sorprendido del mismo.⁵⁴⁴ Ya de vuelta de Europa y desde Nueva York Boas siente que debe venir a México para arreglar varios problemas que requerirían su intervención. Para entonces seguramente también siente que se necesitaría una dirección más firme en sus labores. Escribe a Engerrand que le dio gran satisfacción ver que las labores arqueológicas de la Escuela del año que había pasado se dedicaron a la estratigrafía y la tipología del valle de México. Pese a que esta labor es importante:

I believe, however, that the field contains possibilities, much more important than what we have found heretofore, particularly in regard to the question of the antiquity of man on our continent.⁵⁴⁵

Al contrario de Hrdlicka,⁵⁴⁶ Boas sí cree en la gran antigüedad del hombre en el continente. Con su sagacidad habitual propone a Engerrand que el problema debe residir en el método de búsqueda, dado que ésta hasta ahora siempre se realizó en zonas de cambios climáticos prehistóricos no bruscos, las que, por consiguiente, no dejaron depósitos significativos en este sentido. Por ello, escribe:

I should consider it well worth while to scan along the lake of Texcoco at the line of its greatest extension, and then again at times of greatest retraction. If, for instance, further research should show, that the flat swamp, buried under the deposits of the valley of Atzacapotzalco does not bear archeological remains, I should think it might be

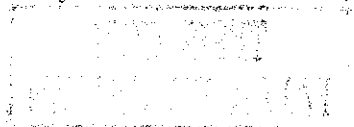
⁵⁴² Engerrand en *BMNAHE*, (II)12:266 y 267. Además, de sus propias piezas de Colima Engerrand agrega en relación con las analogías: “Las figuritas expuestas tienen en el tocado algo que recuerda de una manera muy clara el tipo del Valle; lo mismo se puede decir de la forma de las piernas y de la manera como hacían la boca, la nariz y los ojos. También es notable la ostentación con la que están representados los órganos sexuales, especialmente los femeninos, lo que nos aleja mucho de lo que se puede observar en el tipo azteca. Lo que el señor Lumholtz había observado en Tepic y en el Norte de Jalisco acerca de la representación de los trabajos diarios en las figuritas de barro, algo que recuerda las pinturas del antiguo Egipto, lo he notado también entre los ejemplares que traje de Colima.”

⁵⁴³ Engerrand en *BMNAHE*, (II)12:267.

⁵⁴⁴ BP, Engerrand a Boas, 27/07/13.

⁵⁴⁵ BP, Boas a Engerrand, 23/07/1913; por el valor historiográfico de esta carta manuscrita se encuentra íntegramente paleografiada en el Anexo II, documento N.

⁵⁴⁶ Es interesante notar que en la correspondencia aparece una carta de Boas a Hrdlicka de marzo 10 en la que le envía los dos primeros reportes anuales de los trabajos de la EIAEA. Con su propia mano Hrdlicka anotó lo siguiente: “My dear Prof. Boas: I did not quite understand the attention, but should be glad to get the reports. (Wardman?) told me some things about the offer the School made him, and I am wondering if there was any skeletal material. Hewett, also, made some inquiries. That is the limit of my research interest.” BP, Boas a Hrdlicka, Hrdlicka a Boas, 10/03/1914.



worth the trouble to lay out its borders and to see, if human remains come with the shores. These might belong to an old period, long before our present oldest culture. In other words, the whole series of quarternary deposits, overlying the lake that appears within fossils, and that, I presume, are lots (today?) would bear thorough examination from this point of view.

Además, para la continuación de las labores propone una división del trabajo. Por una parte, la cronología de los objetos coleccionados se vuelve importante y en este sentido se requieren excavaciones en muchos lugares (como por ejemplo, en Chalco, la parte norte de Atzacapotzalco, en Culhuacan, en Texcoco) en los que deben determinarse cuidadosamente las secuencias. Por la otra, la determinación de tipos culturales exige una clasificación y determinación de la interrelación de los tipos. Es con base en esta división que propone perseguir los trabajos durante el año 1913-14, en el que Alfred M. Tozzer será director de la EIAEA.

Es interesante además advertir que Boas escribe que su posible venida a México será dedicada a una labor intensiva en el trabajo de campo del folklore. Tal vez no quedó muy satisfecho con los resultados de sus alumnos o también pensó que de esa manera, además de hacer su propio trabajo, podría seguir entrenando a la Srta. Ramírez Castañeda, pues su afán fue comprobar su tesis sobre la difusión de los elementos hispanos, africanos e indígenas⁵⁴⁷. Sin embargo, los comentarios de Engerrand se encaminan hacia que no sería absolutamente indispensable que Boas volviese a México en agosto.⁵⁴⁸ Ya en junio y desde Berlín Boas había escrito una carta oficial a Seler en la que le informa que con los demás protectores de la Escuela llegó al acuerdo de impulsar durante los próximos años "la muy importante cuestión de la influencia española sobre la tradición popular mexicana,"⁵⁴⁹ y le pide que busque un candidato adecuado para esta labor y el estipendio prusiano para el año venidero (1913-14). El candidato prusiano que fue escogido para el trabajo de folklore fue el Dr. Leopold Max Wagner, a sugerencia del

⁵⁴⁷ "It seems to my mind that among the people upon whose experience in work of this sort we could rely, Miss Ramírez Castañeda is best adapted for carrying out the work, provided her hesitancy to commit herself to writing can be overcome. Judging from my own experience and that of Radin, the thing to do is to get as much as possible dictated by people who know tales, and particularly to induce people to write down what they know. This method is very productive of material, and gives it generally in a very unadulterated form. I believe Miss Castañeda has the idea that the material of this kind ought to be thrown into a literary form; but this, I think, is quite an erroneous view-point. As a matter of fact, the material should be recorded as near as possible exactly in the form in which it was given." BP, Boas a Engerrand, 02/04/1913

⁵⁴⁸ El 13 de julio 1913 Engerrand le contesta a Boas: "Relativamente á su viaje no sé qué decirle. Siempre sería bueno pero Ud. sabe si lo que consiga a favor de la Escuela valdrá los gastos que haga. Además puedo decir que la Escuela está bien parada, se ha hecho más popular y creo su porvenir definitivamente asegurado. La subvención mexicana está en el presupuesto. El señor Chávez cree que Ud. haría mejor viniendo más tarde cuando puede iniciar otra serie de estudios." BP, Engerrand a Boas, 13/07/13.

⁵⁴⁹ BP, Boas a Seler, 26/06/1913

profesor H. Morf de Berlín, quien atestigua que éste es: “extraordinariamente calificado y [...] experimentado en trabajos lingüísticos de campo”⁵⁵⁰ De hecho, el 8 de agosto ya se había decidido que tanto Leopold Max Wagner como, de nueva cuenta, William Mechling fueran aceptados para el año venidero como *fellows* de la EIAEA.⁵⁵¹

En esta misma carta a Seler (26 de junio) Boas le informa también del estado financiero tentativo de la Escuela que es bastante halagador, ya que en principio había conseguido las siguientes contribuciones:

1	México	3,000.00
2	Harvard	500.00
3	Pennsylvania	500.00
4	Columbia	500.00
5	Hispanic Society	1,100.00
6	Prussia (marcos)	4,000 00
	Museo de Berlín	2,000.00
7	Leipzig	500.00
8	Hamburg	500.00
9	München	500.00
10	Wien	500.00
11	Petersburg	500.00
		\$9,600.00

Las aportaciones de Leipzig y Hamburgo llegarían hasta enero de 1914, pero la suma total calculada es bastante alta y en pesos oro de la época fue de 19,700 00 (según

⁵⁵⁰ BP, Morf a Boas, 10/09/1913. Morf le había enviado a Boas el *curriculum vitae* de Leopold Wagner. Tal parece que éste a la postre fue docente en la universidad de Heidelberg, Alemania, y siguió con sus estudios lingüísticos del sardo. Encontré una reseña de Sever Pop muy elogiosa de un diccionario sardo, publicado el año anterior (1957, Carl Winter, Heidelberg) que habla de esta “magnífica obra” como diccionario crítico: “il accorde la plus grande importance aux source d’informacion, a fin de permettre un contrôle aussi rigoureux que possible et de faciliter les recherches plus approfondies.” *Orbis, Bulletin International de Documentation Linguistique*, T VII, No. 1, 1958, pps. 245-46

⁵⁵¹ Boas notificó (manuscrito) a Chávez el 8 de agosto que ese día había recibido noticias de que Prusia enviará al Dr. Wagner como alumno para el año escolar entrante y que el Dr. Wagner ya es conocido con sus trabajos sobre el dialecto y folklore de los españoles en Salónica y los de los italianos y castellanos de Cerdeña. Asimismo, notifica que Pennsylvania nombró a Mechling, el mismo que fue postulado por la Sociedad Hispánica durante el año escolar 1911-12. AHUNAM/FEACH, e 270, f. 88.

los cálculos que Boas mandó a Engerrand)⁵⁵² y podría haber augurado un buen seguimiento del trabajo para los trabajos del año 1913-14.⁵⁵³

Pero a Boas le preocupan varios asuntos: el primero es la necesidad de establecer un claro procedimiento para la división de las colecciones y que éste debe ser acordado con el ministro de Instrucción y el director del Museo (para lo cual Boas pide a Engerrand haga una cita, en caso de su viaje a México); en seguida, lo que debe resolverse es la cuestión de espacio físico de la Escuela, así como el pago de los estipendios, sobre todo de los alumnos mexicanos que, opina, deben ser basados en un año académico de ocho meses, y, por último, la organización del trabajo en folklore, siendo que los últimos dos asuntos deben ser discutidos entre Engerrand, Chávez y el mismo Boas ⁵⁵⁴

Sin embargo, hubo otra dificultad ese año: Tozzer tuvo que retrasar su llegada a México, primero a causa de una operación de su esposa. Pero también estuvo vacilante en cuanto a ir o no a México, pues las condiciones políticas, según voz de los diplomáticos estadounidenses, aconsejaban evitar al país. El 21 de octubre escribe a Boas que supone que puede viajar alrededor del 20 de noviembre "a week after the election", pero no se lo asegura. Boas, que se estaba impacientando, le había escrito incluso que si él pudo ir a México, teniendo esposa e hijos, no veía por qué Tozzer no lo podía hacer, quien si bien tenía esposa, no tenía hijos. ⁵⁵⁵ El 24 de noviembre 1913 escribe desesperado a Seler:

The whole Mexican situation is exceedingly difficult to handle. The present situation is the following. Ms. Tozzer was taken ill in the fall, and had to undergo an operation for appendicitis. Oeing to this fact, Tozzer was unable to leave here until the early part of November. At that time conditions in Mexico looked so uncertain that he put off his departure for two weeks, and finally left a week ago last Thursday, Nov 13. Dr Wagner has gone a week before, but staid over in Havana a week. As is telgraphed to me, he was advised to do so by the Ambassador. I do not know whether he means the Ambassador to Cuba or to Mexico. Tozzer went on to Vera Cruz, and, I understand, went up to Mexico last Saturday. The newspapers say that the special envoy of our President advised him not to go. Before his departure I was telegraphed to Engerrand and Chávez, saying that Tozzer would go unless requested by them to delay his departure. To this they replied that there was no reason why he should not leave, and

⁵⁵² BP, Boas a Engerrand, 09/07/1913. Varias veces Engerrand hace hincapié en el cambio favorable de las monedas. Así por ejemplo, el 22 de septiembre 1913 escribe: "La legación austriaca me participa la cooperación del Museo de Viena con nosotros y de que \$ 500 oro han sido entregados al Banco. El momento es muy bueno para mandar dinero. Ayer pagué 14 pesos por 5 dólares oro!"

⁵⁵³ Desde el 30 de diciembre de 1912 y en una reunión del presidente y los *fellows* de Harvard College en Boston se había votado para nombrar a Alfred Marston Tozzer como Director de la EIAEA para el año de 1913-1914, AHUNAM/FEACH, 30/12/12, e 226, f. 1

⁵⁵⁴ BP, Boas a Engerrand, 09/07/1913

⁵⁵⁵ BP, Tozzer a Boas, 21/10/1913. "If I had known just what was coming, I believe I should have proposed to you in summer to take my place in Columbia this winter, and I should have gone." BP, Boas a Tozzer, 20/10/1913.

that the Mexican Government had ordered their contribution to be paid. Considering the whole future of the School, it seemed to me that the payment of the money by Mexico makes it incumbent upon us to send a Director, because otherwise we should break our agreement with Mexico, which might endanger the whole future of our enterprise. I told Tozzer that, in case it should prove that he could not work to advantage there, to arrange at once with Chávez so as to put Engerrand in as substitute; so I hope that everything may go well ⁵⁵⁶

Como se ve, en realidad no fue tanto la situación política que preocupaba a Boas, sino la ausencia de director y alumnos. En esta apreciación tenía razón, pues –como nota Garcíadiego- hasta 1914 los movimientos revolucionarios no impidieron el funcionamiento de la clase política e intelectual en la ciudad capital. Finalmente, con la llegada a México de Tozzer,⁵⁵⁷ Wagner, Hay y Mechling la EIAEA quedó constituida para el año 1913-14 como sigue:

Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas
Año Escolar 1913 - 1914
Comité directivo

PUESTO	NOMBRE	Delegado de
Presidente	Ezequiel A. Chávez	Gobierno de México
Secretario	Franz Boas	Universidad de Columbia
Secretario en México	Alfonso Pruneda	
Vocales	Eduard Seler	Gobierno de Prusia
	Roland B. Dixon	Universidad de Harvard
	George B. Gordon	Universidad de Pennsylvania
	Archer M. Huntington	Hispanic Society of America

Dirección y miembros

PUESTO	NOMBRE	INSTITUCIÓN	TRABAJO EN
Director	Alfred M. Tozzer	Universidad de Harvard	Arqueología
Alumnos becados	Manuel Gamio	Gobierno de México	Arqueología
	Isabel Ramírez Castañeda	Gobierno de México	Arqueología y Folklore
	Max Leopold Wagner	Gobierno de Prusia y Hispanic Society of America	Lingüística y Folklore
	William H. Mechling	Universidad de Pennsylvania	Lingüística
	Clarence L. Hay	Universidad de Harvard	Arqueología

Fuente: Informe de A. M. Tozzer, FEACH, c. 16, e. 18, f. 1.

⁵⁵⁶ BP, Boas a Seler, 24/11/1913. El 11 de septiembre 1913 Tozzer había enviado una carta manuscrita a Chávez en la que le informa que debe posponer su viaje por operación de su mujer hasta el 1° de noviembre y que espera poder repetir los encuentros placenteros de la celebración del Centenario AHUNAM/FEACH, c. 301, e. 92.

⁵⁵⁷ Tozzer llegó a la ciudad capital hasta el 2 de diciembre 1913, BP, telegrama de Tozzer a Boas, 02/12/1913.

Mientras, Nemesio García Naranjo había sido nombrado secretario de Instrucción y Genaro García director del Museo, quien desempeñó el puesto sólo durante cuatro meses (del 13 agosto al 15 diciembre de 1913) hasta que asumió la dirección de la Escuela Nacional Preparatoria y en la dirección del Museo fue seguida por Roberto A. Esteva Ruiz (del 16 enero al 12 agosto 1914). Para Engerrand, el nombramiento de Genaro García parecía abrir puertas:

Tenemos un nuevo ministro de Instrucción Pública, el señor Lozano y Don Genaro García ha vuelto á la dirección del Museo. No conozco todavía las intenciones del último pero tengo muy buenas relaciones con el y estoy seguro que nos tratará (la Escuela) de una manera franca ya que sea favorable o desfavorablemente. Este nombramiento entraña la salida casi segura de León y Galindo. Ahora puedo tener un poco de influencia a favor de la Escuela.⁵⁵⁸

Isabel Ramírez Castañeda siguió con el análisis de su colección de Culhuacan y también ayudó a recolectar material folklórico en el valle de México. Del informe de Alfred M. Tozzer rendido ante Chávez como presidente de la junta directiva de la EIAEA sabemos que en esta ocasión William H. Mechling siguió trabajando sobre el náhuatl hablado en Tuxtepec y Veracruz y estableció una división de cuatro para Veracruz: los hablados al noroeste del río Papaloapan, los hablados en Santiago y Aculo, los de Tuxtepec y el Istmo de Tehuantepec y por último las variantes hablados en los Tuxtles. Además, determinó los límites del idioma chinanteco y lo dividió en dos distritos: uno de tierra caliente y el otro del altiplano árido. "This division seems to be physical, linguistic, and ethnic [. . .] Mr Mechling was able to make an archaeological reconnaissance of the territory covered by his linguistic studies."⁵⁵⁹ En marzo 1914 está en Tuxtepec, Oaxaca y le comunica a Boas que, debido a los movimientos revolucionarios, no puedo seguir con su estudio de los chinantecos, pero que pudo hacer estudios con los mazatecos, región en la que había relativa tranquilidad.⁵⁶⁰ Por su parte, Wagner (quien llegó a México vía Nueva York, donde recibió las instrucciones de Boas) en sus investigaciones se propuso un fin doble, investigación lingüística y folklore y descubrió:

un libro antiguo de sumo interés lingüístico y literario. Se trata de un libro impreso por lo visto en España [. . .] que sin duda se remonta hasta el siglo XVI, dado el carácter del idioma y la impresión. Este libro pertenece a una familia de Tlacotalpan, Ver , y se conserva allí con cuidado religioso puesto que el ejemplar en cuestión es probablemente

⁵⁵⁸ BP, Engerrand a Boas, 18/08/13

⁵⁵⁹ Informe de Tozzer a Chávez del 14 de octubre 1914, AHUNAM/FEACH, c. 16, e 18, fs. 141-142. En el contexto del episodio de espionaje llevado a cabo por Mechling y Mason en 1917 en México este último punto sobre el reconocimiento arqueológico me parece importante.

⁵⁶⁰ BP, Mechling a Boas, 11/03/1914

el único que se conozca, y debido al hecho que sirve de texto para las representaciones sacras que todavía se dan cada año en ocasión de las fiestas de Navidad. El título de la obra es el siguiente: "Infancia de Nro. Sr. Jesu-Cristo;" abarca 158 páginas a dos columnas cada una ⁵⁶¹

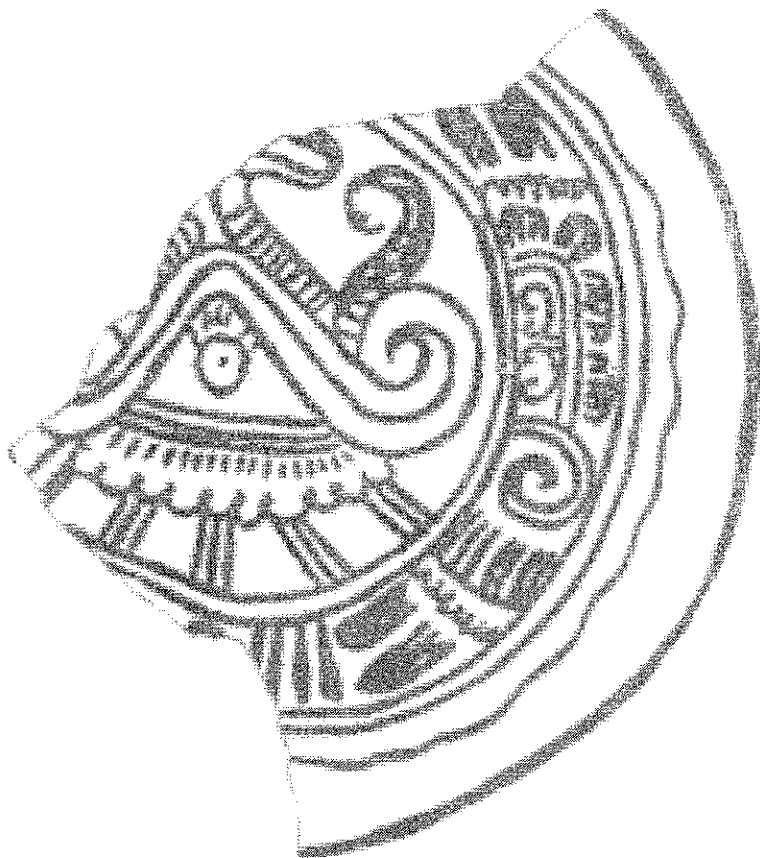


Ilustración 80
Cerámica de Culhuacán

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁵⁶¹ Informe de Dr. Max Leopold Wagner, AHUNAM/FEACH, c. 10, e. 5, fs. 147-148.

Wagner copió el libro entero y escribió tener intenciones de publicarlo con comentario literario y glosario.⁵⁶² Por lo demás, su objetivo fue averiguar la vitalidad de las tradiciones españolas y encontró que la conservaban mucho mejor los indios que la población mestiza. Pero, finalmente:

al trasladarme yo desde Córdoba a Jalapa, sucedió el desembarco de las fuerzas americanas en Veracruz y, por ende, la interrupción de las comunicaciones, junto a la creciente inseguridad, de suerte que la continuación de mis estudios y viajes resultó infactible.⁵⁶³

La intervención norteamericana de abril de 1914 interrumpió también las excavaciones arqueológicas de Clarence Hay y del mismo Tozzer. En la excavación de Hay en San Miguel Amantla se encontró al “tipo arcaico”, also called the “tipo de cerro” a una profundidad de 3 a 3.5 metros y se demostró:

beyond any reasonable doubt that the objects are where they were left by man and were not washed down from the hills into their present position. Many figurines of this type were found much larger than those hitherto excavated. These were often covered with white paint, and showed no signs of being water-worn.⁵⁶⁴

Hasta donde llega mi conocimiento, es Tozzer quien aquí por vez primera usa el término “tipo arcaico” como sinónimo de “tipo de los cerros.” A la vez es interesante notar que Boas mismo no prestó mucha atención a este asunto, pues al llamarle Engerrand la atención sobre la denominación desafortunada de Gamio (*cf. supra*), le contestó:

I have the feeling that the whole nomenclature question is so unimportant that I should hardly reply to it. The name which I used is of course based simply on the fact that these objects happened to be found first in the characteristic sites on the hills in the valley, and which does not prejudicate the actual assignment of the types to any particular time or more extended area to which they may ultimately prove to belong. You might call them most primitive or a or No. 1, or anything, instead; but certainly I should not make a change in the name that would imply an interpretation, unless I had a fairly definite theory to offer.⁵⁶⁵

Pese a la poca importancia que Boas adjudica a la nomenclatura con la que él bautizó este tipo de cerámica, Tozzer señala que este mismo tipo se encontró también en “Contreras, Texcoco, Zacatengo, las cumbres de Guadalupe, Peñon de los Baños, San Angel y Coyoacán,” y reconoce a este tipo como definitorio de un área mucho más extensa:

Photographs of several images taken by Mr. Pablo Henning⁵⁶⁶ in Salvador show a strong resemblance to the ‘tipo arcaico’ of the Valley of Mexico. It seems clear that we

⁵⁶² Ignoro si pudo hacer realidad esta idea. Por la coincidencia de las áreas investigadas por Wagner y Mechling, deduzco que hicieron gran parte de su trabajo de campo juntos.

⁵⁶³ Informe de Dr. Max Leopold Wagner, AHUNAM/FEACH, c. 10, e. 5, f. 151.

⁵⁶⁴ Informe de Tozzer a Chávez del 14 de octubre 1914, AHUNAM/FEACH, c. 16, e. 18, f. 142.

⁵⁶⁵ BP, Boas a Engerrand, 24/11/1913

⁵⁶⁶ Pablo (Paul) Henning (1872-1923) fue natural de Brandenburgo, había estudiado en las universidades de Berlín y de Zürich, fue profesor de una universidad mormona en Salt Lake City

shall have to extend the lists of this primitive type as far to the east as it has already been extended into Colima and Michoacán on the west. The presence of similar types far to the south may show that we have here something representative of the early stage of culture which spread over the whole of Middle America and from which the various cultures now known as pre-Nahua, Zapotec, and Maya have sprung ⁵⁶⁷

Tal parece que Tozzer habla aquí de un incipiente concepto (arqueológico) de Mesoamérica, basado en la tipología cerámica. Tozzer además informa que se hicieron excavaciones en un rancho de Naucalpan, camino a Toluca y en Los Remedios y en estos sitios el tipo arcaico se encontró a una profundidad menor, esto es, de 1.25 m. De su propia excavación, Tozzer notifica que fue un sitio "of some importance" y fue hecha al oeste del pueblo de Santiago Ahuizotla:

and I am glad to state that through the initiative of Señor Manuel Gamio, the Inspector of Ruins, the excavation have been taken over by the Government of Mexico and made a "national monument"⁵⁶⁸

Pero, por último, con la invasión norteamericana de México en abril de 1914 Tozzer huye el día 20 del país y a los 10 días escribe a Chávez:

No one regrets more than I do the trouble caused Mexico by my country. We left very suddenly on the 20th of April with only a few hours notice. We arrived in Vera Cruz and were in the midst of the trouble in the "Diligencia". I tried in a few hours to arrange as many of the affairs of the School as possible. I have all my notes, plans, and drawings with me. I will send you my account and my report this summer. The Collection still remain to be divided. We have to send objects to Austria, Russia, Prussia and Bavaria but there is no immediate need of haste.

We both hope you have derived much benefit from your stay in the country and that you will all return in much better health. I was very glad to receive your letter. I was notified at the way I had to leave with no opportunity of telling Mr. Garcia Naranjo, Mr. Genaro Garcia and Mr. Ruiz that my invitation to see the excavation had to be recalled. I had invited them for Friday, April 24 and I left the 20th. I trust you will make it clear to these gentlemen the circumstances under which I left ⁵⁶⁹

durante varios años y después como "en aquel tiempo existía ya en el Norte de México una floreciente comunidad mormona, emprendió Henning, en compañía de varios profesores de esa secta, un viaje a caballo desde las fronteras del Norte de México hasta Guatemala, atravesando en su mayor extensión toda la República Mexicana." *BMNAHE*, 4a época, T. II, N° 4, oct-dic., 1923, pps 90-91. Al parecer, Henning se quedó durante varios años en Guatemala y vuelve a México donde en 1910 fue ayudante de la sección de etnología impartiendo clases gratuitas de alemán a los alumnos y se le nombró en ese año *Coleccionador de Documentos Etnológicos* para el Museo, puesto que perdió más tarde por el nacionalismo revolucionario. Henning hizo trabajo de campo en la Mixteca entre los zapotecas y en los alrededores de México (Archivo Histórico del Departamento de Etnografía del MNAH. Agradezco esta última información a la amable ayuda de los colegas Catalina Rodríguez Lazcano y Sergio Torres Quintero del mismo departamento). En sus trabajos de campo contrajo disentería y malaria de la cual murió en la ciudad de Oaxaca. Este personaje y sus escasos pero lúcidos trabajos serían dignos de un trabajo especial.

⁵⁶⁷ Informe de Tozzer a Chávez del 14 de octubre 1914, AHUNAM/FEACH, c 16, e 18, f 143.

⁵⁶⁸ Informe de Tozzer a Chávez del 14 de octubre 1914, AHUNAM/FEACH, c 16, e 18, f.144

⁵⁶⁹ AHUNAM/FEACH, Fs 336 y 337, 01/05/1914, Tozzer a Chávez. Tozzer llegó el día 28 de abril 1914 a Veracruz.

A la salida de Tozzer, Isabel Ramírez Castañeda trasladó las colecciones de la EIAEA desde la Calle de la Academia en la que Engerrand desde julio de 1913 había alquilado unos cuartos al Museo y algunos meses más tarde escribe a Boas:

Mucho he extrañado sus estimables letras y no sé a qué se deba, quise escribir a Ud con el Sr Tozzer pero como su salida de México fue tan violenta, que no pude despedirme de ellos. [...]

Los objetos de la Escuela Internacional están en el Museo, clausurado por hoy, y los empleados estamos sin trabajo.⁵⁷⁰

En relación con Engerrand, éste no sólo vio frustradas sus esperanzas de ser nombrado inspector de monumentos, sino también de curador de las colecciones de la EIAEA. Además de que tuvo sus alianzas y amistades políticamente inconvenientes –como también fue el caso de Isabel Ramírez Castañeda- la ola nacionalista y revolucionaria fue pretexto para impedirle un puesto en la antropología mexicana. Así, escribe a Boas el 23 de febrero de 1914:

Cuando Tozzer me avisó por carta que no sería posible que siguiera como curador, me dio por razón única la falta de fondos y verdaderamente esa me pareció tan justo que le contesté en el acto, con toda cordialidad, que no veía inconveniente en retirarme. Ahora resulta de la carta de Ud que no puedo ser curador según Toser porque no soy Mexicano por nacimiento. Como Ud. no sabe la verdad acerca de eso, debo decirle que no apruebo la nueva razón aludida, sencillamente porque no es cierto que halla un sentimiento general que me considere como extranjero. Es seguramente inexacto y no me explico que Tozzer haya llegado a esta conclusión si no es únicamente porque sufrió la influencia del grupo Gamio o León. Si hubiera hablado con personas de verdadera significación moral en México como Chávez, Pruneda o Aguilera, su opinión habría sido muy distinta. Acabo de ver a Chávez y traté este asunto con él; se mostró muy sorprendido y me dijo textualmente: “No entiendo. Es imposible que Ud no sea bastante Mexicano para ser curador y que sí lo haya sido para ser director. Es un pretexto para quitarlo.” Y estuvo conforme en que se trata de poner a otro a quien conocemos.⁵⁷¹

Con este “otro” evidentemente se trata de Gamio, quien (*cf supra*) tuvo deseos de ser el secretario de la EIAEA. De esta carta de Engerrand cabría citar más extensamente algunos párrafos, pero es evidente que Tozzer, en la competencia siempre subyacente entre Gamio y Engerrand, tomó la parte de Gamio, ya sea por conveniencia personal o por la de la propia EIAEA, pues Gamio mientras había sido nombrado Inspector General.⁵⁷²

⁵⁷⁰ BP, Ramírez Castañeda a Boas, 21/02/1915. Tozzer no estuvo de acuerdo con este proceder y le escribe a Chávez: “I find from a letter from Profesor Boas that Miss Castañeda has reported that I, as Director of the International School, had abandoned the collections of the School and she has taken them to the Museum. I am very glad to hear they are at the Museum but I am sure that they were perfectly safe in the rooms of the School. I fear that the word “abandoned” is unjustified. I made arrangements before I left the City to have the rooms looked after and I paid the rent to the owner until October 25th 1914” AHUNAM/FEACH, 346 y 347, 1 sept 1914, Tozzer a Chávez (desde Honolulu, Hawaii, manuscrito)

⁵⁷¹ BP, Engerrand a Boas, 23/02/1914.

⁵⁷² Cf *Anexo de Presupuestos* y Gallegos, 1998

Unos años más tarde, la situación política y laboral de Engerrand se hizo cada vez más insoportable y Boas, que simpatizaba mucho con él, le ayudó a conseguir un empleo en Estados Unidos

En cambio, y con oficio del 30 de enero de 1916, Gamio recibe la siguiente notificación de parte de Tozzer:

Sr. Manuel Gamio, Museo Nacional, México.-- My dear Mr. Gamio:- I desire to inform you that at the meeting of the Junta Directiva de la Escuela Internacional held in New York on January 24 th you were elected "Encargado de los Trabajos de la Escuela" to serve until September 1916 Under this title you are authorized to undertake work in behalf of the School in Mexico The character and the nature of the work you are to determine. You are to consider yourself in charge of the work of the School in Mexico and are to report to me from time to time.- With continued expression of esteem, I am, very truly yours.- Alfred M Tozzer.- Director.- Peabody Museum.- Cambridge, Massachusetts. - U S A ⁵⁷³

En esta misma junta del consejo directivo de la EIAEA, Luis Castillo Ledón, quien sucedió en el cargo de director del Museo a Esteva Ruíz, fue electo presidente de la junta directiva de la EIAEA. ⁵⁷⁴ Aparentemente, el nombramiento de Gamio como "Encargado de los Trabajos de la Escuela" fue apoyado por Tozzer, mientras Castillo Ledón representó al Museo como la otra institución de antropología en México, sin cuya buena voluntad, como Boas sabía muy bien, no podía existir futuro alguno de la EIAEA en México. Sin embargo, y además de las condiciones políticas generales del país y del mundo, con esta constelación de intereses contrapuestos entre Museo e Inspección en el consejo directivo de la EIAEA, estaban dadas las condiciones para impedir una continuidad adecuada de las labores (*cf. infra, cap. IV-5*)

Cabe agregar aquí que el asunto de las colecciones obtenidas en las excavaciones financiadas por los patronos de la EIAEA, durante el último año en el que Tozzer fungió como su director, y que fueron llevados al Museo por Isabel Ramírez Castañeda, tuvieron una secuela todavía en 1935 en el que Tozzer mandó un oficio a Alfonso Toro, entonces jefe del Departamento de Monumentos Históricos en el que dice:

⁵⁷³ ATA, c. 33, e 2546/1916, f 7

⁵⁷⁴ Oficio de parte de Castillo Ledón, entonces representante del gobierno mexicano en la EIAEA y presidente de la Junta Directiva de la EIAEA, a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes: Le fue comunicado por Boas el día 27 de enero en Nueva York que en junto del 18 de enero en la Universidad de Columbia: 1° Castillo Ledón fue electo presidente de la Junta Directiva; 2° Tozzer, como director actual presentó un informe sobre la situación de la escuela; 3° Se nombró a Manuel Gamio como "encargado de los trabajos de la escuela" para el año escolar 1915-1916; 4° Plan de trabajo de 1913-1914 cumplido por Tozzer, costado por los patronos, exceptuando México que en vez de 6000 aportó solo 1000; 5° Se acordó reanudar las labores desde el 1o de septiembre de 1916; 6° Se presentó lista de publicaciones de la EIAEA. ATA, c 33, e 2543/1908-09, fs 61-62

As the last Director of the International School in Mexican Archaeology and Ethnology, I desire formally to take up with you the question of the sherd collection belonging to the School now stored at San Juan Teotihuacan. After consultation with Professor Boas of Columbia University, the secretary of the school, we desire, if possible, to have this collection sent to me at the Peabody Museum, Cambridge; Massachusetts. Our plan includes a study of this collection directed by me and carried out by several graduate students who are interested in Mexican archaeology. It is planned to send that part of the collection gathered by Professor Boas to him at Columbia where he has the requisite notes which were taken at the time the collection was made. This collection will be held as the property of the International School until ultimate disposition of it can be made to those institutions who formerly contributed to this School. It is understood that I personally will guarantee the cost of packing and sending the collection by freight. Trusting that you will allow this collection of pot sherds to be sent to us.⁵⁷⁵

Este oficio lleva una nota manuscrita al margen que dice: "...Noguera Jefe de Arqueología de este Dep. que haga una selección del Material de dicha colección para formar una para el Museo Nacional y que se encargue de mandar el resto al Peabody Museum, del Toro."⁵⁷⁶

Creo que fue hasta entonces -20 años más tarde- que Boas perdió toda esperanza de reabrir las labores de la EIAEA y que por esta razón reclamaba las colecciones que de derecho le correspondían.⁵⁷⁷ Lo que muestra también el oficio arriba citado es que si bien Gamio fue nombrado encargado de los trabajos de la EIAEA, Tozzer se siguió considerando como su último director, a pesar de que Gamio siguió labores de excavación en Atzacapotzalco durante el año de 1916 y no obstante que, al parecer, Gamio fue nombrado por el gobierno mexicano director de esta Escuela.⁵⁷⁸ A pesar de la insistencia de Tozzer, es probable que Gamio nunca le enviara unos artículos prometidos sobre Atzacapotzalco, los que debían formar parte de las publicaciones de la EIAEA.⁵⁷⁹

⁵⁷⁵ ATA, c. 33, e. 2549/1935, f. 1 del 5 de febrero 1935

⁵⁷⁶ Con oficio del 19 de febrero del Toro contesta a Tozzer: "En contestación a su atente [...] le manifiesto que conforme a sus deseos ya se ordena al señor Eduardo Noguera Jefe de Arqueólogos de este Departamento, que haga una selección del material de la colección de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología, con el fin de formar una colección para el Museo Nacional, y el mismo señor se encargará de enviar el resto al Peabody Museum..."⁵⁷⁶ ATA, c. 33, e. 2549/1935, f. 2

⁵⁷⁷ Además, a principios de los años 30, Boas dirigió una tesis de Anita Brenner (1931) quien disertó sobre el tipo de cerámica de Culhuacán, y quien había sido recomendado por Gamio para estudiar bajo dirección de Boas en 1927, cfr. Gamio a Boas, 09/08/27

⁵⁷⁸ "... Estando ya para terminar el presente año escolar me permito participar a usted que en el entrante me haré cargo de la Dirección de la Escuela, por orden del Gobierno mexicano [...] El Encargado de los trabajos de la Escuela." Gamio a Boas, ATA, c. 33, e. 2546/1916 f. 11

⁵⁷⁹ El 9 de marzo 1916 Tozzer le escribe a Gamio: "What about your papers that you promised for the Bureau of Ethnology Publication of the School? I am especially desirous of getting your paper on those wonderful braseros. I trust that you can send this paper and any other describing the work of the school as soon as it is possible [...] The European war has so occupied our minds that I fear Mexico has dropped out of the papers and we hear little from that part of the world." ATA, c. 33, e.

Aparentemente, Gamio tuvo más interés en publicar en México y hacer carrera en el país hasta que tuvo que salir en 1925 y Boas le ayudó a conseguir trabajo.⁵⁸⁰ Y el *Album de arqueología del Valle de México*, después de muchos ires y venires, sin que se llegara a grandes logros, fue publicado hasta principios de los años 20.⁵⁸¹ En 1915 Boas había escrito a Pruneda que tanto él como Tozzer opinan que debe revisar el texto del *Album*:

Of course, Mr. Gamio must have the credit for the writing; but since the plates have been arranged by me for a certain definite purpose, I should like to be sure that the introduction brings out the points I want, and I may wish to add a few remarks [. . .]

If the Mexican delegate and the Mexican Government should agree, I might propose to the Director of the Bureau of Ethnology to give us a whole volume for the publication of work of the School. With the war complications in Europe and the political situation in Mexico, I do not see clearly any other way of accomplishing this object.⁵⁸²

Este volumen planeado para publicación en el Bureau de Washington nunca se imprimió; en cambio, la bibliografía de los trabajos de la EIAEA y a insistencia de Tozzer fue publicada por Boas en 1915. Como el lector recordará, Boas tuvo intenciones de llevar a cabo un proyecto de antropometría escolar en México que fue impedido por la “amarga guerra” del grupo León y sus apoyos en Washington. Este proyecto, sin embargo, lo comenzó en Puerto Rico en 1915 y, al parecer, había pensado en Gamio como su ayudante. Pero quizá no estuvo convencido de que podía confiarle. Así, en abril de 1915 escribe a Tozzer:

I have thought over the Gamio question some more: but I reached the conclusion that it will not be safe to take him on account of the uncertainty of getting the material worked out later on. I should have to pay him for that, and I am not in a position to do so. The idea occurred to me, because I have heard from Mexico that all scientific institutions and all schools have been closed, so that he must be out of a job. If it were feasible to give him a fellowship or something of the sort next winter, I should be inclined to take him along.⁵⁸³

Tozzer lamenta que Boas decidiera no preguntarle a Gamio.⁵⁸⁴ Fue Mason quien llevó a cabo este trabajo con él y quien estuvo en Puerto Rico durante todo 1915,

2546/1916, f. 1; carta de Tozzer del 7 de abril 1917: “I am glad to hear that you are working on your paper about the braseros. I hope that you will complete it at your earliest convenience.” ATA, c. 33, e. 2546/1917, f. 4.

⁵⁸⁰ La versión “oficial” de la razón de la salida de Gamio del país y su renuncia a la subsecretaría de educación fue que éste denunció manejos corruptos en la secretaría. Sin embargo, este asunto no está demostrado; más bien me inclino a pensar que su salida obedeció a dos motivos: uno, su militancia política y dos, su ambición contrapuesta a la de su jefe. Pero esto será ocasión de otro análisis.

⁵⁸¹ Boas, 1921.

⁵⁸² BP, Boas a Pruneda, 12/02/1915.

⁵⁸³ BP, Boas a Tozzer, 07/04/1915.

⁵⁸⁴ BP, Tozzer a Boas, 08/04/1915.

coleccionando folklore de este país y también trabajó en antropología física con Boas, a la vez que Boas hizo exploraciones arqueológicas. ⁵⁸⁵

IV.-5 Un final conflictivo: disputas entre el Museo y la Dirección de Antropología

No obstante la intervención norteamericana, el 16 de junio de 1914 Boas le comunica a Chávez que para febrero del año siguiente podría lograrse un acuerdo con la universidad de California, de manera que Aurelio M. Espinosa fuese director de la EIAEA. ⁵⁸⁶ Unos días antes la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes también había aceptado a Alfonso Pruneda como secretario de la EIAEA en el D.F., y el 19 de junio 1914 éste le comunica que la Secretaría incluyó en el presupuesto una partida para la escuela y “otra cantidad para que pueda haber pensionados mexicanos”:

...como el Sr. Tozzer puede manifestar a usted, (en el año pasado) la Secretaria de IPyBA hizo cuantos esfuerzos le fueron posibles para que la Escuela recibiera siquiera la cantidad que se entregó al mismo Señor Tozzer ⁵⁸⁷

Pruneda estimó que el interés en la escuela persiste y además considera plausible la idea de Boas respecto de Aurelio M. Espinosa como director en el próximo año y espera que sus trabajos “tengan el mayor éxito” ⁵⁸⁸ Estas esperanzas, sin embargo, comenzaron a frustrarse con el triunfo constitucionalista. A principios de agosto Chávez tuvo que renunciar como rector de la Universidad y al poco tiempo también fue sustituido como

⁵⁸⁵ Cf. Su correspondencia de este año y la descripción que hace Mason, 1943.

⁵⁸⁶ BP, Boas a Chávez, 16/06/1914 y *Cap. IV-4*.

⁵⁸⁷ La cantidad finalmente entregada a Tozzer no fueron los \$ 6 000.00 sino sólo \$ 1.000 00

⁵⁸⁸ BP, Pruneda a Boas, 19/06/1914. Las funciones del secretario de la EIAEA se encuentran en una carta del 25 de septiembre de Boas a Chávez: “Tengo la honra de participarlo de que todos los Patrones están de acuerdo con la proposición del Señor Professor Tozzer, Director de la Escuela en el año escolar 1914-15, de nombrar un Secretario en México de la EIAEA. Las atribuciones del Secretario son las siguientes:

1. Entenderse con el despacho de la correspondencia del Director de la Escuela durante la permanencia de éste en México.
2. Cuidar del archivo de la Oficina y de los objetos existentes en ella.
3. Cuidar de que los pensionados de México hagan y entreguen a la mayor brevedad posible sus escritos y vigilar la publicación de los mismos, si se hiciera en México
4. Servir, en general de eslabón entre los Directores sucesivos ”

Cabe notar también que, durante su estancia en Bélgica, Engerrand toma contacto con el presidente del Bureau Internacional de Etnografía, para que Boas le escriba en relación con la posibilidad de que el gobierno belga apoye la Escuela. En octubre Boas pide que le mande el informe del año en que fue director para poderlo imprimir y añade: “Mrs Reiche told me that you were back from Belgium. I am glad to know that you have escaped the horrors of the war” BP, Boas a Engerrand. 27/10/1915

representante del gobierno mexicano y presidente del consejo directivo de la EIAEA por el nuevo director del Museo (Luis Castillo Ledón).⁵⁸⁹ Sobre la renuncia de Chávez Boas opinaba:

I write to say that I regret exceedingly that the University will have to miss your valuable services. I am so thoroughly convinced of the absolute necessity of a complete severance between politics and education, that I regret very much that the political conditions of your country still require a change in the management of educational matters whenever a change of administration occurs. Let us hope that the importance of continuity in educational methods will gradually be recognized, and that this will lead to a rapid advance of your country ⁵⁹⁰

Y al enterarse por carta de Alfonso Pruneda de la sustitución de Chávez en el Consejo directivo de la EIAEA le notifica:

I do not need to tell you how much I should like to continue to work with you, and I trust that you will continue to take an interest in the welfare of the institution, which owes its existence to your active work. So far, I am without official notification, and therefore take no step in regard to the change ⁵⁹¹

Al poco tiempo, Chávez debe dejar el país y busca refugio en los Estados Unidos (cf. *Anexo II, documento O*) En 1915 la revolución alcanzó el ambiente intelectual de la ciudad capital. Con el cierre de las instituciones, el desempleo se hace general. En octubre de 1915 Engerrand escribe a Boas desde Atzacapotzalco:

Aquí se me ha propuesto algo pero realmente he visto cosas tan terribles en cuanto a bajeza humana que quisiera huir. Además, hay caracteres que no pueden aceptarlo todo. Acuérdesese de mis ardientes simpatías por esta revolución. Los tengo todavía porque amo a la justicia pero resulté víctima de los cambios políticos.

El Instituto Geológico está cerrado. El único que haya encontrado algo es Böse que trabaja en Austin por algún tiempo y pasará después a Yale. Tenía diez y ocho años en el Instituto y no recibió un centavo de gratificación. Otro de los empleados superiores, Waitz, vende hilo para comer! Los otros no tienen nada absolutamente. Aguilera está en Nueva Orleans ganando penosamente unos dólares como profesor de español! Al profesor Reiche tampoco le renovaron su contrato.⁵⁹²

⁵⁸⁹ Una de las últimas cosas que hizo Chávez para la EIAEA fue un escrito del 27 de julio al Secretario de IPyBA recomendando que la Srta. Isabel Ramírez Castañeda de nueva cuenta fuese favorecida con una beca para sus estudios etnológicos. Su escrito a las diversas universidades norteamericanas aclara que presentó su renuncia a principios de agosto: "dado el propósito del nuevo gobierno de disponer libremente de todos los puestos que en alguna forma de él dependen, con el objeto de realizar los fines de la revolución, por virtud de la que dicho Primer Jefe ocupa el puesto de encargado de Poder Ejecutivo de la República." BP, Chávez a Boas, 24/08/1914

⁵⁹⁰ BP, Boas a Chávez, 24/09/1914.

⁵⁹¹ BP, Boas a Chávez, 27/10/1914

⁵⁹² BP, Engerrand a Boas, 24/10/1915. Ya un mes antes Engerrand le suplicó a Boas para que le ayudara a conseguir algún trabajo en Estados Unidos o Canadá, sin embargo el 27 de septiembre 1915 Boas le responde que: "I have been trying since I heard from you to find some chance of permanent work for you in Canada, but so far I have not been successful..." BP, Boas a Engerrand, 27/09/1915. Pero como en todo y en especial tratándose de lealtades, Boas fue persistente en su

Las condiciones políticas en México y el estallido de la Primera Guerra Mundial no permitían una marcha regular de la EIAEA ni recaudación de mayores recursos; pero, sobre todo, los enfrentamientos -para entonces ya tradicionales- entre Inspección y Museo impidieron la continuación de las labores. Por si esto no bastara, durante el año 1917 sucedió el episodio del espionaje de Mechling y Mason en México y esto habría hecho muy difícil la presencia de Boas en el país quien, además de tener nacionalidad norteamericana fue conocido por su actitud progermana; los cambios en la Secretaría y la política educativa frustraron también los planes de Boas y Chávez para el establecimiento de un colegio independiente, libre de toda influencia gubernamental ⁵⁹³

En agosto de 1917 Boas escribe a Chávez (cf. *Anexo II, documento O*) que por Gamio fue enterado que Mason y Mechling se habían internado en México so pretexto de efectuar investigaciones arqueológicas, pero en realidad estaban llevando a cabo labores de espionaje. ¿De qué tipo de espionaje se trataba? Tal vez se trataba de asuntos relacionados con el petróleo mexicano, aunque, mientras no exista un análisis de fuentes documentales esta pregunta no podrá responderse. Evidentemente, tanto Mechling como Mason habían tenido experiencia en el campo y conocían algunos idiomas indígenas. Unos años antes, en 1914, y ante los reclamos de Boas de que Mechling era “no good,” Tozzer lo había defendido; ⁵⁹⁴ por otro lado, tal vez asombre más el caso de Mason, a quien Boas había juzgado como “so very crude” en sus visiones políticas y científicas, juicio aparentemente confirmado.

Como quiera que sea, este episodio valió una enérgica protesta pública de Boas en periódicos estadounidenses, pues, como siempre, él pensaba que “our constant meddling” en asuntos ajenos no correspondía al espíritu democrático y menos todavía podía

búsqueda. Casi dos años más tarde escribe a Engerrand: “I fear very much that the whole attempt to get a position for you in one of our universities will fall through, because the war has upset all our universities completely. In Harvard, Princeton, Columbia, and a number of other universities not a single annual appointment has been conferred; that is to say, all the young men in the universities have simply been dropped, with very few exceptions. [...] I am under the impression that all these sciences, except those that have a practical bearing upon war problems, are going to the wall.” Boas a Engerrand, 11/06/1917. Por fin, en 1919, Engerrand encuentra una posición en la universidad estatal de Mississippi como profesor asistente de Calvin S. Brown, especialista en la arqueología del Misisipi e impartía también clases de idiomas. BP, Engerrand a Boas. 16/06/19. Sin embargo, Boas no se dio por vencido y un año más tarde en mayo de 1920 Engerrand encontró empleo como profesor adjunto en la universidad de Texas, como le escribe: “thanks to your influence and generous help.” BP, Engerrand a Boas, 20/05/1920

⁵⁹³ Cf. Rutsch, 1997.

⁵⁹⁴ Carta de Tozzer a Boas (17 enero 1915), en relación con Mechling: “If you remember, I stood up for him for some time after you said he was no good.”

quedarse callado ante el hecho de que científicos norteamericanos se prestasen a ser espías.⁵⁹⁵ Sin embargo, su valiente protesta le valió una censura de sus colegas norteamericanos de la A.A.A. en 1919, tiempo en el que el sentimiento antigermano había llegado a su punto álgido. Desde luego, escribir que “our democracy is a fiction” y que sus exalumnos “have prostituted science by using it as a cover for their activities as spies” fue un hueso duro de roer para científicos predominantemente conservadores. Según Darnell, el episodio “could have endangered the professionalization for anthropology that Boas had envisioned ”⁵⁹⁶ Que éste no haya sido el caso se debió a sus alumnos, quienes para entonces eran ya un grupo poderoso en la antropología norteamericana. Pero el episodio mostró también claramente que intervinieron factores de poderes e intereses regionales y de grupo. El voto de censura que disoció oficialmente los puntos de vista de Boas de los de la A.A.A. y que tuvo como consecuencia su remoción de su consejo directivo, también llevó a su renuncia del *National Research Council* ⁵⁹⁷ Y como escribe Pinsky, fue muy significativo que del voto de 20 a favor y 10 en contra de la resolución, de los que estuvieron a favor “at least fifteen were archaeologists and three were physical anthropologists, most of whom were connected in one way or another with the Smithsonian and/or Harvard University.”⁵⁹⁸ La misma autora también enfatiza que la oposición de Boas al movimiento eugenista fue parte de los motivos de científicos gubernamentales como Holmes y Hrdlicka para rechazar sus puntos de vista políticos (además de su actitud progermana y su origen judío), mientras el voto de arqueólogos como Hewett y Saville expresaba el resentimiento ante el empuje de Boas por hacer de la arqueología una disciplina menos amateur y más ligada a la etnología y la lingüística.⁵⁹⁹ Al igual que los antropólogos físicos, ellos habían resentido los postulados de Boas según los cuales una visión predominantemente enfocada sobre lo tangible y los objetos *per se*

⁵⁹⁵ Cf Pinsky, 1992 quien reproduce el texto del artículo de Boas “Scientists as Spies” publicado en *The Nation*, el 10 de diciembre 1919. El lector interesado puede encontrar una traducción al español de este artículo en Uriás Horcasitas, 2001

⁵⁹⁶ Darnell, 1969:375. Muchos opinaban “that the attack was against the government as well as American science (Judd to Tozzer, december 22, 1919, all BAE papers) that the American Anthropological Association should not be influenced by an individual “so avowedly out of sympathy with the fundamental principles of Americanism” (Judd to Wissler, dec. 22, 1919) and that the censure was a major step to “make the American Anthropologist safe for democracy again” (Laufer to Holmes, dec. 14, 1920). Holmes wrote to Hodge about the “prussian control of anthropology” and the “Hun regime” [] and he suggested to create a “truly American association of anthropologists” and to “purge the stable.” Ibid:450.

⁵⁹⁷ Darnell, 1969; Stocking, 1968:273-277.

⁵⁹⁸ Pinsky, 1992:168

⁵⁹⁹ En relación con la búsqueda positivista por la verdad y el clima y convicciones políticas de esos tiempos entre los historiadores estadounidenses, profesión que, al igual que la antropología, estaba por conquistar su reconocimiento como disciplina científica, cf el excelente análisis de Novick 1988

necesariamente permanecería limitada. Unos años más tarde y gracias al apoyo de sus alumnos, Boas regresó a las funciones directivas que desempeñaba en las diversas asociaciones norteamericanas.

En todo caso, el asunto de sus exalumnos como espías en México fue un factor adicional junto a los desarrollos institucionales de México para impedir que los asuntos de la EIAEA se retomasen. En el capítulo anterior señalé que en 1916 el Consejo Directivo de la EIAEA estaba compuesto por Luis Castillo Ledón como presidente y a la vez delegado del gobierno mexicano y, al mismo tiempo, incluyó también a Manuel Gamio como “encargado de trabajos de la escuela en México.”

Durante 1916 Gamio hizo algunas excavaciones en Atzacapotzalco a nombre de la EIAEA, pues a finales de septiembre le escribe a Boas:

A consecuencia del tiempo de aguas, tuvieron que suspenderse los trabajos de excavación que se tenían preparados en la zona de Azcapotzalco, como tuve el honor de participarlo a usted en mi última nota. Mas estando ya para fenecer la época de aguas, va a procederse a efectivar dichos trabajos. Con el fin de activar la clasificación de las colecciones de la Escuela, me permití nombrar al Sr. Ramón Cadena, quien ayudó en los trabajos de excavación⁶⁰⁰

Un mes más tarde pide al Director General de Bellas Artes que se le conceda un local adicional, puesto que las colecciones de cerámica de la EIAEA van creciendo; en noviembre pide información a Pruneda sobre el paradero de la colección de Colima.⁶⁰¹ Para entonces Gamio ya había participado a Boas que él sería el próximo director de la EIAEA.

Poco más tarde, la Dirección de Antropología de Gamio seguirá la tradición de conflicto con el Museo y las disputas ocasionadas por prestigios, puestos y presupuestos - revestidos de acusaciones mutuas de “daños a la nación”- fueron a la vez expresión de diferencias teóricas y políticas. Pero en ellos sucumbió finalmente la esperanza de Boas por restablecer algún día la EIAEA.

El primer conflicto entre la Dirección de Gamio y el Museo surgió justo en 1917, cuando Gamio pide a Nicolás León, entonces jefe del departamento de antropología física, que se devolvieran cráneos y restos óseos encontrados en Teotihuacán. Éstos formaban parte del acervo del Museo de este sitio inaugurado en 1910 y se habían enviado al departamento de antropología del Museo para su medición y estudio.

⁶⁰⁰ ATA, c. 33, e. 2546/1916, f. 11.

⁶⁰¹ ATA, c. 33, e. 2547/1916, fs. 8 y 31 respectivamente.



La primera petición de devolución había sido formulada desde abril de 1916 cuando Gamio aún era Inspector en Jefe del Museo. Ante la oposición de León, quien bajo las órdenes del entonces director, Elías Amador ⁶⁰², los había incorporado a la colección y exhibición del Museo, el Departamento de Bellas Artes (al que el Museo estaba entonces adscrito) había resuelto que los restos óseos se quedaran en el Museo Nacional. ⁶⁰³

El 1° de diciembre de 1917, ya como nuevo Director de Estudios Arqueológicos de la Secretaría de Agricultura y Fomento, Gamio dirige un oficio al Director General de las Bellas Artes en el que expone que para su proyecto de *La Población del Valle de Teotihuacan* anexado a su petición, necesitaría fotografías y medidas, que León habría hecho desde hacía tiempo. Gamio agregaba que, de enviarse éstas, se darían los créditos correspondientes al Museo. ⁶⁰⁴ Al poco tiempo Nicolás León responde que tales cráneos mostraban deformaciones póstumas; por ello, su medición resultaba científicamente inútil. Pero además, las medidas no se habían tomado todavía, pues los cráneos llegaron al Museo "de los últimos" y las mediciones debían llevar un "riguroso orden". Así las cosas, Nicolás León agrega,

Sería de desearse y quizá más provechoso, que el interesado en estos estudios cuyo plan científico y fines no conozco, viniese a este Departamento y aprovechando los elementos propios que en él tenemos practicara él mismo esas mediciones, para que al presentar los resultados de ellas y hacer las apreciaciones y aplicaciones que él estimara conveniente, asumiera las responsabilidades que esto le trajera ante el público científico... ⁶⁰⁵

Gamio responde a la Dirección de Bellas Artes que el criterio de León en relación con la poca utilidad científica de mediciones en cráneos con deformaciones póstumas, no era correcto. Más bien, escribe Gamio, León "persiste en su hostilidad hacia esta Dirección". ⁶⁰⁶

Sin embargo, todo parece indicar que éstas no fueron actitudes u oposiciones exclusivas de Nicolás León y que Gamio tampoco contribuyó mucho a que las "discordias" se atenuaran.

⁶⁰² Elías Amador fue director del Museo desde agosto de 1915 hasta el 15 de enero de 1916. Amador había sido auxiliar de publicaciones del Museo en 1908 y ayudante en la búsqueda de documentos históricos, junto con Luis Castillo Ledón. Después fue el primer director del Museo de sitio de Teotihuacán.

⁶⁰³ AGN/IPBA, c. 107, e. 19, f. 2; resolución del 10 de mayo 1916.

⁶⁰⁴ AGN/IPBA, c. 107, e. 19, f. 10-18.

⁶⁰⁵ AGN/IPBA, c. 107, e. 15, f. 25.

⁶⁰⁶ AGN/IPBA, c. 107, e. 15, f. 29.



Del programa de trabajo de Boas, Gamio retomó la preocupación de que la arqueología nacional debía establecer "tipos de sucesión" y extensión de las culturas del altiplano, empíricamente comprobados. Al respecto, Gamio escribe en 1923:

¿Qué estudio arqueológico se ha hecho, en efecto, digno de ser tomado en consideración por su amplitud y capaz de desembrollar esa confusión, de hacernos conocer la extensión e intensidad de la cultura azteca y de determinar cuáles de las familias históricamente consideradas como de tipo azteca son de tipo arqueológico azteca? Creemos que muy pocos de interés, por lo que sólo exponemos aquí tres de los últimamente efectuadas... ⁶⁰⁷

A continuación Gamio enumera tres casos: el de la Dirección de Antropología, que logró una caracterización más o menos consolidada del tipo arquitectónico azteca; la Escuela Internacional, cuyas excavaciones -no obstante su poco alcance territorial- arrojaron luz sobre la sucesión cultural del Valle de México; y por último las investigaciones del Instituto Geológico de México en diferentes sitios del mismo valle. Y aquí Gamio no menciona al Museo, pero se puede inferir que incluye sus investigaciones entre aquéllas "aisladas e inconexas, y por lo tanto ineficaces para dar una determinación histórica extensiva o intensiva de esa cultura" ⁶⁰⁸ No obstante, esto no debe confundirse con sus puntos de vista etnológicos y lingüísticos, en los que Gamio permaneció profundamente evolucionista y positivista, al igual que sus maestros del Museo Nacional ⁶⁰⁹ Si Gamio tuvo esas convicciones, entre los trabajadores del Museo el jefe del departamento de arqueología era Ramón Mena quien pensaba muy diferente

Ramón Mena no fue partidario de Eduard Seler, más bien intentó refutarlo mediante un artículo breve publicado en las *Memorias de la Sociedad Antonio Alzate*. ⁶¹⁰ Su polémica giró en torno de la interpretación que Seler ofreció de un monumento pétreo de grandes dimensiones rescatado en las excavaciones de la calle de Las Escalerillas (en noviembre de 1900) y que había sido bautizado por Batres como "altar" y trasladado con grúas al Museo Nacional. Eduard Seler lo había estudiado e identificado como "asiento de Tezcatlipoca", ⁶¹¹ cosa que contradecía lo que los arqueólogos mexicanos habían establecido, pues:

⁶⁰⁷ Gamio, 1923:11.

⁶⁰⁸ Gamio, 1923:11

⁶⁰⁹ Excepción hecha de Andrés Molina Enríquez quien en los años 30 se convirtió al relativismo cultural como advierte Basave Benítez, 2001:29

⁶¹⁰ Mena, 1912.

⁶¹¹ Seler, 1901 En este largo ensayo, Seler dedica unas 10 páginas a la descripción e interpretación de este monumento, en cuyo interior se habían encontrado dos rollos de piedra y varios pedernales. Los rollos de piedra son interpretados por Seler como asientos de *Tezcatlipoca* -dios del fuego y del día *Ce Miquiztli* (uno muerte) y que, según su interpretación es, a la vez y en una de sus formas, el dios de los banquetes -*Omacatl* ('dos caña'). Esta denominación designaba también el año con el

Los arqueólogos mexicanos siempre los habían considerado [i.e. los rollos de piedra encontrados al interior del altar] como símbolo o representación de la atadura de los años *toxiuhmolpia* [...] Pero estas piezas en realidad son nada más que las copias pétreas de los *tolicpalli* o juncos atados que se usaban comúnmente como asientos, en especial en los banquetes ⁶¹²

Mena objeta esta interpretación, basándose en José Fernando Ramírez y en Sahagún, para concluir, después de una argumentación detallada, que:

Si Tezcatlipoca era también conocido por *Ce Miquiztli* y *Ce Tecpatl*, ninguna razón aduce el Doctor y quedan, por tanto, en pie las aducidas por el célebre Sr. D. José Fernando Ramírez [.] Desbaratada como queda la fuente de argumentos del Sr. Dr. Seler, sobraría repetir que los rollos de cañas (que no de juncos) no son asientos de Tezcatlipoca, sino xiuhmolpias, ataduras de años ... ⁶¹³

Estas diferencias de interpretación indican que los trabajadores del Museo reivindicaban una tradición interpretativa propia. Y esto, como escribió Mena, aun a pesar de que se lo podía acusar de "hombreamme con un coloso" ⁶¹⁴

Pero las diferencias rebasaron con mucho la interpretación del significado de piezas monumentales. Las visiones teóricas sustentadas por uno y otro eran también opuestas. Al contrario de Seler y Boas, ⁶¹⁵ en varias publicaciones Mena continuó la línea de Chavero, quien representó un tipo de tradición (que no fue compartida por todos los trabajadores del Museo) y quien, antes de Mena, había hecho énfasis en la posibilidad de influencias asiáticas en las culturas prehispánicas americanas. Con el tiempo, los puntos de vista difusionistas de Mena se hicieron más explícitos. En 1922, y a petición del entonces Secretario de Educación José Vasconcelos, Mena elaboró un estudio en coautoría con Luis Castillo Ledón, ⁶¹⁶ en el que se lee:

que comenzaba el ciclo de la cuenta de los 52 años, en cuyo inicio se creaba el fuego nuevo. Según Seler, los rollos de piedra no son otra cosa que *tolicpalli*, asientos para el dios *Tezcatlipoca* (*Omacatl*) y su hermano menor *Uitzilipochtli* (dios tribal de *Tlatelolco*). Para ello Seler se apoya en Sahagún, a quien traduce, y en algunos códices

⁶¹² Seler, [1901] 1960:878, traducción mía.

⁶¹³ Mena, 1912:163 y 164. Debe notarse aquí que, al igual que en el asunto del penacho de Moctezuma y sus diferencias de interpretación con Zelia Nuttall, Seler erró su interpretación, pues la pieza en cuestión es hoy día conocida con el nombre de "Altar de Años". Durante un tiempo estuvo expuesta en el Museo del Templo Mayor y también formó parte de la magna exposición sobre los Dioses del México Antiguo, en la sala dedicada al tiempo (comunicación personal Arq. B. Bettina Olmedo) y hoy se encuentra expuesta en la sala mexicana del Museo Nacional de Antropología, con la atadura de los años colocada encima del monumento.

⁶¹⁴ Mena, 1912: 161

⁶¹⁵ Las visiones de Boas y Seler y el difusionismo alemán de estas épocas se encuentran detallados en Vázquez y Rutsch, 1997.

⁶¹⁶ Cabe decir aquí que Luis Castillo Ledón fue miembro del Ateneo de la Juventud y con Vasconcelos fundó la revista *Savia Moderna*.

Desde 1912 el Sr. William Niven, viene explorando terrenos de la comprensión de Azcapotzalco [...] Frecuentemente han servido sus hallazgos para ilustrar y adicionar los conocimientos arqueológicos, y así aparece en las vitrinas del Museo, á él y al que esto escribe, debióse el fijar un tipo evidentemente mongol entre la tipología antropomórfica recojida, siempre en un yacimiento característico, inconfundible: el yacimiento mongoloide. Material de este yacimiento mostramos en abril de 1921, el Sr. Niven y yo, al Exmo. Sr. Secretario de la Legación de China entre nosotros, Sr. Yesheen L. Tao quien reconoció el tipo, la indumentaria y los colores de una dinastía muy antigua en China; de esa misma dinastía en una figura íntegra de terracota, reconoció el traje y el casquete y pinjante de pecho de un Mandarín.

Hay más, por aquéllos días, suscitóse el origen e interpretación de unos signos rojos pintados en la cara inferior de una de calcarea negra compacta que soportaba los resaltos de un tablero del basamento del teocalli central en la Tecalpan (Ciudadela, Teotihuacán) y pudo el Sr. Tao, leer palabras aisladas y numerales de la escritura china arcaica. Asunto que ocupó la atención de toda América y ocupa todavía la de las Sociedades Orientalistas de Estados Unidos.

Y como en China hay antecedentes de emigraciones mongólicas y estas corresponden a la edad del yacimiento, se dio un gran paso en firme, en el origen de los pueblos de América, debido todo a las exploraciones en Azcapotzalco. ⁶¹⁷

Desde luego, aquí se advierte que Mena tuvo convicciones teóricas difusionistas, ⁶¹⁸ al postular contactos transpacíficos como origen de las culturas prehispánicas. Además, Mena limitó aquí la comprobación de este asunto a excavaciones en Azcapotzalco, área en la que Gamio había trabajado en 1912 y 1913 bajo la dirección de Boas y Engerrand, ⁶¹⁹ y posteriormente colaboró con Alfred M. Tozzer, quien agradeció la ayuda de Gamio y su hermano Rodrigo ⁶²⁰

Si éstas fueron las oposiciones teóricas entre Gamio y Mena (es decir, interpretación evolucionista contra difusionista), también existían las institucionales. En 1917 Gamio fundó la Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos, dependiente de la Secretaría de Agricultura y Fomento. Gamio fue amigo cercano del Secretario Pastor Rouiáx, y para esta dirección logró un presupuesto bastante alto. Con un 3.09 % del total del presupuesto de la Secretaría en ese año, sus recursos prácticamente igualaron a los de la Dirección de Estudios Biológicos y doblaron los de la Dirección de Estadística,

⁶¹⁷ Las exploraciones arqueológicas en México, AHSEP, 4.11. Departamento de Antropología, folder 1, 1922, fs. 22-23. El estudio fue encargo específico para su presentación en ocasión del Centenario de Independencia de Brasil y fue reenumerado con \$ 400.00.

⁶¹⁸ Asunto que ya fue aludido por Vázquez León, 1993. Así, aun en sus catálogos (cf. Mena. 1927:7) hace alusión a una posible conexión entre influencias chinas sobre las culturas arcaicas mexicanas.

⁶¹⁹ El hecho que las excavaciones de la Escuela Internacional hayan comenzado en esta localidad, probablemente tuvo que ver con las actividades de Niven, a quien Seler conocía muy bien.

⁶²⁰ Tozzer 1921.

subordinadas ambas a esta misma Secretaría.⁶²¹ En 1918 esta Dirección cambia su nombre por el de Dirección de Antropología, que desaparece en 1925, y Gamio sale del país. Este panorama institucional se inscribe también en diferencias políticas.

El conflicto de 1922 entre Museo y Dirección de Antropología giró en torno de un incensario arqueológico *amacalli-popochcomitl* y un brasero, objetos que habían sido enviados al Museo por Gamio en 1917 y excavados durante sus trabajos en Azcapotzalco en 1911. A raíz de un estudio y petición de Ramón Mena,⁶²² presentados a la Dirección del Museo, fueron removidos 'falsificado el primero y restaurado el segundo' de la vitrina

veinticinco, Salón IV de la Sección de Cerámica del Departamento de Arqueología, estando presente el Profesor Conservador, el Fotógrafo del Museo y Reporteros y Fotógrafos de los diarios *El Demócrata*, *El Heraldo de México*, *El Universal* y *El Mundo* de exhibición

La noticia citada fue publicada en *El Universal* del 2 de junio de 1922, en su segunda sección,⁶²³ por lo que el asunto llegó a mayores. Al mismo tiempo, este diario publicó una carta de Ramón Mena en la que anunciaba su de 'una polémica honrada y de carácter científico' por resultar ya ociosa, toda vez que estaba comprobada 'la violación de la Ley de Conservación de Monumentos Arqueológicos'. En opinión de Mena:

Para conservar, no es preciso restaurar. Ya poco antes, lo advertí al ingeniero Reygadas, Jefe de las obras que no es Arqueólogo ni Arquitecto, y que pormenorizó los atentados en la Ciudadela

Aquí se debe notar que, al retirar el incensario falsificado Mena "colocó al lado, otro incensario de igual origen y que dijo es auténtico" Al parecer, el objeto retirado fue

⁶²¹ Cf. Anexo I-A.

⁶²² Durante la década de los años 20, Mena también tuvo que enfrentar un cargo de sedición delahuertista durante el gobierno de Elías Calles (noviembre de 1925). El cargo, empero, no dio lugar a detención ni otra consecuencia, ya que Mena fue absuelto, como lo prueba su carta al periódico *Excelsior*: "En el asunto de referencia me resultaba una cita, según se puede ocurrir a quienquiera, cita que desahugué ayer mismo, satisfactoriamente, en la citada Inspección de Policía Fortuna y grande tuve en encontrarme con un Inspector cumplido y profundamente respetuoso de la ley, razones por las cuales no existiendo prueba alguna en mi contra, quedé absuelto sin ser consignado. Sirvase usted, señor Director, expresar a la Redacción mis agradecimientos y para usted un efusivo apretón de manos. R. Mena." *Excelsior*, jueves 5 de noviembre de 1925. pág. 10. Estas dificultades se presentaron en un periodo de su vida profesional durante el que también desplegó una mayor actividad en cuanto a colecciones, excavaciones y clasificaciones en el Museo. Y fue también durante esta época en la que el apoyo inicial que le había brindado Genaro García le fue reiterado tanto por Hermann Beyer como por Castillo Ledón y Andrés Molina Enríquez, cuyas opiniones favorables se encuentran documentadas.⁶²² No obstante, su actividad arqueológica termina en 1936 con su cese deshonoroso del Museo. Para entonces, Mena ya era un hombre de edad avanzada. Según el *Diccionario Porrúa*, murió en 1957 en su ciudad natal, esto es, que habría cumplido 83.

⁶²³ Ps. 1 y 8

pegosteados por Gamio con material apócrifo, además de añadirle adornos que no correspondían. A la vez, y según la noticia de *El Universal*, Mena precisó que estos mismos objetos habían sido estudiados por él en 1913 para la Sociedad Alzate, pero que hoy, con información novedosa a su alcance, pudo reconocer "la falsificación". De todo ello se levantó acta en el mismo Museo.

Desde luego, Gamio contraatacó levantando denuncia penal contra Castillo Ledón y Ramón Mena ante el Procurador General de la República por "destrucción de objetos arqueológicos de propiedad nacional". Esto es, el cargo fue de "daños a la nación", continuando así una ya conocida tradición de la comunidad arqueológica, de la que el mismo Gamio había sido víctima años atrás cuando Batres mandó clausurar su excavación en Chalchihuites.

En esta ocasión, el escándalo llegó a un nivel tal que la Secretaría tuvo que recurrir a dictámenes periciales y el mismo Presidente de la República tomó cartas en el asunto. El primer perito fue el Ing. Ignacio López Bancalari, cuyo dictamen recomendó que Gamio restaurara nuevamente el objeto en disputa y que éste se regresara a su anterior lugar de exhibición. Este dictamen fue agriamente impugnado por Castillo Ledón, ya que argumentó:

el dictamen [...] es a todas luces parcial, toda vez que dicho señor fue propuesto por el mismo señor Gamio de quien es compañero de labores en el Ministerio de Fomento, pues desempeña la Jefatura de uno de los Departamentos ⁶²⁴

En este mismo oficio, Castillo Ledón arremetió contra Gamio, pues escribió en su punto 3°:

no fue la Escuela Internacional de Arqueología la que remitió los braceros al Museo, sino el señor Gamio llamándose indebidamente Director de ella, cosa que no es ni ha sido nunca como lo he comprobado plenamente con documentos. La remisión debió haberse hecho en todo caso por el señor Doctor Franz Boas que es el Secretario General, o por mí que tengo doble autoridad en la Institución, pues soy Presidente de la Junta Directiva y además Representante del Gobierno Mexicano en la mencionada Escuela ⁶²⁵

En resumen, la posición de Castillo Ledón en julio de 1922 no fue conciliatoria. Como escribe, él prefiere el fallo del Procurador en tanto "no reivindiquen al Director y al Profesor de Arqueología de este Museo del grave cargo de destructores de objetos pertenecientes a la Nación."

⁶²⁴ Oficio de Luis Castillo Ledón a Manuel Toussaint, Jefe del Departamento de Bellas Artes de la Secretaría de Educación Pública, aparentemente transcrito por Gamio en papel membretado de la Dirección de Antropología y enviado a Boas BP, 24/07/1922.

⁶²⁵ BP, 25/07/1922.

Como segundo perito, y a petición de José Vasconcelos, fue nombrado Hermann Beyer (1880-1942), entonces profesor de varias clases en la Escuela de Altos Estudios. Durante el año lectivo de 1922, Beyer impartió *Introducción a la Arqueología Mexicana*, *Los grandes monumentos del Museo Nacional* y una tercera materia, *Los Códices pictóricos de los antiguos mexicanos*.⁶²⁶ Parece que Hermann Beyer se hizo arqueólogo en México, pues se inscribió como "periodista" en el XVII Congreso Americanista de 1910; sabemos que se casó en México y estuvo trabajando para la Inspección de Monumentos y en noviembre de 1922 sale a la luz el primer tomo de su revista *El México Antiguo Revista Internacional de Arqueología, etnología, folklore, prehistoria, historia antigua y lingüística mexicanas*, que debió su nacimiento a fondos que Beyer recaudó de la colonia alemana.⁶²⁷ En el primer tomo dedicó algunas páginas al escándalo Mena - Gamio. Sus conclusiones, si bien no exentas de crítica al profesor del Museo, son favorables a Mena. Según Beyer, Gamio había tirado la primera piedra acusando a Mena de producir falsificaciones, a lo que a su vez Mena responde responsabilizando a Gamio de falsificar el brasero arriba reseñado.

En realidad, la opinión profesional de Beyer sobre Gamio fue pobre, ya que escribió:

Todos los defectos expuestos hasta aquí son, por cierto, torpezas, pero de una importancia netamente académica y que pueden disculparse hasta cierto grado, con la falta de preparación científica del C. Gamio que (aún en la opinión de sus amigos) sólo posee muy escasos conocimientos en arqueología mexicana.

Los cambios en detalles antiguos que efectuó el C. Gamio, y de los cuales trataré enseguida, empero, constituyen una mutilación intencional que es imperdonable.⁶²⁸

Por su parte, tanto en *El Universal* como en correspondencia a Boas, Gamio ofrece su propia versión de los ataques dirigidos contra él de parte de prácticamente el resto de

⁶²⁶ Universidad Nacional de México, Facultad de Altos Estudios, Horario de la Facultad del Año Académico 1922, Sección de Ciencias Sociales, p. 47. El año siguiente, en 1923, Beyer ofreció en la misma Facultad los siguientes cursos: Las antiguas civilizaciones de México (Curso sintético); El llamado "Calendario Azteca"; Algunos códices pictóricos de los antiguos mexicanos. Físicamente estos cursos fueron impartidos en el Museo, donde también enseñaban Nicolás León y Jesús Galindo y Villa. De la nómina de la Universidad de aquellos tiempos sabemos que el ayudante de Beyer era Porfirio Aguirre. Cf. AHUNAM/FAE, c. 5, e. 95, f. 2533 y 2539.

⁶²⁷ Tomo I (1919-1922), prefacio.

⁶²⁸ Tomo I (1919-1922), p. 288. Es de añadir aquí que, unos años antes, tanto Engerrand, el tercer director de la EIAEA, como el mismo Boas, se habían quejado de la calidad profesional de Gamio. Pero en su dictamen, Beyer también reconoce que Mena, quien antes no había encontrado tacha a las piezas, actuó 'de una manera teatral [...] farsa indigna de un hombre culto', Beyer 1923:286.

la comunidad antropológica del México de entonces ⁶²⁹ A *El Universal* declaró que un artículo suyo publicado en la revista *Ethnos* describió objetos inauténticos vendidos en la tienda de antigüedades del Sr. William Niven, objetos que el Sr. Mena había avalado como auténticos en respectivas publicaciones suyas ⁶³⁰ Con esto Gamio dejó entrever contubernio y corrupción de Ramón Mena y William Niven. En correspondencia con Boas, Gamio además ofreció otras razones de los ataques contra él, ya que escribió:

Mena, Niven, Beyer, Castillo Ledón etc etc. nunca han podido ver el éxito de la Dirección de Antropología con buenos ojos, por lo que por mil medios han procurado combatirme, indisponiendo a la Secretaría de Educación en contra mía. Felizmente he podido triunfar de todas sus maquinaciones... ⁶³¹

Un mes antes, en otra carta a Boas, Gamio ya había acusado a Beyer de corrupción y escribió que la actitud de éste se explicaba:

por cuestión de interés, es decir, de dinero. En efecto, aprovechando Beyer el antagonismo que existía hace tiempo sobre todo entre la Secretaría de Educación Pública y la Dirección de Antropología ingresó a dicha Secretaría comenzando a escribir desde su ingreso a ella artículos en contra mía y de la Dirección. Entre esos artículos está aquel en que me criticaba desfavorablemente por haber dicho en un número de *ETHNOS* que Ud. había realmente establecido en México la cronología de los tres tipos del valle por medio de las excavaciones que me encargó Ud. en Azcapotzalco. En el archivo de la Secretaría de Educación Pública y en la Procuraduría General de Justicia existe el recibo por valor \$ 50.00 suma que recibió el Sr. Beyer por hacer el fallo ⁶³²

Cabe aclarar aquí que el pago de dictámenes y trabajos especiales fue práctica común de la época y por lo mismo no podría ser considerado prueba de corrupción.

Franz Boas estuvo interesado en mantener sus trabajos lingüísticos con Gamio por una parte y lograr finalmente la publicación del *Album Arqueológico* como fruto de los

⁶²⁹ En su artículo de *Ethnos*, 1920a, Gamio cita a sus aliados por nombre, todos norteamericanos: Nuttall, Spinden, Saville "y varios investigadores mexicanos" cuyos nombres, sin embargo, no menciona.

⁶³⁰ En efecto, Gamio, quien dispuso de recursos para editar una revista propia, esto es *ETHNOS, Revista dedicada al Estudio y Mejoría de la Población Indígena de México*, publicó en su volumen 1, número 1, un artículo, también traducido al inglés, titulado 'Escandaloso Fraude Arqueológico. El pretendido tipo cultural tepaneca de Azcapotzalco' en que ataca directamente a Mena quien pretendió haber encontrado este tipo cultural en Azcapotzalco, implicándolo en ejemplares falsificados aparecidos en el mercado. Cf. también *El Universal*, 2 de junio de 1922, 2ª sección, p. 8.

⁶³¹ BP, Gamio a Boas, 9 de febrero 1923.

⁶³² BP, Gamio a Boas, 16 de enero 1923.

trabajos de la Escuela Internacional. ⁶³³ Pero sobre todo, Boas quiso volver a reabrir y poner a flote los trabajos de la Escuela Internacional. A la distancia seguía confiando en Gamio y, después de haberle otorgado su apoyo mediante una carta a Ledón, ⁶³⁴ le exigió poner fin al conflicto con el director del Museo Nacional:

I beg to ask you most earnestly if it is at all possible to use this opportunity to reach an understanding with Mr Ledon. I judge from his previous letter, in reply to my communication of which you have a copy, that he is anxious to have such an understanding, and I presume the only difficulty will be to find a formula by which the charges against you are withdrawn. I wish you would think this matter over, but not do anything until you hear from me again. I believe you understand that my only interest in this matter is to strengthen your position because I am convinced that you are working seriously and conscientiously for the advancement of scientific work. ⁶³⁵

Franz Boas sostuvo que la acusación de falsificación lanzada contra Gamio a causa de una mala restauración era excesiva y, al mismo tiempo, había urgido a Gamio hacer su parte para lograr las paces con Castillo Ledón:

I am enclosing a copy of a letter which I wrote to Señor Ledon upon receipt of his printed circular relating to the brasero. If there is any chance of making peace in regard to this matter which obviously is due to personal misunderstandings, I trust you will do your share. ⁶³⁶

Si Castillo Ledón no estuvo inclinado hacia una conciliación, Gamio ciertamente tampoco. Así, en noviembre de 1922 le remite una carta a Boas en relación con envíos y fondos de la Escuela Internacional, y sigue:

Si se pudiera disponer de los \$ 17 000 00 papel moneda que están depositados en la Tesorería General o bien de los \$ 6.000.00 que están a disposición de la Escuela Internacional en la Secretaría de Hacienda, sería muy fácil obtener a un precio muy reducido ambas colecciones. Desgraciadamente, como he indicado a Ud varias ocasiones yo no he querido tocar el dinero de la Escuela pues habría que acceder a que el Sr. Castillo Ledón recibiera parte de ese dinero en calidad de sueldo y yo no podría permitir eso en mi calidad de Director actual de la misma. ⁶³⁷

⁶³³ El *Álbum de Colecciones Arqueológicas* salió publicado con fecha de 1921, aunque su portada refiere esta obra como "Publicaciones de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas de los años 1921-1922", ya que la obra se terminó de imprimir a fines de 1922 como se deduce de una carta enviada por Ledón a Boas, quien a su vez escribe a Gamio el 1° de febrero de 1923 que Ledón le mandó copia de una carta dirigida al Ministro de Instrucción en la que se le notifica 'of the completion of the album containing your texts', BP, Boas a Gamio, 01/02/1923; cf también Boas y Gamio, 1921.

⁶³⁴ La comunicación de Franz Boas a Luis Castillo Ledón data del 3 de noviembre de 1922. Evidentemente su posición se hacía más incómoda y habría sido interesante leer su carta a Castillo Ledón, pero desgraciadamente no la encontré.

⁶³⁵ BP, Boas a Gamio, 01/02/1923.

⁶³⁶ BP, Boas a Gamio, 03/11/1922.

⁶³⁷ En agosto de 1919 Gamio había informado a Boas que: "Como Ud recordará en el año de 1918 el Gobierno Mexicano atendiendo a mis gestiones pagó tres anualidades que debía a la Escuela pero

Desde luego, aquí quedó clara la posición de Gamio: mientras Castillo Ledón tuviera relación con la Escuela Internacional, él declinaba intervenir a favor de su continuidad. Y parece que ni uno ni otro de los protagonistas, hayan reaccionado en los hechos favorablemente ante las comunicaciones de Boas. Todavía, en mayo de 1923, Boas le notifica a Gamio haber recibido una carta de Mena y declara:

the essential point is perfectly clear: that even if they choose to criticise your restoration and consider it wrong, nevertheless a restoration which in their opinion is faulty does not in any sense or in any way constitute a falsification ⁶³⁸

No obstante, por mucha "obra de desprestigio y escándalo para este Museo" que Gamio pudo levantar "tanto en el extranjero como en la prensa del país", ⁶³⁹ Castillo Ledón permaneció en el cargo de director del Museo desde 1916 hasta diciembre de 1924. De enero a septiembre de 1925 fue Director del Museo el Lic Alfonso del Toro (1873-1952). ⁶⁴⁰ De septiembre de 1925 hasta diciembre de 1929 Castillo Ledón estuvo dirigiendo de nuevo los destinos del Museo, mientras Gamio tuvo que presentar su renuncia a la subsecretaría de Educación, escasos seis meses después de haberla asumido y tuvo que salir del país. ⁶⁴¹ Esto hacía imposible la reapertura de la EIAEA, que fue deseo expreso de Boas en 1924,⁶⁴² y a Gamio incluso le parecía buena idea que Walter Lehmann pudiera dirigir los trabajos de ésta:

lo hizo en papel moneda el cual tenia muy baja cotización en el mercado en esa época así que preferí depositar esa cantidad en la Tesorería General de la Nación para que en el futuro se gestionara su cambio por moneda de plata. Hace tres días estuve con el señor Cabrera Ministro de Hacienda, para procurar el cambio de dicho papel moneda y me dijo que un cambio de moneda el Gobierno no podría hacer el cambio total de esa cantidad por la dificultad de la actual situación, quizá será posible que nos de una cantidad mensual para que los trabajos de la Escuela no sigan paralizados" BP, Gamio a Boas, 12/08/1919.

⁶³⁸ BP, Boas a Gamio, 17/05/1923

⁶³⁹ Expresión de Castillo Ledón en su carta a Manuel Toussaint, BP, 24/07/1922.

⁶⁴⁰ Parece que del Toro tuvo buenas relaciones con Gamio. Su nombramiento a la Dirección del Museo confirmaría esto, pues Gamio fue subsecretario de Educación de diciembre de 1924 a junio de 1925.

⁶⁴¹ En cambio, en 1930 Castillo Ledón pidió licencia sin goce de sueldo para desempeñar el cargo de Gobernador Constitucional de Nayarit. AHSEP, col. Personal Sobresaliente, serie: Expediente Personal, e 4, c. C3, f. 18.

⁶⁴² En diciembre de 1924 escribió a Gamio: "I would like very much that we could take up the work of the school again but I feel that we will have to wait for the end of your present unfortunate disturbance." Y en diciembre de nuevo expresa el mismo deseo: "The question of the revival of the Archeological School in Mexico is constantly on my mind and I am wondering whether it might not be possible to do something during the coming season. So far as we are concerned here it is possible although not by any means certain that I could get money for archeological investigations in northern Mexico [.] I have also talked over the whole situation last summer in Europe and a good deal of interest in the matter was shown, although of course financial conditions there make it quite possible that they could support any undertaking of this kind at the present time. It is very

Recibí su atenta de fecha 12 de los corrientes. Tenía yo también la idea de hacer resurgir la Escuela Internacional y sobre todo creí de elementos suficientes para hacerlo contando por supuesto con el apoyo de Ud. Y, sin embargo, como quizás se haya enterado por la prensa el sr. presidente de la república con muy sano juicio ha iniciado una serie de economías de tal naturaleza importantes que los presupuestos que se habían presentado en lo relativo a los departamentos de estado y la secretaría han sido reducidos en un 50 % lo mismo que los otros departamentos de Estado por lo que *es absolutamente imposible en estos meses iniciar, es decir, obtener dinero para la resurrección de la Escuela, ya que como antes dije gran número de empleados han sido despedidos y reducidos muchos gastos. Por supuesto, en cuanto esta situación mejore que creo será muy pronto, con mucho gusto y verdadero empeño procuraré de acuerdo con Ud. que vuelva existir dicha escuela.* Con respecto a lo que me dice Ud. sobre el trabajo de Lehmann y la crítica de Preuss participo a Ud. que en efecto me enteré de ella, pero con el criterio de un investigador y no guardo por tanto ninguna mala impresión con respecto al Dr. Lehmann. Cuando la Escuela renazca estaré de acuerdo con Ud. que Lehmann vuelva de nuevo como director de la misma. Siento infinito que el plan de economías a que antes me refiero hará imposible por ahora llevar a la práctica una idea que desde varios años tenía en procurar la venida de Ud. a este país, siquiera por algunos meses, pues nos sería interesante para el mejor desarrollo de nuestra antropología el contar con su sabia opinión y sus útiles enseñanzas. Por lo demás, como antes dije, creo que esta situación no se prolongará largo tiempo y para entonces espero que usted acceda a nuestra súplica. Me es grato, como siempre, ofrecerme a sus órdenes,⁶⁴³

Pese a todo, aunque Boas pasó muchos años con las intenciones de volver a México, ⁶⁴⁴ nunca se cumplieron sus deseos, ni de retornar a tierras mexicanas ni las de reabrir la EIAEA. Curiosamente, a finales de 1937 parece que existió una revisión por parte de la Oficina de Monumentos Prehispánicos de los estatutos y reglamentos de la EIAEA con el fin de revivirla ⁶⁴⁵ Tal vez en ello algo tuvo que ver la llegada al país y la docencia del entonces joven etnohistoriador alemán Paul Kirchhoff (iniciada en febrero de ese mismo año), con quien Boas había conversado varias veces sobre la necesidad de formar estudiantes latinoamericanos en antropología:

Usted me habló de la necesidad de encontrar en los mismos países latinoamericanos los estudiantes que más tarde deben asumir el peso entero de las investigaciones

possible that we might interest the Carnegie Institution in the matter in such a way that we might bring about a joint study about of the chronology of Central America from the maya point of view and from the mexican point of view. I was present at a very interesting discussion of this problem in Germany in which Merly and Spinden his peruvian point of view " BP, Boas a Gamio 23/12/1924

⁶⁴³ BP, Gamio a Boas, 23/12/1924

⁶⁴⁴ De hecho, por recomendación de Boas a Gamio, éste solía conseguir trabajos para futuros antropólogos en el país. Todavía en marzo de 1925, a petición de Boas, Gamio consigue empleo al Ing. Roberto Weitlaner: "Estimado Dr. Boas, Recibí su atenta que se sirve enviarme al Dr. Ing. J. Weitlaner [] recomendándole a Weitlaner, mismo que es invitado hacer trabajo en Oaxaca..." BP, Gamio a Boas, 21/03/1925.

⁶⁴⁵ AIA, c. 37, exp. 2720B/021 "37"/1, f. 175; AIA, c. 37, exp. 2720B/021 "37"/1, f. 183. Agradezco esta referencia a Haydeé López Hernández

etnológicas y antropológicas en México, América Central y América del Sur. Yo creo que ahora estamos en camino de realizar una pequeña parte de este programa.⁶⁴⁶

De manera muy diferente a lo imaginado por Boas y pocos años antes de su muerte, se había cerrado finalmente el círculo de sus esfuerzos en reanimar docencia e investigación en la antropología de México.

⁶⁴⁶ BP, Kirchhoff a Boas. 27/09/1938 (original en alemán). Cf. *Cap II-3*

CONCLUSIONES

Después de este largo andar por los pasillos y rincones del pasado de la antropología mexicana, permanece cierta cercanía al tema. Mientras más avanzaba en este trabajo mayor fue mi intento por explorarlo con actitud empática para expresar lo que -mediante reflexión, lecturas, documentos, traducciones y paleografía- iba tomando forma. Ciertamente no la única posible, mi mirada intentó desplegar un escenario múltiple, una "historia haciéndose" con la que pretendía dialogar críticamente desde el horizonte presente y cotidiano de investigación y docencia. A lo largo del texto esta intención me llevó enfatizar y reconstruir diversos acontecimientos y sucesos. Creo que el discurso histórico ni es un ejercicio azaroso ni desinteresado. Permanece siempre un diálogo *entre presentes*; sus límites pueden o no trasponerse.

Como en toda investigación subsisten dudas, insuficiencias e ignorancias. Algunas preguntas se me quedaron en el tintero, y sin duda otras muchas tendrá el lector. Lo que a pesar de todo me llevó a concluir este trabajo fue lo que destacó de Certeau: *la fascinación por el otro que une el oficio del etnólogo y del historiador*. El otro, ese pasado ya muerto, persiste como condición de lo vivo y por ello del mismo discurso histórico que, con suerte variada, lo reta y lo desafía.

Debo confesar que en este ir y venir entre los límites, a veces, mirando las fotografías y retratos de algunos protagonistas de esta historia, imaginé cómo hablaban, cómo miraban, cómo se sentaban o dictaban cátedra. He soñado entrar por el portal de Moneda 13 y encontrarme a Genaro García o Cecilio Robelo en la silla de director, Galindo y Villa dictando conferencias en el gran salón, mientras Nicolás León explicaba, en su bodega, el uso de algún instrumento de medición a sus alumnos. Y por los pasillos de esos muros poco afectados por los tiempos y el gran sismo de 1985, escuchaba murmullos y risas de niños y ese inconfundible roce de faldas largas al caminar -acaso las de doña Isabel- y el tac-tac de la imprenta y las máquinas de escribir. Asomándome por las galerías del primer piso hacia el patio central imaginé ver la asamblea del XVII Congreso de Americanistas, aprestándose a la fotografía oficial frente a la Galería de Monolitos. Afuera, a unos pasos y cruzando el zócalo de la capital, imaginé ver el mercado de flores más grande de América, tan recordado por Caecilie Seler-Sachs, regando el aire de una mañana fría sus perfumes naturales. Y mientras escuchaba el ir y venir de marchantes, compradores, cocheros, de pronto en una esquina de la gran plaza vi la figura de Franz Boas esperando impaciente a sus tardados y desvelados alumnos para tomar el tren eléctrico hacia las afueras de la ciudad capital en busca de fósiles y de testimonios de folclor.....

Si el pasado fuera un continente lejano, irrepetible e inconmensurable, también y a la vez echó raíces en el presente y el futuro, puentes comunicantes que permiten abordarlo, sin que el caminante de esas fronteras por necesidad establezca pretensiones objetivistas. No obstante, el pasado de la antropología es aun punto de referencia múltiple en la identidad de la disciplina que hoy pervive. Tal vez con la lectura de esta historia quedaron más claras las razones y pasiones que motivaron a ese pasado en busca de su ciencia, su disciplina, su antropología, forjadas en el curso de la vida de hombres (y escasas mujeres) luchando por el conocimiento, a la vez que relaciones, empleo, prestigio e influencias.

En primer lugar, me parece que esta historia hizo patente cómo ciencia, poder y política se imbrican mutuamente. Los procesos iniciales de institucionalización y profesionalización de la antropología moderna en México están inmersos en el discurso de fundación e integración de la nación mexicana durante el régimen porfirista. Por tanto, no pueden comprenderse al margen de la política educativa del Estado mexicano de aquellos tiempos y de sus esfuerzos por integrar un nuevo mito fundador de la nación que abarcara a la vez los procesos históricos prehispánicos, coloniales y posindependientes. El Estado también otorga recursos crecientes a fin de proyectar una imagen de progreso, de atractivo científico y de dignidad de su pasado en las antigüedades mexicanas hacia el exterior.

Una vez resuscitado el Museo durante los años setenta y ochenta del siglo XIX, tanto su comunidad de científicos como sus colecciones son, sobre todo, de carácter naturalista. La tradición científica que continúan estos estudiosos se remonta por una parte hasta las primeras cátedras de botánica de finales del siglo XVIII y por otra se nutre en mucho de los estudios sobre el México Antiguo y los continúa. Como señalé, los "hombres nuevos" del Museo pertenecen casi todos a la profesión de médicos cirujanos que en diferentes momentos de su vida especializaron sus conocimientos relativos a la historia, la arqueología y diversas subdisciplinas de las ciencias naturales. Son miembros fundadores de sociedades que tienen como fin la investigación naturalista y son titulares de cátedras en las diversas disciplinas de ciencias naturales. Algunos de ellos, como Antonio Peñafiel y Barranca, son miembros de la burocracia estatal de mandos medios y altos y excombatientes del ejército porfirista. Todos participan de una vocación patriótica, empeñados en la construcción de la ciencia de su país. Este es, a grandes rasgos, el perfil de los estudiosos del Museo que tienen a su cargo tanto la catalogación de colecciones, la preparación de exposiciones internacionales, las primeras excavaciones arqueológicas y curadurías en historia y arqueología del país, como los inicios del proceso de transformación del Museo en un "Museo patria". Perciben la ciencia como visión unitaria

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

LIBRO DE ORIGEN

del conocimiento positivo y como instrumento de integración, de moralización y de educación del pueblo. En este contexto, el Museo adquiere una importancia especial para la difusión del conocimiento positivo tanto natural como histórico del país.

En segundo lugar, señalé el proceso de institucionalización dispar, contradictoria y competitiva entre Museo e Inspección, cuyas irresueltas consecuencias se manifiestan hasta hoy día en la tensión entre investigación y conservación de objetos y sitios arqueológicos e históricos. Si bien la Inspección fue creada por la necesidad de proteger el patrimonio arqueológico ante el saqueo y el coleccionismo privado, el apoyo coyuntural que el Estado le otorgó fue de dimensiones tales que de manera extraordinaria contribuyó a crear estructuras de poder cuya concepción de ciencia más bien se forjó con arreglo a criterios técnicos-instrumentales. Entre otras cosas, este mismo poder en la investigación en campo como su institucionalización, de hecho al margen del Museo, no fomentó la cooperación sino la competencia entre ambas instituciones expresada en una falta de integración entre trabajos de gabinete y de campo. Estas contradicciones también se manifiestan en estructuras de sueldos y de recursos dispares, como quedó ampliamente documentado. Lo mismo se aplica para el periodo posrevolucionario y constituye el marco de la primera docencia de antropología en México.

Con base en el examen de los datos expuestos en el texto y el *Anexo I* subdividí el desarrollo de ese primer periodo (1877-1915) en dos épocas, es decir, el periodo entre los años de 1877 y 1900, al que se podría llamar "de transformación institucional" del Museo, y el de 1901 a 1915, al que denominé "primer periodo de profesionalización" de la antropología mexicana.

Creo que el lector pudo advertir que en grados diversos (Capítulo II) la noción de una antropología integral, por una parte, así como la de una etnología aplicada, estuvo en los orígenes de la investigación y docencia antropológicas del Museo, que aquí he designado como el primer periodo de profesionalización de la antropología mexicana (1901-1915). En realidad, la concepción de una ciencia unificada y de la arqueología como historia antigua de México fue también herencia de la primera generación decimonónica de estudiosos de la antigüedad mexicana, en el sentido por ejemplo en que José Fernando Ramírez concibió a la arqueología.

Pero, al contrario de las últimas décadas del siglo XIX, puede decirse que la especialización y profesionalización iniciales en estudios arqueológicos, históricos y etnológicos estuvieron sobre todo a cargo de una generación de profesionales en abogacía e ingeniería. Estos comenzaron su labor con trabajo de campo para el que disponían, desde el año de 1904, de recursos especiales. Tal parece que a sugerencia de Nicolás León

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



y desde 1906 se imparten las primeras cátedras de disciplinas antropológicas en el Museo y el país, periodo que termina con el cambio de adscripción de éstas a la Universidad Nacional (Escuela de Altos Estudios) en 1915 y que da lugar a un segundo (cuya duración ubiqué hasta 1938) en el que la docencia oscilará entre universidad y Museo y finalmente se establece una escuela de antropología.

A partir de un somero análisis de los programas disponibles es posible concluir que los profesores del Museo defendían una visión positivista, patriótica y enciclopédica de la ciencia, todo ello legado del siglo XIX. Esta generación de profesores del Museo, tanto por penuria económica como por posición política del momento, solía alternar sus actividades científicas con ocupaciones políticas y/o económicas extramuros. Si puede hablarse de una tradición científica del Museo, ésta consiste justamente en un enfoque integral de las ciencias antropológicas (en algunos casos, aun incluyendo las naturales), enfoque que, según la particular visión de cada profesor, podía sostenerse bajo una clasificación diferente de las ciencias. Pero es esta visión o enfoque integral el que se hereda a la generación siguiente de investigadores ya formados en las aulas del Museo, entre los que la historiografía de la antropología mexicana ha destacado a Miguel O de Mendizábal y Manuel Gamio. No obstante, muchos de los alumnos de este primer subperiodo de enseñanza del Museo participaron más tarde en actividades destacadas del sector educativo, en ayudantías y jefaturas del mismo Museo y algunos en actividades administrativas del patrimonio arqueológico, lo que muestra que existe una estrecha relación entre educación e historia (antigua) del país.

Este primer periodo adoleció de diversas fallas estructurales. La cuestión de duración de cursos así como la de graduación de los alumnos no fue claramente planeada desde un inicio, lo que, a la postre, llevó a que los cursos se consideraran sólo de educación media superior, en vez de estudios superiores de especialización. Otra de las fallas fue el vicio porfirista de la "amificación" (término acuñado por Molina Enríquez), denunciada por Nicolás León y que, al parecer, no sólo afectó al Museo, sino fue propio del sector educativo de aquellos tiempos. Al mismo tiempo y ligado a la estructura ocupacional que ofreció un mercado laboral profesional sumamente restringido, la remuneración de los maestros constituyó otro obstáculo importante. Esto último fue una de las razones del cambio de adscripción de las cátedras del Museo a la Universidad. Por añadidura, en arqueología, los trabajos de campo fueron sistemáticamente impedidos por la Inspección, incluso a los pocos estudiosos nacionales -maestros y alumnos- que pretendían producir nuevos conocimientos por esta vía. Cabe notar también que durante tiempos posrevolucionarios fracasó el proyecto, promovido durante los años 1913-15, de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

subordinar la Inspección al Museo como instancia directiva y remediar, por este camino, el estado de cosas de competencia entre ambas instituciones.

A pesar de estos obstáculos, hubo producción en estudios etnográficos y se afianzó, con el trabajo de Genaro García, sus alumnos y auxiliares, el rescate y publicación de documentos importantes de la historia mexicana. Si pudiera hablarse de alguna 'escuela' del Museo, ésta se encontraría en el enfoque de los estudios históricos con dos vertientes, una más regionalista y anecdótica (Galindo y Villa y sus alumnos), y otra de procesos de largo alcance histórico (Genaro García y sus alumnos). En todo caso, de lo revisado es evidente que de las cátedras del Museo son las que más éxito tienen, tanto en relación con la matrícula como, por lo tanto, con los recursos obtenidos en becas

Hubo diversos intentos de reestructuración de las clases de antropología en los que de nuevo se intentó remediar las fallas iniciales, es decir, el carácter de los estudios, su duración y el asunto de la graduación. Pese a que al menos durante los años 1922 y 1923 las cátedras tuvieron regularidad en el plan de estudios de la Facultad de Altos Estudios, no encontré testimonio de trabajo de campo de los alumnos. Más bien, parece que las querellas entre Museo e Inspección (ahora Departamento de Antropología) continuaron a propósito de diversos asuntos (de los que me ocupé al final del capítulo cuarto)

Asimismo, hay muchos indicios que dejan concluir que dentro del Museo hubo pugnas propiciadas por trabajos de campo que a principios de los años treinta resultaron en la sustitución de los arqueólogos que habían laborado hasta entonces en esa institución. Creo que hubo una continuidad hasta esos años en la manera predominante de entender y ejercer la antropología en el Museo.

Tal parece entonces que aun con el intento de 1926-27 de renegociar con la Universidad el todavía irresuelto asunto de graduación en las disciplinas de la antropología, la cuestión no prosperó, entre otras cosas debido a diferencias entre los mismos profesores acerca del fin que debía cumplir en el país la docencia de la antropología

Este segundo periodo de la profesionalización de la antropología en México (que comenzó en 1915) termina en 1938, cuando la docencia, fuera del ámbito del Museo y la Universidad, se inició en el Departamento de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional. Esta ruptura hizo posible el despegue definitivo -en un tercer periodo de profesionalización- de una enseñanza profesional formal de antropólogos mexicanos.



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

alumnos de profesionales en etnología, etnohistoria, antropología física y arqueología y lingüística.

Por último, creo que los periodos de la antropología mexicana aquí revisados, desde cierto ángulo pueden verse como una fase a medio camino entre amateur y profesional. Es obvio que los maestros del Museo así como sus alumnos no tuvieron estudios totalmente formales en disciplinas antropológicas. Pero el amateur no sólo puede definirse como una persona carente de recursos formales (plan de estudios, título y ejercicio en la academia burocrática), sino también como una persona movida por el compromiso genuino.

Al igual que en México, en Estados Unidos y Alemania la antropología era ciencia nueva y a finales del siglo XIX y principios del siglo XX todavía estaba en vías de profesionalización. Pero a diferencia de México, este proceso había avanzado con más rapidez y continuidad en los países centrales. En relación con los estudios americanistas tanto en Alemania como en Estados Unidos intervino activamente una pequeña comunidad de científicos, cuyas actividades –en ambos lados del Atlántico– estaban centradas primero en los Museos y más tarde también en las universidades, en las que ocuparon las primeras cátedras y se crearon departamentos específicos de antropología. Esto último dio un impulso decisivo a la profesionalización de la disciplina. Los periodos de trabajo de campo de los científicos de los países centrales se concentraron en el estudio de culturas ajenas a la propia. En estas estancias de campo, también el coleccionismo, y como se ha visto el hurto, fue para los Museos de las metrópolis una actividad sustantiva y las relaciones con mecenas interesados facilitaron muchas veces su financiamiento, las publicaciones y la institucionalización de la antropología. En todo este proceso las redes científicas fueron de importancia fundamental. En especial esto se confirma con el caso de Boas y Seler y entre los Museos donde llevaron a cabo sus respectivas actividades.

La formación de los científicos alemanes estuvo determinada por la visión de las reformas educativas prusianas de una autonomía relativa del conocimiento y de sus instituciones (en especial en las humanidades), la distinción entre conocimientos puros y aplicados, así como el estatus privilegiado de los "mandarines" alemanes, cuyos miembros durante los últimos años del siglo XIX solían reclutarse cada vez más con apego a sus méritos científicos. En especial la visión científica de Boas se distinguió por una ambivalencia irresuelta¹ entre exigencias de sistematización empírica e inductiva del

¹ Por lo demás, esta ambivalencia se encuentra en el fundamento del conocimiento científico moderno en general y en la antropología se expresa como una tensión epistemológica en el

conocimiento, y la condición de posibilidad de éste, fundada en una filosofía humanista herderiana. En un ambiente intelectual dominado por las teorías de la evolución cultural y de la difusión, la comunidad científica dedicada a la antropología se esforzaba en hallar respuestas a las preguntas acerca del desarrollo de la civilización mundial y sus orígenes.

No obstante la fuerte inversión y orientación del *Reich* hacia la arqueología de Turquía y otros países de Oriente Medio, en el Museo de Berlín se gestó una tradición americanista y mexicanista, en la que la obra y las colecciones de Eduard Seler y sus discípulos y colaboradores (Preuss, Lehmann) tomaron un lugar central. Los intereses de esta tradición y los de universidades y científicos norteamericanos -en especial los de Boas- por profesionalizar la arqueología americana confluyeron con aquéllos del estado mexicano porfirista, quien estaba empeñado en otorgar legitimidad a su narrativa del pasado nacional y en apoyar y formar los profesionales capaces de llevarlo adelante en términos científicos.

Empero, en México las pugnas entre las dos instituciones antropológicas del momento -el Museo Nacional y la Dirección de Conservación e Inspección de Monumentos Arqueológicos- no había permitido un proceso de profesionalización más avanzado y sostenido, sobre todo en relación con las técnicas y excavaciones arqueológicas de los maestros y alumnos del Museo Nacional. Por otra parte, aquí las tradiciones naturalistas y de antropología estaban apenas en vías de separación, sea en términos de disciplinas y de sus miembros o en términos de espacios físicos. A ello se aunaba la falta de maestros de tiempo completo ya que, por razones económicas y políticas, éstos solían impartir clase como actividad secundaria o durante periodos interrumpidos. Si bien durante el periodo del ejercicio de Justo Sierra, el estado mexicano otorgó recursos más cuantiosos que nunca antes para el rescate, conservación y profesionalización de la incipiente antropología, en general y dada la situación educativa y socioeconómica del país, la formación profesional adoleció de una gran inestabilidad.

Por lo mismo, el proyecto de una Escuela Internacional podía parecer atractivo a ojos de Sierra y Chávez, puesto que éste se agregaba a su proyecto de educación superior. En la coyuntura de la celebración del Centenario de la Independencia mexicana, este proyecto preveía sobre todo la inauguración de la Universidad Nacional y de su Escuela de Altos Estudios, marco institucional en que también intentó influir Franz Boas y otros profesores extranjeros mediante propuestas de reforma educativa al consejo universitario.

encuentro con el otro -exótico o no- que algunos autores posmodernos han querido negar, cf. entre otros, Simpson, 1995; Young, 1988; Rutsch, 1996.

Mediante una crítica sistemática al evolucionismo dominante de la época, así como la formación sistemática de alumnos sobre todo en etnología y lingüística, Boas había contribuido sustancialmente a la profesionalización de la disciplina y también había adquirido una influencia considerable en instituciones de investigación, docencia y difusión de la antropología que lo llevan al intento de extender su modelo de investigación relacionado con los problemas más importantes del momento (determinación de sucesiones culturales, distribución y difusión de elementos del folclor, origen del hombre americano) y la formación de alumnos en México.

Sin embargo, la Escuela Internacional de Etnología y Arqueología Americanas, si bien gracias a su sostenido impulso, se debía asimismo a las redes científicas trasatlánticas y traspacíficas que para entonces Boas había establecido y sostenido, en especial con su país de origen. Estas redes científicas internacionales le permitieron tomar la delantera en la competencia con otros círculos regionales de antropología y arqueología estadounidense por ganar espacios e influencia en México. En Alemania y sobre todo en Berlín -para entonces la universidad y el museo más adelantados del país- la americanística había tenido cierto auge en sus colecciones e investigaciones y su amigo Eduard Seler se había convertido en el decano de sus estudios y primer profesor de esta disciplina. Además y por sus múltiples viajes de investigación a México, Seler fue aceptado y conocido también en el medio mexicano. Pese a las discusiones iniciales que sugirieron un énfasis en la arqueología, la EIAEA fue concebida como una empresa multinacional y sus proyectos de investigación encaminados de manera multidisciplinaria.

En el contexto de la celebración del centenario de la independencia mexicana y la reforma de educación superior, su proyecto fue bienvenido por el gobierno mexicano y Boas enseñó durante dos periodos en la Escuela Nacional de Altos Estudios. Por otra parte y durante el año en que Boas dirigió sus labores, la escuela internacional tuvo notables éxitos que con sus estándares científicos marcaron a la antropología y arqueología mexicanas y sentaron precedentes académicos incluso a nivel internacional. Pero si bien el enfoque de la escuela coincidía con las preocupaciones generales de los profesores del museo, la nueva institución, por razones nacionalistas, económicas y de resistencia ante enfoques teóricos innovadores, además de la relación conflictiva entre Museo e Inspección, fue sentida como competencia y la mayoría de los profesores que ya se habían involucrado en una docencia propia, la recibió con veladas y activas resistencias. Éstas se desarrollan a propósito no sólo de los proyectos de antropología física y la enseñanza de Boas en la Escuela de Altos Estudios, sino también en relación con las colecciones y trabajos de arqueología y se agudizan al dejar Boas el país. Intenté

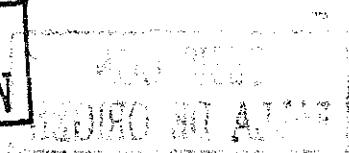
ilustrar todos estos casos de compleja y conflictiva interrelación y hasta donde los documentos lo permitieron a lo largo del texto y en el capítulo cuarto de esta tesis.

Ciertamente estos conflictos muestran instancias concretas del marco político y económico general en que se inscribe la profesionalización de una "ciencia en los márgenes" que debe defenderse de actitudes y hechos de hurto de su patrimonio cultural y que, a la vez, necesita cuidar sus redes científicas hacia el exterior para acceder a los conocimientos novedosos producidos en las metrópolis. Este marco se vuelve más complejo todavía, dado que gran parte de los conflictos internos del país se decide en el exterior, justamente mediante las relaciones y redes científicas en competencia en el interior de estos otros países. En éstos las alianzas y lealtades más allá de las fronteras juegan un papel decisivo, si bien, en última instancia, la introducción o el rechazo de una nueva tradición científica dependen de las alianzas políticas-académicas a nivel nacional. En éstas y de manera clara, los científicos extranjeros Seler, Boas y Engerrand mantuvieron sus simpatías, vínculos e interlocutores con funcionarios del régimen de Díaz, mundo para ellos conocido. A pesar de que Engerrand confiesa su simpatía por los movimientos revolucionarios y que, pienso, no es del todo casual que Boas se compromete más con actividades políticas de izquierda después de su estancia en México, prevalece en ellos un concepto de ciencia que no es traspuesto por las realidades sociales mexicanas.

Me parece que en general estos conflictos muestran que, en historia de la antropología, la concurrencia de la sociología de la ciencia es algo fundamental. Ni las buenas ideas ni el liderazgo académico de Boas (formular un fundamento conceptual más o menos coherente para la investigación, explicar los alcances de este programa de investigación y asumirse él mismo parte de su ejecución) bastaron para lograr siquiera la aceptación de los maestros del museo ni logró que sus alumnos conformaran un grupo de investigación bajo esos preceptos.

Si bien intenta dirigir la orientación de las investigaciones de la escuela desde el exterior, a partir de la segunda mitad de 1912 Boas concentra sus esfuerzos en la reunión de fondos internacionales para el futuro funcionamiento de la escuela. De un líder intelectual se convierte más bien en un líder organizador, a quien las realidades políticas y económicas del país le resultan mucho más lejanas, aunque nunca dejaron de preocuparle. Me parece que esto muestra que un liderazgo académico, pensado desde fuera del país –y aun en tiempos pacíficos– habría tenido escasos visos de éxito (como por otra parte también muestran sus planes forjados con Chávez para establecer una escuela de profesores en México). Sin que exista un compromiso docente y de investigación sostenido e inmerso en una realidad política y social, no podrá sostenerse un liderazgo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



intelectual a mediano y largo plazo (como, por el contrario, si sucedió en el caso de Paul Kirchhoff)

Al dejar la escuela en manos de Engerrand -quien si bien nacionalizado mexicano no se reconoce ni como nacional ni autoridad en el campo- las relaciones entre museo y escuela comienzan a deteriorarse. El trato preferencial de los alumnos extranjeros estadounidenses ocasionó malestares y resquemores entre los nacionales. Asimismo, intenté mostrar que al menos una de las razones de mayor peso por las que los trabajos de la escuela no lograron continuarse en la antropología del país hasta los años 30 fueron las relaciones conflictivas entre las instituciones nacionales

Manuel Gamio, si bien alumno mexicano de Boas, primer arqueólogo profesional de México y primer doctorado en arqueología por la universidad de Columbia, estuvo ocupado desde 1911 sobre todo en forjarse su propia carrera política y prestigio científico. Las dificultades entre Boas, Engerrand y Gamio ilustran no sólo una relación conflictiva entre nacionales y extranjeros, sino también que Gamio no adoptó el programa boasiano de investigación. Por otra parte, sus conflictos con los nacionales impidieron también una formación más sistemática de discípulos, ya sea bajo la cobertura de la escuela internacional, ya sea bajo una enseñanza nacional continuada.

Desde luego, todo ello se desarrolla en una competencia por ingresos en un mercado muy restringido de empleo y totalmente dependiente del estado, que además, a partir de 1914, resiente la situación política general del país y del mundo. Sin embargo, es claro que a partir de 1917 Gamio no sólo crea una nueva institución de antropología fuera del museo y adscrita a otra secretaría, sino también continúa las prácticas de la Inspección de Batres y Rodríguez, centrando poder y presupuestos hacia la Inspección y prosiguiendo la relación conflictiva con el Museo. No tengo la respuesta a las preguntas de por qué y cómo esta cuestión se inserta en los vaivenes de la política educativa posrevolucionaria en general y el combate entre las secretarías de estado que es evidente en algunos documentos, por una parte, y la lucha desarrollada entre diferentes concepciones educativas, por otra. Esta cuestión deberá someterse a un examen más detallado e informado que lo que pude mostrar aquí; no obstante, me parece que la investigación presente puede ofrecer un antecedente para la contestación a esta importante pregunta.

Sin embargo, es claro que el proceso de profesionalización de la antropología, al menos en términos de docencia y de problemas más amplios de investigación en arqueología durante la década de los años veinte del siglo pasado, se estanca y sólo logra resurgir hasta la segunda mitad de los años treinta.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por lo tanto, creo haber mostrado que los juicios negativos en relación con la antropología porfirista en general y sus esfuerzos de profesionalización -tanto nacionales como internacionales- son infundados. En realidad, las visiones de la historiografía de la antropología mexicana que creen ver su origen primordial en las postrimerías de los procesos y sucesivos gobiernos revolucionarios obedecen a un enfoque muy parcial y ahistórico. Por ello me parece que éstas, más que arrojar luz ocultan los problemas que hoy enfrenta la antropología mexicana, incluso, y tal vez sobre todo, en su aplicación entendida como ingeniería social ocupada del patrimonio histórico y cultural, su conservación e investigación

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
EXAMEN DE GRADUACIÓN

Bibliografía citada

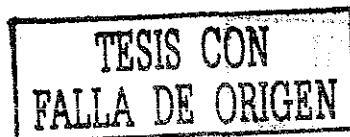
- ABRAHAM, Werner, 1981. *Diccionario de terminología lingüística actual*, Gredos, Madrid, España
- ACEVES PASTRANA, Patricia, 1993. *Química, Botánica y Farmacia en la Nueva España a finales del siglo XVIII*, Biblioteca Memoria Mexicana, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México.
- ADÁN, Elfego, 1911. "Las danzas de Cotetelco", en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, 3ª época, t. II, Imprenta del Museo Nacional, México, Pp 133-194.
- AGÜEROS DE LA PORTILLA, Agustín, 1910. "El periodismo en México durante la dominación española", en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, 3ª época, t. II, Imprenta del Museo Nacional, México, Pp 531-536
- AGUILAR CAMIN, Héctor y MEYER, Lorenzo, 1991. *A la sombra de la revolución mexicana*, Ed. Cal y Arena, México.
- AGUIRRE, Carlos Antonio, 1999. "El futuro de las sociedades depende de la acción colectiva", entrevista publicada en *La Jornada*, Sección de Cultura, 5 de julio
- AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo, 1990. *Obra Antropológica XV Crítica Antropológica Contribuciones al estudio del pensamiento social en México*. Universidad Veracruzana, Instituto Nacional Indigenista, Gobierno del Estado de Veracruz, Fondo de Cultura Económica, México.
- AGUIRRE Y SENDERO, Porfirio, 1950 *Conquista de Tlatelolco* (Qualli amlt, chicome calli), Ed. Vargas Rea, México.
- ALAMÁN, Juan B., 1942 [1845]. "Apuntes para la biografía del Excmo. Sr. D. Lucas Alamán", en Lucas Alamán, *Historia de México*, t. I., Ed. Jus, México, pp IX-XXXVIII.
- ALAMÁN, Lucas, 1990 [1942] *Historia de México*, 5 tomos, Ed. Jus, México.
- ALLEN, John S., 1989 "Franz Boas's Physical Anthropology: the critique of racial formalism revisited", *Current Anthropology*, 30, (1):79-86
- ALVARADO, María de Lourdes, 1984. "La Escuela Nacional de Altos Estudios. Sus orígenes", en *Memoria del Primer Encuentro de Historia sobre la Universidad*, CESU/UNAM, México, pp. 57-67.
- ALVARADO, Lourdes, 1997. "Saber y poder en la Escuela Nacional Preparatoria. 1878-1885", en Margarita Menegus (coord.), *Saber y poder en México. Siglos XVI al XX*, CESU/UNAM, Miguel Ángel Porrúa Ed., México, pps. 245-274.
- ANDREWS, H. A. 1906. "Bibliography of Franz Boas", *Boas' Anniversary Volume*, pp 515-540
- ANDREWS, H. A. et al, 1943. "Bibliography of Franz Boas", *American Anthropologist*, v. 45, pp. 67-109
- ANZURES Y BOLAÑOS, María del Carmen, 1988 "Importancia de las plantas medicinales en la Historia de México" en *La Herbolaria en México*, Cuadernos de Extensión Académica, UNAM, México
- ARNDT, Grant, 1998. "Burckhardtian Culture History and the 'Durkheim-Mauss Bug' in Paul Radin's letters to Edward Sapir", *HAN*, XXV (1) : 3-7.
- ASAD, Talal, 1991. "From the History of Colonial Anthropology to the Anthropology of Western Hegemony" en Stocking (ed.) *Colonial Situations. Essays on the Contextualization of Ethnographic Knowledge*, The University of Wisconsin Press

- AUB, Elena, 1988. "Genaro García", en García Mora/ Güemes, eds *La Historia de la antropología en México*, v. 10, Los protagonistas, Colección Biblioteca del INAH, INAH México, pps. 119-127.
- AZUELA BERNAL, Luz Fernanda, 1994. *Tres Sociedades Científicas en el Porfiriato Las disciplinas, las instituciones y las relaciones entre ciencia y poder*, Sociedad Mexicana de Historia de la Ciencia y la Tecnología A C.-Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl-Instituto de Geografía/UNAM, México.
- BALDWIN, James Mark, 1911. *The individual and society, or psychology and sociology*, The Durham Press, Boston, R. G. Badger
- BANDELIER, 1879. *On the Social Organization and Mode of Government of the Ancient Mexicans*, Peabody Museum, Cambridge.
- BARBA DE PIÑA CHAN, Beatriz, 1988. "Alfonso Caso y Andrade", en Güemes y García Mora (eds.), *La antropología en México. Panorama histórico*, v. 9. Los protagonistas, Colección Biblioteca del INAH, INAH, México, pp 424-435
- BÁRCENA, Mariano, 1885. *Tratado de Geología, Elementos aplicables a la agricultura*, Edición de la Secretaría de Fomento, Oficina Tip de la Secretaría de Fomento, México.
- BARKAN, Elazar. 1988. "Mobilizing scientists against Nazi Racism 1933-1939", Stocking (ed.), *Bones, Bodies, Behavior. Essays on Biological Anthropology*, History of Anthropology, v. 5. The University of Wisconsin Press, Wisconsin, pp.180-205.
- BATRES, Leopoldo, 1910. *Carta Arqueológica de los Estados Unidos Mexicanos, formada por Leopoldo Batres. Inspector General y Conservador de Monumentos Arqueológicos en el 1er Centenario de la Independencia Nacional*, Secretaria de Instrucción Pública y Bellas Artes, México.
- BATRES, Leopoldo, 1911. *Memorandum dirigido al Sr. Lic. D. Miguel Díaz Lombardo, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes*, Imprenta Litográfica Viuda de J. Cunill. Barcelona, España.
- BAUMGARTEN, Marita, 1997. *Professoren und Universitäten im 19. Jahrhundert Zur Sozialgeschichte deutscher Geistes- und Naturwissenschaftler*, Kritische Studien zur Geschichtswissenschaft, 121, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, Alemania.
- BAZANT, Milada, 1996. *Historia de la Educación durante el Porfiriato*, Serie Historia de la Educación, El Colegio de México, México
- BELTRÁN, Enrique, 1948. "La Naturaleza Periódico Científico de la Sociedad Mexicana de Historia Natural. 1869-1914." *Revista de la Sociedad Mexicana de Historia Natural*, t IX, N° 1-2, México, pp. 145-174.
- BEN-DAVID, Joseph, 1971 [1984] *The scientist's role in society, a comparative study* The University of Chicago Press.
- BERG-SCHLOSSER, Dirk y RYTLEWSKI, Ralf (eds.), 1993. *Political Culture in Germany*, St. Martin's Press, New York
- BERNABÉN, Salvador, 1994. *Diario de las expediciones a las Californias de José Longinos*, Theatrum Naturae, Doce Calles, Barcelona, España
- BERNAL, Ignacio, 1972. *Tenochtitlán en una isla*, SepSetentas N° 39, SEP, México
- BERNAL, Ignacio, 1979. *Historia de la arqueología en México*, Editorial Porrúa México.
- BEYER, Hermann, 1919-1922 "Prefacio", *El México Antiguo. Revista Internacional de arqueología, etnología, folklore, prehistoria, historia antigua y lingüística mexicanas*, Sociedad Alemana Mexicanista, t I, México

- BOAS, Franz, [1887] 1940. "The Study of Geography" en *Race Language and Culture*, Mac Millan, New York.
- BOAS, Franz, 1888. "Indian Skulls from British Columbia. Abstract of paper read before the New York Academy of Sciences, October 8, 1888", *Transactions of the New York Academy of Sciences*, 8, pp. 4-6, New York.
- BOAS, Franz, 1889. 'On alternating sounds", *American Anthropologist*, 2, pp. 47-53.
- BOAS, Franz, 1890 "Cranium from Progreso, Yucatán" en *Proceedings of the American Antiquarian Society at the Semi-annual meeting held in Boston*, april 20, Press of Charles Hamilton, Worcester, Mass, pp 350-357.
- BOAS, Franz, 1893. "Classification of the languages of the North Pacific Coast", *Memoirs of the Internaional Congress of Anthropology*, August 28, Chicago
- BOAS, Franz, 1899. 'Some recent criticism of physical anthropology". *American Anthropologist*, v. 1, pp. 89-106
- BOAS, Franz, 1900 "Sketch of the Kwakiutl Language", *American Anthropologist*, N° 12, pp 708-721
- BOAS, Franz, 1901 "The Mind of Primitive Man", *Journal of American Folk-Lore*, 14, pp 1-11.
- BOAS *Anniversary volume*, 1906 Stechert & Co, New York
- BOAS, Franz, 1909. "Race problems in America" *Science* XXIX(8) Pp. 839-849
- BOAS, Franz, 1911a. *The Mind of Primitive Man. A Course of Lectures delivered before the Lowell Institute, Boston, Mass. and the National University of Mexico 1910-1911*, The MacMillan Comp., New York.
- BOAS, Franz, 1911b. *Handbook of American Indian Languages*, Bulletin 40, Bureau of American Ethnology, Washington.
- BOAS, Franz, 1912 "Brindis pronunciado por el Sr. Franz Boas en el banquete que ofreció como Director de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas la noche del 3 de enero de 1912", *Boletín de Instrucción Pública. Órgano de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes*, t. XIX, Imprenta de Stephan y Torres, México, pp. 195-7.
- BOAS, Franz, 1912a. "Archaeological investigations in the Valley of Mexico by the international School 1911-12", *XVIII International Congress of Americanists*, London, may, pp 176-179.
- BOAS, Franz, 1912b "Changes in Bodily Form of Descendants of Inmigrants", *Reports of the Immigration Commision*, v. 30, Government Printing Office, Washinton
- BOAS, Franz, 1912c [1910]. "Publicaciones nuevas sobre la lingüística americana", en *Reseña de la Segunda Sesión del XVII Congreso Internacional de Americanistas efectuado en la Ciudad de México durante el mes de septiembre de 1910 (Congreso del Centenario)*, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, México, pps 225-232.
- BOAS, Franz, 1912d 'Publicaciones nuevas sobre lingüística americana", *Reseña de la segunda sesión del XVII Congreso Internacional de Americanistas efectuada en la Ciudad de México durante el mes de septiembre de 1910 (Congreso del Centenario)*, Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, México, pp 225-232.
- BOAS, Franz, 1913. 'Notes on the Chatino Language of Mexico," en *American Anthropologist*, New Series, vol.15, ps. 78-86.
- BOAS, Franz, 1915 "Summary of the Work of the International School of American Archeology and Ethnology in Mexico, 1910-1914," en *American Anthropologist*, New Series, vol. 17, pps. 384-395

- BOAS, Franz, 1916. "Eugenics", *Scientific Monthly*, 3, pp. 471-478.
- BOAS, Franz, 1917. "El Dialecto Mexicano de Pochutla, Oaxaca", en *International Journal of American Linguistics*, v. 1, no. 1, July, Kraus reprint, 1965, pp. 9-44
- BOAS, Franz, 1921. *Album de Colecciones Arqueológicas. Seleccionadas y Arregladas por Franz Boas. Ilustraciones por Adolfo Best. Texto por Manuel Gamio*. Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. México. Facsimil de la primera edición. INAH. México. 1990
- BOAS, Franz, 1940. *Race, Language and Evolution*, The Free Press, New York.
- BOAS, Franz, 1964 [1938]. *Cuestiones fundamentales de Antropología cultural*, Ed. Solar/Hachette, Buenos Aires, Argentina (esta traducción y edición del *Curso General* ... está basada en la reedición de McMillan, Nueva York, 1943, con un prólogo de A. Monk y un prefacio de Boas de 1938)
- BOAS, Franz, 1971 [1885]. "The Eskimo of Baffin Land". *Anthropological Society of Washington, Transactions*, v. III, 1883-1885, Washington, 1885, Klaus reprint, New York. U.S., pp. 95-102.
- BOAS, Franz, 1974 [1904]. "The History of Anthropology", reimpresso en Regna Darnell, *Readings in the History of Anthropology*, Harper and Row Publishers, New York and London, pp. 260-273.
- BOAS, Franz, 1978 [1911] *Curso de Antropología general. Ocho Conferencias*, Universidad Nacional de México, Publicaciones de la Escuela de Altos Estudios, México. Tip. de Fidencio S. Soria. (reimpresión por el Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, en la *Serie Reimpresos*, no. 12, marzo 1978). y también editado por J. Palerm Viqueira pp. 9-89.
- FRANZ BOAS (video), 1980. t. W. Timreek (director), Public Broadcasting Associates
- BOAS, Franz y BOAS, Helene M., 1913. "The Head-Forms of the Italians as influenced by Heredity and Environment", *American Anthropologist*, New Series, v. 15, N° 2, abril-june, pps. 163-188.
- BODENHORN, Barbara, 1997. *If Malinowski met Boas in Barrow: looking across the boundaries of a century of fieldwork*, Ilisagvik College, Barrow and Pembroke College, Cambridge, ms. 26 pp.
- BOTURINI BENADUCI, Lorenzo, 1986 [1746]. *Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional* (Estudio preliminar por Miguel León-Portilla), Editorial Porrúa S.A., México
- BRADING, David A., 1988. *Mito y profecía en la historia de México*, Ed. Vuelta, México
- BRAMBILA, Rosa y DE GORTARI, Rebecca, 1997. "La arqueología mexicana en las revistas científicas del porfiriato", en Rutsch y Serrano (eds.), *Ciencia en los márgenes. Ensayos de historia de las ciencias en México*, IIA/UNAM, México, pps. 103-126
- BRAMBILA, Rosa y DE GORTARI, Rebeca, 2001. "Los Anales del Museo Nacional", ponencia presentada en el *Coloquio Alarifes, amanuenses y evangelistas*, Octubre 25, IIA/UNAM.
- BRENNER, Anita, 1931. *The Influence of Technique on the Decorative Style in the Domestic Pottery of Culhuacan*, Columbia University Press, New York,
- BROCA, M. C., 1879. *Instructions générales pour les recherches anthropologiques*, 2° edition, Paris.
- BRUNHOUSE, Robert L., 1992. *En busca de los Mayas. Los primeros arqueólogos*, Sección de Obras de Antropología, Fondo de Cultura Económica, México.

- BUETTNER-JANUSCH, John, 1957 "Boas and Mason: Particularism versus Generalization", *American Anthropologist*, 50(2), 318-351
- BUTLER, N. M., 1923 *El Significado de la Educación*, Biblioteca Interamericana, Doubleday, Page and Company, Nueva York
- CALDERÓN DE LA BARCA, Franzisca, 1959 [1843]. *La vida en México, durante una residencia de dos años en ese país*, Editorial Porrúa S.A., México.
- CÁMARA BARBACHANO, Fernando, 1978. "Algunos Antecedentes del Origen y Desarrollo de la Escuela Nacional de Antropología e Historia", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Sociedad Mexicana de Antropología, México, pp 33-41
- CAMP, Roderic Al, 1996. *Reclutamiento político en México*, Siglo Veintiuno Editores, México-Madrid.
- CÁRDENAS GARCÍA, Efraín, 1988. "Ramón Mena Isaías", en Lina Gùemes y Carlos Garcia Mora (eds.), *La antropología en México Panorama histórico*, v. 10: Los protagonistas (Díaz-Murillo), Colección Biblioteca del INAH, INAH, México, pp. 571-586.
- CARNEGIE ENDOWMENT FOR INTERNATIONAL PEACE, 1941. *Summary of organization and Work 1911-1941*, published by the Endowment, Washington
- CARPY NAVARRO, Patricia J. G., 1986. *La Sociedad Mexicana de Historia Natural y su influencia en el siglo XIX*, Tesis de licenciado en Historia, FFyL/UNAM.
- CARRASCO PUENTE, Rafael, 1960. *Datos históricos e Iconografía de la educación en México* (Año de la Patria 150 de la Independencia, 50 de la Revolución), Secretaría de Educación Pública, México.
- CARREÑO, Alberto María (ed y prólogo), 1916 *Vocabulario de la lengua mame, compuesto por el Padre Fray Diego de Reynoso, de la Orden de la Merced, impreso por Francisco Robledo en 1644*, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Departamento de Imprenta de la Secretaría de Fomento, México.
- CASO, Alfonso, 1998 [1939] "Discurso inaugural del Dr. Alfonso Caso, Director del INAH, leído el 5 de agosto de 1939 en Bellas Artes ante el XXVII Congreso de Americanistas, (transcripción parcial)", reimpreso en *Boletín del Seminario de Historia, Filosofía y Sociología de la Antropología Mexicana*, año 1, N° 1, marzo, pp. 7-8.
- CASTAÑEDA, Fernando, 1994 "La sociología mexicana: la constitución de un discurso", Leal et al (comps.), *La sociología contemporánea en México Perspectivas disciplinarias y nuevos desafíos*, FCPyS/UNAM, México, pp. 13-32.
- CASTILLO LEDÓN, Luis, 1922. "Muerte del Dr. Eduardo Seler, Profesor honorario del Museo Nacional de México", *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 4ª época, t. 1, N° 5-6, nov -dic , México, pp. 73-74.
- CASTILLO LEDÓN, Luis, 1924. *El Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. 1825-1925. Reseña histórica escrita para la celebración de su Primer Centenario*, Talleres Gráficos del Museo, México
- CASTRO-LEAL, Marcia y SIERRA, Dora, 1988. "Museo Nacional de Antropología", en García Mora (ed.), *La antropología en México. Panorama histórico*, v. 7. Las instituciones, Colección Biblioteca del INAH, INAH, México, pps. 511-559.
- CHÁVEZ, Ezequiel A., 1913. *Informe del presidente de la Junta Directiva de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas, Año Escolar 1911-1912*, Imprenta de Müller Hnos., México.



- CHÁVEZ, Ezequiél A., 1937. *Tres Conferencias, tres profesores ilustres de la Universidad Nacional de México*, Ediciones de la Universidad Nacional de México, México
- CHÁVEZ, Ezequiél A., 1943. *Las cuatro crisis de la Educación de México al Través de los Siglos*, Editorial Stylo, México.
- CHÁVEZ, Ezequiél A., 1946. *¿De donde venimos y a donde vamos?*, Edición de El Colegio Nacional, Talleres Gráficos de la Nación, México.
- CHÁZARO GARCÍA, Laura, 2000. *Medir y valorar los cuerpos de una nación: un ensayo sobre la estadística médica del siglo XIX en México*, Tesis de Doctor en Filosofía, FFyL/UNAM, México
- CIFUENTES, Bárbara, 1998. "El estudio del universo lingüístico amerindio en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (1834-1874)", *Boletín de Investigaciones Bibliográficas*, UNAM.
- CLEWS PARSONS, Elsie. [1914] 1997. *Fear and Conventionality*. With a new introduction by Desley Deacon, University of Chicago Press.
- CLEWS PARSONS, Elsie. 1936. *Mitla. Town of the souls and other Zapoteca-Speaking Pueblos of Oaxaca, Mexico*. University of Chicago Press, Chicago, E.U.
- CLIFFORD, James, 1985. "Objects and Selves- an afterword" en George W. Stocking (ed.), *Objects and Others. Essays on Museums and Material Culture*, History of Anthropology, v. 3. The University of Wisconsin Press, E.U., pp 236-246
- COLE, Douglas, 1983. "The value of a person lies in his *Herzensbildung*: Franz Boas Baffin Island letter diary 1883-1884", in George W. Stocking (ed.), *Observers Observed. Essays on Ethnographic Fieldwork*, The University of Wisconsin Press, Madison, pp. 13-52.
- COLE, Douglas, 1992. "One does not get as much from the girls': Franz Boas and women students", *HAN (History of Anthropology Newsletter)*, George Stocking ed., Chicago, XIX, (2).
- COMAS, Juan, 1956. *Historia y Bibliografía de los Congresos Internacionales de Ciencias Antropológicas: 1865-1954*, Dirección General de Publicaciones/Instituto de Historia/UNAM, México.
- COMAS, Juan, 1976 *La antropología social aplicada en México. Trayectoria y Antología*, Instituto Indigenista Interamericano, México.
- CONTRERAS Villarreal, Rita, 1994. *Catálogo de documentos pertenecientes a la Colección Francisco del Paso y Troncoso*, Archivo Histórico/Biblioteca Nacional de Antropología e Historia/INAH, México
- CORDAN, Wolfgang, 1963. *Introducción a los glifos mayas Sistema de Mérida*, Serie Origo, Ediciones de la Universidad de Yucatán, México.
- CÓRDOVA, Arnaldo, 1985. "El pensamiento social y político de Andrés Molina Enríquez", prólogo en *Molina, Enriquez, Andrés, Los grandes problemas nacionales*, Ed Era, México, pp.11-68.
- COSÍO VILLEGAS, Daniel, 1957. *Historia moderna de México El Porfiriato. La vida social*, Editorial Hermes, México y Buenos Aires
- CRANE, Diane. 1972 *Invisible Colleges. Diffusion of Knowledge in scientific communities*. University of Chicago Press, Chicago & London.
- DARNELL, Regna, 1969 *The Development of American Anthropology. 1879-1920 From the Bureau of American Ethnology to Franz Boas*, Tesis de Doctorado, Philadelphia.



- DARNELL, Regna, 1974. *Readings in the History of Anthropology*, Harper and Row Publishers. New York and London.
- DARNELL, Regna, 1990. *Edward Sapir. Linguist, anthropologist Humanist*, University of California Press, Berkeley-Los Angeles-London.
- DARNELL, Regna, 1992. "Boasian text tradition and the history of anthropology", in *Culture*, v. 12, N° 1, Harvard University, Tozzer Library, pp 39-48.
- DARNELL, Regna & Lisa Philips Valentine (eds.), 1999. *Theorizing the Americanist Tradition*, Toronto Univ. Press, Ontario, Canada.
- DASTON Lorraine y GALISON, Peter, 1992 "The Image of Objectivity", en *Representations* 37, pp 67-106.
- DE CERTEAU, Michel, 1995. *La toma de la palabra y otros escritos políticos*, Universidad Iberoamericana/ Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México.
- DE CERTEAU, Michel, 1993 *La Escritura de la Historia*, Universidad Iberoamericana, México.
- DE CHADAREVIAN, Soraya, 1993 "Graphical Method and Discipline: Self-Recording Instruments in Nineteenth-Century Physiology", en *Studies in the History and Philosophy of Science*, v. 24, N° 2, Pergamon Press, U K, pp. 267-291.
- DEL CASTILLO, Ignacio B., 1906 "Cuauhtémoc", en *Anales del Museo Nacional de México*, 2ª época, t. III, N° 1, Imprenta del Museo Nacional, México, pp. 541-558
- DEL PASO Y TRONCOSO, Francisco, 1874 *La Naturaleza...*, 1ª época, t. III, pp 106-114.
- DEL PASO Y TRONCOSO, Francisco, 1897 "Utilidad de la lengua mexicana en algunos estudios literarios: el profesor de mexicano en la Escuela Nacional Preparatoria a los alumnos del establecimiento", *Anales del Museo Nacional*, t. IV, México, pp. 89-97 *Reimpresos* no 7, IIA/UNAM
- DE LA PEÑA, Guillermo, 1996. "Nacionales y extranjeros en la historia de la antropología mexicana", en Mechthild Rutsch (comp), *La historia de la antropología en México Fuentes y transmisión*, UIA-Plaza y Valdés-INI, México, pp. 41-81.
- DIAZ Y DE OVANDO, Clementina, 1990. *Memoria de un debate (1880). La postura de México frente al patrimonio arqueológico nacional*, UNAM, México.
- DICCIONARIO PORRUA de Historia, Biografía y Geografía de México, 4ª ed , México, 1976
- DIXON, Roland B., 1913. "Some Aspects of North American Archaeology (presidential address delivered at the annual meeting of the American Anthropological Association, New York, December, 1913)", en *American Anthropologist*, New series, v. 15, N° 4, pp 549-577 (con respuesta de W. H. Holmes, George Grant MacCurdy y Berthold Laufer).
- DUERR, H.P., 1985. *Dreamtime Concerning the bounfary between wilderness and civilization*, Basil Blackwell, New York
- DUMAS, Claude, 1992. *Justo Sierra y el México de su tiempo 1848-1912*, 2 vls., Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- DURAND, Jorge y VAZQUEZ, Luis (comps), 1990. *Caminos de la antropología. Entrevistas a cinco antropólogos*, Conacyt/INI, México.
- DÜRR, KASTEN y RENNER (eds), 1992, *Franz Boas. Ethnologe, Anthropologe, Sprachwissenschaftler. Ein Wegbereiter der modernen Wissenschaft vom Menschen*, Staatsbibliothek zu Berlin, Preussischer Kulturbesitz, Berlin, Alemania
- ECHEVERRÍA, Manuel, 1995. *Historia de un desconocido*, Col. El día siguiente, Océano, México

- EIAEA, 1912. *Exposición de Trabajos en al Sala de Conferencias del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología del 8 al 15 de abril de 1912*, Tipografía y Litografía de Müller Hnos., México.
- EIAEA, 1975 [1912]. "International School of American Archaeology and Ethnology in Mexico", *American Anthropologist. Organ of the American Anthropological Association, the Anthropological Society of Washington, and the American Ethnological Society of New York*, New Series, v. 14, Kraus Reprint Co, Millwood, New York, pp. 192-4.
- ELSNER, John y CARDINAL, Roger (eds.), 1994. *The Cultures of Collecting From Elvis to antiques - why do we collect things*, Melbourne University Press, Carlton, Victoria, Australia.
- ENGERRAND, Jorge, 1905 *Six lecons de Prehistoire*, Prefacio del Dr Capitán, Bruxelles, 203 págs, 124 figs.
- ENGERRAND, Jorge, 1909. "La extensión en el tiempo y en el espacio de la raza humana de Lagoa Santa", en *Memorias de la Sociedad Científica Alzate*, México
- ENGERRAND, Jorge y URBINA, F., 1908-1909. "Las ciencias antropológicas en Europa, en los Estados Unidos y en la América Latina", en *Société Scientifique "Antonio Alzate"*, t. 27, Mexique, pp. 81-123
- ENGERRAND, Georges y RAMÍREZ CASTAÑEDA, Isabel, 1915. Les simples destinés des usages médicaux ou superstitieux vendus au marché de Zumpango, México. *Revue Mensuelle de L'ecole d'Anthropologie de Paris*. XXV:55-62
- ERRINGTON, Shelly, 1993. "Progressive stories and the Pre-Columbian Past Notes on Mexico and the United States", en Elizabeth Hill Boone (ed.), *Collecting the Pre-Columbian Past*, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D.C., pp 209-249.
- ESTADÍSTICAS HISTÓRICAS DE MÉXICO*, 1993, t. I, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México
- FABIAN, Johannes, 1991. *Time and the Work of Anthropology, Critical Essays, 1971-1991*, Harwood Academic Publishers, Paris-Philadelphia-Tokyo.
- FERNÁNDEZ, Justino, 1972 [1954]. *Estética del Arte Mexicano. Coatlicue, El retablo de los Reyes, El hombre*, Instituto de Investigaciones Estéticas/UNAM, México.
- FISCHER, Hans, 1990. *Völkerkunde im Nationalsozialismus. Aspekte de Anpassung, Affinität und Behauptung einer wissenschaftlichen Disziplin*, Hamburger Beiträge zur Wissenschaftsgeschichte Band 7, Dietrich Reimer Verlag, Berlin-Hamburg.
- FISCHER, Theobald, 1906 *Introducción*, en *Boas Anniversary Volume*, Stechert & Co., New York
- FOSTER, Michael K., 1988. "The impact of Sapir's Six-Phylum linguistic scheme on speculation about North American Indian culture history: a bibliographic essay", *Anthropological Linguistics*, v 30, N° 1, Indiana University pp.37-67
- FREED, Stanley, 1988. "Capitalist philanthropy and Russian revolutionaries: the Jesup North Pacific Expedition (1897-1902)", in *American Anthropologist*, v. 90, N° 1, pp 7-24
- GALINDO Y VILLA, Jesús, 1896 *Breve Noticia Histórica Descriptiva del Museo Nacional de México*, Imprenta del Museo Nacional, México.
- GALINDO Y VILLA, Jesús, 1911 "La conservación de nuestros monumentos arqueológicos", *Boletín del Museo de Arqueología, Historia y Etnografía*, t 1, N° 4, octubre, México, pp. 62-65
- GALINDO Y VILLA, Jesús, 1911a "Programa General para el Curso de Historia, *Boletín del Museo de Arqueología, Historia y Etnografía*, t I, N° 2, agosto, México

- GALINDO Y VILLA, Jesús, 1911-1912. "En la apertura de clases de Historia correspondientes al Curso de 1911-1912", *Boletín del Museo Nacional de Historia y Etnología*, 3ª época, v 1, N° 1-12, 1911-1912, México, pp. 22-26.
- GALINDO Y VILLA, Jesús, 1914. "Exposición general sobre arqueología mexicana", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, 3ª época, v 5, N° 1-5, México, pp. 185-198.
- GALINDO Y VILLA, Jesús, 1915. *Documentos relativos a la traslación de las clases que actualmente se cursan en el Museo o la Escuela Nacional de Altos Estudios. Programas de las mismas clases para el año escolar 1915, aprobados por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, Pensiones de alumnos*, Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, México.
- GALINDO Y VILLA, Jesús, 1922. *El Museo de Arqueología, Historia y Etnología*, Imp del Museo Nacional, México.
- GALINDO Y VILLA, Jesús, 1922a. 'Don Francisco del Paso y Troncoso. Su vida y sus obras', *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 4ª época, t I, México, pp. 307-331.
- GALINDO Y VILLA, Jesús, 1923. "Muerte de un ex-profesor del Museo. (Manuel M. Villada)", *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, t 1, 1923-1924, México, pp. 60-62.
- GALINDO Y VILLA, Jesús, 1927. "Necrología. El Duque de Loubat", *Memorias de la Sociedad Científica Antonio Alzate*, v 52, 1929-1931, México, pp. 1-4.
- GALINDO Y VILLA, Jesús, 1936. "El Dr. Antonio Peñafiel. Un aspecto de su vida", *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, v. 45, N° 9-10, México, pp. 414-432.
- GALINDO Y VILLA, Jesús, 1937. "Noticia Bibliográfica de la Labor Literaria de Jesús Galindo y Villa. De 1887 a 1937", *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, t 45, 1935-1937, México, pps. 525-654.
- GALINDO Y VILLA, Jesús, 1979. *Polvo de Historia*, Editorial Innovación S.A., México.
- GALLEGOS TELLEZ ROJO, José Roberto, 1998. *Manuel Gamio y la formación de la nacionalidad. El problema de los indios y de los derechos de los pueblos*, Tesis de Licenciatura en Historia, FFyL/UNAM, México.
- GALLEGOS TELLEZ ROJO, José Roberto 1998a. *Dos visitas a México ..., ¿Un solo país? La mirada en dos libros de Charnay*, ms. 37 pps.
- GAMIO, Manuel, 1909. "Restos de la cultura tepaneca", en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, historia y Etnología*, 3ª época, t I, Editorial del Museo Nacional, México, pp. 233-253.
- GAMIO, Manuel, 1910. "Los monumentos arqueológicos de las inmediaciones de Chalchihuites, Zacatecas", en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, 3ª época, t. II, México, pp. 468-492.
- GAMIO, Manuel, 1912. "Arqueología de Atzacapotzalco, D.F., México", en *Proceedings of the Eighteenth International Congress of Americanists*, London, may, pp. 180-186.
- GAMIO, Manuel, 1982 [1916], *Forjando Patria*, 3ª edición, Editorial Porrúa S.A., México.
- GAMIO, Manuel, 1922. *La población del Valle de Teotihuacan*, SEP, Dirección de Talleres Gráficos, México.
- GAMIO, Manuel, 1923. "La población del Valle de Oaxaca", en *Ethnos Revista dedicada al estudio y análisis de la población indígena de México*, 2ª época, t I, N° 2, febrero-abril, México, pp. 74-85.

- GAMIO, Manuel, 1923a. "La Dirección de Antropología y las Ruinas de Monte Albán", en *Ethnos. Revista dedicada al estudio y análisis de la población indígena de México*, 2ª época, t. I, N° 2, febrero-abril, págs 87-88
- GARCÍA DEL CUETO, Haydée, 1988. "Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas", en García Mora (ed.), *La antropología en México. Panorama histórico*. no 7 Las instituciones, Colección Biblioteca del INAH, INAH, México, pp. 371-383
- GARCÍA GRANADOS, Genaro, 1901. "Introducción", en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, 3ª época, t. I, Imprenta del Museo Nacional, México, pp. V-VIII
- GARCÍA GRANADOS, Genaro 1906. "Índice alfabético de los documentos para la historia de México. Publicados en cuatro series por D Manuel Orozco y Berra", en *Anales del Museo Nacional de México*, 2ª época, t. III, N° 1, Imprenta del Museo Nacional, México, pp 523-540
- GARCÍA GRANADOS, Genaro, 1907. "Advertencia", en *Anales del Museo Nacional de México*, 2ª época, t. IV, N° 1-2, Imprenta del Museo Nacional, México, pp I-II
- GARCÍA GRANADOS, Genaro 1909 "Introducción", en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, 3ª época, T I, Imprenta del Museo Nacional; México PP. V-VIII
- GARCÍA GRANADOS, Genaro, 1910. *Documentos históricos mexicanos: obra conmemorativa del primer centenario de la independencia de México (bajo la dirección de Genaro García por acuerdo de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes*, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, México
- GARCÍA GRANADOS, Genaro, 1913 "Advertencia", en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, Imprenta del Museo, 3ª época, t.V, ps I-III
- GARCÍA GRANADOS, Genaro, 1974 *Documentos inéditos o muy raros para la historia de México*, 2ª edición, Editorial Porrúa, S. A., México 6 vols
- GARCÍA GRANADOS, Genaro, 1990. *Crónica Oficial de las fiestas del primer centenario de la independencia de México*, Coleccion Facsimilar, Grupo Condumex México.
- GARCÍA MORA, Carlos, 1987 "La antropología en México: Presentación y Preliminares" en García Mora (ed), *La antropología en México Panorama histórico, vol 1, Los hechos y los dichos*, INAH, México.
- GARCÍA MORA, Carlos, 1989. "El futuro de la antropología en México", en *Boletín de la E.C.A.U.D.Y*, v. 16, N° 98, pp 3-25
- GARCÍA MORA, Carlos, 1999 "Reseña de Konrad Theodor Preuss...", en *Inventario Antropológico, Anuario de la Revista Alteridades*, v. 5, UAM-I, México, pp 180-188.
- GARCÍA NARANJO, Nemesio, 1960. *Memorias*, v. 7, Taller El Porvenir, Monterrey, N L , México
- GARCÍA QUINTANA, Josefina, 1977. *Cuauhtémoc en el siglo IX*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México
- GARCIADIEGO, Javier, 1996 *Rudos contra Científicos. La Universidad Nacional durante la Revolución Mexicana*, Colegio de México-UNAM, México.
- GEERTZ, Clifford, 1995 *After the Fact. Two countries, four decades, one anthropologist*, Harvard University Press, Cambridge, Mass
- GERBI, Antonello, 1982 [1955]. *La disputa del Nuevo Mundo. Historia de una polémica 1750-1900*, Sección de Obras de Historia, Fondo de Cultura Económica, México.

- GIDDENS, Anthony. 1995 "Epilogue. Notes on the future of anthropology", en AKBAR Ahmed and SHORE Cris (eds). 1995. *The Future of Anthropology, Its relevance to the contemporary world*. ATHLONE, London & Atlantic Highlands, NJ. pp. 272-277
- GODDARD, Pline Earle, 1915. "The relation of folk-lore to anthropology", en *The Journal of American Folk-lore*, v. XXVIII, N° CVII, January -march, pp 18-23, y comentario de Boas como editor.
- GODOY, Ricardo, 1977. "Franz Boas and his plans for an International School of American archaeology and ethnology in Mexico", en *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 13, pp. 228-242.
- GOLDSCHMIDT, Walter, 1959 "Introduction", en Goldschmidt, Walter (ed.), *The Anthropology of Franz Boas. Essays on the centennial of his birth*, The American Anthropological Association, 61(5), Memoir. California US pp.1-3.
- GONZÁLEZ DÁVILA, Fernando, 1996. *El Dr. Nicolás León. Ensayo biobibliográfico*, Tesis de Licenciatura en Historia, FFyL/UNAM, México
- GONZÁLEZ GAMIO, Ángeles, 1987 *Manuel Gamio. Una lucha sin final*, Coordinación de Humanidades/UNAM, México
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Luis, 1988. "Los aportes coloniales de Croatas, Silesios, Moravos y Bohemios" en Carlos García Mora (ed), *La antropología en México*, t V , INAH, pps. 251-264.
- GORBACH, Frida, 1995. "El Museo Nacional: visita a un monumento", mayo, ms. 54 pags
- GREGORY, Frederick, 1989. "Kant, Schelling, and the administration of science in the romantic era", en Olesko (ed.), *Science in Germany. The intersection of institutional and intellectual issues*, *Osiris*, second series, v. 5, University of Pennsylvania, E.U , pp 17-35.
- GRIMSHAW, Anne y HART, Keith, 1996 [1993] *Anthropology and the Crisis of the Intellectuals*, N° 1, Prickly Pear Pamphlet Cambridge, Inglaterra
- GRUBER, Jacob. 1966. "In search of experience. Biography as an Instrument for the History of Anthropology" en Helm, June (ed.), 1966. *Pioneers of American Anthropology. The uses of Biography*. University of Washington Press, Seattle and London, pp. 3-28
- GUEVARA FEFER, Rafael, 2000. *Alfonso Herrera, Manuel María Villada y Mariano Bárcena: tres naturalistas mexicanos de la segunda mitad del siglo XIX*, Tesis de Maestría en Historia de México, FFyL/UNAM, México
- GUEVARA FEFER, Rafael, 2001. "La impronta de Gumesindo Mendoza y sus amigos naturalistas en el quehacer antropológico del Museo Nacional", presentado en el *Coloquio Alarifes, amanuenses y evangelistas: redes, narrativas y sujetos en las comunidades científicas*. IIA/UNAM (en prensa)
- GUZMÁN BETANCOURT, Ignacio. 1997 "Los tres siglos de oro de la lingüística mexicana", en Rutsch y Serrano (eds.), *Ciencia en los márgenes. Ensayos de historia de la ciencia en México*, IIA/UNAM, México, pp. 33-50.
- HAGSTROM, Warren O , 1975. *The Scientific Community*, Southern Illinois University Press, U S. and London.
- HANDLER, Richard, 1985. On having a culture: Nationalism and the Preservation of Quebec's 'Patrimoine', en George W. Stocking (ed), *Objects and Others. Essays on Museums and Material Culture*, History of Anthropology, v 3. The University of Wisconsin Press, E.U , pp. 192-217

- HANDLER, Richard. 1998. 'Raymond Williams, George Stocking, and Fin-de-Siècle U.S. Anthropology', en *Cultural Anthropology*, 13(4):447-483. American Anthropological Association.
- HEIZER, R. F. (ed.), 1952. 'The Mission Indian Vocabularies of Alphonse Pinart'. *California Indian Linguistic Records. Anthropological Records*, v. 15, N° 1, University of California Press.
- HEIZER, Robert F. y KROEBER, Theodora, 1979. *Ishi the Last Yahi. A documentary history*, University of California Press.
- HERNÁNDEZ, Francisco, 1942 *Historia de las plantas de Nueva España*, 5 vols, UNAM, México
- HERNÁNDEZ LUNA, Juan, 1981, *Ezequiel A. Chávez. Impulsor de la educación mexicana*, UNAM, México.
- HERSKOVITS, Melville J., 1943. "Franz Boas as physical anthropologist", *American Anthropologist*, v. 45. pp 39-51.
- HERSKOVITS, Melville J., 1953 *Franz Boas. The Science of Man in the Making*, Charles Scribner's Sons, New York, London.
- HIEPKO Paul, 1999. "The botanical collections of Eduard and Caecilie Seler", ponencia presentada en el *Coloquio Internacional Eduard y Caecilie Seler: una valoración histórica de su obra*, 22-26 de marzo, México, D F (copia proporcionada por el autor)
- HIERRO, Graciela, 1993. *De la domesticación a la educación de las mexicanas*, 3ª edición, Editorial Torres Asociados, México.
- HINSLEY, Curtis M. y HOLM, Bill, 1976. "A Cannibal in the National Museum. The early career of Franz Boas in America" en *American Anthropologist*, 78, pp. 306-16
- HINSLEY, Curtis M., 1993. "In Search for the New World Classical", en Elizabeth Hill Boone (ed), *Collecting the Pre-Columbian Past*, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D.C. pp. 105-121.
- HINSLEY, Curtis M., 1994 [1981]. *The Smithsonian and the American Indian. Making a moral anthropology in Victorian America*, The Smithsonian Institution, Washington, USA
- HINSLEY, Curtis M., 1996. "Antropología e Identidad Nacional: reflexiones acerca de los Estados Unidos en el siglo XIX", en Mechthild Rutsch (comp.), *La Historia de la antropología en México. Fuentes y Transmisión*, INI-IBERO-Plaza y Valdés, México, pp. 17-35
- HITCHENS, Janine, 1994. "Critical implications of Franz Boas' Theory and methodology", *Dialectical Anthropology*, 19, pp 237-263.
- HOLMES, William H., 1971 [1885]. "Evidence of the antiquity of man on the site of the city of Mexico", *Anthropological Society of Washington, Transactions*, v III, 1883-1885 Washington [Kraus reprint, New York. U.S.], pp.68-81
- HÖPFNER, Lotte, 1949. "De la vida de Eduard Seler. Recuerdos personales." en *El México Antiguo Revista Internacional de arqueología, etnología, folklore, prehistoria, historia antigua y lingüística mexicanas*, Sociedad Alemana Mexicanista, t VII, México, pp 58-74
- HORKHEIMER, Max y ADORNO Theodor, 1988 *Dialektik der Aufklärung, Philosophische Fragmente*, Fischer, Frankfurt/Main, Alemania
- HRDLICKA, Alex, 1915 [1972]. "Physical Anthropology in America" en Franz Boas et al, *Anthropology in North America*, New York, G. E. Stechert & Co., [Kraus reprint Co. New York], pp.158-181.

- HYDE, George E y MENA, Ramón, 1922. *Antigüedad del hombre en el Valle de México, Nueva Orientación Arqueológica e histórica, Conferencias dadas en el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, la noche del 27 de diciembre de 1921*, México.
- IGUINIZ, Juan B., 1912. *Las publicaciones del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología. Apuntes Histórico-Bibliográficos*, Imp del Museo Nacional, México
- IGUINIZ, Juan B., 1942. "D. Jesús Galindo y Villa", *Memorias de la Academia Mexicana de Historia*, t I, N° 3, México
- IRACHETA CENECORTA, Ma. del Pilar, 1998. "La otra historia de la exploración de Teotihuacan", *Revista Expresión Antropológica*, Nueva época, N° 7, pp. 7-21.
- ISLAS, Luz, "El Hogar del Indio Zapoteca", en *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, t. II, N° 1, julio, México, pp. 4-10.
- JACOBS, Wilbur R., 1972. *El Expolio del indio norteamericano*, Alianza Editorial, Madrid, España, pp 143-193.
- JACKNIS, Ira, 1985. "Franz Boas and exhibits. On the limitations of the Museum method of anthropology", en George W. Stocking (ed.), *Objects and Others. Essays on Museums and Material Culture*, History of Anthropology, v 3. The University of Wisconsin Press, E.U., pp. 75-111.
- JACKNIS, Ira, 1996 "The Ethnographic object and the object of ethnology in the early career of Franz Boas", en George W. Stocking (ed.), *Volksgeist as method and ethic. Essays on Boasian Ethnography and the German Anthropological Tradition*, History of Anthropology. v. 8. The University of Wisconsin Press, Madison, E.U., pp 185-214.
- JAÚREGUI, Jesús (ed), 1993 *Música y Danzas del Gran Nayar*, INI-Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.
- JÁUREGUI, Jesús y NEURATH, Johannes (comps.), 1998. *Fiesta, literatura y magia en el Nayarit Ensayos sobre coras, huicholes y mexicanos de Konrad Theodor Preuss*, Instituto Nacional Indigenista-Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.
- KATZ, Friedrich, 1986 [1982]. *La guerra secreta en México Europa, Estados Unidos y la revolución mexicana*, t. I, Ediciones Era, México.
- KOERNER, Konrad E.P., 1990. "Wilhelm von Humboldt and North American Ethnolinguistics. Boas (1894) to Hymes (1961)", *Historiographia Linguistica International journal for the history of the Language Sciences*, v. XVII, N° 1-2, John Benjamins Publishing Company, Amsterdam Philadelphia, pp. 111-143.
- KOSELLECK, R., 1989 *Kritik und Krise. Eine Studie zur Pathogenese der bürgerlichen Welt*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt/Main, Alemania
- KRAUZE, Enrique, 1998. *Siglo de Caudillos Biografía política de México (1810-1910)*, Colección Andanzas, Tusquets Ediciones, México
- KRICKEBERG, Walter, 1933. *Los Totonacas Contribución a la etnografía histórica de la América Central*, (traducido del alemán por Porfirio Aguirre), SEP, México
- KRIEGER y KOCH (eds), 1973. *100 Jahre Museum für Völkerkunde Berlin*, Baessler Archiv, Beiträge zur Völkerkunde, Neue Folge, Band XXI, Berlin.
- KROEBER, A. L., 1943, "Franz Boas: The Man", en *Memoirs of the American Anthropological Association*, 61, v 45. pp. 5-61.
- KROEBER, Alfred, 1959. "Preface" en Walter Goldschmidt (ed.), *The Anthropology of Franz Boas. Essays on the centennial of his birth*. Memoir, 61(5), The American Anthropological Association, California US pp V-VII.

- KROEBER, Theodora, 1970. *Ishi in two worlds A biography of the last wild Indian of North America*, University of California Press
- KROEBER, Theodora, 1979 [1970]. *Alfred Kroeber, a personal configuration*, University of California Press.
- KUKLICK, Henrika, 1993. *The Savage Within. The Social History of British Anthropology, 1885-1945*, Cambridge University Press, USA.
- LAMEIRAS, José, 1979. *La antropología en México Panorma de su desarrollo en lo que va del siglo*, Ciencias sociales en México. Desarrollo y perspectiva, El Colegio de México, México, pp. 109-80.
- LAMING-EMPERAIRE, A , 1964. *Origines de l'archéologie préhistorique en France*, Éditions A et J. Picard et Cio., Paris
- LEHMANN, Walter (ed.), 1922. *Festschrift Eduard Seler, dargebracht zum 70. Geburtstag von Freunden, Schülern und Verehrern*, Stuttgart, Verlag von Strecker und Schröder
- LEÓN Y GAMA, Antonio, 1990 [1832]. *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras que con ocasión del nuevo empedrado que se está formando se hallaron en ella el año de 1790*, edición facsimilar, INAH, México.
- LEÓN, Nicolás, 1904. *Los tarascos. Notas históricas, étnicas y antropológicas, comprendiendo desde los tiempos precolombinos hasta los actuales, coleccionadas de escritores antiguos y modernos, documentos inéditos y observaciones personales, Primera parte. Historia Primitiva, Descubrimiento y Conquista*, Imprenta del Museo Nacional, México.
- LEÓN, Nicolás. 1905. "Los Popolocas", *Anales del Museo Nacional de México* 2ª ep. v II, N° 1, enero, Imprenta del Museo Nacional, México, pp 103-120.
- LEÓN, Nicolás, 1922 "La antropología física y la antropología en México. Notas históricas", *Anales del Museo Nacional*, 4ª época (I), pp. 99-136.
- LEÓN, Nicolas, 1968 [1900]. "Un catecismo mazahua (En jeroglíficos Testeraamerindiano)", *American Anthropologist*, New Series, v. II, pp. 722-740 [*Biblioteca Enciclopédica del Estado de México*, México]
- LEÓN, Nicolás, 1976 [1919]. *Historia de antropología física en México*, Reimpresos N° 1, IIA/UNAM [*American Journal of Physical Anthropology*, II(3), july september, pp. 229-264].
- LEÓN, Nicolás, GALINDO Y VILLA, Jesús y GONZALEZ, P J., 1911. "Dictamen de la Comisión de Profesores del Museo Nacional sobre Expedición de Títulos a los Alumnos y Organización de Cursos", *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, t. 1, N° 6, dic., México, pp. 137-141
- LESSER, Alexander, 1981. "Franz Boas", en Silverman (ed.), *Totems and teachers. Perspectives on the history of anthropology*, Columbia University Press, New York.
- LISS, Julia, 1996 "German culture and german science in the *Bildung* of Franz Boas", en George W. Stocking (ed.), *Volksgeist as method and ethic. Essays on Boasian ethnography and the German anthropological tradition*, History of Anthropology, v. 8 The University of Wisconsin Press, Madison, E U , pp 155-184.
- LIZÁRRAGA, Xabier, 1998 "¿Dónde quedó la Antropología?", *Diario de Campo. Boletín Interno de los Investigadores del Área Antropológica*, N° 2.
- LOMBARDO, Sonia y NALDA, Enrique (coords.), 1996. *Temas Mesoamericanas*, Colección Obra Diversa, INAH, México
- LOMBARDO, Sonia y SOLIS, Ruth, 1988. *Antecedentes de las leyes sobre Monumentos Históricos (1536-1910)*, Colección Fuentes, INAH, México.

- LÓPEZ AGUILAR, Fernando, 2001 "Antropología autorreflexiva" en *Cuicuilco, Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*, Nueva Época, vol 8, no 21, enero-abril, INAH, México, pps. 279-310
- LÓPEZ BELTRÁN, Carlos, 1997. "Ciencia en los márgenes: una reconsideración de la asimetría Centro-Periferia", Rutsch y Serrano (comps.), *Ciencia en los márgenes Ensayos de historia de la ciencia en México*, IIA/UNAM, México, pp 19-33
- LÓPEZ BELTRÁN, Carlos, 1997a *Towards reframing the Centre-Periphery problem (including some epistemological and ethical points)*, IIF-UNAM, México, ms 18 ps
- LÓPEZ-OCÓN CABRERA, Leoncio, 1998. "La formación de un espacio público para la ciencia en la América Latina durante el siglo XIX" en *Asclepio*, vol L-2, pps. 205-225
- LORENZO, José Luis, 1976 *La arqueología mexicana y los arqueólogos norteamericanos*, Departamento de Prehistoria (apuntes para la arqueología), INAH, México.
- LORENZO, José Luis 1998. *La arqueología y México* (Mirambell y Litvak, comps.), Serie Arqueología, INAH, México.
- LOZOYA LEGORRETA, Xavier, 1984. *La real expedición científica a Nueva España (1787-1803)*, Ed Serbal. Barcelona, España
- LYMAN, R Lee, O'BRIEN, Michael y DUNNELL, Robert C., 1997. *The Rise and Fall of Culture History*, Plenum Press, New York and London.
- LYMAN, R Lee, O'BRIEN, Michael y DUNNELL, Robert C , (eds), 1997 *Americanist Culture History Fundamentals of Time, Space and Form*, Plenum Press, New York and London
- MACGREGOR, Josefina, 1992 "La universidad nacional: ¿porfirista o revolucionaria? , en *Eslabones*, N° 4, pp. 29-40.
- MACÍAS, Carlos 1912 "Los Tehuantepecanos actuales", en *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, t. II, N° 2, México, pp 18-29.
- MACÍAS, Carlos y RODRIGUEZ, Alfonso, 1911. "Estudio etnográfico de los actuales indios tuzpaneca del estado de Jalisco", en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, 3ª época, t. II, Imprenta del Museo Nacional, pp. 195-219
- MANSILLA LORY, Josefina, 1988. "Ales Hrdlicka", en Güemes y García Mora (eds.), *La antropología en México Panorama histórico, v. 10. Los protagonistas*, Colección Biblioteca del INAH, INAH, México, pp. 320-334
- MARCHAND, Suzanne, 1996. "Orientalism as *Kulturpolitik*. German Archeology and Cultural Imperialism in Asia Minor", en George W Stocking (ed), *Volksggeist as Method and Ethic Essays on Boasian Ethnography and the German Anthropological Tradition*, History of Anthropology, v. 8 The University of Wisconsin Press, pp 298-336
- MARICHAL, Carlos, 1997. "La bancarrota del virreinato: finanzas, guerra y política en la Nueva España, 1770-1808" en Josefina Zoraida Vázquez (coord), *Interpretaciones del siglo XVIII mexicano. El impacto de las reformas borbónicas*, Editorial Nueva Imagen, México
- MASSIN, Benoit, 1996. "From Virchow to Fischer: Physical Anthropology and 'Modern racial theories' in Wilhelmian Germany", George W. Stocking (ed.), *Volksggeisst as method and ethic. Essays on Boasian Ethnography and the German Anthropological Tradition*, History Anthropology, v. 8. University of Wisconsin Press.
- MASON, John Alden, 1912. 'Four Mexican-Spanish Fairy-Tales from Azqueltán, Jalisco', en *The Journal of American Folk-lore*, v XXV, N° XCVIII, july-september, pp. 191-198.
- MASON, John Alden, 1912a, The Tepehuán Indians of Azqueltán, en *Proceedings of the 18th International Congress of Americanists*, London, pp. 344-351.

- MASON, John Alden, 1916 "Tepecano. A Piman Language of Western Mexico", *Annals of The New York Academy of Sciences*, New York
- MASON, John Alden, 1943. "Franz Boas as an archeologist", en *American Anthropologist*. v. 45. pp. 58-66
- MASON, John Alden, 1963. "La quincena furiosa", en *Ciencias Políticas y Sociales, Revista de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales*, año IX, no 32, abril-junio, pps 223-255, UNAM, México.
- MASON, Otis T., 1890. "Anthropology in Paris during the exposition of 1889", en *The American Anthropologist*, v. III, Anthropological Society of Washington, pp. 27-36.
- MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, 1998. *Las Piedras negadas. De la Coatlicue al Templo Mayor*, Lecturas Mexicanas, CONACULTA, México
- MAYER CELIS, Leticia, 1996. *Reflejos sobre el Agua. La significación cultural de la estadística en el siglo XIX*, IIMAS-UNAM, ms. 34 pags
- MAYER CELIS, Leticia. 1999. *Entre el infierno de una realidad y el cielo de un imaginario. Estadística y comunidad científica en el México de la primera mitad del siglo XIX*, México, El Colegio de México
- MAYER GUALA, Claudio, 1976. *La Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas*, Tesis de Grado, Escuela Nacional de Antropología e Historia/INAH, México.
- McVICKER, Donald E., 1992. "Matter of Saville: Franz Boas and the anthropological definition of archaeology", en Reyman (ed.), *Rediscovering the past: Essays on the History of American Archaeology*, WorldWide Archaeology Series, Avebury, pp.145-159.
- MECHLING, W. M. H., 1963 [1912]. "Stories from Tuxtepec, Oaxaca", en *Journal of American Folk-lore*, v XXV, N° XCVII, july-september, Kraus reprint, pp 199-203
- MECHLING, William H. 1912a. "The Indian Linguistic Stock of Oaxaca, México", en *American Anthropologist*, new series, vol. 14 pps. 643-682
- MEDINA, Andrés, 1996. *Recuentos y Figuraciones. Ensayos de Antropología Mexicana*, IIA/UNAM, México
- MEDINA, Andrés, 2000. *En las cuatro esquinas, en el centro, Etnografía de la cosmovisión mesoamericana*, IIA/UNAM, México.
- MENA, Ramón, 1905 "Manuscrito de Tehuacán" en *Anales del Museo Nacional de México*, 2ª época, t II, N° 1, Imprenta del Museo Nacional, México, pp. 16-20
- MENA, Ramón, 1922. *Nueva Orientación arqueológica e histórica. Conferencias dadas en el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, la noche del 27 de diciembre de 1921*, México.
- MENDOZA, Gumesindo y SANCHEZ, Jesús, 1882. "Catálogo de las Colecciones Históricas y Arqueológicas del Museo Nacional de México", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, v. 2, pp 445-486.
- MENESES MORALES, Ernesto, 1983. *Tendencias Educativas oficiales en México, 1821-1911*, Editorial Porrúa, A C., México.
- MENESES MORALES, Ernesto, 1986 *Tendencias Educativas oficiales en México 1911-1934*, Centro de Estudios Educativos, A C., México.
- METRAUX, A , 1926 "Semblanzas de sabios suizos Rodolfo F Bandelier (1840-1915)", en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 4ª época, t. IV, Talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, México, pp. 368-370
- MEYER, Michael C , 1983. *Huerta, Un retrato político*, Editorial Domés S A , México.

- MOCIÑO Y LOSADA, José Mariano, 1913. *Noticias de Nutka. Diccionario de la lengua de los nutkeses, y descripción del volcan de Tuxtla*, Imprenta de la Secretaría de Fomento, México.
- MOLINA ENRÍQUEZ, Andrés, 1909. *Los grandes problemas nacionales*, Imprenta de A Carranza e Hijos, México
- MOLINA ENRÍQUEZ, Andrés, 1933. *Esbozo de la historia de los primeros diez años de la Revolución agraria de México (de 1910 a 1920). Libro tercero. Aspectos Mestizos de la historia de México. Proceso de los factores que determinaron los propósitos medulares de la Revolución*, Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, México.
- MOLINA ENRÍQUEZ, Andrés, 1990 [1935] *Clasificación de las Ciencias fundamentales*, Facsimilar de la 2ª edición de 1935, INAH, México.
- MOLINA ENRÍQUEZ, Andrés, 2001, *Andrés Molina Enríquez: con la revolución a cuestas*, Estudio introductorio y selección de Agustín Basave Benitez, FCE, México
- MOLINA ENRIQUEZ, Renato, 1955. 'Andrés Molina Enríquez', *Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público*, N° 41, lunes 15 de agosto
- MONSIVÁIS, Carlos, 1988 "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX", en *Historia General de México*, v 2, El Colegio de México, pp. 1375-1548
- MONTEMAYOR, Carlos, 1999. "La guerrilla en México hoy", *Fractal*, Revista Trimestral, N°11, pp 11-44
- MONTEMAYOR G., Felipe, 1971 *28 Años de Antropología*, Tesis de la Escuela Nacional de Antropología e Historia/INAH, México.
- MORALES MORENO, Luis Gerardo, 1994. *Orígenes de la Museología Mexicana. Fuentes para el estudio histórico del Museo Nacional. 1780-1940*, Departamento de Historia, Universidad Iberoamericana, México.
- MORENO DE LOS ARCOS, Roberto, 1988. *La primera cátedra de botánica en México*, Sociedad Mexicana de Historia de la Ciencia y de la Tecnología, México.
- MORENO DE LOS ARCOS, Roberto, 1989 *Linneo en México*, Instituto de Investigaciones Históricas/UNAM, México
- MORRISON, Samuel E., COMMAGER, H Steele, LEUCHTENBERG, William E., 1987 *Breve Historia de los Estados Unidos*, Sección de Obras de Historia, Fondo de Cultura Económica, México
- MÜLLER-WILLE, Ludger, 1994. *Franz Boas bei den Inuit in Baffinland 1883-1884, Tagebücher und Briefe*, Reinhold Schletzer Verlag, Berlin, Alemania
- MURPHY, Robert F., 1991. "Anthropology at Columbia: a reminiscence", *Dialectical Anthropology*, 16, Kluwer Academic Publishers, The Netherlands, pp 65-81
- MURRAY, Stephen O., 1994. 'Theory groups and the study of Language in North America', *Studies in the History of the Language Sciences*, 69, John Benjamins Publishing Company, Amsterdam/Philadelphia
- MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA, 1992. *Catálogo del Archivo Histórico (1831-1936)*, Vols. I y II, INAH-CONACULTA, México
- NAVARRETE, Carlos, 2000. *Palenque, 1784: el inicio de la aventura arqueológica maya*, Instituto de Investigaciones Antropológicas/UNAM, México
- NEURATH, Johannes y JAUREGUI, Jesús, 1999. "El pasado prehispánico y el presente indígena: Seler, Preuss y las culturas del Gran Nayar", ponencia presentada al *Coloquio*

Internacional Eduard y Caecilie Seler: una valoración histórica de su obra, 22-26 de marzo, México, D.F.

- NOVICK, Peter, 1988. *That Noble Dream. The 'Objectivity Question' and the American Historical Profession*, Cambridge University Press.
- NUTTALL, Zelia 1906. "Some unsolved problems in mexican archaeology", *American Anthropologist*, v. 8, pp.133-149.
- NUTTALL, Zelia, 1910. "The Island of Sacrificios", *American Anthropologist*, v 12. No. 2, abril-junio, pp. 257-295.
- NUTTALL, Zelia, 1970 [1922]. "Recent Archaeological Discoveries in Mexico", *Man. A Monthly Record of Anthropological Science*, vol XXII, nos. 4, Royal Anthropological Institute, Kraus reprint, E.U., pp. 4-6.
- NUTTALL, Zelia, 1979 [1941], *Las Tres Casas en Coyoacán, Atribuidas a Conquistadores*, Unión de Libreros de México, edición facsimilar de la publicada por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística
- NUTTALL, Zelia, 1992 [1902]. *Códice Zouche-Nuttall. Anders, Jansen y Pérez Jiménez* (Introducción y explicación), Sociedad Estatal Quinto Centenario (España)-Akademische Druck- und Verlagsanstalt (Austria)-Fondo de Cultura Económica (México).
- GÜEMES, Lina Odena, 1988 "Presentación" en Güemes/García Mora (coordinadores), *La antropología en México, Panorama Histórico, 9 Los protagonistas*, Colección Biblioteca del INAH, INAH, México.
- OLAVARRÍA Y FERRARI, Enrique, 1896 *Crónica del Undécimo Congreso Internacional de Americanistas*, Imprenta y Litografía "La Europea" de F. Camacho, México.
- OLESKO, Kathryn M., 1989. "Physics Instruction in Prussian Secondary Schools before 1859", Olesko (ed.), *Science in Germany. The intersection of institutional and intellectual issues*, *Osiris*, second series v. 5. University of Pennsylvania, E U., 94-120.
- OLIVÉ NEGRETE, Julio César, 1981. *La antropología mexicana*, Serie Científica, Colegio Mexicano de Antropólogos, AC, México.
- OLIVE NEGRETE, Julio César, 1995, *INAH una historia*, Vol. I, *Antecedentes, organización funcionamiento y servicios*, CNCA-INAH, México.
- OLIVÉ NEGRETE, Julio César y Augusto Urteaga, (coords.), 1995 [1988], *INAH, una historia*, INAH, México.
- OROZCO SÁNCHEZ, Esperanza, 1942. *Apuntes para la historia de la botánica en México*, Tesis de maestría en Ciencias Biológicas, UNAM, México.
- PAREZO, Nancy J (ed), 1995 *Hidden Scholars, Women Anthropologists and the Native American Southwest*, University of New Mexico Press, Albuquerque
- PARMENTER, Ross, 1966. "Glimpses of a Friendship. Zelia Nuttall and Franz Boas" en June Helm, (ed.), *Pioneers of American Anthropology. The uses of Biography*, University of Washington Press, Seattle and London, pp. 83-148.
- PARSONS, Talcott, 1967. "The Professions and Social Structure", en *Essays in Sociological Theory*, The Free Press, New York, pp. 34-49.
- PEABODY, Charles, 1915. "Frederic Ward Putnam", *The Journal of American Folk-Lore*, XXVIII (109) : 302-306.
- PICHARDO, José Antonio R.P., 1934 *Vida y Martirio del Promártir mexicano San Felipe de Jesús de las Casas, religioso del hábito y orden de San Francisco de Manila*, Tip y Lit Fco. Loreto y Dieguez Suc. Guadalajara, México.

- PIMENTEL, Francisco J., Conde de Heras, 1903-1904. *Obras Completas*, prólogo de Francisco Sosa, 5 vols., Tip. Económica, México.
- PIMENTEL, Francisco J., Conde de Heras, 1995. *Dos Obras de Francisco Pimentel*, Estudio introductorio de Enrique Semo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México
- PINSKY, Valerie Ann, 1992 *Anthropology and the New Archaeology: a critical study of disciplinary change in American Archaeology*, Ph. D Dissertation, University of Cambridge
- PINSKY, Valerie Ann, 1992a "Archaeology, Politics, and Boundary-Formation: The Boas-Censure (1919) and the Development of American Archaeology during the Inter-War Years", en Reyman (ed.) *Rediscovering the past: Essays on the History of American Archaeology*, WorldWide Archaeology Series, Avebury, pp 161-189.
- PRESCOTT, William Hickling, 1976 [1843]. *The History of the Conquest of México*, traducción al español, por José Ma. González Vega. Notas, prólogo y apéndices por Juan A. Ortega y Medina, 2 vols., New York, Fred Defou, 2ª ed , Porrúa, México
- PREUSS, K. Th, 1993 [1906]. "La danza mitote de los indios cora", en Jesús Jauregui (ed.), *Música y Danzas del Gran Nayar*, INI/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México, pp 15-28.
- PRIETO, Guillermo, 1986 [1891]. *Lecciones de Historia Patria*, prólogo de Carlos Monsivais, INBA-SEP-SG, México.
- PRIETO, Guillermo, 1997. *Cartas públicas y privadas*, Obras completas, t XXVI, CONACULTA, México
- PRUNEDA, Alfonso, 1912. "Informe del Delegado de México en el XVIII Congreso de Americanistas", en *Anales del Museo Nacional de Arqueología Historia y Etnología*, 3a época, Tomo IV, México, pp. 147-168
- PRUNEDA, Alfonso, 1912a. "La legislación mexicana sobre monumentos arqueológicos (resumen) ", en *XVIII Congreso de Americanistas (memorias)*, London, mayo 1912. p 172
- PROCTER, Robert, 1988. "From Anthropologie to Rassenkunde in the German Anthropological Tradition" en Stocking (ed), *History of Anthropology*, v. 5, *Bones, Bodies, Behavior Essays on Biological Anthropology*, The University of Wisconsin Press, Wisconsin, pp.138-179.
- RADIN, Paul 1915. "Folk-Tales from Oaxaca, (edited by Aurelio M. Espinosa)," en *Journal of American Folk-Lore*, vol 28, pps. 390-408.
- RADIN, Paul 1920 *The Sources and authenticity of the history of the ancient Mexicans*. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, University of California Press, Berkeley.
- RADIN, Paul 1925 "The distribution and phonetics of the Zapotec dialects A preliminary sketch," en *Journal de la Société des Américanistes de Paris*. Nouvelle série, t. XVII, pps. 27-76, Paris.
- RADIN, Paul 1935 *An historical legend of the Zapotecs*. University of California Press.
- RAMÍREZ CASTAÑEDA, Isabel 1912 "El Folk-Lore de Milpa Alta, D.F., México", *XVIII International Congress of Americanists*, London, may 1912, pp 352-361.
- RAMÍREZ CASTAÑEDA, Isabel, 1912a. "Apuntes acerca de los Monumentos de la Parroquia de Tlalnepantla (Excursión arqueológica del día 7 de diciembre de 1907) ' en *Anales del Museo Nacional de Arqueología Historia y Etnología* (3a época), Tomo IV, México, pp 533-543

- SAVILLE, Marshall H., 1906. "Alfredo Chavero", en *American Anthropologist*, new series, v. 8, N° 4, New York, pp 701-703.
- SCHAFFER, Simon, 1994. *From Physics to Anthropology - and back again*, manuscrito 33 pp (proporcionado por el autor. publicado en *Critical Inquiry*)
- SELER Eduard, 1897. "Herr Dr. E. Seler: Über seine Reisen in Mexico und Guatemala (3 juni 1897)", *Sonderabdruck aus den Verhandlungen der Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin*, N° 7
- SELER, Eduard, 1898. "Die Tempelpyramide von Tepoztlan", en *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*, Zweiter Band, Akademische Druck- u Verlagsanstalt, Graz, [1904] 1960. pps. 200-214.
- SELER, Eduard. 1901. "Die Ausgrabungen am Orte des Haupttempels in Mexico' en *Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien*, v. XXXI, pp. 132-163
- SELER Eduard, 1902 [1893]. *Colección de Disertaciones relativas á la Filología y Arqueología americanas*, Traducción de Eulalia Guzmán, Tomo primero, Berlin, Asher y Co., ms, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, INAH, pp 216 -226
- SELER, Eduard, 1913, "Reseña de la XVIII Sesión del Congreso Internacional de Americanistas, verificada en Londres del 27 de marzo al 1° de junio de 1912", en *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, t. II, N° 11, marzo, pp. 231-236, y junio, t. II, N° 12, pp. 269-272.
- SELER, Eduard, 1960 [1889] "Archäologische Reise in Mexiko. Verhandlungen der Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin, 2 Februar 1889", *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*, Zweiter Band, Akademische Druck- u Verlagsanstalt, Graz, pps. 107-127.
- SELER, Eduard, 1960 [1896] "Götzendienerei unter den heutigen Indianern Mexikos', en *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*, Zweiter Band [Vol. II], Akademische Druck- u. Verlagsanstalt, Graz, pp. 87-92.
- SELER, Eduard, 1960 [1901]. Die Huichol Indianer des Staates Jalisco in México en *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*, Dritter Band [Vol. III], Akademische Druck- u. Verlagsanstalt. Graz, pps 355-391.
- SELER, Eduard, 1960 [1907]. "Einiges über die natürlichen Grundlagen mexikanischer Mythen", en *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*, Zweiter Band [Tomo II], Akademische Druck- u Verlagsanstalt, Graz, pp. 305-351.
- SELER, Eduard, 1961 [1915]. *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*, Fünfter Band, Akademische Druck- u, Verlagsanstalt, Graz.
- SELER-SACHS, Caecilie, 1897. "Kurzer Bericht über eine arcäologische Reise durch Mexiko und Mittelamerika", *Globus*, Band LXXII, N° 6, Sonderabdruck Braunschweig.
- SELER SACHS, Caecilie. 1919. *Frauenleben im Reiche der Azteken. Ein Blatt aus der Kulturgeschichte Alt-Mexikos*, Dietrich Reimer (Ernst Vohsen), Berlin
- SELER-SACHS, Caecilie, 1925 *Auf Forschungsreisen in Mexiko*, Im Verlag Ullstein, Berlin.
- SEMO, Enrique, 1977. *Historia del capitalismo en México. Los orígenes 1521/1763*. Ediciones Era, México
- SEPÚLVEDA Y HERRERA, María Teresa, 1992. *Eduard Seler en México*, Colección Científica, INAH, México.

- SERRANO, Enrique, 2001 *La Antropología Física en sus historias*, ms , 27 pp. (enviado por el autor)
- SESSÉ, Martín y MOCIÑO, José Mariano, 1894. *Flora Mexicana*, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, México.
- SIERRA CARRILLO, Dora, 1985. *La investigación en el Departamento de Etnología del Museo Nacional de Antropología, 1887-1984*, Tesis de Maestría en Etnología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH-SEP, México.
- SIERRA, Justo, 1991 *Evolución política del pueblo mexicano* Obras completas, Edición establecida y anotada por Edmundo O'Gorman, t. XII, Col Nueva Biblioteca mexicana, N° 60, Coordinación de Humanidades/ Dirección General de Publicaciones/UNAM, México.
- SIMPSON, David, 1995 *The academic postmodern and the rule of literature A report on half-knowledge*, The University of Chicago Press, Chicago, U S.
- SMITH, Woodruff D., 1991 *Politics and the Sciences of Culture in Germany, 1840-1920*, New York-Oxford, Oxford University Press.
- SOCIEDAD MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA (XIX Mesa redonda), 1990. *La validez teórica del concepto Mesoamérica*, Colección Científica INAH, México.
- STEINBACH, Peter, 1993. "Legacies of the German Empire", Berg-Schlosser and Rytlewski (eds.), *Political Culture in Germany*, Martins Press, New York
- STEWART, Susan, 1984. *On longing Narratives of the miniature, the gigantic, the souvenir, the collection*, The Johns Hopkins University Press.
- STOCKING, George W., 1968 *Race, Culture and Evolution, Essays in the History of Anthropology*, The Free Press, New York
- , 1974. *A Franz Boas Reader. The Shaping of American Anthropology, 1883-1911*, The University of Chicago Press, Chicago and London, E U.
- 1979 "Anthropology as Kulturkampf: Science and politics in the career of Franz Boas" (reprint).
- 1985. "Philanthropoids and vanishing cultures: Rockefeller Funding and the end of the museum era", en *Objects and Others. Essays on Museums and Material Culture*, History of Anthropology, v 3 University of Wisconsin Press, E U , pp 112-145
- 1989. "The ethnographic sensibility of the 1920s and the dualism of the anthropological tradition", *Romantic Motives Essays on anthropological sensibility*, History of Anthropology, v. 6 The University of Wisconsin Press.
- 1991. *Books unwritten, turning points unmarked: notes for an anti-history of anthropology*, The David Skomp Distinguished Lectures in Anthropology, Indiana University, Bloomington, Indiana
- 1992. "La 'adherencia de costumbres' y la 'alternancia de sonidos' como ejemplos paradigmáticos retrospectivos", *Nueva Antropología*, XII (41) :9-26.
- ,1992a, "Polarity and Plurality: Franz Boas as psychological anthropologist", en *New Directions in Psychological Anthropology*, pp 311-323. (manuscrito, 26 pags proporcionado por el autor)
- ,1994. "Dogmatism, pragmatism, essentialism, relativism. The Boas/Mason museum debate revisited", en *HAN*, XXI:1, pp 3-12
- (ed), 1996. *Volksgeist as method and ethic Essays on Boasian Ethnography and the German Anthropolical Tradition*, History of Anthropology, v. 8, The University of Wisconsin Press, Madison, E U

- TALADOTRE, Eric, 1994. 'El juego de pelota precolombino', en *Arqueología Mexicana*, v. II, N° 9, INAH, México.
- TENORIO TRILLO, Mauricio, 1993. *Crafting the modern Mexico Mexico's presence at world's fairs, 1880s - 1920s*, Disertación del Departamento de Historia, Universidad de Stanford, California, E.E.U.U.
- TICHY, Franz, 1991. *Die geordnete Welt indianischer Voelker*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart.
- TORRES QUINTERO, Gregorio, 1913. *La instrucción rudimentaria en la República. Estudio presentado en el Primer Congreso Científico Mexicano*, Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, México.
- TOZZER, Alfred M., 1921. "Excavation of a site at Santiago Ahuizotla, D F., Mexico", *Bulletin* 74, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Washington, Government Printing Office.
- TOZZER, Alfred M., 1926. 'Aspectos cronológicos de la arqueología americana', *Anales del Museo Nacional*, t IV, 4ª época, México
- TOZZER, Alfred M., 1933 "Zelia Nuttall", *American Anthropologist*, v. 15, N° 3, sobretiro.
- TRABULSE, Elias, 1983. *Historia de la Ciencia en México, Siglo XVI*, CONACyT-Fondo de Cultura Económica, México.
- TRABULSE, Elias, 1985. *Historia de la Ciencia en México. Estudios y Textos, Siglo XVIII*, CONACyT-Fondo de Cultura Económica, México.
- TRIGGER, Bruce M., 1985. "Writing the History of Archaeology: A Survey of Trends", en George W Stocking (ed.), *Objects and Others Essays on Museums and Material Culture History of Anthropology*, v. 3, The University of Wisconsin Press, E U., pp. 218-235.
- TURNER, Steven R. et al, 1989. "Science in Germany", Olesko (ed.), *Science in Germany. The intersection of institutional and intellectual issues*, Osiris, second series, v 5, University of Pennsylvania, E.U., pp. 285-304
- UHLE, Max, 1997 [1907]. "From the Emeryville Shellmound", reimpresso en Lyman et al (eds.), *Americanist Culture History Fundamentals of Time, Space and Form*, Plenum Press, New York and London.
- ULLOA, Berta, 1988. "La lucha armada (1911-1920)", en *Historia General de México*, t. 2, El Colegio de México, México, pp. 1075-1180.
- UNAM/Coordinación de Humanidades, 1990 [1910]. *La Universidad Nacional de México*, edición facsimilar.
- URIAS HORCASITAS, Beatriz, 2001. "Franz Boas en México 1911-1919", en *Historia y grafía*, UIA, núm. 16, pp. 209-246
- URIBE Y TRONCOSO, Manuel, 1911. "Informe rendido a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, acerca del Dispensario Escolar y la Escuela Especial de Niños Tiñosos de París y de algunas cuestiones relativas a Antropometría Escolar", *Boletín de Instrucción Pública*, t. XVI, México, Imprenta y Litografía Müller Hmnos., pp. 1028-1035
- URIBE Y TRONCOSO, Manuel. 1911a. "Informe rendido a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, acerca de cómo se practica la Inspección médica en las escuelas elementales y superiores de Nueva York y Filadelfia, y cuáles son las relaciones de esa Inspección médica con la educación física de los alumnos", *Boletín de Instrucción Pública*, t. XVI, México, Imprenta y Litografía Müller Hmnos., pp. 1019-1028
- URIBE Y TRONCOSO, Manuel 1912 "Higiene Escolar Reseña de la organización del servicio higiénico escolar en el Distrito Federal y sus resultados", *Gaceta Médica de México* t VII, N° 43, México, pp. 331-349.

- URIBE Y TRONCOSO, Manuel. 1912a. "Informe de los trabajos efectuados por el Servicio Higiénico de las Escuelas, durante el año de 1910 a 1911, que rinde a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes el Jefe del Servicio C Dr. Manuel Uribe y Troncoso , *Boletín de Instrucción Pública*, t. XX, Imprenta y Litografía Müller Hmnos, México, pp 112-172.
- VÁZQUEZ LEÓN, Luis, 1990 'Investigar en el INAH o la carga de los 300', *Anales de Antropología*, 27, IIA/UNAM, México, pp 307-379
- , 1993. "Historia y Constitución Profesional de la Arqueología Mexicana (1884-1940)", en María Teresa Cabrero G (comp), *II Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*, IIA/UNAM, México, pp 36-77
- , 1994. "Mexico: The institutionalization of archaeology, 1885-1942", en Augusto Oyuela Caycedo (ed.), *History of Latin American Archaeology*, Avebury, Brookfield, USA, pp 69-89
- , 1995, *El Leviatan Arqueológico. Antropología de una tradición científica en México*, Disertación doctoral, CIESAS-O/Universidad de Guadalajara, México
- , 1996 "Hobbes en la metáfora del arqueólogo enemigo", en Crespo, Viramontes y Rodríguez (comps), *Arqueología, realidades, imaginaciones. Un recuento de la arqueología por quienes la practican*, Colección Debate Académico N° 1, Delegación del Sindicato de Académicos del INAH, México, pp. 31-46.
- VÁZQUEZ LEÓN, Luis y RUTSCH, Mechthild, 1997 "México en la imagen de la ciencia y las teorías de la historia cultural alemana", *Ludus Vitalis. Revista de filosofía de las ciencias de la vida*, 5 (1) : 115-178, México
- VERMEULEN, Jan F , 1992. "The emergence of 'Ethnographie' ca. 1770 in Göttingen", *HAN*, XIX (2):6-9, Chicago, U.S
- VILLALOBOS, Hugo, CORONADO, Rodolfo, RICCO, Sergio, 1988. "Escuela Nacional de Antropología e Historia", en García Mora (ed.). *La antropología en México. Panorama histórico*, N° 7 Las instituciones, Colección Biblioteca del INAH, INAH, México, pp 384-414.
- VILLANUEVA, María, SERRANO, Carlos, VERA, José Luis, 1999. *Cien años de antropología física en México Inventario bibliográfico*, IIA/UNAM, México.
- WALLERSTEIN, Immanuel, 1997. *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*, México, Siglo XXI editores/UNAM
- WAX, M., 1956. "The limitations of Boas' anthropology", *American Anthropologist*, 58, pp 63-74
- WHITE, L. A., 1945 "Diffusion vs. Evolution: an antievolutionist fallacy", *American Anthropologist*, 47, pp. 330-56.
- WEBER, Max, 1972. *Ensayos de sociología contemporánea*, selección e introducción de H. H. Gerth y C Wright Mills, Ediciones Martinez Roca S.A , Barcelona.
- WILKERSON, Jeffrey K , 1991 "And then they were sacrificed: the ritual ballgame of northeastern Mesoamerica through time and space", Reimpreso de Scarborough, Vernon and David Wilcox, *The Mesoamerican Ballgame*, The University of Arizona Press, Tucson, USA.
- WILLEY, Gordon R y SABLOFF, Jeremy A , 1974 *A History of American Archaeology*, Thames & Hudson, London.
- WILLIAMS, Elizabeth A., 1985. 'Art and Artifact at the Trocadero Ars Americana and the Primitivist Revolution' en George W. Stocking (ed.), *Objects and Others. Essays on Museums and Material Culture*, History of Anthropology, v. 3 The University of Wisconsin Press, E.U , pp. 146-166

- WOLF, Eric R., 1999. *Envisioning Power. Ideologies of Dominance and Crisis*, University of California Press, U S
- YOUNG, Robert, 1988. *Postmodernism and the subject pessimism of the will*, <http://www.human-nature.com>

Archivos y Fondos consultados

AHDEMNA

Archivo Histórico del Departamento de Etnografía del Museo Nacional de Antropología.

AHMNA

Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología (los series 's' anotados o ausentes como fuente en algunas notas de pié de página obedecen a un cambio en la clasificación de este archivo, llevado a cabo entre un periodo de trabajo de archivo y el siguiente).

AGN/IPBA

Archivo General de la Nación, Ramo Instrucción Pública y Bellas Artes.

AHSEP/CPS

Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, Colección: Personal Sobresaliente, Serie: Expediente Personal

AHUNAM

Archivo Histórico de la UNAM, Ramo Universidad, Centro de Estudios sobre la Universidad, Fondo Ezequiel A. Chávez (FEACH) y Fondo Escuela de Altos Estudios (FENAE)

ATA

Archivo Técnico de la Dirección de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia

BCANC

British Columbia Archives, Newcombe Collection, Victoria, B.C. Canadá

BP

Boas Papers, American Philosophical Society Library, Philadelphia, Estados Unidos

GSHP

G. S. Hall Papers, Clark University Archives, Worcester, Massachusetts, E U. (Box 6, folder 10) (fotocopias cortesía del Dr. Peter Lehnert, Mesoamerican Heritage Institute)

SDBNAH

Subdirección de Documentación de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia del INAH, Archivo Histórico, Serie Personal

Abreviaciones

BMNAHE	Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología.
HAN	History of Anthropology Newsletter
ZfE	Zeitschrift für Ethnologie
f	foja
d	documento
s.n.fs	sin numeración de fojas

LISTA DE ILUSTRACIONES

NO	DESCRIPCIÓN	FUENTE
CAPITULO I		
1	Manuel Orozco y Berra (1816-1881)	Iguiniz, 1912
2	José Fernando Ramírez (1804-1875)	Iguiniz, 1912
3	Alegoría de Cuauhtémoc por Mario Anzaldúa	Enciclopedia de México, 3ª ed 1978, v. 6, p.337
4	Manuel María Villada (1841- 1924)	Iguiniz, 1912.
5	Gumesindo Mendoza	Iguiniz, 1912.
6	Jesús Sánchez (1842-1911)	Iguiniz, 1912
7	Antonio Peñafiel y Barranca (1831-1922) (con dedicatoria de su hija a Jesús Galindo y Villa)	Galindo y Villa, 1936
8	Manuel Urbina y Altamirano (1844-1906)	Iguiniz, 1912.
9	Alfredo Chavero (1841-1906)	Iguiniz, 1912
10	Alfonso L. Herrera	Iguiniz, 1912
11	Francisco del Paso y Ironcoso (1842-1916),	Iguiniz, 1912
12	Leopoldo Batres () en sus años mozos	Matos, 1998:
13	Adolf Bastian (1826-1905)	Krieger y Koch (eds), 1973:1
14	Museum für Völkerkunde en 1926, Berlin	Krieger y Koch (eds.), 1973:14
15	Museo Nacional de Historia Natural, México, 1912	Galindo y Villa, 1922
15A	Museo de Trocadero, Paris, 1879	Williams en Stocking, 1985:157
16	General Vicente Riva Palacio	Galindo, 1979
17	Justo Sierra	Carrasco Puente, 1960
18	Guillermo Prieto	.Prieto, 1986.
19	Jesús Galindo y Villa (octubre de 1890)	Iguiniz, 1942
20	Nicolás León	Iguiniz, 1912
21	Genaro García	Iguiniz, 1912
22	Porfirio Aguirre y Sendero	seleccionado de ilustración 68
23	Leopoldo Batres a la vuelta del siglo	Matos, 1998:

NO	DESCRIPCIÓN	FUENTE
CAPÍTULO II		
24	Jesús Galindo y Villa (alrededor de 1910)	Iguiniz, 1912
25	Francisco M Rodríguez	Iguiniz, 1912
26	Andrés Molina Enriquez	Molina, Renato, 1955
27	Eduard Seler (1849-1922), dibujo de Erich Heermann	Festschrift Eduard Seler 1922
28	Ezequiel A Chávez	García, 1990
29	Nicolás León	Iguiniz, 1912
30	Jesús Galindo y Villa	Iguiniz, 1912
31	Genaro García	Iguiniz, 1912
32	Nemesio García Naranjo	Iguiniz, 1912
33	Ignacio B. del Castillo	Iguiniz, 1912
34	Juan B. Iguiniz	Iguiniz, 1912
35	Ramón Mena	Iguiniz, 1912
36	Departamento de Publicaciones del Museo (a la derecha Juan B. Iguiniz)	Iguiniz, 1912
37	Jorge Vera Estañol	Carrasco Puente Rafael, 1960
38	Cecilio Robelo	Fototeca INAH, Archivo Casasola
39	Manuel Gamio	Iguiniz, 1912
40	Pedro González	Iguiniz, 1912
41	Paul Kirchoff, 1936	AGN, Galería 5, Registro de Migración. Alemanes, Caja 4
42	Paul Kirchoff, ca 1938 con alumnos frente al Departamento de Ciencias Biológicas, IPN	cortesía Johanna Faulhaber
CAPÍTULO III		
43	Boas en servicio militar	Rodekamp, 1994
44	Rudolf Virchow	Comas, Juan 1956
45	Ruta de la primera expedición de Boas	Rodekamp 1994

NO	DESCRIPCIÓN	FUENTE
46	Franz Boas y Marie Krackowitzer	Rodekamp, 1994
47	Felix von Luschan,	Comas, 1956
48	Areas de Trabajo de Campo de Boas	Rodekamp, 1994:
49	Franz Boas alrededor de 1889	Clark University Archives, New York, E U.
50	Zelia Nuttall alrededor de 1920	Parmenter, 1966
51	Frederik Ward Putnam	Parmenter, 1966
52	Louis Capitan	Comas, 1956
53	Manuel Gamio	Fototeca INAH, Archivo Casasola
54	Leopoldo Batres a principios del siglo XX	Matos, 1998
CAPÍTULO IV		
55	Monte Alban, 26 de diciembre 1896. Eduard y Cäcilie Seler, Fernando Sologuren, Manuel Gracida, Abraham Castellanos	cortesía de: Ibero-Amerikanisches Institut, Berlin, Bildarchiv Seler, Preussischer Kulturbesitz
56	El XVII Congreso Internacional de Americanistas, septiembre 1910 en el patio del Museo Nacional (Moneda 13) ante la entrada de la entonces Galeria de Monolitos	Reseña... 1912. copia cortesía Iberoamerikanisches Institut, Berlin
57	Grupo de excursionistas en Teotihuacan (al centro Justo Sierra), septiembre 1910	García Genaro, 1990.
58	Franz Boas y Eduard Seler en la fotografia de los delegados a la inauguración de la Universidad Nacional de México, 22, de septiembre 1910	AHUNAM, Fototeca
59	Nombramiento de Boas como Profesor de Antropología de la Escuela de Altos Estudios, 19 septiembre 1910	BPP, Boas Chávez correspondence
60	Proyecto de Estatutos de la Escuela Internacional, manuscrito en alemán por Franz Boas	ATA, c 33, e 2543, f
61	Tepoztecatl, Dios del Pulque de Tepoztlan (Código Florentino, hoja 37)	Seler, 1898:211
62	Franz Boas e Isabel Ramírez Castañeda en el mercado de Amecameca, 1910 fotografiado por Caecilie Seler	cortesía de: Ibero-Amerikanisches Institut, Berlin, Bildarchiv Seler, Preussischer Kulturbesitz

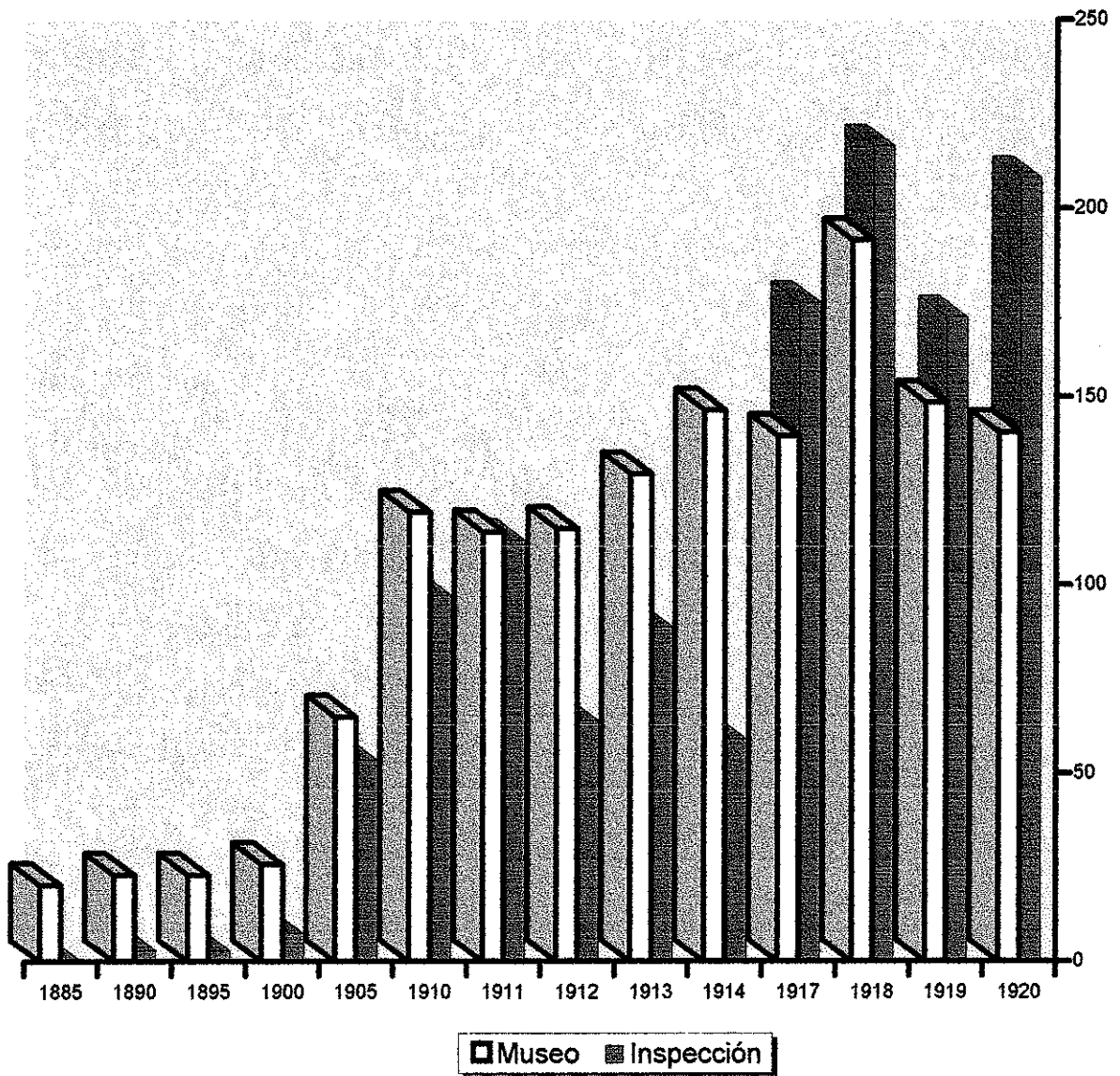
NO	DESCRIPCIÓN	FUENTE
63	Mercado de Amecameca, 1910, fotografiado por Caecilie Seler	cortesía de: Ibero-Amerikanisches Institut, Berlin, Bildarchiv Seler, Preussischer Kulturbesitz
64	Retrato Caecilie y Eduard Seler	Tomado de: Globus, Illustrierte Zeitschrift für Länder- und Völkerkunde Band LXXII, no. 6, 1897. (Sonder-Abdruck)
65	Piedra Seler	Seler, 1960 II:154
66	Excursión de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas a Palenque/Chiapas, 1911	IberoAmerikanisches Institut, Berlin, Bildarchiv Seler, Preussischer Kulturbesitz
67	Fachada de Acanceh, 1911	Seler, [1915] 1961
68	Boleta de inscripción de Manuel Uribe y Troncoso al curso de Antropometría de Boas, 1912	AHUNAM/FENAE, c 18, e. 361, f 11034
69	La Escuela de Altos Estudios, 1910	La Universidad Nacional de México, 1910 [1990]
70	Portada del Catálogo Zimmermann, Leipzig, 1903	http://chss.montclair.edu/psychology/museum/museum.html
71	Cefalómetro de Antelme, primer instrumento de precisión de la antropometría	P Broca, 1879:77
72	Instrumento de la Dirección de Aantropología Física, INAH	Fotografía tomada en el acervo del Departamento de Antropología Física del INAH, marzo 2001
73	Boleta de inscripción de Isabel Ramírez Castañeda al curso de lingüística de Franz Boas	AHUNAM/FENAE, c. 18, e 361, f.11062
74	Kymógrafo simplificado, catálogo no. 74 de Zimmermann, 1903	http://chss.montclair.edu/psychology/museum/museum.htm
75	Phonoautógrafo de León Scott (1857), construido por Rudolph König	De Chadarevian, 1993: 278
76	Jorge Engerrand	Iguiniz, 1912
77	Plano del Valle de México, 1913	Chávez, 1913
78	Sierra Madre Occidental, Región de Bolaños	Encarta 2000
79	Exposición de la EIAEA en 1913	BMNAHE, t.II, no 12, lám 47. 1913.
80	Cerámica de Culhuacan	Boas/Gamio, 19

NO	DESCRIPCIÓN	FUENTE
ANEXO II, documento P		
81	Glifos de la antigua Parroquia de Tlalnepantla	Ramírez Castañeda, 1912
82	Isabel Ramírez Castañeda en Palenque, 1911	Ibero-Amerikanisches Institut, Berlin, Bildarchiv Seler, Preussischer Kulturbesitz
ANEXO II, documento Q		
1	"El preguntador" dibujo indígena de un español del siglo XVI que preguntaba a los aborígenes sobre sus costumbres, plantas y antigüedades. Algunos autores han sospechado que este retrato pudiera representar a Francisco Hernández."	Lozoya Legorreta, 1984:14
2	"El Jardín del Palacio Nacional. Última reliquia del Jardín Botánico que existió en el patio de la acequia del palacio virreinal de México, según se conservaba en 1947. Hoy ha desaparecido."	Lozoya Legorreta, 1984:83
3	"Vista interior de la casa de Macuina, en que se representa a este jefe bailando y sus domésticos cantando y tocando. Así denominó Atanasio Echeverría a este singular dibujo elaborado durante su visita a Nootka, Isla de Vancouver, Canadá. Alguna de las personajes que contemplaban la escena debió de ser José Mariano Mociño. Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, España,"	Lozoya Legorreta, 1984:123
4	Chirantodendron pentadactylon La Flor de Manita	Lozoya Legorreta, 1984:65
5	Anastasio Echeverría, Acuarela de Tardus Trichas, Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid	Bernabén, 1994
6	Real y Pontificia Universidad de México, según litografía de Gualdi, Monumentos de México, 1841	Lozoya Legorreta, 1984:49
7	Coatlicue	
8	El Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología (Casa de la Moneda), a principios del siglo XX, visto desde la calle del Correo Mayor, hoy Centro Histórico, Ciudad de México.	Iguiniz, 1912

ANEXO I-A

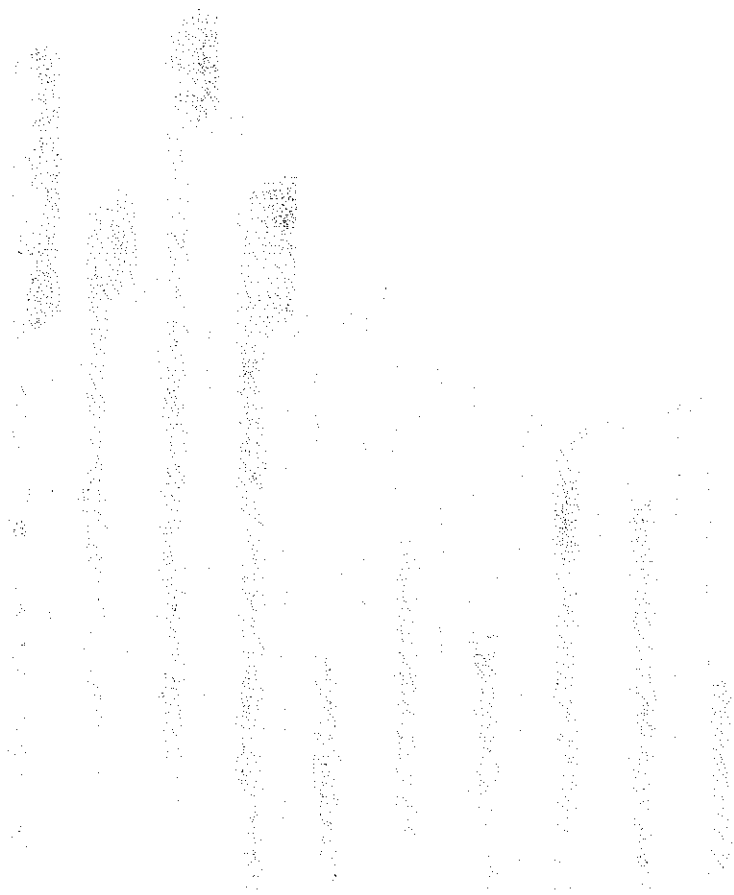
Gráficas 1 - 18

Gráfica 1
Crecimiento de Presupuestos Globales por años y miles de pesos
1885-1920



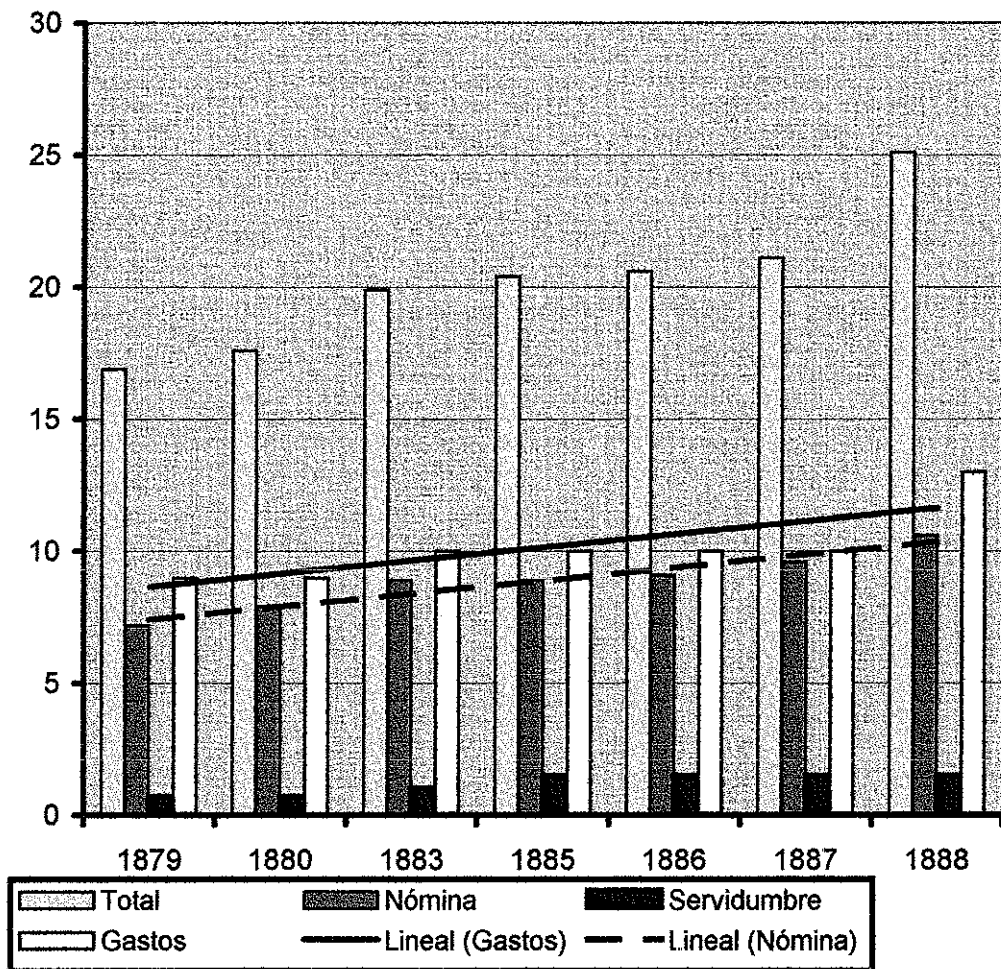
Fuente: Datos del Anexo I - B

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



The following table shows the distribution of the variable X. The x-axis represents the categories and the y-axis represents the frequency. The bars are arranged in descending order of frequency.

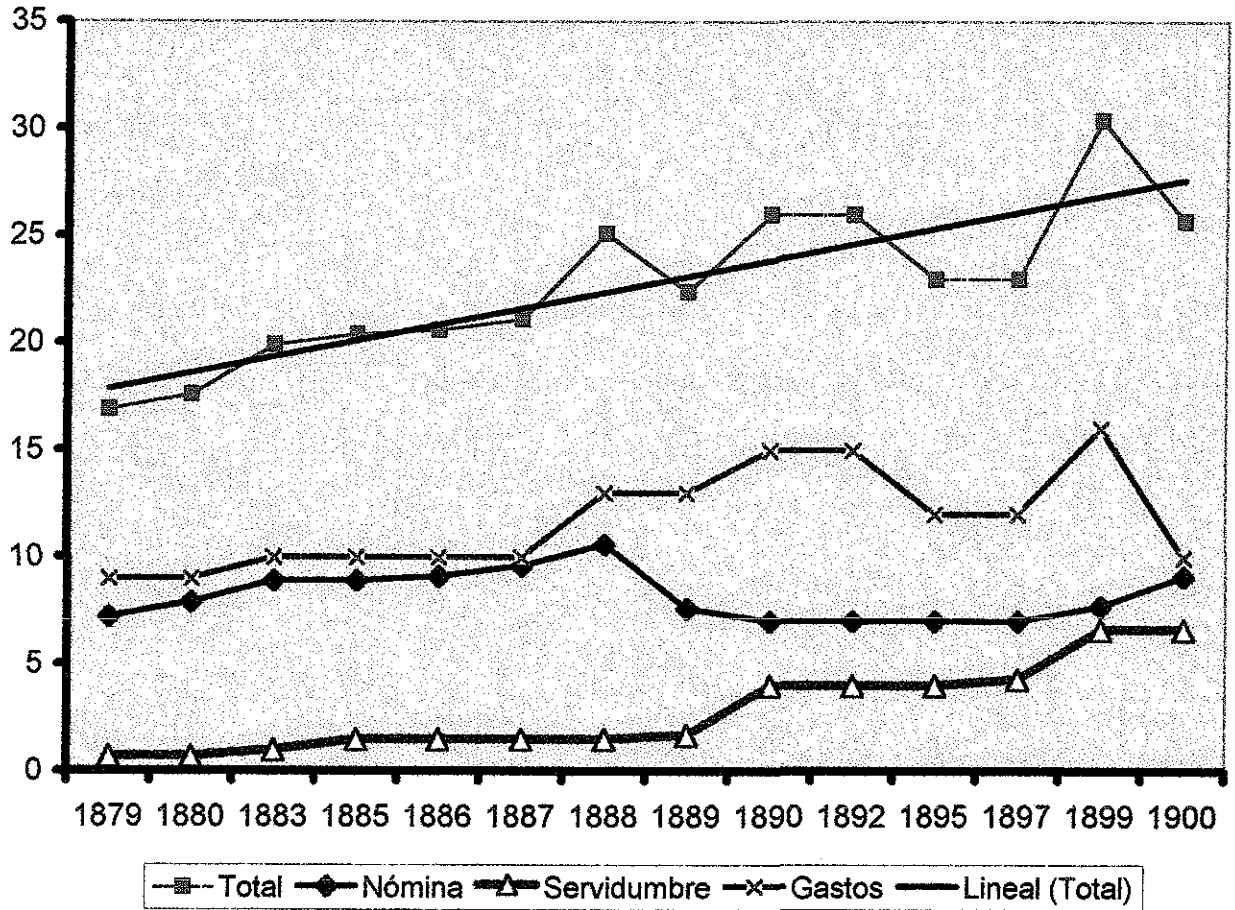
Gráfica 2
 Museo, Tendencias del Presupuesto por rubros y miles de pesos
 1879-1888



Fuente: Datos del Anexo I - B

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

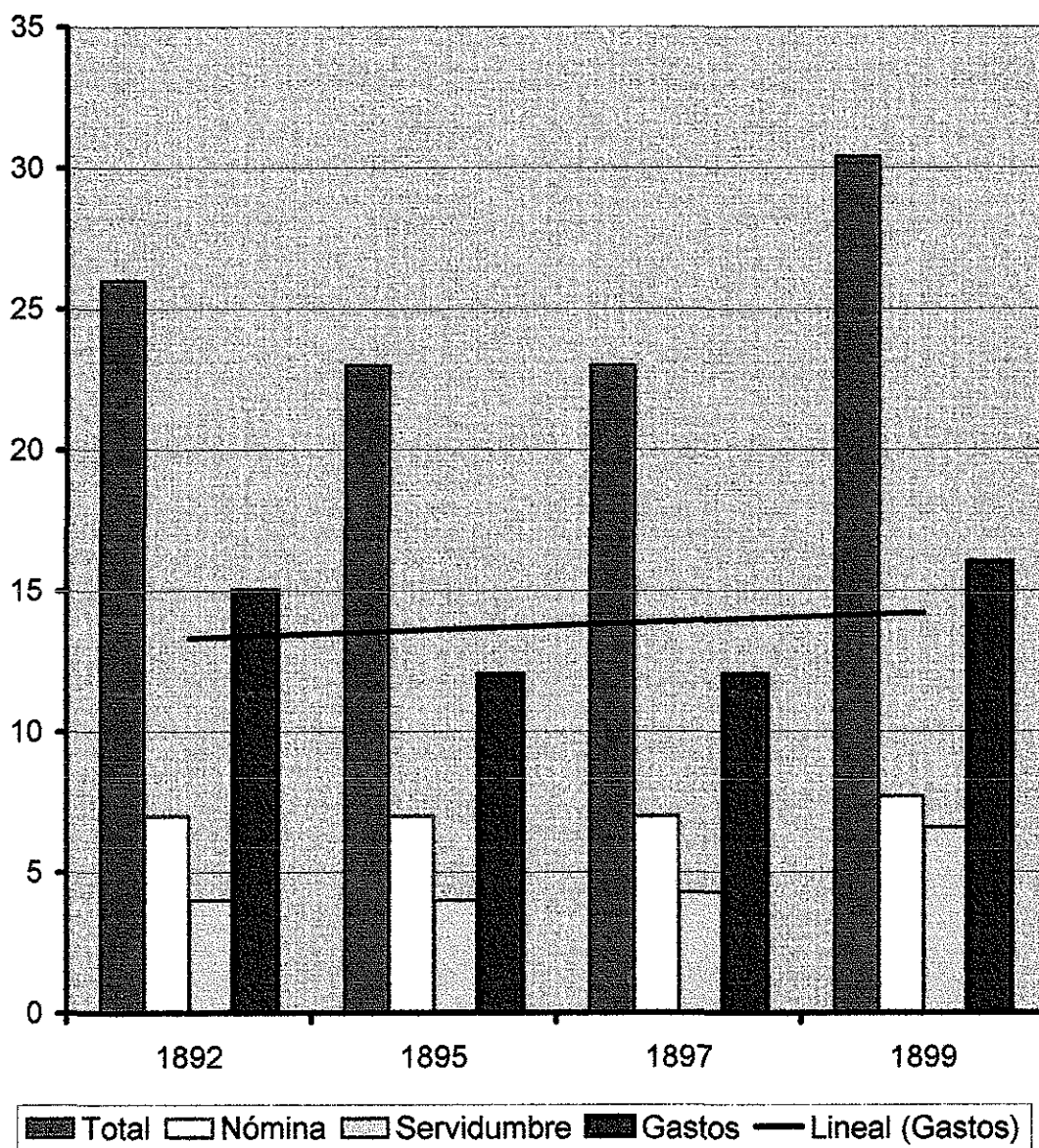
Gráfica 3
 Museo: Evolución del presupuesto por rubros y miles de pesos
 1879-1900



Fuente: Datos del Anexo I - B

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

Gráfica 4
 Presupuesto por rubros y miles de pesos
 1892 - 1899



Fuente: Datos del Anexo I - B

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]

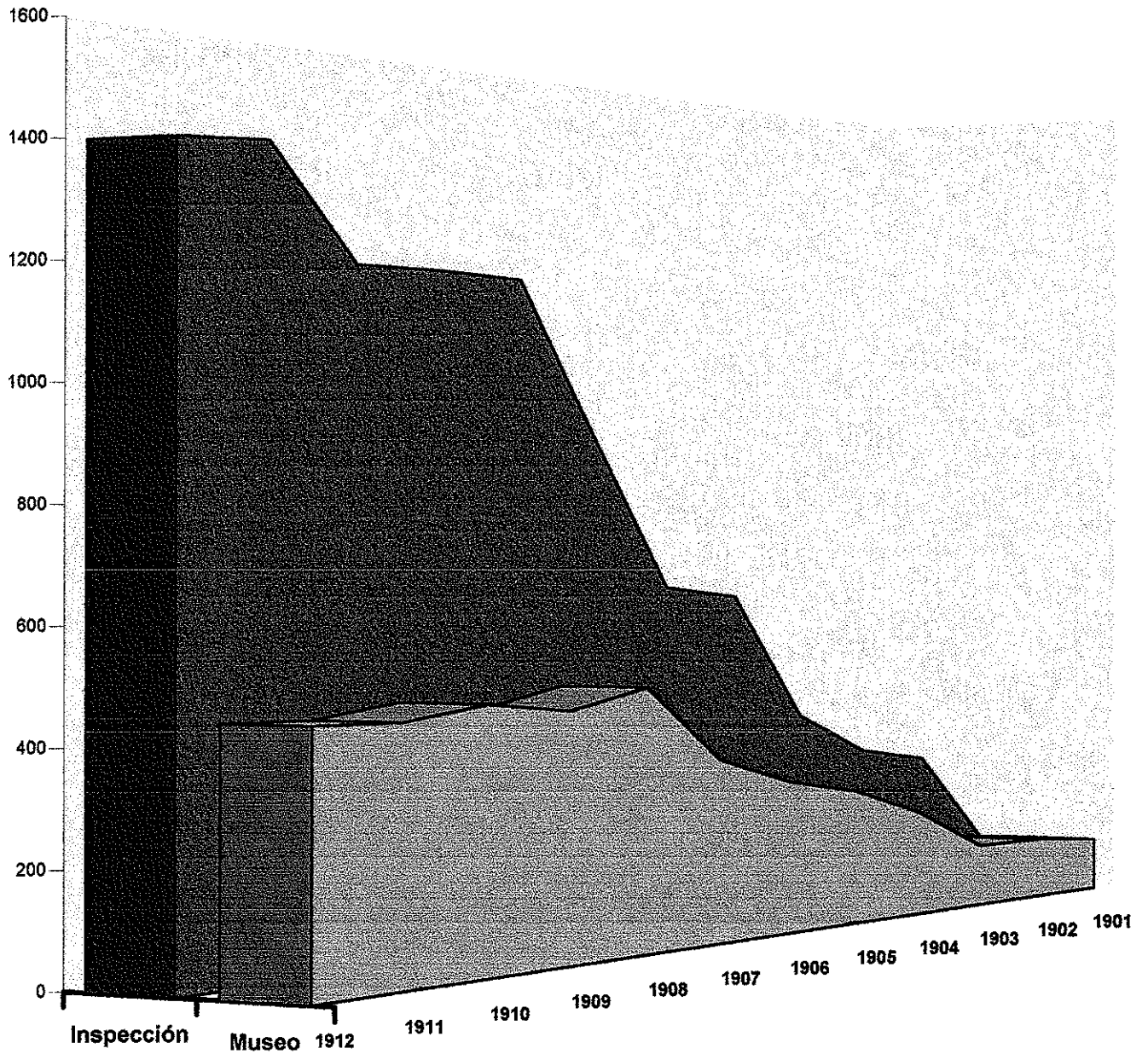
[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]

Gráfica 5
 Crecimiento indexado por año de presupuestos totales
 1901 - 1912
 (1901=100)

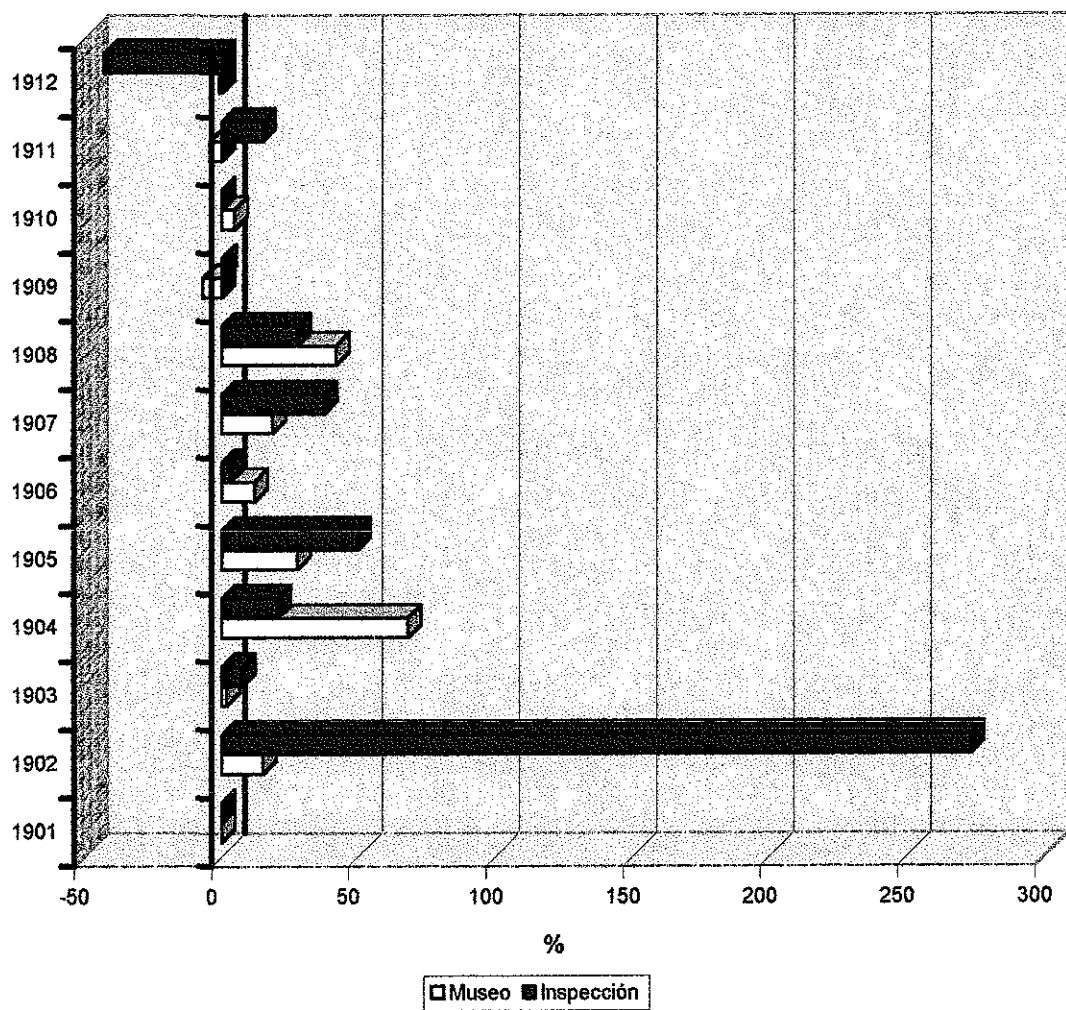


Fuente: Tabla 5

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN



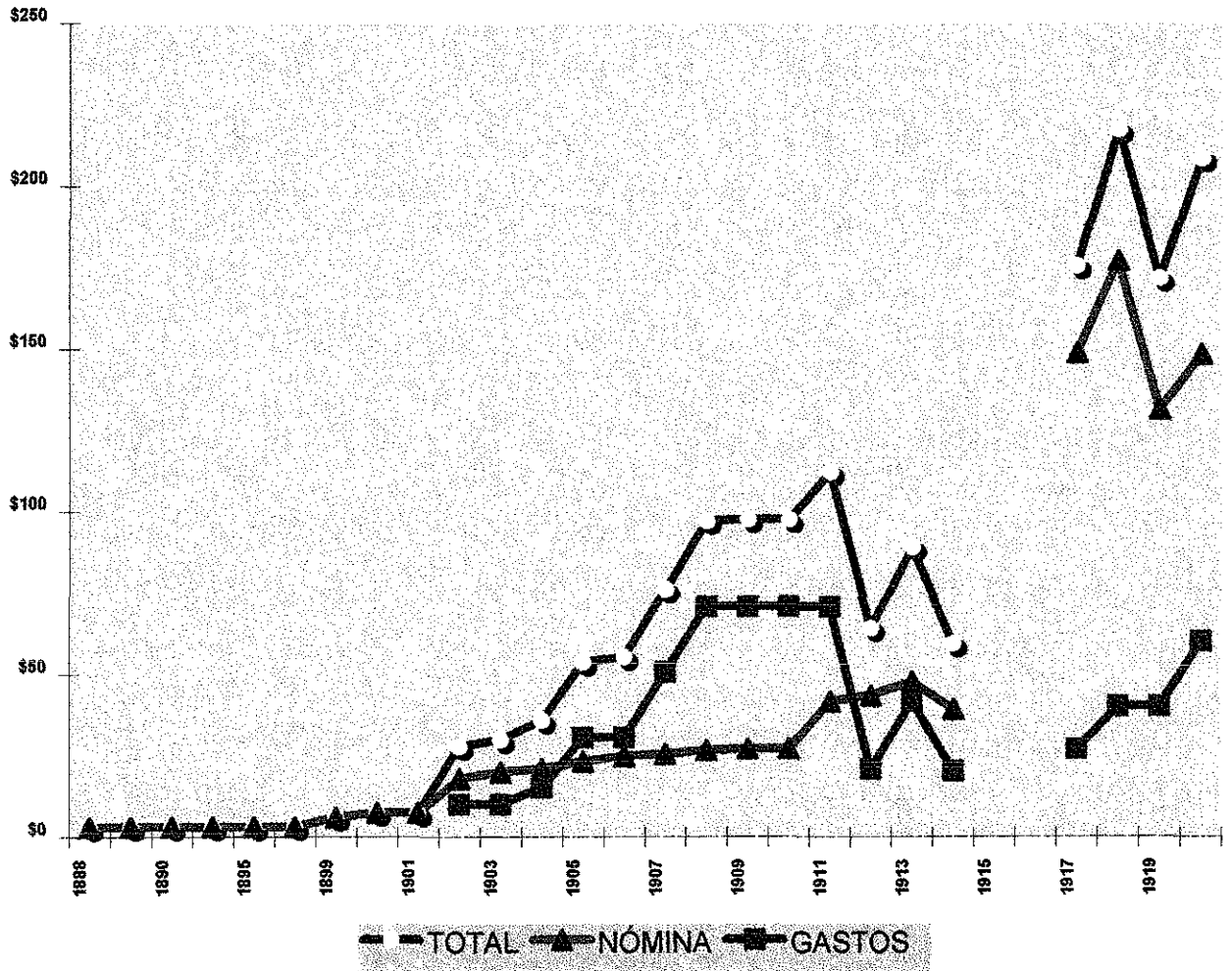
Gráfica 6
Crecimiento porcentual anual de presupuestos globales
1901-1912



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Fuente: Tabla 6

Gráfica 7
 Inspección: Tendencias del presupuesto desglosado por rubros y miles de pesos
 1888-1920



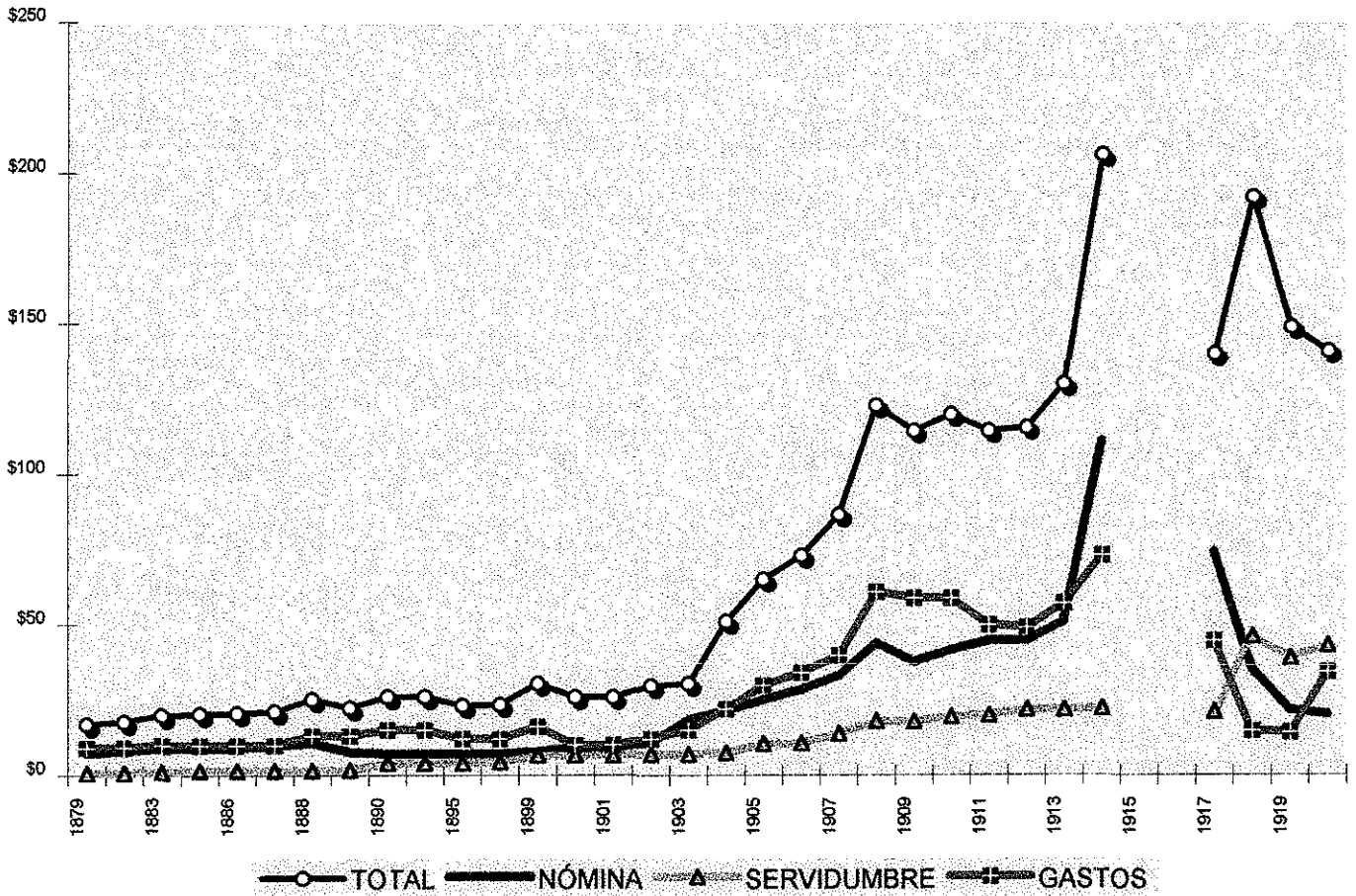
Fuente: Anexo I - B

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN



Figure 1: A line graph showing two data series over time. The x-axis is labeled 'Time' and the y-axis is labeled 'Value'. The upper series starts at 0, rises to a peak of approximately 80, and then gradually declines. The lower series starts at 0, rises to a peak of approximately 40, and then gradually declines. Both series show a similar trend but with different magnitudes.

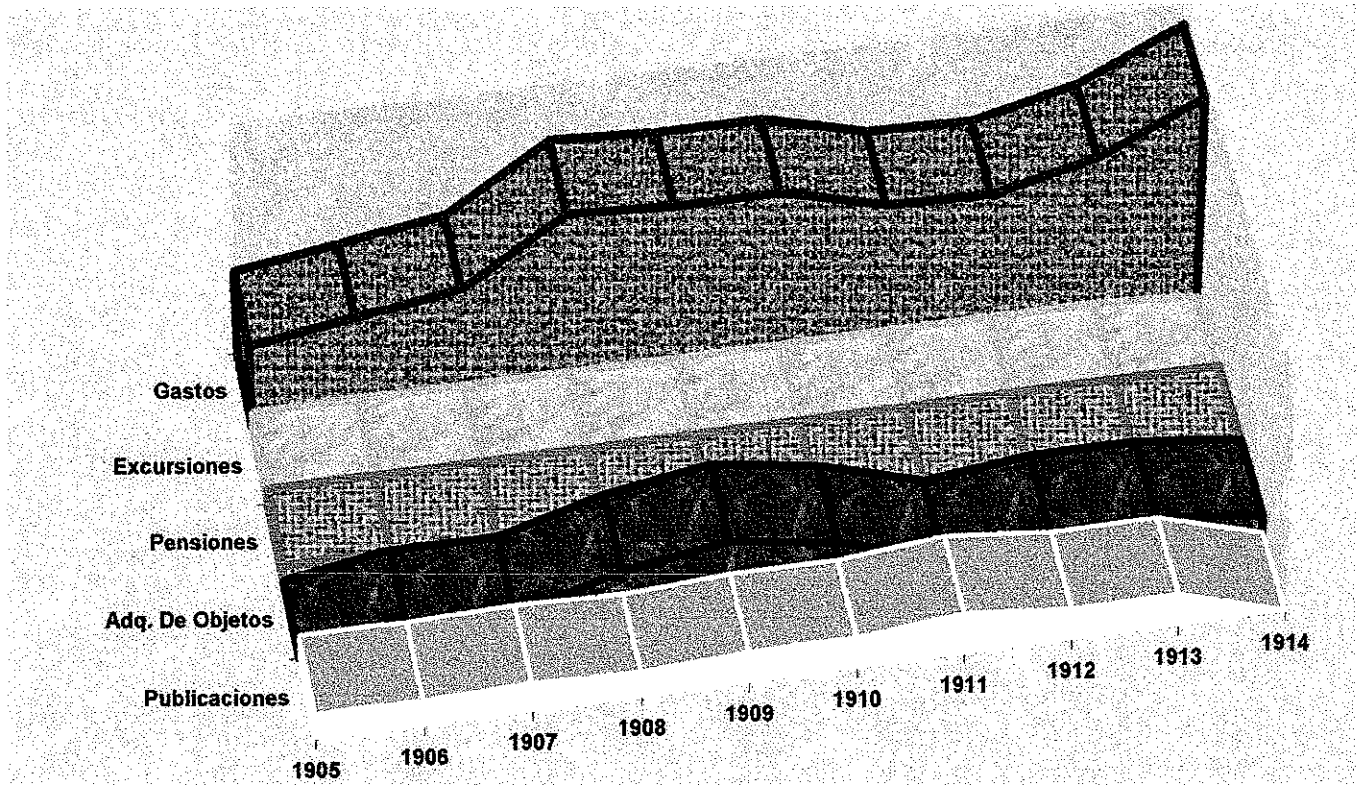
Gráfica 8
 Museo: Tendencias del presupuesto desglosado por rubros y miles de pesos
 1901-1920



Fuente: Anexo I - B

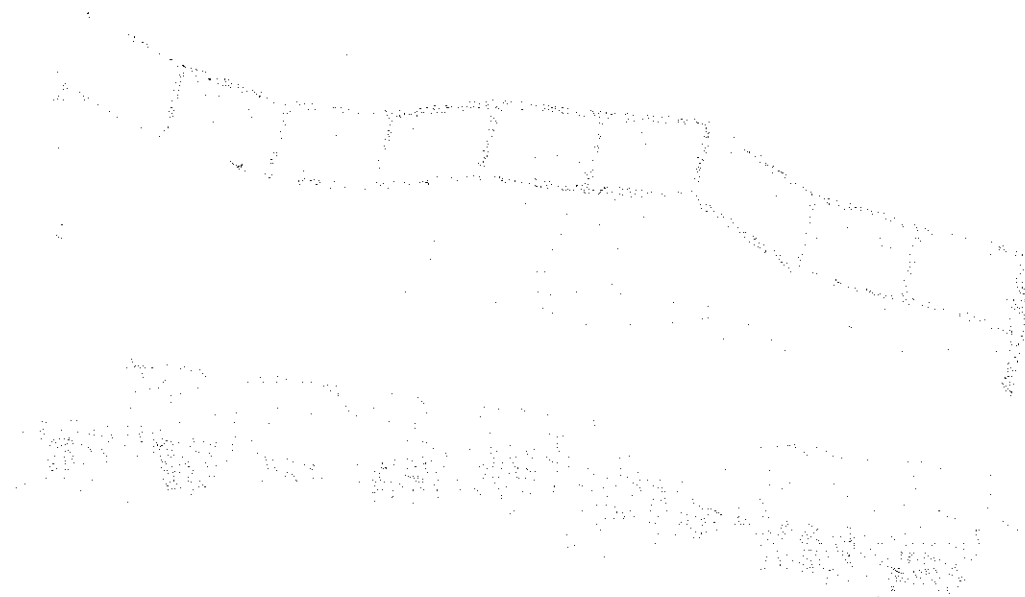
TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

Gráfica 9
Museo: Evolución de partidas escogidas del rubro de Gastos (miles de pesos)
1905-1914



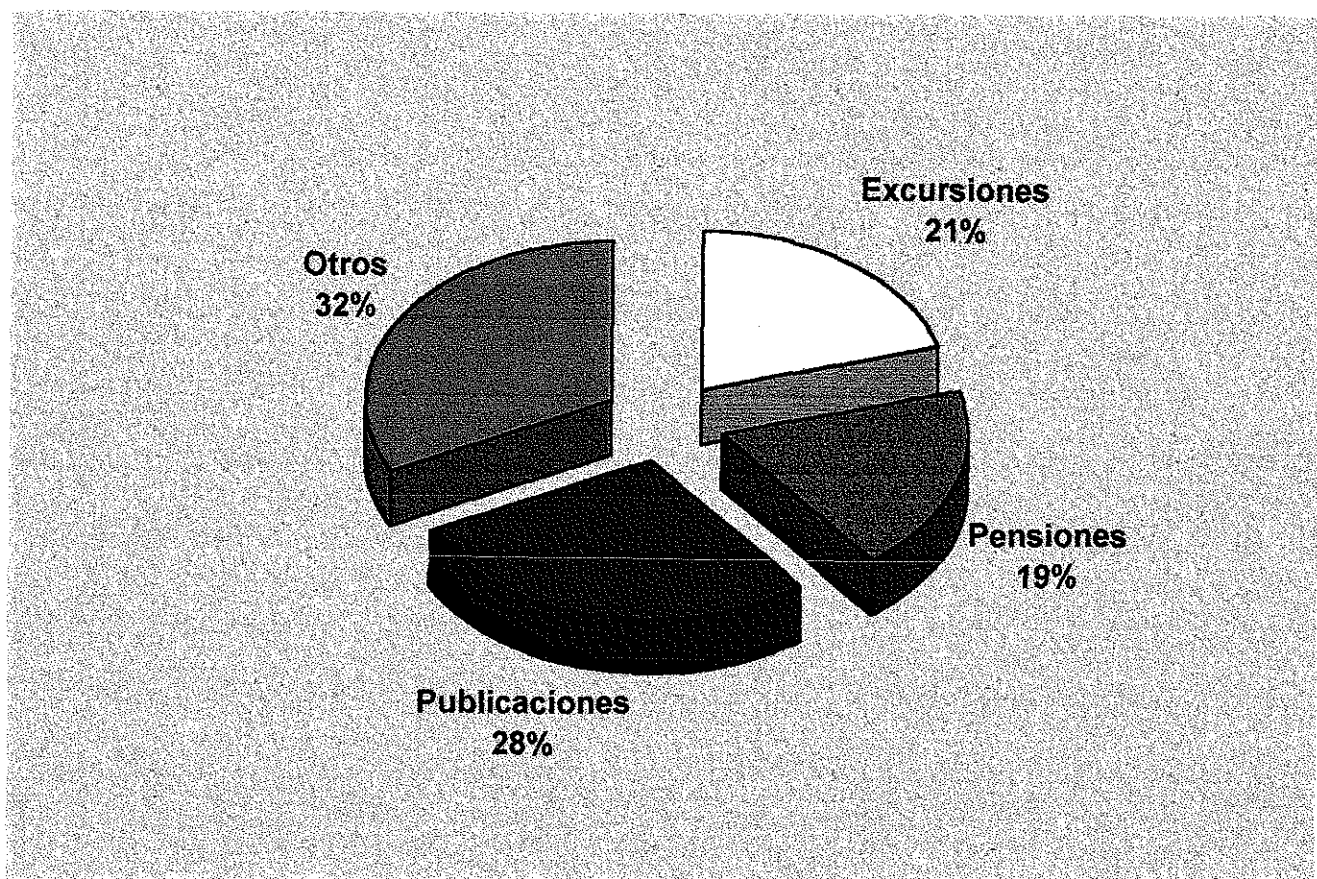
Fuente: Anexo I - B

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Gráfica 10
1905

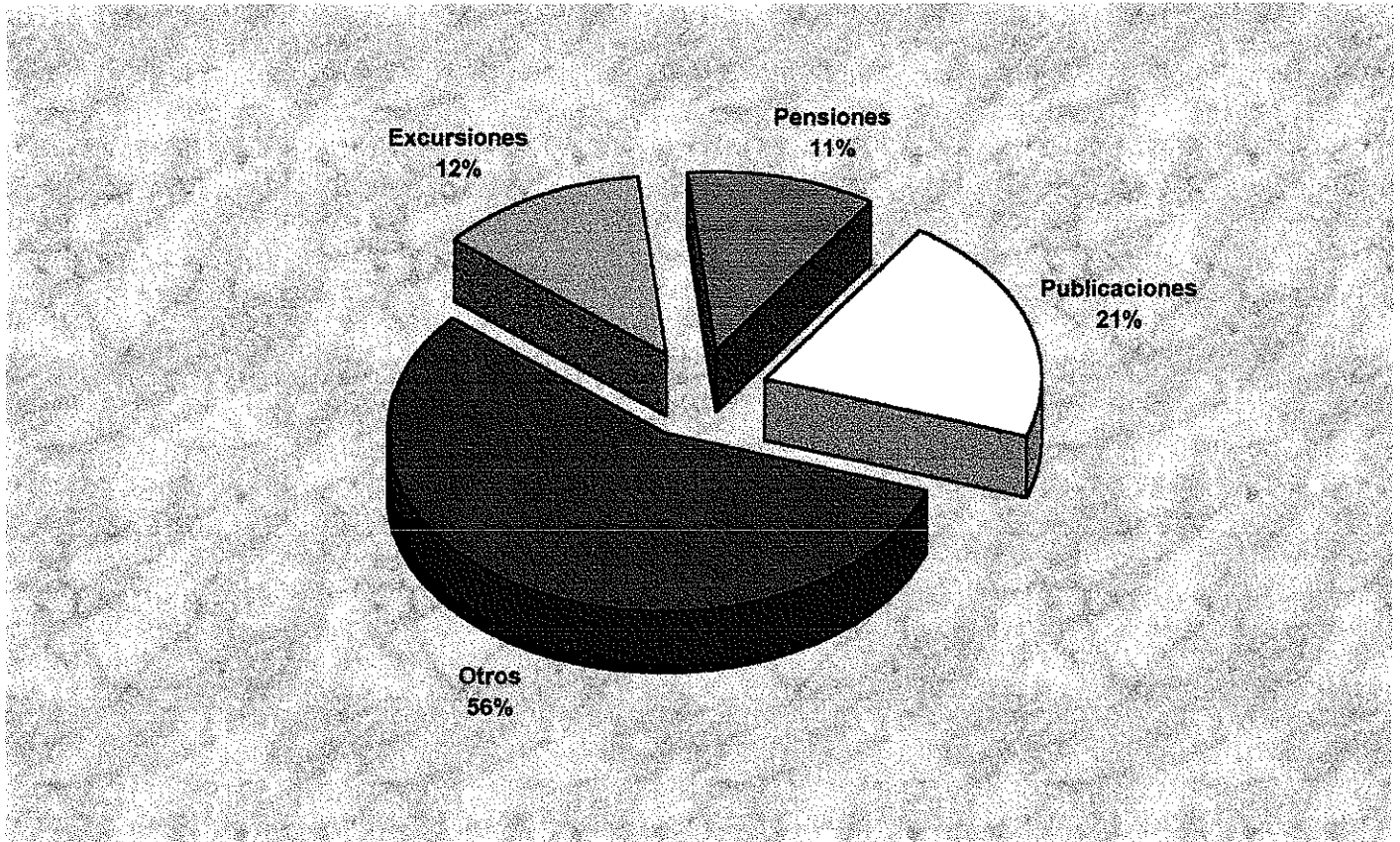
Museo: Participación porcentual de partidas escogidas en el total del rubro de Gastos



Fuente: Anexo II.2

Gráfica 11
1912

Museo: Participación porcentual de partidas escogidas en el total del rubro de gastos



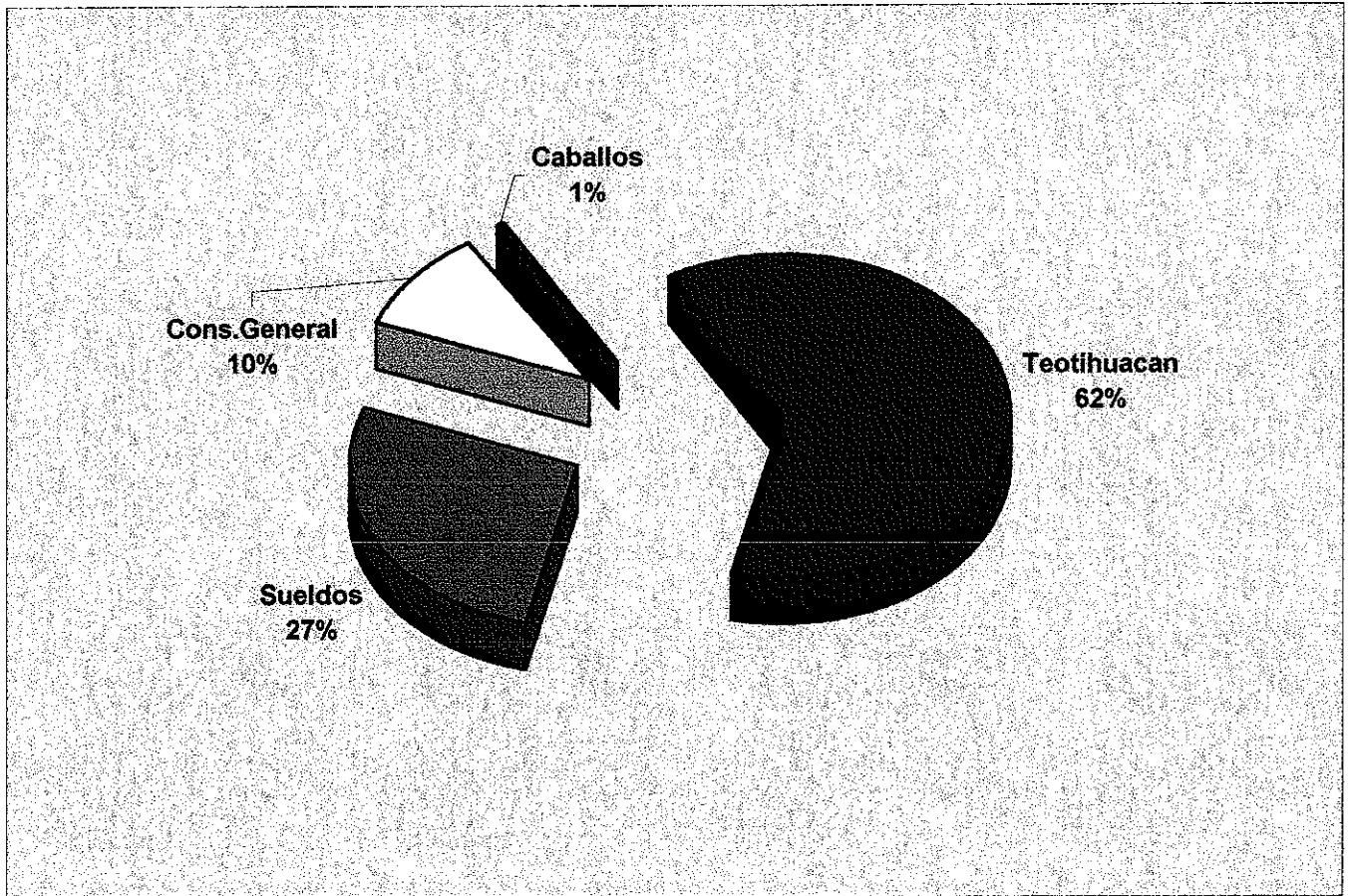
Fuente: Anexo I - B

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



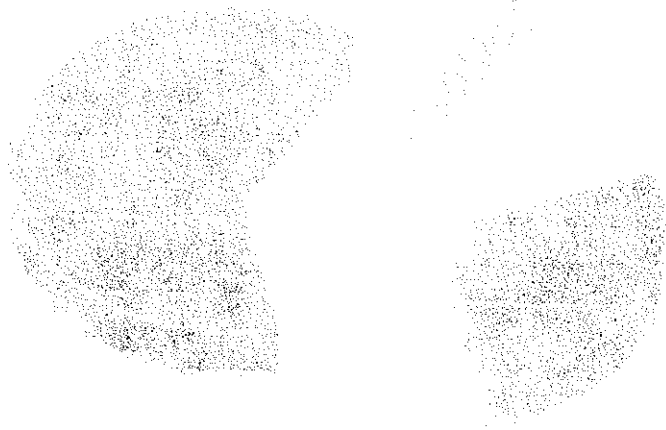
Faint, illegible text or markings at the bottom left of the page, possibly a signature or date.

Gráfica 12
Participación de partidas en el Total del Presupuesto de la Inspección
1908 y 1909



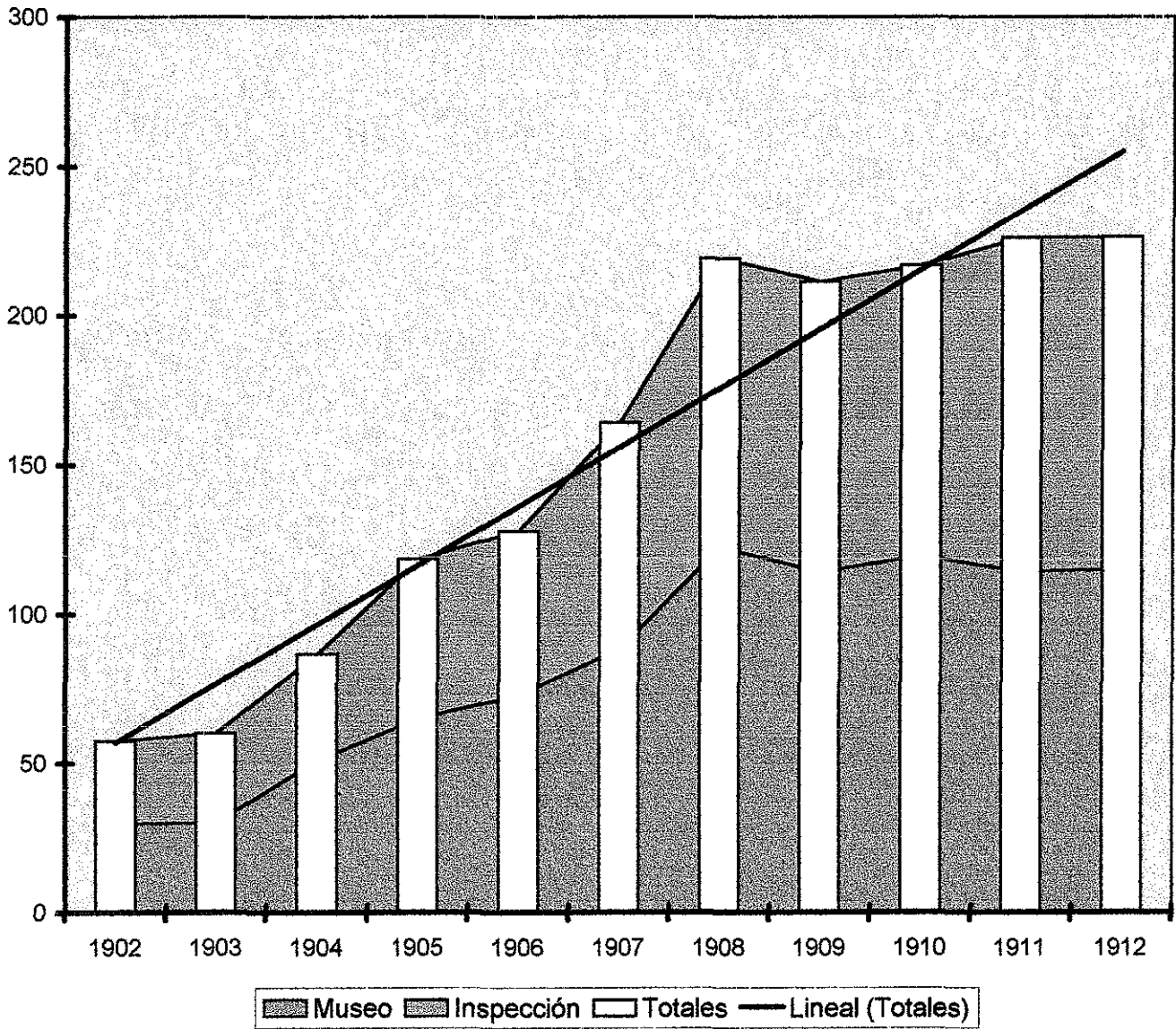
Fuente: Anexo I - B

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Handwritten text at the bottom left of the page, possibly a signature or a date, but it is too faint to read.

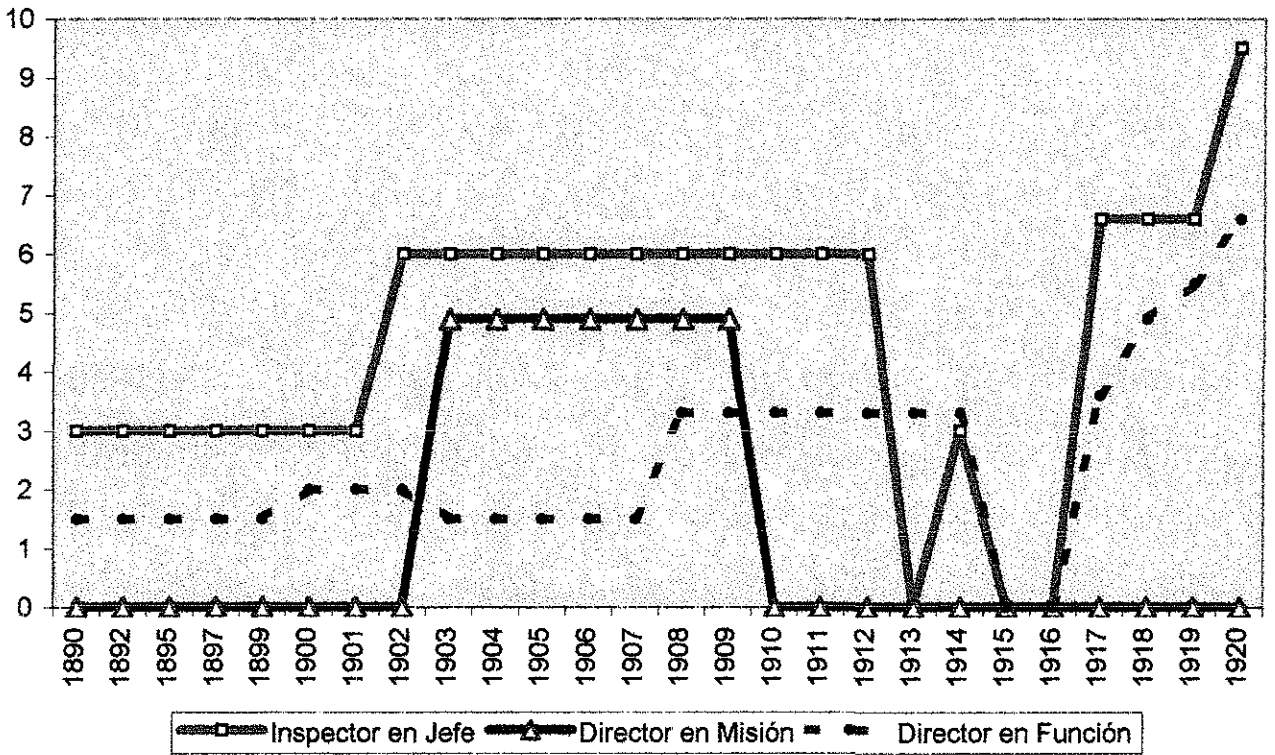
Gráfica 13
Tendencias de participación de la suma total de presupuestos
1902-1912



Fuente: Anexo I - B

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Gráfica 14
 Sueldos de directivos anualizados por miles de pesos
 1890-1920



fuelle: Anexo I - B

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

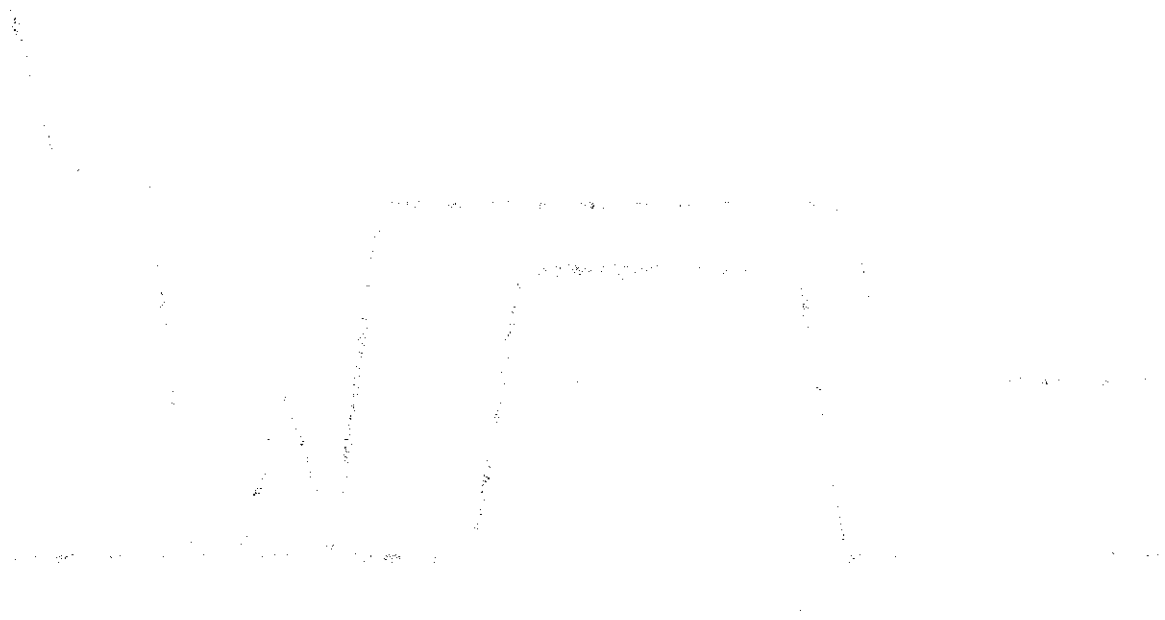
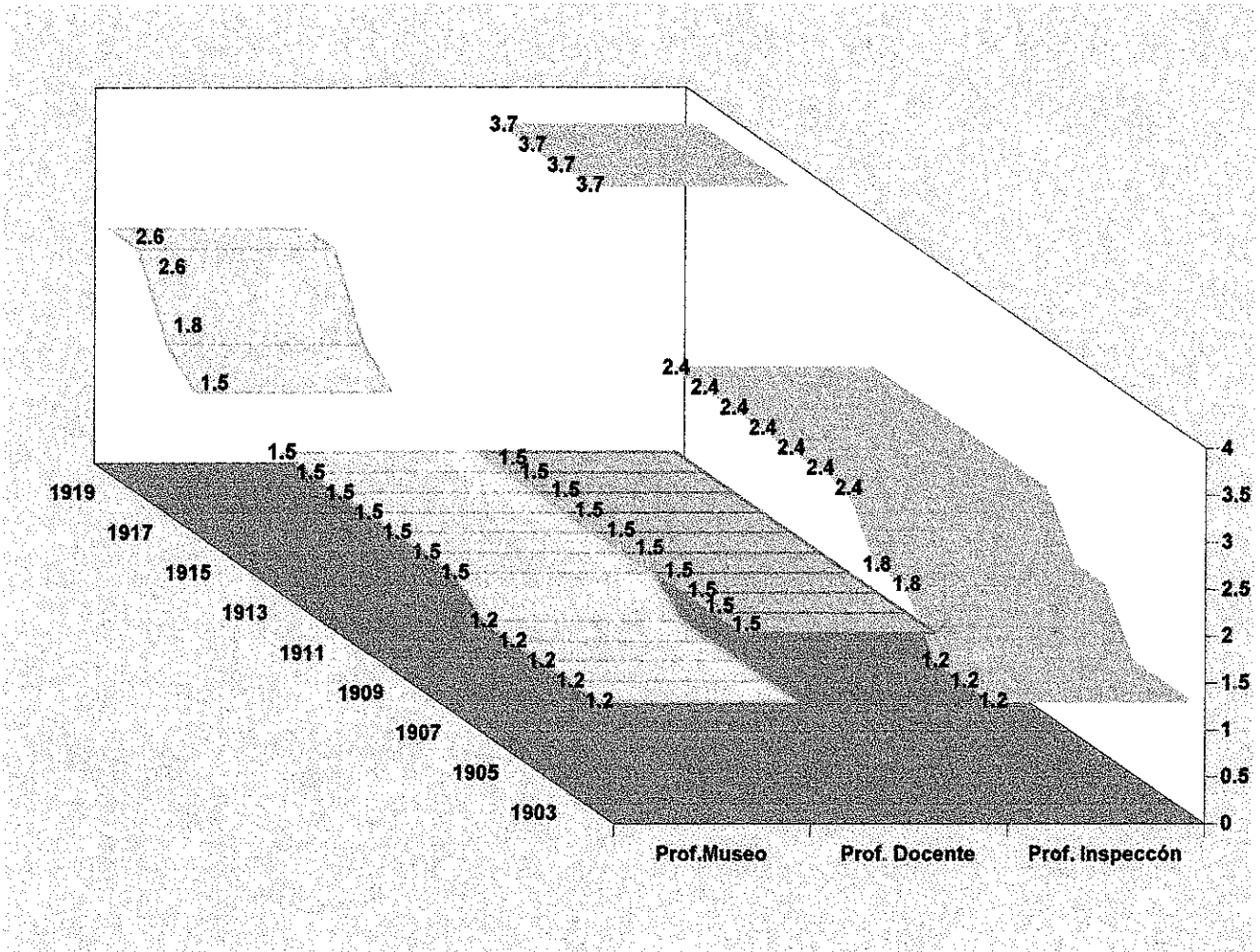


Figure 1: Schematic diagram of a multi-stage amplifier circuit.

1. The input signal is applied to the base of the first stage.
 2. The output of the first stage is coupled to the base of the second stage.
 3. The output of the second stage is coupled to the base of the third stage.
 4. The output of the third stage is coupled to the base of the fourth stage.
 5. The output of the fourth stage is the final output signal.

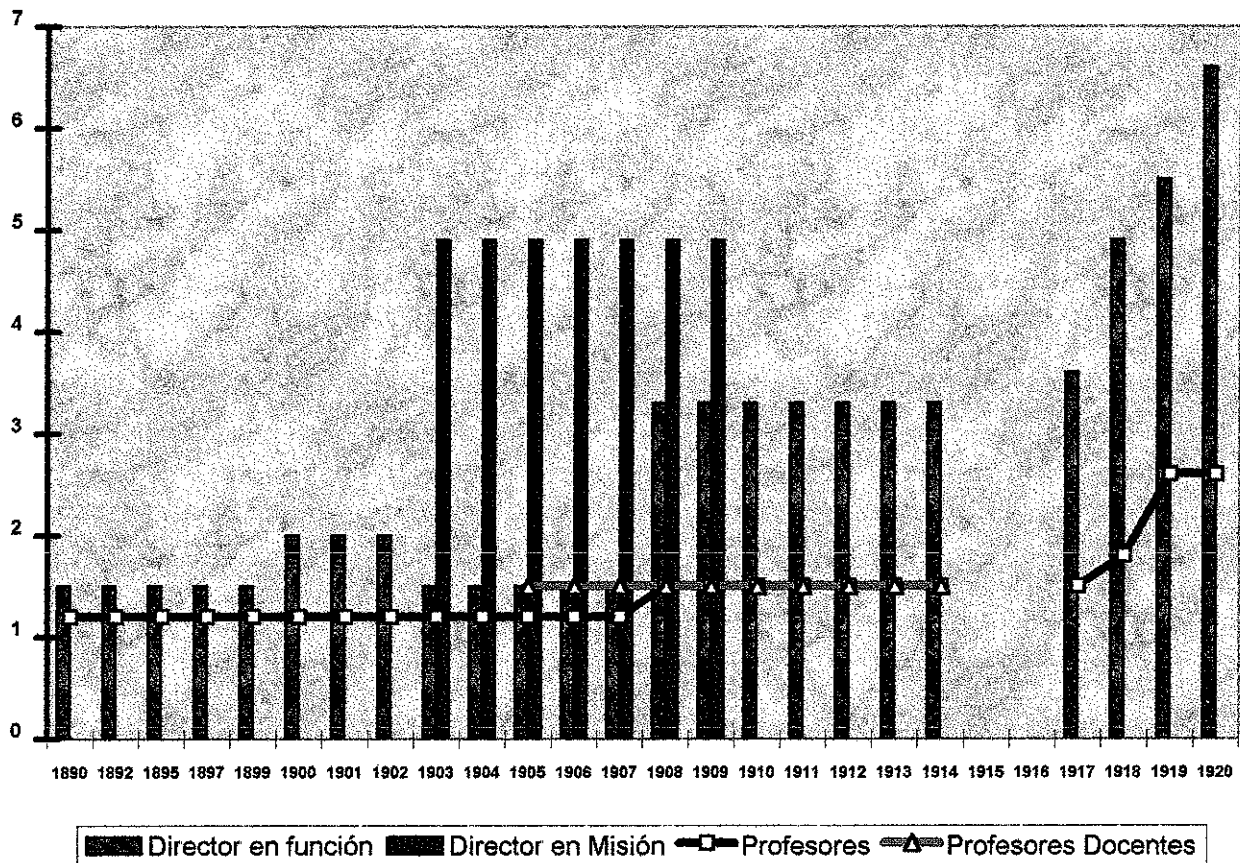
Gráfica 15

Comparación de sueldos de Profesores conservadores, docentes y de exploración (Inspección) por años y miles de pesos entre Museo e Inspección 1903-1920



Fuente: Anexo I - B

Gráfica 16
 Museo: Sueldos de directores y profesores por años y miles de pesos
 1890-1920



Fuente: Anexo I - B

1. The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions and activities. This is essential for ensuring transparency and accountability in the organization's operations.

2. The second part of the document outlines the various methods used to collect and analyze data. These methods include surveys, interviews, and focus groups, each providing unique insights into the organization's performance and challenges.

3. The third part of the document details the results of the data collection and analysis. It highlights key findings and trends, such as the increasing demand for digital services and the need for improved customer support.

4. The fourth part of the document discusses the implications of the findings and the actions that need to be taken to address the identified issues. This includes implementing new technologies, training staff, and improving communication channels.

5. The fifth part of the document provides a summary of the overall findings and conclusions. It emphasizes the importance of continuous monitoring and evaluation to ensure that the organization remains competitive and responsive to market changes.

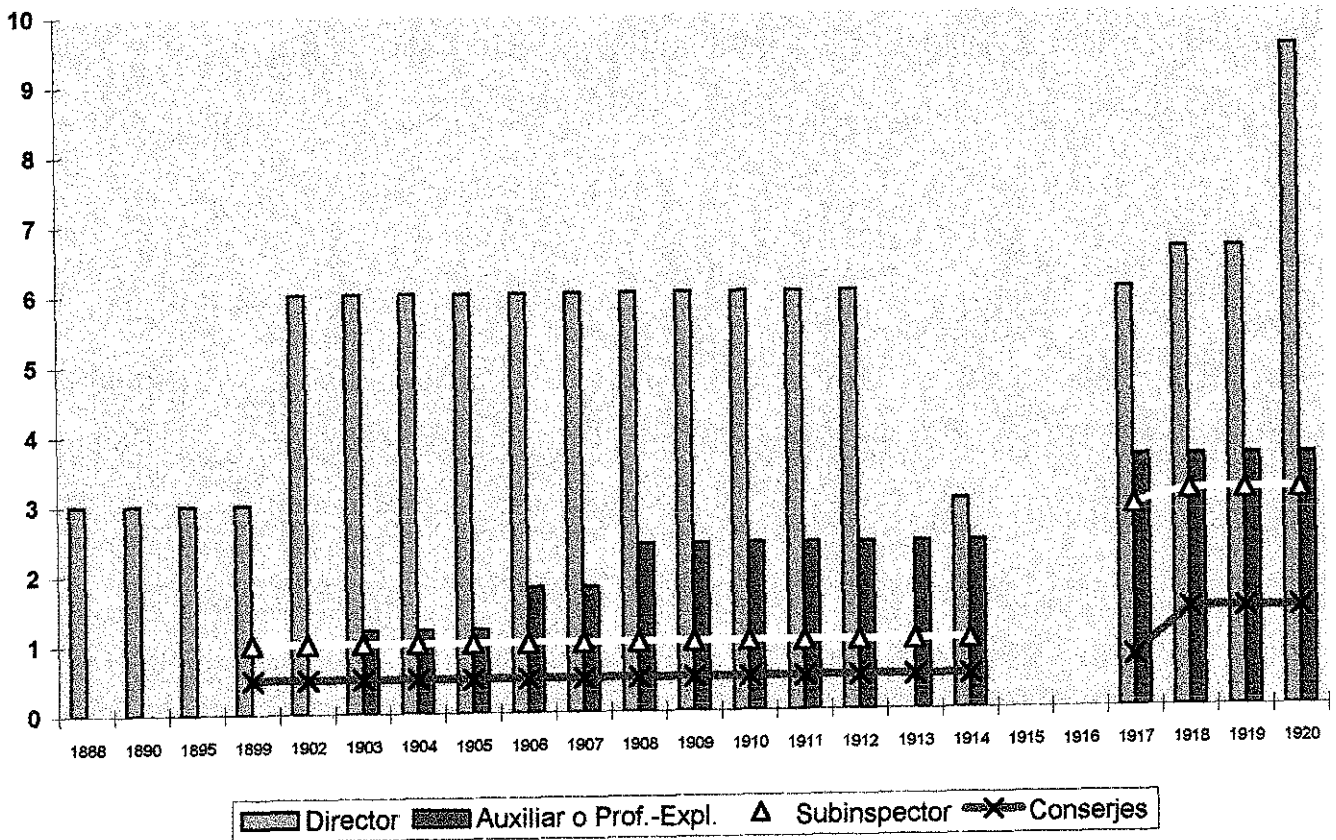
6. The sixth part of the document includes a list of references and sources used in the research. These references provide additional context and support for the findings and conclusions presented in the document.

7. The seventh part of the document contains a list of appendices, which include detailed data tables, charts, and other supporting information. These appendices provide a comprehensive view of the data used in the analysis.

8. The eighth part of the document includes a list of figures and tables, which are used to present the data in a clear and concise manner. These visual aids help to highlight key trends and patterns in the data.

9. The ninth part of the document contains a list of footnotes and endnotes, which provide additional information and clarification for the reader. These notes are essential for understanding the nuances of the research and its findings.

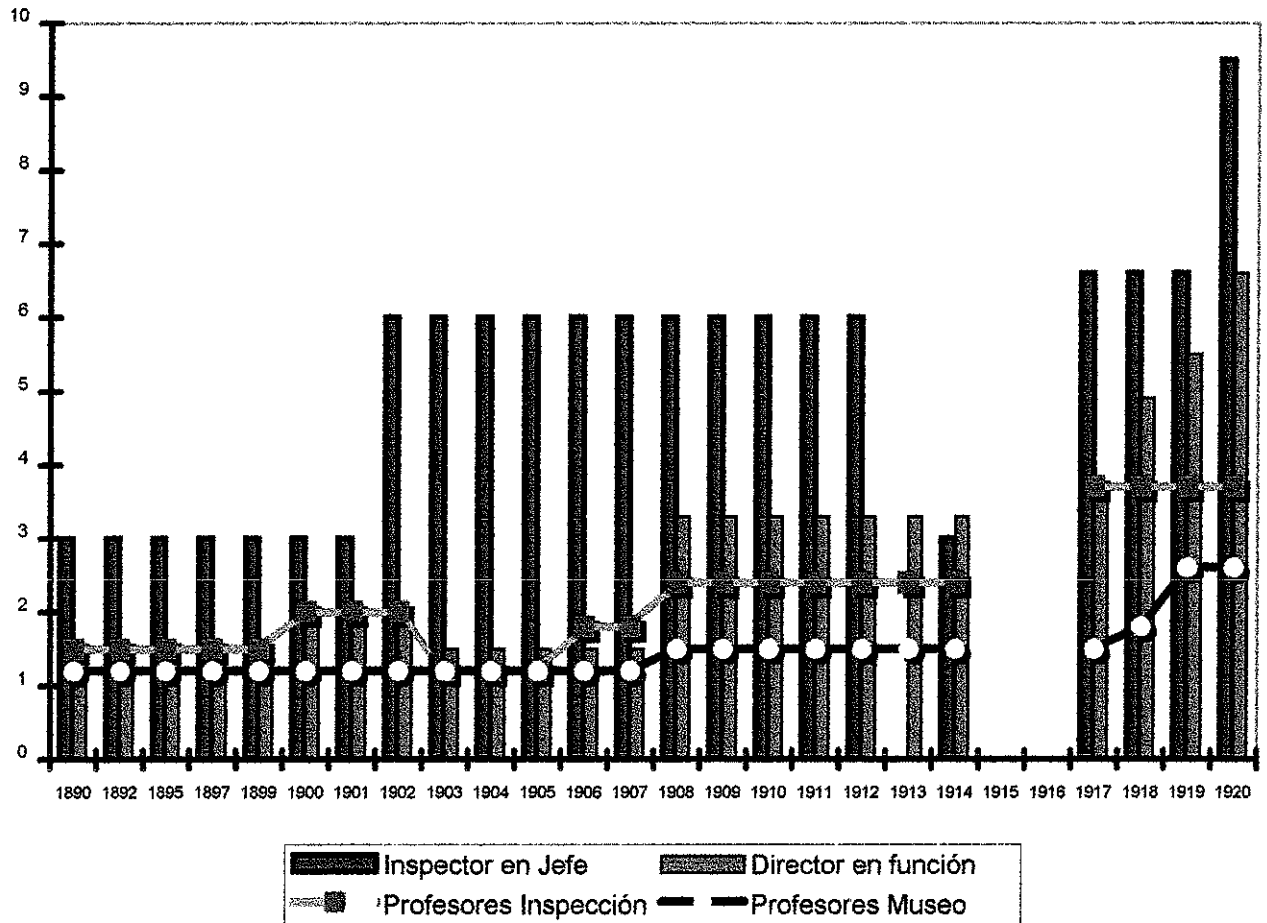
Gráfica 17
 Inspección: Evolución de Sueldos por años y miles de pesos
 1888-1920



Fuente: Anexo I - B

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

Gráfica 18
 Comparación de sueldos anualizados en miles de pesos
 1890-1920



Fuente: Anexo I - B

1. Wiederholung (Repetition)
2. Verknüpfung (Association)
3. Veranschaulichung (Visualization)
4. Verknüpfung (Association)

3. Veranschaulichung

1.

2. Veranschaulichung (Visualization)
3. Verknüpfung (Association)
4. Veranschaulichung (Visualization)
5. Verknüpfung (Association)
6. Veranschaulichung (Visualization)
7. Verknüpfung (Association)
8. Veranschaulichung (Visualization)
9. Verknüpfung (Association)
10. Veranschaulichung (Visualization)

11. Verknüpfung (Association)
12. Veranschaulichung (Visualization)
13. Verknüpfung (Association)
14. Veranschaulichung (Visualization)
15. Verknüpfung (Association)
16. Veranschaulichung (Visualization)
17. Verknüpfung (Association)
18. Veranschaulichung (Visualization)
19. Verknüpfung (Association)
20. Veranschaulichung (Visualization)

1. Wiederholung (Repetition)
2. Verknüpfung (Association)
3. Veranschaulichung (Visualization)
4. Verknüpfung (Association)

ANEXO I-B

PRESUPUESTOS POR AÑOS

1879-1920

FUENTE: Ley de Ingresos y Presupuestos de Egresos del Erario Federal de los años respectivos
1879-1904: Ramo Sexto (Secretaría de Justicia e Instrucción Pública),
1904-1914: Ramo Séptimo (Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes),
1918-1920: Ramo Octavo (Secretaría de Agricultura y Fomento), y Ramo Undécimo (Departamento Universitario y de Bellas Artes).
1879-1914: los años fiscales se cuentan desde el 1º de julio del año respectivo hasta el 30 de junio del año siguiente.
1918-1920: los años fiscales coinciden con los años calendáricos

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL
RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)

Sección XXV
(Instrucción Pública)

MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo	Total
6552	un director	1,500.00	
6553	un profesor de mineralogía	1,200.00	
6554	un profesor de paleontología	1,200.00	
6555	un profesor de zoología	800.00	
6556	un profesor de botánica	800.00	
6557	un profesor de taxidermia	800.00	
6558	un secretario, escribiente, tesorero y vigilante de los salones	900.00	
	Total		7,200.00
	Servidumbre		780.00
	Gastos		9,000.00
	para conservación del edificio y demás gastos del establecimiento, compra de objetos, publicaciones, exploraciones, etc		
	TOTAL		16,980.00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL
para el año fiscal que comienza el 1° de julio de 1880 y termina en 30 de junio 1881

RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)
Sección XXVI
(Instrucción Pública)
MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo	Totales
6555	un director	1,500.00	
6556	un prof. de mineralogía	1,200.00	
6557	un prof. de paleontología	1,200 00	
6558	un prof. de zoología	800.00	
6559	un prof. de botánica	800 00	
6560	un prof. de taxidermia	800 00	
6561	un dibujante	600.00	
6562	un secretario, escribiente, tesoero y vigilante	1,000 00	
	SUBTOTAL		7,900.00
	Servidumbre		780 00
	Gastos		9,000.00
	TOTAL		17,680.00

Resumen General
(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

	RAMO	M.N.	%
SEXTO	Secretaría de Justicia e Instrucción Pública (Instrucción Pública)	735,453 20	3 17
	NOVENO Secretaría de Guerra y Marina	9,786,964 95	42 31
	TOTAL EGRESOS DE LA UNIÓN	23,128,218 60	100 00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL
RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)
Sección XXVI
(Instrucción Pública)
MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo	Totales
6421	un director	1,500.00	
6422	un prof. de mineralogía y paleontología	1,200.00	
6423	un prof. de botánica y zoología	1,200.00	
6424	un prof. de taxidermia	800.00	
6425	un dibujante	600.00	
6426	un secretario, escribiente, tesoero y vigilante	1,200.00	
	SUBTOTAL		6,500.00
	SERVIDUMBRE		
6427	un mozo	300.00	
6428	un portero	240.00	
6429	8 ordinarios á 60.00	480.00	
	SUBTOTAL		1,020.00
	GASTOS		
6430	para conservación del edificio y demás gastos del establecimiento, compra de objetos, publicaciones, exploraciones, etc	10,000.00	10,000.00
	TOTAL		17,520.00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL

RAMO SEXTO

(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)

Sección XXVII

(Instrucción Pública)

MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo	Totales
6434	un director	1,500.00	
6435	un prof. de mineralogía	1,200.00	
6436	un prof. de paleontología	1,200.00	
6437	un prof. de zoología	1,200.00	
6438	un prof. de botánica	1,200.00	
6439	un prof. de taxidermia	800.00	
6440	un dibujante	600.00	
6441	un secretario, escribiente, tesoero y vigilante	1,200.00	
	SUBTOTAL		8,900.00
	SERVIDUMBRE		
6442	un mozo	300.00	
6443	un portero	240.00	
6444	8 ordinarios á 60.00	480.00	
	SUBTOTAL		1,020.00
	GASTOS		
6445	para conservación del edificio y demás gastos del establecimiento, compra de objetos, publicaciones, exploraciones, etc	10,000.00	10,000.00
	TOTAL		19,920.00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL
para el año fiscal que comienza el 1° de julio de 1885 y termina el 30 de junio de 1886

RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)
Sección LXV
(Instrucción Pública)

MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	dia	Sueldo año	Total
6519	un director	4 11	1,500.15	
6520	un prof. de mineralogía	3 29	1,200.85	
6521	un idem de paleontología	3.29	1,200.85	
6522	un idem de zoología	3.29	1,200.85	
6523	un idem de botánica	3.29	1,200.85	
6524	un idem de taxidermia	2.20	803.00	
6525	un dibujante	1.65	602.25	
6526	secretario, escribiente, vigilante de salones	3 29	1,200.85	
	SUBTOTAL			8,909.65
	SERVIDUMBRE			1,503.85
6530	GASTOS			10,000.00
	TOTAL			20,413.50

Resumen General
(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

	RAMO	M.N.	%
SEXTO	Secretaría de Justicia e Instrucción Pública (Instrucción Pública)	703,030.95	1.89
	NOVENO Secretaría de Guerra y Marina	12,138,935.85	31.94
	TOTAL EGRESOS DE LA UNIÓN	38,003,353.16	100.00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL
RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)
Sección LXIX
(Instrucción Pública)
MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo		Total
		dia	año	
6576	un director	4.11	1,500.15	
6577	un prof. de mineralogía	3.29	1,200.85	
6578	un idem de paleontología	3.29	1,200.85	
6579	un idem de zoología	3.29	1,200.85	
6580	un idem de botánica	3.29	1,200.85	
6581	un idem de taxidermia	2.74	1,000.10	
6582	un dibujante	1.65	602.25	
6583	secretario, escribiente, vigilante de salones	3.29	1,200.85	
	SUBTOTAL			9,106.75
	SERVIDUMBRE			1,503.85
6530	GASTOS, para conservación del edificio y demás gastos del establecimiento, compra de objetos, publicaciones, exploraciones, etc			10,000.00
	TOTAL			20,610.60

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL
RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)

Sección LXX
(Instrucción Pública)

MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	dia	Sueldo	Total
			año	
6585	un director	4 11	1,500 15	
6586	un prof. de mineralogía	3 29	1,200 85	
6587	un idem de paleontología	3 29	1,200 85	
6588	un idem de zoología	3 29	1,200 85	
6589	un idem de botánica	3 29	1,200 85	
6590	un idem de taxidermia	2 74	1,000 10	
6591	un dibujante	1 65	602 25	
6592	secretario, escribiente, vigilante de salones	3 29	1,200 85	
6593	un conserje y auxiliar de los trabajos de taxidermia	1 37	500 05	
	SUBTOTAL			9,606 80
	SERVIDUMBRE			1,503 85
6530	GASTOS, para conservación del edificio y demás gastos del establecimiento, compra de objetos, publicaciones, exploraciones, etc.			10,000 00
	TOTAL			21,110 65

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL
RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)
Sección LXII
Instrucción Pública

MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo		Total
		dia	año	
6598	un director	4 11	1,500.15	
6599	un prof. de mineralogía	3 29	1,200 85	
6600	un idem de paleontología	3 29	1,200 85	
6601	un idem de zoología	3 29	1,200 85	
6602	un idem de botánica	3 29	1,200 85	
6603	un idem de taxidermia	2 74	1,000 10	
6604	un idem de antropolog[ia]	2 74	1,000 10	
6605	un dibujante	1.65	602.25	
6607	secretario, escribiente, vigilante de salones	3 29	1,200 80	
6608	un conserje y auxiliar de los trabajos de taxidermia	1 37	500 00	
	SUBTOTAL			10,606 90
	SERVIDUMBRE			1,503 85
6611	Para un inspector y conservador de los monumentos arqueol[ogicos]		3,000 00	
6612	GASTOS , para conservación del edificio y demás gastos del establecimiento, compra de objetos, publicaciones, exploraciones, etc		10,000 00	
	SUBTOTAL			13,000.00
	TOTAL			25,111 05

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL
RAMO SEXTO

(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)

Sección LXII
(Instrucción Pública)

MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo		Totales
		dia	año	
6599	un director, profesor de historia y arqueología	4.11	1,500 15	
6600	un prof. de geología, paleontología y mineralogía	3 29	1,200 85	
6601	un profesor de botánica y zoología	3.29	1,200 85	
6602	un ayudante naturalista		540 20	
6603	un dibujante fotógrafo		719 05	
6604	un tesorero, secretario		1,200 85	
6605	un bibliotecario		500 05	
6606	un conserje y moldador		500 05	
6607	un taxidermia		302 95	
	SUBTOTAL			7,665.00
	SERVIDUMBRE			1,741 05
6611	Para un inspector y conservador de los monumentos arqueológicos		3,000 00	
6612	Dotación del Museo		10,000 00	
	GASTOS SUBTOTAL			13,000 00
	TOTAL			22,406.35

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1890 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1891, MEXICO,
IMPRESA DEL GOBIERNO EN EL EX-AZOBISPADO

RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)

Sección LXI
(Instrucción Pública)

MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	dia	Sueldo año	Total
6606	un director, profesor de historia y arqueología	4 11	1,500.15	
6607	un prof. de geología, paleontología y mineralogía	3.29	1,200.85	
6608	un id. de botánica y zoología	3 29	1,200.85	
6609	un ayudante naturalista	1 97	719.00	
6610	un dibujante fotógrafo	1 97	719.00	
6611	un tesorero, secretario	3 29	1,200.85	
6612	un bibliotecario	1 37	500.05	
	SUBTOTAL			7,040.85
	SERVIDUMBRE			4,033.25
	GASTOS			
6619	dotación del Museo			12,000.00
6620	Sueldo del Inspector de Monumentos	8 22	3,000.00	3,000.30
	SUBTOTAL			15,000.30
	TOTAL			26,074.40

RAMO SEXTO
Secretaría de Justicia e Instrucción Pública
(secciones escogidas)

No.	Sección	M.N.
L	Junta directiva	2,484.75
LI	Escuela Normal y sus anexas para profesoras	69,905.85
LII	Escuela Preparatoria	83,525.55
LIII	Escuela de Jurisprudencia	27,449.10
LIV	Escuela de Medicina	61,385.00
LV	Academia de Medicina	4,997.20
LVI	Escuela Superior de Comercio	28,643.20
LVII	Escuela de Bellas Artes	38,442.75
LVIII	Conservatorio de Música	45,113.95
LIX	Escuela de artes y oficios	43,338.90
LX	Escuela de Sordo mudos	16,730.90
LXI	Museo Nacional	26,074.40
LXII	Biblioteca Nacional	25,578.15
LXIII	Escuela Normal para Profesores	66,795.75
LXIV	Escuelas Nacionales primarias y sus auxiliares	81,338.00
LXV	Idem nocturnas primarias para adultos y adultas	4,941.30
LXVI	Gastos Generales de Instrucción Pública	64,520.00
LXVII	Becas y pensiones	32,200.00
LXVIII	Subvención del Ramo de Instrucción Pública	33,000.00
	Total Instrucción Pública	756,464.75
	TOTAL DEL RAMO	1,393,972.40

Sección LXVI

Gastos Generales de Instrucción Pública

Partida	Destino	M N.
6728	Para renta de ocho casas destinadas para las escuelas primarias	11,520.00
6729	Para la reparación de edificios y conclusión de obras pendientes	6,000.00
6730	Para ornato y reparación de la Biblioteca Nacional	10,000.00
6731	Para libros, instrumentos, máquinas y funciones de premios	7,000.00
6738	Gastos extraordinarios de Instrucción Pública	30,000.00
	TOTAL DE LA SECCIÓN LXVI	64,520.00

RAMO QUINTO
Secretaría de Gobernación
(secciones escogidas)

No.	Sección	M.N.
XXIII	Escuela de Ciegos	20,940.85
XXIV	Escuela de artes y oficios para mujeres	24,423 80

RAMO SÉPTIMO.
Secretaría de Fomento, Colonización, Industria y Comercio
(secciones escogidas)

No.	Sección	M.N.
LXXXIII	Escuela Nacional de Ingenieros	66,407 75
LXXXIV	Escuela Práctica de laboreo de minas en Pachuca	14,112 70
LXXXV	Escuela Nacional de Agricultura	84,968 85
	TOTAL DEL RAMO	7,310,326 50

Resumen General
(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

RAMO	M.N.	%
RAMO SEXTO, Secretaría de Justicia e Instrucción (Instrucción Pública)	756,464 75	1 05
RAMO NOVENO. Secretaría de guerra	12,656,021 07	32.92
TOTAL DE EGRESOS DE LA UNIÓN	38,439,494 21	100.00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1892 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1893, MEXICO,
IMPRESA DEL GOBIERNO EN EL EX-ARZOBISPADO, 1892

RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)

Sección LXVI
MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo	Total
		día año	
5840	un director, profesor de higiene y arqueología	4 11	1,500 15
5841	un prof de geología, paleontología y mineralogía	3.29	1,200.85
5842	un id. de botánica y zoología	3.29	1,200.85
5843	un ayudante naturalista	1 97	719.00
5844	un dibujante fotógrafo	1 97	719.00
5845	un tesorero, secretario	3.29	1,200.85
5846	un bibliotecario	1 37	500.05
	SUBTOTAL		7,040.35
	SERVIDUMBRE		4,034 05
	GASTOS		
5853	dotación del Museo		12,000.00
5854	Sueldo del Inspector de Monumentos	8.22	3,000.00
	SUBTOTAL		15,000 30
	TOTAL		26,074.40

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1895 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1896, MEXICO,
IMPRESA DEL GOBIERNO EN EL EX-ARZOBISPADO, Av. 2 Oriente, no. 726, 1895

RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)

Sección LXV
MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo		Total
		dia	año	
5843	un director, profesor de historia y arqueología	4 11	1,500.15	
5844	un prof. de arqueología, paleontología y mineralogía	3 29	1,200.85	
5845	un id. de botánica y zoología	3 29	1,200.85	
5846	un ayudante naturalista	1 97	719.00	
5847	un dibujante fotógrafo	1 97	719.00	
5848	un tesorero, secretario	3 29	1,200.85	
5849	un bibliotecario	1 37	500.05	
	SUBTOTAL			7,040.35
	SERVIDUMBRE			4,033.25
	GASTOS			
5856	dotación del Museo			9,000.00
5857	Sueldo del Inspector de Monumentos	8 22	3,000.00	3,000.30
	SUBTOTAL			12,000.30
	TOTAL			23,074.40

RAMO SEXTO
Secretaría de Justicia e Instrucción Pública
Instrucción Pública
(secciones)

No.	Sección	M.N.
XLIX	Junta Directiva	2,484.75
L	Consejo Superior de Instrucción Primaria	6,101.90
LI	Escuelas Nacionales de Instrucción Primaria, elemental, superior y nocturnas para adultos	179,627.44
LII	Escuelas Normales para Profesores, Profesoras y sus anexas	122,426.10
LIII	Escuela Preparatoria	85,956.55
LIV	Escuela De Jurisprudencia	25,449.10
LV	Escuela Nacional de Medicina	71,589.60
LVI	Academia de Medicina	4,995.85
LVII	Escuela Superior de Comercio	28,043.20
LVIII	Escuela de Bellas Artes	35,045.10
LIX	Conservatorio Nacional de Música	43,559.25
LX	Escuela de artes y oficios para hombres	40,378.95
LXI	Escuela de artes y oficios para mujeres	25,126.80
LXII	Escuela Nacional de Ingenieros y práctica de laboreo de minas y metalurgia en Pachuca	60,267.40
LXIII	Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria	11,773.60
LXIV	Museo Nacional	50,000.60
LXV	Inspección y conservación de monumentos arqueológicos	23,074.40
LXVI	Biblioteca Nacional	25,833.50
LXVII	Gastos Generales de Instrucción Pública	60,000.00
LXVIII	Becas y Pensiones	12,000.00
LXIX	Subvención del Ramo de Instrucción Pública	24,000.00
	Total de Instrucción Pública	937,734.09
	TOTAL DEL RAMO	1,563,771.79

RAMO QUINTO
Secretaría de Gobernación
(secciones escogidas)

No.	Sección	M.N.
XXIII	Escuela de Ciegos	22,870.60
XXIV	Escuela de Sordo Mudos	18,092.25
	Total del Ramo	2 605,642.25

Resumen General

(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

RAMO	M.N.	%
RAMO SEXTO, Subsecretaría de Instrucción Pública	937,734.09	2.03
RAMO DÉCIMO Secretaría de Guerra y Marina	10,326,454.26	20.41
TOTAL EGRESOS DE LA UNIÓN	46,069,413.72	100.00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1897 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1898, MEXICO,
Tipografía de la Oficina Impresora del Timbre, 1897

RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)

Sección LXXIII
MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo		Total
		dia	año	
5976	un director, profesor de historia y arqueología	4 11	1,500.15	
5977	un prof. de arqueología, paleontología y mineralogía	3 29	1,200.85	
5978	un id. de botánica y zoología	3 29	1,200.85	
5979	un ayudante naturalista	1 97	719 00	
5980	un dibujante fotógrafo	1 97	719 00	
5981	un tesorero, secretario	3 29	1,200.85	
5982	un bibliotecario	1 37	500 05	
	SUBTOTAL			7,040 35
	SERVIDUMBRE			4,390 95
	GASTOS			
5989	dotación del Museo		9,000 00	
5990	Sueldo del Inspector de Monumentos	8 22	3,000.30	
	SUBTOTAL			12,000 30
	TOTAL			23,432 10

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1899 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1900, MEXICO,
Tipografía de la Oficina Impresora del Timbre, Palacio Nacional, 1899.

RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)

Sección LXXII
MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo	Total
		dia año	
6040	un director, profesor de historia y arqueología	4.11	1,500 15
6041	un ayudante de historia y arqueología	1 97	719.05
6042	un prof. de arqueología, paleontología y mineralogía	3.29	1,200 85
6043	un prof. de botánica y zoología	3 29	1,200 85
6044	un ayudante naturalista	1.97	719 00
6045	un ayudante fotógrafo	1 97	719.00
6046	un tesorero, secretario y tenedor de libros	3.29	1,200 85
6047	un bibliotecario	1 37	500.05
	SUBTOTAL		7,759 90
	SERVIDUMBRE		
6053	2 Mozos vigilantes à 302.95	0 83	605.90
	SUBTOTAL		6,675.85
	GASTOS		
6057	para gastos de secretaría, conserjería, alumbrado, imprenta, encuadernación, publicaciones, compra de libros, de objetos para las diversas secciones, reparación y conservación de colecciones y del edificio, exploraciones científicas, etc.		10,000.00
6058	Sueldo del Inspector de Monumentos	8 22	3,000 30
6059	un inspector de monumentos en el Estado de Chiapas	2 74	1,000 10
6060	un inspector de monumentos en el Estado de Yucatán	2.74	1,000 10
6061	un inspector de monumentos en el Estado de Oaxaca	2 74	1 000 10
	SUBTOTAL		16,060 30
	TOTAL		30,436 35

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1900 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1901, MEXICO,
Tipografía de la Oficina Impresora del Timbre, Palacio Nacional, 1900

RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)

Sección LXXIV
MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo		Total
		dia	año	
6052	un director, profesor de historia y arqueología	5 48	2,000 20	
6053	un tesorero, secretario y tenedor de libros	4 11	1 500 15	
6054	un bibliotecario	1 37	500 05	
6055	un ayudante de historia y arqueología	2 74	1,000 10	
6056	un prof de arqueología, paleontología y mineralogía	3 29	1,200 85	
6057	un prof. de botánica y zoología	3 29	1,200 85	
6058	un ayudante naturalista	2 74	1 000 10	
6059	un dibujante fotógrafo	1 97	719 05	
	SUBTOTAL			9,121.35
	SERVIDUMBRE			
	SUBTOTAL			6,675 85
	GASTOS			10,000.00
	TOTAL			25,797.20

Sección LXXV
INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN

Partida	Puesto ó Destino	Sueldo		Total
		o dia	año	
6069	un inspector general y conservador de monumentos arqueológicos de la República	8 22	3,000 30	
6070	un inspector de monumentos en el Estado de Chiapas	2 74	1,000 10	
6071	un inspector de monumentos en el Estado de Yucatán	2 74	1,000 10	
6072	un conserje de los Palacios de Mitla	1 35	492 75	
6073	un conserje de los monumentos de Papantla	1 35	492 75	
6074	un conserje de los monumentos de Teotihuacán	1 35	492 75	
6075	un conserje de los monumentos de Zempoallan	1 00	365 00	
6076	un conserje de los monumentos de Xochicalco	0 82	299 30	
6077	un conserje del monumento del Tepozteco	0 82	299 30	
	TOTAL			7,442.35

Sección LXXVII
Gastos generales de Instrucción Pública

Partida	Destino	M.N.
6096	Para reparación de edificios, continuación y conclusión de obras pendientes, muebles, útiles é instrumentos, instalación de luz eléctrica en los establecimientos que la necesiten	42,000.00
6097	Para gastos de administración, papel é impresión de la "Revista de la Instrucción Pública Mexicana", inspección de obras útiles y representación de México en los congresos Internacionales	20,000.00
6098	Para premios de instrucción preparatoria y profesional	5,000.00
6099	Para ministrar á juicio de Ejecutivo, libros de texto ó auxilios en pequeñas cuotas mensuales á jóvenes pobres que se dediquen á estudiar en las escuelas nacionales, así como para pensiones en el extranjero y viáticos de los agraciados con dichas pensiones	22,000.00
6100	Para sueldos de empleados de Instrucción Pública, interinos durante la ausencia de los propietarios y gastos de inhumación de los que fallezcan	10,000.00
6101	Para gastos de Instituto Bibliográfico	2,000.00
6102	Para gastos imprevistos de instrucción Pública	40,000.00
	TOTAL DE LA SECCIÓN	141,000.00
		0

Resumen General

(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

Ramo	M.N.	%
RAMO SEXTO Segunda Parte, Instrucción Pública	2,055,723 30	3 48
RAMO DÉCIMO Secretaría de Guerra y Marina	13,632,374 09	23 12
TOTAL DE EGRESOS DE LA UNIÓN	58,940,895 81	100 00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1º DE JULIO DE 1901 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1902, MEXICO,
Tipografía de la Oficina Impresora del Timbre, Palacio Nacional, 1901

RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)

Sección LXXVII
MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	dia	Sueldo año	Total
6096	un director, profesor de historia y arqueología	5 48	2,000 20	
6097	un tesorero, secretario y tenedor de libros	4 11	1,500 15	
6098	un bibliotecario	1 37	500 05	
6099	un ayudante de historia y arqueología	2 74	1,000 10	
6100	un prof de arqueología, paleontología y mineralogía	3 29	1,200 85	
6101	un prof de botánica y zoología	3 29	1,200 85	
6102	un ayudante naturalista	2 74	1,000 10	
6103	un dibujante fotógrafo	1 97	719 05	
	SUBTOTAL			9,121 35
	SERVIDUMBRE			
6106	un taxidermista	1 65	602 25	
	SUBTOTAL			6,675 85
	GASTOS			
6112	para gastos de secretaría, conserjería, alumbrado, imprenta encuadernación, publicaciones, compra de libros, de objetos para las diversas secciones, reparación y conservación de colecciones y del edificio, exploraciones científicas, etc		10,000 00	10,000 00
	TOTAL			25,797 20

Sección LXXVIII

INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN

Partida	Puesto ó Destino	Sueld o dia	Sueldo año	Total M.N.
6113	un inspector general y conservador de monumentos arqueológicos de la República	8 22	3,000 30	
6114	un inspector de monumentos en el Estado de Chiapas	2 74	1,000 10	
6115	un inspector de monumentos en el Estado de Yucatán	2 74	1,000 10	
6116	un conserje de los Palacios de Mitla	1 35	492 75	
6117	un conserje de los monumentos de Papantla	1 35	492 75	
6118	un conserje de los monumentos de Teotihuacán	1 35	492 75	
6119	un conserje de los monumentos de Zempoallan	1 00	365 00	
6120	un conserje de los monumentos de Xochicalco	0 82	299 30	
6121	un conserje del monumento del Tepozteco	0 82	299 30	
	TOTAL			7,442 35

RAMO SEXTO.
Secretaría de Justicia e Instrucción Pública
Segunda Parte.
Instrucción Pública
Secciones

No.	Sección	M.N.
LVIII	Dirección General de Instrucción primaria en el Distrito Federal y territorios Federales	49,934 30
LIX	Escuelas de la Capital de la República	328,220.00
LX	Escuelas de las Prefecturas del Distrito Federal	473,911 35
LXI	Escuelas en el Territorio de la Baja California	82,657 80
LXII	Escuelas en el Territorio de Tepic	87,367 40
LXIII	Gastos Generales de Instrucción Primaria	32,972.00
LXIV	Junta Directiva de la Instrucción Pública	2,484 75
LXV	Escuelas Normales para profesores, profesoras y sus anexas	234,076 50
LXVI	Escuela Nacional Preparatoria	114,593.95
LXVII	Escuela De Jurisprudencia	27,390 80
LXVIII	Escuela Nacional de Medicina	83,803 10
LXIX	Academia de Medicina	4,995 85
LXX	Escuela Superior de Comercio	39,596 40
LXXI	Escuela de Bellas Artes	47,768 50
LXXII	Conservatorio Nacional de Música y Declamación	52,063 60
LXXIII	Escuela de artes y oficios para hombres	56,690 00
LXXIV	Escuela de artes y oficios para mujeres	29 120 00
LXXV	Escuela Nacional de Ingenieros, práctica de laboreo en minas de Pachuca	79,546.00
LXXVI	Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria	61,110 55
LXXVII	Museo Nacional	25,797 20
LXXVIII	Inspección y conservación de monumentos arqueológicos	7,442 35
LXXIX	Biblioteca Nacional	49,853 55
LXXX	Gastos Generales de Instrucción Pública	141,000 00
LXXXI	Subvención en el Ramo de Instrucción Pública	25,000 00
	TOTAL de la segunda parte (Instrucción Pública)	2,133,396 55

Resumen General

(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

Ramo	M.N.	%
RAMO SEXTO. Subsecretaría de Instrucción Pública	2,133,396 55	3.42
RAMO DÉCIMO Secretaría de Guerra y Marina	14,023,242.84	22.51
TOTAL EGRESOS DE LA UNIÓN	62,275,101.83	100 00

RAMO QUINTO
Secretaría de Gobernación
(secciones escogidas)

No.	Sección	M.N.
XXV	Escuela de Ciegos	25,290 40
XXVI	Escuela de sordo mudos	38,873.30

Sección LXXX

Gastos Generales de Instrucción Pública

Partida	Destino	M.N
6141	Para reparación de edificios, continuación y conclusión de obras pendientes, muebles, útiles é instrumentos, instalación de luz eléctrica en los establecimientos que la necesiten	42,000.00
6142	Para gastos de administración, papel é impresión de la "Revista de la Instrucción Pública Mexicana", inspección de obras útiles y representación de México en los congresos Internacionales	20,000 00
6143	Para premios de instrucción preparatoria y profesional	5,000 00
6144	Para ministrar á juicio de Ejecutivo, libros de texto ó auxilios en pequeñas cuotas mensuales á jóvenes pobres que se dediquen á estudiar en las escuelas nacionales, así como para pensiones en el extranjero y viáticos de los agraciados con dichas pensiones	22,000 00
6145	Para sueldos de empleados de Instrucción Pública, interinos durante la ausencia de los propietarios y gastos de inhumación de los que fallezcan	10,000.00
6146	Para gastos de Instituto Bibliográfico	2,000 00
6147	Para gastos imprevistos de instrucción Pública	40,000 00
	TOTAL DE LA SECCIÓN	141,000.00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1902 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1903, MEXICO,
Tipografía de la Oficina Impresora del Timbre, Palacio Nacional, 1902.

RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)

Sección LXX
Escuela Nacional Preparatoria
(partidas escogidas)

Partida	Puesto	Sueldo	
		Día	Año
5564	un director	8 22	3,000.30
5587	un profesor de química	3 84	1,401 60
	TOTAL		141,562.70

Sección LXXI
Escuela de Jurisprudencia
(partidas escogidas)

Partida	Puesto	Sueldo	
		Día	Año
5630	un director	5 48	2,000 00
5651	un prof de derecho constitucional	3 29	1,200 00

Sección LXI
Consejo Superior de Educación Pública
(partidas escogidas)

Partida	Puesto	Sueldo	
		Día	Año
5294	un secretario del Consejo	8 29	3,000.00
5278	un subsecretario de Instrucción Pública	21 92	8,000 00
5001	un secretario de Instrucción Pública	41 10	15,001 50

Sección LXXXIII
MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo		Total
		dia	año	
6099	un director, profesor de historia y arqueología	5 48	2,000 20	
6100	un tesorero, secretario y tenedor de libros	4.11	1,500.15	
6101	un bibliotecario	1 37	500 05	
6102	un auxiliar para la contabilidad	0 99	361 35	
6103	un escribiente auxiliar	0 99	361 35	
6104	un prof. de arqueología, paleontología y mineralogía	3 29	1 200 85	
6105	un prof. de botánica y zoología	3.29	1 200 85	
6106	un ayudante de historia y arqueología	2 74	1,000 10	
6107	un ayudante naturalista	2.74	1,000.10	
6108	un ayudante de antropología y etnología	2.74	1,000.10	
6109	un dibujante fotógrafo	1 97	719 05	
	SUBTOTAL			10,834 95
	SERVIDUMBRE			
6112	un taxidermista	1 65	602 25	
	SUBTOTAL GASTOS			6,894 85
6118	para gastos de secretaría conserjería, alumbrado imprenta encuadernación, publicaciones, compra de libros, de objetos para las diversas secciones, reparación y conservación de colecciones y del edificio, exploraciones científicas, etc.		12 000 00	12,000 00
	TOTAL			29,730 00

Sección LXXXIV
INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS

Partida	Puesto ó Destino	Sueldo		Total M.N.
		dia	año	
6119	DOS inspectores y conservadores de monumentos arqueológicos de la República á 3,000 00	8 22	6 000 30	
6120	2 escribientes archiveros á 602 25	1 65	1 204 50	
6121	un inspector de monumentos en el Estado de Chiapas	2 74	1 000 10	
6122	un inspector de monumentos en el Estado de Yucatán	2.74	1 000 10	
6123	un conserje de los Palacios de Mitla	2 20	803 00	
	16 guardianes en los siguientes sitios: Itzamal Akó-Acanceh. Chichén Itzá, Yaxchilán Palenque, Casas Grandes La Quemada, Papantla Monte Albán Xoxo, Teotihuacán Zempoallan Xochicalco, Tepozteco Huexotla y Tepatitlán que ganan en promedio	1 35	492 75	
6140	Conservación de monumentos reparación y consolidación de ellos, formación de la carta arqueológica de la Republica cartas de las ruinas publicaciones fotografías, viáticos compra de instrumentos etc.			10 000 00
	TOTAL			27 760 00

Resumen General
(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

	RAMO	M.N.	%
RAMO SEXTO Segunda Parte: Instrucción Pública		2,646,335.30	4.04
RAMO DÉCIMO Secretaría de Guerra y Marina		14,299,785.87	21.85
TOTAL DE EGRESOS DE LA UNIÓN		65,429,880.64	100.00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1903 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1904, MEXICO,
Tipografía de la Oficina Impresora de Estampillas, Palacio Nacional, 1904.

RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)

Sección LXXXIX
MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo		Total
		dia	año	
6156	un director en misión		4,900.00	
6157	un subdirector	4 11	1,500 15	
6158	un secretario	3 29	1,200.85	
6157	un bibliotecario	2.74	1,000.10	
6158	un escribiente		861 35	
6159	un profesor de historia	3 29	1,200 85	
6160	un prof. de arqueología	3 29	1,200 85	
6161	un prof. de etnología	3 29	1,200 85	
6162	un jefe del depto de historia natural, prof del mismo	4 11	1,500 15	
6163	un prof de historia natural	3 29	1,200 85	
6164	un prof de mineralogía, geología y paleontología	3 29	1,200 85	
6165	un dibujante fotógrafo	1 97	719 05	
6166	un encargado de las publicaciones del Museo	3 29	1,200 85	
	SUBTOTAL			18,386 75
	SERVIDUMBRE			
	SUBTOTAL			6,894 85
	GASTOS			
6498	para gastos de secretaría, conserjería, alumbrado, imprenta encuadernación, publicaciones, compra de libros, de objetos para las diversas secciones, reparación y conservación de colecciones y del edificio, exploraciones científicas, etc		15,000 00	
	SUBTOTAL			15,000 00
	TOTAL			30 281 60

INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS
(sin número de sección)

Partida	Puesto ó Destino	Sueldo día	Sueldo año	Total M.N.
6178	DOS inspectores y conservadores de monumentos arqueológicos de la República á 3,000 00	8.22	6,000 60	
6179	2 escribientes, archiveros á 602.25	1 65	1,204 50	
6180	un mozo	0.99	361 35	
6181	un inspector de monumentos en el Estado de Chiapas	2 74	1,000 10	
6182	un inspector de monumentos en el Estado de Yucatán	2.74	1,000 10	
	23 guardianes en los siguientes sitios: Chichén Itzá, Uxmal, Labné, Chacmultún, Kihuie, Kabab, Kichmoné, Cobá, Sayí, Chacbaray, Tzitzí, Palenque, Casas Grandes, La Quemada, Mitla, Papantla, Monte Albán, Xoxo, Teotihuacán, Zempoallan, Xochicalco, Tepozteco, Huexotla y Tepatitlán	1 35	492 75	
			481 80	
			302 95	
	SUBTOTAL			19,848.20
6140	Conservación de monumentos, reparación y consolidación de ellos, formación de la carta arqueológica de la República, cartas de las ruinas, publicaciones, fotografías, viáticos, compra de instrumentos, etc			10,000 00
	TOTAL			29,848 20

RAMO SEXTO
Secretaría de Justicia e Instrucción Pública
Segunda Parte
Subsecretaría de Instrucción Pública

No.	Sección	M.N.
LXVI	Subsecretaría y secciones	60,701.70
LXVII	Consejo Superior de Educación Pública	6,047.15
LXVIII	Dirección General de Instrucción Primaria	85,971.43
LXIX	Escuelas del Distrito Federal	759,701.70
LXX	Instrucción primaria en el partido Norte de la Baja California	42,685.35
LXXI	Instrucción Primaria en el partido Sur y Centro de la Baja California	66,267.25
LXXII	Instrucción Primaria en el Territorio de Tepic	122,166.80
LXXIII	Gastos especiales de las escuelas de instrucción primaria del Distrito Federal	337,100.00
LXXIV	Gastos Generales de Instrucción Primaria	40,052.00
LXXV	Dirección General de la Enseñanza Normal en Distrito Federal y Escuelas Normales	248,727.90
LXXVI	Escuela Nacional Preparatoria	197,318.50
LXXVII	Escuela Nacional de Jurisprudencia	28,294.50
LXXVIII	Escuela Nacional de Medicina	111,687.70
LXXIX	Instituto Patológico	41,645.60
LXXXI	Academia de Medicina	4,995.85
LXXXII	Escuela Nacional de Ingenieros	78,282.95
LXXXIII	Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria	66,801.10
LXXXIV	Escuela Superior de Comercio	50,154.25
LXXXV	Escuela de Bellas Artes	72,569.55
LXXXVI	Conservatorio Nacional de Música y Declamación	81,790.25
LXXXVII	Escuela Nacional de artes y oficios para hombres	52,292.15
LXXXVIII	Escuela Nacional de artes y oficios para mujeres	32,758.65
LXXXIX	Biblioteca Nacional	55,455.80
LC	Museo Nacional	70,130.30
	Gastos Generales de Instrucción Pública	422,000.00
	Total de la Subsecretaría	3,135,598.43

Resumen General

(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

RAMOS	M.N.	%
RAMO SEXTO, Subsecretaría de Instrucción Pública	3,135,598.43	4.18
RAMO DÉCIMO Secretaría de Guerra y Marina	15,713,596.31	20.99
TOTAL Egresos de la Unión	74,850,060.27	100.00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1904 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1905, MEXICO,
Tipografía de la Oficina Impresora de Estampillas, Palacio Nacional, 1904.

RAMO SEXTO
(Secretaría de Justicia e Instrucción Pública)

Segunda parte
Subsecretaría de Instrucción Pública

Sección CIV
MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	dia	Sueldo año	Total
6475	un director en misión		4,900.00	
6476	un subdirector	4 11	1,500.15	
6477	un secretario	3 29	1,200 85	
6478	un bibliotecario	2 74	1,000 10	
6479	un escribiente	1 70	620 50	
6480	un profesor de historia	3 29	1,200.85	
6481	un prof de arqueología	3 29	1,200 85	
6482	un prof de etnología	3 29	1,200.85	
6483	un jefe del deptol de historia natural, prof de mineralogía	4 11	1,500 15	
6484	otro prof. de historia natural	3 29	1,200.85	
6485	un prof de mineralogía, geología y paleontología	3 29	1,200 85	
6486	un dibujante	1 97	719 05	
6487	un fotógrafo	1 97	719 05	
6488	un moldador	1 65	602 25	
6489	un taxidermista	1 65	602 25	
6490	un encargado de las publicaciones del Museo	3 29	1,200 85	
6491	un regente de la imprenta	2 00	730 00	
	SUBTOTAL			21,299 45
	SERVIDUMBRE			
	SUBTOTAL			7,559 15
	GASTOS			
6498	para gastos de secretaría, conserjería, alumbrado, imprenta encuadernación, publicaciones, compra de libros, de objetos para las diversas secciones, reparación y conservación de colecciones y del edificio, exploraciones científicas. etc		8,000.00	
6499	para exploraciones científicas		5,000 00	
6500	de publicaciones (impenta, encuadernación, compra de útiles y tipos		4 000 00	
6501	para reparaciones indispensables y urgentes y reformas de adaptación al edificio		5,000 00	
	SUBTOTAL			22,000 00
	TOTAL			50,858 60

INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS
(no hay número de sección)

Partida	Puesto ó Destino	Sueldo día	Sueldo año	Total M.N.
6502	DOS inspectores y conservadores de monumentos arqueológicos de la República á 3,000.00	8.22	6,000 60	
6503	2 escribientes, archiveros á 602.25	1 65	1,204.50	
6504	un mozo	0 99	361.35	
6505	un inspector de monumentos en el Estado de Chiapas	2.74	1,000 10	
6122	un inspector de monumentos en el Estado de Yucatán	2 74	1,000 10	
	un conserje de los Palacios de Mitla	2 20		803 00
	12 guardianes en los siguientes sitios: Chichén Itzá, Yaxchilán, Palenque, Casas Grandes, La Quemada, Monte Albán, Xoxo, Teotihuacán, Xochicalco, Tepozteco, Huexotla y Texcoco zona arqueológica del sureste del Valle de México que ganan cada uno	1 35	492 75	
	3 guardianes de ruinas de Uxmal, Labné, Chacmultún que ganan cada uno	1 33	481 80	
	6 guardianes de ruinas Kihuc, Kabah, Kichnouc, Colía, Sayí, Tzitzí que ganan cada uno	0 83	302 95	
	SUBTOTAL			20,834 20
6140	Conservación de monumentos, reparación y consolidación de ellos, formación de la carta arqueológica de la República, cartas de las ruinas, publicaciones, fotografías, viáticos, compra de instrumentos, etc.			15,000 00
	TOTAL			35,834 20

Ramo Sexto
Secretaría de Justicia e Instrucción Pública
Segunda Parte
Subsecretaría de Instrucción Pública
(secciones)

No.	Sección	M.N:
LXXX	Subsecretaría secciones	43,670.05
LXXXI	Consejo superior de Educación Pública	8,748.00
LXXXII	Dirección General de Instrucción Primaria	106,262.55
LXXXIII	Escuelas del distrito Federal	852,807.75
LXXXIV	Instrucción primaria en el partido Norte de la Baja California	43,835.10
LXXXV	Instrucción Primaria en el partido Sur y Centro de la Baja California	71,104.50
LXXXVI	Instrucción Primaria en el Territorio de Tepic	128,936.80
LXXXVII	Instrucción primaria en el Territorio de Quintana Roo	16,202.40
LXXXVIII	Gastos Especiales de las escuelas de Instrucción primaria	457,500.00
LXXXIX	Gastos Generales de Instrucción Primaria	28,445.15
LC	Dirección General de la Enseñanza Normal en el Distrito Federal y Escuelas Normales	285,632.25
LCI	Escuela Nacional Preparatoria	209,706.20
LCII	Escuela Nacional de Jurisprudencia	30,915.05
LCIII	Escuela Nacional de Medicina	123,244.60
LCIV	Instituto Patológico	47,244.80
LCV	Academia de Medicina	4,995.85
LCVI	Escuela Nacional de Ingenieros	78,282.95
LCVII	Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria	72,819.55
LCVIII	Escuela Superior de Comercio y Administración	52,354.25
LCIX	Escuela Nacional de Bellas Artes	84,493.20
C	Conservatorio Nacional de Música y Declamación	90,559.20
CI	Escuela Nacional de artes y oficios para hombres	62,984.35
CII	Escuela Nacional de artes y oficios para mujeres	37,222.60
CIII	Biblioteca Nacional	58,845.15
CIV	Museo Nacional	86,692.80
CV	Gastos Generales de Instrucción Pública	486,145.06
	TOTAL Subsecretaría de Instrucción Pública	3,599,655.16

Resumen General

(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

	Ramos	M.N.	%
RAMO SEXTO: Subsecretaría de Instrucción Pública	3,599,655.16	4.44	
RAMO DÉCIMO: Secretaría de Guerra y Marina	16,373,575.80	20.19	
TOTAL EGRESOS DE LA UNIÓN	81,061,078.08	100.00	

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1905 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1906, MEXICO,
Tipografía de la Oficina Impresora de Estampillas, Palacio Nacional, 1905

RAMO SÉPTIMO
(Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes)
Sección CXXXIX
MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo		Total
		dia	año	
7978	un director en misión		4,900 00	
7979	un subdirector	4 11	1,500 15	
7980	un secretario	3 30	1,204 50	
7981	un bibliotecario	2 74	1,000 10	
7982	un escribiente	1 70	620 50	
7983	un profesor de historia que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos	4 11	1,500 15	
7984	un prof. de arqueología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos	4.11	1,500 15	
7985	un prof. de etnología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos	4 11	1,500 15	
7986	un jefe del depto. de historia natural, prof. del mismo	4 11	1,500 15	
7987	un prof. auxiliar de botánica	3 29	1,200 85	
7988	un profesor de zoología	3 29	1,200 85	
7989	un prof. de mineralogía, geología y paleontología	3 29	1,200 85	
7990	un dibujante	1 97	719 05	
7991	un fotógrafo	1 97	719 05	
7992	un moldador	1 65	602 25	
7993	un taxidermista	1 65	602 25	
7994	un encargado de las publicaciones del Museo	3.30	1,204 50	
7995	un regente de la imprenta	2.74	1,000 10	
	SUBTOTAL			24,891.05
	SERVIDUMBRE			
	SUBTOTAL			10,471 85
	GASTOS			
8003	para gastos de secretaría, conserjería, alumbrado, imprenta encuadernación, publicaciones, compra de libros, de objetos para las diversas secciones, reparación y conservación de colecciones y del edificio, exploraciones científicas, etc.		8,000 00	
8004	para pensionar quince alumnos que hagan estudios especiales de historia, arqueología y etnología, á 30 al mes cada uno		5,400 00	
8005	para exploraciones científicas que deberán hacerse en compañía de los alumnos		6,000 00	
8006	de publicaciones (impenta, encuadernación, compra de útiles y tipos		4,000 00	
8007	para reparaciones indispensables y urgentes y reformas de adaptación al edificio		5,000 00	
8008	para uniformes de la servidumbre		1,200 01	
	SUBTOTAL			29,600 00
	TOTAL			64,962 00

INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS
(no hay número de sección)

Partida	Puesto ó Destino	Sueld o día	Sueldo año	Total M.N.
8009	DOS inspectores y conservadores de monumentos arqueológicos de la República á 3,000.00	8.22	6,000.60	
8010	un auxiliar de la Inspección	3.30	1,204.50	
8011	2 escribientes, archiveros á 602.25	1.65	1,204.50	
8012	un mozo	0.99	361.35	
8013	un inspector de monumentos en el Estado de Chiapas	2.74	1,000.10	
8014	un inspector de monumentos en el Estado de Yucatán	2.74	1,000.10	
	28 guardianes			
	SUBTOTAL			
8043	Conservación de monumentos, reparación y consolidación de ellos, formación de la carta arqueológica de la República, cartas de las ruinas, publicaciones, fotografías, viáticos, compra de instrumentos, etc. y la exploración de las ruinas de San Juan Teotihuacan		30,000.00	
8044	dos caballos		500.00	
	TOTAL			53,578.55

Sección CXL
Gastos Generales de Instrucción Pública

Partida	Destino	M.N.
8045	Construcción de la nueva Escuela de Jurisprudencia	150,000 00
8046	Para nuevas construcciones en la Escuela Normal para Profesores	150,000 00
8047	Para nuevas construcciones en la Escuela Normal para Profesoras	100,000 00
8048	Para obras de ampliación de la Escuela Nacional Preparatoria	100,000 00
8049	Para construcción del edificio del Instituto Patológico	40,000 00
8050	Para reparaciones de la Escuela de Medicina	50,000 00
8051	Para el pago de capital y réditos que conforme á las escrituras respectivas se adeudan por la readquisición del edificio conocido con el nombre de Hospicio de Pobres y Casa de Maternidad é Infancia	277,096 38
8052	Para reparación de edificios de enseñanza preparatoria, profesional y especial, continuación y conclusión de obras pendientes en los mismos é instalación de luz eléctrica en las que la necesiten	40,000 00
8053	Para gastos generales de Instrucción Pública	30,000 00
8054	Para muebles é instrumentos y útiles de los establecimientos de enseñanza preparatoria, profesional y especial	60,000 00
8055	Para gastos de redacción, administración, papel e impresión del "Boletín de la Instrucción Pública Mexicana" é impresión de obras útiles	32,000 00
8056	Para premios de instrucción preparatoria y profesional	5,000 00
8057	Para ministrar libros de texto ó auxilios en pequeñas cuotas mensuales á jóvenes pobres que se dediquen á estudiar en las escuelas nacionales así como para pensiones en el extranjero y viáticos de los agraciados con dichas pensiones	30,000 00
8058	Para pensionar profesores de enseñanza profesional, preparatoria y especial, siempre que llenen los requisitos que el Ejecutivo señale a fin de que perfeccionen sus conocimientos en los países extranjeros	15,000 00
8059	Para honorarios de los adjuntos en los periodos de exámenes, sueldos de empleados interinos de instrucción preparatoria, profesional y gastos de inhumación de los que fallezcan	25,000 00
8060	Para gastos de Instituto Bibliográfico	6,000 00
8061	Para subvención de la Academia de Medicina	5,000 00
8062	Para gastos imprevistos de Instrucción Pública	60,000 00
8063	Subvención á espectáculos cultos, importe del arrendamiento del Teatro Arbeu y reparaciones del mismo	30,000 00
8064	Al Colegio de la Paz, cuya dirección técnica quedará á cargo de Instrucción Pública y Bellas Artes	50,000 00
8065	Para compra de objetos de arte, arreglo de clases y formación de nuevas galerías en la Escuela de Bellas Artes	12,000 00
8066	Para copia de documentos importantes de los archivos extranjeros y su publicación	10,000 00
TOTAL DE LA SECCIÓN		1,277,096 38

Resumen General
(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

	Ramo	M.N.	%
RAMO SÉPTIMO	Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes	4,750,679 88	5.51
RAMO UNDÉCIMO	Secretaría de Guerra y Marina	16,290,068 24	18 90
TOTAL DE EGRESOS DE LA UNIÓN		86,179,987 63	100 00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1906 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1907, MEXICO,
Tipografía de la Oficina Impresora de Estampillas, Palacio Nacional, 1906

RAMO SÉPTIMO
(Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes)
Sección CXXXIV
MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	dia	Sueldo año	Total
8088	un director en misión		4,900 00	
8089	un subdirector	4 11	1,500 15	
8090	un secretario	3 30	1,204 50	
8091	un bibliotecario	2 74	1 000 10	
8092	un escribiente	1 70	620 50	
8093	un profesor de historia que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos	4 11	1,500 15	
8094	un prof de arqueología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos	4 11	1,500 15	
8095	un prof de etnología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos	4 11	1,500 15	
8096	un prof de idioma mexicano	3 30	1,204 50	
8097	un jefe del depto de historia natural, prof del mismo	4 11	1,500 15	
8098	un prof auxiliar de botánica	3 29	1,204 50	
8099	un profesor de zoología	3 30	1,204 50	
6100	un profesor auxiliar de zoología		1,204 50	
8101	un colector y preparador de ejempl de zoología		1 204 50	
8102	un prof de mineralogía, geología y paleontología	3 30	1,204 50	
8103	un dibujante	1 97	719 05	
8104	un fotógrafo		1,000 10	
8105	un moldador		710 05	
8106	un taxidermista	1 65	602 25	
8107	un encargado de las publicaciones del Museo	3 30	1,204 50	
8108	un regente de la imprenta	2 74	1,000 10	
	SUBTOTAL			28.197 95
	SERVIDUMBRE			
	SUBTOTAL			10 588 65
	GASTOS			
8115	Compra de objetos etnológicos, arqueológicos e históricos e instalación de los mismos		4,000 00	
8116	Compra, instalación y conservación de objetos de historia natural y gastos del jardín		2,000 00	
8117	Compra de libros, suscripciones y gastos de biblioteca		2,000 00	
8118	Gastos de escritorio, alumbrado y teléfono		840 00	
8119	Para los talleres de fotograia y moldado		1 000 00	
8120	Gastos de redacción del diccionario de mitología náhuatl		360 00	
8121	Menores		800 00	
8122	para pensionar quince alumnos que hagan estudios especiales de historia, arqueología y etnología, á 30 al mes cada uno		5,400 00	
8123	para exploraciones científicas que deberán hacerse en compañía de los alumnos		6,000 00	
8124	de publicaciones (impenta, encuadernación, compra de útiles y tipos		6,000 00	
8125	para reparaciones indispensables y urgentes y reformas de adaptación al edificio		5,000 00	
8126	para uniformes de la servidumbre		1 200 01	
	SUBTOTAL			34 000 00
	TOTAL			72.786 60

INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS
no tiene sección especial

Partida	Sueldo ó Destino	Sueldo día	Sueldo año	Total
8127	DOS inspectores y conservadores de monumentos arqueológicos de la República á 3,000.00	8 22	6,000 60	
8128	un auxiliar de la Inspección		1,803 10	
8129	un escribiente, archiveros		766 00	
8130	un segundo escribiente		602 20	
8131	un mozo	0 99	361 35	
8132	un inspector de monumentos en el Estado de Chiapas	2 74	1,000 10	
8133	un inspector de monumentos en el Estado de Yucatán	2 74	1,000 10	
8134-	28 guardianes		1,000 10	
8161			492 75	
	SUBTOTAL		302 95	24,714 15
8162	Conservación de monumentos, reparación y consolidación de ellos, formación de la carta arqueológica de la República, cartas de las ruinas, publicaciones, fotografías, viáticos, compra de instrumentos, etc y la exploración de las ruinas de San Juan Teotihuacan		30 000 00	
8163	Para pensión y manutención de dos caballos de la Inspección general de monumentos		500 00	
	SUBTOTAL			30 500 00
	TOTAL			55,214 15

SECCIÓN CXL

Gastos generales de Instrucción Pública
(partidas escogidas)

Partida		M.N.
8180	Para representación de México en los Congresos Internacionales	10,000 00
8185	Para subvecniconar instituciones científicas	5,200.00
8189	Para copia de documentos importantes de los archivos extranjeros y su publicación	10,000.00
8191	Para gastos imprevistos de instrucción pública	60,000 00
	TOTAL	1,735,213 99

Resumen General

(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

RAMO	% del Total	M.N.
RAMO SÉPTIMO Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes	6.45	5'878,564 79
RAMO UNDECIMO Secretaría de Guerra y Marina	18.59	16'924,085 90
TOTAL Egresos de la Nación	100 00	91'000,229 48

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1907 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1908, MEXICO,
Tipografía de la Oficina Impresora de Estampillas, Palacio Nacional, 1907.

RAMO SÉPTIMO (Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes)

Sección CXXXVIII
MUSEO NACIONAL

Partida	Puesto	Sueldo		Total
		día	año	
8138	un director en misión		4,900 00	
8139	un subdirector	4 11	1 500 15	
8140	un secretario	3 30	1,204 50	
8141	un bibliotecario	2 74	1 000 10	
8142	un escribiente	1 70	620.50	
8144	un profesor de historia que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos	4 11	1,500 15	
8145	un prof. de arqueología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos	4 11	1 500 15	
8146	un prof de etnología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos	4 11	1 500 15	
8147	un encargado de la sección de arte industrial retrospectivo		1,204.50	
8148	un prof de idioma mexicano	3 30	1,204 50	
8149	un jefe del depto de historia natural, prof del mismo	4 11	1,500 15	
8150	un prof auxiliar de botánica	3 29	1,204 50	
8151	un profesor de zoología	3 30	1 204 50	
6152	un profesor auxiliar de zoología		1 204 50	
8153	un colector y preparador de ejempl de zoología		1 204 50	
8154	un prof de mineralogía, geología y paleontología	3 30	1,204 50	
8155	un dibujante	1 97	719.05	
8156	un fotógrafo		1,000 10	
8157	un moldador		710 05	
8158	un taxidermista	1 65	602 25	
8159	un encargado de las publicaciones del Museo	3 30	1,204 50	
8160	un regente de la imprenta	2 74	1,000 10	
	SUBTOTAL			32,946 60
	SERVIDUMBRE			
	SUBTOTAL			13,756 85
	GASTOS			
8170	Compra de objetos etnológicos, arqueológicos e históricos y de arte industrial retrospectivo y gastos de los departamentos respectivo Compra, instalación y conservación de objetos de historia natural y gastos del jardín Compra de libros, suscripciones y gastos de biblioteca Gastos de escritorio, alumbrado y teléfono Para los talleres de fotografía y moldado Gastos de redacción del diccionario de mitología náhuatl Menores para pensionar quince alumnos que hagan estudios especiales de historia, arqueología y etnología, á 30 al mes cada uno para exploraciones científicas que deberán hacerse en compañía de los alumnos de publicaciones (impenta, encuadernación, compra de útiles y tipos		6,000 00	
	SUBTOTAL			39,645 00
	TOTAL			86 348 45

INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS
no tiene sección especial

Partida	Puesto ó Destino	Sueldo o día	Sueldo año	Total
8184	UN inspectores y conservadores de monumentos arqueológicos de la República á 3,000.00	8 22	6,000.60	
8185	un auxiliar de la Inspección		1,803.10	
8186	un escribiente, archiveros		766 00	
8187	un segundo escribiente		602 20	
8188	un mozo	0 99	361.35	
8189	un inspector de monumentos en el Estado de Chiapas	2.74	1,000.10	
8190	un inspector de monumentos en el Estado de Yucatán	2.74	1,000.10	
8191-	29 guardianes		1,000.10	
8219			492 75	
			302 95	
	SUBTOTAL			25,304.80
8220	Conservación de monumentos, reparación y consolidación de ellos, formación de la carta arqueológica de la República, cartas de las ruinas, publicaciones, fotografías, viáticos, compra de instrumentos, etc. y la exploración de las ruinas de San Juan Teotihuacan		50,000.00	
8221	Para pensión y manutención de dos caballos de la Inspección general de monumentos		500.00	
	SUBTOTAL			50,500.00
	TOTAL			75,804.80

Ramo Séptimo
Sección CXXXIX
Gastos Generales de Instrucción Pública

Partida	Destino	M.N.
8222	Para terminar el nuevo edificio de la Escuela Nacional de Jurisprudencia	50,000 00
8223	Para obras de construcción en las Escuelas de Artes y Oficios para hombres y mujeres y para construir el nuevo edificio de la Escuela Normal para Profesores en el terreno destinado a éste objeto	500,000 00
8224	Para nuevas construcciones en la Escuela Normal para Profesoras	200,000 00
8225	Para obras de ampliación, reparación y adaptación del edificio de la Escuela Nacional Preparatoria y particularmente para el anfiteatro del mismo	250,000.00
8226	Para construcción del edificio del Instituto Patológico	40,000 00
8227	Para construcción del edificio del Instituto Bacteriológico	40 000 00
8228	Para reparación mobiliario y útiles de la Escuela Nacional de Medicina	50,000 00
8229	Para el pago del capital y réditos conforme á las escrituras respectivas se adeudan por la readquisición del edificio conocido con el nombre de Hospicio de Pobres y casa de Maternidad e Infancia	54,000 00
8230	Para reparación de edificios de enseñanza preparatoria, profesional y especial y de las oficinas de la Secretaría y continuación y conclusión de obras pendientes en los mismos locales é instalación y gastos de luz eléctrica en los que la necesiten	60 000 00
8231	Para muebles é instrumentos y útiles de los establecimientos de enseñanza preparatoria profesional y especial, así como de los institutos científicos que dependen de la Secretaría	80,000 00
8232	Para mobiliario y útiles de las oficinas de la Secretaría y arreglo de las mismas	10,000 00
8233	Para la biblioteca de la Secretaría	5,000 00
8234	Para gastos de redacción, administración, papel é impresión del "Boletín de la Instrucción Pública Mexicana" é impresión de obras útiles	32,000 00
8235	Para el fomento de publicaciones científicas	5 000 00
8236	Para premios de instrucción preparatoria y profesional	7,000 00
8237	Para premios de conculsos	3 000 00
8238	Para pensiones de jubilados, conforme á la ley	22 000 00
8239	Para ministrar libros de texto ó auxilios en pequeñas cuotas mensuales á jóvenes pobres que se dediquen á estudiar en las escuelas nacionales así como para pensiones en el extranjero y viáticos de los agraciados con dichas pensiones	39 000 00
8240	Para pensionar profesores de enseñanza profesional, preparatoria y especial, siempre que llenen los requisitos que el Ejecutivo señale a fin de que perfeccionen sus conocimientos en los países extranjeros	15,000 00
8241	Para representación de México en los Congresos Internacionales	10,000 00
8242	Para remunerar estudios y trabajos auxiliares de los diversos servicios de enseñanza pública	27,000 00
8243	Para sueldos de empleados interinos de instrucción primaria y normal y gastos de inhumación de los que fallezcan	25,000 00
8244	Para traslación de empleados, de conformidad con los artículos relativos de esta ley	4,000 00
8245	Para honorarios de adjuntos en los periodos de exámenes, sueldos de empleados de Instrucción Pública interinos y gastos de inhumación de los que fallezcan	30,000 00
8246	Para sueldos de los empleados interinos de la secretaria y gastos de inhumación de los que fallezcan	2,000 00
8247	Para gastos del Instituto Bibliográfico (redacción, traducción é impresión de obras)	6,000.00
8248	Subvención para una escuela superior de esgrima según contrato	6 000 00
8249	Para subvencionar instituciones científicas	5,200 00
8250	Subvención á espectáculos cultos	40,000 00
8251	Importe del arrendamiento del Teatro Arbeu	8,600 00
8252	Al Colegio de La Paz cuya dirección técnica quedará á cargo de Instrucción Pública y Bellas Artes	50,000 00
8253	Para compra de objetos de arte. arreglo de clases y formación de nuevas galerías en la Escuela de Bellas Artes	12,000 00
8254	Para copia de documentos importantes de los archivos extranjeros y su publicación	10 000 00
8255	Para conservación, reparación é inspección de los monumentos históricos de la República y uniformes de la servidumbre encargada de asear dichos monumentos	7,300 00
8256	Para gastos imprevistos de la Instrucción Pública	60,000 00
	TOTAL DE LA SECCIÓN	1 765,100 00

Resumen General
(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

RAMO	M.N.	% del TOTAL
RAMO SÉPTIMO Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes	6 462,321 60	6.68
RAMO UNDECIMO Secretaría de Guerra y Marina	19 229,108 50	19.90
TOTAL Egresos de la Nación	96 611,549.44	100.00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1908 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1909, MEXICO,
Tipografía de la Oficina Impresora de Estampillas, Palacio Nacional, 1908.
RAMO SÉPTIMO (Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes)

Sección CXLIII
MUSEO NACIONAL
(partidas escogidas)

Partida	Puesto	Sueldo		Total
		dia	año	
8139	un director en misión		4,000 00	
8140	un director	9.00	3,285.00	
8141	un secretario	4.15	1,514.75	
8142	un bibliotecario		1,201.50	
8143	tres escribientes á 657.00		1,971.00	
8144	un profesor de historia que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos		1,514.75	
8145	un ayudante de la clase de historia		1,003.75	
8146	un prof de arqueología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos		1,514.75	
8147	un ayudante de la clase de arqueología		1,003.75	
8148	un prof de etnología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos		1,514.75	
8149	un encargado de la sección de arte industrial retroseptivo		1,204.50	
8150	un prof. de idioma mexicano		1,204.50	
8151	un profesor de historia natural, jefe del mismo departamento	4.15	1,514.75	
8152	un profesor de botánica	3.30	1,204.50	
8153	dos profesores de zoología á 1,204.50		2,409.00	
8154	un colector y preparador de ejemplares de zoología		1,204.50	
8155	un profesor de mineralogía, geología y paleontología		1,204.50	
8156	2 dibujantes de los profesoes de historia, arqueología, prehistoria y etnología, á 1,003.75		2,007.50	
8157	un fotógrafo		1,204.50	
8158	un moldador		1,003.75	
8159	un taxidermista		602.25	
8160	un encargado de publicaciones		1,204.50	
	SUBTOTAL			43,790.75
	SERVIDUMBRE			
	SUBTOTAL			17,921.50
	GASTOS			
8174	Compra de objetos etnológicos, arqueológicos e históricos		6,000.00	
8175	Instalación y conservación de objetos, de muebles para clases		4,000.00	
8170	Para el segundo abono del precio en que se compró una colección de arqueología al Dr. Fernando Sologuren		10,000.00	
8185	para pensionar quince alumnos que hagan estudios especiales de historia, arqueología y etnología, á 30 al mes cada uno		5,400.00	
8186	para exploraciones científicas que deberán hacerse en compañía de los alumnos		6,000.00	
8187	De publicaciones		10,250.00	
	SUBTOTAL			60,700.00
	TOTAL			122,412.25

Sección CXLIV
INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS

Partida	Destino ó Sueldo	Sueldo año	Total M.N.
8190	un inspector y conservador de monumentos arqueológicos de la República	6,004.25	
8191	un auxiliar de la Inspección	2,409.00	
8192	un archivero, contabilidad	1,204.50	
8193	un escribiente	657.00	
8194	un mozo	365.00	
8195	un subinspector de monumentos en el Estado de Chiapas	1,003.75	
8196	un subinspector de monumentos en el Estado de Yucatán	1,003.75	
8197- 8225	29 conserjes en: Chichén, Uxmal, Labné, Chacmultún, Kabab, Kichmoúc, Dzúlá, Sayí, Chackoray, Tzitzí, Palenque, Casas Grandes, La Quemada, Mitla, Valle de Mitla, Papantla, Quiotepec, Monte Albán, Xoxo, Teotihuacán, Zempoallan, Maltrata, Xochicalco, Tepozteco, Huexotla, Tepetitlán, Pátzcuaro, Tescutzingo, Texcoco, S E del Valle de México, Chalchihuites	1,003.75 (Mitla) 492.75 310.25	
	SUBTOTAL		26,407.75
8226	Conservación de monumentos, reparación y consolidación de ellos, formación de la carta arqueológica de la República, cartas de las ruínas, publicaciones, fotografías, viáticos, compra de instrumentos, etc. y la exploración de las ruínas de San Juan Teotihuacan	10,000.00	
8227	Para la exploración y consolidación de las ruínas de Teotihuacan	60,000.00	
8228	Para pensión y manutención de dos caballos de la Inspección general de monumentos	500.00	
	SUBTOTAL		70,500.00
	TOTAL		96,907.75

Sección CXLIX

Gastos Generales de Instrucción Pública
(partidas escogidas)

Partida	Destino	M.N.	%
8276	Congresos Internacionales	15,000.00	
8290	Para copia de documentos importantes de archivos extranjeros	10,000.00	
8291	Para la conservación, reparación e inspección de los monumentos históricos de la República	12,000.00	
	TOTAL		100.00

Resumen General

(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

RAMO	M.N.	% del TOTAL
RAMO SÉPTIMO - INSTRUCCIÓN PÚBLICA	7,041,554.60	6.76
RAMO UNDECIMO—GUERRA Y MARINA	20,579,752.02	19.78
TOTAL Egresos de la Unión	104,040,316.73	100.00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1909 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1910, MEXICO,
Tipografía de la Oficina Impresora de Estampillas, Palacio Nacional, 1909

RAMO SÉPTIMO
(Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes)
Sección CXLIV
MUSEO NACIONAL
(partidas escogidas)

Partida	Puesto	Sueldo		Total
		día	año	
8157	un director en misión		4,900 00	
8158	un director efectivo		3,285.00	
8159	un secretario		1,514.75	
8160	un bibliotecario		1,204 50	
8161	tres escribientes á 657 00		1,971 00	
8162	un profesor de historia que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos		1,514 75	
8163	un ayudante de la clase de historia		1,003.75	
8164	un prof. de arqueología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos	4 15	1,514.75	
8165	un ayudante de la clase de arqueología	2 75	1,003 75	
8166	un prof. de etnología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos	4 15	1,514.75	
8167	un ayudante de la clase de etnología		1,003.75	
8168	un encargado de la sección de arte industrial retrosepectivo		1,201 50	
8169	un prof. de idioma mexicano	3 30	1,204 50	
8170	2 dibujantes á 1,003.75		2,009.50	
8171-8180	personal técnico, de imprenta y fotograbado			
	SUBTOTAL			37,585.75
	SERVIDUMBRE			
	SUBTOTAL			17,739 00
	GASTOS			
8187	Compra de objetos etnológicos, arqueológicos e históricos		6,000 00	
8188	Instalación y conservación de objetos, de muebles para clases		5,500.00	
8189	Para el tercer abono del precio en que se compró una colección de arqueología al Dr. Fernando Sologuren		10,000.00	
8196	para pensionar quince alumnos que hagan estudios especiales de historia, arqueología y etnología, á 30 al mes cada uno		5,400 00	
8197	para exploraciones científicas que deberán hacerse en compañía de los alumnos		6,000.00	
	SUBTOTAL			58,700.00
	TOTAL			114,024 75

Sección CXLV
INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS

Partida	Puesto ó Destino	Sueldo día	Sueldo año	Total M.N.
8201	un inspector y conservador de monumentos arqueológicos de la República	16 45	6,004.25	
8202	un auxiliar de la Inspección		2,409.00	
8203	un archivero, contabilidad		1,204.50	
8204	un escribiente		657.00	
8205	un mozo		365.00	
8206	un subinspector de monumentos en el Estado de Chiapas		1,003.75	
8207	un subinspector de monumentos en el Estado de Yucatán		1,003.75	
8208 - 8237	30 conserjes		1,003.75	
			(Mitla) 492.75	
			310.25	
	SUBTOTAL			26,900.50
8238	Conservación de monumentos, reparación y consolidación de ellos, formación de la carta arqueológica de la República, cartas de las ruinas, publicaciones, fotografías, viáticos, compra de instrumentos, etc y la exploración de las ruinas de San Juan Teotihuacan		10,000.00	
8239	Para la exploración y consolidación de las ruinas de Teotihuacan		60,000.00	
8240	Para pensión y manutención de dos caballos de la Inspección general de monumentos		500.00	
	SUBTOTAL			70,500.00
	TOTAL			97,400.00

Ramo Séptimo
Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes
Sección CXLVIII
Gastos Generales de Instrucción Pública

Partida	Destino	M.N
8271	Para mobiliario y útiles de las oficinas de la Secretaría y arreglo de las mismas	50,000.00
8272	Para la Biblioteca de la Secretaria	10,000 00
8274	Para el fomento de las publicaciones científicas	34,000 00
8275	Para publicaciones de propaganda de las escuelas normales	7,000 00
8276	Para premios de instrucción preparatoria y profesional	5,000 00
8277	Para premios de concursos	7,000.00
8278	Para pensiones de jubilados conforme á la ley	3,000.00
8282	Para representación de México en los Congresos Internacionales	40,000.00
8283	Para remunerar estudios y trabajos auxiliares de los diversos servicios de la enseñanza pública	15,000 00
8284	Para sueldos de empleados numerarios de Instrucción primaria	20,000.00
8285	Para sueldos de empleados interinos de Instrucción primaria y gastos de inhumación de los que fallezcan	30,000.00
8288	Para sueldos de empleados supernumerarios de instrucción preparatoria y profesional	20,000 00
8290	Para sueldos de empleados supernumerarios de instrucción normal y especial	10,000 00
8291	Para sueldos de empleados interinos de instrucción normal y preparatoria y gastos de los que fallezcan	5,000 00
8292	Para sueldos de empleados interinos de la Secretaría y gastos de inhumación de los que fallezcan	2,000.00
8293	Para gastos del Instituto Bibliográfico	6,000.00
8294	Subvención a la Escuela Magistral de Esgrima, según contrato	14,809.80
8295	Para subvencionar instituciones científicas	6,000 00
8296	Subvención á espectáculos cultos y gastos de reparaciones en el Teatro Arbeu	20,000 00
8297	Importe del arrendamiento de Teatro Arbeu	8,600 00
8298	Gastos del alumbrado del Teatro Arbeu	12,000 00
8299	Para organizar y sostenes dos orfeones populares	12,000 00
8300	Al Colegio de La Paz cuya dirección técnica está a cargo de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes	50,000.00
8301	Para personal y gastos del internado de alumnos de enseñanza secundaria	30,000 00
8302	Para compra de objetos de arte, arreglo de clases y formación de nuevas galerías en la Escuela de Bellas Artes	12,000 00
8303	Para la copia de documentos importantes de los archivos extranjeros y su publicación	10,000 00
8304	Para la conservación, reparación é inspección de los monumentos históricos de la República, y uniformes de la servidumbre encargada de asear dichos monumentos	12,000.00
8305	Para gastos de la representación de México en la exposición arqueológica que se efectuará en Roma en 1910	20,000 00
8306	Para gastos de preparación del congreso Internacional de Americanistas, que se reunirá en México en 1910 (publicaciones y excursiones)	10,000.00
8308	Para gastos imprevistos de Instrucción Pública	60,000 00
	TOTAL DE LA SECCIÓN	782,493 80

Resumen del Ramo Séptimo
Instrucción Pública y Bellas Artes
(Secciones escogidas, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

No.	Sección	M.N.	%
CXXXI	Escuela Nacional Preparatoria	183,155 25	2 77
CXLIV	Museo Nacional de Historia Natural	28,626 00	0 43
CXLIV	Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología	114,024 75	1 72
CXLV	Inspección y Conservación de Monumentos Arqueológicos	97,400 00	1 47
CXLVI	Biblioteca Nacional	66,232 90	1 00
CXLVIII	Gastos generales de Instrucción Pública	782,498 00	11 85
	TOTAL RAMO SÉPTIMO	6'600,165 00	100 00

Resumen General
(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

	Ramo	M.N.	%
SÉPTIMO	Instrucción Pública y Bellas Artes	6'600,165 00	6 74
UNDECIMO	Guerra y Marina	20'401,262 13	20 84
EGRESOS DE LA UNIÓN	TOTAL	97'871,750 90	100 00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1910 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1911, MEXICO,
Tipografía de la Oficina Impresora de Estampillas, Palacio Nacional, 1910

RAMO SÉPTIMO
(Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes)
Sección CXLV
MUSEO NACIONAL
(partidas escogidas)

Partida	Puesto	Sueldo		Total
		dia	año	
8161	un director		3,285.00	
8162	un secretario		1,514.75	
8163	un bibliotecario		1,204.50	
8164	tres escribientes á 657.00		1,971.00	
8165	un profesor de historia que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos		1,514.75	
8166	un ayudante de la clase de historia		1,003.75	
8167	un profesor de prehistoria		1,514.75	
8168	un prof de arqueología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos	4	15	1,514.75
8169	un ayudante de la clase de arqueología	2	75	1,003.75
8170	un prof de etnología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos	4	15	1,514.75
8171	un colector de documentos etnológicos		1,514.75	
8172	un ayudante de la clase de etnología		1,003.75	
8173	un encargado de la sección de arte industrial retrospectivo		1,201.50	
8174	un ayudante de la sección de arte industrial retrospectivo		1,003.75	
8175	un prof. de idioma mexicano	3	30	1,204.50
8176	3 ayudantes, dibujantes de los profesores de historia, arqueología, prehistoria y etnología, á 1,003.75 creció el número de encargados de talleres, imprenta, etc.			3,011.25
	SUBTOTAL			41,391.00
	SERVIDUMBRE			
	SUBTOTAL			19,345.00
	GASTOS			
8195	Compra de objetos etnológicos, arqueológicos e históricos		6,000.00	
8196	Instalación y conservación de objetos, de muebles para clases		5,500.00	
8197	Para el cuarto y último abono del precio en que se compró una colección de arqueología al Dr. Fernando Sologuren		10,000.00	
8204	para pensionar quince alumnos que hagan estudios especiales de historia, arqueología y etnología, á 30 al mes cada uno		5,400.00	
8205	para exploraciones científicas que deberán hacerse en compañía de los alumnos		6,000.00	
	SUBTOTAL			58,700.00
	TOTAL			119,436.00

INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS
no tiene sección especial

Partida	Puesto ó Destino	Sueldo año	Total M.N.
8209	un inspector y conservador de monumentos arqueológicos de la República	6 000 60	
8210	un auxiliar de la Inspección	2 409 00	
8211	un archivero, contabilidad	1 204 50	
8212	un escribiente	657 00	
8213	un mozo	361 35	
8214	un subinspector de monumentos en el Estado de Chiapas	1 003 75	
8215	un subinspector de monumentos en el Estado de Yucatán	1,003 75	
8216-8245	30 conserjes en: Chichén, Uxmal, Labné, Chacmultún, Kabab, Kichmoúc Dzulá, Sayí, Chackoray, Tzitzí, Palenque, Casas Grandes, La Quemada Mitla, Valle de Mitla, Papantla, Quiotepec, Monte Albán Xoxo, Teotihuacán, Zempoallan, Maltrata, Xochicalco, Tepozteco, Huexotla, Tepetitlán, Pátzcuaro, Tescutzingo, Texcoco, S. E. del Valle de México, Chalchihuites		
	SUBTOTAL		27,400 00
8246	Conservación de monumentos, reparación y consolidación de ellos formación de la carta arqueológica de la República, cartas de las ruinas, publicaciones, fotografías, viáticos, compra de instrumentos, etc y la exploración de las ruinas de San Juan Teotihuacan	70 000 00	
8247	Para pensión y manutención de dos caballos de la Inspección general de monumentos	500 00	
	SUBTOTAL		70,500 00
	TOTAL		97,400 00

Ramo Séptimo
(Secciones escogidas)

SECCIÓN	INSTITUCIÓN	TOTAL M.N.
CXLIV	Museo de Historia Natural:	42,206 50
CXXXL	Escuela Nacional Preparatoria	187,647 00
CXXXVL	Para sueldos y gastos de la Escuela de Altos Estudios	80,000 00

Sección CXLIX

Gastos Generales de Instrucción Pública
(partidas escogidas)

Partida	Destino	M.N.
8292	Para alumnos pensionados en países extranjeros y viáticos de los mismos alumnos	22,500 00
8294	Congresos Internacionales	15,000 00
8305	Subvención de la Escuela Internal de Arqueología Mexicana	6,000 00
8315	Para la conservación, reparación e inspección de los monumentos históricos de la República	12,000 00
	TOTAL	779,500 00

RESUMEN GENERAL

(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

	Ramo	M.N.	%
	RAMO SÉPTIMO - INSTRUCCIÓN PÚBLICA	6 970,056 95	6 81
	RAMO UNDECIMO—GUERRA Y MARINA	21 117,175 08	20 64
	TOTAL EGRESOS DE LA UNIÓN	102 294,030 43	100 00

Presupuesto de Egresos para el año fiscal que comienza el 1° de julio de 1911 y termina el 30 de junio de 1912

Ramo Séptimo

Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes

Sección CXXX

Universidad Nacional de México

Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología

(partidas escogidas)

Partida	Puesto	Sueldo o día	Sueldo año	Total
7999	un director	9.00	3,285.00	
8000	un secretario	4.15	1,514.75	
8001	un bibliotecario	3.30	1,204.50	
8002	un ayudante del bibliotecario	2.75		
8003	tres escribientes á	657.00	1,971.00	
8004	un profesor de historia que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de los alumnos	4.15	1,514.75	
8005	un ayudante de la clase de historia	2.75	1,003.75	
8006	un profesor de prehistoria		1,514.75	
8007	un profesor de arqueología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de los alumnos	4.15	1,514.75	
8008	un ayudante de la clase de arqueología	2.75	1,003.75	
8009	un profesor de etnología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de los alumnos	4.15	1,514.75	
8010	un colector de documentos etnológicos		1,514.75	
8011	un ayudante de la clase de etnología	2.75	1,003.75	
8012	un encargado de la sección de arte industrial retrospectivo	3.30	1,204.50	
8013	un ayudante de la sección de arte industrial retrospectivo	2.75	1,003.75	
8014	un prof. de idioma mexicano	3.30	1,204.50	
8015	tres ayudantes dibujantes de los profesores de historia, arqueología, prehistoria y etnología á		3,011.25	
8016	un fotógrafo	3.30	1,204.50	
8018	un moldador	3.30	1,204.50	
8020	un jefe de la sección de publicaciones del Museo	6.00	2,190.00	
8023	un regente de la imprenta	3.30	1,204.50	
8026	un jefe del taller de fotograbado	7.00	2,666.00	
	SUBTOTAL			44,493.50
	SERVIDUMBRE			
	SUBTOTAL			19,819.50
	GASTOS			
8035	Compra de objetos etnológicos, arqueológicos e históricos		6,000.00	
8036	Instalación y conservación de objetos, de muebles para clases		5,500.00	
8043	para pensionar quince alumnos que hagan estudios especiales de historia, arqueología y etnología á 30 al mes cada uno		5,400.00	
8044	para exploraciones científicas y las que deberán hacerse en compañía de los alumnos		6,000.00	
8045	De publicaciones (imprenta, encuadernación, compra de útiles y tipos)		10,250.00	
	SUBTOTAL			49,800.00
	TOTAL			114,113.00

INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS
(no tiene sección especial)

Partida	Puesto ó Destino	M.N. día	M.N. año	Total
8049	un inspector y conservador de monumentos arqueológicos de la República	16 45	6,000 60	
8050	un auxiliar de la Inspección	6 60	2,409 00	
8051	un archivero, contabilidad	3 30	1 204.50	
8052	un escribiente		657 00	
8053	un fotógrafo	2 75	1,003.75	
8054	un mozo		365 00	
8055	un subinspector de monumentos en el Estado de Chiapas		1,003.75	
8056	un subinspector de monumentos en el Estado de Yucatán		1 003.75	
8057-	30 conserjes á 492 57			
8115	30 peones á 365 00			
8116	un conservador del Museo de Teotihuacan	2 75	1,003.75	
8117	dos mozos para el mismo museo á 365.00			
	SUBTOTAL			41,550 00
8118	Conservación de monumentos, reparación y consolidación de ellos, formación de la carta arqueológica de la República, cartas de las ruinas, publicaciones, fotografías, viáticos, compra de instrumentos, etc. y la exploración de las ruinas de San Juan Teotihuacan		70 000 00	
8119	Para pensión y manutención de dos caballos de la Inspección general de monumentos		500 00	
	SUBTOTAL			70 500 00
	TOTAL			112,000 50

Sección CXXX

Universidad

Destino	M.N.	%
Universidad Nacional de México	68,727.00	5.83
Escuela Nacional Preparatoria	192,156.25	16.31
Museo Nacional de Historia Natural	57,236.00	4.86
Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología	114,113.00	9.74
Inspección y conservación	112,000.00	9.56
Total de la sección CXXX	1,177,501.30	100.00

Resumen General

(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

Ramos	M.N.	%
Ramo Séptimo Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes	7,703,282.00	7.30
Ramo Undécimo. Secretaría de Guerra y Marina	21,307,409.32	20.20
TOTAL DE EGRESOS DE LA UNIÓN	105,432,346.99	100.00

Ramo Séptimo
Sección CXXXVII

Gastos Generales de Instrucción Pública y Bellas Artes (partidas escogidas)		M.N.
Partida	Destino	M.N.
8405	Para la biblioteca de la Secretaría	5,000 00
8406	Para gastos de redacción, administración, papel e impresiones del 'Boletín de Instrucción Pública Mexicana' y redacción, traducción e impresión de útiles	34,000 00
8407	Para el fomento de publicaciones científicas	7,000 00
8408	Para gastos de redacción y publicación de la Antología Nacional y de libros que sirven para formar las bibliotecas escolares	10,000.00
8409	Para publicaciones de propaganda de las escuelas Normales	3,000.00
8410	Para premios de Instrucción Preparatoria y profesional	7,000 00
8411	Para premios de concursos	3,000 00
8412	Para pensiones de jubilados conforme a la ley	36,000.00
8413	Para ministrar libros de texto y auxilios en pequeñas cuotas mensuales a alumnos pobres que estén estudiando en las escuelas nacionales	16,500 00
8414	Para alumnos pensionados en países extranjeros y viáticos.	17,000 00
8415	Para pensionar profesores de enseñanza primaria, normal, preparatoria, profesional y especial, siempre que llenen los requisitos que el ejecutivo señale a fin de que perfeccionen sus conocimientos en los países extranjeros	25,000 00
8416	Para representación de México en los Congresos internacionales	12,000 00
8417	Para remunerar estudios y trabajos auxiliares de los diversos servicios de la enseñanza pública	20,000 00
8418	Para sueldos de inspectores, directores, ayudantes y profesores supernumerarios de instrucción primaria	30,000 00
8421	Para sueldos de profesores, preparadores, prosectores, ayudantes y jefes de clínica ó de sección, supernumerarios de instrucción preparatoria y profesional	17,500.00
8423	Para sueldos de profesores, jefes de taller y ayudantes supernumerarios de instrucción normal y especial	10,000 00
8424	Para sueldos de empleados interinos de instrucción normal y especial y gastos de inhumación de los que fallezcan	5,000 00
8425	Para sueldos de empleados interinos de la Secretaría y gastos de inhumación de los que fallezcan	2,000 00
8426	Para gastos del Instituto Bibliográfico (redacción, traducción e impresión de obras)	2,000 00
8427	Subvención a la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas	6,000 00
8428	Para subvencionar instituciones científicas	6,000.00
8429	Subvención á espectáculos cultos y gastos de reparaciones en el Teatro Arbeu	20,000 00
8430	Importe del arrendamiento del Teatro Arbeu	8,600 00
8431	Gastos del alumbrado del Teatro Arbeu	12,000 00
8432	Para organizar y sostener dos orfeones populares	12,000 00
8433	Al colegio de la Paz, cuya dirección técnica seguirá a cargo de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes	50,000 00
8434	Para personal y gastos del internado de alumnos de enseñanza secundaria	82,000 00
8435	Para compra de objetos de arte, arreglo de clases y formación de nuevas galerías, en la Escuela de Bellas Artes	12,000 00
8436	Para copia de documentos importantes de los archivos extranjeros y su publicación	14,900 00
8437	Para la conservación, reparación e inspección de los monumentos históricos de la República, y uniformes de la servidumbre encargada de asear dichos monumentos	7,000 00
8438	Para gastos imprevistos de Instrucción Pública	60,000.00
	TOTAL de la Sección	748 500 00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE COMIENZA EL
1º DE JULIO DE 1912 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1913, MEXICO, (enviada por Francisco

I Madero, Genaro García diputado presidente)

Tipografía de la Oficina Impresora de Estampillas, Palacio Nacional, 1912.

RAMO SÉPTIMO

(Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes)

Sección CXXIV

Universidad Nacional de México

MUSEO NACIONAL

(partidas escogidas)

Partida	Puesto	Sueldo		Total
		dia	año	
8036	un director	9 00	3 285 00	
8037	un secretario	4 15	1 514 75	
8038	un bibliotecario	3 30	1 201 50	
8039	tres escribientes á 657 00	1 80	1 971 00	
8040	un profesor de prehistoria que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos	4 15	1,514 75	
8041	un prof de arqueología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos		1,514 75	
8042	un ayudante de la clase de arqueología		1,003 75	
8043	un profesor de historia que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos		1,514 75	
8044	un ayudante de la clase de historia		1,003 75	
8045	un prof de etnología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos		1 514 75	
8046	un colector de documentos etnológicos		1,514 75	
8047	un ayudante de la clase de etnología		1,003 75	
8048	un prof de antropometría y antropología que dirigirá tres veces a la semana investigaciones de alumnos		1,514 75	
8049	un ayudante de la clase de antropología y antropometría		1,003 75	
8050	un prof de idioma mexicano	3 30	1,204 50	
8051	un encargado de la sección de arte industrial retrospectivo		1,204 50	
8052	un ayudante de la sección de arte industrial retrospectivo		1 204 50	
8053	un jefe de la sección de publicaciones del Museo	6 00	2,190 00	
8054	un traductor de varios idiomas	5 00	1,825 00	
8055	dos ayudantes dibujantes de los profesores de prehistoria, historia, arqueología, antropología y etnología á 1,003 75		2,007 50	
8056	un fotógrafo		1 204 50	
8057	un ayudante del anterior	2 75	1,003 75	
8058	un moldador	3 30	1,204 50	
8059	un ayudante del anterior	2 75	1,003 76	
8060	un regente de imprenta	3 30	1,204 50	
8061	un encuadernador	2,75	1,003 75	
8062	un jefe del taller de fotograbado	7 00	2 555 00	
8063	un ayudante del regente de imprenta	2,75	1,003 75	
8064	dos ayudantes del anterior	2,75	2,007 50	
8065	un encargado de la maquinaria del taller de fotograbado	2 75		
8066	un mecánico electricista	2 00	730 00	
	SUBTOTAL			44 438 75
	SERVIDUMBRE			
	SUBTOTAL			21 735 75
	GASTOS			
8076	Compra de objetos etnológicos, arqueológicos e históricos		10 000 00	
8084	De publicaciones (imprenta, compra de tipos, etc)		10,250 00	
8082	para pensionar quince alumnos que hagan estudios especiales de historia, arqueología y etnología á 30 al mes cada uno		5,400 00	
8083	para exploraciones científicas que deberán hacerse en compañía de los alumnos		6 000 00	
	SUBTOTAL			48,900 00
	TOTAL			115,074 00

Universidad Nacional de México
Sección CXXIV
INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS

Partida	Destino	Sueldo día	Sueldo año	Total
8088	un inspector y conservador de monumentos arqueológicos de la República	16.45	6,004.25	
8089	un auxiliar de la Inspección		2,409.00	
8090	un archivero, contabilidad		1,204.50	
8091	un dibujante fotógrafo	3.30	1,204.50	
8092	un escribiente		657.00	
8093	un mozo		365.00	
8094	un subinspector de monumentos en el Estado de Chiapas		1,003.75	
8095	dos conserjes para las ruinas del Estado de Chiapas á 492.75		985.50	
8096	dos peones para las mismas á 365.00		730.00	
8097	un subinspector de monumentos en el Estado de Yucatán		1,003.75	
8098	15 conserjes para las ruinas de Yucatán á 492.75		7,391.25	
8099	15 peones para las ruinas de Yucatán á 365.00 36 conserjes por Estados (Chihuahua, Zacatecas, Oaxaca, Veracruz, Edo de México, Morelos, Hidalgo, Michoacan) Un conservador y dos mozos para el Museo de Teotihuacan		5,475.00	
	SUBTOTAL			46,336.75
8118	Conservación de monumentos, reparación y consolidación de ellos, formación de la carta arqueológica de la República, cartas de las ruinas, publicaciones, fotografías, viáticos, compra de instrumentos, etc. y la exploración de las ruinas de San Juan Teotihuacan		20,000.00	
8119	Para pensión y manutención de dos caballos de la Inspección general de monumentos		700.00	
	SUBTOTAL			20,700.00
	TOTAL			67,036.75

Sección CXXXI			
Gastos Generales de Instrucción Pública			
(partidas escogidas y porcentaje de participación en el total)			
Partida	Destino	M.N.	%
58476	Para alumnos pensionados en países extranjeros y viáticos de los mismos alumnos	12,000 00	1 78
8486	Subvención de la Escuela Internal de Arqueología Mexicana	6,000 00	0 89
8491	Para la conservación, reparación e inspección de los monumentos históricos de la República	7,000 00	1 04
8495	Para copia de documentos importantes de los archivos extranjeros y su publicación	14,900.00	2 21
	TOTAL	673,000 00	100 00

Sección		
Museo Nacional de Historia Natural		
	Rubro	M.N.
	Nómina	22,173 75
	Servidumbre	5,347 25
	Gastos	40,160 00
partida 8034:	arrendamiento del edificio	20,160 00
	TOTAL	67,681 00

Resumen General			
(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)			
	Ramo	M.N.	%
RAMO SÉPTIMO	Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes	8,155,443 30	7 32
RAAMO UNDÉCIMO	Secretaría de Guerra y Marina	29,767,597 28	26 72
	TOTAL DE EGRESOS DE LA UNIÓN	111,369,591 74	100 00

LEY DE INGRESOS Y PRESUPUESTO DE EGRESOS DEL ERARIO FEDERAL QUE
COMIENZA EL 1° DE JULIO DE 1913 Y TERMINA EL 30 DE JUNIO DE 1914, MEXICO,
(enviada por Victoriano Huerta)

RAMO SÉPTIMO
Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes

Sección CXXIV
Universidad Nacional de México
Museo Nacional

Partida	Puesto	Sueldo diario	Sueldo anual
8440	un director	9.00	3 285 00
8452	un prof. de prehistoria, alumnos tres veces a la semana	4.15	1,514.75
8453	un prof-conserv de arqueología, alumnos tres veces a la semana	4.15	1,514.75
8454	un ayudante de arqueología	2.75	1,003.75
8455	un prof -conserv de historia, alumnos tres veces a la semana	4.15	1,514.75
8456	un ayudante de historia	2.75	1,003.75
8457	un prof -conserv de etnología, alumnos tres veces a la semana	4.15	1 514.75
8458	un colector de documentos etnológicos	4.15	1,514.75
8459	un ayudante de etnología	2.75	1,003.75
8460	un prof -conserv de antropología, alumnos tres veces a la semana	4.15	1,514.75
8461	un ayudante de antropología	2.75	1,003.75
8462	un profesor de idioma mexicano		1,204.50
8463	un encargado de arte industrial retrospectivo		1,204.50
8464	un ayudante del anterior		1,204.50
	Nómina Total		50,985.75
	Servidumbre Total		21,785.75
	Gastos		
8488	Adquisición de objetos		4,000.00
8489	instalación de objetos		6,000.00
8497	Pensiones de 15 alumnos		5,400.00
8498	Exploraciones científicas		6,000.00
8503	Monumentos históricos		7,000.00
	Total		56,900.00
	TOTAL GENERAL		129,671.50

DEPARTAMENTO DE INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS
ARQUEOLÓGICOS E HISTÓRICOS ANEXO AL MUSEO

Partida	Puesto ó Destino	M.N.	Total M.N.
8504	4 Inspectores á	2,400 00	
8511	4 vigilantes de monumentos á	1,003 75	
8512	30 conserjes de ruinas á	492 75	
8513	33 peones á	365 00	
	Subtotal		47,395 25
8514	para conservación de monumentos, formación de la carta arqueológica (etc)	40,000.00	
8515	para manutención de dos caballos	1,500.00	
	Gastos Subtotal		41,500 00
	TOTAL		88,895 25

Resumen General

(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

	RAMO	M.N.	%
RAMO SÉPTIMO	Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes	13 925,600 00	9.86
RAAMO UNDÉCIMO	Secretaría de Guerra y Marina	43 724,834.98	30.97
	TOTAL EGRESOS DE LA UNIÓN	141 156,331 57	100 00

Ley de Ingresos y Presupuesto de Egresos del Erario Federal
(Victoriano Huerta, Presidente Interino Constitucional)
Universidad Nacional
Sección MUSEO NACIONAL
(partidas escogidas)

Partida	Puesto	Sueldo dia	Sueldo anual	TOTAL
7632	Director	9 00	3 285 00	
7639	un profesor de arqueología, jefe del departamento y con obligación de dar clases por lo menos cuatro veces a la semana	4 15	1 514 75	
7640	un ayudante y conservador	2.75	1,003 75	
7641	un profesor de historia, jefe del departamento y con obligación de dar clases por lo menos cuatro veces a la semana	4.15	1,514 75	
7642	un ayudante del mismo	2.75	1 003 75	
7643	un ayudante de la clase, inspector y conservador de monumentos históricos	3 30	1,204 50	
7644	profesor de etnología, jefe del departamento y con obligación de dar clases por lo menos cuatro veces a la semana	4.15	1,514 75	
7645	Cuatro profesores, encargados especialmente de hacer investigaciones etnológicas en la República, á 1,825 00		7,800 00	
7646	un ayudante de clase de etnología	2 75	1,003 75	
7647	profesor de antropología y antropometría, jefe del departamento y con obligación de dar clases por lo menos cuatro veces a la semana	4 15	1 514 75	
7648	dos ayudantes-conservadores del anterior		2,007 50	
7649	un prof. de lingüística indígena que dará por lo menos cuatro clases semanarias a los alumnos de 1° y 2° años.		1,204 50	
7650	ayudante conservador del dept. de arte industrial retrospectivo		1,204 50	
7651	ayudante conservador del anterior		1 003 75	
7652	un jefe del depto. de Inspección y conservación de los manumientos arequológicos, especialmente de la zona centro	8,25	3,011 25	
7653	cuatro inspectores y conservadores de monumentos arqueológicos, á 2,409 00		9,636 00	
7654	cinco auxiliares del jefe e inspector á 1,003 75		5,018 75	
7657	25 conserjes á 492 75	1 35	12 318.75	
7658	25 peones á 365 00	1 00	9,125 00	
7659 a 63	guardianes y conserjes de monumentos históricos			
	SUBTOTAL			110,722.75
	SERVIDUMBRE			22,100 75
	GASTOS			
7689	Adquisición de Objetos			6,000 00
7690	Instación y gastos de útiles del Museo			8,000 00
7698	Para pensiones de 15 alumnos			5,400 00
7702	conservación consolidación etc. de monumentos arqueológicos			20,000 00
7703	viáticos y gastos de excursiones			4000 00
	SUBTOTAL			72,750 00
	TOTAL			205,573 50

Resumen General
(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

Ramo	M N.	%
RAMO SÉPTIMO Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes	9,656,473 65	6 87
RAMO DUODÉCIMO Secretaría de Guerra y Marina	43,265,198.23	30 80
TOTAL DE EGRESOS DE LA UNIÓN	140,466,211 10	100 00

CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS, CÁMARA DE DIPUTADOS, PROYECTO DE
LEY DE PRESUPUESTO DE INGRESOS para el año fiscal 1917-1918 enviado por el Ejecutivo de la
Unión,

Tipografía y Litografía de Müller Hnos Esquina Dres C.Liceaga y M.Carmona y Valle, 1917

RAMO UNDÉCIMO
Departamento Universitario y de Bellas Artes

SECCIÓN XCV
Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología
(partidas escogidas)

Partida	Puesto	dia	Sueldo año	Total
	Departamento Directivo			
12671	un director		3,650 00	
	un secretario			
	un bibliotecario			
	tres escribientes á 657 00			
	Departamentos Técnicos			
12676	un profesor-conservador de antropología	4 15	1,514.75	
	un ayudante del anterior		1,003 75	
	un profesor-conservador de arqueología		1 514 75	
	un ayudante de arqueología		1 003 75	
	un profesor-conservador de historia		1,514 75	
	un ayudante de historia		1 003 75	
	un profesor-conservador de etnología		1,514 75	
	un ayudante de etnología		1,003.75	
	Departamento de Auxiliares			
12684	un colector del folklores nacional	4 00	1 460 00	
12694	un traductor de lenguas indigenas		1,514 75	
12695	un traductor de lenguas modernas		1,514 75	
	Talleres (Imprenta Fotograbado, Encuadernación, Fotografía y Moldeado)			
	SUBTOTAL			74,072 50
	SERVIDUMBRE			
	SUBTOTAL			21,174 25
	GASTOS			
12724	Exploraciones científicas e inspección de monumentos históricos		4 000.00	
12723	Para adquisición de objetos etnológicos, arqueológicos ó históricos		10,000 00	
	SUBTOTAL			44 400 00
	TOTAL			139,646 75

SECCIÓN XCIX:
Inspección y Conservación de Monumentos Artísticos

TOTAL 14 284 75

RAMO OCTAVO
Secretaría de Agricultura y Fomento
Resumen
(Secciones escogidas)

Sección No.	Dependencia	M.N.	%
LXV	Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos	175 000 00	4 50
LXVIII	Dirección de Estudios Biológicos	195,000 00	5 01
LXIV	Dirección de Estadística	90 000 00	2 31
TOTAL	RAMO OCTAVO	3 895 000 00	100 00

Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos
Partidas escogidas

Partida	Puesto ó destino	Sueldo día	Sueldo año, Total
9543	un director,	18 00	6,570 00
9544	un secretario	8 50	3 102 50
9545	un traductor	6 00	2,190 00
9546	un oficial de correspondencia, taquígrafo	6 00	2,190 00
9547	un escribiente de primera	2 50	912 50
	Total		14,965 00
9548-9556	Sección de Administración y Archivo		
	Total de la Sección		9 563 00

Departamento Arqueológico

9557	un jefe	7.00	2,555 00
9561	un profesor explorador	10.00	3 650 00
9562	un geólogo	10.00	3 650 00
9564	4 inspectores de 1ª á 2,920 00	8 00	11,080 00
9565	4 inspectores de 2ª á 2,190 00	6 00	8 760 00
9571	40 conserjes para vigilar las ruinas de la República á 730 00	2 00	29 200 00
	3 ayudantes técnicos, 2 practicantes, 1 dibujante, 1 fotógrafo, un ayudante de fotógrafo, 1 moldeador, 25 peones, 1 cochero y 2 caballeros		
	Total del Departamento		104,207.50

Departamento de Etnografía

9576	dos profesores á 3,650.00	10.00	7,300.00
9577	dos ayudantes á 2,100 00	6 00	4 380 00
9579	un filólogo de lenguas indígenas	8 00	2,920 00
	Total del Departamento		19,527.50

Gastos diversos

9583	Exploración, viáticos, consolidación de monumentos		20,000 00
9584	Publicación, libros, gastos generales etc		6,737 00
	Total Gastos		26,737 00
	TOTAL GENERAL		175,000.00

Resumen General
(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total)

Ramo	M.N.	%
RAMO OCTAVO (Secretaría de Fomento)	3 895 000 00	2 20
RAMO SEXIO (Secretaría de Guerra y Marina)	127 150 730.75	72 16
RAMO UNDÉCIMO (Departamento Universitario y de Bellas Artes)	2 606 603.74	1 47
TOTAL EGRESOS DE LA UNIÓN	176 941 956 12	100 00

Ley de Presupuesto de Ingresos y Egresos,
(bajo Venustiano Carranza, cambia su vigencia desde el 1° de enero al 31 de diciembre de cada
año).

RAMO OCTAVO

Secretaría de Agricultura y Fomento

(Secciones escogidas del Resumen, Moneda Nacional y participación porcentual en el Total del
Ramo)

Sección >No.	Dirección	M.N.	%
LXIV	Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos	216,568.75	3.09
LXII	Dirección de Estudios Biológicos	231,177.50	3.29
LXIII	Dirección de Estadística	81,080.00	1.15
	TOTAL	7,005,683.00	100.00

RAMO UNDÉCIMO

Departamento Universitario y de Bellas Artes

Sección XCVIII

Museo Nacional

(partidas escogidas)

Partida	Puesto ó destino	Sueldo día	Sueldo año/Total
11642	un director	13.30	4,854.50
	Total		13,541.50
	Departamentos Técnicos		
11647	un profesor, conservador del depto de antropología	5.00	1,825.50
11648	ayudante del anterior	3.00	1,095.00
11649	un profesor, conservador del depto de etnología	5.00	1,825.50
11650	ayudante del anterior	3.00	1,095.00
11651	un profesor, conservador del depto de arqueología	5.00	1,825.50
11652	ayudante del anterior	3.00	1,095.00
11653	un profesor, conservador del depto de historia	5.00	1,825.50
11654	ayudante del anterior	3.00	1,095.00
11655	un profesor, conservador del depto de artes menores	5.00	1,825.50
11656	ayudante del anterior	3.00	1,095.00
	Total		14,600.00
	Departamentos Auxiliares		
11657	un colector del Folklores Nacional	4.00	1,460.00
11658	un inspector de monumentos históricos, dependiente del departamento de historia	3.30	1,204.50
11659	3 guardianes de monumentos históricos,		
-	4 mozos de monumentos históricos,		
11667	publicaciones y traductor de lenguas indígenas		
11719	un subinspector		
11720	un auxiliar arquitecto		
	Total		18,104.00
	Talleres		
Total	Imprenta, Fotograbado, Encuadernado, Fotografía, Modelado, Dibujo, y Reparaciones		33,963.25
	Servidumbre		
Total			45,990.00
	Gastos		
11706	Para el establecimientos de los talleres (arriba mencionados)		30,000.00
11707	Para la creación del departamento de la Revolución de 1910		5,000.00
	Total		65,400.00
	TOTAL General		191,598.75

Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos
Partidas Escogidas

Partida	Puesto ó destino	Sueldo día	Sueldo año/Total
7562	un director, jefe del departamento de etnografía Sección de Administración y Archivo	18.00	6,570.00
	Total		15,056.25 10,767.50
Departamento Arqueológico			
7576	un jefe	15.00	5,475.00
7580	dos profesores exploradores	10.00	3,650.00
7581	un geólogo	10.00	3,650.00
7583	4 inspectores de 1ª á 3,102.50	8.50	12,410.00
7584	4 inspectores de 2ª á 2,555.00	7.00	10,220.00
7591	25 conserjes	2.00	18,250.00
7592	10 conserjes para Palenque y Yucatán	4.00	14,600.00
	Total del departamento		129,575.00
Departamento de Etnografía			
	dos profesores, dos ayudantes un filólogo de lenguas indígenas		
	Total del departamento		21,170.00
Gastos diversos			
7605	Exploración, viáticos, consolidación de monumentos		30,000.00
7606	Publicación, libros etc.		10,000.00
	Total Gastos		40,000.00
	TOTAL GENERAL		216,568.75

Resumen General
(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total))

Ramo	M.N.	%
RAMO SÉPTIMO (Sta. de Guerra y Marina)	120,758,153.41	64.52
RAMO OCTAVO (Sta. de Fomento)	7,005,683.00	3.74
RAMO UNDECIMO (Depto. Universitario)	2,269,301.00	1.21
TOTAL EGRESOS	187,135,871.41	100.00

Congreso de los Estados Unidos Mexicanos
Cámara de Diputados
PROYECTO DE PRESUPUESTO DE EGRESOS para el año de 1919
Imprenta de la Cámara de Diputados, 1918.

Sección XCIX
Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología

Partida	Puesto ó destino	Sueldo día	Sueldo año/Total
11407	un director	15.00	5,475.00
11408	un secretario	10.00	3,650.00
11409	un oficial de correspondencia, encargado del archivo	5.00	1,825.00
11410	un taquígrafo		1,400.00
11411	cinco mecanógrafos de primera	2.75	5,018.75
	Total		17,428.75
Departamentos Técnicos			
11412	un profesor, conservador del depto. de antropología	7.00	2,555.00
11413	ayudante del anterior	4.00	1,460.00
11414	un profesor-conservador del departamento de etnología	7.00	2,555.00
11415	dos ayudantes del anterior	4.00	2,920.00
11416	un profesor, conservador del depto. de arqueología	7.00	2,555.00
11417	un ayudante del anterior	4.00	1,460.00
11418	un profesor, conservador del depto. de historia	7.00	2,555.00
11419	un ayudante del anterior	4.00	1,460.00
11420	un profesor, conservador del depto. de artes menores	7.00	2,555.00
11421	un ayudante del anterior	4.00	1,460.00
	Total		21,535.00
Departamentos auxiliares			
	Total		10,329.50
Talleres			
	Total		16,000.00
Servidumbre			
	30 mozos vigilantes de los salones		21,900.00
	Total		38,872.00
Gastos			
11446	Para adquisiciones de objetos		5,000.00
11448	Para exploraciones científicas, arqueológicas y etnográficas		2,000.00
11447	Para gastos de instalación de objetos		2,000.00
	Total		34,200.00
	TOTAL GENERAL		138,425.75

RAMO OCTAVO
Sección LXI
Dirección de Antropología

Partida	Puesto ó Destino	Sueldo cia	Sueldo año
	un director, jefe del departamento de etnografía	18.00	6,570.00
	un secretario	8.00	3,102.50
	un taquígrafo	5.00	1,825.00
	un traductor	6.00	2,190.00
	Total		13,687.50

Sección de Administración y Archivo

	Total		11,315 00
--	-------	--	-----------

Departamento de Etnología

9688	dos profesores á 3,650 00	10 00	7,300.00
9689	dos ayudantes técnicos (a 2,555.00	7.00	5,110 00
9690	un filólogo de lenguas indígenas	10.00	3,650.00
9691	un practicante	1.50	547.50
9692	dos escribientes de primera á 1,003.75		2,007.50
	Total		18,615.00

Departamento de Arqueología

8486	un jefe	15.00	5,475.00
8487	un oficial de correspondencia	5.00	1,825.00
	dos escribientes		
	dos profesores exploradores		7,300.00
8491	3 inspectores de 1ª á 3,102.500	8.50	9,307.50
8492	2 inspectores de 2ª á 2,550.00	7.00	5,110.00
8493	un practicante	1.50	547.50
8494	un dibujante	6.00	2,190.00
	un fotógrafo		2,190.00
	un moldeador		2,190.00
8497	15 conserjes, para vigilancia y conservación á 730.00	2.00	10,955.00
8498	10 conserjes de Palenque y Yucatán á 1,400.00	4.00	14,000.00
8499	8 peones para ruinas de Palenque y Yucatán á 1,095.00	3.00	
	15 peones (a 547.50		
	un cochero		
	un caballerango		
	Total		87,417.00

Gastos diversos

	Para viáticos del personal y gastos del depto. de etnología, adquisición de colecciones de objetos etnográficos indígenas		25,000 00
	Para salarios de los trabajadores en las exploraciones y conservación de Monumentos Arqueológicos, libros, publicaciones, etc.		15,000 00
	Total		40,000 00
	TOTAL GENERAL		171,035 00

Resumen General

(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total))

	Ramo	M.N.	%
RAMO UNDECIMO	Departamento Universitario y de Bellas Artes	1 515,703 50	
RAMO OCTAVO	Secretaría de Agricultura y Fomento	6 614,441 00	
	TOTAL EGRESOS DE LA UNIÓN		100.00

Ley de Presupuesto de Ingresos y Egresos, bajo Venustiano Carranza, cambia su vigencia desde el 1° de enero al 31 de diciembre de cada año.

RAMO OCTAVO

Secretaría de Agricultura y Fomento

(Secciones escogidas del Resumen, Moneda Nacional y participación porcentual en el Total)

Sección	Dirección	M.N.	%
II	Dirección de Agricultura	1,022,221.54	19.99
IX	Dirección de Estudios de Antropología	208,047.00	3.09
VII	Dirección de Estudios Biológicos	208,101.00	3.29
	Dirección de Estadística	200,101.00	1.15
	TOTAL	5 112,747.32	100.00

Dirección de Antropología

Partida	Puesto ó Destino	Sueldo día	Sueldo año/Total
	un director	25.00	9,150.00
	Administración y Archivo, Total		16,653.00
Departamento de Arqueología			
	un jefe	15.00	5,490.00
	dos profesores exploradores	10.00	3,660.00
8580	4 inspectores de 1ª a 3,111.00	8.50	12,444.00
8581	2 inspectores de 2ª a 2,562.00	7.00	5,120.00
8586	para sueldos de conserjes, para vigilancia y conservación de los monumentos arqueológicos		11,712.00
8587	para sueldos de conserjes de ruinas de Palenque y Yucatán		14,640.00
	Total del departamento		94,794.00
Departamento de Etnología			
8569	tres profesores á 3,650.00	10.00	10,980.00
8570	tres ayudantes	7.00	7,686.00
	Total		27,267.00
Gastos diversos			
8592	Exploración, viáticos, consolidación de monumentos		25,000.00
8593	Para salarios de los trabajadores en las exploraciones y conservación de Monumentos Arqueológicos y gastos de atención a los visitantes de las Ruinas Arqueológicas de la República		25,000.00
8594	Publicación, libros etc.		10,000.00
	Total		60,000.00
	TOTAL GENERAL		208,047.00

RAMO UNDÉCIMO
Departamento Universitario y de Bellas Artes
(Secciones escogidas, Moneda Nacional y participación porcentual en el Total)

Sección	Destino	M.N.	%
II	Inspección General de Monumentos Artísticos e Históricos	41,382 50	1 86
VIII	Facultad de Altos Estudios	160,690 25	7 24
XI	Museo Nacional de Arqueología	140,524 50	6 33
	TOTAL	2 218,165 75	100 00

Sección XI
Museo Nacional de Arqueología

Partida	Puesto ó Destino	Sueldo día	Sueldo año y Total
11576	un director	18.00	6,570 00
	Total		17,885 00

Departamentos Técnicos

11583	un profesor, conservador del depto. de antropología	7 00	2,555 00
11584	ayudante del anterior		
11585	un profesor de etnografía aborígen	7 00	2,555 00
11586	ayudante del anterior		
11587	un profesor, conservador del depto. de arqueología	7 00	2,555 00
	ayudante del anterior		
11587	un profesor, conservador del depto. de historia	7 00	2,555 00
11588	ayudante del anterior		
11589	un profesor de etnología colonial y de la República	7 00	2,555 00
	Total		20,075 00

Departamentos Auxiliares

11657	un colector del Folklores Nacional		
11658	un inspector de monumentos históricos, dependiente del departamento de historia		
11659	3 guardianes de monumentos históricos,		
11667	4 mozos de monumentos históricos,		
	publicaciones y traductor de lenguas indígenas		
11719	un subinspector		
11720	un auxiliar arquitecto		
	Total		10,329 50

Talleres

Imprenta, Fotograbado, Encuadernado, Fotografía, Modelado, Dibujo, y Reparaciones Total	14,965 00
---	-----------

Servidumbre

43,070 00

Gastos

11615	Para adquisiciones de objetos	6 000 00
11617	Para exploraciones científicas	2,000 00
11616	Para gastos de instalación de objetos	3,000 00
	Total	34,200 00
	TOTAL	140,524 50

Resumen General
(Ramos escogidos, Moneda Nacional y porcentaje del Total))

	Ramo	M.N.	%
	RAMO SÉPTIMO Guerra y Marina	113 073,052 99	53.02
	RAMO SEXTO Hacienda y Crédito Público	25 833,617 70	12.11
	RAMO NOVENO Comunicaciones y Obras Públicas	23 311,808.13	10.93
	RAMO OCTAVO Agricultura y Fomento	5 112,747 32	2.39
RAMO UNDECIMO	Departamento Universitario y de Bellas Artes	2 218,105 75	1.04
	TOTAL EGRESOS DE LA UNIÓN	213 250,118 26	100.00

ANEXO I - C

TABLAS DE RESUMEN

FUENTE: Ley de Ingresos y Presupuestos de Egresos del Erario Federal de los años respectivos
1879-1904: Ramo Sexto (Secretaría de Justicia e Instrucción),
1904-1914: Ramo Séptimo (Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes,)
1918-1920: Ramo Octavo (Secretaría de Agricultura y Fomento), y Ramo Undécimo (Departamento Universitario y de Bellas Artes).
1879-1914: los años fiscales se cuentan desde el 1° de julio del año respectivo hasta el 30 de junio del año siguiente
1918-1920: los años fiscales coinciden con los años calendáricos

Tabla I
MUSEO NACIONAL
PRESUPUESTO POR AÑOS FISCALES
(por rubros en M N)

AÑOS	TOTAL	NÓMINA	SERVI- DUMBRE	GASTOS
1879	16,980.00	7,200.00	780.00	9,000.00
1880	17,680.00	7,900.00	780.00	9,000.00
1883	19,920.00	8,900.00	1,020.00	10,000.00
1885	20,413.50	8,909.65	1,503.85	10,000.00
1886	20,610.60	9,106.75	1,503.85	10,000.00
1887	21,110.65	9,606.80	1,503.85	10,000.00
1888	25,111.00	10,606.90	1,503.85	13,000.00
1889	22,406.35	7,665.00	1,741.00	13,000.00
1890	26,074.40	7,040.85	4,033.25	15,000.00
1892	26,074.40	7,040.35	4,034.00	15,000.00
1895	23,074.40	7,040.85	4,033.25	12,000.00
1897	23,432.10	7,040.35	4,390.95	12,000.00
1899	30,436.35	7,759.90	6,675.85	16,000.60
1900	25,797.20	9,121.35	6,675.85	10,000.00
1901	25,797.20	9,121.35	6,675.85	10,000.00
1902	29,730.00	10,834.95	6,894.85	12,000.00
1903	30,281.60	18,386.75	6,894.85	15,000.00
1904	50,858.60	21,299.45	7,559.15	22,000.00
1905	64,962.80	24,891.05	10,471.85	29,600.00
1906	72,786.60	28,197.95	10,588.65	34,000.00
1907	86,348.45	32,946.60	13,756.85	39,645.00
1908	122,412.50	43,790.75	17,921.60	60,700.00
1909	114,024.75	37,585.75	17,789.00	58,700.00
1910	119,436.00	41,391.00	19,345.00	58,700.00
1911	114,113.00	44,493.50	19,819.50	49,800.00
1912	115,074.50	44,438.75	21,735.75	48,900.00
1913	129,671.50	50,985.75	21,785.75	56,900.00
“1914	205,573.50	110,722.75	22,100.00	72,750.00
1915				
1916				
1917	139,646.75	74,072.50	21,174.25	44,400.00
1918	191,598.75	35,000.00	45,990.00	14,600.00
1919	148,425.75	21,535.00	38,872.50	14,200.00
1920	140,524.50	20,075.00	43,070.00	34,200.00

“ este año el presupuesto del departamento de la Inspección aparece como parte integral del presupuesto del Museo.

Tabla II
MUSEO NACIONAL
PARTIDAS ESCOGIDAS DEL PRESUPUESTO POR AÑOS

AÑOS	SUELDO DIR	SUELDO PROF	EXPLORACIONES CIENTÍFICAS	PENSION ALUMNOS
1879	1,500.00	1,200.00		
1880	1,500.00	1,200.00		
1883	1,500.00	1,200.00		
1885	1,500.15	1,200.85		
1886	1,500.15	1,200.85		
1887	1,500.15	1,200.85		
1888	1,500.15	1,200.85		
1889	1,500.15	1,200.85		
1890	1,500.15	1,200.85		
1892	1,500.15	1,200.15		
1895	1,500.15	1,200.85		
1897	1,500.15	1,200.85		
1899	1,500.15	1,200.85		
1900	2,000.20	1,200.85		
1901	2,000.20	1,200.85		
1902	2,000.00	1,200.85		
1903	4,900.00	1,200.85		
1904	4,900.00	1,200.85	5,000.00	
1905	4,900.00	1,500.15	6,000.00	5,400.00
1906	4,900.00	1,500.15	6,000.00	5,400.00
1907	4,900.00	1,500.15	6,000.00	5,400.00
1908	4,900.00	1,514.75	6,000.00	5,400.00
1909	4,900.00	1,514.75	6,000.00	5,400.00
1910	3,285.00	1,514.75	6,000.00	5,400.00
1911	3,285.00	1,514.75	6,000.00	5,400.00
1912	3,285.00	1,514.75	6,000.00	5,400.00
1913	3,285.00	1,514.75	6,000.00	5,400.00
1914	3,285.00	1,514.75	4,000.00	5,400.00
1915				
1916				
1917	3,650.00	1,514.75	4,000.00	
1918	4,854.50	1,825.00		
1919	5,475.00	2,555.00	2,000.00	
1920	6,570.00	2,555.00	2,000.00	

Tabla III
INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS
 (Presupuestos por años fiscales y rubros M N)

AÑOS	TOTAL	NÓMINA	GASTOS
1888	3,000 00	3,000 00	
1889	3,000 00	3,000 00	
1890	3,000 00	3,000 00	
1892	3,000 00	3,000 00	
1895	3,000 00	3,000 00	
1897	3,000 00	3,000 00	
1899	6,000 60	6,000 00	
1900	7,442 35	7,442 35	
1901	7,442 35	7,442 35	
1902	27,760 00	17,760 00	10,000 00
1903	29,848 70	19,848 70	10,000 00
1904	35,834 20	20,824 20	15,000 00
1905	53,578.95	23,078 95	30,500 00
1906	55,214.15	24,714 15	30,500 00
1907	75,804 80	25,304 50	50,500 00
1908	96,907 75	26,407 75	70,500 00
1909	97,400.00	26,900 00	70,500 00
1910	97,400.00	26,900 00	70,500 00
1911	112,000.00	41,500 00	70,500 00
1912	64,036 75	43,336 75	20,700 00
1913	88,895 25	47,395 25	41,500 00
*1914	59,109.75	39,109 75	20,000 00
1915			
1916			
1917	175,000.00	148,263 00	26,737 00
1918	216,568.75	176,568 75	40,000 00
1919	171,035 00	131,035 00	40,000 00
1920	208,047.00	148,047 00	60,000 00

*estas cifras se calcularon a partir del presupuesto desglosado del Museo.

Tabla IV
INSPECCIÓN Y CONSERVACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS
(Partidas escogidas de Presupuestos por años fiscales, M. N)

Años	Director o jefe	Auxiliares.	Subinspectores- conservadores		No	Conserjes
	Sueldo M N	Sueldo M N.	No.	Sueldo MN		Sueldo MN
1885	----					
1886	----					
1887	----					
1888	3,000 00					
1889	3,000 00					
1890	3,000 00					
1892	3,000 00					
1895	3,000 00					
1897	3,000 00					
1899	3,000 00		3	1,000 10		
1900	3,000 00		2	1,000 10	6	492 75*
1901	3,000 00		2	1,000 10	7	492.75
1902	6,000.00		2	1,000 10	16	492,75
1903	6,000.00	1,204 50	2	1,000 10	23	492.75
1904	6,000 00	1,204 50	2	1,000 10	22	492 75
1905	6,000 00	1,204 50	2	1,000 10	28	492,75
1906	6,000 00	1,803.10	2	1,000.10	28	492 75
1907	6,000.00	1,803.10	2	1,000 10	29	492 75
1908	6,000 00	2,409 00	2	1,003 72	29	402,75
1909	6,000 00	2,409 00	2	1,003.75	30	402,75
1910	6,000 00	2,409 00	2	1,204.50	30	492 75
1911	6,004.25	2,409.00	2	1,003 75	30	492 75
1912	6,004.25	2,409.00	2	1,003 75	36	492 75
1913	-----	4 á 2,400 00	5	1,003.75	30	492 75
1914	3,011.75	4 á 2,409 00	5	1,003 75	25	492 75
1915						
1916						
1917	6,570.00	1 á 3,650 00 prof explorador	8	4 de 1ª:2,920 00 4 de 2ª:2,190 00	40	730 00
1918	6,570 00	2 á 3,650.00 prof explorador	8	4 de 1ª 4 de 2ª	35	
1919	6,570 00	2 á 3,650.00 prof explorador	7	3 de 1ª:3,102 00 4 de 2ª:2,556 00	35	
1920	9,450 00	2 á 3,650.00 prof explorador	8	4 de 1ª 4 de 2ª	36	

Tabla V
 Cantidad absoluta (Moneda nacional, M.N.) de recursos dedicados a la Instrucción
 Pública y su participación relativa (%) en el Total de los Egresos de la Nación
 1880, 1885, 1890, 1895, 1900-1914

AÑO	M.N.	%
1880	735,453.20	3.17
1885	703,030.95	1.89
1890	756,464.75	1.05
1895	937,734.09	2.03
1900	2,055,723.30	3.48
1901	2,133,396.55	3.42
1902	2,646,335.30	4.04
1903	3,135,598.43	4.18
1904	3,599,655.16	4.44
1905	4,750,679.88	5.51
1906	5,878,564.79	6.45
1907	6,462,321.60	6.68
1908	7,041,554.60	6.76
1909	6,600,165.00	6.74
1910	6,970,056.95	6.81
1911	7,703,282.00	7.30
1912	8,155,443.30	7.32
1913	13,925,600.00	9.86
1914	9,656,473.65	6.87

FUENTE: Ley de Ingresos y Presupuestos de Egresos del Erario Federal de los años respectivos.

1879-1904: Ramo Sexto (Secretaría de Justicia e Instrucción),

1904-1914: Ramo Séptimo (Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes,)

ANEXO II

Índice y registro de fuentes

No.	Descripción	Fuente
A	Imagen de Manuscrito: Carta de Eduard Seler a Justo Sierra, 26 de enero 1908	AGN/IPBA, c 153, e.37, f.4
B	Mecanuscrito: Transcripción del Expediente Personal del Ing. Jesús Galindo y Villa	SDBNAH c. 6, e 3 (s n. fs.)
C	Mecanuscrito: Transcripción de documento redactado por Andrés Molina Enríquez dirigido al Partido Nacional Agrarista (s.f. y sin fecha)	AHDEMNA, carpeta 8
D	Mecanuscrito: Transcripción de Acta de Junta de Profesores del Museo Nacional, día 21 de diciembre 1911, bajo la dirección del Lic. Cecilio A. Robelo	AGN/IPBA, c 173, e.27, fs 2-17
E	Mecanuscrito: Transcripción del Dictamen del Programa de Arqueología del Prof. Galindo y Villa, emitido por Francisco M. Rodríguez (Inspector General de Monumentos Arqueológicos) a solicitud de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1912.	AGN/IPBA, c. 173, e 23, fs.16-17a
E-1	Transcripción de la contestación de Jesús Galindo y Villa, profesor de Arqueología, al dictámen de su programa, emitido por Francisco M. Rodríguez (Inspector General de Monumentos Arqueológicos, 1912. Texto mecanuscrito publicado en Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, tomo 1, núm 9, marzo 1912, pps. 164-177	AGN/IPBA, c. 173, e. 23, fs.26-50
F	Paleografía de Carta de Seler a Boas, BP, 01/12/09	BP, 01/12/09
G	Carta de Seler al Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes Vázquez Gómez, 17 de julio 1911	ATA 2543, c.33
H	Paleografía de Carta de Seler a Boas, BP, 17/07/11	BP, 17/07/11
I	Estatutos de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas	ATA 2543/1908-10, Fs 38-39
J	Paleografía de Carta de Seler a Boas, BP, 21/04/11	BP, 21/04/11
K	Paleografía de Carta de Boas a Francisco M. Rodríguez, BP 23/12/11	BP 23/12/11
L	Imagen de Cartel de Cursos de Boas, 1912	AHUNAM, FENAE, c 21, e 494, f 13137
M	Programa del Curso de Biometría, 1912	AHUNAM/FENAE, c 18, e.361, f 10964
N	Carta manuscrita de Boas a Engerrand, 23 de julio 1913	BP
O	Correspondencia Boas-Chávez (selección)	BP y FEACH
P	Ensayo: Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana	
Q	Ensayo: Lo natural y lo antiguo: ocultamientos y olvidos	

ANEXO II
DOCUMENTO A

DE DOCUMENTOS

Kiegitz Kaiser Wilhelmstrasse 3
26 de Enero de 1908

4

Exceclentísimo Señor

Con la fecha Octubre 31 de 1907
llegó en mis manos un pliego (clase I^a
Num 5537) de la Secretaría de Instruc-
cion Pública y Bellas Artes notificándome
que el Presidente de la República
Mexicana, ha tenido a bien nombrarme
Profesor Honorario del Museo Nacional
dego a V. S. de presentar al Señor
Presidente los sentimientos de una
profunda gratitud por tan alto honor
Yo desde más de veinte años me ocupé
con la historia antigua de su país,
y como pasé varias veces por allá,
visitando a diferentes rumbos de su
hermoso país, admirando sus pro-
gresos y haciéndome amigo con
tantos sus vecinos, me acostumbré
de vez en el México mi segunda
patria. Yo les agradezco al Señor
Presidente de la República y a V. S.
que me dieron derecho para esto
Pueden estar seguros que estoy a los
órdenes del Señor Presidente y demás
autoridades de la República con todo
mi corazón con todo mi poder y saber
y con todo que se les ofrezca.

Su Devoto y atmo P. P.

K. Kiegitz

Exceclentísimo Señor

D. Justo Sierra

Secretario de la Instrucción Pública

ANEXO II
Documento B

“El suscrito, Director del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, hace constar que en un pequeño libro, que pertenece al archivo particular del señor don Francisco del Paso y Troncoso, Jefe de la Comisión Mexicana de Investigaciones Históricas en Europa, aparece la siguiente comunicación manuscrita, sin ningún sello ni constancia oficial, pues simplemente es una copia:

“Don Francisco Sosa, miembro de esta Comisión, puso en mis manos el oficio de esa Secretaría por el cual se me comunicaba que regresaran a México inmediatamente los auxiliares de la misma Comisión Don Francisco Río de la Loza y Don Jesús Galindo y Villa, cuyos servicios en esta no se creían ya necesarios por considerar que nuestra instalación estaría terminada. Con aprobación del General Riva Palacio, jefe de nuestra Comisión, y asistiendo á esta el mismo señor Sosa, determinamos de común acuerdo que no se comunicasen las órdenes á los auxiliares, porque su separación en aquellos momentos hubiera comprometido el buen éxito de nuestra Exposición. Precisamente cuando la comunicación precisada vino a mi poder, hallábame recargado de tareas con la difícil y trabajosa instalación que tuve que hacer para la apertura provisional de esta Exposición, que se verificó a fines del mes próximo pasado, tareas que me ví obligado á continuar hasta la inauguración definitiva del certámen hecha por la Reina Regente de España el día 11 del mes corriente. Ni han cesado las atenciones a que siguen consagradas los auxiliares todos, pues el Señor Plancarte desempeña la delicada comisión de Jurado, los Sres. Galindo y Castillo me ayudan en la formación del Catálogo, que es laborisísimo; y el Sr. Río de la Loza, que también es Jurado, entiendo además en sacar vistas fotográficas de nuestros salones, y de los principales objetos que no corresponden a las colecciones de nuestro Museo, así como ya reproduciendo igualmente otros ejemplares interesantes que se hallan en las salas de las demás naciones y que han de dar mucha luz en el estudio comparativo de la época precolombina. Juzgo que todas las labores a que me refiero quedarán terminadas para mediados del mes entrante; es decir, unos quince días antes de la clausura del certámen, después de lo cual debemos consagrarnos al reembalaje, tal vez más laborioso que el desempaque, y para el cual se han de necesitar aún los servicios de todos los individuos de la Comisión, si la operación ha de hacerse con prontitud; pero si esa superioridad cree que deben regresar los auxiliares Río de la Loza y Galindo, así se verificará, para lo cual ruego a usted que se me comuniquen las órdenes respectivas por cable, las cuales órdenes, tendrán puntual e inmediato cumplimiento, sin más limitación que la del tiempo indispensable para notificar a la Compañía Trasatlántica el regreso de los dos individuos. Procedo en todo esto de acuerdo con el Señor General Riva Palacio, nuestro Jefe, y con asentimiento del Señor Sosa, ambos penetrados de las razones expuestas y á cuyos informes particulares me refiero. Mientras termino el Informe general que rendiré á esa Secretaría sobre los trabajos de nuestra Comisión hasta la fecha, tengo la honra de acompañar a usted una selección de diez vistas fotográficas que darán idea de nuestra instalación, las cuales copias ruego a usted se sirva presentar al Sr. Presidente de la República, aceptando para sí las seguridades de mi estimación y respeto. -

L. y C. Madrid, a 30 de Nov. de 1892.-

F P T

Sr. Secretario de Justicia e Instrucción Pública - México.

ANEXO II
Documento C

(Mecanuscrito de dos hojas tamaño oficio, en la esquina superior izquierda una leyenda mecanoscrita que dice "Museo Nacional de México")

Sr. Presidente del Partido Nacional Agrarista

Presente

Tengo el honor de adjuntar a Ud., la exposición que presenté al Sr. Rector de la Universidad, sobre la orientación que deberá darse, en mi concepto, al Instituto Nacional de Artes Industriales Etnográficas, que se propone fundar en un futuro próximo la Universidad Nacional, y que, entre tanto, comenzará a organizar sus trabajos y a definir sus orientaciones, con el nombre de Sección de Fomento de Artes Industriales Aborígenes, dependiente del Departamento de Etnografía Aborigen del Museo Nacional que tengo a mi cargo

Creo que ninguna agrupación social ni política de México, como la que Ud. dignamente preside está más capacitada para prestarle apoyo moral a esta labor, a la que dedicarán en sus entusiasmos un grupo de artistas jóvenes nacionales, por lo cual ruego a Ud. dé lectura en alguna sesión del Partido Nacional Agrarista, a estos ligeros conceptos sobre una manera práctica de mejorar las industrias artísticas indígenas, con lo cual se conseguirá el doble fin del mejoramiento cultural y económico de nuestros aborígenes

Excusado es decir, que ésta labor deberá ser intensa y perseverante de parte de los que pretenden llevarla a la práctica, y que ineludiblemente, necesitará todo el apoyo del Gobierno y de las diversas agrupaciones que en el país se ocupan del mejoramiento social de la colectividad

Además, y como una labor del fomento completo de las artes industriales aborígenes, es complementario, pero que tiene en sí mismo una importancia extraordinaria para el progreso general del país, me permito presentar a Ud. la siguiente iniciativa, para que si ese partido la considera conveniente la haga suya

Considerando que prácticamente la gran masa femenina de las clases... /ilegible/, desde el punto de vista de la producción social, en la cotidiana y ruda esclavitud doméstica del "metate"; que a más de deformarla fisiológicamente, por la especialización de una función monótona y rudamente mecánica, requiere, con las demás labores de la preparación de los alimentos, una atención absorbente de todas las horas del día;

Considerando igualmente que, ésta labor, realizada en la actualidad por el esfuerzo femenino, en las pequeñas poblaciones rurales, en las haciendas y ranchos, y aun en algunas poblaciones de importancia, puede tener un sustituto mecánico en el molino de nixtamal, permitiendo a esa gran masa de nuestra población, dedicar a otras labores que aumentan prácticamente la producción social y los ingresos particulares.

Todas las agrupaciones que luchan por el mejoramiento de nuestras clases laborantes, y a iniciativa del Partido Nacional Agrarista, deberán luchar en todas las formas posibles, ya por medio de leyes, ya por medio de propagandas particulares, para conseguir:

Primero: el establecimiento, por cuenta de los gobiernos de los estados y ayuntamientos, de molinos de nixtamal movidos por fuerza económicas de los gobiernos hidráulica eléctrica o animal según las circunstancias de la región, en todos los pueblos y aldeas de su jurisdicción, que gratuitamente o a un costo reducido, que sirva para el sostenimiento del expresado molino, y según las condiciones y ayuntamientos de cada región, pero siempre de acuerdo con las bases

ANEXO II
Documento C

reglamentarias respectivas, realicen, cuando menos la primera trituración y molido del nixtamal que es la que requiere mayor esfuerzo.

Segundo- el establecimiento por cuenta de las propietarios rurales de molinos de nixtamal movidos por fuerza hidráulica eléctrica o animal, en toda hacienda o rancho que tenga en sus linderos de diez familias en adelante

Tercero- extender, por todos los medios posibles y necesarios, el uso de estos molinos, rompiendo con la fuerza de resistencia que necesariamente se encuentra para una reforma de esta clase.

Cuarto- proporcionar trabajo remunerativo a las mujeres en las poblaciones rurales, haciendas y ranchos destinándolas por parte de los propietarios a las labores mas suaves de la agricultura, debidamente remunerados, y fomentando las artes industriales domésticas donde existan, y creándolas donde no las haya para substituir la ruda e impositiva labor doméstica de la molienda, por cuyo medio se logrará el aumento de la producción social y se aumentarán los ingresos particulares de cada familia

En espera de las juiciosas indicaciones de Ud., y de los miembros del Partido Nacional Agrarista para la mejor orientación y éxito de esta labor quedo de Ud. Atto. S y amigo

(sin fecha, ni firma)

ANEXO II
DOCUMENTO D

Al margen un sello que dice: MUSEO NACIONAL MEXICO).

**Acta de la sesión celebrada en Junta de Profesores del Museo Nacional de Arqueología,
Historia y Etnología, el día veintiuno de Diciembre de 1911, bajo la presidencia del
Director Cecilio A. Robelo**

Se abrió la sesión diciendo el Director:- El Sr. Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, convocó á una junta á los Directores de Colegios y Establecimientos Superiores. En esa junta fui representado por el Secretario del Museo por haberme impedido concurrir á ella una ligera enfermedad.- El Sr. Secretario de Instrucción Pública manifestó que iba á hablar sobre dos puntos: primero, fijar el período de vacaciones en los Colegios, á efecto de que el año escolar comenzara en lo sucesivo desde el primero de febrero de cada año; y segundo, contrayéndose al Museo, determinar el carácter que deben tener los alumnos de ese Establecimiento, pues el que tienen actualmente, que conforme á la ley, se reduce á que los profesores hagan investigaciones sobre los adelantos de los alumnos, no basta, en su concepto para expedirles un título de Profesores de Arqueología, de Historia, de Etnología ó de las demás ciencias que se estudian en el Museo. Hecha la manifestación anterior, el Sr. Secretario de Instrucción Pública encargó que se trataran los dos puntos

expresados, por los Directores de los Colegios y los Profesores respectivos.- Para cumplir con este encargo he citado á esta junta á los Sres. Profesores, y espero que expondrán sus opiniones para que, tomada una resolución sobre los puntos referidos se comunique á la Secretaría de Instrucción Pública.- El Sr. Dr. N. León expresó lo siguiente:- Dos son los asuntos que esta Dirección propone á nuestra consideración y para poder tratar uno de ellos y explicar el porqué de las cosas hasta ahora observadas y practicadas en el Museo, con respecto á que no haya exámenes y se expidan títulos á los alumnos, quiero dar una noticia de cómo y de qué manera se fundaron estas clases pues todos los aquí presentes, con excepción del Sr. Galindo y Villa y del que habla, son personas nuevas en el Museo y por lo mismo poco al tanto de las cosas pasadas. El Sr. Galindo y Villa y yo somos los Profesores fundadores de las clases del Museo, las que se instituyeron para dar enseñanzas especiales de Antropología, Etnología, Arqueología é Historia Patria, á alumnos y á individuos profesionalistas titulados que quisieran hacer estos estudios.- Nuestra obligación era, según se leé en el presupuesto de egresos, "dirigir tres veces á la semana investigaciones de alumnos," es decir proponer un tema arreglado al Programa que formamos cada uno de nosotros, hacer

una exposición clara y sucinta acerca del mismo, é indicar á los alumnos los elementos informativos que debieran consultar para conocerlos á fondo.- Se pusieron tales ó cuales condiciones en materia [de] estudios que debieran haber hecho los alumnos, anticipadamente, y mediante la comprobación de ello, por sólo certificado; se dieron cuatro ó cinco pensiones para alumnos, an cada cátedra, si mal no recuerdo.- Desde sus principios se vulneró la ley ú ordenanza de estas cátedras, pues se concedieron pensiones, principalmente á señoritas, que apenas sabian mal leer y á algunos alumnos crónicos de nuestras escuelas especiales.- Al olor de la pensión salieron muchos aficionados y los de más influencias ó amistades con el Ministro ó sus allegados, obtuvieron estas pensiones.- Bajo esos auspicios ya se comprende cómo marcharíamos en esas cátedras y qué resultado práctico de obtendría.- Se bregó en vano por nosotros y el entonces director de este Museo para encarrilar las cosas en buen camino, y

ANEXO II
DOCUMENTO D

tuvimos que sucumbir en la lucha.- La cátedra menos concurrida fue la mía, pues á cada momento la ignorancia ó la muy superficial instrucción de mis alumnos, los ponía en aprietos bochornosos, sobre todo cuando de asuntos zoológicos, anatómicos ó lingüísticos se trataba - La falta de buenos conocimientos zoológicos, una regular instrucción anatómica, el des-

conocimiento de la gramática general y otros mil detalles les hacía imposible abordar, no digo resolver, los puntos antro-po-étnicos que se les presentaban á cada paso. Al llegar á la enseñanza de la Antropometría fue aquello un verdadero desastre, pues ignorantes de los puntos anatómicos del esqueleto y de sus correspondencias superficiales, no sabían qué hacer, ni yo mismo encontraba la manera de hacerles entender la materia. Expuse todo aquello á la superioridad y tuvo á bien no dar contestación alguna.- Como medio de comprobación de los conocimientos adquiridos, ordenó la superioridad que al finalizar el año escolar asignara el profesor un tema á cada alumno, escogiéndolo de entre los estudiados durante el año y que de ellos hicieran extenso estudio, que escrito habían de presentar al profesor respectivo. Este debería criticarlo y emitir su juicio respecto al mismo. Cumplieron algunos de los alumnos con lo preceptuado (aquí hablo de lo que en mi clase pasó, ignoro lo que aconteció en las otras dos) y todos los estudios que presentaron fueron casi pueriles.- Desatendiendo mis intereses particulares y para provocar en ellos el amor á los estudios étnicos, los llevé á excursiones lejanas, casi cada tres meses, en las cuales empleamos un tiempo no menor de dos ó tres semanas. En ellas les hacía tomar notas antropoló-

gicas, étnicas, lingüísticas, filológicas y aún folk-lóricas ; regojamos artefactos indígenas, antigüedades, productos naturales, visitábamos monumentos de todas clases y tomábamos vistas y moldes en yeso.- Traduje é hice imprimir para su uso, los mejores cuestionarios etnológicos y etnográficos, entonces conocidos y aún los adiciné con aquello que en mi concepto era necesario á nuestro país.- Después de cada lección que sobre el tema de antemano les asignaba para la clase subsecuente, les dictaba un resumen para que no se les olvidara. Casi ninguno de estos alumnos llegó á tener completas esas notas, y yo tuve que cejar ante su inercia. No había medio de hacerles trabajar fructuosamente.- he aquí explicado el porqué no he obtenido nada práctico de estas clases del Museo y el que nosotros no hayamos propuesto expedición de títulos para los alumnos.- Estos en realidad venían al Museo por amor á la pensión y no por amor á la ciencia.- Causas que no son del caso recordar, me obligaron á dejar mi puesto de Profesor de este Museo y solo supe por noticias vagas que las cosas referentes á las cátedras existentes y otras de nueva creación, empeoraron. Se aumentaron las pensiones, se dieron ya no solo á estudiantes de escuelas superiores, sino también á empleados del Museo mismo, para hacerles así un sueldo mejor, cosa que parece aún subsiste.- Yo creo que esto no debe seguir así, y hay que poner un remedio

radical pues de otra manera será ridículo expedir títulos de maestros, bachilleres, profesores ó como se les quiera llamar, á sujetos que no están en aptitud ni de ser discípulos, menos guías ó maestros de la juventud estudiosa - Al relatar todo lo antedicho no me guía pasión ninguna ; quiero sí, que las responsabilidades de las estériles enseñanzas pasadas caigan sobre él ó los que las merezcan y no sobre los profesores que nos esforzamos en hacer con mala materia prima, una obra aceptable.- En seguida el Sr. Galindo y Villa dijo: estoy enteramente de acuerdo con las ideas emitidas por el Sr. Dr. León, toda vez que él ha sido testigo que todos los años á que se refiere, los Profesores del Museo, según el Presupuesto de Egresos vigente, son verdaderos directores de investigaciones de alumnos; pero no solamente se reduce su papel á dichas investigaciones, sino también son conservadores de las colecciones, forman catálogos, rinden dictámenes, hacen excursiones, etc ; y por lo mismo desde hace algún tiempo ha venido preocupándome la importancia que debe adquirir el Museo, como centro general de estudios históricos, arqueológicos y etnológicos, porque es imposible que en las condiciones actuales de los Profesores, con el exiguo emolumento de que disfrutaban, puedan consagrar todo su tiempo á dar clases por decirlo así - Actual-

ANEXO II
DOCUMENTO D

mente el trabajo de los profesores es doble, por que me he encontrado en Historia y Arqueología, con que hay alumnos que carecen hasta de las nociones de lo que es Historia; y en consecuencia ha sido preciso emprender un estudio formal sobre los principios de nuestra Historia y de nuestra Arqueología, y de proporcionar á los alumnos una série de apuntes más ó menos extensos.-Acerca de las pensiones voy también de acuerdo con el Sr. Dr. León ; y he podido observar que hay personas que únicamente desean la pensión como medio de subsistencia ó para ayudarse con ese pequeño elemento, pero no por amor á la Historia ó á la Arqueología y en cambio, puedo dar noticia de los alumnos que tienen verdadera vocación por esta clase de trabajos y que se consagrán á ellos con todo amor y tesón, y que sin embargo, no solicitan pensiones.- En resumen, juzgo enteramente indispensable puntualizar las obligaciones y atribuciones de los profesores del Museo y definir igualmente la orientación que deben seguir en lo futuro en lo relativo al puesto que desempeñan.- El Sr. Director ordenó que para discutir todos los puntos que se iban á sujetar á la consideración de los profesores, leyera el Sr. Prof. González las bases del concurso á que se sujetarian las personas que cubrieran el puesto de Ayudante de Etnología, á petición de la Secretaría de Ins-

trucción Pública - Y conforme á esta orden el Sr. González expuso: Ayer me fue entregado el oficio muy respetable de U. Número 5398, en que transcribiendo el que le dirige la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, dispone que á la mayor brevedad posible forme y remita unas bases de concurso para que sea cubierta por oposición la plaza de Ayudante del Departamento de Etnografía y Auxiliar de la clase de Etnología, por una persona de competencia probada, y que pueda suplirme en mis faltas temporales. Tengo la honra de proponer á U. En cumplimiento del superior mandato, las siguientes BASES PARA CUBRIR LA VACANTE DE AYUDANTE DE ETNOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA, EN EL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA, HISTORIA Y ETNOLOGÍA.- A. 1 - Se abre un concurso para proveer la plaza de Ayudante del Departamento de Etnografía y Clase de Etnología de este Museo, que deberá tener lugar al mes de haberse publicado las presentes bases.- 2 - Las personas que deseen presentarse á la oposición habrán de inscribirse en la Secretaría del Establecimiento dentro del plazo mencionado -3 - Deberán comprometerse los candidatos á asistir, diariamente, durante una hora, al Departamento de Etnografía y á asistir cada tercer día, durante una hora, á la clase de Etnología, cumpliendo con las obligaciones que el Jefe del Departamento y profesores de la clase les hubie-

señalado.- B.4 - El concurso será por el Sr. Director del Museo y por los Sres. Profesores de prehistoria, Arqueología, Antropología y Etnología.- 5.- El jurado se limitará á oír á los sustentantes las pruebas que á continuación se expresará, y á calificarlos por medio de votos secretos, aprobatorios ó reprobatorios. Por igual sistema designarán, entre los sustentantes aprobados, el que deba obtener la plaza que se desea cubrir - 6.- La Secretaría del Museo hará saber á continuación á los opositores el resultado de las calificaciones que se hubieren emitido.- C.7.- Los sustentantes presentará una monografía original é inédita, cuya lectura tenga veinte minutos de duración, sobre etnografía detallada de una familia mexicana de nuestras razas aborígenes, fuera de las ya estudiadas, mexicana, maya y tarasca.- Esta monografía deberá contener un estudio de los caracteres físicos de la familia, deteniéndose particularmente en la descripción de tales caracteres y en la comparación con otras especies y variedades, procurando no perder detalles. Expresará los caracteres fisiológicos al tratar sobre la influencia del medio, del atavismo, de la herencia, para tocar los caracteres patológicos y explicar su origen, causa de la variación de los tipos originales, de la continuidad de la familia ó de su variación. Dará la influencia de la familia ó de la variedad estudiada sobre la designación geogr-

fica de los lugares. Por último designará los caracteres lingüísticos, históricos y arqueológicos, para determinar, definitivamente, los caracteres étnicos que distinguen á la variedad estudiada.-8.- Disertarán los sustentantes, durante otros veinte minutos, sobre uno

ANEXO II
DOCUMENTO D

de los quince temas que contiene el programa de la clase de Etnología señalado por suerte, mediante cédula cerrada.- 9.- Los mismo opositores clasificarán, en los salones de Etnografía, diez objetos que estén en exhibición y que les sean señalados por los miembros del Jurado, dos cada uno de ellos.- 10.- Con las presentes bases será publicado el programa de la clase de Etnología, en periódicos de oportunidad ó por medios conducentes.- A continuación el Dr. León dijo: el escrito que el Sr. González acaba de leer es de aquellos que no está sujeto á discusión porque es un asunto administrativo de la Dirección y no podemos emitir, sobre el particular, opinión alguna.- Contestó el Sr. González: El objeto al leer lo anterior, no ha sido faltar á determinación ninguna, sino presentar un asunto á estudio, supuesto que tratamos de poner remedio á las dificultades con que tropezamos y establecer reglas conducentes; en tal caso lo más conveniente sería comisionar á dos ó tres profesores para que conciliando sus propios intereses é ideas, formulen un plan que puedan seguir.- El Sr.

Director expresó: yo creo que el Sr. Ministro ha presentado una proposición enteramente nueva, al sujetar á concurso á las personas que deseen ocupar el puesto de Ayudante de Etnología, proposición que no está ni en la ley ni en el Reglamento del Museo, y debemos considerarla como un asunto de un nuevo Reglamento, puesto que hasta hoy el Director es el que propone al Ministerio los nombramientos de Profesores y Ayudantes. Propongo, en vista de esto, que así lo expresemos al Sr. Secretario - El Sr. Galindo opinó : es un objeto más profundo, puesto que esa nueva ley que abarca á los Profesores y Empleados, viene á ser como una reorganización del Museo y esto viene una vez más á confirmar que el Museo deberá ser el centro general de nuestra Historia, Arqueología y Etnología en la República entera; y que en consecuencia, el Director y los Profesores tendrán mayor dignidad y mayor importancia que la que hasta ahora han tenido. Los profesores en el Museo no son únicamente, como ya he dicho, directores de investigaciones, sino que tienen obligación de vigilar sus departamentos, clasificar colecciones y no obstante están en condiciones más difíciles que los profesores de Historia General y de Historia Patria en los demás establecimientos, pues éstos tienen que ocupar en dicha clase solamente una hora diaria ó terciada, por determinado emolu-

mento, y los del Museo tienen que desempeñar las muchas labores que he mencionado ya - El Dr. León repuso: ya que hemos hablado de reorganización, creo que sería conveniente nombrar una comisión de tres ó cuatro profesores, con el objeto de que propusieran las bases de reorganización, bases discutidas y aprobadas por la Dirección se remitirán á la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, con el fin de que las presenten á la Cámara, para que en el momento de discutir el presupuesto, en el mes de abril, pueda conseguirse la expedición de la ley - El Sr. Director dijo: de suerte que no podemos presentar una resolución sino en general del asunto que el Ministerio á sometido á nuestra consideración.- El Sr. Secretario en contestación dijo: el Sr. Ministro no quiere una resolución inmediata, acerca de este asunto; lo que más interesa es el de las vacaciones, pues el otro requiere mayor estudio.- En seguida el Sr. Manuel Gamio expuso: Sr. Director, yo creo que la naturaleza de este Museo, es enteramente educativa para el público; y creo que los profesores no deben dedicarse á dar clases á los alumnos, sino á investigaciones, como hacen en las Universidades de Estados Unidos y Europa - El Sr. Galindo contestó: yo creo también, que deberá tenerse en cuenta lo que hacen en los grandes centros europeos y en los Museos de Estados Uni-

dos y espero que la comisión aceptará lo mejor de las organizaciones extranjeras - El Sr. González repuso: nos hemos desviado de los puntos principales de nuestra discusión y por lo tanto propongo que pasémos á discutir la conveniencia de suspender ó no las clases - En contestación el Sr. Director dijo: yo creo que no nos hemos desviado de nuestro asunto, sino que se han ido enlazando unos con otros, y por lo mismo paso á nombrar la comisión, designando á los Sres. Dr. Nicolás León, Dr. Ing. Jesús Galindo y Villa y Sr. Pedro González para integrarla, pues son los tres profesores principales en este Museo. No designo al Sr. Manuel Gamio, no obstante su pericia, por haber nombrado á los señores anteriores. Dichos

ANEXO II
DOCUMENTO D

Sres Presentarán su dactamen entes del primero de Marzo, si es posible, á fin de remitirlo oportunamente á la Secretaría de Instrucción Pública, para que presentado al Congreso en abril, puedan formular la ley - El Dr. León objeto en seguida: el punto objetivo de nuestra junta es, como ha dicho el Sr González, contestar á la Secretaría si deben ó nó suspenderse las clases en tal ó cual época; no debemos olvidar que la propia Secretaría ha expedido una orden en que dice los informes que se pidan deben rendirse dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes. Yo creo que para resolver este punto no es necesario más

discusión, pues es preferible suspenderlas, si atendemos á tantas dificultades que hemos tenido con los diferentes cambios que se han hecho En vista de esto, propongo que se manden á vacaciones á los alumnos en el mes de enero y que durante ese tiempo los profesores se dediquen á formar las bases de la reorganización del Museo. Supongamos que los cursos se abran en febrero, se cierren en septiembre y los meses de octubre y noviembre se dedican á excursiones, quedando los de diciembre y enero para vacaciones - Contestando lo anterior el Sr. Galindo expuso: Ya que el asunto de la reorganización se ha ligado con el de las vacaciones, me voy á permitir decir que durante el mes de enero, el de vacaciones, los profesores podrán tener dos labores: la primera, formar las bases que se sometan á la aprobación de la Secretaría de Instrucción Pública, acerca de la organización de los cursos. La segunda, acerca de la formación del proyecto de ley, que se someterá al Congreso, para la reorganización completa del Museo. La comisión al presentar las bases para la organización de los cursos, deberá señalar expresamente las obligaciones y atribuciones de los profesores; en cuanto á la reorganización del Museo, requerirá mayor suma de labores, y podrán presentar el proyecto durante los primeros veinte días del mes de enero, con el objeto que los otros diez días restantes, se dediquen á preparar la apertu-

ra de las clases.- El Sr. Director opinó del modo siguiente: creo que se han despachado los dos puntos y que estamos de acuerdo en que las vacaciones comiencen en enero, que se dé por terminado el año escolar y que se abran las clases el mes de febrero; esto y el nombramiento de la comisión que formará el proyecto para la reorganización del Museo se pondrán en conocimiento del Sr. Secretario - Dando por terminada la discusión, la Dirección acuerdo: 1º. Se dá por terminado el año escolar el día 31 de diciembre del corriente año - 2º - El mes de enero próximo será el de vacaciones del período escolar que ahora se clausura - 3º - El nuevo año escolar comenzará el primero de febrero de 1912 y se clausurará el día último de septiembre. Los dos meses siguientes de octubre y noviembre, se dedicarán á investigaciones en el campo - 4º.- Los meses de diciembre y enero de 1913 serán de vacaciones de ese nuevo año escolar.- 5º - Se nombra una comisión formada por los Sres. Profesores Jesús Galindo y Villa, Dr. Nicolás León y Pedro González, para que antes del veinte de enero de 1912 presenten las bases de organización y programas de los cursos que deberán seguirse en el año escolar de 1912 - 6º.- Esta misma comisión presentará antes del quince de marzo, un

proyecto de ley de reorganización del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología.- 7º - El acta de la junta que se ha levantado y los acuerdos de la Dirección, se pondrán en conocimiento de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes para lo que tenga á bien disponer.

El Director

Cecilio A. Robelo [firma]

El Secretario

Luis Castillo Ledón [firma]

ANEXO II
DOCUMENTO E

*(En el margen superior izquierdo un sello que dice: Inspección y Conservación de Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana.
En la parte superior central un sello que dice: Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Oficialía de Partes, 24 E. 1912. Texto mecanuscrito)*

En contestación al oficio de Ud. número 6289, girado por la mesa 2a, Sección Universitaria, manifiesto lo siguiente: examinado el programa de la clase de Arqueología del Museo Nacional, que se ha servido Ud. comisionarme para su revisión, he encontrado las siguientes observaciones:

En la parta teórica y objetiva observo alguna confusión entre las materias propiamente etnográficas y arqueológicas, si es verdad que las dos ciencias se complementan y tienen afinidad en muchos puntos, sí pueden marcarse las materias propias á cada una.

En la sección A, número 2, debe suprimirse el Folklore que es enteramente del dominio de la Etnología. En la misma sección número 3, de las ciencias auxiliares, debe suprimirse la letra -g-, arte plumaria; la -j-, arte indumentaria; la letra -k- mueble; la letra -m- mitología; la letra -n-, filología; la letra -c-, lingüística, que son del dominio de la Etnología

B -Estudios analíticos para cada civilización Número 1.- Los monumentos, debe estudiarse primero las rocas labradas, los petroglifos y después la epigrafía.

En el número 6. El mosaico. El arte plumaria, indumentaria, mueble, como llevo dicho, pertenece á la Etnología. Igual observación para el número 7

C.- elementos para el desarrollo del programa anterior

Sección II. Las materias tratadas son en su mayoría del dominio de la Etnología.

En la Sección III Número 2.- Creo firmemente que después de doce lecciones dadas á los alumnos no pueden tener los conocimientos suficientes para dar publicamente un certámen ilustrado con proyecciones luminosas, tal vez tomadas de libros ya conocidos en nuestras bibliotecas Pero sí creo [que] y como final del curso, cada alumno presente un estudio según programa del profesor, ya sea en conferencia pública ó simplemente por escrito después de haber adquirido todos los datos necesarios en el campo de las investigaciones.

Mejor de [que] certámen trimestral, el profesor debe hacer la práctica, guiando á sus alumnos á sitios arqueológicos, haciendo investigaciones y confirmando sus teoria sobre el terreno mismo; esto sin duda, será más provechoso para una ciencia puramente analítica

Así mismo creo inútil al profesor de práctica, por la razón de que ninguna persona mejor que el profesor teórico puede sobre el campo patentizar sus lecciones, su método seguido en la cátedra, de otra manera es suponer al otro profesor de la misma índole, de la misma fuerza que el profesor teórico; cosa tan difícil y más en la ciencia arqueológica hoy naciente entre nosotros

Con respecto al proyecto del "Boletín bibliográfico" para analizar en el mismo la producción literaria, referente á la arqueología nacional, sería muy útil siempre que los alumnos fuesen empeñosos, instruidos y que el profesor asumiera la responsabilidad de no iniciar un trabajo que creo superior á sus fuerzas y dejar en simples promesas lo que aquí con

ANEXO II
DOCUMENTO E

tanta facilidad créese poder abordar Su carácter de Profesor de Museo y la respetabilidad que este establecimiento por sí tiene, exige que todo proyecto que de él salga se cumpla, pues de no ser así perderá mucho ante la gente sensata nacional y extranjera

Protesto á Ud. Mi atenta consideración y respeto.

LIBERTAD Y CONSTITUCION.

México, enero 20 de 1912

EL INSPECTOR GENERAL.

Francisco M. Rodríguez (firma)

Al C. Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.

L/R Presente.

ANEXO II
DOCUMENTO E-1

(Transcripción de la contestación de Jesús Galindo y Villa, profesor de Arqueología, al dictámen de su programa, emitido por Francisco M. Rodríguez (Inspector General de Monumentos Arqueológicos, 1912. Texto mecanuscrito) publicado en Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, tomo 1, núm. 9, marzo 1912, pps. 164-177

Al margen un membrete que dice: Museo Nacional de México. Departamento de Arqueología. no. 16.

Por el atento oficio de Ud. Número 688 fechado el 8 del presente mes, quedo impuesto de que la Secretaria de Instrucción Pública y Bellas Artes, tuvo á bien comisionar al Señor Inspector y Conservador de Monumentos Arqueológicos de la República, para que pasara á la ilustrada revisión de este, mi programa de la clase de Arqueología; pero como la misma Superioridad se sirvió también disponer que se me diera conocimiento del informe producido por el Señor Inspector, para que yo exponga ante dicha Secretaria de Estado las consideraciones que crea conveniente hacer sobre el particular, me apresuro á cumplir ese respetable acuerdo.

El Señor Inspector de monumentos concreta sus observaciones á los siguientes puntos:

1° - Que en la Parte teórica y objetiva del programa observa alguna confusión entre materias propiamente etnográficas y arqueológicas;

2°.- Que deben eliminarse del programa, las siguientes materias: Folk-lore; - Indumentaria; - Mitología; - Arte plumaria; - Mosaico;- Mueble;- Filología; - Lingüística; - algunas artes é industrias en general, de la Sección II, que no especifica en su informe el Señor inspector;

3° - Que juzga firmemente que, después de doce lecciones, los alumnos no pueden tener los conocimientos suficientes para un certamen ilustrado con proyecciones numerosas " tal vez tomadas de libros ya conocidos de nuestra bibliotecas," pero sí le parece que, como final del curso, cada alumno presente un estudio según programa del profesor, ya sea en conferencia pública ó simplemente escrito, después de haber adquirido todos los datos necesarios en el campo de las investigaciones; que mejor que certamen, debe hacer el profesor la práctica, guiando á sus alumnos á sitios arqueológicos, haciendo investigaciones y confirmando sus teorías en el terreno mismo; - finalmente considera inútil, por los conceptos que expone, al profesor de práctica de Ar-queología;

4°.- Que el "Boletín Bibliográfico," para analizar en el mismo la producción literaria referente á Arqueología nacional, sería muy útil siempre que los alumnos fueran empeñosos, instruidos, y que el profesor asumiera la responsabilidad de no iniciar un trabajo que cree superior á sus fuerzas (¿las del profesor ó las de los alumnos?), dejar en simples promesas lo que aquí con tanta facilidad creese poder abordar; porque la responsabilidad que este Establecimiento (el Museo) tiene, exige que todo proyecto que de él salga, se cumpla, pues de no ser así perdería mucho ante la gente sensata y extrangera.

Transcritas casi textualmente las observaciones del señor Inspector de Monumentos, paso á examinar en el propio orden expuesto.

ANEXO II
DOCUMENTO E-1

I.

Confusión en el programa - Parece que el motivo de la confusión observada, es que aparecen enumeradas como materias de estudio, algunas en el grupo A 3, que el mismo programa considera únicamente como Ciencias y Artes auxiliares para el estudio de la Arqueología; confusión que sí existiría siempre que se tomaran por cuestiones arqueológicas las etnográficas ó viceversa. En consecuencia, la simple lectura del programa desvanece en el acto la observación; tanto más que el repetido programa cierra la enumeración de esas Ciencias y Artes auxiliares con la siguiente nota: El desarrollo y profundización de algunas de estas materias corresponderá á los cursos de Etnología.

Ante tan clara explicación dada por el programa mismo, quedan contestadas las observaciones correlativas al asunto, que se desprenden del luminoso informe del señor Inspector de Monumentos

Pero conviene advertir á mi vez, que no deben equivocarse (como es frecuente cuando no se está familiarizado con semejante linaje de ciencias), los términos etnológico y etnográfico, según puedo ver en la redacción del informe del señor Inspector.

Programa de Arqueología por el Lic. Mena.- La confusión a-parente observada en el precipitado informe es muy explicable, sobre todo cuando se desconocen las condiciones y necesidades de nuestro medio actual docente, que han precedido á la formación del programa. Además, se tuvieron presentes: el del curso anterior (1908 á 1910) suscrito por el señor Profesor Licenciado D. Ramón Mena; y el método bajo el cual se desarrolla al curso de Arqueología Mexicana y Centro Americana en la Universidad de Columbia, New-York, curso á cargo del señor Profesor Marshall H. Saville

El programa del señor Mena, que va anexo al presente oficio bajo el Número 1, tiene mayor latitud que el mio en cuestiones de Etnología y Etnografía; razón por la que me permití modificar discretamente algunos de sus detalles, modificación que extendí á la forma y al método de exposición; pero en el fondo persiguió el mismo resultado que mi programa. Como pude verse en el de mi antecesor - que sin discusión fue aprobado por la Secretaria de Instrucción Pública (Véase el anexo 1) - no se descartan materias del dominio de aquellas ciencias (la Etnología y la Etnografía); divorcio imposible, tanto por compenetración de la esencia de estas ramas del saber humano con la Arqueología, como por la necesidad absoluta de que los alumnos, casi sin darse cuenta, vayan al través del curso de Arqueología adquiriendo un no despreciable caudal de nociones y elemento de las Ciencias y Artes cuyo desarrollo y profundización, como dice mi programa, deben corresponder á la Etnología general

Programa del Profesor Saville.- Pero el programa de Arqueología Mexicana y Centro Americana de Profesor Saville, persona muy conocida de los mexicanos especialistas y del señor Inspector de Monumentos, y estimada por su competencia, es tan extenso y complejo, que el del señor Mena y el mio se quedan muy atrás en punto á invasión de materias etnológicas y etnográficas, en el campo arqueológico propiamente dicho. Para que se palpen esta extensión y la complejidad, y en lo corto que se queda mi programa acompaño el del señor Saville, como Anexo número 3, dejándole su texto ingles á fin de conservarle su originalidad

Allí descuellan cuestiones de Geografía y Viajes (Estructura física de México y Centro América;- Viajes á lo largo del litoral;- Expediciones españolas, etc); - de Historia Antigua (Conquista de México por Cortés, etc);- de Etnología de las tribus modernas (Capitulo especial);- de Lingüística (Capitulo especial) de Prehistoria (Indicios de la antigüedad del hombre en la Mesa Mexicana);, - de Historia legendaria (aquí el Folklore: capitulo especial);- de Indumentaria (Capitulo especial);- del Tejido (Capitulo especial);- de Antropología (Deformación del craneo;- dientes,- trepanación); de Bellas Artes (mosaico,- obras de estuco) etc, etc.

ANEXO II
DOCUMENTO E-1

Resumen sobre los programas.- La Arqueología.- Así, la tendencia de los programas de Arqueología, es la de llegar á la interpretación y al conocimiento más ó menos preciso de todo lo que los pueblos antiguos han transmitido á la posteridad en obras materiales, definición que informa el objeto de la Arqueología; que, como ciencia deductiva y de observación, se apoya también para sus conclusiones en los elementos positivos que le proporciona, entre otras ramas auxiliares, la Etnografía.

En consecuencia, y restringiendo los límites de mi repetido programa, como antes indiqué, en cuanto no se relaciona con los Estudios generales sintéticos de las Ciencias y Artes auxiliares para el estudio de la Arqueología (Véase el programa), en las condiciones elementales en que las conocerán los alumnos, no es posible ni descartarlas del programa, ni reducir su número ni evitar que se mezclen, que se funda y compenetren las cuestiones etnológicas y las etnográficas con las arqueológicas.

Los alumnos de Arqueología.- Además, ya se dijo que se tuvieron en cuenta las necesidades de nuestro medio actual docente en el Museo. Carecemos de alumnos preparados para esta clase de investigaciones, porque en ningún otro plantel educativo las han cultivado antes de su ingreso al Museo, ó al menos llegado á conocer sus fundamentos. Por eso también en mi programa de Historia, que como profesor de esta materia presenté á usted, señor Director, asiento asimismo la conveniencia de que se expongan en el curso las bases de ciencias tan desconocidas de los alumnos de Historia, como la Paleografía, la Gliptica, la Sigilografía y otras, como lo son para los de Arqueología todas aquellas cuya eliminación del programa se decreta sin más razón que formar parte de la ciencia Etnológica ó de su rama la Etnografía.

El campo de investigación de la Arqueología y el de las ciencias ó artes afines - Por otra parte, el campo de investigaciones meramente arqueológico y de las demás materias auxiliares, queda perfectamente demarcado (y así quedó en los apuntes dados á los alumnos durante las primeras lecciones del curso), al desarrollarse los puntos de introducción al programa (Véase): "1-Fundamentos de la Ciencia Arqueológica;- discusión acerca de la connotación y extensión de la voz Arqueología - Definición -"Allí se colocó á la Arqueología en el verdadero lugar que filosóficamente le corresponde entre los demás conocimientos humanos, sobre todo frente a la Antropología (la ciencia del Hombre físico y psíquico y en su vida de relación) y la Etnología (la ciencia de las Razas ó de los Pueblos en todos sus caracteres)

Los Museos de Etnografía - El "Bureau of American Ethnology".- Basta el concepto general de la Arqueología para inferir que esta Ciencia es una verdadera rama de la Etnología. Tan es así, que esa clasificación ha servido de fundamento para imponer una denominación genérica á instituciones científicas que, por medio de la exhibición metódica de objetos paleontológicos, antropológicos, etnográficos, arqueológicos, etc, se encuentran destinadas al estudio objetivo de las Razas humanas. Tales son, por ejemplo, el Museo Etnográfico del Trocadero de París, y el Real Museo Etnográfico de Berlín (Museum für Völkerkunde), que están atetados de objetos de arqueología mexicana, sobre todo el último de ellos. Esa denominación debe aceptarse ya para nuestro Museo Nacional; es decir, hay que llamarlo Museo Etnográfico Nacional, en vez del incorrecto é impropio título que hoy lleva de Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología; y reintegrarle su importante sección de Mineralogía, Geología y Paleontología, que indebidamente le fue segregada hace un par de años.

El Instituto Smithsonian de Washington, posee desde luengos años su Bureau of American Ethnology.- con solo hojear los cuarenta volúmenes que lleva publicados hasta á 1911, nos acabamos de formar un concepto más preciso de lo que aquí expongo

ANEXO II
DOCUMENTO E-1

II.

Supresión de materias en el programa - Es de opinión el señor Inspector de Monumentos, que debe suprimirse de mi programa de Arqueología las siguientes ciencias y artes que auxilian el estudio de aquélla:

Folklore.- Indumentaria;- mitología;- Arte plumaria;- Mosaico Mueble;- Filología;- Lingüística;- algunas otras que no se especifican en el Informe (Sección II)

El Folklore.- Es incuestionable que el Folklore ó Sabiduría popular, como hoy se llama á la " expresión de los sentimientos del pueblo en forma de leyendas ó tradiciones", pertenece al exclusivo dominio de la Etnología. Pero hay multitud de estas leyendas indígenas de los principios dela época dela Conquista española, muy notables, y que proyectan su luz sobre puntos en que juegan datos apreciabilísimos para nuestra Arqueología. Mi maestro el Sr D Francisco del Paso y Troncoso, que con su erudición mundialmente reconocida y respetada, ha vertido del mexicano al castellano algunos Coloquios, siempre me decia que como una de las fuentes de nuestra Arqueología, aunque fuera insignificante para ésta, nunca deberíamos de despreciar esas sencillas tradiciones y leyendas que, si bien están escritas ya en los tiempos dela dominación hispana, arrancan de autores dela época gentilicia y con marcados resabios de ella: por tal razón figura (en último lugar) en mi programa, como una de las fuentes de información para el estudio analítico (posterior al sintético general) de nuestras civilizaciones precortesianas - (dice el programa: "Fuentes primitivas de información - Los monumentos;- Los restos de artes é industrias en general;- Las manifestaciones literarias escritas;- Las crónicas y las relaciones de autoridades más remotas, Las tradiciones;- el folklore)

La indumentaria - La Indumentaria es absolutamente esencial para el estudio y mejor inteligencia de todos los personajes que se mueven en el escenario de nuestras investigaciones arqueológicas. Ignoro, aunque lo dudo, si en el curso de Etnología se desciende al detalle de examinar la indumentaria especial de cada númen, de cada figura simbólica de las que aparecen en cada hoja de los códices y de los ejemplares escultóricos que no exhiben en nuestras galerías. Los dioses, sobre todo, tienen su indumentaria característica, que solamente puede apreciarse dentro del propio curso de Arqueología; de suerte que yo llamaria, quizá tal vez con impropiedad Indumentaria arqueológica, á la típica nuestra, la de los manuscritos, la que ostentan repito las colecciones de nuestras galerías. Para la descripción misma de esta clase de figuras y de objetos, hay que dar á los alumnos la noción completa de esa indumentaria especial que, si acaso en términos muy generales se explicará en Etnología cuando se examinen en este curso, algunas piezas arqueológicas ¡Cuántas veces por un simple detalle del tocado ó del ropaje, varia la significación de un personaje ó de una divinidad! De suerte que, aun cuando ya el programa advierte que algunas ciencias ó ares auxiliares se desarrollarán ó profundizarán en la clase de etnología, la indumentaria á que me refiero tendrá que estudiarse forzosamente en Arqueología, y por esta razón quedó incluida en el programa; lo cual también queda ampliamente demostrado con la detalladísima descripción que el señor del Paso y Troncoso hace del Código del Palais Bourbon de Paris ("Descripción historia y exposición del Código Pictórico de los antiguos que se conserva en la biblioteca de la Cámara de diputados de Paris- Florencia, 1898 "); con el Códice Telleriano - Romense y otros muchos.

La Mitología.- Apenas puedo creer que se proponga la eliminación de la Mitología, del programa de la arqueología Mexicana; pero la opinión del señor Inspector de monumentos es terminante, juzgando la materia del dominio de la Etnología. Tan estrechamente unida camina la mitología con nuestra Arqueología, que esta sin aquella no puede comprenderse. La Mitología

ANEXO II
DOCUMENTO E-1

es la historia de los dioses y de los personajes fabulosos. Nuestros pueblos aborígenes llevan por donde quiera impreso el sello de sus creencias religiosas: la inmensa mayoría de sus construcciones lo testifica, y en casi todos los casos para interpretar el objeto de aquellas, apelamos a la historia religiosa de los pueblos que alzaron en loor y para adoración de sus deidades mitológicas, sus pirámides y sus templos. Y ¿cómo alcanzar el éxito en el estudio de nuestros ejemplares arqueológicos, sin las nociones más rudimentarias de la Mitología de los pueblos precortesianos? ¿Cómo llegar á conocer á fondo las materias que son el núcleo de los documentos rituales? Para la Arqueología es tan importante la mitología, como lo es la Cronología. Y así, en el espléndido tratado sobre Mitología Nahoá escrito por usted, señor Director, leo lo siguiente en el vocablo Calendario: "Está tan íntimamente ligado el cómputo del tiempo (la Cronología) con la religión de los nahoas, que sería imposible dejar de estudiar el calendario en un tratado de Mitología"; ó lo que es lo mismo: se halla tan íntimamente ligada la Arqueología con la mitología, que el estudio de aquella es imposible sin el de ésta. El tratado de usted, vastísimo y completo, se encarga por mí de dar la más firme respuesta á la observación del informe del señor Inspector, sobre suprimir de mi programa á este importante auxiliar de nuestros estudios arqueológicos, la mitología.

Arte plumaria - Mosaico - Mueble - Las mismas consideraciones que militaron á favor del Arte lapidario, de la Metalurgia, la Orfebrería, la Aeraria (bronce) y la Eboraria (hueso y marfil) para colocarlas entre las Artes auxiliares, se tuvieron en cuenta para que la Plumería, el mosaico y el mueble quedaran comprendidos en el programa. Sobre todo el Mueble debe bosquejarse en Arqueología. Constantemente aparecen en los códices numerosos elementos del mobiliario que acompaña á los dioses, y su estudio á veces puede considerarse como un complemento de la Indumentaria. En los códices se ha inspirado con más ó menos éxito el Dr. Peñafiel para sus estudios sobre el Mosaico, la Indumentaria y el Mueble; y á la Exposición histórico Americana de Madrid de 1892, llevamos los modelos de muebles, hechos en madera.

Filología.- Lingüística.- Acerca de estas dos materias, debo decir que mi opinión está ya expresada en mi informe (cuya redacción tuve á mi cargo) que rendí con fecha 29 del pasado ante usted, en compañía de los señores Dr. D. Nicolás León y D. Pedro González, acerca del carácter de la enseñanza en el Museo de la Antropología y la Arqueología. Fuimos de parecer suprimirse la cátedra del idioma Mexicana, substituyéndola por la de Filología y Lingüística, que actualmente no existe entre nosotros; y mientras no se logre, no podrán eliminarse del programa de Arqueología materias auxiliares de tanta importancia, lo cual se llevaría a cabo tan pronto como se estableciera dicha clase de Filología.

III.

Conferencias públicas - Prácticas de los alumnos - Profesor de prácticas.- Cree firmemente el señor inspector y Conservador de los monumentos Arqueológicos de la República, que después de doce lecciones, los alumnos no podrán tener los conocimientos suficientes para un certamen ilustrado con proyecciones luminosas "tal vez tomadas de libros (las ilustraciones) ya conocidas es nuestras bibliotecas"; pero sí es de parecer que, como final del curso, cada alumno presente un estudio según programa del profesor, ya sea en conferencia pública ó simplemente escrito, después de haber adquirido todos los datos necesarios en el campo de las investigaciones; que mejor que certamen, debe hacer el profesor la práctica, guiando á sus alumnos á sitios arqueológicos, haciendo investigaciones y confirmando sus teorías en el terreno mismo. Por las razones que expresa, las cuales copiaré adelante, manifiesta la inutilidad del profesor de prácticas de Arqueología.

Tres partes contiene esta observación del Sr. Inspector: la relativa á las conferencias trimestrales; la de la práctica final del curso, - y la referente al profesor de prácticas.

ANEXO II
DOCUMENTO E-1

Número de clases en tres meses. - Desde luego el señor inspector de Monumentos sufre una palmaria equivocación, al decir que después de doce lecciones los alumnos carecerán de conocimientos suficientes para una conferencia trimestral: no son doce lecciones durante tres meses, sino treinta y seis, por término medio; porque doce corresponden, también por término medio, á un mes, (las clases son cada tercer día), lo cual modifica sustancialmente la observación del señor Inspector; aunque debo creer con sinceridad, en un lapsus calami de éste.

Y aparte de que en el transcurso de esas treinta y seis lecciones se ha ido acumulando como es fácil suponerlo- material para exponer un resumen importante de todas ellas, quienes más ó menos conozcan á nuestro Museo, no pueden ignorar que no hay necesidad ni de acudir á estampas ó figuras, generalmente defectuosas, de obras existentes en las bibliotecas, para ilustrar una conferencia, ni tampoco salir del recinto del museo en busca de materiales. No; bastan las copiosas colecciones que poseemos para entretener cincuenta veces un año, la atención de un público, aun cuando este sea selecto, con cincuenta conferencias sobre asuntos de Arqueología, que, estoy plenamente seguro, desconocerá el noventa y nueve por ciento de los oyentes; ni mucho menos apelando á la descripción de nuestras ruinas ni exponiendo el fruto de algún viaje ó de una excursión. Es un error creer que nuestra Arqueología se condensa en los monumentos arquitectónicos mutilados que se encuentran esparcidos en todos los confines del extenso territorio de la República; hay quien se ufana de considerarse arqueólogo, tan solo por haber viajado un tanto por nuestro suelo y conocido con mayor ó menor rapidez las principales ruinas; criterio estrecho que conviene ilustrar y corregir con urgencia y energía. Por eso, el señor Profesor Mena, hizo muy bien al inscribir en su programa de Arqueología lo siguiente: "Las enseñanzas serán fundamentalmente objetivas; esto es, deberán darse, siempre que sea posible, en vista de los monumentos ú objetos diversos que la República conserva de esas civilizaciones, y preferentemente en los salones del departamento de Arqueología".

El sistema de conferencias públicas - por otra parte, el sistema de conferencias públicas es altamente benéfico para los alumnos; es vehículo de transmisión al auditorio, de diversidad de conocimientos y medio de vulgarizar las ciencias y las artes, y aun de despertar el entusiasmo entre nuestros intelectuales y estudiosos, por cierta clase de investigaciones, con el deseo de cultivarlas. Así también los alumnos se van acostumbrando á presentarse en público; van familiarizándose con la rebusca de datos, y el manejo de los libros y los métodos de investigación; sin que tampoco se excluyan las conferencias y los trabajos sobre los sitios arqueológicos.

Lo que previene el Reglamento del Museo. - El Reglamento vigente del Museo, aprobado por la Secretaría de Instrucción Pública, es más estricto que mi programa en lo referente á conferencias. "Los alumnos inscriptos - dice el artículo 10 - tendrán obligación: ... II. De presentar, cada uno de ellos, á la Dirección, dentro los ocho primeros meses del año escolar un estudio sobre punto concreto de la materia que cursen. ... III. Si la Dirección lo dispusiere, dar una ó más conferencias sobre el tema que hayan tratado en dichos estudios, ó acerca del resultado de las excursiones." Aquí se deja al arbitrio de la dirección ordenar tales conferencias á todos los alumnos, sin distinción. Conforme á mi programa, las conferencias serán tres, durante todo el año escolar de ocho meses (bien poco por cierto), y los subsecuentes (seis cuando más) habriáanse de escoger entre los de mayores aptitudes.

Realización de las conferencias. - Después de estas consideraciones, hoy más que nunca me apresuraré á realizar en el museo la serie de conferencias de Arqueología, sobre cuanto hemos visto en la cátedra; certamen que yo mismo abriré, colocándolo bajo el amparo de la Secretaria de Instrucción Pública y del cual usted, señor Director; ya que la Arqueología es tan desconocida de nosotros, que parece hasta ignorarse por los mismos profesionistas la manera de desarrollar su enseñanza, y de difundir los conocimientos que se tienen sobre la materia.

ANEXO II
DOCUMENTO E-1

Estudio escrito anual de los alumnos.- Indica en su Informe el señor Inspector de Monumentos, que, como final del curso, cree que cada uno debe presentar un estudio según programa del profesor, ya sea en conferencia pública ó simplemente por escrito, después de haber adquirido todos los datos necesarios en el campo de las investigaciones.

Me bastará repetir integro el inciso II. del artículo 10 del Reglamento vigente del Museo, que se refiere á las obligaciones de los alumnos inscritos:

"II.- De presentar, cada uno de ellos (los alumnos), á la Dirección, dentro de los ocho primeros meses del año escolar, un estudio escrito sobre punto concreto de la materia que cursen, y que fijarán previamente de acuerdo con el Profesor respectivo".

Es, pues, reglamentario lo propuesto por el señor Inspector

La práctica de los alumnos.- El profesor de prácticas - "Mejor que certamen trimestral - dice el informe citado- el profesor debe hacer la práctica, guiando á sus alumnos á sitios arqueológicos, haciendo investigaciones y confirmando sus teorías sobre el terreno mismo; esto sin duda será de más provecho para una ciencia puramente analítica. Asimismo cree inútil al profesor de práctica, por la razón de que ninguna persona mejor que el profesor teórico, puede sobre el campo patentizar sus lecciones, su método seguido en la cátedra; de otra manera, es suponer al otro profesor de la misma índole, de la misma fuerza que el profesor teórico, cosa tan difícil y más en la ciencia arqueológica hoy naciente entre nosotros".

La práctica de los alumnos con el Profesor es reglamentaria; el artículo 3º, inciso III del Reglamento del Museo dice:

"Hacer (los Profesores) en compañía de sus alumnos, las expediciones que disponga la Dirección con acuerdo de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, y rendir un informe minucioso acerca de aquéllas, ilustrado con fotografías y dibujos"; y si bien este precepto no habla precisamente de las expediciones de fin de curso, en la actualidad no solo pueden eximirse los Profesores de esta práctica, sino que implícitamente se hayan obligados á efectuarla

Tales considerandos vienen á dar la razón á la opinión del señor Inspector de Monumentos sobre la inutilidad del Profesor de prácticas; pero esa razón es tan sólo aparente. En efecto, para que la práctica pueda ser completamente provechosa, al profesor de teoría necesita conocer como ninguno el sitio que va á ser motivo de la visita de sus alumnos; es decir, debe antes que ellos, prepararse para la visita conociendo de visu ese lugar. Debemos con toda honradez confesar que ello, si nó imposible, al menos es muy difícil realizarlo: si en unas cuantas horas los alumnos han de estudiar las ruinas que se sometan á su estudio, sin que se entren en los detalles constructivos y en consideraciones de otro género, no se obtendrá de las expediciones todo el jugo apetecido: por ese caso conviene que haya otro profesor que se encargue de ese estudio preliminar; que lo adelante, por decirlo así, de acuerdo con el profesor de teoría; que allane el camino, y evite á este último profesor la pérdida de tiempo. Semejante trabajo puede ser simultáneo: mientras un profesor enseña en la cátedra, el otro, sobre el terreno dispone de los elementos para la práctica. El profesor de ésta será una especie de preparador, que en un momento dado pueda también substituir al teórico en sus cátedras, ya en las faltas temporales ó en las absolutas; papel que no puede desempeñar el Ayudante de Arqueología, porque este lo es del Conservador y nó del Profesor.

Sin embargo, este asunto es muy delicado para tratarse á la ligera o resolverse de una plumada. Debe estudiarse con atención para pesar las razones á favor ó en contra del profesor de prácticas; y del método que deban seguirse es éstas para ser verdaderamente fructuosas

ANEXO II
DOCUMENTO E-1

La Inspección de Monumentos y las prácticas. - Si la Inspección de Monumentos llegara á reorganizarse conjuntamente con el Museo; si este establecimiento, como lo he dicho ya en otro escrito mío¹, fuera el centro general directivo, el cerebro, diré mejor, y la Inspección de Monumentos el centro ejecutivo, toda vez que ambas entidades no pueden girar en órbitas distintas, ni separadas una de otra, la Inspección de Monumentos sería entonces positivamente benéfica para la enseñanza de nuestra Arqueología: todos los materiales de detalles, dibujos, fotografías, plantas, perfiles, que tuviera á la mano, podrían ponerse á disposición de los alumnos, y auxiliaría á la práctica de modo extraordinario.

Repito todo ello es materia de estudio.

La Bibliografía Arqueológica - El prestigio del Museo. - Dice textualmente el señor Inspector de Monumentos: 'Con respecto al proyecto del "Boletín Bibliográfico" para analizar en el mismo la producción literaria, referente á arqueología nacional, sería muy útil siempre que los alumnos fuesen empeñosos, instruidos, y que el profesor asumiera la responsabilidad de no iniciar un trabajo superior á sus fuerzas y dejar en simples promesas lo que aquí con tanta facilidad creese poder abordar. Su carácter de profesor del Museo (aludo al suscrito) y la respetabilidad que este establecimiento por sí tiene, exige que todo proyecto que de él salga (es de suponerse que de éste) se cumpla, pues de no ser así perderá mucho ante la gente sensata nacional y extranjera.'

La cuestión así presentada, abarca tres consideraciones:

1ª.- Que la bibliografía sería muy útil, siempre que se contaran con alumnos empeñosos é instruidos;

2ª.- Que el profesor asuma la responsabilidad de no iniciar un trabajo superior a sus fuerzas (ya indiqué la ambigüedad de esta frase);

3ª - que no debe dejarse en simples promesas lo que en México (supongo esta generalización) con tanta facilidad se cree abordar; en virtud de que pelagra con la falta de cumplimiento de la promesa, y ante propios y extraños, el prestigio del Establecimiento

El apunte bibliográfico. - Los juicios bibliográficos son más fáciles de lo que á primera vista puede creerse; hasta los libreros para vender su mercancía, formulan el resumen de una obra y hacen resaltar los puntos principales dela materia en que esta se ocupa. A diario lo observamos cuantos recibimos catálogos de libros de todas partes; y si tal cosa lo llevan á cabo los comerciantes, con más razón los alumnos de Arqueología, quienes según la práctica demuestra, estudian por vocación: al menos me refiero á los que han venido siguiendo los cursos que por vez primera abrí en Enero de 1906 al fundar la clase. Y quien estudia por vocación es siempre empeñoso y puntual. Además, los alumnos no son gente adocendada: entre ellos hay profesores recibidos, profesionis-

tas, y estudiantes que están concluyendo sus carreras científicas.

Basta pues, para emprender la revista bibliográfica, con entender un poco de la ciencia ó arte que se cultiva, para realizar aquélla con éxito. Semejantes reseñas no son materia ni nueva, ni que se requiera grandes alientos; únicamente se necesita una cosa: tener al alcance de la mano, la obra cuyo apunte bibliográfico trata de consignarse. El señor Inspector de Monumentos sabe bien que la Sociedad Científica "Antonio Alzate" lleva veinticinco años de agrupar á sus interesados Memorias una Revista en la cual aparecen resúmenes bibliográficos

¹ Véase al boletín del museo, correspondiente al mes de Octubre último, pág. 62

ANEXO II
DOCUMENTO E-1

de cuantas obras se reciben para su rica biblioteca. No fue otra la ocupación de los alumnos de la cátedra de Historia, antes á cargo del Sr. Lic. D. Genaro García, que la de formar cédulas bibliográficas durante cinco años consecutivos (1906-1911).

La razón principal y obvia de tal punto bibliográfico, radica en la conveniencia de que el profesor y los alumnos estén constantemente al tanto del movimiento literario que tan de cerca les atañe. No quiero - ofender á los alumnos suponiendo que no saben ni redactar una nota sobre lo que han ojeado de la obra que examinan, porque, como ya lo dije, el asunto no reviste las proporciones de un trabajo insuperable, ni de inteligencia ni de amplia instrucción.

Como ejemplos de lo que en este orden de ideas puede hacerse, desde lo más sencillo hasta un estudio un poco superior, me permito acompañar al presente, y á guisa de anexos las siguientes publicaciones:

- 1 - unas hojas de la Revista de la Sociedad "Antonio Alzate", desglosadas del último cuaderno repartido;
- 2.- Mi biografía y bibliografía de D. Joaquín García Icazbalceta, publicada por primera vez en 1889 (hace veintidos años), y en tercera edición por nuestro Museo (1904).
- 3.- mi biografía y bibliografía del P. Alzate, publicada en 1890;
- 4.- Mis apuntes de Epigrafía Mexicana (1892-1894). Véanse de ellos las páginas 413-454.
- 5 - Mi tesis La Clasificación de los conocimientos humanos y la Bibliografía- 1901 Estas cuatro últimas publicaciones las obsequio, como un humilde presente, á la Biblioteca de la Secretaría de Instrucción Pública.

Responsabilidad del profesor. - como se ve, el trabajo no es superior á las fuerzas del profesor ni á las de los alumnos: aquel guiará á éstos en todo lo que se relacione con tan sencilla labor bibliográfica. Es obvio que toda responsabilidad corresponde exclusivamente al profesor, como aquélla es inherente á toda persona que tiene algo ajeno á su cargo, por más insignificante que ese "algo" sea.

Cédulas ó tarjetas bibliográficas. - Como único comentario á lo que se sirve decir el señor Inspector de Monumentos acerca de no dejar simples promesas lo que con facilidad creemos poder abordar, me permito, señor Director, manifestar á usted que, como preliminar ó introducción á lo que en adelante haré con mis discípulos sobre notas bibliográficas de Arqueología Nacional, tengo la satisfacción de remitir a usted adjuntas al presente seiscientas quince tarjetas bibliográficas que he empezado á detallar, y una vez que usted tenga la bondad de examinarlas, le ruego devolvérmeles para proseguir el apunte, que en corto tiempo quedará concluido. Habré de dar á las prensas ese apunte, é inmediatamente después seguirá sin interrupción la bibliografía mensual.

Las tarjetas han requerido para su formación un tanto de paciencia: ellas responden con algo necesario y útil, no solo para los alumnos sino para todos cuantos se interesen por nuestra cosas antiguas.

El prestigio del Museo. - La parte final del interesante informe del señor Inspector de Monumentos, no deseo contestarla: me basta hallarme tranquilo y sereno, con el intenso amor que le profeso al Museo. Llevo veinticuatro años de servirlo, aun en circunstancias bien aciagas, cuando se me gratificaba (según documentos que constan en su Secretaria) con la pequeña suma de treinta pesos mensuales por estar encargado de su antiguo y doble Departamento de Historia y Arqueología, á mi regreso de Europa.

ANEXO II
DOCUMENTO E-1

donde eje a mi maestro el señor Troncoso entregado á sus estudios. Mi condición de decano del Establecimiento, mis modestos y humildes trabajos anteriores, y el sacrificio de mi juventud dentro del recinto del Museo, me dan derecho á exigir que se me crea bajo mi firma.

V

Resumen y consideraciones finales.

Tendria que añadir aún numerosas consideraciones sobre los puntos que comprende el Informe del señor Inspector de Monumentos, pero debo limitar ya la extensión del presente oficio. Hacíase también preciso entrar en ciertos detalles, porque pudiera suponerse que mi programa se hubo formado sin previo estudio, y que, por ignorancia ó ligereza se confundian en él materias que tal vez no tenían relación con la enseñanza de la Arqueología.

Resumen.- De todo lo expuesto se deduce:

1°.- que en el programa del curso de Arqueología no existe confusión alguna entre materias etnográficas y arqueológicas, no debiéndose confundir los términos etnológico etnográfico y arqueológico. Los ramos pertenecientes á la Etnología y á la Etnografía, figuran en el programa como Ciencias y Artes auxiliares para el estudio de la Arqueología, algunas de las cuales se desarrollarán en el curso de Etnología;

2°.- que formando parte integrante de este grupo de Ciencias y Artes auxiliares, las señaladas por el señor Inspector de Monumentos, seria perjudicial su eliminación del programa, para la enseñanza de la Arqueología; tanto más que en el curso de Etnología llegarán á tratarse, pero sin detalles y de una manera general;

3°.- que las auxiliares Filología y Lingüística se podrán suprimir del programa de Arqueología. Cuando se logre - como ya lo tenemos propuesto á la Superioridad- que se establezca en el museo la asignatura especial de filología y Lingüística;

4° - Que no son doce las lecciones que reciben los alumnos durante tres meses, sino treinta y seis por término medio; en consecuencia, este número es suficiente para almacenar un no despreciable caudal de conocimientos, cuyo resumen puede exponerse en público por lo alumnos. Tales son provechosos para los mismo alumnos; y aun para despertar entre los intelectuales y estudiosos el deseo de cultivar esta clase de materias, casi desconocidas ó poco apreciadas en México;

5°.- Que el estudio anual escrito por cada alumno, ó sea el de fin de curso, en reglamentario; como lo son también las excursiones del profesor con los alumnos cada vez que disponga la Dirección del Museo; estando asimismo incluidas en el Reglamento las conferencias públicas que substentarán el Profesor y los alumnos, en las condiciones indicadas por esas prescripciones del propio Reglamento;

6° - Que la supresión del Profesor de práctica no debe resolverse de una plumada; sino que este punto amerita un estudio razonado en el cual se pulsen las ventajas y los inconvenientes que puedan existir con el mantenimiento de esa plaza;

7°.- Que el "Boletín Bibliográfico" no solamente podrá llevarse á cabo por el Profesor de Arqueología con el concurso de sus alumnos, siguiendo las indicaciones del primero (el profesor) y bajo la responsabilidad de este: sino que se tiene preparada una nota bibliográfica de la que van apuntadas seiscientas quince cédulas ó tarjetas; nota que servirá de introducción al "Boletín";

8°.- Que, como se advierte por el texto de las observaciones del señor Inspector, estas no alcanzaron á llegar hasta la médula del programa, y que solamente se refieren á meros detalles de orden secundario.

ANEXO II
DOCUMENTO E-1

ooo

Tales son, señor Director, los puntos capitales cuyo resumen acabo de hacer. Muy probable es, casi seguro, que yo me encuentre equivocado, y por lo mismo declaro que no me desposo con mis ideas, y que aceptaré gustoso todo género de observaciones que con sinceridad y honradamente se me hagan, puesto que perseguimos como únicos fines el mayor éxito de la enseñanza que tenemos encomendada y el prestigio del Museo.

ooo

Proposición. - Para cerrar esta larga serie de consideraciones, voy á permitirme, dentro de los límites de la más estricta subordinación, sugerir á usted se sirva, si lo tiene á bién, dirigirme á la Secretaria de Instrucción Pública y Bellas Artes, para suplicarle muy atenta y respetuosamente, se digne acordar que, para lo futuro, los programas del Museo sean sujetos á revisión, bien de una entidad superior á este Establecimiento (como el Consejo de Educación Pública) ó de la Junta de Profesores del mismo Museo compuesta de unidades todas ellas entre sí de la misma categoría, á fin de que se conserven incólumes el decoro de los Profesores y la dignidad del Museo.

Suplico á usted, finalmente, señor Director, se sirva transcribir íntegro todo lo que precede á la Secretaria de Instrucción Pública, en cumplimiento del acuerdo que cité al principio, y aceptar para sí el testimonio de mi más atenta y distinguida consideración.

México, 15 de Febrero de 1912.

El Profesor de Arqueología,

(firma)

(Jesús Galindo y Villa)

(al pie de página:)

Al C. Director del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología. Presente.

Anexo número I.

(Documentos cuyos originales obran en el Archivo del Departamento.)

I

Para que por el digno conducto de Ud. llegue á la R. Secretaria de Instrucción Pública y Bellas Artes, me permito acompañarle en cuatro fojas útiles, el Proyecto de programa de Arqueología para el año escolar próximo. =Reitero á Ud. mis respetos.=México, Diciembre 27 de 1907 - Firma - R. Mena. = Al C. Subdirector del Museo Nacional - Presente

II.

PROYECTO DE PROGRAMA.

Las clases comprenderán sucesivamente y en el orden de su desenvolvimiento natural, el estudio de cada una de las civilizaciones indígenas dominantes en el territorio que forma hoy la República de los Estados Unidos Mexicanos

Se tendrá especial cuidado para descubrir en su oportunidad la influencia recíproca que tales civilizaciones ejercieron entre sí, á fin de depurar sus elementos propios

Las enseñanzas serán fundamentalmente objetivas; esto es, deberán darse, siempre que sea posible, en vista de los monumentos ú objetos diversos que la República conserva de esas

ANEXO II
DOCUMENTO E-1

civilizaciones, y preferentemente en los salones del departamento de Arqueología del Museo, y, á su debido tiempo, sobre el campo mismo donde existen restos de construcciones arqueológicas.

El estudio de cada civilización abarcará los siguientes puntos:

- 1---Indicación de las fuentes primitivas de información.
- 2---Historia tradicional somerísima del pueblo á que pertenezca la civilización de que se trate.
- 3---Constitución doméstica del mismo- Alimentación- Vestidos- Muebles- Utiles - Enseres-
Leyes maritales y filiales
- 4---Constitución económica - Producción- Cambio - Distribución- Consumo.

(f.47)

En el extremo superior izquierdo con letra a máquina dice: Departamento de Arqueología)

- 5---Constitución civil.- Leyes civiles, penales e industriales
Profesiones- Usos y costumbres.
- 6---Constitución religiosa.- Dioses- Sacerdotes- Ideas religiosas - Supersticiones -
Mutilaciones corporales- Ritos funerales.
- 7---Constitución política.- Gobierno general - Gobierno local- Relaciones exteriores
è interiores - Ejército- Distintivos militares
- 8---Conocimientos - Lenguaje- Escritura - Calendario - ciencias diversas
- 9---Arte - Tejidos - Cerámica - Pintura - Mosaicos - Arquitectura - Escultura -
Metalurgia - Orfebrería - Arte lapidario.- México, 14 de enero de 1908.- Genaro
García.- (Es copia)

III.

Al márgen.- Museo Nacional.- México.- No. 4262.-= Con fecha 18 del actual me dice el C. Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes lo siguiente:

"Esta Secretaría aprueba el programa propuesto por esa Subdirección para la clase de Arqueología del Museo Nacional durante el año escolar de 1908 '= Lo que transcribo á Ud. para los fines consiguientes; remitiendole copia adjunta del programa de que se trata.= México, febrero 25 de 1908 - Firma Genaro García.- Al C Ramón Mena, Profesor de Arqueología. - Presente Son copias.

(f.48)

En el extremo superior izquierdo con letra a máquina dice: Departamento de Arqueología)

Anexo número 2.

Programa del Profesor Marshall H. Saville, para el curso de Arqueología en la Universidad de Columbia, New york.

ANEXO II
DOCUMENTO E-1

Mexican Archeology. General Outline of Course

Physical features of Mexico and Central America.

Early voyages along the coast 1502-1519.- Expeditions of Cordoba, Grijalva and Cortes.- Sources of Information, the Itinerary of Grijalva, Letters of Cortez, Works of Bernal Díaz and the Anonymous Conqueror.

Conquest of Mexico by Cortez.- Discovery of Islands, Eastern Coast of Yucatán - Battle of Cintla.- Landing of Cortes on Mexican Soil.- Capture of Cempalla - March Inland - Arrival in Tlaxcala.- Conquest of the Independent Republic of Tlaxcala - Description of City.- Cholula.- March to Tenochtitlan.- Montezuma.- Fall of City.- Description of Tenochtitlan - Sources of Information.

The Culture Areas of Mexico and Central America

The Nahuatl or Mexican Family.- The Aztecs.- Sources of Information: (1) Native Traditions and Records - the Codices - (2) Early Spanish Narratives, The Works of Sahagun, Duran and others.- (3) Archeological Material.- (4) Ethnology of the Modern Tribes- (5) Linguistics.- Evidences of Man's Antiquity in the Mexican Plateau.- Legendary History - Migrations- Nahuatl Cosmogony.- The Cosmogonic Suns and Ages - Mithology- Religion.- Gods.- The Cult of Quetzalcoatl and other Deities.- The Human Sacrifices - Religious Cannibalism - Priesthood.- festivals - Social Organization.- Education of Youth.- Schools.- Laws.- Code of Morals - Marriage Customs - Funeral Customs.- Warfare: Arms, Armor and Dress.- Clans and Chiefs.- commerce and the Market System - Tribute.- Subsistence: Agriculture.- Hunting.- Fishing - Amusements: Drams, Dances.- Games.- Music - Songs, Hymns, Chants - Musical.- Musical Instruments.- Personal Dress and Ornaments.- Tattooing.- Filling and Inlaying of Teeth.- Deformation of Head - Trephining - Fine Arts: Mural Painting.- Mosaics.- Feather Mosaics - Goldsmith's Art - Stone and Wood Carving - Stucco Work - Paper.- Ceramics - Implements.- Use of Obsidian.- Quarries.- Architecture: Temples - The Teocalli - Houses.- The Ball Court.- Public Works: Roads: Dykes - Conduits - Floating Gardens - Picture Writing, and Hieroglyphics: The Iconomatic System.- The Codices.- Inscriptions on Stone - The Tonalamatl

Astrology- The Gods of the Day and of the Night.- Astronomy: The Calendar.- The Month.- The Year.- Nameless Days.- Year Bearers - Fifty-two year Period - New Fire ceremony - The Venus period.- Correction of the Year.- The calendar Stone.- Chronology of Reign of Kingd - Ruins of Ancient Nahuatl Cities: Tula- Tenochtitlan- Texcoco- Teotihuacán- Tepoztlan- Xochicalco- Cholula.- Archeological Explorations.- Discussion of the Relative Value of the Principal Historians of the Subject of Nahuatl Ethnology and History.

The Mayan Family.- Habitat.- The Different Tribes.- The Northern Area - Yucatán at the Time of the Conquest.- Legendary History of the Mayans of Yucatán.- Relation to the Nahuatl - Sources of Information - Cosmogony.- Religion.- Deities.- Priesthood.- Festivals.- Social Organization.- Warfare: Arms, Armor, Dress.- Subsistence.- The Chultun.- Amusements.- Musical Instruments - Personal Dress and Ornaments - Tattooing.- Filling and Inlaying of Teeth.- Fine Arts: Mosaics.- Mural Painting.- Stone and Wood Carving.- Jadeite - Stucco Work - Paper.- Ceramics.- Implements.- Quarries - Architecture: Ruined Cities - Types of Edifices - Arrangement of Rooms.- Temples.- Palaces.- Circular Towers.- The Ball Court.- Tombs.- Public Works: Roads.- Wells Reservoirs - Cenotes.- Covered Waterways.- Picture Writing and Hieroglyphics: The Work of De Landa, and his so-called Mayan Alphabet - The Codices - Inscriptions on Bas-reliefs and Monuments - Methods of Decipherment - Astronomy: The Calendar.- The Kin. Uinal. Tun.- Nameless Days.- Katun.- Long Courts.- The Normal Date - Correction of the Year.- The Venus Period - Adjustment of the Solar and Venus Periods.-

ANEXO II
DOCUMENTO E-1

Mathematical Tables in the Codices.- Attempts at Correlating the Mayan Counts With our Chronology.- Astrology.- The Tonalmatl.- Archeological Explorations in the Mayan Culture Areas.- The Mayans of Today

The Branches of the Mayan Family in Chiapas.

The Quiche and Other Branches of the Mayan Family in Guatemala.

The Huastecan Branch of the Mayans in Vera Cruz.- Archeological Remains in the Huastecan.

The Mistecan-Zapotecan Family - Habitat.- Legendary History Relation of the Family [el resto de la línea ilegible]

Deities.- Priesthood.- Funeral Customs.- Fine Arts: Mosaics - Mural Paintings.- Stone and Wood Carving.- Jadeite.- Work in Gold and Copper.- Ceramics.- Implements.- Quarries.- Architecture: Ruined Cities.- Temples.- Edifices.- Tombs.- Public Works: Underground Passages - Drains.- Codices.- Hieroglyphic Inscriptions on Tomb Lintels and Slabs.- The Calendar.- Archeological.- Exploration - The Cruciform Tombs - Significance of the Ruins.- Monte Alban

The Tarascan Family.- Habitat - Material Culture Drawn from Historic and Archeologic Sources.

The Totonacan Family.- Habitat.- Material Culture Drawn from Historic and Archeologic Sources.

The Matlatzincan Family - Habitat.- Material Culture Drawn from Historic and Archeologic Sources

The Region of Northern Mexico and Its Remains.- The Ruins of La Quemada.- Casas Grandes of Chihuahua.- Types of Houses.- The Cliff Houses.- Granaries.- Ceramic Art.- Relation of the Casas Grandes Culture to Pueblo Area of Southwestern United States

The Archeology Of Honduras.- Salvador-Nicaragua.- The Monuments in the Islands of the Nicaraguan Lakes - Ceramic Art. Pictographs and Petroglyphs on Rocks.- The Migration of Mexican People to Nicaragua - The Relation of the Nicaragua Tribes to Costa Rican People

The Archeology of Costa Rica.- The Different Culture Areas. The Type of Culture in the Eastern Highlands.- The Type of Culture Along the Pacific Coast.- Ceramic Art in Both Areas Carved Metates in the Nicoya Region of the Pacific Coast - Work in jadeite Gold Ornaments and Idols.- Relation of the Pacific Coast Culture to Other Cultures.- Relation of the Eastern Highland Culture to Other Cultures.- The Migrations Into the Region from South America.

The Archeology of Chiriqui - Its Relation to other Cultures.

The Ceramic Art - The Goldsmith's Art.- The Puma-Shaped Metate.

The Archeology of the West Indies.- Peculiar Forms of Sculpture-The Wooden Seat.- Relation of the West Indian Culture to Florida South America and Central America

la primera hoja lleva la leyenda impresa: **GENERAL-VERWALTUNG DER KÖNIGLICHEN MUSEEM, KGL. MUSEUM FÜR VÖLKERKUNDE, BERLIN S.W. 11, Königgrätzer Str. 120**

1. December 1909

Lieber Herr Doktor!

die Angelegenheit mit der archäologischen Schule ist, soweit ich es übersehen kann, auch gutem Weges. Das Stipendium erscheint gesichert und wie erwartet. Alle Abkommensänderung des Dozenten wird ohne jegliche Schwierigkeiten geschehen können.

Nun höre ich aber von Dr. Lehmann aus Mexico merkwürdige Dinge. Batres soll den Plan zu hintertreiben versuchen. Und andererseits trifft, wie es scheint, meine Freundin, Frau Nuttall, alle Anstalten, die ganze Angelegenheit zu einem Privatinstitut für sich auszubeuten - c'est ma guerre, ma petite guerre, sagte 1870 Frau Eugénie. Sie soll einen Flügel ihres Hauses in Coyoacan zur Verfügung gestellt haben und wolle die archäologische Schule "auf linguistischer Basis" errichten, es um Batres aus zu schalten. Ich will hoffen, daß auch die Leiter der großen amerikanischen Institute der Meinung sein werden, daß man dies als internationales gedachte Unternehmen über den kleinlichen Ehrgeiz und die Eifersüchteleien des einen und des (anderen K. ???) und gleich bei der Konstitution gewisse Garantien schaffen muß.

Meiner Auffassung nach soll das Institut in erster Linie eine Schule sein, an der jüngere Leute das lernen, was sie zu Haus nicht lernen können, und das sind die Monumente, die Altherthümer und die Stätten der alten Kultur selbst Maya Kunst, Maya (als Inschrift?) zu lernen, fordert daß man einen alten Text verstehen kann, dazu haben wir bisher genug, das ist Lampenstudium. Und ein tieferes hingehen in das Museum der wichtigen gesprochenen Sprachen wird in einem Institut schwerlich zu erreichen sein. Dazu muß man zu den Indianern selbst gehen. (Jedenfalls?) aber sollte man bei diesem Institut bestrebt sein, es zu einer archäologischen Schule nach dem Muster von Rom und Athen aus zu bauen suchen, d. h. es müßten auch gewisse Arbeiten in den Ruinenstätten selbst in Anbetracht genommen werden können. Da ist es aber selbstverständlich, daß die mexikanische Regierung ein Beaufsichtigungsrecht in Anspruch nehmen wird. Soweit ich Professoren und Verhältnisse in Mexiko beurtheilen kann, wird für die Ausführung einer solchen Absicht, -wenigstens so lange Porfirio Diaz lebt---, Batres assigniert werden. Und darum muß man mit ihm gehen, und nicht in die vergeblichen Versuche, ihn auszuschalten, sich einlassen. So viel auch persönlich sonst gegen den Mann zu sagen ist, so hat er doch eine gewisse praktische Erfahrung und kann auch Resultate aufweisen. Trotz der Aufsicht eines Batres, die Arbeiten in die richtige Bahn zu lenken, das wird dann Aufgabe des jedesmaligen Leiters des Instituts sein.

Alles in allem, wird ja die Einrichtung viel glatter geschehen können wenn das Unternehmen noch unabhängige, -auch von der mexikanischen Regierung unabhängiger finanzieller Basis gestellt werden und ein für (2? Jahr ?) Leiter bezahlt werden könnte. Es hat doch in Amerika ein Maya Exploration (Fond??) zusammengebracht werden können, sollen nicht für diesen Zweck sich nicht auch Gönner finden? Ich habe vorigen Herbst bei Loubat angetippt. Er schien aber (...??) rechten Ohren zu haben. Und Lehmann will dies jetzt noch einmal bei ihm versuchen. Ich weiß nicht, ob er mehr Erfolg haben wird.

Ich denke bestimmt im nächsten April nach Rio und Buenos Aires zu fahren, um dann über Titicaca, Cuzco, Lima nach Mexico zu gelangen.

Mit freundlichem Gruß v. H. z. H.

Ihr sehr ergebener, Dr. Seler

Anexo II, documento G
Carta a Vázquez Gómez
paleografiada del manuscrito por Seler

FOJA 68

3ª San Diego 19 II
17 de julio de 1911

Al Ciudadano Señor Dr. D. Francisco Vazquez-Gomez
Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes

Presente

En una memoria que á Ud. presentó hace unas semanas el inspector que fué de los monumentos arqueológicos del país Sr Leopoldo Batres, levanta contra mi la acusación que andando buscando unos frescos antiguos hubiera yo destruido las paredes de uno de los monumentos de Palenque. Respecto de esta [infame] acusación permitame Ud que le dé á Ud mis aclaraciones, y son las siguientes: -

La excursión que hice á los monumentos de Palenque, fui en mi calidad de Director de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas, que se inauguró hace como seis meses en esta capital. El objeto de esta Escuela, como lo precisan sus estatutos, es

I -procurar educar jovenes, que yá esten debidamente preparados; á fin de que lleguen á ser buenos investigadores,

II.-hacer trabajos é investigaciones científicas.

Para cumplir con este doble fin, con los pocos alumnos que en este primer año hubo, salí el 22 de Febrero para Palenque y después el 26 de Abril para las ruinas de la península de Yucatán. De este segundo viaje regresé ayer á esta capital.

Los edificios antiguos, obras maestras de los arquitectos y escultores [de] las naciones que poblaban antiguamente este país, por la mayor [parte] tenían que [sufrir] una suerte muy triste. Los que se encontraron en la cercanía de las nuevas poblaciones de los Españoles, servían de [...] para estas, y desaparecían por completo, como los templos [y] palacios de esta capital, los de Mérida de Yucatan, de Izamal, Mayapan y muchos otros. Y esta destrucción sigue, porque hasta hoy [...] la gente de los pueblos y de las haciendas sigue [arrancar] las piedras labradas, con las que los antiguos cubrían los lados inferiores y exteriores [de] los muros de mampostería. Los edificios que quedaron apartados (*contúa anverso*)

de la cercanía dañosa de los nuevos pobladores, fueron ocupados y sepultados por el monte. Las raíces de los árboles crecidos entraron por las [horedas] y las hundían. Los dinteles de madera fuerte que techaban las puertas, se pudrían por la humedad ó fueron arranca[da]s por la curiosidad de un pas[e]ante, y la mampostería de arriba [se] cayó. Aun mayor perjuicio les causó á los monumentos la limp[ie]za y la quemazon que practicaron en haciendo milpas cerca de las ruinas, ó que tambien practicaron los descubridores. Con esto se calcinaron y soltaron las piedras calizas, de las cuales la mayor [parte] de los monumentos Mayas consiste, y los ornamentos de estucco [caian] al suelo. Y esta destruccion tambien sigue de la una y de la otra [parte] porque p. e. para enseñar las ruinas de Palenque el Señor D Justo Sierra por orden de la autoridad, se hizo la limpieza por quemazon.

Teniendo cuenta de este estado deplorable de las cosas; los hombres científicos que se dedican á explorar las ruinas, en mi concepto [están] obligados de tomar todos los datos y todos los apuntes que pueden to[mar] en la actualidad, porque no se sabe, quantos años todavía van per[sistir] los edificios mismos. Pudimos constatar en Yucatán y Campeche que unos edificios

Anexo II, documento G
Carta a Vázquez Gómez
paleografiada del manuscrito por Seler

que hace veinte años estaban casi intactos (como prueban vistas fotográficas sacadas entonces) hoy día están completamente derrumbados.

Con esta idea, cuando llegué con mis discípulos á Palenque, nos esforzamos, trabajando fuertemente y todo el tiempo que teníamos á disposición á tomar todos los apuntes, medidas, dibujos, moldes [...] que pudimos. Y como sobre Palenque ya hay descripciones muy detalladas, como la obra monumental del señor Alfredo P. Maudslay, concentramos nuestros esfuerzos en las partes menos exploradas [por] este Señor. Hicimos dibujos y moldes de los relieves que se encuentran en el subterráneo del así llamado "Palacio" ó "Edificio principal", - rel[ieves] como tienen su posición en unas galerías lóbregas que no tienen luz [y] destilan de humedad, nunca se dibujaron ni se moldaron. Y por la misma razón teníamos particular cuenta de una galería, que [co]nduce á una de las entradas al subterráneo, y que por todas sus paredes interiores demuestra vestigios de pintura, porque estas pint[uras] hasta hoy día tampoco se estudiaron

La mayor parte de estas pinturas, en verdad, desapareció. La denunciada humedad que reyna casi por todo el año en aquella región hace que el mohino y las Algas verdes cubren todas las paredes, las capas de mezcla se van despegando, y con ellas la pintura cae al suelo y se pierde bajo el pisoteo de los pasantes. Un abrigo, generalm[ente]

FOJA 69

[...] presta á las pinturas no más en aquellos lugares, donde las estalagmitas [y] estalactitas, que produce el agua de la lluvia destilando por los techos, [los] cubren. Vimos pronto que en el interior del cuarto en cuestion hubo diferentes capas de mezcla, unas de las cuales llevaban pinturas. La última y más moderna de estas capas que llevan pinturas, se conserva aun en un lugar del margen superior de la pared y en los [l]ados de una de las puertas. La pintura que lleva consiste en jeroglífica al estilo del código de Dresden, pintadas con color negro en [r]ingleras horizontales y verticales, encuadradas por unas rayas de color [ro]jo. Bajo de esta capa hubo antes figuras y símbolos grandes, pintados [en] varios colores sobre un fondo rojo. Destas pinturas generalmente [no] se veía más que manchas de diferentes colores y unos contornos [que]mados. Bajo de esta capa, ultimamente, se divisaban cerca del márgen de una puerta, los restos de otra pintura y los restos de un [.]iro arriba en la pared. Estas eran de un carácter enteramente distinto del de las pinturas de las otras capas.

Deseosos de ver un poco más, para poder formarnos una idea sobre el significado de estas pinturas, empezamos á quitar el mohino y las estalagmitas que cubrían la superficie de la pared. Y así andábamos buscando y limpiando tambien en unos lugares de la pared [in]terior de la casa. Quitando las estalagmitas cerca de una de las puertas, el subinspector D. Benito Lacroix descubrió una ringlera [.]nita de jeroglíficos que pertenece á la capa ultima y más moderna. [Excep]tuando esta zona cerca de la puerta, nada á la primera vista se [des]cubrió en el lado exterior de la casa. Bajo el mohino y las estalagmitas la mezcla pura, sin dibujo, sin color. No más en algunos de los lugares en donde se habían despegado las capas de mezcla, se veían contornos negros y tachas de color, que endonde nuevamente habían [.]ido los [...] conservaban su brillo y su frescura original. Pertenecían á la capa más antigua, á los símbolos de caracter especial, que [en] el interior del cuarto están cubiertos por las pinturas posteriores. [Este] descubrimiento que tambien pertenece al concienciado y benemerito cuidador de las ruinas, al subinspector D. Benito Lacroix, hizo sensación en nuestra compañía, y todos á punto comenzamos [á] buscar más vestigios. En esta busca, es verdad, se quitaron unos [.]ocos, es decir unos pedacitos de la capa superior, -capa delgadita [de] mezcla comun, sin dibujo, sin color. Esto, sin embargo, no se hizo [des]consideradamente, ni del todo, pero no más en los lugares en donde [tras]slucia la pintura, donde teníamos razon de suponer que se debía [en]contrar uno de los ornamentos antiguos. Confieso francamente que el entusiasmo nos llevó. Los que el Señor Batres denuncia como mis delatores, no eran los menos ávidos en esta busca.

Anexo II, documento G
Carta a Vázquez Gómez
paleografiada del manuscrito por Seler

Yo seguí en este trabajo, porque en vistas del progreso del derrumbé sentí la obligación de tomar todos los apuntes que se puedan tomar en la actualidad. Y puedo asegurar que esta obra se hizo con toda consideración y con el extremo cuidado. Ni el señor Batres, ni algún otro explorador hubiera podido proceder con más precauciones. No era destrucción, era salvación. Saqué a la luz del día bellezas que [h]asta ahora no se imaginaban, y que abrigadas por una cerca, que el subinspector Lacroix hizo hacer enseguida, llamarán la atención y la admiración de los visitantes, pero que, si hubieran sido sacadas á [la] luz por la mano de un inexperto ó con descuido muy facilmente hubieran podido ser destruidas ó seriamente dañadas, porque hay diferentes clases de gentes que estan visitando las ruinas.

Y con el material que junté en este descubrimiento, podré en [esta] manera hacer una historia de estos monumentos, es decir, clasifi[car] los edificios, interpretar su ornamentación y tal vez llegar á determinar quienes eran y como vivian sus constructores. Estoy seguro que tal descripción que formará el primer tomo de las memorias de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas llamará la atención de la gente científica y culta y resultará adu[ci]r más amigos á esta nueva institución que tiene que servir al progreso de la ciencia, que reune en esfuerzo común los sabios de las diferentes naciones y que dará más gloria y atracción al nombre de México, su asiento central.

Dr. Eduard Seler
Profesor de la Universidad de Berlin
Director por este año de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas.

Anexo II
DOCUMENTO H
Carta manuscrita de Eduard Seler a Franz Boas

3ª San Diego 19 II, d. 17 Juli 1911

Lieber Herr Doktor

Gestern gegen Mittag (mit drei Stunden Verspätung) bin ich von meiner Yucatan-Tour nach der Hauptstadt zurückgekehrt. Ich habe meist so wichtige Entdeckungen zu verzeichnen, wie in Palenque, aber ich habe zum ersten Male mit Musse die grossen Ruinenstädte Uxmal, Chichen u s.w. studieren können und habe, bis zu den (Cheves?) (bis Iturbide und über Iibalchan bis nach Hoohob) vordringend eine Menge (anderer?) Ruinen gesehen und eine Menge Material ningen, u s.w. mitgebracht. Den Maya(herrn?), den ich mit hatte, waren in der Zeit(Señorita Ramirez, und Herr José Calvo, ein ganz aufgeweckter Mann, Schulmeister seines, mir, wie Schulmeister (sonstig???) am Magen leidend). Ich habe diesen also nur Uxmal, Acanceh, Chichen, Kabab, Labné zeigen können und bin dann allein mit Hörschelmann weiter gegangen (24 Tage Volant) -dass inzwischen Batres Veranlassung genommen hat, seiner Feindschaft gegen die Schule (die er uns gegenüber immer nur verheimlicht, aber z.B. der Señorita gegenüber offen aus gesprochen hat), Ruinen, werden Sie erfahren haben. Und da er in allem S tion zu müssen sieht, so hat er sich nicht damit begnügt, mir vorzuwerfen, dass ich Mörtel von den Wänden geklopft habe, sondern Schrift an den Zeichnungen---el Director de la Escuela Internacional está destruyendo los monumentos de Palenque. Aus dem ersteren mir einen Vorwurf zu machen, hatte er vollkommen Recht, denn dem Gesetze gemäss hätte ich vorher anfragen sollen. Aber wir waren so über den (Fund??), vor allem der subinspector der Ruinen, der mit eigener Hand das meiste abgeklopft hat. Und hätte ich telegraphisch angefragt, so bin ich überzeugt, ich hätte die Antwort bekommen, "warten, bis ich komme" Und er wäre entweder nie gekommen, oder wenn (er?) selber allein hingegangen und (hätte?) das selbe gesehen, was ich gesehen habe, aber

Nun, die Sache ist abgeschlossen. Er ist gegangen oder gegangen worden, hoffe nur für immer. Der jetzige Inspector ist der (Mann?) aus Tepoztlán, der die Casa del Tepozteco aufgemacht hat. Er ist seit (alter Zeit) unser guther Freund und wird seine Guthachten in und wohlwollenden Sinnes abgeben. Und wenn die Publikation (vorwärts) raus kommt, wird man ja sehen, ob ich Recht hatte, das freizulegen, oder ob es richtiger gewesen wäre, irgendetwas frohem Zufall, oder Batres, die Ausforschung zu überlassen. Ich bin jedenfalls durch das Vorgehen Batres der Mühe enthoben worden, weiter ein freundschaftliches Verhältnis mit ihm zu schmeicheln (pflegen, täuschen?), was mir immer widerlich gewesen ist. Sie können ja, wenn sie wollen, den geschlagenen Feind. Auch meine sieben Kisten hoffe ich jetzt gleich (raus?) zu bekommen. Batres hatte übrigens selbst die Ausreise erlaubt , ---um vielleicht zwei Eisen im Feuer zu haben.

Die allgemeinen Verhältnisse sind traurig, das ganze Land ist (aufgewacht?). Eine Menge sind wachgerufen worden, die Madero und seine Partei nie werden befriedigen können, und eine Menge Geld wird gebraucht werden, um die Revolutionärs(faktoren=??) abzulösen (lohnem??) und um, den der Revolutionärsleiter übernommen hat, gerecht zu werden. Wie dann noch die finanzielle (Kraft des Raza) sein wird, und ob sie die kontraktmässigen 6000 Pesos zahlen werden, weiss ich nicht. Ich hoffe, .. nationale Aufstands. Ich habe für die beiden Reisen 3800 Pesos, im Ganzen und 5000 Pesos gebraucht und werde nun noch ein paar Wochen Wohnung und Unterhalt und mein Rückfahrtbillet, sodass Ihnen von

Anexo II
DOCUMENTO H
Carta manuscrita de Eduard Seler a Franz Boas

den 6000 Pesos, die ich erhalten habe, noch ein Saldo und die sämtlichen übrigen Summen verbleiben. Denn für die Publikation, die ich notwendig erst in Deutschland machen kann, werde ich aufkommen.

Bitte schreiben oder telegrafieren Sie mir, wann sie kommen.

Mit besten Gruss an Sie sowohl zum Haus

Ihr Dr. Seler

ANEXO II
DOCUMENTO I

ESCUELA INTERNACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA AMERICANAS

Proyecto de Estatutos de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas
formulado por los representantes de los Gobiernos y de las Universidades é Instituciones
Científicas que han acordado fundarla.

Art. I.- Se establece una Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas que tendrá su asiento en la ciudad de México.

Art. 2 - La Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas tendrá por objeto el adelanto del estudio de la arqueología, la etnología y la antropología americana, particularmente en cuanto se refiere á la arqueología, la etnología y la antropología mexicanas así como en lo referente á sus relaciones con los países que colindan con México

Art. 3.- El objeto de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas se alcanzará:

- I - Procurando educar jóvenes, que ya estén debidamente preparados, á fin de que lleguen á ser buenos investigadores;
- II - Haciendo trabajos é investigaciones científicas;
- III - Por publicaciones, clases ú otros medios que se consideren adecuados para realizar los fines de la Escuela

Art. 4. - Son patronos fundadores de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas:

El Gobierno de los Estados Unidos de México;

El Gobierno de Prusia;

La Universidad de Columbia;

La Universidad de Harvard; y

La Universidad de Pennsylvania

Art. 5 - Podrán ser también patronos de la Escuela los demás gobiernos é instituciones científicas que acepten expresamente estos estatutos y que á su vez sean aceptados por los demás patronos y protectores

Art. 6.- Además de los patronos tendrá la Escuela protectores, con la obligación de proporcionar fondos para pensiones de alumnos ó para trabajos especiales de investigación científica, ó bien para las publicaciones de la misma Escuela

Es protectora de ésta la Sociedad Hispánica de América, y podrán serlo también las demás instituciones que acepten expresamente estos estatutos y que á su vez sean aceptados por los demás patronos y protectores

Art. 7 - Cada uno de los patronos y de los protectores nombrará un delegado que lo represente, y la reunión de éstos

Documento I

Fuente: ATA, 2543/1908-1910, Fojas 38 y 39

ANEXO II
DOCUMENTO I

FOJA 39

compondrá un cuerpo que se denominará Junta de Delegados de los Patronos y Protectores de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas

Art. 8.- El Gobierno de los Estados Unidos de México proporcionará á la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas un local donde puedan darse sus clases; le facilitará acceso á las bibliotecas, museos, institutos y otros centros científicos en los que se hagan estudios tales como los que la Escuela tiene por objeto, y la ayudará con un subsidio anual de \$ 6, 000. 00.

Art. 9 - Cada uno de los patronos nombrará y pagará por turno á un Director de la Escuela, y además concederá pensiones á alumnos de la misma.

Los honorarios que se señalen al Director en turno serán cuando menos la misma cantidad que se le esté pagando por sus servicios en el país en que los preste.

Cada pensión será la que baste para cubrir los gastos de alojamiento, alimentación y transportes de un alumno y el patrono que la conceda tendrá derecho para nombrar al alumno que la reciba. En caso de que algún patrono no nombre á la ó las personas á quienes conceda esa pensión, el Director de la Escuela podrá nombrarlas por un año, ó conceder dicha ó dichas pensiones, asimismo por un año, á alguno ó algunos de los alumnos de la Escuela que ya las tengan, formando así, para él ó para ellos, una pensión mayor, si lo considera conveniente.

Art. 10.- Los Directores de la Escuela tendrán que ser hombres suficientemente acreditados por sus conocimientos en materia de etnología ó de arqueología americanas, y que ya hayan demostrado, por sus trabajos y sus publicaciones, que tienen buenos hábitos de labor científica y buen criterio para sus investigaciones.

Art. 11.- Los turnos de los patronos durarán un año, en el orden siguiente, salvo las modificaciones que se establezcan por acuerdo de los mismos patronos:

1.- El Gobierno Prusiano.

2 - La Universidad de Columbia.

3 -

4.- La Universidad de Harvard

5.- La Universidad de Pennsylvania

6.- El Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos.

7.- Los demás gobiernos y las otras instituciones científicas que vayan expresando su voluntad de contribuir también para patrocinar la Escuela.

Art. 12.- La Junta de Delegados de los Patronos y Protectores y el Director de la Escuela compondrán la Junta Directiva de la misma.

Art. 13 - La Junta Directiva elegirá de entre sus miembros su Presidente y su Secretario; nombrará además un Tesorero, que podrá ser ó nó miembro de la misma Junta, y que residirá en la ciudad de México

Art. 14.- Los profesores de la Escuela serán nombrados por la Junta Directiva, sea por unanimidad ó por mayoría de votos

Art 15.- El trabajo científico y educativo de la Escuela se hará de conformidad con las disposiciones que dicten el Director de la misma y sus profesores reunidos en junta. Dicho Director y la expresada Junta de Profesores tendrán á su cargo la educación de los alumnos de

Documento I

Fuente: ATA, 2543/1908-1910, Fojas 38 y 39

ANEXO II
DOCUMENTO I

la Escuela, la decisión de cuales deben ser la investigaciones científicas que se emprendan, y todo lo que se refiera á las publicaciones y las clases.

Art. 16 - El Director y la Junta de Profesores harán sus estatutos y reglamentos, que quedarán debidamente aprobados si les concede su aprobación la Junta Directiva.

Art. 17 - Cada año el Director dará cuenta de los trabajos de la Escuela, á la Junta Directiva

Los delegados informarán, asimismo anualmente, á sus respectivos patronos ó protectores

Art. 18 - Todos los trabajos arqueológicos de exploración y estudio que fueren necesarios para cumplir con el programa de la Escuela, se harán sujetándose rigurosamente á las leyes del país en que esos trabajos se efectúen, y de acuerdo con la respectiva inspección oficial de monumentos y de objetos arqueológicos ó históricos

Art. 19 - Todos los objetos que se encuentren durante las investigaciones, exploraciones y estudios hechos por la Escuela ó por los Directores ó profesores dependiente de ella, serán propiedad del Museo Nacional del país en que esos estudios se hagan.

Art. 20 - En caso de que se descubrieren varios ejemplares iguales de un mismo objeto, y siempre que el Gobierno del país en que se efectúen esos descubrimientos considere posible ceder alguno ó algunos de los objetos referidos á la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas, se entregará el primer duplicado al patrono que esté en turno ó al protector que hubiere dado los fondos necesarios para la exploración de que se trate; y, en caso de que haya varios duplicados, á los patronos siguientes en el mismo orden en que estuvieren en turno.

Art. 21 - El Gobierno de los Estados Unidos de México concederá las autorizaciones necesarias para efectuar los trabajos arqueológicos ó etnológicos que la Escuela se proponga llevar á cabo, siempre que lo pida así el Director de la misma y esté de acuerdo la respectiva Inspección de Monumentos.

En todo caso las concesiones que se otorguen para efectuar trabajos arqueológicos ó etnológicos se sujetarán de un modo expreso á lo prescrito por las leyes vigentes en el país en que esos trabajos se hagan.

Art. 22 - El Director y los profesores de la Escuela, ó las personas comisionadas por ellos, tendrán derecho de hacer copias fotográficas ó de cualquiera otra especie, de los objetos descubiertos ó estudiados, siempre que en modo alguno los alteren, y podrán publicar esas copias como les parezca conveniente

Documento I

ANEXO II
DOCUMENTO I

Transitorio.- Estos estatutos empezarán á regir tan pronto como queden ratificados expresamente por cada uno de los patronos y protectores.

Firmado hoy 14 de Septiembre de 1910, año y mes del Primer Centenario de la Independencia de México, por los delegados siguientes:

DR. SELER,
Delegado del Ministerio de Instrucción Pública de Prusia.

DR. CAPITAN,
Delegado del Ministerio de Instrucción Pública de Francia.

G. B. GORDON,
Delegado de la Universidad de Pennsylvania.

FRANZ BOAS,
Delegado de la Universidad de Columbia.

EZEQUIEL A. CHÁVEZ,
Delegado de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas
Artes de México.

ROLAND B. DIXON,
Delegado de la Universidad de Harvard.

Anexo II
DOCUMENTO J
Carta manuscrita de Eduard Seler a Franz Boas

Mexico, 21 April 1911

Lieber Herr Professor!

Ich danke Ihnen (zuerst) sehr für die Übersendung des Reports der Changes in bodily form, dessen Resultate, wie schon bei mündlicher Unterhaltung, so noch mehr beim Lesen, mich in hohem Grad interessierten. Ich bewundere Ihre Vielseitigkeit. Werden sie zum Racial Congress gehen und dort die Sache vorbringen?

Über den Massel im Ministerium kann ich Ihnen nicht soviel genaueres sagen, da ich vor ein paar Tagen erst den Subsecretario und vorgestern erst nach vielem vergeblichen Hinlaufen den Minister sprechen konnte. Es ist ja schade, dass mit dem alten Trottel Sierra auch der gute Chávez gefallen ist. Und ich glaube, es ist ihm sehr nah gegangen. Man hat ihm mit einer Professur für Psychologie entschädigt. Er ist übrigens ziemlich krank von der Reise mit García zurückgekommen. Sie sind über Colima nach Chiapas gegangen (¿), haben beide Malaria bekommen und mitgebracht, und die hat den kränklichen Chávez notwendig stärker gepackt als García. Bei Chávez ist das alte Interesse für die Schule noch sehr lebhaft, und da noch der neue Minister sehr umständlich (unschädlich??) ist, von seinem ganzen ¿?? anscheinend absolut nichts versteht, muss Chávez immer noch mithelfen, geht zu Schuleinweihungen mit u.s.w., und thut, soviel ich sehen kann, auch sein bestes, um beim Minister das Interesse für die Schule, lebendig zu halten. Ich hatte Chávez als dem Vorsitzenden der Junta Directiva ein kleines Exposé über die Resultate der Palenque-Thour überreicht. Davon war der Minister unterrichtet.

Der Minister Lic. D. Jorge Vera Estañol ist ein noch junger Mann, mit auf kleinem schwarzen Schnurrbärtchen und eleganten Manieren. In Berlin würde ich sagen, er gehört zur grossen Familie. Mich bat er um Informationen über die Leute die hier für Archäologie in Frage kämen, und fragte auch vor allem über Batres. Ich habe ihm wohlwollend, aber aufrichtig, geantwortet und soll ihm noch ein kleines Exposé (über andere Professoren??) geben, er sich informieren kann. Ich habe ihm dann natürlich gleich eine solicitud über den Export meiner 2 Kisten überreicht. Er war sehr entgegenkommend, und ich hoffe, dass sich nun endlich diese für mich sehr wichtige Frage erledigen wird.

Der Subsecretario Lic. D. Julio García ist ein schon älterer Herr und war sehr liebenswürdig, wird auch von allen Seiten sehr geschätzt. Ich habe mit ihm nur eine kurze Unterredung über die Thour nach Yucatán gehabt, die ich in nächste Woche antreten will, da in Folge der Revolutionen und keine (kaum) Aussicht vorhanden ist, die geplanten Arbeiten im Valle de Placeres (de oro) vorzunehmen. Ich (ge)denke 27 d.M. nach Progreso zu fahren und dann bis Ende Mai in Yucatán zu bleiben.

página 2

Batres ist noch in seinem Amt, aber augenscheinlich in grosser Sorge ob er es nicht verlieren wird, und darum immer noch sehr freundlich und liebenswürdig gegen mich. Der Ärmste soll auch, wie ich, von den Gläubigern sehr bedrängt sein und kuerzlich hat man seinen Sohn Salvador eingelocht, weil er, mit einem anderen Kumpan, in der „„„Viva Madero geschrien, die Leute mit einem Revolver bedroht und skandalisiert hat.

Dass Sie einen (Gönner????) für das Edificio gefunden haben freut mich natürlich sehr auch schon aus dem Grund, weil dadurch die gründlich widerlegt werden.

Anexo II
DOCUMENTO J
Carta manuscrita de Eduard Seler a Franz Boas

Die beiliegende Karte erhielt ich gestern. Ich weiss nicht ob das eine Anfrage von irgend einer faulen Universitaet ist, und wie weit ich also in der Auskunft gehen darf, und möchte Sie daher bitten, auch diese Last(?) zu Ihren anderen Lasten(?) zu bringen.

Mir geht es gut, meine Frau klagt über das Höhenklima,--- tigung , oft mir auch nicht ganz klar Aber unten an der Küste gefielen ihr Hitze, ... tion und... ..auch nicht.

Ich hoffe, es geht bei Ihnen alles gut und grüssen Sie auch die Ihrigen herzlich

Ihr Dr Seler

ANEXO II
DOCUMENTO K
Carta manuscrita de Franz Boas a Fco. M. Rodríguez

México D. F. 23 de diciembre 1911

Sr. Don Francisco M. Rodríguez

Inspector de Monumentos Arqueológicos

México D. F.

Muy estimado señor,

Tengo la honra de presentar á la consideración de usted las observaciones arqueológicas hechas en una excursión de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas al estado de Zacatecas.

Salí de Guadalajara el 2 de diciembre con rumbo de San Juan de Teul. Pasé del Oro de Santiago á San Cristóbal y llegué al Mezquital del Oro, Zacatecas el segundo día. Ahí se encuentra la mina de la San Carlos Monroy Company. El gerente, Señor E. H. Gregory, me dio todas las oportunidades para examinar la mina que se ha usado en tiempos muy antiguos. El cerro es lleno de tiros y galerías muy angostos, y en el fondo de los tiros se encuentran martillos de piedra. Tiros y galerías son muy angostos y siguen los filónes de oro. Cuando se acaba un filón, las galerías se han hecho en una línea derecha hasta que se encuentra otro filón. El cerro parece a un panal, tan grande es el sistema de galerías y tiros que tiene muchos kilómetros de largo.

Los campos del valle del Oro de Mezquital no tienen tepalcates, sino en una mesa en la (ilegible) ada de San Antonio, á dónde se saca graba, se han encontrado esqueletos y alfarería, y collares de caracol. El tipo de la alfarería es un poco semejante al de los Tarascos. Ruinas importantes se encuentran en la Mesa de Los Antiguos. Esta mesa es parte de la meseta de Teul que forma una es (ilegible) que da al sur. Los rios que corren al sur, forman barrancas hondas en la (ilegible). Se pasa la barranca del Rio de los Fresnos, y arriba, en la mesa, se halla el rancho de Sa. (ilegible). Luego se pasa la barranca de (ilegible) y al otro lado se encuentra la Mesa de los Antiguos. Guías se pueden conseguir en Santa María. La mesa es la parte meridional de la Mesa Colorada, de la cual le sigue una barranca honda. La cima de la Mesa es llano, un poco más alto al sur y oriente de lo que es al norte y poniente. Tiene como 1400 pasos de largo del sur al norte. La distribución de las ruinas se encuentra en el pliego adjunto, también la forma general de las más importantes. Se notan tres pequeñas excavaciones que se han hecho por gente que buscaron dinero, pero por lo demás, nada se ha tocado. Las estructuras E y C me parecen muy importantes. Hay algunos metates y piedras labradas, y parte de pilares, pero no se encuentra nada más en la superficie. Creo que una excursión de cuatro semanas bastaría para excavar los más(ilegible)...importantes, y que los gastos de tal exploración sean no más de 1000 pesos.

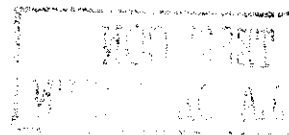
En la Mesa Colorada se encuentran hachas y flechas, pero no hay minas.

La condición de las minas de San Juan de Teul es muy mala. Hay milpas en las campos de la mesa y la cultivación del maíz y también la proximidad del pueblo de San Juan han contribuido para deshacer las rutas. Las milpas son llenas de tepalcates. Las piezas son muy pequeñas, pero se puede ver que el tipo de la decoración es semejante al de los Tarascos, aunque se muestra también semejanza á los tipos del Rio Bolaños.

ANEXO II
DOCUMENTO K
Carta manuscrita de Franz Boas a Fco. M. Rodríguez

En los campos de San Juan hay un número de (ilegible) mas, en las cuales se encuentran esqueletos y alfarería. La excavación de las mismas se puede hacer con facilidad y es posible que aquí se encuentren (ilegible) para datos de la cultura del pueblo. Hay también un (ilegible) antiguo, y es posible que en la plaza en la cual se queda el tanque, y en el tanque mismo, una excavación pueda tener buen éxito.

(aquí termina el manuscrito)



UNIVERSIDAD NACIONAL DE MÉXICO

ESCUELA DE ALTOS ESTUDIOS

Por acuerdo del Presidente de la República, debidamente comunicado por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, se estableció en esta Escuela una clase de **Antropología** que comprende dos series de cursos: una que se dió en el año escolar próximo pasado, y la otra que se dará en el de 1912.

La serie de este año abarcará los tres cursos siguientes: *Biometría general*, *Antropometría del crecimiento individual* y *Métodos de estudio de las lenguas indias*.

Estará encargado de estos cursos el Sr. Doctor IRANZO BOAS, Profesor de Antropología en la Universidad de Columbia, Nueva York; Presidente de la Sección de Antropología en la Asociación Americana para el Avance de las Ciencias (1895-1908); Presidente de la Sociedad Americana del Folk-Lore; Presidente de la Asociación Americana de Antropología (1905-1908); Presidente de la Academia de Ciencias de Nueva York; Vicepresidente de la Sociedad Americana de Etnología; Filólogo honorario de la Oficina Americana de Etnología; Redactor del "Journal of American Folk-Lore," de las "Publicaciones de la Sociedad Etnológica Americana" de las "Publicaciones de la Expedición Jara," de las "Publicaciones Antropológicas de la Universidad de Columbia;" Agente especial encargado del Departamento Antropológico de la Comisión de Inmigración de los Estados Unidos (1908-1910); miembro honorario de la Sociedad Antropológica de Viena, del Instituto Antropológico de la Gran Bretaña e Irlanda; miembro corresponsal de las Sociedades Antropológicas de Moscow, Berlín, París, Stockholm, Roma, Florencia y Washington; de la Sociedad de Americanistas de París; de la Sociedad "Antonio Mazarin" de Filadelfia; miembro de la Sociedad Americana de Filosofía y de la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos; autor, además, de las siguientes obras: "Tierra de Jara," "Los esquimales del centro," "Mitos presentados a la Asociación Británica

para el avance de las Ciencias, sobre las tribus del Noroeste del Canadá" (1888-1897); "Organización social y sociedades secretas de los Kwakiutl," Kwakiutl Texts (2 volúmenes); "Cuentos Kwakiutl," "Etnología de los Kwakiutl de la Isla Vancouver," "Mitología de los Indios Bella Coola," "Cambios en la forma del cuerpo de los descendientes de inmigrantes," "Estadística de crecimiento," "Crecimiento de los niños de Toronto," "Manual de Lenguas Americanas Indígenas" (en colaboración con otras personas), "Los esquimales de la tierra de Baffin y de la Bahía de Hurler" (dos partes), "Las mediciones de cantidades variables," "The Mind of Primitive Man," "Etnología Texts," etc., etc. Ha hecho, además, los siguientes viajes de estudio: a la tierra de Baffin en 1883-1884, y diez expediciones a la Columbia Británica, Alaska, Washington y Oregon en 1885-1900.

El curso de *Antropometría del crecimiento individual* se dará en la Escuela de Altos Estudios, 2ª de Santa Teresa 55, los miércoles y viernes, de 7 a 8 p. m., a contar del 1º de marzo próximo.

Las investigaciones correspondientes habrán de efectuarse en el Laboratorio de Biometría general, situado en el local de la Escuela.

El curso de que se trata está dedicado a los médicos que forman el Servicio Higiénico del Ramo de Instrucción Pública; a los Inspectores de educación física de las Escuelas Federales y a las personas que deseen consagrarse a dar clases de tal asignatura, quienes podrán inscribirse desde el 1º hasta el 20 de febrero próximo en la Secretaría de la Escuela de Altos Estudios, de 9 a 11 a. m.

Tanto la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes como el Rector de la Universidad Nacional, y el Director de la Escuela de Altos Estudios, invitan al personal del Servicio Higiénico del Ramo de Instrucción y a los Inspectores de educación física de las Escuelas Federales para que asistan al importante curso de que se trata y esperen que oportunamente se inscribirán para ello en el lugar indicado.

México, enero 14, 1912

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Anexo II, documento M
Programa del Curso de Biometría de Boas, 1912

- a* Definición de la correlación. Ejemplos: El tamaño de las partes del cuerpo de los animales se determina por el tamaño total
- b*. El coeficiente de regresión y el de correlación. Hipotesis que se hacen en la determinación de estos coeficientes.
- c*. Dificultades para determinar las correlaciones. Correlaciones del tamaño total y de sus partes. Correlaciones de medidas del cuerpo de animales en direcciones transversales y antero-posteriores.

5. El estudio de la herencia

- a* La herencia puede expresarse por coeficientes de correlación entre los padres y los hijos, ó entre los descendientes de un grupo de antepasados.
- b*. Interpretación del coeficiente de herencia.
 - I. La interpretación de Galton.
 - II. El mendelismo.
 - III. Las líneas puras de Johannsen.

6 El estudio de tipos que están sufriendo cambio de forma

- a*. El crecimiento. Origen de distribuciones asimétricas bajo la influencia del crecimiento irregular.
- b*. La selección.
- c*. La adaptación.

7. El origen de tipos distintos bajo las influencias del ambiente.

- a*. La influencia del aislamiento
- b*. La variabilidad de tipos que se desarrollan, cada uno en una región aislada.

Anexo II, documento N
Carta manuscrita de Franz Boas a Jorge Engerrand, 1913

New York, Columbia University,

July 23rd 1913

My dear Prof. Engerrand,

it is a very great satisfaction to me to know that your work this year for the International School has led to the systematic pursuits of stratigraphic archeology in the valley of Mexico. You are, of course, so thoroughly familiar with the whole problem that it would be carrying owls to others if I were to make any suggestion. I believe, however, that the field contains possibilities, much more important than what we have found heretofore, particularly in regard to the question of the antiquity of man on our continent. Our great difficulty so far lies probably in the fact, that as search has always been made in such areas where the change of prehistoric climates did not produce very marked geological changes, so that, for instance, no opportunity has been given of massive deposits of a warmer climate, that were later on covered by glacial deposits. In Mexico the corresponding events were obviously marked by a shifting of zones of greater or lesser precipitation. (Tectonics?) in the valleys of Zacatenco as well as the change of level of the lakes are evidence of this. Baring my thoughts on these conclusions I should consider it well worth while to scan along the lake of Texcoco at the line of its greatest extension, and then again at times of greatest retraction. If, for instance, further research should show, that the flat swamp, buried under the deposits of the valley of Atzacapotzalco does not bear archeological remains, I should think it might be worth the trouble to lay out its borders and to see, if human remains come with the shores. These might belong to an old period, long before our present oldest culture. In other words, the whole series of quarternary deposits, overlying the lake that appears within fossils, and that, I presume, are lots (today?) would bear thorough examination from this point of view.

The fact that you are taking up the work for the Instituto Geológico brings up, of course, a new problem for the school. As long as no one else did this work, I think it was right for us to do it. The question is, whether it may not now be better to turn to another aspect of the problem. This is a question that is the more serious, since as I wrote to you before, the various European governments and institutions have selected for their special work the continuation of these researches.

The field, however, is so great, that perhaps a slight adjustment will enable us to go out without any considerable change of plans. The problem (here)form two aspects, the purely cultural ones, and the chronological ones, both intimately related, but requiring a different mode of approach and different types of work. For the chronological work the excavation in many places and the determination of sequences for many places will be the first requirement. For the cultural work detailed researches on the classification and interrelation of types will be allimportant. Might we not, therefore, proceed on the basis of this division of labor next year, i.e. 1913-1914: the work of the School to be based on a few months long excavations which are to determine the broad development of types of culture, for instance, one in Chalco, one in Texcoco, one in Culhuacan, one in the northern part of the valley of Azcapotzalco or in other places or in some of these cases, as Tozzer may decide. The general geographical question would then be left to you.

If this procedure is agreed upon, and it is understood with perfect clearness, that the results of these researches, except in so far as the Museum in Mexico is to receive a representation series of each, will go to each of the constituting protectors, I do not think my trip to Mexico would be absolutely essential.

There still remain, however, points to be attended to. According to the By-Laws of the School, the Government has undertaken to provide us with quarters. Without being

Anexo II, documento N
Carta manuscrita de Franz Boas a Jorge Engerrand, 1913

innecessarily insistent on this, the matter should be brought up again to the attention of the Secretary. I presume it would not be impossible to find (. . .) accommodation.

More than anything else weighs on my mind the following question. With the greater support of the field of work we need a very very strong improvement of our methods and thorough and ready collecting will hardly do for more than the beginning of the work.—Under present conditions I might be ready to recommend to the Hispanic Society, some arrangement by which Sta. Ramirez is supported by the School in such a way that she receives remuneration for work delivered according to the recommendation of the Director, but I doubt very much, if this would work. Of course, I have a high regard for her willingness to work and for her conscientiousness, but she has not the foundation for very independent scientific work and not the courage to (. . .) material (. . .) as material for the use of others. Therefore, even if (endless?) the question will be there again next year. It would be much better, in my opinion, to let the Mexican Government delegate have one man as a fellow and to give her the work of caring for the collection. That she can do. I think it would be feasible to pay her say 50 pesos a month for undertaking in this way curating work for the School and I should advise to charge this against the special researches, for which her work would be used.

Really, the question of (re)numeration of folklore is one that should be decided. I think it is not tenable and should be discontinued, perhaps by designating a person who would do like Sta. Ramirez by some other title.

If I should come, I should use the forty days in Mexico for energetic folklore work and I think I could make it pay in this way. I wish you would think over once more with Mr. Chávez all these worries and the responsibilities toward the new protectors that I have undertaken and cable your opinions. As I said the other day, I wish to save the time and expense, but I am not sure what is right.

With kindest regards

Yours very sincerely

Franz Boas

Notas acerca de la historia de la antropología mexicana: Franz Boas y Ezequiel A. Chávez

En México, la amistad y colaboración entre el abogado y educador Ezequiel A. Chávez y el antropólogo Franz Boas es poco conocida y data de principios de este siglo, de los últimos tiempos del porfiriato. Lo mismo es cierto por cuanto a las convicciones liberales de Franz Boas, quien defendió tanto la libertad política e intelectual como asumió la defensa y la promoción de valores democráticos en la educación (Stocking, 1974 y 1979). Tales valores formaron parte también de sus esfuerzos por fortalecer la investigación antropológica y la educación, no solo en los Estados Unidos de Norteamérica y en Canadá, sino también en América Latina y en México. Mediante el establecimiento de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas en la ciudad de México, Franz Boas también buscó formar una generación de antropólogos mexicanos. Para realizar tal proyecto Boas convenció a mecenas en los Estados Unidos, Europa y al gobierno mexicano de su importancia actual y futura. La Escuela Internacional fue fundada mediante convenios con los gobiernos de México, Prusia, las universidades de Columbia, Pennsylvania y Harvard ¹. Cuatro meses antes de la inauguración de la Escuela Internacional en la ciudad de México, un viernes, 11 de enero de 1911 (ATA, 2543). Boas había sido delegado de la Universidad de Columbia al XVII Congreso Internacional de Americanistas, cuya sesión segunda se celebró del 8 al 14 de septiembre de 1910 así como fue invitado a la inauguración de la Universidad Nacional de México, el 22 de septiembre de 1910, y de la Escuela de Altos Estudios, el 18 de septiembre de ese mismo año. Según la visión de Chávez, la Escuela de Altos Estudios debía coordinar la educación de los graduados y posgraduados en México y, al mismo tiempo, debía contribuir a la investigación científica lo mejor que México podía ofrecer a su país y a toda la humanidad (Parra en Chávez, 1911). Boas dictó cursos en la Escuela de Altos Estudios en dos ocasiones: de dic. de 1910 hasta marzo de 1911 y de febrero hasta fines de abril de 1912, combinando tal actividad con trabajo de campo y cursos en la Escuela Internacional ².

No obstante que Chávez estuvo en correspondencia con Boas desde mínimamente 1908 (BP, Chávez a Boas: 21/11/08, 28/12/08), fue hasta el mes de la celebración de la Independencia que se conocieron personalmente. Como escribe Boas a Chávez, este mes “fue muy agradable en todo sentido, en especial debido a su gran amabilidad” (BP, Boas a Chávez, 03/10/10).

Ezequiel A. Chávez había sido subsecretario de Justo Sierra desde 1905 y antes de ocupar este puesto fue impulsor de proyectos educativos e institucionales importantes (Chávez, 1946:20. Hernández Luna, 1981): tanto así que Sierra lo llamó “mis alas para volar” Pero

¹ El análisis de materiales de diversos archivos muestra que la iniciativa para esta Escuela Internacional fue de Boas y no de Nicholas Murray Butler (como lo sostiene p.ej Mayer Guala, 1976) Butler en aquel entonces fue rector de la Columbia University, y en tal calidad firmaba, al igual que Justo Sierra de la parte mexicana, algunos papeles. Los Estatutos de la Escuela Internacional fueron negociadas y firmadas por los gobiernos de México, Prusia y las universidades de Columbia, Pennsylvania y Harvard, los que también financiaban la Escuela. Boas también intentó, sin éxito, ganar para ese propósito a los gobiernos de Rusia, Suecia, Francia, Bavaria y Austria así como la ciudad de Leipzig la universidad de California. Por otra parte y como puede verse en la correspondencia Boas-Seler, Boas tuvo relaciones cercanas con el Museo de Berlín y ambos planearon en varios proyectos conjuntamente (cf. Vázquez und Rutsch, 1997, Rutsch, 1997).

² BP, Pruneda a Boas: 13/12/10. BP, Boas a Pruneda: 05/01/11 BP, Boas a Chávez: 21/12/10, 24/04/11, 15/10/11, 18/10/11, 16/02/11, 16/02/12, 10/05/12; Boas, 1978 y BP, 10/09/10

aunque Chávez fue miembro de una familia muy católica y era visto con buenos ojos por los círculos positivistas de esos tiempos (Dumas, 1992:194), no fue un conservador típico ni tampoco positivista convencido, sino compartió activamente la visión de Sierra acerca de una reforma educativa. De ello dan testimonio, entre otras cosas su participación en la reforma de los planes de estudio de la Escuela Nacional Preparatoria en 1893 y la introducción de los entonces novedosas materias de psicología y de moral. Chávez mismo anota de esto que “impulsó la desaparición definitiva del positivismo como el único sistema dominante en las ideas normativas de México” (Chávez, 1946::20) ³. Poco antes de la muerte de Franz Boas, Chávez, en 1937 dictó una serie de tres conferencias en la UNAM. Una de ellas fue dedicada a la vida y la obra de Franz Boas

Para Boas, Chávez había sido el interlocutor más importante de parte del gobierno mexicano. Pero además la afinidad en metas y la amistad que duró hasta su muerte inspiraron a Boas la confianza que tuvo en el juicio y conocimiento de Chávez. Esto fue cierto aún en tiempos difíciles, es decir durante los movimientos revolucionarios y el exilio de Chávez en Estados Unidos en los años 1916-17. Para Chávez este exilio fue difícil, pues él y su familia dependían de la ayuda de amigos. Uno de estos amigos fue Franz Boas quien movió sus relaciones para encontrarle a Chávez trabajos como traductor, profesor de francés y conferencista sobre México y sus sistemas educativos. Al tiempo y en especial durante el invierno de 1916, Boas dedicó gran parte de sus energías al establecimiento de una “Sociedad de Cooperación con México”. También, en acuerdo con Chávez, diseñaron un proyecto de una Escuela Normal en México que debió funcionar bajo el patrocinio de la Universidad de Columbia, independientemente de influencias gubernamentales de parte mexicana o estadounidense. Esta escuela debía entrenar maestros mexicanos, capaces de trabajar especialmente en las áreas rurales, con énfasis en capacitación para la enseñanza y preservación de “artes e industrias” locales (Rutsch, 1997)

Pero, en julio de 1917 Gamio informó a Boas de la actividad de dos de sus exalumnos en la Escuela Internacional -Alden J. Mason y William Mechling⁴- quienes, pretendiendo trabajos arqueológicos, habían regresado a México como espías de los Estados Unidos. Debido a este incidente, la desconfianza que inspiró de parte mexicana contra la antropología boasiana así como el regreso de Chávez a México y sus actividades en diferentes campos de la educación mexicana, este proyecto de una Escuela Internacional para Maestros nunca se realizó.

Aparte de la amistad personal entre los dos personajes, su correspondencia muestra su mutua concepción educativa y de ciencia así como la tensión emocional a la que ambos estaban sometidos durante esos años. Boas, con la desilusión sufrida ante la democracia americana a la cual acusaba no solo de aprobar la guerra, sino de represión de la libertad de expresión en el país, y, por ello, buscaba de nuevo hacia sus propias raíces culturales; Chávez, en el exilio, sujeto a un nivel económico de sobrevivencia, vio cómo sus esperanzas por una mejoría del sistema educativo mexicano así como de una colaboración pacífica entre vecinos se disminuyeron día a día.

Es de esos tiempos, o sea de la segunda mitad del año de 1917, que seleccioné una secuencia de cinco cartas de su correspondencia. Coincide este periodo con los últimos meses de

³ Chávez también fue el autor del reglamento del Museo Nacional (AHMNA, v 11, 1904-1907, f.192-203) así como del proyecto de autonomía de la Universidad y por esta razón visitó universidades estadounidenses, sobre todo Stanford y Berkeley. Asimismo y después de la caída de Díaz fue en dos ocasiones Rector de la misma, en 1913-14 y en 1923-24, (Chávez, 1946)

⁴ Las consecuencias que provocaron las protestas públicas de Boas contra la política de intervención estadounidense se encuentran analizadas con más detalle en Pinsky, 1992

Anexo II, documento O
coresponencia Boas-Chávez

Chávez en Estados Unidos y justo después de su regreso a México. Esta selección ilustra el estado de ánimo de ambos hombres, sus opiniones acerca del nacionalismo y así lo que puede ser llamado las condiciones de posibilidad de una ciencia inter-nacional. Es por esta razón que estas cartas pueden ser de interés aún hoy día.

Los documentos no. 1 y no. 5 son parte del Fondo Ezequiel A. Chávez custodiados por el Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, México, a cuyo personal agradezco su amabilidad y eficiencia. Los documentos no. 2, 3 y 4 forman parte de los Boas Papers, correspondencia entre Boas y Chávez, que se encuentra en la Biblioteca de la American Philosophical Society en Philadelphia, copia de los que obtuve mediante los buenos oficios del Dr. Curtis Hinsley (Northern Arizona University). Con excepción del documento no. 2, todas las cartas son manuscritas. En el documento no. 4 se omitió la transcripción de un párrafo que se refiere a los muebles de Chávez que aparentemente se perdieron en el transporte desde los E U. a México.

Document No. 1

Bolton Landing
Aug 11, 1917

My dear Mr. Chávez,

I am very glad to receive your letter. I had really worried about your health, because I did not receive any reply to my letters

I feel very much worried by an incident about which I trust I should let you know. Gamio who is in charge of the Department for Archaeological studies of the Mexican Government wrote to me recently that Dr. Mason and Mr. Mechling who were in 1912 alumni of the International School in Mexico, had appeared at his office and that they had stated that they wished to carry out Archaeological Researches for the Field Museum in Chicago and the Peabody Museum in Cambridge. Since I am printing one of Mason's papers I wrote to Chicago in order to inquire how long he would be away. I learned then to my surprise that they did not know where Mason was, that he had accepted a secret mission of the US Government in abril. He has, therefore, apparently introduced himself under false colors. I know nothing else and everything else that I may think is inference. I want you to understand, however, that I have nothing whatever to do with this matter and that I strongly disapprove of any underhand promotion, no matter what its object may be. I have tried to get information in regard to Mechling from the Peabody Museum but they have declined to answer my question.

I am sure you feel glad that you see a proposal of going back to your own country, and that Mrs. Chávez and your daughter feel particularly happy in that thought. I sometimes wonder how it is possible that the whole world can be so carried away by passions and hatred, as it is, and how it is possible for ourselves to stand to the insincerity of our positions: - shouting for freedom and suppressing every free movement; foaming over foreign intrigues and intriguing worse than any ourselves. The whole atmosphere seems poisoned and I can hardly breathe. - I think I have learned two lessons these (tenth??) year: the one is not to be silent and to speak out, if I have anything to say; the other to do my share to try to help separate the love of the nationalist feeling from the political risk of nationalism; to discredit the worship of the flag while cultivating national character. I might go on talking over the subject for ever, but I want these lines to reach you now.

Yours as ever
Franz Boas

Anexo II, documento O
coresponencia Boas-Chávez

Documento No. 2

Washington, D. C.
17 de agosto de 1917

Mi muy querido Mr. Boas

Conociendo a usted como tengo el gusto de conocerlo no necesito decirle que, aún cuando usted no me dijera nada, sabría bien que usted es y tiene que ser extyraño a toda maquinación engañosa, en la que con falsedades se trata de sorprender a cualquier persona, aun cuando sea con los móviles que se consideren mejores. Siento mucho por supuesto que un hombre de ciencia como le es el Dr. Mason, haya incidido en el peor error en que ha incidido, y que no sólo a él lo perjudica, sino también a quienes de algún modo lo hayan aconsejado o autorizado para proceder como ha procedido. La sociedad descansa en la sinceridad, y cuando en ésta impera la falsedad es claro que los lazos sociales se alejan, porque la confianza que es lo que los forma, desaparece. Yo espero, sin embargo, que no se siga incidiendo en falta semejante, y que se comprenda lo profundamente peligroso que es el sistema de conferir misiones secretas. En efecto, el ambiente lleva muchas acechanzas, y esto tiene que producir en usted, como en todos los verdaderos servidores de la verdad y por lo mismo de la libertad, una profunda molestia interna, que por instantes parece intolerable. No obstante, mi querido amigo, ¿me permite usted que le recomiendo la prudencia? La labor de usted no debe comprometerse porque se desatan contra ella accidentalmente ataques que nazcan de esas posiciones, que usted y yo condenamos, y que comprenden el amor a la patria, que es santo si por encima de él está el amor a la humanidad y a la verdad, con la idolatría de la patria, puesta por encima de cuanto existe, y especialmente de lo que es más grande que ella, la libertad y la justicia.

Doy a usted las gracias en todo caso por la verdadera prueba de amistad que usted me ha dado escribiendo su última carta, en la que su indignación de hombre honrado ante actos que son una bajeza, se oye tan generosamente.

Yo aquí voy concluyendo la parte del estudio que me asigné al venir a esta Ciudad, y creo que muy pronto podré darla por terminado. Me propongo enseguida, si no hay en ello inconveniente, ir primero a Albany, para informarme allí un poco de la organización de las escuelas del Estado de Nueva York y luego ir a Hampton para regresar al fin a México. Al pasar por Nueva York en mi viaje a Albany, espero tener el gusto de ir a ver a usted, para que hablemos un buen rato de todo lo que a usted y a mi nos interesa y para soñar en lo que hemos de hacer luego que vuelva un poco al mundo la razón que ha perdido.

Digo a usted por lo mismo en esta carta un hasta luego, y deseándole entre tanto, en mi propio nombre y el de Enedina y Leticia, la mejor salud y reposo, para usted y su muy querida familia, me complazco en repetirme de todo corazón su amigo afectuoso que mucho lo quiere y mucho lo estima

Ezequiel A. Chávez

Document no. 3

Anexo II, documento O
coresponencia Boas-Chávez

Bolton Landing, Warren Co , N Y.,
August 21, 1917

Mr Ezequiel A Chávez
1212 K Street
Northwest Washington, D.C.

My dear Mr. Chávez,-

I was glad to hear about the progress of your work. I do not quite understand from your letter when you expect to be in Albany. It is our plan to stay here until late in September, and Albany, as you probably know, is only eighty miles from here. If you should go there, I hope that you will take the time to come up to Lake George. There are a good many things I should like to talk over with you.

In regard to the other matter there is little to say. Since I have given so much attention to the education question in Mexico during the last winter, I think it is very essential that everybody should understand that whatever I do I do openly. If Mason therefore goes for some scientific purpose that I do not know of and introduces himself under false colors, and if at the same time it is assumed, as it is, that I know about his trip, I want to make it clear that I have nothing to do with it

Please let me hear from you when you expect to be in Albany,

With kindest regards,

Yours very sincerely

Document no. 4

Avenida Chapultepec 346
Mexico City, D F. México
15 de octubre de 1911

Mi muy querido Mr. Boas:

Después de mi viaje muy letno en el que visitamos las excelentes instituciones de Tuskegee hemos llegado a México hace unos cuantos días

Un poco antes había visitado yo también el admirable instituto de Hampton, recordando el empeño que usted me mostró hace tiempo para que yo lo conociera, y en Hampton y en Tuskegee vi mi sueño realiado, no mi sueño, sino nuestro sueño, el sueño que usted y yo hemos tenido y que con la firme ayuda de usted y de sus excelentes amigos habrá de realizarse algún día, el sueño de regenerar una raza por medio de la educación bien entendida. Ví allí realizada esa educación cuyo fin es doble: hacer que cada uno aprenda a trabajar con las industrias y labores propias de sus tradiciones y su medio, y que colabora expeñosamente con todos los demás para mejorar su medio y acabar también por mejorar al mundo. Y tan bien hecha está en Hampton y en Tuskegee esa labor y tan admirablemente van irradiando de Hampton y de Tuskegee, sobre todo de Hampton hacia las pequeñas escuelas y las familias

Anexo II, documento O
coresponencia Boas-Chávez

pobres y la sociedad toda, que tanto Enedina, cuanto Leticia y yo apenas podemos pensar en otra coasa que en ser humildes obreros de un Mampton mexicano, de un futuro Hampton que aquí se establezca y que redima de la anarquía y de la vesorientación mental emocional y volicional aquella región de México en dond por fin se funde.

Desgraciadamente la dificultad de que tal empresa se haga aquí con los elementos que actualmente disponen los mexicanos es una dificultad extraordinaria, poque cada uno es enfermo de desconfianza y de falta de resolución después del inmenso cataclismo de que México ha sido victima, y lejos de restablecerse, como yo me imaginaba que se habria reestablecido ya cierta calma que permita pensar en empresa de esta especie me encuentro con un estado mental de extraordinario desencanto, que existe, aunque en grado menor, en varios de los nuevos hombres que están imprimiendo dirección general a los negocios públicos. La labor sin embargo tiene que hacerse y el mejor modo será sin duda el de alguna forma de cooperación como la que usted con sus amigos iniciaron el año pasado.

/.../

No sólo yo mismo sino Enedina y Leticia sintieron mucho no haber tenido el gusto de ver a ustedes antes de nuestro regreso. Ya aquí he visto que no era tan urgente el llamado del gobierno como allá me parecía y que hubiéramos podido quedarnos qún un poco más para ver a ustedes, pero aparentemente las cartas que de aquí recibí- no podía yo demorar más mi viaje.

He vuelto en todo caso con una honda satisfacción porque nuestro viaje allá nos permitiò apretar un poco más los lazos de nuestra amistad con tan queridos y excelentes personas como ustedes y porque acaso seremos capaces de aprovechar por fin en bien de México las meditaciones que hicimos allá sin cesar en cuanto a México, las sugerencias de lo que vimos y los buenos efectos de conversaciones como las que tuve con usted, que acercaba siempre más los corazones y también acercar más también a los pueblos.

Mucho he pensado en usted con diversos motivos y especialmente he comprendido cuánto debe de haberle impresionado lo que pasó con el Profesor McKeen Cattell Sin duda aún nos esperan muy graves sucesos antes de que se restablezca la armonía del mundo, pero en medio de las penas presentes será evidentemente una suprema satisfacción poder sentirse como usted tranquilo al pensar en una empeñosa vida como la que usted ha tenido dedicada toda a la ciencia, a la enseñanza y a procurar la unión y el servicio mutuo de los pueblos En esta noble empresa hará usted todavía mucho y por ello, que es la labor constructiva, guardará sus energías.

Escribame usted pronto, mi querido amigo; dígame cómo están usted y su muy querida familia y lo que ahora más le interesa o le preocupa. Sabe usted que todo lo que se refiere a usted me interesa a mí y que sólo bien y mucho bien seseo para usted y todos los suyos, su afectuosisimo amigo que bien lo quiere

Ezequiel A. Chávez

Document no 5

Grantwood, N.Y., Dec. 2nd 1917
230 Franklin Av.

My dear Mr. Chávez,

Anexo II, documento O
coresponencia Boas-Chávez

I am sorry to say that I have nothing to report yet regarding your goods. The Cincinnati Office of Wells Fargo has not even answered my repeated inquiries and I fear I can do nothing without a copy of your receipt - However, I do not want to write about this matter today. I do not know whether you can quite appreciate how depressed I am on account of all that is happening here. We became excited when three years ago the German and French University Professors issued a rather superfluous manifesto stating that their respective countries were right. I rather felt at the time, that in this local excitement such matters might be expected. Now, however, in a war that is thousand of miles away, we are not satisfied with pompous self-admiration, but institute a persecution of free expression of opinion that has not its equal in Europe. The worst of it is that it is a cowardly hiding behind patriotism in order to do things that would otherwise be too nasty. The dismissal of Cattell from Columbia is the case nearest to me and for me hard to bear. The University has used this shallowest possible excuse to get rid of a man that was in their way, because he was courageous, incorruptible and devoted to freedom of thought. That a man of that kind is not always easy to get along with is clear enough, but- what of that? The same things happen in our public schools, in our Universities and colleges. I cannot console myself with the thought that once the passions over alleged things may be better again. Yes, they will be better in a distant future, but we have set out on a wrong path and we shall need a new generation to set us right again - Our whole position is quite intolerable to me. You will remember how strongly I insisted on our Mexican plans that no attempt should be made to try to impose American ideals upon your people and that I absolutely refused to cooperate in any plans of importing American teachers. The one thing that is sacred to me is the individuality of each nation. As early as 1906 I worked, wrote and I talked against our constant mistake of measuring foreign civilizations by our standards. I had to get our people familiar with China for that very purpose. I objected to the contemptuous interference in Latin American life over the Samoan basis. Now we are giving all we have for the purpose of Army which I consider a crime against the people of the earth - You may say, as is customary here, that we only retaliate against Germany, but so far as I know the ideas held here are quite wrong. It has annoyed me often to hear corrupted Germans talk about their country, but I have never neither read nor heard that they wanted to impose their type of thought upon other people. On the contrary, it seemed something sacred to them, that they refused to share with others. So far as my personal knowledge goes, even those form a small minority, but the whole current of German life and civilization shows that they, more perhaps than any other nation, are pervaded by this willingness to learn and by a readiness to adapt themselves to the thought of others. That, however, is not to the point, because even if others do make mistakes, it does not justify us. It is the same attitudes that dis(tribut)ed over politics in Mexico when it was said, that "If we hold certain ideals, it is right, that we hold them not only for ourselves, but also for others." A thousand times no. I am not as conceited that I should be willing to say that my ideals are right for the whole world. The one thing of which I am intolerant is intolerance and smug selfcomplacency. The one thing I want is equal rights for each individual to develop according to his or her ability, and to think wherever right thought may lead us and to act according to our convictions. While I believe that we must obey every law, which I am perhaps more insistent on this than many others, I draw the line when the law requires a positive act, that is against my fundamental convictions. It is a long road before we get all those things, but I know you and I think the same way and therefore it is a satisfaction to me to write to you when I feel my heart full to the bursting.

Yours as ever

Franz

Boas

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

En 1919 una mujer alemana, Caecilie Seler-Sachs publicó en Berlín *La Vida de las mujeres en el reino de los aztecas*.¹ La autora dedicó su libro al festejo del septuagésimo cumpleaños de su esposo Eduard Seler. Hacia entonces 32 años que el matrimonio Seler había hecho su primer viaje a México, al que seguirían otros cinco. En estos viajes ambos se ocuparon de coleccionar piezas arqueológicas y herbarios; de hecho, Lotte, su hija adoptiva, vivió durante un tiempo con su marido en Oaxaca, México. Eduard Seler colaboró con el Museo Nacional, clasificando en 1907 sus piezas arqueológicas y en general se había beneficiado de la “acostumbrada amabilidad mexicana.” El matrimonio Seler conocía bien el ambiente científico del porfiriato, al Museo y las obras de la Dirección de Conservación e Inspección de Monumentos Arqueológicos

En su libro sobre la mujer prehispánica, Caecilie Seler lamenta la escasez de fuentes, pero para información acude al *Códice Mendoza*, a sus propias notas etnográficas sobre las costumbres observadas en sus estancias en México, así como a relatos de viajeros tempranos. Con todo esto ofrece una interesante reconstrucción de las mujeres del México Antiguo y su ciclo de vida: embarazo, crianza, matrimonio y otros asuntos. Concluye que si bien las fuentes sobre la cotidianidad femenina del México Antiguo son muy escasas, “espero que transmití al lector que [la vida de la mujer] en realidad no fue tan pesada.”²

¿Acaso se podía afirmar lo mismo sobre las vidas de mujeres mexicanas de fines del porfiriato, las propias contemporáneas de la autora? Es curioso, pero la excelente fotógrafa y autora Caecilie Seler-Sachs no hace mención de ellas, ni en su obra sobre las mujeres prehispánicas ni en otra publicada seis años más tarde y en la que resume sus experiencias de viaje en México. Tal vez este silencio fue cómplice de su aprecio por un país amado o tal vez temía que su mirada feminista podría estorbar importantes asuntos contemporáneos como las buenas relaciones que ella y su esposo siempre mantuvieron con el ambiente intelectual mexicano. No obstante, en sus múltiples viajes a México ella conoció a muchas mujeres mexicanas.

Una de estas mujeres fue Isabel Ramírez Castañeda, joven maestra de kindergarten y de escuela primaria que estaba interesada y laboraba en la misma disciplina científica que tanto apasionaba el matrimonio Seler. Eduard Seler fue su maestro y también Franz Boas. Con ellos Isabel estudiaba objetos y clasificaciones del Museo, visitaba sitios arqueológicos y monumentos coloniales y también servía de intérprete, pues “poseía el mexicano” o náhuatl. Más que otros antropólogos del porfiriato la existencia de esta primer arqueóloga mexicana fue marcada por el olvido.

En la fotografía conmemorativa del XVII Congreso Internacional de Americanistas (tomada en el patio del entonces Museo Nacional, Moneda 13) se la ve vestida sencillamente y parada en segunda fila. Sentado al centro de la primera fila se encuentra el inconfundible decano mexicanista Eduard Seler. Isabel parada atrás de él con su mano reclinada sobre la silla del maestro, mientras Caecilie Seler-Sachs –vestida elegantemente con sombrero de ala

¹ Seler-Sachs, 1919.

² Ibid, p. 105.

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

ancha- está sentada a su lado volteando hacia su esposo como en conversación sorprendida por el ojo de la cámara. (cf. *Ilustración 66*) Del excelente acervo fotográfico de la misma Caecilie Seler-Sachs también sobrevivieron cuatro imágenes de la Sta. Ramírez Castañeda. Se la ve en su trabajo de campo en las ruinas de Palenque, como integrante del grupo de estudiantes de Seler (cf. *Ilustración 76*) y también sola, vestida de botines, falda ancha, blusa y sombrero de campo. También fue sorprendida por la cámara de Caecilie Seler a las faldas de la “montaña que fuma,” en Amecameca, conversando con una marchanta del mercado, lápiz y libreta de apuntes en mano, junto a una caja de naranjas; parte del grupo fue Franz Boas, de capa y sombrero, sonriendo e inclinado hacia ambas mujeres escuchaba atentamente la conversación. (cf. *Ilustración 72*)

Un poco a contrapelo, incluso tal vez del mismo autor, retomo aquí una idea de George W. Stocking Jr., relativa a la interesante y necesaria escritura o relato de antihistorias, es decir, de aquellas historias que desembocaron en un callejón sin salida, de ideas que no fructificaron o que se quedaron trucas, de carreras desconocidas. Quiero enlazar esto con lo expresado en un escrito de Evelyn Fox-Keller en el que postula que el ego masculino ha sido la razón dominante en la historia de la ciencia. Es ésta una reflexión sobre un aspecto profundamente político de la ciencia: su construcción y práctica al margen y, diríase, en oposición a la mujer. De hecho, tanto en sus metáforas discursivas como en su práctica cotidiana de exclusión y marginación, el proceso de construcción de la ciencia moderna siguió un ideal de masculinidad muy particular. Éste comienza y se retroalimenta por el sentido común moderno que establece una división y disyunción del mundo, asignando la razón y la lógica a la imagen masculina mientras la pasión, lo subjetivo, lo emocional e irracional a la imagen de la mujer, lo femenino, la naturaleza que debe ser domesticada y controlada.³ A estas disyunciones acompañan las de público y privado, subjetivo y objetivo, amor y poder. Como escribe Evelyn Fox Keller, este proceso es “un desgarramiento del género humano que nos afecta *a todas y a todos*”.⁴

A este análisis general, los procesos de profesionalización de la antropología no constituyen una excepción. Así, en América del Norte se han silenciado la labor y las dificultades de las primeras generaciones de antropólogas, su lucha para profesionalizarse en un mundo dominado por sus colegas masculinos. Por lo mismo, recientemente historiadoras de la antropología norteamericana han afirmado que:

La historia de la antropología ha descuidado a las mujeres la mayor de las veces pretendiendo que no existían [...] La ciencia, la antropología, el *establishment* de la investigación y de la universidad son de clase alta y media, dominado por hombres y mundos controlados por ellos⁵

³ Para un análisis de historia cultural de este proceso moderno, cf. Duerr, 1985. Desde un punto de vista psicofilosófico, cf. Richter, 1988.

⁴ Fox Keller, 1991:15; cursivas mías.

⁵ Parezo, 1994:8 y10.

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

En América del Norte tal control ha tenido diversas formas, desde el acceso más restringido a puestos claves (caso de Ruth Benedict y Elsie Clews-Parsons) hasta el juicio más severo en relación con obras escritas por mujeres (sobre todo aquellas que incursionan en el terreno teórico). Con frecuencia, los escritos de antropólogas y arqueólogas se han considerado simples fuentes de información o de datos, materia prima para el análisis de sus colegas masculinos. También ha sido frecuente la descalificación científica por medio del chisme (por ejemplo, que las ideas valiosas de una profesional se deben a sus relaciones con un hombre arqueólogo o antropólogo, etc)

En este sentido, la memoria histórica de la antropología mexicana ha sido dominada por figuras masculinas. Esto es cierto sobre todo en relación con los primeros pasos de profesionalización de la antropología en el país en el que se desenvuelve la historia profesional de Isabel Ramírez Castañeda, primera mujer arqueóloga de México. Destaco esto, ya que todavía me suenan en el oído los comentarios de colegas (masculinos) mexicanos y alemanes quienes me remarcaron que la Srita. Ramírez no había hecho nada importante o que ella seguramente había sido amante de Eduard Seler, descalificativos que van en el mismo sentido que lo que se ha analizado para el caso de la antropología norteamericana.

Ahora bien, si uno se acerca a este periodo gana la impresión de que en México sólo hubo estudiantes masculinos de antropología. Por ejemplo, en el libro publicado por Juan B. Iguiniz (1912) a propósito del XXV aniversario de la imprenta del Museo Nacional de Historia, Arqueología y Etnografía, se reproducen los retratos de los personajes ligados a actividades y cátedras antropológicas de entonces (incluidos los ayudantes de cátedra): todos caucasoides, todos hombres. No obstante, la consulta de fuentes primarias nos muestra que se inscribieron un total de siete estudiantes en el primer año de cátedra antropológica en 1906 en el Museo, de los que dos eran mujeres. En 1907 el número de alumnos inscritos aumentó a 17 en total, de los cuales tres eran mujeres (es decir, el 20 %).⁶

Cuando hago alusión aquí a los primeros tiempos de la profesionalización de la antropología en México, me refiero sobre todo y para fines de este ensayo al periodo 1906-1916. Es en esos años, esto es, a fines del porfiriato y los primeros tiempos de los movimientos revolucionarios, que -por iniciativa y apoyo de Justo Sierra y Ezequiel A. Chávez- se establecen las primeras cátedras en las disciplinas antropológicas, como fueron la arqueología y la etnología, tanto en el Museo Nacional (1906) como en la Escuela de Altos Estudios (1910) y la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas (1911).

Acercándonos a generaciones posteriores, tanto la presencia femenina como el panorama de la memoria histórica se ensanchan. Basándome en las biografías de antropólogos publicadas en los volúmenes 9, 10 y 11 de *La antropología en México. Panorama histórico*

⁶ AGN/IPBA c. 170, e. 25, f. 9; c. 152, e. 26-31, 37-39, 42, 43, 53, 54, 65, 67.

⁷ Debo decir aquí que, en palabras de Carlos García Mora, su coordinador, no existen más biografías de mujeres en estos volúmenes, dado que no hubo interesado(a)s en escribirlos. De todas formas pienso que esto mismo confirma las ideas aquí expresadas en el sentido en que esta ausencia, desde luego no es culpa del editor, pero sí es señal de la invisibilidad femenina (cf. infra)

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

tenemos un universo de 162 antropólogos considerados "protagonistas". De éstos hay un total de 20 mujeres, es decir, un 12.3 %, nacidas entre 1890 y 1928. Mas, sólo nueve de estas antropólogas, esto es, aproximadamente la mitad, son de origen mexicano. Si nos atenemos a los primeros 10 años de egresados de la ENAH, ⁸ nacidos entre los años de 1901 y 1926, la cifra de mujeres antropólogas aumenta en proporción. Entre los 33 titulados, de 1944 a 1954, participan un 49 % de diverso origen extranjero (latinoamericano, europeo, norteamericano). De esta primera generación de titulados de la ENAH, el 30 % (10) son mujeres, más de la mitad de origen extranjero.

Sin que pretenda que estos datos sean exhaustivos, al menos indican la proporción de la presencia profesional femenina que va en aumento. No obstante, no se puede juzgar sólo por razones cuantitativas pues con frecuencia, como argumentó Sorenson, la invisibilidad del género femenino en nuestras disciplinas no depende tanto de este factor, sino que es:

resultado de la insignificancia que se le asignaba (a la mujer) en cuanto a la misión interpretativa de su presencia o representación, ya fuera en empleos o en exposiciones ⁹

Los datos aquí citados indican esto mismo, pues pese a que estas mujeres son consideradas protagonistas de la antropología mexicana, ninguna alcanza categoría de "fundadora" o "pionera", atributos reservados para los casos masculinos como el de Manuel Gamio, Ignacio Bernal, Alfonso Caso, Roberto J. Weitlaner y pocos más y explica también por qué nada o muy poco sabemos de las primeras mujeres antropólogas de este país.

Es importante advertir que lo que sigue de ninguna manera pretende rescatar una "madre fundadora", sino simplemente ubicar y hacer visible (hasta donde las fuentes lo permiten) la polémica y desafortunada trayectoria de Isabel Ramírez Castañeda, primera arqueóloga mexicana, alumna de Boas y de Selser, trabajadora del Museo Nacional y ayudante de su cátedra de arqueología.

II

Pues bien, estamos a principios del siglo pasado. Como mujer y maestra normalista Isabel Ramírez Castañeda participa de la vida y, sobre todo, de la situación educativa del país durante el porfiriato. ¿Cuál fue esta situación? Se calcula que en 1857 -justo antes de la República Restaurada- el 88% de la población mexicana era analfabeta. ¹⁰ Esta situación poco cambió hasta finales del porfiriato, ya que según el censo de 1910 aún había un 78.5 % de analfabetas. ¹¹ En lo que toca a las mujeres específicamente y desde 1869 se abrió la primera escuela secundaria para señoritas que, de hecho, enseñaba materias que podían ser comprendidas como extensión de las tareas domésticas. Alrededor de 1900 la esperanza por

⁸ Cálculos basados en la obra de Montemayor, 1971: 9 - 117

⁹ 1997:13

¹⁰ Meneses Morales, 1983:144

¹¹ Ibid:706.

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

lograr una carrera profesional era casi nula. Así por ejemplo, del total de dentistas, farmacéuticos y médicos existentes en el país, la proporción del sexo femenino no llegaba ni al 1 %, mientras que arquitectas, notarias o ingenieras no existían. En 1904 había sólo tres mujeres médicas-cirujanas en la capital del país. En cambio, el 51.26 % de los profesores de primaria era de sexo femenino y el 22 % se empleaba como “corredores” (actividades de oficina y servicios). Esto ilustra que ser maestra u oficinista era la única posibilidad real de educación y de profesiones socialmente aceptadas para una mujer (urbana, de clase media o alta) que, por alguna razón, no se casara o quedaba viuda y sin medios. Aunque las mujeres de ideas más libertarias habían escrito y hablado a favor de la ampliación de la educación científica de las mismas “se requería que fueran profesoras normalistas puesto que este trabajo era lo que la sociedad necesitaba”¹² y aceptaba. Al igual que Guillermo Prieto e Ignacio Ramírez, Justo Sierra está convencido de que hay que fomentar la educación femenina, pero en función de su destino socialmente aceptado, es decir, de esposa y madre. Así, Sierra creía que “la mujer instruida y educada será la verdaderamente propia para el hogar, para ser la compañera, la colaboradora del hombre en la formación de la familia,”¹³ y que era necesario “dar a la mujer los conocimientos necesarios en un oficio o ramo lucrativo que la habilite para proveer por sí sola a su subsistencia de una manera independiente y decorosa. (Esto) promoverá su mejoramiento por el desarrollo intelectual y la elevación del carácter”.¹⁴

Como se sabe, la paz porfirista había creado un escenario nacional que permitía el desarrollo económico de unos cuantos -nacionales y extranjeros- contra la miseria de una masa ignorante y despojada. El régimen porfirista fundó su versión de paz social en gastos militares que durante años representaron cerca de un 30 % del gasto nacional y cuyos beneficios fluían sobre todo hacia la industria bélica francesa y los científicos en el poder.¹⁵ Pero la paz porfirista debía basarse también en una reconciliación nacional, sustentada por una narrativa homogénea en la construcción de un imaginario nacional. Ésta fue expuesta, tanto a los ojos del mundo entero en las Ferias Mundiales como a ojos de propios en el Museo Nacional. Para este fin, los gastos y presupuestos comenzaron a crecer, sobre todo durante los años anteriores a la celebración del Centenario de la Independencia Mexicana. En general, la educación pública de hombres y mujeres experimentaba cambios y adelantos, si bien muy insuficientes para las necesidades reales de una población predominantemente rural. Entre los logros del porfiriato estuvo la creación de instituciones públicas dedicadas a la educación superior, como fueron la Preparatoria, las Escuelas Normales y finalmente la creación de la Universidad Nacional. Así se establecen varias *Escuelas de Artes y Oficios para Mujeres*, de las cuales una se funda en el

¹² Hierro, 1993:66

¹³ Ibidem

¹⁴ *Boletín de Instrucción Pública*, 1905, T. V, p. 1, citado en Bazant, 1980:119

¹⁵ Katz, 1982. Cabe recordar que durante el periodo comprendido entre 1847 y 1899 casi cada año hubo levantamientos registrados prácticamente en todo el territorio nacional, entre los que las guerras de las etnias maya (1847-1851) y yaquí (1851-1861) fueron las más prolongadas

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

Distrito Federal, otra en Toluca y la última en San Luis Potosí.¹⁶ La otra opción para mujeres con aspiraciones de profesionistas era el acceso a la *Escuela Normal*. Esta “representaba el nivel educativo más importante pues, como su nombre lo indicaba, ‘sirve de norma y da la regla a que debe ajustarse la enseñanza; es la escuela matriz o central de las que se derivan las demás escuelas’. ‘Enseñar a enseñar es el programa de las Escuelas Normales’”.¹⁷ Así, las escuelas normales pretendían acabar con el diletantismo en la educación y otorgar uniformidad a los maestros quienes debían contar con la primaria completa, 14 años de edad y cursar cuatro años en la Escuela Normal. En esta formación las mujeres estaban incluidas. Esto así, porque en igualdad de circunstancias de formación, ellas podrían encargarse por menos dinero de la misma labor educativa de los ciudadanos. A principios del siglo XX, el Distrito Federal contó con una Escuela Normal para Profesoras, creada en 1890 y tanta demanda tuvo que, por ejemplo, en 1896 hubo que cerrar inscripciones por falta de cupo.¹⁸ Con la revisión de los planes de estudio en 1902, se da una ampliación de los perfiles y se plantea la inclusión de áreas humanistas y tecnológicas, que suponía para el primer caso asignaturas como antropología, lógica, sociología, pedagogía y metodología y, en el segundo, economía doméstica, corte y confección.

Este tipo de profesiones y carreras abiertas para las mujeres de esta época ilustra desde luego la imagen que tenía la sociedad de esta época de la mujer en general, sus cualidades y deberes. En 1898, en la revista *La Naturaleza*, órgano de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, se discutía la enseñanza de las ciencias naturales. Después de lamentar el bajo estado educativo y cultural de la población en general, Ricardo Ramírez escribe:

Pasemos a la mujer. En las clases inferiores, la mujer es todavía la esclava sumisa y resignada al trato brutal del marido

Si forma parte de una familia educada, su situación material no mejora, el trato se dulcifica, se le rodea de consideraciones, pero continúa siendo estimada como un simple instrumento de los placeres sensuales del hombre; y como para tal destino de nada sirven las dotes intelectuales, ni la instrucción, ni la cultura, el padre, la madre misma, con solícita complacencia se apresuran a suprimirlas como superfluas y aún peligrosas para su inocencia [...] Las sonrisas de incredulidad o las muestras de desprecio, se marcan en los semblantes al presentarles una de aquellas jóvenes de espíritu elevado, que desafiando las rancias preocupaciones, tienen la entereza de arrostrar las burlas para alcanzar con un título profesional, el premio otorgado al más alto grado del saber.¹⁹

¹⁶ En éstas se enseña instrucción rudimentaria (español, aritmética), además de diversos cursos y talleres como teneduría de libros, inglés y/o francés, nociones cívicas y científicas, costura, bordados, flores artificiales, canto, piano, encuadernación, pasamanería, imprenta, tapicería, dibujo, pintura, telegrafía, galvanoplástica, litografía, estenografía, escritura en máquina, labores decorativas y objetos de fantasía, taquigrafía etc. Bazant, 1980:120

¹⁷ Bazant, 1980:131.

¹⁸ Bazant, 1996:133

¹⁹ Ricardo Ramírez, 1898:27-28.

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

Y para ahondar más en la visión de la época sobre la mujer escuchemos a Manuel Gamio, un hombre culto, compañero de generación de Isabel, primer arqueólogo titulado de México, entonces Inspector en jefe de la Dirección de Conservación e Inspección de Monumentos Arqueológicos adscrita al Museo, y quien ha sido reconocido como el "padre fundador" de la antropología mexicana. En 1916 Gamio estaba *Forjando patria* y dedica el capítulo XXV de esta exitosa colección de textos periodísticos a "Nuestras Mujeres". Gamio divide a las mujeres en tres categorías:

- 1- "la *mujer sierva* que nace y vive para la labor material, el placer o la maternidad",
- 2- "la *mujer feminista* para la cual el placer es deportivo más que personal", en general sus tendencias e inclinaciones son masculinas y
- 3- la *mujer femenina*, o sea, la mujer ideal "la preferida generalmente porque constituye el factor primordial para producir el desarrollo armónico y el bienestar material e intelectual del individuo y de la especie" ²⁰

Mientras en la sociedad precolombina y según Gamio: "la mujer indígena fue siempre sierva o femenina", "la mujer española, venida a México, ha sido exclusivamente femenina. Lógico es que nuestro feminismo sea microscópico, lo contrario, sería de extrañar". Por ello, la mujer femenina es:

Una mujer que con tan sabio y hondo instinto crea la familia y se constituye en esperanza de la raza, al mismo tiempo que hace florecer y ensancharse de continuo en su alma soñadora, los senderos idealistas que conducen a la humanidad hacia el bienestar del espíritu, es la mujer suprema, la Mujer por excelencia. Así es la mujer femenina mexicana.²¹

Sin ofrecer dato cuantitativo, sostiene no obstante la tesis de que México, muy particular en su desarrollo, contradice los análisis sociológicos europeos según los cuales la jerarquía de la mujer corresponde a la civilización y la educación de un pueblo. En México, argumenta Gamio, tal análisis no puede sostenerse, pues aquí tenemos poca educación, pero el porcentaje de la mujer femenina –es decir, la de herencia española– es y seguirá siendo el mayoritario. Por otra parte, la mujer feminista, la masculinista como la llama, no puede ni debe definirse por el ejercicio de una profesión (mecnógrafa, médica, abogada, dentista o dependiente), sino por su carácter, el carácter combativo de aquellas mujeres que luchan por sus derechos, la ampliación de éstos y la lucha por el sufragio femenino

Si éstas son muestras de las opiniones de la época, se comprende que el escaso número de mujeres educadas debía resistir la desaprobación social, pues como rezaba el dicho *Mujer que sabe latín, tiene mal fin*. Al contrario de la mujer del México Antiguo (según Caecilie Seler-Sachs), cuyo lugar parece haber tenido escasa movilidad social, pero que en ocasiones ocupaba lugares de honor junto al guerrero, la mujer de la incipiente modernidad mexicana, si es que optaba por una carrera profesional, estaba expuesta al desdén social generalizado. Las normas de la sociedad porfirista prescribían que la mujer, por encima de todo, debía buscar su

²⁰ Gamio, [1916] 1982:119

²¹ Gamio, [1916] 1982: 128 y 132.

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

salvación y plenitud económica, intelectual, afectiva y social en un matrimonio de subordinación a su marido y en la crianza de hijos. De no conformarse con estas reglas, la mujer porfirista debía enfrentarse a la difícil defensa de sus derechos ante los prejuicios de una aplastante mayoría de colegas masculinos. Éstos podían tolerar a las aún escasas mujeres profesionistas, siempre y cuando ellas aceptaran su posición social y laboral subordinada. Es evidente la visión profundamente paternalista, hostil y conservadora que retoma el discurso criollista de Gamio, por lo demás discurso dominante de su época. La antropología posrevolucionaria continuó una visión profundamente criolla y evolucionista de la sociedad, cuya quiebra, creo, comenzó mucho más tarde de lo que la historiografía apologética suele asumir.

Pienso que las ideas de Gamio de estos años pueden considerarse representativas de la imagen que tiene la sociedad de esos tiempos de la mujer. Como se ve, aquí la mujer ideal se relaciona con el sabio y hondo instinto de la existencia familiar, de la cual nace la esperanza de la raza y el idealismo que guía la humanidad hacia el espíritu.

A grandes rasgos son éstos los tiempos y sus expectativas de la mujer en las que se desarrolla nuestro personaje. La definición de mujer ideal, ciertamente no describe a Isabel Ramírez Castañeda y esto, de entrada, iba en su contra. Ella nunca se casó, por lo que siguió siendo la *Señorita* Ramírez, como firmaba sus artículos, documentos, informes, peticiones, etc. En sus publicaciones aparece como autora "la Señorita Profesora"²² Tampoco fue madre y no hay señal de que haya sido feminista ni que haya sido heredera de una fortuna, sino más bien fue una mujer que tuvo que mantenerse de su profesión y trabajo para sobrevivir en tiempos de cambios políticos difíciles. Al contrario de Caecilie Seler-Sachs, su contemporánea y colega, Isabel no contó con una educación sobresaliente ni con medios económicos extraordinarios²³

III

Isabel Ramírez Castañeda Álvarez tuvo título de profesora de instrucción primaria y de *kindergarten*. Había nacido en 1881, al parecer en la ciudad capital, siendo su padre Francisco Ramírez Castañeda y su madre Victoria Álvarez²⁴ La edad mínima para ingresar a la Escuela Normal de Profesoras era de 14 años. Así, Isabel debió haber cursado su carrera entre 1895 y 1903. Por lo mismo, tuvo que acreditar el plan de estudios vigente a partir de 1892. En éste:

²² Ramírez Castañeda, 1912.

²³ Esposa de Eduard Seler y nacida en 1855, Caecilie Seler-Sachs fue hija única del Dr. Hermann Jacob Sachs quien "con gran cariño le prodigó una educación que con mucho excedió las normas de la época en esta materia." Además, Caecilie desde temprana edad estuvo familiarizada con las ideas y las mujeres feministas de *avantgarde* en la Alemania de la época. Heredó de su madre los medios económicos suficientes para financiar gran parte de los viajes que el matrimonio Seler hizo al continente americano así como su propia actividad fotográfica. Dolinski, 1998:5-6.

²⁴ Aquí muere a los 62 años en 1943. SDBNAH, c. 16, e. 31.

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

la carrera se distribuyó en cinco años, en vez de los cuatro anteriores [...] Se dispuso que desde el segundo año los profesores empezaran a practicar en la primaria anexa.²⁵

Y ya que algunos maestros de la Normal de profesores varones dieron clase también en la de señoritas, Isabel seguramente tomó clases con Manuel Cervantes Imaz y Manuel Flores (pedagogía), Abraham Castellanos (metodología); Ezequiel A. Chavez, (psicología y metodología general) y Antonio García Cubas en geografía.²⁶

Es probable que conociera también los textos de Gregorio Torres Quintero. Éste hablaba de la calidad del profesorado de esta época como de la "edad de oro" de la Escuela Normal. Isabel seguramente también tomó clases con la profesora Dolores Correa Zapata, una de las maestras más populares de la época quien impartía clases "propias de su sexo", con manuales de su autoría como *La mujer en el hogar* y *En el hogar y en la escuela*.²⁷

Desde 1902 fue incluida en el plan de estudios la antropología, mientras ya desde el plan de estudios anteriormente vigente los alumnos tuvieron clases, entre otros, de psicología, moral, sistema Froebel, metodología e historia de la pedagogía. No sabemos si Isabel recibió clases de antropología en la Escuela Normal de Profesoras; es posible que así haya sido, si tuvo más de 14 años al comenzar la carrera o se tardó más que los tiempos reglamentarios de cuatro o cinco años para concluirla. En todo caso, ella formó parte del aún reducido grupo de profesoras del D.F. En su expediente personal se lee que fue Profesora Normalista Práctica en la enseñanza Primaria y el Kindergarten, "según lo acreditan los certificados que poseo"²⁸

En 1906 Isabel tenía 26 años y la encontramos entre la primera generación de alumnos de las cátedras del Museo Nacional que recién había comenzado la docencia en arqueología, historia y etnología. Con ella comenzaron sus estudios tanto Manuel Gamio, como otros cinco varones y dos mujeres, maestras normalistas de Puebla. Así que Isabel Ramírez Castañeda no fue "la primera mujer estudiante de antropología,"²⁹ pero sí la primera mujer antropóloga de México.

En este contexto es útil destacar que la formación de especialistas en las áreas referidas tenía por objeto, según su entonces Director Genaro Gracia (1907):

procurar de la mejor manera posible el desarrollo de nuestra arqueología, que es, indudablemente, la más interesante de América; de nuestra Historia, destinada a difundir el

²⁵ Bazant, 1996:136.

²⁶ Bazant, 1996:141

²⁷ Bazant, 1996:142

²⁸ AHMNA, v. 21, 1914-15, f 230.

²⁹ Odena, 1988:31. Las otras dos mujeres, al parecer hermanas, inscritas en esta generación, fueron Isabel y Emilia Gamboa, las que parece abandonaron la carrera. A la postre hubo otras alumnas en etnología como Luz Islas y María S. Atienza, pero no he encontrado mayor continuidad en sus labores de etnólogas. Cf. AHMNA, vol. 12, 1907-1908, fs. 71-93 y 141- 188.

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

amor a la Patria, y de nuestra Etnología, sin la cual resulta aventurada y aún ociosa la resolución de nuestros más serios problemas nacionales ³⁰

Isabel se inscribe en la clase de historia, pero cambia a la de arqueología y en diciembre de ese año pide una pensión para sus estudios:

Isabel Ramírez Castañeda, profesora normalista ante Ud. respetuosamente expongo: que con objeto de seguir el curso de arqueología deseo se me conceda una pensión, sujetándome para ello al reglamento de dicha materia. Por tanto a Ud suplico se sirva acordar de conformidad a lo que solicito en lo que recibiré señalada gracia

México 4 de diciembre de 1906³¹

El 18 de diciembre se le concede la pensión En este mismo mes, Eduard Seler, su esposa Caecilie y su ahijada Lotte llegan a México y cuatro meses más tarde, en abril de 1907, Genaro García es nombrado director del Museo Nacional A los pocos días firma un contrato con Seler para clasificar toda la colección arqueológica del Museo, con cédulas de contexto etnográfico, procedencia y otros datos Para entonces la colección del Museo se había incrementado sustancialmente, pues de las 374 piezas de la Galería de Monolitos, cantidad notificada por Galindo y Villa a finales del siglo XIX, había llegado ahora a unos 70 000 objetos. ³² La ayudante de Seler es Isabel Ramírez Castañeda. Después de tres meses de intensos trabajos, Seler deja la clasificación inconclusa y emprende su viaje de vuelta Alemania en septiembre de ese año Sin embargo, el trabajo de Isabel debió haber quedado en buena memoria, pues poco después Leopoldo Batres retoma la clasificación y la concluye con la ayudantía de Isabel. En ese año, 1908, ³³ ella es ayudante de la clase de arqueología y del departamento hasta 1910. A principios de 1908, ella somete un primer artículo, titulado *Apuntes acerca de los monumentos de la Parroquia de Tlalnepantla*, al Director del Museo, Genaro García, quien a su vez lo turna a la Secretaria³⁴ Este trabajo debe esperar su publicación. Aparece, tres años más tarde, un dictamen negativo del entonces Inspector, Ing. Francisco Rodríguez, pero el trabajo es publicado en los *Anales* del Museo en 1912. En su dictamen el Ing. Rodríguez escribió:

La primera parte del estudio, el hacer la descripción de las dos primeras fotografías, es sin importancia para la arqueología mexicana; trata de simbolismos religiosos que á la vez son decoraciones geométricas importados por los frailes españoles, y otros de monumentos aztecas. Las fotografías 3 y 4 son símbolos cronográficos aislados, partes de un todo que no existe y por consiguiente ninguna luz pueden proporcionarnos, únicamente el trabajo

³⁰ "Advertencia", *Anales del Museo*, 3ª Ep, I V, 1913, ps I-III

³¹ AGN/IPBA, c. 152, e 65, f. 1

³² Cf. García Granados, 1909.

³³ Su nombramiento data del 1º de julio de 1908, a pesar de que, en oficio firmado por Genaro García consta que ella desempeñó "el puesto de que se trata desde el 10 de julio de 1907, á entera satisfacción de esta Subdirección", AGN/IPBA, c. 154, e 2

³⁴ AGN/IPBA, c. 154, e 2.

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

mecánico que hubo de ejecutarse en aquella época. El fondo del estudio es mediano, de similitudes más ó menos acertadas que se hallan repetidas en documentos históricos ya conocidos. En consecuencia carece de importancia para su publicación en los anales de una institución tan importante y seria como el Museo Nacional de Arqueología, Etnología e Historia.³⁵

El trabajo de doña Isabel pretende descifrar los jeroglíficos en algunos monumentos de la Parroquia de Tlalnepantla:

Muy penoso es para mí hacer estos ligerisisimos apuntes, pero tengo que llenar una obligación y pretenderé descifrar lo que probablemente significan los monumentos allí existentes.

Se trata de dos pilas, una de agua bendita y la otra bautismal, de tiempos de los primeros agustinos y ella escribe: "En mi concepto dichas pilas son postcortesianos y trabajadas por indios conversos, consistiendo en esto su inmenso valor."³⁶ Se aventura a que algunos símbolos (**ilustración 92**) estén "tomando aquí la parte por el todo, como lo hacían frecuentemente los antiguos en sus representaciones jeroglíficas" y asocia los símbolos o parte de ellos con fiestas que relata Sahagún, concretamente la de *Hueytozoztli* (gran ayuno o sacrificio), celebrada en abril cuando el maíz es tierno aún y apenas comienza a darse el *xilotl* (jilote), esto es, flores femeninas "que crecen en las áxilas de las hojas en donde más tarde se desarrollará el *yelotl* ó elote":

...y así como en la fiesta *xilomaniztli* ofrecían a la divinidad el maíz tierno, ahora, agradecidos de ver logradas sus sementeras, la solemnizaban ofreciendo a su deidad y comiendo después ellos lo que da nombre a este mes, el *etzalli*. En casi todas las casas lo hacían, y después de gustarlo bailaban y se regocijaban [...] estos dos relieves son de gran parecido por tener las mismas hojas y dos espigas bastante perceptibles, diferenciándose en el símbolo inferior y en que una tiene dos elotes. Por eso creo que la primera podría ser la ofrenda del maíz tierno con el adornado de los dioses del agua y que aquí simboliza a la planta preciosa que se desarrolla y que más tarde producirá el maíz, alimento principal de los indios. En el otro ya se ven dos elotes ó sea el maíz logrado, ofrenda que dedican al dios *Tlaloc*, que con la lluvia fertiliza las plantas y tiene por eso en la parte inferior del adorno de papel recortado flotando las divisiones hacia arriba.³⁷

En su trabajo Isabel cita a Veytin, Francisco del Paso y Troncoso, Durán, el inventario de Selser y a Orozco y Berra, muestra de que conocía a estos autores.

³⁵ ATA, c. 21, e 1122, f. 2. Cabe señalar solamente que el primer trabajo de Gamio (1909) se publicó después de un tiempo menor de espera y hasta donde sé no pesó dictamen negativo en su contra.

³⁶ Ramírez Castañeda, 1912a:535 ss.

³⁷ Ramírez Castañeda, 1912a:542.

Anexo II, documento P

Isabel Ramirez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

Años después, en 1918, en un oficio que el director del Museo envía al Rector de la Universidad, resume su actividad profesional de esa época de la manera siguiente:

bajo la dirección de los Sres. Dr. Eduard Seler y Dn. Leopoldo Batres, clasificó y denominó por dos veces, todos los objetos arqueológicos del departamento de arqueología. Recibió, clasificó e inventarió las muy distintas colecciones de Sologuren, Heredia, Kaska y otro que constaron de más de 10,000 piezas y dirigió los trabajos relativos para ser expuestos. Arregló el muy importante salón de códices y escribió las cédulas explicativas con la traducción del mexicano, por ser idioma que posee la que suscribe. Ceduló 144 fotografías de ruinas arqueológicas que se expusieron en facistoles; y otros muchos trabajos en que para su desempeño ocupó horas extraordinarias.³⁸

En efecto, Isabel "poseía el mexicano", es decir hablaba, escribía y traducía náhuatl, no sabemos si como primera o segunda lengua. Puede que ella ya hablaba náhuatl cuando comenzaron las clases de este idioma en el Museo en 1907, o que lo aprendió con el Profesor Mariano Rojas, oriundo de Tepoztlán, Morelos, quien impartió dicha cátedra y era hablante nativo de ese idioma. En el libro de visitas de la colección Heredia que fue adquirida por el Museo alrededor de 1909, ella insertó a mano una leyenda escrita en náhuatl:

Cuetzine Guillelmozin Heledia:

Huey no papaquiliz mo chiluca icuas onic ictac nochic tlein cuacualtzin nican o timo centlallili, ihuan ipampa tlamatcatzin no mahuitztilis nican nie ehaua.

Isabel Ramirez Castañeda

Sr. Guillermo Heredia:

Grande ha sido mi alegría al ver todas las cosas hermosas que aquí usted ha reunido y por eso, con satisfacción, aquí yo expreso mi admiración

Isabel Ramirez Castañeda³⁹

Es posible que Isabel haya tenido inclinaciones artísticas y poéticas, como parecen indicar estos versos. De hecho, Franz Boas en una carta a Engerrand escribe que le da la impresión que Isabel parecía pensar que su trabajo lingüístico y de folclor debía redundar en una obra literaria, concepción con la que está en desacuerdo.⁴⁰ De ella misma también sabemos que tomó clases de dibujo en la Academia de Bellas Artes.⁴¹

³⁸ AGN/IPBA, c. 107, e. 72, f. 7.

³⁹ Agradezco la ayuda y amabilidad de Catalina Rodríguez Lazcano quien me proporcionó noticia y copia de esta entrada al libro de visitas de la colección Heredia (foja 9) que se encuentra en el Archivo Histórico del Departamento de Etnografía del Museo Nacional de Antropología así como su traducción por Rafael Tena Martínez

⁴⁰ "I believe Miss Castañeda has the idea that the material of this kind ought to be thrown into a literary form; but this, I think, is quite an erroneous view-point" BP, Boas a Engerrand, 02/04/1913.

⁴¹ AHMNA, e 100, 1936, fs. 250-251

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

Por la correspondencia entre Alfonso Reyes y Pedro Henríquez Ureña sabemos que en 1913 Isabel asistió a las conferencias del Ateneo de la Juventud, entre las mujeres elegantes de la *avantgarde* intelectual de entonces. Henríquez Ureña comenta que ella estuvo “entre muchísimas mujeres” en una de sus conferencias y que “los Castros la llaman por sólo sus apellidos como a las dueñas clásicas”⁴² El escritor da la impresión de una mujer más bien de carácter grave y orgullosa, consciente de su posición poco común y que ponía énfasis en su dignidad.

Sin embargo, al ver las pocas fotografías que existen de ella, tomadas por Caecilie Seler en 1911, uno puede también tener otra impresión, es decir, de una mujer guapa, de rostro ancho y abierto, con leve actitud de niña avergonzada, a pesar de los 30 años que tenía en ese año. Y para la moral común de esta época fue notable que ella se haya aventurado a salir al campo con sus maestros, Eduard Seler y Franz Boas, como bien remarca Lina Odena Güemes, única antropóloga que hasta ahora parece haber advertido su existencia:

Realizando exploraciones en Palenque, Yucatán y Campeche, donde las condiciones de trabajo de todos los asistentes debieron de ser difíciles, por el transporte, el clima y demás contingencias. Tal vez ella llevó consigo las consabidas pomadas y ungüentos, lavanda, crinolina, sombrero [...] Debió, seguramente, suponerle un particular esfuerzo⁴³

Si regresamos a finales de 1910, año del Centenario de la Independencia Mexicana, en noviembre de ese año, justo una semana antes de que Madero proclamara el Plan de San Luis Potosí en el que desconoce al gobierno de Porfirio Díaz, Eduard Seler se encuentra en camino hacia la ciudad capital, donde pronto asumirá el cargo de primer director de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas. Franz Boas había ideado a esta Escuela Internacional. Boas y Seler eran amigos personales y académicos y Seler, en posdata de su carta del 11 de noviembre de 1910 a Franz Boas escribe desde Puebla:

Ya he preguntado a Chávez con relación a la posibilidad de otorgar una beca a la Señorita Isabel Ramírez Castañeda. Pero él prefiere consultar a Justo Sierra primero y entonces me avisará. No lo ha hecho todavía. Confío en que le ha escrito a Ud sobre este asunto. De nuevo mis sentidas gracias.⁴⁴

Por lo que aquí se deduce, Seler tuvo en muy buena memoria a Isabel Ramírez y la recomendó para una beca como alumna de la Escuela Internacional y para que le acompañe en sus próximas excursiones. En efecto, Isabel tiene suerte. Boas mueve sus hilos de relación y la universidad de Columbia le otorga una beca para los trabajos del primer año de la Escuela Internacional, inaugurada el viernes 11 de enero de 1911⁴⁵ A petición de Seler, Isabel también obtiene licencias con goce de sueldo en su empleo del Museo y acompaña a Seler y Boas en las excursiones que hicieron en conjunto por los alrededores del Distrito Federal donde visitaron

⁴² Henríquez Ureña a Alfonso Reyes, dic 1913, en Reyes/Henríquez Ureña 1986:260/61

⁴³ Odena Güemes, 1988:31 y 32

⁴⁴ BP, Seler a Boas, 11/11/1910

⁴⁵ BP, Boas a Seler 18/11/1910

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

sitios arqueológicos y tomaron notas etnográficas y lingüísticas. Así, a principios de 1911 la vemos en una fotografía del mercado de Amecameca con Boas, entrevistando a una mujer indígena y tomando notas.

Al poco tiempo y mientras Boas imparte sus cursos en la Escuela de Altos Estudios, Seler y sus alumnos salen a su primera excursión el 23 de febrero de 1911 y acampan durante 18 días en Palenque, como escribe Seler a Boas desde el embarcadero de Monte Cristo.⁴⁶ El día martes 11 de abril de 1911 el periódico *El Imparcial* reseña:

Excursión de la Escuela de Arqueología

Acaba de llegar de su primera excursión científica la Escuela Internacional de Arqueología. [...] Forman parte de la excursión, la esposa del señor Seler, distinguida etnóloga; la señorita Isabel Ramírez Castañeda, alumna que representa a la Universidad de Columbia; los señores Oerchelman, alumno pensionado por Alemania, y Porfirio Aguirre, alumno mexicano. El primer punto del viaje fue Veracruz. Allí los excursionistas visitaron la Isla de Sacrificios, de la que tomaron apuntes y fotografías muy interesantes. Vieron después Zempoala, donde se hallan pinturas de la más remota época de la civilización azteca, y sacaron fotografías de las representaciones de la luna, del sol y de los otros ídolos de los indios.

De las excavaciones hechas últimamente por los arqueólogos mexicanos, pudieron ver al dios Quetzalcóatl, que se halla medio hundido en el mar. Pasaron después a Palenque, donde emplearon la mayor parte del tiempo para recibir las clases orales del señor doctor Seler, quien en el mismo terreno les explicó todos los detalles de la civilización maya.

Tomaron los excursionistas innumerables moldados, fotografías y apuntes.⁴⁷

A solicitud de Seler, se le concede permiso con goce de sueldo a Isabel para acompañarlo a la segunda excursión a Yucatán que harán durante dos meses, desde el 26 de abril hasta mitad de julio de 1911. El 22 de mayo, desde la hacienda de Chichén Itzá, Isabel escribe al Dr. Alfonso Pruneda, entonces jefe de la Sección Universitaria, para pedir prolongación de su licencia hasta fines de junio "Si antes que termine este mes, llegamos a México, yo me presentaré al Museo inmediatamente".⁴⁸ Desde Mérida, Yucatán, el día 16 de junio, Seler escribe directamente al Secretario de Instrucción -Jorge Vera Estañol- en apoyo de la solicitud de Isabel.⁴⁹

Isabel retorna unos días antes que el mismo Seler, quien llega a la capital el día 16 de julio para encontrarse con una desagradable sorpresa, ya que Leopoldo Batres lo había acusado de 'daños a la nación' por haber descubierto frescos que estaban ocultos en Palenque

⁴⁶ BP, Seler a Boas, 30/03/1911.

⁴⁷ *El Imparcial*, 11 de abril 1911, p. 3

⁴⁸ AGN/IPBA, c. 157, e. 10, f. 9

⁴⁹ AGN/IPBA, c. 157, e. 10, f. 11

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

Pese a los problemas, la estancia en Palenque había sido emocionante, como escribe Seler tanto a Boas como a Vázquez Gómez, quien relevó a Vera Estañol en el ministerio de Instrucción. En las fotografías de Palenque vemos a Isabel vestida con falda y blusa, sombrero y botas, posando para el ojo de la cámara de Caecilie Seler-Sachs, la imagen misma de una joven arqueóloga (*ilustración 91*).⁵⁰

No obstante, un mes más tarde, Isabel renuncia a su empleo en el Museo "habiéndome recibido un nombramiento de profesora de una clase especial en la Escuela Normal para Maestras, de la misma Secretaría."⁵¹ Tal vez pensó que no iba a recibir nuevamente su beca de la EIAEA y la universidad de Columbia, pero el 29 de septiembre de 1911, el gobierno mexicano nombra dos alumnos pensionados para la Escuela Internacional, con una beca de 100 pesos al mes.⁵² Estos dos alumnos son Manuel Gamio, quien regresó en abril de ese año con una maestría en arqueología de la Universidad de Columbia y la otra fue para Isabel "para proseguir estudios del folclore azteca, sobre todo en el D.F. y por sus conocimientos de la lengua antigua de los nahuas", y se le ordena que debe dar "cuenta mensualmente de sus progresos". Durante ese año, la universidad de Columbia no nombró becario, a pesar de que Boas había escrito a Chávez en junio de ese año y con relación a Isabel que:

Si su informe es satisfactorio, como no dudo que lo será, espero que el consejo directivo de la universidad la nombrará de nuevo.⁵³

Sin embargo, Isabel Ramírez está becada por México, mas ya no por la universidad. ¿Qué había pasado? La respuesta a esta pregunta la presenta el mismo Boas, como se verá abajo. Pero durante ese año, Isabel sigue trabajando bajo su dirección y sale a hacer trabajo de campo en etnología a Milpa Alta; también está a su cargo la excavación y colección sistemática de cerámica "de tipo fino azteca" en Culhuacán.⁵⁴ En abril de 1912, la Escuela Internacional monta una exposición en el Museo, mostrando los resultados de los trabajos arqueológicos, tanto de Gamio en Azcapatzalco como de Isabel en Culhuacán. Además, Boas se lleva el trabajo de Isabel Ramírez *El Folklore de Milpa Alta* al XVIII Congreso Internacional de Americanistas en Londres y éste es publicado en sus *Proceedings*.⁵⁵

Hacia fines del año el prehistoriador y geólogo Jorge Engerrand asume la dirección de la Escuela para el año 1912-13. Isabel comienza a tener problemas. Éste se queja de ella en una carta escrita a Boas en noviembre de 1912:

⁵⁰ Incluso antes de esta época Seler fue informado por Isabel de la desconfianza de Batres, según cartas de Seler a Boas.

⁵¹ AGN/IPBA, c. 156, e. 51, f. 2.

⁵² AHUNAM/FEACH, c. 17, e. 306.

⁵³ AHUNAM/FEACH, c. 17, e. 183-185, fs. 22-24.

⁵⁴ BP, Boas-Engerrand, copia del informe de Boas, nov. 1912.

⁵⁵ Ramírez Castañeda, 1912.

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

La señorita Castañeda es enteramente como Ud dice y es claro que es un "ésprit faux" que comprende muchas veces las cosas al revés. Además es peligrosa porque desgarrá á todos. En mi concepto es casi completamente nula y, lo que complica las cosas, es de una vanidad que no tiene límites. Necesitaré suma prudencia con ella pero quiero conquistarla con mucha bondad y procurando canalizar su vanidad hacia las satisfacciones que pudiera proporcionarle la producción intelectual. ⁵⁶

En carta confidencial, dedicada en exclusividad a Isabel, Boas responde a Engerrand. Le aconseja que se despreocupe de los sentimientos de Isabel y le informa que ella había perdido la beca de la Universidad de Columbia, porque, a pesar de que:

hice todo lo posible para ofrecerle oportunidad de aprender y de producir, el trabajo que ella presentó en el campo de su propio interés, o sea el folk-lore, fue demasiado débil

Sin embargo, sigue Boas:

yo no siento las objeciones personales contra ella que usted parece tener. Más bien siempre la encontré con buena voluntad y bastante formal, cuando le encomendé una tarea definida por hacer ⁵⁷

En otra carta anterior, Boas nota de ella:

We talked several times about Miss Castañeda. While I like her very well personally, I do not believe that she will ever become a productive worker. I believe she is rather painstaking in doing a specific work that may be given to her, although even there she sometimes misses sadly the essential point. I should be perfectly willing to work with her as an assistant to take care of material objects and to do routine work, but I do not think that anything else can be expected of her. ⁵⁸

Es decir, y en opinión de Boas, Isabel era competente en el trabajo de recolección y de rutina. En todos estos juicios, debe hacerse notar lo que antropólogas norteamericanas han encontrado en relación con la historia de su propia ciencia, es decir, las mujeres en la antropología norteamericana han sido reconocidas como recolectoras de datos, como ayudantes, y los resultados de su trabajo han sido más duramente juzgados en una ciencia que ha sido dominada por colegas del sexo masculino. ⁵⁹ La antropología necesitó a las mujeres, pero sólo como trabajadores de campo y recolectoras de datos, más no como analistas, y mucho menos en la producción teórica.

Además, Boas mismo, en su docencia en Barnard College, Nueva York, tuvo una actitud más bien negativa hacia sus estudiantes femeninas, al menos todavía durante el periodo de

⁵⁶ BP, Engerrand a Boas, 05/11/1912

⁵⁷ BP, Boas a Engerrand, 18/11/1912.

⁵⁸ BP, Boas a Engerrand, 29/10/1912

⁵⁹ Parezo 1993:5

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

preguerra En 1900 en correspondencia con su madre escribía que los hombres tienen un espíritu más independiente que las mujeres y por eso los prefiere como estudiantes ⁶⁰

Ahora bien, durante el año escolar 1912-1913 Isabel lleva a cabo la primera excavación arqueológica en Culhuacán, totalmente a su cargo, mientras Gamio está encargado de las excavaciones en Atzacapotzalco Interrumpidos por los acontecimientos de la decena trágica primero, y después por la falta de fondos, los resultados de los trabajos de la Escuela son expuestos en el Museo. Como escribió Engerrand, doña Isabel “colocó un corte de la primer excavación dirigida por ella, en donde aparecen en el punto exacto de su hallazgo todos los objetos que encontró”. Además, arregló los objetos que encontró según los tres tipos establecidos por Boas el año anterior.

Poco más tarde, al reorganizarse la Dirección de Inspección y Conservación de Monumentos Arqueológicos a principios de agosto de 1913 y quedar adscrita al Museo, Engerrand le escribe a Boas:

No sé si le dije ya que los señores Gamio, Aguirre, Mena y Fernández han sido nombrados inspectores de Monumentos. Estoy seguro de que eso es enteramente provisional. La señorita Castañeda acaba de recibir el encargo de hacer el mapa arqueológico de la república. Se está ocupando en redactar sus notas de folklore y supongo que, al fin, me las entregará dentro de poco. Verdaderamente encuentro difícil expresar una opinión acerca de ella,; lo de que sí estoy seguro es que es bastante abnegada pero es como Gamio, quiere disfrutar antes de haber trabajado.⁶¹

Con todo, si bien hasta aquí Isabel sobrellevó los cambios y la reestructuración del Museo, así como los cambios políticos en general, su carrera de antropóloga comenzó a declinar. El 26 de julio de 1913 se expide nombramiento a:

la Srta. Isabel Ramírez Castañeda como auxiliar del Depto de Inspección y Conservación de Monumentos Arqueológicos e Históricos anexo al Museo Nacional de Arqueología, Etnografía e Historia encargada especialmente de la formación de la carta arqueológica de la república, con el sueldo anual de \$1200.00 que se pagará con cargo a la partida 8514 del presupuesto vigente. comuníquese y tómese nota.⁶²

Sin embargo, un mes más tarde con el triunfo constitucionalista y al dejar Cecilio Robelo la dirección del Museo, el 30 de agosto Genaro García, de nuevo Director, considera que para la formación de la carta arqueológica:

⁶⁰ Esta actitud suya cambiará en años posteriores, cuando Boas por ejemplo escribió en 1920 que sus mejores estudiantes eran mujeres. Este cambio en actitud hacia el sexo femenino –como escribe Cole– pudo haber sido causado por mujeres estudiantes suyos como Elsie Clews Parsons o la experiencia de sus propias hijas. Cf. Cole, 1992.

⁶¹ BP, Engerrand a Boas, 04/08/1913.

⁶² AGN/IPBA, c. 113, e. 28, f. 1

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

es absolutamente indispensable que la persona encargada de levantarla, posea amplios y profundos conocimientos en ingeniería, de los cuales carece desgraciadamente la Señorita Isabel Ramírez Castañeda ⁶³

En relación con este episodio Engerrand comenta a Boas:

Gamio y sus amigos han logrado echar fuera á la señorita Ramírez de la Inspección, pero en cambio, ella consiguió, gracias sobretodo á mi ayuda, ser pensionada por el Gobierno mexicano, como alumna de la Escuela, con un sueldo de \$ 100 mensuales para estudiar. Ya está hecho.

Aproveché mis estudios en Zumpango para llevar á la misma á hacer un pequeño trabajo de folklore que se publicará en Paris y que redactaré yo mismo. Eso es con el objeto de animarla y como ahora tiene sueldo para estudiar y nada más, confio mucho en que dentro de muy poco le mandará á Ud sus primeras notas. A pesar de mi incompetencia quizá darle una idea de lo mucho que se puede hacer y creo haber tenido éxito. Tiene bastante talento para coleccionar datos pero olvida mucho de lo que se debe preguntar especialmente en lo que toca á daños, envoûtement, sortilegios amorosos, etc. ⁶⁴

Y en efecto, Isabel fue sustituida por el Ing. Eduardo de la Portilla. Pero en 1915 Engerrand en coautoría con Isabel publicó el artículo resultado del trabajo de Zumpango, Veracruz, en la Revista Mensual de la Escuela de Antropología de París ⁶⁵

En 1914 y por los disturbios revolucionarios que ya llegaron a la capital, el cuarto director de la Escuela Internacional, el arqueólogo Alfred M. Tozzer de Harvard, huye del país, sin poder terminar sus trabajos. Isabel se ocupa en poner a salvo las colecciones de la Escuela Internacional y las lleva al Museo y en febrero de 1915 ella escribe a Boas:

Mucho he extrañado sus estimables letras y no sé a qué se deba, quise escribir a Ud con el Sr. Tozzer pero como su salida de México fue tan violenta, que no pude despedirme de ellos. [...]

Los objetos de la Escuela Internacional están en el Museo, clausurado por hoy, y los empleados estamos sin trabajo ⁶⁶

Añade que ella estuvo pensando en ir a Estados Unidos con los profesores que emigraron de "nuestro hermoso pero triste México" para hacer estudios pedagógicos allá, pero que ella los había dejado de practicar por mucho tiempo. En una carta a Engerrand, Boas comenta que está en deuda con ella por haber puesto a salvo las colecciones de la Escuela y

⁶³ AGN/IPBA, c 113, e. 29, f 1.

⁶⁴ BP, Engerrand a Boas, 16/09/1913.

⁶⁵ Cf. Engerrand y Ramírez Castañeda, 1915. En 1914 y no obstante las quejas de Engerrand, encontramos que Isabel funge como ayudante de su curso de *Introducción a la Historia Universal* en la Escuela de Altos Estudios. (AHUNAM/FENAE, c 4, e 70, f. 1604)

⁶⁶ BP, Ramírez Castañeda a Boas, 21/02/1915.

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

prevé que, una vez calmada la situación política del país, podría ofrecerle un trabajo de recolección en folclor. Pero las esperanzas en el seguimiento de las investigaciones se frustraron

En 1916, el director del Museo, Luis Castillo Ledón, en un escrito dirigido al subsecretario de Bellas Artes, fundamenta sus intenciones de reestructuración de algunos departamentos del Museo:

Se estima para los investigadores norteamericanos, que el Folklore tiene un mayor interés que la lingüística y la antropología en la clasificación de las razas, puesto que es expresión más viva e ingénita del alma de los pueblos, revelando en sus tradiciones y costumbre, en sus artes y en sus representaciones míticas, en sus leyendas, romances y canciones. Dada esta amplia esfera de investigaciones que el folklore abarca, he creído oportuno que se cree en este Museo esta interesante rama de la Etnología.⁶⁷

Y como Isabel había trabajado con Boas el folclor y este campo de estudio era de su interés, en agosto de este año ella fue nombrada Profesora de Folklore y poco después encargada de coleccionar elementos para la formación del folclor nacional.⁶⁸ No obstante, durante parte de ese año y como ella misma escribe en sus informes, no pudo salir al campo por la inseguridad de los caminos. Por ello la encontramos desempeñándose como auxiliar del departamento de etnografía, bajo la jefatura de Molina Enríquez. Al mismo tiempo, la dirección del Museo le encarga una nueva catalogación de objetos de prehistoria, a pesar de su comisión para escribir un Libro de Metodología para maestros.⁶⁹

En julio de 1917 se le toma protesta nuevamente como Colectora del Folklore Nacional y la encontramos inscrita en el curso de *Lógica* de la Escuela de Altos Estudios, en la que recibe un diploma en ese año.⁷⁰ En abril de 1918 el nombramiento de colectora de folclor le es de nueva cuenta reiterado por el gobierno de Carranza.⁷¹

Sin embargo, el 29 de mayo, dicho nombramiento se declaró insubsistente "en vista de las difíciles condiciones en que se encuentra el erario nacional, a partir del 1° de junio próximo"⁷² No obstante que en agosto Isabel dirige varios oficios al director del Museo y al Rector de la Universidad, del que entonces dependía el Museo, solicitando un empleo en él, éste no le es concedido. Al parecer, Isabel cae en la desesperación, pues un mes más tarde acude a Luis Cabrera, entonces ministro de Hacienda, a quien le pide que interceda personalmente a su favor. A la pregunta del ministro, Castillo Ledón responde que no hubo "otras razones" para suspenderla en su empleo, más que las aducidas arriba, es decir, la falta de fondos. Con todo y

⁶⁷ AGN/IPBA, c. 107, e. 4, fs. 1-2.

⁶⁸ SDBNAH, c. 16, e. 31, s.n.fs.

⁶⁹ AHMNA e. 23, 1916, f. 36; AHMNA, e. 23, 1916, f. 29.

⁷⁰ AHUNAM/FENAE, c. 4, e. 80.

⁷¹ AGN/IPBA, c. 107, e. 72, f. 1.

⁷² AGN/IPBA, c. 107, e. 72, f. 3.

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

las penurias económicas de esos años parece, sin embargo, que ni Porfirio Aguirre ni Ramón Mena u otros personajes de su generación, pero de sexo masculino, fueron despedidos

Así, y durante muchos años, la carrera de Isabel en el Museo se vio truncada. Es probable que regresara a la docencia normalista y el kindergarten, puesto que, según sus propios apuntes, en 1936 ella llevaba “más de 30 años de práctica en las escuelas de Kindergarten, Primaria, Secundaria, Normal y Técnica, habiendo dado en ésta última clases de Historia de México, castellano, dibujos de imitación constructivo.”⁷³

Ese año regresa al Museo (1936). Para entonces ya tenía 55 años y tal vez ya había sido pensionada de sus servicios docentes. Luis Castillo Ledón se desempeña todavía como director del Museo e Isabel le presenta un proyecto. Ella se encuentra ahora adscrita al departamento educativo del Museo y su programa prevé cursos sobre arqueología mexicana dirigidos a maestros. El documento me parece hablar de su mirada crítica sobre la realidad educativa del país, de cómo ella pensaba su relación con la arqueología; además, da testimonio de su herencia positivista y expresa la misión que, según la autora, debía tener el Museo. Por eso pienso que vale la pena reproducir aquí su transcripción:

Al C. Director del Museo Nacional

P r e s e n t e

De acuerdo con lo que tratamos verbalmente transcribo a Ud. los siguientes conceptos:

La Arqueología, como las demás ciencias, debe ser del dominio de los maestros de Escuela desde tres puntos de vista.

PRIMERO - Porque forma al verdadero maestro, pues no sólo completa sus conocimientos sino que al conocerle ama mejor a su patria.

SEGUNDO.- Es lamentable ver cómo se desperdicia el tiempo y quizá el dinero al transportar caravanas de alumnos que desfilan por todos los salones del Museo para adquirir conocimientos confusos y erróneos, que solamente ven sin comprender, porque el maestro desconoce lo que los alumnos tratan de descifrar. ¡Qué mejor sería que este tiempo lo aprovecharan en una Clase de Seminario en su propia Escuela!

TERCERO - Sabemos que todos los museos pueden visitarse libremente; pero el nuestro, que contiene notables ejemplares de nuestra arqueología local, no debe ser un simple lugar de espectáculos; y si el maestro conoce la arqueología convertirá los salones en objeto de interesantes estudios de adelanto social y moral. Los alumnos obtendrán resultados satisfactorios porque estarán preparados para una vida mejor al poseer una ciencia más a su alcance

Yo, como la más modesta de las que conocen la arqueología de nuestro país porque en los años 1910 y 1911 y bajo la dirección del Dr. E. Seler viajé por las ruinas de Tabasco,

⁷³ SDBNAH, c. 16, e. 31, s.n.fs.

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

Yucatán, Chiapas y Veracruz; con el Dr. Francisco Boas el folk-lore y con el Prof J Engerrand estudié la prehistoria y el folk-lore de México, y además en los años de 1907 a 1918 que estuve en el Museo, clasifiqué y arreglé con el Dr Seller primero y después con el Sr. Batres y por tercera vez yo sola, los interesantes objetos del Departamento de Arqueología, que han sido removidos, menos los facistoles y el salón de códices, que como conozco el mexicano pude traducir y ceder dichos códices; como profesora normalista de México y con más de 30 años de práctica en las escuelas de Kindergarten, Primaria, Secundaria, Normal y Técnica, habiendo dado en ésta última clases de Historia de México, castellano, dibujos de imitación constructivo que aprendí como alumno en la Academia de Bellas Artes, creo conocer la Arqueología en todas sus fases y por lo expuesto me permito solicitar dicha clase.

Al respecto he formulado el siguiente

PROYECTO DE PROGRAMA:

Las clases serán objetivas y de seminario y éstas se darán en la Biblioteca del Museo donde existen los Códices y los libros especiales. Si es menester se harán visitas a las ruinas cercanas de Tenayucan, Teotihuacán, Tepesteca, Xochicalco, Texcotzingo, etc. y si es posible a Mitla, Monte Albán, Veracruz, Yucatán, Chiapas, etc.

La enseñanza objetiva se hará en los salones de Arqueología, Etnografía, Historia, Arte Colonial, Códices y Folk-lore

En el Departamento de Arqueología, se estudiarán: el salón de ídolos de piedra con las semejanzas y diferencias de las diversas civilizaciones. Los salones de cerámica de procedencia tolteca, cholulteca, mixteca, zapoteca, totonaca, tarasca, maya, mitlatzinca, de Casas Grandes, del Valle de México y las primitivas llamadas del Cerro

El uso y procedencia de las joyas de jade, oro, plata, obsidiana, concha etc.

Los instrumentos de música

En el Salón de Códice, donde está el Libro de los Tributos,---Calendarios, Oraciones, etc , y los facistoles que contienen fotografías de ruinas importantes.

En los salones de Etnografía se estudiará lo siguiente: Indumentaria y folk-lore de las diferentes civilizaciones antiguas.

Cerámica actual de Jalisco, Puebla y la exquisita de Talavera, de Oaxaca, Guanajuato, Michoacán, Hidalgo, Cuernavaca, Texcoco, etc. Los jícaros y guajes de Uruapan y Guerrero. Pinturas y tejidos donde se aprecia el gusto artístico antiguo y la mezcla del arte indígena con el español de la época virreinal o colonial.

En los salones de Arte Colonial se estudiará la indumentaria y los objetos de porcelana, madera, marfil, filigrana, oro, plata, coral, concha, mosaico, etc., extranjero y del país, que demuestran la riqueza de México, en esa época

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

En el interesante Departamento de Historia, lo relativo a Hidalgo, Morelos, Iturbide, Maximiliano, etc. Mapas de México antiguo, Iconografía, Numismática e Indumentaria militar

Es conocida la importancia de estos conocimientos.

El curso rápido se hará en un año.

México, a 23 de enero de 1936

Isabel Ramírez Castañeda.

No pude averiguar si este programa fue aceptado por la dirección, pero durante este año y en sus informes respectivos anota haber dado visitas guiadas a alumnos y maestros del D.F. y de provincia.

En 1940 encontramos el nombre de Isabel Ramírez Castañeda en la nómina del Museo, en categoría de "guardián de séptima", ganando un sueldo de \$ 86 00 al mes, mientras que el sueldo de un etnólogo C, esto es, el de más baja categoría era de \$ 252.00 al mes.⁷⁴ Pero la salud de Isabel estaba ya declinando. Ella padeció de cataratas en ambos ojos, por lo que Luis Castillo Ledón le concede permiso para trabajar en su casa, donde falleció el 26 de marzo de 1943.

Es cierto que Isabel Ramírez Castañeda no dejó un legado de obras clásicas a la antropología mexicana ni se desempeñó en posiciones importantes. Considerando las dificultades propias de la época que el trabajo de campo representaba para cualquier mujer, empero, su desempeño fue notable toda vez que, como primera arqueóloga nacional, hizo excavaciones estratigráficas en Culhuacán y publicó en los *Anales* del Museo y a nivel internacional.

De hecho, después de su despedida del Museo en 1918, comienza una época en la que desaparece la presencia femenina en el ámbito de la antropología.⁷⁵ Como vimos, mientras la antropología porfiriana bebaba a las mujeres, durante el gobierno de Carranza, y como secuela de la revolución, la mujer antropóloga desaparece del escenario profesional que, de vuelta, es dominado por los hombres y encabezado sobre todo por uno de los "padres fundadores":

⁷⁴ AHMNA, v 11, 1940, fs. 178-179.

⁷⁵ Esto me lo han confirmado tanto los colegas Roberto Gallegos Téllez Rojo como Haydeé López Hernández, quienes han analizado archivos relacionados con la historia de la antropología de esos años. En mis propias pesquisas encontré sólo a una mujer, Angela Hoffay, ayudante de la cátedra impartida por Nicolás León durante algún tiempo en los años 20, de la que sin embargo no existe mayor noticia. Por otra parte y hasta aproximadamente 1926 Eulalia Guzmán Barrón se desempeñó más bien en el sector educativo.

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

Manuel Gamio. Todo indica que la antropología de la Revolución Mexicana, encabezada por Gamio, cerró la puerta a las mujeres en el trabajo antropológico durante, cuando menos, dos décadas y hasta la apertura de la Escuela de Antropología en el Politécnico.

Como señalé arriba, en general, la historia de la antropología mexicana ignora ciertas épocas y, en especial desdeña a las mujeres, silenciando su existencia. Sopesando todos estos factores, el carácter de doña Isabel pudo haber sido orgulloso y quizá –como acota Engerrand– fue conflictiva. Sin embargo, medida con la vara de los alumnos del Museo de entonces, como Manuel Gamio, de quien por cierto se quejan tanto Boas como Engerrand, ella no fue de ninguna manera la excepción.

Hasta donde alcanza mi conocimiento, fue sólo el texto de Lina Odena Güemes quien reconoce a Isabel algún mérito. Al contrario de Gamio, cuya carrera fue fomentada por Zelia Nuttall y Franz Boas, Isabel Ramírez no pudo obtener su título de arqueóloga. En el caso de Isabel, a este hecho se aúna otro: las alianzas políticas no le favorecieron cuando el Museo se reestructuró y como escribía Seler “para ella ya no hubo lugar,” y algún tiempo después tuvo que regresar a la docencia. Creo que la invisibilidad de esta primera mujer arqueóloga mexicana, también manifiesta en los calificativos citados arriba, es típica de una mirada masculina que hasta ahora ha dominado la historia de la antropología, ocupada de los inicios de la disciplina.⁷⁶

No todas las mujeres de este época pudieron acceder a una formación sólida ni disponían de economías holgadas, como sí fue el caso de Elsie Clews-Parsons por ejemplo, quien, al contrario de Isabel, fue hija de alta sociedad, socióloga y alumna de Boas y hoy es reconocida por su obra y quien en 1936 publicó un estudio sobre Mitla, Oaxaca.⁷⁷ Clews-Parsons, en correspondencia con Boas, escribió que la antropología es “such an important educational tool that its practitioners had a duty to make their work accesible to the general public”,⁷⁸ idea que es cercana a lo expresado por Ramírez Castañeda en el documento arriba citado.

Pese a los atributos imaginados o reales de los juicios masculinos contemporáneos y de principios del siglo XX que veían (y ven) en doña Isabel poca productividad, falta de pensamiento sistemático, faltas de ortografía, de pensamiento autónomo, coherente, teórico y demás atributos de excelencia, ella es la primera personalidad femenina de la arqueología mexicana y por ello merece un rescate del olvido. Una intención libertaria y autorreflexiva hará bien en reconocer que la apología permanente de padres fundadores debe superarse, porque, entre otras cosas, nos oscurece una mirada más justa sobre el presente y el pasado más reciente.⁷⁹

⁷⁶ Este panorama se modifica cuando se trata de épocas posteriores, es decir, de 1940 en adelante.

⁷⁷ [1914] 1997 y 1936.

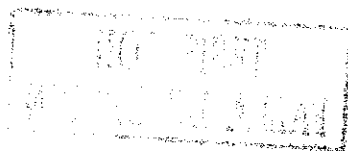
⁷⁸ Deacon en Clews-Parsons, 1997:XV.

⁷⁹ Para una exposición detallada de lo que aquí se entiende bajo el término de antropología autorreflexiva, cf. López Aguilar, 2001.

Anexo II, documento P

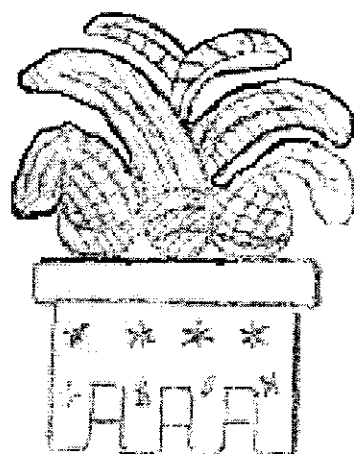
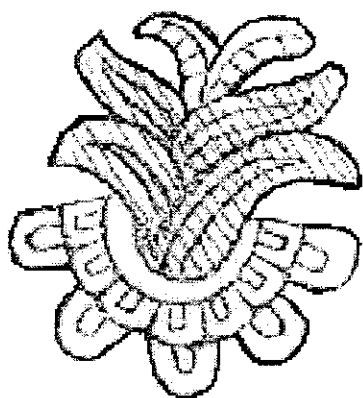
Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana

La invisibilidad de las mujeres no sólo puede reconocerse en textos de historia sino también en exposiciones relacionadas con la historia de la arqueología mexicana. Por ejemplo, en la reciente exposición de *Descubridores del pasado en Mesoamérica* (San Ildefonso, noviembre 2001-marzo 2002) desaparecía el trabajo de generaciones de mujeres arqueólogas, como bien notaba una colega arqueóloga de Tabasco. Pero la visibilidad de mujeres como Isabel dependerá de una mirada más crítica y menos apologética de la constitución de nuestra disciplina en su devenir histórico y social.



Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana



*Ilustración 81:
Glifos de la antigua Parroquia de Tlalnepantla*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Anexo II, documento P

Isabel Ramírez Castañeda (1881-1943): una anti-historia de los inicios de la antropología mexicana



Ilustración 82
Isabel Ramírez Castañeda en Palenque 1911

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Lo Natural y lo Antiguo: ocultamientos y olvidos¹

Si así se formara un nuevo idioma botánico, sería de mucha utilidad al público. pero mendigar voces griegas forjadas entre los hielos de Dinamarca es un desvarío.
José Antonio Alzate 1788²

1. Historia Natural

Durante el Siglo de las Luces, España comenzó su desarrollo científico moderno con la historia natural. En el contexto de la carrera europea por el control de recursos naturales y el reparto del mercado comercial mundial, España envió expediciones comerciales y naturalistas a sus colonias, incluida la Nueva España. Al igual que las iniciativas españolas para estudiar las antigüedades de “ese reyno”, éstas tenían el objetivo de enriquecer sobre todo el bolsillo, el conocimiento, los archivos y las colecciones en la metrópoli.³

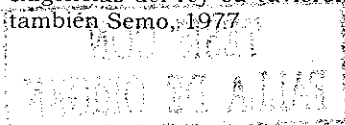
En la Nueva España el siglo de la Ilustración y las nuevas ideas acerca de la razón y la ciencia penetraron sólo lentamente, sea a causa de la censura o de los esfuerzos de científicos criollos individuales y aislados. Pero alrededor de la segunda mitad del siglo XVIII, la Corona española comenzó una política de fomento científico en la Nueva España. Se trataba de superar su rezago respecto del resto de Europa y a la vez de aumentar los ingresos recibidos desde sus posesiones ultramarinas; durante la última década del siglo y por causa de sus confrontaciones militares con Francia e Inglaterra la Corona elevó imposiciones fiscales, empréstitos y “donativos” patrióticos a niveles nunca vistos, y desde años anteriores había desplazado las jurisdicciones eclesiásticas y fomentado el desarrollo de la minería, cuyas exportaciones subieron asimismo sustancialmente.⁴ En la Nueva España se inició un exitoso proceso de institucionalización científica que abarcó el establecimiento de la Real Escuela de Cirugía (1768), la Academia de las Nobles Artes de

¹ **Advertencia: al lector** La idea de este anexo es la de señalar, someramente, algunos testimonios y sucesos que pueden ser entendidos como antecedentes del Museo porfirista. También creo que estos son importantes en otro sentido, pues el Museo como institución postindependiente experimentó una transformación desde un museo naturalista a uno de antropología, durante el periodo tratado más adelante, es decir, 1877-1909; por lo mismo, tales antecedentes me parecen consustanciales a lo que denominaré la “tradición del Museo Nacional”

² Citado según Aceves, 1993:62

³ De ello dan testimonio también las expediciones que hicieron los militares Guillermo Dupaix y Antonio del Río ordenadas y financiadas por la Corona (Brunhouse, 1992; Castillo Ledón, 1924; Bernal, 1979)

⁴ Esta exacción se iba acelerando durante las últimas décadas de este siglo y constituyó una de las fundamentales causas de la llamada crisis colonial. Carlos Marichal (1997) nota que cerca de un 60 por ciento de los fondos recaudados por España entre 1798-1800 provino de América, y que ante las exigencias del rey su tuvieron que tocar incluso los fondos de los bienes comunales indígenas. Cfr también Semo, 1977



Anexo II, documento Q

San Carlos (1785), el Jardín Botánico (1788) y sobre todo el Real Seminario de Minería (1792-1821), en ese entonces la institución más importante de su género en América. Al tiempo y durante la segunda mitad del siglo XVIII en el virreinato se vivió un ambiente de renovación cultural, fomentado por la oposición de intereses políticos entre criollos dueños de tierras y la administración colonial (en su mayoría española), medidas represivas de la corona (como la censura y expulsión de los jesuitas en 1767), la decadencia de la filosofía escolástica y el aumento de transferencias económicas hacia España, factores que contribuyeron a que el virreinato de la Nueva España y otras colonias americanas comenzaron a tener una dinámica propia. Este ambiente fue sostenido por una comunidad de científicos cuyo auge no tenía precedentes y que logró dar un impulso especial a las matemáticas, física, química, mineralogía, metalurgia, geografía, geología, botánica y zoología.⁵ Son también estas últimas curadurías (esto es, la mineralogía, botánica y zoología) que se continuarán en el Museo hasta fines del Porfiriato.



Ilustración 1:
Dibujo indígena del preguntador

En España se había fundado el Real Jardín Botánico de Madrid cuyos científicos cobraban conciencia de que su trabajo debía extenderse a las colonias españolas y que debían completar los manuscritos y estudios de Francisco Hernández (1514-1578),⁶ al fin reencontrados en los archivos.

Consiguieron convencer a Carlos III y éste financió una expedición de naturalistas españoles a tierras mexicanas (1787-1803). Ésta fue encabezada por Martín de Sessé y Vicente Cervantes. Sessé era español, cirujano renombrado, tanto en Cuba como en la Nueva España, a cuya ciudad capital había llegado a los 34 años y había establecido correspondencia con el director del Jardín Real de Madrid, urgiéndolo a establecer una

⁵ Trubsc, 1985: 21ss; Saldaña, 1992. En su bibliografía de obras científicas latinoamericanas del siglo XVIII Saladino García (1998) nota que éstos ya fueron redactados en idiomas vulgares, es decir, español y portugués.

⁶ Francisco Hernández, *Historia de las plantas de Nueva España* (5 vols.), UNAM, México, 1942

Anexo II, documento Q

cátedra de botánica en México. Cervantes fue enviado desde España y tenía conocimientos no sólo de medicina, sino de farmacéutica, química y filosofía. Mientras los dos fueron nombrados catedráticos en México en una ceremonia que se llevó a cabo el 1° de mayo de 1788, el primer nombramiento de naturalista de la expedición recayó en el hispano José Longinos Martínez (c. 1803).

Entre los ilustrados novohispanos uno de los más prestigiados por su obra y labor de difusión nacional e internacional fue José Antonio Alzate y Ramírez (1737-1799). Sus conocimientos enciclopédicos, observacionales y analíticos acompañaron un espíritu crítico y una pasión sobresaliente por las ciencias naturales. Aparte estas virtudes, la labor científica de Ramírez y Alzate tuvo un sentido de finalidad: la ciencia debía servir a la patria, a su patria y debía revalorar lo autóctono.⁷ Con mucho énfasis defendía este filo político, asunto que tuvo gran importancia en las posteriores tradiciones científicas mexicanas, esto es, la historia natural de fines del siglo XIX, la antropología y la arqueología mexicanas.

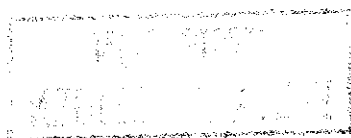
Vicente Cervantes fue el reconocido fundador de la primera cátedra de botánica de la modernidad mexicana, cuyo primer curso dictó de mayo a diciembre de 1788. Al mismo tiempo sostuvo una famosa polémica con José Antonio Alzate y Ramírez acerca de los sistemas de clasificación de Linneo y Lavoisier.⁸ Mas, aquí no sólo jugaban razones estrictamente científicas del asunto; también, y en una atmósfera ya tensa con los intelectuales novohispanos (a causa de la soberbia y crítica de Sessé a los planes de estudio del protomedicato, a la corrupción y el deficiente ejercicio de la medicina), se jugaba el propio orgullo del pasado novohispano. Alzate escribía que era falsa la idea de que “la botánica no hubiese sido cultivada antes, en la Nueva España” Alzate acertó en su crítica de que quienes juzgaban con desprecio la tradición naturalista autóctona estaban equivocados, ya sea por desconocimiento o por mala fe.⁹ Pasadas dos centurias, en 1988, la etnohistoria mexicana reconoce el inicio de la botánica mexicana en las culturas prehispánicas “y no desde el siglo XVI, como erróneamente se ha pensado y escrito”¹⁰

⁷ Para un análisis detenido de la concepción de ciencia de Alzate y Ramírez, véase Saladino, 1990

⁸ Moreno, 1988 y 1989.

⁹ Un trabajo muy bien documentado con relación a la expedición, el Jardín Botánico y la cátedra de botánica impartida por Vicente Cervantes hasta el segundo decenio del siglo XIX en México es el de Zamudio, 1992. La autora también nota que muchas de las especies americanas eran desconocidas en Europa, pero que, con actitud reservada, los expedicionarios se cuidaron en asignar nuevos géneros. Por otra parte, la etnobotánica y etnohistoria mexicanas enseñan que las diferentes étnias del territorio nacional tuvieron una larga tradición en el conocimiento de plantas de curación, de poder etc. En algunos idiomas –en náhuatl, maya, tarahumara y otros– “el nombre de la planta incorpora su taxonomía,” pues mediante terminaciones y prefijos específicos la palabra respectiva de una planta puede designar no sólo el sexo y vías de preparación, sino el área de su uso terapéutico para los diversos órganos del cuerpo humano. Anzures y Bolaños, 1988:18

¹⁰ Anzures y Bolaños, 1988:17. De la extensa obra de esta autora destaca la más reciente y única comentada edición (2 tomos, 1978, Academia de Medicina, México) de *El Florilegio Medicinal del médico farmacéutico Johannes Steinhöffer (1664-1716)*, “quien lo dejó para la posteridad y el servicio de los más pobres, de los que no tienen médico, ni botica, ni medicinas” (González Rodríguez, 1988:257) y



Anexo II, documento Q

Asimismo Alzate sostuvo que “va mucha diferencia de conquistar una nación civilizada a subyugar alguna bárbara. El mayor triunfo, el mayor que corona a nuestra nación, fue la conquista *de una nación sabia respecto a las ciencias naturales*”¹¹ Su argumentación contra la nueva nomenclatura es de tintes evidentemente políticos. Se desarrolla en la época de las teorías del “erotismo hidráulico” de de Pauw, por ejemplo, quien postulaba, entre otros estudiosos europeos, una inferioridad y debilidad de la naturaleza americana en comparación con la europea ¹²

El conflicto fue evidente (y, como se verá, repetitivo en la historia de la ciencia en México). En este sentido cabe destacar lo que Patricia Aceves ¹³ comenta al respecto. La polémica de Alzate y los científicos españoles no sólo, ni predominantemente, ilustra “un choque entre dos formas distintas de hacer ciencia” en el sentido de paradigmas opuestos, sino sobre todo la actitud nacionalista de los intelectuales de la Colonia frente a una nueva penetración colonizadora a través de un saber académico venido a imponerse desde España y que, en un inicio y con actitud prepotente, se negó en reconocer y despreció la tradición científica local

Los científicos locales no sólo resintieron el desprecio de los españoles por la ciencia autóctona (colonial y prehispánica), sino –cosa fundamental- el gremio novohispano también resintió la mejor posición económica de los extranjeros españoles y temía su influencia ¹⁴ A los miembros del claustro universitario:

les resultaba particularmente enojoso el hecho de que, por órdenes reales, los recién llegados miembros de la expedición y el director del Jardín pudieron hacer los ‘Juramentos’ con las mismas preeminencias y obtener las prerrogativas de que disfrutaban los demás catedráticos de Medicina. Además, las ventajas que adquirirían al ser nombrados ‘Examinadores del Protomedicato’ y el consecuente control que podrían ejercer sobre la vida académica de la Facultad de Medicina eran parte de las razones que llevaban a los profesores de la Universidad a reaccionar en su contra ¹⁵

La cátedra de Cervantes estuvo asociada al Jardín Botánico y enfatizaba la aplicación en medicina y farmacéutica.¹⁶ Las demostraciones del maestro se llevaban a cabo en este Real Jardín Botánico que, ante sus dificultades económicas (la Real Cédula había previsto su autonomía económica) y la hostilidad universitaria, se había instalado en una

que es ampliamente reconocida en la formación de médicos, homeópatas, etnohistoriadores, etnobotánicos etc

¹¹ Citado según Lozoya, 1984:45

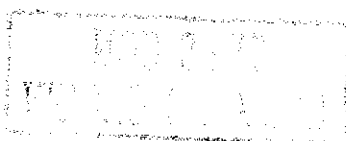
¹² Gerbi, 1982.

¹³ 1993:55-74

¹⁴ Cosa que también fue recurrente a principios de este siglo con Boas etc. cf. cap. IV

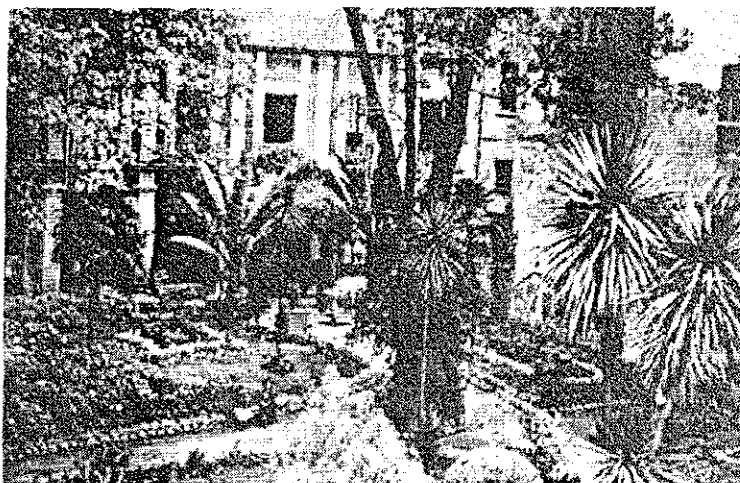
¹⁵ Lozoya, 1984:45-46; cabe añadir aquí que, con la llegada de los miembros de la expedición, también se cambiaron planes de estudio y el ejercicio médico se sometió a una reglamentación más estricta

¹⁶ Cervantes enseñaba el entonces más adelantado sistema de clasificación de Linneo cf. Vicente Cervantes, ‘La Botánica Moderna en el Jardín Botánico de la Nueva España’ en *Trabulsi* 1985:136-145



Anexo II, documento Q

casa prestada por el arquitecto Castera y en el jardín de ésta, adyacente al Potrero de Atlampa.¹⁷ Tal jardín, “este precioso ejemplo de pedagogía racionalista”,¹⁸ estaba dividido en cuadros, según el orden de las lecciones y servía de campo experimental para los alumnos. Tanto la influencia de esta cátedra como el Jardín Botánico y



*Ilustración 2.
Jardín del Palacio Nacional*

su concepción de campo experimental para los alumnos tuvieron gran importancia no solo en la formación de los médicos novohispanos, sino también en las reformas educativas y universitarias del México postindependiente.¹⁹

Mientras Vicente Cervantes se ocupó de la cátedra de botánica en la capital, Martín Sessé encabezó las diferentes expediciones al interior del país y que abarcaron grandes distancias (las diferentes rutas llevaron a la expedición de Sessé desde los hoy estados Morelos, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Aguascalientes hasta Zacatecas y otros estados del norte, y por el sur finalmente hasta Guatemala y El Salvador. La expedición de Longinos, quien se rebeló contra las órdenes de Sessé, llegó hasta San Francisco, California) Los ejemplares recolectados se empacaron por duplicado y, después de su inspección en la capital, fueron embarcados hacia Veracruz con destino al Jardín Botánico de Madrid

Vicente Cervantes se quedó a cargo de la cátedra de botánica que formó a varias generaciones entre 1788 y 1829. Además, a instancia suya se realizaron cambios en los planes de estudio de la medicina en la Nueva España, pues en éstos se incluyeron la química y la farmacéutica. Pasadas las guerras de la Independencia y a causa de sus méritos, Vicente Cervantes es el único español al que el gobierno mexicano permite quedarse en el país.²⁰ Cervantes se casó y tuvo hijos en México y muere en la capital en

¹⁷ Situado entre el entonces viaducto del Salto del Agua y el Paseo de Bucareli

¹⁸ Moreno 1988:40

¹⁹ Este concepto que, como asegura Moreno tuvo mucha influencia en el desarrollo educativo del país, confluye con el de la pedagogía alemana (y la de Boas) del “aprender haciendo”, lo que se desarrollará con más detalle en los Caps. III y IV.

²⁰ D. Vicente Cervantes... realizó una obra tan meritoria, que al consumarse la independencia en 1821, se decretó la expulsión de los españoles, el Congreso de México dio un decreto especial

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Anexo II, documento Q

1829. Diez años más tarde, en 1839, sólo queda un "triste testimonio" del jardín que el mismo Cervantes había desyerbado y sembrado con semillas traídas de Europa y del Potrero de Atlampa.

Además de la cátedra, a partir de 1790 se nombró miembro de esta expedición al novohispano y brillante cirujano José Mariano Mociño (1757-1820), quien había sido alumno de Cervantes durante el segundo curso de botánica en 1789. Mociño también fue miembro de la expedición enviada por España a la costa noroeste del Canadá (hoy Isla de Vancouver), con los indígenas de estas tierras ²¹ Hizo también un importante estudio acerca de la erupción del volcán de San Martín, Tuxtla, Veracruz, en 1793 ²² Después de 10 años de expedición y la clasificación de 3 000 plantas, experimentó en la Capital y en colaboración con el Dr. Luis Montaña una terapéutica con los enfermos de dos de las más populosos hospitales. Con Martín de Sessé fue coautor de los resultados de la expedición naturalista. Murió en Barcelona, solitario y pobre, sin que hubiese podido ver la única edición de su obra que se publicó en México, casi un siglo después.²³

exceptuando a D. Vicente Cervantes de esa expulsión, y conservó su cátedra de botánica hasta que murió en 1829." Orozco Sánchez, 1942:34-35

²¹ Mociño, 1913

²² Este estudio fue publicado por *La Naturaleza* 1^o 3:106-114, 1874

²³ Sessé y Mociño, 1894

Anexo II, documento Q

Respecto de José Longinos Martínez, éste había sido compañero de banca de Cervantes en el Real Jardín Botánico de Madrid y fue conocido por "su singular habilidad en la anatomía y en disecar y preparar aves, peces y todo género de animales".²⁴ En 1786, junto a Cervantes recibe el premio por los trabajos de los mejores alumnos del Jardín, lo que influyó decisivamente para su nombramiento como naturalista de la expedición y junto con Cervantes llega a México. De Longinos sobresalían "su honradez y el celo que ponía en la realización de



Ilustración 3
Vista de la Casa del jefe Macuin Nootka

su trabajo en el gabinete de Madrid".²⁵ Se ha resaltado el carácter difícil de Longinos, que al parecer ocasionó problemas con los demás miembros de la expedición, y que a la postre, en 1791, llevó a su independencia como expedicionario (junto con el farmacéutico Senseve) de las órdenes de Sessé. No obstante, podemos reconocer en él "al verdadero biólogo de nuestros tiempos".²⁶ A su independencia debemos que, entre julio de 1791 y noviembre de 1792, viajara por las Californias, dejando un testimonio valioso en su *Diario de las regiones fronterizas de la Nueva España*, tanto en relación con su riqueza natural, como en cuanto a las misiones y población.²⁷ En el contexto y los juicios europeos de la época relativa a la decadencia del continente americano es interesante citar a Longinos quien poco después de su arribo a Veracruz en 1788, en su correspondencia a Madrid escribió:

..Y según lo que va observando en este reino, se promete encontrar abundantes producciones dignas de los museos, tanto entre los animales, como entre vegetales y minerales, pues según la infinidad de combinaciones que la Naturaleza elabora de estos tres reinos, no queda duda sea este vasto continente el más abundante de preciosidades.²⁸

Antes de su separación definitiva de Sessé, Longinos ya había establecido, con independencia de los demás miembros de la expedición y financiado por él mismo,²⁹ el

²⁴ Bernabén, 1994:25

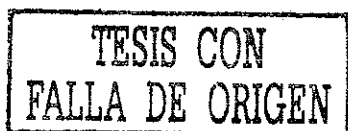
²⁵ Lozoya Legorreta 1984:32

²⁶ *Diccionario Porrúa*, 1976:1200 y Lozoya Legorreta 1984:56

²⁷ Publicado por Bernabén, 1994

²⁸ Citado según la edición de Bernabén, 1994:28

²⁹ "el Gabinete que tengo dado al público y que no baja su valor en 10 000 pesos" Bernabén, 1994:42



Anexo II, documento Q

primer Gabinete de Historia Natural en México, ³⁰ inaugurado el 25 de agosto de 1790 “con motivo de la proclamación de Carlos IV, en una de las casas del Gobierno, ubicada en el número 89 de la primera calle de Plateros”. ³¹ Según Galindo y Villa ³² este Museo fue inaugurado en abril de ese año “y fue público para instrucción del pueblo; [Longinos] puso rótulos generales; clasificó las colecciones y lo instaló para solemnizar la proclamación de Carlos IV [...] Le ayudó el eminente profesor D. Andrés del Río [...]”. ³³ En efecto, con este Gabinete Longinos tuvo mucho éxito en la sociedad novohispana. También proveyó al Museo con un Catálogo Científico Sistemático que daba cuenta de clase, orden, género, especie y variedad de plantas y animales expuestos. Este Museo compuesto por cuarentaydos estantes, albergó también una colección de minerales y disponía de una biblioteca. ³⁴



Ilustración 4:
La Flor de Manita

El naturalista de la expedición Malaspina, Arcadio Pineda, quien visitó al Gabinete de Longinos en junio de 1790 destacó “su ingeniosa y metódica colocación” agregando que pronto se convertiría en “uno de los gabinetes más ordenados que tenga un particular.” ³⁵

Da la impresión que una parte de la disputa con Sessé se debía a los celos por el establecimiento de este Gabinete, pues el director de la expedición acusa al naturalista de poco capaz y de invertir su tiempo en éste en vez de apoyar las expediciones, como sería su deber. Por su parte, Longinos se defiende argumentando que su Gabinete es de utilidad pública y que no significa un derroche de tiempo ni de dinero. Longinos pidió al virrey Revillagigedo que averiguara la opinión del Rey para futuros planes de ampliación, a fin de que “posea Su Majestad, en esa capital, sin el menor gravamen a Real Hacienda, un

³⁰ Más tarde (1797) y en colaboración con Mociño, Longinos estableció otro Gabinete de Historia Natural en Ciudad de Guatemala (Lozoya, 1984:152). Este gabinete tenía tres salas, dedicadas al reino animal, vegetal y mineral.

³¹ Castillo Ledón, 1924:7-8.

³² 1922:7. Esta fecha es corroborada por Lozoya 1984:103, quien afirma que este Gabinete de Historia Natural fue inaugurado el 27 de abril de 1790.

³³ Tal parece que más bien fue con ayuda del médico Mariano Aznares, quien también se quedó a cargo del Museo a la salida de Longinos de la capital y a quien Sessé, en sus quejas ante el Virrey, acusa de haber instigado la insubordinación de Longinos. Bernabén, 1994:26 ss.

³⁴ Cf. Lozoya Legorreta 1984:103ss.; Bernabén, 1994:18ss.

³⁵ Citado según Bernabén, 1994:41.

TESIS CON

Anexo II, documento Q

gabinete que compita con algunos de los soberanos de Europa". Sin embargo, sus planes de ampliación del Gabinete y su establecimiento en Chapultepec nunca se realizaron. En vez de ello, fue ordenado ir hacia Guatemala en compañía de Mociño, donde ambos establecieron otro Gabinete en 1796. Se le ordenó regresar a México, pero Longinos muere de una fiebre durante su viaje de retorno en Villahermosa, Tabasco.³⁶

La guerra de la Independencia puso fin al florecimiento del desarrollo científico ilustrado en historia natural, como también a las expediciones arqueológicas efectuadas por cuenta de la Corona española, así como a la vida del primer Museo de Historia Natural. Según Lozoya, las autoridades virreinales, a la muerte de Longinos en 1802, "decidieron trasladar todos los materiales del Gabinete de Historia que había fundado Longinos en México al Real Colegio de San Ildefonso, donde quedaron acomodados en una sala para beneficio público."³⁷

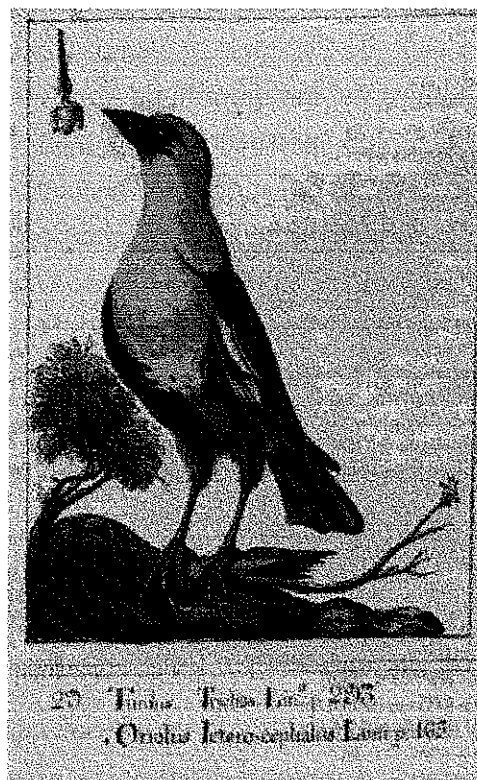


Ilustración 5:
Acuarela de Anastasio Echeverría

El 3 de abril de 1840 la condesa Calderón de la Barca escribe:

El Jardín Botánico, situado en el recinto de Palacio, ocupa un pequeño patio abandonado, en el que todavía se conservan algunos restos de la inmensa colección de plantas raras, formada en los tiempos del gobierno español, cuando se alcanzó un gran adelanto en el estudio de las ciencias naturales, y se franqueaban cuatrocientos mil pesos solamente en expediciones botánicas. Los catedráticos más ilustrados daban anualmente cursos de Botánica, y el gusto por la Historia Natural estaba muy difundido [...] Hermosean el jardín sus viejos árboles y la exuberancia de las flores, pero es un ejemplo melancólico del menoscabo de la ciencia en México.³⁸

El 3 de octubre la misma autora visita de nueva cuenta al Jardín Botánico y al Museo. Acerca de éste último añade:

En el ramo de Historia Natural se advierten grandes deficiencias, y, en conjunto, el Museo no es digno de un país que parece destinado por la naturaleza a convertirse en un gran emporio de todas las ciencias naturales.³⁹

³⁶ Su Diario fue encontrado en México por un señor Henry R. Wagner y (vendido, robado?) y se encuentra hoy en la Huntigton Library, Los Angeles. Hasta la edición de Bernabén en 1994 sólo se habían hecho dos ediciones en inglés.

³⁷ 1984: 166.

³⁸ Madame Calderón de la Barca, 1959:135.

³⁹ Ibid, 286/287.

2. Antigüedades

El Gabinete de Historia Natural de José Longinos puede considerarse como antecedente del Museo Nacional. Al mismo tiempo cabe hacer hincapié en que la preocupación de la Corona por la ciencia novohispana de esos tiempos no abolió el centralismo y la censura. Un ejemplo de esto es el consejo que dio el Padre Cavo al Padre José Antonio Pichardo, en su carta escrita en 1804. Pichardo fue heredero del legado del matemático, astrónomo y coleccionista novohispano Antonio León y Gama (1735-1802), a quien Bernal llama “el primer arqueólogo mexicano”.³⁶ Con relación a la herencia del científico Cavo le aconseja:

Le ruego a V Exe. oculte todos los monumentos que poseía, como códigos pinturas antiguas etc , nesto es que tengan la misma suerte que tantas preciosidades que se han traído de ese reyno a sepultarlas en los archivos de Madrid.³⁷

Casi un siglo después, Eduard Seler explica que los papeles de León y Gama fueron subastados en la Nueva España durante la estancia de Alejandro von Humboldt en la Ciudad de México en 1803 y que fue seguramente así como el viajero alemán los adquirió y los donó a la Real Biblioteca de Berlín. Es en este material en el que Seler basa su interpretación de los “Hieroglíficos Mexicanos”, publicada en 1893.³⁸ Un año antes, en ocasión de la Exposición Colombina en Madrid, se había publicado una obra, que contenía entre otros, tales “Hieroglíficos” y que fue ampliamente distribuida por donación del gobierno.

La ciencia de las Antigüedades Mexicanas iniciada en tiempos de la Colonia tuvo pues que ocultarse para poder sobrevivir, ya que Madrid siempre amenazaba con acumular y robarlo todo. La creciente resistencia ante esta intención de saqueo subyace a un discurso político contraimperio e independentista. Pero en general, como nota Morales Moreno, “el coleccionismo colonial vivió una gran transición entre dos lógicas políticas: la del despojo conquistador y la del afán utilitarista-científico imperial”.³⁹

Es en este contexto que puede aseverarse que el interés por el pasado que mostraron los científicos novohispanos fue “un trabajo nacido de la iniciativa política de los criollos coloniales que articulaban estrechamente la arqueología y la historia del México Antiguo con

³⁶ Bernal, 1979:74

³⁷ Pichardo, 1934:VII

³⁸ Según León Portilla, Humboldt tuvo acceso al archivo entonces inventariado por el Padre Vega en el convento de San Francisco “De un modo o de otro, de allí habría de obtener para llevarlas consigo, algunas piezas y fragmentos que son los que hasta la fecha se conservan en la “Colección Humboldt” de la Biblioteca Estatal de Berlín” (en Boturini, 1986:XLII)

³⁹ Morales, 1994:30.



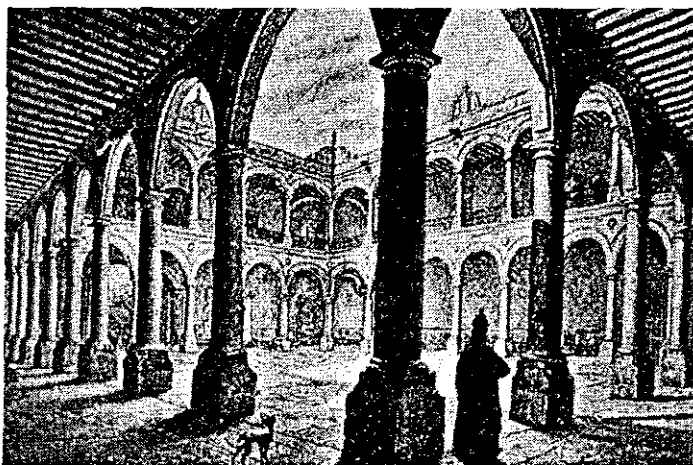


Ilustración 6:
Real y Pontificia Universidad de México, 1841

la legitimación de sus pretensiones políticas nacionalistas frente a los españoles”.⁴⁰ En este sentido, tal articulación tuvo muchos aspectos libertarios, como parte de un discurso de naciente identidad y patriotismo, basado en una incipiente actitud a favor de la recuperación y apropiación del pasado propio y la construcción de

una narrativa autóctona del mismo. Frente a la destrucción se opuso cada vez más el rescate y frente al

saqueo imperial (y más tarde, extranjero) la permanencia y el estudio *in situ*.

3. Otros ocultamientos

El ocultamiento de las antigüedades mexicanas tuvo otro caso notable y sonado, a mi manera de ver digno de mención por su simbolismo y por tal causa me permitiré este pequeño ex-curso. Y este caso, aparte de razones estrictamente políticas, también puede interpretarse como secuela de la mentalidad represora de la sexualidad femenina que España legó a la Nueva España. El ocultamiento fue literal y a la vez simbólico en el caso de la piedra labrada que representa a *Coatlicue*, diosa de la tierra en la mitología mexicana, madre de las 400 estrellas surianas (*Centzon Huitznahua*), de *Coyolxauhqui* y *Huitzilopochtli*.

La *Coatlicue* también tuvo su lado poco amable; al mismo tiempo que madre de toda vida, fue “reina de lo oscuro”, “tumba de todo lo viviente”, se tragaba al sol y podía dejar secar las aguas celestiales. La *Coatlicue* está asociada a la muerte y la guerra, y es simultáneamente su primera víctima. Por esta razón se la representa a veces como animal salvaje con garras de jaguar o con enaguas tejidas de víbora de cascabel y rodeada de cráneos. “Es así como la vemos en una representación de Tehuacan y también en esta piedra colosal, la así llamada *Teoyaomiqui*”.⁴¹

En este contexto, tal vez valga la pena señalar que según Seler, las diosas de la tierra, en este caso la *Coatlicue*, tienen su origen en diosas lunares. Puesto que la luna es símbolo de la vida que muere y se renueva constantemente, está asociada a la muerte y a la

⁴⁰ Medina, 1996:38

⁴¹ Seler, 1901

Anexo II, documento Q

fertilidad. Así, el mito principal del guerrero *Uitzilopochtli* que cuenta que el recién nacido del vientre de su madre tierra *Coatlícue* decapita a su hermana y la desmiembra, representa la guerra cósmica entre sol y luna. No es el sacrificio de la *Coyolxauhqui*, sino su decapitación, el rasgo que:

pone fuera de toda duda que aquí se trata de un mito de la luna. Pues de hecho, durante la segunda mitad del mes la luna se acerca más y más al sol, y se le quita un pedazo tras otro, y precisamente el primer pedazo es aquella parte del disco lunar, que con relación al aparente movimiento de la luna desde el este hacia el oeste, puede ser entendida como su parte más sobresaliente, esto es, su cabeza.⁴²

En este sentido, ha de entenderse también la asociación de mujer-muerte-agua que más tarde será destacada por Justino Fernández, a propósito de la interpretación de la base esculpida de la *Coatlícue*. En su texto de 1901, Seler postula que el templo de *Coatlícue* debió haber estado donde hoy se levanta el Museo de las Culturas, es decir la Antigua Casa de la Moneda. Como sea, la piedra de la *Coatlícue* se encontró en el mismo año de la inauguración del Gabinete de Historia Natural, esto es en 1790, el 13 de agosto, día memorable “en el cual se cumplieron 269 años de haberse entregado la ciudad y puesto bajo la corona de nuestros católicos monarcas.”⁴³ Así, a causa de labores de nivelación del zócalo capitalino, renació a la modernidad mexicana la “belleza trágica”⁴⁴ de *Coatlícue*. Pero a fin de evitar la “corrupción” de las mentalidades novohispanas (como se expresa Castillo Ledón) y ya que se la consideró “indigna de figurar al lado de las réplicas griegas y romanas” que se exhibían en la universidad,⁴⁵ fue vuelta enterrar y sólo mostrada a los supuestamente castos ojos del viajero alemán Alejandro Humboldt. En cambio, la asexuada Piedra del Sol (la que León y Gama erróneamente bautizó como Calendario Azteca), también encontrada en ese mismo año (sólo que unos meses más tarde), fue colocada contra el muro poniente de la torre occidental de la Catedral y así estuvo visible, deteriorándose como “curiosidad”, “lo que creó, de manera involuntaria, un nuevo espacio para la fijación de la mirada pública en los pedazos de un pasado trunco”⁴⁶

⁴² Seler, III, [1906] 1960:321. Al mismo tiempo, esto explica según Seler la representación jeroglífica del conejo como un animal lunar “bipartito” en color, por una parte, y, por otra, que el cráneo y el agua (pulque) son el jeroglífico lunar que asocia el juego de pelota a la guerra cósmica. En cuanto al significado religioso del juego de pelota, su asociación a la decapitación, ritos de fertilidad y de obtención del pulque, está ampliamente confirmado por investigadores contemporáneos (cf. entre otros, Wilkerson, 1991 y Taladotre, 1994).

⁴³ León y Gama, 1990:34. Este no sólo fue un día memorable, sino que a partir de estos sucesos se contó el inicio de la arqueología mexicana moderna, ya que dos siglos después, en 1990, el INAH festejó los “200 años de la Arqueología Mexicana.” Una excelente crítica a este centralismo político que todavía hoy arrastra la arqueología mexicana, puede consultarse en Navarrete, 2000.

⁴⁴ “Por habernos conmovido su belleza hemos investigado y encontrado su sentido guerrero, éste a su vez nos ha llevado a la convicción, a la reafirmación de que estamos en presencia de la belleza trágica” Fernández, 1972:149.

⁴⁵ Morales, 1994:35.

⁴⁶ Ibid.

Anexo II, documento Q

Si la invisibilidad de la *Coatlicue* se identifica en su contexto social, puede considerarse como un episodio de doble significado. Por una parte, se oculta y se hace invisible al lado oscuro, amenazante, la “otredad” de la feminidad (a ello corresponde la “vagina dentada”, la “muerte pequeña” en la mitología europea pagana), ⁴⁷ opuesta a la idea de la mujer criolla. Con pocas excepciones, las mujeres y señoritas de clase alta de esos tiempos “... escriben, leen y tocan un poco, cosen, cuidan de su casa y de sus hijos. Cuando digo que leen quiero decir que saben leer, cuando digo que escriben, no quiero decir que lo hagan siempre con buena ortografía”. ⁴⁸ Este ideal femenino que expresa la cotidianidad, la frivolidad y la subordinación al hombre en todos los órdenes se oponía desde luego a lo femenino en su aspecto poderoso, subversivo, terrible e indómito. Ignacio Bernal comenta de la *Coatlicue* que “... ha sido calificada de mil maneras diversas. Se le ha considerado como monstruosa, repulsiva, obra de terror y espanto y, en nuestros días, como la obra maestra de la escultura americana.” ⁴⁹

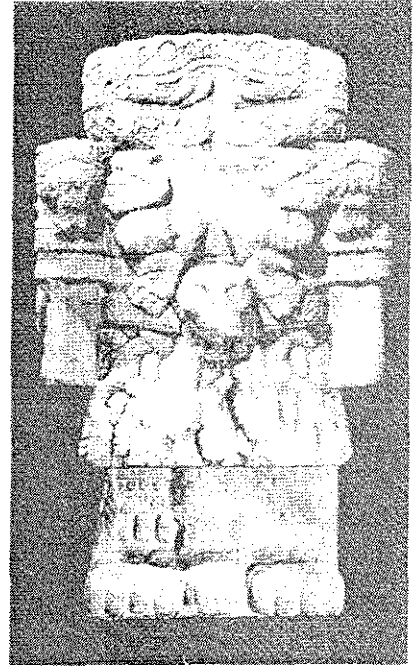


Ilustración 7
Coatlicue

Con el enterramiento de la *Coatlicue* se vuelve a negar una parte del pasado autóctono. Así, este pasado, sobre todo en tanto sus vestigios y elementos femeninos y sexuados, fue considerado como “corrupción” o, lo que hoy diríamos, potencialmente

⁴⁷ Cf. Duerr, 1985. En relación con la invisibilidad femenina en tiempos posteriores, véase Anexo II, documento P

⁴⁸ Calderón de la Barca, citada en Hierro, 1993:62.

⁴⁹ Bernal, 1972:125. El crítico de arte, Justino Fernández, casi dos siglos después, explica que la apreciación estética de la *Coatlicue* está en función de la sensibilidad del contemplador que ha comprendido que el arte grecorromano no es el único ideal que existe, ni es el clásico por definición. Sigue al modelo hermenéutico de interpretación basado en (Gadamer) O Gorman para proponer una síntesis entre apreciación crítico-histórica y formal-estética. “Claro está que *Coatlicue* puede causar emoción a otros tipos de sensibilidades y de distintas maneras, horrorizando por ejemplo, pero aquí me refiero a la emoción auténtica que un arte así puede producir por su forma propia, a sabiendas de que ésta expresa algo complejo por desentrañar.” 1972:144 Me parece que, tanto la apreciación de Bernal como la de Fernández conllevan una ambivalencia (no individual, pero sí social e histórica) que confiere la impresión “inquietante” provocada por la contemplación de *Coatlicue* y en la que hace tanto énfasis Fernández. Ésta me parece tiene que ver justamente con la constelación muerte-mujer en las sociedades contemporáneas, como fenómenos por lo general negados y ocultos. En este sentido, creo que las interpretaciones de Fernández por ejemplo, a pesar de su gran erudición histórico-crítica, permanecen sin reconocer este aspecto, pues su concepción de ‘autenticidad’ emotiva (cf *cita*) sigue siendo formal y masculina

Anexo II, documento Q

subversivo al orden social dominante.⁵⁰ Para la élite política, el pasado dominante fue aún aquel que Europa consideró para entonces como digno de sí misma, ya que el Siglo de las Luces rescató a Roma y Grecia como antecesores dignos de su propia civilización, mientras se convirtió en enemigo de su pasado inmediato, la Edad Media y la transición de lo pagano a lo cristiano.

No obstante, antes del enterramiento de la *Coatlicue*, el virrey ordenó que se estudiaran ambas piedras, investigación que realizó León y Gama y que, a decir de Bernal, cambió la actitud del virrey, ya que las piedras no se destruyeron, sino que, aunque maltratadas, se conservaron.

Ambas piezas, tanto la *Coatlicue* como la Piedra del Sol fueron colocadas posteriormente en la Galería de Monolitos del Museo Nacional y hoy forman parte de las colecciones del Museo Nacional de Antropología. En 1882 la *Coatlicue* fue catalogada por Mendoza y Sánchez como pieza núm. 2 con el título de “Estatua de una Divinidad Azteca”. El comentario de Alfredo Chavero a esta pieza fue el siguiente: “Opino, en efecto, que esta estatua colosal es la diosa *Coatlicue*, madre de *Huitzilopochtli*, según la fábula; tenía también los nombres de *Cihuacoatl*, mujer culebra, y *Cihuateotl*, dios-mujer.”⁵¹ Seler suscribía la opinión de Chavero, pues asentó que el nombre correcto de la piedra no era el que habían empleado los arqueólogos (esto es, León y Gama), es decir *Teoyaomiqui*, sino tal y como ya había opinado Chavero, el de *Coatlicue*.⁵²

Puede afirmarse también que la representación pétreo de *Coatlicue* contiene símbolos ocultos a la vista del contemplador y que se encuentran en su base, su planta inferior de sostén “que mira a la tierra”. El historiador y crítico de arte Justino Fernández escribió un anexo de su famosa interpretación, una vez que, en ocasión del traslado de la pieza desde la Calle de la Moneda a Chapultepec, pudo comparar una fotografía directa con el vaciado tomado antes de 1877 (y el grabado que acompaña el ensayo de León y Gama), cuando la *Coatlicue* fue colocada en la Galería de Monolitos.⁵³ El relieve de la base representa a *Mictlantecuhctli* con la máscara de *Tláloc*,⁵⁴ coronado por la fecha, según interpretación de Fernández, de la factura de esta piedra, 1454.⁵⁵ Quedó así confirmada la asociación

⁵⁰ En analogía a la historia cultural europea y la supresión de las religiones paganas, cf. Duerr, 1985.

⁵¹ Mendoza y Sánchez, 1882.

⁵² Seler, 1901:125.

⁵³ Fernández, 1972:150-153.

⁵⁴ Cosa insólita, “en lugar del cráneo habitual”, pero creo que esto deja de ser insólito en términos de la interpretación de Seler más arriba citada.

⁵⁵ *1 Tochtli* (1350) más tres soles (52 años cada uno), fecha en la que habiendo muerto *Izcóatl*, estaba en el poder *Motecuhzoma Ilhuicamina* como *tlatoam* de los mexica.

prototípica y simbólica no sólo entre lo trágico y la guerra, sino entre mujer, muerte y agua.

56

4. El Museo Mejicano

Durante las décadas posteriores a la Independencia el panorama científico se ensombreció a tal punto que “en pocos años se había pasado del adelanto y del optimismo científico” a “la raquítica labor de investigación” y la “ausencia de ediciones de obras de ciencia de cierto valor”.⁵⁷

No obstante, durante los años inmediatamente posteriores al establecimiento de México como nación independiente de la tutela española surgen las primeras leyes y decretos para formar un “Museo Nacional”. Así, ya en 1822 se establece en la Universidad un conservatorio de Antigüedades con un gabinete de historia natural.⁵⁸ Debido al impulso de Lucas Alamán, quien también a la postre protegió archivos y al Museo ante los vaivenes de invasiones y disturbios políticos, el gobierno de Guadalupe Victoria gira un Acuerdo al rector de la Universidad para que se ocupe en formar un Museo Nacional. A fines de ese mismo año fue nombrado su primer director, Isidro Ignacio de Icaza a quien Ignacio Cubas (anterior conservador y miembro de la Junta de Antigüedades, fundada en 1808) hizo entrega de los objetos reunidos. Al año siguiente Icaza expide el primer reglamento del nuevo establecimiento, pero será hasta 1831, nuevamente a iniciativa de Alamán, que se confiere legalidad a la institución mediante el decreto de su creación. En su artículo 19 el decreto ordenó establecer dos cátedras, una de Antigüedades y otra de Historia Natural.⁵⁹

Durante esos años el *Museo Mejicano* parece haber subsistido a duras penas. Según Castillo Ledón tenía entonces siete personas como personal que laboraban sin sueldo. Siempre según el mismo autor, las primeras cátedras asociadas al mismo se establecieron entre 1831 y 1835 y abarcaron tres: de botánica (Miguel Bustamante), de historia natural (mismo profesor) y de historia antigua (Ignacio de Cubas). En 1836 el Museo apenas llegó a ocupar un salón y medio de la universidad “El rincón que tenía el Museo destinado en la

⁵⁶ Tal vez puede agregarse aquí que no sólo quedó confirmada esta asociación, sino también aquella que habla de muerte y fertilidad o agua “el disco luminoso de la luna, relacionado por todos los pueblos y de manera más o menos definida con el agua, y que con los mexicanos se expresó directamente mediante un glifo de un contenedor de agua.” Seler, [1906] 1960:336. Además, muerte y luna asocia Seler –al igual que Chavero– también con *Tezcatlipoca* (el sol nocturno), pues “*ce miquiztli* 1 muerte’, el signo de la luna, volvióse directamente también signo y nombre de *Tezcatlipoca*”, *ibid*:340

⁵⁷ Trabulse, 1985:28. Sin embargo, cabe advertir que contra esta visión de Trabulse, López-Ocón Cabrera (1998) sostiene que durante el siglo XIX existió un desarrollo ascendente de la ciencia en los países latinoamericanos, si bien reconoce que éste padeció de fragilidad estructural que persiste hasta hoy día.

⁵⁸ Castillo Ledón, 1925:16; Alamán, 1990:XVIII. Cabe mencionar también aquí que, según la Ley de Aranceles de Aduanas Marítimas y de Frontera de la República Mexicana de noviembre de 1827 se prohibió, bajo pena de comiso, la exportación de “monumentos y antigüedades mexicanas” Ruiz/Vicarte, 1988:39/41

Anexo II, documento Q

Universidad, era bien triste y exiguo” ⁶⁰ En medio de los vaivenes políticos “durante largos años el Museo apenas daba señales de vida” ⁶¹

En 1840 la condesa Calderón de la Barca escribe acerca del Museo:

El Museo, establecido en la misma Universidad, que ve a uno de los lados de Palacio, en la plaza llamada del Volador, contiene muchas obras raras y valiosas, y profusión de curiosas antigüedades indias; pero muy mal dispuestas. Penden de las paredes los retratos de los Virreyes, comenzando por el de Hernán Cortés. ⁶²

Pocos meses después añade que el Gobierno ha tenido planes para trasladar el Museo al viejo edificio de la Inquisición, pero que tales planes no se han realizado y agrega:

[el Museo] Contiene más de doscientos manuscritos históricos, algunos de ellos en caracteres jeroglíficos anteriores a la conquista, y muchos escritos en las diferentes lenguas antiguas del país. En cuanto a la escultura antigua, posee dos estatuas colosales y otras muchas más pequeñas, además de una variedad de bustos, cabezas, figuras de animales, máscaras e instrumentos de música o de guerra, tallados con mucha curiosidad, ejemplos de los diversos grados de civilización de las varias naciones a que pertenecieron. Muchos de los vasos de *tecali* y de los braseros de barro, curiosamente trabajados, fueron encontrados en las excavaciones hechas en la isla de Sacrificios, cerca de Veracruz, de Oaxaca, y de los suburbios de México ⁶³

De hecho, el Museo solo resuscita hasta el Imperio de Maximiliano. Las cátedras se suponían comenzadas desde 1835 con dos cursos, *Historia Natural* e *Historia Antigua*, impartidas, respectivamente, por Miguel Bustamante e Ignacio Cubas, pero las clases “apenas se las atendió, llevando una vida enteramente nula”. ⁶⁴ En esto coincide Bernal cuando escribe: “Por mucho que Clavijero (1868:VI) menciona un ‘profesor de antigüedades’ en la Real y Pontificia Universidad, aún antes de cuando escribió su *Historia* la cátedra no se continuó” ⁶⁵ Y si bien un año después de la mudanza del Museo a la Calle de Moneda 13, en 1867, se crearon los departamentos de Historia Natural, Arqueología e Historia “a cargo cada uno de éstos de catedráticos especializados”, no hay más noticias de estos cursos. ⁶⁶

El Habsburgo Maximiliano, al tiempo que cierra definitivamente la universidad en 1865, emite el 4 de diciembre de ese año un decreto para el establecimiento de un “*Museo Público de Historia Natural, Arqueología e Historia*” Se inauguró el 6 de julio del año

⁶⁰ AHMNA, v.83, s. 2799, ff. 3-13.

⁶¹ Galindo y Villa, 1922:12.

⁶² Castillo Ledón, 1925:19.

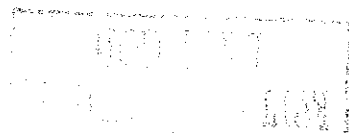
⁶³ Calderón de la Barca, 1959:136

⁶⁴ Ibid:286.

⁶⁵ AHMNA, v.83, s. 2799, ff. 3-13.

⁶⁶ Bernal, 1979:17

⁶⁶ Sabemos por Francisco del Paso y Troncoso que otra suerte corrieron las clases de idiomas indígenas, impartidas en la Universidad Pontificia desde 1628 hasta su cierre definitivo cuyos catedráticos “con excepción del último, todos pertenecieron al estado eclesiástico”, la mayoría de los cuales eran –curiosamente, dice el autor– de la orden de San Agustín. Del Paso y Troncoso, 1890 en Reimpresos no. 7, IIA/UNAM, p.97.



Anexo II, documento Q

siguiente bajo la dirección del austriaco G. Bilimeke en la Casa de la Moneda ⁶⁷ El Museo disponía de dos departamentos: (Historia Natural y Arqueología e Historia) y de una biblioteca. Después de la caída del Imperio y la custodia de Orozco y Berra, entre 1867 y 1868 el Museo dispuso de un personal de ocho integrantes ⁶⁸ y volvió a languidecer hasta los primeros años del Porfiriato.

En resumen, la antropología mexicana hunde sus raíces en la colonia y el periodo posindependiente del país. Su legado institucional -el Museo Nacional- participa de una tradición ilustrada y constelación científica que comprende el estudio de lo natural y lo antiguo. Al tiempo, esta tradición está marcada por la situación política y económica del país que muestra ocultamientos y olvidos, es decir, tanto iniciativas de conservación como de saqueo del patrimonio documental y monumental.

No obstante, la antropología mexicana moderna comienza su vida institucional y profesional más sistemática durante la *pax porfiriana*. Ésta permite una política educativa que, si bien insuficiente o aún inexistente para la mayoría de la población mexicana, brindó las condiciones necesarias para que la antropología no solamente se convierte en un importante pilar de la historia patria sino que se sentaron las bases para iniciar su profesionalización y transformación en una disciplina científica.

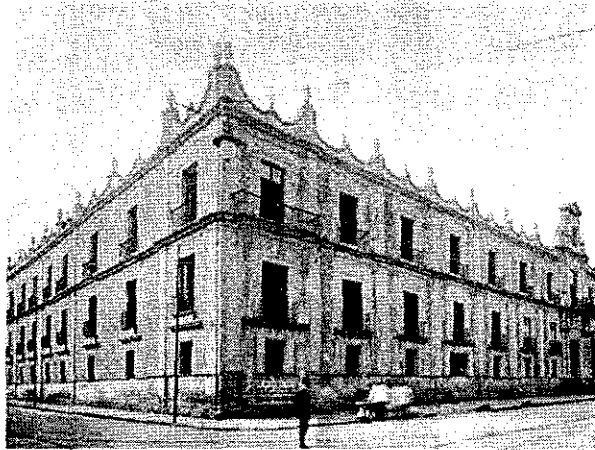


Ilustración 8:
Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología a la vuelta
del siglo XIX al XX

⁶⁷ Un siglo después, exactamente el 4 de diciembre de 1965, se inaugura en el mismo sitio el hoy Museo Nacional de las Culturas. Según comunicación personal del Dr. Julio Cesar Olivé N. (10 de agosto de 1998) la coincidencia de fechas conmemora la mudanza del Museo a la Casa de la Moneda. Esto, no obstante, parece un hecho extraño, ya que la simbología implicada involucra al Imperio austriaco. El Museo Nacional de las Culturas fue formado con las colecciones anteriormente embodegadas, resultado de donaciones y canjes con diversos gobiernos del mundo. La mejor colección de este Museo se debe a Miguel Covarrubias (acusado por Diego Rivera de venta de bienes nacionales) resultado de un canje con el Field Museum de Chicago, según tradición oral.

⁶⁸ Un director, dos profesores (de historia natural), un preparador, un escribiente, un vigilante, un mozo y un portero Castillo Ledón, 1925:24

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN